

Dra. Ana María Fernández Equiza (Comp.)

# Geografía, el desafío de construir territorios de *inclusión*



ISBN 978-950-658-346-0

**CIG** CENTRO DE  
INVESTIGACIONES  
GEOGRÁFICAS  
FCH-UNCPBA

IGEHC S  
CONICET  
UNCPBA

50 años **FCH** FACULTAD DE  
CIENCIAS  
HUMANAS  
UNICEN  
*Nuevos retos, misma pasión.*

**UNICEN**  
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO  
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES





# Geografía, el desafío de construir *territorios de inclusión*

Dra. Ana María Fernández Equiza (Comp.)

Fernández Equiza, Ana María

Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión / Ana María Fernández Equiza ; compilado por Ana María Fernández Equiza. - 1a ed. - Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2014.

E-Book.

ISBN 978-950-658-346-0

1. Geografía. 2. Enseñanza Universitaria. I. Fernández Equiza, Ana María, comp. II.

Título

CDD 910.711

Fecha de catalogación: 30/04/2014



## **Agradecimientos**

*A todos los autores por su importante contribución a este libro*

*A las autoridades de la Facultad de Ciencias Humanas/UNCPBA,  
de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología/UNCPBA,  
al Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales IGEHCS  
y al CCT-CONICET, por el apoyo institucional  
y los subsidios otorgados al encuentro científico*

*A todos los investigadores, docentes, alumnos, administrativos y público  
comprometidos con la tarea de pensar la Geografía argentina*





# ÍNDICE

*Página*

Palabras iniciales <i>FERNÁNDEZ EQUIZA, Ana María</i>	19
--	----

## **Parte I - DEBATES TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN GEOGRAFÍA**

Una imagen vale más que mil palabras. El uso de la naturaleza y la cultura de los Valles Calchaquíes en la folletería turística de la provincia de Salta <i>CÁCERES, Carlos Roberto</i>	23
--	----

La <i>geometría del poder</i> , las políticas de <i>lugar</i> y la construcción de <i>espacios comunales</i> . Una aproximación a la teoría de Doreen Massey y su aporte al proceso venezolano. <i>CISTERNA, Carolina; RICCI, Carolina Paula</i>	37
---	----

Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: La cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1968) <i>MALDONADO, María Rita; RICCI, Carolina Paula</i>	49
---	----

La infraestructura y otras variables explicativas del desarrollo local. Un análisis del debate. <i>NARODOWSKI, Patricio; GOSPARINI, María Florencia; SÁNCHEZ, Esteban</i>	59
--	----

Cuando la cuestiones teóricas-geográficas periféricas se convierten en interpeladoras de la teoría geográfica tradicional. Un debate abierto. <i>SILVA, Miguel Ángel</i>	71
---	----

Experiencias de prácticas socio-comunitarias solidarias aplicadas a la reducción de los riesgos ambientales. <i>SOSA, Elina del Carmen; BRANDI, César Gustavo; VALENZUELA, María Cristina</i>	81
--	----

Comentarios de la coordinación	93
--------------------------------	----

## **Parte II - GEOGRAFÍA DEL BIENESTAR Y CONDICIONES DE VIDA**

La población y sus condiciones de vida. Estudio de caso: la Reserva del Iberá <i>LUCCA, Amalia; ROMERO, Luis M. R.; TABORDA, Marta Beatriz; SÁNCHEZ, Gabriel</i>	97
---	----

El estado de la población que vive en la Reserva Natural del Iberá desde la perspectiva de la salud <i>REY, Celmira Esther; SAID RÜCKER, Patricia Beatriz T.; CHIAPELLO, Jorge</i>	105
Una visión preliminar de las condiciones de vida de la población que reside en la Reserva del Iberá, en la segunda década del siglo XXI <i>REY, Celmira Esther; TORRE GELRALDI, Alejandra; MIGNONE, Aníbal Marcelo; GODOY, María Belén</i>	119
Análisis del comportamiento del proceso de envejecimiento de la población del Gran Santa Fe y del Gran Rosario. Período 2001-2010 <i>TARABELLA, Laura Rita; DEMARCHI, Mariela Georgina; CASTELNUOVO, Javier Ricardo</i>	133
Comentarios de la coordinación	147

### Parte III - ESPACIO URBANO: REESTRUCTURACIÓN, ECONOMÍA Y DESIGUALDAD

Cambios en la división social del espacio metropolitano en el Área Metropolitana de Buenos Aires. República Argentina. Período 1980-2010 <i>ÁLVAREZ, Gabriel Horacio; IULITA, Adrián</i>	151
Renovación de centralidades tradicionales. Nuevos emprendimientos urbanos en Ramos Mejía <i>BALDINO, Daniela Soledad</i>	173
Dinámicas territoriales en contextos de reestructuración productiva. Cadenas de valor global en la industria automotriz en Córdoba, Argentina y Sindelfingen, Alemania <i>BUFFALO, Luciana; OMAR, Diego Hernán</i>	183
La modernización de las prácticas alimentarias en el contexto brasileño <i>CARVALHO DAVID, Virna</i>	195
El suelo urbano: posibles instrumentos de regulación y limitaciones a la valorización excesiva en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa <i>COSSIO, Beatriz; DILLON, Beatriz Susana; POMBO, Daila Graciana; LEHER, Rosa Claudia</i>	205
Consideraciones acerca del sistema financiero en la dinámica urbana de las metrópolis de Buenos Aires y San Pablo <i>CREUZ, Villy</i>	217

Mercado inmobiliario y acceso a la ciudad: ¿Por qué no bajan los precios como anunció el sector inmobiliario-constructor platense? <i>DEL RÍO, Juan Pablo; LANGARD, Federico; RELI, Mariana</i>	229
Turismo versus preservación de las sierras de la ciudad de Tandil. Una ciudad planificada para quienes? <i>GARCIA, María Celia</i>	243
El Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar - PROCREAR - y el acceso justo al hábitat en la ciudad de Santa Rosa. La Pampa <i>GARCÍA, Leticia Nora; ABELAIRAS, María Alejandra; CARCEDO, Franco Andrés; MALSAM, Daiana Yael; DELUCA, Luciana Claudia</i>	259
Cooperativas de trabajo, industria y territorio <i>LAN, Diana; MIGUELTORENA, Alejandro</i>	271
El valor del suelo urbano: la incidencia de las políticas públicas y la construcción de viviendas sociales en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa <i>LAUSIRICA, Claudia Leticia; SARDI, María Gabriela; HAMMERSCHMIDT, Bárbara; ROMERO, Solange</i>	281
Territorios que gritan: conflictos ambientales en relación al uso de productos químicos y biológicos vinculados al sector agropecuario en la ciudad de Río Cuarto <i>LUCERO, Franco Gastón; GALFIONI, María de los Ángeles; MALDONADO, Gabriela Inés</i>	293
Las dificultades para complejizar el periurbano. El caso de la periferia de La Plata <i>NARODOWSKI, Patricio</i>	307
Las topologías bancarias y su integración con la red urbana de la provincia de Buenos Aires <i>PARSERISAS, Derlis Daniela</i>	315
Las políticas de Estado en la construcción del espacio urbano. El caso de los asentamientos irregulares y las urbanizaciones cerradas <i>PLOT, Beatriz Nelly; SFICH, Vivian Mariel; FOGOLA ARENA, Lucas</i>	327
Dinámica territorial del crecimiento de la población urbana en el Partido de General Pueyrredon en el período 1991-2010 <i>SABUDA, Fernando Gabriel; SAGUA, Marisa</i>	335

Urbanización y circuito inferior de la economía urbana en la ciudad de Mar del Plata <i>SCHIAFFINO, Guillermo Nicolás</i>	349
Salta, una ciudad turística para ver. Intervenciones patrimoniales en el centro histórico y definición de un destino fotogénico <i>TRONCOSO, Claudia Alejandra</i>	361
Dinámica del borde urbano en el sudoeste de la ciudad de Mar del Plata y su incidencia en las condiciones de habitabilidad <i>ZULAICA, María Laura; TOMADONI, Micaela</i>	373
Comentarios de la coordinación	387

#### Parte IV - RESIGNIFICACIÓN DE LOS TERRITORIOS RURALES

Horticultura en el Valle Inferior del Río Chubut: actores y procesos territoriales <i>ALAMO, Matías Alejandro; LUQUE, Natalia Romina</i>	391
Dinámica socioterritorial de las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, un escenario de cambios y continuidades <i>ARES, Sofía Estela; MIKKELSEN, Claudia Andrea</i>	403
El territorio en las políticas públicas dirigidas al logro de la “soberanía alimentaria”. Reflexiones sobre el caso de Misiones <i>ARZENO, Mariana</i>	417
Modernización agrícola e infraestructura: Red de agronegocio en el norte de la provincia de Córdoba <i>ASTEGIANO, Natalia</i>	431
Redes socio-técnicas en torno a la Denominación de Origen en Tandil. Un análisis de funcionamiento e incertidumbres <i>BRUNO, Mariana Paola; GHEZÁN, Graciela; CENDÓN, María Laura</i>	443
Ruralidades de frontera. Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires <i>GONZÁLEZ MARASCHIO, María Fernanda; POPLAVSKY, Cristian Daniel; MOLTONI, Luciana; GALVÁN, Matilde; BENITEZ, Verónica</i>	459

Estudio del paisaje rural de la Pampa de Pocho, provincia de Córdoba, Argentina <i>MAFFINI, Manuel Alfredo; GARCÍA, Evaristo Ariel</i>	477
Territorio, turismo y políticas públicas para el desarrollo local. Estudio de caso en el SO de la provincia de Buenos Aires <i>NAVARRO, Fernando Pablo; SCHLÜTER, Regina; ADRIANI, Héctor Luis</i>	489
Representaciones territoriales y cartografía social. Propuesta metodológica para el estudio de la configuración del espacio rural bonaerense <i>ROSSO, Inés</i>	503
Organización social del territorio y formas de persistencia de pequeños productores <i>STEIMBREGER, Norma Graciela; HIGUERA, Lorena Angélica</i>	513
Territorio y familias hortícolas en el Valle Medio del río Negro: dinámicas productivas y trayectorias laborales <i>TRPIN, Verónica; ABARZÚA, Flavio Daniel; BROUCHOUD, María Silvia</i>	523
Comentarios de la coordinación	533

### **Parte V - CULTURA, GÉNERO Y PODER**

Gener(iz)ando el espacio: repensando las relaciones de género en el espacio público <i>DENES, Juan Martín; FERNÁNDEZ ROMERO, Francisco</i>	537
Espacio, lugar y territorio de la memoria en la ciudad. Representaciones en torno al pasado reciente a partir de la construcción del Espacio Mansión Seré <i>FABRI, Silvina Mariel</i>	547
¿Otros territorios? Experiencias de participación de mujeres en organizaciones rurales del N-Oeste Pampeano <i>GARCÍA, Leticia Nora</i>	559
Género y Poder: Los micromachismos y la violencia de género <i>LAN, Diana</i>	569
Género y territorio: aspectos metodológicos de una experiencia de investigación <i>LÓPEZ PONS, María Magdalena</i>	577

Comentarios de la coordinación 587

### Parte VI - GEOGRAFÍA FÍSICA Y SUS APLICACIONES

Caracterización y aproximación a una regionalización fisiográfica de la Reserva Natural Iberá, Provincia de Corrientes 591  
*ALARCÓN, María Fernanda*

Los aportes de la Geografía Física a la zonificación tributaria rural bonaerense 605  
*LAPENA, Jorge Ernesto*

Estudio de la dinámica fluvial del curso medio del río Cuarto (Córdoba, Argentina) y sus intervenciones antrópicas. Escenario de conflictos ambientales emergentes 621  
*LUCERO, Franco Gastón; GRANDIS, Gilda Cristina*

Evaluación de la aptitud ecológica con fines de uso rural de las tierras del partido de Hipólito Yrigoyen, provincia de Buenos Aires 637  
*NUÑEZ, Mariana Verónica; GONZALO MAYORAL, Eliana Soledad*

La utilización de imágenes satelitales en Geografía Física: un aporte para el estudio del clima urbano en la ciudad de Tandil 651  
*PICONE, Natasha*

El agua y la diversidad de paisajes en los Esteros del Iberá 659  
*VALLEJOS, Víctor Hugo; ZAMPONI, Analía; ROGGIERO, Martha Florencia; ZILIO, María Cristina*

Comentarios de la coordinación 673

### Parte VII - PROBLEMAS SOCIOECONÓMICOS Y DEBATES SOBRE SUSTENTABILIDAD

La Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana y su importancia en el modelo de desarrollo Argentino ¿Desarrollo sustentable o acumulación por desposesión? Análisis del eje Hidrovía Paraguay-Paraná 677  
*ÁLVAREZ, Álvaro*

Gestión del hábitat desde los actores sociales. El caso de dos barrios de Comodoro Rivadavia 691  
*AYROLDI CHENOT, María Gracia*

Características y consecuencias de la megaminería metalífera en la Argentina 699  
*CACACE, Graciela Patricia; GÓMEZ, María Esther; MORINA, Jorge Osvaldo*

Energías renovables para abastecer los mercados rurales dispersos. Políticas públicas e iniciativas locales <i>CLEMENTI, Luciana Vanesa; JACINTO, Guillermina Paula; CARRIZO, Silvina Cecilia</i>	711
Territorios volátiles: rupturas y continuidades en nuevas áreas de explotación petrolera en La Pampa (Argentina) <i>DILLON, Beatriz Susana</i>	723
Gestión costera en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Un análisis desde la prensa escrita <i>ESTIVEZ, Débora Ruth; SANDE, Héctor Nadir</i>	735
Movilización de información en el Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de Argentina. La heterogeneidad de los mapeos provinciales y la institucionalización de la problemática ambiental <i>GAUTREAU, Pierre; LANGBEHN, Lorenzo; RUOSO, Laure-Élise</i>	747
Caracterización del estancamiento demográfico de Entre Ríos durante el periodo 1947-1970 <i>GÓMEZ, Néstor Javier, PERETTI, Gustavo Diego</i>	771
Condiciones sociodemográficas: inequidad y fragmentación social en el territorio argentino <i>LABEY, María del Carmen; LEDUC, Stella Maris</i>	783
El círculo virtuoso de la Educación Ambiental. De la resistencia a la resiliencia <i>RAIMONDO, Ana María</i>	795
Narrativas sobre el desarrollo sustentable en el agronegocio argentino. Reflexiones al calor de los agrocombustibles en Santiago del Estero <i>TOLEDO LÓPEZ, Virginia</i>	805
El turismo durante el Kirchnerismo. Tensiones entre discurso y políticas oficiales y el patrón de acumulación del neodesarrollismo <i>TRIVI, Nicolás Alberto</i>	821
Incidencia de los desplazamientos poblacionales en la dinámica demográfica y en la composición de la población del departamento Villaguay (Pcia. de Entre Ríos) entre 1991 y 2010 <i>VARISCO, Mariano Germán; PERETTI, Gustavo Diego</i>	835
Comentarios de la coordinación	845

## Parte VIII - DOCENCIA Y PRÁCTICAS DE LA ENSEÑANZA EN GEOGRAFÍA

La Geografía y Participación Socio Comunitaria <i>ALVITE, Elizabeth Alejandra; CÓRDOBA, Liliana; MARTÍNEZ FILOMENO, Sandra</i>	849
El uso de las TICs en el abordaje de Contenidos Geográficos <i>ALVITE, Elizabeth Alejandra; FAGINI, Norberto Luis</i>	859
Aplicación didáctica de Google Earth para la enseñanza media <i>BERTANI, Luis Alberto; TESONIERO, María de los Ángeles</i>	871
La integración de actividades, proyectos y tareas con TIC en la formación continua en Geografía <i>CÉSAR, Cristian; SÁNCHEZ, Rosa Magdalena</i>	877
La Geografía del Género en la formación docente de nivel terciario. Un estudio de caso en la provincia de Buenos Aires, Argentina <i>COLOMBARA, Mónica; LAGUNA, Ana Karina; MUÑOZ, Josefina; GÓMEZ LUCERO, Claudia Tamara</i>	889
Prácticas de enseñanza-aprendizaje en Geografía: reflexiones en torno al viaje regional anual por Argentina <i>COMERCI, María Eugenia; FOLMER, Oscar Daniel</i>	903
Movimientos sociales en América Latina: unidos en defensa de sus recursos naturales frente la expansión de los países hegemónicos <i>DALINGER, Jaqueline Daiana; LAIKER, Alejandra Anahí</i>	915
De la Teoría Social Crítica a la enseñanza de la Geografía Crítica en el aula: un recorrido histórico <i>DÍAZ, Laura Valeria</i>	925
Itinerarios virtuales y prácticas cotidianas: aportes para pensar la enseñanza de la Geografía <i>DÍAZ, Lucrecia</i>	935
Los intercambios institucionales como práctica innovadora de la Educación Geográfica en el nivel superior <i>DURÁN, Diana Cristina; PÁEZ, Sergio Luis</i>	945



Investigación educativa y definiciones metodológicas para la indagación de las prácticas docentes en Educación Ambiental <i>ESTRELLA, Melisa</i>	957
Puentes de enseñanza y aprendizaje: la geografía en la enseñanza media <i>HIGUERA, Lorena Angélica; VECCHIA, María Teresa; RADONICH, Martha; BROUCHOUD, María Silvia; ABARZÚA, Flavio Daniel</i>	967
Problemáticas socioterritoriales en el espacio local. Experiencias a partir de proyectos de investigación escolar <i>HUMACATA, Luis Miguel</i>	977
Los saberes geográficos en la Orientación del Bachiller en Turismo <i>LEDUC, Stella Maris; NIN, María Cristina; ACOSTA, Melina Ivana; PEREZ, Gustavo Gastón</i>	991
Aportes para comprender las migraciones en el mundo actual: trayectorias desde África a La Pampa <i>NIN, María Cristina; SCHMITE, Stella Maris</i>	1001
Articulación entre la Universidad y la Escuela de Nivel Medio: Investigación Escolar y Académica. Una relación dialéctica puesta en práctica. Centro Regional San Miguel. Universidad Nacional de Luján <i>SORIA, María Lidia; GOLDWASER, Beatriz; CHIASSO, Cecilia María; PEREYRA, Adriana; FLORES, Natalia Carolina</i>	1013
La Enseñanza de Geografía con las Netbooks: un nuevo desafío para la Didáctica <i>ZENOBI, Viviana; ESTRELLA, Melisa; FLOUCH, Fabio Andrés</i>	1023
Comentarios de la coordinación	1033
<b>Parte IX - TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN GEOGRÁFICA</b>	
Análisis de los cambios socio-productivos en el espacio rural del partido de Coronel Rosales en los últimos años a partir de un estudio multitemporal con imágenes Landsat <i>ÁNGELES, Guillermo; GARABITO, Cristián; ALAMO, Matías Alejandro; MARINI, Fabián</i>	1037

Determinación del uso de suelo y dinámica temporal en el área rural de las pedanías de Achiras y San Bartolomé, Córdoba, Argentina. Aportes metodológicos <i>FINOLA, Ricardo Alfio; CAMPANELLA, Osvaldo; MALDONADO, Gabriela Inés</i>	1045
El mapa social de Buenos Aires (2010) <i>GOICOECHEA, María Eugenia</i>	1059
El lugar de los Sistemas de Información Geográfica en la Geografía <i>LINARES, Santiago</i>	1077
Métodos de clasificación digital de imágenes satelitales para la determinación de usos de suelo agrícola en el partido de Tandil <i>ORRADRE, Martín Nazareno</i>	1091
Estudio de la accesibilidad al transporte público en Tandil mediante análisis de redes: resultados preliminares <i>ORTMANN, Mauro</i>	1101
La salud de los adultos mayores en Tandil 2010-2013. Un análisis espacial de la morbilidad urbana <i>TISNÉS, Adela; SALAZAR ACOSTA, Luisa María</i>	1115
Comentarios de la coordinación	1127

## Palabras iniciales

El presente libro está basado en la compilación de los trabajos que fueron sometidos a referato externo, aprobados y expuestos en las III Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina y IX Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas.

Las mismas se desarrollaron en Tandil, entre el 7 y 9 de mayo de 2014, a veinte años de la creación del Centro de Investigaciones Geográficas, núcleo de investigación perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, e integrante del Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales, Unidad Ejecutora de CONICET.

Los trabajos fueron presentados en torno a nueve ejes de discusión, criterio que se ha reflejado en la organización del libro.

La publicación en forma de e-book y acceso on line, intenta poner a disposición de un amplio público el conjunto de trabajos compartidos, y facilitar tanto su difusión como el contacto con sus autores e instituciones de pertenencia.

No sólo es una herramienta que promueve el intercambio de experiencias entre Universidades, Centros de Investigación, Organismos públicos y privados que desarrollan trabajos de investigación y docencia sobre Geografía Argentina. Es también una invitación al diálogo interdisciplinar, y a la articulación de saberes y prácticas en torno a problemas geográficos concretos cuyo abordaje requiere la superación de múltiples fragmentaciones.

Asimismo, esta publicación pretende aportar a profundizar las interrelaciones entre la labor de investigación y la docencia en los distintos niveles de enseñanza.

“Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión”, es el fruto de un verdadero encuentro de voces, trayectorias y experiencias diversas. Al mismo tiempo que muestra la heterogeneidad de la producción científica sobre Geografía Argentina en la actualidad, revela un amplio campo de estudio en construcción, con importantes desafíos.

Aprehender la complejidad que explica las múltiples fragmentaciones socioterritoriales es una tarea imprescindible para comprender las realidades que vivimos. Lejos de conformarnos con relatar con precisión la desigualdad, o con inventariar problemas ambientales, necesitamos y podemos aportar a la interpretación dinámica de las situaciones geográficas. Imparcial en cuánto ciencia, pero sin neutralidad posible. La Geografía que hacemos no es neutral, ni podría serlo.

Hay quienes esperan de los geógrafos sólo la técnica precisa para localizar y evaluar recursos, infraestructura, información estratégica para los grandes inversores. Hay quienes siguen esperando mapas que sinteticen contabilidades. Hay quienes esperan colecciones de paisajes.

Pero, ¿Qué Geografía queremos construir? ¿Cuál es el aporte de la investigación y docencia en Geografía a la sociedad actual?

Toda vocación individual se realiza en un contexto sistémico, por eso no podemos pensar nuestro rol sin pensar el proyecto en el que se realiza.

Si todas las disciplinas contribuyen a un cierto imaginario de progreso, la Geografía atraviesa la formación de todos los ciudadanos y construye formas de ver e interpretar la realidad. Formas que pueden ser condición de posibilidad y también, limitación.

Por eso, todo quehacer en ese gran campo de la Geografía exige un ejercicio permanente de reflexión crítica.

En territorios atravesados por una dinámica de creciente mercantilización de los bienes comunes, de ecosistemas y vidas, en contradicción con las múltiples resistencias, pluralidad de valoraciones y saberes, la Geografía debe asumir los retos, en tanto ciencia, de aportar a la construcción de una dimensión explicativa.

Así como hace unas décadas, hubo que aprender a huir del determinismo geográfico, hoy quizá se presenta el desafío de huir del determinismo de los modelos de desarrollo cuestionados pero aún vigentes y dominantes, en los cuales el imperativo productivista naturaliza una definición de progreso que implica destrucción de empleo y naturaleza.

El siglo XXI nos encuentra cuestionando profundamente las concepciones de progreso y desarrollo cimentadas en paradigmas científicos dominados por la racionalidad instrumental al servicio de modelos productivistas. Una ciencia orientada por el valor de control de la naturaleza y basada en el recorte de objetos de estudios que los aíslan de contextos de relaciones y por lo tanto oscurecen parte de los fenómenos estudiados e impiden que se comprendan.

Por el contrario, el reconocimiento de la complejidad y asumir como valor de la ciencia la orientación hacia el equilibrio con la Naturaleza hacen parte de la construcción de nuevos paradigmas científicos, incluyendo a la Geografía, y de nuevos paradigmas de desarrollo.

Esperamos que el presente texto sea útil a los lectores y aporte, desde la Universidad Pública, al debate científico, al diálogo entre saberes y a la construcción ciudadana de territorios de inclusión.

***Dra. Ana María Fernández Equiza***  
*Directora del CIG*  
*Presidente Comité Organizador*

*Parte I*

**Debates teórico-metodológicos**  
*en Geografía*



## Una imagen vale más que mil palabras. El uso de la naturaleza y la cultura de los Valles Calchaquíes en la folletería turística de la provincia de Salta<sup>1</sup>

CÁCERES, Carlos Roberto<sup>2</sup>

*“Cada imagen, cada idea acerca del mundo, está compuesta, luego, de la experiencia personal, aprendizaje, imaginación y memoria. Los lugares en que vivimos, los que visitamos y aquellos que atravesamos viajando, los mundos sobre los que leemos y vemos en las obras de arte y los reinos imaginarios y fantásticos, contribuyen a la formulación de nuestras imágenes de la naturaleza y del hombre”.*  
(Lowenthal, 1984: 216)

### La folletería turística: apuntes para “aprender a mirar” el territorio del turismo

Cuestionar el territorio que vemos, supone comenzar a interpelar eso que se nos muestra. Para ello, debemos construir un conjunto de ‘*interrogantes espaciales*’, que nos permitan reflexionar en función de ellos y dar cuenta de ciertos discursos presentes (o ausentes) en la iconografía. Las respuestas a esos interrogantes, son alcanzadas mediante el planteamiento de distintas ideas-fuerza que, motivados por ciertas estructuras sensoriales, originan etapas en el proceso investigativo. La tarea mayor de este conjunto, lo constituye el Análisis. Cuando se analiza se distinguen y se separan las partes de un todo, hasta llegar a conocer en profundidad sus principios o elementos estructurantes. Es decir, que la realidad se nos presenta como un todo, a la que debemos conocer, interpelar, analizar. Pero estudiamos sólo un fragmento de la misma, lo aislamos del resto y lo interpretamos en función de sus componentes. Precisamente, será esto lo que se buscará realizar aquí mediante el análisis de distintos materiales gráficos que promocionan turísticamente la cultura y la naturaleza de los Valles Calchaquíes Salteños.

Para comenzar a adentrarnos en tema, debemos partir de la siguiente premisa: “*ver no es observar*” (Cosgrove, 2002: 70). Pero, ¿qué es lo visual? ¿qué captamos de las imágenes?. Si la visión no implica la observación, entonces, ésta última concerniría algo más minucioso, más acabado. Cuando se observa, se tiene las herramientas para analizar eso que se muestra, nos acercamos más al objeto. La observación, implica toma de posiciones subjetivas, romper con cierta dominación y resistencia visual a aquellos símbolos que se presentan en las imágenes. La imagen, entonces, se entiende siempre contextualizada a un tiempo particular y relativa a imaginarios socioculturales (Abril, 2012). En esta misma línea, creemos interesante resaltar que la mirada no constituye una función biológica innata, sino que resulta un proceso en permanente cimentación. Esto es, un proceso que se (re)construye de forma contante y, en muchos casos, se reafirma por un sinfín de símbolos y significados que la educación (formal y no formal) trae consigo. De esta manera, Lois y Hollman (2013) entienden que ‘aprendemos a mirar’, en función del entrenamiento que van recibiendo nuestros ojos a través de la educación formal (a través de las distintas improntas disciplinares) y otras instancias y espacios sociales (museos, relatos, guías de viajeros, etc.), no siempre de forma consciente o explícita.

---

<sup>1</sup> Este trabajo recupera algunos de los resultados parciales de una tesis de Maestría en curso llevada adelante en la Universidad de Buenos Aires (Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales) en el marco del Proyecto F 230/11 “*Turismo y territorio. Política y cultura en la definición de lugares y atractivos turísticos de la Argentina*”, dirigido por Rodolfo Bertoncello (Programación UBACYT 2011-2014).

<sup>2</sup> Instituto de Geografía - Facultad de filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires [caceres.carlosr@gmail.com](mailto:caceres.carlosr@gmail.com)

Por su parte, Gonzalo Abril (2012), en su texto *“Las tres dimensiones del texto y de la cultura visual”*, insiste en que lo visual, lleva consigo una idea reduccionista de la palabra imagen. Él propone hablar de *“textos visuales”*, antes que de imágenes, ya que:

“Cuando leemos el título de algún estudio referido a la ‘imagen’, sobreentendemos, también por lo general acertadamente, que el objeto es la imagen *visual* y no las imágenes vinculadas a otras experiencias sensoriales: sonoras, táctiles, propioceptivas, olfativas, etc. (...) Entiendo que ‘texto’ ha de designar cualquier unidad de comunicación, generalmente multisemiótica (o ‘multimodal’ según el vocablo de moda), sustentada por una práctica discursiva e inserta en una(s) red(es) textual(es), que puede integrar o no elementos verbales, y que por ende no debe identificarse restrictivamente con ellos (Abril, 2012: 16).

En este sentido, es necesario considerar que la imagen (aquella representación iconográfica que despierta y se dispara o direcciona ciertos imaginarios), conlleva a la visualidad mediante la cual recibiremos las sensibilidades del mensaje iconográfico, a través de distintas tramas del texto visual. Así, la mirada se construye en función de esas cualidades sensibles percibidas. Sujetos, espacios y tiempos se funden en un discurso interpretativo de lo observable (Abril, 2012).

En muchas oportunidades, las imágenes se constituyen en verdaderas representaciones del mundo real, sólo hay que poder (y saber) decodificarlas. La geografía, desde sus comienzos ha utilizado la iconografía para construir y enseñar su conocimiento (Hollman, 2008). Así, los geógrafos hemos avanzado hacia el estudio del espacio a través del análisis de mapas, proyecciones y distintas fotografías aéreas, entre otras herramientas. Pero, frente a un mismo paisaje retratado en una fotografía, todos veremos lo mismo? La respuesta es sencilla: no. Así como cada uno de nosotros haría una lectura distinta de una dada imagen, de acuerdo a sus intereses, saberes, etc. en el análisis de un retrato de un paisaje, se ponen en juego distintas cargas de valores, subjetividades, historias de vida, algunos se preguntarán por el origen de la fotografía, otros simplemente mirarán la imagen sin poder decodificarla, quizás por desinterés o por desconocimiento. Unos, frente a la imagen retratada de un territorio turístico, se podrían preguntar acerca de los actores sociales involucrados, quiénes lo gestionan o cuáles son sus principales atractivos. En suma, la espacialidad retratada en una imagen es aprehensible en función de las distintas percepciones de las mismas, propias de las subjetividades de los sujetos y como resultado de las distintas tramas socioculturales de los mismos, por lo tanto es diversa (Lowenthal, 1984; Cosgrove, 2002). La tarea más complicada, pero no por ello imposible, es romper con el valor de verdad de las imágenes (Hollman, 2008). Debemos problematizar geográficamente lo que vemos, ‘desconfiar’ de lo que miramos y tener presente desde qué momento histórico y lugar realizamos la mirada y desarrollamos la observación.

Finalmente, cabe preguntarnos acerca de las sensaciones o emociones que activan los textos visuales. Ejemplos de ellas, podrían ser gusto, felicidad, pena, alegría, tristeza, solidaridad, terror, angustia. Respecto a esto, Hollman (2008) interpela el poder de las imágenes en tanto objeto de análisis geográfico, para lo cual se plantea como interrogantes: ¿qué se busca mostrar con las fotografías? ¿qué emociones intentó activar en quienes miran las mismas? ¿es posible reconstruir la imagen, en tanto producto histórico?. La autora concluye en que el poder de las imágenes radica en la conformación de un ‘sentido geográfico común’, es decir, moldean la forma de entender la espacialidad, en un determinado contexto histórico y geográfico. Este sentido geográfico común, constituye ‘imaginarios geográficos’ a través de los cuales *“La información geográfica se recolecta, se ordena y se construyen otras geografías posibles”* (Schwartz y Ryan, 2003, en Hollman, 2008: 130).



Entendemos que el análisis espacial a través de la folletería turística se debería realizar mediante la lectura de los *textos visuales*, ya que éstos cuentan con intencionalidades propuestas por quienes publicitan el lugar. El territorio turístico promocionado para la práctica, debe ser entendido como el resultado de distintas tensiones y disputas entre actores sociales antagónicos, que materializan en él sus racionalidades. Analizar los distintos materiales de promoción de los destinos turísticos, no deben agotarse en términos de lo que se ve en la imagen, sino que hay que lograr decodificar el mensaje ‘prometedor’ de ese lugar, interpretar sus silencios u omisiones y ‘leerlo’ más allá de lo visible ya que, entendemos, condicionan la mirada. Aprender a mirar el territorio turístico para analizarlo, implicará preguntarnos acerca de ¿qué cuestiones se nos quiere mostrar con la imagen (y cuáles se invisibilizan)? ¿qué ideales de quienes viajan, se busca activar? ¿sobre qué cuestiones se centra la promoción de los lugares?, entre otros interrogantes. Estos interrogantes, serán los que actuarán como marco interpretativo de aquellos textos visuales que promocionan los Valles calchaquíes de Salta, como destino turístico.

### **Las imágenes del turismo: miradas, imaginarios y atraktividad turística**

En los últimos años, el estudio de las prácticas turísticas comienza a tener una creciente relevancia dentro de los ámbitos académicos. Numerosos científicos sociales de diferentes disciplinas se han volcado al estudio de las mismas y a tratar de definir críticamente este fenómeno. Pero, al representar el turismo un fenómeno tan amplio, muchas veces termina escapando a cualquier visión disciplinar específica, resultando que la interpretación del mismo sea compleja. No obstante, aquí entenderemos que la práctica turística constituye un proceso societario, y como tal tiene fuertes implicancias en las relaciones sociales entre los individuos y grupos de las áreas geográficas que conecta (Bertoncello, 2002). En este sentido, Sánchez (1985) agrega que el turismo es el desplazamiento en el espacio realizado por personas con el fin de servirse de otros espacios como lugares de ocio, bien para disfrutar de los recursos y atractivos geofísicos diferenciales que ofrece el territorio que se visita, a los cuales se les atribuyen un valor monumental, artístico o cultural, quedando constituido así el uso-consumo del espacio de ocio. En efecto, la condición de atraktividad turística deviene de un proceso de valorización que la sociedad (de origen y también la de destino) realiza de los atributos materiales y simbólicos de los lugares en los que se encuentran. Así, los atractivos turísticos no son aquellas cualidades innatas de los territorios, sino que representan

“El resultado de un proceso social de construcción de atraktividad, en el que se articulan intereses, ideas y representaciones sociales de sujetos –situados en distintos ámbitos geográficos y a distintas escalas- con los atributos materiales locales” (Bertoncello, Castro y Zusman, 2003: 285).

De esta manera, si cada sujeto o sector de la sociedad (sean agentes económicos, del Estado o la población local) que tiene a su cargo la definición de los atractivos turísticos del destino, tiene (y defenderá) intereses que les son propios. Razón por lo cual resulta oportuno preguntarse, en función del caso que aquí se abordará ¿cómo y por qué se ha desarrollado este proceso en algunas áreas y no en otras? ¿qué particularidades del territorio quedan al margen del proceso de construcción de la atraktividad? y aquellos que están dentro de este “paquete de atractivos” ¿lo serán a perpetuidad? ¿qué sectores de la sociedad se ven o verían beneficiados con esta atraktividad nueva? y ¿cuáles perjudicados?

Por su parte Urry (2004) [1990] señala que la “mirada del turista” lleva a instaurar a algunos atractivos que impliquen un corte con lo cotidiano. Así, la contemplación o consumo de los

mismos supera la simple observación fenomenológica o con una carga de sensibilidad particular de lo que acontece en el destino entorno al atractivo. Es decir, que la “mirada” que realizan los turistas va más allá de los elementos visibles del paisaje, se vuelve compleja. Desde este punto de vista sólo aquellos rasgos (o atributos) del territorio que coincidan con los intereses de los turistas podrán devenir en atractivos turísticos, lo cual desencadenará que el mismo se desarrolle como destino turístico. En efecto, el lugar de destino deriva de la articulación de la fisonomía o atributos específicos del territorio, con los deseos (subjetividad individual o imaginarios sociales) y valores definidos en otros.

Poniendo el acento en los aspectos subjetivos de la práctica turística, podríamos decir que los turistas tienen una cierta demanda que desean cumplir, ideas del lugar a visitar, posibles actividades a desarrollar, imágenes del destino (que ha obtenido por distintos medios como la televisión, obras literarias o simplemente a través de navegar por internet desde la comodidad del domicilio). Estas ideas, imágenes y anhelos se imbrican y articulan con fantasías, deseos y necesidades personales que creen poder satisfacerlas cuando lleven adelante la práctica turística. Muchas de estas ideas o deseos que poseen los turistas se encuentran dirigidas, eliminando las posibilidades de que esta práctica de ocio se lleve a cabo bajo total libertad. La “mirada turística” (Urry, 2004 [1990]) como nuestras experiencias, son estructuradas por la presencia de imágenes culturales generadas por el cine, la música, la televisión, los videos documentales, la literatura, los medios gráficos, etc. y son estas imágenes culturales las que están siendo (re)organizadas de manera constante por los profesionales de la industria cultural al generar nuevos productos culturales (nuevas mercancías) con el objeto de incorporarlos en los deseos de los turistas, en función de los cambios sociales relacionados con las estructuras de clases, las edades, los géneros, las identidades étnicas, los gustos, etc. (López Santillán y Marín Guardado, 2010)<sup>3</sup>. Así,

“La elección de los lugares visitados no es algo imprevisto, azaroso, ni completamente individual, sino más bien una acción diseñada, dirigida e incluso, en cierto sentido, impuesta como una oferta mercantil” (López Santillán y Marín Guardado, 2010: 225).

En su obra *“Turismo e imaginarios”*, Daniel Hiernaux-Nicolas trae a la discusión la idea de un “imaginario turístico”. Este concepto permite conocer los vínculos que existen entre los imaginarios y el desarrollo de la práctica turística actual, como así también el papel que cumplen estos imaginarios en la definición de motivaciones, objetos y bienes turísticos a mirar y disfrutar. Los imaginarios son aquellas valoraciones sociales que construimos acerca de lo que miramos, a partir de ciertas creencias, las cuales orientan nuestras acciones y comportamientos en función de un conjunto de anhelos subjetivos, contextualizados en tiempo y espacio. En esta línea, el imaginario turístico resultaría ser un fragmento del imaginario social, debido a que la práctica turística constituye sucesos sociales propios de la sociedad moderna y capitalista. Según Hiernaux-Nicolas (2002) este imaginario turístico consta de cuatro idearios: el deseo de la felicidad, el descubrimiento del otro, el deseo de la evasión y el retorno a la naturaleza. Los mismos están activando de manera constante la mirada turística (Urry, 2004 [1990]), conllevando a que se pongan en juego los deseos, anhelos y necesidades. Así, metafóricamente hablando, la

<sup>3</sup> Siguiendo con el análisis de las motivaciones, Gabriela Nouzeilles (2002) afirma que los turistas viajan siguiendo deseos de experimentar distintas situaciones que los alejen de las cotidianas y del mundo artificial de la actualidad, pero sin perder de vista de que la sensación de tranquilidad y de seguridad también existe en sus espacios de residencia. Paradójicamente, ese lugar cotidiano que impulsó el deseo de ‘aventura’, resulta ser un ‘territorio seguro’ al cual se regresa para acreditar, mediante imágenes, que se estuvo allí. Esto refleja, la relación existente entre esa vida moderna que se rechaza y que se busca evadir, con la partida.

“rueda del turismo” no encuentra freno, debido a que son estas motivaciones (estos idearios) los que permiten que se activen distintos destinos casi de manera mecánica.

Particularmente, en este ensayo interesa destacar dos de los cuatro idearios nombrados: ‘*el descubrimiento del otro*’ y ‘*el retorno a la naturaleza*’. El primero de ellos centra su interés en conocer las pautas culturales, económicas y sociales de distintos grupos que constituyen una especie de ‘imán’ para quienes están ávidos de experimentar en vivo y en directo las vivencias de éstos. Se trata entonces del *descubrimiento*, en tanto proceso cultural, de sujetos con comportamientos distintos a los de los turistas, que buscan en ese encuentro con los *otros* conocerse a sí mismos (Hiernaux-Nicolas, 2002). Asimismo, todas aquellas situaciones que los turistas observan o experimentan no son más que las que los agentes de turismo quieren mostrar, conllevando a que la mirada turística esté condicionada. En efecto,

“En el caso del turismo, se ha matizado y filtrado por la intervención de los agentes turísticos que delimitan, a través de la oferta selectiva, lo que puede ser visto y lo que es preferible esconder. Así, el turista dista de ser un explorador, aunque mentalmente quiere en ocasiones identificarse con éste. Es, en el mejor de los casos, un seguidor de un explorador económico que ha hecho la apuesta que el sitio por visitar tiene potencial para satisfacer el deseo de conocimiento del otro que manifiesta el turista, quizás en el inconsciente” (Hiernaux-Nicolas, 2002: 22-23).

La búsqueda de la satisfacción de este ideario, conlleva a un proceso de multiplicación de los destinos en tanto y en cuanto se conozcan (o promocionen) nuevas culturas exóticas o aparezcan realidades sociales distintas que motiven a turistas a conocerlas<sup>4</sup>. Contrariamente a la idea naturalizada de que el conocimiento del otro se dará siempre que se recorra grandes distancias y en lugares exóticos, puede pensarse a este ideario como un reencuentro con poblaciones cercanas (incluso locales y nacionales, como el caso del cual nos ocuparemos a continuación) con las que, por distintas situaciones, se ha perdido contacto o incluso por desconocimiento, no se la ha descubierto aún.

El segundo ideario, denominado el “*regreso a la naturaleza*”, tiene como contexto de surgimiento a las sociedades de mediados del siglo XIX caracterizadas por un fuerte proceso de industrialización y la consecuente contaminación, situaciones estas que desencadenaron un interés por volver a un ambiente menos degradado o más natural. Así, se valorizaron distintos espacios, apoyándose en el resurgimiento de la vitalidad perdida y la posibilidad de hallar la cura a enfermedades. En efecto, se le otorgó a los elementos naturales presentes en el territorio, un valor terapéutico, que luego cobraría gran importancia para los grandes desplazamientos de turistas, particularmente sujetos urbanos. Estas representaciones refieren, por un lado, a la idea romántica de la naturaleza en tanto movimiento ideológico-cultural y por el otro, al higienismo surgido en Europa occidental a mediados del siglo XIX.

De este modo, el consumo turístico de los productos generados en función de los imaginarios sociales se realiza casi de manera mecánica ya que en el mismo instante en el que se satisface un

---

<sup>4</sup> Por su parte Urry (2004 [1990]), establece que es a partir del turismo que se puede revelar algunos aspectos de las prácticas sociales que de otra manera podrían permanecer oscuras o solapadas. Quizás en el intento por ‘descubrir a esos otros’ y sus prácticas cotidianas, se revelen prácticas ocultas (u ocultadas intencionalmente) conllevando a que la experiencia turística sea más enriquecedora, al generar un ‘destape’ de esas costumbres. Para la antropóloga Aurora Villa (2001), el turismo cultural trata de recuperar lo folklórico, de regresar a las costumbres olvidadas por la actual vida posmoderna, y también por la búsqueda de lo ‘tradicional’ que permiten sumergirse en un pasado olvidado y en el presente de aquellos ‘otros’, hoy idealizados, y que el turista busca como algo originario donde experimentar y disfrutar la fantasía vendida y (re)creada en spots publicitarios de agencias de viajes y las imágenes presentes en los folletos turísticos.

deseo (o ideario) surge una nueva necesidad que vuelve a poner en escena un nuevo imaginario. En esta línea, Urry señala que

“Las personas no buscan satisfacción en los productos, su compra y su uso efectivo. La satisfacción más bien deviene de la anticipación, de la búsqueda imaginativa del placer. Por lo tanto, la motivación básica de la gente para el consumo no es meramente materialista. Más bien se trata de que buscan experimentar “en la realidad” los dramas placenteros que ya han vivido en su imaginación. Sin embargo, como la “realidad” rara vez brinda los placeres perfeccionados que encontramos en las fantasías, cada compra lleva a la desilusión y al deseo de más productos siempre nuevos. En el corazón del consumismo moderno late una dialéctica de lo novedoso y la insaciabilidad” (Urry, 2004:18).

### **Promocionando un destino salteño: los Valles Calchaquíes en imágenes**

Son varios los atractivos de los Valles Calchaquíes de Salta sobre los que se pone énfasis. Sobre todo cobra vital relevancia, aquellos que hacen referencia a los aspectos físico-naturales (por ejemplo las formaciones geológicas, la bondad del clima, el paisaje, las características de la flora y la fauna del lugar) y aquellas que referencian las manifestaciones culturales de esta región del norte argentino (carnaval, festividades, pasado indígena, rituales, gastronomía, música, artesanías, etc.). Como se explicara, los atractivos cambian conforme surjan deseos nuevos, cambien las modas o surjan nuevas necesidades en los sujetos que viajan. En efecto, los atractivos de los Valles Calchaquíes no han sido siempre los mismos y de hecho, en la actualidad han surgido otros que responden a las nuevas demandas de los turistas, de vivenciar nuevas experiencias, en un contexto más personalizado.

Para este apartado se ha sistematizado y analizado diversos materiales turísticos de los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta, que dan cuenta de la evolución de la promoción para la práctica en este lugar. Dentro de los materiales, se han analizado distinta folletería (provenientes del sector privado y provincial), además de páginas de internet y revistas especializadas (no por ello, completamente académicas), que promocionan esta región provincial. Precisamente, se hizo hincapié en cómo se presentan las imágenes en estos materiales y sobre qué cuestiones teóricas son asociadas. Retomando, de esta manera, la idea del *texto visual*, al asociar información variada a imágenes del destino, reforzando, concretizando o apelando a la imagen para definir la atraktividad turística del producto Valles Calchaquíes Salteños.

#### ***I. La Naturaleza como marca visual de los Valles Calchaquíes de Salta***

Respecto a las características de la naturaleza que son valorizadas como atractivos en este sector de la provincia de Salta, son numerosas las referencias a las bondades del clima, a las cualidades del relieve y también a las particularidades que la hidrografía adopta en esta zona.

Los materiales de promoción analizados, indican que el relieve de los Valles Calchaquíes de Salta, constituyen un ‘geositio de valor universal, un lugar mágico’<sup>5</sup>, ‘paisaje mágico y muy distinto’<sup>6</sup> que hará del tránsito de los turistas por este espacio, una ‘aventura inmemorable’<sup>7</sup>. También el Valle Calchaquí es presentado como un lugar ‘donde los ojos no dejan de maravillarse por la diversidad de colores y formas’<sup>8</sup>. En efecto, el color de las afloraciones de

<sup>5</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

<sup>6</sup> Revista Lugares N° 214, 2014: 74.

<sup>7</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

<sup>8</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 80-81.

roca desnuda aparecen con cierta importancia en los materiales de promoción. Se destacan ‘esos ocre y colorados que se esparcen constantes sobre los cerros y quebradas’<sup>9</sup>. Asimismo, las variadas geoformas que se encuentran en el Valle, son quizá los elementos que más se encuentran publicitados. En los mismos, se invita a los turistas a ‘prestar atención a la señalización que las anuncia’<sup>10</sup>, debido a que se presentan ‘sorprendentes formaciones rocosas de quebradas y cerros multicolores’<sup>11</sup>; o ‘caprichosos cerros’<sup>12</sup>. Asimismo, en los materiales que informan sobre la práctica turística en el Valle Calchaquí, se explican las posibles maneras para desarrollar la visita, a través de un circuito circular, que tiene como puntos nodales a Salta Capital; Cachi y Cafayate, que se corresponden con los extremos del Valle. Entre los atractivos que se promocionan en el sector sur de este circuito, se encuentra la Quebrada de las Conchas ‘de color terracota’<sup>13</sup>, en donde la erosión hídrica y eólica, han generado distintas geoformas como ‘el Anfiteatro, el Sapo, el Fraile y los Castillos’<sup>14</sup> y en el sector norte de los Valles, la ‘mítica Quebrada de las Flechas’<sup>15</sup>, que se ofrece ‘como postal de este viaje’<sup>16</sup> y ‘donde el corazón se regocija con el paisaje’<sup>17</sup>.

Otra de las cuestiones que se promocionan hacen alusión al cielo de los Valles, referenciando al ‘eterno cielo azul’<sup>18</sup>, a ‘un sol implacable, un cielo límpido y azul’<sup>19</sup>, que generan ‘atardeceres irrepetibles’<sup>20</sup>, aunque también se advierte que, ‘en verano se presentan lluvias repentinas y breves’<sup>21</sup>. A menudo, se asocian estas afirmaciones con imágenes de distintos sectores del Valle y el contraste que ocasiona el reflejo de la luz del sol en las laderas de los cerros.

Por otra parte, poseen un lugar destacado en los materiales de promoción, las características que adopta la hidrografía en la zona. Las imágenes que los presentan, van acompañadas de frases que indican que en este sector de la provincia ‘los ríos insisten en fluir’<sup>22</sup>, que ‘aquí se puede disfrutar a pleno de la naturaleza’<sup>23</sup>, ya que ‘el agua danza en cascadas en un escenario de rocas’<sup>24</sup>.

En suma, la altura sobre el nivel del mar, el color de los cerros, el cielo despejado y diáfano, las geoformas que va adquiriendo el terreno al paso del río Calchaquí, las vertientes naturales y los saltos de agua que se generan, son los distintos elementos naturales que se encuentran presentes de una u otra manera en el material analizado. En cuanto a la flora característica del sur de los Valles Calchaquíes de Salta, la folletería turística hace referencia a los álamos, cardones y sauces y, respecto a la fauna se hace alusión a las cabras, llamas y vicuñas.

<sup>9</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 18.

<sup>10</sup> Revista Viajando N° 53, 2013: 32.

<sup>11</sup> Revista Viajando N° 53, 2013: 32.

<sup>12</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Argentina. Viajá por tu país’. Pp.53.

<sup>13</sup> Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

<sup>14</sup> Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

<sup>15</sup> Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.

<sup>16</sup> Revista Lugares N° 214, 2014: 71.

<sup>17</sup> Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:46.

<sup>18</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>19</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 81.

<sup>20</sup> Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

<sup>21</sup> Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:45.

<sup>22</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 18. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>23</sup> Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

<sup>24</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 71.

## II. La marca de la Cultura y las tradiciones del Valle Calchaquí en la folletería

Ciertas particularidades de la cultura de los Valles Calchaquíes son también promocionados en los distintos materiales de divulgación de este destino. Especialmente aquellas vinculadas a herencia preincaica y colonial, referenciando a esta región como poseedoras de ‘heroicas señales de un pasado de lucha y resistencia’<sup>25</sup>, un ‘verdadero reducto de tradición (...) restos del inexpugnable bastión que erigieron los indomables indígenas de la región’<sup>26</sup>. En definitiva, este territorio es presentado como ‘la última frontera del Inca’<sup>27</sup>, un ‘escenario en el que los indios y españoles lucharon cuerpo a cuerpo’<sup>28</sup>, un área en donde aún pervive ‘el espíritu de los indios diaguitas, tolombones, gualfines, quilmes y calchaquíes’<sup>29</sup>. Otros de los rasgos culturales promocionados, tienen que ver con el patrón constructivo de los pueblos (materiales empleados, estructuras), que siguen modos y diseños que perduran de los antepasados calchaquíes. Así, por ejemplo, en uno de los folletos del Ministerio de Turismo y Cultura de Salta, se puede encontrar que se hace referencia a los Valles como aquellos característicos ‘pueblos de adobe y paja que invitan al viajero a iniciar un regreso a tiempos remotos’<sup>30</sup>. Estos pueblos reflejan el pasado colonial de la zona, un verdadero ‘museo a cielo abierto’<sup>31</sup>, en donde se puede encontrar ‘edificios bajos con un plano en forma de parrilla, con centros en las plazas y calles adoquinadas’<sup>32</sup> y ‘amplias viviendas coloniales y calles angostas’<sup>33</sup>. Además, otro de los elementos que son realzados en la folletería analizada, tiene que ver con las manifestaciones religiosas. Especialmente, se hace referencia a las ‘magia de las antiquísimas iglesias’<sup>34</sup>, fundamentalmente coloniales, que fueron erigiéndose en los poblados que van apareciendo en forma escalonada ‘como cuentas de un rosario’<sup>35</sup>, a lo largo de la ruta nacional 40.

Asimismo, son varios los documentos que presentan a este destino como una ‘tierra de pobladores auténticos y culturas milenarias’<sup>36</sup>. Se destaca a través de imágenes, que esta región del país es rica en tradiciones y folklore que son transmitidos ‘de generación en generación’<sup>37</sup>. Así, los Valles Calchaquíes se promocionan como aquel lugar ‘donde la voz de sus habitantes se escucha con el canto de la tierra, con sus fiestas, artesanías y gastronomía regional’<sup>38</sup>. En efecto, las comidas regionales adquieren un lugar destacado en la folletería. Es común hacer referencia a los platos típicos de esta región con fotografías de empanadas, locros y cazuela de cabrito, entre otros. No obstante esto, en aquellos materiales publicitarios de reciente divulgación, comienza a tener un lugar notorio, la presentación de una fusión gastronómica en donde lo tradicional y lo moderno se mezclan en platos gourmet, invitando a degustar ‘carnes sazonadas con exquisitas salsas al torrontés o productos elaborados con quínoa’<sup>39</sup>, ‘cordero al malbec, tubos de trucha al torrontés y crêpes de queso de cabra’<sup>40</sup>, entre otros platos. Dada la originalidad de esta fusión

<sup>25</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>26</sup> Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

<sup>27</sup> Revista Geomundo. Año 23, N° 5. 1999: 22.

<sup>28</sup> Revista Lugares N° 214. 2014: 65.

<sup>29</sup> Revista Geomundo. Año 23, N° 5. 1999: 26.

<sup>30</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>31</sup> Revista Lugares N° 214. 2014: 79.

<sup>32</sup> Argentina. Libro del viajero, National Geographic, 2011: 129-131.

<sup>33</sup> Cartilla ‘Salta. Linda por naturaleza’. s/f.

<sup>34</sup> Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

<sup>35</sup> Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

<sup>36</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

<sup>37</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

<sup>38</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

<sup>39</sup> Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

<sup>40</sup> Revista Lugares N° 214. 2014: 80.

gastronómica, son varios los restaurantes de los Valles que incorporaron a su menú, estas nuevas recetas que se han dado a conocer como ‘Novo Salteña’<sup>41</sup>, en alusión a la mezcla de ingredientes propios con técnicas y sabores internacionales.

El trabajo de los artesanos también es uno de los retratos que más persisten en la folletería. En la gran mayoría de ellos (por no decir todos), es común notar que se hace mención a las tradiciones en los diseños, heredadas de los indígenas de la región, debido a que los Valles son presentados como ‘un reducto donde tradición y artesanía se funden en un solo abrazo’<sup>42</sup>. Así, ‘con fuerte impronta de las tradiciones calchaquíes, el arte es representado en vasijas, tejidos, cerámicas y cestería’<sup>43</sup>. De esta manera, ‘las artesanías vallistas son reconocidas por sus diseños, colores y la calidad con que son elaboradas’<sup>44</sup>, evidenciando de esta manera, el ‘sincretismo entre lo nativo y lo español’<sup>45</sup>. En definitiva, este sector del norte de Argentina es valorado turísticamente, al considerarlo como ‘el refugio de las tradiciones y el arte precolombino’<sup>46</sup>, ya que ‘el norte es una cultura y por lo tanto una estética, de belleza indescriptible aunque inconfundible, cuya unicidad la integra como a pocas con el paisaje’<sup>47</sup>.

Otras de las cuestiones que aparece con bastante frecuencia, tiene que ver con la revalorización de la austeridad de los pobladores del Valle, la cordialidad, la amabilidad y ‘el placer de lo simple’<sup>48</sup>. Esto permite ‘reencontrarse con uno mismo (...) descubrir sensaciones y sentimientos especiales’<sup>49</sup>.

También es posible encontrar distintas imágenes e información asociada, que dan cuenta de otros aspectos culturales: el carnaval vallisto; las fiestas de la Pachamama y los misachicos (procesiones religiosas de gran colorido), en donde ‘la liturgia cristiana se entrecruza con ritos ancestrales’<sup>50</sup>. También se encuentra promocionado un espectáculo musical denominado *La Serenata a Cafayate*, en el que se congregan por varios días, distintos grupos musicales del folklor nacional. Este festival ‘ha popularizado el destino’<sup>51</sup>, donde zambas, chacareras y peñas ‘empapan con sonidos locales’<sup>52</sup>.

### **III. La asociación Naturaleza-Cultura en los Valles Calchaquíes de Salta**

En los materiales analizados, en muchas ocasiones se hace referencia a la relación existente entre la naturaleza y la cultura. Resulta difícil disociarlas debido a que en la folletería se exalta tal simbiosis, se recurre a una para explicar a la otra. Así, es común que en el material se promocióne a este destino como un territorio que ‘deslumbra por su armónica combinación de naturaleza, historia y culturas vivas, fuertemente arraigadas a la tierra’<sup>53</sup>.

Uno de los aspectos que más refleja tal imbricación, tiene que ver con lo productivo, especialmente a los que refieren a la producción vitivinícola en los Valles. Aquí, ‘la región ha sido naturalmente dotada de tierras propicias para el milagro del buen vino (...), donde la caricia

<sup>41</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 58. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>42</sup> Argentina, Fascículo Salta II, N° 34. 1972: 680.

<sup>43</sup> Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.

<sup>44</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 23. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>45</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

<sup>46</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

<sup>47</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 52. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>48</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 60. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>49</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 60. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>50</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.

<sup>51</sup> Revista Lugares N° 214. 2014: 68.

<sup>52</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

<sup>53</sup> Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’

de la brisa de las montañas sacude sus racimos y el eterno cielo azul resguarda sus frutos, la vid salteña resiste orgullosa para entregar algunos de los vinos más famosos de Argentina<sup>54</sup>. En otro material se puede encontrar referenciada la ‘fusión del paisaje natural y la cultura, que hicieron de esta zona un atractivo mundial’<sup>55</sup>.

Recientemente, en los Valles se han establecido distintas cadenas hoteleras *premium*, que han inaugurado una manera distinta de disfrutar y consumir este destino. Básicamente, la oferta se hace en torno a las ‘bondades del vino’. Así, se promociona el lugar resaltando esta integración naturaleza y cultura, al mencionar que en los hoteles boutique y posadas, se permitirá ‘disfrutar de un entorno perfecto con los mejores servicios y la proverbial hospitalidad salteña’<sup>56</sup>, que se conjuga con ‘un nuevo paisaje, un nuevo color, una nueva sonrisa’<sup>57</sup>. En la página web de una reciente cadena hotelera, se resume lo anteriormente expuesto de la siguiente manera:

“Las antiguas tradiciones del valle Calchaquí promueven la relajación, la salud y el placer; y en la actualidad, continúan como la filosofía de Winespa. Las generaciones de tratamientos únicos se combinan en Winespa; el más frecuente incluye árboles de algarrobo, cactus y molles. Mímese con tratamientos de primera calidad entre la imponente vista al valle. Prolongue su viaje en el restaurante, donde el chef prepara recetas con interesantes ingredientes indígenas transmitidos a través de generaciones” (www.patiosdecafayate.com).

El respeto a la diversidad natural en esta región de los Valles y el uso sustentable de los mismos, también es notoria como imagen visual en la folletería. En los materiales analizados, se describen varios mitos que reflejan esto mismo: ‘Una advertencia: no dejes ningún rastro de tu estadía en el lugar, sino la zancadilla al bajar del cerro que te hacen los duendes, es segura’<sup>58</sup>.

Otra de las cuestiones que denotan las imágenes y el texto que las acompaña, tienen que ver con la producción agrícola-ganadera de la zona. En las imágenes se destacan las actividades económicas primarias, rodeado de un entorno paisajístico natural. Así, ‘la producción agrícola ganadera es la imagen más real de los valles, siempre fue una región muy preciada por la pureza del aire que producía cultivos sanos, ajenos a las pestes de los sitios más húmedos’<sup>59</sup>.

### De imágenes y palabras. Construyendo el destino “Valles Calchaquíes de Salta”

Si bien las imágenes que publicitan los Valles Calchaquíes ‘invitan al viajero a iniciar un regreso a tiempos remotos’<sup>60</sup>, este destino ha sufrido un sinfín de transformaciones para acercarse a la imagen que los turistas poseen de él. En efecto, este destino (como otros), va adquiriendo la fisonomía que la demanda le imparte. Es atendiendo a los exigentes requerimientos de los turistas, que se van a ir ‘destacando’ ciertos atributos naturales del territorio y se ponen en valor particularidades de la cultura. Consecuentemente, aquellos que no logren coincidir con la ‘mirada turística’ conformarán espacios invisibilizados, estructuras territoriales asimétricas, puesto que no accederán a las promesas de desarrollo que el turismo ha generado.

Estos procesos de transformación del territorio para la práctica turística, tienen una historia reciente en los Valles Calchaquíes, los cuales dejaron de ser villas veraniegas disfrutadas por los

<sup>54</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>55</sup> Revista Norte Turístico, 2013: 81.

<sup>56</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 48. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>57</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 48. Publicación: ‘Salta. Argentina’.

<sup>58</sup> Nubes Magazine N° 7, Año 02, 2012:42.

<sup>59</sup> Revista Lugares N° 214, 2014: 71.

<sup>60</sup> Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 17. Publicación: ‘Salta. Argentina’.



sectores sociales más favorecidos de la provincia (y de otras cercanas), para convertirse en el centro turístico más importante de Salta. Estas transformaciones socio-territoriales tienen lugar en un contexto más amplio de cambios para la práctica turística, en otros destinos del norte argentino. Principalmente, el proceso de patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca<sup>61</sup> hace más de una década, es presentado como ícono de las grandes transformaciones en el territorio para la práctica que el turismo demandaba. Uno de esos cambios ha sido la manera en la que el destino “Norte Argentino”, aparece publicitada en la folletería, en los medios gráficos o audiovisuales. Existe una preeminencia del destino Quebrada de Humahuaca por sobre los otros del norte. Sin embargo, creemos que en la actual promoción de los Valles Calchaquíes de Salta, se exaltan sus atractivos culturales y naturales para asemejarlos a los que los turistas pueden encontrar en la Quebrada. De esta manera, los Valles Calchaquíes se constituirían en la puerta de entrada al mundo andino, es decir, a través del análisis de la folletería turística se podría pensar que los que tienen a su cargo la gestión del destino, pretenden que los turistas visiten los Valles en primera instancia para luego desde allí continuar el recorrido hacia la Quebrada de Humahuaca. En cierta medida, quienes gestionan el producto Valles Calchaquíes, orientarían las transformaciones del lugar (y también la manera en que es publicitado), asociándolo con aquellos imaginarios turísticos que poseen quienes viajan. Así, el paisaje natural y las manifestaciones culturales, buscarían imitar como modelos, a aquellas imágenes del destino que los turistas desean experimentar *in situ*.

Resulta interesante también destacar el valor que poseen las imágenes, no en sentido de promoción del destino, sino como verdaderas estructuradoras de jerarquías espaciales. Es común que en varias oportunidades aparezcan, en la folletería analizada, frases que hagan referencia a la importancia de un poblado sobre otro y, consecuentemente, la llegada (o no) de turistas también resultaría ser distinta. En una revista de viajes, se puede leer ‘Cafayate: si existiera una capital de los valles, sería ésta’<sup>62</sup> o ‘Cafayate, la ciudad más importante de los Valles Calchaquíes’. En algunos documentos analizados, no solo no aparecen datos sobre algunos pueblos cercanos a Cafayate (San Carlos, por ejemplo), sino que la fotografía también los omite. Es decir, no son registrados ni fotografiados varios de los poblados del Valle, lo cual representa una diferencia considerable en los réditos económicos que la actividad turística podría desencadenar en los mismos. No obstante esto, cuando los turistas recorren los Valles, van ‘conociendo por ellos mismos’ algunos de los parajes rurales que la folletería invisibilizó. Es decir, los pueblos están allí, a la vera de las rutas o caminos troncales que conectan los departamentos del Valle.

Otro de los cambios que han sufrido los Valles Calchaquíes, está asociado a la incorporación de infraestructuras hoteleras ‘sofisticadas’; servicios gastronómicos de cocina internacional; locales de recreación y venta de artesanías, que no se condicen con los patrones y diseños constructivos habituales, sino que fusionan los materiales tradicionales de la construcción (piedra, paja y madera), con otros mucho más modernos. En efecto, se acondiciona o resignifica el espacio, para que se asemeje a la imagen visual que los turistas poseen del Valle, pero sin perder de vista esos detalles modernos y llamativos, que las nuevas construcciones occidentales proveen. En una reciente publicación de la historia del Valle Calchaquí, se denuncia la destrucción del patrimonio arquitectónico en el pueblo de Cafayate, para colocar edificios ‘fuera de contexto y que han logrado el peor sentido estético’ (Ruiz Moreno, 2009: 110-111). Según este autor, esto se debe a que este pueblo se ha convertido en un polo de desarrollo turístico de manera vertiginosa, lo que

---

<sup>61</sup> Para más información sobre las transformaciones de la Quebrada de Humahuaca, como destino turístico y patrimonial, véase Troncoso 2011; 2012 y 2013.

<sup>62</sup> Revista Lugares N° 214. 2014: 68.

no le ha dado tiempo para una real y coherente planificación del turismo en la zona. Entendemos que la práctica turística aquí y en otros destinos trata, por todos los medios posibles, de acercarse a esa imagen subjetiva o social que poseen los turistas, de ahí las transformaciones. Uno de las reestructuraciones ultramodernas que experimentó el Valle Calchaquí salteño en los últimos años, tiene que ver con un emprendimiento artístico de vanguardia, que rompe con absolutamente todos los esquemas tradicionales y que contrasta con caminos de ripios, lo aislado y alejado del lugar con la experiencia *Unseen Blue*, en la Bodega Colomé en cercanías a Molinos, al norte del Valle. Se trata de un Museo de Luz, dedicado a un artista norteamericano: James Turrell. Esta propuesta artística asombra a nativos e irrita a los extranjeros, debido a que muchos de ellos no se imaginan encontrar en este ‘perdido’ lugar, un emprendimiento que puede visitarse en ciudades del primer mundo. El James Turrell Museum de Colomé, es presentado en una publicación reciente de viajes, como

“La gran obra montada en un atrio cuadrado que invita a acostarse y ver el atardecer encendido del cielo calchaquí a medida que muta de color, es algo para no perderse. En total son nueve salas de luz en un espacio de 1700 m<sup>2</sup> (...) no se admiten menores de 12 años” (Revista Lugares N° 214. 2014: 75).

Por otra parte, nuevas bodegas se han inaugurado recientemente en el Valle, que rompen con los esquemas productivos que ancestralmente se han desarrollado en el lugar. Se incorporó un sistema tecnológico de punta que generó un aumento de la productividad vitivinícola y, consecuentemente, alarmantes niveles de desempleo. Esto derivó, en un incremento de la urbanización no planificada en las inmediaciones de los centros poblados más importantes. Precisamente, esta situación no es retratada por la folletería que promociona el destino, ya que las imágenes que contienen comienzan a denotar un Valle Calchaquí sofisticado, refinado, básicamente, orientado al disfrute de un grupo exclusivo de turistas, no así de la población local. Muchas de estas nuevas modalidades turísticas, están asociadas a la vitivinicultura. En uno de los nuevos emprendimientos hoteleros, por ejemplo, se promocionan baños relajantes en vino torrontés o se invita a los turistas a zambullirse en piscinas de malbec para conocer de cerca las propiedades que guarda este vino para la piel. Además, existen distintas urbanizaciones cerradas junto a canchas de golf, el aeródromo, spas y clubes de campo que invitan a satisfacer nuevos y más exigentes imaginarios turísticos, denotando que la comodidad viaja a todos los destinos y se adapta a todas las geografías. De esta manera, las imágenes del turismo reciente en los Valles evidencia la fractura socio-territorial, ya que es posible encontrar la convivencia de módicas residencias familiares o hostels con hoteles cinco estrellas, que combinan cultura y naturaleza local, en sus propuestas visuales:

“Los muebles antiguos, las alfombras artesanales, los pisos cerámicos y las costosas cestas decoran las 26 habitaciones y suites. Las suites exclusivamente diseñadas destacan la cultura tradicional y ofrecen a los huéspedes el lujo de un doble jacuzzi en el baño. La maravillosa vista al viñedo y a las montañas o a los espectaculares jardines crean recuerdos inolvidables de su hospedaje en Patios de Cafayate Hotel & Spa” ([www.patiosdecafayate.com](http://www.patiosdecafayate.com)).

Finalmente, entendemos que las cartillas y folletos turísticos, condicionan la mirada al indicársenos por ejemplo, “**Lo que hay que ver**”. En la actualidad la mirada se encuentra hegemonizada, constantemente nos dicen qué tenemos que ver, desde dónde y cuándo. Mientras tanto no somos verdaderamente conscientes de que si eso es lo que se nos muestra, existe algo

que es ocultado. Debemos aspirar a democratizar geográficamente la mirada, sin lugar a dudas ello conducirá a nuevas interpretaciones de lo espacial y permitirá entenderlo sin demonizarlo. Como *vimos*, las imágenes constituyen textos que valen la pena ser leídos. Los mismos muestran una ‘aparente’ realidad y esconden (por desconocimiento o por intencionalidad) otras posibles miradas. Cada iconografía lleva consigo las marcas del tiempo, ya que constituyen ciertos recortes espaciales pero también temporales. Además de ello, se suman intencionalidades de los actores sociales (Estado, empresas privadas, etc.) que promueven distintos usos del territorio con esas imágenes. Por otro lado, el turista también motiva a que distintas áreas alejadas de centros urbanos o no, viren su economía doméstica al turismo, ya que paga por ver manifestaciones culturales preparadas para él. Esto lleva a un proceso de mercantilización de la naturaleza y de la cultura de los anfitriones. Cuando pase la ‘moda’ por visitar ese lugar, las personas residentes, habrán perdido mucho más que meros espectadores. Esta es otra de las cuestiones que la iconografía turística no muestra. Contrariamente, la estimula.

En este sentido, resulta necesario educar la mirada a los fines de rescatar una interpretación crítica de lo que se nos muestra. No obstante esto, cada interpretación, cada valoración que realicemos respecto de lo *visual* va a constituir estructuras subjetivas, ya que es desde ahí desde donde se percibe la realidad en general y geográfica en particular. Debemos hacer el ejercicio de integrar la mirada, la visualidad y la imaginación. Éstas nos permitirán (re)visualizar y reinterpretar lo visible del territorio turístico.

## Bibliografía

ABRIL, Gonzalo (2012). *Tres dimensiones del texto y de la cultura visual*. En, IC – Revista Científica de Información y Comunicación (9). Pp. 15-35. ISSN: 1696-2508.

ALMIRÓN, Analía, BERTONCELLO, Rodolfo y TRONCOSO, Claudia (2006). *Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina*. Estudios y Perspectivas en Turismo. Vol. 15, Nº 2. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

BERTONCELLO, Rodolfo (2002). *Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas*. En, Aportes y transferencias 6(2): 29-50, Mar del Plata. UN Mar del Plata.

COSGROVE, Denis (2002). *Observando la Naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista*. En Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles Nº 34. Pp. 63-89.

HIERNAUX-NICOLAS, Daniel (2002). *Turismo e Imaginarios*. En, HIERNAUX-NICOLAS, Daniel; CORDERO, Allen y DUYNEN MONTIJN, Luisa: Imaginarios Sociales y Turismo Sostenible. Cuaderno de Ciencias Sociales 123, pág. 7-36. San José de Costa Rica. FLACSO, Costa Rica.

HOLLMAN, Verónica (2008). *Geografía y cultura visual: apuntes para la discusión de una agenda de indagación*. En, Estudios socioterritoriales. Revista de Geografía Nº 7. Pp- 120-135.

LOIS, Carla y HOLLMAN, Verónica (2013). *Introducción*. En, LOIS, C. y HOLLMAN, V. (coord.) Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Pp. 15-25. Prohistoria ediciones, Universidad Nacional de Rosario.

LOWENTHAL, David (1984). *“Geografía, experiencia e imaginación: hacia una epistemología geográfica”*. En, RANDLE, P. H. (ed.) Teoría de la Geografía. (Segunda Parte). GAEA-

Sociedad Argentina de Estudios Geográficos y OIKOS- Asociación para la Promoción de los Estudios Territoriales y Ambientales. Bs. As.

NOUZEILLES, Gabriela (2002). “Introducción” y “El retorno a lo primitivo. Aventura y masculinidad”. En, NOUZEILLES, G. (Comp.) La Naturaleza en Disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América latina. Ed. Paidós, Buenos Aires.

RUIZ MORENO, Julio (2009). “Un viaje por la historia de los Valles Calchaquíes. Desde la entrada de los Incas hasta 2007”. Salta. El autor.

TRONCOSO, Claudia (2013). “Postales hechas realidad: la construcción de la mirada del turista y las imágenes que promocionan la Quebrada de Humahuaca”. En, LOIS, C. y HOLLMAN, V. (coord.) Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio. Pp. 223-250. Prohistoria ediciones. Universidad Nacional de Rosario.

TRONCOSO, Claudia (2012). “La definición de atractivos turísticos: el retrato de la Quebrada turística”. En, TRONCOSO, C. Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugar, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino. Pp. 75-96. Colección Pasos (Revista de Turismo y Patrimonio cultural) Edita N°9.

TRONCOSO, Claudia (2011). “Cultura visual y turismo. Imágenes y promoción turística en la Quebrada de Humahuaca”. Trabajo presentado en las 1° Jornadas de Visualidad y Espacio: Imágenes y narrativas. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Entre Ríos. 3 y 4 de octubre (Paraná). ISBN 978-987-23846-8-5.

URRY, John (1996) [1990]. *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. São Paulo. SESC y Studio Novel.

## FUENTES

- Revista Lugares N° 214. (2014). *Paso a paso. Valles Calchaquíes*.
- Nubes Magazine N° 7 Año: 2. (2012). *Ruta 40. El fascinante recorrido por la ruta más larga del país*.
- Revista Viajando N° 53 Año 13. (2013). *Salta. Sensaciones en expansión*.
- Revista Geomundo N° 5 Año 23. (1999). *Valles Calchaquíes. La última frontera del inca*.
- Argentina, Fascículo Salta I y II, N° 34 y 33. 1972. Ed. Abril educativa y cultural S. A.
- Argentina. Libro del viajero, National Geographic, 2011: 129-131
- Cartilla ‘Salta. Linda por naturaleza’. s/f.
- Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Norte: Mapa turístico. El refugio de las tradiciones y el arte precolombino’.
- Secretaría de Turismo de Salta- Municipalidad de Cafayate, s/f.
- Ministerio de Cultura y Turismo de Salta, 2010: 46. Publicación: ‘Salta. Argentina’.
- Gobierno de la Provincia de Salta, Ministerio de Cultura y Turismo, 2012. Cartilla: ‘Salta. tan linda, que enamora’. Circuitos Turísticos.
- Ministerio de Turismo de la Nación. s/f. Cartilla: ‘Argentina. Viajá por tu país’. Pp.53.
- Hotel Patios de Cafayate ([www.patiosdecafayate.com](http://www.patiosdecafayate.com))

## La *geometría del poder*, las políticas de *lugar* y la construcción de *espacios comunales*. Una aproximación a la teoría de Doreen Massey y su aporte al proceso venezolano

CISTERNA, Carolina <sup>1</sup>  
RICCI, Carolina Paula <sup>2</sup>

### Introducción

Las propuestas de *lugar* y *políticas de lugar*, han sido abordadas desde distintos enfoques de la Geografía, realizando diferentes aportes a los procesos sociales y políticos contemporáneos. En este marco, se vuelve fundamental la reflexión sobre los aspectos ontológicos, epistemológicos, sociales y políticos presentes en las distintas propuestas teóricas del concepto de lugar. El proyecto de investigación “*Políticas de Lugar: convergencias de discusiones e intervenciones académicas, sociales y políticas*”, en el cual se asienta este trabajo, intenta contribuir a tal reflexión.

Creemos que es de suma importancia en esta discusión, los aportes teóricos que brindó Doreen Massey a procesos políticos desarrollados en Venezuela. Por esto, el objetivo que nos proponemos con el presente abordaje, es realizar una aproximación a la relación espacio-lugar, su vínculo con las relaciones de poder y la posibilidad de que esta propuesta teórica se sitúe, se redimensione y se reactualice en la construcción del proyecto político del estado comunal venezolano.

En este marco, la hipótesis que estructura esta investigación se vincula a la posibilidad de pensar una reactualización del carácter instrumental de la geografía en la conformación de los Estados latinoamericanos contemporáneos. Este artículo se propone ser un análisis exploratorio para aportar a tal supuesto.

A nivel metodológico, consideramos importante el aporte que signifique la relación entre *categorías de análisis*, *categorías de la práctica* y *categorías normativas*, definidas por Moore y Haesbaert en sus estudios de la escala y la región. Moore (en Haesbaert, 2010) propone un forma superadora de pensar el concepto clásico de escala. Para el autor, las construcciones epistemológicas y discursivas pueden ser consideradas como una escala de análisis de la realidad social. Por lo tanto, sobre esta discusión existirían dos lecturas sobre el concepto de escala: “*la escala como entidad socio-espacial material (como ocurre entre muchos geógrafos marxistas, que él denomina ‘económico-políticos’), correspondiente a procesos materiales reales, y la escala como construcción epistemológica, representación o construcción discursiva (pero que, obviamente, puede tener profundos efectos materiales)*” (Haesbaert, 2010:12). En este sentido, Moore reconoce en la definición de escala el problema de indiferenciación entre categoría de la práctica y categoría analítica. Según lo analizado por Rogerio Haesbaert es a partir de la teoría de Bourdieu que el autor logra definir a la categoría de la práctica como aquellas “*relativas a la experiencia cotidiana de actores ordinarios*”, y a las categorías analíticas como aquellas “*distantes de la experiencia, relacionadas al uso hecho por los científicos sociales.*” (Ibid.).

En base a esta propuesta, y en función de sus necesidades teóricas en el análisis de la región, Haesbaert va complejizar esta conceptualización identificando una tercera categoría denominada

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba [carocisterna@gmail.com](mailto:carocisterna@gmail.com)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba [caropr Ricci@gmail.com](mailto:caropr Ricci@gmail.com)

“*categoría normativa o pragmático-político*”. Esta concepción está vinculada a la acción o intervención desde mecanismos de planeamiento, ligado no sólo a mecanismos estatales sino también a prácticas de grupos sociales que intentan rediseñar el espacio

Dada la complejidad y la amplitud de lo que se propone esta investigación al intentar relacionar las construcciones teóricas en torno al lugar y las políticas con el caso venezolano, la metodología antes expuesta nos permite realizar la distinción necesaria para dar cuenta de todos los componentes importantes en este proceso. A continuación aplicaremos esta opción metodológica para estructurar y llevar a cabo este trabajo.

En un primer momento, luego de sistematizar las principales discusiones en torno al lugar, se realizará una periodización de los principales acontecimientos de la revolución bolivariana, intentando situar con esto las acciones normativas pragmático-políticas que desarrolla el Gobierno de Chávez en pos de la formación del Estado-comunal. En un segundo momento, se realizará un recorrido teórico de la perspectiva de Doreen Massey; para luego finalizar en el análisis del vínculo que se establece entre los aportes de la autora y la reforma constitucional bolivariana. Queda fuera de este análisis las cuestiones materiales reales de la inserción y puesta en práctica de la nueva geometría del poder establecida por la reforma constitucional, dejándolo abierto para la continuidad del trabajo de investigación.

### **Lugar y políticas de lugar: una discusión epistemológica**

En el marco del denominado “*giro espacial*” (Crang y Thrift, 2000) la teoría social y cultural ha tomado conceptos y metáforas geográficas para pensar la actualidad de un mundo cada vez más complejo y diferenciado. En este contexto, la cuestión de “*lugar*” y “*políticas de lugar*” se han hecho presentes en reflexiones teóricas y pesquisas empíricas en un debate interdisciplinario.

En el recorrido de este debate, se pueden establecer tres momentos o etapas que involucran explícita o implícitamente distintas interpretaciones de *políticas de lugar*. Uno de tipo fenomenológico-esencialista; otro de tipo constructivista-antiesencialista y por último, aún en estado emergente, el de tipo post-constructivista.

A partir de la década de 1970 se desarrollan abordajes que evidencian propuestas vinculadas con el primer momento –*fenomenológico esencialista*– en respuesta a los enfoques neo positivistas dominantes. Estos enfoques, denominados “humanísticos” concentran su análisis en la temporalidad del lugar desde perspectivas fenomenológicas y existencialistas (Tuan 1977, 2005; Relph 1976). En términos generales, la geografía humanística se caracteriza por una marcada perspectiva nostálgica, apelación a la autenticidad, carente de conflictos internos y con una fuerte esencialización de la vida. La connotación epistémico-política se puso de manifiesto desde la década de ‘80 cuando, frente a los procesos de globalización, muchos reclamos nacionalistas, regionalistas y localistas dirigieron sus esfuerzos a dotar a sus lugares de referencia con identidades fijas y significados particulares, adoptando muchas veces posiciones conservadoras (Massey 2001, Harvey 1996).

En un segundo momento, desde los 80’s las *aproximaciones constructivistas* al concepto de lugar intentan desarrollar una alternativa teórica y práctico-política con sentido anti-esencialista y políticamente progresista. Estas miradas se centran en relecturas del marxismo, postestructuralismo, postcolonialismo, la teoría feminista, de la performatividad. El desarrollo en profundidad de las tendencias constructivistas de lugar, excede por cuestiones de espacio esta presentación, pero en términos generales se puede destacar que se esfuerzan por resaltar la complejidad de relaciones que constituyen el lugar, en un entramado que reconoce múltiples escalas en constante dinamismo vinculados a procesos sociales más generales. Se remarca la

conflictividad, las relaciones de poder, la relación con el afuera y el carácter contrastante y situado de la producción de sentidos de lugar

Sin embargo, y por último, desde mediados de la década del 2000 se asiste a un nuevo debate referido a las formas de interpretar la idea de espacio y lugar en geografía. Retomando aspectos de las tendencias constructivistas y de las transformaciones más amplias de la teoría social, en un debate interdisciplinario han ascendido una serie de enfoques que por los presupuestos, temáticas, preocupaciones pueden considerarse como *post-constructivistas*. En las ciencias sociales dichas propuestas se presentan como un abanico heterogéneo de estudios teóricos y empíricos que desde distintas tradiciones disciplinares, articulan epistemologías post-representacionales (en geografía, estudios de cultura material, estudios de la ciencia y tecnologías), las teorías simétricas e híbridas (estudios de las ciencias y tecnologías, geografía, antropología, entre otros) y las ontologías planas y relacionales –no dualistas- (en antropología, arqueología, geografía, estudios de género y culturales y estudios de las tecnologías) (Escobar: 2010).

Realizado este recorrido teórico, situamos este trabajo dentro en la perspectiva constructivista al destacarse como dimensiones relevantes la relación espacio-lugar, las relaciones de poder y la conflictividad. Además cabe mencionar que es la propia Massey quién se sitúa dentro de esta propuesta.

### **Venezuela, la transición hacia un Estado comunal**

A partir de mediados de la década del '80, período en el cual la mayoría de los gobiernos Sudamericanos entran en regímenes constitucionales-democráticos, asistimos a una nueva configuración política de proyectos de desarrollo social-económico. En este proceso podemos distinguir entonces, tres modelos diferenciados. Por un lado se encuentran los Gobiernos ligados a políticas neoliberales más conservadoras, y con relaciones afines a la política exterior estadounidense: Colombia, Chile y Paraguay. El segundo grupo, que podemos calificar de socio-liberales, no coincide plenamente con las políticas neoliberales ya que defienden algunas posiciones de autonomía parcial de su burguesía local y tienden alianzas más ligadas a lo regional, con modelos neo-desarrollistas, venidos de posicionamientos de centro-izquierda: Argentina, Brasil y Uruguay. Por último, y más radicalizado hacia la izquierda, los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Ecuador con poderes que se oponen en múltiples puntos, pero parcialmente al imperialismo y a importantes sectores de la oligarquía local, presentan como característica fundamental el fomento de participación popular y movilización del pueblo.

Los primeros cambios en Venezuela se originan con la crisis socio-económica que atraviesa el país en la década de los '90 como producto de las fuertes políticas neoliberales aplicadas. En este contexto, en 1999 asume la presidencia Hugo Chávez con un discurso contestatario asume la necesidad de combatir el “neoliberalismo salvaje” y buscar un “capitalismo humano” (Lander, 2008); una tercera vía venezolana como solución a la severa crisis socioeconómica que enfrentaba al país.”. Este discurso se sostuvo se apoyó en lo popular (como práctica, cultura y sistema de participación) y en la autonomía nacional.

Las medidas asumidas desde esta perspectiva, produjeron una profunda reacción hacia el Gobierno por parte de los sectores empresariales y de sus aliados en el extranjero, especialmente el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, las confrontaciones políticas en vez de retraer las políticas del gobierno, radicalizaron el proceso al punto de que el Gobierno de Chávez planteó un rechazo total al capitalismo como modelo.

Para periodizar el chavismo, utilizaremos el criterio trabajado por Lander (2007), en donde encontramos cuatro fases que han marcado coyunturas críticas dentro del gobierno.

Un primer período comienza en febrero de 1999 cuando Chávez asume democráticamente el poder presidencial, y finaliza con la aprobación en noviembre de 2001 de las “Leyes Habilitantes”. Estas leyes se aprueban en el marco de una serie de reformas constitucionales en donde también se encuentra el Plan Bolívar (2000). Este plan fue el primer gran programa social del gobierno que buscó la reparación de la infraestructura de los barrios, escuelas, clínicas y hospitales, así como la distribución de comida en áreas remotas del país. A pesar de este gran avance, el primer momento de inflexión que intenta hacer converger el discurso político y la propuesta económica se da con la aprobación de la Ley Habilitante. Esta Ley da lugar a la conformación de 49 leyes desarrolladas en diferentes aspectos. Por un lado aquellas centradas en la democratización de la propiedad y la producción, por otro lado las con finalidad al financiamiento o la promoción de modalidades económicas alternativas a las organizaciones de carácter empresarial, y por último las que buscan la reorientación de los instrumentos de financiamiento del sector público para el financiamiento del desarrollo económico y social. Según Lander (2007), son tres las leyes que produjeron más polémica y reacciones negativas en los sectores empresariales: La Ley de Pesca y Acuicultura; la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario; y la Ley Orgánica de Hidrocarburos<sup>3</sup>. En resumen estas leyes significaron una verdadera transformación de la economía Venezolana, produciendo la unión de intereses heterogéneos opuestos, que acusarán el carácter estatista del proyecto político del Gobierno aludiendo el atentado a la propiedad privada.

El segundo período va desde las leyes habilitantes hasta el primer trimestre de 2003. Estos años se caracterizan por un enfrentamiento de intereses por el control del Estado. Podemos sintetizar este período en tres sucesos: el Golpe de Estado de abril de 2002, el paro sabotaje empresarial petrolero de 2002-2003 y su posterior derrota por los sectores sociales afines al gobierno. El golpe de Estado de abril del 2002 comenzó con un paro general indefinido convocado por la Alianza Opositora, acompañado de una marcha en contra del Gobierno para el 11 de Abril, esta marcha se caracterizó por actos de violencia que culminaron en el Golpe de Estado que pone al poder al presidente de FEDECAMARAS, Pedro Carmona Estanga. Dos días después Chávez es restituido por el apoyo constitucional del ejército y la movilización popular. Tras el intento fallido de la alianza opositora, se presentó en diciembre del 2002 una nueva campaña para derrocar al Gobierno, agrupada alrededor de FEDECAMARAS, la CTB y la participación significativas de ejecutivos de PDVSA, que conforman la Coordinadora Democrática. Esta convoca a un paro nacional indefinido que se prolongó por 62 días y se concentra en las industrias estratégicas de la economía (energía, petroquímica, transporte y distribución de alimento). Gracias a la organización popular de resistencia y del esfuerzo de sectores profesionales de obreros y colaboradores externos, civiles y militares, el paro fue finalmente derrocado en febrero del 2003, fracasando así el segundo intento de derrocamiento del Gobierno. Sin embargo el paro confirmó la dependencia de suministro de alimentos hacia el mercado internacional y del modelo rentista de petróleo, lo que llevó al Gobierno a pensar en la necesidad de apropiación de la principal empresa de petróleo.

La tercera etapa, que comienza en el segundo trimestre del 2003 y termina con la reelección de Chávez en el 2006, la podemos caracterizar como el comienzo de un período en donde las políticas definidas están orientadas a tres áreas: la industria petrolera; la integración latinoamericana y la búsqueda de la multipolaridad, y la economía social y el desarrollo endógeno. Respecto a la industria petrolera, la principal medida fue la recuperación de la

<sup>3</sup> Por cuestiones de extensión en este trabajo, no se desarrollará más sobre esta temática. Para profundizar sobre esto ver: Lander y Navarrete, 2010.



gerencia PDVSA por parte del ejecutivo, medida crucial para la continuidad del proyecto ya que la gerencia anterior implementaba políticas reaccionarias y neoliberales con respecto a la comercialización del petróleo. Además, fue uno de los principales procursores del Golpe de Estado del 2002 y del paro 2002-2003. Respecto a la integración latinoamericana, en el 2003 se empezó a desarrollar una política en oposición al proyecto norte americano conocido como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), desarrollando una contra propuesta denominada una Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que junto con Cuba y Bolivia se impulsó fuertemente. Fruto de esto en el año 2005, surge el proyecto comunicacional Televisora del Sur, al cual adhieren Argentina, Cuba, Uruguay y Venezuela. En el 2006 es admitido como miembro de pleno derecho al bloque económico Mercador Común del Sur (MERCOSUR). Por último, citando Lander *“como medida no sólo de corto plazo (la influencia política inmediata de la generación de empleo), sino como opción que se asume de modo estratégico, se impulsa un modelo de desarrollo que se define como endógeno y basado en la prioridad de la economía social”* (2010: 92). En este marco los avances que podemos nombrar son en primer lugar, la creación del Ministerio de la Economía Popular en septiembre del 2004, creado para coordinar la transición de un modelo económico capitalista “a una economía social sostenible” (MINEP, 2006) con los proyectos de fortalecimiento de cooperativas y la misión Vuelvan Caras entre otras. En segundo lugar, la promoción de la cogestión del sector público-privada mediante la concesión de créditos subsidiados y otros incentivos bajo el programa Fábrica Adentro. Y por último, en julio de 2005 el presidente Chávez propone la creación de un nuevo tipo de unidad económica de producción a la cual se la denomina Empresa de Producción Social, subrayando que uno de sus principales objetivos será la no discriminación social del trabajo ni privilegios asociados a la posición jerárquica, entidades económicas con igualdad sustantiva entre sus integrantes basadas en una planificación participativa, bajo régimen de propiedad estatal, propiedad colectiva o combinación de ambas.

Por último el cuarto período se inicia en el 2006 con la reelección de Chávez, en el cual se busca consolidar la etapa de la Venezuela Socialista. Otro punto de inflexión se genera el 2 de diciembre de 2007 cuando una serie de cambios constitucionales propuestos por Chávez y la Asamblea Nacional son derrotados por un escaso margen en un referéndum nacional. Tanto Chávez como gran parte de la oposición, reconocen estos resultados y es a partir de esta derrota que se abre una fase de reflexión dentro del chavismo que lleva al mismo Chávez a fines de diciembre de 2007 a llamar tanto a su gabinete, como a sí mismo, y al pueblo venezolano a cumplir con lo que denomina las “Tres erres”: Revisión, Rectificación y Reimpulso. Tras un largo proceso de formación política al interior del chavismo, el 8 de marzo de 2008 se constituye el Partido Socialista Unido de Venezuela. Seguidamente, en el 2009 es aprobado en referendo popular la enmienda del Art. 2030 que permite la reelección presidencial indefinida.

El autor Lander, en su periodización va a llegar hasta el 2009. Una caracterización del período 2009-2014 puede resultar compleja dada la muerte del Comandante Hugo Chávez y los procesos políticos y sociales desencadenados antes y después de esto. Lo que nos parece que es importante destacar de estos últimos años son los cambios producidos en la última reforma constitucional. Esta importancia se centra en que es aquí donde se afirma y refuerzan los instrumentos para la conformación del Estado Comunal. A continuación puntualizaremos las principales leyes y planes que hacen a este proceso.

### **Venezuela y las leyes comunales**

En el marco de la aprobación del denominado Primer Plan Socialista “Proyecto Nacional Simón

Bolívar”<sup>4</sup>, en diciembre del 2009 se aprueba la **Ley Orgánica de los Consejos Comunales**, que tiene como objetivo “regular la constitución, conformación, organización y funcionamiento de los Consejos Comunales como instancias de participación y de ejercicio directo de la soberanía popular, así como su relación con los órganos y entes del Poder Público para la formulación, ejecución, control y evaluación de las políticas públicas así como los planes y proyectos vinculados al desarrollo comunitario.” (Art. 1). En la misma se define “Los consejos comunales, en el marco constitucional de la democracia participativa y protagónica, son instancias de participación, articulación e integración entre los ciudadanos, ciudadanas y las diversas organizaciones comunitarias, movimientos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades, en la construcción del nuevo modelo de sociedad socialista de igualdad, equidad y justicia social.” (Art. 2). Esta ley a su vez define que la “participación, corresponsabilidad, democracia, identidad nacional, libre debate de las ideas, celeridad, coordinación, cooperación, solidaridad, transparencia, rendición de cuentas, honestidad, bien común, humanismo, **territorialidad**...” son algunos de los principios y valores que se deben establecer como la base sociopolítica del socialismo que consolide un nuevo modelo político, social, cultural y económico.

En el 2010 se aprueban dos leyes más que buscan el establecimiento de una nueva geometría del poder, estas son: La **Ley Orgánica del Poder Popular** y la **Ley Orgánica de las Comunas**. En la primera, se define que *el Estado comunal es la forma de organización político social, fundada en el Estado democrático y social de derecho y de justicia establecido en la Constitución de la República, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, con un modelo económico de propiedad social y de desarrollo endógeno sustentable, que permita alcanzar la suprema felicidad social de los venezolanos y venezolanas en la sociedad socialista. La célula fundamental de conformación del estado comunal es la Comuna.* (Art. 8). Así, el Artículo 15 establece que las instancias del Poder Popular son: el Consejo Comunal, la Comuna, la Ciudad Comunal, los Sistemas de Agregación Comunal. En este marco, la Comuna será el “espacio socialista que como entidad local es definida por la integración de comunidades vecinas con una memoria histórica compartida, rasgos culturales, usos y costumbres que se reconocen en el territorio que ocupan y en las actividades productivas que le sirven de sustento y sobre el cual ejercen los principios de soberanía y participación protagónica como expresión del Poder Popular, en concordancia con un régimen de producción social y el modelo de desarrollo endógeno y sustentable contemplado en el Plan de Desarrollo, Económico y Social de la Nación”. La ciudad comunal estará constituida por iniciativa popular mediante la agregación de varias comunas en un ámbito territorial determinado; y los sistemas de agregación comunal, que por iniciativa popular surjan entre los consejos comunales y entre las comunas. Asimismo, esta misma Ley Orgánica del Poder Popular establece en su Artículo 20 que “la ordenación y gestión del territorio es un ámbito de actuación del Poder Popular”.

La **Ley Orgánica de las Comunas** tiene por objeto “desarrollar y fortalecer el Poder Popular,

---

<sup>4</sup>El Primer Plan Socialista “Proyecto Nacional Simón Bolívar” (2007-2013) se planteó el desarrollo económico y social de la Nación desde las directrices claves como la Nueva Ética Socialista, La Suprema Felicidad Social, Modelo Productivo Socialista, Nueva Geopolítica Nacional e Internacional. Así “El Proyecto Ético Socialista Bolivariano tiene como misión la superación de la ética del capital, y se centra en la configuración de una conciencia revolucionaria de la necesidad de una nueva moral colectiva, que sólo puede ser alcanzada mediante la dialéctica de la lucha por la transformación material de la sociedad y el desarrollo de la espiritualidad de los que habitamos en este hermoso espacio de tierra que es Venezuela.” (Proyecto Nacional Simón Bolívar, 2007)

estableciendo las normas que regulan la constitución, conformación, organización y funcionamiento de la Comuna...”. Es en esta ley que se define a la Comuna como un espacio socialista<sup>5</sup> (Art. 5), que tiene como propósito fundamental “la edificación del estado comunal, mediante la promoción, impulso y desarrollo de la participación protagónica y corresponsable de los ciudadanos y ciudadanas en la gestión de las políticas públicas, en la conformación y ejercicio del autogobierno por parte de las comunidades organizadas, a través de la planificación del desarrollo social y económico, la formulación de proyectos, la elaboración y ejecución presupuestaria, la administración y gestión de las competencias y servicios que conforme al proceso de descentralización, le sean transferidos, así como la construcción de un sistema de producción, distribución, intercambio y consumo de propiedad social, y la disposición de medios alternativos de justicia para la convivencia y la paz comunal...” (Art. 6).

El presidente Hugo Chávez decía “El tema de las comunas tiene que ser transversal a todas las políticas...la columna vertebral de lo que va naciendo son los consejos comunales” (Aló Presidente, N°1: 2009). Así, el 20 de octubre del 2012 en la apertura del primer consejo de ministros Chávez realizó un llamado a la crítica y la autocrítica, a multiplicar la eficiencia, fortalecer el poder comunal. Reconociendo los aportes del geógrafo venezolano Ricardo Menéndez, señaló la necesidad de “territorializar el modelo” y “fortalecer el espíritu de la comuna”, de dar un “Golpe de Timón”<sup>6</sup>.

Contextualizado el proceso bolivariano se entiende que para cumplir con sus objetivos políticos precisa de una política espacial que le permita fomentar y construir, a partir de nuevas formas institucionales-territoriales, el poder popular. En este marco, es que Ricardo Menéndez, en cuanto intelectual político del gobierno bolivariano, lleva a pensar en la utilidad de las propuestas teóricas de Doreen Massey. Para esto desarrollaremos a continuación sus postulados centrales, para luego dar cuenta de sus aportes al proceso de formación del Estado Comunal Venezolano.

### Una propuesta teórica para las políticas del lugar

La geógrafa británica Doreen Massey se inscribe dentro de las propuestas teóricas radicales de la espacialidad<sup>7</sup>. Ésta ha desarrollado una serie de supuestos teóricos sobre los conceptos espacio, lugar y poder que invitan a la reflexión crítica del pensamiento hegemónico, a la vez que ofrecen instrumentos para la acción social: “Para Doreen Massey los objetivos políticos siempre permean el tipo de reflexión teórica que se construye desde los saberes científicos” (Zusman, 2013).

A diferencia de las posturas esencialistas, pragmáticas y fenomenológicas del espacio, Massey intenta evidenciar el hecho de que el espacio es producto de relaciones, acciones y prácticas

<sup>5</sup> En el Artículo 14 de la Ley Orgánica de las Comunas se define el Socialismo como “un modo de relaciones sociales de producción centrado en la convivencia solidaria y la satisfacción de necesidades materiales e intangibles de toda la sociedad, que tiene como base fundamental la recuperación del valor del trabajo como productor de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas y lograr la suprema felicidad social y el desarrollo humano integral. Para ello es necesario el desarrollo de la propiedad social sobre los factores y medios de producción básicos y estratégicos que permita que todas las familias y los ciudadanos y ciudadanas venezolanos y venezolanas posean, usen y disfruten de su patrimonio o propiedad individual o familiar, y ejerzan el pleno goce de sus derechos económicos, sociales, políticos y culturales.”.

<sup>6</sup> Para ampliar sobre esto ver el documento oficial “Golpe de Timón” (2012) en: <http://www.aporrea.org/media/2012/12/golpe-de-timon.pdf>

<sup>7</sup> En la década del 60 surge la teoría radical, defendida por los geógrafos anglosajones que desarrollan políticas contestatarias a partir de la toma de conciencia de diferentes procesos sociales que fuerzan a cuestionar la base conceptual y la práctica de la disciplina. En este proceso el conocimiento científico asume un contenido político, tomándose al marxismo como la base epistemológica de esta nueva geografía. El saber se concibe, desde esta perspectiva, como una de las armas necesarias para la transformación social

sociales; y por lo tanto es abierto a la política, constituido de poder y definido relacionamente: *“Mi propuesta es sencilla: importa la conceptualización del espacio, tiene efectos tanto intelectuales como políticos -y aunque normalmente no se reconozca- el espacio y su conceptualización plantean desafíos políticos importantes.”* (Massey, 2009a). En su conferencia dictada en el año 2009, Massey puntualizará tres características cruciales en la construcción social del espacio.

En primer lugar, el espacio es definido cómo el producto de relaciones (y de la falta de relaciones), de vínculos, prácticas e intercambios que se dan en diferentes escalas, desde lo local a lo global. A partir de este presupuesto, Massey va a afirmar que el carácter desigual del espacio responde a que las relaciones que los constituyen, son relaciones de poder. La *geometría del poder*, como concepto propuesto desde esta perspectiva, va a poner énfasis en la dimensión espacial del poder. Pensar de esta manera, implica así un reto político que devela la necesidad de desnaturalizar las relaciones de poder que producen los territorios.

En segundo lugar, el espacio es pensado como dimensión de la multiplicidad; espacio y multiplicidad se producen mutuamente. Existe una especificidad geográfica de cada territorio que es producto de la multiplicidad de historias y trayectorias propias del lugar, pero vinculadas y construidas desde espacios más amplios. Es decir, el capitalismo neoliberal no se reproduce homogéneamente en cada país; los distintos lugares aún estando vinculados y constituidos mutuamente siguen sus propias trayectorias<sup>8</sup>. El reconocimiento de la multiplicidad de trayectorias es el reconocimiento de la construcción social del espacio.

Por último, la tercera proposición será que el espacio está siempre bajo construcción, nunca es algo acabado. El espacio y las geometrías del poder que lo constituyen están siempre en vías de producción, y por eso siempre abierto al futuro y a la política: *“El hacer del espacio es una tarea política”* (Ibíd.: 5).

Este modo de entender el espacio le va a permitir a Massey construir la relación de éste con el lugar: *“Si el espacio no es simplemente la suma de territorios sino una complejidad, implica que ‘un lugar’ no puede ser tampoco simple y coherente. Al contrario, cada lugar es un nodo abierto de relaciones, de flujos, influencias, intercambios, etc.”* (Ibíd.:7). Esta perspectiva, a la que ha denominado *“un sentido global del lugar”*, propone entonces comprender que el carácter del lugar será no sólo producto de las interacciones dentro de un escenario más amplio, sino también de las desconexiones, relaciones no establecidas, exclusiones, trayectorias e historias específicas del lugar. El lugar se presenta así como una eventualidad, un acontecimiento; ya que lo particular de un lugar no es el romanticismo de una identidad colectiva preconcebida o de una eternidad de la naturaleza, sino lo particular del lugar es ese *“terminar juntos”* y el inevitable desafío de negociar un aquí y un ahora. Como resultado el lugar en correspondencia con el espacio, se presenta como conflictivo, abierto y múltiple.

Estos puntos teóricos son centrales para comprender los aportes y críticas que Massey hace a la reforma constitucional y a las implicancias político-territoriales que esta pueda tener.

### **Hacia la conformación de una nueva geometría del poder**

En el 2009, Massey va a dictar una serie de conferencias en Venezuela en donde va a mostrar su propuesta teórica, analizando su implementación en el proceso Venezolano. En su última

---

<sup>8</sup> Esta concepción de Massey sobre la política de lugar, y el lugar como potencialidades de resistencia de la lógica capitalista ha sido objeto de debate teórico-epistemológico. Entre las críticas más relevantes se destacan los aportes de David Harvey y de Tony Negri y Michael Hardt.

conferencia denominada “*Las geometrías del poder en el contexto de la Reforma Constitucional*” (Massey, 2009b), reconoce que el proceso bolivariano ha comenzado la construcción de una nueva geometría del poder a nivel nacional desde marcos normativos y prácticos.

En primer lugar, destaca la importancia que la Reforma le da a la equidad política entre asentamiento donde quiera que se encuentren y por más grandes y pequeños sean. Esto implica un reconocimiento, y una reforma, de la relación entre poder y espacialidad. Puntualmente, lo ve reflejado en que cada asentamiento poblacional dentro del municipio, integrado por áreas o extensiones geográficas denominadas comunas, tomará la denominación administrativa de ciudad y será la unidad política primaria de la organización territorial nacional (Art. 16). Al definir las como ciudades, se extiende el concepto de ciudadanía a todos los asentamientos, dándoles un estatus político equitativo.

En segundo lugar, Massey (Ibíd.) rescata la invención de una nueva forma de democracia participativa y protagónica. Dentro de cada una de estas ciudades se organizan Consejos Comunales en donde se agrupan un conjunto de viviendas con miras a la autogestión. Existirá entonces de una relación de cogestión y corresponsabilidad entre los agentes organizados en Consejos Comunales y el Estado elegido democráticamente. Esto podría significar una redistribución del poder político, una reorganización de la geometría del poder.

En tercer lugar, y en relación con estos postulados, se da un reconocimiento del poder colectivo. Esto está relacionado a la autogestión de los consejos comunales en donde se asume una responsabilidad como colectivo y no ya como individuo, que sólo ejerce la capacidad del voto.

Ahora bien, Massey también reconoce algunas dificultades y ambigüedades del desarrollo del proyecto comunal. En primer lugar reconoce que “*aunque una política de lugar es muy importante, y esencial en el desarrollo del poder constituyente, no puede ser la base de toda fuerza política. Habrán otras fuerzas, otros movimientos, que no se organicen con base territorial.*” (Ibíd.). La siguiente afirmación muestra la preocupación de Massey en pensar cómo se van a canalizar las fuerzas sociales no territoriales, que si bien son reconocidas por la Constitución en los Art. 136 y 70, no se visualiza cómo serían incorporadas al proyecto comunal. A partir de esto la autora se plantea 3 interrogantes que consideramos que son aportes para la discusión y proyección del proyecto venezolano:

1) ¿Cómo es la relación entre el sistema territorial y los movimientos que no se organizan territorialmente? ¿Cómo se expresan las fuerzas sociales dentro del poder constituyente que no tienen base social? ¿Cómo las reivindicaciones y luchas más intrínsecas a la sociedad, como el género y la clase, se expresan en la construcción del poder popular? Massey afirma, que estas fuerzas sociales atraviesan a las mismas comunidades generando conflictos y debates entre ellas.

2) Su segunda preocupación se basa en la afirmación del Art. 136 en donde se enuncia que el poder popular se expresa a través de los entes que señala la ley. Es decir que para participar del sistema, las fuerzas sociales deben formalizarse y registrarse. Lo que se pregunta aquí es ¿Hasta qué punto el poder popular se puede concebir sólo dentro de aquellos entes reconocidos por el Estado? El reto para ella es: uno, cómo diseñar un camino entre el establecimiento de estructuras para facilitar el ejercicio del poder constituyente; y dos, el peligro de la incorporación a la ley de dicho poder. El riesgo es que algunas fuerzas sociales terminen domesticadas.

3) Para Massey, un punto trascendental es considerar el papel del poder popular en esferas políticas más amplias, por ejemplo la política internacional. La autora así visualiza que las

discusiones sobre el poder popular constituyente se reducen al nivel local y a tareas de autogestión.

En segundo lugar, del hecho de que ningún lugar puede ser comprendido ni autónoma ni aisladamente, y que las geometrías del poder político y las geometrías del poder económico van a obrar en la práctica recíprocamente; surgen otras tres consideraciones:

1) La situación territorial de Venezuela es muy desigual, tanto dentro del país como dentro de Caracas. Para Massey, el problema se encuentra cuando la nueva geometría del poder político se establece dentro de esta situación. Así la autora afirma que “cada política de descentralización de gestión, de descentralización de planificación económica, etc., corre el riesgo de agravar la desigualdad entre las ya desiguales localidades”. En este marco se podría pensar qué posibilidad existe de diseñar un camino de acciones que tome en cuenta la tensión entre la autonomía del poder protagónico, la necesidad de coherencia nacional y la necesidad de distribución.

2) La autora va a poner énfasis en la relación que se establece entre una geometría del poder económico y una geometría del poder político. Para esta, la base imprescindible para una nueva y equitativa geometría del poder político es la construcción de un nuevo modelo económico-productivo, colectivo, cooperativo, socialista.

3) Del mismo modo que se precisa de un nuevo modelo económico, se precisa considerar la geografía regional del país. Massey va a poner énfasis en que Caracas continúa teniendo un papel dominante dentro de la geografía del poder político nacional, aunque tal concentración geográfica sea comprensible, esta podría resultar un obstáculo para la meta de igualdad y equilibrio regional. Así, señala la ambigüedad del Art. 18 en donde se consagra a Caracas como la capital de la república y asiento de los organismos de poder nacional, advirtiendo asimismo que esa afirmación no impide el ejercicio del referido poder nacional en otros lugares de la república

### **A modo de conclusión**

El estudio más detallado de la teoría de Massey y de los procesos sociales y políticos que se han dado en Venezuela, nos han permitido dar cuenta de la importancia política que concentra el territorio. El territorio importa políticamente porque es en las prácticas espaciales que el gobierno venezolano ha encontrado la posibilidad de construir poder popular y, por lo tanto una nueva geometría del poder. Es la concepción relacional del espacio-lugar de Massey la que ha permitido pensar una apropiación popular de los territorios, la construcción de otras relaciones de poder y el empoderamiento del pueblo para la definición del uso y valor de los lugares. Creemos que en esta primera investigación hemos podido vislumbrar que el conocimiento geográfico ha servido como instrumento político para la construcción de un nuevo proyecto estatal, pero esta vez aportando a un proceso en vía de un Estado-Socialista.

### **Bibliografía**

CRANG y THRIFT (2000). *Thinkingspace*. Routledge, London

ESCOBAR, M. (2010) *Ecologías Políticas Postconstructivistas*. En: <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp>

HAESBAERT, R. (2010) Regional-global: dilemas da regio e da regionalizacáo na geografia contemporânea. Rio de Janeiro, Bertrand Brasil.

HARVEY, D (1996) Justice, nature and the Geography of Difference. Blackwell publisher. Cambridge

LANDER y NAVARRETE (2010) “Venezuela y el proceso bolivariano” En: El volcán latinoamericano Izquierdas, movimientos sociales y neoliberalismo al sur del Río Bravo, FranckGaudichaud (dir.), Francia.

LANDER, E (2007) La política económica de la izquierda latinoamericana en el Gobierno:Venezuela. Informe 2007/02. Ámsterdam.

MASSEY, D. (2001) Space, place, and gender. First published 1994 by Politiy Press in association with Blackwel Publishers. Tercera impression

MASSEY, D (2009a). Conferencia 1: Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. En: Territorios insurgentes, M-A Contreras (ed.), Centro Internacional Miranda y CLACSO, Caracas (en prensa)

MASSEY, D (2009b). Conferencia 3: Las geometrías del poder en el contexto de la Reforma Constitucional. En: Territorios Insurgentes. Centro Interna- cional Miranda y CLACSO, Caracas (en prensa).

RELPH (1976) Place and placelessness. London, Pion

TUAN, Y. F. (2005) Paisagens do medo. Editora UNESP. San Pablo

TUAN, Y. F. (1977) Space and place: The perspective of experience. Minneapolis, University of Minnesota Press.

ZUSMAN, P (2013). Reseñas “*Albet, A. y N. Benach (2012), Doreen Massey. Un sentido global del lugar*”. En:

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018846112013000200015&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018846112013000200015&script=sci_arttext)

#### Documentos-Videos

Aló Presidente N° 1, 2009 <http://www.youtube.com/watch?v=lUjfnetMbyM>

“Plan Bolívar”. Plan de desarrollo económico y social de la Nación 2001-2007. Caracas, 2000.

Proyecto Nacional Simón Bolívar: “Primer plan socialista. Desarrollo económico y social de la Nación 2007-2013. Caracas, 2007.

Ley Orgánica de los Consejos Comunales (2009). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>

Ley Orgánica del Poder Popular (2010). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>

Ley Orgánica de las Comunas (2010). En <http://www.mpcomunas.gob.ve/leyes/>





## Construyendo un nuevo relato sobre el territorio provincial: la cátedra de Geografía Económica en la Universidad Nacional de Córdoba (1957-1968)

MALDONADO, María Rita <sup>1</sup>  
RICCI, Carolina Paula <sup>2</sup>

### A modo de introducción

El estudio de la institucionalización de la Geografía en Córdoba implica la reconstrucción de un proceso complejo y variante, que comenzó en 1892 con la creación de la carrera de Ingeniero Geógrafo y finalizó a comienzos del siglo XXI una vez abierta la Licenciatura en Geografía en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba. En este proceso de institucionalización, que involucra instancias tanto universitarias como no universitarias, nos interesa analizar la Cátedra de Geografía económica, dictada en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba.

A partir del reconocimiento de la existencia de diversas formas de indagar la historia de una disciplina, se adscribió a la propuesta de Historia Social de la Geografía, desde donde se intentará abordar los distintos proyectos disciplinarios, los sujetos e intereses que los impulsaban y los conflictos que se desarrollaban en torno a estos intereses. También se intentará comprender la relación entre el contexto político, social, económico y epistemológico con estos proyectos disciplinarios.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “El proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba: Saberes, prácticas y construcción territorial del estado (1892-1975)”<sup>3</sup> cuya hipótesis general sostiene: primero, que en ciertas coyunturas, tanto el campo de la Geografía como las prácticas de construcción del territorio nacional y provincial son objeto de definición o de transformación. Y segundo, las tendencias políticas y epistemológicas disciplinares pueden (re)definir las intervenciones territoriales a la vez que las prácticas territoriales pueden (re)formular los perfiles disciplinares.

Como hipótesis específica de nuestro trabajo planteamos que la cátedra de Geografía Económica y Social, entre los años 1957-1968, propuso un programa de formación centrado en el inventario y la descripción para la puesta en valor de recursos y territorios y en la planificación para la dotación de infraestructura, que apuntaran a la conformación de Córdoba como región industrial central en el contexto nacional. Si bien lo dicho anteriormente es un denominador común en el análisis de los programas de ambos profesores, reconocemos un desplazamiento de una Geografía economicista y utilitarista, impartida por el profesor Alejandro Felipe Yofre, a una Geografía Regional, a cargo del profesor Roberto Miatello. Consideramos dicho desplazamiento se debe, entre otros factores, a la formación académica específica de cada profesional y al contexto nacional y provincial de la época.

Nos proponemos en este artículo presentar los avances de nuestra investigación exploratoria sobre la cátedra ya mencionada. En primer lugar daremos cuenta del contexto de surgimiento de

---

<sup>1</sup> Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Geografía y Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba [mrita\\_maldonado@hotmail.com](mailto:mrita_maldonado@hotmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Geografía y Escuela de Historia. Universidad Nacional de Córdoba [caropricci@gmail.com](mailto:caropricci@gmail.com)

<sup>3</sup> Proyecto de Investigación avalado por SeCyT de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora: Gabriela Cecchetto.

la cátedra, y del período que nos compete en este trabajo (1957-1968). Este análisis buscar dar cuenta de la relación establecida entre proyectos políticos nacionales y provinciales y los contenidos teóricos dictados en la materia. En un segundo momento, realizaremos un análisis más internalista, atendiendo a la formación académica de los docentes y a los contenidos y supuestos epistemológicos adoptados en sus programas.

### **Un análisis del contexto**

Como ya explicitamos con anterioridad, nuestro trabajo adscribe a la propuesta de la Historia Social de la Geografía, la cual reflexiona sobre los procesos de institucionalización de la disciplina en relación con su contexto de surgimiento y la utilidad que los contenidos impartidos por la misma le brinda a los intereses estatales. Es por ello imposible lograr una comprensión acabada de nuestro análisis para la cátedra de Geografía Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, sin analizar antes el contexto en el que se ubica. Es por eso que a lo largo de las siguientes páginas abordaremos los procesos políticos y económicos que se desarrollaron entre 1957 y 1968 en nuestro país, haciendo hincapié en el análisis de la consolidación de un nuevo modelo económico, el desarrollismo, y las medidas políticas que lo acompañaron.

### **El Estado Desarrollista**

Los cambios que se presentan en los regímenes de acumulación guardan una relación directa con las transformaciones que se producen en la esfera política. Esto queda en evidencia al analizar los cambios que se generaron a partir del golpe de Estado de 1955, que no solo significó el derrocamiento de Perón, sino también el comienzo de la implementación de políticas económicas desarrollistas.

Para abordar los cambios económicos producidos en este periodo, es conveniente considerar el análisis realizado por Julio Cesar Neffa. Para este autor esta etapa significó una transición hacia la acumulación intensiva dándose un proceso de industrialización dirigida hacia el mercado interno pero sin consumo masivo. Además, el autor entiende que la principal característica de este periodo fue el proceso económico “stop and go”. Este consiste en una primera etapa de crecimiento en la mayor parte de los aspectos de la economía, tales como el empleo, la productividad, los salarios, la demanda y las importaciones; seguida de una segunda etapa de estancamiento debido a la rigidez de la oferta, manifestada en la disminución de los saldos agroexportables, la escasez de divisas y la adopción de medidas regulatorias como la devaluación y la inflación. (Neffa; 1998)

El período inaugurado con el golpe de 1955 se caracterizó por fuertes discontinuidades en el régimen político, con la instauración de una democracia prescriptiva alternada con gobiernos de facto y algunos desequilibrios en el proceso de crecimiento económico relacionado con una elevada tasa de inversión predominantemente extranjera, que a mediano plazo hizo crecer fuertemente las importaciones provocando un estrangulamiento externo con las consecuencias del ya explicado proceso de “stop and go”.

Las políticas económicas que adoptó el nuevo gobierno dictatorial asumido en 1955 tendieron a suprimir los aspectos de mayor intervencionismo estatal, eliminando los mecanismos de control del comercio exterior y de cambios y estimulando las exportaciones agropecuarias. Si bien estas medidas implicaron un cambio en el rumbo de la economía del país, consideramos que las implementaciones políticas y económicas del gobierno de Frondizi (1958-1962), a pesar de sus

acuerdos electorales con la fuerza peronista, representaron una verdadera ruptura con el modelo interventor.

De acuerdo a Cavarozzi, Frondizi optó por el modelo socio-económico desarrollista que observaba como principal problema en la economía nacional el retraso en el crecimiento de las industrias de base. Es por ello que planteó como solución una expansión en las industrias de bienes de consumo durable a partir de la incorporación masiva del capital extranjero (Cavarozzi; 1987). De esta manera, se llevó a cabo un plan de sustitución de importaciones en el área de las industrias dinámicas, a los fines de lograr un complejo industrial integrado con acento en las industrias básicas (acero, química, celulosa y papel, maquinaria y equipos) y en una explotación intensiva – por tecnificación- de los recursos naturales y del agro. (Cecchetto; 1988).

Para esto la inversión extranjera se convertirá en un recurso clave y se alcanzará gracias a una nueva ley de radicación de capitales extranjeros y promoción industrial. A diferencia de la Ley 14.222 (aprobada por el gobierno Peronista), esta nueva legislación significó una apertura irrestricta a los capitales extranjeros concediendo a los inversores foráneos los mismos derechos de los que gozaban los locales. Dentro de estas medidas cabe destacar el acuerdo estricto que se firmó con el Fondo Monetario Internacional, por el cual se abolieron la mayoría de los controles de precios y las restricciones cuantitativas al comercio, al tiempo que el tipo de cambio fue liberado para que alcanzara su propio nivel (Maylon en Cecchetto;1988)

Tras la caída del gobierno de Arturo Frondizi se implementaron medidas para intentar responder el atraso cambiario engendrado por las pautas del Gobierno desarrollista: reducir la inflación y equilibrar las cuentas del sector público. Sin embargo, esto provocó una profunda contracción en la actividad económica, desempleo, aceleración de la inflación y descontento social. Si bien el gobierno de Arturo Illia implementó otro tipo de medidas para impulsar el consumo interno, la mejora de los salarios y la expansión de la economía, no logro revertir el clima adverso tanto en la economía como en la sociedad que empezó a mostrar un alto grado de combatividad. (Aroskind; 2003).

De acuerdo a Cavarozzi, a partir del golpe militar de 1966 se realiza una suplantación de la política por la administración. La autodenominada “Revolución Argentina” se propone suspender las actividades de los partidos políticos y las instituciones parlamentarias, y desvincular a las Fuerzas Armadas del gobierno disponiendo que éstas no gobernarán ni co-gobernarán. El objetivo final era la erradicación de la “partidocracia” de manera tal que la política dejara lugar a la simple administración.

Desde lo económico las medidas de Adalberto Krieger Vasena, ministro de economía del gobierno de facto del presidente Juan Carlos Onganía, buscaron la estabilización, reforzar las finanzas del Estado y frenar la inflación sin generar redistribuciones del ingreso. Éste actuó para inmovilizar los costos internos mediante congelamientos salariales y convenios de precios, a cambio de ventajas crediticias e impositivas para las grandes empresas y fijación del tipo de cambio y de las tarifas públicas. Se realizó una tarea de reducción del déficit fiscal aumentando la recaudación impositiva, recomponiendo las tarifas de los servicios públicos y reduciendo el número de empleados del Estado. A diferencia de las profundas políticas desarrollistas del gobierno de Frondizi, que buscó canalizar hacia determinados sectores el flujo del capital extranjero, la gestión de Krieger Vasena no pretendió orientar estas inversiones, que se caracterizaron por concentrarse en la compra de empresas ya existentes. Como resultado de esto, aumentaron las importaciones debido a la fuerte apertura económica y las menores restricciones administrativas. De la mano de estas medidas, el endeudamiento externo aumentó de manera abrupta.

Si bien la política económica de este Gobierno logró estabilizar algunas de las variables en crisis, su incapacidad política le impidió establecer alianzas con los sectores mayoritarios, y enfrentó una gran conflictividad social, de la cual el Cordobazo fue su mayor exponente.

### **Córdoba del Desarrollismo**

Durante el periodo que nos compete, en el territorio de nuestra provincia veremos la consolidación de una serie de cambios que se venían suscitando con anterioridad. Entre los hitos más importantes que conforman esta transformación encontramos la radicación del IAME (1952), de FIAT (1954) y de IKA (1955). Como consecuencia de esto, las industrias tradicionales comienzan a perder importancia ante el desarrollo de industrias dinámicas (Cecchetto; 1988), principal objetivo del modelo desarrollista.

El proceso de instalación de estas empresas en nuestro país, y particularmente en nuestra provincia, comienza a gestarse con las primeras medidas de apertura económica que adoptan los gobiernos nacionales. La primera de éstas es la ley 14.222 de Radicación de Capitales Extranjeros, que se sanciona en 1953 durante el gobierno peronista. Como ya hemos mencionado, si bien esta ley permite el ingreso de capitales foráneos, lo hace con ciertas restricciones. Será recién durante el gobierno de Frondizi y sus leyes 14.780 y 14.781 cuando la radicación de capitales y la promoción industrial a partir de éstos, se convierta en el principal objetivo.

Ahora bien, ¿por qué estas empresas deciden instalarse en Córdoba?. Podemos decir que esto se debe a que los gobiernos provincial y nacional comenzaron a realizar obras para satisfacer los principales requerimientos para la instalación de las mismas: infraestructura adecuada para el rápido acceso a las vías de comunicación, capacidad de provisión de servicios básicos como agua y electricidad y mano de obra disponible, entre otros.

De esta manera, en la ciudad de Córdoba comenzará a conformarse un espacio netamente industrial, en torno a barrios como Ferreyra, José I. Díaz e Ituzaingó para el caso del IAME y FIAT, y la zona sur de la ciudad para IKA.

Entre las producciones que estas empresas llevaron a cabo, podemos ver los cambios en las políticas de promoción que el Estado ejerció, obedeciendo a los objetivos del modelo desarrollista de impulsar a las industrias dinámicas y a la tecnificación del sector agropecuario. En sus principios, IAME retoma los objetivos de la antigua Fábrica Militar de Aviones, pero también produce material de uso civil como motores, armamentos y equipos. Posteriormente, el Estado Nacional convoca a una licitación para la fabricación de tractores, de la cual resultará seleccionada FIAT. La producción de estos vehículos se incrementará en un ritmo sostenido entre 1955 y 1958, mientras que hacia la década de 1960 la empresa comenzará a incorporar la producción de automóviles. Por su parte, IKA se verá obligada a priorizar la producción de vehículos utilitarios y de doble tracción, para satisfacer las necesidades de los sectores agrario y minero (Cecchetto; 1988).

En definitiva, la experiencia desarrollista en Córdoba traerá como consecuencia grandes cambios a nivel político, económico, social y territorial. La ciudad “docta” se convertirá en la ciudad obrera e industrial, con espacios urbanos dedicados exclusivamente al uso de estas producciones; y con gobiernos que priorizarán políticas para la atracción de empresas y capitales extranjeros. De la mano de este proceso, comenzará a conformarse un nuevo y pujante sector social: el sector obrero, que empezará a tener una importante actuación política y sindical cuya principal manifestación será el Cordobazo de 1969.

## La cátedra de Geografía Económica, y sus perspectivas teóricas: un análisis de los programas de 1957 a 1968

### El Doctor Felipe Alejandro Yofre

El análisis comienza con el programa de la materia del año 1957<sup>4</sup>. El primer profesor titular que identificamos es el Doctor Felipe Alejandro Yofre, a cargo de la materia entre los años 1957 y 1960. Se hizo un trabajo de campo de archivos en la Facultad de Ciencias Económicas tratando de encontrar información específica sobre este profesor. Sin embargo pudimos aún encontrar textos producidos por el mismo Yofre, ni artículos biográficos o reconocimiento del docente en anuarios, revistas o publicaciones de la Facultad. También se intentó por medio de recursos humanos obtener alguna información informal de este, pero el acceso a los docentes más antiguos y más competentes en este asunto resultó muy difícil.

Dado todo lo anterior, hasta el momento no se ha podido tener disponibilidad de datos sobre la formación y recorrido académico de este profesional<sup>5</sup>, aunque continuamos con la búsqueda en otros archivos y repositorios pertenecientes a la Universidad de Córdoba<sup>6</sup>.

Por todo esto, sólo podemos hipotetizar sobre la formación del Profesor Yofre a partir del análisis de sus programas de cátedra. Los mismos aparecen firmados por el Doctor Alejandro Felipe Yofre. Consideramos que un título de “doctor” en Geografía era poco común en la época en nuestra provincia, y dado el perfil académico y el contexto nacional y provincial, es más probable que este estuviera ligado a las ciencias antes mencionadas. En el mismo sentido, de la lectura de los contenidos programáticos podemos apreciar una línea teórica más ligada a la formación propia de las ciencias económicas.

En un primer análisis identificamos que Yofre coloca como eje de la totalidad del programa a “la cadena industrial”. Así, observamos un esfuerzo por realizar una descripción exhaustiva de las distintas etapas que componen el proceso industrial, organizando las unidades en torno a los diferentes sectores de la economía.

Ahora bien, antes de comenzar con el análisis de lo que creemos más relevante de su programa, nos resulta interesante mencionar las dos primeras unidades (bolillas) denominadas: La Geografía y la Geografía Económica. Para los programas de los años 1957-1960 el contenido explícito y la denominación de las unidades será igual. Lamentablemente estos no iban acompañados de bibliografía obligatoria de la materia, así que el perfil de estas unidades, es decir los presupuestos geográficos-económicos que el profesor tenía e impartía en su cátedra, son reconstruidos en el análisis de la totalidad del programa.

En la primera unidad Yofre propone indagar sobre la evolución del conocimiento geográfico, desde la aceptación de la geografía como ciencia. En este contexto, el uso de la palabra evolución toma un particular interés ya que puede estar refiriéndose a una concepción evolucionista-darwiniana más ligada a paradigmas que pensaban a la ciencia en una superación constante, lo cual constituía un enfoque vigente y hegemónico en la época. Por otro lado, en la misma unidad, enuncia 4 divisiones de la geografía: física, humana, económica y política; división que, al

---

<sup>4</sup> Año del primer programa de la materia al cual pudimos acceder en el archivo general de la Universidad Nacional de Córdoba. Si bien suponemos, como ya lo mencionamos, que el origen de la materia es previo, la falta de documentación limita nuestro análisis a este período.

<sup>5</sup> Las dificultades para encontrar información al respecto no son menores, y reconocen múltiples orígenes, conocidos por todos quienes trabajamos con archivos institucionales

<sup>6</sup> Hemos ampliado nuestra búsqueda al Archivo General Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba, que por sus propias características se encuentra mucho más sistematizado y organizado, tanto respecto a la propia documentación como al acceso de investigadores.

analizar el resto del programa no se recupera ni refleja en él, sino que por el contrario, se diluye o reduce a factores económicos.

En la segunda unidad ocurre algo que creemos interesante: el autor introduce a la Geografía económica dentro de dos grandes líneas de pensamiento geográfico, el posibilismo y el determinismo. Si bien sólo las enuncia, sin un posterior desarrollo o tratamiento, consideramos importante señalar que el autor reconoce a las dos posiciones teórico-epistemológicas más importantes de la geografía. Estas dos posturas, como es sabido, articulan abordajes teóricos diferenciados, por lo tanto la concepción de Geografía Económica que cada una construya se encuentra orientada también a herramientas metodológicas y a concepciones del espacio diferenciadas. Por último, otro aspecto interesante es la clasificación que nos brinda de Geografía Económica. En esta línea, hablará de “Geografía” de la producción, del instrumental económico, del tráfico, del comercio y circulación. A lo largo del programa, observamos que esta clasificación se respeta y es utilizada como estructura que da forma a la propuesta curricular. Cada unidad del programa, más allá de su temática específica, intenta dar cuenta de ella, y ésta, a su vez, está directamente relacionada con la idea de “cadena industrial”.

Afirmábamos al comienzo que el profesor Yofre va a tomar a la “cadena productiva” como eje estructurante de su programa, por lo cual nos parece necesario desarrollar esta idea. El orden, nombre y contenido de las unidades da pie para afirmar cuál es el eje estructurante de su propuesta. La primera bolilla de relevancia, luego de las dos unidades introductorias ya comentadas, se denomina “materias primas”, seguida por otras bolillas tituladas consecutivamente: “fuentes de energía”, “transporte” e “industrias”. En el orden aquí expuesto podemos ver con claridad como Yofre intenta dar cuenta y poner en valor aquellos fenómenos económico-geográficos que tomaban importancia en el proceso industrial. Consideramos que los contenidos eran desarrollados con el objetivo de responder a los cambios contextuales y económicos que se estaban operándose en el país con el despliegue acelerado de la industria. Así, suponemos que se intentaba dar relevancia a un nuevo proceso económico en detrimento del anterior, el modelo agro-exportador. Con respecto a esto, encontramos al final de la materia varias unidades dedicadas a agricultura, ganadería y minería. Sin embargo todas estas unidades finalizan con el proceso de industrialización, circulación y consumo de las materias primas obtenidas en esas actividades, es decir, al interior de ellas continúa respetando el eje general de la materia.

Por otro lado, Yofre utilizará en sus programas el concepto de “materias primas”. En efecto, la bolilla número 4 se denomina justamente “Materias primas”. Esta concepción sobre los bienes naturales nos remite a una posible formación economicista del docente, en un marco donde la misma es comprendida como la materia que se extrae de la naturaleza para luego transformarse en un bien de consumo. Este planteo refuerza nuestra idea de que Yofre busca sobre todo comprender la relación naturaleza-hombre desde una perspectiva utilitarista en la que la naturaleza adquiere valor sólo o sobretodo en la medida en que es concebida como un bien económico<sup>7</sup>.

### **Profesor Roberto Miatello**

En 1961 la cátedra cambia su titular. Roberto Miatello se hace cargo de la misma entre ese año y 1967. Hemos podido obtener mayor información sobre su trayectoria docente y su formación

---

<sup>7</sup> Yofre, Felipe Alejandro. Programa de la materia Geografía Económica, 1957, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba.

académica. Miatello fue egresado del Instituto superior del Profesorado Joaquín V. González de la ciudad de Buenos Aires. Sabemos que esta institución fue la primera en brindar formación en la disciplina, y supuso un primer nivel de institución de la Geografía, aunque respondiendo a la necesidad de formar docentes que lleven a las escuelas el discurso territorial liberal que el Estado necesitaba instaurar (Escolar, Quinteros y Reboratti; 1994).

Esto no es un dato menor, en la medida en que Miatello formará parte de de las cohortes de sujetos geógrafos con una formación legitimada en la disciplina en cierto nivel institucional, formación anclada en el regionalismo posibilista de Vidal de La Blache impulsado por Federico Dauss. Por otra parte, tendrá una trayectoria en otros ámbitos de formación relevantes, tales como su reconocido su paso como profesor de Geografía en el Liceo Militar General Paz de Córdoba y su desempeño como profesor titular de la Cátedra de Geografía Humana en la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades, perteneciente, al igual que la Cátedra de Geografía Económica, a la Universidad Nacional de Córdoba (Cavanagh y Palladino; 2012).

Esta trayectoria coloca al Profesor Miatello como un referente de la disciplina en nuestra provincia, y como un referente insoslayable a la hora de preguntarse sobre el proceso de institucionalización de la Geografía en Córdoba. Como ya mencionamos, Miatello ingresa a la cátedra de Geografía Humana en la escuela de Historia en el año 1953, y se hace cargo de la materia “Geografía Argentina y Americana”. Seguramente su participación fue decisiva para que, con el cambio de plan de estudios de 1959, la materia adoptara el nombre de Geografía Humana. Desde ese lugar, Miatello comienza a operar para la la creación de un gabinete de Geografía anexo a la cátedra mencionada, argumentando la importancia de contar con un espacio donde canalizar los estudios relacionados a la cátedra de Geografía Humana, y poniendo de relieve la deuda que la Universidad Nacional de Córdoba tenía con la disciplina, en la medida en que las otras universidades nacionales contaban en ese momento con departamentos y carreras de Geografía<sup>8</sup>.

Si ya la trayectoria académica de ambos profesores nos permite marcar algunos elementos que marcarán diferencias en el dictado de la materia, es el análisis de los programas de de Miatello lo que nos dará elementos para subrayar las especificidades de su formación a la hora de pensar y plantear un programa de Geografía Económica.

Los programas firmados por Miatello dan cuenta de desplazamientos significativos respecto de los de Yofre, y evidencian las diferencias no sólo en sus formaciones académicas, sino también y en relación con ello, en sus enfoques teóricos y epistemológicos.

En un primer acercamiento podemos ver que si bien en el primer programa confeccionado por Roberto Miatello para el año 1961 persisten gran parte de los contenidos dictados por Yofre, pueden observarse diferencias en lo que hace a la estructura y el enfoque de la materia. Mientras

---

<sup>8</sup> En este sentido, promueve y visibiliza un estudio hecho por Ricardo Capitanelli como herramienta para legitimar su reclamos por el reconocimiento de un espacio disciplinar en la universidad. El mencionado trabajo se titula “La Geografía en las facultades de Humanidades” y se estructura en torno a tres ejes: 1) La importancia y jerarquía que a nivel profesional tienen los estudios geográficos en distintos espacios mundiales 2) La necesidad de incorporar los estudios geográficos entre las ciencias humanas y 3) el desconocimiento que tanto en los ámbitos universitarios como no universitarios, se tiene sobre el quehacer geográfico. Cabe destacar que este trabajo se realiza en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, lo que muestra el interés de la institución por crear un espacio relacionado al saber geográfico. Finalmente, en el año 1975, la FFYH crea una licenciatura en Geografía en forma de curso de posgrado a nivel de enseñanza superior, pero lamentablemente este proyecto se ve truncado con la última dictadura militar que se impone en nuestro país al año siguiente. Este acontecimiento también tendrá como consecuencia la expulsión del profesor Miatello del ámbito universitario. A partir de ese momento, la cátedra de la escuela de Historia continúa funcionando, pero recortando sus contenidos al estudio de la Geopolítica. Con el retorno a la democracia en el año 1984, Miatello es reincorporado y posteriormente, se crea en la escuela de Historia el área de Geografía y Geohistoria, donde se incluían las cátedras de Geografía Humana, Geografía Urbana e Historia Agraria, complementándose con seminarios enfocados en diversas problemáticas relativas a los contenidos de la disciplina (Bauer;s/d)

que, como ya vimos, Yofre ofrece un inventario de recursos y una descripción exhaustiva de cada una de las etapas de la “cadena industrial”, Miatello ubica a cada una de estas etapas en lo que llama “el proceso geoeconómico”. Este concepto será el articulador de todo el programa, pudiendo distinguir en las primeras unidades una introducción a los conceptos de la materia, luego un análisis de los recursos energéticos, para luego pasar a la producción de materias primas desde la ganadería, la agricultura, la pesca y la minería. Por último, da cuenta de las “otras etapas del proceso geoeconómico” como la circulación y comunicación y el comercio y consumo. Finalmente, en la última unidad introduce lo que marcará una de las principales rupturas con Yofre, la Geografía Regional, haciendo a través de este enfoque, un análisis aplicado a las regiones de nuestro país de todo el proceso geoeconómico desarrollado anteriormente<sup>9</sup>.

Con respecto a las primeras unidades introductorias, podemos decir que ya nos indican ese cambio de supuestos teóricos y epistemológicos. Yofre se detiene en una clasificación física, económica, humana, y política de la disciplina<sup>10</sup> sus programas también dan cuenta de las discusiones entre el posibilismo y el determinismo. Por su parte, Miatello enriquece en sus programas esta introducción al estudio de la Geografía, al complejizar el acercamiento a la misma a través del estudio de diversas definiciones y clasificaciones. En segundo lugar, también podemos observar la introducción al estudio de las “escuelas” que componen la Geografía haciendo foco en el regionalismo. Para estos temas, es importante señalar que entre la bibliografía utilizada, encontramos textos de Federico Daus, de quien ya hablaremos en profundidad cuando nos centremos en el análisis de las últimas unidades dedicadas al regionalismo. Por último, en el programa de 1964 vemos que retoma las discusiones entre el posibilismo y el determinismo para el estudio de la Geografía Económica<sup>11</sup>. Como consecuencia de esta primera comparación, podemos decir que el currículo de la materia incorpora las discusiones de la Geografía del momento en nuestro país, como es el caso del Regionalismo. Por otra parte, el hecho de reconocer la diversidad de escuelas y formas de definir la disciplina, nos está mostrando una superación de aquel enfoque meramente “evolucionista” que planteaba Yofre. Si continuamos con el análisis de las unidades siguientes, podemos observar en primer lugar un mayor protagonismo del territorio en la “cadena industrial” que ya venía trabajando Yofre, en la medida en que comienza a denominar a ésta como “el proceso geoeconómico”; y en segundo lugar también vemos un deslizamiento desde una geografía netamente economicista e inventarial a una regional. Esto va a quedar de manifiesto con la introducción del regionalismo en los contenidos del programa, y en la bibliografía a través de los textos de Federico Daus, figura referencial en la Geografía argentina de la época. Así, la inclusión de este autor en los programas de la materia en el año 1961 significa, frente al programa de Yofre, una propuesta de avanzada y, consideramos, una clara estrategia para jerarquizar la disciplina respecto de otras tradiciones que la subordinaban como ciencia auxiliar o instrumental. Miatello está proponiendo pensar la Geografía como disciplina autónoma, con un corpus teórico propio y para ello se apoya en expertos en la materia.

En el segundo programa diseñado por Miatello para el año 1964, podemos observar una profundización de esta propuesta, en la medida en que dedica las cuatro últimas bolillas para el estudio de la geografía regional argentina, de las cuales dos analizan exclusivamente la Región Pampeana. Es importante reflexionar en torno a esto sabiendo que al igual que en el programa de

<sup>9</sup> Miatello, Roberto Programas de la Cátedra de Geografía Económica año 1961. Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba

<sup>10</sup> Además menciona “otras clasificaciones”, a las cuales por no contar con la bibliografía utilizada no pudimos acceder

<sup>11</sup> Miatello, Roberto. Programa de la cátedra de Geografía Económica, año 1964 Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba



1961, la última parte de este diseño curricular tiene como objetivo el desarrollo de un análisis aplicado a escala regional de todos los contenidos referentes al proceso geoeconómico que se dictaron a lo largo de las primeras unidades. En este sentido, consideramos que este tipo de análisis pudo haber girado en torno a la pregunta ¿Qué lugar ocupa nuestra región en el actual proceso geoeconómico? Este interrogante no puede responderse sin prestar atención al contexto desarrollista en el que Miatello ejerció como titular de la cátedra, al que ya nos referimos en el apartado de contexto. Dentro de este periodo, Córdoba se estaba posicionando como un polo industrial pujante, con la instalación de fábricas como IKA y FIAT. En este sentido, regionalismo y desarrollismo se relacionan íntimamente, en la medida en que el primero brinda al segundo las bases y la legitimación territorial, mientras que el desarrollismo se asienta sobre estas diferencias regionales y las reproduce.

Otro desplazamiento que podemos observar en la propuesta de Miatello respecto a la de Yofre, tiene que ver con las nociones de Materia Prima y Recursos. Mientras que en los programas de Yofre observábamos un exhaustivo inventario de materias primas derivadas de la agricultura, ganadería, pesca y minería entre otros; en los programas de Miatello observamos una mayor presencia de la noción de recurso<sup>12</sup>, donde se analizan los recursos forestales, la distribución y características de los bosques en nuestro país.

Si bien no podemos perder de vista que estamos analizando una cátedra de Geografía dentro de la Facultad de Ciencias Económicas, no podemos dejar de prestar atención a esta diferencia entre una mirada que solo observa a la naturaleza como proveedora de materias primas y por lo tanto valorable sólo en este aspecto, a otra que plantea un acercamiento a la naturaleza no solo a partir de la transformación de la misma para su ingreso en el proceso económico, sino también como un factor condicionante y previo a las actividades económicas. Podríamos afirmar aquí entonces, que el profesor Miatello intenta desarrollar una concepción más amplia y compleja del medio natural. Este es entendido desde una perspectiva geográfica que logra dar cuenta de la relación hombre-naturaleza y del proceso económico en tanto desarrollo de actividades que dan un particular valor a lo natural, siendo la naturaleza también un condicionante de la actividad económica del hombre. Consideramos que esto tiene que ver con el desplazamiento epistemológico que ya mencionamos, desde una geografía economicista y de inventario, a una con mayor protagonismo del territorio en el proceso geoeconómico, que tiene su correlato en la introducción del regionalismo.

### **A modo de conclusión**

Para concluir, consideramos que hemos podido reconocer una serie de desplazamientos o rupturas teóricas y epistemológicas entre los programas para la cátedra de Geografía Económica del Doctor Yofre y del Profesor Miatello. Entre ellas encontramos como más importante, el paso de una Geografía Economicista a una Regional. Esto tiene que ver en gran parte con la formación y trayectoria académica de cada uno de los titulares, proviniendo el primero de las Ciencias Económicas, y siendo el segundo uno de los principales referentes de la institucionalización de la Geografía en Córdoba. Pero también se debe en gran medida a los cambios que se produjeron en el contexto de la época, a nivel político y económico en nuestro país. Esto último, como ya hemos podido analizar en el apartado referido al contexto, tiene que ver con la consolidación del desarrollismo como modelo económico, y la necesidad de un discurso territorial que lo legitime

---

<sup>12</sup> Como es el caso de la bolilla 13 del programa de la cátedra Geografía Económica del año 1961. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba

como tal. En este sentido, pudimos ver en este primer acercamiento exploratorio, el compromiso que asume la Geografía, y particularmente, la cátedra analizada con las necesidades del nuevo modelo en nuestra provincia, a través de sus contenidos que se explicitan en los programas que analizamos en el presente trabajo.

Consideramos que los saberes impartidos desde estos dos profesores ayudaron a la formación de profesionales que iban a intervenir directamente en los modelos económicos de la provincia y en las lógicas formadoras de territorio. Esta primera investigación sobre estos dos docentes no está acaba, pretendemos avanzar en las hipótesis que se sostuvieron a través de la búsqueda de más información documental, y trabajo con entrevistas. Pero sin duda, algunos de los avances realizados hasta aquí sirven de evidencia del rol activo e importante que adquirió la Geografía, como conocimiento instrumental, para la intervención en el territorio cordobés.

## Bibliografía

AROSKIND, Ricardo “El país del desarrollo posible” en “*Nueva Historia Argentina: violencia, proscripción y peronismo*” Director Daniel James, tomo 10, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2003

BAUER Francisco *La institucionalización de la Historia en Córdoba*. Escuela de Historia, FFYH UNC

CAVAROZZI, Marcelo *Autoritarismo y Democracia (1955-1983)* Buenos Aires, CEAL, 1987

CAVANAGH, Eugenia y PALLADINO, Lucas *Geopolítica y nacionalismo territorial. La cátedra de Geografía Humana de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Córdoba y la legitimación de las prácticas de la dictadura militar (1975-1984)* en “La Institucionalización de la Geografía en Córdoba” Coordinadoras Gabriela Cecchetto y Perla Zusman. Universidad Nacional de Córdoba, 2012

CECCHETTO, Gabriela *Evolución de los asentamientos industriales IKA y FIAT. Su inserción en el espacio urbano cordobés. Un estudio comparado (1955-1968)* Córdoba, 1988

ESCOLAR, QUINTEROS PALACIOS y REBORATTI *Geography and National Identity* Hoosonm Ed. Blackwell Londres, 1994

NEFFA, Julio César *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996)* Buenos Aires, EUDEBA, 1998

## Fuentes

YOFRE, Felipe Alejandro. Programas de la cátedra Geografía Económica, 1957-1959. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

MIATELLO, Roberto. Programas de la cátedra Geografía Económica, 1960-1968. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Córdoba.

## La infraestructura y otras variables explicativas del desarrollo local. Un análisis del debate

NARODOWSKI, *Patricio*<sup>1</sup>  
GOSPARINI, *María Florencia*<sup>2</sup>  
SÁNCHEZ, *Esteban*<sup>3</sup>

### Introducción

Las teorías de Desarrollo Económico Local (DEL) son una disciplina muy arraigada que se enseñan en la mayoría de las universidades de los países industrializados (Blakely, 2003). Aunque los países en desarrollo, en particular los de América Latina, tienen una larga tradición en la puesta en práctica de políticas regionales -como la planificación de cuencas fluviales, los incentivos fiscales, las agencias de desarrollo regional, los polos de crecimiento y el desarrollo integrado rural- que, a principios de la década de 1960, generaron la primera oleada de cursos de posgrado en DEL, solo recientemente (a inicios de la década de 2000) las universidades latinoamericanas volvieron a interesarse por este campo. Los procesos de descentralización promovidos en muchos países en desarrollo a lo largo de las dos últimas décadas (Montero y Samuels, 2004; Stren y otros, 2002; Aghón, Albuquerque y Cortés, 2001; Oxhorn, Tulchin y Selee, 2004; Rondinelli y Cheema, 1983) han contribuido a renovar el interés por los temas relativos al DEL.

El punto de partida para comprender la relevancia que tienen para el DEL las teorías económicas de localización geográficas y regionales es la teoría de la base económica perteneciente al área de la economía regional. Andrews (1953) define la “base económica” como el conjunto de actividades de una “región” (un área geográfica local o una unidad espacial concreta) que “exporta” bienes y servicios a lugares que se encuentran fuera de sus límites económicos o que vende sus bienes y servicios a compradores que no son de la región. A partir de esta definición, en la teoría de la base económica regional se presupone que el crecimiento económico de la “región” es impulsado por el crecimiento de las “actividades de exportación” de la base económica (Sirkin, 1959; Tiebout, 1956b; North, 1955).

En las teorías DEL, el conjunto de factores que determinan la localización, las actividades y el crecimiento económico de la base económica de una región proviene de las áreas de la economía de localización y la geografía económica (tanto de la tradicional como de la nueva). Entre otros factores figuran: los factores externos no ubicados en la “región”; las dotaciones de recursos locales (humanos, naturales y capital) e infraestructura física; la distancia a los mercados (de donde procede la demanda de exportación de la base económica); los costos del transporte (que afectan a las características de producción de los bienes y servicios producidos en la base económica y también a su distribución espacial); las aglomeraciones espaciales (o externas) y las economías de escala externas.

---

<sup>1</sup> Universidades Nacionales de La Plata, Arturo Jauretche y Moreno [p.narodowski@gmail.com](mailto:p.narodowski@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Moreno [mfgosparini@unm.edu.ar](mailto:mfgosparini@unm.edu.ar)

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Moreno [estebanhi3@gmail.com](mailto:estebanhi3@gmail.com)

## Las teorías del Espacio y del Desarrollo Económico Local (DEL)

Según Musgrave (1959) y Samuelson (1954), la eficiencia, la equidad y la estabilidad (macroeconómica) son los tres principios básicos del mercado sobre los que tiene que basarse el papel económico del gobierno. Por lo tanto, las fallas o distorsiones del mercado, tales como la existencia de bienes y servicios públicos y bienes meritorios, las externalidades y los monopolios naturales se han considerado tradicionalmente ineficiencias del mercado que el gobierno debe corregir. Por consiguiente, las distorsiones y desigualdades del mercado que surgen de la distribución jurisdiccional de los recursos pueden ser características territoriales del mercado, y los gobiernos central (o federal) y local comparten el papel de intervenir en la economía a nivel nacional y local. Por otra parte, el objetivo de la estabilidad macroeconómica se deja como dominio exclusivo del gobierno central.

Desde esta óptica, el gobierno (central y local) es considerado el “agente” de la población (la que constituye el “principal”); por lo tanto, su responsabilidad consiste en servir al interés público y crear valor público (definido por Moore (1996) y medido como las mejoras en los resultados sociales o la calidad de vida).

Otra corriente de pensamiento neoclásico es la teoría de tipo deductivo propuesta en 1933 por Walter Christaller. Se intenta demostrar que una empresa de servicio ubicada en un lugar central, es decir, con mayor accesibilidad para la población, obtendrá mayores beneficios económicos que las que no se encuentra en este lugar, pues la población más alejada tenderá a no desplazarse para adquirir ese servicio, a no ser que se acumulen consumos de servicios, y en esta área surgirán otras empresas del mismo tipo, hasta lograr un equilibrio.

Teniendo en cuenta esto, Christaller definió tres conceptos básicos, a partir de los cuales estableció el sistema de jerarquía de los lugares centrales. El primero de ellos es el de lugar central, el cual es un núcleo de concentración de población que ofrece bienes y servicios con un nivel de especialización a un área mayor de influencia que la ocupada físicamente por dicho núcleo; el segundo concepto es bien o servicio central que consiste en los bienes y servicios con un nivel de especialización que son ofrecidos solamente en los lugares centrales; y finalmente, región complementaria también denominada área de influencia o hinterland que es el área que abastece un lugar central de bienes y servicios centrales (López, 2003).

Prigogine (1997), utiliza la ciudad como ejemplo de sistemas de tipo abierto, con un centro hacia el cual fluyen materiales y del que se expiden productos acabados y residuos. Para explicar la lógica de la urbanización y las jerarquías de ciudades, retoma el modelo de Christaller y plantea que la ubicación de las funciones económicas en un lugar central que atiende a sus respectivas regiones complementarias, depende de factores iniciales varios, pero que esta densidad aumenta la capacidad de empleo y por ende atrae población. Así, el modelo estudia el impacto de cambios sobre una población inicialmente homogénea, una nueva función económica aparece espontáneamente en el sistema, los mecanismos de interacción no lineal entre densidad de población y oportunidad de empleo explica la generación de una estructura espacial determinada. Esto demuestra porqué aparecen centros urbanos hegemónicos, a pesar de que la probabilidad de aparición de funciones económicas es uniforme.

Un elemento casual entonces es el tiempo y la ubicación de las funciones económicas, mientras que la supervivencia está regida por las presiones económicas, que pueden ser leídas en clave determinista. Por eso, hay "azar" y "determinismo", por eso, en los estudios de los distintos subsistemas y de las inestabilidades, deben tenerse en cuenta las interacciones entre cambios lineales, evoluciones cíclicas y variables aleatorias. Las soluciones de equilibrio son varias, la solución, está indeterminada a priori (Narodowski 2008).

En el campo de la economía regional, Perroux tuvo su principal contribución con el concepto de polos de *croissance* o "polos de crecimiento". Se suponía que las políticas gubernamentales destinadas a la regeneración de una región local específica fueron críticamente dependientes de los vínculos Input-Output relacionados con la industria. Los "polos de *croissance*" son una industria o grupo de industrias relacionadas, que tienen tasas de crecimiento superiores a la media nacional y la capacidad de generar crecimiento a través de los efectos de los fuertes vínculos de entrada y salida.

Según Perroux (1950), un espacio económico, conceptualizado como un campo de fuerzas, se compone de centros (o polos) a partir de los cuales salen fuerzas centrífugas y a los cuales llegan fuerzas centrípetas. Como motivo de esa aglomeración, Perroux sostuvo que las empresas dominantes (líderes) son comparativamente eficientes y capaces de hacer un uso eficaz de las innovaciones y aumentar así su producción más que otras empresas. Este efecto se propagaría y la sociedad lo percibiría a través de un proceso multiplicador. Por consiguiente, para que las masas se beneficien debe darse cierto proceso de polarización. Perroux (1955) postuló también que el crecimiento económico no aparece en todas partes al mismo tiempo, sino que se manifiesta en puntos o "polos" de crecimiento de intensidad variable y se propaga por diferentes vías de efectos terminales variables para el conjunto de la economía. En consecuencia, un polo de crecimiento es una "suma de industrias propulsoras" conectadas con el entorno de la periferia y constituye un "conjunto capaz de inducir el crecimiento (definido como aumento duradero de un indicador dimensional) de otro conjunto". Por otra parte, Perroux (1988) añade que el polo de desarrollo es un "conjunto capaz de engendrar estructuras económicas y sociales cuyo efecto es incrementar la complejidad del todo y expandir su rendimiento multidimensional".

Los trabajos que se fundamentan en la existencia y explotación de las economías de escala han sido introducidos por Krugman (1995) y forman la base de la Nueva Geografía Económica.

En una serie de artículos (Fujita y Krugman, 1995; Fujita y Mori, 1997; Fujita, Krugman y Mori, 1999; Stahl, 1987), las nuevas teorías de la geografía económica iniciadas por Krugman (1991) y Fujita (1988) han introducido todos estos conceptos de manera formal (utilizando las decisiones racionales y optimizadoras de los agentes, las interacciones entre agentes, la mano de obra calificada y la movilidad del capital en un marco de equilibrio general), teniendo en cuenta la localización endógena de las actividades manufactureras y agrícolas y explicando la aglomeración de actividades alrededor de la ciudad y el crecimiento económico de las regiones.

Los procesos de integración económica han convertido a las regiones en redes económicas con libre acceso en las que la competitividad es muy fuerte, donde el desarrollo regional es un tema clave, con lo que los programas de integración intentan llevar procesos de inversión en infraestructura en las regiones más atrasadas para que éstas sean más competitivas.

En el enfoque de la nueva geografía económica se han formalizado tales ideas: las fuentes de la aglomeración, la tasa de innovación tecnológica (vinculada a la inversión en actividades de investigación y desarrollo) y las consecuencias indirectas de la tecnología se modelan como los mecanismos clave que producen el crecimiento económico local. Además, y como resultado de los modelos de crecimiento local de la nueva geografía económica, las regiones se dividen en dos grupos: regiones del centro, es decir, las más desarrolladas, y regiones periféricas, las menos desarrolladas. Las regiones centrales producen bienes incluidos en las primeras tres fases del ciclo de un producto, mientras que las regiones periféricas producen en la fase estandarizada.

Otra corriente es la escuela italiana de los distritos industriales. El concepto de distrito industrial (DI), fue definido por Becattini (1991) como una unidad socio-territorial caracterizada por la presencia activa en un área territorial natural e históricamente determinada, de una comunidad de actores y de un conjunto de empresas industriales. Esto supone que comunidad y empresas

tienden a interpenetrarse generándose un mix de cooperación y competición que constituye un proceso único. Además, los teóricos del distrito citan el texto de Becattini y Rulani (1993) quienes hacen especial hincapié en el proceso de innovación como proceso de conocimiento y cooperación territorialmente radicado (Trigilia, 1999).

El territorio se configura en la economía del conocimiento como premisa y resultado de las dinámicas de aprendizaje localizado. En otros términos, el territorio pasa a ser una fuerza productiva que alimenta la capacidad de las empresas individuales frente al desafío de la competitividad (Goglio, 1998, Rullani, 1994).

Este proceso es entendido como parte de una práctica de trabajo autoorganizada, por eso, el distrito industrial es considerado también un sistema evolutivo. Se reemplaza la idea de estructura productiva por una de procesos de cambio. Con la influencia del evolucionismo económico, se deja de lado la hipótesis del “on best way”, por el de la heterogeneidad, la horizontalidad contra la jerarquía (Narodowski, 2008).

Esta línea de pensamientos se centra en la innovación, y en la aglomeración empresaria que genera derrame de “*know how*” a lo largo de la región. Sin embargo, esta conformación de Distritos Industriales requiere de un conjunto de infraestructuras ya que el número de empresas existente en el distrito tiende a ser elevado, y las necesidades estructurales y productivas que requieren, son generalmente grandes.

Asimismo, continuando con la línea evolucionista, encontramos la perspectiva española del Desarrollo Local. Podemos considerarla representada por Vázquez Barquero, Albuquerque y Llorens, éstos últimos, hacen hincapié en la eficiencia productiva, analizada como un problema de redes y relaciones en el cluster, por eso la escala de análisis del tejido productivo es esencialmente el territorio, es allí donde las empresas cooperan, se informan, innovan, y compiten, en una lógica que los diferencia del contexto mundial que los presiona con sus productos. Los ejes estratégicos en el desarrollo local son fundamentalmente crear en cada territorio “entornos innovadores” capaces de encarar con eficiencia los retos del cambio estructural” (Albuquerque, 1999). Esto implica el fortalecimiento de las administraciones locales (municipio, región y provincia), y sobre todo, el fomento de las micro, pequeñas y medianas empresas, el incentivo de la innovación creativa, la organización de redes, la vinculación de las empresas con el sistema educativo, etc. A diferencia del enfoque de distritos industriales, esta corriente afirma que las infraestructuras básicas adecuadas ayudan al aprovechamiento de los recursos endógenos y hacen más atractiva una zona para la localización de actividades productivas. Ahora bien, la dotación de infraestructuras es sólo una condición necesaria, pero no suficiente, para asegurar el desarrollo económico local, ya que las infraestructuras estimulan el desarrollo local, pero no lo crean (Albuquerque, 1994).

El elevado costo de buena parte de las infraestructuras hace obligada la intervención de instancias supramunicipales, las cuales no siempre tienen en cuenta las iniciativas de desarrollo local en el diseño de esas infraestructuras básicas. Las municipalidades tienen, no obstante, competencias importantes en la ordenación del territorio, la oferta de suelo industrial, las normas urbanísticas y ambientales, los polígonos empresariales y parques industriales, el abastecimiento de agua potable, los caminos y vías públicas, la recogida de basura, la prevención de incendios e inundaciones, vivienda para sectores desfavorecidos, y otros servicios, como educación, salud, deporte y cultura, que implican importantes inversiones en capital social fijo (Barreiro, 1999).

La Teoría de los Entornos Innovadores (*milieux innovateurs*) se desarrolla a mediados de los ochenta a partir del trabajo del economista francés Aydalot (1986), y fue luego desarrollada por el Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs (GREMI), dedicándose a la investigación sobre el desarrollo de los sistemas productivos y la innovación tecnológica (Ratti,

1992). En este modelo la innovación se presenta como una de las variables explicativas del desarrollo económico regional por parte de los modelos de desarrollo local y endógeno y, por ello, cabe presuponer que la capacidad de innovación depende de variables internas a los propios territorios (Bretschger, 1999; Gersbach y Schmutzler, 1999; Ogawa, 2000; De Groot et. al., 2001; Love y Stephen, 2001; Fischer, 2001; Fritsch, 2002; Audretsch, 2003; Cheshire y Malecki, 2003). El *milieux innovateurs* opera como una suerte de mercado organizado en el que se forman o cambian no sólo precios y cantidades sino también informaciones, códigos, lenguajes, rutinas, visiones del mundo, estrategias. Estas especificidades, además explican las heterogeneidades de los espacios bajo análisis. Se tienen en cuenta factores relacionados con la radicación en un contexto económico, político y social en el que influyen el sistema de producción, los diferentes actores sociales, una cultura específica con un sistema de representación (Narodowski, 2008).

La diferencia entre *milieu* y red local puede ser comprendida considerando la relación entre el acto y la potencia. El *milieu* es el sustrato local del proceso de desarrollo en términos de potencialidad, la red local es un conjunto de relaciones entre diversos sujetos autocontenidas en un sistema territorial local, esos actores, que forman parte del *milieu*, lo ponen en marcha, bajo la forma de redes. Las potencialidades tendrán que ser activadas por la acción de los sujetos locales para que éstas pasen a ser recursos del proceso evolutivo. La dimensión histórica supuestamente, pierde su valor determinístico (Governa, 2001), aparece el concepto de “territorio activo”.

El poder de atracción de un territorio no está tanto en sus factores de localización, sino en su aptitud para crear recursos y procesos de innovación. De esta forma, esta corriente enfatiza sobre todo el papel de los recursos inmateriales (fundamentalmente el “saber hacer” a través de la imitación tecnológica y la creación tecnológica), la importancia de la cercanía y los “activos relacionales” (como la capacidad de reacción inmediata y la capacidad de traslación de recursos desde las producciones en declive a las nuevas producciones), la relevancia de la cooperación y el aprendizaje en la dinámica de regeneración y reestructuración de las actividades y permite renovar el análisis de los procesos de innovación (Maillat y Perrin, 1992; Bramanti y Maggioni, 1997; Maillat, 1995 y 1998).

### **Perspectivas teóricas sobre Desarrollo Local con influencia en América Latina**

El planteo del desarrollo territorial surge de los planteos de García Delgado y Casalis y aparece como una visión superadora. Según este enfoque, el territorio debe ser entendido como una construcción social que remite a procesos de índole político-institucional, socio-productivo y simbólico-identitario. Casalis (2008) lo define como “un proceso de transformación político-institucional y socio-productivo del territorio con contenido simbólico identitario que permitiría pensar la posibilidad de políticas que articulen lo sectorial con lo territorial y la posibilidad de conformar regiones productivas sub-nacionales (microregionales, interprovinciales, etc.) para revertir los problemas de concentración, extranjerización y despoblamiento que profundizan las asimetrías espaciales”.

Se basa en 4 aspectos: por un lado se analizan varias configuraciones o geografías posibles, se vincula más a lo productivo, a las condiciones de la economía real: se profundiza en las cadenas de valor, PYMES y economía social. Al mismo tiempo se postula las complementariedades productivas industrial – agroindustrial – sociedad del conocimiento y servicios, más que la especialización.

La cuestión de los procesos innovativos es de vital importancia para la CEPAL. Las medidas que se proponen para reforzar los sistemas innovativos nacionales, comprenden el apoyo a redes de información, fortalecimiento de la base empresarial, protección a la propiedad intelectual,

promoción de centros de investigación y extensión de tecnología sectorial, adopción de normas y estándares internacionales de calidad, capacitación y formación profesional. Especialmente, se propone apoyar al sector exportador (CEPAL, 1996). En un contexto en el que, las economías de escala en investigación y desarrollo, se combinan con las economías de escala en la producción, dando origen a productores globales.

Las ciudades son, en esta medida, la plataforma de equipamientos e infraestructuras que dan soporte a las actividades económicas y productivas, facilitando grados crecientes de especialización y de rentabilidad y utilidad en términos de excedentes económicos a las empresas. Desde esta perspectiva, las inversiones y los proyectos de infraestructura urbana ejercerán influencia además sobre la gestión privada y Pública local. Esto implica que en su evaluación sean contrastadas una situación base actual, con un determinado “nivel de servicio propuesto”. Las modernizaciones de servicios en curso en países de la región, plantean en sus objetivos “avanzar hacia estándares de calidad de servicios significativamente mejores” (Galilea et al, 2007).

Uno de los representantes más importantes de la perspectiva socioinstitucional en materia de desarrollo local es Boisier quien considera el desarrollo territorial como una estrategia para lograr el perfeccionamiento del territorio (como un sistema físico y social complejo, dinámico, delimitado y compuesto de subsistemas) y de la sociedad (en relación con la identidad y la cultura). El eje de esa estrategia es aprovechar la flexibilidad y el dinamismo que da la descentralización para desarrollar la competitividad a nivel local, aprovechar dinámicamente, la nueva autonomía de la sociedad civil, con una creciente interconexión e interconectividad para hacer frente a un contexto de cambios tecnológicos, económicos, sociales y políticos que derriban conceptos bien asentados tales como ideologías, utopías y racionalidades. Se utiliza el concepto de “conocimiento pertinente”.

En Boisier la dinámica del Desarrollo se fundamenta en la reproducción constante del “capital sinérgico”, a partir de recursos o formas de capital que detentan los territorios: capital natural, económico, cognitivo, simbólico, cultural, institucional, psicosocial, social, cívico, humano. Por eso se da relevancia al proyecto político y a la voluntad organizada de una sociedad para valorizar y aprovechar sus capacidades.

Para autores vinculados a la Economía Social y expresiones a fines, el punto de partida de los procesos de DL radica en el fortalecimiento de los sectores más empobrecidos o débiles de la sociedad local. EL DL debería orientarse a apoyar las actividades productivas populares que no necesariamente están vinculadas al mercado.

Uno de los ejes del punto de vista de Coraggio (1989) es la preocupación sobre las condiciones de producción y de reproducción de los sectores populares urbanos, a la vez que plantea que buena parte de los condicionantes no podrían ser calificados de "urbanos" (menciona variables macroeconómicas fundamentales, las reglas generales del sistema político, etc), se propone en cambio un abordaje general, desde las ciencias sociales; el interés por lo urbano se debe a la importancia de la concentración, exclusivamente (Narodowski, 2008).

Se trata de construir de otra manera incluso lo microeconómico, comenzando por una anticipación de las cadenas posibles y desde allí lograr que actores o sujetos vayan generando más o menos paralelamente los emprendimientos que van a articularse.

Otro enfoque del desarrollo local, cuyos principales exponentes son Cravacuore y Villar, presupone la construcción de un conjunto de redes alternativas a las del mercado y a aquellas centradas en el Estado. Estas relaciones requieren configurarse en un nivel amplio de acuerdos y compromiso entre los actores privados y públicos, cuyas acciones y omisiones condicionan las dinámicas territoriales del desarrollo, determinando para cada sitio una configuración particular y



suponiendo que, en todo proceso local, las visiones, demandas y expectativas que los actores estratégicos llevan a la arena de negociación resultan categóricas en la articulación y definición de las políticas a ejecutar. Sin embargo, este enfoque no niega un papel relevante para el Estado, especialmente en su nivel local, ya no por su centralidad, sino por su potencial catalizador y armonizador de las prácticas de los actores estratégicos (Cravacuore, 2004).

Otro enfoque es el de las ciudades intermedias donde el renovado interés por el desarrollo de éstas guarda relación con dos tipos de cuestiones, tanto en Europa como en América Latina: la necesidad de consolidar estructuras urbanas más equilibradas frente al creciente proceso de concentración espacial y la conformación de una economía global comandada por un archipiélago metropolitano (Veltz, 1999) y, por otra parte, el advenimiento, en ese contexto, de un nuevo modelo de Estado y de los procesos de re-escalamiento y redefinición de las competencias políticas de cada uno de sus niveles –nacional, regional, local- asociados al mismo. Diversos autores coinciden al señalar que, a lo largo de las dos últimas décadas, las ciudades intermedias latinoamericanas y, en particular, las argentinas, han mostrado un mayor dinamismo demográfico que otros centros urbanos de mayor y menor jerarquía (Vapñarsky, 1995; Sassone, 2000).

Para el enfoque de redes de ciudades intermedias, con Cecilia Eribiti como principal exponente, la globalización y revolución tecnológica han supuesto una transformación radical en los escenarios políticos, económicos y sociales: nuevas dialécticas territoriales entraron en juego y, con ello, el territorio que parecía haber perdido importancia, aumentó su influencia y su peso específico adquiriendo un valor estratégico, amplio y complejo.

El andamiaje teórico-conceptual sobre el desarrollo endógeno y la observación de los entornos locales constituyen, en la Argentina, las referencias fundamentales para la comprensión de las políticas, iniciativas y estrategias de desarrollo local. En nuestro país sólo es posible reconocer, en unas pocas localidades, algunas de las condiciones y elementos institucionales, sociales, territoriales, económicos y organizativos que constituyen sus requisitos necesarios. Una de las limitaciones importantes para el impulso a los procesos de acumulación de capital está vinculada al insuficiente grado de desarrollo del sistema institucional que acompañe las actividades económicas y la sociedad civil (Eribiti, 2010).

Para Fritzsche y Vio, cuando hablamos de desarrollo local resulta necesario aclarar que existen distintas escalas de lo local, ya que no tiene un límite y una escala predeterminada. No puede decirse, por ejemplo, que lo local se restringe a unos 10, 20 o 30 km, o al territorio (ámbito geográfico de competencia) de un municipio. Esto es así porque el ámbito de referencia (y, eventualmente, de “pertenencia”) puede llegar a ser el de toda la Región Metropolitana, más allá de sus dimensiones geográficas (Fritzsche y Vio, 2005).

Entender de esta manera a lo local puede evitar el riesgo de considerar a la Región Metropolitana como un conjunto de fragmentos agregados de territorio que compiten entre sí por una porción del capital y así recuperar la visión de la Región como un todo, es decir, como un territorio integrado donde existe un único mercado de trabajo y de consumo (aunque con grandes disparidades e irregularidades en su interior que probablemente definan otras dimensiones de lo local).

### **Conclusiones**

Podemos afirmar que el concepto de desarrollo regional y local en los últimos años ha estado colonizado por algunas de las corrientes de pensamiento neoclásicas como evolucionistas descriptas anteriormente. Se debe señalar que ninguna de las dos corrientes señalan y toman en

cuentan en sus análisis y propuestas de políticas las especificidades que ha tomado el proceso de acumulación en los últimos años.

Los principales exponentes del pensamiento marxista dentro de la Teoría de la Dependencia ( Quijano (1971), Cardoso (1971), Oliveira (1972), Kowarick (1975), Singer (1968; 1971), Pradilla (1982; 1987)) sostienen que el sistema productivo y de intereses existentes, el tipo de propiedad, la estructura impositiva y la organización institucional, condicionan la planificación, en particular, la infraestructura urbana; por eso las estrategias más que modificar, validaron el modelo. Luego de los '70 el debate se amplía con Harvey (1978, 2004) y Soja (2000). En América Latina, existe una continuidad de estos planteos en autores como De Mattos (2001) y Whitaker Ferreira (2003), que siguen viendo en el territorio el tipo de problemáticas estructurales de los autores mencionados anteriormente, aunque con sus actualizaciones. Nosotros hemos hecho un intento similar en Narodowski (2008), y hasta hoy seguimos considerando que en los países subdesarrollados se ha sostenido –incluso a pesar de los esfuerzos de los gobiernos de matriz popular del último decenio- el viejo modelo de acumulación. Por eso predomina claramente la explotación de los recursos humanos y el trabajo taylorista; las estructuras productivas son de una simpleza alarmante.

Desde los '70, y con un nuevo auge en los '90, aumentan las actividades de servicios en las áreas centrales a costa de la des-industrialización y del traslado de la producción industrial a las periferias. Los centros y algunos pocos nuevos subcentros conservan el comando interno, pero las actividades (salvo excepciones) son las típicas de la terciarización temprana, de baja calidad y precios. Estos centros y sub-centros atraen actividades dinámicas e innovadoras, pero éstas son pocas. Hay un periurbano difuso, de baja densidad; no hay estructuras policéntricas verdaderamente activas.

La fractura urbana es aun más violenta que en la ciudad del centro, las diferencias económicas más notorias y sobre todo, con menor capacidad general de crear y distribuir riqueza. Por un lado, los ricos, no siempre asociados a una actividad productiva local, por el otro, en los subcentros tradicionales y algunos barrios periféricos, una clase media vinculada a la producción industrial simple y al comercio y los servicios, en tercer lugar los trabajadores, para quienes la ciudad puede transformarse en un dormitorio; finalmente los sectores humildes que se autoorganizan en actividades familiares o comunitarias. El caso del GBA es paradigmático de una realidad como la conceptualizada.

Por este motivo, se entiende que emprender una estrategia de desarrollo se requiere de un proyecto que no valide desde el Estado la reproducción de la estructura, sino que priorice la lógica del trabajo, el aumento de la complejidad de las actividades productivas, sin descuidar los problemas relativos a los sectores vulnerables.

Lo que se propone como corolario el Proyecto de Investigación “Desarrollo e infraestructura: la búsqueda de una metodología de abordaje a tres escalas” es la reflexión sobre una política y un mecanismo de programación que involucren los problemas planteados y los sintetice críticamente a fin de tener una estrategia económica, social de cambio estructural que profundice el actual modelo.

## **Bibliografía**

AGHÓN, G., F. ALBURQUERQUE y P. CORTÉS (comps.) (2001), Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: un análisis comparativo (LC/L.1549), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (cepal).

ALBUQUERQUE, Francisco (1994): Metodología para el desarrollo económico local". Cap. 28 del Manual de Desarrollo Local, editado por el gobierno vasco (Del Castillo, 1994),

ALBURQUERQUE F. (1999) Desarrollo Económico Local en Europa y América Latina. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científica.

ALBURQUERQUE, F., J.L. LLORENS y J. del CASTILLO (2002), Estudio de casos de desarrollo económico local en América Latina, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo

BALDWIN, R. y R. FORSLID (2000), "The core-periphery model and endogenous growth: stabilizing and destabilizing integration", *Economica*, vol. 67, N° 267, Londres, London School of Economics and Political Science.

BARDHAN, P. (2002), "Decentralization of governance and development", *Journal of Economic Perspectives*, vol. 16, N° 4, Nashville, Tennessee, American Economic Association.

BARTIK, T. (1995), "Economic development strategies", Staff Working Paper, N° 95-33, Kalamazoo, Michigan, The W.E. Upjohn Institute for Employment Research, enero.

BECATTINI y RULLANI (1993)

BECATTINI, G. (1979): «Dal settore industriale al distretto industriale. Alcune considerazioni sull'unità d'indagine dell'economia industriale, *Rivista di Economia e Politica Industriale*, n° 1, pp. 7-21

BECATTINI, G. (1989): «Riflessioni sul distretto industriale marshalliano come concetto socio-economico», *Stato e Mercato*, n° 25, pp. 111-128

BECATTINI, G. (1998): «Distretti industriali e storia dell'industria italiana. Di alcune possibili implicazioni, per la ricerca storica, di una recente rilettura dell'industria italiana», *Rivista di storia sociale e religiosa*, n° 54, pp. 7-27

BLAIR, J. (1999), "Local economic development and national growth", *Economic Development Review*, vol. 16, N° 3.

BLAKELY, E. (2003), "Conceptualizing local economic development: Part 1", *Public Finance and Management*, vol. 3, N° 2, Elizabethtown, Southern Public Administration Education Foundation.

BLAKELY, E. y T. BRADSHAW (2002), *Planning Local Economic Development: Theory and Practice*, Londres, Sage Publications.

BOISIER, S. (1974). Industrialización, urbanización, polarización: hacia un enfoque unificado. En AA.VV. Planificación regional y urbana en América Latina . Siglo XXI /ILPES.

BOISIER, Sergio (2003) El desarrollo en su lugar (Cap. 2: Desarrollo [local]: ¿de qué estamos hablando? Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Serie GEOLIBROS, Santiago de Chile.

BOISIER, Sergio: Conocimiento y Gestión Territorial en la globalización, III Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Madrid, 1998.

CHRISTALLER, Walter (1933): "Die Zentrale orte in Suddeutchland".

CORAGGIO, J. L. (1998), Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local, Argentina, Colección Extensión, Universidad Nacional de General Sarmiento.

CORAGGIO, José Luis (2007): "Introducción" en Coraggio, J. L. (org.) La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas (Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento / Altamira).

CRAVACUORE, Daniel (2002): "El líder local innovador y su concepto de la articulación entre Estado y sociedad civil. Reflexiones a partir del análisis de programas sociales gestionados en municipios bonaerenses" En: Primer Congreso 17 Nacional de Políticas Sociales. Asociación Argentina de Políticas Sociales – Universidad Nacional de Quilmes, Bernal (Argentina).

CRAVACUORE, Daniel (coord.) (2003): Alianzas para el desarrollo local en Argentina. Experiencias, aprendizajes y desafíos. Editorial Dunken. Buenos Aires (Argentina).

DOLLERY, B. y J. WALLIS (2001), The Political Economy of Local Government, Cheltenham, Reino Unido, Edward Elgar.

ERBITI, Cecilia (2008): "Transformaciones del sistema urbano argentino a fines del Siglo XX: Desafíos para la gestión del territorio". Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL)

ERBITI, Cecilia (2010): "REDES DE INSTITUCIONES DE APOYO AL SECTOR PRODUCTIVO EN TANDIL: CONDICIONANTES CLAVE PARA LOS PROCESOS DE DESARROLLO ENDÓGENO SUSTENTABLE". Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires Tandil – Argentina.

"FRITZSCHE, F. y VIO, M. (2005). "La huella del desarrollo urbano en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Consideraciones acerca de las transformaciones recientes del espacio industrial" (con Fritzsche F.), En

FUJITA, M. (1988), "A monopolistic competition model of spatial agglomeration: a differentiated product approach", Regional Science and Urban Economics, vol. 18, N° 1, Amsterdam, Elsevier.

GALILEA, S.; REYES, M.; SANHUEZA, C. (2007) "Externalidades en proyectos urbanos: saneamiento de aguas servidas y del ferrocarril metropolitano en Santiago de Chile." Serie Medio Ambiente y Desarrollo N° 135. CEPAL Naciones Unidas.

GARCÍA DELGADO, Daniel (2008). Desarrollo local y territorial: perspectivas en el marco de una intervención social. En: I Coloquio Regional y II Coloquio Local: "Organizaciones de la Sociedad Civil. Estado y Universidad: una articulación posible para el desarrollo local". Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2008

GARCÍA DELGADO, Daniel y CASALIS, Alejandro (2006), "Desarrollo local protagónico y proyecto nacional" en: El desarrollo local en eleje de la política social (2006), Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, PNUD, Buenos Aires.

KRUGMAN, P. (1991), "Increasing returns and economic geography", Journal of Political Economy, vol. 99, N° 3, Chicago, University of Chicago Press

KRUGMAN, P. (1993), "First nature, second nature, and metropolitan location", Journal of Regional Science, vol. 33, N° 2, Hoboken, Wiley Interscience.

MÉNDEZ, R.; MICHELINI, J.J.; ROMEIRO, P.; SÁNCHEZ MORAL, S. (2006) Ciudades intermedias y desarrollo territorial en Castilla-La Mancha. Xeografica, N° 6, 69-93.

- MUSGRAVE, R.A. (1959), *The Theory of Public Finance*, Nueva York, McGraw-Hill.
- NARODOWSKI, Patricio (2008) *La Argentina pasiva. Desarrollo e instituciones, más allá de la modernidad*. Editorial Prometeo.
- PERROUX, F. (1950), “Economic space: theory and applications”, *Quarterly Journal of Economics*, vol. 64, Cambridge, Massachusetts, The mit Press
- PERROUX, F. (1955), “Note sur la notion de pole de croissance”, *Economie appliquée*, N° 8, París, Les Presses de l’ISMEA. Publicado también en I. Livingstone, *Development Economics and Policy: Selected Readings*, Londres, George Allen & Unwin, 1979.
- SASSONE, S. (1982): *Azul-Tandil-Olavarría. Un sistema urbano*. Buenos Aires: OIKOS, 147 p.
- SASSONE, S. (1992): *Subsistemas urbanos policéntricos en los sistemas nacionales de ciudades. Un caso en la Argentina*. *Revista Geográfica*, N° 116, pp. 85-111.
- VAPÑARSKY, C. (1995). *Primacía y macrocefalia en la Argentina: la transformación del sistema de asentamiento humano desde 1950*. *Desarrollo Económico*, Vol. 35 (138), 227-254.
- VAPÑARSKY, C. (2004). *Cuando el caos caracteriza la división oficial del territorio del Estado. A propósito de los municipios argentinos*. *Scripta Nova*, Vol. VIII (162).
- VELTZ, (1999): *Mundialización, ciudades y territorios*. Barcelona: Ariel.
- VERNON, R. (1966), “International investment and international trade in the product cycle”, *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 80, N° 2, Cambridge, Massachusetts, The mit Press.
- VILLAR, Rodrigo. 2004. *Niveles de intervención en el desarrollo de base. Cuadernillo 1*. En *Construir Juntos. Una propuesta para hacer desarrollo de base*. Programa de Construcción de Capacidades. RedEAmérica



## Cuando la cuestiones teóricas-geográficas periféricas se convierten en interpeladoras de la teoría geográfica tradicional. Un debate abierto

SILVA, Miguel Ángel <sup>1</sup>

### Introducción

El comienzo de la ponencia tiene el objetivo de remarcar y encontrar las posibilidades interpeladoras de las denominadas teorías menores y/o periféricas frente a la teoría tradicional o gran teoría.

El origen de las interpelaciones de las teorías menores frente a la Gran Teoría está asociado indiscutiblemente al giro cultural o giro postmoderno y tiene su origen en las academias del primer mundo. Concretamente en Geografía autores como Gregory, Philo, Thrift, Massey-entre otros- fueron pioneros en comprender el nuevo giro cultural y lo que este ofrecía a la geografía, teniendo en cuenta su origen en los departamentos de literatura, antropología, estética, filosofía de las academias a las cuales pertenecían. En algunos casos la adhesión fue condicional y suponía rescatar elementos orientadores sumamente críticos evitando caer en el excesivo énfasis de la geografía como texto y discurso que revestiría una intelectualización desmedida frente a la praxis y al mundo real. (El geógrafo radical Richard Peet realizó una crítica demoledora, al respecto)

En síntesis, lo que pretendían e hicieron fue otorgar otra dimensión crítica a través de discursos renovados y también con el planteamiento de nuevos ejes o problemáticas de estudio lo que suponía cierto “descentramiento del sujeto” con respecto a las elaboraciones teóricas que habían precedido las <sup>2</sup> propuestas teóricas anteriores enmarcadas en pensamientos totalizadores de mayor o menor correspondencia, según los autores.

A partir de estos geógrafos/as que conectan con formas de pensamiento postmodernas iniciamos las investigaciones que ponemos en consideración. Con posterioridad expondremos las teorías menores críticas frente a la teoría mayor desde una óptica latinoamericana constituyéndose la instancia actual de nuestras investigaciones

### Primera etapa y segunda etapa

#### Giro cultural y geografía:

Nuestros primeros acercamientos al tema resultaron como producto de lo que entendíamos dialéctica Modernidad-Posmodernidad a fines de los 90, cuando comenzaron a cuestionarse los discursos hegemónicos y totalizadores que englobaban el campo epistemológico hasta el campo moral. Es decir, comenzamos ontológicamente con una revisión crítica del Yo como sujeto y objeto de Investigación y las formas de representación del conocimiento: científico, literario, estético y/o ético.

---

<sup>1</sup> CIG. IdHCS. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam [miguelangel.silva153@gmail.com](mailto:miguelangel.silva153@gmail.com)

<sup>2</sup> Parte de este trabajo fue expuesto en las IV Jornadas de Departamentos de Geografía de Universidades Nacionales. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. 2013.

Evidentemente el programa era ambicioso y una vez que comenzamos a entender el denominado giro cultural o cultural turn, nos percatábamos que el mismo podía afectar la construcción de las espacialidades y de las territorialidades.

A partir de allí comenzamos a decantar una serie de conceptos clave que definían a nuestro entender esta nueva visión de las ciencias y especialmente de las humanidades y las ciencias sociales incluida la geografía.

Los primeros estudios los hicimos en recurrencia con fuertes referentes de la cultura europea o estadounidense, situación que en el transcurso de las investigaciones nos llevó a plantearnos una serie de interrogantes que a continuación detallaremos.

En esa dialéctica Modernidad-Postmodernidad surgió en el campo de las ciencias sociales y en su epistemología canónica, una crítica que comenzaba con un fuerte cuestionamiento al Logos organizador de todos los saberes que evidentemente se instaló históricamente y en Occidente, en la época de la Ilustración. Casi todas las formas de pensamiento que afectaron a la geografía de los siglos XVIII, XIX y parte del XX proceden de formas racionalistas de ver el mundo, actuar sobre él y representarlo (por supuesto, que existieron críticas emergentes que tendieron a derrumbar el “sagrado” concepto de la racionalidad y la cientificidad).

Ese TODO organizador a su vez y en el seno interno de las ciencias y de la filosofía a su vez fue producto de discusiones de su relación con las PARTES, interesante discusión pero que a su vez se relaciona con nuestro objetivo.

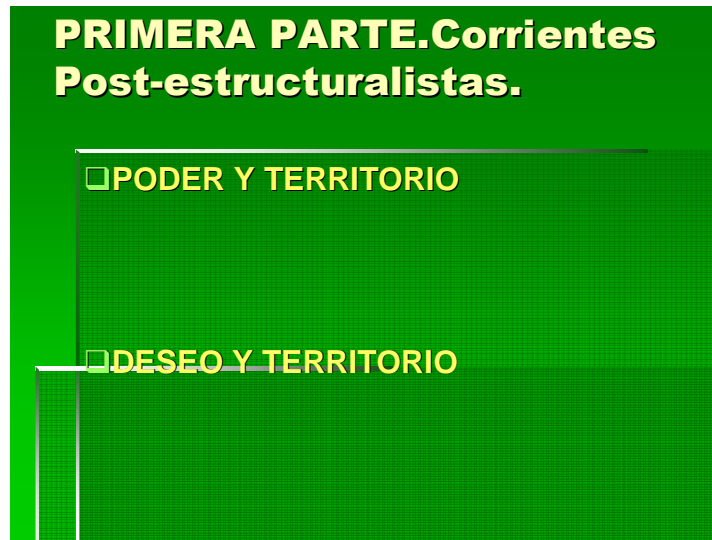
Ese TODO organizador fue el generador de la Gran Teoría de alcance universal y organizador de la mayoría de las ciencias que estaban en desarrollo o que comenzaron el mismo desde la Ilustración. Una Teoría que pensaba, hablaba y organizaba el mundo en base a objetivos científicos, éticos, estéticos y hasta políticos.

La crítica hacia el ethos totalizador vino acompañado de los discursos de las ciencias sociales y humanas de la mano del estructuralismo, del post-estructuralismo, de la deconstrucción, etc.

Se recurrió a los filósofos franceses-fundamentalmente-para arraigar el giro cultural o lingüístico que la geografía necesitaba y en este sentido, los pioneros fueron los geógrafos de cultura anglosajona. Nuevas formas de atacar a esa totalización autoritaria abrevaron en los discursos de Foucault, Derrida, Deleuze, Lefebvre y otros, para ejercer un campo de fracturas y de nuevas interpretaciones del consabido concepto instalado en el siglo XX: el espacio.

El espacio entonces es relacional, dialéctico, trialéctico, móvil, textualizado o estetizado o vivencial, según geógrafos muy dispares a los que, el descubrimiento de los autores citados precedentemente y la nueva conformación y re-organización espacial promovidas y producidas por la globalización hizo que una serie de estimulantes planteos críticos procedieran de Reino Unido, USA, Canadá y en menor medida; España, Italia.





La filiación más importante sobre el origen y quiénes realizan los estudios culturales fuera de Latinoamérica lo constituye el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de Birmingham dirigida en la década de los 60 por Raymond Williams que ha formado una suficiente cantidad de discípulos, entre los más destacados se cuenta a Richard Hoggart y Stuart Hall.

Lawrence Grossberg es otro notorio adherente al Centro de Estudios Culturales de Birmingham, tratándose de un estadounidense formado en el Reino Unido nos propone como premisa básica de los estudios culturales su situación coyuntural, contextual y política. Transcribimos a continuación uno de los requisitos principales que se necesitan para realizar estudios culturales: “La lógica de los estudios culturales es y siempre ha sido, en mi opinión, ocupar el terreno medio, no en el sentido de encontrar una situación de compromiso (el justo medio aristotélico), sino en el de operar en el intersticio, de abrir posibilidades, de ver multiplicidades en lugar de una simple diferencia” (Grossberg, Lawrence: 32).

Por otra parte los estudios culturales son anti-esencialistas dado que niegan la forma y la estructura de la realidad como inevitables. Por el contrario los esencialismos expresan una lógica de garantías considerando que las relaciones históricas sociales y geográficas son necesariamente del modo en que son.

Cabe acotar que los estudios culturales en el Reino Unido, comenzaron después de la segunda guerra mundial y con Raymond Williams a la cabeza donde uno de sus objetivos centrales era el estudio de la cultura de la clase trabajadora británica, sus pautas de consumo, sus relaciones inter-clase. etc.

Richard Hoggart y más recientemente Hall han derivado al estudio de las diásporas, de las etnias tanto como creadoras y modificadoras de espacios como formas de hibridación cultural.

En base a los estudios e incursiones realizadas en los estudios anteriores que podríamos denominarlos: Discursos Geográficos Postmodernos Centrales nos fuimos acercando a las relaciones del Posmodernismo con el Postcolonialismo, aunque algunos autores lo sitúan por fuera de él, pensamos que existen conexiones entre Postmodernismo y Postcolonialismo: descentramiento discursivo, alteridad, anti-esencialismo, etc. Pero en este caso también el Postcolonialismo tuvo su origen en la academia estadounidense o británica.

Las teorías postcoloniales tienen como principal objetivo desmontar y develar los grados de dominio o sujeción colonial que se ha producido por Occidente a través de la cartografía, de la

narrativa, de la construcción de imaginarios y complejos simbolismos: en y desde los países hegemónicos y en los países periféricos.

Los nombres de Bahbha, Spivak, Chakrabarty, etc figuran entre los pioneros-en este caso-la mayoría hindú, teniendo en cuenta los efectos del colonialismo en la India.

En América Latina uno de los precursores evidentemente fue el martiniqués-argelino Frantz Fanon que en la década de los 50-60, donde a través de su literatura emergieron los temas del racismo, la descolonización y los efectos psicopatológicos que ésta produce. Sus obras *Los Condenados de la Tierra y Piel Negra*, *Máscaras Blancas* fueron y son dos libros de suma importancia para entender los estudios postcoloniales. Edward Said acude en numerosas oportunidades a su pensamiento que lo iba a llevar posteriormente en la década de los 80 a escribir uno de sus libros más emblemáticos: *Orientalismo*.

Los estudios de-coloniales son de más reciente temporalidad y tienen la ventaja que a diferencia de los postcoloniales, realizan una deconstrucción y crítica de los efectos de la colonización y en este caso para América Latina. Por ese motivo nos detendremos más en sus propuestas, en sus orígenes, en sus presupuestos epistemológicos alternativos y en su desarrollo actual.

### TERCERA ETAPA: DISCURSOS PERIFÉRICOS LATINOAMERICANOS

- DISCURSOS DECOLONIALES.
- ANÁLISIS DEL SUBALTERNO.
- ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS.
- NARRATIVA Y TRANSCULTURACIÓN EN LATINOAMERICA.

Nuestro primer acercamiento lo constituyó el estudio de las obras de Boaventura de Sousa Santos, un destacado sociólogo, académico y abogado portugués que nos plantea una novedosa forma de construir alguna epistemología alternativa.

Para ubicar o por lo menos arriesgar la posibilidad de su introducción en esta perspectiva, se tendría que romper con ciertos marcos de pensamientos epistémicos, que construyeron las bases de la Geografía Occidental en la modernidad.

¿Pero cuáles son las bases del pensamiento de Boaventura de Sousa Santos?

El autor considera que existe un pensamiento abismal ligado a la epistemología occidental y hegemónica, separado por una línea que correspondería al denominado pensamiento post-abismal. El pensamiento abismal estaría configurado como un paradigma socio-político de la modernidad occidental fundado en la tensión entre la regulación social y la emancipación social. Todos los conflictos modernos, en términos sustantivos y de procedimiento se manifiestan a través de esta distinción visible. Pero debajo de ella existe una distinción invisible entre

sociedades metropolitanas y coloniales. El problema central es que estas tensiones son producidas o mejor dicho, son significadas y re-significadas en las sociedades metropolitanas y no en las coloniales ¿Por qué? Sencillamente porque las sociedades metropolitanas que se encuentran –en el más acá– de la línea divisoria basan sus lógicas constitutivas en una de las dicotomías: regulación-emancipación social. Pero el otro lado de la línea, (territorios coloniales) existe únicamente la dicotomía apropiación/violencia.

Los estudios postcoloniales y los de género, por ejemplo han constituido un primer capítulo de estudios contra-hegemónicos que sirvieron como plataforma para efectuar una crítica a los saberes científicos occidentales que se instalaron en los países del Norte Global y del Sur Global.

¿Qué visión y que alternativa ofrece de Sousa Santos? Propone dos instancias que las denomina: a) Cosmopolitismo metropolitano y b) Ecología de Saberes.

a) El cosmopolitismo metropolitano: El autor entiende al mismo como respuestas epistemológicas anti-hegemónicas que buscan nuevas pistas, de nuevos simbolismos y tendencias, que aunque fragmentadas pretenden otra visión de mundo. Para ello nos referencia a los debates suscitados en el Foro Social Mundial, celebrado hace pocos años atrás y resulta sugestivo, que priorice a los movimientos indigenistas como avanzada de este cosmopolitismo metropolitano. Para ellos tendríamos que profundizar en el estudio del Subalterno.

b) Aquí el pensamiento post-abismal es un pensamiento no derivado, es decir e implica una ruptura radical con los modos occidentales de pensar y actuar. Precisamente por ubicarse del otro lado de la línea, es necesario pensarlo desde el lugar que la modernidad nunca pensó.

Sería un conocimiento que se traduce en una ecología pues está basada en la pluralidad de conocimientos heterogéneos (que incluye a la ciencia moderna) y en las continuas interconexiones que se producen entre ellos. Por ello el principal lugar para pensarlo es el Sur-Global no imperial, concebido como metáfora del sufrimiento humano sistémico e injusto causado por el capitalismo global y el Colonialismo (Santos, 2010).

El pensamiento post-abismal como ecología de saberes, necesita prioritariamente una intersubjetividad pues debe contemplar el conocimiento científico con el no-científico como interconexión entre ambos. Pues, obviamente, existe el riesgo del desplazamiento de una línea por sobre la otra. Aunque la ecología de saberes, acepta una jerarquía de conocimientos, no las entiende desde lo universal y lo abstracto, Entiende la jerarquía como resultado del contexto, a través de los resultados concretos pretendidos o alcanzados por diferentes prácticas de conocimiento.

Estos son los principales puntos neurálgicos del pensamiento De-colonial.

Siguiendo, aproximadamente este encuadre epistemológico periférico, podríamos realizar una exégesis, por ejemplo de cómo la literatura, la cartografía y la historia fueron cómplices activos y silenciosos a su vez sobre las formas de pensar y representar América Latina; pero hemos elegido otra vía–menos convencional–pero que a manera de ensayo proponemos a través de una pregunta: ¿Pudo la narrativa argentina decimonónica fijar líneas de “este lado” y del “otro lado” de la línea? Para ello no trabajaremos sobre cartografías documentos historiográficos, etc sino que trabajaremos sobre una novela escrita en pleno proceso de organización nacional decimonónica. Nos referimos a Esteban Echeverría y su cuento: El Matadero. Echeverría como buen romántico perteneciente a la generación del 37, escribe el primer cuento (para algunos el primero de valor literario en el país) entre 1838 y 1840 y es publicado, póstumamente en su exilio montevideano en 1871 por J. M. Gutiérrez.

En el cuento lo primero que hay que destacar es la presencia del color local o el pintoresquismo muy propio del Romanticismo, que ciertamente tiene una conexión directa con uno de los conceptos-clave de la geografía contemporánea: el paisaje.

Si los versos de *La Cautiva* reflejaban la tensión existente entre la barbarie representada por el indio y la civilización en el paisaje de la Pampa, aquí en *El Matadero*: lo uno y lo otro, lo que está de este lado de la línea y lo que no, la barbarie y la civilización tienen un lugar específico y un objeto de análisis específico: Juan Manuel de Rosas.

Echeverría sitúa su paisaje en el suburbio de la ciudad de Bs. As llamado el Alto, donde si bien parece ser el lugar de los que están de un lado: los matarifes y la chusma rosista, también se convierte en un lugar de hibridación con la presencia del hombre unitario que a la sazón será la víctima de los sicarios del régimen rosista comandados por el carnicero Matasiete. Es notorio como Echeverría politiza el cuento a veces de manera explícita y en otras oportunidades en forma indirecta o encubierta.

El Matadero del Alto al sur de la ciudad era el lugar físico y simbólico donde el poder de Rosas se entretecía de una forma asombrosa y en cierta forma, este Matadero funcionaba para Echeverría como un espacio que representaba a la Nación.

En la otra obra canónica de Echeverría: el poema *La Cautiva* la cuestión del paisaje es central pero a diferencia de *El Matadero* donde sitúa el lugar del conflicto en límites bien definidos, aquí aparece *El Desierto*. Concepto no definido, que destaca en su extensión y para el caso de los románticos argentinos, el Desierto no es como para los viajeros ingleses que lo recorrieron anteriormente: un desierto idílico. Todo lo contrario, para Echeverría-especialmente en *La Cautiva*- es un paisaje que comienza a describirse y a fortificar la idea de color local y pintoresco, pero que a medida que transcurren los cantos se torna peligroso y amenazante, especialmente por sus habitantes originarios y también por ciertos elementos de la naturaleza que colaboran a darle ese aspecto espeluznante y temerario: el pajonal, los bajos, las aguadas, etc

La trama del poema, bien conocida, gira acerca de Brian que es reclutado y capturado por un malón y que su esposa la heroína María acude a rescatar entre medio de la indiada en su campamento. El resultado, como es esperable, a todo poema romántico es la muerte de ambos. Aquí se mezcla la civilización y la barbarie como conceptos que obviamente será patrimonio de otros románticos y que se corona con el Facundo.

Según los críticos literarios toda la generación del 37 desde Alberdi hasta el mismo Sarmiento escribían sobre un país no construido sobre el cual la idea de dominio geográfico-en el sentido más amplio-era central en su producción literaria. Por ello que es necesario destacar que esta "elite criolla" pensó al país, pero fuera del país, en el exilio.

El propósito de este artículo estriba en la necesidad de enmarcar desde una epistemología de-colonial todo el espeso andamiaje cultural con el que las elites locales construyeron a través de la literatura, la ciencia, la jurisprudencia, la economía, la historia y en este caso la geografía. Evidentemente la producción de literatura geográfica de este período post-emancipatorio es central para explicar la construcción de la Nación y la tarea central desde nuestro enclave epistémico consiste en deconstruir los discursos de estos intelectuales a través de su producción periodística, literaria y hasta científica.

El análisis de *El Matadero* y *La Cautiva* podrían ser obras seminales para comenzar a transitar este tipo de investigaciones geográficas, si tenemos en cuenta que existen muchos tratados, y estudios críticos al respecto, pero desde la literatura, la historia, la antropología o la ciencia política.

## Conclusiones

Este tipo de trabajo lejos de llegar a conclusiones, realiza todo lo opuesto, ya que intenta abrir las puertas de otra geografía o al menos de presentar la o las problemáticas en conexión con otras ciencias sociales.

A manera de ensayo indaga sobre múltiples problemas que radican en el o los discursos geográficos como representaciones-no meramente cognitivas-sino ideológicas y políticas.

Las conclusiones y las totalizaciones nos despiertan desconfianzas. La Teoría Geográfica con mayúscula entonces se erigiría como la legitimación de ese Todo; muy por el contrario las teorías menores interpelarían a la Teoría Mayor desde otros discursos con otras bases epistemológicas. Lo que tratamos de realizar en esta presentación es una analogía con lo que nos plantea Boaventura de Sousa Santos en tiempos contemporáneos y desplazarlo hacia la crítica geográfica literaria y/o política ideológica de los discursos que fundaron la territorialización de la Argentina en el siglo XIX entre 1830 hasta la etapa de la consolidación nacional en la década del 80.

Estas líneas de pensamiento nos obliga a plantear o re-plantear el rol de la intelectualidad argentina en la imaginación y posterior consolidación del Estado-Nación.

Las preguntas como un inicio de los problemas culturales y geográficos son el punto inicial de este tipo de investigaciones que llevamos a cabo en medio de una excesiva información y creencia ciega en la acumulación del saber como garantía de nuestros esfuerzos y de nuestros hallazgos. Pero, creemos que este es un posicionamiento discutible.

Pretendemos ejercer una crítica que interpele el esencialismo de la naturaleza y la cultura y sus representaciones para mantener un estado de continua revisión de nuestro quehacer como docentes e investigadores

¿Dónde existe el pensamiento de lo abismal o de los post-abismal en la construcción de nuestra identidad nacional?

¿De qué lado de la línea se posicionaron los organizadores del territorio nacional y a qué tipo de corrientes intelectuales acudieron para consolidar sus discursos?

¿De qué forma se fue delineando una apropiación territorial que excedía a la verdadera ocupación y cómo se construían una serie de dispositivos culturales legitimadores de esa apropiación?

¿Qué tipo de tensiones existieron entre la apropiación y ocupación del espacio y como se tradujeron en imaginarios culturales, simbólicos en distintas obras a través de las ciencias sociales y en nuestro caso de la Geografía?

Nuestro desafío entonces consiste en lograr y elaborar una crítica que nos permita re-significar el núcleo duro del pensamiento geográfico y realizar una retrospectiva y una prospectiva sobre este tipo de estudios en el país.

## Bibliografía

ATKINSON, David et al.2010: Cultural Geography. A critical dictionary of key Concepts. London, I. B. Tauris Editions.

BEARDSWORTH, Richard. 2008: Derrida y lo político. Bs.As. Prometeo Libros.

BENACH, Nuria y ALBET, Abel.2010: Edward Soja. La perspectiva posmoderna de un geógrafo radical. Barcelona. Icaria .Espacios críticos

BENACH, Nuria. 2012: Richard Peet. Geografía contra el Neoliberalismo. Barcelona. Icaria. Espacios críticos.

- BISSET, Emmanuel y FARRÁN, Roque. 2011: Ontologías políticas. San Martín. Editorial Imago Mundi.
- CRESSWELL, Tim: Geographic Thought. N.York. Wiley-Blackwell. 2013.
- DE CERTEAU, Michel. 2009: La cultura en plural. Bs.As. Nueva Visión Editorial.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2010: Para decolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal. Bs. As. CLACSO-Prometeo Libros
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2009: Epistemologías del Sur. Bs.As. CLACSO-Prometeo Libros
- DOEL, Marcus. 2000: Un-Glunking Geography. In: Thrift and Crane: Thinking space. London. Routledge Editions. pp 117-135.
- EAGLETON, Terry. 2012: Figuras de Disenso. Bs. As. Editorial Prometeo.
- ECHEVERRÍA, Esteban. 2010: La Cautiva y El Matadero. Bs. As. Editorial Terramar.
- ESCOLAR Cora y BESSE, Juan. 2011: Epistemología Fronteriza. Bs. As. EUDEBA.
- FANON, Frantz. 2009: Los condenados de la tierra. México. Fondo de Cultura Económica
- FOUCAULT, Michel .2009: Seguridad, territorio, población. Fondo de Cultura Económica. Bs. As
- GANDARILLA SALGADO, José. 2012: Asedios a la totalidad. Poder y política en la modernidad desde un encare de-colonial. Madrid. Anthropos Editorial.
- GIORGI, Gabriel y RODRIGUEZ, Fermín (comp.). 2009: Ensayos sobre Biopolítica. Excesos de vida. Bs.As. Editorial Paidós
- GRIMSON, Alejandro. 2011: Los límites de la cultura. Bs. As. Editorial Siglo XXI.
- GROSSBERG, Lawrence. 2012: Estudios Culturales en tiempo futuro. Bs.As. Editorial Siglo XXI.
- HALL, Stuart et al. 1996: Modernity: AN introduction to Modern Societies. Oxford (MA).Blackwell Publishers
- INGENIEROS, José. 1928: Sarmiento, Echeverría, Alberdi. Bs. As. Editorial Pablo Ingenieros.
- JAMESON, Fredric y ZIZEK, Slavoj. 1998: Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Bs.As. Editorial Paidós.
- LINDON, A y HIERNEAUX, D (comp). 2010: Los giros de la geografía humana. Desafíos y Horizontes. Barcelona. Anthropos Editorial.
- MASSEY, Doreen. 2005: La filosofía y la política de la espacialidad. En: Arfuch, Leonor: Pensar este tiempo. Bs. As. Paidós editorial. Pp 102-126.
- MIGNOLO, Walter. 2007: La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial. Barcelona Gedisa Editorial
- MORIN, Edgard. 2009: Breve historia de la barbarie en Occidente. Bs. As Paidós. Espacios del saber

- NOGUÉ, Joan .2009: La construcción social del paisaje. Madrid. Editorial Biblioteca Nueva.
- Palti, Elías José.2012: Giro lingüístico e Historia Intelectual. Bernal. Universidad de Quilmes.
- RESTREPO, Eduardo .2012: Antropología y Estudios Culturales. Disputas y confluencias desde la periferia. Bs.As. Editorial Siglo XXI.
- PAYNE, Michael. 2002: Diccionario de Teoría Crítica y Estudios Culturales. Bs. As. Paidós.
- PRIETO, Martín. 2011: Breve historia de la Literatura. Bs. As. Editorial Taurus.
- RICHARD, Nelly. 2010: En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas. Santiago de Chile Editorial Arcis-CLACSO.
- SILVA, Miguel Ángel. 2012: Pensar la geografía en tiempos postmodernos. Dossier N° Geografías del Sur. La Plata. Centro de Investigaciones Geográficas. Universidad Nacional de La Plata.
- SILVA, Miguel Ángel, Bertón Gustavo. Soncini, Julieta.2013: Perspectivas para re-pensar la geografía desde ópticas culturales. Lima-Perú. En CD del XIV Encuentro de Geógrafos Latinoamericanos
- SPIVAK, Gayatri. 2013: En otras palabras, en otros mundos. Ensayos sobre política cultural. Barcelona. Paidós Editorial.
- SZURMUK, Mónica y Robert MCKEE IRWIN. 2009: Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos. México.
- TAYLOR, Peter. 1999: Modernities. Minneapolis. Minnesota University Press.
- THRIFT, Nigel y CRANG, Mike.2000: Thinking Space. London. Routledge Editions.
- THRIFT, Nigel. 2008: Non representacional theory. Space, politics, affect. London Routledge Editions.





## Experiencias de prácticas socio-comunitarias solidarias aplicadas a la reducción de los riesgos ambientales

SOSA, Elina del Carmen <sup>1</sup>

BRANDI, César Gustavo <sup>2</sup>

VALENZUELA, María Cristina <sup>3</sup>

### Introducción

Luego de la concreción de una serie de trabajos sobre el tema de los riesgos ambientales en la región, en el equipo de trabajo y a pedido de un grupo de alumnos comprometidos con la comunidad, surgió la idea de comenzar el camino de la extensión.

Las actividades de extensión realizadas hasta ese momento se habían reducido a impartir cursos de actualización y perfeccionamiento en una actitud de “nosotros poseemos el conocimiento y lo transmitimos y lo compartimos con Uds.”. Pero a partir de nuestras experiencias con la comunidad, comenzamos a vislumbrar que la producción del conocimiento involucra la vocación por la extensión, en otras palabras que cuando hacemos investigación lo debemos hacer pensando en la extensión.

La experiencia de los trabajos de Voluntariado Universitario llevados a cabo en distintas localidades del sur de Córdoba ( Río Cuarto, La Carlota y Achiras) con niños de edades entre 6 y 12 años, han dejado en el equipo de trabajo una serie de interrogantes que se tratarán de despejar en la presente ponencia.

### Los interrogantes

Algunas de las preguntas que se nos plantearon son: ¿Qué es la extensión? ¿Qué se entiende institucionalmente, en este caso en las Universidades, por extensión? ¿La tarea que llevamos a cabo es de extensión? ¿Cómo articular docencia-investigación-extensión?

A través de la lectura e interpretación de algunos estatutos de universidades nacionales hemos realizado una selección de aquellas definiciones que nos parecen las más completas y sintetizadoras del pensamiento institucional.

Así el Estatuto de la Universidad de Río Cuarto (UNRC), Título V: Actividades Universitarias, Capítulo IV-Extensión Universitaria, artículo 112, dice:

“La universidad desarrolla la extensión universitaria con el objeto de difundir los distintos aspectos de la cultura y posibilitar mediante su acción y con los recursos a su alcance, el mejoramiento del nivel espiritual y social.”

La Secretaría de Extensión tiene su propia definición, objetivos y áreas de interés e implementación. Según su página web: “La Secretaria de Extensión y Desarrollo de la UNRC tiene como propósito difundir los distintos aspectos de la cultura y posibilitar mediante su acción y con los recursos a su alcance, el mejoramiento del nivel espiritual y social, en forma preferente los de la vida nacional y en modo especial los de la región sur de Córdoba, generando un espacio de participación con los actores sociales en la definición y organización de las actividades a desarrollar en forma conjunta.”

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto [esosa@hum.unrc.edu.ar](mailto:esosa@hum.unrc.edu.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto [cbrandi@hum.unrc.edu.ar](mailto:cbrandi@hum.unrc.edu.ar)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto [valenzuelamc1@gmail.com](mailto:valenzuelamc1@gmail.com)

En el mismo Estatuto está claramente expresado: la Universidad crea, desarrolla y posee el conocimiento y lo difunde, lo comparte con la sociedad que la sustenta. Luego establece la estructura administrativa y las funciones de cada órgano de la extensión. Pero nada dice sobre la relación docencia-investigación-extensión, tampoco nos aclara mucho sobre la extensión, la que queda como una simple actividad de “difusión de los distintos aspectos de la cultura”.

En los fines de la Secretaría de Extensión, es posible encontrar una mayor explicitación, una idea más clara sobre qué es la extensión cuando dice “generando un espacio de participación con los actores sociales en la definición y organización de las actividades a desarrollar en forma conjunta”. A diferencia del estatuto donde la sociedad es un sujeto pasivo, para la Secretaría se trataría de dos actores activos: la Universidad y la sociedad, también está contemplada la participación y el desarrollo de actividades conjuntas.

Veamos qué dicen otras Universidades, por ejemplo la de San Luis, en su Estatuto, Capítulo IV, Artículo 30, dice: “La Extensión Universitaria tiene por objeto promover el desarrollo cultural, la transferencia científica y tecnológica, la divulgación científica, la preservación de servicios y toda actividad tendiente a consolidar la relación entre la Universidad y el resto de la Sociedad”.

Nuevamente encontramos en esta definición términos como la divulgación, la transferencia de la cultura, la ciencia y la tecnología.

La Universidad Nacional de Cuyo sostiene “...la Extensión Universitaria es una de las tres funciones que la tradición reconoce como constituyentes de la Universidad (...) La Extensión Universitaria es una actividad compleja que incluye diversas técnicas, medios, procedimientos y objetivos. (...) Por ello sus límites son flexibles, difícilmente reconocibles con precisión y, en algunos aspectos, se confunden con otras actividades...”

Y a continuación especifica:

“Actores de la Extensión Universitaria

- Todos los miembros de los claustros: alumnos, egresados, docentes y no docentes; cada uno desde su ámbito; pero es indispensable una planificación conjunta y una coordinación permanente a cargo de un responsable claramente identificado.”

“Destinatarios de la Extensión Universitaria

- Todos los integrantes de la comunidad universitaria y de la sociedad en su conjunto, todas las personas que conforman el pueblo; “las que pueblan” al decir de Augusto Raúl Cortázar, en consecuencia, el sector productivo, las instituciones del estado, los sectores carenciados y marginados, las empresas. Cada uno en su nivel de necesidad y demanda.”

Otro ejemplo es el de la Universidad Nacional de Córdoba en cuyo Estatuto, Título IX: De la Extensión Universitaria, dice:

“Artículo 98 - La Universidad realizará una labor organizada y permanente en el seno de la sociedad, que propenda a la dignificación integral del hombre, a la formación de una conciencia democrática vigorosa y esclarecida y a la capacitación cultural y técnica del pueblo. Objeto preferente de esta acción serán los jóvenes que no siguen estudios regulares, sobre quienes deben proyectarse, a través de todos los medios idóneos disponibles, los beneficios del saber y las otras manifestaciones superiores del espíritu.”

En este caso la extensión es entendida como formación y capacitación de los ciudadanos, como una manera de alcanzar la dignificación humana y especialmente dirigida a aquellos sectores de la sociedad que están al margen de la educación formal.

Todas estas definiciones tienen en común una serie de aspectos:

- Se percibe a los destinatarios -la sociedad en general- como sujetos pasivos, como recipientes de los saberes.

- La Universidad como sujeto activo que posee el conocimiento, la cultura, la tecnología.
- La acción que consiste en la difusión, la transferencia, la donación del conocimiento, la ciencia, la cultura, la tecnología.
- Tiene como objetivo el mejoramiento de la calidad de vida material y espiritual de la sociedad.
- Considera a la extensión como la forma de interacción entre sociedad-universidad, es una forma de concretar el compromiso de la universidad con la sociedad.

Estas, según Jorge Bralich (2006) constituyen las características de una perspectiva “culturalista” de la extensión.

Ahora, la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República, Uruguay, (2010) considera a la extensión como:

- Proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando...
- Proceso que contribuye a la producción de conocimiento nuevo, que vincula críticamente el saber académico con el popular...
- Proceso que tiende a promover formas asociativas y grupales que aporten a superar problemáticas significativas a nivel social...
- Es una función que permite orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, generando compromiso universitario con la sociedad.

Finalmente como concepto propone:

“La extensión universitaria consiste en la colaboración interdisciplinaria de la Universidad con otros actores para conjugar saberes distintos al servicio de la expansión de la cultura y del uso socialmente valioso del conocimiento.”

Para concretar este concepto la propuesta considera que en la universidad se debe producir un desarrollo de la enseñanza, investigación y extensión de forma sincrónica y armónica.

### **Las prácticas socio comunitarias**

El tema se complejiza cuando se incorpora el concepto de prácticas socio comunitarias. En la Universidad Nacional de Río Cuarto, mediante la Resolución del Consejo Superior N°322/09 se establece la incorporación de las prácticas socio-comunitarias en los planes de estudio de las carreras de la Universidad, bajo la modalidad de módulos dentro de las asignaturas, seminarios, talleres o espacios de prácticas profesionales ya existentes en los actuales currículos.

Dicha resolución encomienda a las Secretarías y Comisiones Curriculares Permanentes de las mismas, diseñar propuestas curriculares, de cátedras o intercátedras, para la inserción de dichas prácticas comunitarias, las que son de cumplimiento obligatorio para los alumnos. El objetivo que se persigue con estas directivas es que a través de estas prácticas la Universidad “como un bien social, debe contribuir a la definición y a la resolución de problemas sociales de los grupos o sectores más vulnerables, al desarrollo económico nacional, a la preservación del ambiente y a la creación de una cultura y una conciencia nacional y solidaria”.

A respecto la Facultad de Ciencias Humanas establece que “las prácticas socio-comunitarias son concebidas como experiencias de aprendizaje de contenidos académicos orientadas por los docentes, realizadas con sectores de la comunidad..., dirigidas a contribuir a la comprensión, abordaje o resolución de problemáticas sociales críticas. Se trata que los estudiantes aprendan

contenidos de sus respectivos campos profesionales participando en experiencias socio-comunitarias...”

Esto nos da lugar a nuevos interrogantes: ¿Son las prácticas socio comunitarias una forma de extensión?; ¿cómo se articulan con la investigación?; ¿es pertinente su obligatoriedad para los alumnos?; ¿cómo financiamos estas actividades?, entre otros.

### Algunas respuestas

Coincidimos con Celman (2012) en que la docencia, la investigación y la extensión son los ejes estructurantes de la universidad pública argentina y que requieren que permanentemente “se vuelva sobre ellos una y otra vez intentando tomar, definir perspectivas, esbozar proyectos con conciencia de habitar un territorio complejo y multirreferencial” y que es en la extensión donde se concreta el vínculo universidad-sociedad y donde, además se puede diseñar un nuevo espacio de aprendizaje para los estudiantes en el marco de experiencias concretas.

La Red de Extensión Universitaria (REXUNI-CIN) en su Plan estratégico 2012-2015 sostiene que “la extensión es una función sustantiva que integrada con la docencia y la investigación forman parte de un modelo de universidad que caracteriza al sistema universitario nacional”.

Acordamos también en que la integración entre la extensión y la docencia promueve la formación de profesionales con capacidades para desenvolverse en el mundo cada vez más complejo y al mismo tiempo los forma como ciudadanos críticos y comprometidos socialmente. Asimismo que “la integración de la extensión con la investigación debe tener como objetivo no sólo la búsqueda de la apropiación social del conocimiento sino también la generación de nuevos conocimientos socialmente acordados” (REXUNI, 2012:4).

Para alcanzar estos objetivos es necesario realizar un gran esfuerzo institucional y académico para incorporar los problemas socioterritoriales a la enseñanza y aprendizaje y para diseñar al mismo tiempo, las políticas de investigación en cada unidad académica que también contemplen estas problemáticas.

Por otra parte, pensamos que la definición de extensión que elabora el REXUNI nos brinda una visión completa y superadora de la misma y nos responde algunos de nuestros interrogantes: “Entendemos la extensión como espacio de cooperación entre la universidad y otros actores de la sociedad de la que es parte. Este ámbito debe contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y está vinculado a la finalidad social de la Educación Superior: la democratización social, la justicia social y el derecho a la educación universal; se materializa a través de acciones concretas con organizaciones sociales, organizaciones gubernamentales y otras instituciones de la comunidad, desde perspectivas preferentemente multi e interdisciplinaria. Las acciones de extensión deberán desarrollarse desde un enfoque interactivo y dialógico entre los conocimientos científicos y los saberes, conocimientos y necesidades de la comunidad que participa. La extensión contribuye a la generación y articulación de nuevos conocimientos y nuevas prácticas sociales, integra las funciones de docencia e investigación, debe contribuir a la definición de la agenda de investigación y reflejarse en las prácticas curriculares” (REXUNI-CIN, 2012:5-6).

Respecto de lo cuestionamientos sobre las prácticas socio comunitarias y su inclusión en la currícula universitaria, W. de Camilloni (2013:15-17) nos orienta sobre el tema a partir del concepto de la educación experiencial. La autora la define como un tipo particular de aprendizaje, “una estrategia de enseñanza con enfoque holístico que está destinada a relacionar aprendizaje académico con la vida real”. Con ese fin se propone al estudiante realizar actividades en las que se le requiere poner a prueba sus habilidades y conocimientos teóricos, “que evalúe sus consecuencias, enriquezca sus conocimientos y habilidades, identifique nuevos problemas y fije

prioridades según las urgencias de su solución”. Y agrega que la educación experiencial comprende al voluntariado, el aprendizaje-servicio y la práctica profesional.

El aprendizaje-servicio es una estrategia de enseñanza donde los estudiantes aplican sus conocimientos y habilidades académicos y profesionales para satisfacer necesidades sociales reales explícitas de la comunidad. Contribuye a su formación profesional y a su educación para la ciudadanía y su formación ética.

Mientras que el aprendizaje- servicio pone énfasis en los dos términos de su ecuación, la práctica profesional se centra en el aprendizaje y el voluntariado en el servicio.

De esto podemos deducir que el aprendizaje-servicio es equiparable por su propia definición, con nuestras prácticas socio comunitarias ya que en ambos casos se pretende que los estudiantes aprendan contenidos de sus respectivos campos profesionales participando en experiencias socio-comunitarias. Asimismo, consideramos que por su enorme valor en la formación integral del estudiante universitario, es válido incluirlas en la currícula de nuestras carreras y que además pueden ser consideradas como una forma de extensión universitaria.

### **La gestión ambiental, desarrollo sustentable y los riesgos de desastre**

Desde el punto de vista conceptual, teórico y metodológico, esta propuesta se fundamenta en los contenidos que enmarcan la problemática del desarrollo sustentable, los riesgos ambientales y su gestión.

El actual modelo neoliberal genera por un lado inmensas riquezas y por el otro pobreza y despojo. Está reconocido que no se pueden generalizar los niveles actuales de consumo per cápita de los países ricos al resto de la gente que habita el planeta. Incluso se afirma que tampoco esos sectores podrán mantener por mucho tiempo tales grados de consumo dado lo finito de los recursos del planeta. Estos elevados niveles de vida del primer mundo contribuyen a agotar las reservas mundiales de bienes y al deterioro de la calidad del ambiente en especial en los países emergentes, donde las empresas multinacionales explotan y extraen las materias primas necesarias para su producción. Esta degradación es la que finalmente desemboca en desequilibrios y desarticulaciones en la mediación Sociedad-Naturaleza, que generan situaciones de riesgo comprometedoras del desarrollo de nuestros países.

Los actuales patrones de uso del medio y de los recursos comprometen la existencia de los mismos y disminuyen la capacidad del planeta para absorber los desperdicios generados por nuestros sistemas productivos.

Por otra parte, la existencia de un enorme número de población empobrecida contribuye a un mayor deterioro ambiental y a un incremento de la vulnerabilidad territorial.

Se puede inferir que el actual modelo de desarrollo es altamente degradante del ambiente, es injusto y amenaza con la desintegración social, productiva y económica de nuestros territorios. Ante tal estado de situación, el desarrollo sustentable se presenta como una alternativa válida para enfrentar al modelo neoliberal prevaleciente.

Una concepción del desarrollo sustentable conlleva la modificación del actual proceso económico y social de apropiación del espacio y de los modos de producción, a fin de alcanzar un nuevo modelo de uso del medio y de los recursos a través de la instalación en nuestras sociedades de formas más modestas de consumo, para que la naturaleza pueda sustentar la continuidad de las mismas.

Esto implica una gestión ambiental basada en la sustentabilidad y donde esta racionalidad articule la mediación Sociedad-Naturaleza.

Es en este marco referencial donde se debe encuadrar la gestión del riesgo ambiental si se lo considera como una de las estrategias para alcanzar el desarrollo sustentable de nuestros territorios. La posibilidad de reducir y hasta eliminar las pérdidas humanas y materiales por desastres ambientales, a través de la instrumentación de un nuevo modo de uso del espacio basado en esta concepción, se convierte en una meta a alcanzar por nuestras sociedades. Para ello se debe reducir la presión sobre el territorio y sus disponibilidades cambiando los altos estándares de nivel de vida para unos pocos por una mejor calidad de vida para todos.

La gestión del riesgo implica interpretar el tema de los desastres y los riesgos desde una perspectiva social, entender que son parte de la realidad de nuestros territorios y de su proceso de organización, que se construyen día a día y que es necesario intervenirlos y buscar soluciones.

Se trata de una construcción en donde participa el conjunto de la sociedad y donde la intervención debe tener un fundamento y una base local -el municipio o la comunidad local- en un proceso ascendente pero que también, debe contar con un correlato desde la esfera estatal a escala nacional y provincial en una línea descendente a través del diseño de políticas de gestión del riesgo como estrategia para el desarrollo sustentable.

Incorporar la variable riesgo presupone identificar las condiciones de vulnerabilidad existentes, los peligros que amenazan al territorio, las personas y las infraestructuras e identificar las soluciones para reducir esa fragilidad -el riesgo- a niveles aceptables

En la gestión ambiental y del riesgo, en particular están involucrados una serie de actores sociales: la comunidad en general, organizaciones intermedias, el Estado, las distintas reparticiones públicas, los organismos de seguridad y protección civil, los medios masivos de comunicación, las universidades e institutos de investigación, entre otros. Una gestión del riesgo que tenga como fin último contribuir al desarrollo sustentable de un territorio debe ser multisectorial en su diseño e implementación. Es decir, debe comprender a todos los actores involucrados, pues su puesta en marcha no puede ser llevada a cabo por sólo un sector de la sociedad. Los objetivos deben ser compartidos por todos y cada uno de los actores que comparten la problemática y desde su lugar en el cuadro social cumplir con el rol asignado por los programas, planes y proyectos elaborados en forma conjunta. La participación y el compromiso de todos los sectores sociales involucrados permitirá la consecución de los fines propuestos: una gestión ambiental y del riesgo como base para el desarrollo sustentable, armónico y con justicia territorial.

Es importante destacar que la gestión del riesgo ambiental, involucra la participación comunitaria directa. La experiencia ha demostrado que los planes y programas para la reducción de la vulnerabilidad y del riesgo no pueden ser diseñados e instrumentados desde “arriba”. El éxito de las políticas ambientales requiere de la participación directa de los beneficiarios y de los que puedan ser impactados por los desastres.

En este caso los gobiernos locales deben jugar un papel creativo en el fomento y la direccionalización de las energías participativas a fin de promover la elaboración de planes locales de prevención y mitigación del riesgo. Esto significa un cambio en el rol de estos gobiernos, los cuales pasan a ser promotores de la participación ciudadana en la resolución de los problemas ambientales.

Consideramos que la metodología que aquí se presenta es aplicable en pequeñas comunidades o en asociaciones vecinales de ciudades intermedias, a partir de las cuales luego de un proceso de concientización, sensibilización y capacitación, emanarían en un futuro las propuestas (planes y proyectos) acordes con las políticas diseñadas por el estado municipal. Esta escala es la más apropiada para que el proceso de manejo del riesgo ambiental se realice en forma pragmática, participativa, democrática y solidaria. Asimismo las relaciones interpersonales son más estrechas,

existe un conocimiento de la vecindad y de ésta con las autoridades locales, hecho que contribuye a una mayor y mejor posibilidad de diálogo, de entendimiento y de consenso.

Aprovechando estas fortalezas de las pequeñas localidades, es que pensamos que a través de la educación informal, dirigida al sector de la población infantil en edad escolar de una comunidad – en este caso la de Achiras- es posible instalar el tema de la gestión del riesgo en el ámbito de una población expuesta a los riesgos de desastre por incendios forestales y de pastizales. La capacidad de difusión a su entorno de los aprendizajes realizados por los niños, es la estrategia seleccionada para que toda la comunidad se interese por el tema más allá del momento de la respuesta en la emergencia y pueda ser el inicio de una preocupación permanente de gestión, ya que los incendios serranos son recurrentes cada año.

### **La experiencia de las prácticas socio-comunitarias**

Presentamos aquí el trabajo realizado con el fin de analizarlo a la luz de las concepciones antes desarrolladas.

El proyecto ejecutado adoptó la figura de propuesta intercátedras y se apoyó para su financiación en el Voluntariado Universitario, Convocatoria 2012-2013 de la SPU.

Las cátedras comprometidas con el mismo fueron Geografía del Medio Natural del Territorio Argentino, Política y Economía de los Recursos Naturales y Seminario Ambiental de 2º, 3º y 5º año respectivamente, de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Geografía. Los docentes de estas asignaturas conforman el equipo de investigación que estudia los riesgos ambientales del sur de Córdoba desde más de un década e incluso desarrollan los contenidos inherentes a los riesgos y su gestión en los distintos programas.

Corresponde aclarar que también participaron las cátedras de Seminario de investigación Educativa, de 4º año de la Carrera de Educación Inicial y Fotografía y Diseño Fotográfico de la Carrera de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, todas de la Facultad de Ciencias Humanas.

El proyecto se denominó **“El que juega con fuego amanece... Hacia una cultura para la prevención de incendios”**, donde se abordó la temática de los riesgos ambientales –incendios del monte serrano y pastizales- en las Sierras del Sur de Córdoba.

### **La motivación**

Es frecuente que a fines de la *estación seca* (invierno e inicio de la primavera) en la zona serrana cordobesa se produzcan incendios forestales de distinta magnitud y gravedad. La localidad de Achiras, ubicada al sur de la Sierra de Comechingones, fue afectada en agosto del año 2009 por uno de estos incendios con daños de importancia en viviendas, infraestructuras, pérdidas materiales e incluso con evacuados. A raíz de este evento la comunidad de dicha población tomó conciencia de su vulnerabilidad frente a tal amenaza.

La Provincia de Córdoba cuenta con un Plan Provincial de Manejo del Fuego, que aparte de responder en la emergencia, prevé la realización de actividades de prevención, mediante la capacitación de niños en el ámbito escolar, entre otras. Sin embargo, durante los eventos relatados, la comunidad de Achiras, entre ellos los Bomberos Voluntarios, han hecho notar la necesidad de intensificar estas campañas de concientización principalmente las destinadas a los niños, por el rol multiplicador que ellos poseen en el ámbito familiar y social en general.

Frente a esta demanda de la comunidad se vislumbró la posibilidad y en base a experiencias anteriores, de trabajar con los niños iniciándolos en la identificación del peligro, de las medidas

de prevención y autoprotección ante una situación de desastre, el cual es posible que se repita en el tiempo y más aun si se tiene en cuenta la recurrencia y magnitud de los incendios que se producen en la región.

La localidad de Achiras y su área de influencia, tiene como principal sustento económico las actividades agropecuarias y el desarrollo del turismo. La manifestación de un evento de incendio afecta directamente el pleno desarrollo de ambas actividades. Asimismo, un incendio daña la flora y fauna de la región y sensibiliza profundamente a la zona de captación de agua de los cursos que abastecen a la llanura próxima.

Estos eventos se producen con una frecuencia anual en toda la zona serrana, así en los últimos años, para Achiras, es posible identificar uno muy severo en agosto de 2009 con 4 viviendas destruidas, 25 evacuados, destrucción de postes y cableados eléctricos y unas 6.000 has. de campos aledaños, otro en septiembre de 2009 con la afectación de unas 1.000 has de pasturas y bosques nativos y septiembre de 2008, entre otros.

Lo expresado nos incentivó a buscar y desplegar diversas estrategias que permitieran fortalecer a la comunidad local a fin de reducir su vulnerabilidad socio territorial frente a un incendio.

Ante el estado de situación presentados: recurrencia de incendios, afectación de las actividades económicas y entorno ambiental, surgió la propuesta de trabajar con niños de entre 6 y 12 años de edad para promover una cultura de la prevención

Es frecuente que a fines de la *estación* seca (invierno e inicio de la primavera) en la zona serrana cordobesa se produzcan incendios forestales de distinta magnitud y gravedad. La localidad de Achiras, ubicada al sur de la Sierra de Comechingones, fue afectada en agosto del año 2009 por uno de estos incendios con daños de importancia en viviendas, infraestructuras, pérdidas materiales e incluso con evacuados. A raíz de este evento la comunidad de dicha población tomó conciencia de su vulnerabilidad frente a tal amenaza.

La Provincia de Córdoba cuenta con un Plan Provincial de Manejo del Fuego, que aparte de responder en la emergencia, prevé la realización de actividades de prevención, mediante la capacitación de niños en el ámbito escolar, entre otras. Sin embargo, durante los eventos relatados, la comunidad de Achiras, entre ellos los Bomberos Voluntarios, han hecho notar la necesidad de intensificar estas campañas de concientización principalmente las destinadas a los niños, por el rol multiplicador que ellos poseen en el ámbito familiar y social en general.

Frente a esta demanda de la comunidad se vislumbró la posibilidad y en base a experiencias anteriores, de trabajar con los niños iniciándolos en la identificación del peligro, de las medidas de prevención y autoprotección ante una situación de desastre, el cual es posible que se repita en el tiempo y más aun si se tiene en cuenta la recurrencia y magnitud de los incendios que se producen en la región.

La localidad de Achiras y su área de influencia, tiene como principal sustento económico las actividades agropecuarias y el desarrollo del turismo. La manifestación de un evento de incendio afecta directamente el pleno desarrollo de ambas actividades. Asimismo, un incendio daña la flora y fauna de la región y sensibiliza profundamente a la zona de captación de agua de los cursos que abastecen a la llanura próxima.

Estos eventos se producen con una frecuencia anual en toda la zona serrana, así en los últimos años, para Achiras, es posible identificar uno muy severo en agosto de 2009 con 4 viviendas destruidas, 25 evacuados, destrucción de postes y cableados eléctricos y unas 6.000 has. de campos aledaños, otro en septiembre de 2009 con la afectación de unas 1.000 has de pasturas y bosques nativos y septiembre de 2008, entre otros.

Lo expresado nos incentivó a buscar y desplegar diversas estrategias que permitieran fortalecer a la comunidad local a fin de reducir su vulnerabilidad socio territorial frente a un incendio.



Ante el estado de situación presentados: recurrencia de incendios, afectación de las actividades económicas y entorno ambiental, surgió la propuesta de trabajar con niños de entre 6 y 12 años de edad para promover una cultura de la prevención.

Se concurreó a la Escuela Primaria Domingo F. Sarmiento, donde se les explicó a los alumnos, con la colaboración de Autoridades y Docentes, las características del trabajo que se quería realizar conjuntamente con los alumnos y profesores de nuestra Universidad, los Bomberos Voluntarios y las otras instituciones locales.

### **Los actores**

El trabajo se ejecutó con la Municipalidad, los Bomberos Voluntarios, la Policía de la Provincia y la Escuela Primaria Domingo F. Sarmiento, de la localidad de Achiras, Provincia de Córdoba; 16 alumnos y 7 docentes de la UNRC y la participación fundamental de 54 niños de entre 5 y 12 años de edad.

### **El objetivo**

Crear, a través de actividades lúdicas situaciones informales de enseñanza y aprendizaje que permitan avanzar hacia la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, para la formación inicial de una cultura de la prevención, respecto de la amenaza de los incendios forestales y de pastizales, a la que se encuentra sometida la comunidad de Achiras. Pensamos que a través del juego es posible influir significativamente en la forma de percibir, sentir, pensar, valorar y actuar de los niños con respecto a todos los componentes y elementos de una emergencia o desastre y así estar en capacidad de comprender y actuar correctamente en tales situaciones de alerta.

### **Las actividades**

Se realizaron las actividades durante un lapso aproximado de tres meses, destinando para ello los meses de julio, agosto y septiembre del año 2013.

Las actividades que se desarrollaron fueron las siguientes:

- 1) Reuniones de los alumnos universitarios a los efectos de alcanzar una integración interdisciplinar en torno a los conceptos básicos de la Teoría Social del Riesgo, Comunidades de Práctica en la Gestión del Riesgo y Participación Comunitaria.
- 2) Capacitación sobre la problemática de los incendios forestales en la región en general y la localidad de Achiras en particular, a cargo de Bomberos Voluntarios de Río Cuarto y de Achiras.
- 3) Implementación de un taller de capacitación en Títeres para el equipo de trabajo.
- 4) Planificación de las actividades lúdicas en función de las edades de los niños participantes.
- 5) Implementación de juegos y actividades de apertura y acercamiento entre los voluntarios y el grupo de niños los cuales fueron divididos en grupos de 6 a 8 años y de 9 a 12 años, por cuestiones didácticas y de madurez.
- 6) Implementación de juegos y actividades los días sábados (al aire libre y en locaciones cerradas) con contenidos específicos sobre el fuego, su prevención e incendios forestales y que cumplieran con los objetivos propuestos. Reuniones semanales con los niños de

Achiras. Realización de juegos con contenidos: por ejemplo De la Oca, el Trencito Ciego, Twister, Búsqueda del tesoro, Guiso de frases, la Rayuela, Sesiones de coloreado y dibujo, el Baile del fuego, Experimentos de física (componentes del fuego), entre otros.

- 7) Actividad de cierre: presentación del Teatro de Títeres. Presentación de un Power Point con las actividades realizadas y las fotografías tomadas a lo largo de la práctica. Elaboración del Power Point y DVD para entregar a cada niño, familia e instituciones participantes.

### Aprendizajes realizados

Con las actividades lúdicas realizadas se crearon situaciones de enseñanza y aprendizaje que permitieron avanzar hacia la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, para la formación inicial de una cultura de la prevención, respecto de la amenaza de incendios forestales, a la que se encuentra sometida la comunidad de Achiras.

Los niños desarrollaron posibilidades de acción y reacción frente al peligro como así también adquirieron y fortalecieron su identidad y autonomía para actuar frente a situaciones de riesgo creadas por los incendios.

A través de los juegos aprendieron a reconocer situaciones de peligro, desarrollando su creatividad, habilidades y destrezas propias de su edad.

Los niños desplegaron su capacidad de observación, análisis, deducción y despertaron su autoconfianza, optimismo, comunicatividad, sociabilidad, empatía y proactividad.

Los alumnos voluntarios por su parte, completaron y aplicaron los conocimientos sobre la estructura de los riesgos a desastres y su gestión, desarrollados en las respectivas cátedras. Aprendieron a trabajar en forma interdisciplinaria e intersectorial al enfrentar situaciones reales de una comunidad y su vulnerabilidad.

Por otro lado realizaron una práctica de sus conocimientos pedagógicos y didácticos al planificar las actividades y seleccionar los contenidos, al preparar los materiales a utilizar y luego al aplicarlos en el desarrollo de los juegos.

Todos los participantes, tanto los universitarios como los niños del colegio primario, aprendieron actitudes y valores de solidaridad y responsabilidad comunitaria para hacer frente a casos de emergencia en particular y para la vida ciudadana en general.

Al mismo tiempo se produjeron cambios en el comportamiento de los diferentes actores sociales que intervienen en el proceso de acumulación del riesgo e incrementan la vulnerabilidad territorial (actores locales y también voluntarios).

La preparación del grupo de trabajo en la prevención del riesgo, nos ha demostrado que la Investigación, el Desarrollo e Innovación, pueden convertirse en lineamientos, métodos y herramientas preventivas y/o proactivas para aumentar la resiliencia y la seguridad socio-territorial. “Esta capacidad que se debe desarrollar en los ámbitos de investigación de Gestión del Riesgo a Desastres (GRD) y Reducción del Riesgo a Desastres, (RRD), plantea el desafío de trabajar simultáneamente en **docencia-investigación-transferencia**, esfuerzo que obliga a definir nuevos perfiles de investigadores y un concepto muy libre de trabajo multidisciplinario” (Cerdán, 2013, p.15)

La modificación de las pautas culturales de una comunidad o un grupo social, insume una gran cantidad de tiempo y esfuerzo compartido y no se agota con una sola experiencia, la misma debe repetirse año a año, especialmente si trabajamos con niños, cada cohorte deberá realizar estos aprendizajes, de esta manera alcanzaremos el cambio esperado. En este caso, la idea es continuar con estas prácticas en las distintas localidades serranas del sur cordobés, pero una dificultad para

el grupo de trabajo es el económico, ya que es necesario desplazarse a ese espacio. Actualmente se está en busca de una alternativa de solución a este problema

## Conclusiones

Intentando responder a las preguntas que nos hicimos al iniciar esta comunicación, podemos decir que el trabajo realizado se enmarca como una actividad de extensión y dentro de la definición institucional porque:

- Tuvo como propósito difundir conocimientos creados a través de la investigación.
- Se generó un espacio de participación con los actores sociales involucrados.
- La finalidad fue lograr la construcción de capacidades, contenidos, valores y actitudes en los niños, condiciones necesarias para su desarrollo espiritual y social.

Por otro lado, el trabajo llevado a cabo no se puede enmarcar plenamente en la perspectiva “culturalista” (Bralich, 2006) ya que los destinatarios de la extensión, en este caso los niños, eran sujetos portadores de una experiencia, de una percepción del riesgo de incendios, por lo que su rol fue activo en la construcción del conocimiento. Así la tarea consistió en aprovechar ese “conocimiento adquirido” para enmarcarlo dentro de la teoría del manejo del riesgo y la creación de una cultura de la prevención.

Por otra parte, consideramos que al tratarse de una actividad interdisciplinaria y en conjunto con la comunidad afectada, ha permitido un proceso de integración de saberes y experiencias horizontal que no sólo fortalece la articulación entre la Universidad y la sociedad sino que, a su vez, nutre la formación de todos los participantes en estas actividades, bajo un proceso de enriquecimiento mutuo. (Maldonado, G, M. C. Valenzuela, E. Sosa, J. M. Cóccharo y G. C. Grandis, 2009)

Otro de los aprendizajes realizados por el equipo de trabajo, a la luz de una concepción diferente, es la de lograr una verdadera articulación entre investigación, docencia y extensión. Creemos que la respuesta está en la creación de un conocimiento comprometido con el cambio social. “La producción del conocimiento sobre relaciones y condiciones humanas se entrelazan al compromiso de los investigadores con los sujetos, promoviendo su participación y el diálogo entre las partes y la disponibilidad de las informaciones y de lo qué hacer; se busca la transformación de la realidad. Así, producción de conocimiento e intervención son indisociables.” (Rodríguez de Mello, 2009: 100)

La forma de articular investigación con extensión y docencia es entender, como dice Rodríguez de Mello (2009: 90) que “el conocimiento es construido por todos, y el conocimiento científico es apenas una de las modalidades de conocimiento, de las varias posibilidades de interpretación de la realidad, una de las lecturas posibles.... Y siendo la vida el campo de la construcción del conocimiento, construcción y difusión de conocimiento se dan a todo momento y son inseparables. Coherentemente, en esta vertiente, no cabe la división entre quien investiga, por un lado, y quien realiza extensión por el otro, ya que todas las actividades son fuentes de construcción de conocimiento y de su difusión.”

“El debate está abierto: la extensión genuina, alimentada en ese proceso de construcción, debería generar las actividades orientadas a identificar los problemas y requerimientos de la comunidad y el territorio (la Universidades son nacionales y deben tener en cuenta el medio en el que están insertas), coordinar participativamente las condiciones de intercambio y recrear y resignificar las

actividades de docencia-investigación a partir de la imbricación de la interacción” (Cóccaro, 2001: 221)

## Bibliografía

BRALICH, Jorge, 2006. “La extensión Universitaria en el Uruguay. Montevideo”, Universidad de la República, Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, Servicio de Extensión y Actividades, Montevideo, Uruguay.

CAMILLONI, Alicia R. W. de, 2013. “La inclusión de la educación experiencial en el currículo universitario”. En Camilloni, A.; Rafaghelli, M.; Kessler, M.; Menéndez; G.; Boffelli, M.; Sordo, S.; Pellegrino, E. Y Malano, D., “Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender”, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CELMAN, S., 2013. “La extensión como espacio político y pedagógico”. En Camilloni, A.; Rafaghelli, M.; Kessler, M.; Menéndez; G.; Boffelli, M.; Sordo, S.; Pellegrino, E. Y Malano, D., “Integración docencia y extensión. Otra forma de enseñar y de aprender”, Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

CERDÁN, N. A. Gray de, 2013. “Universidad y sector científico trabajando para la reducción del riesgo a desastres”, Secretaría de Ciencia y Técnica y Posgrado Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

CÓCCARO, 2001. “Extensión”. En Colantuono, María Rosa, (Coord.) “La Geografía en la Universidad Argentina. Experiencias, Dificultades y Perspectivas”, Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.

MALDONADO, G, M. C. VALENZUELA, E. SOSA, J. M. CÓCCARO y G. C. GRANDIS, 2009. “Aproximaciones al estudio del riesgo en el sur cordobés para representar el territorio e intervenir. Caminos y Paradas teórico-metodológicas”, En CD, Trabajos Completos del 2º Congreso de Geografía de las Universidades Nacionales, Departamento e Instituto de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa, La Pampa.

RED UNIVERSITARIA DE EXTENSIÓN- Consejo Interuniversitario Nacional, 2012. “Plan Estratégico 2012-2015”, Acuerdo Plenario N° 811/12, 26 de marzo de 2012, Santa Fe.

RODRÍGUEZ DE MELLO, Roseli, 2009. “Sobre investigación y extensión universitaria: relación entre concepción y metodologías”, Departamento de Metodología de Ensino, Núcleo de Investigación e Ação Social e Educativa (NIASE), Universidade Federal de Sao Carlos, Sao Paulo, Brasil.

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, 2010. “La función de la extensión en la Universidad y la Facultad de Ciencias, Curso Introductorio a las dinámicas universitarias”, Montevideo, Uruguay. [http://extension.fcien.deu.uy/cursos/la\\_funcion\\_de\\_extension2010](http://extension.fcien.deu.uy/cursos/la_funcion_de_extension2010)

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, “Estatuto”. <http://www.unc.edu.ar/institucional>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO, “Estatuto”. <http://www.unrc.edu.ar>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN LUIS, “Estatuto”. <http://www.unsl.edu.ar>

## Comentarios de la coordinación

Los temas presentados y las discusiones desarrolladas en esta primera parte, dan cuenta de la riqueza que los diversos enfoques teóricos actuales aportan al debate relacionado con el abordaje del objeto de estudio de nuestra disciplina.

Uno de tópicos más recurrentes está relacionado con las herramientas que brindan las perspectivas posmodernas para pensar la espacialidad, encontrando las posibilidades de interpelación que las teorías menores ofrecen para repensar la modernidad, los enfoques tradicionales o las denominadas también teorías mayores. En este sentido, se rescataron algunos aportes de referentes latinoamericanos relacionados con perspectivas decolonialistas y contra-hegemónicas que efectúan sus críticas a los saberes científicos occidentales y también para pensar de qué manera las elites construyeron a través de la geografía, nuestro andamiaje cultural.

Asimismo, también se analizó el papel desempeñado por las imágenes mentales en la construcción de destinos turísticos, indagando en el significado que cobra el acervo cultural y los elementos naturales en las diferentes formas de promoción del lugar, como también la imagen idealizada que poseen los turistas y aquellos aspectos invisibilizados, que no son considerados por el circuito comercial.

Por otro lado, se debatió acerca de la relación entre la investigación y la extensión, intentando superar ciertas concepciones conservadoras que consideran que la Universidad produce conocimientos que debe transferir al resto de la sociedad, como si esta última fuese un actor meramente receptivo. En este sentido, a través de experiencias concretas de proyectos de voluntariado y prácticas socio-comunitarias, se demuestra la posibilidad de una co-construcción de conocimientos entre diversos actores sociales involucrados en problemas concretos que aquejan a una comunidad.

También estuvieron presentes las discusiones en torno al desarrollo local, considerando específicamente la importancia que variables como la infraestructura desempeñan en el mismo. En este punto, resultó especialmente interesante el abordaje realizado desde distintos enfoques, que incluía posturas clásicas, referentes de la Nueva Geografía Económica, perspectivas estructuralistas y exponentes latinoamericanos.

Otro tema abordado constituyó el análisis de la institucionalización de la Geografía en la provincia de Córdoba, mediante el análisis de los programas de una cátedra en particular, intentando establecer relaciones entre el contexto político y económico nacional y la realidad específica de dicha provincia.

Además, se expuso una propuesta muy interesante en torno a los aportes teóricos brindados por la obra de Doreen Massey en relación al concepto de lugar, su construcción, sus vínculos con las relaciones de poder y la posibilidad de contribuir, por medio de estas ideas, al desarrollo de un proyecto concreto, como lo es la construcción de un estado comunal en Venezuela.



*Parte II*

## Geografía del bienestar *y condiciones de vida*





## La población y sus condiciones de vida. Estudio de caso: la Reserva del Iberá

LUCCA, Amalia<sup>1</sup>  
ROMERO, Luis M. R.<sup>2</sup>  
TABORDA, Marta Beatriz<sup>3</sup>  
SÁNCHEZ, Gabriel<sup>4</sup>

### Introducción

El Programa Iberá + 10 de la Universidad Nacional del Nordeste, constituye un Programa de Investigación Institucional bajo la órbita de la Secretaria General de Ciencia y Técnica donde intervienen varias dependencias de la casa de estudio, entre ellas la Facultad de Humanidades a través del Instituto de Geografía, que se incorpora con el Proyecto de Investigación: *La población y su territorio*.

En este proyecto, participan profesores de geografía con distintas especializaciones, que conforman equipos de trabajo. En este caso particular, este equipo, se aboca a la temática: *La población del Iberá: satisfacción o insatisfacción de sus necesidades básicas*.

En concordancia con esta propuesta, se analiza en esta oportunidad las condiciones de vida de la población asentada en el Iberá, que se relaciona con el bienestar, el nivel de vida, la calidad de vida del hombre, conceptos que se complementan. “*La construcción de un perfil de condiciones de vida es el primer paso para entender las diferencias en el bienestar de las familias; para identificar aquellos sectores de la población que nos interesan particularmente por su grado de vulnerabilidad; y para analizar el impacto que tienen las políticas económica y sociales sobre las condiciones de equidad y de pobreza*” (ALARCON, 2001:27).

El estudio de las condiciones de vida se desarrolla a partir de diferentes niveles de profundidad. En primer lugar el espacio es calificado en función de las variables seleccionadas, de lo que se obtiene la cartografía temática.

En segundo lugar, se analiza la evolución de las variables a partir de datos de los censos de los años 2001 y 2010. Ello permite apreciar el comportamiento temporal de los atributos espaciales.

Por último, se obtiene el perfil de las condiciones de vida a través de la clasificación espacial para lo cual se aplica el método de análisis multivariado, denominado como “Valor Índice Medio” o VIM.

### Las condiciones de vida, desde una perspectiva conceptual

Los autores BLACKIE, CANON sostienen que *vulnerabilidad* se corresponde con “...las características de una persona o grupo desde el punto de vista de su capacidad para anticipar, sobrevivir, resistir y recuperarse del impacto de una amenaza natural”<sup>5</sup>. WILCHES-CHAUX (1988)<sup>6</sup>, complementa el concepto anterior estableciendo una clasificación para las

---

<sup>1</sup> Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad del Nordeste [ailucca@hum.unne.edu.ar](mailto:ailucca@hum.unne.edu.ar)

<sup>2</sup> Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad del Nordeste [luis\\_ro\\_mero@hotmail.com](mailto:luis_ro_mero@hotmail.com)

<sup>3</sup> Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad del Nordeste [tabordamarta@yahoo.com.ar](mailto:tabordamarta@yahoo.com.ar)

<sup>4</sup> Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad del Nordeste [stbn\\_gabriel@hotmail.com](mailto:stbn_gabriel@hotmail.com)

<sup>5</sup> BLAIKIE, CANON, y Otros. (1995). *Vulnerabilidad. El entorno social, política y económico de los desastre*.30.

<sup>6</sup> Citado por LAVELL THOMAS, Allan. *En Ciencias Sociales y desastres naturales en América Latina. Un encuentro inconcluso*. Pág.147.

vulnerabilidades que puede enfrentar una sociedad y las clasifica de la siguiente manera: en física, económica, social, política, técnica, ideológica, educativa, cultural, ecológica, institucional.

La vulnerabilidad social identifica a la población que puede alcanzar la satisfacción o no de sus necesidades consideradas básicas. Estas situaciones van a repercutir en el bienestar<sup>7</sup> de esas personas y en sus condiciones de vida. La autora ALARCON, Diana en su trabajo *Medición de condiciones de vida* no establece diferencias entre bienestar y condiciones de vida.

El grado de satisfacción de las necesidades depende del acceso a los bienes y servicios disponibles para una persona o grupo, así como del contacto con otras personas. El concepto de satisfacción se refiere al grado de control o adaptación que el hombre tenga sobre los recursos (medios para controlar sus condiciones de vida) y las determinantes (circunstancias que el hombre no controla). Estos dos conceptos son complementarios y se diferencian en que el bienestar señala la evaluación que la propia gente hace de sus condiciones de vida y la satisfacción, es la visión que tienen los planificadores, a partir de los "indicadores objetivos".

GALLOPIN (1982) define a las condiciones de vida, como: el grado relativo de satisfacción de las necesidades de salud, educación, vivienda, servicios básicos y seguridad. Estas necesidades tienen por función garantizar la subsistencia y se podrían denominar como necesidades básicas; van a depender del nivel de desarrollo de la sociedad. Con el aumento de ese nivel las necesidades se amplían y surgen otras como: recreación, acceso a la cultura, entre otras y se constituyen en necesidades indispensables para poder funcionar socialmente.

MASLOW (1954)<sup>8</sup> sostiene que hasta tanto las necesidades más pequeñas no sean satisfechas no surgirán las necesidades superiores. Este autor las clasifica y jerarquiza en distintos niveles (Figura N° 1):

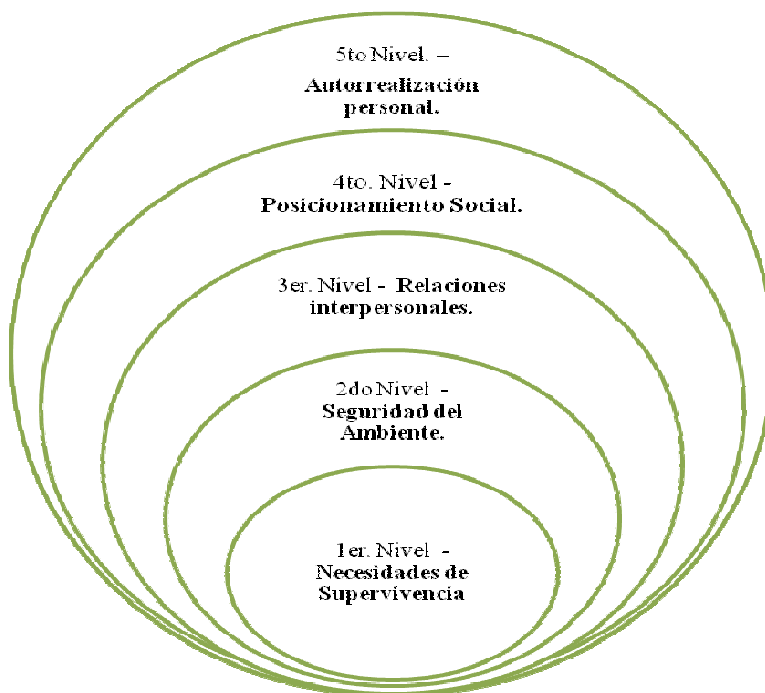
1. Primer nivel: donde se encuentran las relacionadas con la supervivencia, son las necesidades más apremiantes y "básicas" en relación a alimentación, vestido y vivienda.
2. Segundo nivel se corresponde con la seguridad relacionada con su medio ambiente.
3. Tercer nivel: tiene que ver con la necesidad de pertenencia y de amor: es la necesidad de afecto y de buenas relaciones entre personas.
4. Cuarto nivel, es de la estima, se refiere a la necesidad de reconocimiento de la posición social.
5. Quinto nivel es el de la autorrealización o el deseo de satisfacerse a sí mismo "*vivir de acuerdo con el pleno potencial y de llegar a ser todo lo que uno es capaz de ser*" MASLOW (1954).

---

<sup>7</sup> ESTADO DE BIENESTAR: Indica la extensión en la cual la totalidad de las necesidades de la persona son satisfechas, en relación con el ambiente que lo rodea.

<sup>8</sup> Citado por DELGADO DE BRAVO, M.T. (1993). Pág. 280.

Figura N° 1: niveles de necesidades, según Maslow



Fuente: Elaboración propia

Para determinar esas “condiciones” se analizan distintas necesidades tanto de la vida privada como comunitaria, que permiten identificar, a través de indicadores, las diferencias y el posicionamiento en la estructura social. En este caso se consideran necesidades de supervivencia, es decir del primer nivel según MASLOW.

*“La construcción de un perfil de condiciones de vida es el primer paso para entender las diferencias en el bienestar de las familias; para identificar aquellos sectores de la población que nos interesan particularmente por su grado de vulnerabilidad; y para analizar el impacto que tienen las políticas económica y sociales sobre las condiciones de equidad y de pobreza”* (ALARCON, D. 2001:27).

### Breve reseña del Iberá y su población

Iberá *-agua que brilla-*, palabra del idioma guaraní con la que los aborígenes designaron a las enormes lagunas comprendidas en un extenso paisaje palustre.

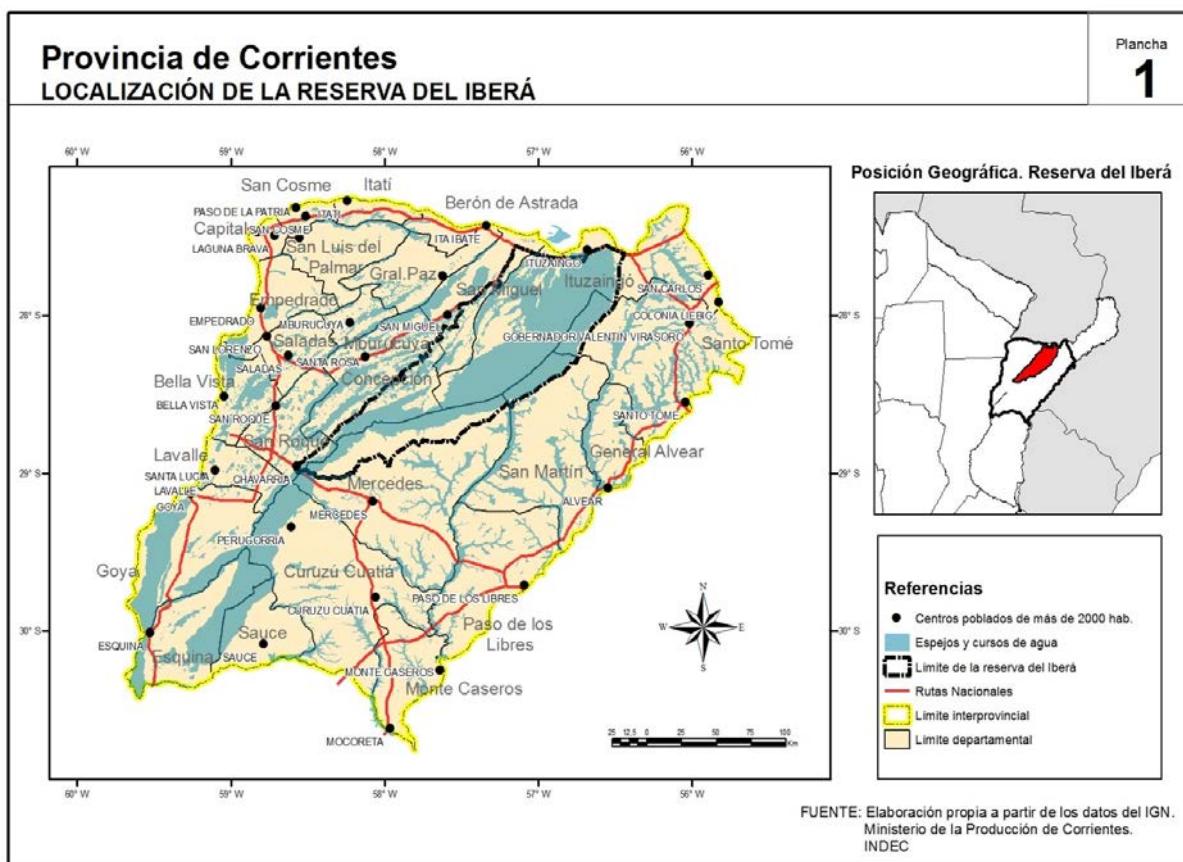
El sistema del Iberá, en la Provincia de Corrientes cubre un 14% de su superficie, limita al norte con la Ruta Nacional N° 12, al este con los afluentes de los ríos Aguapey y Miriñay, hacia el oeste con arroyos y afluentes del Paraná, principalmente con el Batel-Batelito y al sur continuación de la divisoria al este que separa el sistema de los afluentes del margen derecho del Miriñay y al norte del Payhubre. (Plancha N° 1). Fue declarado Reserva Natural en el año 1983, por Ley Provincial N° 3771 y Humedal Internacional en el año 2002.

En esa extensa superficie que abarca gran parte de los Departamentos de Ituzaingó, San Miguel, Concepción, Mercedes, San Martín, San Roque y Santo Tomé, la población se instala en la periferia, en aquellos lugares más propicios, es considerada como un espacio casi vacío.

El crecimiento poblacional entre el Censo del 2001 y 2010 señala que los Departamentos Concepción y Santo Tomé han presentado mayor crecimiento, y en el extremo opuesto se encuentra San Miguel. (Tabla N° 1).

Tabla N° 1: crecimiento intercensal 2001-2010 – departamentos reserva del Iberá

DEPARTAMENTOS	POB. 2001	POB.2010	VARIAC. ABS.
Concepción	18.411	21.113	2.702
Ituzaingó	30.565	31.150	585
Mercedes	39.206	40.667	1.461
San Martín	12.236	13.140	904
San Miguel	10.252	10.572	320
San Roque	17.951	18.366	415
Santo Tomé	54.050	61.297	7.247



Fuente: Datos INDEC- Censo 20001-2010

Todos los departamentos son altamente dependientes de la producción primaria, en particular de la agropecuaria y de la forestal de tipo extensiva, dada sus características este modo de explotación requiere de grandes extensiones, por lo que estos departamentos responden al patrón provincial en cuanto al tamaño de la tierra y la concentración de las propiedades. Ello se refleja en la tenencia de la misma, el 7% es dueño del 75% de las propiedades, en tanto que el 93 % solo posee el 25% de la ella.

En este marco, las actividades humanas que se desarrollan en el área de la Reserva o en su periferia son: la ganadería, preferentemente en el Departamento de Mercedes, el cultivo del arroz, en la periferia del Iberá, la forestación, que cobro gran importancia a partir de la década de los 90 y la actividad turística cada vez más difundida.

### **Perfil de las condiciones sociales**

La construcción del perfil apunta, como se define en los estudios geográficos, a “*diferenciar la superficie de la tierra, entresacar y separar en ella sus áreas de características semejantes*”<sup>9</sup>.

En el análisis espacial cuantitativo, los procesos de clasificación, son considerados procedimientos científicos que buscan diferenciar áreas en el espacio geográfico en base a ciertas características notables. (BUZAI, G., 2003).

Para el estudio de las condiciones de vida de la Población de la Reserva del Iberá se consideró como unidades de análisis los siete Departamentos que conforman la Reserva. Las variables seleccionadas estuvieron vinculadas con las Condiciones Habitacionales, Educativas y Laborales obtenidas de los censos 2001 y 2010.

Con el fin de establecer comparaciones entre los atributos del espacio seleccionado, y desarrollar el análisis cuantitativo, que permite la clasificación espacial, las variables se estandarizaron a Puntaje Z.

La estandarización posibilita transformar los datos en valores comparables al llevarlos a una misma unidad de medida, o dicho de otra manera, la estandarización es un método para establecer una medida universal comparable.

Del análisis univariado realizado, fue posible diseñar la cartografía temática, que permitió establecer una evaluación de las condiciones de la población de la Reserva.

Para la clasificación del espacio se aplicó la técnica del Valor de Indicie Medio (VIM), a través de este sencillo cálculo de análisis multivariado se obtuvo una síntesis del comportamiento conjunto de las variables en estudio.

Esta técnica requiere como condición imprescindible seleccionar variables que representen buenas condiciones sociales. (BUZAI, G. 2003).

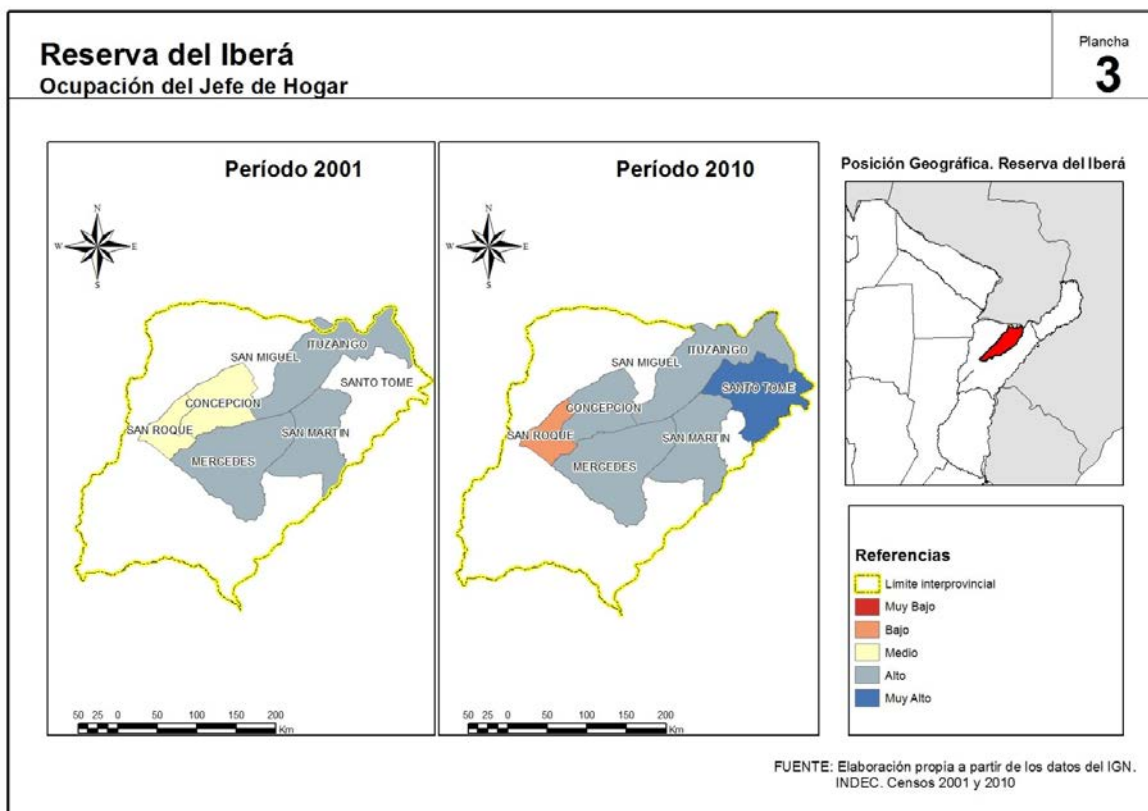
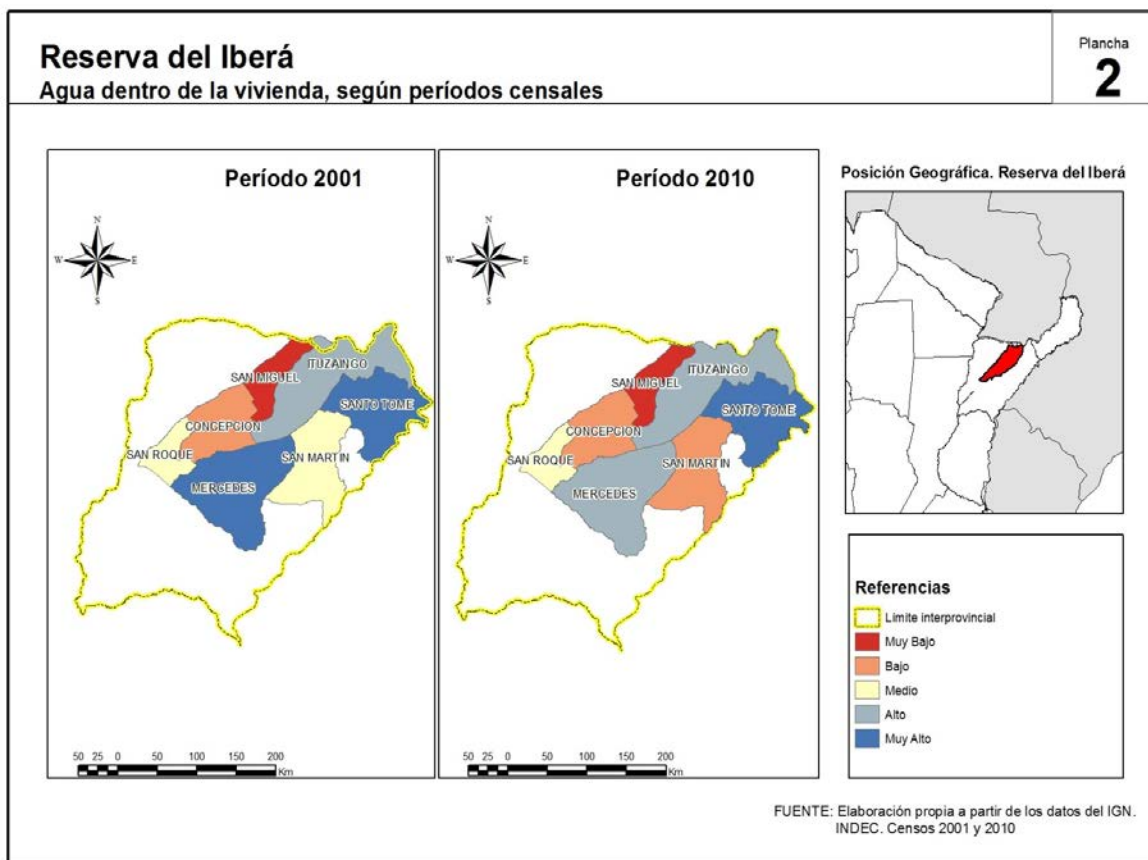
En relación a la cartografía temática y a modo de ejemplo, se presentan las planchas N°2 –Agua dentro de la vivienda y N° 3 Ocupación Jefe de Hogar.

En el primer caso se pudo observar, en la evolución de este atributo 2001-2010, el mismo comportamiento para casi todos los departamentos, con excepción de Mercedes y San Martín, siendo este último el que se encuentra en situación más crítica para el último Censo (Plancha N° 2).

La Plancha N°3, se representó el estado de ocupación laboral del Jefe de Hogar (Hombres). La evolución denota un comportamiento similar para ambos censos, solo alterado en el caso del Departamento San Roque cuyos valores pasan, para este último, a ubicarse debajo del promedio.

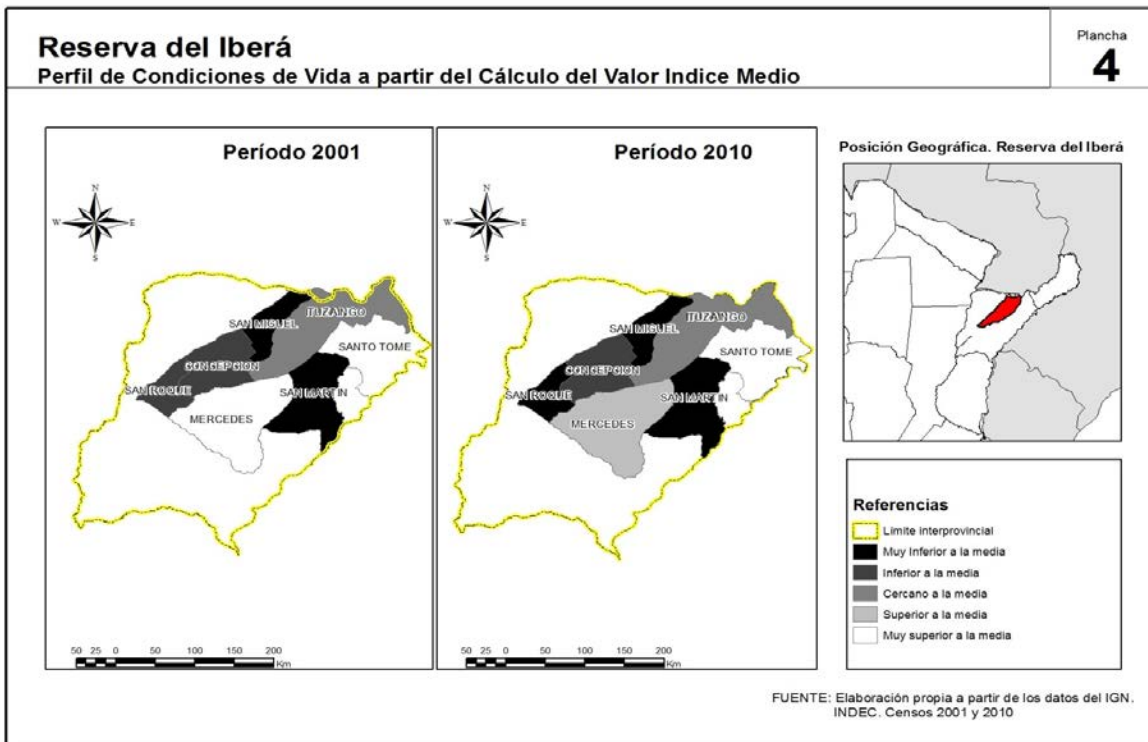
---

<sup>9</sup> HAGGET, Peter (1976). “*Análisis Locacional en la Geografía Humana*”, Pág. 8



El perfil de condiciones de vida representado por la síntesis de las variables seleccionadas de los censos 2001 y 2010, son plasmadas en la Plancha N°4. En ella se observó que existe una correspondencia en el comportamiento espacial en relación al análisis univariado. Esto quiere decir que, los departamentos que se encuentran por encima del promedio siguen manteniendo en términos generales ese perfil.

En cuanto al análisis temporal se percibió modificaciones en los perfiles que establecen modificaciones en la clasificación de un censo al otro. Los departamentos del sur, San Roque y Mercedes, presentan cambios en la calidad de sus condiciones de vida, siempre en relación a su ubicación con respecto al valor promedio.



## Conclusión

En función a las variables consideradas y al análisis temporo-espacial, se pudo advertir que no se detectaron cambios significativos entre los censos abordados. Aquellos departamentos que se presentaron con niveles de deterioro en los análisis temáticos, mantuvieron su situación a nivel de síntesis. Los departamentos de San Miguel, Concepción, San Roque y San Martín, conservaron valores por debajo de la media, establecida para este grupo de unidades espaciales.

Los Departamentos de Itzaingó, Mercedes y Santo Tomé, presentaron para ambos períodos condiciones superiores a la media. Todos ellos contienen centros urbanos de peso provincial y un desarrollo agro industrial de importancia, que probablemente incide sobre las condiciones de vida reflejadas en el perfil.

**Bibliografía**

ALARCON, Diana (2001). *Medición de las condiciones de vida*. INDES Serie documentos de TrabajoI-21. Washington D.C.

BLAIKIE, CANON, y Otros. (1996). *Vulnerabilidad. El entorno económico, social, político y económico de los desastres*. La Red. IT-erú. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.

DELGADO DE BRAVO, M.T. (1993). *El concepto de calidad de vida: una revisión de su alcance y contenido*. En Revista Geográfica Venezolana. Vol. 34. Universidad de Los Andes-Mérida. Venezuela.

GALLOPIN, G. (1982). *Calidad de vida y necesidades humanas*. MARNR, Proyecto Sistemas Ambientales Venezolanos, Doc.12, Caracas, Venezuela.

INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 20001 – 2010.-

LAVELL THOMAS, Allan. *Ciencias sociales y desastres naturales en América latina: un encuentro inconcluso*. En Los desastres no son naturales. Compilador: Andrew Maskrey.

PROYECTO GEF/PNUD ARG/02/G35 MANEJO Y COSERVACION DE LA BIODIVERSIDAD DE LOS ESTEROS DEL IBERA. Plan general de manejo de la Reserva del Iberá. Caracterización del Área.



## El estado de la población que vive en la Reserva Natural del Iberá desde la perspectiva de la salud

REY, Celmira Esther <sup>1</sup>  
SAID RÜCKER, Patricia Beatriz T. <sup>2</sup>  
CHIAPELLO, Jorge Alberto <sup>3</sup>

### Introducción

El trabajo ensaya caracterizar las condiciones socio sanitarias de la población que vive en los Esteros del Iberá. Propuesta interdisciplinaria planteada desde Medicina y Geografía en el marco del Proyecto *La población y su territorio. La acción antrópica en la configuración territorial del Iberá, Corrientes, Argentina* (Instituto de Geografía, Facultad de Humanidades) y *La Dimensión del Hombre desde la perspectiva de la Salud* (Unidad de Soporte Nutricional y Metabolismo, Facultad de Medicina), dentro del Programa prioritario de la Universidad Nacional del Nordeste, denominado Iberá+10, coordinado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la respectiva entidad institucional.

El área muestral se definió tomando como base los límites de la Reserva (Figura N°1) establecidos por el Decreto N° 1440 que reglamenta la Ley 3771 y la Ley N° 4736, que declara al área protegida en categoría de Reserva Natural del Iberá, y que crea el Parque Provincial del Iberá, respectivamente. El método utilizado para la selección de los segmentos censales fue el de Muestreo por Áreas, en donde el territorio fue subdividido teniendo en cuenta el área urbana y el área rural con la identificación de sus respectivos departamentos.

---

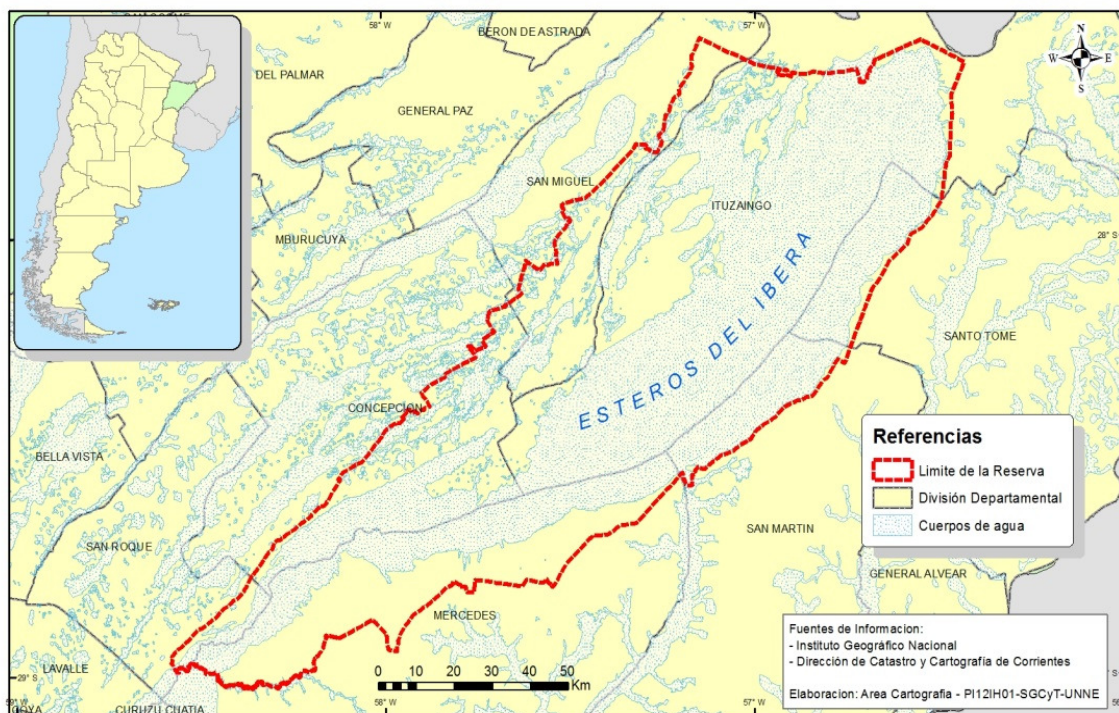
<sup>1</sup> Directora PI 12 IHO1. SGCyT. Universidad Nacional del Nordeste [celmirey@yahoo.com.ar](mailto:celmirey@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Directora PI 12 II01. SGCyT. Universidad Nacional del Nordeste [patbt\\_sr@hotmail.com](mailto:patbt_sr@hotmail.com)

<sup>3</sup> Universidad Nacional del Nordeste [jchiapello@med.unne.edu.ar](mailto:jchiapello@med.unne.edu.ar)

Figura N° 1. Localización Geográfica de la Reserva de los Esteros del Iberá.

### LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LA RESERVA NATURAL "ESTEROS DEL IBERA"



Definida el área muestral se procedió al diseño y elaboración del instrumento (encuesta) destinado a la colección de datos de la población en las diversas dimensiones contempladas en los proyectos intervinientes.

El trabajo colaborativo entre la Facultad de Humanidades y la Facultad de Medicina, ambas unidades académicas de la Universidad Nacional del Nordeste, tiene la perspectiva de abordar el estudio de la población de manera integral. Los hallazgos de la investigación conjunta permitirán proponer recomendaciones y conductas proactivas con el fin de tender a mejorar el bienestar y la calidad de vida de los pobladores de la Reserva Iberá.

La Reserva el Sistema Iberá que está constituida por siete (7) departamentos: San Roque, San Miguel, Concepción, Santo Tomé, San Martín, Ituzaiingó y Mercedes, abarcando 13.000 km<sup>2</sup> respecto de los 88.199 km<sup>2</sup> de Corrientes. La población total de la provincia es de 992.595 habitantes (INDEC, 2010), correspondiendo a 2,6% de la población total del país, en tanto que la población total de los departamentos mencionados es de 203.176, discriminados de la siguiente: San Roque 18.223, San Miguel 10.715 hab., Concepción 20.845 hab., Santo Tomé 61.643 hab., San Martín 13.222 hab., Ituzaiingó 31.102 hab. y, Mercedes 47.426 hab. Representando una densidad media de 5 hab/km<sup>2</sup>, respecto de 11, 2 hab/km<sup>2</sup> a nivel provincial.

Según la misma fuente, la población propia del Sistema Iberá está constituida por 1500 núcleos familiares aproximadamente, es decir, alrededor de 8.000 habitantes.

## Definiciones metodológicas

Respondiendo a los objetivos trazados, se pretende con este trabajo esbozar los pasos metodológicos implementados, mediante un trabajo conjunto de los investigadores de medicina y geografía. Para ello se definió un área muestral donde se aplicó el relevamiento mediante la utilización de una encuesta diseñada a tal fin, cuyos datos permitirán definir el perfil de salud de la población en cuestión, cuando se logre la sistematización y tratamiento de los mismos.

La instancia formativa para efectuar la captura de la información fue posible gracias al proceso de capacitación y entrenamiento que pudieron ser transferidos a los integrantes de ambos proyectos, que, junto a la experiencia acumulada por parte los investigadores, posibilitó el intercambio de conocimientos y la implementación de las tareas vinculadas a las salidas de campo.

La metodología aplicada se adaptó a los objetivos planteados en los proyectos precedentemente mencionados, exigiendo por tanto, una efectiva articulación y compatibilización entre los investigadores, estudiantes, los actores sociales referentes de las localidades del área muestral seleccionada. Para ello, se coordinó una formación interdisciplinaria entre ambos equipos que permitió organizar los dispositivos necesarios tendientes a capacitar a los miembros de los equipos de investigación en lo referido a:

- la tarea de la captura de información in situ,
- las salidas a terreno y la aplicación de una logística coordinada del operativo de relevamiento en la población seleccionada fin.

Cabe destacar que dicha capacitación incluyó la elaboración de la encuesta, la explicación acerca de sus consignas, y los acuerdos referidos a la conceptualización y a los lineamientos básicos del protocolo de relevamiento, con el fin de asegurar la correcta recolección de datos.

Los proyectos promueven el empoderamiento de los investigadores participantes, alcanzado mediante el entrenamiento y la intensa actividad desempeñada en el terreno. Además se generó un impacto social debido al intercambio, tanto con los pobladores como con los actores sociales referentes de las distintas localidades, lo cual, no sólo requirió ajustar algunas conceptualizaciones pre-existentes en la población respecto a su salud, sino que además, se abrió una serie de interrogantes que indujeron a reflexionar sobre perspectivas epistemológicas subyacentes en los contenidos curriculares existentes en la Universidad misma. Los alcances desde lo metodológico permitirán generar recomendaciones y acciones referidas a la necesidad de la concientización y claridad teórica, conceptual y metodológica de la ciencia aplicada, en referencia a los contextos de los lugares donde se realiza la investigación, sin olvidar el momento histórico en el cual se engarza dicho proceso.

La elección, por un tema de carácter humanístico, obedece a la convicción de responder a la necesidad de adquirir conocimientos de los lugares con el mayor detalle posible.

Incluyendo el abordaje del estudio biológico de la flora y la fauna, la limnología, el entorno fitogeográfico y el marco jurídico, adquiere gran relevancia la dimensión “Humana” que se aborda en los Proyectos de Geografía y Medicina, y que en esta presentación se atiende la perspectiva de la Salud.

En relación a ello, procesos tales como la globalización, la urbanización, y el envejecimiento de la población han producido transformaciones de orden social, demográfico, y epidemiológico con consecuencias relevantes en la salud de la población mundial. Los países en desarrollo se ven afectados por una doble carga de morbilidad, como resultado de la combinación de las enfermedades transmisibles (ET), con las enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT), que

se encuentran en franco aumento. En la Argentina ambos tipos de patologías predominan entre las principales causas de muerte. Para implementar estrategias efectivas de prevención y promoción de la salud es necesario conocer los determinantes de las enfermedades con años de antelación.

Por ello, desde la perspectiva sanitaria, los presentes proyectos en un trabajo mancomunado pretenden establecer el perfil de los factores de riesgo de las ECNT, como así también la prevalencia de enfermedades transmisibles o infectocontagiosas en los pobladores del Iberá. En este sentido, se propuso:

- tener en cuenta a las personas en su contexto ambiental a través de la manifestación de las observaciones de los sujetos en su hábitat.
- revisar y adoptar explicaciones convencionales, referidas a la temática analizada, pero en términos de especificidad, como la selección de indicadores de procesos sociales más abarcativos y profundos, expresados como vulnerabilidad socio espacial, concretamente en el uso efectivo del territorio.
- estudiar los factores de riesgo de las enfermedades crónicas no transmisibles, dado que son las principales causas de morbi-mortalidad a nivel mundial y regional, afectando a toda la estructura de población, tanto a aquellos de edad más avanzada, sino también los niños y los adultos jóvenes de comunidades socialmente desfavorecidas. Debido a esto el estudio enfoca a todos los miembros de los grupos familiares.

El mencionado emprendimiento mancomunado tendrá implicancias metodológicas, planteando distintos escenarios de la investigación. Por un lado, los referidos al trabajo desarrollado en el ámbito de la universidad, y por otro, en relación al trabajo desplegado en terreno. Se trata de un proceso en espiral que se lleva a cabo una y otra vez en ambos escenarios, nutriéndose uno al otro.

Entre las principales implicancias metodológicas que se seleccionaron como derivaciones de las teorías expuestas, son:

- El trabajo de gabinete inicial: centrado en la consulta de diversas literaturas, gestiones vinculadas a la definición u obtención del área muestral dentro de la Reserva Iberá, diseño y construcción de dispositivos de captura de información (Cartografía, encuesta, uso receptor GPS, etc.), entre otras actividades y estrategias utilizadas.
- El trabajo de campo experiencial: a través de la observación in situ, de la aplicación de las encuestas, entre otras técnicas utilizadas, las cuales tratan de encontrar un conocimiento interpersonal, a través de la inmersión en los lugares vividos por las personas que se pretende estudiar.
- El trabajo de gabinete: centrado en la revisión de las instancias de captura de la información, nuevas consultas de la literatura, la realización de los ajustes necesarios, el completamiento de tablas, la elaboración de cartografía digital, y el análisis de los datos emergentes, comenzando con los primeros esbozos del mismo.

## **Dispositivos de captura de información de las condiciones socio sanitarias de la población que vive en la Reserva Natural del Iberá: La encuesta**

Definido el tipo de estudio observacional y transversal se definió a quienes (sujetos) se pretendía estudiar, perteneciendo a la población de facto, es decir, la población presente en el Sistema Iberá.

### Sujetos a estudiar

Respecto a la población se decidió incluir en el estudio a los individuos desde los niños hasta las personas de 80 años o más, de ambos géneros, de cada núcleo familiar. Es oportuno comentar la efectiva colaboración de los municipios o autoridades de las localidades encuestadas. Además, cuando los grupos de trabajo llegaron a los lugares donde debían recabar los datos, y previa explicación de la magnitud y alcance de las tareas a realizar, como así también los beneficios a obtener en el área de la salud, se encontraron que la mayoría de los individuos aceptaron participar del estudio.

### Registro de datos

El registro de datos se realizó mediante la encuesta aplicada en el relevamiento de la población asentada en el área muestral seleccionada de la Reserva Natural del Iberá. La misma consistió en un instrumento que abordaba de manera conjunta las dimensiones a estudiar planteadas en ambos proyectos.



Dado que las variables/cuestiones de interés del entorno (geográfico, habitacional, de provisión de agua y descarte de aguas servidas, etc.) en el que vive a población tienen estrecha relación con el estado de salud de la misma, el abordaje debía ser de carácter integral. Por ello se amalgamaron la encuesta diseñada por el IG de la Facultad de Humanidades (*Encuesta de Población de los Esteros del Iberá* (en adelante EPEI 2013) y la encuesta elegida por la Facultad de Medicina.

*Para la construcción de la EPEI 2013, se seleccionaron las variables que reflejen la situación actual de los habitantes de dicho espacio, y a su vez, que posean una correlatividad o semejanza con las variables utilizadas para el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en el año 2010, con el objeto de permitir su compatibilidad y comparabilidad en el tiempo. La encuesta se encuentra conformada por bloques que refieren a la localización espacial de las viviendas y sus condiciones generales, usos de suelo y actividades productivas, conocimiento de la Reserva del Iberá y las características particulares del grupo familiar. En el bloque correspondiente a la localización espacial de las viviendas, se identificaron las coordenadas geográficas de las mismas, además de los datos referidos a Municipio, fracción, radio y segmento (Figura N°2). La utilización de información georreferenciada ha sido esencial en esta primera instancia para identificar los límites de la Reserva y división de relevamiento, la posición puntual de las viviendas y del equipamiento e infraestructura de los servicios que brinda cada localidad a fin de analizar a posteriori, existencia, disponibilidad y accesibilidad, entre otras cuestiones, y que inciden de manera decisiva en la calidad del hábitat de las personas que viven en el espacio de estudio<sup>4</sup> ( Rey, Mignone y Torre Gernaldi, 2014).*

---

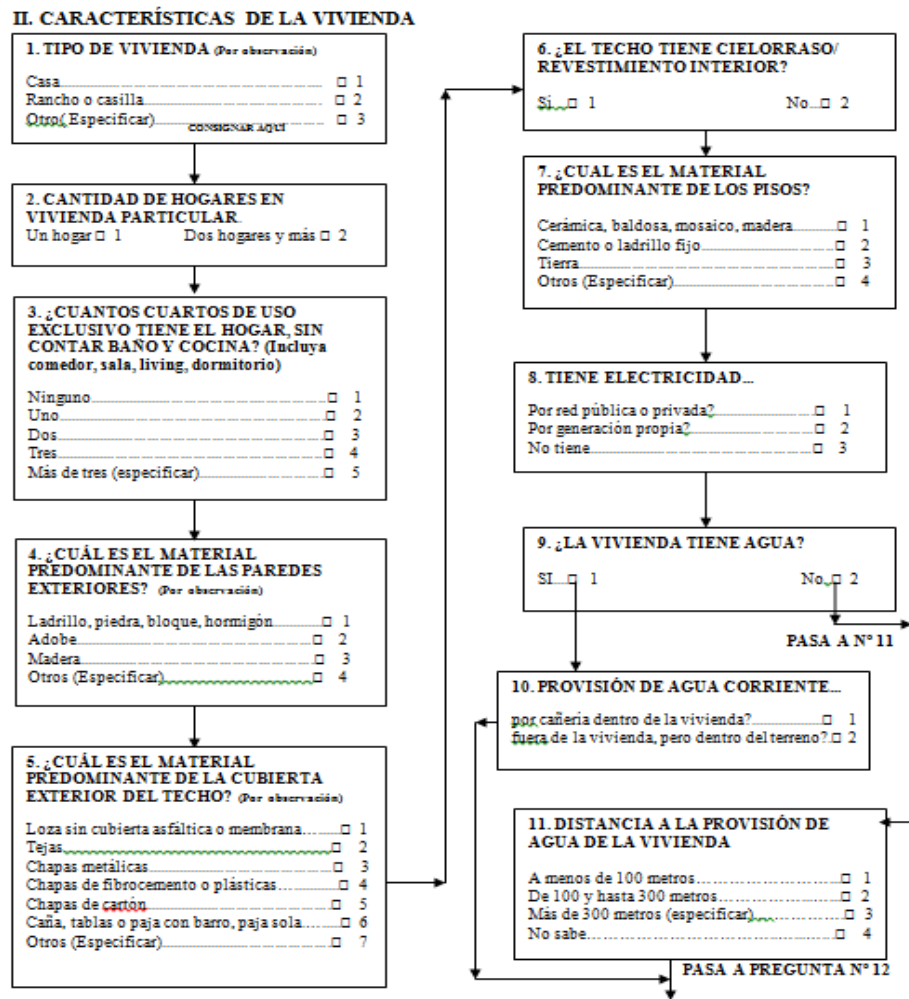
<sup>4</sup>Toda la información, pudo ser posteriormente representada y analizada en la cartografía digital.

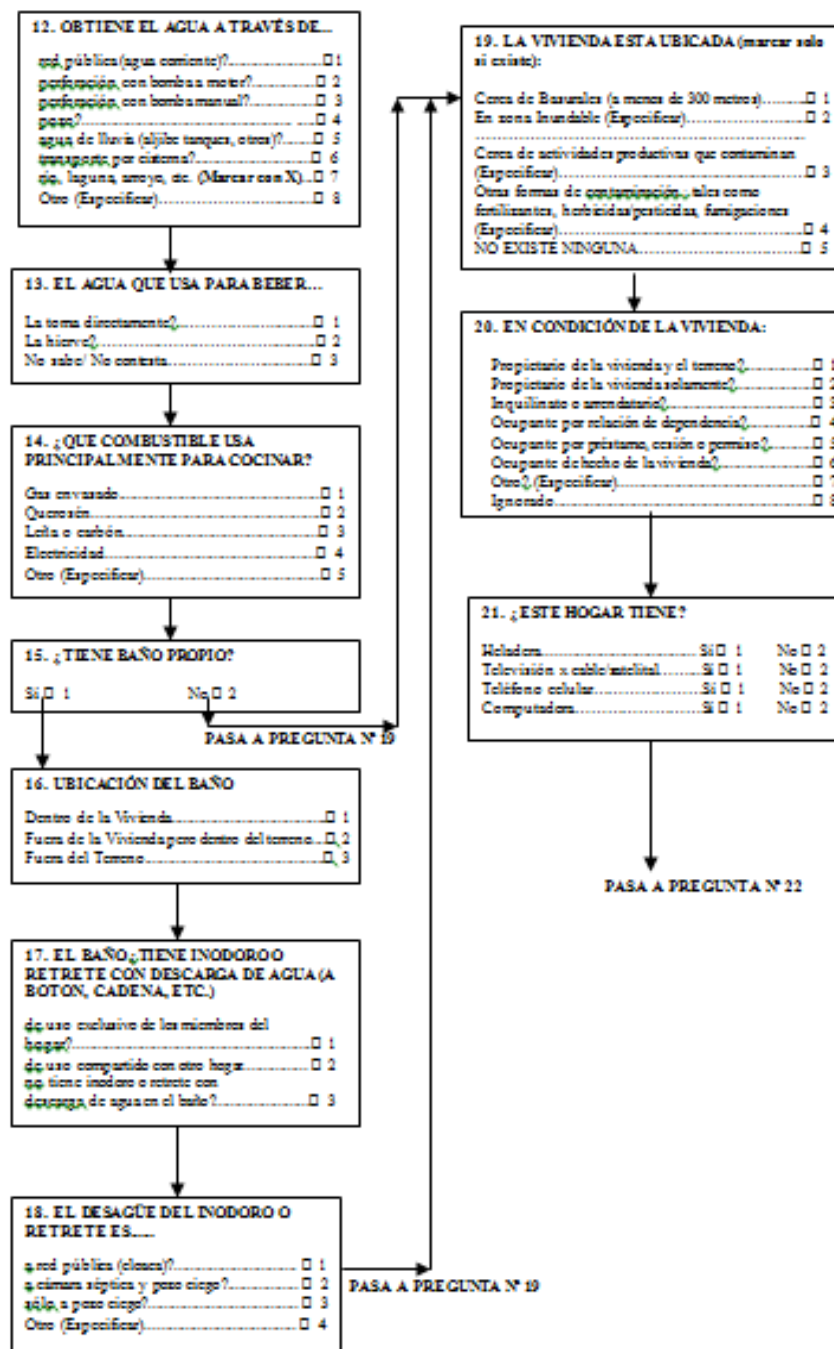
Figura N° 2. Cuestionario de la encuesta aplicada (Encabezamiento)

			
<b>Encuesta Población de los Esteros del Iberá</b> <b>EPEI 2013</b>		<i>Consignar</i> <u>Vivienda N°:</u> .....	
ENCUESTADOR: .....		<u>Hogar N°:</u> .....	
FECHA:     /     /2013 N° DE ENCUESTA <input type="text"/>		<u>Lat. de la vivienda:</u> ..... <u>Long. de la vivienda:</u> .....	
<b>I. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA VIVIENDA (Se consignan códigos numéricos y denominaciones)</b>			
Provincia	<input type="text"/>	Departamento	<input type="text"/>
Municipio	<input type="text"/>	NOMBRE	Localidad/Paraje <input type="text"/>
			NOMBRE
Fracción	<input type="text"/>	Radio	<input type="text"/>
		Segmento	<input type="text"/>
Calle:	.....		N°.....

El segundo bloque (Figura N°3), se refiere a la infraestructura edilicia y condiciones sanitarias de cada una de las viviendas, información que permitió precisar el estado general de las mismas.

Figura N° 3. Cuestionario de la encuesta aplicada (Cuerpo)





Fuente: Área temática Población. PI 12 HI 01. SGCyT. UNNNE. 2013

En este sentido, la encuesta a aplicar seleccionada por la Facultad de Medicina es una herramienta de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) desarrollada para la vigilancia de enfermedades no transmisibles. Cabe destacar que la OPS, a los fines de realizar recolección de datos referidos a la salud de la población, recomienda el uso de encuestas con definiciones estándares y preguntas anteriormente validadas. Este es el caso de la encuesta seleccionada, con la particularidad que, además, ha sido diseñada para su aplicación en países de América Latina.



De este modo se asegura la fiabilidad de los datos obtenidos, permitiendo comparaciones a través del tiempo y entre diferentes poblaciones.

## Condiciones de salud

### 3. Cobertura y acceso a la atención médica

2. En los últimos 12 meses, ¿ha visto por cualquier razón a algún profesional de salud?	SI	NO	No recuerdo/No estoy seguro
3. ¿Qué profesional visitó la última vez?	Médico	Enfermera	Otro u otros
4. ¿Cuánto tiempo hace desde su última visita al médico para un chequeo médico? Por favor, no considere las veces que pudo ir a urgencias.	1. Dentro del último año (1 a 12 meses)		4. Cinco años o más
	2. Dentro de los últimos dos años (1 a 2 años atrás)		5. No recuerdo/No estoy seguro
	3. De 2 a 5 años		6. Nunca

### 4. Salud general

Usted diría que, en general, su salud es:	1. Excelente	4. Regular
	2. Muy buena	5. Mala
	3. Buena	6. No sé/ No estoy seguro

### 5. Tabaco

1. ¿Ha fumado por lo menos 100 cigarrillos en toda su vida?	SI	NO	No recuerdo/No estoy seguro
2. ¿Actualmente fuma Ud. cigarrillos?	Sí (uno o más cigarrillos diariamente)		
	No (he dejado de fumar)		
	Ocasionalmente (menos de un cigarrillo por día)		
3. ¿En los últimos 12 meses, algún profesional de la salud le ha preguntado si Ud. fuma?	SI	NO	No recuerdo/No estoy seguro

### 6. Hipertensión arterial

1. Antes de esta entrevista ¿alguna vez un profesional de la salud le ha medido (tomado, chequeado) la presión arterial?	SI	NO	No estoy seguro	"No" o "No estoy seguro" contestar la 3
2. ¿Cuándo fue la última vez que se midió la presión arterial?	Ultimo año		1-2 años atrás	
	Más de 2 años		No recuerdo/No estoy seguro	
3. ¿Alguna vez un doctor, una enfermera u otro profesional sanitario le ha dicho a Ud. que ha tenido o tiene o que padece de la <b>presión alta</b> ?	Sí, solo una vez		No, nunca me lo han dicho	
	Sí y más de una vez		No recuerdo/No estoy seguro	
4. ¿En estos momentos está llevando o haciendo algún programa o tratamiento indicado por un profesional de la salud para mantener controlada su presión arterial?	SI		NO	
5. ¿Qué tipo de tratamiento está llevando?	Medicamentos			
	Tratamiento sin medicamentos (dieta, ejercicios, peso)			
6. Medicamentos que está tomando para la presión arterial (Muéstrellos). Anótelos. (incluso <b>caseros</b> )				

### 7. Actividad Física

1. ¿Cuántos días a la semana <b>camina</b> a ritmo normal, al menos durante 10 minutos, para trasladarse de un lugar a otro, para practicar deportes o actividades recreativas, o para placer?	Días por semana .....	Se niega a responder	No sabe
2. En los días en que Ud. camina, ¿cuánto tiempo emplea caminando?	Horas	Minutos	
3. ¿Cuántos días en una semana típica (usual, tipo, normal) realiza Ud. actividades físicas <b>moderadas</b> por al menos 10 minutos, como: andar en bicicleta a un ritmo regular, nadar a un ritmo normal, rastrillar o recojer hojas, o barrer el piso?	Días por semana .....	Se niega a responder	No sabe
4. En esos días cuando Ud. realiza este tipo de actividad física,	Horas	Minutos	

¿cuánto tiempo emplea en su desempeño?			
5. ¿Cuántos días en una semana típica (usual, tipo, normal) realiza Ud. actividades físicas <b>vigorosas</b> , por al menos 10 minutos?	Días por semana .....	Se niega a responder	No sabe
6. En esos días cuando Ud. realiza este tipo de actividad física, ¿cuánto tiempo emplea en su desempeño?	Horas	Minutos	

8. Conocimiento sobre el peso corporal

1. ¿Alguna vez un médico, una enfermera u otro profesional sanitario le ha dicho a Ud. que está pasado de peso, que está obeso o sobrepeso o que pesa más de lo que debiera?	Si	No	No recuerdo/ no estoy seguro
2. ¿Está Ud. en estos momentos tratando de bajar o perder peso?	Si	No	
3. ¿En estos momentos está Ud. llevando o haciendo algún programa o tratamiento para mantener controlado su peso? ¿Quiero decir, para no aumentar de peso?	Si	No	
4. ¿Cuándo fue la última vez que se midió el peso corporal?	Un año o menos	No recuerdo/No estoy seguro	
	Entre 1 y 2 años	Nunca me ha pasado	
	Más de 2 años		

9. Alimentación

1. ¿Le agrega o le pone <b>sal</b> a los alimentos una vez que están cocidos o al sentarse a la mesa?	No, nunca	
	Sí, pero raras veces o cuando noto que le falta	
	Sí, siempre o casi siempre	
2. ¿Qué tipo de aceites o grasas usa más frecuentemente en su casa para <b>cocinar u hornear</b> ?	Aceite vegetal	Otro
	Grasa de pella	Ninguna en particular
	Manteca	Cocino sin ningún tipo de aceite o grasa
	Margarina	
3. ¿Qué tipo de aceites o grasas usa más frecuentemente en su casa para <b>freír</b> ?	Aceite vegetal	Otro
	Grasa de pella	Ninguna en particular
	Manteca	Cocino sin ningún tipo de aceite o grasa
	Margarina	
4. ¿Cuán frecuente (veces) bebe <b>jugos de frutas</b> tales como naranja, toronja o tomate? <i>porción = vaso pequeño</i>	Por día	Por año
	Por semana	Nunca
	Por mes	No sé/No estoy seguro
5. Sin contar jugos ¿Cuán frecuente (veces) come <b>frutas</b> ?	Por día	Por año
	Por semana	Nunca
	Por mes	No sé/No estoy seguro
6. ¿Cuántas <b>porciones</b> de vegetales y ensaladas verdes come usualmente? Considere que si come vegetales en almuerzo y otra comida se considera como dos porciones. <i>porción =</i> $\begin{cases} 3 \text{ cucharas colmadas de lentejas o porotos o granos de choclo} \\ 1 \text{ compotera o bol de lechuga o espinaca u otros vegetales de hoja} \\ \text{medio bol de zanahoria rallada o 1 tomate med. o 1 cebolla med.} \end{cases}$ <b>NO incluye papa, mandioca, batata</b>	Por día	Por año
	Por semana	Nunca
	Por mes	No sé/No estoy seguro
7. ¿Cuántos <b>huevos</b> come habitualmente?	Por día	Por año
	Por semana	Nunca
	Por mes	No sé/No estoy seguro

10. Colesterol

1. Antes de esta entrevista ¿alguna vez le ha medido (tomado, chequeado) el colesterol?	Si	No	No estoy seguro	<i>si contesta "No" o "No estoy seguro" ir a 10.3</i>
2. ¿Cuándo fue la última vez que se midió el colesterol?	Un año o menos		Entre 3 y 5 años	
	Entre 1 y 2 años		No estoy seguro/ No me acuerdo	
	Entre 2 y 3 años			
3. ¿Alguna vez un médico, una enfermera u otro profesional sanitario le ha dicho a Ud. que ha tenido o que tiene o que padece del colesterol alto en la sangre?	Si	No	No estoy seguro	

4. ¿En estos momentos está llevando o haciendo algún programa o tratamiento indicado por un profesional para mantener controlado su colesterol?	Si	No	
5. ¿Qué tipo de tratamiento está llevando?	Medicamentos		
	Tratamiento sin medicamentos (dieta, ejercicios, peso)		
6. ¿Qué tipo de <u>tratamiento sin medicamentos</u> Ud. está haciendo para bajar o para mantener controlado su colesterol?	Comer sin grasa o con menos grasa que antes		Aumentando el consumo de verduras y frutas
	Haciendo ejercicios físicos regularmente		Otro
	Bajando de peso o controlando el peso corporal		Ninguno

### 11. Consumo de Alcohol

1. ¿Durante el <u>pasado mes</u> ha ingerido por lo menos un trago de las siguientes bebidas alcohólicas: cerveza, vino, ron, whisky, licores?	Si		<i>si responde alguna de éstas ir a 11.5</i>
	No		
	No estoy seguro		
	Me niego/no quiero responder		
2. Durante el pasado mes, ¿cuántos días a la semana o al mes, en promedio, ingirió bebidas alcohólicas?	Días por semana		No recuerdo/No estoy seguro
	Días por mes		Me niego/no quiero responder
3. Vamos a considerar, para los propósitos de este cuestionario, que un trago es el equivalente a una lata o botella chica de cerveza, una copa de vino, un trago de licor. ¿Aproximadamente, cuántos tragos ingirió, en promedio, <u>los días en que tomó alcohol</u> ?	Número de veces		No recuerdo/No estoy seguro
			Me niego/no quiero responder
4. Tomando en consideración bebidas alcohólicas de todo tipo: ¿cuántas veces, <u>durante el pasado mes</u> , ingirió más de cinco tragos en una ocasión?	Días por semana		No recuerdo/No estoy seguro
			Me niego/no quiero responder
5. Has sentido la necesidad de disminuir o dejar de tomar bebidas alcohólicas?	Si		No
	No estoy seguro		Me niego/no quiero responder
6. Hay personas que han criticado la forma en que bebes?	Si		No
	No estoy seguro		Me niego/no quiero responder
7. Te has sentido mal o culpable por la forma en que bebes?	Si		No
	No estoy seguro		Me niego/no quiero responder
8. Has tenido que tomarte un trago a primera hora de la mañana para calmar tus nervios o para aliviar la resaca del día anterior?	Si		No
	No estoy seguro		Me niego/no quiero responder
9. ¿El pasado mes Ud. tenía/utilizó automóvil/moto/bicicleta?	Si	No	
10. El pasado mes, ¿cuántas veces manejó un automóvil/moto/bicicleta después de haber tomado más de un trago de alcohol?	Número de veces		Ninguna vez
			No recuerdo/No estoy seguro
			Me niego/no quiero responder

### 12. Diabetes Mellitus

1. ¿Alguna vez un médico, una enfermera u otro profesional sanitario le ha dicho a Ud. que ha tenido o que tiene o que padece de Diabetes o de azúcar alta en la sangre?	Si		<i>si responde alguna de éstas ir a 12.5</i>
	No		
	No recuerdo/No estoy seguro		
2. Persona de género <b>Femenino</b> ¿Eso ocurrió cuando estuvo embarazada? ☐ Persona de género <b>Masculino</b> ☐ ir a 12.3	Si		
	No		
	No recuerdo/No estoy seguro		
3. ¿En estos momentos está llevando o haciendo algún programa o tratamiento para mantener controlada Diabetes/glicemia/azúcar?	Si	No	<i>si contesta "No" ir a 12.5</i>
4. ¿Qué tipo de tratamiento está llevando?	Medicamentos		
	Tratamiento sin medicamentos (dieta, ejercicios, peso)		
5. ¿Antes de esta entrevista ¿por lo menos una vez le han medido (tomado, chequeado) la glicemia o la azúcar en sangre?	Si		
	No		
	No recuerdo/No estoy seguro		
6. ¿Cuándo fue la última vez que se midió la glicemia/azúcar?	Hace menos de 6 meses		Más de 12 meses

	Entre 6 y 12 meses atrás	No recuerdo/No estoy seguro
--	--------------------------	-----------------------------

## 13. Servicios preventivos para mujeres (sólo a las MUJERES)

1. Una mamografía es una radiografía de cada seno para investigar la posibilidad de cáncer en los senos. ¿Se ha hecho Ud. alguna vez una mamografía?	Si	
	No	<i>si responde alguna de éstas ir a 13.3</i>
	No recuerdo/No estoy seguro	
2. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde su última mamografía?	Hace un año o menos	Más de 2 años atrás
	Entre 1 y 2 años atrás	No recuerdo/No estoy segura
3. Un examen clínico de los senos es cuando el médico, enfermera u otro profesional médico le palpa los senos para detectar algún nódulo o pelotica. ¿Alguna vez le han hecho un examen clínico de los senos?	Si	
	No	<i>si responde alguna de éstas ir a 13.5</i>
	No recuerdo/No estoy seguro	
4. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde su último examen de los senos?	Hace un año o menos	Más de 2 años atrás
	Entre 1 y 2 años atrás	No recuerdo/No estoy segura
5. Un Papanicolau o una prueba citológica es un examen para detectar cáncer en el cuello del útero. ¿Alguna vez le han hecho un Papanicolaou?	Si	
	No	
	No recuerdo/No estoy seguro	
6. ¿Cuánto tiempo ha pasado desde su último Papanicolaou?	Hace menos de 12 meses	Entre 3 y 5 años atrás
	Entre 1 y 2 años atrás	Cinco años o más
	Entre 2 y 3 años atrás.	No recuerdo/No estoy segura

**Fuente:** Adaptado de Herramienta de Vigilancia de ENT, OPS. PI 12 II 01. SGCyT. UNNNE. 2013.

La encuesta aborda distintos módulos de los cuales los primeros tres se referían a los datos personales, la situación laboral, y la cobertura y acceso a la atención médica. Estos aspectos quedaron amalgamados con la encuesta del IG (EPEI 2013) debido a su coincidencia.

Los módulos de la encuesta en cuestiones más específicas de la salud se incorporaron al final de la encuesta a aplicar. Dichas cuestiones se refirieron a la cobertura y acceso a la atención médica respecto al contacto con profesionales de la salud; a la percepción respecto a la propia salud; al consumo de tabaco; a la medición de tensión arterial y el posible padecimiento de hipertensión arterial; a la actividad física desarrollada; al conocimiento de su peso corporal; a características de su alimentación (consumo de sal, frutas, verduras); a la medición de colesterol y posible dislipidemia relacionada; al consumo de alcohol; a la medición de glucemia y posible padecimiento de diabetes, y, en el caso de las mujeres preguntas relativas a los servicios preventivos de padecimientos propios de ellas.

Además, la encuesta incluyó cuestiones de interés para el proyecto de la Facultad de Derecho respecto al reconocimiento del concepto de reserva natural, a la pertenencia de su lugar de residencia a la misma y a la antigüedad de dicha pertenencia de cada grupo familiar.

### Consideraciones de cierre

Se considera prioritario en la agenda de salud, estén incluidas las enfermedades transmisibles, por ello, entre los objetivos planteados, es de especial interés en los habitantes de la Reserva Iberá respecto tanto a las ET, como a las ECNT y sus factores de riesgo, y realizar diversas tareas y determinaciones que reflejen el estado de salud de su población.

Hasta el momento se logró efectuar la captura de la información mediante un arduo y complejo trabajo de campo, iniciando, las tareas de sistematización.

Una vez que se haya sistematizado y tratado la información de la encuesta se espera que dicha investigación proporcione elementos para generar recomendaciones y acciones pro-activas de prevención de eventuales patologías detectadas, con el propósito de elevar la calidad de vida y el bienestar individual y familiar de los habitantes de la Reserva Natural del Iberá.

### **Bibliografía**

Actualización sobre la Situación Regional del Dengue, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, 17 de marzo de 2009.

AMADUCCI L, SCARLATO G, CANDALESE L. *Italian longitudinal study on ageing. ILSA resource data book*. Rome, Consiglio Nazionale per le Ricerche, 1996.

BIANCARDI MA, CONCA MORENO M, TORRES N, PEPE C, ALTICHEH J, FREILIJ H. Seroprevalencia de la Enfermedad de Chagas en 17 parajes del “Monte Impenetrable” de la Provincia del Chaco. *Medicina (BsAs)* 2003; 63: 125-129.

CHIAPELLO JA, SAID RÜCKER PB, ESPÍNDOLA DE MARKOWSKY ME. Situación Nutricional de Estudiantes Universitarios del Nordeste Argentino. (M-004) Reunión de Comunicaciones Científicas, S.G.C.yT., Rectorado, UNNE, Corrientes, Octubre de 2003.

CHIAPELLO JA, SAID RÜCKER PB, BENITEZ E, FERNANDEZ R, CHAVES E, ESPÍNDOLA MARKOWSKY ME. ¿Es el Desempeño Intelectual afectado por los Hábitos Tóxicos del Individuo? (M-008) Reunión de Comunicaciones Científicas, S.G.C.yT., Rectorado, UNNE, Corrientes, Octubre de 2003.

CHIAPELLO Jorge A.; SAID RÜCKER Patricia B.; E. DE MARKOWSKY Maria E. Estudiantes Universitarios del Nordeste Argentino: Estatus Nutricional. Presentado en las IX Jornadas Argentinas y I Jornadas Trasandinas de Nutrición 2006, Sociedad Argentina de Nutrición. Mendoza, Mendoza, Septiembre de 2006.

CHIAPELLO, Jorge A., SAID RÜCKER, Patricia B.; MARKOWSKY Carlos A. Perfil de Riesgo de Enfermedades Crónicas No transmisibles de Ingresantes. III Reunión de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Medicina, UNNE. Corrientes, 16 y 17 de Octubre de 2009.

CHIAPELLO Jorge, MARKOWSKY Carlos, SAID RÜCKER Patricia B. Factores de Riesgo de Enfermedades Crónicas No Transmisibles de Personal de la Facultad de Medicina (Resumen 95). II Congreso de la Facultad de Medicina y I Reunión de Comunicaciones Científicas de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, 29 y 30 de noviembre y 1º de diciembre de 2007. Publicado en Revista de la Facultad de Medicina de la U.N.N.E. 25 (1): 19.

DEFUNCIONES POR CAUSAS, ARGENTINA, 2001, Dirección de Estadísticas e Información, Ministerio de Salud de la Nación.

Epidemias mundiales desatendidas: tres amenazas crecientes. En: Informe sobre la salud del mundo 2003. Ginebra, OMS, 2003. Pág. 91 – 113.

FERNÁNDEZ G. Situación de las enteroparasitosis, Provincia de Corrientes. *Boletín PROAPS-REMEDIAR* 2004; 2: 21-4.

GWER S, NEWTON CR, BERKLEY JA. Over-diagnosis and co-morbidity of severe malaria in African children: a guide for clinicians. *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 77(Suppl. 6):6-13, 2007.

HORWITZ A. El costo de la malnutrición en vigilancia alimentaria y nutricional en la Américas. Conferencia Internacional, México. Washington; OPS, Publicación Científica N° 516, 1989

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Provincia de Corrientes. <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp> (consultado el 12/03/12)

Informe Técnico 916. Diet Nutrition and Prevention of Chronic Disease. World Health Organization, Ginebra, Suiza, 2003.

KAZEMBE LN, NAMANGALE JJ. A Bayesian multinomial model to analyse spatial patterns of childhood co-morbidity in Malawi. *European Journal of Epidemiology* 22:545-556, 2007.

MARKOWSKY CARLOS A., CHIAPELLO JORGE A., SAN LORENZO LUIS, SAID RÜCKER PATRICIA B. Malnutrición por exceso como factor de riesgo de ECNT en ingresantes a la U.N.N.E. (M-008) Reunión de Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, Secretaría General de de Ciencia y Técnica, Rectorado, UNNE. Corrientes, 11 a 13 de Junio de 2008.

MARENGONI A. *Prevalence and impact of chronic diseases and multimorbidity in the ageing population: a clinical and epidemiological approach*. Stockholm, KarolinskaInstitutet, 2008.

MCWHINNEY I. The essence of general practice. In: Lakhani M, ed. *A celebration of general practice*. London, Royal College of General Practitioners, 2003.

## Una visión preliminar de las condiciones de vida de la población que reside en la Reserva del Iberá, en la segunda década del siglo XXI

REY, Celmira Esther <sup>1</sup>  
TORRE GELRALDI, Alejandra <sup>2</sup>  
MIGNONE, Anibal Marcelo <sup>3</sup>  
GODOY, María Belén <sup>4</sup>

### Introducción: la génesis del proyecto en el marco del Programa Iberá+10

*Iberá* (“agua que brilla”) es la palabra del idioma guaraní con la que los aborígenes designaron a las enormes lagunas comprendidas en un extenso paisaje palustre. Los esteros del Iberá, que toman el nombre de uno de sus espejos: la laguna Iberá, constituyen un notable complejo de ecosistemas acuáticos y terrestres ubicado en el centro norte de la provincia de Corrientes. Este macro paisaje combina bosques, pajonales, turberas, bañados y lagunas, con una alta biodiversidad de flora y fauna que lo identifican como uno de los más singulares de la región y de interés internacional (Neiff, 2004). Este escenario fisiográfico se extiende, aproximadamente, desde el sudoeste hasta el noreste, unos 250 kilómetros, con un ancho variable de 90 kilómetros en el norte, de 150 kilómetros en el centro y 20 kilómetros en el sur. Comprende siete (7) Departamentos de los veinticinco (25) de la Provincia de Corrientes, entre los cuales se hallan: Ituzaingó, San Miguel, Concepción, San Roque, Mercedes, General San Martín y Santo Tomé, y admirativamente dependen de los municipios de: Ituzaingó, Villa Olivari; San Miguel, Loreto; Concepción del Yaguararé Corá; Colonia Carlos Pellegrini; Mercedes y Yofre, abarcando una superficie de algo más de 13.000 km<sup>2</sup>.

### Cuadro N° 1

#### Población de la Provincia de Corrientes y los departamentos de los Esteros del Iberá

Población total de Corrientes	992.595
San Roque	18.223
San Miguel	10.715
Concepción	20.845
Santo Tomé	61.643
San Martín	13.222
Ituzaingó	31.102
Mercedes	47.426
Población total departamentos	203.176

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población 2010.

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Nordeste [celmirey@yahoo.com.ar](mailto:celmirey@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Universidad Nacional del Nordeste [torregeraldi@hotmail.com](mailto:torregeraldi@hotmail.com)

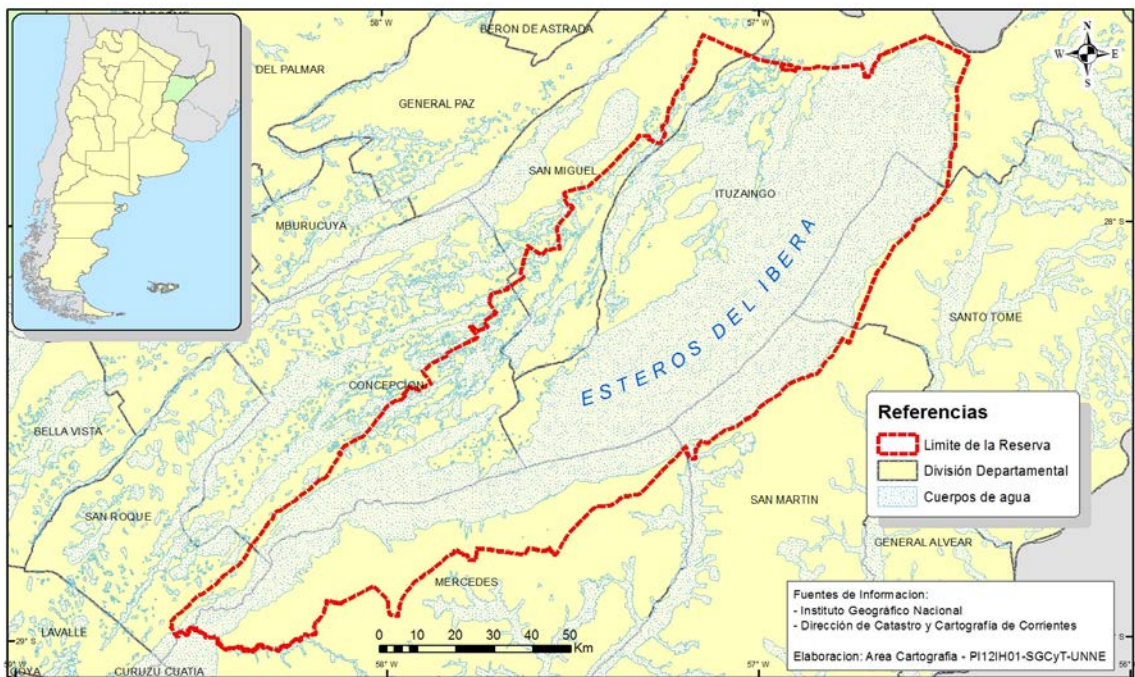
<sup>3</sup> Universidad Nacional del Nordeste [animarmig@hotmail.com](mailto:animarmig@hotmail.com)

<sup>4</sup> Universidad Nacional del Nordeste [belengodoy\\_10@hotmail.com](mailto:belengodoy_10@hotmail.com)

La situación geográfica (Figura N°1), la delimitación político administrativa y la propia acción antrópica, transforman a los Esteros del Iberá en un lugar muy significativo, dado por las diferentes combinaciones entre medio y seres humanos, ofreciendo paisajes con matices singulares que en los últimos tiempos despertaron el interés para efectuar estudios interdisciplinarios sobre las particularidades propias de la población asentada en dicho territorio

Figura N° 1: Situación Geográfica de la Reserva Natural

### LOCALIZACION GEOGRAFICA DE LA RESERVA NATURAL "ESTEROS DEL IBERA"



Lo expuesto precedentemente se inserta en el contexto del Programa Ibera + 10 de la Universidad Nacional del Nordeste, y de manera particular en el Proyecto de Investigación denominada “*La población y su territorio. La acción antrópica en la configuración territorial del Iberá (Corrientes, Argentina)*”, financiado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE (PI 12 IH 01).

El Programa Iberá +10 señala el rumbo de una acción institucional de la UNNE, que identificando las temáticas prioritarias destaca la necesidad de estudiar la dimensión humana. Precisamente, en esta dimensión, es donde aparece la inserción del Instituto de Geografía perteneciente a la Facultad de Humanidades, UNNE, con un abordaje integral de la población, el territorio y las actividades económicas en la Reserva Iberá. Se parte de contemplar el estudio de base fisiográfica para reconocer las posibilidades y dificultades de los recursos naturales que el entorno confiere para la ocupación y uso del territorio en el contexto socio-cultural del Iberá. Se plantea, al culminar el proyecto, arribar con un análisis integrador de todas las dimensiones que la estudien, brindando lineamientos como base para la formulación de recomendaciones y de un plan estratégico de ordenamiento territorial.



Por otra parte, y en la línea de pensamiento de los geógrafos humanistas, preocupados por la marcha del mundo en los contextos de los lugares, se aspira identificar las peculiaridades estructurales de este espacio, reconocer perfiles demográficos propios y analizar problemáticas sociales, con el pleno convencimiento que el territorio es modelado por las sociedades que viven en él, y no lo hacen de manera espontánea, sino producto de la toma de decisiones inducidas por el entorno y que son transmitidas de generación en generación por el devenir de la historia de cada comunidad. El paisaje cultural resulta del modelado del paisaje natural por un grupo humano, ya que al decir de Sauer (1931) *“La cultura es el agente, el marco natural, el medio; el paisaje cultural, el resultado”*.

**Figura N° 2: El lugar como epicentro de señales de la interacción: seres humanos – medio**



**Fuente:** Área temática Población. PI 12 HI 01. SGCyT. UNNNE. 2013

En un interesante aporte expuesto en el texto: *“La Geografía de la Población en el último decenio del Siglo XX”*, García Ballesteros (1994), expone con claridad el anclaje medular de la Geografía de la Población en lo que se refiere al sustento conceptual teórico y metodológico en el cual se enmarca este proyecto, exaltando la necesidad de investigar las interacciones de las fuerzas estructurales y las actuaciones humanas a través del estudio de casos debidamente teorizados. La misma autora sostiene que *“existe también un cierto énfasis en precisar las relaciones entre población y sociedad, partiendo de la idea de que el hombre es a la vez un ser social y territorial por lo que va haber una dialéctica permanente entre sociedad humana y espacio geográfico. Enfoque que permitiría disponer de los marcos conceptuales adecuados para aprehender las complejas interrelaciones entre las poblaciones, las sociedades y el espacio geográfico en que desarrollan sus actividades”*. (García Ballesteros, 1994).

*La ciencia geográfica intenta reunir, interrelacionar e integrar las dimensiones naturales y culturales del hogar terrestre, del oiko (que en griego significa casa, conjunto de bienes y personas) de los seres humanos, incluyendo la morada y sus moradores en íntima interacción funcional. Tuan (1984), sostiene que “la visión de la Geografía Humanística es holística, pero especialmente inspirada en la idea de lugar como epicentro de señales a los que los seres humanos van dando significados, a partir de las aptitudes intrínsecas de la especie y de las connotaciones culturales, habilitando la capacidad para decodificar los mensajes del ambiente”*. (Rey, 2013). *“Las señales del paisaje serán interpretadas a luz de los marcos teóricos - conceptuales que subyacen en los integrantes del equipo de investigación, y a partir de esos andamiaje, poner en juego la creatividad en la construcción intelectual científica, y el esmero por*

*decodificar la compleja trama de señales con que se expresa el ambiente o los ambientes del Iberá” (Rey, 2013).*

Respondiendo a los lineamientos epistemológicos antes expuestos, el proyecto del cual se desprende esta presentación, pretende abordar las peculiaridades de los caracteres de la población que vive en la reserva del Iberá, en la segunda década del siglo XXI.

### **Lineamientos y criterios para la caracterización de la población de la Reserva del Iberá**

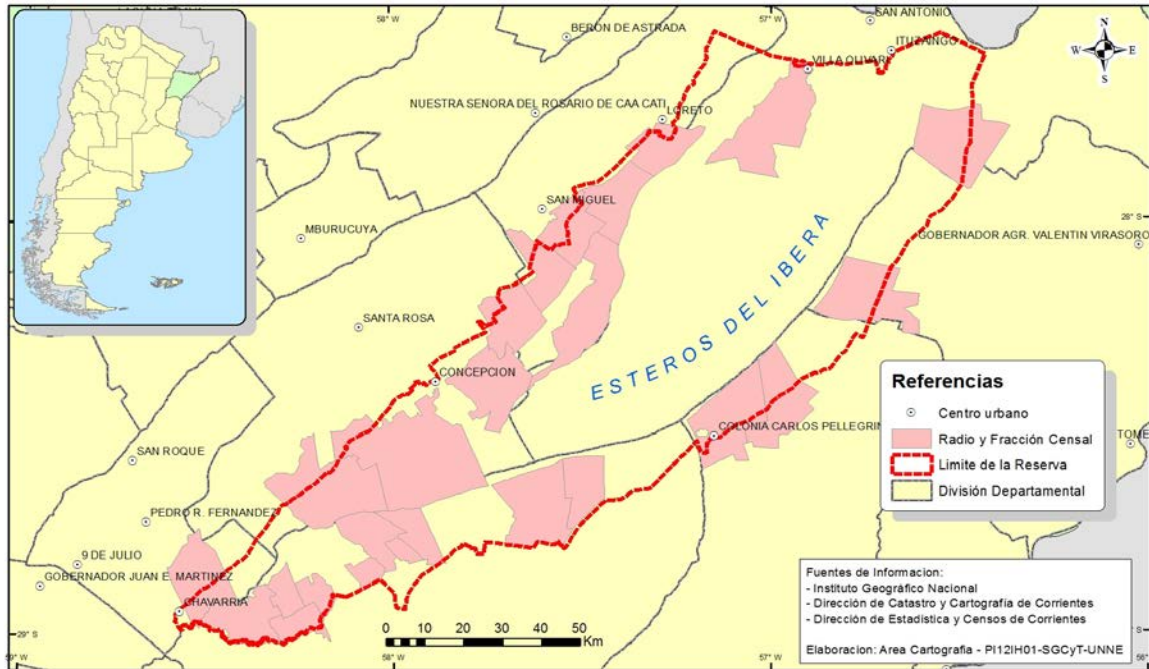
Para reconocer las peculiaridades de la población que vive en la Reserva del Iberá, se adoptaron metodologías que promueven una complementación de vertientes cualitativas y cuantitativas, adaptadas al contexto propio del territorio en estudio. Los métodos de investigación utilizados se apoyan tanto, en información de procedencia secundaria (datos estadísticos, bibliográfico cartográfico, entre otros), como de información primaria, (obtenida mediante encuestas, entrevistas, receptor de GPS, etc.) que tienen en cuenta a los sujetos y sus circunstancias, en tanto individuos con sus propias experiencias en el mundo socio territorial donde desarrollan su cotidiano vivir. Es así que para esta investigación, la caracterización de la población que vive en la Reserva del Iberá, surgió de la coexistencia de perspectivas metodológicas que devienen de:

- la observación de los sujetos investigadores durante el relevamiento in situ (producto de conversaciones con la gente de las localidades visitadas, identificación de elementos significativos del paisaje, etc.)
- del registro de los hechos (notas de campo, encuesta, entrevista, fotografías, filmaciones, receptor de GPS, etc.), con una visión alcanzada mediante la utilización de instrumentos metodológicos y técnicos en escalas de análisis local en los Esteros del Iberá, a los efectos de analizar y sintetizar en forma conjunta, una propuesta de planificación integral para la población que vive en dichos lugares, aspirando que los decisores administrativos políticos la traduzcan en términos de equidad y justicia territorial, donde la práctica de los enfoques teóricos se acerque a la realidad.

Por otra parte, ante la falta de datos de referencia adecuada los fines de esta investigación, se decidió recurrir a la Dirección de Estadística de la Provincia de Corrientes, para solicitar un muestreo estadístico a los efectos de identificar, dentro de la Reserva Iberá, las áreas (Figura N° 2) donde se procedería a capturar información de tipo demográfico y socio-económico.

Figura Nº 2: El área muestral en la Reserva Natural Esteros del Iberá

### LOCALIZACION DEL AREA MUESTRAL EN LA RESERVA NATURAL "ESTEROS DEL IBERA"



La metodología aplicada se adaptó, teniendo en cuenta los objetivos planteados y con firme decisión de capturar información válida con la mejor fiabilidad posible, para lo cual fue prioritario establecer acuerdos (de carácter teórico - conceptual y metodológico) entre los investigadores, estudiantes y los actores sociales de las localidades de la Reserva Iberá. Para ello, se coordinaron tareas de formación y adiestramiento orientados a:

- la consolidación de saberes teóricos ajustados al contexto geográfico donde se llevaría a cabo el operativo de relevamiento con el fin de asegurar la correcta recolección de datos.
- manejo de los dispositivos que serían utilizados en el trabajo de campo,
- las salidas a terreno.
- recopilación de información.

Realizados los pasos metodológicos mencionados, se inició la etapa de sistematización de la información obtenida in situ, dentro de la cual se encuentra el proyecto de investigación en este momento (Febrero de 2014).

#### La investigación de campo en la Reserva del Iberá: la aplicación de la encuesta

Una de las principales fuentes directas de recolección de datos fue la encuesta diseñada por la comisión de trabajo del Área Población, denominada *Encuesta de Población de los Esteros del Iberá* (en adelante EPEI 2013). Cuyo principal objetivo es obtener información sobre las

particularidades de la población radicada en la Reserva del Iberá. Disponer de esta herramienta fue crucial para el equipo de investigación puesto que constituyó un aporte fundamental, no sólo para comprender la dinámica poblacional del Iberá (desentramar pautas y estrategias de los efectivos demográficos de este lugar), sino que además, generó una dinámica particularmente creativa, abierta y flexible en los investigadores, donde se puso en juego saberes previos al servicio de los lineamientos del proyecto en cuestión.

Para la construcción de la EPEI 2013, se seleccionaron variables que reflejen la situación actual de los habitantes de dicho espacio, y a su vez, que posean una correlatividad o semejanza con las variables utilizadas para el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en el año 2010, con el objeto de permitir su compatibilidad y comparabilidad en el tiempo.


La encuesta se encuentra conformada por bloques que refieren a la localización espacial de las viviendas y sus condiciones generales, usos de suelo y actividades productivas, conocimiento de la Reserva del Iberá y las características particulares del grupo familiar.

En el bloque correspondiente a la localización espacial de las viviendas (Figura N° 3), se identificó las coordenadas geográficas de las mismas, además de los datos referidos a Municipio, fracción, radio y segmento. La utilización de información georreferenciada ha sido esencial en esta primera instancia para identificar los límites de la Reserva y división de relevamiento, la posición puntual de las viviendas y del equipamiento e infraestructura de los servicios que brinda cada localidad a fin de analizar a posteriori, existencia, disponibilidad y accesibilidad, entre otras cuestiones, y que inciden de manera decisiva en la calidad del hábitat de las personas que viven en el espacio de estudio<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup>Toda la información, podrá ser representada y analizada en la cartografía digital.

Figura N° 3: Cuestionario de la encuesta aplicada (Encabezamiento)



**Encuesta Población de los Esteros del Iberá**  
**EPEI 2013**

ENCUESTADOR:.....

FECHA:     /     /2013

N° DE ENCUESTA


*Consignar*

*Vivienda N°:.....*

*Hogar N°:.....*

*Lat. de la vivienda:.....*

*Long.de la vivienda:.....*



**I. UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA VIVIENDA** (Se consignan códigos numéricos y denominaciones)

Provincia        Departamento

Municipio   ..... NOMBRE .....      Localidad/Paraje   ..... NOMBRE .....

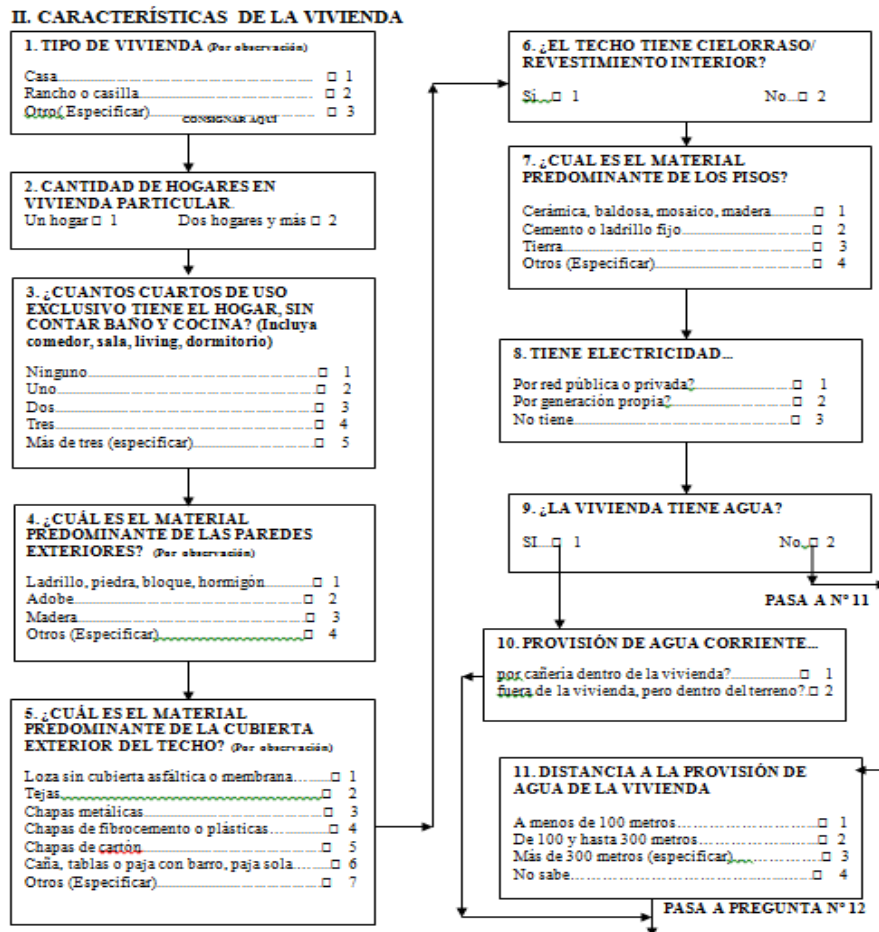
Fracción        Radio        Segmento

Calle:.....      N°.....

**Fuente:** Área temática Población. PI 12 HI 01. SGCyT. UNNNE. 2013.

El segundo bloque (Figura N°4), se refiere a la infraestructura edilicia y condiciones sanitarias de cada una de las viviendas, información que permitió precisar el estado general de las mismas; *puesto que las condiciones de la vivienda, estratifican socioeconómicamente a una población, dado que representa una “traducción” del ingreso a las condiciones materiales de la existencia. Asimismo, la vivienda posee un significado propio cuyas características tienen determinantes geográficas y culturales específicas. Además, también dependen de características comunitarias como la disponibilidad de servicios básicos: agua, drenaje, etc., que de acuerdo a la infraestructura de los mismos, inciden de manera diferencial en la salud de la población* (Torre Geraldí, 2011).

Figura N° 4: Cuestionario de la encuesta aplicada (Cuerpo)



Fuente: Área temática Población. PI 12 HI 01. SGCyT. UNNNE. 2013.

Cuestiones como la provisión de agua potable son muy importantes y numerosos trabajos consideran el valor de medir el acceso de la población al agua potable, *por ser una necesidad básica para todos los hogares, con independencia de su localización geográfica y por estar asociado íntimamente con la higiene y por lo tanto con la salud y la pobreza* (CEPA, 1994; Kaztman, 1996). Por otra parte, las características de las instalaciones sanitarias, la deposición de excretas, su procesamiento y eliminación, son determinantes significativos de las condiciones de vida de los miembros del hogar. Asimismo, la ausencia de un elemento tan básico como el retrete pone en evidencia el déficit de equipamiento de las viviendas asociado con la situación económica de la familia.

De esta manera, el problema habitacional es importante, no sólo porque *una sociedad puede considerarse “enferma” o deteriorada cuando una parte de su población no tiene una vivienda digna, sino cuando tampoco existe un entorno o un espacio aceptable. Esta conjunción, vivienda – territorio ayuda en muchos casos, al desarrollo de las comunidades locales, pero en otros rompe con las posibilidades de convivencia, al punto de transformar los asentamientos en verdaderas yuxtaposiciones de individuos solitarios, propensos a adoptar conductas marginales y antisociales* (Secretaría de Planeamiento, 2010).

El tercer bloque correspondió al uso de suelo y las actividades productivas en las explotaciones agropecuarias y fue aplicado únicamente a la población residente en áreas rurales. Básicamente, se pretendía conocer el tamaño de las explotaciones agropecuarias y las actividades productivas predominantes en las áreas rurales la reserva, además de examinar la dependencia o no de los recursos de los esteros, y estimar la relación entre actividades económicas y modos de vida.

El bloque correspondiente al conocimiento que tiene la población sobre la Reserva del Iberá, fue realizado a los jefes de hogar o al cónyuge, con el objeto de indagar si los habitantes del lugar poseían conocimiento acerca de los alcances jurídicos de las tierras donde residían, en virtud de la vigencia de normativas que fijan los límites de la Reserva existentes de hace más de una década<sup>6</sup>.

El análisis poblacional, que provee un nexo entre características del individuo y la población, fue construido a partir del último bloque de la encuesta donde en líneas generales se identificó al Jefe del Hogar y sus integrantes y otros elementos que permitieran identificar estrategias adoptadas para desarrollar el hábitat en las poblaciones y que permitieran dar indicios sobre la calidad de vida de las personas que viven en las comunidades seleccionadas para este estudio.

Para obtener las características sociodemográficas de la población se aplicó la encuesta a cada uno de los integrantes del hogar, atendiendo a datos particulares de sus habitantes, como ser género, edad y estado civil; y a variables en educación, salud, movimientos migratorios y actividad laboral.

A partir de la información referida al género se puede calcular el índice de masculinidad, mientras que, disponiendo de datos sobre la composición por edad de la población es posible conocer, por ejemplo *el número de niños en edad escolar, la mano de obra potencial, el número de personas en edad de retirarse de la actividad económica, la población en edad de reproducir, etc.* (Ceballos; 2003). Por otra parte, el crecimiento y composición de la población puede asociarse con el volumen y las características de los requerimientos de bienes y servicios, donde también se verá afectado el tamaño y la composición de la fuerza de trabajo, al modificarse igualmente la disponibilidad de mano de obra. *Todos estos antecedentes y conocimientos son insumos esenciales para la planificación económica y social* (Mignone; 2011).

Teniendo en cuenta las variables relacionada con la educación de cada uno de los integrantes del hogar, el acceso a los servicios adecuados de educación se transforma en una dimensión importante dentro del núcleo central de necesidades básicas para el desarrollo del ser humano (cf. CEPA 1994). Además, la educación es un buen indicador no sólo del grado de instrucción de la población, sino también del nivel de ingresos y del nivel de vida alcanzado en un ámbito geográfico determinado, dada la estrecha relación entre ambas variables.

Una cuestión como el alfabetismo aparece asociado a la capacidad de la población para ingresar e insertarse al campo laboral. De esta manera, el acceso y continuidad de la población en la educación formal, son importantes para mejorar la calidad de vida de los habitantes, dado que en términos relativos, una población analfabeta está directamente asociada a bajos niveles de vida. Por otra parte, que *el jefe del hogar sea analfabeto o cuente con un bajo nivel de instrucción formal convierte al hogar en uno con mayor grado de posibilidades de vivir en condiciones de pobreza. Además, es importante el grado de instrucción de la mujer, ya que existen estudios detallados que muestran que el grado de instrucción de la población femenina es básico para*

---

<sup>6</sup> Establecidos por el Decreto N° 1440 que reglamenta las leyes N° 3771 y N° 4736, donde se declara área protegida en categoría de Reserva Natural del Iberá y, el Decreto Ley N° 18/00 de Creación del Parque Provincial del Iberá, cuyo objetivo es establecer un marco jurídico válido para el reaseguro del manejo de un ecosistema tan frágil como los humedales del Iberá.

romper la llamada "transmisión intergeneracional de la pobreza" (Organización de las Naciones Unidas, 1978).

Las preguntas correspondientes a los desplazamientos de población, pretendían conocer los principales factores que inducen al movimiento de los habitantes, los tipos de movilidad y las condiciones socioeconómicas en las cuales realizan.

Por último y, atendiendo a la condición de actividad y del tipo de empleo que tienen los individuos, se apuntó hacer hincapié en la situación laboral de la población. Por ejemplo, teniendo en cuenta que *el desempleo reduce los ingresos de los hogares, y de acuerdo con el tipo de trabajo que tienen los jefes de hogar, se puede reconocer el lugar que ocupan en la división social del trabajo, determinando esto el grado de estabilidad laboral, el nivel de ingresos, aportes jubilatorios y la necesidad de recursos compensatorios para atenuar la situación de los hogares* (Salama y Valier, 1994).

### **Los alcances logrados**

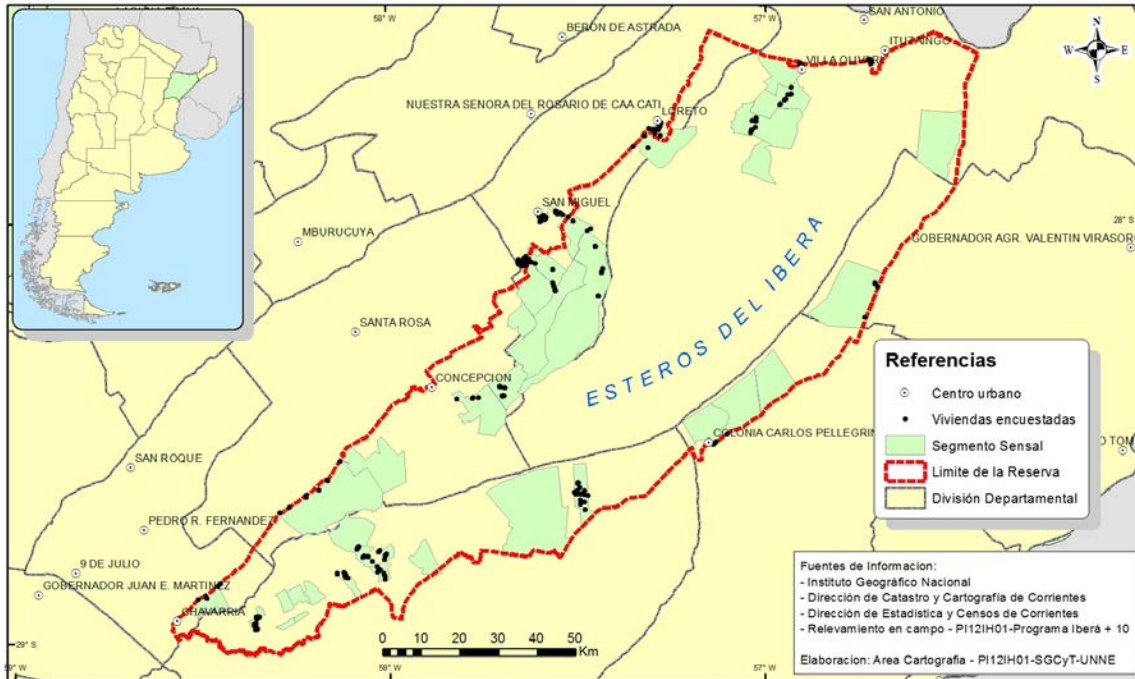
Dentro del cronograma de actividades programadas y según lo previsto en el proyecto, la investigación se halla en la etapa preliminar de sistematización de los datos obtenidos en campo, por lo tanto los alcances que se presentan en este trabajo adquieren la característica de incipientes y meramente exploratorios. De esta manera se concretó la realización de:

- la cartografía (Figura N° 5) que refleja el área de trabajo y la distribución de la viviendas encuestadas.



Figura N° 5: Distribución de las viviendas en la Reserva Natural Esteros del Iberá

**DISTRIBUCION DE LAS VIVIENDAS ENCUESTADAS EN LA RESERVA NATURAL "ESTEROS DEL IBERA" - 2013**



– la aplicación de la EPEI 2013 permitió (Cuadro N°2) el conteo de la población total, la identificación de composición por sexo y edad, el índice de Masculinidad, entre otras variables.

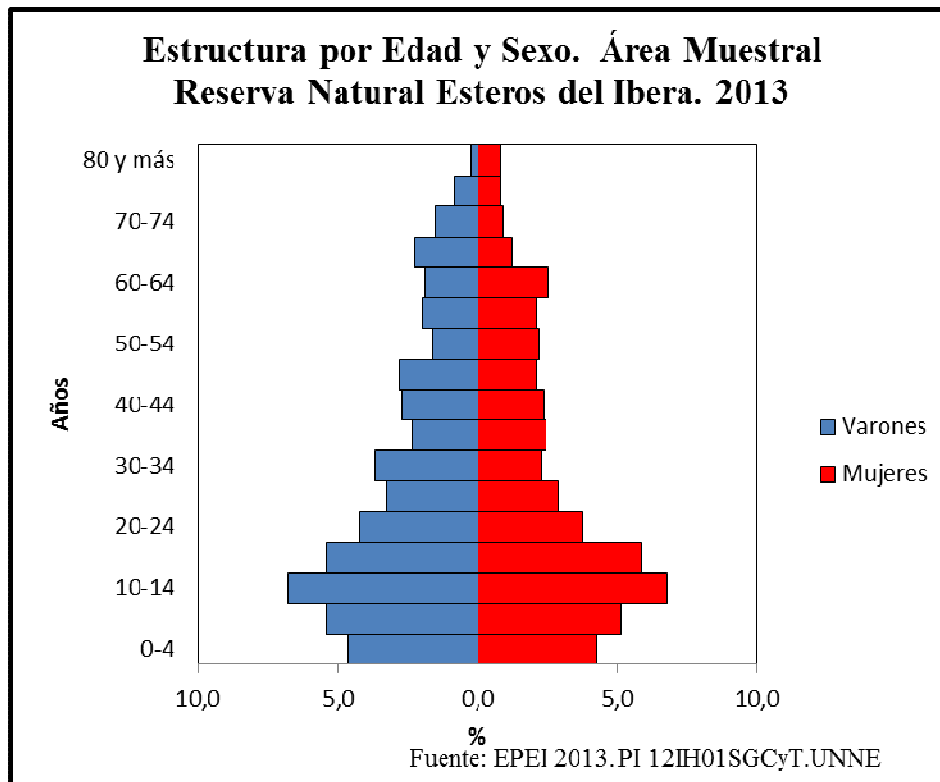
**Cuadro N°2: Datos preliminares de la población del Iberá en el área muestral**

Total de Población	1108
Total Varones	572
Total Mujeres	536
Índice de Masculinidad	106,7

**Fuente:** EPEI 2013. PI 12IH01SGCyT.UNNE

Los datos preliminares que arroja la Encuesta de la Población del Iberá (EPI 2013), aplicada durante el año 2013 en el área muestral, es de 1108 habitantes, de los cuales hay, 572 varones y 536 mujeres, con un índice de Masculinidad de 106,7 varones por cada 100 mujeres. Hecho que se asemeja a la situación en el contexto provincial: la prevalencia de varones sobre mujeres.

Figura N° 6: Pirámide de la población del área muestral de la Reserva Natural “Esteros del Iberá



La Figura N° 6, ilustra el comportamiento de la composición por edad y sexo de la población del área muestral dentro de la Reserva Natural de los Esteros del Iberá, ubicada en la Provincia de Corrientes para el año 2013. La pirámide expresa, a grandes rasgos, una estructura con una proporción importante de población en la base y un significativo estrechamiento en los segmentos que se corresponden a las edades jóvenes y adultas (20-65 años). En tanto, en la cúspide, es decir la población de 65 años y más, se advierte un notable incremento de la proporción porcentual. Comportamiento que sigue la tendencia provincial.

### A modo de cierre

Una de las premisas directrices que se pretende como resultado de todo el proceso investigativo, es desentramar la interrelación población-territorio del Iberá desde una perspectiva centrada en el análisis de la identificación de patrones de ocupación del territorio, y en los modos de vida adoptados por sus habitantes, a los efectos de contribuir, desde la Universidad, con una propuesta de ordenamiento ambiental local, para el diseño óptimo, consensuado y adecuado del territorio, aspirando a una calidad de vida acorde a los requerimientos de la población que vive en los Esteros del Iberá.

### Bibliografía

BRUNIARD, E. (1966). Bases fisiogeográficas para una división regional de la Provincia de Corrientes. Nordeste 8:7-80 Resistencia.

CABRERA, A. L. (1976). Regiones Fitogeográficas Argentinas. Enciclopedia Argentina de Agricultura, Buenos Aires

CANZIANI, G., ROSSI, C., LOISELLE, S. Y FERRETI, R. (2003). Los Esteros del Iberá. Informe del Proyecto "El Manejo Sustentable de Humedales en el Mercosur". Comisión Europea. Programa INCO-DEV. Fundación Vida Silvestre, Buenos Aires. UNAM, México.

INDEC. (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Disponible en Internet: [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. (1978). Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Nueva York, Volumen 1.

SECRETARÍA DE AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE DE LA NACIÓN (2007). Los humedales de la República Argentina. Jefatura de Gabinete de Ministros, Grupo de Trabajo de Recursos Acuáticos. Buenos Aires.

VALLEJOS, J. A. (1998). Situación socio - económica y productiva de productores de los parajes Caa-pará (Dpto. General Paz) y Punta Grande (Dpto. Mburucuyá). Posibles líneas de acción conjunta con la APN. Programa Social Agropecuario, Corrientes.

CEPA (Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza en Argentina). (1994). Mapas de la Pobreza en la Argentina. Buenos Aires.

MIGNONE, A. (2011). Estudios sociodemográficos para el Plan estratégico de la Provincia de Corrientes. Regiones 1, 2 y 3. Capital, Tierra Colorada y Centro-Sur. Consejo Federal de Inversiones. Buenos Aires.

SALAMA, P.; VALIER, J. (1996). Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el tercer mundo. CIEPP, Buenos Aires.

SECRETARÍA DE PLANEAMIENTO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES. (2010). Propuesta de Regionalización de la Provincia de Corrientes. Corrientes, agosto de 2010. Disponible en Internet: [www.plancorrientes.gov.ar](http://www.plancorrientes.gov.ar)

TORRE GERALDI, A. (2011). Estudios sociodemográficos para el Plan estratégico de la Provincia de Corrientes. Regiones 4, 5 y 6. Río Santa Lucía, Humedal y Noroeste. Consejo Federal de Inversiones. Buenos Aires.



## Análisis del comportamiento del proceso de envejecimiento de la población del Gran Santa Fe y del Gran Rosario. Período 2001-2010.

TARABELLA, Laura Rita <sup>1</sup>

DEMARCHI, Mariela Georgina <sup>2</sup>

CASTELNUOVO, Javier Ricardo <sup>3</sup>

### Introducción

El presente trabajo de investigación centra la atención en el estudio del comportamiento del envejecimiento demográfico, al interior del Gran Santa Fe y del Gran Rosario teniendo en cuenta los dos últimos censos nacionales de población, hogares y vivienda. En este sentido, dicha problemática requiere considerar la interrelación de diferentes variables, es decir, el envejecimiento de una población puede ser explicado a partir de dos fenómenos: por un lado, la mejora en la calidad de vida que en consecuencia ha ocasionado un aumento de la esperanza de vida de la población, y por otro lado, el constante descenso de la fecundidad. Teniendo en cuenta esto, la población envejece cuando el grupo de edades mayores a los 65 años aumenta su ponderación respecto al total de la población.

Las Naciones Unidas (1956) denominan envejecimiento demográfico al proceso de cambio en la composición estructural de una población por el cual el peso relativo del grupo etario con edades que supera los 65 años presenta una proporción superior al 7% de la población total en detrimento de los otros grupos. Según esta definición son poblaciones jóvenes las que presentan menos de 4% de personas de 65 años y más; maduras las que tienen entre 4% y 6% y envejecidas las que superan el 7% de personas de esos grupos de edad. (Redondo, 2007:139).

Por otra parte, existen en la actualidad distintos criterios para fijar umbrales específicos en relación con el envejecimiento de la población. Tal es el caso de lo expuesto por Shryock (1976) quien considera que una población es joven cuando el grupo que supera los 65 años no alcanza el 5% de la población total, madura si se ubica entre el 5 y el 10%, y anciana si supera este último umbral.

En este sentido, según lo adoptado por las Naciones Unidas, desde la década de 1970 la República Argentina presenta una condición demográfica envejecida, mientras que si se adopta el criterio de Shryock, se produce recién entre 2001 y 2010. Independiente de dichos criterios para determinar los umbrales de envejecimiento, en el caso de la Argentina, el comportamiento de las tasas de mortalidad y de fecundidad durante el proceso de modernización registrado a fines del siglo XIX y principios del XX, dieron lugar a los primeros indicios de la transición demográfica. Por un lado, se produce un descenso de los promedios de hijos por mujer y por otra parte, una disminución de las tasas de mortalidad. Según lo expuesto por Redondo (1994, 2007) el envejecimiento demográfico en Argentina demandó setenta años de evolución, algo más lento que lo sucedido en países europeos, influenciado por las migraciones, las cuales hicieron que se demore dicho proceso. No obstante, interrumpida la inmigración masiva, el proceso de envejecimiento adquiere gran velocidad debido a dos razones: a) por los efectos de la disminución de la natalidad en la estructura de la población, y b) porque la población anciana, a diferencia de la población total, registra un crecimiento vertiginoso en relación a los otros grupos

---

<sup>1</sup> Depto. de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral [ltarabella@rectorado.unl.edu.ar](mailto:ltarabella@rectorado.unl.edu.ar)

<sup>2</sup> Depto. de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral [marielademarchi@hotmail.com](mailto:marielademarchi@hotmail.com)

<sup>3</sup> Depto. de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral [javier\\_castelnuevo@yahoo.com.ar](mailto:javier_castelnuevo@yahoo.com.ar)

etarios. Para 1970, los mayores de 65 años representaban el 7% del total de la población. (Castelnuovo, Demarchi, Gómez: 2009).

Asimismo, otros estudios vinculados a la temática (CEPAL-CELADE, 2005, Redondo, 2007), muestran la influencia que tiene el desarrollo económico en determinadas regiones, el nivel socioeconómico de las familias y los individuos, los avances científicos en relación con la prevención y tratamiento de determinadas enfermedades, entre otros aspectos, para explicar por un lado, el envejecimiento de la población y el alargamiento de los promedios de vida en las personas de mayores edades, y por el otro, las diferencias regionales que se presentan según países y al interior de ellos respecto a estos temas.

Situándonos en el caso de Argentina, el proceso de envejecimiento aconteció en el marco de la modernización asociado a la industrialización y urbanización de determinadas áreas geográficas del país. De los censos nacionales, se desprende que las distintas provincias argentinas se han comportado de manera diferencial, según los aportes de migrantes recibidos y el mayor o menor desarrollo de los aspectos antes mencionados, como la urbanización, la industrialización y las características socioeconómicas de la población. A modo de ejemplo, "... El censo de 1947 capturó el momento de más velocidad de incremento del envejecimiento de la población. Las provincias y jurisdicciones del centro litoral duplicaron la proporción de personas mayores en sus respectivas poblaciones respecto de las registradas en el año 1914: Ciudad de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y Santa Fe fueron las jurisdicciones con mayor envejecimiento de las poblaciones (...). A partir del censo de 1960 las diferencias regionales del envejecimiento poblacional argentino se han intensificado siguiendo el patrón de liderazgo que se había evidenciado en el censo anterior..." (Redondo, 2007:152 en Castelnuovo; Demarchi; Gómez: 2009)

Asimismo, cabe señalar que el envejecimiento de la población santafesina se manifiesta no solo en el incremento de la población que supera los 65 años, sino que dentro de este grupo etario se produce un aumento significativo del envejecimiento extremo, es decir de quienes superan los 80 años (Castelnuovo; Demarchi, Tarabella: 2013).

Por último, cabe mencionar que junto al envejecimiento de la población, se observa con frecuencia una feminización de la misma; esto es una mayor cantidad de mujeres mayores de 65 años que viven más años respecto a los varones, explicado por una mayor esperanza de vida.

### **Aspectos metodológicos**

En cuanto a la metodología utilizada, el estudio radicará en un análisis cuantitativo de fuentes de información secundarias, provenientes de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas año 2001 y 2010 (INDEC-IPEC). En este sentido, es importante considerar la representatividad que los dos principales aglomerados (Gran Santa Fe y Gran Rosario) ejercen sobre la estructura demográfica provincial.

Se entiende por aglomeración a una mancha urbana sin solución de continuidad, donde los distritos se interrelacionan unos con otros y cuyo vértice lo constituyen los dos principales municipios que lo conforman, en este caso Santa Fe y Rosario, que actúan como centro nuclear en cada una de las aglomeraciones.

Con relación al área de estudio, el Gran Santa Fe, desde el punto vista político-administrativo, se encuentra compuesto por los distritos de Santa Fe, Santo Tomé, Sauce Viejo, Recreo, San José del Rincón y Arroyo Leyes. Estos distritos en algunos casos son municipios (Santa Fe, Santo Tomé, Recreo y San José de Rincón) y en otros (Sauce Viejo y Arroyo Leyes), adquieren la categoría de comunas, según lo establecido por la carta orgánica de Municipios y Comunas de la

provincia de Santa Fe<sup>3</sup>. Por su parte, el Gran Rosario, contiene en su interior a los distritos de: Rosario, Villa Gobernador Gálvez, San Lorenzo, Granadero Baigorria, Capitán Bermudez, Pérez, Funes, Fray Luis Beltrán, Roldán, Puerto General San Martín y Soldini, sólo este último tiene el rango de comuna.

Para el análisis del envejecimiento de la población de ambos aglomerados, se estudiará, por un lado, la estructura de población para cada distrito y para el total del Gran Santa Fe y del Gran Rosario, a través de las pirámides de población correspondientes al año 2001 y 2010 sobre la base de los datos proporcionados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC); por otro lado, se observará la participación de cada grupo etario en el total de la población para determinar si el grupo de 65 años y más supera –o no- el umbral de envejecimiento propuesto por las Naciones Unidas (7%).

Finalmente, se calculará para todos los distritos y para el conjunto de los dos aglomerados, el índice de masculinidad, y de esta manera determinar si existe una feminización de la población en el grupo etario en estudio.

### **Estructura de la población del Gran Santa Fe y del Gran Rosario**

En este apartado se presenta una aproximación al análisis de la estructura de la población para el año 2001 y 2010. En primer lugar, el estudio se centra en la pirámide de población del municipio de Santa Fe y de Rosario, seguidamente en la del Gran Santa Fe y el Gran Rosario, y por último en la correspondiente a la pirámide provincial.

---

<sup>3</sup> En el caso de la provincia de Santa Fe, los gobiernos locales (distritos) pueden revestir la categoría de: municipio o de comuna. Estos distritos comunales y municipales están comprendidos en la totalidad de su extensión territorial en un departamento, con excepción de cinco casos ubicados en el sur provincial.

Los gobiernos locales revisten diferentes categorías. De una primera división resultan los municipios y las comunas. El criterio utilizado para diferenciarlos es meramente cuantitativo. La Constitución provincial establece en el artículo 106 que “todo núcleo de población que constituye una comunidad con vida propia, gobierna por sí misma sus intereses locales . . . las poblaciones que tengan más de 10.000 habitantes se organizan como municipios por ley que la Legislatura dicte en cada caso, y las que no reúnan tal condición como comunas”. La Ley Orgánica de las Municipales N° 2756 establece en su artículo 1 que los municipios que superen los 200.000 habitantes (Rosario y Santa Fe) son considerados de primera categoría y de segunda categoría aquellos con población inferior a la mencionada.

Los distritos comunales con población comprendida entre los 1.500 y los 10.000 habitantes son considerados de primera categoría y de segunda a aquellos que no alcancen dicho umbral poblacional (Ley Orgánica de Comunas de la Provincia de Santa Fe Nro. 2439). (Peretti, Tarabella; 2007).

Figura N° 1

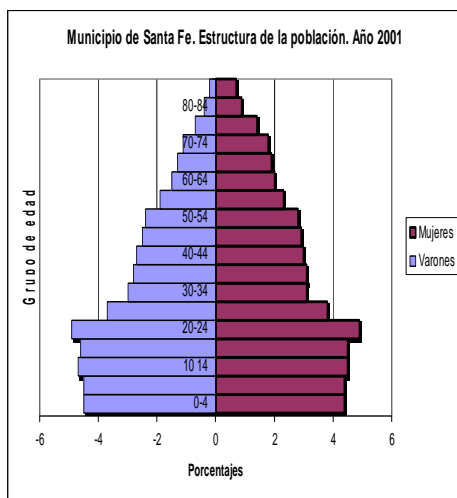


Figura N° 2

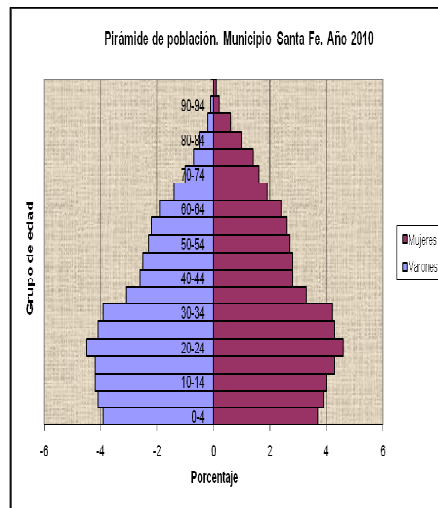


Figura N° 3

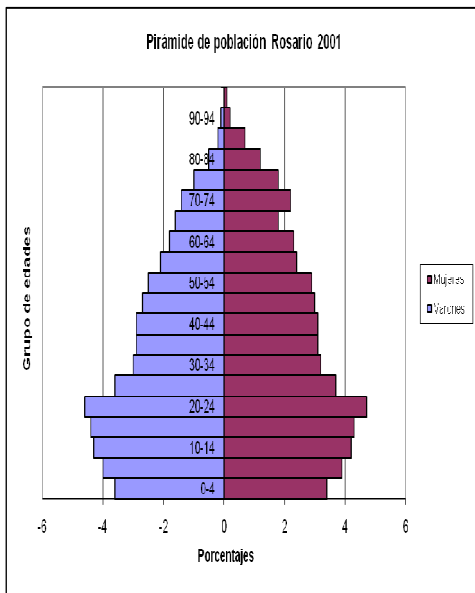
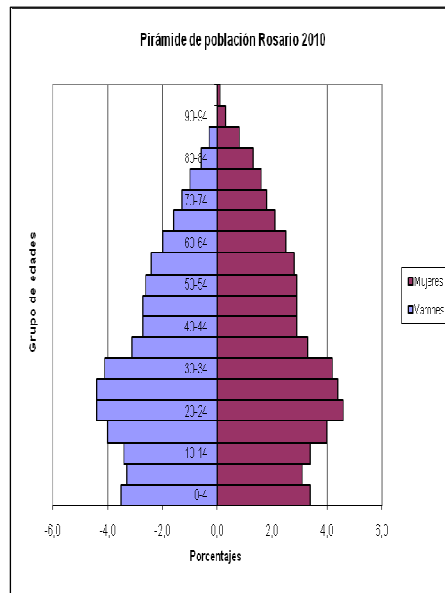


Figura N° 4



Fuente: elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001 y 2010.

La pirámide del municipio de Santa Fe para el año 2001 (Figura N° 1) muestra en términos generales, que los escalones que comprenden los grupos etarios de 0 a 19 años presentan valores similares, lo cual evidencia un comportamiento regular de las tasas de natalidad con escasas variaciones y sostenidas en el tiempo. El escalón correspondiente a las edades de 20 a 25 años denota un ensanchamiento tanto para los varones como para las mujeres, lo cual se asociaría a una de las funciones que caracterizan al Municipio de Santa Fe vinculada con la diversidad de oferta educativa de nivel superior terciario y universitario.

Los grupos etarios comprendidos entre los 60 y más años presentan una participación significativa, siendo ésta aún mayor para las mujeres tal como se podrá apreciar en apartados posteriores.



Para el año 2010 (Figura N° 2) se puede observar que se acentúa el envejecimiento, tanto por la base como por la cúpula. El segmento etario de 20 a 25 años se comporta de manera similar a lo observado para el año 2001; lo mismo sucede con la población de más de 60 años y la mayor presencia de las mujeres.

Con relación a la estructura demográfica del municipio de Rosario, el envejecimiento de la población adquiere mayor notoriedad en comparación con el de Santa Fe para ambos años censales. Se advierte una menor tasa de natalidad, mientras que en los segmentos etarios de más de 60 años muestran similitudes, registrándose de este modo un envejecimiento asociado a un aumento de la esperanza de vida. Por otra parte, los escalones de la pirámide comprendidos entre los 25 y 35 años aumentan considerablemente en el 2010 respecto del 2001 (Figuras N° 3 y N° 4); esta situación podría estar vinculada, de igual modo que en el caso del municipio de Santa Fe, a la nutrida oferta de carreras terciarias y universitarias y las posibilidades de inserción profesional en el ámbito laboral.

Figura N° 5

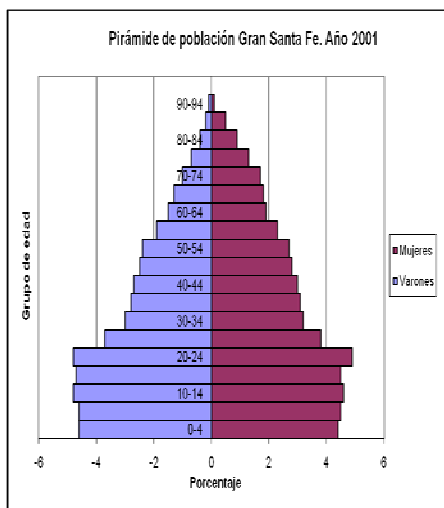


Figura N° 6

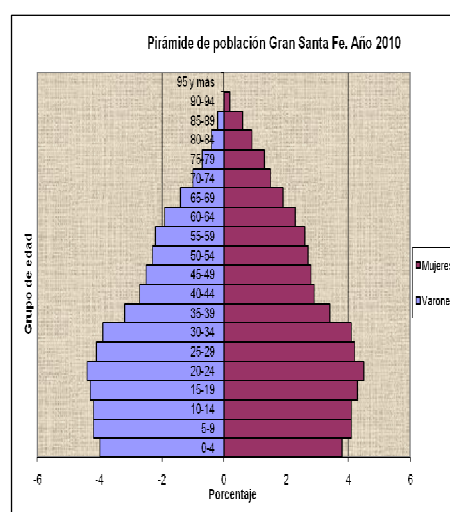


Figura N° 7

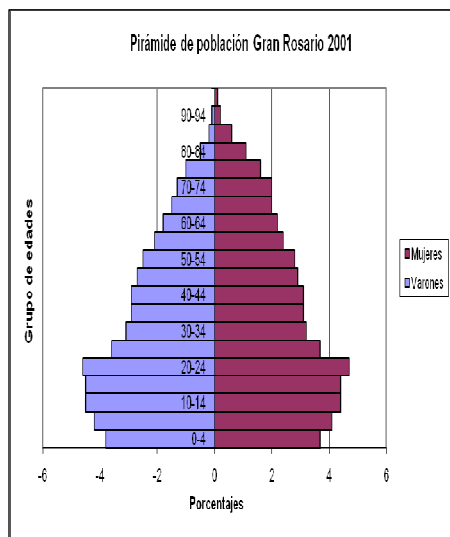
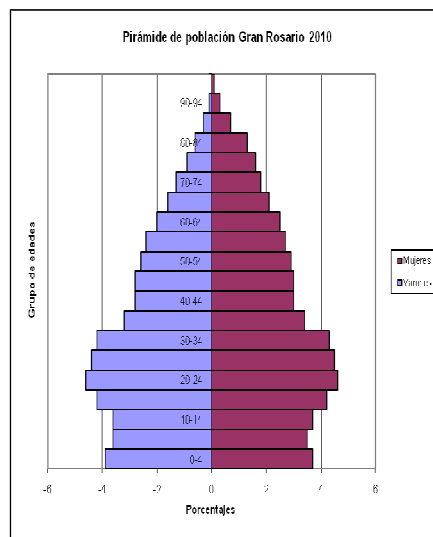


Figura N° 8



**Fuente:** elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001 y 2010

Si bien la pirámide de población del Gran Santa Fe (Figuras N° 5 y N° 6) presenta similares rasgos con relación a la del Municipio de Santa Fe, las principales diferencias radican que el grupo etario de 20 a 24 años presenta un comportamiento similar respecto de los grupos de edades que lo preceden, es decir no se visualiza en el gráfico el ensanchamiento observado en la pirámide anterior. En cuanto a los escalones superiores, en esta pirámide los rasgos se acercan más a una estructura piramidal progresiva, no así en la primera de las pirámides analizadas.

La estructura de población del Gran Rosario muestra un comportamiento similar a la del municipio del mismo nombre para el 2001 y 2010 (Figuras N° 7 y N° 8). En este caso, la magnitud poblacional del municipio de Rosario es la variable explicativa de la forma que adquiere la pirámide.

Figura N° 9

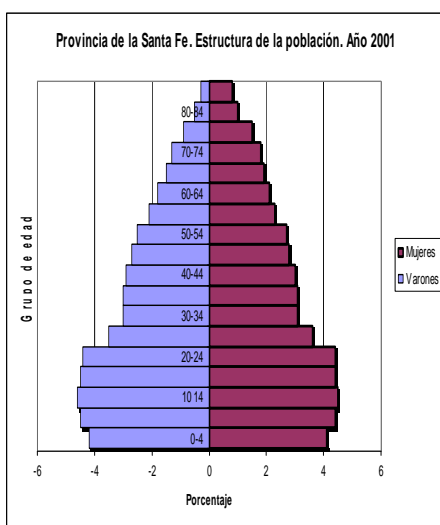
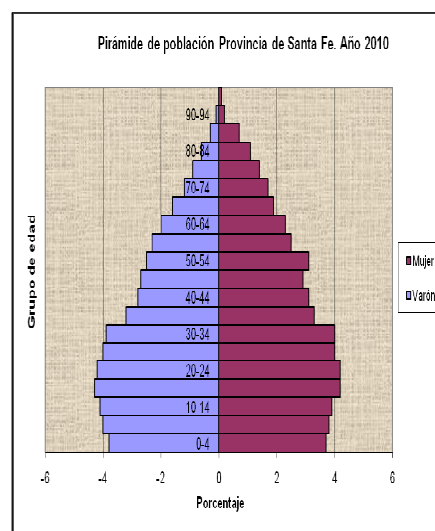


Figura N° 10



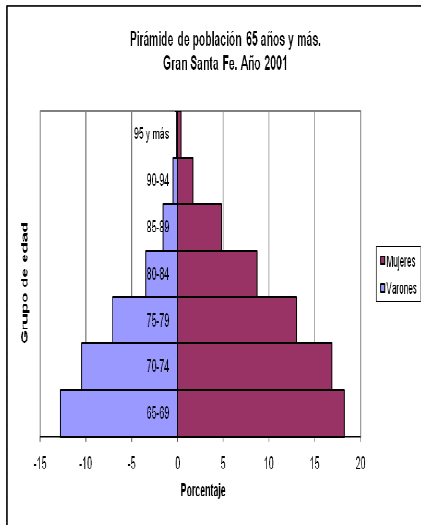
**Fuente:** elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001 y 2010.

El análisis de la estructura de la población de 2001 para la provincia de Santa Fe (Figura N° 9) muestra una disminución de los grupos etarios de la base, un ensanchamiento en los grupos más jóvenes y una participación importante de los grupos etarios más avanzados, lo cual permite apreciar el envejecimiento demográfico que registra la provincia. Asimismo, el segmento de 0 a 4 años presenta valores inferiores al que le sigue, lo que supone un envejecimiento no sólo por la cúspide sino por la base. Esta situación se acentúa para el año 2010 (Figura N° 10).

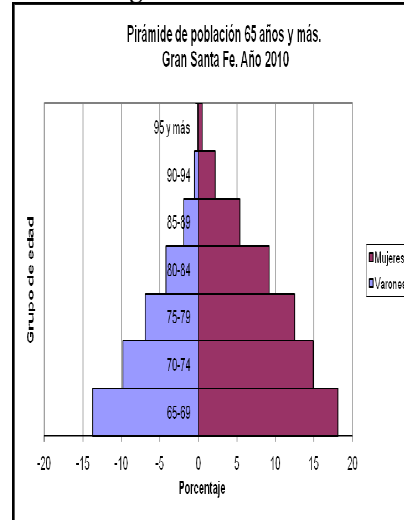
### Niveles de envejecimiento

La población envejecida del Gran Santa Fe y del Gran Rosario registra, tanto para el año 2001 como el 2010 (Figuras N° 11, N° 12, N° 13 y N° 14), un compartimiento similar, observándose la feminización de la misma. En el caso de la pirámide de población del Gran Rosario, el segmento de 80-84 años incrementa su participación en el año 2010 respecto al del 2001, especialmente en las mujeres.

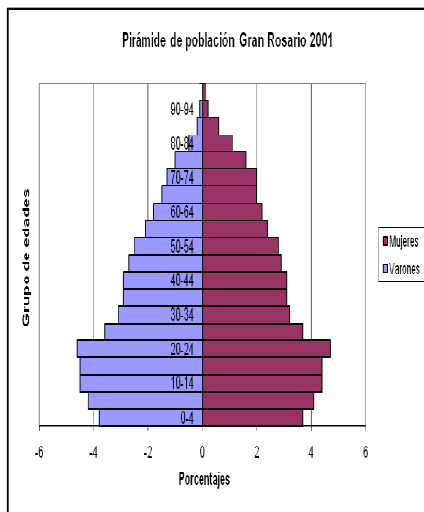
**Figura N° 11**



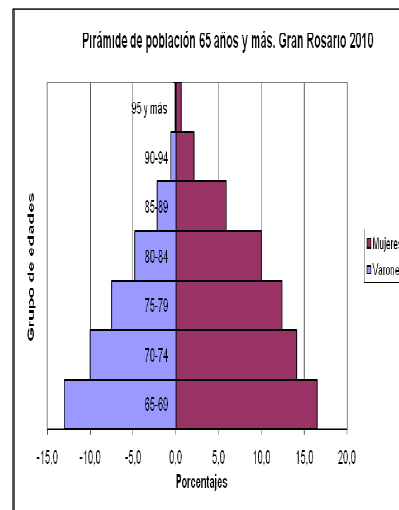
**Figura N° 12**



**Figura N° 13**



**Figura N° 14**



**Fuente:** elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001 y 2010.

Comparativamente, al interior del Gran Santa Fe se pueden reconocer algunas singularidades, tal es el caso del distrito comunal de Sauce Viejo, donde se aprecia una mayor presencia de varones con relación a las mujeres para ambos años censales, mientras que en el Gran Rosario no se advierten diferencias significativas en cuanto al compartamiento de este grupo etario entre los distritos que integran dicho aglomerado (Figuras N° 15, N° 16, N° 17 y N° 18).

Figura N° 15

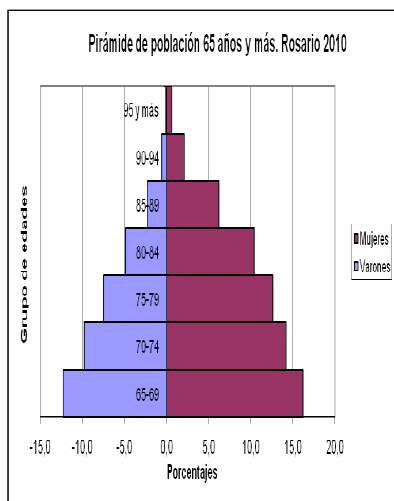


Figura N° 16

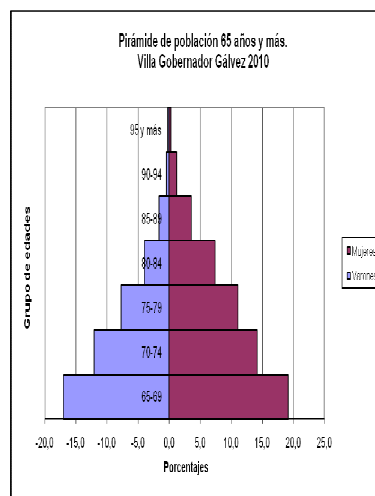


Figura N° 17

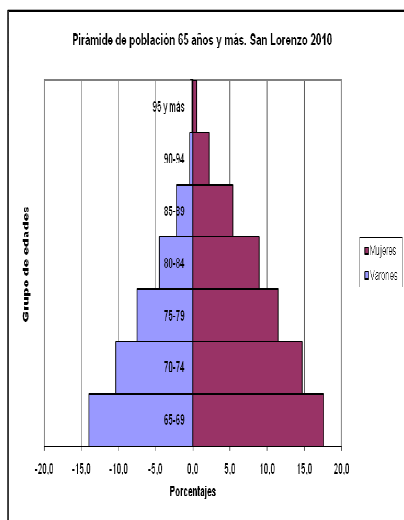
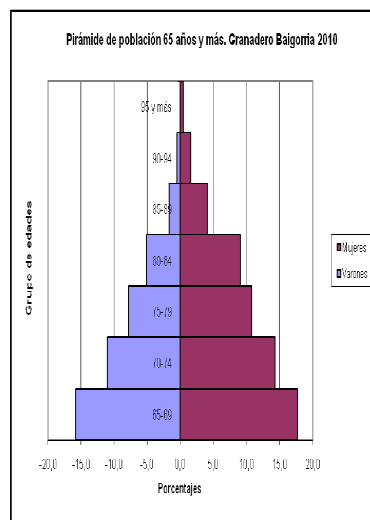


Figura N° 18

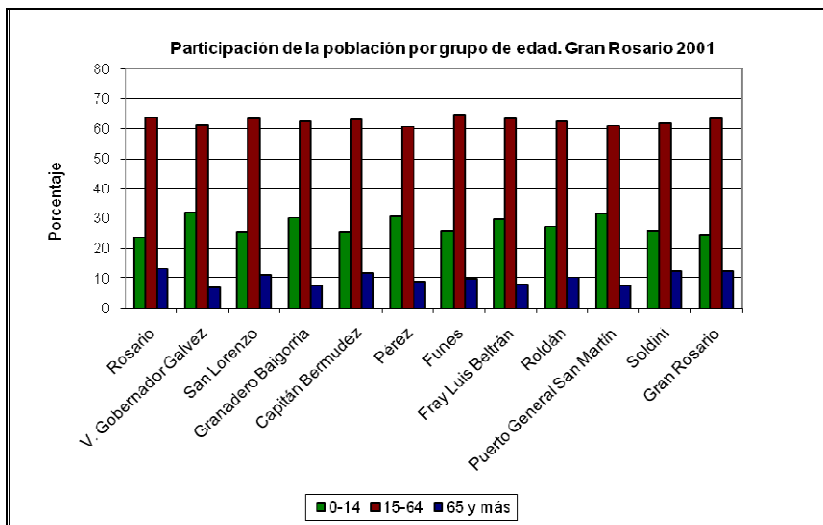


**Fuente:** elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2010.

Cuando focalizamos la mirada en la participación de la población por grupo de edades en el Gran Rosario, se observa que para ambos años censales la población es envejecida (Gráficos N° 1 y N° 2), todos los distritos superan el umbral del 7% establecido por las Naciones Unidas. Al respecto cabe mencionar que Villa Gobernador Gálvez, Granadero Baigorria y Puerto General San Martín son los que presentan un menor nivel de envejecimiento de su población. Una particular para destacar es el caso de Funes donde se advierte que para el año 2010 el grupo etario de 15 a 64 años incrementa su participación en total de la población; posiblemente esta situación se explicaría gracias a la profundización de la función residencial que adquiere dicho distrito, el cual se ha convertido en el lugar elegido, preferentemente, por la población joven-adulta.

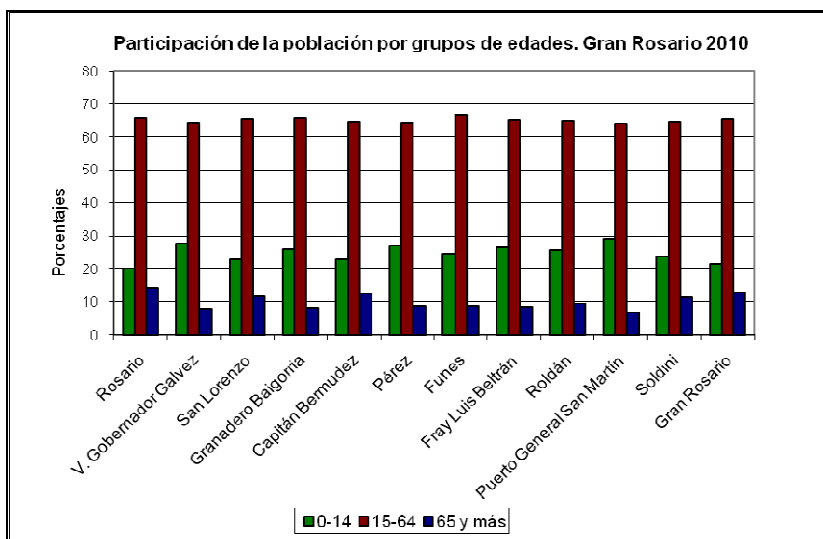
Por último, una generalidad que también se observa en todos los distritos - en el 2001 como en el año 2010 -, refiere a la disminución de la natalidad, quedando reflejado en la barra correspondiente al grupo de edad de 0 a 14 años.

Gráfico N° 1



Fuente: elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001

Gráfico N° 2



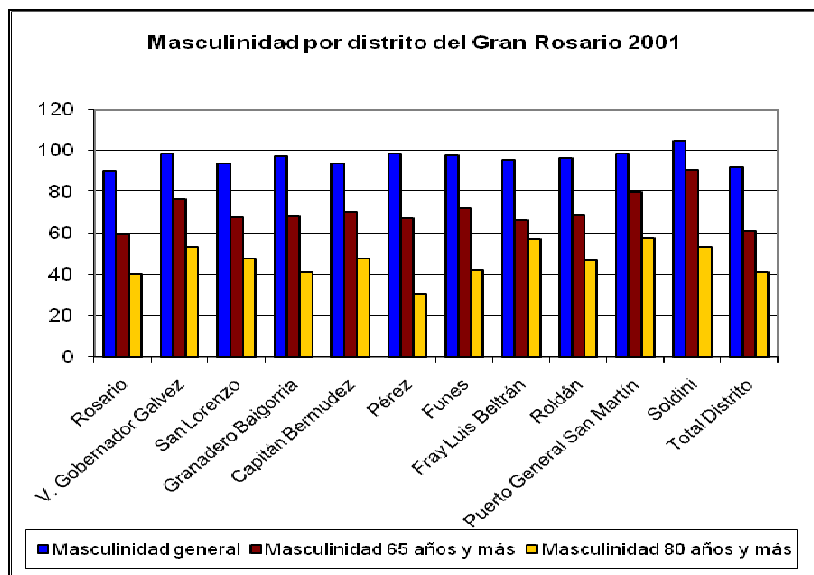
Fuente: elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2010

Los gráficos de barras que se presentan a continuación complementan lo analizado en los párrafos anteriores en cuanto a la feminización de la población envejecida (Gráficos N° 3 y N° 4); en este sentido es posible observar para el Gran Rosario que en ambos años censales la cantidad de varones con relación a las mujeres es similar, esto es de cada 100 mujeres aproximadamente

60 son varones. Cabe destacar que el distrito Rosario es el que presenta el mayor nivel de feminización – cuyos valores se asemejan al del Gran Rosario – mientras que Funes y Puerto General San Martín son distritos feminizados aunque registran un presencia de varones algo mayor al del total del aglomerado (de cada 100 mujeres para el año 2010, 78 varones para el caso de Funes y 77 varones para Puerto General San Martín).

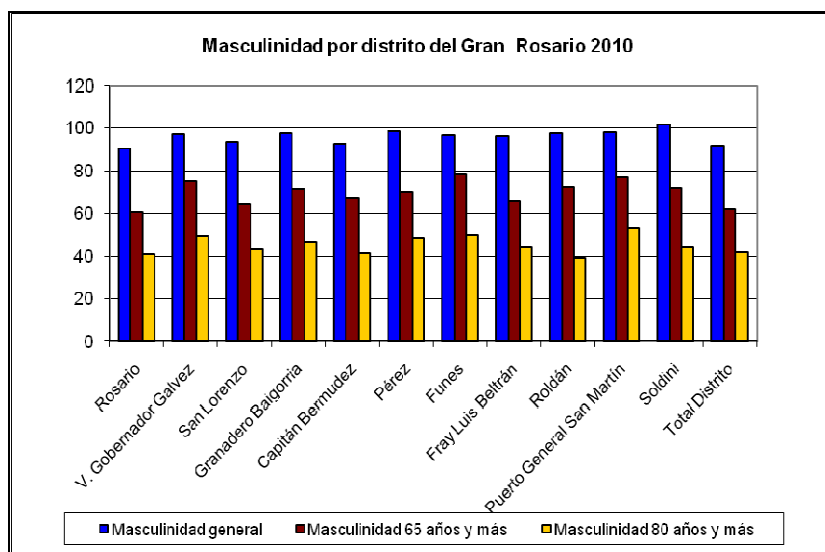
Es interesante destacar el caso de Soldini donde para el año 2010 muestra un aumento significativo de la feminación respecto del 2001.

Gráfico N° 3



Fuente: elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2001

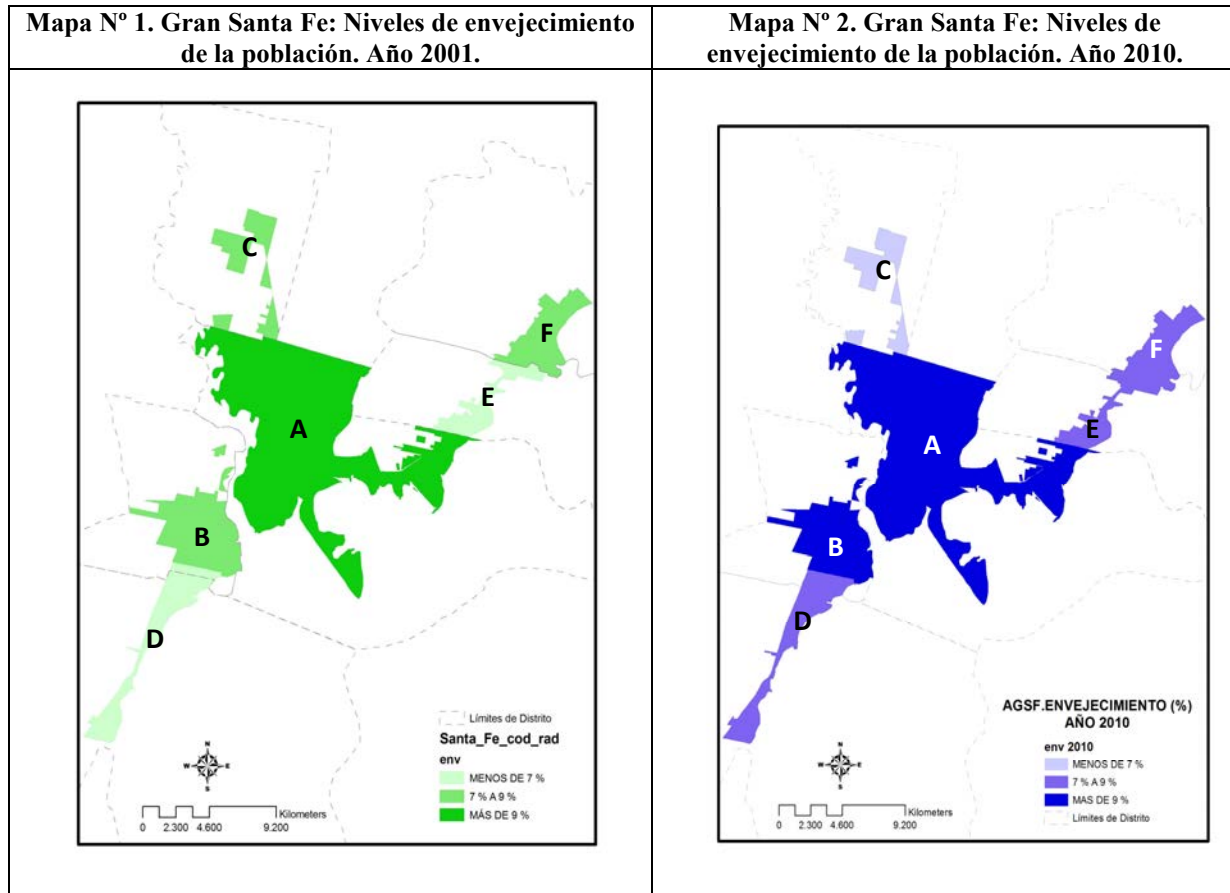
Gráfico N° 4



Fuente: elaboración personal en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC). 2010

## Representación cartográfica de los niveles de envejecimiento

Teniendo en cuenta lo expresado en los apartados anteriores, donde se señala que al interior del Gran Rosario no se evidencian diferencias elocuentes con relación a los niveles de envejecimiento de los distritos que componen el aglomerado, la representación cartográfica sólo se realizará para el Gran Santa Fe.



**Fuente:** elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. INDEC-IPEC. 2001-2010<sup>4</sup>

A- Santa Fe B- Santo Tomé C- Recreo D- Sauce Viejo E- San José del Rincón F- Arroyo Leyes

De esta manera, al examinar el mapa de niveles de envejecimiento de la población del Gran Santa Fe para el año 2001, se puede apreciar claramente que el municipio de Santa Fe posee el porcentaje más alto (más del 9%) de su población envejecida, mientras que los distritos de Sauce Viejo y San José del Rincón registran los más bajos; incluso ambas comunas se encuentran por debajo del umbral del 7%. Por su parte los municipios de Santo Tomé y de Recreo, y la comuna de Arroyo Leyes se ubican entre el 7 y el 9%.

<sup>4</sup> Se agradece la colaboración del Dr. N. Javier Gómez para la elaboración de la cartografía.

Para el año 2010 Santo Tomé se suma a la categoría que presenta mayor nivel de envejecimiento; mientras que San José del Rincón que se encontraba con el nivel más bajo de envejecimiento, se ubica en el rango del 7 al 9%. Por último, Recreo pasa a ser el distrito menos envejecido del Gran Santa Fe.

### Consideraciones finales

El Gran Santa Fe, el Gran Rosario, la provincia, el municipio de Santa Fe y el de Rosario, evidencian un proceso de envejecimiento para el período 2001-2010 tanto por la base como por la cúpula. Del mismo modo también se observa una feminización de la población.

Si analizamos los distritos que componen el Gran Rosario, y lo comparamos con los que integran el Gran Santa Fe, se puede observar que en aquéllos el comportamiento de la población envejecida presenta una mayor homogeneidad, es decir hacia el interior de este aglomerado los rasgos comunes son los que predominan.

Finalmente, y según lo expuesto en los apartados anterior, es importante considerar el peso que ejerce el distrito de Santa Fe y de Rosario en el total de cada aglomerado.

### Bibliografía

ARGENTINA. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2001.

ARGENTINA. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2010.

CASTELNUOVO, J; DEMARCHI, M; GÓMEZ, N. J. (2009) “*Envejecimiento y feminización de la población de la provincia de Santa Fe. Año 2001*”. Ponencia presentada en X Jornadas Argentina de Estudios de Población. Catamarca. Argentina.

CATELNUOVO, J., DEMARCHI, M. Y TARABELLA, L. (2013) “*Gran Santa Fe. Análisis territorial de la vulnerabilidad sociodemográfica de la población envejecida*”. IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas. Mendoza. ISSN 23469668.

GÓMEZ, N. J. Y PERETTI, G. (2011), “*Características del envejecimiento de la población en una provincia con una transición demográfica avanzada*”, Ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Neuquén, Argentina

PANTELIDES, E. (1983), “La transición demográfica argentina. Un modelo no ortodoxo”, en *Revista Desarrollo Económico*, Buenos Aires: IDES, Nro. 88.

PERETTI, G. Y TARABELLA, L., (2007). *Dinámica demográfica de la provincia de Santa Fe según edades y cohortes poblacionales durante el período 1960-2001*. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. AEPA, Asociación Argentina de Estudios de Población Argentina, Huerta Grande, Córdoba.

REDONDO, Nélica (2005), “Envejecimiento y pobreza en Argentina al finalizar una década de reformas en la relación estado y sociedad”, en *Cuestiones Sociales y Económicas*, Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, UCA, Año 3. Nro. 6.

REDONDO, Nélica (2006), “La construcción de la tercera edad en la sociedad argentina”, Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.



REDONDO, Nélica (2007), “Composición por edades y envejecimiento demográfico”, en Torrado, S. (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*, Buenos Aires: Edasa Editora – Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Tomo II.

SHRYOCK, Henry y otros (1976), *The methods and materials of demography*. New York: Academic Press.

TORRADO, Susana (2007), “Transición de la familia: tamaño y morfología”, en Torrado, S. (comp.) *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Una historia social del siglo XX*, Buenos Aires: Edasa Editora – Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, Tomo II.

UNITED NATIONS (1956), “The aging of populations and its economic and social implications”, en *Populations Studies*, New York: Department of Economic and Social Affairs, n° 26.



## Comentarios de la coordinación

Tres de los trabajos presentados tienen como caso de estudio la Reserva del Iberá y están vinculados al Programa Ibera + 10 de la Universidad Nacional del Nordeste.

En *“Una visión preliminar de las condiciones de vida de la población que reside en la Reserva del Iberá, en la segunda década del siglo XXI”* de Rey, Torre Gelraldi, Mignone y Godoy presentan una caracterización general advirtiendo que se trata de un avance basado en una etapa preliminar de sistematización de los datos obtenidos en campo, por lo tanto definen sus alcances como meramente exploratorios. La caracterización abarca aspectos físicos, demográficos, económicos y sociales.

*“La población y sus condiciones de vida. Estudio de caso: la Reserva del Iberá”* de los autores Lucca, Romero, Taborda y Sánchez, realiza un análisis espacial cuantitativo, tomando las variables vinculadas con las Condiciones Habitacionales, Educativas y Laborales obtenidas de los censos 2001 y 2010.

Por su parte Rey, Said Rucker y Chiapello, en *“El estado de la población que vive en la Reserva Natural del Iberá desde la perspectiva de la salud”*, abordan las condiciones socio sanitarias de la población que vive en los Esteros del Iberá a partir del trabajo colaborativo entre la Facultad de Humanidades y la Facultad de Medicina, ambas unidades académicas de la Universidad Nacional del Nordeste. Para ello se apoyan en una encuesta realizada a una muestra dentro de la reserva del Iberá, en la cual se amalgamaron variables relacionadas con aspectos habitacionales, ocupacionales y sanitarios. Estas últimas fueron seleccionadas por la Facultad de Medicina, con base en la Organización Panamericana de la Salud (OPS) quien, a los fines de realizar recolección de datos referidos a la salud de la población, recomienda el uso de encuestas con definiciones estándares y preguntas anteriormente validadas. En este caso, con la particularidad que, además, se toman como referencia una encuesta diseñada para su aplicación en países de América Latina.

En este sentido, se interrogó sobre las concepciones sobre salud y medicina de la población y la adecuación de parámetros definidos con prescindencia de aspectos culturales, en particular las implicancias de tomar indicadores de salud definidos sin considerar la presencia de pueblos originarios.

Tarabella, Demarchi y Castelnuovo, del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral presentaron *“Análisis del comportamiento del proceso de envejecimiento de la población del Gran Santa Fe y del Gran Rosario. Período 2001-2010.”* a partir de un análisis cuantitativo de fuentes de información secundarias, provenientes de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas año 2001 y 2010 (INDEC-IPEC).

Todos los trabajos presentados en el eje Geografía del bienestar y condiciones de vida, utilizaron metodologías predominantemente cuantitativas.



Parte III

## Espacio urbano: reestructuración, *economía y desigualdades*



## Cambios en la división social del espacio metropolitano en el Área Metropolitana de Buenos Aires. República Argentina. Período 1980-2010

ÁLVAREZ, Gabriel H.<sup>1</sup>  
IULITA, Adrián<sup>2</sup>

### 1. Primera parte

#### 1. 1. Introducción y planteo de la problemática. Teoría, objetivos y metodología

Los cambios sufridos desde los primeros años de 1970 en la división social del espacio urbano de las principales ciudades argentinas, en relación con la estructura social de la formación social nacional, pusieron en un primer plano la emergencia de dos metamorfosis, una correspondiente a la cuestión social y la otra a la cuestión urbana. La primera de ellas, ha significado genéricamente el fin de la certidumbre del empleo como basamento para la integración social (Castel, 2001, 2007), mientras que la emergencia y consolidación de la segunda ha venido a poner en evidencia, por una parte, la crisis y el ocaso del modelo de la “ciudad social” de la construcción de la ciudadanía, y por otra, la profundización del espacio urbano como un locus político, social y cultural. Allí, las oposiciones y conflictos de estos mismos tipos han cobrado centralidad en la estructuración de la vida social actual, señalando de este modo el carácter conflictivo y político de la división en cuestión.

Así, los cambios en la división social del espacio, son una expresión definitoria de la relación que mantienen diferentes clases y grupos sociales frente al derecho a la ciudad. Dicho de otro modo, la división en cuestión es el carácter territorial mediante el cual se expresan las desigualdades y las diferencias en el acceso no sólo a la vivienda y el hábitat, sino a los bienes, los servicios y las protecciones sociales en su conjunto en el plano de la reproducción social.

Desde el comienzo del período en cuestión hasta la actualidad, el Área Metropolitana de Buenos Aires ha sufrido una significativa mutación de su división social del espacio que resulta imposible de desligar del cambio estructural a escala nacional y de las mutaciones de la configuración estatal dominante a través del Estado de Bienestar. Configuración que ha promovido un notable incremento en la desigualdad del ingreso, la concentración persistente de la riqueza en el decil superior de la población, el desempleo, el incremento de la informalidad, la disminución del empleo público y la pérdida de las protecciones sociales más elementales. En definitiva, una dinámica que favoreció una profunda metamorfosis de la cuestión social y la cuestión urbana, de impacto aún persistente en la vida económica, política y cultural del país y del AMBA en particular.

Las consecuencias de este proceso han tenido un impacto en el espacio empírico metropolitano, pero también en el sentido del espacio y su significación, por las cuales y en su conjunto se ha asistido a una redistribución espacial de una parte de la población perteneciente a diferentes categorías sociales que excede en sus consecuencias la estricta dicotomía material / inmaterial para hacerlo sobre el conjunto de las prácticas sociales del espacio. En este sentido, la literatura especializada sobre el tema, refiere no sólo a la movilidad social ascendente y descendente que

---

<sup>1</sup> Miembro de dirección del Centro de Estudios Geográficos (CEGeo - UNSAM) y Docente investigador de UNSAM, UNTREF y UNCPBA [alvarezgabriel@speedy.com.ar](mailto:alvarezgabriel@speedy.com.ar)

<sup>2</sup> Docente e investigador de UNTref e investigador de CEGeo. UNSAM [aiulita@untref.edu.ar](mailto:aiulita@untref.edu.ar)

derivó en la migración y la búsqueda de nuevos espacios residenciales, sino a las transformaciones en el estatuto y remuneración del empleo que derivó en procesos de ascenso y/o descenso en las jerarquías sociales en los lugares históricos de residencia de las diferentes categorías sociales.

En ese sentido, la inscripción territorial de las categorías sociales fortalecieron diferencias socio-culturales de ningún modo novedosas, así como significados del espacio que ahora se vieron alimentadas con mayor fuerza por los procesos de la profundización de las distancias sociales aún en el marco de la proximidad espacial. Por lo que, desde esta perspectiva, la división social del espacio no sólo expresa una distribución disímil de las categorías en el espacio, sino la base material de las diferencias y las desigualdades imaginadas. Cuestión que será abordada de modo más integral e interdependiente en escritos sucesivos.

## **1. 2. Preguntas de investigación. Problematización de la división social actual del espacio metropolitano del AMBA**

Hacemos propia una pregunta medular, aun considerando su carga retórica, que es formulada por Henri Lefebvre en *La Production de l'espace* (1974), donde se / nos interroga: ¿Es posible que la hegemonía deje intacto el espacio?

Desde esa relación, para nosotros dialéctica y estructural, planteada entre hegemonía y espacio, es que entendemos que desde mediados de la década de 1970 hasta la actualidad, con sus diferencias para el período de la dictadura militar, la década perdida de 1980, el neoliberalismo de los años 1990 y la pos-convertibilidad posterior a la crisis del 2001, se ha conformado un cambio en las relaciones de producción y de poder a diferentes escalas geográficas (global, regional, nacional, local) que algunos han denominado como característico de un capitalismo de nuevo espíritu (Boltanski, 2008), un cambio en el régimen de acumulación, o bien una urbanización de tipo neoliberal (Brenner, 2009) que ha afectado de modo desigual y combinado el desarrollo de las metrópolis tanto de los países centrales como las grandes ciudades de las periferias capitalistas.

El planteo del problema se encuentra estructurado a partir de una serie de preguntas de investigación de raigambre fundamentalmente empíricas que fueron formuladas en su relación directa con los objetivos y metodología planteados. Algunas de ellas son: ¿Cuáles son los principales cambios sociales y urbanos que derivaron en la actual división social del espacio metropolitano del AMBA? ¿Qué dimensiones de la cuestión social y urbana afectaron con mayor incidencia la actual división del espacio del AMBA? ¿Los cambios han afectado con idéntica incidencia las mismas variables / indicadores a lo largo de todo el período y para todo el AMBA del mismo modo?<sup>3</sup>

Así, al tratarse de un tipo de abordaje que analizará los cambios sociales y urbanos resultantes de un período histórico relativamente extenso, se espera que sus resultados iluminen sobre tendencias consolidadas en torno a la materia en cuestión tanto para la escala que corresponde a los partidos del AMBA y la ciudad de Buenos Aires como de la metrópolis en su conjunto. En definitiva se trata de la planificación de una serie de objetivos, a ser cumplimentados en un tiempo aproximado de dos años, entre los que se encuentran: a) Detectar globalmente los

---

<sup>3</sup> Derivadas de las anteriores se presentan a continuación otras preguntas orientadoras que de acuerdo al progreso de los primeros resultados pueden servir a nuevas preguntas: ¿Se está ante un proceso de conformación de la división que es progresivo, lineal con tendencias hacia la dualización social y urbana? ¿En qué medida los cambios en la división social del espacio obedecen a la movilidad espacial de clases y grupos sociales o a cambios en las condiciones territoriales de existencia?



principales cambios sociales y urbanos que derivaron en el actual estado de la división social del espacio metropolitano del AMBA. b) Establecer la tendencia histórica, para el período en cuestión, de los patrones territoriales del crecimiento y el desarrollo del AMBA (gentrificación, medianización / nuevas pobrezas, segregación, dualización, polarización, insularización, suburbanización, entre otros). c) Determinar si las transformaciones en cuestión pueden detectarse por la movilidad residencial de las clases y los grupos sociales analizados, o bien, por un cambio en la condición social de vida en el territorio. d) Conocer la correlación existente entre determinados aspectos de la cuestión social (empleo, educación, otros) y la cuestión urbana (vivienda e infraestructuras urbanas).

Para la “medición” y el orden en los descubrimientos de estas transformaciones, se considerará como variable fundamental el carácter explicativo de la división social del trabajo, la división de la sociedad en categorías sociales, para lo cual, por razones a ver más adelante resumiremos bajo la expresión “estratificación social”.

### **1.3. Breve revisión de las teorías y los conceptos sustantivos de la división social del espacio metropolitano**

El criterio rector con el que se ha recopilado la bibliografía sustantiva sobre nuestro objeto ha sido la búsqueda de autores y programas de investigación (nacionales, latinoamericanos, europeos –franceses, españoles y británicos- y de los Estados Unidos) que llevaran como título la división en cuestión, así como similares preocupaciones investigativas que pudieran adoptar o no la misma expresión, pero tuvieran como horizonte significados compartidos sobre nuestro objeto de estudio y similares preguntas de investigación.

El análisis de los antecedentes del problema se realizará desde la revisión de las producciones académicas de carácter teórico y empírico con detenimiento en los aportes conceptuales que tengan especial cuidado por el referente empírico y la mutua validación de ambos corpus. En este sentido, uno de los primeros obstáculos detectados –reiterado en las ciencias sociales cuando los objetivos se plantean hacia el hallazgo empírico- es el hiato existente entre teoría y empiria, la relevancia de la teoría frente al universo empírico al que se le formulan las preguntas, tanto como la medición y el empleo de base de datos y sistemas de información geográficos sin tomar en cuenta la diversidad teórica.

A modo de ejemplo, la definición de clases, estratificación y grupos sociales, materia prima de la división social de una sociedad y su espacialización, de ninguna manera es una discusión saldada y, la operacionalización de las variables a utilizar al igual que sus unidades de análisis, requieren de una fundamentada selección que aún se encuentra lejos de cualquier “transparencia” o conclusión cerrada, tanto en los mecanismos de su definición como en la probabilidad de que las fuentes de información censales admitan linealmente los pliegues de la teoría.

La división social del espacio, al tratarse de una categoría que excede el campo intelectual de una disciplina, la construcción de su naturaleza y definición ontológica, ha merecido históricamente tratamiento por parte de casi todas las ciencias sociales preocupadas por el urbanismo. En nuestro caso, la búsqueda de los antecedentes sobre su definición será examinada por los estudios urbanos principalmente provenientes de la Sociología y la Geografía –cada una con sus subcampos correspondientes- que es hacia donde se pretende llevar los aportes y descubrimientos tomando como base los objetivos que nos hemos propuesto.

Desde este punto de vista, la naturaleza de la que trata el objeto / problema de investigación de este proyecto es sobre los cambios en la división social del espacio metropolitano del AMBA para el período señalado. A tal fin se ha adoptado inicialmente una definición conceptual,

genérica y descriptiva -a desbrozar y complejizar- que consiste en concebir este tipo de división como "...La localización intra-urbana o intra-metropolitana de diferentes grupos, estratos o clases sociales, relacionadas fundamentalmente con el mercado inmobiliario, es decir, el costo de la vivienda y los costos de habitar en áreas específicas, pero que no son el producto de la exclusión forzada, o explícitamente buscada, de grupos sociales determinados" (Duhau, 2003). O bien, de acuerdo a lo definido por Frantz (2010), se puede entender a esta misma división como el modo en que se distribuyen los grupos y las clases sociales en un espacio urbano de carácter metropolitano, según la forma espacial que adopta la división de la sociedad al seguir un patrón de dominación social hegemónico, consolidada en una estructura social particular.

Por su parte, de acuerdo a nuestra perspectiva, la división social del espacio –incluso más allá de los objetivos de esta investigación y de la presente ponencia- se define a partir de una serie de atributos entre los que es necesario mencionar: a) Los mercados de trabajo en una estructura social, b) El mercado /sub-mercado de tierras y de la vivienda, c) La renta urbana y el impuesto inmobiliario, d) El ciclo de vida, las edades de los ocupantes de las viviendas, e) Los bienes de consumo colectivo y las infraestructuras urbanas en su conjunto, f) Las representaciones sociales sobre el espacio urbano, g) Las identidades, étnicas por el color de la piel, sexuales, religiosas y étnico –nacionales y pueblos originarios. Como se sostuvo antes, esta ponencia tiene por objeto dar cuenta fundamentalmente del punto a) de esta caracterización.

## Segunda parte

### 2. Metamorfosis de la cuestión social. Desempleo, incertidumbres y pobreza

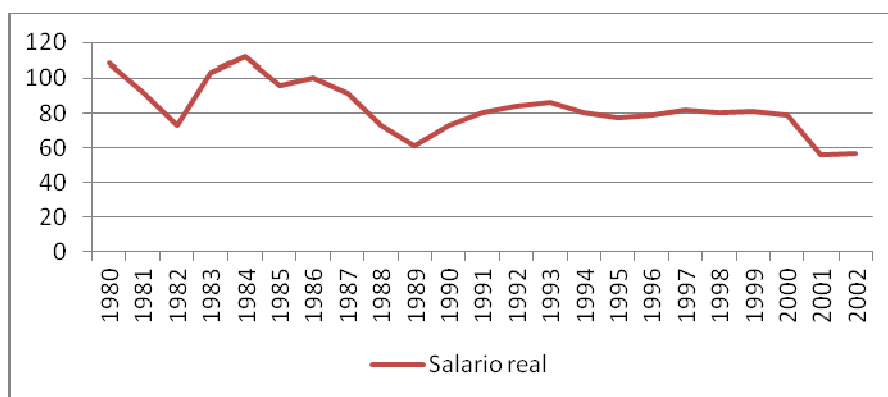
En orden a lo antes expresado como relación dialéctica y estructural entre la división social de una sociedad y su división espacial, presentamos analíticamente algunas dimensiones y variables que deben ser consideradas como el contexto más general en el que puede comprenderse la primera de las divisiones, y desde esta última, el resto de ellas en una sociedad y en una metrópolis como el AMBA.

Dicho de otro modo, derivado de los propósitos planteados en la introducción, revisaremos algunos de los cambios en la hegemonía del sistema de dominación global nacional y sus relaciones con las metamorfosis de la cuestión social y urbana del AMBA. En este sentido, las referencias políticas y académicas consideran el período que en la Argentina comienza en 1976 como el del ascenso de un bloque dominante conformado por una alianza cívico – militar que tiene como principales protagonistas a lo que se ha dado en llamar en nuestro país el "partido militar" y el segmento más concentrado del capital nacional y de las empresas transnacionales. El programa neoliberal del bloque hegemónico en ascenso puso en práctica, por una parte un ajuste social histórico y por otra, el fin de la industria y el Estado de Bienestar como objetivos centrales de sus políticas. Un programa, que además de una feroz represión política, llevó adelante la modificación estructural de las condiciones económicas y políticas de los trabajadores entre otros sectores subalternos de la sociedad. Es por ello que frecuentemente se alude a la Argentina y al AMBA como territorios en los que las reformas neoliberales a escala regional, se aplicaron de manera más radical, aún durante los gobiernos democráticos, en especial los de los años '90. El AMBA, la escala geográfica seleccionada para estos primeros pasos, con notables diferencias entre algunos de sus partidos de la provincia de Buenos Aires, y, entre ellos y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), tuvo un comportamiento notablemente representativo de lo que sucedió a escala nacional.

## 2.1. Mercados de trabajo y división social

Hemos planteado en el punto 1.2 la necesidad de examinar en primer lugar las transformaciones en los mercados de trabajo como una condición fuerte (no la única) de las bases explicativas de toda división social y espacial, para lo cual se examinará algunos de los indicadores más representativas de aquel mercado como son: la evolución del salario real, la desocupación y la informalidad laboral. El comportamiento evolutivo del mercado de trabajo urbano para el período en cuestión trajo aparejado a nivel nacional que hacia 1976 el salario sufriera una reducción promedio del 30% (Beccaria, 2005), afectando de modo desigual a los asalariados de diferentes ramas, en consonancia con el proyecto económico y político de desindustrialización. Mientras que para el área metropolitana, de acuerdo a lo que puede establecerse desde el Gráfico N° 1, su decrecimiento presenta un comportamiento similar o mayor de acuerdo al período en consideración.

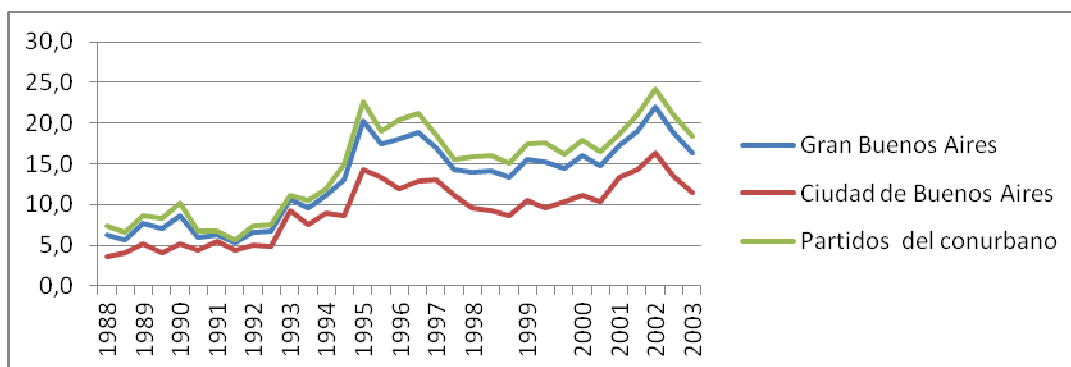
**Gráfico N°1. Evolución del salario promedio real (base 100=1980). 1988-2002. AMBA**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de ondas octubre EPH - INDEC

En este sentido, si bien en octubre de 2001 el promedio del salario era 8% superior al de 1991, debe mencionarse que su promedio era un 17% a 23% menor a la década de 1980. Por su parte, el inusitado crecimiento de la desocupación en este área metropolitana –sobre todo en las ramas de la industria sustitutiva- revirtió el comportamiento positivo y de mayor incidencia de una de las variables socio-económicas más representativas que durante los cuarenta años anteriores impulsaron la conurbación / metropolización de Buenos Aires bajo la idea de una ciudad de “pleno empleo” e industrialización.

Gráfico N°2. Evolución del desempleo 1988-2003. AMBA



Fuente: Elaboración propia a partir de ondas octubre EPH - INDEC

El Gráfico N° 2 permite estimar el comportamiento del desempleo para el conjunto espacial Gran Buenos Aires (GBA) así como el de los denominados Partidos del Conurbano (PdC) y Ciudad de Buenos Aires (CABA). Debe observarse el comportamiento disímil por parte de cada uno de los conjuntos, aunque también una tendencia firme en todos ellos en cuanto al crecimiento del valor de la variable para el período que va desde el año 1988 hasta 2002. Contrariamente a los planteos decididamente homogenizadores para la categoría socio-espacial AMBA, las diferencias territoriales en cuestión permiten entrever las mayores diferencias entre la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos de Conurbano, aun considerando que hacia el interior de cada uno de ellos existen diferencias significativas. El comienzo de la serie en 1988 se inicia con una tasa de desempleo del 4,0%; en CABA; 5,7% en GBA y 6,5% en PdC. Situación, que respectivamente alcanza hacia el 2002, el 13,5%; el 18,8% y 21%, conformando globalmente una tendencia de crecimiento que ha sido próxima al 300% y que ha comenzado a disminuir a ritmo pausado apenas desde el año 2006. Por su parte, la precarización de los mercados de trabajo – involución de salario real y aumento del desempleo- se vio acompañada por el crecimiento de un tipo de inestabilidad y crisis del estatuto del empleo –crecimiento de la flexibilidad y desregulación laboral- que creció significativamente para el AMBA en su conjunto. A juicio de Novick (2007) la evolución de este indicador hasta el año 2001 es evidente, durante la aplicación del modelo que no identificaba como prioridad la problemática del empleo digno, el trabajo informal ha presentado un crecimiento estructural en el mercado de trabajo argentino y metropolitano, duplicando su afectación entre 1980 y el 2002.

Cuadro N° 1. Evolución de la incidencia del trabajo informal asalariado. AMBA 1980-2002

Año	1980	1985	1987	1988	1990	1991	1992	1994	1996	1999	2001	2002
%	22,1	26,1	27,1	31,5	29,9	32,5	35,1	34,3	39,5	39,5	37,8	39,2

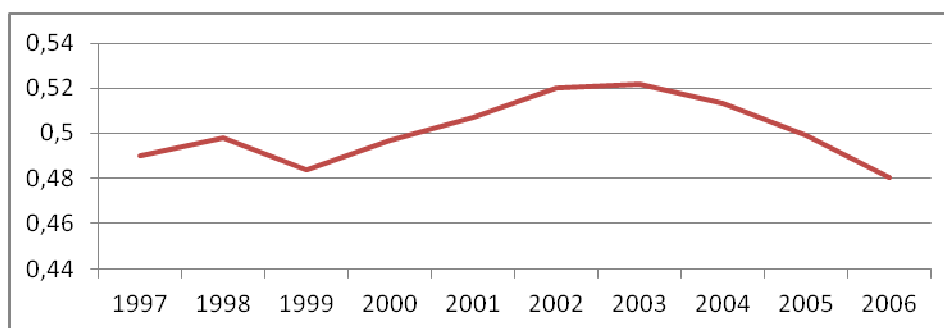
Fuente: Elaboración propia en base a DGEyEL, SSPTyEL, MTEySS - EPH (INDEC)<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Los valores consignados en este cuadro podrán variar conforme se incluya o no el personal doméstico. La fuente original no aclara sobre el punto. Variación estimada: 2,5 puntos

## 2.2. Distribución del ingreso

Como resultado de la dinámica señalada con relación a la disminución de los salarios desde los inicios de la dictadura militar, la desigualdad de la distribución de los ingresos familiares, tanto a escala nacional como metropolitana, crecieron mancomunadamente<sup>5</sup>. De acuerdo a lo expresado por Beccaria (2002), hacia 1980 el 6% de los hogares tenía ingresos inferiores a la línea de la pobreza en el AMBA (valor casi idéntico al de 1974), proporción que se incrementa hasta el 9% hacia 1986, por la caída de las remuneraciones salariales.

Grafico N° 2. Evolución del coeficiente de Gini 1997 – 2006. AMBA



Fuente: Elaboración propia en base a ondas octubre EPH – INDEC

El recorte realizado en el Gráfico N° 2, desde el año 1997, señala de modo similar a otras evoluciones críticas ya mencionadas, un importante crecimiento de las desigualdades en el AMBA. En este sentido, si se examina lo sucedido desde el año 1980 (Coeficiente de 0,395) en este conjunto espacial, hasta 1990 (Coeficiente 0,4637), puede observarse un notable incremento en la concentración del ingreso.

Aún, considerando el “crecimiento económico con ajuste” (Rofman, 1998) de los años 1991 a 1995 en los cuales el coeficiente se mantuvo estable alrededor del 0,475, posteriormente este no paró de crecer ininterrumpidamente hasta el año 2003.

El mismo fenómeno de la distribución desigual del ingreso adquirió para el conjunto del país urbano un comportamiento de su distribución decílica del ingreso total de los hogares por lo cual el mismo disminuyó de 6,1% a 4,9% en los dos primeros deciles; y de 67% a 63,2% en los deciles 3 a 9 (Torrado, 2010), resignando ingresos en primer lugar las capas más bajas de la sociedad y también las medias. Una masa de ingresos que a juicio de Beccaria (2002) se trasladó al decil más rico de la estructura social al señalar que este estrato social suma 5 puntos porcentuales a la porción de la torta que poseía en 1974 (de 26,9 a 31,9). Se está ante un fenómeno de transferencia de ingresos que de acuerdo a Lindenboim (2005) se puede cuantificar en la relación masa salarial / PBI que desciende desde el 48,5% en 1974, al 25,4% en 2002.

## 2.3. El crecimiento de la pobreza urbana metropolitana

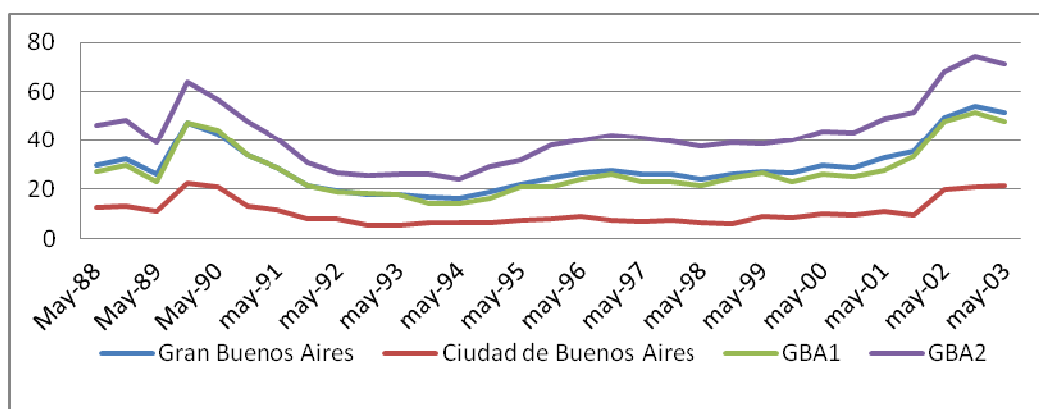
La pobreza y la indigencia metropolitanas fueron afectadas al ritmo del crecimiento de las desigualdades durante los veinticinco años que van desde 1976 hasta los años 2001 / 2002, en especial desde 1989. Como resultado de las transformaciones de los mercados de trabajo por la

<sup>5</sup> El coeficiente de Gini ha evolucionado para la República Argentina del siguiente modo: el 0,367, para 1974; 0,394, para 1980; 0,459, para 1990; 0,463, para 1993; 0,482, para 1994; 0,504, para 1999; 0,510, para 2000; 0,551 para 2002.

baja en las remuneraciones salariales, la desocupación, la subocupación y la informalidad laboral, entre otras situación de creciente precariedad, la incidencia de la pobreza por ingresos aumentó sostenidamente para el conjunto del área, aunque de ningún modo de manera territorialmente homogénea. Las diferencias sociales y las discontinuidades territoriales, ancladas en la cuestión social, resultan evidentes en cuanto a las jerarquías espaciales que pueden deducirse entre la CABA, los partidos del Conurbano (con sus diferencias entre GBA1 y GBA2) y el conjunto AMBA (CABA + GBA1 y GBA2). En virtud de lo observable en el Gráfico N° 3, el segundo cordón de partidos del Conurbano (GBA2) ha encabezado con su desempeño las mayores magnitudes, de acuerdo a porcentaje, de personas por debajo de la línea de pobreza durante todo el período allí analizado. En general, se trata de territorios conurbados bajo las características de la urbanización neoliberal en su fase más crítica de la cuestión social y de la cuestión urbana. En este sentido, debe observarse la significativa distancia existente a lo largo de todo el período, entre estos últimos y la CABA, asimismo con una significativa correlación en ellos frente al comportamiento de la variable. Uno de los primeros picos de porcentaje de personas por debajo de la LP, desde el retorno de la democracia, arroja una diferencia entre ambos (CABA +20% y GBA2 +60%) que es próximo al 40%, brecha que se incrementa en el 2002 hasta un 50% (CABA +20% y GBA2 +70), hacia el fin del período analizado.

Un comportamiento similar, en cuanto a la persistencia de los comportamientos territorialmente diferentes en la LP, puede apreciarse en la relación CABA con cualquiera del resto de los agregados territoriales señalados en el mismo gráfico. Así, el área metropolitana en su conjunto (GBA) ha tenido un comportamiento de la variable que ha sido prácticamente idéntico al de GBA1 durante el período, con diferencias socialmente favorables al último durante el comienzo de la crisis de los años 2000 – 2002, cuando la cuestión social y urbana en GBA2 se agrava considerablemente.

Gráfico N° 3. Porcentaje de personas por debajo de la línea de pobreza (LP). AMBA 1988 – 2003



Fuente: Elaboración propia en base a ondas de mayo y octubre EPH - INDEC<sup>6</sup>

<sup>6</sup> De acuerdo a la información generada por el mismo organismo estatal (INDEC) la unidad censal **GBA1** comprende el primer cordón de los partidos del Conurbano integrado por General San Martín, Lanús, Lomas de Zamora, Morón (dividido en Morón, Hurlingham e Ituzaingó), Quilmes, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López; mientras que **GBA 2**, el segundo cordón de estos mismos partidos, corresponde a Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría (dividido en Esteban Echeverría y Ezeiza), Gral. Sarmiento (dividido en José C. Paz, Malvinas Argentinas y San Miguel), Florencio Varela, La Matanza, Merlo, Moreno, San Fernando y Tigre.

## 2.4. Desigualdades urbanas, los varios Buenos Aires y los distintos Conurbanos

Las expresiones espaciales de las asimetrías y las desigualdades sociales en el AMBA no son una novedad excluyente de la urbanización neoliberal, por lo que debe entreverse que la persistencia de las primeras y su crecimiento durante el período antes analizado se asienta en configuraciones sociales y de poder territorialmente preexistentes. Las rigideces de la división social del espacio metropolitano tanto a escala de la ciudad de Buenos Aires como de los partidos del Conurbano deben comprenderse de manera “dependiente de las trayectorias” (Brenner, 2009) sociales y territoriales previas e históricamente consolidadas, tanto como en su relación con las heterogeneidades sociales y urbanas que las caracterizan.

En este punto daremos curso a la indagación sobre las trayectorias sociales que corresponden a la estructura social y/o la estratificación social sobre las que descansa la división social del espacio metropolitano del AMBA para el período que va desde 1980 a 2001. Para alcanzar este fin presentaremos los primeros resultados de una exploración descriptiva sobre: a) la delimitación social y territorial de la estratificación social y/o la estructura de clases, b) la relación existente entre la estratificación en cuestión y los niveles de instrucción alcanzados por las personas, c) las relaciones existentes entre los diferentes niveles de instrucción y el tipo de vivienda que los mismos habitan, d) aspectos de la movilidad educacional en su relación con los estratos sociales y/o la estructura social, e) otros.

Desde este punto de vista hemos adoptado la categoría de "estratificación social" para desarrollar esta investigación, considerando que. "Todas las sociedades complejas se caracterizan, en un grado variable, por la desigual distribución de las recompensas materiales y simbólicas. ... El de 'estratificación social' es un término general que describe estas estructuras sistemáticas de la desigualdad" (Crompton, 1993: 17). A su vez, hemos adoptado el criterio de considerar a la educación –los niveles de instrucción alcanzado por las personas- como un proxy legítimo, al modo de variable independiente de la movilidad social, y la explicación de las configuraciones existentes de la estratificación social. En esta perspectiva, la distribución de los capitales espaciales que corresponden al tipo de vivienda (A y B) son concebidos como una variable significativa para su comprensión como variable dependiente de los niveles de instrucción / categorías sociales de ocupación alcanzados por las personas.

## 3. Estratificación Social del AMBA. 1980 – 2001

### 3.1. Estratificación social y geografía de las diferencias territoriales

El propósito de los puntos que siguen hasta el final de esta ponencia es formular un recorrido panorámico de la evolución de la estratificación social del AMBA y sus diferencias / discontinuidades sociales y territoriales durante el período en cuestión, a sabiendas de la rigurosidad de los métodos y técnicas empleadas, tanto como del carácter provisorio de las conclusiones que aquí se presentan. En este sentido, consideramos a futuro el carácter invariable de los gráficos, tablas y mapas aquí presentados, aunque con interpretaciones sujetas a profundización. En este sentido los Cuadros N° 2, N° 3 y N° 4 permitirán el análisis del comportamiento de las variables seleccionadas.

En acuerdo a la definición conceptual una primera aproximación a la estratificación social del AMBA nos permite establecer que para el conjunto del período la categoría social Patrón / Empleador –generalmente reconocido como el dueño de los medios de producción o bien propietario de recursos económicos orientados a la producción- oscila entre el 6,4% (1980) al

6,2% (2001) con un pico del 7,7% hacia el año 1991. Valores que por su parte resultan similares a los que ha estimado Portes (2003) para esta categoría mediante la utilización de otras fuentes. Mientras tanto, el Trabajador por Cuenta Propia –un universo complejo y heterogéneo de actividades laborales- ha evolucionado desde el 17,9% (1980) hasta el 18,5% (2001), previo pico del 22,0% hacia 1991. En cuanto a los trabajadores asalariados (públicos y privados) se tiene que los mismos alcanzan el 74,3% (1980) y el 74,2% (2001) con una significativa disminución hacia el año 1991 que alcanzó el 67,6%. Mientras tanto los trabajadores familiares evolucionan desde el 1,4% (1980) al 1,1% (2001), con ascenso significativo para el censo anterior, que les asigna el 2,6% del universo correspondiente, también para la metrópolis.

Cuadros N° 2 y N° 3. Categoría Ocupacional y Nivel de Instrucción (%). AMBA 1980 y 1991

	Años Educación	Categoría Ocupacional – Nivel de Instrucción 1980					Total
		A	B	C	D	E	
G	0	0,9	1,9	2,4	1,3	4,4	2,1
B	1 a 7	46,2	60,6	58,4	45,9	66,1	56,0
A	8 a 12	34,6	26,1	28,6	32,7	23,8	29,1
1	13 y +	18,3	11,3	10,7	20,1	5,7	12,8
	Total Categoría	5,6	18,5	56,9	17,4	1,6%	100,0
G	0	1,6	2,9	3,6	1,9	6,5	3,2
B	1 a 7	55,6	70,1	70,9	58,2	80,7	68,3
A	8 a 12	27,7	20,1	20,4	27,1	11,0	21,5
2	13 y +	15,1	7,0	5,1	12,8	1,8	7,0
	Total Categoría	3,64	17,4	60,4	16,4	2,01	100,0
C	0	0,7	0,7	1,1	0,6	1,4	0,9
A	1 a 7	29,4	40,2	40,6	26,9	50,1	36,8
B	8 a 12	35,5	31,5	35,8	35,3	34,4	34,9
A	13 y +	34,4	27,6	22,5	37,3	14,2	27,4
	Total Categoría	8,86	17,6	51,9	20,6	0,97	100,0
A	0	0,9	1,7	2,2	1,1	4,2	1,8
M	1 a 7	38,6	55,2	55,4	40,4	66,5	51,7
B	8 a 12	34,1	26,6	28,9	32,6	22,5	29,4
A	13 y +	26,3	16,3	13,4	25,7	6,69	16,9
	Total Categoría	6,4	17,9	55,9	18,4	1,4	100,0

	Años Educación	Categoría Ocupacional – Nivel de Instrucción 1991					Total
		A	B	C	D	E	
G	0	0,5	1,4	1,3	0,6	1,6	1,1%
B	1 a 7	31,9	48,7	44,5	28,8	48,9	42,5%
A	8 a 12	35,6	31,9	33,4	31,4	35,8	33,0%
1	13 y +	31,9	18,1	20,9	39,2	13,7	23,3%
	Total Categoría	7,75	22,60	53,77	13,17	2,71	100,00
G	0	0,7	2,0	1,7	0,8	2,8	1,6%
B	1 a 7	44,2	62,3	60,5	41,2	61,8	57,8%
A	8 a 12	32,7	26,3	27,2	29,9	27,3	27,6%
2	13 y +	22,5	9,4	10,5	28,1	8,2	12,9%
	Total Categoría	4,98	23,17	56,86	12,15	2,84	100,00
C	0	0,3	0,6	0,7	0,2	0,8	0,6%
A	1 a 7	18,2	26,0	27,8	14,2	33,4	24,4%
B	8 a 12	32,9	33,5	34,5	28,4	39,1	33,3%
A	13 y +	48,6	40,0	36,9	57,2	26,7	41,8%
	Total Categoría	10,30	20,23	50,95	16,21	2,30	100,00
A	0	0,4	1,34	1,25	0,4	1,7	1,11
M	1 a 7	28,4	46,4	44,7	26,7	48,8	41,47
B	8 a 12	33,8	30,5	31,6	29,8	33,8	31,40
A	13 y +	37,1	21,6	22,3	42,9	15,50	26,01
	Total Categoría	7,7%	22,0%	53,8%	13,8%	2,6%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de IPUMS – INDEC<sup>7</sup>

La visión panorámica que puede inferirse de los datos anteriores, especialmente sujetos aquí a un mayor examen para los próximos pasos, permite estimar una división social, que tiene entre sus filas a una enorme mayoría de personas bajo la categoría Trabajador Asalariado, ya sea de origen privado o estatal. Sobre lo cual cabe observarse la dominancia del proveniente del sector privado (55,9% en 1980 y 57,6% en 2001) que se encuentra significativamente lejos del estatal que alcanza el 18,4% en 1980 y el 16,6% en 2001, previo descenso máximo hacia el 13,8% (1991) pleno período de las privatizaciones de las empresas públicas antes mencionadas y el desempleo del mismo origen. Lo cual, se vería reflejado –por movilidad laboral- en el crecimiento del porcentaje de los Trabajadores Familiares que alcanzan a duplicarse, en CABA, entre 1980

<sup>7</sup> Referencias del Cuadro N° 2: A) Patrón /Empleador, B) Trabajador por Cuenta Propia, C) Trabajador Asalariado del Sector Privado, D) Trabajador Asalariado del Sector Estatal, E) Trabajador Familiar



(1,4%) hasta 1991 (2,6%). Se encuentra en segundo lugar el GBA1 y finalmente el GBA2. Deberá observarse, del mismo modo que hemos presentado en el Gráfico N° 3, el comportamiento del GBA2, siempre liderando las mayores diferencias sociales y desigualdades territoriales del AMBA.

Tal como se ha propuesto entre las preguntas de investigación, nuestro interés manifiesto es el de conocer las variaciones territoriales del comportamiento de las variables. De este modo, se tiene que el mayor porcentaje de Patrones – Empleadores, con relación al resto de las categorías sociales hacia el año 1980 se sitúa en la CABA con el 8,86%<sup>8</sup>, el 10,30% en 1991 y el 7,6% para 2001. Consecuentemente, y en todos los casos, la categoría social en cuestión disminuye su presencia conforme se considera en primer lugar el GBA1 al que le sigue el GBA2. Entre los datos que presentan diferencias significativas según la variación geográfica propuesta, puede encontrarse la categoría Trabajador Familiar –representativo de los sectores de menores ingresos– en donde inversamente a lo que sucede con el Patrón – Empleador, el territorio en el que presenta su mayor presencia relativa es para 1980 en el GBA2 con el 2,01%, GBA1 con el 1,6% y la menor presencia en CABA con el 0,9. Así, para 1991 el GBA1 posee el 2,84%, GBA1 el 2,71% y CABA el 2,30%.

### **3.2. Estratificación social y geografía de los capitales educativos (nivel de instrucción)**

El análisis de los cuadros N° 2, 3 y 4, de acuerdo al título formulado, permite al menos dos descubrimientos, por una parte definir el “caudal” de los capitales educativos para cada una de las categorías sociales seleccionadas, así como su evolución en el tiempo, y por otra, su asiento espacial y localización, más allá de la alta homogeneidad que encierran los valores a escala del AMBA. En ese orden se tiene que, el 26,3% de Patrón / Empleador a la escala del AMBA para 1980 tenía una instrucción de 13 y más años. El 34,1% tenía entre 8 y 12 años de instrucción, el 38,6% tenía entre 1 a 7 años de instrucción. Mientras que apenas el 0,9% de esta categoría carecía de instrucción. De este modo, pareciera ser un fuerte componente de clase, la posesión de los mayores capitales educativos de este tipo para su adscripción a la categoría social Patrón / Empleado.

Cabe consignar que hacia el fin del período analizado la acumulación de los capitales educativos del Patrón / Empleador se modificó sustancialmente alcanzando para el AMBA, el 36,9%, mientras que allí el 40,2% poseía instrucción de 8 a 12 años, el 21,7% entre 1 a 7 años, y, apenas el 1,1% carecía de instrucción.

La combinatoria de variables, que aún resta realizar, a futuro, con relación a los mencionados cuadros permitirá aproximarnos con mayor detalle a la medición de los capitales educativos del resto de las categorías sociales y la diferenciación territorial resultante. Puede adelantarse, a modo de muestra sesgada, que el 16,3% de los Trabajadores por Cuenta Propia hacia 1980, y para el AMBA, alcanzaban 13 y más años de instrucción, mientras que lo propia sucedía con el 13,4% de los Trabajadores Asalariados Privados. Como hemos visto, los Trabajadores Familiares con más de 13 años de instrucción apenas alcanzaban el 6,69%. Al final del período, la acumulación de los capitales educativos parece haber sufrido un crecimiento generalizado en todas las categorías sociales, salvo como se verá, en el GBA2, solo positivo en la educación que va desde los 8 a 12 años. Así, de ningún modo de manera homogénea para el AMBA, sino, de modo territorialmente desigual y asimétrico

---

<sup>8</sup> Debe leerse en CABA que 8,86 de cada cien correspondiente al universo son Patrón / Empleador.

Siguiendo el modelo de análisis propuesto para este punto, si analizamos el comportamiento de las variables con mayor nivel de detalle territorial, se tiene que los niveles de instrucción de más de 13 años, señalan una evolución que para el Patrón / Empleador y en la CABA van desde el 34,4% en 1980, el 48,6% en 1991 hasta el 48,8% en 2001. Hacia 2001, el Patrón / Empleador con la mayor instrucción era un rasgo característico de esta ciudad capital, mientras que a mucha distancia se encontraban los valores del GBA2 (22,5%). Así, los mayores capitales educativos alcanzados en este último cordón establecen que esta categoría social se caracteriza por niveles de instrucción menores, por ejemplo, el 34,9% alcanzó 1 a 7 años de instrucción y, el 40,9% alcanzó entre 8 a 12 años.

**Cuadro N° 4. Categoría Ocupacional y Nivel de Instrucción en %. AMBA (2001)**

	Años Educación	Categoría Ocupacional – Nivel de Instrucción 2001					Total
		A	B	C	D	E	
G B A 1	0	0,9	1,6	1,5	1,3	2,3	1,5
	1 a 7	22,6	30,7	28,2	21,0	27,4	27,1
	8 a 12	42,6	39,0	44,0	32,5	46,3	41,1
	13 y +	33,9	28,7	26,3	45,1	24,0	30,3
	<b>Total Categoría</b>	<b>6,32</b>	<b>18,7</b>	<b>57,6</b>	<b>16,1</b>	<b>1,0</b>	<b>100,0</b>
G B A 2	0	1,7	2,8	2,3	1,8	3,6	2,3
	1 a 7	34,9	46,0	43,8	33,0	42,2	41,8
	8 a 12	40,9	36,1	40,4	33,2	40,4	38,4
	13 y +	22,5	15,0	13,5	32,0	13,8	17,4
	<b>Total Categoría</b>	<b>4,7</b>	<b>16,9</b>	<b>59,7</b>	<b>17,5</b>	<b>1,0</b>	<b>100,0</b>
C A B A	0	1,1	0,9	1,5	0,5	2,0	1,2
	1 a 7	12,4	13,8	16,4	7,6	18,1	14,2
	8 a 12	37,7	33,0	40,3	26,8	46,6	36,5
	13 y +	48,8	52,3	41,9	65,0	33,3	48,1
	<b>Total Categoría</b>	<b>7,6</b>	<b>19,7</b>	<b>55,3</b>	<b>16,0</b>	<b>1,1</b>	<b>100,0</b>
A M B A	0	1,1	1,77	1,77	1,26	2,62	1,6
	1 a 7	21,7	29,6	30,0	21,1	29,25	27,9
	8 a 12	40,2	36,0	41,5	30,9	44,4	38,7
	13 y +	36,9	32,6	26,6	46,6	23,7	31,6
	<b>Total Categoría</b>	<b>6,2</b>	<b>18,5</b>	<b>57,6</b>	<b>16,6</b>	<b>1,1</b>	<b>100,0</b>

**Fuente:** Elaboración propia a partir de IPUMS – INDEC, 1980, 1991, 2001

En plan de análisis del comportamiento de estas variables para otras categorías sociales, cabe consignar lo significativo que resultan las diferencias territoriales correspondientes a los Trabajadores por Cuenta Propia. De algún modo el diagnóstico que sigue puede dar cuenta de la pregunta ¿Qué diferencias existen en la acumulación de los capitales educativos del AMBA, según se trate de CABA, GBA1 y GBA2? En ese sentido, si se toma el fin del período analizado, hacia el 2001, se tiene que para el AMBA, el 32,6% de Trabajadores por Cuenta Propia habían alcanzado 13 y más años de instrucción, pero si se analiza territorialmente el mismo desempeño en CABA se obtiene el pico máximo de 52,3%, lejano del 28,7% de GBA1 y más aún del 15% del GBA2. Brecha que si se analiza desde el período iniciado en 1980 puede concluirse que las diferencias existieron al menos desde aquel momento, pero sobresale ya no sólo la persistencia sino el muy notable incremento de la distancia, en este caso educativa para los Trabajadores por Cuenta Propia

Un análisis global de lo sucedido durante el período 1980 – 2001 con los niveles de instrucción para el AMBA, arroja que por diversas razones la población económicamente activa (PEA) de la metrópolis ha participado de un muy notable crecimiento de sus capitales educativos. Lo peculiar del fenómeno, sentido mayor de nuestra búsqueda es la enorme disparidad existente, en este crecimiento, según se trate de la ciudad de Buenos Aires, el GBA1 y el siempre rezagado GBA2. En este sentido, reconocemos la necesidad de multiplicar las combinaciones comparativas, con la expectativa e hipótesis de confirmar las tendencias mencionadas.

### **3.3. Un segundo escalón. El detalle de las jerarquías espaciales y las diferencias sociales hacia el interior de CABA, GBA1 y GBA2. 1980 – 2001**

Para este punto hemos reservado una estrategia de análisis con similares rasgos metodológicos que la anterior. Es decir, si para nuestras preguntas de investigación resultó necesario profundizar el análisis del AMBA mediante una escala de mayor detalle, expresamente representada por CABA, GBA1 y GBA, para esta oportunidad haremos lo propio hacia el interior de cada uno de estos territorios, ampliando y diversificando las variables seleccionadas. Como puede verse en la Tabla N° 1 buscaremos las diferencias sociales y territoriales para los diferentes tipos de vivienda, los niveles de instrucción y los niveles del desempleo.

### **3.4. Jerarquías espaciales y desigualdades sociales hacia el interior de la CABA**

En la ciudad de Buenos Aires –CABA- y durante el período 1980 – 2001, el porcentaje de viviendas del tipo A,<sup>9</sup> a expensas de una mayor precariedad en la calidad de la vivienda, sufre una disminución de alrededor del 5% que resulta de mayor significación si se revisa el comportamiento de cada uno de los distritos escolares. En este sentido, las mayores disminuciones –los que se encuentran por el encima del mencionado 5%- corresponden a los distritos escolares de los barrios de Villa Soldati – Nueva Pompeya (D. E. N° 19 / -14%), Monserrat - Constitución (D. E. N° 3 / -14%), Retiro – Recoleta (D. E. N° 1 / -9%), Boedo, San Cristóbal, y Pque. Patricios (D.E. N° 6 / - 7%) y Flores (D.E. N° 11 / - 6%); los cuales –salvo el caso del mencionado barrio de Retiro- se encuentran al sur de la ciudad. Cabe consignar, que la ciudad de Buenos Aires presenta notables diferencias sociales y territoriales entre el norte y sur de la ciudad. En este sentido, la avenida Rivadavia actúa como una frontera social y geográfica que se incrementa cuando se profundiza en dirección hacia los puntos cardinales mencionados. En alguna medida este punto de la ponencia trata sobre este tipo de desigualdades.

Volviendo al punto en cuestión, debe advertirse que al tratarse de variables reconstruidas de modo dicotómico, el incremento en Casa B se comporta mayoritariamente de modo espejo manteniendo similares –no iguales- valores para los mismos barrios. No obstante, cabe consignar de las casas del tipo B al “sur del sur” de modo próximo al Riachuelo en el barrio de Barracas (D. E. N° 5) al tener un crecimiento intercensal del 14%, y, del 17% en Villa Lugano (D. E. N° 21). En especial, en este último barrio, sede de numerosas “tomas de tierras” durante los últimos años, a los fines de satisfacer por fuera de la esfera mercantil la necesidad de la vivienda. Por otra parte nos interesa examinar el comportamiento intraurbano de los niveles de instrucción para

---

<sup>9</sup> Debe consignarse que para este trabajo hemos denominado casa del tipo A, a lo que el INDEC denomina Casas del tipo A –viviendas sin problemas en cualquiera de sus componentes- más los departamentos que tampoco demuestren signos de precariedad. Mientras que las casas del tipo B, se corresponde a la categoría del Indec de viviendas con problemas en algunos de sus componentes –lo que indica signos de precariedad habitacional-, y aquí se presenta agregada a los inquilinatos y las villas de emergencia o asentamientos informales.

aproximarnos a la distribución de los capitales educativos en esta ciudad. Cabe consignar, en primer lugar, que se ha omitido para esta oportunidad el nivel educativo que corresponde a los 8 a 12 años de instrucción

Volviendo al punto en cuestión, debe advertirse que al tratarse de variables reconstruidas de modo dicotómico, el incremento en Casa B se comporta mayoritariamente de modo espejo manteniendo similares –no iguales- valores para los mismos barrios. No obstante, cabe consignar de las casas del tipo B al “sur del sur” de modo próximo al Riachuelo en el barrio de Barracas (D. E. N° 5) al tener un crecimiento intercensal del 14%, y, del 17% en Villa Lugano (D. E. N° 21). En especial, en este último barrio, sede de numerosas “tomas de tierras” durante los últimos años, a los fines de satisfacer por fuera de la esfera mercantil la necesidad de la vivienda. Por otra parte nos interesa examinar el comportamiento intraurbano de los niveles de instrucción para aproximarnos a la distribución de los capitales educativos en esta ciudad. Cabe consignar, en primer lugar, que se ha omitido para esta oportunidad el nivel educativo que corresponde a los 8 a 12 años de instrucción.

TABLA N° 1. AREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (AMBA)																					
TIPO DE VIVIENDA – AÑOS DE INSTRUCCIÓN – DESEMPLEO (valores expresados en %)																					
	Casa tipo A %		Casa tipo B %		0 a 7 Años Instrucción		13 y + Años Instrucción		Desempleo			Casa tipo A %		Casa tipo B %		0 a 7 Años Instrucción		13 y + Años Instrucción		Desempleo	
	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001		1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001
CABA	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001	GBA1	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001	1980	2001
D.E. 1	99,0	90,5	1,0	9,5	32,1	17,6	33,5	46,3	0,5	8,4	Avellaneda	89,8	88,4	10,2	11,6	57,0	39,9	15,8	17,0	0,8	18,9
D.E. 2	97,4	94,3	2,6	5,7	39,1	20,3	27,3	41,1	0,6	9,5	San Martín	85,0	85,3	15,0	14,7	57,4	42,0	15,2	15,7	0,7	19,4
D.E. 3	95,2	81,6	4,8	18,4	46,4	28,6	21,0	28,4	0,6	12,1	Hurlingham	B	81,4	B	18,6	B	43,3	B	15,0	B	21,2
D.E. 4	76,9	79,5	23,1	20,5	53,2	32,8	17,2	22,8	0,5	14,3	Ituzaingó	B	83,5	B	16,5	B	38,6	B	18,6	B	19,7
D.E. 5	87,3	73,6	12,7	26,4	55,0	38,7	17,3	19,2	0,6	14,1	Lanús	84,8	85,3	15,2	14,7	59,8	42,8	14,9	15,7	0,7	19,6
D.E. 6	94,6	89,3	5,4	10,7	49,4	28,8	18,8	28,2	0,6	12,4	L. de Zamora	71,7	71,5	28,3	28,5	58,8	44,5	16,7	16,2	0,8	21,1
D.E. 7	98,7	96,1	1,3	3,9	40,6	23,5	26,2	35,2	0,8	10,6	Morón	85,0	89,5	15,0	10,5	54,9	37,2	17,6	21,4	0,8	17,1
D.E. 8	98,9	96,6	1,1	3,4	40,9	23,1	25,0	37,0	0,7	10,0	Quilmes	74,6	75,5	25,4	24,5	58,6	43,5	16,3	15,9	0,9	22,1
D.E. 9	98,5	95,8	1,5	4,2	37,5	19,6	28,6	44,2	0,5	9,6	San Isidro	89,7	92,4	10,3	7,6	48,9	30,8	20,9	28,7	0,6	13,7
D.E. 10	99,1	97,6	0,9	2,4	36,9	19,1	29,5	43,7	0,6	9,4	3 de Febrero	90,6	91,8	9,4	8,2	57,7	40,3	15,8	16,7	0,8	18,5
D.E. 11	99,5	94,7	0,5	5,3	47,9	28,2	19,9	28,5	0,4	11,6	V. López	94,8	95,6	5,2	4,4	45,0	26,8	22,4	31,6	0,6	12,7
D.E. 12	99,1	93,6	0,9	6,4	47,5	27,5	21,2	28,6	0,4	11,8	Promedio	85,1	85,5	14,9	14,5	55,4	39,1	17,3	19,3	0,7	18,5
D.E. 13	97,8	93,7	2,2	6,3	57,2	34,3	15,6	20,7	0,6	15,6	GBA2										
D.E. 14	97,0	94,5	3,0	5,5	50,6	30,1	19,0	28,1	0,4	12,6	A. Brown	66,1	68,6	33,9	31,4	60,3	45,9	16,2	13,9	1,0	20,8
D.E. 15	99,6	97,4	0,4	2,6	45,4	25,8	22,3	32,8	0,5	11,4	Berazategui	69,7	76,0	30,3	24,0	59,6	45,3	16,6	13,4	1,1	24,0
D.E. 16	98,6	98,4	1,4	1,6	50,4	27,2	19,1	30,5	0,5	11,9	E. Echeverría	59,1	64,3	40,9	35,7	59,2	46,0	17,1	14,1	0,9	21,8
D.E. 17	99,3	96,9	0,7	3,1	45,6	26,9	22,2	30,4	0,3	11,0	J. C. Paz	C	52,7	C	47,3	C	52,3	C	10,7	C	27,0
D.E. 18	99,1	97,9	0,9	2,1	48,3	29,3	19,2	27,2	0,5	12,4	La Matanza	D	68,5	D	31,5	D	47,5	D	12,8	d	24,1
D.E. 19	90,9	76,8	9,1	23,2	58,8	41,8	13,6	13,1	1,0	20,8	M. Argentinas	C	61,9	C	38,1	C	49,0	C	11,6	C	22,0
D.E. 20	93,4	91,4	6,6	8,6	56,8	37,3	15,6	19,0	0,5	14,9	S. Miguel	C	66,6	C	33,4	C	44,0	C	15,9	C	21,1
D.E. 21	82,3	82,3	0,0	17,7	a	39,9	a	15,4	A	18,3	Tigre	65,7	71,4	34,3	28,6	61,0	45,5	15,8	14,3	D	D
Promedio	95,3	91,0	3,8	8,9	47,0	28,6	21,6	29,5	0,6	12,5	S. Fernando	72,6	79,8	27,4	20,2	59,2	42,8	15,9	15,9	0,7	18,7
											Merlo	57,1	60,2	42,9	39,8	62,2	49,0	16,3	11,7	0,8	24,6
											Moreno	48,7	55,5	51,3	44,5	61,9	49,1	16,5	11,9	0,8	24,6
											Promedio	62,7	66,0	37,3	34,0	60,5	46,9	16,4	13,3	0,9	22,9

**Fuente: Elaboración propia a partir de IPUMS – INDEC.** Nota I: La tabla ha sido elaborada a partir de información de los Censos Nacionales de 1980, 1991, 2001 (Fuente Original: INDEC – ARGENTINA) perteneciente a una muestra aleatoria del 10% disponible en la base de microdatos de la Universidad de Minnesota (IPUMS). La selección corresponde a variables armonizadas y no armonizadas para estimar la variación intercensal; asimismo se comprobaron las correlaciones resultando ser todas ellas significativas al 99% bilateral. Nota II: Referencia en Tabla de a equivale a Distrito Escolar creado con posterioridad al censo de 1980 por división del D.E. N° 20. B) Partidos que integraban el de Morón antes del censo 2001. C) Conformaban el partido de G. Sarmiento antes del 2001. D: Sin datos para el período.

Por su parte, si analizamos los barrios en que el mayor nivel de instrucción ha crecido con la más alta contundencia, se encuentra en primer lugar a Palermo (D.E.N ° 9 + 15,6%), seguido por Belgrano y Nuñez (D.E.N ° 10 + 14,2%), Palermo, Recoleta y Almagro (D.E.N ° 2 + 13,8%) Recoleta y Retiro (D.E.N ° 1 con 12,8%), barrios identificados como los de mayor poder adquisitivo de la ciudad y al norte de la ciudad. La brecha existente entre los barrios “más instruidos”, como Palermo (46,3 % de las personas alcanzaron el nivel terciario) frente a la situación de los barrios de Nueva Pompeya, Villa Soldati y Flores al sur (13,1 % con los más bajos capitales educativos) supera el 35%. Con el agravamiento de que estos últimos territorios permanecieron casi cristalizados en su porcentaje de personas en esa situación.

### 3.4.1. Jerarquías espaciales y desigualdades sociales hacia el interior del GBA1

Nos toca examinar en este punto las brechas existentes entre los porcentajes de casas A y B de GBA1 y GBA2. Las casas del tipo A en el primer cordón (GBA1) alcanzan un promedio del 85,1% hacia 1980 mientras que en el caso del segundo cordón (GBA2) el 62,7% hacia 1980 y 66% para el 2001. Las diferencias son significativas para ambos cordones frente al caso de la CABA que maximizan su brecha, alrededor del 25%, para las viviendas del tipo A.

Para el caso del GBA1, los puntos extremos se encuentran hacia el 2001 entre Vicente López, Tres de Febrero y San Isidro (95,6%, 91,8%, 92,4%, respectivamente), y que son próximos a los mejores desempeños de la variable en CABA, frente a la más baja performance territorial de los partidos de Lomas de Zamora y Quilmes (71,5% y 75,5%, respectivamente). Brechas que son mayores a las que hemos registrado entre los Distritos Escolares en CABA. Por lo cual se puede deducir que las brechas urbanas existentes, si bien son mínimas entre algunos partidos del GBA1 –los antes mencionados- son significativamente mayores que las existentes hacia el interior de la CABA. Asimismo, si se analiza el comportamiento intercensal de la variable se tiene una variación prácticamente inexistente, el 85,1% en 1980 y 85,5% en 2001, por lo cual la situación en ellos no ha cambiado.

En GBA1 nos encontramos con que el mayor crecimiento del tipo de vivienda A corresponde a San Isidro (2,7%) y Morón (4,5%), dos territorios claramente definidos, principalmente el primero, por su inscripción en los barrios de las clases medias altas y altas. Por lo que, como observación general, frente al comportamiento de la misma variable en CABA se tiene que no existe descenso en su porcentaje –tal como sucedió mayoritariamente en los Distritos Escolares de aquella ciudad- sino que hay estabilidad en los valores o bien algunos incrementos. Por su parte, del mismo modo que las viviendas del tipo A en el GBA1 tienen un porcentaje menor en cuanto a su presencia, la vivienda del tipo B es significativamente mayor. No obstante, debe atenderse a que este último tipo B ha tendido a su disminución en GBA1, contrariamente a lo sucedido en CABA, pero mantiene porcentajes promedio y en cada uno de sus partidos, significativamente altos aunque notablemente dispares.

Ante una visión panorámica que presenta disminución de las Casas del tipo B, tenemos la excepción de Avellaneda que incrementa 0,9%. Mientras que en cuanto a la brecha urbana con relación a este tipo de vivienda, se tiene en uno de los extremos a Lomas de Zamora y Quilmes que poseen en sus respectivos territorios el 28,5% y 24,5% del total de las viviendas en esa condición y por otra parte a Vicente López con el 4,4 y San Isidro con el 7,6%. Debe observarse que la brecha oscila entre los 20 a 25 puntos (por ejemplo Lomas de Zamora frente a Quilmes) presentando una desigualdad que es similar a la existente entre los extremos de CABA al norte (Villa Devoto, Villa Pueyrredón y Palermo) frente a los barrios del sur, tales como Villa Soldati, Nueva Pompeya y Flores Sur.

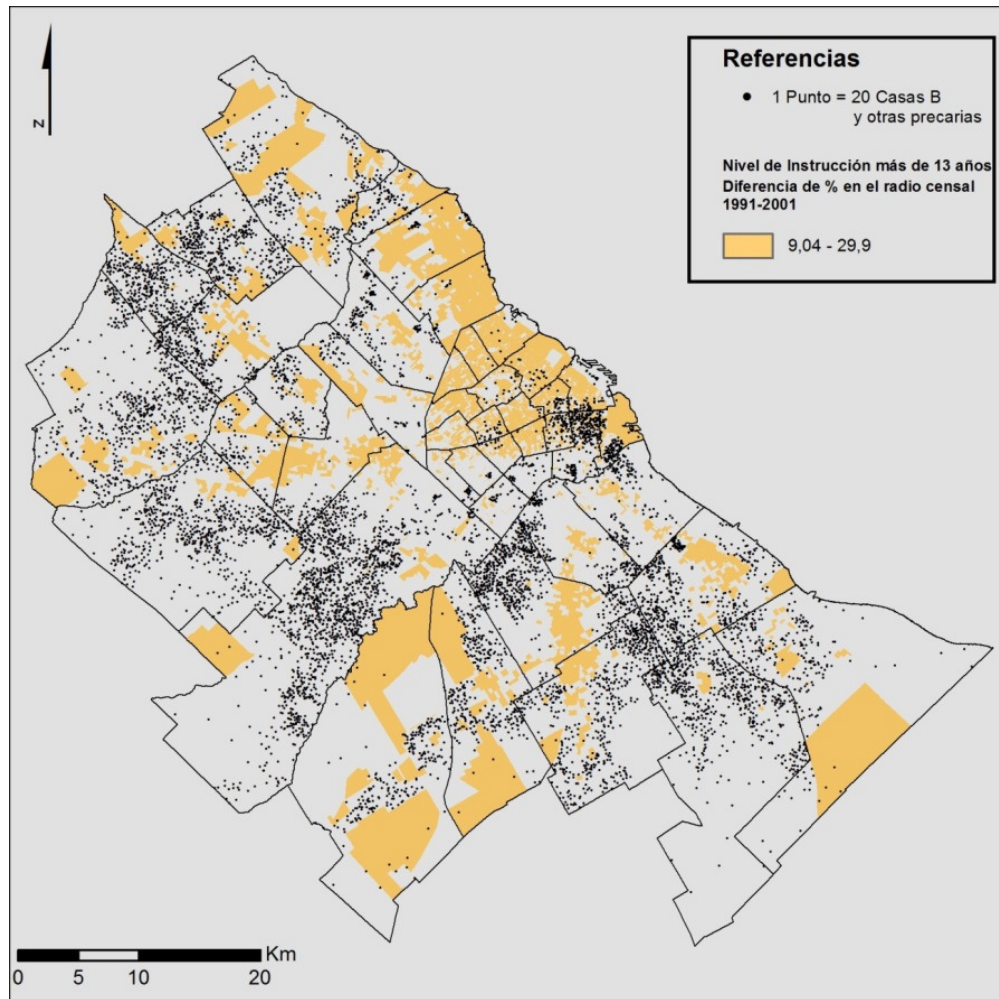
### **3.4.2. Jerarquías espaciales y desigualdades sociales hacia el interior del GBA2. La inestabilidad del desempleo**

Los partidos que integran lo que hemos denominado el GBA2, tal como hemos presentado hasta el momento, son los que presentan las menores jerarquías espaciales e incluso sociales cuando hemos hecho referencia a los niveles de instrucción de algunas de sus categorías sociales. Es decir las mayores desigualdades frente a la ciudad de Buenos Aires y en menor grado con relación al primer cordón (GBA1). Hemos podido visualizar esto en el Gráfico N° 3, en parte en el N° 1, y con mayores niveles de precisión en los cuadros N° 1 al N° 4 y la Tabla N° 1.

En este conjunto de partidos, contrariamente a lo sucedido en los territorios analizados el mayor nivel de instrucción (13 y más años) ha descendido. Aquí contrariamente a lo experimentado en el resto del AMBA, ninguno de sus partidos presenta mejoría en el desempeño de esta variable, ni siquiera similar a los partidos del GBA1, los más similares a sus características sociales y territoriales. En este sentido, resulta interesante observar que para el GBA2 los Patrones / Empleadores aumentaron sus niveles educativos más altos, el 22%, mientras que el conjunto de la población del mismo conjunto de partidos vio disminuir sustancialmente esos capitales, mientras que ascendieron en otros partidos del GBA1, como San Martín y Lanús (GBA2) y en todos los Distritos Escolares de la Ciudad de Buenos Aires, aún los más rezagados por las desigualdades sociales y urbanas.

Por razones de espacio, no habíamos hecho antes referencia al muy significativo desempeño del desempleo, que hacia el 2001 alcanza casi el 23% en GBA2. Es de observar, que esta misma variable hacia 1980, no alcanza el 1%. Dentro de este conjunto de partidos, resulta principalmente afectado hacia 2001, J. C Paz con el 27%, Berazategui con el 24%, Merlo y Moreno cada uno situado en el 24%.

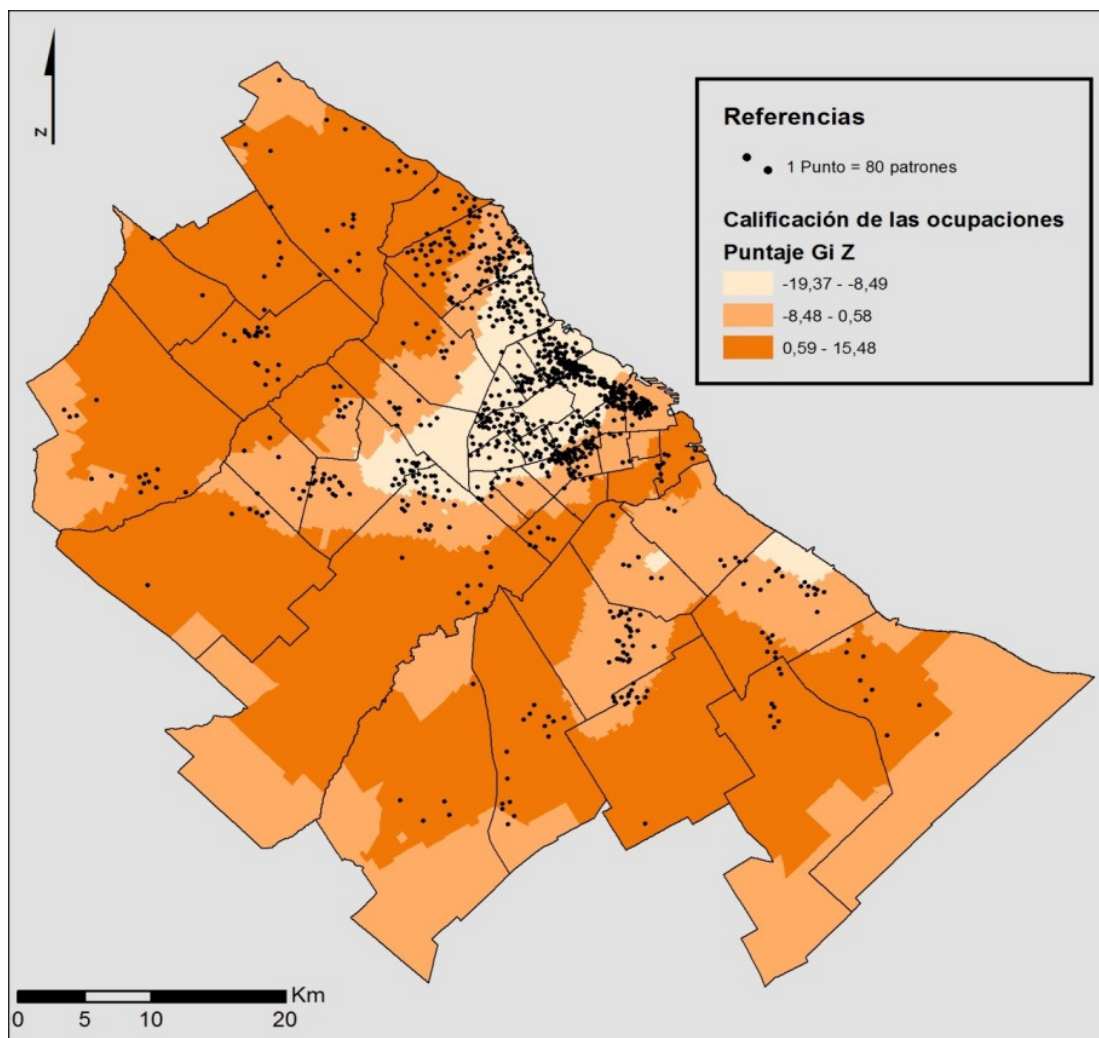
**Mapa N° 1. Viviendas del tipo B y otras precarias – Crecimiento del Nivel de Instrucción (más de 13 años de Instrucción) 1991 – 2001**



**Fuente:** Elaboración propia a partir de de INDEC, 1991, 2001



Mapa N° 2. Patrones / Empleadores – Calificación de las ocupaciones 2001.



Fuente: Elaboración propia a partir de de IPUMS – INDEC, 2001

#### 4. Mapas, escalas anidadas y el carácter provisorio de las conclusiones

Los mapas situados en la página anterior tienen como objetivo presentar una suerte de resumen de estado de situación de la división social del espacio para el período 1991 – 2001. En el Mapa N° 1 puede contemplarse el desempeño y representación de dos variables que fueron especialmente tenidas en cuenta durante el trabajo, el tipo de vivienda más precaria y los capitales educativos que acreditan los mayores niveles de instrucción. Debe tenerse en cuenta que en el primer mapa han sido señalados en color naranja los radios censales cuyas personas accedieron a los mayores niveles de instrucción en el período. Debe considerarse que en ellos el incremento ha correspondido a valores que van desde el 9% al 21%, valores significativamente altos en cuanto pueden expresar uno de los rasgos más característicos de la elitización y/o aburguesamiento de los espacios. Sobresale con especial particularidad la división norte sur que antes se señaló para CABA y su clara extensión hacia el norte de la metrópolis. Los radios que permanecieron estables o crecieron durante el período por debajo de los valores mencionados

carecen de color. Por otra parte, se utilizó el tipo de representación “nube de puntos” para representar la presencia de las casas B y otras precariedades habitacionales. En ese sentido, debe observarse la significativa exclusión de su representación en las áreas con mayor nivel de instrucción, fenómeno notable, pero que debe ser observado con prudencia ya que aquel comportamiento excluyente no es absoluto en toda la metrópolis.

Mientras tanto, el Mapa N° 2, presenta la distribución geográfica de los Patrones / Empleadores según el sistema de representación de la “nube de puntos”. Si se lo lee en relación con el mapa anterior, puede apreciarse la notable coincidencia existente entre aquella categoría social y la posesión de los mayores capitales educativos. En el segundo mapa, además, puede apreciarse el degradé existente con relación a las categorías profesionales de mayor jerarquía hacia el norte de CABA –amarillo- y una variación de color más fuerte –naranja- que señala la presencia de las menores jerarquías ocupacionales, hacia el GBA1 y GBA2, con excepción de algunos espacios más claros que corresponden al núcleo germinal urbano de los partidos que los integran.

A modo de cierre nos interesa remarcar el componente metodológico de la ponencia, en la medida que se ha perseguido el objetivo de examinar las diferentes escalas –escalas anudadas- en las que se presenta el fenómeno de la división del espacio a escala metropolitana y la notable variación territorial de sus atributos, que a nuestro juicio deberían despejar cualquier diagnóstico de encontrarnos ante una ciudad dual, aún en los peores momentos de las crisis de los años 1989 y 2001 /2003. En este sentido, hemos querido demostrar que se está ante una metrópolis profundamente heterogénea y desigual y que ello no es posible de demostrar mediante los análisis sólo a escala metropolitana. Creemos que, y la demostración formará parte de nuestros próximos pasos, la compleja y heterogénea estructura de clases o estratificación social del AMBA y la variedad de las realidades urbanas que le son propias merecen un examen más detenido y más expectante de la heterogeneidad que la ha caracterizado desde sus inicios como metrópolis.

Finalmente, queda por destacar que consideramos esta ponencia como un estado del desarrollo de un proceso de investigación que nos ha presentado más preguntas que respuestas definitivas. En este sentido, los resultados presentados no agotan las posibilidades de interrogar los marcos teóricos con los que contamos ni mucho menos lo que hemos construido como información (gráficos, cuadros, tabla y mapas), sobre la cual es posible y necesario profundizar. Asimismo, queremos manifestar que nos hemos detenido principalmente en el período que va desde el año 1980 hasta el 2001, mientras nos encontramos elaborando las bases de datos correspondientes al último censo nacional realizado durante el año 2010.

## Bibliografía

ÁLVAREZ, G. (2011) “Segregación urbana. Grupos de significados en torno a un concepto y un problema social y urbano”. Revista Digital Periódica Proyección. Disponible en: [www.proyeccion.cifot.com.ar](http://www.proyeccion.cifot.com.ar)

BRENNER, N., et al (2009), Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Temas sociales. *Sur Corporación de Estudios sociales y educación*. Santiago de Chile.

CASTEL, R. (2001) *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

CASTEL, R. (2007) *La discrimination négative. Citoyens ou indigènes? La république des idées et éditions du Seuil*. Paris, Francia

- CASTEL, R. (2009) El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina
- CROMPTON, R. (1993). Clase y estratificación. Madrid
- GERMANI, G. (1955) Estructura social de la Argentina. Editorial Raigal, Buenos Aires, Argentina
- GERMANI, G. (1972). “La estratificación y su evolución histórica en la Argentina”. En G. Germani, et al. *La Argentina conflictiva*. Paidós. Buenos Aires, Argentina
- JORRAT, J. (2000) Estratificación social y movilidad: Un estudio del Área Metropolitana de Buenos Aires.
- PANIGO D. Y LORENZETTI A. (2000) *Exclusión social en el Conurbano Bonaerense. Una nueva aproximación metodológica*. Conicet-Indec Buenos Aires:, Argentina
- PORTES, A. y HOFFMAN, K. (2003) “La estructura de clases en América Latina: Composición y cambios durante la era neoliberal”, *Desarrollo Económico*, vol. 43, nro. 171, octubre-diciembre, pp. 355-387
- SAUTU, R. (2011) El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías. Ed. Luxemburgo, Buenos Aires, Argentina
- TORRADO, S. (1992) Estructura social de la Argentina: 1945-1983. Ed. De la Flor, Buenos Aires, Argentina
- TORRADO, S. (2010): El costo social del ajuste (Argentina 1976-2002), Buenos Aires, Edhasa, pp. 21-61.
- TORRES, H. (1993) El mapa social de Buenos Aires (1940-1990) Serie Difusión N° 3 SI/FADU/UBA, Buenos Aires, Argentina
- VELAZQUEZ, G. (2008) Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001. Editorial Eudeba, Buenos Aires, Argentina.



## Renovación de centralidades tradicionales. Nuevos emprendimientos urbanos en Ramos Mejía

BALDINO, Daniela Soledad <sup>1</sup>

### Materiales y métodos

Para la realización del trabajo hemos empleado una metodología cualitativa (entrevistas a informantes claves y observación participante o directa). Por otro lado análisis de material fotográfico, material cartográfico, y fuentes periodísticas impresas y digitales. Esto nos permitió realizar comparaciones cuantitativas y pudimos observar la modificación del paisaje. También el uso y análisis de imágenes satelitales para la ubicación del área de estudio. Por ultimo la indagación de fuentes históricas y relatos de los principales personajes que fueron de gran importancia en la creación de la ciudad de Ramos Mejía.

### Localización del área de estudio

El área de estudio corresponde al Área Metropolitana de Buenos Aires (A.M.B.A), del partido de La Matanza que dista a 14 kilómetros al oeste de La Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la Republica Argentina. (Figura N° 1).Las principales vías de acceso a la ciudad de Ramos Mejía Avenida Rivadavia (Ruta Nacional N° 7), Autopista del Oeste, Camino de cintura (Ruta Provincial N° 4), Ruta Nacional N° 3, Avenida de Mayo, Avenida San Martín, Avenida Gaona, Avenida Segunda Rivadavia, Avenida Coronel Brandsen y los Ramales de ferrocarriles TBA (Trenes de Buenos Aires) ex Ferrocarril Nacional Domingo Faustino Sarmiento y FCGR (Ferrocarril General Roca).

Figura N° 1. Ubicación Geográfica del Área Metropolitana de Buenos Aires y la Ciudad de Ramos Mejía



Fuente: Elaboración propia en base Región Metropolitana de Buenos Aires 2011

<sup>1</sup> Estudios de Procesos Socio Espaciales. Universidad Nacional de Luján [danybaldino@yahoo.com.ar](mailto:danybaldino@yahoo.com.ar)

## Caracterización del área de estudio Villa Nova I

El área de estudio se sitúa en las calles Alvear, Iannone (ex Solís), Rondeau, Saavedra y Tacuarí estas calles conforman dos manzanas divididas por la calle Tacuarí (tendrá apertura una vez finalizado el proyecto) identificadas catastralmente como Circunscripción II, Sección “j” Manzana 504. A menos de un kilómetro y centro de la Ciudad de Ramos Mejía. (Figura N° 2).

El relieve es llano. La Ciudad de Ramos Mejía forma parte del conurbano bonaerense es la ciudad comercial mas importante de lo que se denominan comúnmente (zona oeste), con alta densidad poblacional. En la actualidad el uso del suelo es residencial pero hay instaladas pequeñas y medianas industrias, entre ella alimenticias, textil, metalúrgica.

Figura N° 2. Localización del Área de estudio villa Nova I



Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth 2011

## Reseña histórica

A mediados de siglo XVI en la actual zona de Ramos Mejía estaba habitada por los Indios Querandíes quienes vivían de la caza y la recolección. A mediados del siglo XVIII Don Gregorio Ramos Mexía de origen Sevillano (Español) se hace poseedor de estas tierras, comprendido en un cuadrilátero desde el Río Matanza hasta el Palomar de Caseros, de su matrimonio con Da María Antonia Segurola, nacieron trece hijos. Cada uno de sus hijos hacían uso de una porción de tierra, excepto su hijo Francisco Hermogenes Ramos Mejía que en busca de trabajo migro al Alto Perú, donde se caso y en 1807 deciden radicarse en “ La Tapialita ” perteneciente a su padre que en ese momento a pesar de su honestidad y su arduo trabajo estaba endeudado. Este capital les permitió hacerse cargo de la propiedad y reflotar la hacienda que dirigía su padre, actualmente la zona de

La Matanza (Ramos Mejía, Villa Luzuriaga, Lomas del Mirador, Tapiales, y Caseros) que formaba parte del cuadrilátero desde el Río Matanza hasta el Palomar de Caseros, con una superficie de seis mil hectáreas que fueron escrituradas el 25 de octubre de 1808 (Barba E.1996). Dicha hacienda es expropiada por Rosas y luego de “La Batalla de Caseros” a los setenta años de edad la viuda de Francisco Ramos Mejía a quien apodaron “Pancho Ramos” recupera la hacienda y deciden divide en partes iguales entre sus cuatro hijos la cual la escritura es finalizada en 1859. El ferrocarril se aproximaba y ya corría el año 1871, ante este avance tecnológico, la familia decide participar del trazado del pueblo junto a la formación de las manzanas a las que fueron divididas en parcelas y de allí donaron cuatro manzanas que rodeaban la estación de trenes General San Martín actualmente (Ramos Mejía) para localizar y centralizar las entidades de bien público. En la zona se instalaron las primeras casas quintas pertenecientes a personajes de la política y de la alta sociedad de la época, otro de los factores que dio impulso a que la zona sea elegida como lugar de permanecía fue que en el no hubiera casos de epidemia de fiebre amarilla. Pocos años después se vendían los lotes en 130 mensualidades, y en 1920 se realizó el primer remate publico en la zona, que dio gran impulso para que la por firma Furst Zapiola y CIA el día 13 y 20 de diciembre de 1925 se remate 25 manzanas en 502 lotes a pagar en 100 mensualidades. A finales de la décadas del 30 y principios de la del 40 se radicaron las grandes industrias tales como hilanderías y tejedurías “Danubio”, “San Marcos” “Hilos Cadenas”, textiles “Roberto y Basi”, “Mathia”, “Multicrom Pigmentos”, plásticas “shourr”, y Metalmecánica “Olivetti”. La instalación de estas fábricas dio una dinámica socio-territorial con gran impulso económico que atrajo a mucha población a residir en la zona, actualmente “las 25 manzanas del lado sur de la estación de tren de Ramos Mejía”

Para la década del 70 las industrias de la zona se ven afectadas por la crisis y deciden trasladarse hacia otras provincias que les otorgaban múltiples beneficios y para finales de la década de los 80 las pocas industrias que subsistían cerraron sus puertas definitivamente.

**Imagen N° 1. Remates de la zona en 1925**



**Fuente:** Actas de la segunda jornada de historia regional de La Matanza. Provincia de Buenos Aires U.N.LaM ,julio 2008

### **Cambios de uso del suelo**

A partir de la década 30, en pleno periodo de económico de sustitución de importaciones en la República Argentina esta zona (actual Ramos Mejía) se caracterizo por el uso industrial del suelo. Para esta época la instalación de estas grandes industrias dio una gran dinámica económica y social. Tal es el caso de la ex fábrica Textil Danubio pertenecientes a la familia Diarbekirian de

nacionalidad Armenia que decidieron invertir en Argentina, fueron los primeros dueños de las actuales Galerías Pacifico, la fabrica Textil Danubio. Esta contaba con cuatro manzanas, donde se realizaba todo el proceso textil del algodón pasando por la hilandería, tejeduría, confección de las telas, teñido de telas hasta la confesión final de sabanas, toallas. La misma contaba con empaquetamiento, embalajes para venta por mayor, venta al público y distribución. La misma empleaba a mas de 4000 obreros en su mayoría de origen europeo en ese entonces entre los “Paisanos” (denominación de inmigrantes europeos del mismo pueblo) compraban lotes a unas 15 cuadras de la fábrica, que una década mas tarde les permitió radicarse en la zona de forma definitiva. La fábrica contaba con una manzana que utilizaban para recreación, tenia pileta de natación, gimnasio y hasta un equipo de football con torneos mensuales y anuales. Muchos de los empleados practicaban el ciclismo de fondo.

Fue en los años 30 que comenzaba a convertirse en un área de uso industrial, para la década del 60 el área se convertía en uso mixto (industrial residencial) esto permitió un entramado urbano muy significativo y una representación social muy particular. Ya para los años 90 existían más de 10 edificios de 30 pisos de alto (sobre la avenida de Mayo) aunque de las grandes industrias solo quedaban las inmensas construcciones.

Este predio en los últimos años entro en conflicto debe a que los vecinos lo reclamaban para que se realizara un área de recreación para hacer una plaza, el municipio la confirmó para ese pedido según el dictamen número 8338/09. En la misma fecha el predio es expropiado por la municipalidad de La Matanza, y cedido para una inversión inmobiliaria en un fideicomiso. A comienzo del corriente comenzaron las construcciones en el predio y la venta de los departamentos del barrio privado.

### **Barrios cerrados**

En el transcurso de estos últimos meses se aprobaron dos emprendimientos mas bajo el proyecto de fideicomiso en la misma zona (diez cuadras a la redonda), esto esta dando comienzo a un importante impulso del aumento de los precios inmobiliarios. Esto trae aparejado una notoria fragmentación espacial y segregación social. Estas nuevas urbanizaciones “barrios cerrados” se están convirtiendo en polos atrayentes para la instalación de nuevos comercios tales como una institución privada educativa universitaria U.C.A Universidad Católica Argentina (seria la primera universidad privada en instalarse en la zona). También la apertura de sucursales de comercios de indumentaria textil muy renombrados y un polo atrayente para cadenas gastronómicas.

### **Villa Nova I**

Los vecinos en su gran mayoría están en desacuerdo con la instalación de este tipo de edificación “barrios cerrados” porque no cumple con el código de edificación y zonificación urbana. Durante el mayor momento de oposición a la presentación del emprendimiento, los vecinos exigían que las construcciones respetaran las casas bajas y el uso publico de un espacio verde. Hubo otros vecinos que reclamaban la expropiación del predio que ya en 2004 se había decretado como espacio publico de recreación para la construcción de una plaza (Imagen N° 3). Para el mes de mayo del 2010 se presento el emprendimiento con la idea de construir 400 unidades funcionales departamentos momo ambiental, en una construcción en seis torres de doce metros de altura, que hubiera sido un problema debido a la invasión de la privacidad ya que en la zona la mayoría de las construcciones son de casas bajas con jardines y en su mayoría con piscinas. Después de 13



meses de los reclamos realizados por los vecinos el nuevo emprendimiento que diseñado con 185 departamentos, algunos monoambiente funcionales y la mayoría de las unidades serán de dos y tres ambientes, la altura de los edificios no superara los nueve metros de altura.

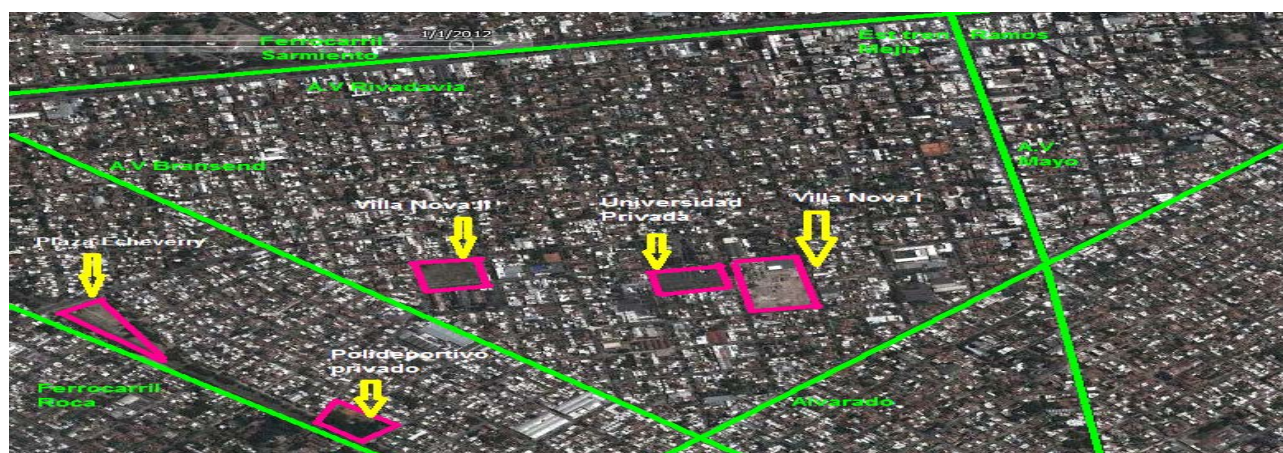
Ante el gran conflicto que se generó las autoridades del distrito fundamentan con estas palabras: “Con este nuevo Código que va a salir del trabajo conjunto de los excelentes profesionales de UBA<sup>2</sup> y nuestro extraordinario equipo de La Secretaria de Planificación, se van a establecer las normas para la locación de empresas de servicios, de industrias, de comercios, de edificios y de viviendas. Porque con planificación es cómo vamos a garantizar el crecimiento y el desarrollo para las futuras generaciones”.

De igual forma la mayoría de los vecinos no están de acuerdo aun con el emprendimiento que ya presenta las base y columnas construidas.

## Villa Nova II

En este predio estaba instalada la antigua fábrica de papel “Strauss” que se destacaba por la producción de papel Craft, situada entre las calles Medrano, Laprida, Saavedra, y Suipacha. Esta industria estuvo en actividad hasta finales del año 2003, luego de la debacle económica de diciembre de 2001, comenzó a tener inestabilidad económica hasta que finalizó cerrando sus puertas. Ante la pérdida de todo, los dueños lo dieron a la venta a un agente inmobiliario. Su venta se concretó a los pocos meses siendo el nuevo dueño del predio la firma de bebidas energizantes “SPEED”. Se pretendía instalar una fraccionadora y envasadora del producto. Antes de comenzar la construcción de la fábrica los vecinos se opusieron sabiendo los daños que ya ocasionaron en la otra planta que se encuentra a cinco cuadras del lugar. En el mes de mayo de 2012 se aprueban otro emprendimiento de la firma Bella Nova donde se comenzara la construcción en el mes de enero de 2013. (Figura N° 4)

Figura N° 3. Concentración de Barrios Privados en la Ciudad de Ramos Mejía



Fuente: Elaboración propia en base a Google Earth noviembre 2012

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Buenos Aires

### **Plaza Echeverry**

Este predio desde los año 1970 un área de recreación, con juegos para niños, dos canchas de fútbol, mesas de camping. El lugar esta situado entre las vías del Ferrocarril General Roca, Ancaste o Nicaragua, y Av. Don Bosco. En la década del 1970 el Estado Municipal cedió el predio para un plan de viviendas para los empleados del ferrocarril, pero nunca fue concretado debido a la falta de fondos para la misma. El sitio siguió funcionando como lugar recreativo y cada vez fue más concurrido por parte de los vecinos de los barrios adyacentes Villa Luzuriaga, Ramos Mejía, y del barrio de Haedo que pertenece al municipio de Morón. En enero de 2007 una empresa privada de construcciones llamada “Fran Construcciones S.A.” llega al lugar con el emprendimiento de la construcción de un Barrio Privado. Ante el desacuerdo por parte de los vecinos y siendo que argumentaban que era su lugar recreativo se pusieron de acuerdo y en forma de reclamo realizaron asambleas barriales en defensa de dicho espacio. Finalmente el día cuatro de diciembre de 2009 se llevo a cabo la sesión ordinaria en el Consejo Deliberantes de La Matanza donde se voto y aprobó, por unanimidad la solicitud para requerir a la legislatura de Provincial de Buenos Aires la declaración de interés público con el objeto de que sea destinada a un espacio público. Definitivamente el emprendimiento inmobiliario quedo sin efecto.

### **Universidad Privada**

Este predio esta situada entre la calle Rondeau, Saavedra, Tacuarí, y Urquiza. Aquí se presento el emprendimiento de la construcción de una sede de U.C.A. (Universidad Católica Argentina). Aún no se ha realizada la demolición de la manzana. Estos datos extraídos de las entrevistas realizadas a los agentes inmobiliarios. La pregunta que realice fue: ¿Que oferta educativa había en la zona?, todos los entrevistados mencionaron las escuelas primarias y secundarias de carácter público y privado, en el ámbito de estudios universitarios mencionaron la Universidad Nacional de La Matanza de carácter público con cursos privados y en un plazo de dos años la inauguración de una sede de la Universidad Católica Argentina a tan solo una cuadra de Villa Nova I.

### **Características y dimensiones de la construcción del barrio cerrado**

El barrio cerrado tiene previsto la construcción de 185 unidades, monoambiente funcionales y la mayoría de las unidades serán dos y tres ambientes, cuyas superficies cubiertas oscilarán entre los 40 y 140 metros cuadrados , a un costo de 1.500 dólares el metro cuadrado, por lo que una unidad de 2 ambientes costará 70 mil dólares, y una unidad de las mas grandes rondara en los 210 mil dólares. La inversión en la primera etapa está calculada en 20 millones de dólares, y las primeras viviendas se entregaran en el mes de marzo del 2014.El municipio otorgó el permiso de construcción el día 4 de marzo de 2010, al aprobar el expediente C1871, según indica el cartel de obra situado sobre la calle Iannone, mientras que sobre las calles Alvear y Saavedra hay grandes carteles que publicitan las características del barrio. Se puede observar realizándose los preparativos para la construcción del barrio cerrado, que se tiene prevista ser edificada en torno a parques centrales con solarium, pileta de natación, parque floral interno y árboles dispuestos linealmente en las aceras.(Figura N° 6).

**Imagen: 2** vista aérea del proyecto finalizado Villa nova



**Fuente:** RED Consulting Management, noviembre 2012

El predio donde se está llevando a cabo el emprendimiento Villa Nova I, fue expropiado mediante un decreto municipal para ser utilizado como espacio verde, como parque recreativo “plaza con juegos de niños”. En el mes de enero de 2012 mediante la contemplación de la titular a cargo del mini municipio de Ramos Mejía (RMD-1) la señora Gina Di Nardo aprobó la construcción del emprendimiento del Barrio Privado “Bella Nova I” siendo que esta señora debería haber cumplido con el juramento de velar por los intereses de los habitantes remenses que ampara la ley de zonificación 8912 bajo la ordenanza 7420. Dándole el beneficio del usufructo de dicho predio a un grupo inversor “Consulting Management” y la empresa constructora COMASA como también así sacando beneficio propio.

### **Problemáticas socio ambiental**

Las obras de demolición también generaron el reclamo de los vecinos de toda la ciudad de Ramos Mejía debido a la proliferación de roedores, insectos, y del polvillo que se dispersaba durante las horas del día como así también los ruidos fuertes que generaban las maquinas demoleadoras.

En la zona no se han realizado inversiones en las reformas de infraestructura cloacal por lo tanto al finalizar la obra y el la toma de posesión habrá una sobre carga de los mismos y a su vez una mayor cantidad demandada del agua corriente “potable”. Una inquietud que interroga a todos los Remenses el que en época primaveral comienzan los cortes de agua. Es para distinguir que los días de lluvia la ciudad de Ramos Mejía se inunda con facilidad debido a que los escurridos o bocas de tormenta no des agotan lo suficientemente rápido. Las autoridades han expresado verbalmente que el “Barrio Privado” Villa Nova I contará con la construcción de una subestación, servicios de agua potable y cloacas.

La demanda del uso de energía eléctrica de la zona es mayor a la capacidad de la infraestructura, la cual no tienen ni el mantenimiento ni las reformas pertinentes, a esto se le sumarian el uso energético del nuevo barrio privado desembocando un mayor consumo energético, derivado a los

artefactos de línea blanco. En la zona en la época de verano se realizan cortes energéticos intermitentes con frecuencia.

En la zona aumentara el parque automotor que afectara el transito y el estacionamiento que ya existen graves problemas de estacionamiento y transito.

La infraestructura educativa, hospitalaria, bancaria y atención publica no esta preparada para asistir a más población debido que actualmente es bastante deficitaria.

### **RED Consulting & Management y C.O.M.A.S.A**

RED Consulting & Management desarrollo inmobiliario es un grupo inversor que comenzó a funcionar en el año 1992 que ofrece proveer ideas y proyectos brindando soluciones en cuestiones inmobiliarias donde comercializan, dirigen, administran, y financian el emprendimiento.

Es una empresa integrada por arquitectos, coordinadores de proyectos, asistentes comerciales, decoradores con una amplia conexión de proveedores de materiales para la construcción y empresas constructoras que son las que llevan a cabo las construcciones de sus proyectos. Con sus proyectos acompañan a sus clientes en todas las etapas del desarrollo del emprendimiento hasta su finalización, asegurando conocimiento, innovación y la experiencia para maximizar los beneficios a quien lo ha de contratar. Se especifican en emprendimientos de fideicomisos, estructuración financiera, desarrolladores inmobiliarios, gerenciamiento (hoteles, industrias, barrios privados, oficinas, casas residenciales) y por ultimo a los grupos de inversores privados. Esta empresa llevo a cabo varios proyectos de barrios privados golf clubs y torres que se han realizado en la provincia de Buenos Aires, a continuación se mencionaran alguno de ellos:

- “Golf Club Condominios Residenciales” Pilar
- “Fideicomiso Sánchez de Bustamante” Palermo<sup>3</sup> (C.A.B.A)<sup>4</sup>
- Olivos “Golf Club”
- “Fideicomiso Arevalo” Palermo Hollywood<sup>5</sup> (C.A.B.A)
- “Terra Vista” General Rodríguez
- “Terralagos” Ezeiza
- “Durban Mansilla” Ituzaingo

La empresa promociona su emprendimientos a través de carteles o eslogan descriptivos dando un forma de convencimiento de como debería de vivir “con un estilo de vida mas moderno” una familia actual, donde pretenden idealizar dándole mas categoría al lugar que tan solo con lo que el “barrio cerrado”, brinda con sus servicios sin tener en cuenta que existe una ciudad en su contorno, con sus costumbres y su forma cotidiano de uso del suelo.

Estos son algunos de sus eslóganes:

- “viví bien”
- “viví mejor”
- “es el lugar para vivir”

<sup>3</sup> Reporteimobiliario.com,2003-2007 Lunes 24 de septiembre de 2007

<sup>4</sup> Ciudad Autonoma de Buenos Aires

<sup>5</sup> constructora-red-consulting-and-management/uiZ7061766\_formatZlist

Todas estas frases publicitarias parecen utópicas en contraposición con las irregularidades que presentan los servicios públicos de la ciudad de Ramos Mejía y la desconformidad de los vecinos con respecto a la construcción del Barrio Privado “Villa Nova”.

La empresa RED (Consulting & Management) sostiene que la ciudad de Ramos Mejía experimentara un salto cualitativo en estos nuevos tipos de construcción. La gastronomía del lugar es un polo atrayente y brinda buen servicio para los futuros vecinos de esta ciudad. Además se destaca por el buen nivel de viviendas unifamiliares, el alto poder adquisitivo de sus habitantes y el fuerte arraigo con el lugar. Todas estas características convierten a Ramos Mejía en un destino aspiracional para muchos de los habitantes de otras localidades del oeste del Gran Buenos Aires.

COMASA es una empresa dedicada a la construcción desde hace 30 años. La misma se caracteriza por su atención personalizada, en busca de optimizar los emprendimientos mediante el cumplimiento de los plazos establecidos y ejecución de la obra.

### **Conclusión**

En la última década la explosión inmobiliaria llevo el valor de la propiedad una magnitud desmedida. Una selectiva elite amparada por las autoridades realiza obras de construcción de viviendas multifamiliares no respetando las leyes de construcción y zonificación municipales, provinciales y nacionales. Amparándose bajo la forma de fideicomisos realizan negocios inmobiliarios incalculable esta situación prospera a gran escala en conurbano de Buenos Aires. Estos condominios de lujo se construyen en espacio donde la tierra adquiere un alto valor. Donde funcionaron las grandes fabricas que le dieron vida a la ciudad siendo el corazón de la misma. Contando con todos los servicios de transporte público y vías de acceso rápido. Todos estos ítems mencionados no poseen una infraestructura suficiente para el aumento de consumo que significara este afluente de población.

La vecinos Ramenses aldeaños a las construcciones han organizado reclamos en el municipio por la inconformidad de que allí se lleve a cabo dicho emprendimiento ya que el cerco de contención del barrio aumentaría la inseguridad fuera de el, seguiría siendo como cuando funcionaba la fabrica propicio para perpetrar hechos delictivos.

Otra problemática es que la calle Tacuarí seguiría cerrada al transito y al acceso publico, los vecinos no podrían gozar del espacio verde lo cual fue el objetivo de la expropiación del predio. Estos edificios de varios metros de altura también invaden la privacidad, de las casas que rodean estas dos manzanas ya que villa nova I constan con terrazas y ventanas al exterior. Estos Complejos de “mayor categoría” traerán aparejado un acrecentamiento de la fragmentación espacial y ahondara la segregación social.

### **Bibliografía**

AGOSTINO Hilda. “Carta Informativa de juntas de estudios históricos, geográficos y estadísticos del partido (Matanza) XVIII.

AGOSTINO Hilda. Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza, editorial CLM, 1996

BARBA, Fernando, Enrique. En torno a la fijación de las fechas de fundación de los pueblos y partidos de la provincia de Buenos Aires. Revista del Instituto y Archivo Histórico de Morón. Edición novena, abril 1996, Pág. 2,3 y 4.2000

CASTELL, M. La cuestión urbana, siglo veintiuno editoriales, Argentina, 1974.

CURTIT, Guillermo, ciudad, gestión local y nuevos desafíos ambientales. Reflexiones en torno a las políticas neoliberales y sus efectos sobre nuestros territorios, Editorial Espacio y Centro de Investigación Ambientales, Buenos Aires, 2003

GIMENEZ, Eduardo. Aquel Ramos Mejía de antaño. Imprenta Rosgal S.A. Montevideo, Uruguay. Pág. 66. 1995

HEIRNAUX, D, LINDÓN ALICIA. Tratado de geografía humana. Anthropos, México, 2006

Svampa, M. La brecha urbana. Countries y barrios privados. Buenos Aires. Capital Intelectual. 2004.

RED Consulting Management, noviembre 2012

SANTOS, M. O trabalho do geografo no terceiro mundo, Hucitec, San Pablo Brasil, 1971.

UNLa. Junta de estudios históricos, geográficos y estadísticos (Matanza) septiembre 2008. Pág. 34 y 35.

[www.GoogleMAP.com](http://www.GoogleMAP.com) 10 diciembre de 2012

[www.GoogleEarth.com](http://www.GoogleEarth.com) 5 noviembre 2012

[www.GoogleEarth.com](http://www.GoogleEarth.com) 10 marzo 2011

[www.reporteinmobiliario.com](http://www.reporteinmobiliario.com)

## Dinámicas territoriales en contextos de reestructuración productiva. Cadenas de valor global en la industria automotriz en Córdoba, Argentina y Sindelfingen, Alemania<sup>1</sup>

BUFFALO, Luciana<sup>2</sup>  
OMAR, Diego Hernán<sup>3</sup>

### Introducción

El trabajo analiza el entorno territorial de áreas industriales con presencia de empresas núcleo de cadenas de valor global de la industria automotriz, a fin de comprender las dinámicas y lógicas socio-productivas predominantes. Se analizan los casos de Fiat-Iveco en el sudeste de la ciudad de Córdoba y Mercedes Benz en la ciudad alemana de Sindelfingen, ubicada 15 km al suroeste de Stuttgart. Dentro del proceso de segmentación productiva, ambas empresas automotrices se dedican al ensamble de automóviles, camiones, tractores y cosechadoras, en el caso de Iveco, con partes provenientes de orígenes diversos. Asimismo Fiat confecciona motores para diversos modelos de autos de fabricación local como para los modelos fabricados en Brasil. Mercedes Benz, en tanto, produce autos de lujo principalmente para los mercados de Estados Unidos, China y Europa.

Respecto al entorno territorial de Fiat-Iveco en la ciudad de Córdoba (Imagen N° 1), la empresa se radica en 1954 en la zona industrial Ferreyra, e inició su actividad con la producción de tractores, agregando poco después la de motores para uso industrial, material ferroviario, vehículos de transporte de pasajeros, camiones y más tarde la producción de automóviles. A partir de su instalación se comienza a configurar una zona residencial e industrial, en su mayoría del rubro metalmeccánico.

Si bien la fábrica de camiones Iveco, perteneciente al grupo empresarial Fiat se radica en Córdoba en 1969, en los últimos 10 años se evidencia un notable crecimiento de la producción (40.000 unidades), mientras que en los 35 años previos a la devaluación se produjeron 50.000 camiones. Este crecimiento se entiende en el marco de las relaciones que los Estados nacional y provincial han sostenido con la empresa, de apoyo a través de créditos y exenciones impositivas<sup>4</sup>. Asimismo, en el año 2011 la empresa Case New Holland del grupo Fiat comienza a invertir en la planta de producción de tractores y cosechadoras, que se complementan con la producción de Brasil y México.

---

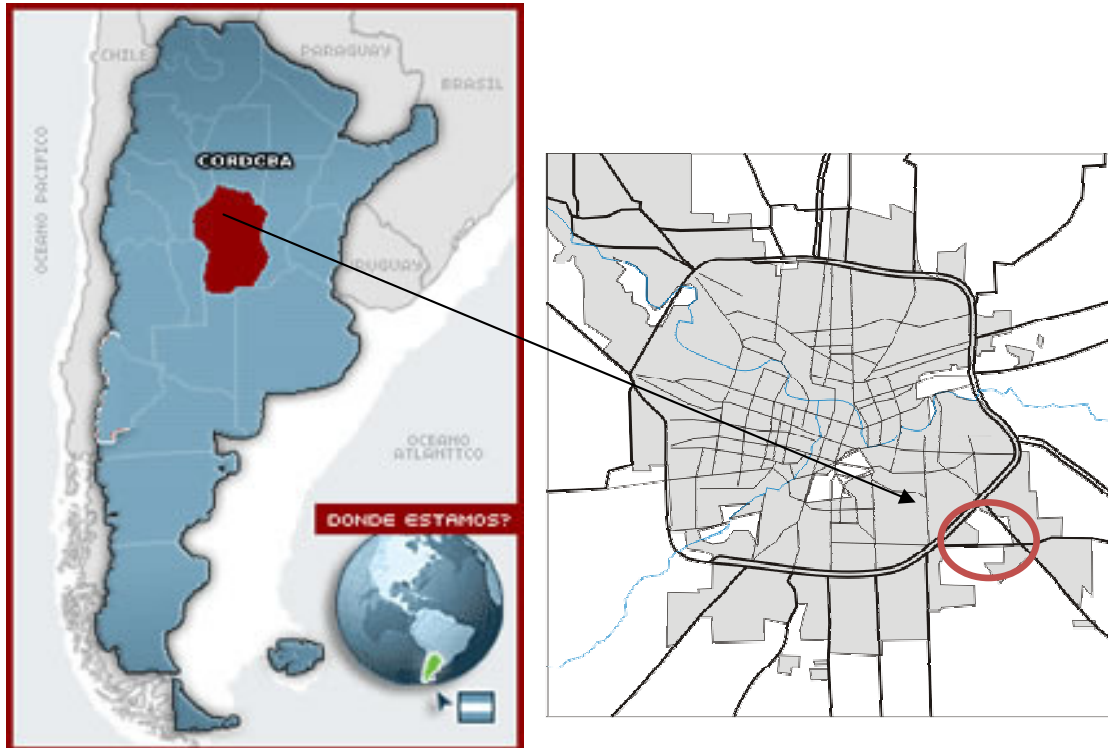
<sup>1</sup> El trabajo de campo que sostiene este artículo se realizó en el marco del Proyecto FLEXTRANS: Flexibilidad en Cadenas De Valor Transnacionales. Precariedad, Trabajo y Territorio en Alemania Y Argentina. Financiamiento Mincyt – DAAD. 2012-2013.

<sup>2</sup> Grupo de Investigación en Industria, Territorio y Trabajo (GIIT). Departamento de Geografía–FFyH. Universidad Nacional de Córdoba [lubuffalo@gmail.com](mailto:lubuffalo@gmail.com)

<sup>3</sup> Grupo de Investigación en Industria, Territorio y Trabajo (GIIT). Departamento de Geografía–FFyH. Universidad Nacional de Córdoba [dhomar72@gmail.com](mailto:dhomar72@gmail.com)

<sup>4</sup> Acta acuerdo entre la Provincia de Córdoba y la empresa Iveco. Abril de 2008. En parte las inversiones fueron financiadas con el Fondo Nacional del Bicentenario.

Imagen N° 1. Entorno territorial a Fiat-Iveco. Ciudad de Córdoba



**Fuente:** Recorte imagen Google Earth. Fecha 10/5/2013

La ciudad de Sindelfingen (Imagen N° 2) tiene aproximadamente 60.000 habitantes y está ubicada en la región de Stuttgart, en el sur de Alemania, que se caracteriza por su dinámica industrial y comercial con aproximadamente 600.000 habitantes. Históricamente la región es relevante por la presencia de la industria automotriz, ya que allí nacen las firmas Bosch, Porsche y Mercedes Benz/Daimler AG, entre otras. El trabajo de campo realizado y las entrevistas con habitantes de la ciudad remiten a la importancia de la empresa Mercedes Benz para la ciudad, en



tanto la firma emplea aproximadamente el 65% de la población y produce unos 2.000 vehículos por día. El dinamismo de la planta en la ciudad se ve reflejado en el funcionamiento y organización de la ciudad: movilidad de la población, los trabajadores, las relaciones con las ciudades vecinas y el mercado de suelo urbano.

Imagen N° 2. Ubicación de Sindelfingen en Alemania



Los casos bajo estudio dan cuenta de dinámicas territoriales diferenciadas en relación a una misma actividad productiva organizada en torno a la cadena de valor global automotriz que pone de manifiesto las heterogeneidades del proceso de reestructuración productiva en juego con las especificidades locales.

### Consideraciones teóricas y metodológicas

El proceso de reestructuración productiva, entendida como concepto amplio que abarca modificaciones de aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y espaciales; y que a su vez modifica las relaciones entre los aspectos mencionados, tiene implicancias en el territorio dando lugar a mutaciones en el marco de las relaciones socio-productivas. En este sentido, la reestructuración es transversal a estas relaciones, superando el límite sectorial de las actividades económicas (Búffalo, 2013). El territorio, en esta complejidad, se va aggiornando a las nuevas dinámicas del contexto a partir de características propias y demandas externas. Es decir, que la

reestructuración productiva, con aristas globales, imprime dinámicas territoriales, entrecruzadas con aristas locales en un vaivén de mutaciones permanentes. “Los agentes locales, las prácticas que éstos desarrollan, sus trayectorias particulares y sus estrategias, sumado a un contexto histórico y territorial particular, son los que van a dar lugar a un proceso de reestructuración entendido sólo en ese marco de referencia y como proceso de hibridación<sup>5</sup>” (Búffalo, 2013).

La flexibilidad en las nuevas relaciones socio-productivas responde a la necesidad de maximizar la ganancia en la relación productividad/costos de producción. Las cadenas de valor global, como la automotriz, no sólo buscan maximizar la ganancia a través de esta relación productiva, sino que suman ventajas derivadas de las condiciones que los territorios presentan, dando lugar a una segmentación del proceso productivo. Estamos en presencia de una nueva organización social y territorial del trabajo con eje en la demanda diversificada, producción en series cortas, producción *just in time*, tecnología de comunicaciones e información, control de la producción y un mercado de consumo dinámico y cambiante, que permite sostener el modelo de acumulación. Asimismo, la producción flexible impacta directamente en la estructura de las empresas y en las formas de trabajo y los trabajadores.

En este sentido, el proceso de trabajo asume la condición de flexibilidad para insertarse en el modo de acumulación bajo esquemas normativos regulados que permiten la flexibilización del trabajador. La contratación eventual y/o temporal se encuentra dentro de los esquemas normativos y está presente tanto en Argentina como en Alemania, dando lugar a condiciones laborales precarias. Lindenboim (2000) remite a la relación entablada entre trabajadores y empleadores que da lugar a condiciones de inseguridad e incertidumbre en la relación laboral. La precariedad se presenta tanto en trabajadores por cuenta propia como en trabajadores asalariados.

En la industria automotriz, tanto para el caso de Córdoba como para el caso de Sindelfingen, la contratación eventual<sup>6</sup> o a través de contratos directos por tiempo limitado es frecuente. No obstante, en el caso de Mercedes Benz la posibilidad de contratación de operarios bajo esta modalidad está limitada por regulaciones<sup>7</sup> en las que participan los trabajadores a través de los consejos de trabajo<sup>8</sup>, mientras que en Argentina la regulación vía negociación entre empresarios y sindicatos se realiza por rama de actividad. La regulación refiere a la forma en que una relación social se reproduce mediante normas y valores internalizados, así como también por medio de mecanismos institucionales. La espacialidad de la regulación está formada por la interacción (política) de actores sociales, por normas territorialmente definidas, que a su vez son objeto de conflictos. En momentos de crisis los actores se desprenden de sus hábitos de acción y desarrollan nuevas estrategias para ganarle a la crisis. Estas estrategias implican la acumulación de capital y la reproducción de las fuerzas de trabajo, pero también “el dispositivo de regulación” que procesa a las contradicciones y conflictos sociales (Becker, 2002). Es decir que los dispositivos de regulación son más dinámicos en contextos y territorios inestables (social y

---

<sup>5</sup> Santos (2000: 86) para referir a la noción de híbrido afirma “la idea de forma-contenido une el proceso y el resultado, la función y la forma, el pasado y el futuro, el objeto y el sujeto, lo natural y lo social (...) sistema de objetos y sistema de acciones”.

<sup>6</sup> A través de agencias de empleo

<sup>7</sup> El modo de regulación está asociado al régimen de acumulación, y es el que asegura su estabilidad, es lo que guía el comportamiento de todos los agentes dentro de una sociedad: ideas e instituciones que aseguran la reproducción de las relaciones sociales (Lipietz, 1994)

<sup>8</sup> El sindicato que mayor peso tiene en Mercedes Benz es IGMetall con un 80% de sus trabajadores afiliados. Cada consejo negocia al interior de su empresa los temas de salario, formas de contratación, condiciones laborales, formas de producción, planificaciones. Mercedes Benz tiene en Sindelfingen la menor proporción de trabajo eventual en toda Alemania: un 8%. Estos trabajadores cobran menos que los que están contratados en forma directa. Cuando la empresa crece se ve obligada a ir incorporando trabajadores a su planta permanente.

En Argentina las negociaciones son sectoriales definidas en negociaciones paritarias entre las cámaras empresariales y los sindicatos, y en su mayoría se centran en cuestiones salariales.

económicamente), con escasa participación del Estado como agente regulador, y menos frecuentes en contextos y territorios estables.

Asimismo, las prácticas de los agentes como parte de los esquemas de regulación reproducen aquellos esquemas que permiten su permanencia en el sistema económico social. En las relaciones socio-territoriales pueden observarse prácticas diferenciales bajo contextos regulativos también diferentes. En el caso de Sindelfingen en Alemania no se observan prácticas informales en el entorno de la planta de Mercedes Benz. No obstante, en el caso del entorno de la planta de Fiat-Iveco en Córdoba, surgen prácticas informales de distintos agentes sociales vinculadas a actividades informales<sup>9</sup> y a la informalidad urbana.

Clichevsky refiere a la informalidad asociada a la ilegalidad y a la irregularidad, y menciona dos formas de transgresiones: una sobre los aspectos dominiales en el acceso al suelo (título de propiedad o contratos de alquiler), y otra sobre el incumplimiento de las normas de construcción de la ciudad (Clichevsky, 2000). Ambas están relacionadas, ya que la ilegalidad en el acceso al suelo conduce a la informalidad en la construcción de la ciudad, carente de normas y códigos de edificación.

La metodología cualitativa comparativa en base a entrevistas y observación in situ en los entornos territoriales de dos empresas núcleo automotrices en Córdoba y Sindelfingen, permitió aproximarnos a la dinámica territorial particular de cada caso en un contexto de reestructuración productiva global, en donde los trabajadores son el nexo entre la empresa y el entorno territorial. No obstante, los esquemas regulatorios diferenciados dan lugar a dinámicas territoriales particulares. Por un lado, la aproximación al área de estudio en diferentes momentos, como parte de la metodología definida, permitió la reflexión constante sobre las relaciones posibles de las empresas núcleo y el entorno inmediato. Por otro lado, las entrevistas con informantes claves del entorno y trabajadores de las empresas permitieron ahondar en las características de esas relaciones. Ambos procesos dialécticos en el trabajo de campo permitieron avanzar en la comprensión del objeto de estudio de este trabajo, que abre nuevos interrogantes para continuar profundizando los lineamientos teóricos mencionados.

### **Prácticas socio-productivas en territorios diferenciados**

En el caso de la ciudad de Córdoba, frente a la planta de Fiat-Iveco se localiza el barrio CORMEC, que se originó hace unos 10 años en un predio vacante a partir de la ocupación de tierras fiscales pertenecientes al Ferrocarril y de un lote urbano de propiedad privada. En la actualidad residen en el barrio unas 300 familias, la mayoría de las cuales son de origen peruano y boliviano, y en menor medida paraguayo y argentino. Creció rápidamente a partir del año 2008, tal como puede advertirse en la Imagen N° 3, al ritmo que creció la actividad de las empresas del grupo Fiat (Iveco, Case new Holland, FTP).

---

<sup>9</sup> Se puede afirmar que las actividades informales constituyen formas específicas de empleo, donde predominan los trabajadores en actividades por cuenta propia y sin relación de dependencia, ocupados en micro-empresarios productivos con menos de 5 trabajadores, en empresas unipersonales o familiares con participación de trabajadores no remunerados, o que realizan trabajos domésticos remunerados. Estas actividades tienen en común la inexistencia de lo que puede definirse como “trabajo asalariado”, aunque no implica que tales unidades de producción funcionen de manera aislada, sin relación directa o indirecta con las empresas que caracterizan al modo de producción capitalista dominante (Neffa, 2008).

**Imagen N° 3: Crecimiento del entorno informal de FIAT-Iveco en la ciudad de Córdoba.  
Barrio Cormec - Izq. 27/6/2007 Der. 10/5/2013**



**Fuente:** recorte de Google Earth.

A partir del trabajo de campo realizado, se pudieron reconocer algunas vinculaciones entre este barrio y los trabajadores de las empresas del grupo Fiat. Una relación significativa es entre comedores informales instalados en el Barrio Cormec y los trabajadores temporarios de la construcción<sup>10</sup> que se desempeñan en la instalación de la nueva planta de camiones (Iveco) y de maquinaria agrícola (Case New Holland). Los trabajadores se acercan a los comedores en su horario de almuerzo, o bien acuden a estos locales a retirar la comida. Los comedores surgieron hace dos años y su funcionamiento depende de los ritmos de trabajo que impone la empresa al avance de las obras de construcción. En este sentido, el testimonio de la dueña de origen peruano de uno de los comedores, manifestó *“hace un par de años atrás acudían unos 60 comensales por día, mientras que en la actualidad concurren diariamente unos 30”*. Menciona además la dificultad para prever el devenir de su actividad y estima que continuarán un mes más, en función de lo que le relataron algunos trabajadores.

Durante la observación in situ identificamos la existencia de un estacionamiento informal dentro del barrio para los operarios de la planta Fiat Iveco, así como un taller de carpintería que se abastece de los pallets de desecho de la industria automotriz. La lógica informal puede advertirse también en otras actividades, como por ejemplo: el alquiler de piezas compartidas para inmigrantes (a razón de unos \$500 por mes sin mediar contrato de alquiler), el trabajo sexual en horario nocturno y la existencia de cuatro talleres textiles clandestinos, que se relocalizaron en el barrio a partir de su expulsión de la zona central de la ciudad hace un par de años (microcentro y barrio Alberdi).

Cabe destacar que el origen y el proceso de ocupación del barrio fueron afianzando una dinámica socio-económica informal (Imagen N° 4), a partir de la venta de tierras de modo fraudulento por fuera de todo marco regulatorio. Más allá de esto, y según uno de los testimonios recogidos, existiría cierto interés por parte de algunos vecinos de regularizar su situación a fin de conseguir mejoras en la provisión de algunos servicios e infraestructura urbana, como por ejemplo, electricidad, recolección de residuos y mejoramiento de las calles internas del barrio. En el año

<sup>10</sup> Los trabajadores contratados que mantienen relación con el barrio forman parte de empresas tercerizadas contratadas para la ejecución de las obras de construcción de la planta. Hay tres empresas constructoras cordobesas trabajando en esta actividad.

2011 logran el abastecimiento de agua potable al ingreso del barrio y los propios vecinos realizaron las conexiones al interior del mismo.

**Imagen N° 4: Informalidad territorial - urbana. Barrio Cormec**



**Fuente:** Defensoría del Pueblo de la Provincia de Córdoba. <http://defensorcordoba.org.ar>

Algunos vecinos nucleados en la cooperativa de vivienda “Luz Milagro” que se constituyó en el barrio, llevaron a cabo diversas gestiones ante la Municipalidad y los gobiernos provincial y nacional para el acceso a servicios públicos. Cabe señalar, no obstante, que estas acciones responden a la iniciativa del presidente de la mencionada cooperativa, quien constituye un referente social en el barrio, pero que no cuenta con el respaldo de la totalidad de los vecinos. Esto pone de manifiesto conflictos internos al barrio. A partir del trabajo de campo pudimos identificar a otros dos agentes barriales politizados, que en ocasiones entran en conflicto con el presidente de la cooperativa, quien desempeña ese cargo desde que se constituyó como tal. Esto da cuenta de la complejidad de las relaciones sociales que se construyen en el barrio y de la representatividad que asume cada uno de estos agentes.

En el caso de Sindelfingen, tanto las características del entorno territorial, como las dinámicas y lógicas productivas de ese espacio, difieren radicalmente de lo que acontece en Córdoba (Imagen N° 5).

Imagen N° 5 Área de Mercedes Benz en Sindelfingen Alemania



Fuente: izq. <http://www.pbase.com/bauer/image/78464144> der. Propia noviembre 2013

Imagen N° 6 Entorno territorial a Mercedes Benz – Sindelfingen



**Fuente:** propia noviembre 2013

A partir del trabajo de campo realizado en Sindelfingen se advierte una estrecha vinculación entre el desempeño económico de la planta de Mercedes Benz y la ciudad, al punto tal que 40.000 de sus 60.000 habitantes trabajan en dicha empresa o bien en alguna firma que provee a la MB.

Una gran proporción de estos trabajadores residen en Sindelfingen, lo cual imprime una dinámica particular al mercado inmobiliario de esta ciudad, donde los alquileres de viviendas son más elevados que en los núcleos urbanos circundantes. A 20 km de la ciudad se pueden encontrar alquileres por un monto hasta un 50% más bajo. Para quienes no residen en esta ciudad, en su mayoría trabajadores operarios, se desplazan cotidianamente en automóvil particular, autobús o bien en tren; algunos de ellos recorren diariamente distancias que superan los 100 km. Los trabajadores que se movilizan en vehículos individuales se organizan de forma tal de aprovechar

al máximo la capacidad de cada auto, y disponen de amplios estacionamientos dentro del predio de la empresa. El transporte público requiere de una red de infraestructura en óptimas condiciones que facilite la movilidad de los empleados y que conecte a este centro urbano con las localidades próximas, así como de empresas que presten un servicio adecuado a las necesidades de la población. En el caso del ferrocarril, Mercedes Benz gestionó frecuencias adicionales a fin de poder garantizar el traslado de los trabajadores que se desplazan en este medio de transporte. Mercedes Benz posee edificaciones para sus trabajadores (Imagen N° 7), por las cuales pagan un alquiler inferior al fijado por el mercado inmobiliario. Los departamentos de un solo ambiente están destinados a los empleados solteros, en tanto que los que tienen familia viven en casas más grandes, construidas por la empresa. Con el tiempo la empresa ha ido vendiendo muchas de las casas que poseía a sus trabajadores.

Asimismo, la empresa posee en la ciudad dos centros educativos. Uno es la Escuela Técnica “Gottlieb Daimler” (fundador de Mercedes Benz) dedicada a la formación de técnicos e ingenieros (Imagen N° 7). El otro está destinado a la instrucción de los operarios que han finalizado la educación secundaria y que realizan cursos durante tres años, a medida que van trabajando en la empresa.

**Imagen N° 7 Izq. Casa de trabajadores solteros de Mercedes Benz. Der. Escuela técnica de Mercedes Benz**



**Fuente:** propia octubre 2013

Un hecho que da cuenta de la estrecha ligazón entre el dinamismo de la empresa y la vida económica de esta ciudad se produjo en 2009, ante la posibilidad de que unos 10.000 trabajadores vieran comprometida su fuente de trabajo debido a que la empresa había decidido dejar de fabricar un modelo de automóvil en Sindelfingen para pasar a hacerlo en un 60% en Bremen (ciudad cercana al puerto de Hamburgo, por donde Mercedes Benz exporta), un 20% en China y un 20% en Estados Unidos. Los trabajadores, habitantes y comerciantes de la ciudad se movilizaron en tres días de huelga que posibilitaron que los trabajadores no perdieran sus empleos. La empresa decidió finalmente, frente a la movilización de la ciudad, no despedirlos y asignarles participación en la construcción de un nuevo modelo de auto. Esto da cuenta de dos procesos simultáneos, por un lado el proceso de segmentación productiva y territorial en un contexto de crisis internacional, y por otro, la impronta territorial local con intereses comunes construida en la ciudad alrededor de una empresa núcleo. La crisis internacional en el año 2009

dio lugar a un dinamismo de los dispositivos de regulación locales, que en países con una economía estable como Alemania son poco frecuentes.

Tal como pudimos observar en el trabajo de campo y como puede apreciarse en la Imagen N° 5, existe en Sindelfingen una regulación de los usos del suelo que establece una nítida diferenciación de los sectores residenciales e industriales en el espacio urbano, así como de las áreas destinadas a las actividades agrícolas en torno a éste. No obstante los usos se complementan entre ellos en espacios colindantes, en base a esquemas regulatorios rígidos, por ejemplo en lo que refiere a política ambiental.

Las regulaciones de las relaciones laborales son mayores en Alemania que en Argentina, lo cual depende a su vez del marco legal y jurídico existente en cada uno de estos países. En la planta de Mercedes Benz en Sindelfingen, el personal eventual no puede superar el 8% del total, según el acuerdo alcanzado entre los delegados sindicales y representantes de la empresa, en el marco de las negociaciones que se llevan a cabo en los consejos de trabajo de cada empresa.

Aún así, los trabajadores eventuales cobran menos (19 euros por hora) por desempeñar el mismo empleo, en relación a los trabajadores sindicalizados o contratados en forma directa por Mercedes Benz (entre 20 y 25 euros por hora). En este caso estamos en presencia de empleo precario en un entorno territorial donde no se observa informalidad territorial-urbana debido a los esquemas normativos y regulatorios sociales e institucionales. Esto evidencia un contraste relevante con el caso de Córdoba, donde el empleo precario está vinculado a la empresa núcleo y a un entorno territorial marcado por la informalidad en sus dinámicas.

### **Reflexiones finales**

Las similitudes y diferencias entre ambos casos revelan dinámicas territoriales y lógicas productivas en concretos espaciales que se ven fuertemente influenciadas por las decisiones que implican cambios en las cadenas de valor global de las que forman parte y, al mismo tiempo por el modo de regulación social local.

Se advierte particularmente en Córdoba un vínculo entre la precariedad laboral en empresas de cadena de valor global con la informalidad urbana del entorno, mientras que en Sindelfingen se advierten muy pocos casos de trabajo precario, ya que la regulación limita su posibilidad. Esto permite condiciones de trabajo más previsibles en un entorno urbano caracterizado por la formalidad y la regulación.

En Córdoba, las relaciones del barrio Cormec con Fiat Iveco se reducen a los vínculos con los trabajadores precarizados de las empresas tercerizadas por la empresa núcleo, que no habitan en el barrio pero que consumen alimentos en horario de trabajo, en comercios del barrio de carácter informal. Asimismo, algunas actividades informales como el estacionamiento para operarios de planta permanente o la utilización de los desechos de la industria automotriz le otorgan una dinámica de reproducción informal al entorno.

En líneas generales, las relaciones forman parte de una dinámica territorial caracterizada por un estrecho vínculo entre la precariedad del trabajo y las condiciones de informalidad del barrio. En este caso, el entorno territorial se caracteriza por dinámicas informales fuera de toda regulación y donde está presente la lógica de reproducción informal.

El trabajo realizado bajo una metodología cualitativa comparativa ha permitido identificar las similitudes y diferencias de dos casos bajo una misma lógica global, donde las dinámicas territoriales locales (prácticas socio-productivas) y los modos de regulación vigentes van a conformar lo ejes sobre los que se asientan las características de cada caso. En este sentido,



consideramos que estudios de este tipo aportan a la reflexión continua sobre los caminos posibles para el desarrollo en concretos espacio-temporales determinados.

### **Bibliografía**

BECKER, Joachim (2002a): “Reestructuración industrial y desarrollo local: conceptos y estrategias”. En: **Indicadores Económicos FEE**. V. 30. N° 2 pp. 89-104. Septiembre. Porto Alegre

BUFFALO, L. (2013): “**Reestructuración productiva y configuración territorial. Pequeña industria metalmeccánica en la Ciudad de Córdoba 2002-2012**” Tesis de Doctorado en Geografía. Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

BUFFALO, L., RYDZEWSKY A. Y GARAY, M. (2012): “Reconfiguración urbana y Conflictos territoriales en la zona sur de la ciudad de Córdoba- Argentina postconvertibilidad”. Ponencia presentada en el **I Congreso Iberoamericano de Suelo Urbano**. 21, 22 y 23 de noviembre. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.

CLICHEVSKY, N. (2000): Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. Buenos Aires.

HARVEY, D. (1998): La condición de la posmodernidad. Amorrortu editores, Buenos Aires.

LINDENBOIM, J. (2000): La precariedad en la Argentina al término del siglo XX. Documento de Internet. Biblioteca Virtual. [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)

LIPIETZ, A (1994) “El postfordismo y sus espacios. Las relaciones capital-trabajo en el mundo”. Serie seminarios intensivos de investigación. **Documento de Trabajo N°4**. PIETTE. Buenos Aires.

NEFFA, J. (1999) "Crisis y emergencia de nuevos modelos productivos" Seminario Internacional **Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo veintiuno**. Grupo de Trabajo de CLACSO, en la Universidad Autónoma de Aguas Calientes, México, 7 y 8 de octubre.

Santos, M. (2000): **La naturaleza del espacio**. Editorial Ariel. Barcelona.



## La modernización de las prácticas alimentarias en el contexto brasileño

CARVALHO DAVID, Virna <sup>1</sup>

### Introducción

Diferentes áreas del conocimiento coinciden en señalar el fenómeno de la globalización como el surgimiento de un nuevo periodo histórico. En la segunda mitad del siglo XX, los avances conjuntos de la técnica y de la ciencia consolidaron un nuevo nivel de la internacionalización capitalista que, presidido por las tecnologías de información, dotó al mundo de un nuevo sistema de técnicas planetario.

Fundados en la tecnociencia, la información y las finanzas, los *circuitos espaciales de la producción* (Santos, 1985) contemporánea unifican eventos distantes, ampliando el contexto de los agentes y sus actividades. De la globalización, esas son las tres variables-fuerza que, agregadas a los contenidos preexistentes de los lugares, los recalifican y luego alteran su funcionamiento y la eficiencia global.

Ese medio geográfico, cuya historicidad ya no permite pensar la técnica como mero instrumento de trabajo sino como fenómeno técnico (Sorre, 1947; Ellul, 1968; Santos, 1996), corresponde a una dinámica sistémica de objetos y usos gracias a los vectores de modernización. Sin embargo, las corporaciones son los actores determinan de los usos hegemónicos, para Correa (1992) son los agentes de la gestión del territorio.

En ese contexto, investigamos el enriquecimiento de alimentos como tendencia de la nueva división del trabajo en el campo alimentario. Para enriquecer los alimentos, el sistema de producción cuenta con innovaciones, responsables por crear y recrear los elementos que están al frente en la carrera por competitividad en escala global.

No obstante, entendemos la división del trabajo como concepto plural, que permitirá el análisis de la economía hegemónica pero también de las formas de trabajo con menores niveles de capital, tecnología y organización.

### ¿Alimentos fortificados?

El enriquecimiento es una delimitación en el ámbito de la producción actual de alimentos. Los productos se vuelven diferentes en el mercado alimenticio por los aditivos de vitaminas y minerales y énfasis en los micronutrientes. Proponemos entender esa tendencia a la substitución de una división del trabajo por otra más moderna como respuestas frente al proceso de pérdida de propiedades nutricionales de los alimentos.

Sometidos a las etapas de producción industrial, los alimentos pierden nutrientes (Correia *et al*, 2008) por las elevadas temperaturas y presión, la fricción material, así como por el almacenamiento y la calidad de las embalajes (Abranches *et al*, 2008; Karam *et al*, 2010). También es verdad que la práctica histórica de los monocultivos ha privado la tierra de sus ciclos regenerativos (Shiva, 2001; Lutzemberger, 2004) y la fertilidad de los suelos se tornó una propiedad creada por los agroquímicos, insumos artificiales y exógenos a los cultivos.

La técnica es fundamento de los sistemas agrícolas y su evolución (Faucher, 1953). Los sistemas técnicos actuales, al servicio de una producción en escala planetaria, ya no necesitan integrarse a

---

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires/ Capes – Brasil [virna.david@gmail.com](mailto:virna.david@gmail.com)

*priori* a la herencia cultural o adaptarse a las virtualidades del medio en que se instalan, como señala Santos (1996: 144). No sorprende que, actualmente, los cultivos se realicen en suelos antes inapropiados para la agricultura, como el Cerrado brasileño (Frederico, 2010).

Sin embargo, el modelo que legó el decrecimiento crónico de los nutrientes alimenticios encuentra, en tales carencias, estímulos al desarrollo científico y a oportunidades de mercado. Así la propiedad nutricional se vuelve un campo de investigaciones e innovaciones en la agronomía, nutrición, ingeniería de alimentos, biotecnología, genética etc. Siendo la ciencia un factor de producción en la contemporaneidad, el enriquecimiento de alimentos surge como nuevo momento de división social y territorial del trabajo.

Hecho aún significativo en el proceso que dio luz a la fortificación de los alimentos son los monocultivos, pues aunque hayan tenido el mérito de hacer disponibles carbohidratos en todo el mundo, simplificaron las dietas (Burlingame e Dernini, 2012), además de reducir la nutrición por hectárea plantada (Shiva, 2001). Castro (1951) ya llamaba la atención para esa *monotonía alimentaria*.

No obstante, esa realidad respecto al modelo de producción se instala en el núcleo de las cuestiones políticas internacionales sobre la seguridad alimentaria y nutricional. Teniendo en cuenta el rol de la Organización Mundial del Comercio y los programas estructurales del Banco Mundial y el FMI en la producción alimentaria dominante, podemos pensar que la diversidad alimentaria se ha reducido a menos de diez *commodities* agrícolas por medio de las políticas económicas de integración de las agriculturas nacionales a los mercados globales.

Se refuerza así el entendimiento de la economía alimentaria en el contexto del poder de las grandes empresas agroindustriales, aquellas con fuerza operante en extensas etapas de la producción: de la semilla en el laboratorio hasta las marcas en los supermercados, como la Cargill y la Bunge. Así mismo, pasa por la *formación socioespacial* (Santos, 1977), constituida por el estado nacional, la mediación entre los intereses de la nación y del mercado.

### La lógica globalizada de la producción alimentaria

La alimentación ha sido producto de la cultura de cada pueblo y ha cambiado en función de las transformaciones de su medio geográfico. En la sociedad compleja en que vivimos, donde crece la urbanización y se sedimentan los modelos de producción en gran escala, ya no es posible interpretar los modos de alimentación como cuando alimentarse era parte del conjunto de técnicas, usos y costumbres, comprendido por lo que La Blache llamara *género de vida*.

En el periodo actual, la agricultura científica, las empresas agroindustriales y las *commodities* agrícolas son expresiones de la naturaleza distinta del medio donde vivimos y producimos nuestros alimentos. La información y las finanzas son variables decisivas de la manera de ser del modo de producción dominante, las cuales agregan a los territorios nuevos sentidos a la vida social.

Preguntas sobre el abastecimiento de las ciudades, la conservación y pérdidas nutricionales en el procesamiento industrial y la logística de los alimentos renuevan lo que ya se preocupaban los autores clásicos de la Geografía, como Sorre (1947) y Faucher (1953).

El *medio técnico-científico e informacional* (Santos, 1994) incluyó el simple acto de comer bajo técnicas que forman sistema a la escala del planeta. La comida es cada vez más demandante de los avances tecno-científicos e informacionales que dan nuevos contenidos y escalas a las prácticas de producción y consumo. De las semillas del laboratorio a los embalajes en los supermercados, la comida que tenemos en la mesa nos llega en general después de haber pasado por complejos circuitos de producción global.

## Un nuevo concepto de la comida

A mediados de 1980, algunos organismos internacionales asumieron la alimentación insatisfactoria como una de las causas del subdesarrollo. En ese momento adquirió importancia la idea de carencias *microalimentarias*, como la deficiencia de hierro y vitamina A. Desde entonces ha aumentado el conocimiento sobre enfermedades evitables por medio de la alimentación, trayendo al debate el artificio de la fortificación de los alimentos.

En 1990, estudios japoneses identificaron relaciones entre nutrición y sistema fisiológico. Previendo reducir los gastos en salud, Japón adoptó un programa dirigido a la investigación y reglamentación de los *alimentos funcionales*<sup>2</sup>. Análisis de componentes nutricionales específicos en los alimentos pasaron a contribuir en los debates entre la comida y la salud.

En Brasil, la *Lei Orgânica de Segurança Alimentar e Nutricional* - Ley 11.346/2006 representa el marco jurídico de los alimentos enriquecidos, donde aparecen como modo de suplir deficiencias nutricionales de la población. A través de la *Política Nacional de Alimentação e Nutrição* se busca revertir enfermedades a través de la suplementación de vitamina A.

El bocio ha sido evitado por el enriquecimiento de la sal con yodo desde 1974. Entre las acciones que buscan revertir la anemia, se destaca la fortificación obligatoria del trigo y del maíz con hierro en todo el país. De ahí nuestro interés por los molinos de trigo en Brasil, etapa en donde el hierro es añadido a la harina, insumo de la producción alimentaria nacional.

La biofortificación también es un proceso de enriquecimiento alimentario, donde las semillas son modificadas genéticamente para incrementar sus potenciales nutritivos. Relacionando el contenido nutricional con el área cultivada, Brasil posee un programa de biofortificación<sup>3</sup> que enriquece nueve cultivos, como la mandioca, el poroto y la batata.

Por lo tanto, entendemos que los alimentos enriquecidos son una tendencia en función del modelo agroindustrial y pueden quizás relacionarse con necesidades específicas de determinados grupos poblacionales. Cada país emprende acciones de fortificación obligatorias o voluntarias, sin embargo, tal proceso no responde simplemente a las políticas públicas sino a los intereses del mercado, creando necesidades con base en los discursos de una vida saludable (Di Nucci, 2011).

## La racionalidad alimenticia hegemónica

En la década de 1950, la Organización Mundial de la Salud, los comités de investigación y las asociaciones de profesionales se preocuparon con los efectos de la alimentación a la salud. En esa época, las grandes industrias alimenticias percibieron un mercado de productos saludables para aquellos con necesidades específicas (Bianco, 2008). De allí los primeros productos libres de azúcar y con poca grasa.

Hoy, la racionalidad hegemónica en el campo de la alimentación se muestra por las acciones de las corporaciones, como por ejemplo la Nestlé, Danone, Parmalat, Kellogg's, Unilever, Kraftfoods, las cuales disponen de poder de instituir (Gaudin, 1978) una organización espacial por medio de la cual se difunde la eficacia de sus intereses.

---

<sup>2</sup> Además de desempeñar funciones nutricionales, los alimentos funcionales producen efectos metabólicos o fisiológicos beneficiosos para la salud. Aunque haya controversias en cuanto a que un alimento reduce los riesgos de padecer enfermedades, los alimentos funcionales se han popularizado. Los alimentos enriquecidos con micronutrientes pueden y suelen ser alimentos funcionales.

<sup>3</sup> A Embrapa realiza a pesquisa e dispõe dos produtos para a agricultura familiar mais carente em algumas regiões do país. - Projeto Biofort [http://www.biofort.com.br/biofort\\_port.php](http://www.biofort.com.br/biofort_port.php) - Acceso: Febrero, 2012.

En esa *Era de Direitos* (Bobbio, 1992) prevalece el modelo de las grandes escalas productivas realizadas por pocos actores, mientras la creciente población urbana demanda ser alimentada. De allí que Raffestin (1993) señale a los cereales, alimentación de base para grandes porciones de la humanidad, como instrumentos de poder en el plano internacional.

Es un hecho que la historia logró mayor eficiencia de las políticas de derecho universal en la alimentación y la ciudadanía. No obstante, estamos frente a la racionalidad en la producción contemporánea de los alimentos. Movilizados por la creciente científicidad de la alimentación, la dinámica socioespacial y la economía responden al comando de aquellas empresas capaces de investigar y costear productos direccionados a los mercados que les convienen.

Ese proceso de racionalización de la sociedad depende de la institucionalización de la ciencia y de la técnica, asevera Habermas (1968) y así se crea intencionalmente un *orden espacial* (Santos, 1996) comandado por actores hegemónicos, por medio de la exactitud funcional de los objetos contemporáneos y la intencionalidad en su localización.

Aunque las remodelaciones impuestas al territorio privilegien a los actores hegemónicos, tal selectividad está en la base de una dinámica territorial realizada por personas, firmas e instituciones de diferentes fuerzas. Es ese el medio geográfico en el cual se da la producción contemporánea de los alimentos, mientras están en curso un conjunto de nuevas necesidades sociales que aceleran la urbanización.

### Hábitos alimentarios de un Brasil urbano

El ser humano ya no conoce lo que come, mientras la producción y distribución de los alimentos se concentran en las manos de pocos agentes. Los avances de la biotecnología, ingeniería de alimentos y nutrición no dejan dudas de las innovaciones que constituyen la geografía de la alimentación actual.

En los supermercados encontramos leche con calcio reforzado, yogur fortificado con vitamina D, margarinas con fitoesteroides, harinas con hierro y ácido fólico, huevos con selenio, jugos vitaminados, batata rica en carotenoides, arroz fortificado con hierro y otros tantos productos de la industria alimenticia moderna.

La ciencia de la nutrición, por ejemplo, es expresión de la precedencia del trabajo intelectual en la producción de los alimentos, incrementando la racionalidad implícita en la concepción de la comida y acción de comer en la actualidad. Las prácticas sociales de la alimentación están amparadas en imágenes que surgen antes en la televisión que en los supermercados. La ciencia bajo los dictámenes del mercado está en la base de esta *reflexividad* (Giddens, 1991) contemporánea.

Los nuevos hábitos alimentarios, como los revelados por la *Pesquisa de Orçamento Familiar*<sup>4</sup> /IBGE (2008-2009), afirman la tendencia de crecimiento del consumo de comidas industrializadas en el domicilio, especialmente en las regiones metropolitanas. Entre 2003 y 2009, hubo queda de la participación relativa de los ítems tradicionales en la composición calórica adquirida en el domicilio, como el arroz, el frijol, la harina de mandioca.

En ese contexto ya no podemos estar de acuerdo con Demangeon (1952) cuando afirmara ser una ilusión imaginar que los consumidores de arroz se transformarían en consumidores de pan. Reflejo de la complejidad actual del tema, dos tendencias confrontantes en el territorio nacional

---

<sup>4</sup> Investigación sobre el presupuesto familiar: traducción libre del autor.

es la queda de la desnutrición entre los niños y el aumento en los casos de niños con exceso de peso y obesidad<sup>5</sup>.

Sin embargo, los consumos en el país no son homogéneos entre las clases sociales y las regiones. El consumo de frutas y verduras aumenta con la renta, así como los derivados de leche. Arriba de la media nacional, las regiones Sul y Sudeste se destacan en la adquisición de lácteos, alimentos preparados y mezclas industriales. Por otro lado, hay consumos fuera del domicilio que no están estrictamente vinculados a la renta, como las gaseosas, sándwiches, *salgados* fritos y asados.

Los hábitos alimenticios de la población pueden ser entendidos en el contexto de la urbanización reciente. Desde los años 1970, la difusión del consumo ha sido posibilitada por las nuevas redes de transporte y comunicación. La industria y sobretudo los servicios pasaron a crecer en muchas otras porciones del territorio nacional después de que la fibra óptica permitió la unificación digital del territorio y del mercado interno.

Así, las tecnologías de la información permiten que las firmas hegemónicas se instalen en puntos elegidos de un territorio que se ha hecho base material de la difusión del consumo y del crédito (Silveira, 2009). La movilidad de los factores de producción permite que se desarrollen nuevas funciones en ciudades antes periféricas, mientras aumenta la circulación por el territorio nacional. Acelera así el proceso de la urbanización (Santos, 1993).

Las ciudades medias y pequeñas pasan a tener destaque en la red urbana (Sposito 2010), ya que cada centro urbano, aunque sea pequeño, bajo el impacto de las variables de la información y las finanzas, participa de amplios circuitos espaciales de producción (Correa, 1999). La división territorial del trabajo se vuelve más compleja y la jerarquía urbana es permanentemente redefinida con base en las formas y nexos por donde fluyen los circuitos de la producción moderna.

No obstante, ese orden espacial nuevo es resultado no solo de las condiciones de producción sino que de las condiciones de consumo, sobre todo, en las ciudades locales (Santos, 1978). Las ciudades que crecen por la modernización del campo, respondiendo a las demandas de un tipo de trabajo impregnado de tecnociência e información, acogen una clase media que llega para suplir la nueva cualidad del trabajo del campo moderno (Eliás, 2006). Crecen los servicios especializados pero también los consumos productivos y consuntivos.

La redistribución de la clase media hacia las ciudades intermedias es paralela a la redistribución de los pobres, que van en dirección a las grandes ciudades. Espacios de producción así como de consumo, las metrópolis siguen creciendo pero aún más crecen las ciudades que constituyen las periferias metropolitanas<sup>6</sup>, sobre todo aquellas integradas a la dinámica de la metrópoli.

La población esparcida por ese nuevo sistema urbano de formas y flujos más complejos representa un mercado potencial para las empresas hegemónicas de alimentos, en definitiva a los supermercados, en los cuales se difunden las innovaciones alimenticias.

---

<sup>5</sup> La paradoja en la constitución alimenticia actual: un alimento puede ser nutritivo pero no saludable. Aunque algunos alimentos industrializados sean fortificados con micronutrientes, poseen alto índice de azúcares y conservantes. Más sobre el tema en general: LANG, T.; HEASMAN M. *Food Wars: the battle for mouths, minds and markets*. Earthscan, London, 2004.

<sup>6</sup> De acuerdo con el Censo de 2010, la tasa de urbanización brasileña es de 84%. Las regiones Norte y Centro Oeste son las que están incrementando más sus poblaciones urbanas. Según el Observatório da Metrópole, aunque los núcleos metropolitanos presenten los menores porcentuales de crecimiento, en los últimos veinte años, las ciudades que las periferias metropolitanas son las que más crecen en el país, con destaque para las que están integradas a la dinámica de la metrópoli. Inclusive crecen más de que las ciudades medias y los espacios no-metropolitanos. RIBEIRO, L C Q; RODRIGUES, J M; SILVA, E T. "O esvaziamento das metrópoles e festa do interior?", junho, 2009. [http://www.observatoriodasmetrolopes.ufjf.br/Texto\\_17\\_06\\_2009.pdf](http://www.observatoriodasmetrolopes.ufjf.br/Texto_17_06_2009.pdf), Acesso: Julho de 2009.

## Algunos agentes de la producción del trigo y de la leche

Entre los alimentos enriquecidos, destacamos los productos a base de harina de trigo, como las galletitas y las pastas, una vez que crece el mercado de alimentos a base de trigo y derivados en detrimento del arroz. De los lácteos, el enriquecimiento con micronutrientes ha sido responsable por la revitalización del mercado lácteo en Brasil (Raud, 2008), al tiempo que se proyectan las empresas en varias regiones del país con diferentes marcas y productos, como la Nestlé y el grupo Danone.

La comida industrializada en la base de ese proceso explica nuestra atención a las empresas de molienda de trigo, etapa en que el hierro es adicionado a la harina de trigo usada en la industria de alimentos y en la panificación en Brasil.

Entre los grandes molinos de Brasil, el Molino J Macedo, en Ceará, es la mayor empresa nacional de molienda de trigo, con unidades en 11 estados brasileños. Sus actividades comprenden el mercado mayorista y minorista de harina de trigo. En el 2003, se volvió mayoritario en el mercado de la mezcla para tortas, creciente en el país.

El Molino Pacífico, localizado en Santos (SP), posee la mayor capacidad de almacenamiento del país, reuniendo más del 25% del mercado de la harina de trigo de la ciudad de São Paulo. Además, gran parte del mercado de harina de trigo y sus derivados, como galletitas y pastas, está representado por las regiones Sureste y Sur.

Bunge y Cargill son antiguos grupos multinacionales que ejercen gran influencia en la dinámica productiva mundial y en el territorio nacional. Bunge es responsable del 20% del mercado de harina de trigo en Brasil; posee centros de distribución en Bahía, Goiás y Basilia, y uno de los más modernos molinos en Tatuí (SP).

Bunge, Molino J Macedo y Molino Pacífico forman parte de un circuito superior de enriquecimiento del trigo en Brasil y disponen de un poder hegemónico sobre el circuito espacial de la producción de varios alimentos con trigo. De ahí que sus acciones redefinen la capacidad de actuar de otros actores, quienes entonces pasan a desempeñar formas de trabajo consideradas atrasadas, residuales, a veces, informales (Silveira, 2007).

En el caso de los molinos no hegemónicos, existentes principalmente en la región Sur, están las cooperativas que se capitalizan para aumentar su poder en el mercado. Otros han buscado ocupar mercados regionales en el Nordeste y en el Norte, aún no atendidos por las grandes empresas. Ese movimiento de agentes no hegemónicos participantes de la molienda del trigo nacional refleja la pluralidad de actores proveedores de insumos para la producción alimentaria, quienes en ocasiones son actores invisibles en la economía urbana.

Más del 90% de la producción de trigo está en la región Sur y, de ese total, corresponde más del 50% a Paraná. Sin embargo, los molinos tradicionales de Paraná han sufrido un fuerte impacto por la expansión de la frontera agrícola (Bernardes, 2006) en el Centro-Oeste brasileño. Del mismo modo, las cooperativas paranaenses han sido una estrategia a la sobrevivencia en el mercado nacional, aún más porque dos tercios del trigo nacional son importados de Argentina (Lima, 2009).

A pesar del avance de la soja en Argentina, como muestran Silveira (2003) y Reboratti (2010), entre otros, ese país está entre los grandes productores y exportadores mundiales de trigo, siendo el grupo *Los Grobo* el mayor productor de Argentina. En virtud del Mercosur, la importación del trigo argentino por Brasil es facilitada en detrimento de las tasas aplicadas al comercio internacional fuera de la región de libre comercio.

Desde 2000, la *trading* suiza Trandigrain opera su terminal en Rosario, de donde salen 1,5 millones de toneladas de trigo por año hacia Brasil (Lima, 2009), su mayor mercado en América



Latina. En el 2003, el Molino Dias Branco adquirió los negocios del grupo argentino Socma-Sociedad Macri en Brasil. Esos eventos muestran algunas solidaridades organizacionales entre los agentes del circuito superior de ambos países.

Entre las grandes empresas de productos lácteos en el mercado de alimentos enriquecidos están los grupos Nestlé, originalmente de Suiza, y Danone, de Francia, que están en todo el territorio nacional, con sus estrategias regionalizadas de mercado. Pero también hay empresas nacionales, como Itambé, Líder, Frimesa, Vigor, con significativo poder en el mercado interno.

En el 2010, LeitBom y Bom Gosto se unieron dando origen a la mayor empresa nacional de lácteos<sup>7</sup>. El nuevo conglomerado LBR reúne marcas como Parmalat, LeitBom, Paulista, Poços de Caldas, Glória, Boa Nata, Bom Gosto, Líder, Cedrense, DaMatta, São Gabriel, Sarita, Corlac y Ibituruma, participando em diferentes nichos del mercado de lácteos.

Mientras tanto, frente a la adopción de nuevos parámetros tecnológicos y normativos para los alimentos en general, no son todos los actores que consiguen sobrevivir. Como señala Dória<sup>8</sup>, la legislación sanitaria se hace según la gran industria y, por lo tanto, los agentes menores tienen que lidiar con exigencias altas y poco específicas.

### **Estrategias de difusión de innovaciones alimenticias**

Al estudiar las modernizaciones capitalistas en los países subdesarrollados, autores como Mabogunje (1965), Quijano (1973), Santos (1979), entre otros, ya habían revelado la insuficiencia explicativa de ciertas teorías importadas. La teoría de los *dos circuitos de la economía urbana* (Santos, 1979) surge como contribución al análisis de la urbanización de esos países, donde la desvalorización relativa de las divisiones del trabajo anteriores ante la modernización crea demandas insatisfechas y multiplica las actividades no hegemónicas.

De ahí el entendimiento de que en cualquiera situación, la nación no es función de una única división territorial del trabajo, sino de la combinación posible a cada momento entre las actividades heredadas y recientes. Menos aún la ciudad se restringe a las actividades más modernas, sino que es un entramado de divisiones territoriales del trabajo de diferentes edades, con condiciones técnicas y políticas variadas.

En el actual período de la globalización, los circuitos de la economía urbana han sido reorganizados de forma indisoluble al fenómeno financiero (Silveira, 2009). Nuevas formas y nexos de la producción y del consumo surgen dinamizadas por los vectores de la información y las finanzas, reconfigurando las redes urbanas y las ciudades.

En el campo alimentario, la asociación entre instituciones financieras, bancarias y no bancarias, y grandes cadenas de supermercados, como, por ejemplo, el Grupo Pão de Açúcar, también el Carrefour y otros, revela las nuevas articulaciones entre agentes del circuito superior así como el carácter organizacional de la economía globalizada, donde las finanzas tienen un papel motor de la vida social (Santos, 1996).

Por medio de la adquisición de mercados independientes e instalación de nuevos establecimientos como mercados de barrio, las grandes redes de supermercados se están expandiendo (SEBRAE, 2013) por el territorio, donde la capilaridad de las variables modernas permite la expansión jamás vista de los mercados del circuito superior (Silveira, 2009).

---

<sup>7</sup> *Fusão cria maior empresa de laticínios do Brasil*. Revista Exame. Acceso: Febrero, 2011. <http://exame.abril.com.br/negocios/empresas/noticias/fusao-cria-maior-empresa-de-laticinios-do-brasil>.

<sup>8</sup> *Alimentação - do fast food à identidade nacional*. Jornal da Unicamp. <http://www.unicamp.br/unicamp/ju/548/alimentacaodo-fast-food-identidade-nacional>. Acceso: Diciembre, 2012

Es ese un modo por lo cual vemos la tendencia a la concentración del mercado de proximidad. El universo del pequeño<sup>9</sup> minorista de barrio representa 77% del autoservicio nacional y, aunque las ventas de ellos estén creciendo (SEBRAE, 2013), son las corporaciones que, creando nuevas banderas de barrio, tienden a la vez a disminuir el número de las empresas.

La proximidad surge como un reclamo de conveniencia frente a la búsqueda de no despendar demasiado tiempo de desplazamiento y de compras<sup>10</sup>, sobre todo en las grandes ciudades o más densas regiones. La comodidad para tener lo esencial cerca de casa es un elemento que motiva el avance de los hipermercados hegemónicos hacia los minoristas de proximidad.

Además, en los grandes centros urbanos se cree que los consumidores prefieran pagar más por productos “diferentes”. Así que las grandes cadenas comerciales de alimentos, disimulada de tienda de barrio, difunden alimentos sofisticados con más alto valor agregado. Mientras tanto, los minoristas locales<sup>11</sup> buscan perfeccionar los sistemas operacionales con tecnologías informacionales, a fin de mejorar la gestión de su stock, así como la gestión financiera.

El uso de sistemas de objetos y de acciones vinculados al nuevo momento decisivo de la división del trabajo se sostiene en la informatización del territorio, que hace más denso y veloz el flujo de mercancías, de personas, de capital, de órdenes y mensajes. Se amplían y se vuelven más complejos los circuitos espaciales de producción y los círculos de cooperación, aunque entre agentes de diferentes fuerzas.

Algo que se destaca aún en los minoristas de alimentos en el barrio es el pago por medio de las tarjetas de crédito. La creditización del territorio y la dispersión de una producción altamente productiva es solamente posible por esa informatización territorial (Santos, 1989), resultado y a la vez condición de la difusión de nuevas formas de consumo.

Sin embargo, el mercado de alimentos no está basado simplemente en la nueva división territorial del trabajo, sino que ante la modernización selectiva e incompleta se encuentran otros agentes menos capaces de agregar valor a sus productos. Las formas de trabajo con capital tecnología y organización no modernas suelen sobrevivir en los medios construidos no valorizados de las ciudades. Los puntos de comida casera, la venta puerta a puerta en los barrios son ejemplos de otras prácticas posibles.

## Bibliografía

BERNARDES, J. A. “Circuitos espaciais da produção da fronteira agrícola moderna: BR 163 matogrossense”. In: BERNARDES, J. A.; FREIRE FILHO, O. L. (Orgs.) *Geografias da soja: BR 163 fronteiras em mutação*. Rio de Janeiro: Ed. Arquimedes, 2006, pp. 13-38.

BIANCO, A. L. “A construção das alegações de saúde para alimentos funcionais”. EMBRAPA – Informação Tecnologia, Brasília –DF, 2008.

BOBBIO, N. *A Era dos Direitos*, Campus, Rio de Janeiro, 1992.

CASTRO, J. *A Geografia da Fome – o dilema brasileiro: pão ou aço*. Ed. Brasiliense, São Paulo, 1961.

<sup>9</sup> Pequeño aquí es mera información morfológica, es decir, los establecimientos del autoservicio alimentario que poseen entre 1 e 4 cajeros de *check out*.

<sup>10</sup> Es dicho en el estudio que la estabilidad de la economía nacional ha favorecido la preferencia de que uno ya no quiera hacer stock de productos en la propia casa, pues que prefiere ir de compras más a menudo desde que el mercado sea próximo a la casa o en el camino del trabajo para casa.

<sup>11</sup> De algún modo, podemos decir que los minoristas locales presentes en los pequeños centros y en los barrios están siendo beneficiados por el aumento de la renta de las clases más bajas.

- CORREA, R L. "Globalização e reestruturação da rede urbana; uma nota sobre as pequenas cidades". *Revista Território*, vol. IV, nº 6, jan./jun. 1999.
- CORREIA, L F M; "Efeitos do processamento industrial de alimentos sobre a estabilidade de vitaminas". *Alim. Nutr. Araraquara* v.19 v.1, pp. 83-95 jan./mar. 2008.
- DEMANGEON, A. *Problèmes de Géographie Humaine*. Paris: Armand Colin, 4 ed., 1952.
- DI NUCCI, J I. *División territorial del trabajo y circuitos de la economía urbana: bebidas gaseosas y aguas saborizadas en Buenos Aires, Mar del Plata y Tandil*. Tese de Doutorado defendida no Departamento de Geografia, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina, 2011.
- ELIAS, D. "Globalização e fragmentação do espaço agrícola do Brasil". *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona, Vol. X, núm. 218 (03), Agosto, 2006.
- ELLUL, J. *A Técnica e o Desafio do Século*. Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro, 1968.
- FAUCHER, D. *Geografía Agrária – tipos de cultivos*. Omega, Barcelona, 1953.
- FREDERICO, S. *O novo tempo do Cerrado – expansão dos fronts agrícolas e controle do sistema de armazenamento de grãos*. Editora Annablume e FAPESP, São Paulo, 2010.
- GAUDIN, T. *L'écoute des silences, les institutions contre l'innovation?* Union Générale des Éditions, Paris, 1978.
- GEORGE, P. *L'ère des techniques, constructions ou destructions*. Presses Universitaires France, Paris, 1974.
- GIDDENS, A. *As consequências da modernidade*. São Paulo: Unesp, 1991.
- HABERMAS, J. *Técnica e Ciência como Ideologia*. Edições 70. Lisboa, [1968] 2006.
- HARVEY, D. "O trabalho, o capital e o conflito de classes em torno do ambiente construído nas sociedades capitalistas avançadas". In: *Espaço e Debates*, n. 6, pp. 7-35, 1982.
- INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. *Pesquisa de Orçamentos Familiares 2008-2009*, IBGE.
- KARAM, D; PEREIRA FILHO, I A; MAGALHAES, P C; PAES, M C D; SILVA, J A A; GAMA, J C M. "Resposta de plantas de milho à simulação de danos mecânicos". *Revista Brasileira de Milho e Sorgo*, v. 9, pp. 201-211, 2010.
- LA BLACHE, P V. *Principes de Géographie Humaine*. Paris: Armand Colin, 1922.
- LIMA, L C O. "O sistema produtivo do trigo: oligopólio mundial, investimento estratégico e arena competitiva". In: *SOBER* 47, Porto Alegre, 2009.
- MABOGUNJE, A L. *Urbanization in Nigeria*. University of London Press, New York, [1969] 1971.
- RAUD C. "Os alimentos funcionais: a nova fronteira da indústria alimentar – análises das estratégias da Danone e da Nestlé no mercado brasileiro de iogurtes". In: *Revista de Sociologia Política*, v.16, n.31, pp. 85-100, Curitiba, 2008.
- RAFFESTIN, C. *Por uma geografia do poder*. São Paulo: Ed. Ática, [1980] 1993.

- REBORATTI, C. “Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias”. In: *Revista de Geografía Norte Grande*, n. 45: 63-76 (2010). Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
- RIBEIRO, A C T. “A natureza do poder: técnica e ação social”. In: *Revista Interface – Comunicação, Saúde, Educação*, v.4, n.7, pp. 13-24. 2000.
- SANTOS, M. “Sociedade e Espaço: a Formação Social como Teoria e como Método”. In: *Boletim Paulista de Geografia*, n 54, jun., pp. 81-100. São Paulo, 1977.
- SANTOS, M. "A divisão do trabalho social como nova pista para o estudo da organização espacial nos países subdesenvolvidos" [1978]. In: *Da totalidade ao lugar*. São Paulo: Edusp, 2005, pp. 55-74.
- SANTOS, M. “*O Espaço Dividido – os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. São Paulo: Edusp, [1979] 2004.
- SANTOS, M. A urbanização brasileira. EDUSP, São Paulo, [1993] 2005.
- SANTOS, M. *A Natureza do Espaço - técnica e tempo razão e emoção*. São Paulo: Hucitec, 1996.
- SANTOS, M. e RIBEIRO, A. C. T. O conceito de Região Concentrada. Rio de Janeiro, UFRJ, IPPUR e Departamento de Geografia, 1979 (mimeo).
- SANTOS, M. e SILVEIRA, M. L. *O Brasil – território e sociedade no início do século XXI*. Record, Rio de Janeiro, 2001.
- SEBRAE - Serviço Brasileiro de Apoio às Micro e Pequenas Empresas. *Série Estudos Mercadológicos Minimercados*, 2013.
- SHIVA, V. *Biopirataria – a pilhagem da natureza e do conhecimento*. Ed. Vozes, Petrópolis, 2001.
- SILVEIRA, M L. *Argentina: território e globalização*. Brasiliense, São Paulo, 2003.
- SILVEIRA, M L. “Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas”. In: *Cuadernos Del Cendes*, ano 21, n.57, terceira época, sep-/dic, p. 1-21, Caracas, 2004.
- SILVEIRA, M L. *Crises e Paradoxos da Cidade Contemporânea: os Circuitos da Economia Urbana*. Texto apresentado no X Simpósio Nacional de Geografia Urbana, CD-R, Florianópolis, 2007.
- SILVEIRA, M L. “Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo”. *Cadernos CRH*. Universidade Federal da Bahia, Salvador. vol. 22. n. 55. 2009. pp. 65-76.
- SORRE M. *Les fondements de la géographie humaine*. Paris, A. Colin, t. I, 1947.
- SPOSITO, M E B. “Novas redes urbanas: cidades médias e pequenas no processo de globalização”. *Revista de Geografia*, São Paulo, v. 35, pp. 51-62, 2010.

## El suelo urbano: posibles instrumentos de regulación y limitaciones a la valorización excesiva en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa

*COSSIO, Beatriz*<sup>1</sup>  
*DILLON, Beatriz Susana*<sup>2</sup>  
*POMBO, Daila Graciana*<sup>3</sup>  
*LEHER, Rosa Claudia*<sup>4</sup>

### Introducción

Una nueva arquitectura económica y política de carácter global, producto de los procesos de reestructuración económica de las últimas décadas, dio lugar a que los espacios urbanos hayan adquirido una fisonomía particular.

Los efectos de la dinámica del capital, con su enorme despliegue temporal, se vislumbraron de manera más notable en las ciudades metropolitanas provocando fuertes desequilibrios que se visibilizaron en la producción y el consumo del espacio, los que se replicaron rápidamente en las ciudades intermedias.

El desarrollo de mercados financieros y comerciales con diferentes estrategias y condiciones de competitividad han favorecido la radicación de inversiones en las ciudades metropolitanas pero, a su vez, las ciudades intermedias constituyen actualmente un territorio fértil para crear artificializaciones e infraestructuras físicas susceptibles de facilitar el movimiento y circulación del capital.

En los países latinoamericanos, especialmente aquellos que implementaron políticas económicas de mercado permeables al capital global, han sufrido severas consecuencias en términos de desequilibrios espaciales y el desarrollo inmobiliario sostenido por la mercantilización del suelo urbano y la gestión privada de los servicios públicos, los cuales fueron más marcados en las ciudades mayores.

La expansión del mercado inmobiliario se vio favorecida por la multiplicación de empresas financieras y de servicios cuyos cuadros profesionales con elevados ingresos, se han interesado en las inversiones inmobiliarias y coadyuvaron a aumentar considerablemente el precio del suelo urbano.

Actualmente, los países de crecimiento económico sostenido, con el mejoramiento de los ingresos familiares y el desarrollo del mercado interno, se enfrentan a problemas vinculados esencialmente con la distribución y la accesibilidad al suelo urbano, dado que el valor de mercado se encuentra muy por encima de su valor de uso y/o social, por lo tanto aquel determinará qué grupos socioeconómicos pueden acceder a una parcela urbana y en qué localizaciones.

En Argentina, el crecimiento económico sostenido de los últimos años trajo aparejado un fuerte aumento de los precios del suelo urbano y una fuerte incidencia de éste en el valor total de los bienes inmobiliarios. El mercado de estos bienes tuvo un desarrollo en espiral, poniendo en juego y en oferta, una serie de productos que en la mayoría de los casos se proyectaban por encima de

---

<sup>1</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [beatricecossio@gmail.com](mailto:beatricecossio@gmail.com)

<sup>2</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [dillonbeatriz@gmail.com](mailto:dillonbeatriz@gmail.com)

<sup>3</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [dailapombo@gmail.com](mailto:dailapombo@gmail.com)

<sup>4</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [rosaleher@hotmail.com](mailto:rosaleher@hotmail.com)

valores razonables, con la imposibilidad permanente de acceder al suelo urbano por parte de las mayorías ciudadanas.

A su vez, la escasa oferta de suelo urbanizable, la necesidad de no extender indefinidamente el área urbanizada en muchas ciudades y la de densificar las áreas consolidadas no permitiendo la habilitación de nuevos loteos, estimularon el aumento desmedido de los valores del suelo urbano. Ello conlleva, necesariamente, la imposibilidad para una importante masa de población proveniente de los sectores populares y de las clases medias de acceder a una parcela urbanizable en cualquier sector de la ciudad y alimenta la informalidad al excluir del mercado a nuevos compradores y a la utilización de prácticas propias de un sistema no regulado.

Los procesos especulativos, generados a partir de esta valorización exacerbada del suelo urbano, no solamente han dado lugar a conflictos derivados de las dificultades de acceso para las mayorías ciudadanas, sino que ha reducido ostensiblemente la disponibilidad de áreas vacantes para viviendas sociales y para equipamientos públicos.

Los conflictos latentes y subyacentes devenidos de las últimas décadas requieren la incorporación de propuestas de estudiosos e investigadores abocados a analizar los problemas urbanos de las ciudades y la necesidad imperiosa del Estado de intervenir en el marco normativo y fiscal. Ello implica necesariamente, la aplicación de una matriz de intervención en el territorio que combine diferentes instrumentos para regular el mercado inmobiliario urbano mediante medidas normativas, confiscatorias, contributivas, de recuperación de plusvalías, entre otras, para garantizar un proceso equilibrado de expansión de las ciudades, evitando la reproducción de procesos de fragmentación y segregación urbana de manera de promover un crecimiento más equitativo de las ciudades y accesible para todos los ciudadanos.

Esta presentación tiene como objeto mostrar los avances de la investigación en curso<sup>5</sup>, que se propone analizar la disponibilidad de suelo urbano vacante para la futura expansión de la ciudad de Santa Rosa –La Pampa- y revisar los procesos de planificación y gestión urbana mediante la creación de instrumentos públicos, ya sea contributivos o fiscales, que permitan regular y limitar la valorización excesiva del suelo urbano de manera tal de mitigar los procesos de fragmentación y segregación en una ciudad intermedia.

### **El valor creciente del suelo urbano**

Hasta el momento se han desarrollado, en la mayoría de los países latinoamericanos, políticas focalizadas en la producción de viviendas y en normativas de usos del suelo sin contemplar los problemas de fragmentación del espacio urbano, la desintegración y segregación del tejido social. En Argentina, desde los años noventa con la experiencia privatizadora, las políticas de desarrollo urbano se basaron en normativas desreguladoras del uso y ocupación del espacio urbano, con nula preocupación sobre el funcionamiento del mercado de tierras y una insuficiente política de viviendas.

De esta forma, el desarrollo físico de las ciudades se manifiesta en forma difusa, fragmentada y privatizada, dando lugar a una morfología que desde el punto de vista físico y funcional, presenta numerosos límites no solamente administrativos, sino también sociales y cada uno de ellos conforma nuevas formas de expresión en la extensión de las ciudades.

---

<sup>5</sup> El presente trabajo se encuadra en el proyecto de investigación “Planificación y gestión del suelo urbano: instrumentos de control regulatorio y fiscal en el desarrollo territorial de una ciudad intermedia. Santa Rosa – Provincia de La Pampa”, que propone analizar la disponibilidad de suelo urbano vacante y revisar los procesos de planificación y gestión urbana con el propósito de generar aportes, que permitan elaborar estrategias para contrarrestar los procesos de fragmentación y segregación en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa.

Por lo tanto, en un escenario económico favorable hay un incremento exacerbado de los precios el cual refleja no solamente las expectativas de rentabilidad de muchos operadores, promotores o propietarios sino también mayores requerimientos en cuanto a equipamientos, accesibilidad, infraestructuras, entre otros.

En este contexto, el acceso a la vivienda y el derecho a la ciudad para la población de menores ingresos resulta inalcanzable, a raíz de que se genera un desfase entre los crecientes valores del suelo y su capacidad económica, lo cual crea desventajas al no poder insertarse en sectores urbanos favorables para la integración urbana y social que pueden redundar en una movilidad social ascendente.

La valorización del suelo urbano constituye en la actualidad el indicador más relevante de que éste es un bien de uso y un bien de consumo, ya que en una economía de libre mercado, la determinación de su precio está sometida a la ley de la oferta y la demanda.

Como se trata de un bien escaso en él influyen notablemente la situación socioeconómica general, la perspectiva del desarrollo urbano, la expansión de la demanda y los actores intervinientes en este mercado.

La propiedad privada de la tierra urbana es también otro elemento que juega en la fijación de su valor, ya que la libre disponibilidad de los inmuebles para la finalidad que se desee, de acuerdo con la normativa urbanística vigente, permite ofertar la tierra en el mercado o reservarla para valorizaciones futuras, generando en muchos casos vacíos urbanos, crecimientos desordenados, segregación socioespacial producto de la especulación inmobiliaria, entre otros.

El permiso de loteo y la incorporación de suelo para urbanizar consiste en una forma de dividir la tierra en parcelas comercializables. Cada una de ellas puede ser comprada y vendida a través de la práctica inmobiliaria. Esta práctica acompaña un proceso de transformación mediante el cual la comercialización pasa a ser un “gran negocio” y el espacio urbano es incorporado por los circuitos de valorización del capital financiero otorgándole significaciones diferentes según su destino.

Los permisos de construcción y la fijación de indicadores urbanísticos según la zonificación urbana permiten el desarrollo de diferentes edificaciones según la zona que se elija. Por lo tanto, el área central es el sector urbano que registra los mayores valores a raíz de no sólo de la escasa disponibilidad sino también por las potencialidades que esos lotes permiten para futuras edificaciones. La localización central y la accesibilidad a determinados servicios y equipamientos son elementos fundamentales al momento de asignarle un valor al suelo urbano.

Cada unidad inmobiliaria tiene, entonces, un valor que está conformado no solamente por sus cualidades o atributos físicos o por sus condiciones excepcionales en cuanto a su singularidad, situacionalidad, accesibilidad o disponibilidad, que son visibles o tangibles al momento de asignarle un valor, sino que existen también procesos y fenómenos invisibilizados, como son las dimensiones vinculadas a las intersubjetividades o las subjetividades compartidas que se conocen a través de los imaginarios urbanos (Dillon y Cossio, 2011 y Dillon, Cossio y Pombo, 2010 y 2012).

Al alejarse del centro de la ciudad, los valores difieren en función de otros factores condicionantes: sectores urbanos en expansión, las tipologías de edificación y la calidad constructiva, la cobertura de servicios y equipamientos urbanos, el entorno inmediato, el grupo socioeconómico dominante, los usos y funciones predominantes, los potenciales compradores, entre otros.

También las condiciones del ambiente (natural o construido); las características del sitio (condiciones paisajísticas), accesibilidad a los servicios, conectividad con las vías de circulación,

entre otros, son factores que pueden contribuir a la formación y variación del precio de los terrenos.

Los factores no tangibles también inciden al momento de la valoración del suelo y de la comercialización del mismo. Es decir, que la significación o (re)significación de determinados lugares por parte de los sujetos sociales tiene la capacidad de influir en las prácticas sociales respecto de la fijación de valor al suelo urbano.

Esta conjunción de variables produce condiciones de desigualdad para acceder al espacio urbano, condicionado por el medio social y el nivel/entorno socioeconómico que le imponen los diferentes usos y grupos con posibilidades de acceso al mismo.

### **La planificación y gestión urbana. Posibles instrumentos de regulación**

En las ciudades metropolitanas la regulación urbanística se enfrenta a problemas vinculados con las jurisdicciones político administrativas, produciéndose en muchos casos superposiciones o contradicciones en la aplicación de instrumentos regulatorios y, especialmente, en aquellos vinculados con el uso del suelo urbano, así como en las propuestas de gestión del territorio, cuestiones que, en las ciudades intermedias, pueden ser resueltas con mayor facilidad por los gobiernos municipales.

El funcionamiento del mercado de suelo presenta diferentes dinámicas según las necesidades de los grupos sociales interesados, en el caso de los sectores sociales de menores ingresos, como lo señala Katzman (2000:51) “para los pobres la tierra y la vivienda constituyen el capital físico o activo por excelencia”, de allí que las oportunidades de acceder a esos bienes es un problema a revisar en las políticas de planificación y desarrollo de las ciudades sustentadas en una lógica de equidad e inclusión.

El análisis de la formación de los valores del suelo urbano se torna entonces, sumamente complejo y son innumerables los factores que inciden al momento de operar en el mercado. Los diversos usos del suelo y la apropiación del mismo por parte de distintos grupos sociales señalan una serie de diferencias dentro del aglomerado urbano, referidas a la localización, la zonificación vigente, la presencia de servicios y equipamientos y las posibilidades de movilidad o desplazamientos mediante diferentes modos de transporte.

Las posibilidades de implementar políticas urbanas que permitan la intervención mediante controles o regulaciones del mercado del suelo, a través de la recuperación y distribución de beneficios extraordinarios obtenidos por la valorización de las parcelas, es un desafío que algunos gobiernos locales se han propuesto para mejorar, en términos sociales, algunos sectores de la ciudad o reducir los efectos negativos que el alza de los precios conlleva necesariamente para la consolidación de la trama urbana.

La legislación urbanística puede permitir distintas actividades en algunas áreas y prohibir en otras, o crear restricciones para la edificación en determinados sectores, preservando o depreciando el valor adquirido del entorno, lo que genera, también, una valorización diferencial.

Diferentes instrumentos de regulación han sido aplicados en muchos países con diferentes resultados, pero muchos de ellos necesitan rediscutirse o redefinirse a partir de la incorporación de nuevos escenarios y actores urbanos, los cuales presentan en muchos casos diferentes niveles de participación o de poder de negociación.

La planificación tradicional con un planeamiento racional, idealista, instauró la zonificación funcional que definió áreas homogéneas separadas en residenciales, industriales, comerciales, entre otras, dando como resultado la valorización-desvalorización de las diferentes zonas urbanas.



Existen, desde hace un tiempo, numerosos estudios de posibles mecanismos que pueden implementarse desde el Estado para mejorar las condiciones de accesibilidad al suelo urbano, ya sea mediante el aumento de la oferta, la habilitación de nuevos sectores para urbanizar, como también una serie de incentivos y/o gravámenes que se pueden traducir en: fondos de compensación; subsidios a proyectos que tienden a densificar o consolidar la trama urbana; exenciones tributarias a propietarios o empresas que oferten áreas vacantes; gravámenes para suelos urbanos baldíos; incentivos para la ocupación de terrenos no ocupados o subutilizados.

Varios autores (Luco & Simioni, 1991; Furtado, 1999; Lungo, 2004, Iracheta, 2012), analizan los instrumentos de gestión de la tierra urbana aplicados en Brasil y en otros países de América Latina, enmarcados en los cambios ocurridos en la economía y en el Estado y también las limitaciones impuestas por los diferentes operadores del mercado del suelo urbano, tales como desarrolladores, propietarios, empresas constructoras, entre otros.

En todos los casos, los instrumentos de gestión del suelo urbano corresponden a acciones inherentes al poder público que pueden implementarse en los procesos de desarrollo urbano asociados a la valoración social del suelo o plusvalías y tienen como objeto su recuperación y distribución.

Luco y Simioni (1991) en los estudios sobre el acceso al suelo, los impuestos locales y el financiamiento del desarrollo urbano para el caso de Santiago de Chile, expresan una serie de reflexiones que postulan la necesidad de alinear mejor el financiamiento y la regulación urbanas, por medio de i) la actualización del sistema tributario municipal (capacidad recaudatoria y su aporte al mejoramiento urbano); ii) la diversificación de los instrumentos de financiamiento de equipamientos e infraestructura urbana nacionales (recursos extrapresupuestarios para fondos de compensación); y iii) la necesidad de estudio de instrumentos de integración urbana de largo plazo (incentivos al crecimiento urbano bajo modalidades no segregadas).

La noción de gestión pública de la valorización del suelo urbano planteada en Furtado, (1999) considera no solamente los instrumentos que recuperan plusvalías (como la *Participación en Plusvalías*) sino también aquellos propios de la regulación del uso del que se apoyan en parámetros asociados a la idea de recuperar para la colectividad parte de la valorización de la tierra beneficiada por acciones públicas o privadas. Así, este análisis incluye instrumentos fiscales, como aquellos de tipo regulatorio cuyo objetivo central está directamente vinculado con el planeamiento urbano e incluso, instrumentos directamente orientados al cumplimiento de la función social de la propiedad y control del mercado de suelo.

Propuestas como el impuesto predial/territorial progresivo: que limita el derecho de la propiedad del suelo y el derecho de construir, tiende a favorecer la construcción, en el cual los terrenos desocupados o subutilizados tienen un plazo para la subdivisión o construcción de manera tal de no permanecer ociosos durante mucho tiempo. En caso de incumplimiento por parte del propietario, el bien puede ser expropiado por el poder público, según lo contemplado en la legislación vigente.

Desde un abordaje jurídico y urbanístico, Lungo (2004) en su análisis de la expansión urbana y la regulación de la tierra en Centroamérica establece que todo proceso de regulación del suelo urbano produce efectos económicos tendientes a la valorización de los bienes desde que se definen o se habilitan permisos de edificación no solamente en términos individuales sino también en lo social. Esto impacta no solamente en la esfera política y la gestión del suelo urbano por parte de los gobiernos locales, sino también en lo económico -valorización del bien-, y en lo jurídico -los derechos de los propietarios de los bienes-.

Para el caso de México, Alfonso Iracheta (2012) analiza diferentes estrategias vinculadas con la ocupación del suelo vacante del casco urbano, la densificación de la ciudad y a la satisfacción de

las necesidades de suelo para espacio público y para vivienda de los grupos de muy bajo ingreso. Por lo tanto, la aplicación conjunta de estas políticas y las estrategias de intervención “requieren de sistemas diferenciados de estímulos (y presiones) a la inversión privada (política fiscal urbana), que fomente la participación de los propietarios y los empresarios con el gobierno, principalmente el municipal, no sólo como gestor y facilitador del desarrollo, sino como promotor del desarrollo económico y ordenador del espacio urbano”. (Iracheta, 2012:13).

Algunas herramientas de naturaleza fiscal implementadas por parte del sector público tienen como fin que los propietarios de la tierra urbana devuelvan parte de las rentas o beneficios obtenidos por el incremento del valor de la tierra partir de la intervención del Estado, mediante cargas impositivas o contributivas y las políticas de regularización del mercado informal.

En los casos de aumento del valor de la tierra como producto de las modificaciones en la normativa regulatoria se utilizan en muchos casos mecanismos mediante los cuales el sector público recupera en parte los beneficios otorgados a los propietarios a través de la cesión de superficies de tierras para uso público.

La propiedad del suelo así como la imposición tributaria no ha sido tópico de interés de la casi totalidad de las normativas urbanísticas vigentes en las ciudades intermedias de Argentina, a raíz de que como apunta Fernández Wagner “la condición de propietario otorga derechos también para ejercer la plena voluntad sobre el uso de una determinada porción del suelo urbano”. En el mismo sentido el autor considera además que “este ejercicio –abusivo- del derecho de propiedad vulnera derechos de los conciudadanos, generando ciudades más caras, de desarrollo errático, y/o propensas a procesos de urbanización descontrolados” (Fernández Wagner, 2009:8).

Por lo tanto, la valorización del suelo puede modelar una dinámica integradora o excluyente según las posibilidades de los diferentes grupos sociales de participar o acceder a determinadas zonas o espacios que la ciudad ofrece como posibles de ser habitados.

Teniendo en cuenta que el suelo urbano es uno de los componentes primordiales de la política urbana, se torna esencial entonces, implementar desde la gestión local una serie de instrumentos de diversa naturaleza: jurídicos, administrativos, de planeamiento, de participación social, fiscales, financieros, que puedan resultar adecuados para cada ciudad y la organización de territorios urbanos integrados y equilibrados.

### **Consideraciones particulares de una ciudad intermedia: Santa Rosa. La Pampa**

En las ciudades intermedias, la modificación de la fisonomía de las áreas centrales y de las franjas suburbanas está íntimamente vinculada con la expansión/retracción del mercado del suelo urbano y las consecuentes transformaciones operadas en distintos sectores de la ciudad tienen su base en las nuevas estrategias de reproducción del capital financiero a través de las inversiones inmobiliarias.

Estas ciudades reúnen condiciones propicias para la radicación de capitales, quienes pueden lograr inducir la provisión de infraestructura y equipamientos para determinados sectores ya sean de la periferia y/o en áreas poco consolidadas de la ciudad, para aumentar o intensificar los valores de los inmuebles, diferenciando áreas de alto valor e intenso desarrollo inmobiliario y otras desvalorizadas con entornos de baja receptividad.

El aumento desmedido de los valores del suelo urbano en las áreas centrales como en las franjas suburbanas de las ciudades intermedias, obedece a factores de carácter general y de carácter particular como en el caso de la ciudad de Santa Rosa, a saber:

- i) nuevas estrategias de reproducción del capital financiero a través de las inversiones inmobiliarias las que inciden en la valorización de nuevas áreas y en la expansión/retracción del mercado del suelo urbano para aumentar o intensificar los valores de los inmuebles, diferenciando áreas de alto valor e intenso desarrollo inmobiliario y otras desvalorizadas con entornos de baja receptividad.
- ii) el surgimiento de nuevas zonas residenciales suburbanas con la tipología de urbanizaciones -cerradas o abiertas- las que están vinculadas con la demanda de una élite de clase media ascendente (comerciantes, profesionales independientes, funcionarios). Estas nuevas formas de urbanización provocan cambios en la morfología física y social acentuando la fragmentación del espacio urbano y reproducen factores percibidos de las grandes metrópolis en las ciudades intermedias.
- iii) la escasa disponibilidad de parcelas urbanizables a raíz de que la demanda en general es anterior a la habilitación de nuevas áreas para urbanizar según las prioridades establecidas en la normativa vigente.
- iv) el valor del suelo se fija a partir de un iniciador previo ya sea un operador particular o inmobiliario de acuerdo a la oferta y la demanda y a una serie de variables de tipo cualitativo, tales como las condiciones socioeconómicas de los ocupantes previos.
- v) en el área central, el desarrollo vertical de las edificaciones favorece el aumento del valor dado que éste se reparte proporcionalmente entre la cantidad de unidades habitacionales a construir.
- vi) el crecimiento poblacional de la ciudad de Santa Rosa, si bien es moderado impulsa la expansión horizontal del área urbanizada la cual está condicionada por las limitantes naturales o artificiales que se presentan como barreras a dicha expansión.
- vii) la provisión de equipamiento e infraestructura y la accesibilidad a través de las vías de circulación –avenidas de circunvalación, autopistas, corredores urbanos- generan condiciones positivas para la fijación de valor en las áreas de expansión y valorizan áreas de crecimiento alejadas del centro de la ciudad.
- viii) El valor paisajístico como recurso escénico es estimulado por los operadores inmobiliarios para prefijar los valores del suelo en determinados sectores de la ciudad e impone en muchos casos, valores inusitados e inalcanzables para la mayoría de los grupos sociales de ingresos medios y bajos.
- ix) la adquisición de suelo por parte del Estado, para el emplazamiento de conjuntos de viviendas sociales, genera un valor atípico, por la escasa disponibilidad de grandes extensiones para la construcción de viviendas masivas y conlleva una desvalorización inmediata del entorno a causa de la percepción del resto de los habitantes de la ciudad.
- x) la implementación de planes como el PROCREAR ha impactado en la dinámica de acceso a la vivienda en aquellos beneficiarios que contaban con su terreno particular, pero los beneficiarios sin terreno, se encuentran con reducidas o nulas posibilidades reales de acceso a la vivienda como consecuencia del aumento desmedido de los precios de los terrenos en Santa Rosa, orientando la búsqueda hacia la vecina localidad de Toay.
- xi) una nueva demanda desplegada desde hace dos décadas y es la que proviene de los propietarios de una “segunda residencia” ya sea como inversión o destinadas al esparcimiento durante los fines de semana.
- xii) la oferta de suelo urbanizable está en poder de un reducido número de propietarios que, en general, especulan o controlan el mercado de manera tal de obtener los máximos beneficios o

esperan a que estén garantizadas determinadas condiciones de venta y prefieren atender una demanda solvente o de mayores ingresos para una mayor rentabilidad de su capital fijo.

xiii) los propietarios de terrenos destinados a la subdivisión o fraccionamiento en parcelas para urbanizar están obligados a ceder un porcentaje de sus terrenos para equipamientos públicos, pudiendo el gobierno local exigir al desarrollador inmobiliario la instalación de todos o algunos de las redes de servicios básicos más, algunos requerimientos adicionales como la mejora de los caminos circundantes o la apertura de calles.

El crecimiento de la ciudad de Santa Rosa, desde la década del '70 hasta la actualidad ha sido constante aunque con ritmo sosegado, lo que puede representar una fortaleza para su planificación. Su extensión territorial presenta limitantes a la expansión horizontal, vinculados con un cuenco de agua artificial ubicado al oeste del casco urbano, el aeropuerto ubicado al noreste, el basurero municipal, hacia el noreste de la ciudad y el parque industrial hacia el sur. Todos ellos han sido superados por el crecimiento de la ciudad, por lo que se evidencian ejes de crecimiento siguiendo el curso de las vías de circulación más importantes (Ruta Nacional N° 5 al Este de la ciudad; la Ruta Nacional N° 35 que la atraviesa de Norte a Sur, el eje circulatorio que une Santa Rosa con la localidad de Toay ubicada a 12 Km, entre otras) (Dillon y Cossio, 2009).

Posee una localización estratégica en el centro de la República Argentina y su posición privilegiada en lo que se refiere a la conexión con otros centros de la red nacional, regional y con pequeños centros del entorno rural. Su población alcanza los 120.000 habitantes, concentra el 40% de la población de la provincia y opera como centro de mayor jerarquía regional por sus actividades gubernamentales, administrativas, educativas, comerciales y financieras. En los últimos años si bien su crecimiento poblacional ha sido moderado, la expansión urbana orientada hacia el sudoeste ha permitido la conformación de un conglomerado urbano con la localidad de Toay con características funcionales de complementariedad.

Por lo tanto, resulta imperioso analizar la disponibilidad de suelo urbano vacante para la futura expansión de la ciudad y revisar los procesos de planificación y gestión urbana proponiendo nuevos instrumentos públicos, ya sea contributivos o fiscales, que permitan reducir los efectos negativos de la desregulación del mercado del suelo urbano y la valorización exacerbada de los terrenos en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa.

### **A modo de cierre**

Las ciudades experimentan en los últimos años un crecimiento difuso ponderable que requiere estrategias o lineamientos de organización territorial tendientes a reducir los desequilibrios espaciales, de manera tal, de proceder al encauzamiento y la regulación de nuevos procesos de urbanización en los territorios suburbanos

Para ello, es indispensable diseñar políticas y programas que, a partir de medidas normativas, confiscatorias, contributivas y de recuperación de plusvalías, entre otras; puedan garantizar un acceso equitativo del suelo urbano a todos los ciudadanos y de esta manera garantizar un proceso de expansión de las ciudades mucho más equilibrado y evitar la reproducción de procesos de fragmentación y segregación urbana.

En un contexto político y económico favorable para la implementación de políticas estatales y estrategias de desarrollo territorial, se propone impulsar, desde lo público, propuestas conducentes a contrarrestar los efectos negativos de la falta de regulación del mercado del suelo urbano y contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de muchos ciudadanos.

En estas circunstancias, la función primordial del Estado es la de diseñar políticas que recuperen los modos de construir ciudad, dirigidas esencialmente a los grupos sociales con menores ventajas poder acceder al suelo urbano.

Ese rol requiere ser reforzado para poder implementar instrumentos normativos y fiscales tendientes a lograr una integración del territorio urbano y del tejido social con la intervención del conjunto de actores representativos de la comunidad.

La creación de instrumentos de control y regulación de los valores del suelo urbano y de las acciones especulativas que giran en torno al acceso equitativo al suelo urbano, a cuestiones vinculadas con la inclusión y la ampliación de nuevos derechos, al habitar y al hábitat en la ciudad, es inherente a la planificación y gestión urbana y debe ser asumido como voluntad política de los que llevan adelante esos procesos.

Si bien existen nuevas políticas públicas que transitan en esta dirección, se presentan efectos controversiales en lo que se refiere a la implementación, la continuidad y la sustentabilidad de las mismas a mediano y corto plazo.

Establecer una política de suelo urbano, que permita un acceso justo y equitativo al suelo urbano, entendiendo a éste como un bien social constituye actualmente un elemento crucial que merece analizarse desde múltiples miradas.

### **Bibliografía**

BAUMAN, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, Z. (2012). *La cultura como praxis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

CARBALLO, C. (2004). *Crecimiento y desigualdad urbana. Implicancias ambientales y territoriales. Campana. 1950-2000*. Buenos Aires: Dunken.

CASTELLO BRANCO, M. L. (2006). Ciudades médias no Brasil. En: Sposito, M. E.; Sobarzo O. (Org.). *Ciudades médias: produção do espaço urbano e regional*. São Paulo: Expressão Popular.

CEPAL (2000a), *Equidad, desarrollo y Ciudadanía*, LC/G.2071, Santiago de Chile.

CLICHEVSKY, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación. En *Ambiente y Desarrollo*, N° 28, N. U., CEPAL/ECLAC, Santiago, Chile.

DEMATTEIS, G. (1996). *La ciudad dispersa*. Barcelona: Unitats

DILLON, B.; COSSIO B. (Dir). (2009) *Población y Ciudades. Dinámicas, problemas, localizaciones y representaciones*. Santa Rosa: EdUNLPam.

DILLON, B.; COSSIO B.; POMBO, D. (2010). Valor del suelo urbano en una ciudad intermedia: la volatilidad del capital y sus resultados efímeros. En *Scripta Nova*. Vol. XIV, núm. 331 (34), Barcelona: Universidad de Barcelona.

DILLON, B.; COSSIO B.; (2011). Valoración social, valor hedónico y fragmentación territorial en áreas de expansión de ciudades intermedias. En *III Congreso de Geografía de Universidades Públicas*, Santa Fe: Ed. UNLitoral.

DILLON, B.; COSSIO B.; POMBO, D. (2012). El valor del suelo y las multiterritorialidades urbanas en ciudades intermedias. En, *I Congreso Iberoamericano del Suelo Urbano*. Buenos Aires: UNGS

- ENTRENA DURÁN, F. (2004) Los límites difusos de los territorios periurbanos: una propuesta metodológica para el análisis de su situación socioeconómica y procesos de cambio. En *Cielo* online. N° 11. p. 28-63.
- FERNÁNDEZ WAGNER, R. (2009). La administración de una ciudad más justa e inclusiva. Nuevos instrumentos de planificación y desarrollo urbano. En, *X Seminario Nuevo rol del Estado, nuevo rol de los Municipios*. Red MUNI. UNLM.
- FURTADO, F., ACOSTA, C. Y BACELLAR, I. (2012) Instrumentos para la Recuperación de Plusvalías en América Latina, una sistematización. Informe de Investigación, Lincoln Institute of Land Policy.
- FURTADO, F., ACOSTA, C. (2012) Planeación, gestión y financiamiento del desarrollo urbano (y la recuperación de plusvalías): Instrumentos de Brasil y Colombia En un abordaje jurídico urbanístico comparado. En *I Congreso Iberoamericano del Suelo Urbano*. UNGS. Buenos Aires.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu.
- HARVEY, D. (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.
- HIDALGO DATTWYLER, R. (2007). ¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. En *EURE*, Vol.XXXIII (N° 98), páginas 57 a 75.
- IRACHETA CENECORTA, A. (2012) – Ciudades mexicanas. Qué problemas? Qué instrumentos? En *I Congreso Iberoamericano de Suelo Urbano*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- JAMESON, F. (1991) *Ensayos sobre el posmodernismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- JARAMILLO, S. (1982). El precio del suelo urbano y la naturaleza de sus componentes. En *XIV Congreso Interamericano de Planificación*. México: Sociedad Interamericana de Planificación.
- JARAMILLO, S. (2009). *Hacia una Teoría de la Renta del Suelo Urbano*. Segunda edición revisada y ampliada. Bogotá. Ediciones Uniandes.
- KATZMAN, R. (2000) Dinámica de valorización del suelo en el área metropolitana del Gran Santiago y desafíos del financiamiento urbano. En, *Medio ambiente y desarrollo* N° 44. Santiago: CEPAL – CELADE. SERIE
- LÓPEZ DE LUCIO, R. (1995). La tendencia hacia la fragmentación/dispersión de los territorios urbanos. *Economía y Sociedad*.
- LUCO, C Y SIMIONI, D. (2001). *Dinámica de valorización del suelo en el área metropolitana del Gran Santiago y desafíos del financiamiento urbano*. Santiago de Chile: CEPAL-ECLAC.
- LUNGO, M. (1997). Reestructuración económica, reforma del Estado y Mercados de tierra urbana. En *XX Congreso de LASA*, Guadalajara, México.
- LUNGO, M.: ROLNIK, R. (1998): *Gestión estratégica de la tierra urbana*. San Salvador: Prisma.
- LUNGO, M. (2004) Expansión urbana y regulación de la tierra en Centroamérica: antiguos problemas, nuevos desafíos. En Torres Ribeiro, A. (comp.) (2004) *El rostro urbano de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, J. (2001), *Segregación Residencial Socioeconómica: ¿qué es? ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?* Comisión Económica para América Latina y el Caribe, LC/L.1576, Santiago de Chile.

SABATINI, F. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. En *EURE*, V. XXVI N°77.

SMOLKA, M. Y FURTADO, F. (Ed.). (2001) *Recuperación de Plusvalías en América Latina, alternativas para el desarrollo urbano*. Santiago: Instituto de Posgrado e Investigación PUC Chile, Lincoln Institute of Land Policy, Eurolibros.

SMOLKA, M; AMBORSKY, D. (2003): Recuperación de plusvalías para el desarrollo urbano: una comparación interamericana. En *EURE* .v.29 n.88 Santiago de Chile.

TORRES RIBEIRO, A. (comp.) (2000), *Repensando la experiencia urbana de América Latina: cuestiones, conceptos y valores*. Buenos Aires. CLACSO .Gedisa.

TORRES RIBEIRO, A. (comp.) (2004), *El rostro urbano de América Latina*. Buenos Aires. CLACSO.

ZICCARDI, A. (2008) (comp.) *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, CLACSO-CROP.





## Consideraciones acerca del sistema financiero en la dinámica urbana de las metrópolis de Buenos Aires y San Pablo

CREUZ, Villy<sup>1</sup>

### Introducción al estudio de la economía en geografía

En la década de 1960 estudios de geografía económica se desarrollaban con preocupaciones como ubicación de actividades y centros productores, naturaleza de las riquezas y del valor, la manera como eran determinados los precios, y las fuerzas que determinaban las remuneraciones. En general se contribuyó poco por las relaciones entre los precios, la demanda y la oferta.

Michael Chisholm (1966, pp. 21-22) planteaba la necesidad de hacer “el análisis teórico de la localización (...). No obstante, el transporte se considera como un *input* (factor de producción) pero nunca se incluye como un *output* (producto)”. En ese contexto de ideas el autor decía que a los geógrafos cabía trabajos “en torno a la forma y estructura de las sociedades urbanas y en torno a las esferas de influencia urbana” (Chisholm, 1966, p. 27).

El pensamiento geográfico estaba, por lo tanto, también en el campo de cuestiones económicas, mientras teorías de localización, formas y estructuras urbanas evidenciaban a los geógrafos como profesionales indicados a la comprensión total de las causas de la localización, y “de la naturaleza de las interrelaciones entre fenómenos en un lugar determinado” (Chisholm, 1966, p. 32).

Economistas fueron sensibles al peso de las determinaciones de las locaciones. Edgar Hoover (1963, p. 19), en la obra *Economía Geográfica*, plantea ser este aspecto de la localización “a menudo importante, porque el hombre no es sólo un animal productor, sino también consumidor”.

Sin embargo, Hoover (1963, p. 21) considera que el mapa locacional depende, en gran medida, “de las formas en que están relacionados, desde el punto de vista de la localización, diferentes individuos y empresas”. El acceso a los mercados, a los factores de producción (ventas o cambio para consumo de la empresa), la ubicación de los competidores, el volumen de la demanda, y los costos de transporte son factores significativos para insertarse en el mercado.

La relevancia de estudios en geografía es en gran medida preocupación por los niveles del consumo y las formas de producción: “la mayor parte de nuestro conocimiento sobre geografía económica concierne a la geografía de producción” (McCarty & Lindberg, 1966, p. 15).

En geografía, preocupaciones tal como multiplicidad de los factores de ubicación, distribuidores, ingreso de la población, cálculo del consumo, escala, oferta y demanda, y recursos materiales fueron por mucho tiempo la preocupación central del análisis a los geógrafos que pensaban factores económicos.

François Perroux (1964, p. 124), en la obra *La Industrialización del Siglo XX*, plantea:

“La producción es en ella esencialmente una transformación de objetos materiales que se tornan útiles o más útiles. En una función de producción, se escriben las variables: capital y trabajo; ya menos fácilmente, la innovación. El trabajo es un esfuerzo penoso tendiente a la utilidad; el capital, un conjunto de bienes indirectos sometidos a un plan de utilización. La innovación rebaja los costos del producto corriente y entrega un producto nuevo (nuevo absolutamente y de una calidad nueva). Ya bastante tarde el economista descubre que las

---

<sup>1</sup> Universidad de Buenos Aires. CONICET [villy.creuz@gmail.com](mailto:villy.creuz@gmail.com)

innovaciones de producción están inmersas en innovaciones de organización (organizational innovations) que ponen en el juego los equilibrios sociales”.

El problema de los equilibrios de la sociedad evidencia lecturas y objetivos comunes entre geógrafos y economistas. El problema del mercado, del consumo, de las ciudades, de la producción, de la demanda y de la oferta son problemas sociales traspasados por disciplinas diversas, con objetos distintos, sin embargo con los mismos materiales empíricos.

Karl Polanyi ([1957] 2011, p. 118) afirma que antes de nuestra época “los mercados no fueron jamás otra cosa que accesorios de la vida económica. Por la regla general, el sistema económico quedaba absorbido en el sistema social, y cualquiera que fuese el principio de comportamiento que predominara en la economía, la presencia del patrón de mercados resultaba compatible con el sistema social”.

El problema reside en la artificialidad extrema de la economía de mercado. Esa deriva del hecho de que el propio proceso de producción es organizado bajo la forma de la compraventa. En un sociedad comercial, plantea Polanyi (ídem, p. 124), “no se puede organizar la producción para el mercado en ninguna otra forma”. El peso de las relaciones sociales de producción debe ser pensada a partir de la escasez humana manifiesta en el sentido del valor económico.

El valor económico “asegura la utilidad de los bienes producidos; debe existir antes de la decisión de producirlos; es un arreglo fijo de división del trabajo. Su fuente es la necesidad y la escasez humana” (Polanyi, [1957] 2011, p. 319).

El geógrafo Albert Demangeon (1956, p. 35) al aprehender el proceso de acumulación de riquezas plantea:

“el crecimiento inconsiderado y general de la producción crea una plétora de bienes y que precisamente de este exceso de riqueza (...) se ve surgir la miseria y la pobreza. Esta paradoja de la economía moderna (...) se ha extendido al mundo entero. Y, sin duda, por primera vez en la historia, todos los países de la tierra sufren juntos; nunca se había sentido de una manera tan violenta la solidaridad que une a las naciones y que tiende a hacer del mundo un solo y gran mercado”.

Considerar la totalidad de los actores incluye pensar también la totalidad del sistema económico. Es decir, abarcar “los cuadros jurídicos (derecho público y derecho privado) de la actividad económica y su cuadro geográfico, las formas de esta actividad, los procedimientos técnicos utilizados, sus modos de organización y, por último, un factor psicológico, el móvil dominante que anima a los agentes de la producción” (Lajugie, [1957] 1993, p. 6).

De suerte que preocuparse por el espacio de todos, el espacio banal (Santos, 1996), incluye pensar aspectos de la reproducción de la vida en sociedad y sus formas de producción. O sea, la división social y territorial del trabajo. En otras palabras, la ocupación de la mano de obra, la reproducción de la vida material de la sociedad, y la creación del trabajo. La vida urbana genera otros tipos de ocupación, sobre todo, en el periodo actual, la reproducción de servicios concentrados en las ciudades. Si se cambia las formas de producción, cambia igualmente las formas de vida social.

Thierry Gaudin (1999, p. 58) a partir de la experiencia europea, plantea: “después de la revolución industrial gran parte de los empleos eran regenerados por la industria. Sin embargo, esos efectivos vienen siendo disminuidos con mayor velocidad, y ahora, en países desarrollados, más de la mitad de los empleos es terciario”. En ese sentido, la frase Jacqueline Beaujeu-Garnier y Georges Chabot ([1963] 1970, p. 549) se hace más verosímil: “El papel e incluso la concepción

de la ciudad evolucionan con la civilización”. El actual periodo histórico define las nuevas variables y las coherencias del proceso urbano. Las actividades financieras desarrollan posibilidades de acción de todos actores sociales, incluso los que están en el circuito inferior de la economía urbana. Acerca de ese tema vamos a elaborar brevemente las articulaciones entre actores diversos en los dos circuitos de la economía urbana en las ciudades de San Pablo y Buenos Aires, y los principios de la urbanización en los países latinoamericanos.

### **Urbanización Terciaria: el mercado urbano**

La urbanización terciaria de los países latinoamericanos hace de las ciudades un gran mercado de servicios. De acuerdo a Milton Santos (1996b, p. 41), “Al retraso de la urbanización en los países del ‘sur’, le sigue una verdadera revolución urbana”. La proliferación de las grandes ciudades fue muy impactante en los países pobres.

M. Santos (2008, p. 23), en el libro *Manual de Geografía Urbana*, hace alusión al hecho de que “No hubo en los países subdesarrollados, como pasó en los países industrializados, una pasaje de la población del sector primario para el secundario, y en seguida, para el terciario. La urbanización se hizo de un modo distinto y tiene un contenido distinto: es una urbanización terciaria”.

En Brasil, pero también en países de Latinoamérica, una de las principales razones del crecimiento demográfico se debe a la queda de la tasa de mortalidad. Yves Lacoste (1975, p. 105), en el libro *Geografía del Subdesarrollo*, se refiere a este fenómeno: “Ese fuerte crecimiento demográfico resulta de una gran reducción de las tasas de mortalidad, mientras las tasas de natalidad permanecen a un nivel elevado”.

Sin embargo, “el aumento de natalidad no es solo un subproducto de la disminución de la tasa de mortalidad, sino un corolario del crecimiento económico (Santos, 2008, p. 16). Las características de la población urbana (migraciones y crecimiento vegetativo) permiten aprehender la estructura demográfica, así como sistematizar la estructura del mercado urbano de las ciudades.

La movilidad de la fuerza de trabajo en Brasil en la década de 1970 fue una importante variable de la conformación de las ciudades en el país y de su respectivo fenómeno urbano. Olga M. S. Becker (1997, p. 343)<sup>2</sup> asevera:

“En ese sentido, se vuelve importante destacar los factores estructurales que determinan el surgimiento y los desdoblamientos de los flujos migratorios. El primer impulso de esos desplazamientos sería macroeconómica, determinada por el proceso de acumulación del capital; solamente en el segundo momento se podría hablar de las condiciones subjetivas y características de los inmigrantes”.

Esos desplazamientos tendrían un denominador común: la búsqueda por condiciones de vida más satisfactorias ofrecidas, en términos generales, por las aglomeraciones urbanas. Ha sido una rápida transformación de países con predominio de paisajes rurales a paisajes urbanos. Aun así no dejaron de existir paisajes rurales, sino hubo un cambio de las poblaciones antes ubicadas en áreas rurales, pasando a vivir en áreas urbanas y metropolitanas: “Con el aumento de las actividades terciarias y secundarias, el campo tuvo que producir más intensamente” (Santos, 1996b, p. 42).

---

<sup>2</sup>“Neste sentido, torna-se importante destacar os fatores estruturais que determinam o surgimento e os desdobramentos dos fluxos migratórios. A primeira mola propulsora destes deslocamentos seria socioeconômica, determinada pelo processo de acumulação de capital; somente num segundo momento poderia se falar nas condições subjetivas e nas características dos migrantes”.

Eso significa más incremento de tecnologías, menor uso de mano de obra intensiva, mayor grado de capital, y también, mayor vínculo a los procesos urbanos. Eso último incluye la determinación del capital bancario y financiero sobre circuitos espaciales de producción y la circulación de mercancías (alimentos, materia prima, productos diversos).

El cambio de esa repartición geográfica de poblaciones fue un factor decisivo al aumento de demandas en grandes ciudades. “Con la fluidez posible por la construcción de los modernos sistemas de ingeniería de los transportes y de las comunicaciones, aumentan las trueque de toda la naturaleza con grandes impactos en la vida social y en el territorio, rehaciendo el antiguo sistema urbano” (Elias, 2006, p.22)<sup>3</sup>.

La concentración de puestos de trabajo en las ciudades creó relaciones interdependientes de funciones. Es decir, mayor y más compleja división del trabajo. El comercio en las ciudades donde la función era nodo de circulación de mercancías (ciudades portuarias y ferrocarriles), se convirtieron en nodos de circulación de personas y demandas. Eso evidencia el carácter de la formación urbana latinoamericana que, más adelante, se iba a sumar a la presencia de las manufacturas para generación de un amplio mercado de producción y consumo de bienes y servicios.

La creación de mercados en las economías de las ciudades creció con el aumento de la población.

“La ciudad reúne un considerable número de las llamadas profesiones liberales, posibilita sus interrelaciones, por lo que la creación y la transmisión del conocimiento ocupa un lugar privilegiado en ella. De esa forma, la ciudad es un elemento impulsor del desarrollo y del perfeccionamiento de las técnicas. Se puede afirmar, entonces, que la ciudad es un lugar constante de ebullición” (Santos, 1996b, p. 52).

Ese carácter de actividades en la urbanización terciaria fundó la base de la configuración territorial de las ciudades a lo largo de la historia de cada país. Las distintas transformaciones de períodos históricos, a partir de los cambios tecnológicos, cambia también la división social y territorial del trabajo.

Según Carlos De Mattos (2010, p. 98), en el período histórico contemporáneo, se puede verificar que muchas áreas de servicios metropolitanos se ha formado “parte de una tendencia a la dispersión territorial de las actividades terciarias, en particular de las sedes y oficinas corporativas, sedes bancarias y financieras, centro comerciales diversificados y especializados, hoteles de cadenas internacionales, restaurantes, etc.”.

Las dos variables clave de la globalización son la información y las finanzas. En una ciudad de servicios mediados por ese par actual, se refuerza la subordinación de los actores del circuito inferior en relación a los actores del circuito superior de la economía urbana. “A la fragmentación de la demanda corresponde una fragmentación de la oferta que, lejos de ser resultado de dinámicas compartimentadas de los factores de producción, revela la interrelación en el proceso productivo por medio de las infraestructuras, proveedores, intermediarios, propaganda, clientes, normas y finanzas” (Silveira, 2011, p. 15).

Para eso habría que considerar dos perspectivas concomitantes, tal cual lo plantea María Laura Silveira (2011b, pp. 2-3):

<sup>3</sup> “Com a fluidez possível graças à construção dos modernos sistemas de engenharia dos transportes e das comunicações, intensificam-se as trocas de toda natureza, com grandes impactos na vida social e no território, reformulando o sistema urbano antigo. A expansão dos complexos agroindustriais não apenas repercutiu na estrutura técnica das suas respectivas atividades econômicas como causou profundos impactos nas relações de trabalho, transformando o conjunto de normas e padrões que regulavam tais relações. Como resultado, ocorre uma nova divisão social e territorial do trabalho, com grandes impactos na estrutura demográfica e do emprego, que culminam com acelerado processo de urbanização” (Elias, 2006, p. 22).

“de un lado, la forma en la que el territorio nacional es usado hoy y cómo fue usado en el pasado, es decir, la formación social, incluyendo la división territorial del trabajo y el proceso de urbanización del país y, de otro lado, entender cómo la ciudad se organiza, cómo el medio urbano construido abriga actividades, cómo cada actor encuentra su lugar en ese mercado, en la división del trabajo en la ciudad. No es sólo un problema de escala de análisis, sino y sobre todo un problema de aprehensión de nexos”.

Si micro y pequeñas tiendas y comercios, individuos con bajos ingresos y todas las demás manifestaciones de economías con bajos grados de capital, organización y tecnología son mediados por las grandes empresas financieras significa, a menudo, la subordinación de la vida de los más flacos por los intereses de grupos hegemónicos.

### **Los servicios financieros: la mediación impositiva del mercado**

La urbanización es resultado de la estructuración de la división social y territorial del trabajo<sup>4</sup>. El tejido urbano<sup>5</sup> tiende a ser más complejo en las grandes ciudades y en las metrópolis, ya que la división de funciones es más amplia y exige una mayor cooperación entre actores para la reproducción del sistema urbano.

La hegemonía de la circulación (Chesneaux, 1983) es una manifestación del periodo contemporáneo, en el cual lugares se interconectan por medio de tecnologías de comunicación (información), permitiendo la fluidez del capital y de mercancías.

“En la medida en que las ciudades aparecen como actores clave dentro de la economía global y que las relaciones interurbanas se imponen sobre las internacionales, surgen las imágenes de un sistema mundial “sin fronteras”, articulado espacialmente alrededor de un sistema de ciudades” (Barros, 2006, p. 42).

En este momento de la historia, el dinero y el capital financiero son equivalentes de sí mismos, pues tienden a ganar autonomía en relación a la sociedad (Chesnais, 1996, p. 241). Chesnais (2005, p. 3) dice que “*La mundialización del capital ha ido paralelamente a la irrupción de una configuración específica del capitalismo, en la que la visión del mundo y las prioridades del capital de inversión financiera dan forma a las del capital en su conjunto*”.

Analizando el fenómeno contemporáneo de la financierización en los países latinoamericanos, Mónica Arroyo (2006, pp. 186-187) señala dos consecuencias: el aumento de la vulnerabilidad externa sobre las economías internas, y la pérdida de la autonomía sobre la macroorganización de los territorios nacionales.

En ese movimiento que el uso corporativo del territorio (Santos y Silveira, 2001) tiende a concretizarse. Ese fenómeno es manifiesto a través de acciones de empresas que hacen de las ciudades nodos de redes financieras, donde la mayor parte de la sociedad es subordinada.

Pequeños actores se organizan en la órbita de las acciones hegemónicas, sin embargo creemos existir diferentes densidades: capacidades de cada actor para conducir su conjunto de técnicas, densidades de informaciones, grados de organización y volumen de capital.

---

<sup>4</sup> Para Nekrásov (1975, p. 7) “todos los elementos de las fuerzas productivas se encuentran en estrecha interacción. No se desarrollan solamente en el tiempo, sino también en el espacio. La división territorial del trabajo es un proceso continuo y dinámico”.

<sup>5</sup> Según María Laura Silveira (2005, p. 148) “el tejido urbano es reflejo de una realidad económica y social (...) es, fundamentalmente, el trabajo muerto en la ciudad, cuyo papel es, no obstante, dinámico, porque es portador de una inercia dinámica, productor de situaciones, autoriza flujos, participa en las relaciones, impone condicionamientos socio-económicos”.

Las formas de cooperación entre los diferentes actores tienden a ser conflictivas y eso se da en la relación entre empresas poderosas, entre las firmas poderosas y otras subordinadas, y también entre diversas empresas, y también por la mediación de los Estados. La interacción entre el circuito superior y el circuito inferior (Santos, 2004) es conflictiva. Todavía es un juego de subordinación de arriba hacia abajo: aunque establezcan relaciones entre sí.

A partir de las sucesivas modernizaciones tecnológicas, el circuito superior acaba por imponer formas de organización a los demás actores. Al concentrar capital, actores del circuito superior crean renovadas formas de dominación y reafirman la centralización del control de las acciones (organización), sobre todo, a partir de los instrumentos financieros de los cuales disponen.

Los escasos excedentes producidos por el circuito inferior tienden a ser drenados por esos nuevos instrumentos, personificados a través de bancos y empresas financieras. La inserción de los actores del circuito inferior (individuos y empresas) revela capilarización y expansión del circuito hegemónico, lo cual es posible gracias a las unicidades (Santos, 1996).

El balance entre los gastos y los créditos financieros, realizado por los actores del circuito inferior y superior marginal, robustece la necesidad de liquidez ya de por sí bastante amplia. El dinero en efectivo es un vector de organización para los individuos y las empresas, usado para saldar deudas en casas de lotería o en las empresas que ofrecen servicios bancarios como Rapipago y Pago Fácil. Lo que se percibe, a partir de esas situaciones es que hay una especialización del circuito superior en esas empresas y actividades, fortaleciendo la capacidad de macroorganizar el territorio.

Cada división del trabajo supone la existencia de organizaciones de producción, distribución y consumo. Existe un conflicto de intereses y disputas de poder entre los diferentes actores, aunque éstos sean, al mismo tiempo, solidarios entre sí, porque sus funciones dependen unas de las otras. La multiplicidad de actores sociales viviendo en las dos ciudades, Buenos Aires, con cerca de 2.890.151<sup>6</sup>, y São Paulo, con 11.254.503 habitantes<sup>7</sup>, hace de esos lugares un amplio medio construido y un gran mercado. La complejidad resulta aún mayor si consideramos sus respectivas regiones metropolitanas.

Ambas ciudades se vuelven, en sus formaciones socio-espaciales (Santos, 1994b), centros de comando económico<sup>8</sup>, con una fuerte presencia de instituciones y firmas del circuito superior. El sector cuaternario, productor y usuario de informaciones y finanzas, está centralizado en esas dos ciudades mundiales<sup>9</sup>. La división territorial del trabajo conoce, tanto en Argentina, como en Brasil, una centralización del comando a partir de puntos en los territorios nacionales desde donde se organizan las producciones de cada país. Cada ramo de firma tiende a producir topologías propias, pero con centros de decisiones en esas dos ciudades.

El sistema financiero también se integra a las ciudades a través de cadenas de comercio, bancos y casas de crédito<sup>10</sup>. El consumo tiende a ser el emoliente de la praxis urbana, expandiendo la influencia del circuito superior en dirección a los actores del circuito inferior. Para Milton Santos ([1979] 2002, p. 264), “*el crédito interviene como una variable esencial del consumo en ambos*

<sup>6</sup>[http://www.indec.gov.ar/principal.asp?id\\_tema=50](http://www.indec.gov.ar/principal.asp?id_tema=50), 18/04/2013.

<sup>7</sup><http://ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/default.shtm>, 18/04/2013.

<sup>8</sup> En el caso de la ciudad de São Paulo, Adriana Bernardes (2001), la considera el lugar sede de la producción y del control de la nueva oleada de modernizaciones que reorganiza el territorio brasileño.

<sup>9</sup> Según Carlos de Mattos (2010, p. 87), “Cinco ciudades latinoamericanas (Ciudad de México y São Paulo en el grupo de las ciudades beta y Caracas, Santiago y Buenos Aires en el gama) fueron consideradas como parte del conjunto de las ciudades mundiales”.

<sup>10</sup> Pierre George (1975, p. 246), en la década de 1970, resaltaba el carácter del crédito en la sociedad: “*el crédito actúa también sobre la estructura de distribución ampliando la parte de los bienes durables, de los productos industriales, nuevos en los presupuestos familiares*”.

*circuitos*". El crédito institucional destinado al circuito inferior ha sido una práctica corriente en la nueva expansión del mercado del circuito superior.

El crédito destinado al consumo es una variable ascendente en los estudios de la economía política. El costo de la liquidez<sup>11</sup> para el pago de cuentas como luz, agua, gas y teléfono es un vector importante a ser considerado para aprehender la manera por medio de la cual las poblaciones urbanas con menor poder adquisitivo se ajustan al aumento de la oferta de bienes y servicios, al ritmo del aumento de la oferta de crédito. El pago en efectivo culmina con un menor margen de maniobra en la organización del presupuesto de las familias de menores ingresos.

Se forma un círculo constituido por el endeudamiento de las familias y, concomitantemente, por el mayor acceso al crédito, combinado a la necesidad de liquidez para el gasto en cuentas básicas para la reproducción de la vida. Los intereses cobrados a los actores del circuito superior marginal y del circuito inferior tienden a ser mayores. En la medida en que la vida se financieriza, todos los estratos de la población participan, aunque con inserciones diferentes.

En ese sentido, en el período actual, se observan transformaciones estructurales de los servicios prestados por el sistema bancario<sup>12</sup>. En Brasil, los *correspondentes bancários*<sup>13</sup>, agencias de lotería y correos adquieren protagonismo al recibir pagos de cuentas de agua, luz, teléfono, boletos bancarios, impuestos, depósitos, crédito consignado, además de permitir la recarga de celulares y sacar dinero.

En Argentina, redes como Rapipago y Pago Fácil se expanden<sup>14</sup> a partir de funciones semejantes. En esa situación geográfica nos interesa analizar también los caminos que el dinero recorre. Eso significa entender el mecanismo de las empresas desde el pago del consumidor final en esas redes, como Rapipago y Pago Fácil, ingresando al sistema bancario y financiero, hasta que el dinero llega al prestador de servicios.

Rapipago es un canal de cobranza extrabancario. Se dedica a cobranza de facturas de servicios públicos, privados, pagos de impuestos. Funciona en el medio construido urbano a través de telecentros, centros de comercio, supermercados y estaciones de servicios.

Rapipago tiene más de 3000 sucursales en toda Argentina. Las empresas asociadas a ese servicio son de orden de 1800. Esa Marca-Empresa es una red controlada en sociedad anónima a través de GIRE S.A. Entre los principales accionistas de Gire S.A. están los Bancos Santander Río, Citi y HSBC.

En las sucursales de Rapipago se realiza la cobranza de empresas de diversos rubros:

1.	Adm. De Consorcios y Expensas
2.	Automotrices y Planes de Ahorro
3.	Clubes
4.	Colegios, Institutos y Universidades
5.	Cooperativas
6.	Cosméticos

<sup>11</sup> "Esta idea de liquidez se aplica a los valores. Existen valores más líquidos o menos líquidos conforme la facilidad que sus poseedores encuentran para cambiar su forma" (Singer, 2010, p. 103).

<sup>12</sup> Para Leila Dias (2009, p. 10), "la lógica de las finanzas ha marcado prácticamente todos los campos de la vida social, o sea, una financierización que no resulta solamente de la acción de los tradicionales capitales bancarios".

<sup>13</sup> "Podemos considerar el *correspondente* como un fijo geográfico bastante simple desde el punto de vista de su operabilidad. [...] se localizan necesariamente dentro de algún establecimiento comercial ya en funcionamiento" (Contel, 2006, p.254).

<sup>14</sup> Pensando la conformación del sistema financiero y bancario argentino, Allan Cibils y Cecilia Alammi (2009, p. 124), aseguran que "podemos concluir que la concentración del negocio bancario no solamente se dio en la reducción absoluta del número de entidades financieras, sino que también se produjo una concentración creciente al interior del sistema financiero, al menos durante la década 1997-2008".

7.	Financieras y Bancos
8.	Medicinas Prepagas
9.	Impuestos Nacionales
10.	Impuestos Provinciales
11.	Impuestos Municipales
12.	Seguridad y Monitoreo
13.	Seguros
14.	Servicios de Gas
15.	Servicios de Internet
16.	Servicios de Agua
17.	Servicios de Luz
18.	Servicios de Videocable y TV Sat.
19.	Tarjetas de Crédito
20.	Telefonía Celular
21.	Telefonía Fija
22.	Turismo

**Fuente:** elaboración propia.

Rapipago tiene un horario de atención más amplio que los bancos, incluso los fines de semana. Los agentes como Locutorios, y micro y pequeñas empresas reciben un porcentaje por cada operación hecha (cerca de 1% del valor de la factura). No hay gremios, ni reglas con normas de trabajo para esos agentes. La cuestión de la seguridad de la gestión del dinero, robos y seguros sigue siendo una información no desvelada en las encuestas. No se sabe la forma de protección a esos agentes, ni sus condiciones laborales. Hay seguramente un tipo de tercerización de operaciones bancarias, incluyendo riesgos de asaltos y de movilidad del dinero.

El pago de impuesto a AFIP tiene atención especial en Rapipago y Pago Fácil. Hay todo un instructivo diciendo al cliente cuales son los documentos necesarios y calendario de vencimientos a Monotributistas. Los impuestos a las Ganancias Personas Físicas y sobre Bienes Personales también tienen todo aparato de normas internas a la empresa y manual de cómo conducir la operación.

También es posible pagar facturas y compras *online* usando Rapipago por teléfono. Para eso es necesario tener tarjeta de crédito. Hay que poseer el rubro de la empresa a abonar (ejemplo: servicios telefónicos, servicios municipales, etc.), y número de la factura.

La empresa Pago fácil fue en el año de 2013 comprada por la empresa de remesas de dinero estadounidense Western Union. Una nueva forma de asociación de grandes actores: la empresa Carrefour (Argentina) pasó a integrar formas de arrecado de efectivo de Pago Fácil-Western Union. Las tiendas de Pago Fácil ahora están ubicadas también en esos supermercados, con posibilidad de envío de remesas nacionales e internacionales vía Western Union.

La empresa Western Union Company (NYSE: WU) es líder de servicios de pago en nivel global. En conjunto de marcas Vigo, Orlandi Valuta, Pago Fácil y Western Union Business Solutions envía y recibe dinero al redor del mundo, y realiza pagos. Son cerca de 510.000 puntos de presencia en 200 países. En 2012, The Western Union Company realizó 231 millones de transacciones, y puso en circulación 79 mil millones de dólares.



En el Brasil, Western Union actúa a través del Banco de Brasil. Eso es un banco público, con participación privada. Hay correspondientes bancarios en el territorio que funcionan como centros de envíos de remesas de dinero, a través de Western Union.

La asociación entre esos grupos de empresas es posible porque existe una técnica contemporánea que permite la comunicación entre los actores prestadores de servicios (locutorios y pequeños comercios) con los bancos, por medio de Internet y de objetos tecnológicos, como el lector de códigos de barras y la transmisión de datos en alta velocidad. El sistema técnico permite la concentración y centralización del control del dinero, aunque aparentemente sea descentralizado.

Entre las tecnologías del sistema financiero, dentro del sistema de crédito, hay una base de datos que revela a los actores financieros la evolución de la solvencia de la población. En este sentido, la norma y la técnica están bastante entrelazadas.

En Brasil, el *Cadastro de Pessoas Físicas* (CPF) y, en Argentina, la Clave Única de Identificación Tributaria (Cuit) son instrumentos de regulación, creados por el poder público que, entre otras funciones, autorizan el acceso al crédito. Existe una verdadera vigilancia financiera para planificar el riesgo de los préstamos y la morosidad.

Esa es la justificación del circuito superior para los altos intereses de los préstamos: cuanto más alto el riesgo de morosidad, mayores son los intereses cobrados. Existe un cálculo de riesgo que enmascara la significativa ganancia de esos actores del circuito superior.

Simultáneamente, junto a los nuevos prestadores de servicios bancarios, vemos una mayor participación en la economía de las ciudades de empresas que realizan remesas de valores a otros países. Esas firmas, como a Western Union, con gran capacidad logística, se insertan en el conjunto de actividades financieras ofertadas a las personas de bajos ingresos. En la ciudad de Buenos Aires, las marcas de Western Union y de Pago Fácil están lado a lado. En São Paulo, es común encontrar la asociación de *correspondentes bancários* del Banco do Brasil y de casas de cambio con Western Union.

### Consideraciones finales

Las articulaciones entre los dos circuitos de la economía, dentro del gran sistema urbano contemporáneo señala nuevas situaciones geográficas, en las cuales las articulaciones entre el circuito superior e inferior se asientan.

Micros y pequeñas empresas (locutorios, tiendas de servicios, hogares de pagos diversos, Kioscos, etc.) pasan a ofrecer servicios de grandes actores sociales (Banco Santander Río, HSBC, Grupo Citi, Rapipago, Western Union, Pago Fácil, etc.). Eso fenómeno es producto del grado de articulación entre actores con distintas formas de inserción en la economía urbana de grandes ciudades.

Otro dato relevante es el fenómeno de concentración de poder de los actores hegemónicos. Esos últimos pasan a operar mediados por la subordinación de micro y pequeños. A eso fenómeno parece haber concentración descentralizada. Es decir, movimiento de oligopolización de los mercados urbanos, pero descentralizados en el cotidiano de actores no poderosos. Aunque sin embargo, el control de las redes y cadenas de pagos sigue en el control de grandes grupos económicos. La asociación de bancos como Citi, HSBC y Santander Río en la gestión de la empresa Gire S.A. (de la marca Rapipago) demuestra la unión de grupos hegemónicos y la concentración de capital en nuevas formas de organización empresariales. La capilaridad de esas empresas es aguda en todo territorio nacional (Brasil y Argentina).

La participación del Estado también es evidente en el establecimiento del mercado urbano. El Estado actúa creando normas que aceleran la posibilidad de concentración de capital en algunos

actores. Además, el pago de impuestos municipales, provinciales y nacionales es confirmación de que el Estado pasó a integrar esas formas de liquidez del dinero en cuentas básicas, a partir del pago por medio de actores como Rapipago y Pago Fácil (Western Union).

Los estudios en geografía no pueden dejar de considerar los nuevos fenómenos urbanos. Esos incluyen los procesos de urbanización y las variables actuales: finanzas e información. La cuestión de la ubicación sigue siendo una fuerte variable para la producción, distribución y consumo. Sin embargo, la variable localización gana otra escala de acción cuando actores globales llegan en diversos puntos de territorios nacionales mediados por micro y pequeñas empresas.

La idea de unicidad técnica, convergencia de los momentos, y motor único gana fuerza en los estudios de geografía al pensar la relación con economía, procesos urbanos y la acción de actores sociales en diversos niveles de poder, organización y capital.

### Bibliografía

ARROYO, Mônica. “*Globalização e Espaço Geográfico*”. Revista experimental (São Paulo) nº 6

ARROYO, Mônica. “*A vulnerabilidade dos territórios nacionais Latino americanos: o papel das finanças*”. In: Questões territoriais na América Latina. Lemos, A. I. G; Silveira, M.L.; Arroyo, M., Clasco. 2006

BAUDRILLARD, Jean. *O sistema dos objetos*. Editora Perspectiva, São Paulo, 2009.

BARROS, Sonia. *Las metrópolis al principio del nuevo milenio: una agenda para el debate, 2006*.

BEAUJEU-GARNIER, Jacqueline & CHABOT, Georges. *Tratado de Geografía Urbana*. Editorial Vicens-Vives, Barcelona, 1970.

BERNARDES, A. A Presença do Velho e do Novo na Cidade de São Paulo. O Caso das pequenas e médias indústrias não hegemônicas. In: Revista Experimental, n.1. p. 13-20, julho, 1996.

BECKER, O.M.S. *Mobilidade espacial da população: conceitos, tipologia, contextos*. In: CASTRO, Iná Elias de; GOMES, Paulo C.da C.; CORRÊA, R. (Org.). Explorações geográficas: percursos no fim do século. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1997.

CHESNAIS, François. *A mundialização do capital* (1996). São Paulo: Xamã.

CHESNAIS, François. Doce tesis acerca de la mundialización del capital.

*Instituto Argentino para el desarrollo económico*. 2005. [En línea]: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=1524>

CIBILS, Alan y ALLAMI, Cecilia. El sistema financiero argentino. Desde la reforma de 1977 hasta la actualidad. *Realidad Económica*. Nº 249. 2010. p. 107-133. [En línea]: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-c4fb-16f7.pdf>. Acceso: 25 de octubre de 2010.

CHISHOLM, Michael. *Geografía y Economía*. Trad. Antonio Casahuga Vinardell. Oikos-Tau, Barcelona, 1966.

CONTEL, Fabio Betioli. *Território e Finanças: técnicas, normas e topologias bancárias no Brasil*. Departamento de Geografia, Universidade de São Paulo, 2006.

- DEMANGEON, Albert. *Problemas de Geografía Humana*. Trad. Rocío de Terán. Ediciones Omega, Barcelona, 1956.
- DE MATTOS, Carlos. *Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado*. Revista de Geografía Norte Grande, 47: 81-104, 2010.
- DIAS, Leila. "Redes eletrônicas e novas dinâmicas do território brasileiro". In CASTRO, Iná Elis de [et al.]. *Brasil. Questões atuais de Reorganização do Território*. Rio de Janeiro. Bertrand Brasil. 1996. Pp. 115-144.
- DIAS, Leila. "Hegemonia financeira e geografia das redes bancárias". In SILVESTRE, Edu [org.]. *Que País é Esse? Pensando o Brasil Contemporâneo*. São Paulo. Editora Globo. 2005. Pp. 27-62.
- DIAS, Leila. Finanças, política e território. *Cadernos do CRH (UFBA)*. Vol. 22. 2009. p. 9-13
- DIAS, L. y LENZI, M. "Reorganização espacial de redes bancárias no Brasil: processos adaptativos e inovadores". *Cadernos CRH*, v. 22, nº 55. 2009, p. 97-117.
- ELIAS, Denise. *Globalização e fragmentação do espaço agrícola do Brasil*. Scripta Nova, agosto de 2006.
- GAUDIN, Thierry. *Economia Cognitiva: uma introdução*. Trad. Paulo Anthero S. Barbosa. São Paulo: Beca Produções Culturais Ltda., 1999.
- HOOVER, Edgar. *Economía Geográfica*. Fondo de cultura económica. Pánuco, 1963.
- LACOSTE, Yves. *Geografía do Subdesenvolvimento*. Rio de Janeiro: 1975
- LAJUGIE, Joseph. *Los Sistemas Económicos*. Trad. Ida Deschamps de Guerrero. Eudeba S.E.M. 1993.
- LOJKINE, Jean. *A Revolução Informacional*. Trad. José Paulo Neto. São Paulo; Cortez, 1995
- MCCARTY, Harold H. & LINDBERG, James B. *Introducción a la Geografía Económica*. Fondo de cultura económica, México D.F., 1970.
- SANTOS, Milton. *Manual de geografia urbana*. São Paulo: Edusp, [1981] 2008.
- SANTOS, Milton. (1978). *Por uma Geografia Nova. Da crítica da Geografia a uma Geografia Crítica*. Edusp, 5 ed., São Paulo, 2000.
- SANTOS, Milton. *Técnica, Espaço, Tempo. Globalização e Meio Técnico-Científico-Informacional*. São Paulo: Hucitec, 1994.
- SANTOS, Milton. *A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção*. São Paulo: Hucitec, 1996.
- SANTOS, Milton. *Por Uma Outra Globalização. Do Pensamento Único à Consciência Universal*. Rio de Janeiro, Record, 2000.
- SANTOS, Milton. (1979) *O Espaço Dividido*. São Paulo: Edusp, 2º ed, 2004.
- SANTOS, Milton e SILVEIRA, María Laura. *O Brasil: território e sociedade no início de século XXI*. Rio de Janeiro, Record, 2001.
- SILVEIRA, María Laura. "Globalización y Circuitos de la Economía Urbana en Ciudades Brasileñas" In *Cuadernos del CENDES* ano 21, n. 57, 2004.

SILVEIRA, María Laura. "Crises e Paradoxos da Cidade Contemporânea: os Circuitos da Economia Urbana", 2007.

SILVEIRA, María Laura. "Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo", in *Caderno CRH, Salvador*, v. 22, nº 55, p. 65-76, jan/abr, 2009.

SILVEIRA, María Laura, M. L. *Espacio banal y diversidad: más allá de las demandas del príncipe*. Huellas nº 13, 2009<sup>a</sup>.

SILVEIRA, María Laura, M. L. *Urbanización Latino Americana y Circuitos de la Economía Urbana*. In: *Revista Geográfica de América Central*, nº especial. II semestre de 2011, Costa Rica, 2011.

SILVEIRA, María Laura. *Ciudades Latinoamericanas: resistir los espectros, enfrentar las paradojas*. Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos, 2011b.

SINGER, Paul. *Curso de Introdução à Economia Política*. 17<sup>a</sup> ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2010.

PARSERISAS, Derlis. *Los circuitos de la economía urbana y el sistema financiero de crédito en Olavarría*. Tesis de Licenciatura en Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Directora: María Laura Silveira. 2011. 98 pp.

PERROUX, François. *La industrialización del siglo XX: sancimonismo del siglo XX y creación colectiva*. Trad. Ricardo Anaya. Eudeba, Buenos Aires, 1964.

POLANYI, Karl. *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2011.

## Mercado inmobiliario y acceso a la ciudad: ¿Por qué no bajan los precios como anunció el sector inmobiliario-constructor platense?

DEL RÍO, Juan Pablo <sup>1</sup>  
LANGARD, Federico <sup>2</sup>  
RELLI, Mariana <sup>3</sup>

### 1. Introducción

Esta ponencia forma parte de una investigación más amplia que tiene por objetivo estudiar el desempeño del sector inmobiliario en el Gran La Plata<sup>4</sup> en el período iniciado tras la crisis de 2001/02, vincular sus características con el aumento de la conflictividad urbana en la región y, al mismo tiempo, interpelar el papel del Estado en la definición de la política urbana.

En esta oportunidad, presentamos un avance de una de las líneas de trabajo que, tras analizar la reforma del Código de Ordenamiento Urbano (COU) de La Plata y los argumentos que la apoyaron, discute con ellos algunos de sus elementos centrales: que la liberalización de la normativa que atiende la producción y densificación de suelo urbano no genera por sí misma una democratización del acceso al suelo y la vivienda y que dicha liberalización no hizo más que favorecer a los sectores que supieron leer las ventajas que el cambio de régimen macroeconómico les estaba ofreciendo.

La ponencia posee la siguiente estructura. En un primer momento, se comentarán los factores macroeconómicos que explican el crecimiento sostenido del sector de la construcción en el periodo 2002-12 y que lo posicionaron como un fuerte atractor de inversiones. En segundo lugar, intentaremos reflejar los argumentos de los actores sectoriales que presionaron por un cambio en el Código de Ordenamiento Urbano de La Plata que les permita obtener mayores ganancias de su actividad. Al respecto, nos detendremos en los fundamentos esgrimidos y los supuestos en los que se erigen para, en la última parte de este trabajo, plantear una serie de argumentos teóricos y empíricos que intentan desmontar el discurso sectorial.

### 2. Cambio de régimen macroeconómico y sector de la construcción

El sector de la construcción ha crecido durante el período 2002-2012 a tasas superiores del PBI. En esta sección se exhiben algunos elementos que consideramos centrales para expresar las razones del fuerte crecimiento de la construcción en el país durante el período de la postconvertibilidad.

Luego de la crisis de 2001/02 se configuró un nuevo esquema macroeconómico basado en un tipo de cambio real alto, superávit fiscal y superávit de la cuenta de comercio exterior. A partir de 2003, la política monetaria procuró simultáneamente acumular reservas, evitar la apreciación del tipo de cambio real, mantener bajas las tasas de interés del sistema bancario (en varios años entre

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento [geodelry@gmail.com](mailto:geodelry@gmail.com)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata [fedul76@gmail.com](mailto:fedul76@gmail.com)

<sup>3</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata [marianarelli@yahoo.com.ar](mailto:marianarelli@yahoo.com.ar)

<sup>4</sup> Partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, provincia de Buenos Aires.

2002 y 2012 la tasa de interés fue negativa) y controlar las tarifas de los servicios públicos. El nuevo modelo macroeconómico postcrisis revirtió el esquema de valorización agro-financiera del capital y forjó un esquema basado en la valorización del capital a partir de la producción de bienes.

Uno de los pilares del cambio del régimen de convertibilidad (1991-2001) al régimen de posconvertibilidad fue la maxidevaluación del peso en el crítico año 2002, que implicó una considerable transferencia de ingresos del trabajo al capital (sobre todo a sus segmentos más concentrados). Esto fue consecuencia directa de la drástica reducción del salario real en la primera etapa del período (Schorr *et al.* 2012; Basualdo 2003; Feliz y López 2012). No obstante, la economía argentina tuvo un importante crecimiento durante la década 2002-2012, que permitió revertir las altas tasas de desempleo y en parte mejorar los bajos salarios.

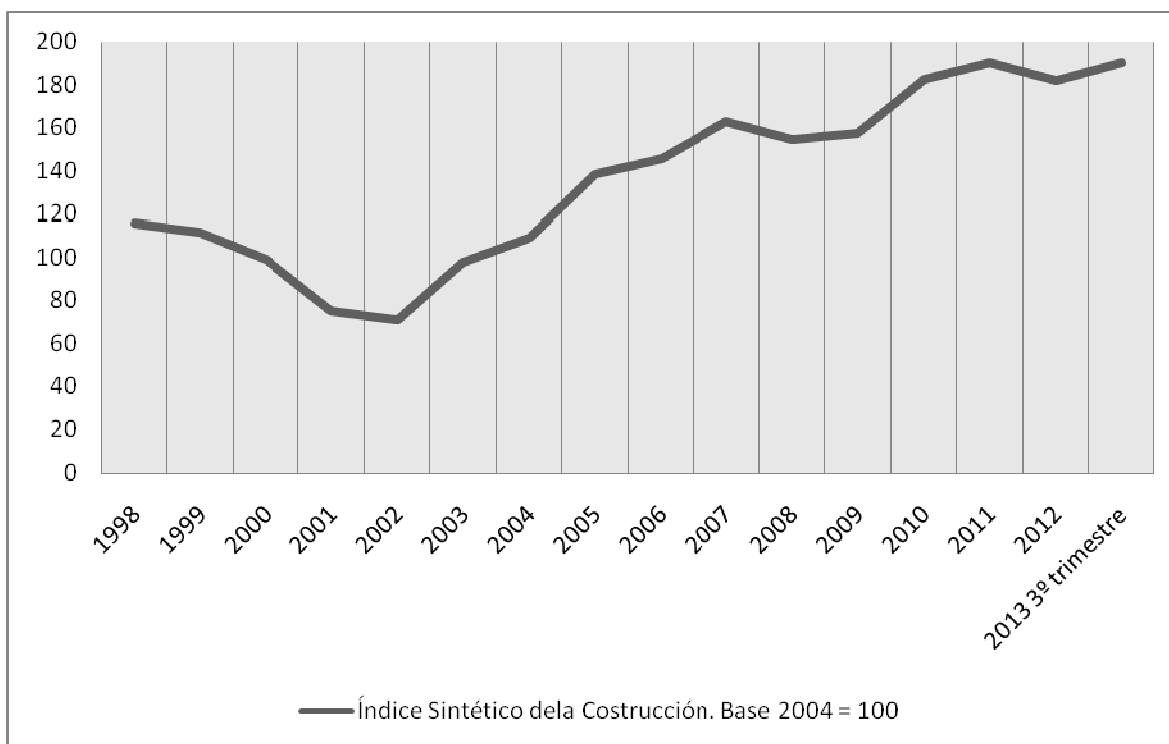
En gran medida el crecimiento económico mencionado estuvo liderado por los sectores de la construcción y de la industria. En una primera etapa (2002-2009), estos dos sectores tuvieron un fuerte incentivo dada la relación favorable en sus precios relativos (Anlló *et al.*, 2007). En el marco del giro macroeconómico descrito, el sector de la construcción se volvió clave para el gobierno por su impacto en la ampliación de la producción, el empleo y el mercado interno<sup>5</sup> debido al fuerte efecto multiplicador que tiene sobre la economía en su conjunto, producto de su capacidad de tracción de cadenas productivas de proveedores, en su mayoría, nacionales.

Luego del escenario recesivo, la inversión en la construcción fue valorada desde el gobierno por su impacto en la reactivación del tejido productivo en tanto generadora de empleo y de demanda directa e indirecta de bienes y servicios. Como veremos a continuación, esta actividad operó como un dispositivo eficaz para atender la coyuntura postcrisis y el tándem construcción-obra pública se transformó en un tema central de agenda de gobierno a partir del año 2003.

---

<sup>5</sup> En el año 2002 la tasa de desempleo llegó al 21,5%, cifra inédita para el país.

Gráfico N° 1. Índice Sintético de la Actividad de la Construcción. 1998 – 2013. En base 2004 = 100



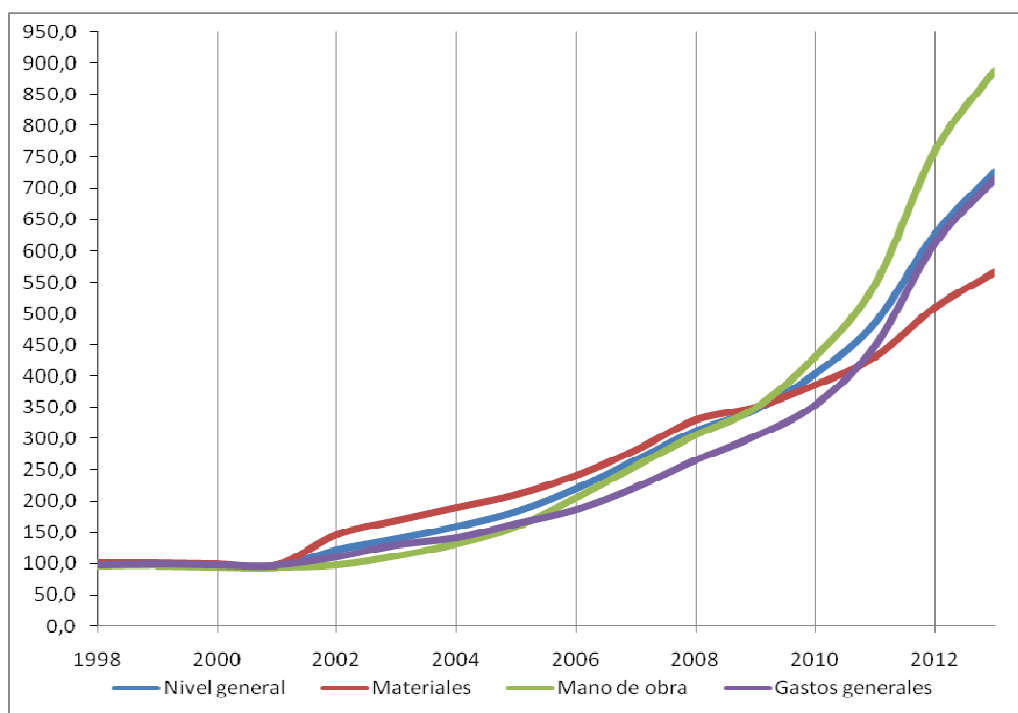
Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2014).

En el **Gráfico N° 1** se observa que tras la crisis del 2001/02 el sector de la construcción registró una expansión sostenida y, en 2005, ya superaba los niveles de 1998, acumulando un crecimiento anual promedio del 13,6% en el período 2003-2011. Al observar el crecimiento del sector previo al freno de la crisis internacional, los datos son todavía más significativos. El aumento entre 2002 y 2008 tuvo una tasa de crecimiento anual promedio del 19,3%, duplicando la tasa de crecimiento del conjunto de la economía, con un ritmo superior a la industria manufacturera (que registró un 9,4%) y al 4,5% del sector agropecuario (DNPM, 2010). Ahora bien, para interpretar esta tendencia general de recuperación y expansión del sector de la construcción hay que dar cuenta de un proceso más amplio y complejo.

Por un lado, fue clave la acción pública en los primeros años post convertibilidad: la Inversión Bruta Interna Pública en Construcción tuvo un incremento del 303% durante el período 2002-2005, mientras que la Inversión Bruta Interna Privada creció al 86% (Woelflin, 2009).

Por otro lado, al comienzo del período el sector de la construcción sufrió una importante redefinición en la estructura de costos, asociada al nuevo tipo de cambio, que repercutió en la elevada rentabilidad de la actividad, sobre todo, en el segmento orientado al mercado inmobiliario ya que los costos se pesificaron y las ventas continuaron dolarizadas.

Gráfico N° 2. Índice de Costo de la Construcción desagregado. Base 1993 = 100



**Fuente:** elaboración propia en base a datos del INDEC (2014).

En el **Gráfico N° 2** se observa que, tras el comportamiento estable de los precios relativos del sector durante la convertibilidad, a partir de 2002 éstos comienzan a modificarse y el ICC<sup>6</sup> adquiere una tendencia ascendente. Ahora bien, debemos destacar que entre 2002 y 2005 el costo de la mano de obra tuvo un incremento relativo menor que los otros costos que componen al ICC y recién en el año 2009 el costo laboral superó a los otros dos índices de costos que componen el ICC. Esto último refleja el impacto del “blanqueo” de parte de la mano de obra y probablemente el reajustes de la tasa de ganancia del sector, en el marco de la puja distributiva.

La inversión pública y el comportamiento de los costos sectoriales, fueron los factores más importantes en el desenvolvimiento del sector, pero hay otros elementos que también contribuyen a explicar su dinámica. En primer lugar, la crisis bancaria del año 2001 -“corralito” mediante-intensificó la desconfianza en el sistema financiero movilizandoo activos hacia otros destinos. Esta tendencia se vio reforzada por tasas de interés bajas o negativas frente a la inflación, haciendo de los depósitos en plazo fijo una opción financiera poco rentable. Junto a ello se incrementó la capacidad de compra proveniente de los sectores favorecidos con el nuevo tipo de cambio y el aumento del precio de los *commodities* exportables.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> El ICC mide las variaciones mensuales que experimenta el costo de la construcción privada de edificios destinados a vivienda en la Ciudad de Buenos Aires y en 24 partidos del Conurbano Bonaerense. El nivel general se calcula como una media ponderada de los índices de cada elemento perteneciente al conjunto (ver <http://www.indec.mecon.ar> anexo metodológico).

<sup>7</sup> Para conocer los sectores “ganadores” del nuevo régimen, se puede consultar Basualdo (2003); Aspiazu y Schorr (2010); Schorr, Manzanelli y Basualdo (2012).



En segundo lugar, el sector inmobiliario se “apalancó” financieramente a través de la Ley 24.441, sancionada en 1995,<sup>8</sup> que propuso una política de blindaje de inversión inmobiliaria. El fideicomiso<sup>9</sup> se constituyó en el marco jurídico-financiero central durante la última década, posibilitando la financiación del negocio inmobiliario.

En tercer lugar, podemos inferir, a partir de los indicadores de empleo y consumo de la década (INDEC, 2013), que parte de la demanda de vivienda estuvo impulsada por sectores que mejoraron su situación económica.

Por todas estas razones, la construcción se transformó en uno de los componentes de la economía argentina que más creció durante el período 2002-2012. Cabe destacar que buena parte del excedente nacional tuvo como destino este formato de inversión segura, dolarizada y con una tendencia positiva al alza de precios a largo plazo.<sup>10</sup>

### 3. El discurso sectorial pro “liberalización” de la oferta alrededor del COU

*“Cuando empieza a haber excedente, todos sabemos que la actividad de la construcción es muy atractiva para ese excedente, más con la tradición de los italianos y los españoles, de nuestros abuelos, que bueno, si está en ladrillos, hoy vale 5, mañana vale 7, y va a caer un poquito, pero siempre está, es un recurso para cuando uno tiene un problema [...] sobre la construcción, sobre el precio, el metro cuadrado, dónde es, en qué lugar, en La Plata, en Quilmes, bueno, se sabe que La Plata es una ciudad donde todo lo que se construye se vende o se alquila porque es una ciudad donde hay muchos estudiantes, mucha juventud, parejas jóvenes, un montón de explicaciones, pero es un lugar donde todo lo que se construye, afortunadamente, se vende [...] la gente busca un refugio para sus inversiones que la construcción sigue teniendo esa virtud, por supuesto, salvando los estallidos del dólar y esas cuestiones puntuales, el que tiene capacidad de ahorro sigue sintiendo que en la construcción, si el dólar sube, la construcción, antes o después, acompaña, si el dólar baja, la construcción tal vez no baja tanto, porque lo que se hizo a 10 hay que cobrarlo 11, para que tenga sentido, en ese sentido, siempre tiene como un plus a favor”* (Transcripción de entrevista al Presidente de APYMECO, Programa Talento empresario, 23/5/13, resaltado nuestro).

En la ciudad de La Plata, para aprovechar las oportunidades de obtener ganancias que el contexto macroeconómico estaba ofreciendo, el sector de la construcción chocaba con un Código de Ordenamiento Urbano que oponía ciertas restricciones. Dicho Código había sido sancionado en el año 2000<sup>11</sup> y ya ofrecía algunas ventajas al sector respecto del anterior, de 1978: se introdujo la posibilidad de desarrollar urbanizaciones cerradas en zonas rurales<sup>12</sup>, se amplió el área urbana el

---

<sup>8</sup> La cual proponía generar nuevos mecanismos de financiamiento para la vivienda y la construcción y argumentaba perseguir la reducción del déficit habitacional.

<sup>9</sup> El “fideicomiso inmobiliario” es un convenio o contrato temporal y específico entre partes, constituye un instrumento jurídico-financiero destinado a fomentar un negocio en pos de los beneficiarios (inversores) y finaliza con la conclusión de la obra. Desde el punto de vista técnico, el fideicomiso se basa en una transferencia de bienes, cantidades de dinero o derechos (propiedad fiduciaria) de una persona (fiduciante) a otra persona física o jurídica (fiduciario). Este último es una persona idónea que se desempeña como propietario en cumplimiento del encargo, es decir, administra y ejerce la propiedad fiduciaria en beneficio de quien se designe en el contrato (como beneficiario). Al cumplimiento del plazo el fiduciario debe transmitir el beneficio (o los bienes) al fiduciante o al beneficiario también denominado fideicomisario (el cual puede coincidir o no con el fiduciante).

<sup>10</sup> Secretaría de Política Económica (2011).

<sup>11</sup> Ordenanza 9231/00 que reformaba la Ordenanza 4495 del año 1978.

<sup>12</sup> Se permitía como urbanización cerrada al *club de campo*, pero restringido a un sector lindero a la Ruta Nacional 2 de acuerdo con la normativa provincial (ley 8912/77).

equivalente al 17% de la superficie y aumentó la zona destinada a la edificación en altura en un 622% (Losano, 2011; Barakdjian y Losano, 2012). Igualmente, hacia fines de la primera década de 2000, una nueva reforma del COU se fue imponiendo en el discurso mediático local como “necesidad” para el despliegue de las ambiciones de empresas, profesionales e inmobiliarias con ansias de capturar inversiones y obtener mayores rentas de la actividad de la construcción.

El *lobby* sectorial obtuvo los resultados esperados y en 2010 el COU fue reformado profundamente para, entre otras cosas, permitir: a) la extensión del área urbana, b) la liberalización del acceso a las áreas rurales bajo la figura de “Proyectos Especiales o Particulares” (buscando introducir nuevos usos rentables a las áreas rurales y anulando las restricciones de localización para los clubes de campo), c) el aumento de las densidades constructivas dentro del casco urbano y d) la posibilidad de creación de emprendimientos inmobiliarios en áreas periféricas (rurales y complementarias) a través de la figura de la propiedad horizontal (ley nacional 13.512) y sin los servicios esenciales.

Podríamos sintetizar que los cambios que se introdujeron en el año 2010 al COU de La Plata se orientaron hacia una liberalización de las condiciones de acceso al suelo por el lado de la demanda y una reducción de las exigencias urbanísticas a los promotores inmobiliarios por el lado de la oferta, configurando un modelo de gestión urbana que tiende a maximizar las rentas en detrimento de beneficios sociales y ambientales en el proceso de urbanización.

Estos cambios en la normativa urbana fueron producto, como ya mencionamos, de las presiones ejercidas desde las cámaras empresariales y los colegios profesionales sobre el poder político, y viabilizados por un nuevo sector que pasó a dominar la escena política municipal, reemplazando a la gestión anterior. El Intendente Pablo Bruera asume el cargo en el año 2007 y de su mano entraron las propuestas de reforma del COU.

### 3.1 El procedimiento y los actores convocados

El análisis de la reforma del COU de La Plata requiere un esfuerzo para distinguir las críticas cruzadas en torno al procedimiento seguido para tal fin<sup>13</sup> de las argumentaciones a favor y en contra de su contenido. Aún sin pretender centrar la atención sobre el procedimiento, una mirada sobre el mismo y, más específicamente, sobre los actores convocados a participar de la reforma, nos permiten sostener que el cambio de código se realizó en favor de los intereses del sector de la construcción.

La Plata contaba desde mediados de la década del '90 con el **Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial (COUT)**, organismo creado por ordenanza municipal para asesorar en materia de planificación urbana al municipio. El COUT fue concebido como un ámbito de confluencia de sectores representativos de la ciudad con conocimientos teóricos y técnicos que pudieran opinar para enriquecer los procesos de planificación y gestión municipal. Estaba conformado por seis instituciones: tres colegios profesionales (arquitectos, ingenieros y profesionales de ciencias naturales), dos unidades académicas de la UNLP (FaHCE y FAU) y una cámara empresarial (CAC). Su constitución evidencia un peso importante dado a las instituciones de perfil profesional en detrimento de otras posibles a ser convocadas (defensoras de intereses económicos sectoriales y asociaciones vecinales).

---

<sup>13</sup> La desprolijidad que caracterizó al procedimiento y la falta de información al respecto de lo que se iba a modificar o introducir en el nuevo COU suscitaban fuertes denuncias de ediles de la oposición, miembros de la UNLP y de asociaciones vecinales.

En 2009, cuando comienza a instalarse mediáticamente la “necesidad” de reformar el COU, desde el municipio se crea el **Instituto de Reformulación Normativa (INRENO)**. El reemplazo del COUT por el INRENO abrió significativamente el juego a las entidades representativas de los intereses del sector de la construcción a nivel local y supralocal, tanto desde el empresariado como desde el ámbito profesional vinculado a la actividad de la construcción. De los 23 integrantes del INRENO, sólo 3 estaban en el COUT: la Cámara Argentina de la Construcción, el Colegio de Arquitectos Distrito 1 y el Colegio de Ingenieros. La gran excluida fue la UNLP, único integrante del COUT sin intereses económicos directos en la reforma.

Más de la mitad de los integrantes del INRENO son representantes de intereses privados vinculados a la construcción y a la intermediación inmobiliaria, encontramos en este grupo asociaciones locales, provinciales y nacionales. Quienes siguen a los empresarios en cantidad de representantes son los colegios profesionales (arquitectos, ingenieros, agrimensores, técnicos y martilleros), que tienen el 30% de la representatividad e incluyen entidades locales y provinciales.

La mirada sobre la composición del COUT y del INRENO muestra el giro municipal respecto a quienes deben opinar/pensar/decidir sobre el proceso de urbanización y la alianza entre actores políticos locales y actores sectoriales vinculados a la industria de la construcción y sus actividades adyacentes. También señala antipatía frente a la opinión de los actores técnicos (técnico-políticos) y a la participación abierta de la comunidad en la definición de los lineamientos que regirán la producción de la ciudad en los próximos años.

### 3.2 Los argumentos del sector

Los actores políticos y económicos impulsores de la reforma del Código de Ordenamiento Urbano de la ciudad de La Plata fundamentaron la necesidad de cambios que permitan la densificación del centro de la ciudad y la ampliación de las áreas residenciales con algunos tópicos que podemos resumir, a partir del análisis de sus discursos, de la siguiente manera:

- a) El actual y futuro crecimiento de la demanda de vivienda a la que el sector de la construcción no puede responder cuantitativamente si no se permiten las ampliaciones mencionadas<sup>14</sup> y se refuerza con la premisa acerca de la supuesta baja de precios que induciría el aumento de la oferta de unidades habitacionales.
- b) La escasez de infraestructura y los altos costos de extender las redes para producir suelo urbano, lo cual conduce a preferir la densificación para aprovechamiento de las redes existentes.
- c) El sector de la construcción como factor dinamizador de la economía, creador de empleo directo e indirecto.

*“El trazado fundacional de la ciudad posee una infraestructura completa pero parcialmente ociosa que se hace indispensable explotar adecuadamente, en términos de mejorar la calidad de vida potenciada [...] el Código de Planeamiento Urbano (ord. 9231/00) representó desde su puesta en vigencia, hace casi una década, una herramienta árida y dificultosa para nuestro quehacer profesional, resultando ser –paralelamente– contraproducente para un desarrollo urbano armónico y equilibrado. Por eso era necesario revisar las consecuencias “prácticas” de una norma de carácter*

---

<sup>14</sup> Esta preocupación se fundamenta en las proyecciones de crecimiento de la ciudad, debidas tanto a su histórica situación de capital provincial y ciudad universitaria, como a las inversiones que se están dando actualmente en la región (puerto, playa de contenedores, etc.), que darán como resultado una mayor demanda de unidades habitacionales en el corto y mediano plazo.

*eminente “teórico” y tecnocrático, para incorporar en ella elementos superadores de un enfoque drásticamente “formalista”. Las políticas deben ser promotoras de vigorosa actividad, por eso hoy, los profesionales dedicados a la construcción en el Partido de La Plata vemos con satisfacción que desde el municipio local se comienza a cargar de actividad a los núcleos vitales de la planta urbana, entendiendo de este modo que construir es hacer patrimonio, preservando y desarrollando la cultura ciudadana”* (El Día, 23/12/09, resaltado propio).

Esta pequeña parte de la solicitada publicada en diciembre de 2009 en el Diario El Día con el título “¿Construcción ya no es sinónimo de progreso?” y firmada por instituciones y profesionales con incumbencias en el campo de la construcción (colegios profesionales, asociaciones empresarias, empresas y profesionales liberales, la mayoría integrantes del INRENO), muestra los argumentos centrales de los impulsores del cambio de normativa, que luego se desplegaron con mayor o menor desarrollo en distintas expresiones: la densificación para el aprovechamiento de la infraestructura existente en el centro, los obstáculos que representa una normativa a su juicio “teórica y tecnocrática” para el desenvolvimiento del sector y el apoyo a la construcción como dinamizadora de la economía.

Tal como vimos expresado en el fragmento de la solicitada y en las expresiones periodísticas consultadas, los desarrolladores exigen mayor aprovechamiento de la infraestructura existente, pero no se plantean intervenir en la ampliación de las redes.

Desde esta posición se plantea densificar para dar respuesta a la creciente demanda habitacional. En ese sentido, encontramos expresiones como las del Colegio de Ingenieros de la provincia de Buenos Aires y las de Apymeco<sup>15</sup> que en sendos comunicados firmados por sus autoridades apuntaban a la necesidad de dar impulso al sector como proveedor de unidades habitacionales a las nuevas familias que demandan viviendas a través de la *reducción del precio de los lotes*. Esta reducción se alcanzaría gracias al aumento de la oferta resultante de las oportunidades de construcción en altura del nuevo COU (Poder Local, 13/12/09).

El Colegio de Agrimensores también defendió la flexibilización de las normas para permitir más subdivisiones, bajo el supuesto de que la mayor oferta de lotes bajará los precios y facilitará el acceso a la vivienda en propiedad; y aquí llama la atención la contradicción en la que incurre una de sus autoridades al señalar: *“Es cierto que se construyó mucho y hasta ahora no han bajado [los precios], pero la lógica indica que tendrían que hacerlo”* (Poder Local, 13/12/09, subrayado nuestro). Es justamente en esa “lógica” instalada en el sentido común donde pisan firme los agentes con intereses sectoriales para argumentar en favor de la reforma del COU (volveremos a esta discusión en el apartado siguiente).

Por último, el apoyo a la extensión de la actividad de la construcción estuvo fundamentado en las características del sector como fuerte dinamizador de la economía:

*“lo que se está generando a través de la construcción es verdaderamente para que el ciudadano pueda adquirir una vivienda [...] Porque el dinero ese, encima, es dinero que queda en la región. Porque el que vende, los martilleros que participan, los escribanos, las empresas, son todas locales, los beneficiarios son todos locales, los materiales se compran en la localidad, esto genera un derrame sumamente importante”* (Apymeco, 1/8/11, resaltado nuestro).

<sup>15</sup> Asociación Pymes de la Construcción de la provincia de Buenos Aires.

#### 4. Claves para entender el mercado de inmuebles y sus precios

En esta última sección nos proponemos presentar una serie de claves interpretativas que contradicen el discurso del sector inmobiliario platense, el cual sostiene que *el aumento de la oferta inmobiliaria se traduciría en una disminución de los precios de los inmuebles siguiendo el principio de oferta y demanda*, y por eso la política urbana debería estar orientada a reducir las cargas e imposiciones sobre el sector, flexibilizando los procedimientos de subdivisión de suelo y exigencias en materia constructiva.

Una primera cuestión a tener en cuenta es que el mercado de suelo urbano es básicamente un **mercado de localización**, esto significa que son los atributos extrínsecos al suelo y la valorización social de los mismos los que inciden en la formación de sus precios. Este aspecto otorga al mercado de suelo una serie de peculiaridades respecto de la producción de mercancías normales de origen industrial, en las cuales los costos de producción determinan en buena medida los precios de los bienes a mediano o largo plazo.

Esta particularidad se explica por el *efecto de localización* que hace del suelo una **mercancía peculiar** en tanto funciona como una *mercancía única, irreproducible y escasa*. Es *única* producto de la heterogeneidad que le brinda a cada inmueble su singularidad de ubicación respecto del resto de las actividades sociales; es relativamente *irreproducible* “no tanto [por] la dificultad de crear [al suelo] como soporte físico de las actividades en general sino por la dificultad de repetir su ubicación respecto a otras actividades de la sociedad” (Morales, 2007: 1); y es *estructuralmente escasa*, en tanto su oferta resulta inelástica dado el gran esfuerzo colectivo y el costo de crear localizaciones similares o relativamente homogéneas.

Por esta razón, la literatura (Smolka, 1981; Morales, 2007; Baer, 2008) sostiene que otro rasgo central, en la formación de los precios al interior de la ciudad, es la **falta de complementariedad entre la oferta y la demanda** en el mercado de suelo urbano. En otras palabras, dado que no existe una localización igual a otra, que toda localización es monopolizada por el propietario del inmueble y que la demanda tiende a concentrarse en determinados lugares, la demanda efectiva de un terreno no puede ser satisfecha plenamente por la oferta de otro terreno. Por ello se sostiene que el precio del suelo tiende a explicarse por el “tirón de la demanda”.

Un tercer elemento a tener en cuenta al momento de evaluar por qué el aumento de la oferta no implica necesariamente una reducción del precio de los inmuebles, es la distinción entre la *demanda derivada del suelo*, la *demanda final de inmuebles* y los *usuarios finales* de los mismos. La **demanda derivada** surge del proceso de intermediación que realiza el promotor inmobiliario entre el propietario original del suelo y la demanda final del inmueble construido. Este concepto es clave para entender por qué la formación de los precios del suelo depende generalmente de su uso potencial, las expectativas de rentabilidad a futuro de la actividad que allí se realice y la capacidad de retención del suelo que ofrezca el propietario.

En este sentido, el esquema de agentes que participan de la estructura producción–circulación–consumo del espacio construido propuesta por Jaramillo (2009) muestra que, aunque en el espacio urbano las relaciones capitalistas no son excluyentes, las mismas se imponen como dominantes en tanto surgen de la competencia basada en la disposición de pago de diferentes usos/usuarios.<sup>16</sup> Esto último tiende a garantizar las mayores rentas del suelo y otorga a la **promoción inmobiliaria** un papel central en la formación de los precios del suelo urbano, ya que

---

<sup>16</sup> De allí que bajo las reglas de mercado, la lógica de acumulación ampliada logra imponerse a otras lógicas mercantiles simples u orientadas a percibir al espacio urbano como valor de uso, al momento de explicar los cambios que se producen en la estructura urbana.

los promotores inmobiliarios son quienes canalizan la demanda derivada del suelo en función de la renta potencial, es decir, compiten por la actividad que allí se puede desarrollar y según las expectativas de tipo e intensidad de uso que el suelo tolera en términos económicos y normativos<sup>17</sup>.

Otro elemento clave para entender el funcionamiento de este mercado es el papel que juega la **retención de una mercancía imperecedera** (al menos en las condiciones de regulación actual donde la especulación inmobiliaria no está castigada). Por ello, para oferentes sin apremio por vender, las expectativas de precios a futuro pueden llevar a contraer la oferta e incluso compensar económicamente la desventaja de la retención del terreno en el corto o mediano plazo. A su vez, es esta misma práctica la que le permite al propietario intentar captar parte de la valorización del suelo sin esfuerzo alguno (es decir, sin incorporación de trabajo, ni capital), siendo ésta generada por la demanda derivada del uso potencial que desarrollará el promotor inmobiliario (Baer, 2008).

Un segundo grupo de argumentos para interpretar la evolución de los precios de los inmuebles construidos requiere considerar ciertas articulaciones con la industria de la construcción. En primer lugar, hay que observar algunas **relaciones de tipo macroeconómico**. Como vimos en el primer apartado, el hecho de que luego de la crisis de 2001/2002 el sector de la construcción haya crecido por encima del conjunto de la economía explica en parte el ciclo de alza de los precios sectoriales, incluso por encima de la inflación general. También la expansión del sector inmobiliario-constructor incidió en el aumento del precio del suelo, el cual incide en el precio final del inmueble construido. A ello se suma la afluencia de capitales ligados a otras actividades que buscan capturar la rentabilidad del sector y las limitaciones del mercado de capitales para ofrecer a los ahorristas colocaciones financieras que no se deterioren frente a la inflación. Todo esto, a su vez, retroalimenta el ciclo y configura un escenario de crecimiento de la demanda derivada dispuesta a pagar un precio elevado sólo por la expectativa de mayor valorización a futuro (la cual, normalmente, suele estar acompañada por una tendencia al alza a largo plazo).<sup>18</sup>

Otro aspecto que también incide en la tendencia al alza de los precios es que, en materia habitacional, existe un déficit estructural histórico (tanto a nivel nacional como a nivel local) que opera en el mercado inmobiliario como una forma de **demanda insatisfecha**. A esta realidad se refieren los discursos del sector inmobiliario cuando reclaman la liberalización de las condiciones de producción, aunque sus productos no apunten necesariamente a los sectores que demandan vivienda para vivir (a continuación se profundiza este argumento).

---

<sup>17</sup> A partir de la disponibilidad de capital, el promotor inmobiliario desarrolla una actividad productiva buscando maximizar su ganancia. Este agente realiza una lectura compleja del espacio urbano combinando, por un lado, las tendencias de consumo o la formación de expectativas y, por otro, las restricciones normativas, las ventajas de aglomeración, accesibilidad, interacción de actividades, etc. En función de esta lectura, el promotor proyecta sobre un terreno específico una edificación destinada a un tipo de uso con determinada intensidad de aprovechamiento y demanda dicho terreno. Frente a la competencia, estima cuánto puede pagar por el suelo luego de realizar el “cálculo hacia atrás” (descontar al precio esperado por la venta del inmueble edificado la tasa normal de ganancia, los costos de producción, los costos financieros y los costos de transacción).

<sup>18</sup> En este sentido, en base a información disponible para la Ciudad de Buenos Aires y los principales mercados inmobiliarios del país (Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza), luego de la salida de la convertibilidad, momento en el cual los inmuebles experimentaron una fuerte depreciación, se observó una recuperación marcada de los mismos para alcanzar en 2005 precios en dólares equivalentes al momento previo a la devaluación. Y, en el segundo quinquenio de 2000, los precios del mercado inmobiliario marcaron un récord histórico desde la década del '70 (Arturi, del Río, Langard, Politis, 2013).

## 5. Discutiendo con evidencias los argumentos sectoriales

Al inicio de este trabajo hemos visto que el período de la posconvertibilidad observó un crecimiento económico extraordinario, con un crecimiento del sector de la construcción más extraordinario aún. Este último proceso fue consecuencia de la inversión pública, el cambio en los precios relativos y la consolidación de la inversión en ladrillos como una de las opciones financieras más rentables y seguras del período. El aumento de la liquidez producto del crecimiento del PBI y el fuerte aumento de los precios internacionales del principal producto de exportación de la Argentina (soja), junto con la desconfianza en el sistema financiero post crisis de 2001 y la falta de alternativas de inversión, se encuentran en la base de la apreciación que experimentaron los inmuebles.

En este sentido, a pesar del cambio macroeconómico que rompió con la lógica de la valorización financiera de los '90, en la década de 2000 los precios (en dólares) de los inmuebles tuvieron el alza más pronunciada de los últimos 35 años (SPE, 2011). Y, si bien la evolución del precio de los inmuebles suele estar estrechamente vinculada al crecimiento del PBI, en este período la apreciación que ha tenido se disocia del resto de los parámetros del mercado interno.

Frente a ese escenario macroeconómico y a las particularidades de los mercados de suelo urbanos, la liberalización de las pautas para la expansión del parque construido en la ciudad de La Plata -argumentada desde el sector de la construcción local como una condición necesaria para dar respuesta a la demanda insatisfecha de vivienda- no parece tener los resultados anunciados.

Según revelamiento de la municipalidad de La Plata y en base a datos propios, el precio promedio del suelo urbano (en parcelas menores de 500 m<sup>2</sup>) era de 92 U\$S/m<sup>2</sup> en 2001 y ascendió a 269 U\$S/m<sup>2</sup> en 2013, acumulando un crecimiento relativo para el período del 192% y una tasa de crecimiento anual promedio del 17,4%. En relación a las viviendas a estrenar -según la serie del Instituto de Estadísticas y Registros de la Industria de la Construcción (IERIC) - mientras que en 2005 el precio promedio era de 812 U\$S/m<sup>2</sup>, en 2010 ascendía a 1300 U\$S/m<sup>2</sup> y en 2013 a 1950 U\$S/m<sup>2</sup>, acumulando un incremento del 140% en 8 años y un crecimiento interanual promedio del 17,5%. Paralelamente, el ingreso promedio familiar total para el Gran La Plata, entre octubre de 2001 y el cuarto trimestre de 2010, registró un incremento medido en dólares del 15,6% y un crecimiento interanual promedio de 1,7% (EPH, INDEC).

Una de las consecuencias de este aumento del precio del suelo y la vivienda tan por encima de los ingresos familiares fue que el partido de La Plata tuvo, en el último período intercensal (2001-2010), un incremento de la informalidad urbana absoluta de 3.643 hogares y un incremento de inquilinos equivalente a 19.059 hogares. Esto significó en términos relativos un pasaje del 3,1% al 4,1% de los “hogares propietarios sólo de la vivienda” (categoría censal que identifica explícitamente la situación de irregularidad en la tenencia de la tierra) y del 14,8% al 20,5% de hogares inquilinos. Como la información censal normalmente subrepresenta el fenómeno de la informalidad urbana, recurrimos al estudio de González (2011) quien muestra que al 2010 se sumaron 31 villas y asentamientos sobre los 126 existentes en el año 2001, representando un incremento del 24% en la cantidad de barrios informales y un 18% de la superficie ocupada.

Con estas cifras sobre la mesa, parece necesario problematizar el argumento que presenta el sector inmobiliario platense según el cual la oferta generada por él atiende a la demanda insatisfecha de vivienda, sobre todo, porque los productos desarrollados por los promotores inmobiliarios se encuentran orientados a sectores de medios y altos ingresos, incluso segmentos de inversores (Del Río y Relli, 2013), y el déficit habitacional tiende a concentrarse en los estratos de menores ingresos. Pero esto no significa que exista independencia total entre los distintos segmentos que componen la demanda potencial del parque habitacional. Por el

contrario, sin perjuicio de que bajo determinadas circunstancias el desarrollo del sector inmobiliario pueda atender parcialmente algunos segmentos sociales de medios y bajos ingresos, lo que se produce es una **integración subordinada** de quienes concurren al espacio urbano persiguiendo la satisfacción de la necesidad de vivienda (valor de uso) frente a quienes persiguen valores de cambio o conciben a la ciudad como espacio de valorización del capital (*ciudad banco*). Esta es una de las razones por las cuales en La Plata no han descendido los precios del suelo urbano ni de las viviendas y, al mismo tiempo, ha aumentado la informalidad urbana y la tasa de inquilinos.

Podemos concluir que, a pesar del récord histórico de permisos constructivos y crecimiento de la oferta inmobiliaria platense, los precios del suelo y de la vivienda estuvieron lejos de comportarse como pregonaban los discursos sectoriales. No sólo no se redujeron los precios de los inmuebles sino que, además, la tendencia ascendente que éstos tuvieron contribuyó a generar un proceso de valorización inmobiliaria que se explicó más por la canalización de la liquidez de inversores y ahorristas que por la satisfacción de la demanda de usuarios finales de viviendas. Esto no sólo incidió en el alza de los precios sino que además contribuyó a restringir aún más el acceso a la vivienda a través de la compra por parte del segmento de demanda potencial que más sufre el déficit habitacional. Por otra parte, aún cuando es necesario realizar una exploración más exhaustiva de los datos, podría hipotetizarse que -bajo las condiciones de regulación actual- cuando la ampliación de la oferta del mercado inmobiliario formal incide en el mejoramiento del parque habitacional (reduciendo parcialmente el déficit), se produce una aceleración de la tasa de inquilinos, en tanto la demanda final de inmuebles se disocia de los usuarios finales de los mismos.

### Bibliografía

ANLLÓ G., KOSACOFF B. Y RAMOS A. (2007). “Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007.” En: Kosacoff B. (ed.) *Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007*. Documento de trabajo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Buenos Aires.

ARTURI, D.; DEL RÍO, J. P.; LANGARD, F. Y POLITIS, A. (2013). “Interpretaciones acerca del crecimiento de la construcción y los efectos del boom inmobiliario en el acceso a la ciudad” en XV Jornadas de Geografía, FaHCE/UNLP, La Plata.

ASPIAZU, D. Y SCHORR M. (2010). “La difícil reversión de los legados del neoliberalismo. La recuperación industrial en Argentina en la posconvertibilidad”. Nueva Sociedad No 225. En: [www.nuso.org](http://www.nuso.org)

BAER, L. (2008). “Precio del suelo, actividad inmobiliaria y acceso a la vivienda: el caso de la ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001/2002” en *Ciudad y Territorio*, vol. XL, n° 156.

BARAKDJIAN, G. Y LOSANO, G. (2012). “Mercado Inmobiliario y Código de Ordenamiento Urbano. Efectos en la ciudad de La Plata, Argentina” en *Mundo Urbano* N° 39, <http://www.mundourbano.unq.edu.ar>

BASUALDO, Eduardo (2003). “Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década del los noventa”. En *Revista Realidad Económica* N° 200. IADE. Buenos Aires.

DATAURBIS (2010, 2011, 2013). El Mercado Inmobiliario en La Plata. *Informes Dataurbis* N° 3, 8 y 9, [www.dataurbis.com.ar](http://www.dataurbis.com.ar)



DEL RÍO, J. Y RELI, M. (2013). “Concentración de la oferta inmobiliaria y nuevos agentes en el Gran La Plata” en Actas del IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía, Universidad Nacional de Cuyo.

DIRECCIÓN NACIONAL DE PROGRAMACIÓN MACROECONÓMICA (2010). *Argentina: indicadores económicos*. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación, Buenos Aires, [www.mecom.gov.ar](http://www.mecom.gov.ar)

FELIZ, M. Y LÓPEZ, E. (2012). *Proyecto neodesarrollista en Argentina*. El Colectivo – Herramienta, Buenos Aires.

GAGGERO A. Y NEMIÑA P., (2013). “Ladrillos...”. Suplemento Cash. Diario Página 12. 23 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-6901-2013-06-23.html>

GONZÁLEZ, P. (2011). “La urbanización popular en el Gran La Plata. Una aproximación a su magnitud y crecimiento en la década del 2000” en Actas Primer Congreso Latinoamericano de Estudios Urbanos, UNGS, Los Polvorines.

JARAMILLO, S. (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Bogotá, CEDE, Universidad de Los Andes.

LOSANO, G. (2011). Código de ordenamiento urbano y economía urbana. Análisis de una problemática concreta en la ciudad de La Plata. *Quid16* N° 1, pp. 74-91.

MORALES SCHECHINGER, C. (2007). “Algunas reflexiones sobre el mercado de suelo urbano” en Curso de Especialización en Mercado y Políticas de Suelo, LILP, Bogotá.

PERTIERRA CÁNEPA, F. Y PANTANETTI, M. (2011). “El fideicomiso y el boom inmobiliario argentino.” *Documento de trabajo* N° 451, Universidad del CEMA, Buenos Aires.

SCHORR, M., MANZANELLI, P. Y BASUALDO, E. (2012) “Régimen económico y cúpula empresaria en la posconvertibilidad.” En: *Realidad Económica* N° 265. IADE. Buenos Aires.

SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA (2011). “¿Existe una “Burbuja Especulativa” en el Sector Inmobiliario Argentino?” en: Nota Técnica n 43 - Informe Económico n 75 Primer Trimestre de 2011. Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

SMOLKA, M. (1981) “Precio de la tierra y valorización inmobiliaria urbana: esbozo para una conceptualización del problema” en *Revista Interamericana de Planificación*, vol XV, n° 60.

WOELFLIN, M.L.; LAPELLE, H. Y LÓPEZ ASENSIO, G. (2009) “El comportamiento del sector construcción frente a la crisis del 2008”, XIV Jornadas “Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística” U.N.R. Rosario, noviembre 2009.

### Fuentes consultadas

INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2001, 2010).

INDEC, Encuesta Permanente de Hogares, Gran La Plata (2001, 2010).

IERIC, Serie de precios de viviendas a estrenar, La Plata (2005-2013), <http://www.ieric.org.ar>

Relevamiento de precios del suelo urbano de La Plata (2001). Dirección de Planeamiento Urbano, Municipalidad de La Plata.

Relevamiento de precios del suelo urbano de La Plata (2013). Equipo de Estudios Urbanos, Centro de Investigaciones Geográficas, UNLP.

### **Fuentes documentales**

Ordenanzas municipales 9231/00, 10703/10, La Plata

Decreto Provincial 466/11, Provincia de Buenos Aires

### **Fuentes periodísticas y de difusión de oferta inmobiliaria**

Páginas web: Sitio Inmobiliario Platense (SIOC), inmobiliarias de La Plata, Berisso y Ensenada, Municipalidad de La Plata, colegios profesionales y partidos políticos.

Prensa: El Inmobiliario, Diario El Día, Diario La Nación, Revista La Pulseada

Páginas web de noticias: La Plata Ya, Poder Local, Indymedia Argentina, La Política On Line, Infoplatense, Desocultar, Terra

Audios de entrevistas en Radio Universidad, Radio Provincia y del programa Talento Empresario disponibles en la web.

## Turismo versus preservación de las sierras de la ciudad de Tandil. Una ciudad planificada para quienes?

GARCIA, María Celia <sup>1</sup>

### Introducción

El abordaje de este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Geografía del Bienestar y condiciones de vida en la Argentina. Configuración de ciudades y regiones (1991-2010) – Cód. 03/D262-A, incluido dentro del Programa acreditado para Incentivos “DE LA FRAGMENTACIÓN Y LOS CONFLICTOS AL BIENESTAR: DESAFÍOS PARA LA GEOGRAFÍA ARGENTINA ACTUAL” – Cód. 03/D262.

Se parte de considerar que los cambios en un sistema socioeconómico traen modificaciones que afectan a la sustentabilidad no sólo ecológica, sino también social, ya que en algunas modificaciones se incurre en privatización de espacios valorados como espacios del conjunto de la sociedad. Y en este caso se intenta ver como el papel del Estado Municipal, en sus intentos fallidos por planificar los usos del suelo de Tandil, han incurrido en la pérdida de sustentabilidad. Toda ciudad requiere de un equipo interdisciplinario y de instancias de consenso para planificar su rumbo e inclusive su crecimiento demográfico para no incurrir en disfuncionalidades de falta de vivienda y servicios. Al respecto, ya Aristóteles hacía mención a la necesidad de crear una nueva ciudad polis, una vez que la original superara los 100.000 habitantes (García, M.C.2001).

La forma de integrar los equipos de planificación urbana de la ciudad de Tandil, si bien excede a las posibilidades de este trabajo, sin embargo lleva a la necesidad de discutir su encuadre, los factores de reclamos sectoriales, la necesidad de la intervención del Estado provincial, la presión inmobiliaria y algunos de los resultados, que se entiende no fueron los esperados por la mayoría de los habitantes de la ciudad de Tandil: la privatización del recurso natural turístico más importante de la localidad, o sus sierras.

La ciudades y la planificación urbana, y el de esta ciudad en particular, fue motivo de diferentes abordajes en los que la autora ha intentado considerar los planes de uso del suelo (desde su inicio como Fuerte Militar, pasando por el Plan Director de 1978 hasta el actual Plan de Ordenamiento Tandil), y los mecanismos por los cuales se los llevó a diseñar e implementar. En cada caso, la influencia que han tenido en el crecimiento urbano y materialización de ejes, la presión sobre el mercado inmobiliario así como en la creación de áreas suburbanas de Tandil (sin la presencia de equipamientos y servicios urbanos básicos para viviendas), ha sido diferente en cada periodo.

La ciudad actualmente supera los 100.000 habitantes y nació a partir de un fuerte militar fundado en 1823, emplazado en un interfluvio entre dos arroyos y al Norte y Este de las Sierras de Tandil. Estas sierras bajas, son relictos de materiales intrusivos y plutónicos precámbricos, que sostuvieron desde edad temprana la actividad minero extractiva local (canteras de rocas de aplicación, granitos y granodioritas), así como también constituyeron un recurso de amenidad que permitió el desarrollo de la actividad turística. Ciudad y actividades de su emplazamiento cercano como es la minería y el turismo convivieron en forma pacífica al menos hasta 1994, contribuyendo al crecimiento de la ciudad.

A partir de mediados de 1990, tanto la forma de explotación de canteras a cielo abierto, así como la propia morfología urbana adoptan cambios globales, que vuelven antagónicos usos del suelo

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas e IGEHCS (UE CONICET/Fac. Cs. Humanas), Universidad Nacional del Centro de la P.B.A. [mariaceliagarcialaramendy@gmail.com.ar](mailto:mariaceliagarcialaramendy@gmail.com.ar)

urbano-periurbano de nuevos barrios, turismo y actividad minera. Ya en 1998 se planteaba la existencia de cambios urbanos a nivel de áreas comerciales y la presencia de barrios semicerrados (construcción de propiedades horizontales dentro de la ciudad, con barreras y porteros en la entrada y, barrios cerrados que comenzaban a cambiar la fisonomía de la ciudad, inclusive extendiéndola hacia la zona de la sierra). Paralelamente a la instalación de estos barrios cerrados periurbanos surgen reclamos sobre la destrucción de casas privadas por la acción de las explotaciones mineras (sobre todo por rajaduras en mampostería, rotura en cristales). A dichos reclamos se unen dueños de casas periféricas de vieja data como los de Villa Galicia y de inmediaciones de canteras de la zona de La Movediza (sierra que hoy ha quedado incorporada al damero urbano).

Surge la puja entre los impactos negativos de la actividad minera para la ciudad (denunciados a partir del funcionamiento de temblores por explosiones) y de lo que significa su tasa de extracción sobre el conjunto de sierras tan antiguas e irrepetibles, que se emplean como recurso turístico. Por ello la sociedad se organiza en organizaciones no gubernamentales y plantea la necesidad de preservar las sierras como recurso natural y turístico y poner límites a la actividad minera que se desarrolla en cercanía de la ciudad.

Es en esta instancia es que desde el Municipio se realiza un Plan de Ordenamiento Municipal (cuyos resultados de zonificación con asignación, prohibición y recomendación de usos se encuentra publicado en la web), y con la intervención del gobierno del nivel estatal provincial (Provincia de Buenos Aires), se llega luego de varias instancias (con participación sectorial), a la Ley de Paisaje Protegido para una zona que abarca las Sierras de Tandil.

Aquí se intentarán sintetizar los resultados alcanzados luego de estas instancias legales y en momentos en los que la ciudad ha alcanzado instalarse como un centro turístico de jerarquía nacional.

## Metodología

En primer lugar se ha procedido a realizar una introducción acerca del problema a analizar. En segundo término se construyó un marco de abordaje de referencia, apelando a trabajos teóricos que abordan la ciudad como producto de un sistema económico y acerca de las herramientas para ordenar usos del suelo y crecimiento urbano sin incurrir en la materialización de brechas sociales, problemas de acceso a la ciudad e inclusive la generación de problemas ecológico ambientales. Para ello se partió de recabar trabajos y documentos que hacen al marco teórico de la cuestión.

Luego se procedió a considerar trabajos que concretamente abordaran el caso de la ciudad de Tandil, seleccionar y analizar textos de legislación específica, considerar declaraciones de diarios locales, provinciales y nacionales, así como participar de talleres, entrevistas a representantes de gobierno locales y a actores interesados (y preocupados), por lograr el cese de la actividad minero extractiva, así como la preservación de las sierras como recurso protegido y de acceso libre.

Por último, en el desarrollo se han organizado datos disponibles intentando plasmar que el simple nombre de *Participativo* en un Plan de Ordenamiento Territorial, no puede respaldar resultados viables para los diferentes intereses de actores, sin que todos los involucrados o afectados puedan plasmar sus intereses y o afectaciones ante la puesta en marcha del plan mencionado. Para ello se ha procedido a la definición de intereses y rol de diferentes actores y el encuadre de las legislaciones que le dan marco a resolver el conflicto como son el documento local de Ordenamiento Territorial (OT de la Municipalidad de Tandil), y la Ley de Paisaje Protegido Sierras de Tandil (LPP de la Provincia de la Provincia de Buenos Aires).

Mediante la entrevista a martilleros públicos locales se pudieron inclusive constatar nuevos parcelamientos y valores 2012 de ventas y de cotización de terrenos en diferentes puntos contrastantes de la ciudad.

Realizando entrevistas y sondeos a empleados municipales de la Municipalidad de Tandil, del área de catastro urbano y de obras privadas y haciendo el seguimiento de obras públicas, se trató de considerar el lugar de los nuevos emprendimientos inmobiliarios serranos. En el caso de los ubicados por encima de la cota de 200 metros sobre el nivel del mar se los cotejó por la superposición de la capa de curvas de nivel disponible en las Hojas 1:500.000 del Instituto Geográfico Nacional.

Por último, mediante fotografías en 7 trabajos de campo durante años 2012, 2013 y 2014, así como empleando imágenes temporales extraídas desde el Google Earth, se analiza la no efectividad y resultados territoriales de las instancias que desde el Municipio y la Provincia de Buenos Aires han denominado participativas (mostrando como las iniciativas privadas han dejado casi trunca la posibilidad de que inclusive los propios tandilenses puedan acceder a las sierras que antes se reclamaba destruían las empresas mineras).

### **Marco teórico**

La ciudad es un sistema social, socioeconómico y político que encuentra en el espacio natural una tabla rasa a partir de la cual elabora su diseño, crecimiento con algunas adaptaciones referidas a las características del emplazamiento. Debe apropiarse de planicies y valles en torno al recurso agua, e intentar ver un equilibrio entre el uso de suelos aledaños para agricultura, y de recursos mineros en formaciones geológicas que le permitan extracción de rocas con determinado valor.

Existen diferentes herramientas y formas básicas en las que el Estado puede plasmar su diseño. Para todo diseño se requiere una intervención tanto pública como privada. Así en la definición de sus ciudades, “los seres humanos dan forma a su medio ambiente” (Rapoport, A. 1978, p. 15).

Una de las formas de organizar como construir la ciudad (hacia donde debe crecer y cómo o con cuales servicios, cómo cuidar sus recursos o cómo prevenir desastres), es el planeamiento urbano, el cual si bien tiene como principal actor al gobierno municipal, siempre debería contemplar una legislación marco en los niveles estatales de instancias superiores (en Argentina y en la Provincia de Buenos Aires esto se delega a las municipalidades en términos de los lineamientos principales de uso del suelo, según García, M.C. 1991), y tener en claro que las ciudades tiene designios desde los procesos de mundialización o globalización económica, ya que pueden considerarse producto y a su vez reproductoras de las desigualdades sociales y territoriales del sistema socioeconómico imperante (García, M., 1998a; 2000; 2002 y Velázquez, G., García, M., 2005).

En el planeamiento y sus leyes de base, debe considerarse primordial el consenso y la participación a fin de lograr resultados que beneficien al conjunto de los habitantes de una localidad. Esto es primordial desde la óptica del ordenamiento territorial así como sus formas de corrección y control (en el sentido de Gómez Orea, D.; 1993). Realizar un planeamiento que cuente con estrategias de desarrollo interpretada y consensuada desde diferentes actores y campos, requiere específicamente hacer hincapié en la necesidad de coordinar entre intereses de sectores y agentes sociales en reuniones o asambleas donde se invite a la participación y permitan su participación y consenso.

Para diferenciar otras formas de hacer ciudades (además de la elaboración de un plan de ordenamiento urbano), Vieira, A. (2009), indica que también se puede actuar mediante otras tres instancias, como a) la inversión, mejora de infraestructura y el tendido de equipamientos y servicios en determinadas áreas en desmedro de otras; b) la construcción de viviendas e inclusive

c) dejando hacer a la ciudad por la inversión e intervención privadas. Todas estas formas, al no contar con la participación del conjunto de los actores sobre los que se gobierna en su representación, son plausibles de generar (como impacto directo), el incremento de la desigualdad y la exclusión social.

En el caso de la inversión pública creando infraestructura, equipamientos y servicios urbanos en determinadas partes de la ciudad, dependería del grupo social destinatario. Al respecto de las inversiones públicas, Garay, A. (1996), llama la atención acerca del peligro que acontece cuando actores sociales de clase alta se comportan más influyentes con el gobierno consiguiendo rápidamente un beneficio ante sus reclamos; o directamente cuando estos alcanzan a gobernar en áreas municipales, casos en los que tienden a orientar las inversiones públicas hacia los sectores de la ciudad en los que viven o bien donde disponen de propiedades o algún tipo de empresa. Continuando con el análisis de Garay (op. Cit), insiste en que muchos de los barrios construidos bajo operatorias estatales en Argentina –de diferentes niveles, nacionales, provinciales y municipales-, se localizan en predios fuera de la mancha urbana más compacta (en la mayoría de los casos se trata de tierras fiscales poco adecuados para urbanizar, no sólo por su posibilidad de inundación anegamiento, sino por la imposibilidad de hacerles llegar los equipamientos y servicios esenciales). En estos casos además de revalorizar a terrenos de privados comprendidos entre la trama de la ciudad más compacta y el nuevo barrio (por mejoras introducidas como la abertura de calles, extensión de algunos servicios y equipamientos, redirección de transporte público hasta el nuevo barrio, etc.); puede que se limite la calidad ambiental de los habitantes del nuevo barrio (en el caso que sus viviendas se emplacen en terrenos inundables, sin todos los servicios y alejados de infraestructura básica hospitales y escuelas del conjunto de la ciudad).

Por último, una forma de accionar municipal de no intervención estatal, es dejando actuar libremente a la iniciativa privada. En dicho caso, se pierde la posibilidad de dar diseño de para donde orientar el crecimiento urbano, regular el mercado de tierras (que sólo quedará librado a quienes dispongan de mayor poder adquisitivo), y el inconveniente de no poder extender los servicios desde el municipio, a no ser por la presión de grandes contribuyentes.

Asimismo, la legislación urbanística refleja el juego de intereses existente en la producción del espacio urbano y determina las diversas formas de ocuparlo.

Finalmente, el planeamiento es un instrumento que en ningún caso puede ser neutro u objetivo, en tanto expresa ciertos conflictos de clase latentes (García, M.C. 2012). Sin embargo, debería garantizar el derecho a la ciudad de parte de todos sus habitantes y no solamente para los de mayor poder. Para ello debe analizarse las contradicciones entre planeamiento urbano o sus planes directores y la participación social que le dio origen (Rodríguez, A.M. 2005).

Vieira (2009; Op. cit), indica que el planeamiento que generalmente prevalece es el pasivo o privatista, el cual favorece expresamente los intereses de los promotores inmobiliarios y posee nulos efectos sobre la inclusión de la población marginada. *“Podemos deprender disso que o mercado imobiliário influencia diretamente no processo de planejamento e gestão das cidades, acabando por impor um planejamento urbano antidemocrático, a favor de seus interesses, promovendo a manutenção e o aumento dos processos de inclusão/exclusão social.”* (Ibídem, p. 9).

Al respecto Dolores Brandis García (2003), señala que esta segregación entre viviendas o *fincas* de tan diferente valor inmobiliario, terminan generando distorsiones en el catastro y en su manejo, ya que las élites urbanas poseen no sólo gran parte de la fortuna urbana sino del poder de presión ante decisiones públicas que definitivamente no benefician a los sectores de niveles más bajos de ingreso de la ciudad, y acrecientan las diferencias de valores inmobiliarios entre viejos y nuevos barrios así como afectan a la posibilidad de acceso a la tierra.

## La construcción urbana en los últimos 40 años de Tandil

Desde 1978 hasta 1990 en Tandil, prácticamente, siguió en vigencia un único Plan Director de la Ciudad de Tandil (PDT, creado en 1976, luego promovido como decreto emanado de un gobierno municipal militar y donde se zonificaba, asignaba y prohibía usos del suelo). Dentro del mismo si bien se mencionaba al eje de crecimiento Norte (Zona de Villa Aguirre en torno a la Fábrica de quesos La Tandilera), como el importante a seguir, se observa que rápidamente se da un crecimiento no esperado hacia el Este, donde se emplaza la Ruta Nacional 226. Paralelamente en 1981 surge desde Provincia de Buenos Aires la creación de Parques Industriales, con el estudio y designación del Predio del Parque Industrial Tandil, justo al Noroeste del eje Norte pronosticado (en intersecciones de Ruta Nacional 226 y Ruta Provincial 30). La zona de Barrio Maggiori (en inmediaciones a la en aquel entonces metalmecánica), fue la primera zona suburbana que crece hacia durante la década de 1980, así como un grupo de caseríos que se anexan al Este (inmediatamente al Sur y Este de Villa Aguirre). Sin embargo no crecieron hacia allí los equipamientos y servicios básicos, sino que además se instaló el Parque Industrial Tandil (García, M.C.;1991). Barrios de operatoria estatal de finales de los años 1980 y algunos del entorno a Movediza más recientes, contribuyen a que hoy frente a las rutas y al predio industrial se localicen barrios de operatoria estatal, que al finalizar el año 2012 si bien ya cuentan con agua y electricidad, aún continúan en planes cloacas, gas y asfalto para todo el barrio.

Sobre la zona Sur de la ciudad, un emprendimiento inmobiliario de mediados de los años setenta, que intentaba vender terrenos y poblar la actual zona de faldeos serranos al Este del Lago del Fuerte, fue infructuoso. Más allá de la estafa inmobiliaria (en la que se incurrió desde una empresa privada que vendía terrenos a propietarios de la ciudad capital nacional), en estas sierras costaba mucho perforar y encontrar agua (aun para la etapa de construcción de viviendas). Por tanto si bien desde la iniciativa privada se trataba de entornar el crecimiento urbano hacia una zona Sur (serrana y no urbana, sin la provisión de servicios), y aun contando con la inversión pública de apertura y asfalto de caminos serranos más la construcción de un tanque para provisión de agua, apenas sólo tres casas pudieron llegar a construirse debido al alto costo de perforación de pozos (García, M.; 1998b).

La ciudad comienza a cambiar de fisonomía introduciendo modificaciones locales vinculadas al proceso de globalización económica recién en los primeros años de la década de los años 1990. Ganan rápidamente protagonismo la iniciativa privada en la construcción de viviendas en conjuntos urbanos que emulan con departamentos, a barrios cerrados; la creación de dos barrios cerrados en la periferia urbana serrana; modificaciones introducidas en el centro comercial principal (instalación de nuevos bancos, modificación de fachadas de comercios, gentrificación, alza de valor inmobiliario), y la instalación de hipermercados. Paralelamente, se abraza al turismo y se comienza a considerar como una actividad que debe programarse (Se crea la Cámara de Turismo con integrantes privados y municipales). En áreas serranas iniciativas privadas instalan desde un hotel de categoría en alojamiento (aunque sin agua corriente, gas ni cloacas), y hasta un complejo turístico con aerosillas (el cual debe proceder a comprar un equipo eléctrico). El accionar privado se intenta plasmar o considerar en ordenanzas ex profeso. Primero ocurren los cambios y luego se trata de ver como se le da encuadre legal. Se instaura un problema de gobernabilidad, ante lo cual se requiere una herramienta de ordenamiento territorial (García, M. 2002).

Los barrios cerrados que se emplazan en la periferia Sur y Sur Este de la ciudad, producen un avance de usos del suelo sobre las sierras que enmarcan a la localidad. En una serie de ordenanzas municipales se intentan contemplar a estos nuevos espacios urbanos a partir de la

novedad inmobiliaria de los años 1990: los barrios cerrados y semi cerrados (García, M.; 2002, Op. cit). Ocurre que estos barrios irrumpen inclusive en áreas que no disponen de servicios y equipamientos, y a medida que se construyen viviendas, el mercado inmobiliario que las alienta así como sus residentes actúan presionando sobre la extensión de servicios y equipamientos (García, M.C.; 2005 y Formiga, N.; García, M.; 2006); así como sobre el valor de la tierra en terrenos que se encuentran entre éstos y la ciudad. Sus reclamos y poder de presión y ejecución atentan contra la gobernabilidad estatal, influenciando desde la iniciativa privada con el avance de inclusive la extensión de la red troncal de gas en una extensión de al menos 9 Km al Sur de la ciudad, sobre terrenos del emplazamiento serrano (para llegar por la avenida que bordean al Lago y luego por el circuito turístico de Av Don Bosco hasta el nuevo Golf de Valle Escondido y hoy emprendimiento inmobiliario Valle Serrano).

Paralelamente al avance de estos barrios privados en terrenos serranos (en algunos casos apropiándose de sendas y espacios fiscales o públicos), y desprovistos de equipamientos y servicios, surgen cada vez con mayor fuerza la queja de privados y de organizaciones no gubernamentales (ONGs) locales en contra de la actividad minero extractiva (que se desarrolla en sierras en cuyos piedemontes o cerros vecinos a las localizaciones de viviendas), levantando la bandera de la defensa de las sierras como un monumento natural (cuya formación se remonta al ciclo orogénico *Tandiliano*, ocurrido durante el precámbrico, según las interpretaciones de Ramos, V. (2000); y con rocas plutónica de granitos y granodioritas datadas entre 2100 a 1800 millones de años). El tipo de roca, luego de millones de años de erosión, han moldeado un conjunto de colinas redondeadas, topográficamente de baja de altura y que escasamente superan los 200 metros sobre el nivel del mar, donde sobresalen desde Sureste, Sur a Noreste, los cerros La Blanca (de 514 metros, siendo el de mayor altura), y los cerros del Parque Independencia y Movediza. La mayor parte del trazado urbano de la ciudad de Tandil hasta 1993, se encuentra emplazada en piedemontes y valles situados al Norte y Noreste de dichos cerros.

A partir de mediados de 1990, la forma de explotación canteril así como la propia morfología urbana adoptaron formas y cambios globales, que volvieron antagónicos los usos del suelo urbano-periurbano, turismo y actividad minera. Surge la puja entre los impactos negativos de la actividad minera para la ciudad (denunciados a partir del funcionamiento de temblores por explosiones que afectaban a viejos barrios de población de condiciones sociales o estratos socioeconómicos intermedios, así como a nuevos barrios –cerrados, similares a *countries*, o semi cerrados con la presencia de vigilancia privada-, los que repetidamente llevaron sus reclamos ante medios informativos locales y al gobierno municipal).

Las quejas de vecinos fue mutando, haciéndose más compleja y a partir de intervención y organización de la sociedad en ONGs (como fue la Multisectorial por las Sierras), se puso como identificación central del problema, lo que significa la tasa de extracción minera sobre el conjunto de sierras tan antiguas e irrepetibles, que, además se emplean como recurso turístico. Por ello se plantea la necesidad de preservar las sierras como recurso natural y turístico y poner límites a la actividad minera que se desarrolla en cercanía de la ciudad.

Ante este conflicto, y con la presión popular ante el municipio se dio los primeros pasos para el surgimiento del Plan de Ordenamiento Territorial Tandil. Paralelamente al triunfo de la población en defensa de las sierras como recursos irrecuperables ante la destrucción ocasionada por la actividad minero extractiva (a partir de la conformación de varios encuentros en forma se Asamblea Ciudadana y petitorios ante el Municipio y Gobierno provincial), se dio impulso para el tratamiento efectivo del tema cierre de canteras del entorno de la ciudad y a dar la posibilidad de la reconversión de empresas. Ya en 2012 comienzan a cesar las grandes explosiones (la autora entiende que solo desaparecen las grandes explosiones, pues existen otros métodos menos



audibles), para explotar rocas en las canteras. En una de las sierras colindantes a las canteras de Albión y Carba, se había localizado la radicación de uno de los barrios cerrados. El mismo nacido en el año 2002, ya para fines de 2007 se había extendido sobre el faldeo norte de la sierra hasta un predio que apenas separaba una sierra “urbanizada” de otra con uso extractivo minero.

Desde el Municipio local, comienza a formarse un grupo de expertos (por contrato) y tratarse la posibilidad de diseñar poner en práctica un Plan de Ordenamiento Territorial Tandil (POT), cuya realización desde 2005, contó con escasa participación pública. El POT se aprueba en el año 2007. Contempla que no se puede construir por encima de la cota de 200 metros sobre el nivel del mar, cuestión de preservar la vista pública de la sierra. Sin embargo entradas de expedientes posteriores a 2007, con obras nuevas, se tornan en expedientes de terminación de obra y son aprobados. Por tanto se sigue construyendo aun con la anuencia de la propia municipalidad desde la cual se dio origen al POT. Aquí solo se mencionaran a 3 ejemplos.

En las Figuras N° 1 (a, b, c y d) se muestra la veloz variación de construcciones entre principios del año 2012 hasta mediados del 2013 del faldeo Norte de la Sierra de Tandil, donde el crecimiento de construcción de viviendas tuvo una velocidad muy importante. Su construcción parece indecente, ya que se realiza por encima de la cota 200 metros y se incorporan nuevas construcciones a la vista de todos. Lo mismo ha venido sucediendo cuenca arriba del Lago del Fuerte (cuerpo de agua artificial que recibiría toda la acumulación de posibles contaminantes en aguas subterráneas, ya que en las sierras, no existe equipamiento de red cloacal). En este caso se trata de viviendas privadas así como de iniciativas de cabañas destinadas al turismo, cuyo periodo de construcción principal es desde el año 2012 a la actualidad (Figuras N° 2, N° 3, N° 4 y N° 5).

Otro caso de nuevas viviendas y hasta de la aprobación de un hotel, se observa sobre la zona Oeste de la ciudad (sobre piedemonte occidental de las inmediaciones del Cerro del Parque Independencia y sobre el faldeo noroccidental del Cerro Los Nogales). En el primer caso con una velocidad de construcción de viviendas que marca una dinámica importante del mercado inmobiliario y posibilidades de construcción. El segundo se trata de un caso conflictivo, pues sus antiguos habitantes reclamaron en las instancias de armado del Plan de Ordenamiento y ante al menos dos de las tres instancias de talleres participativos en torno a la Ley de Paisaje Protegido. Sus reclamos no sólo pedían por la no construcción en estas sierras como manera de protegerlas, sino que denunciaban que en dicho emplazamiento es habitual la falta de provisión de agua, y por tanto no debía ejercerse mayor presión con nuevas viviendas. Y sin embargo, aunque resulte paradójico, allí se aprobó la construcción de un nuevo hotel. No bien se terminaba de aprobar la LPP, se comenzó a construir un hotel en la zona serrana de La Elena (que ya se ha comentado con serios problemas de abastecimiento de agua). La situación conllevó a que en noviembre de 2012 se iniciara una denuncia legal y reclamo por parte de los vecinos contra el municipio local, aun sin solución.

Un caso especial es el que ya se esbozaba como proyecto de barrio dentro de un club privado de golf en el año 2002. Su progreso y sustanciación resulta un ejemplo de un plan de ordenamiento que no ordena nada en absoluto, o es incapaz de volver a considerar sus errores e inconsistencias. Para el 2006 aprobaba la construcción de un hotel dentro de dicho predio, de un hotel que vía excepción superaba los metros de altura (que en ese momento se aceptaba para estos emprendimientos edilicios en el centro de la ciudad); con la diferencia que el mencionado hotel se construiría en zona serrana. El hotel aprobado como obra en 2006, comenzó a construirse en el año 2011 y hoy constituye el Club House u Hotel Valle Escondido (Figura N° 6), el que se encuentra funcionando y desde él se contempla una esplendida vista del barrio cerrado y las canchas de Golf (Figura N° 7). La empresa propietaria del mega emprendimiento inmobiliario, con usos recreativos (Golf) y hoteleros, donó la cima de la sierra de La Cascada, a la cual se

puede acceder por un camino no privado, pero únicamente con equipos para pendientes de alto grado de inclinación, y, por supuesto de a pié.

En los tres casos se trata de iniciativas privadas, y del mercado inmobiliario pasando por encima de las decisiones aprobadas por y para el conjunto de la población, generando contrastes en valores del suelo, muy diferentes valores del paisaje urbano (aun en zonas de catastro que si bien cuentan no cuentan con servicios y equipamientos), ocupación de los espacios serranos que se pretendía proteger, construcción de viviendas donde a lo sumo de podrá dotar de agua corriente (que no es lo mismo que agua potable), e impermeabilización de la alta cuenca del arroyo que cruza entubado a la ciudad.

Los que se emplazan en medios naturales privilegiados y altos (sierras), se caracterizan por la construcción de casonas señoriales, y en algunos casos quiebran el diseño de damero en cuadrícula ya que se trata de privatización de tierras mediante emprendimientos inmobiliarios de conjuntos habitacionales cerrados. En ellos tanto el predio como sus calles son privadas, y por tanto no se puede acceder por dentro de sus predios hacia las partes más altas de las sierras.

En el caso de los que no rompen el damero urbano (de manzanas cuadradas), se presentan algunos casos de cabañas y viviendas emplazadas en valles o terrenos bajos o de planos inclinados al pie de las sierras, los que aun no están provistos de equipamientos y adecuación hídrica que los ponga a reparo de escurrimientos. De allí que se presentan problemas de inundaciones ante lluvias persistentes o de gran monto y más cortas lo cual conduce a que sus propietarios innoven en la construcción y o profundización de zanjas, cunetas y hasta puentes, a fin de saldar el problema que los aqueja (Figuras N° 8 y N° 9). De esta manera introducen nuevos tributarios de agua de escorrentía, que aumentan el flujo de entrada de agua y sedimentos al terreno situado aguas abajo. En el caso de las viviendas y cabañas situadas en la cuenca alta del Lago del Fuerte (aun sin cloacas y de dudosa instalación debido a su costo), se sumarían estos escurrimientos superficiales en forma más rápida y también posibles filtraciones de sus pozos de aguas servidas, a la cuenca del lago: lugar frecuentado diariamente por tandilenses, además de los turistas que vienen a la ciudad.

En este tema concreto (el de radicación de hoteles y cabañas en las sierras para actividad turística, siendo que ambos casos impactan sobre ellas y hasta el poder acceder a ellas), uno como investigador (ni mucho menos como docente ó ciudadano comprometido con su ciudad), entiende: ¿Qué papel juega la organización local denominada Cámara de Turismo?; pues si el recurso de Tandil son las sierras, ellos calladamente creen defender sus intereses (tal vez se encuentren vinculados a alguno de estos emprendimientos inmobiliarios), pero en definitiva, sólo están contribuyendo con la destrucción del recurso que moviliza al sector, y también perjudicando al resto del conjunto de ciudadanos tandilenses, que aunque no sean turistas, ni vivan del turismo, también merecen poder visitar las sierras.

Ante denuncias para frenar esta nueva forma de esquilmar el recurso público de las sierras, en la localidad se realizaron notas de ciudadanos comprometidos que ya no sólo quedaron plasmadas en medios informativos locales, sino que conllevó a la solicitud de intervención de nivel estatal provincial (ubicado inmediatamente superior al municipal), para poder conservar estas sierras. De esa forma la comunidad logro que la Provincia de Buenos Aires interviniera organizando talleres a fin de redactar (y contemplar un espectro amplio o marco de protección), una ley que declarara a las sierras como un recurso a proteger (Ley de Paisaje Protegido o LPP).

Las instancias de participación fueron coordinadas desde la Provincia con el Municipio. La gente interesada (como en nuestro caso desde la carrera universitaria de Geografía), sólo pudimos asistir a una de las reuniones programadas. Se publicaba el lugar de la reunión, o en otros casos la hora sin incluir el lugar. Por tanto la participación en cada taller “participativo” fue escasa, pues

lamentablemente se partía de muy poca difusión para que la población asistiera. En las instancias participativas casi no se han tenido en cuenta opiniones de instituciones educativas y de ONGs especializadas. Tampoco se consideró la queja de los vecinos de la zona de La Elena, quienes advirtieron que si se continuaban construyendo viviendas en el área, la Municipalidad o la Provincia iban a tener que comprometerse a enviarles camiones de agua. Se percibe desde este trabajo, que para representantes estatales, sólo se trataba de una instancia formalmente cumplida, casi obligada por el compromiso de ciudadanos locales. Pero no tenían en cuenta que este tipo de leyes merece discusión, aportes, aceptación del resultado como real participación. Como lo contempla cualquier documento público o ley de esta naturaleza, se debe tener la participación con la población, la información de los posibles problemas. Se debe incluir en la discusión a aquellos sectores de la población que podrían salir perjudicados y difundir los resultados que resulten beneficiosos para el conjunto. Por tanto los resultados se deben tratar óptimamente (con recaudos, prever impactos y medirlos); y en cada situación que se aporte, deben quedar exployados en la ley, con su correspondiente forma de proceder en el caso de que la ley no se cumpla. El problema es que aprobando la ley y no tener su reglamentación, es prácticamente lo mismo que no tener nada.

Paralelamente a este transcurrir de la construcción de esta ciudad, todos los terrenos comienzan a subir en su valor. Y aun en la zonas más alejadas del centro de la ciudad y menos beneficiadas por su cercanía a sierra alguna, se manifiestan ocupaciones de casas ya construidas o en construcción, así como terrenos privados por grupos de familias que no alcanzan siquiera a acceder a planes municipales y o del programa nacional de construcción o ampliación/mejoramiento de viviendas denominado Programa de Crédito Argentino (PROCREAR), (Figuras N° 10 y N° 11), ya que sus ingresos no formales y formales son de un promedio aproximado a apenas dos mil doscientos pesos. Los terrenos que menores valores cotizan en las zonas periféricas y cercanas a la traza de las rutas Nacional 226 y Provincial 30, se encuentran valorados en al menos 100.000 pesos (de acuerdo a los datos inmobiliarios de tres martilleros públicos locales). Ese valor de terreno significaría el ahorro completo (lo cual es imposible), de al menos 50 ingresos (más de cuatro años), de estos actores sociales.

### **Conclusiones**

Planeamiento urbano y ordenamiento urbano, si bien no son herramientas para tomar ligeramente y deben ser abordados por equipos interdisciplinarios y con consenso de la población local, para el caso de Tandil ha sido más bien un recurso de cosmética, para asegurar que desde el municipio local se han ocupado del tema.

Requieren de un equipo. Ello no quiere decir contratar a especialistas que ni siquiera son de Tandil o han vivido y participado de su evolución urbana. Participación ciudadana debe hacerse para escuchar a actores y estando todos los sectores (que puedan plantear perspectivas constructivas), invitados.

Si de Tandil se pretende hacer un centro turístico y cuidar su recurso máspreciado, no puede permitirse la impermeabilización de las sierras. Sin embargo Cámara de Turismo ni dueños de cabañas y hoteles parece preocuparles el tema. De la misma forma que la explotación minera produjo pérdida de metros cuadrados y cúbicos de nuestras rocas, hoy se materializa una pérdida de acceso directo y a la vista de las sierras intervenidas por viviendas, cabañas y hoteles. Se ha cambiado el terrible espectáculo de ver sierras con huecos, cavas y frentes de cantera, a observarlas como espacios privados y sin derecho a réplica.

El Estado (municipal en este caso), se ha tomado el trabajo de redactar, discutir (aunque parcialmente), y aprobar una norma; por tanto debe hacerla cumplir para todos. Si existen emprendimientos privados, mercado inmobiliario, o actores vinculados al poder y hacen omisión del POT, el mismo Estado debería clausurar las obras y ponerle freno a la especulación inmobiliaria de algunos, bogando para el conjunto de los ciudadanos.

Lo mismo cabe acotar acerca de la participación “promovida” por parte del Estado provincial; aunque en realidad; sólo fue mal organizada por éste (pues fue la propia gente de Tandil la que solicitó mayor apertura en la toma de decisiones que implicaran modificaciones de uso del suelo que afectaran a las sierras como recurso inalienable e irrepetible, al ver que el municipio no actuaba como garante). Si bien la provincia termina aprobando la LPP serrano, debido a no considerar algunos aportes (por ejemplo la de vecinos del Barrio La Elena que no disponen de caudal de aguas suficiente), incurre en no proteger las cuencas hídricas. Por tanto la difusión tardía de su convocatoria, su reglamentación incompleta, su falta de control acerca de si siguen explotando canteras, sólo convierten a esta herramienta en otra instancia vana en pos de los objetivos perseguidos.

Ambas herramientas no han podido ni podrán frenar la apropiación de las sierras por manos privadas, ni mucho menos preservar el propio recurso turístico con valor y ahora con límite de acceso para los propios tandilenses. Nacidas con la intención de dar orientación a usos del suelo urbano y cuidar y proteger a las sierras del entorno urbano, sólo lograron pasar de tener explotación de canteras a una explotación inmobiliaria en sus sierras. Nada se interpone realmente ni da freno a esta nueva forma de explotación privada de las sierras. El avance de cabañas, viviendas de fin de semana, hotelería y barrios cerrados es muy rápido, mientras el Estado se encuentra inmóvil. Lamentablemente el conjunto de la población asumirá los costos. Los impactos *visuales* ya están a la vista, los *ambientales* se materializarán en un lago eutrofizado y en problemas de manejo de escurrimiento superficial; los *sociales* ya se están materializando ante la fuerte presión en los valores inmobiliarios.

## Figuras

Figura N° 1. Crecimiento inmobiliario al pie de Sierra de Tandil

1a): Vivienda recién construida al pie de Sierra de Tandil



1b): Vivienda de a ya Terminada y rodeada de otra recién construida más nueva estructura de loza



1c): Avance de construcción de viviendas al pie de Sierra de Tandil



1d): Casas del pie de Sierra de Tandil ya terminadas



**Fuente:** Fotos en trabajo en Terreno, a) Septiembre 2012; b) Febrero 2013, c) Julio 2013 y d) Agosto 2013

**Figuras N° 2 a N°5 Construcción de viviendas y ventas de terrenos en torno al Lago del Fuerte**



**Fuente:** Fotos de trabajo en Terreno Julio de 2013.

**Figura N° 6: Vistas de Hotel o Club House de Valle Escondido**

**Fuente:** fotografía aérea recorrido 2013



**Fuente:** <http://www.elsespejoserrano.com.ar>

**Figura N° 7: Vista de Barrio Cerrado y canchas de Golf desde Hotel Valle Escondido.**

**Fuente:** imagen desde terraza del Hotel, en marzo de 2013, gentileza Marina Lapenda.

**Figura N° 8: Complejo de cabañas piedemonte y en inmediaciones de Avenida Don Bosco**



**Fuente:** foto propia de trabajo en terreno noviembre 2013.

**Figura N° 9: Adecuaciones hídricas en vivienda de propietarios de cabañas  
Zanjas para desagotar terreno y puentes de madera y de materiales.**



**Fuente:** fotos propias de trabajo en terreno luego de lluvias de agosto de 2012.

Figura N° 10: Toma de viviendas en Barrio SMATA y Barrio de Plan Federal



Fuente: <http://www.lavozdetandil.com.ar/>  
Consultado el 20 de mayo de 2012



Fuente: <http://www.clarin.com/>  
Consultado el 12 de febrero de 2014

Figura N° 11: Desalojo en toma de terrenos en zona de Barrio 25 de Mayo



Fuente: <http://www.eleco.com.ar/noticias/Policiales>. Consultado el 27 de Febrero de 2014

## Bibliografía

GARAY, A. (1996). **Gestión ambiental de infraestructura y servicios urbanos**. Módulo de Curso de Maestría en Gestión Ambiental de Desarrollo Urbano GADU. Centro de Investigaciones Ambientales CIAM. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Universidad Nacional de Mar del Plata.

GARCIA, M. C. (2013). "ordenamiento territorial no participativo y consecuencias ambientales. Usos del suelo urbano versus preservación de las sierras de la ciudad". **En Nadir: Revista Electrónica de Geografía Austral**. Año 5, n° 2 agosto - diciembre 2013. Universidad Autónoma de Chile Sede Talca. Facultad de Educación, Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Chile. 2013. ISSN: 0718-7130. Disponible en <http://revistanadir.yolasite.com/>  
Indexada: Latindex.1-9 pp.



GARCIA, M. C. (2005) “El desigual acceso a servicios públicos urbanos. Brechas sociales y riesgo ambiental en el caso de Tandil, Argentina”. En Edición Digital **CARTOGRAFIA.CL** Revista chilena de Cartografía y Geomática. 1-13 páginas mariacelia.pdf Categoría Geografía-Desigual acceso a servicios Públicos urbanos. Aretech/ Geonova SIRGAS. Santiago.

GARCIA, M.C. (2002) “Barreras sociales en la construcción de la ciudad. Barrios privados y públicos de Tandil en los últimos diez años” En **Revista Estudios Socioterritoriales. Rev.Geografía.** -Año3/Nº3 Volumen 1 Páginas 319-331 CIG. UNCPBA. ISSN 1515-6206. Tandil. Argentina.

GARCÍA, M. C. (2001). “Calidad de vida urbana y gestión de residuos sólidos domiciliarios como parámetros de sustentabilidad en ciudades intermedias de Argentina”. Tomos I y II. Tesis Doctoral en Geografía. Departamento de Postgrado/ Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. 760pp.

GARCÍA, M. C. (1998a). “Transformación de la ciudad de Tandil a fines del siglo. Pérdida de integridad para la gestión local del desarrollo urbano”. En **VI Congreso Internacional de Ciencias de la Tierra**, Comisión Científica de Tema Ordenamiento, Planificación y Desarrollo Comunal y Regional Santiago, Chile 7 al 11 de Agosto/ Instituto Panamericano de Geografía e Historia e Instituto Geográfico Militar.

GARCÍA, M.C. (1998b) “Ejes de expansión urbana, geomorfología y calidad ambiental en la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina” En **Revista de Geografía Espacios y Sociedades.** Parte 2, Páginas 177 – 198 CIGA. Pontificia Universidad Católica de Perú. ISSN 1016-9148. Lima Perú.

GARCIA, M.C. (1991). “Diagnóstico ambiental urbano. Evaluación de problemáticas ambientales a partir de los arroyos que cruzan el ejido urbano de la ciudad de Tandil, prov. de Bs. As.”, En **Latinoamerica medio ambiente y desarrollo**, IEIMA Instituto De Estudios E Investigaciones Sobre Medio Ambiente / Programa de Cooperación Fundación Friedrich Nauman República Federal de Alemania. Talleres Laserchop, Buenos Aires. Pp 93-102.

GÓMEZ OREA, D. (1993).”Marco conceptual de la ordenación del territorio”. En Gómez Orea, Domingo (Autor), **Ordenacion del territorio. Una aproximación desde el Medio Físico.** Capítulo 1. Instituto Tecnológico Geominero de España-Universidad Politécnica de Madrid. Madrid. Pp.1-32.

FORMIGA, N; GARCIA, M. (2006) Incidencia del equipamiento urbano en la calidad de vida de dos ciudades intermedias. En M. Boleda; Ma.C. Mercado Herrera (Compiladores). **Seminario Internacional de Población y Sociedad en América Latina.** ISBN 978-987-99041-3-8. Grupo de Estudios Socio-Demográficos GREDES ANPCyT PNUD. Tomo II. 689-714.Salta.

RAMOS, V. (2000) “Las provincias geológicas del territorio argentino”. En: **Geología Argentina.** Buenos Aires, SEGEMAR. Anales Nro.29; Cap.3:42-96. [c. 1999] 119-28.

RAPOPORT, A. (1978). **Aspectos humanos de la forma urbana.** Colección Arquitectura/Perspectivas. GG Editor. ISBN 84-252-0719-5. Barcelona. 381 p.

RODRIGUES, A. M. (2005). Dereito a Cidade e o Estatuto da Cidade. Artigo en **Cidades** Revista científica. ISSN 1679-3625 Grupo de Estudos Urbanos GEU. Vol.2 Número 3. Janeiro a Junho de 2005. Sau Paulo.

VIEIRA, A. (2009) Poder Público e Mercado Inmobiliario: os promotores da exclusão social em cidades médias. En: **XII Encuentro Geografos América Latina** (7, 2009, Montevideo, Uruguay). Actas del XII EGAL. 2009. pp. 13.

VELAZQUEZ, G; GARCIA, M. (2005) “Condiciones de vida y transformaciones en ciudades medias argentinas durante los noventa. El caso de Tandil. En **Cidades: Relações De Poder E Cultura Urbana**. Pag.81-102 ISBN 85-89779-21-1 UNESP. Goiania 1er Ed. Ed.Vieira, 349p.

## **OTROS DOCUMENTOS**

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2010), Ley N° 14.126, de Paisaje Protegido Sierras de Tandil. Honorable Cámara de Diputados.

HONORABLE CONSEJO DELIBERANTE (2006). Ordenanza Número 9950 del 02/06. Municipalidad de Tandil.

HONORABLE CONSEJO DELIBERANTE (2007) Plan de Ordenamiento Territorial de Tandil. Disponible con mapa zonificaciones y usos en <http://www.tandil.gov.ar/obraspublicas/mapa/index.html>

ORGANISMO PROVINCIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DIRECCIÓN EJECUTIVA (2011). Resolución N° 17/11. Provincia de Buenos Aires

<http://www.clarin.com/noticias/sociedad>. Noticias sociedad, febrero de 2012. Buenos Aires

<http://www.lavozdetandil.com.ar/> Noticia locales, febrero de 2011. Tandil

<http://www.eleco.com.ar/noticias/Policiales> Noticias policiales, febrero de 2014. Tandil

<http://www.elespejoserrano.com.ar> Turismo en Tandil 2012. Tandil.

## El Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar - PROCREAR - y el acceso justo al hábitat en la ciudad de Santa Rosa. La Pampa

GARCÍA, Leticia Nora<sup>1</sup>  
ABELAIRAS, María Alejandra<sup>2</sup>  
CARCEDO, Franco Andrés<sup>3</sup>  
MALSAM, Daiana Yael<sup>4</sup>  
DELUCA, Luciana Claudia<sup>5</sup>

### Introducción

El presente trabajo se encuadra en el proyecto de investigación “Planificación y gestión del suelo urbano: instrumentos de control regulatorio y fiscal en el desarrollo territorial de una ciudad intermedia. Santa Rosa – Provincia de La Pampa”, que propone analizar la disponibilidad de suelo urbano vacante y revisar los procesos de planificación y gestión urbana con el propósito de generar aportes, que permitan elaborar estrategias para contrarrestar los procesos de fragmentación y segregación en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa.

Durante el curso de esta investigación a mediados de 2013 se desencadena el otorgamiento de la línea de créditos ProCreAr destinada a compra de terreno y construcción de vivienda. Pasaron pocos días para que este evento se convirtiera en una verdadera circunstancia urbana. Más que nunca la valorización del suelo urbano se constituyó en un indicador relevante de la sujeción a la economía de libre mercado. La formación de valores del suelo urbano local se tornó aún más compleja. Se conjugaron en este caso los clásicos factores que inciden en el mercado inmobiliario, como: la propiedad privada (que incide en la disponibilidad de oferta de la tierra o permite reservarla para valorizaciones futuras); la gestión del Municipio en la incorporación de suelo para urbanizar; la circulación del capital financiero y nuevos actores con disponibilidad pero también con limitaciones en la demanda. Como resultado, el sentido de bien social de la tierra urbana quedó relegado a la espectacularidad descarnada de la reproducción del capital.

En esta instancia se pretende analizar las posibilidades de acceso a la vivienda por parte de los y las beneficiarias del Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar, línea “Compra de terreno y Construcción de Vivienda” con domicilio en la Ciudad de Santa Rosa y las intervenciones del Estado en la disponibilidad de suelo vacante.

### Consideraciones del suelo urbano

Si bien el valor del suelo no es objeto de estudio en esta instancia (sino su intervención), lo viene siendo en anteriores investigaciones de este mismo equipo. Sin embargo el acontecimiento urbano Pro.Cre.Ar ha redefinido y profundizado el proceso de valorización por lo cual se hace necesario hacer mención a este proceso global y local.

---

<sup>1</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [leticia.garcia092@gmail.com](mailto:leticia.garcia092@gmail.com)

<sup>2</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [aleabelairas@hotmail.com](mailto:aleabelairas@hotmail.com)

<sup>3</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [francocarcedo77@gmail.com](mailto:francocarcedo77@gmail.com)

<sup>4</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [daimalsam@gmail.com](mailto:daimalsam@gmail.com)

<sup>5</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [ludeluca88@gmail.com](mailto:ludeluca88@gmail.com)

Según David Harvey (2000) el capitalismo construye un paisaje geográfico específico en cada una de sus fases, lo que se hace evidente especialmente en las ciudades. El suelo y lo que en él se construye, es un bien escaso y de alto valor social por ser necesario para todos. Pero en el sistema capitalista es un bien de cambio que adquiere un valor de mercado y se intercambia como cualquier otro por precios fijados por la ley de la oferta y la demanda, aunque tiene la particularidad que le otorga su unicidad dada por las condiciones de posición. Es una propiedad privada que incrementa su valor por participar de una posición y de servicios creados por la colectividad en su conjunto para el desarrollo de la vida urbana: mejoramiento de la accesibilidad, fluida conectividad por acceso a vías y medios de transporte y comunicación, disponibilidad de infraestructura. Todo esto estimula los usos del suelo intensivos y de mayor rentabilidad en el área central de la ciudad (Tourn, 1990). En ese sentido Castells (1974) advierte que en la periferia en cambio, es el poder político a través del Estado quien tiene el protagonismo en la definición del crecimiento urbano. El Estado aparece primero incorporando valor al suelo mediante la adición de viviendas e infraestructura y el aumento de conectividad. Tourn (1990) encontraba en la década anterior procesos particulares en la ciudad de Santa Rosa, advertía que luego de las inversiones que son de toda la sociedad, aparecían los propietarios privados, la especulación del suelo y el aumento de precios empujando la expansión de la mancha urbana hacia un nuevo anillo exterior.

El proceso actual no espera las inversiones comunes del Estado, sino que operan con demandantes reales de suelo y promotores que ofrecen loteos en el área rural y/o extraejidales presionando luego por ampliación y cobertura de servicios.

Actualmente, los factores y las prácticas de los actores y agentes sociales dependientes de los mecanismos financieros y comerciales que inciden en la reproducción del capital urbano, en las ciudades intermedias, está siendo objeto de investigación debido que si bien son movidos por fuerzas generales –estructurales- presentan particularidades que impactan de manera desigual tanto en la reconfiguración de dichos espacios como en las representaciones y en las prácticas que generan en los grupos sociales que intervienen en el proceso (Dillon 2011).

En Argentina se pone en evidencia en los territorios urbanos metropolitanos y de ciudades intermedias una serie de desajustes y desequilibrios vinculados esencialmente con la expansión urbana y las posibilidades de acceso al suelo urbanizable por parte de las mayorías ciudadanas. El aumento desmedido de los valores del suelo están basados en numerosas causas, una de ellas es la escasa oferta de suelo urbanizable y en otros casos la necesidad de no extender indefinidamente el área urbanizada con el propósito de densificar las áreas consolidadas no permitiendo la habilitación de nuevos loteos. Ello conlleva necesariamente la imposibilidad de una importante masa de población de los sectores medios y de las clases medias de acceder a una parcela urbanizable en cualquier sector de la ciudad y alimenta la informalidad al excluir del mercado a nuevos compradores y a la utilización de prácticas propias de un sistema no regulado (Cossio, 2013).

En lo que se refiere a la formación de los valores del suelo urbano se torna entonces sumamente compleja y son innumerables los factores que inciden al momento de operar en el mercado. Cada unidad inmobiliaria tiene un valor que está conformado por cualidades o atributos físicos, condiciones particulares como singularidad, situacionalidad, accesibilidad y dimensiones vinculadas a la intersubjetividad o subjetividades compartidas que se conocen a través de los imaginarios urbanos (Dillon, 2011).

La demanda masiva de terrenos a partir de la política de créditos para construcción de vivienda particular desencadenó el aumento del valor de los mismos y al mismo tiempo los equiparó en algunos casos, soslayando las condiciones particulares que en otro momento generaron valores

diferenciales del suelo en la ciudad de Santa Rosa. Así las posibilidades reales de acceso a la vivienda vienen siendo obturadas por el alto valor y la débil intervención por parte del estado en su regulación. Comprender estos factores en la definición del problema supone comprender que los mecanismos de producción y reproducción de la ciudad requiere de herramientas que alteren la lógica puramente mercantil de construcción de la ciudad.

### **El derecho a la vivienda, al lugar, a la ciudad...**

Borja (2003) plantea que el derecho a la vivienda está integrado necesariamente en el derecho a la ciudad. La vivienda si no está integrada en un tejido urbano articulado con el resto, en el que conviven poblaciones y actividades diversas, puede suponer, de hecho, la marginación de los sectores de bajos ingresos (la exclusión territorial).

Catenazzi y Resse (2013) consideran que la política habitacional Argentina ha tenido por objetivo principal la atención de demandas relacionadas con el déficit cuantitativo de vivienda y con la insuficiencia material y sanitaria de las mismas, sin demasiada preocupación por su localización.

Los proyectos de vivienda social distribuidos por las localidades pampeanas arbitraron los medios entre provincia y municipios para incorporar suelo urbanizable con financiamiento para dotarlos de infraestructura básica y conectividad a la ciudad. Los datos proporcionados por el Instituto Provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV) dan cuenta que el re empadronamiento provincial para el acceso a vivienda social realizado a mediados de 2013 contaba con más de 10.000 personas. La ejecución de la mayor parte de las 6000 viviendas construidas con fondos nacionales y de los planes de la provincia de La Pampa estima cubrir las dos terceras partes de la demanda registrada de viviendas sociales. Siguiendo la línea teórica acerca de la inclusión real de la vivienda en el contexto urbano surge el interrogante si estos barrios no conforman verdaderas islas urbanas.

*¿Los nuevos planes contemplan escuelas, postas sanitarias o salones de usos múltiples?*  
-Eso es competencia de Obras Públicas, pero en las compras que estamos haciendo (de terrenos) sobre todo en Santa Rosa y General Pico, se están previendo espacios para esos servicios y Nación insiste mucho con los espacios verdes, que cada núcleo de viviendas tenga un amplio espacio verde para la recreación del habitante". (Entrevista al titular del Instituto provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV) Roberto Vassia. La Arena, 17/10/2013).

Si bien la última década generó planes tradicionales (FONAVI/IPAV -Plan 5000; Plan 3000; Plan Reconversión etc.-) también evidenció otras posibilidades en la ejecución de programas de construcción de viviendas. La Operatoria Asistencia Financiera Individual lanzada en Noviembre de 2013 por el I.P.A.V se dirigió a familias que registraran ingresos entre 7 mil y 12 mil pesos con "terreno propio en zonas urbanas y suburbanas con servicios y libres de inundación". Los montos asignados de 200 mil pesos, con tasa nominal anual de del 5 % tendrán un plazo de cancelación de 20 años con un período de de gracias de 12 meses al momento de recibir el dinero. El contexto de mejoramiento de capacidad adquisitiva del salario, recuperación de la producción y actividad económica junto al mejoramiento de las condiciones de vida de la población fueron acompañadas por variadas soluciones habitacionales (dentro de Pro.Cre.Ar: Proyecto Urbanístico; Crédito para construcción de vivienda particular con terreno; Créditos para compra de terrenos y construcción de vivienda particular; (I.P.A.V): O.A.F.I.). Sin embargo, las dificultades de acceso al suelo y con ello a la vivienda se mantienen vigentes. Se dificulta

conciliar una política inclusiva en relación a la vivienda con los mecanismos de reproducción del capital vigentes en las ciudades.

Harvey (2012) plantea que si bien vivimos en una época en que los derechos humanos se han situado en el primer plano como modelo político y ético, la propiedad privada y la tasa de ganancia prevalecen sobre los derechos de las personas y en ello explora el derecho a la ciudad. Este autor concibe el derecho a la ciudad más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos que ésta almacena o protege; es un derecho a cambiar y reinventar la ciudad de acuerdo con nuestros deseos. Entendiendo este derecho más colectivo que individual y que la reinención de la ciudad depende inevitablemente del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización.

La urbanización ha desempeñado un papel crucial en la absorción de excedentes de capital pero a costa de procesos que implican la desposesión de las masas urbanas de cualquier derecho a la ciudad (Harvey, 2012:44). Admite que el proceso de urbanización es un importante canal de uso, el derecho a la ciudad se constituye estableciendo un control democrático sobre la aplicación a la urbanización de los excedentes. “tener excedentes no es malo de por sí, de hecho en muchas situaciones es crucial para la supervivencia. Durante toda la historia del capitalismo, parte del valor excedente creado ha sido recaudado por el Estado (Harvey 2012: 45).

Entendiendo que todos los programas de vivienda tienen un componente en común, y es que requieren suelo urbano con servicios y equipamiento; un Estado de matriz distributiva podría, con esos excedentes colaborar en el equilibrio territorial, en la sustentabilidad ambiental y la inclusión social.

### **Particularidades del crecimiento y regulación en la ciudad de Santa Rosa**

La ciudad de Santa Rosa, ha adquirido el rango de ciudad intermedia, por sus funciones y roles; su localización estratégica, en el centro del país reúne según el último censo unos 114.486 habitantes; concentra el 40% de la población de la provincia de la pampa y opera como centro de mayor jerarquía regional por sus actividades gubernamentales, administrativas, financieras de la provincia y su entorno. En los últimos años si bien su crecimiento poblacional ha sido moderado, la expansión urbana orientada hacia el Sudoeste ha permitido la conformación de un conglomerado urbano con la localidad de Toay con características funcionales de complementariedad. El ritmo sosegado fue acompañado de una normativa urbanística desde 1954 con el Plan Regulador; le siguió el en 1977 la Ordenanza 6/77, que proponía lineamientos básicos en lo que se refiere a detener los desbordes de la Planta Urbana delimitada en ese momento por la Avenida de Circunvalación, evitando la dispersión y contribuyendo a delinear la estructura morfológica de la ciudad. Las adecuaciones de zonificación posteriores, definieron zonas o distritos de distinto carácter: residencial, industrial, comercial, etc.

El emplazamiento de barrios sociales en los borde Sur; Norte y Este de la ciudad ha tenido una expansión territorial desvinculada de las condiciones del mercado aunque si generan un valor atípico y desvalorización inmediata del entorno a causa de la percepción del resto de los habitantes de la ciudad. En el Código Urbanístico (1995) se avanza con respecto a las radicaciones de viviendas de interés social, previendo áreas o sectores de crecimiento prioritario en función de las posibilidades de provisión de servicios y equipamiento. En el año 2004, el Código Urbanístico rescata algunos lineamientos básicos planteados en el Código de 1995, pero pone de relieve el rol del Estado en la producción de ciudad y el impacto de la gestión urbana plasmada en el territorio a través de la articulación de planes y políticas urbanas puestas de manifiesto en el diseño urbano.

Más allá de los indicadores urbanísticos detallados en este Código y de la zonificación ajustada a la dinámica propia de la ciudad, dicha normativa plantea algunos desafíos como es específicamente densificar el área central y poner límites al crecimiento horizontal en forma desmesurada, además de la incorporación de áreas vacantes en desuso o poco aprovechadas para la intervención urbana: refuncionalización de edificios históricos, aprovechamiento de predios o equipamientos obsoletos, áreas libres en proceso de recuperación ambiental.(Dillon,2009).

### **Valorización de los terrenos ¿efecto no deseados de la regulación y planificación?**

La decisión de no autorizar loteos por fuera del Área de Urbanización Prioritaria (AUP) para algunos operadores inmobiliarios ha jugado a favor del encarecimiento de los terrenos.

*-¿Qué disponibilidad de terrenos tienen en la ciudad de Santa Rosa? ¿Cómo es la demanda de terrenos? ¿Cómo son los valores? ¿Qué factores influyen en esos valores?*

La disponibilidad de terrenos en Santa Rosa es muy escasa, existen pero a precios no accesibles, para hablar de un terreno normal dentro del barrio urbano.

En el sector sur sobre ruta a Toay, zona quintas o Toay propiamente dicho, hay disponibilidad pero a precios elevados entre \$300.000 y \$400.000 de una superficie de alrededor 800m2 mínimos.

Con el PROCREAR hay demanda entre \$100.000 y \$150.000 pero no existen esos terrenos. (Operador Inmobiliario)

(...)Santa Rosa siempre tuvo valores elevados en el rubro inmobiliario con respecto a otras ciudades del país, como Córdoba, Rosario...

Tenemos muy pocos terrenos para vender, en una economía de mercado al haber escasez, los precios de los terrenos aumentan.

La municipalidad tiene la política de que la ciudad tenga un crecimiento más piramidal por eso está limitando la expansión. (Operador Inmobiliario)

El Código Urbanístico vigente establece los parámetros relativos al uso del suelo para ser aplicados en cada uno de los Distritos en que se subdivide la planta urbana según la nueva zonificación. En lo referido a Provisión de Servicios se indica que “al subdividir una manzana o bloques y se cedan calles para crear o completar manzanas o bloques, cuando la escala lo demande y a cargo del titular del inmueble se exigirá un estudio planialtimétrico y proyecto de rasante de pavimento y desagües pluviales. Deberá realizarse también el perfilado de las calles cedidas, con arreglo a dicho proyecto de rasante y asegurar a las parcelas creadas la factibilidad de provisión de agua potable, cloacas, gas natural y energía eléctrica” (Ordenanza Municipal, 3390/2005)

- Hoy existe una limitación del estado para incorporar nuevos terrenos. Hay un cierre dentro (Cepo) de lo que es la municipalidad a los nuevos loteos, el que quiere lotear tiene que afrontar al momento de hacer el loteo con todos los gastos de servicios (abrir las calles, ponerle luz, agua y gas). Es una condición que exige el municipio al propietario antes de vender los terrenos. Servicios que todos los frentistas de todas las ciudades siempre tenían la posibilidad de pagarlos en 5, 8 o 10 años, incluso pagando la mitad, ya tenían los servicios y después pagaban la otra mitad... el propietario de la tierra que quiera lotear tiene que instalar y pagar los servicios en cuanto lo haga y después empezar a vender. Entonces no hay terrenos en Santa Rosa. Si no se cambia esta política del estado los valores seguirán subiendo. No hay ningún loteo grande en este momento... (Operador Inmobiliario)

A fines de 2012 y durante el año 2013 mucha fue la expectativa creada alrededor del Programa Crédito Argentino del Bicentenario para la vivienda Única Familiar (Pro.cre.ar). La primera instancia del programa ya tiene ejecución a través de beneficiarios que tenían terrenos propios, a lo que se agrega la línea de Desarrollo Urbanístico para familias sin terrenos propios para lo cual el Servicio Penitenciario Nacional transfirió unas 55 has al Estado Nacional. Este último proyecto articula las jurisdicciones Nacional y Municipal, encontrándose en la etapa de ejecución de las 525 viviendas previstas en la primera etapa.

Paulatinamente la demanda de terrenos para quienes aspiraban a conseguir el crédito disparan la vocación especulativa que poco tiene que ver en este sentido con las apreciaciones precedentes de algunos operadores inmobiliarios.

- *Claro, y me comentabas que otra gente ha estado comprando terrenos para incluir en el programa PROCREAR, para construir.*

- Han comprado terrenos conocidos míos, pero todavía no se han anotado en el PROCREAR, pero tenían la idea de hacerlo, sí. Y al ser también un barrio ya más establecido, pocas construcciones en cuanto al PROCREAR se ven, cuando hemos estado observando otros terrenos en otros barrios, que están en proceso de armado digamos, hay más carteles, se ven más construcciones del PROCREAR.

*¿Y qué te llevo a comprar ahí y no en otros lugares que hayas visto?*

- Y, la zona ya estaba establecida, se veía tranquila, por lo que parece ser, está cerca de la ruta.

- *Me comentabas también que hubo un cambio bastante importante con respecto al valor de los terrenos de unos pocos meses atrás.*

- Sí, te comentaba que al cabo de tres o cuatro meses hubo un aumento de 25 mil pesos, una diferencia bastante amplia para aquel que quiere ahorrar, creo que sin ningún crédito, creo que no puedes acceder a los terrenos.

- *Hablamos de un terreno que estaba a cincuenta metros del tuyo.*

- En la misma cuadra, en el mismo loteo, del mismo dueño, sí.(F;30años.Beneficiario ProCre.Ar con terreno)

Hasta iniciado el año 2013 podía conseguirse terrenos a precios elevados, aún así, al alcance de la clase media, en loteos de zona Santa Rosa – Toay; al Sur de la ciudad conocido como Barrio Escondido, al Noreste de la ciudad (referencia del entrevistado Fernando, 30 años) el borde sur de la laguna Don Tomas unido a través del eje histórico a la localidad de Toay. Estos últimos duplicaban los valores por poseer atributos paisajísticos particulares. La fisonomía de la ciudad fue cambiando y los carteles identificatorios de Pro.Cre.Ar. cada vez más, se visibilizan en la etapa de construcción de viviendas.

A mediados de 2013 se extiende el programa habitacional para quienes no tenían terreno así se sortean 348 créditos para compra de terreno y construcción en La Pampa; de los cuales aproximadamente 200 están en Santa Rosa.

Nosotros no teníamos ninguna posibilidad de construir solos.

Lo que si lo del terreno no nos lo habíamos propuesto por una cuestión que nos preguntábamos ¿cómo construimos después!

Mis amigas que salieron sorteadas antes que yo los consiguieron mucho más baratos. Los que consiguieron por 40.000 \$ tenemos que hoy nos los ofrecen por 170.000 y mínimo y ya no hay diferencia por que estas al lado de un barrio. (S, 31 años beneficiaria Pro.Cre.Ar. sin terreno)



Los precios tuvieron una progresión geométrica al cabo de pocos meses y los terrenos que reunían características de des-valor comienzan a equipararse con los que antes se vinculaban a cualidades y particularidades que les otorgaba valor diferencial.

Por ejemplo me ofrecieron Cerca del Matadero a 155.000 \$ y estaba a 100.000 \$. Ellos saben que ProCreAr te da 100.000\$ entonces todos los terrenos empiezan desde ahí como piso. Este tiene los servicios. Mínimamente te pide que tenga Luz.

En Toay cerca del frigorífico, me dice un propietario: lo tengo a 175.000 \$ y te lo dejo a 145.000. En general todos los ofrecimientos están en barrios muy complicados. Y no es por nada pero terminaremos invirtiendo una casa de más de 1 millón de pesos y no solo que no valdrá eso sino que no sabemos si la podremos terminar de construir. (S, 31 años beneficiaria Pro.Cr.eAr. sin terreno)

Más que nunca se ve la sujeción del suelo urbano a las lógicas del mercado y la desaprensión de la acumulación de capital especulativo sobre un bien social.

... ¡Gente conocida de un día para otro pidiéndote el doble!

... Nosotros con esta línea somos los que más dinero recibimos de todos...porque antes era hasta 300.000 y ahora la línea tiene medio millón de pesos y no conseguimos nada!

Hay algo que no está bien...la especulación sobrepasó todo...

Obviamente nosotros salimos a hacer una demanda colectiva que hizo disparar la especulación de una semana a la otra. Otra cosa es que ciertos vendedores se avivaron y porque vos sos ProCreAr y te entregan la plata en 2 o 3 meses o 40 días te hacen cuestión. Si en Argentina no te pueden esperar 40 días! Todos están especulando...yo dentro de esos 40 días tengo el mismo sueldo... (S,31 años beneficiaria Pro.Cre.Ar sin terreno)

Situaciones similares se vienen dando en distintos lugares del país, y en algunas provincias hubo avances en las políticas urbanas y habitacionales como la Ley 14.449 de acceso justo al hábitat que aprobó la legislatura de la Pcia. de Buenos Aires. Esta ley prevé a través de un aumento adicional del 50 por ciento del Impuesto Inmobiliario Urbano (a los baldíos y una contribución especial para las viviendas o terrenos cuyos valores aumenten, como consecuencia de obras o cambios de zonificación que produzcan los municipios bonaerenses) ofrecer terrenos urbanizables y nuevos recursos a través de instrumentos que permitan, al mismo tiempo, reducir las expectativas especulativas de valorización del suelo.

Dentro de la Pcia de La Pampa, hubo algunas mediaciones que facilitaron la gestión de este proyecto habitacional como la gestión del Intendente Pepa en la localidad de Intendente Alvear:

"En febrero del año pasado venían un montón de chicos a decirme que tenían 40, 50 mil pesos y no podían comprar un terreno por lo caro que estaban. Ahí se me prendió la lamparita y en marzo decidimos que el municipio compre cuatro hectáreas. Las loteamos y vendimos 230 terrenos a 10 mil pesos cada uno", explicó Pepa. Esa cantidad no alcanzó ante la demanda y por eso el municipio compró otras dos hectáreas, que se lotearon y luego se vendieron otros 72 terrenos a 13 mil pesos cada uno. Pocos meses después se firmaron los boletos de compra-venta y se avanzó con las escrituras. "Hicimos un gran negocio inmobiliario, la municipalidad ganó plata. Es un negocio redondo porque a mí me sirve para incrementar el índice de coparticipación y a la gente para pensar en su casa propia. En la primera quinta invertimos algo más de 500 mil pesos y al municipio le quedó 1 millón de pesos de ganancia...Los terrenos tienen la misma medida que las casas del IPAV: 10 por 30 metros. Según el jefe comunal hay más de 25 construcciones en marcha y varias de ellas en el marco del plan nacional de acceso a la vivienda Procrear. (La Arena, 29/11/2013).

En la ciudad de Santa Rosa las gestiones caminan con tiempos muy diferentes a los requeridos por el programa. En Noviembre se presenta un proyecto en la Cámara de Diputados y en el Concejo Deliberante aparecen voces que demandan por un lado el relevamiento de terrenos municipales y por otro el otorgamiento de terrenos municipales disponibles. El Ejecutivo Municipal a través de su Secretario reconoce la imposibilidad de acceso a los terrenos por la "poca oferta existente y los altos valores que se piden"

"No sólo hablamos del Procrear y del IPAV en cuanto a los créditos personales, también nos referimos a las viviendas sociales y a cómo planificar la ciudad para contener los nuevos planes", explicó el funcionario comunal.

"Llegamos al acuerdo de abrir el radio urbano y para la provisión de los servicios, ambas partes, la privada y la municipal, harán gestiones para conseguir el financiamiento a nivel nacional".

Sevilla aclaró que "seguiremos con la modalidad de que el inversor privado debe hacerse cargo del costo de llevar esos servicios hasta esos loteos (cabecera), para luego conformar los consorcios del caso para el agua o cloacas.

"Ya tenemos dos zonas identificadas para lotear, están ubicadas en el sector sur de la ciudad, detrás del Plan 5000, y otra en el sector suroeste, quedando para el sector sureste el desarrollo de viviendas sociales", agregó el funcionario.

"En total estamos hablando de entre 50 y 70 hectáreas, y con la posibilidad de llevar servicios a barrios que no los tienen, como ocurre con El Faro y Las Camelias".

En la próxima semana las partes volverán a juntarse, incluso se agregarían gremios, para activar los mecanismos administrativos que permitan esos loteos. En este sentido, Sevilla no desechó que se convoque al Concejo Deliberante a sesión extraordinaria para tratar las modificaciones que requiera el Código Urbanístico. (La Arena 19/12 2013)

### **La búsqueda de ser ciudadanos/as en la ciudad de Santa Rosa...**

La dinámica del otorgamiento de los créditos es ágil, y las entidades mediadoras con los beneficiarios son el Banco Hipotecario y ANSES. Es la entidad bancaria la que acredita a través de una tasación la condición de compra del terreno por parte del beneficiario para que la asignación del crédito pueda efectivizarse.

La fecha de vencimiento estipulada para la compra de los terrenos al mes de Abril de 2014 fue postergada por 180 días desde ANSES ante la imposibilidad masiva de concreción de este primer paso por parte de los adjudicatarios.

Para la compra de terreno: los requisitos son que tiene que tener un valor de hasta 150.000\$ pero el banco te da 100.000 \$ nada más.

El importe es para todos supongo, porque después cuando te otorgan el crédito te dan tanto para la construcción y tanto para el terreno. Te dan hasta 100.000 para el terreno y después varía lo que dan para construir.

El terreno no puede valer más de 150.000, tenemos otro problema: es hay gente que consiguió el terreno a 140.000\$ porque tenía ahorros, y se encuentran que como todo está sobrevaluado- yo no entiendo realmente la gente que tasa en el Hipotecario; que esta tasando por arriba del monto asignado! y claro si van y te tasan esto a 170.000 automáticamente se te cae el crédito. Bueno no sé si lo perdes pero tenes que buscar otro de menor valor.

La tasación, tengo entendido que es una tasadora independiente que contrata el banco. La tasación, el criterio, nadie lo sabe. Sabemos que se están cayendo, aunque el Bco. no te lo va decir. Pero es un tema, porque vos mismo estas llevando a sobrevaluar el terreno.(S,31 años)

Junto a la búsqueda individual y, simultáneamente, a la imposibilidad de hacer frente a la compra de un terreno se inicia una reconfiguración de lo individual a lo colectivo.

Todos los días buscamos, buscamos mucho...ahora siento una responsabilidad colectiva ya no busco para mi sola, me entiendes? me involucro demasiado ahora somos 80!

Que yo encuentre no soluciona nada, es personal...

hay chicas solas, hombres solos, flías. , parejas jóvenes...

Este miércoles nos juntamos por 2 ° veces todos y vos sentís la responsabilidad de llevarle a la gente alguna noticia, no se, es una mochila y es frustrante!

(...)Ya nos estamos juntando todos! bueno somos muchos.

Primero nos fuimos a las redes sociales, entramos a Procrear Bicentenario, Procrear La Pampa y uno de los chicos armó el grupo Compra de terreno y construcción y ahí nos fuimos metiendo todos. Es un grupo cerrado, porque es delicado y ahí tomamos las decisiones. Porque viene toda esta movida?

Primero nos juntamos con el secretario de planeamiento que nos dice, nosotros tenemos esto para ustedes y esto era unos terrenos entre 5000 y Villa parque. Pero era de un privado y los precios no eran accesibles. (S, 31 años beneficiaria Pro.Cre.Ar sin terreno)

A través de estas prácticas, nuevas formas de ciudadanía están siendo conformadas. La ciudad se transforma, de este modo, en un lugar donde ciudadanos construyen la escena política y hace posible la formación de nuevas subjetividades y terrenos de experimentación, al margen del sistema político formal.

Yo no voy a tener otra posibilidad de tener 500.000 \$ para algo y como yo ninguno del resto! Es la mismísima plata con la que en menos de 1 año todos se construyeron terribles casa. Con terrenos accesibles. Mi amiga se compro en Villa Angela un terreno de 8000\$ ¡en qué momento todo aumento a 80.000 dólares!

Estamos pidiendo una intervención urgente del Estado. Pedimos al gobernador y no nos puede ayudar en esto... Esto ya no es simbólico acá hay una responsabilidad. Fueron en la misma boleta electoral! ...esto es gratis no le interesa nada...hay cosas de la política nacional que vas a acordar sin ser Kirchnerista: ProCreAr, Ciencia y Tecnología, Progresar... como político tenes que coincidir no podes matarlas! Es el acceso a la vivienda, en otro momento en nuestros pueblos gestiono el hipotecario y tenes barrios enteros... la gente hoy te dice y... te “toco” y todo se desvirtuó...(Beneficiaria ProCreAr)

(...)El Estado tendría que ser más flexible por lo menos con aquellos que, por suerte, les ha tocado el crédito del Procrear que no consiguen terrenos. Hemos tenido alrededor de 50 llamados solicitando terrenos para construir las viviendas.

El tema de los terrenos esta como cerrado, incluso hemos estado en conversaciones para plantearle este tema a la municipalidad y ver de qué manera o forma se pueda flexibilizar el tema de loteos y que el acceso a la vivienda, que por una parte, Nación está bien planteado porque un crédito tan importante como Procrear, que es accesible que se lo ha ganado gente que tiene un sueldo normal, también tengan la posibilidad de comprar un terreno para construirla. (Operador Inmobiliario).

Para Borja (op.cit) la responsabilidad de hacer ciudadanía también le pertenece a los políticos - que tienen la responsabilidad de decisión sobre los proyectos públicos-; a las organizaciones sociales -que tienen el derecho y la obligación de exigir que se tengan en cuenta, se debata, se negocien sus críticas, sus demandas y protestas- y, también, a los profesionales del urbanismo quienes elaboran análisis y proyectos escuchando a los otros pero también defendiendo sus

convicciones e intereses. La ciudad hoy emerge como lugar, como espacio colectivo, ligada a un proyecto de ciudadanía aunque también tensionada por la lógica de la acumulación del capital. El sector privado entra en escena con diferentes roles aunque sus actuaciones persiguen la misma lógica de la rentabilidad. En algunos casos preservan los terrenos como inversión a futuro y en otros los colocan en disponibilidad transfiriendo la responsabilidad al Estado de su habilitación y utilizando la vulnerabilidad de los demandantes de terrenos como ejercicio de presión.

Aparecen dos propuestas de loteos:

La primera es frente al hoyo 12, la parte nueva del Golf. Estaríamos sobre el área de recupero del acuífero. Nos encuentran en situación complicada de extrema vulnerabilidad y nos ofrecían terrenos de 1000m cuadrados!

Porque como no puede haber densificación sobre el área de recarga, ellos hacían hasta las cloacas, pagábamos en cuotas la obra.

Con algo que nadie nos ofreció hasta ahora con todo un cuidado de condiciones ambientales que nadie nos ofrece. Los otros quieren que se apruebe y listo. Esta gente piensa a futuro (negocio), con cloacas, manejo de aguas residuales, sin perforaciones. Cuando hablamos con algunos concejales, les gustó sobre todo la idea de poca densidad. Mientras no sea grande... ahora de que manera entrar en el código urbanístico la cuestión ambiental?

Con amigas de "Recursos" nos preocupa esto y el tratamiento de agua de residuos como el frigorífico, que estaría muy cerca de este loteo.

Tenemos otra oferta que es del otro lado. Es en la Robustelli, detrás del faro y a 4 cuadras de los Hornos de la Perón. Depende de Santa Rosa. Esta persona tiene una chacra, está mucho más cerca y no pondría en peligro nada...si se agiliza desde el municipio podría intervenir en cómo se disparan los precios. El si nos firmó un compromiso de mantener el precio para nosotros, aunque también se puede hablar por menos, el no quiere más el campo...no lo va a usar. Esta fuera del ejido, nos daría terrenos de 650 m cuadrados, son de 15,7 por 42. Son 10 ha Ejido 047 circunscripción 3 radio A 5° parcela quinta 1 y 4. Robustelli ;Zorzi; Nandú. No está tan lejos...y el propietario decía que de ser necesario se lo vendía al Anses. Con esa división salen 98 lotes, son manzanas que permiten esas dimensiones... El expediente está en el Municipio tiene el número 43/14.Pide el permiso del loteo. El operador inmobiliario nos da esperanza que como es inmueble rural no podría estar más de 140.000!

(S, 31 años beneficiaria Pro.Cre.Ar sin terreno)

El "grupo ProCreAr" ha instalado la cuestión en la ciudad convirtiéndola en un acontecimiento urbano. Operadores inmobiliarios, particulares, organizaciones sociales, organismos de gobierno y municipios<sup>6</sup> han tenido y tienen en agenda espacios de discusión de la problemática. El centro de discusión no sería solamente la habilitación de nuevos loteos sino la posibilidad necesaria de crear otra ciudad, basada en los derechos humanos. Mathivet (2009) argumenta que el derecho a la ciudad no es un derecho más, es el derecho a hacer cumplir los derechos que ya existen formalmente. Por eso el derecho a la ciudad se basa en una dinámica de proceso y de conquista.

Vamos un paso más allá, no somos nosotros solos sino los que van a venir con nosotros, por eso necesitamos una planificación (S, 31 años beneficiaria Pro.Cre.Ar sin terreno).

## Consideraciones finales

La ciudad de Santa Rosa ha experimentado un crecimiento de magnitud considerable que requiere intervención inmediata para regular no solo el crecimiento sino los desequilibrios

<sup>6</sup> El Municipio de Toay ha incluido algunas consideraciones al respecto en vista a la redefinición del Código Urbano.

producidos por una demanda sostenida y oferentes de terrenos urbanizables altamente especuladores.

La implementación y ejecución de programas crediticios de construcción de viviendas habilitaron soluciones habitacionales a ciudadanos y ciudadanas de niveles adquisitivos medios que a su vez se vieron truncadas por la imposibilidad de acceso real a la tierra.

Poca disponibilidad y elevados valores han dado nulas posibilidades a los beneficiarios del Pro.Cre.Ar en la ciudad de Santa Rosa, mientras que en otras localidades la intervención Municipal a través de compra de terrenos y venta a valores requeridos por el programa de construcción de viviendas habilitó la posibilidad de los créditos. La acción colectiva de los y las beneficiarias en la búsqueda de solucionar el acceso propio a la tierra urbana, ha reconfigurado en el camino de la acción su protagonismo ciudadano. Hoy la movilización no es por el terreno individual, sino la tierra para todos y todas; el acceso a la tierra no es solo para este grupos sino para los que vendrán; y las condiciones del hábitat no solo para vivir hoy sino para el futuro.

En este contexto, la función primordial del Estado es la de diseñar políticas junto a grupos sociales con menores ventajas de poder acceder al suelo urbano recuperando modos solidarios de construir ciudad.

En ese sentido Cossio (2013) plantea la creación de instrumentos de control y regulación de los valores del suelo urbano y de las acciones especulativas que giran en torno al acceso equitativo al suelo urbano, entendiendo que son cuestiones vinculadas con la inclusión y la ampliación de nuevos derechos, al habitar y al hábitat en la ciudad. Estas últimas deberían considerarse fundantes en la planificación y gestión urbana y debieran ser asumidas como voluntad política de los que llevan adelante esos procesos.

Establecer una política de suelo urbano, que permita un acceso justo y equitativo al suelo urbano, entendiendo a éste como un bien social constituye actualmente un elemento crucial que merece analizarse desde múltiples miradas.

## **Bibliografía**

BORJA, JORDI 2003 *La ciudad conquistada* Alianza Editorial Madrid

CATENAZZI, A, QUINTAR, A; CRAVINO, MC; DA REPRESENTACAO, N; NOVICK, A 2009. *El retorno de lo político a la cuestión urbana* Prometeo Libros Universidad Nacional de General Sarmiento

CATENAZZI, A; REESE, E (2013) *Cómo mejorar el acceso a la vivienda* Suplemento Economía. Página 12. 12 de Agosto de 2013.

COSSIO, B; GARCÍA, L (2013) *La gestión del suelo urbano y la búsqueda de entramados de regulación en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa XXI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas General Pico. La Pampa*

DILLON, B.; COSSIO B. (Dir). (2009) *Población y Ciudades. Dinámicas, problemas, localizaciones y representaciones*. EdUNLPam: Santa Rosa.

DILLON, B.; COSSIO B.; (2011). *Valoración social, valor hedónico y fragmentación territorial en áreas de expansión de ciudades intermedias*. En *III Congreso de Geografía de Universidades Públicas*, Santa Fe: Ed. UNLitoral.

HARVEY, D (2012) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* Ed. Akal Madrid. España

LA ARENA [http://www.laarena.com.ar/la\\_provincia-en\\_i\\_alvear\\_terrenos\\_a\\_13\\_mil\\_pesos-105923-114.html](http://www.laarena.com.ar/la_provincia-en_i_alvear_terrenos_a_13_mil_pesos-105923-114.html)

[http://www.laarena.com.ar/avances/autoridades\\_del\\_ipav\\_dan\\_detalles\\_sobre\\_el\\_plan\\_provincial\\_de\\_creditos\\_para\\_mil\\_viviendas-17963.html](http://www.laarena.com.ar/avances/autoridades_del_ipav_dan_detalles_sobre_el_plan_provincial_de_creditos_para_mil_viviendas-17963.html)

MATHIVET, Charlotte (2009) *El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear otra ciudad posible* [http://base.citego.info/en/corpus\\_dph/fiche-dph-8034.html](http://base.citego.info/en/corpus_dph/fiche-dph-8034.html)

MELUCCI, Alberto (1994) *Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales* en *Movimientos Sociales, Acción e Identidad*. Arce. España. p.p. 153 – 180.

TOURN; M; COSSIO, B; POMBO, D (1990) *Los nuevos estilos del crecimiento urbano en una ciudad intermedia y su articulación con la gestión del territorio*. CIFOT. Mendoza 1990

## Cooperativas de trabajo, industria y territorio

LAN, Diana <sup>1</sup>  
MIGUELTORENA, Alejandro <sup>2</sup>

### Introducción

Las cooperativas de trabajo se han convertido en una opción para la creación de formas de autogestión contra la pobreza, y en muchos casos han sido la alternativa más viable para las fábricas recuperadas que intentan reanudar su producción bajo formas solidarias de organización. Este trabajo se propone estudiar, desde una dimensión espacial, el surgimiento de cooperativas de trabajo en la industria, como una manera de mantener las fuentes de empleo y de recuperar empresas que en la actualidad encuentran serios inconvenientes para seguir produciendo.

En pleno auge del período de sustitución de importaciones en la Argentina, las industrias metalmecánicas de Tandil representaron un pilar fundamental de la economía de la ciudad, transformándose en una de las actividades con mayor cantidad de puestos de trabajo. En la actualidad, inmersa en un contexto regido por un capitalismo financiero de acumulación flexible, esta rama de la industria no parece adecuarse a las normas de competitividad exigidas por el mercado, lo cual la ha vuelto inviable. Esto ha impactado en los trabajadores a través del desempleo y la precarización laboral, resultado de las diferentes leyes de flexibilidad sancionadas a partir de la década de 1990.

Utilizando la categoría de análisis *división territorial del trabajo* se estudiará el caso de la cooperativa RONICEVI, creada en el año 2012 en la ciudad de Tandil a raíz de la quiebra de la fábrica metalmecánica del mismo nombre. Mediante entrevistas a informantes clave (una actual trabajadora de la cooperativa), datos del Relevamiento Industrial de Tandil (de los años 1993, 2002 y 2013) y trabajos realizados previamente, se indagará en los cambios que se generaron en la fábrica en las últimas décadas, las modificaciones en las condiciones de trabajo, las necesidades que llevaron a los obreros a la conformación de la cooperativa, como también en las nuevas *formas-contenido* que es posible visualizar en la fábrica.

### División territorial del trabajo y producción del sub-espacio industrial de sustitución de importaciones en Tandil

Para comprender desde la Geografía las dificultades que actualmente atraviesa la industria metalmecánica en la ciudad de Tandil, se considera necesario retomar algunas nociones teóricas en relación al espacio como objeto de estudio. Harvey (1998) sostiene que, sin desconocer las múltiples percepciones que existen entre los diferentes grupos humanos e incluso entre distintos individuos, es necesario considerar las cualidades objetivas que el tiempo y el espacio posee, como también el rol que juegan las prácticas humanas en su construcción.

El entendimiento de los procesos materiales resulta fundamental para abordar la dimensión espacial de la sociedad desde esta perspectiva: “desde este punto de vista materialista, podemos, pues, sostener que las concepciones objetivas de tiempo y espacio se han creado necesariamente a través de las prácticas y procesos materiales que sirven para reproducir la vida social” (Harvey, 1998: 228). Además, esto implica que al variar las prácticas materiales de reproducción de la vida

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCS-UNCPBA-CONICET [dlan@fch.unicen.edu.ar](mailto:dlan@fch.unicen.edu.ar)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCS-UNCPBA-CONICET [amigueltorena@hotmail.com](mailto:amigueltorena@hotmail.com)

social, también cambian la manera en que se construyen el tiempo y el espacio, por lo cual para cada modo de producción y para cada formación social existirán un conjunto de prácticas específicas. Particularmente, el modo de producción capitalista se ha caracterizado por la transformación permanente de sus prácticas materiales y procesos de reproducción social, con lo cual también las cualidades objetivas y los significados del tiempo y el espacio se modifican. Resulta interesante recuperar estas nociones, en tanto son útiles para comprender que las transformaciones producidas en las prácticas materiales a distintas escalas (que generaron el paso de un modelo de acumulación de tipo fordista a otro de acumulación flexible), son las que determinan que la industria metalmeccánica ocupe hoy un lugar marginal en la economía de la ciudad de Tandil, en relación a la centralidad que la misma tuvo en el período sustitutivo de importaciones.

Por su parte, Milton Santos (1992) considera al espacio geográfico como una instancia de la sociedad, que es contenida y que contiene a las demás instancias: económica, cultural-ideológica, política-institucional, entre otras. Esta noción implica que el espacio no está constituido únicamente por las cosas, es decir, por los objetos geográficos, ya sean éstos de origen natural o social, sino que también incluye a la sociedad, en tanto que cada fracción de la naturaleza abarca a una fracción de la sociedad.

Finalmente Santos (1996: 54) elabora una definición del objeto de estudio de la Geografía en la cual refuerza la idea de abordar a las formas espaciales sin perder de vista el contenido de las mismas: “El espacio está formado por un conjunto indisoluble, solidario y también contradictorio, de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia.” Resulta fundamental su planteo de comprender al espacio como una totalidad, ya que implica el estudio de las interacciones entre sus elementos y la interdependencia que se genera entre los mismos. Por otra parte, en cada momento los elementos cambian su papel en el sistema histórico y en el sistema espacial, y por lo tanto, el valor de cada uno de ellos debe ser tomado en relación con los demás elementos y con el todo.

Estos debates teóricos permiten analizar la construcción del espacio urbano tandilense a partir de la industria en el período actual, considerando que dicha construcción está condicionada por la manera en que se desarrollaron los procesos productivos en momentos históricos anteriores, de los cuales aún persisten objetos geográficos que, a la luz del actual contexto de globalización neoliberal, recobran otro significado. En este sentido, de las categorías analíticas internas que Santos (1996) identifica para poder abordar al espacio, se considera que división territorial del trabajo y formas-contenido son las adecuadas para analizar la crisis de la industria metalmeccánica en Tandil y la constitución de cooperativas de trabajo.

La categoría formas-contenido expresa la necesidad de comprender que el espacio geográfico no sólo está constituido por la materialidad sino también por los significados y las funciones que le otorgan las acciones llevadas a cabo por la sociedad. Esto implica que un objeto que fue creado para cumplir una función en un momento particular, luego puede adquirir otro contenido en un nuevo contexto de producción, al mismo tiempo que su significado también cambia porque el sistema de objetos se reorganiza de manera constante. “La idea de forma-contenido une el proceso y el resultado, la función y la forma, el pasado y el futuro, el objeto y el sujeto, lo natural y lo social. Esa idea también supone el tratamiento analítico del espacio como un conjunto inseparable de sistemas de objetos y sistemas de acciones.” (Santos, 1996: 86).

Por otra parte, la división del trabajo, impulsada por la producción, otorga a los lugares contenidos y funciones diferentes en cada uno de sus movimientos. Particularmente, a partir de la consolidación de la actividad industrial a nivel mundial este proceso se acentúa a causa de que las



técnicas utilizadas por la sociedad intervienen en todas las etapas del proceso de producción. En la actualidad, la información constituiría el motor que impulsa a la división internacional del trabajo. De esta forma, los lugares están condicionados por numerosos vectores externos, que contienen sus propios tiempos de producción. Sin embargo, los lugares no son receptores pasivos sino que también condicionan a la división internacional del trabajo, en tanto que mantienen su particularidad al albergar ciertos vectores externos al mismo tiempo que desestiman otros.

Para Santos (1996) la singularidad de los lugares es posible en la medida en que en cada momento histórico existe una nueva división del trabajo, que llega a éstos y se implanta sin eliminar completamente las divisiones del trabajo anteriores. Entonces se puede reconocer en un mismo lugar una combinación específica de temporalidades correspondientes a las diversas divisiones del trabajo allí existentes. A su vez, cada lugar es alcanzado de manera diferencial por esos tiempos correspondientes a las sucesivas divisiones del trabajo, lo cual incrementa su particularidad.

La división territorial del trabajo comprende la distribución del trabajo vivo en los lugares, pero es necesario añadir a este análisis el condicionamiento que ejerce sobre la acción humana el medio ambiente construido previamente y las formas naturales del territorio. La materialidad proveniente de divisiones del trabajo anteriores es denominada división territorial del trabajo muerto, las formas pertenecientes a los tiempos de las divisiones territoriales del trabajo pasadas quedan cristalizadas en los lugares, debiendo el tiempo presente enfrentarse a ellas. “La actual distribución territorial del trabajo descansa sobre divisiones del trabajo anteriores. Y la división social del trabajo no puede entenderse sin la explicación de la división territorial del trabajo, que depende, a su vez, de las formas geográficas heredadas.” (Santos, 1996: 119).

Considerando a la ciudad de Tandil como un lugar, es preciso detenerse en el análisis de la construcción de su espacio a partir de las sucesivas divisiones territoriales del trabajo, especialmente la concerniente al período sustitutivo de importaciones ya que es en este momento donde se consolida la industria metalmeccánica, conformándose en una de las actividades económicas más prósperas y generando una alta proporción de empleos dentro de la ciudad. Sin embargo, en la división territorial del trabajo actual, que produce importantes transformaciones en los procesos productivos, esta rama de la industria ocupa un lugar periférico, manifestando serios inconvenientes para seguir funcionando. En este sentido, aunque en crisis y con enormes dificultades para sostener el proceso productivo en un contexto de economía liberal globalizada, las cooperativas de trabajo intentan sostener las fuentes de empleo de los actores sociales que resultan perjudicados por el actual modelo económico, social y político.

Se identifica en la ciudad de Tandil un subespacio industrial (Lan, 2013a), el cual estaría conformado por tres fases de desarrollo que se territorializan en:

- el subespacio industrial de la sustitución de importaciones, (SISI), con 2 recortes territoriales, uno directamente relacionado con la industrialización de la ciudad y otro que surge a partir de la aplicación de los regímenes de promoción industrial.
- el subespacio industrial de la desindustrialización creciente de la producción, (SIDP)
- el subespacio industrial tecnológico-productivo. (SITP)

Cada una de estas fases desarrolla una configuración territorial propia, sin embargo éstas no se encuentran desarticuladas, por el contrario, las divisiones territoriales del trabajo se suceden utilizando las configuraciones pasadas y generando acciones que materializan nuevos objetos y resignifican los del pasado.

El inicio de la industria en Tandil se remonta al período agroexportador, entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Principalmente, en esta oportunidad, los emprendimientos estaban ligados al valor agregado de las materias primas provenientes del sector agropecuario (predominantemente la industria láctea), además, el sector picapedrero poseía un lugar destacado y también puede rastrearse el origen de la metalmecánica en el año 1918 con la inauguración del “Talleres Metalúrgicos Bariffi hermanos y Cia.”, dedicados a la fabricación de cocinas.

Sin lugar a dudas, el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) representa el momento de consolidación y auge de la industria metalmecánica. La tendencia por parte del Estado a promover una economía orientada al mercado interno y al aumento de la capacidad de consumo por parte de los sectores populares, constituyeron factores clave que posibilitaron la proliferación de numerosos emprendimientos dedicados al sector metalmecánico. Los mismos resultaron ser un pilar fundamental para el crecimiento económico de Tandil por varias décadas, conformándose en los mayores generadores de puestos de trabajo de la ciudad y contribuyendo de manera decisiva en el incremento de su Producto Bruto Interno. Una de las empresas pioneras de este momento fue Metalúrgica Tandil, creada en 1940, la cual alcanzó a ocupar a dos mil empleados en su momento de mayor esplendor. Posteriormente le siguieron otras como Metán, Tandilfer, Tandilmat, Buxton, Talleres Tandil, Fundalum, Ronicevi, Tahersa, etc. (Lan, 2011). Paulatinamente, se consolida en la ciudad el Subespacio Industrial de la Sustitución de Importaciones, que se materializa tanto en el Noroeste del ejido urbano como en el barrio Villa Italia (Mapa N° 1).

Puntualmente, RONICEVI comenzó a funcionar en 1955, ante una creciente demanda nacional de repuestos para máquinas y vehículos que escaseaban en el mercado externo, debido a que el fin de la Segunda Guerra Mundial había generado otras prioridades en los países que se dedicaban a su producción. La empresa se originó por medio de capitales locales y según Rodríguez (2013), principalmente producía cabezas de cilindro que eran adquiridas por importantes empresas automotrices como Peugeot, Scania, Perkins, Volkswagen, John Deere, Zetor, Deutz, entre otras.

Por otra parte, la actual miembro de la Cooperativa mencionaba en la entrevista que *“los productos que realizaba la fábrica eran de buena calidad y se exportaban a países como Estados Unidos y Australia”*. Además, la empresa requería mano de obra calificada, lo que llevó a emplear a egresados de la Escuela Técnica de la ciudad de Tandil y también de la Universidad Técnica Nacional. Fue nodular, en este momento, el desarrollo de oficios, entre los cuales se encontraban noyeros, matriceros y fundidores. En el período de mayor actividad, la empresa llegó a contar con cuatrocientos trabajadores. La fábrica se ubica, en un primer momento en la zona cercana a la Estación de Trenes, es decir, en el Subespacio de Industrialización por Sustitución de Importaciones, aunque posteriormente se traslada a su ubicación actual: en la Avenida Falucho, siendo de fundamental importancia en esta localización la cercanía a las principales vías de acceso a la ciudad (Ruta Nacional 226). *“En sus inicios esta fábrica llegó a tener 400 obreros, divididos en varios turnos, con una división social y técnica del trabajo según jerarquías, calificación y categorías, con funciones específicas.”* (Rodríguez, 2013).

El segundo recorte en Tandil de este Subespacio de Industrialización por Sustitución de Importaciones, surge en el año 1974 con la creación del Parque Industrial. El mismo se encuentra directamente relacionado con las políticas de promoción industrial que fomentara el Estado provincial, creándose un predio de 122 hectáreas, ubicadas en el Noroeste de la ciudad, donde se pretendía que se trasladaran las empresas más importantes que existían en aquel momento (Lan, 2013a).

### **La conformación del sub-espacio de la desindustrialización en la ciudad de Tandil: desconcentración, precariedad y exclusión**

Los cambios acontecidos tanto a escala internacional como nacional producen que, a mediados de la década de 1970, se genere una reestructuración económica en la Argentina dirigida a desestimar el modelo sustitutivo de importaciones promovido por el Estado nacional en décadas anteriores. La preeminencia del capital financiero, las innovaciones tecnológicas y la orientación neoliberal que comienzan a asumir buena parte de las gestiones estatales, se traducirá en la Argentina en un proceso de reprimarización de la economía y en una apertura de los mercados, que irá en detrimento de la promoción industrial. Particularmente, el sector metalmeccánico de Tandil ingresará en un proceso de paulatina decadencia, que continúa hasta la actualidad.

Las grandes empresas metalmeccánicas de la ciudad realizarán una fuerte reestructuración productiva, la cual incluirá despidos y cambios en las prácticas laborales, que tenían como objeto la reducción de costos y el aumento de la productividad frente a un contexto que ya no favorecía el desarrollo de esta actividad económica. “En la ciudad de Tandil, se observa una desconcentración territorial del proceso de producción a partir de una reorganización interna del trabajo, cierre de establecimientos, despidos y la tercerización de mano de obra, que va acompañada por la subcontratación de pymes, más que nada para bajar los costos de producción.” (Lan: 2011: 194).

Los relevamientos industriales realizados en los años 1993 y 2002 dan cuenta del declive que registra la actividad metalmeccánica en este período. Por un lado, en lo que respecta a la rama 37, en la que se incluyen industrias metálicas básicas, en el año 1993 existían 55 establecimientos en los que se empleaban a 191 personas. No obstante, en el año 2002, la cantidad de establecimientos cae a 39 y la de empleados a 161, registrando una variación del -29% y del -16%, respectivamente. Sin embargo la caída más abrupta se registra en la rama 38 (fabricación de productos metálicos, maquinarias y equipos), ya que para el año 1993 la cantidad de establecimientos era de 266 y la de empleados de 3304, mientras que para 2002, la cantidad de establecimientos se reduce a 124 (-45%) y la de empleados a 894 (-73%).

Simultáneamente, se observa un proceso en el cual los empleados despedidos de las empresas metalúrgicas más importantes son incorporados por las pymes que realizaban parte del proceso productivo que antes se concentraba en un mismo espacio. Las condiciones de trabajo en estas empresas subcontratadas estaban por debajo de las que tenían los obreros en las grandes firmas, las leyes de flexibilización laboral implementadas en la década de 1990 colaboraron para generar estas formas de contratación precaria en pos de reducir los costos laborales. Otra estrategia que adoptaban los empresarios era la de ofrecer a los empleados el retiro voluntario para que siguieran trabajando para ellos a través de pedidos, esta situación, además de incrementar los niveles de precarización laboral de los obreros, que ya no poseían los beneficios del empleo registrado, generó una tendencia mediante la cual surgieron numerosos talleres particulares en los domicilios de las personas que antes habían formado parte de la planta de las principales fábricas. “Las ‘grandes’ metalmeccánicas fueron las principales responsables de la disminución de la ocupación, donde observamos el avance de la flexibilidad al interior de las empresas” (Basconcelo, 2008: 96).

De forma paralela a este proceso, se produce otro relacionado con la tendencia a la polifuncionalidad de los empleados y a la pérdida de la importancia de los oficios y la calificación de la mano de obra. Este período se traducirá en Tandil en la materialización del Subespacio Industrial de la Desindustrialización creciente de la Producción, (SIDP): “A partir del agotamiento del modelo neoliberal se produce en primer lugar una desconcentración industrial

basada en la flexibilidad laboral, y en la tercerización y subcontratación de tareas y de mano de obra, lo que genera una desintegración vertical del proceso productivo y se abren numerosos talleres aprovechando el eje de circulación de la Ruta Nacional 226.” (Lan 2011: 165). La aparición de estos pequeños establecimientos, dedicados a actividades de fundición y tornería, constituyen, según el relevamiento Industrial del año 2002, el 24% de los emprendimientos metalmeccánicos, dando lugar a la conformación de una nueva forma espacial.

RONICEVI no resultará ajena a este proceso. Según la entrevista realizada a la actual trabajadora de la fábrica, su decadencia puede rastrearse desde inicios de la década de 1980. Entre las principales razones de esta crisis pueden mencionarse la menor rentabilidad que presenta la empresa frente a otras actividades económicas (esto no significa que se generen pérdidas, pero sí que disminuya la ganancia relativa), esto ocasiona que los dueños dejen de invertir en la misma y se produzca una progresiva obsolescencia de las maquinarias y equipos. Paulatinamente, la cantidad de empleados disminuye, al mismo tiempo que las escuelas técnicas dejan de formar el personal especializado para desempeñar los oficios requeridos.

Por otra parte, Rodríguez (2013) menciona que en este período la empresa es dirigida por uno de los hijos de los fundadores, quien más tarde conforma una sociedad. Durante dicha gestión se visualiza un creciente endeudamiento, dificultades para pagar a los proveedores y a los trabajadores. La actual integrante de la cooperativa RONICEVI, manifiesta que la primera gran crisis que se produce en la fábrica sucede en el año 2001, cuando la empresa entra en cesación de pagos y despide a más de 150 trabajadores. Muchos de ellos se retiran de manera definitiva, sin embargo otros vuelven a ser tomados aunque en condiciones de extrema precarización. Son las leyes de flexibilidad laboral las que posibilitan esta estrategia desarrollada por la patronal, quienes imponen un régimen de polivalencia en las tareas desempeñadas, además de dejar de respetar los oficios y la antigüedad, tomando a los obreros sólo cuando hay demanda y dejándolos sin trabajo en los momentos de escases de producción. También dejan de percibir recibos de sueldo, aportes previsionales y cobertura social.

La empresa no se adecuó a las nuevas lógicas de producción, continuó funcionando como lo hacía en el período fordista, la maquinaria se fue deteriorando progresivamente sin que se le realizase ningún tipo de mantenimiento. Los dueños no reinvertían la ganancia, preferían comprar bienes inmuebles. Sus intenciones eran quebrar la fábrica, lotear los terrenos y venderlos.

### **La conformación de las cooperativas de trabajo y la resignificación del espacio industrial en el período actual**

En el contexto nacional, luego de la crisis del año 2001, a pesar de la continuidad de los componentes estructurales de la economía argentina, se observa un período de crecimiento económico que genera nuevas expectativas para el desarrollo industrial. En Tandil, esto se refleja en la creación del Parque Científico Tecnológico, un espacio para empresas que incorporan alta tecnología, generando una asociación entre diferentes actores: empresas, Universidad y Municipio. Este proceso marca una acumulación de tiempos que se traducen en una organización espacial a la que denomina Subespacio Industrial Tecnológico-Productivo (SITP) (Lan, 2013a). En el Mapa N° 1 es posible visualizar la conformación del subespacio industrial tandilense, como resultado de la acumulación de tiempos, que se reflejan en los tres momentos anteriormente identificados.

La industria metalmeccánica, si bien se beneficia por las políticas implementadas a nivel nacional desde 2003 y por el crecimiento económico registrado en esos años, comienza a encontrar severos obstáculos a partir de la crisis internacional que se inicia en el año 2008, afectando a las

grandes empresas que son las dueñas de las terminales de automóviles y la mayoría de la producción autopartista de la industria tandilense va dirigida hacia ellas. Particularmente, RONICEVI en este período no ingresa en el proceso de incorporación tecnológica y adecuación del modelo productivo a las exigencias de las nuevas dinámicas del capital, permaneciendo como un resabio del ya obsoleto modelo fordista.

La entrevistada de la Cooperativa relata que: *“la empresa quiebra otra vez en el año 2009, pero al poco tiempo vuelve a ponerse en funcionamiento con el nombre de “NOGER”. Esto es una estrategia de los dueños para no pagar las deudas a los acreedores y los salarios a los trabajadores”*. Se constituye, de esta manera, un traspaso de bienes a una empresa fantasma. En este período, *“la única inversión es la compra de tres centros de mecanizado, que aumentaron la producción”*. Para el manejo de los mismos se contrata a trabajadores jóvenes que no requieren ningún tipo de especialización. Las modificaciones introducidas incrementan los niveles de polivalencia de la mano de obra y, por ende, la precariedad laboral.

La patronal implementa, además, otras estrategias con el fin de no permitir la organización de los trabajadores. Por ejemplo, el aporte de las cargas sociales sólo se asignó al sector obrero menos tendiente a las acciones combativas, el resto son enmarcados en la figura de monotributistas o trabajaban directamente en condiciones de informalidad. Sin embargo, a medida que transcurre el tiempo, los empleados encontraban cada vez mayores dificultades para percibir sus ingresos en tiempo y forma. Así como lo manifiesta Basconcelo (2008: 97): *“La productividad responde casi exclusivamente al mayor esfuerzo productivo de los empleados, a través de una intensa movilidad interna del trabajo y la consiguiente optimización del uso de las maquinarias y equipos”*.

La empresa ingresa en una crisis sin retorno a comienzos del año 2012, cuando se paraliza la producción y se suspenden los suministros de gas y energía eléctrica. Según la entrevistada: *“en agosto, cuando era evidente que la fábrica cerraba, los obreros decidieron tomarla y siguieron produciendo para no perder los puestos de trabajo y que no se sigan llevando la maquinaria y los equipos.”*

La Ley de quiebra 26.684 promulgada en el año 2011, permitirá a los obreros encontrar un amparo para permanecer en la fábrica e intentar conservar sus fuentes de empleo. Los artículos 189, 190, 191 y 192 posibilitan a los trabajadores hacerse cargo de la fábrica en tanto los reconoce como acreedores por los sueldos adeudados. La cooperativa resulta ser la figura legal bajo la cual pueden enmarcarse. De esta manera, los obreros de RONICEVI proceden a la presentación judicial de la cooperativa en formación y del proyecto de viabilidad requerido, logrando en el mes de diciembre de 2012, que se los designe como depositarios judiciales, obteniendo además un orden judicial para poder restablecer el suministro de energía eléctrica.

En el mes de marzo del año 2013 la Cooperativa RONICEVI queda formalmente constituida, en tanto la Justicia otorga a los trabajadores la tenencia legal y el permiso para producir. Aunque legalmente la Cooperativa se encuentra integrada por 47 miembros, actualmente sólo 15 se encuentran trabajando. La mayoría de ellos posee un promedio de edad que ronda los 50 o 60 años, trabajan de lunes a viernes de 6 a 13 hs, pero cuando realizan tareas de fundición acuden a la fábrica en horas de la madrugada, ya que en este momento del día la energía resulta ser más económica. Forman parte, además, del Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas.

Entre las principales dificultades que la Cooperativa encuentra para restablecer la producción se encuentra la falta de financiamiento, generando en la actualidad que la fábrica sólo pueda funcionar con ayuda de recursos externos. El Ministerio de Desarrollo Social otorgó a la Cooperativa un subsidio por \$ 300.000, a su vez el Ministerio de Trabajo, a través de la línea de financiamiento para empresas recuperadas, brinda a cada trabajador \$ 1000 pesos mensuales.

Finalmente, el Ministerio de Educación posibilita la realización de capacitaciones, tanto en lo que concierne a nociones generales del cooperativismo, como también a la formación en los diferentes oficios requeridos.

Sin embargo, existen otros inconvenientes no menos importantes. En la entrevista realizada, la trabajadora de la fábrica mencionaba como una falencia fundamental *“que no existe el espíritu de la cooperativa, ya que siguen existiendo las antiguas jerarquías. Esto lleva a que algunas personas creen que tienen mayor poder de decisión que otras”*. Asimismo, las exigencias para conservar la tenencia son muchas, hay que cumplir con los estándares requeridos y formación de las prácticas cooperativas queda relegada a un segundo plano. Por otra parte, todos los ingresos se destinan a inversiones para reparar maquinarias e infraestructura, no existen excedentes que se traduzcan en ingresos para los trabajadores. Esto ocasiona que algunos de ellos piensen en dejar la cooperativa e ir en busca de una fuente de trabajo que les sea más redituable.

En este sentido, los trabajadores de RONICEVI consideran que la figura de fábrica recuperada sería más pertinente que la de cooperativa, debido a que requieren de una gran inversión para poder restablecer los niveles de producción anteriores, tanto por la obsolescencia de parte de la maquinaria, como por el saqueo que los ex dueños realizaron antes de quebrar.

Retomando la categoría forma-contenido elaborada por Santos, es posible identificar en este caso que las formas actuales que encontramos en RONICEVI son las heredadas de una división territorial del trabajo anterior (modelo ISI). Muchas de ellas se encuentran en el presente subutilizadas o resultan obsoletas. Habría otras formas que en el período actual, para los empresarios, generarían mayores beneficios económicos (la actividad inmobiliaria, especialmente). En cuanto al contenido éste sigue siendo el de la producción industrial, aunque muchas partes de la fábrica se encuentran sin utilizar y en estado casi de abandono, como es el caso de los galpones y las oficinas de los antiguos dueños. Por lo cual, estaríamos en presencia de formas sin contenido. En las oficinas los miembros de la cooperativa tienen proyectado realizar las capacitaciones para los oficios y los talleres de cooperativismo, lo cual provocaría una resignificación de la función. La configuración territorial de la industria está formada por hechos del pasado y del presente, lo que hace que se defina y se redefina. Siempre que la sociedad sufre cambios, las formas u objetos geográficos asumen nuevas funciones. Esa totalidad del cambio crea una nueva organización espacial.

### **Algunas consideraciones finales**

Puede identificarse en la ciudad de Tandil una superposición de divisiones del trabajo plasmada en el espacio, en la cual predominan lógicas de tendencia global inherentes a las actuales formas de acumulación del capital. Las mismas se caracterizan por seleccionar a los actores más eficientes para formar parte de los mercados internacionales, generando una exclusión cada vez más importante de aquellos sectores que no logran adecuarse a las actuales tendencias de producción. La industria metalmeccánica de Tandil parece encontrarse en esta situación, a pesar de haber ocupado un lugar destacado en la economía de la ciudad en el período sustitutivo de importaciones, hoy sufre una de sus crisis más prolongadas.

Sin embargo, también aparecen lógicas horizontales, pertenecientes al propio lugar, que en algunos casos, encarnan racionalidades contrapuestas al orden global. La organización de los trabajadores de las industrias que se encuentran en crisis surge como una respuesta frente a la posibilidad de perder su sustento de vida. En este sentido, en la ciudad de Tandil, se observa en los últimos años la conformación de varias cooperativas de trabajo: IMPOPAR, Cerámica Blanca, El Amanecer, RONICEVI, entre otras. En este estudio, se ha tomado el caso de

RONICEVI por constituir una de las experiencias más recientes de recuperación de una de las fábricas más legendarias de la industria metalmeccánica.

En estas cooperativas, y en RONICEVI en particular, la actual organización del trabajo no es ajena a las formas heredadas del pasado. Éstas persisten sufriendo un proceso de resignificación por parte de las experiencias que hoy protagonizan los trabajadores. Así, es posible visualizar nuevos contenidos relacionados con espacios de solidaridad que crean los trabajadores para poder subsistir frente a un contexto que no les ofrece demasiadas oportunidades. Es necesario remarcar que también existen importantes dificultades en estas experiencias, pero la organización de los actores y las acciones desarrolladas parecen constituir un dato de la realidad que no estaba presente hace algunos años atrás. La búsqueda de otras posibilidades alternativas en nuevas configuraciones espaciales, deja de manifiesto la lucha por una sociedad justa, que nos viene marcando el camino para intentar corregir las estructuras y las lógicas generadoras de desigualdad.

### **Bibliografía**

BASCONCELO, José María (2008): “Industria y fragmentación del territorio: crisis, vulnerabilidad y dependencia de un sector dinámico”; en Lan, Diana; Velázquez, Guillermo (comp.); Contribuciones geográficas para el estudio de la ciudad de Tandil. CIG-FCH-UNCPBA. P. 91-106.

Censo Industrial del Partido de Tandil, 1994. Tandil: Junta de Promoción Industrial, Municipalidad de Tandil. 74 p. 1994.

HARVEY, David (1998): La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu editores. Buenos Aires. p. 17-139 y 357-393.

LAN, Diana (2011): “Territorio, industria, trabajo. División territorial del trabajo y espacio producido en la industria de la ciudad de Tandil-Argentina.” Tesis de doctorado en Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 358 p.

LAN, Diana (2013a): “Proceso de industrialización y organización espacial de la industria en Tandil” en Revista Panorama Económico Financiero, p. 49-56. CIME-EEyN-UNSAM.

LAN, Diana (2013b): “Territorio y trabajo. Desafíos y progreso en el período actual” en Voces en el fénix. N° 28. pp: 40-45.

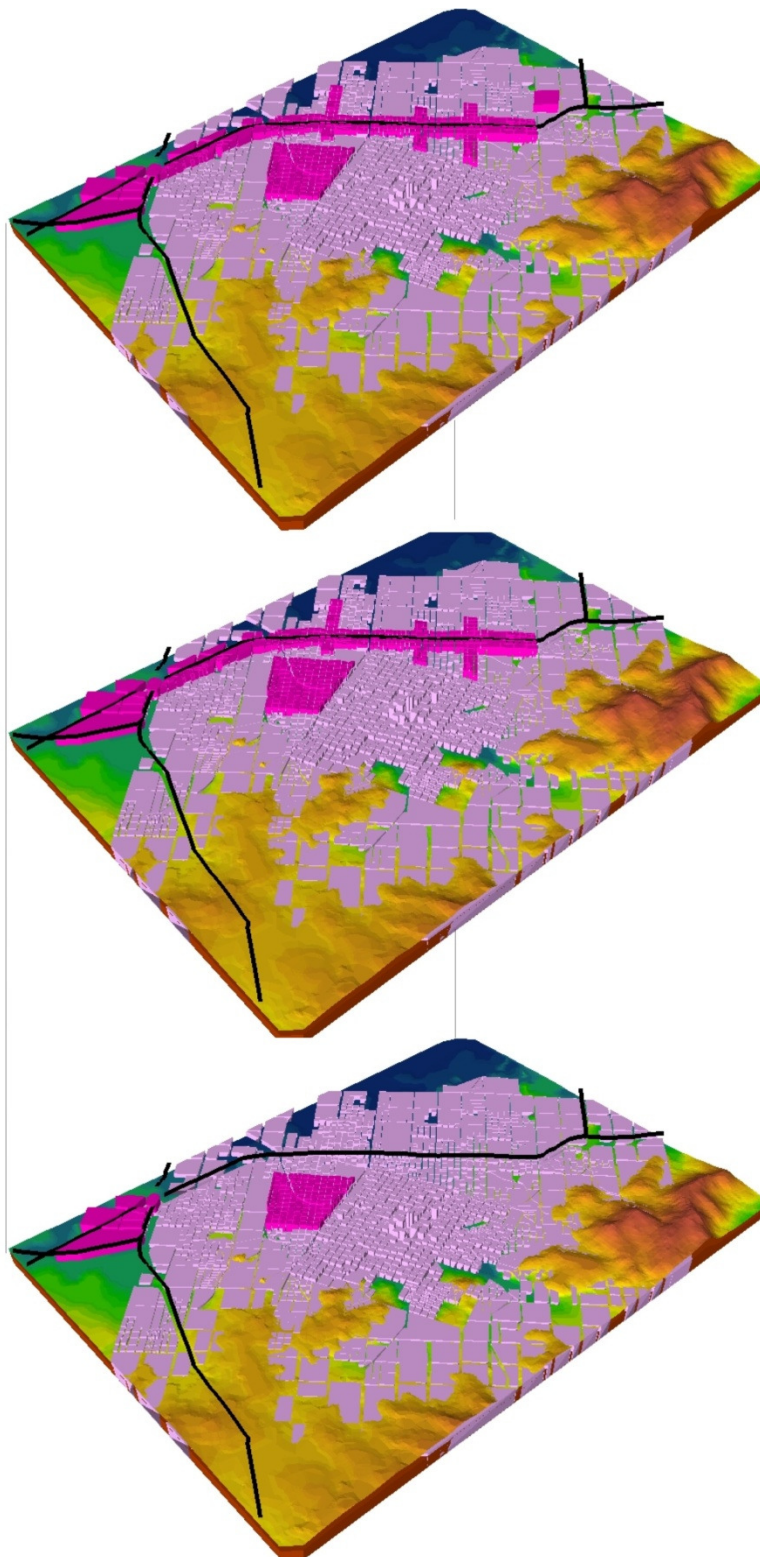
Relevamiento industrial de Tandil, 2002. Tandil: Foro Social Tandil XXI/Centro de Investigaciones Geográficas/UNCPBA, 2003.

RODRÍGUEZ, Melina (2013): “Cooperativa de trabajo RONICEVI”. Seminario “Territorio, industria y trabajo” de la Maestría en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas-UNCPBA (Trabajo inédito). Tandil, 12p.

SANTOS, Milton (1996): La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción. Editorial Ariel S. A. Barcelona.

SANTOS, Milton (1992): Espaço e método. Nobel. San Pablo.

Mapa N° 1: El subespacio industrial del medio geográfico actual. Del pasado al presente.



**SUBESPACIO INDUSTRIAL**

**SITP:** Subespacio industrial tecnológico-productivo

**SIDP:** Subespacio industrial de la desindustrialización de la producción

**SIS:** Subespacio industrial de la sustitución de importaciones

**SIDP:** Subespacio industrial de la desindustrialización de la producción

**SIS:** Subespacio industrial de la sustitución de importaciones

**SIS:** Subespacio industrial de la sustitución de importaciones



## El valor del suelo urbano: la incidencia de las políticas públicas y la construcción de viviendas sociales en una ciudad intermedia. Santa Rosa. La Pampa<sup>1</sup>

*LAUSIRICA, Claudia Leticia*<sup>2</sup>

*SARDI, María Gabriela*<sup>3</sup>

*HAMMERSCHMIDT, Bárbara*<sup>4</sup>

*ROMERO, Solange*<sup>5</sup>

### Introducción

En el suelo urbano se presentan áreas articuladas, valorizadas y dinámicas; y otras marginadas, desestructuradas y debilitadas, con serias dificultades para su funcionamiento; dando como resultado, una valorización diferencial del mismo. Este fenómeno propio de las áreas metropolitanas, se reproduce también en las ciudades intermedias.

En la ciudad de Santa Rosa, la edificación masiva de viviendas sociales trajo aparejada innumerables dificultades en la configuración urbana, en la implementación de las operatorias y en la población beneficiaria, es decir, una marcada disfuncionalidad entre la producción de viviendas y la producción social del hábitat

El Estado tiene la función primordial de crear mecanismos que garanticen el acceso al suelo urbano a los grupos sociales con menores ventajas. Las decisiones adoptadas en materia urbanística al pautar criterios de localización para conjuntos de viviendas sociales, han producido procesos de exclusión en los grupos sociales y desequilibrios en la estructura urbana.

En esta presentación se aborda el rol del Estado, en la ciudad de Santa Rosa, como agente clave en la valorización diferencial del suelo urbano, ya sea por la escasa disponibilidad de grandes extensiones para la construcción de viviendas masivas o por una desvalorización inmediata del entorno a causa de la percepción del resto de los habitantes de la ciudad.

Para ello se indaga la función del Estado provincial, en la gestión de políticas públicas como la localización de infraestructura y equipamientos de uso colectivo, normativas de zonificación, planes de revitalización urbana de ciertas áreas de ciudad y su rol de comprador de grandes superficies de tierra urbana para el emplazamiento de conjuntos habitacionales de tipo social.

También, desde una perspectiva cultural, se analizan las percepciones de los habitantes en la (des)valorización y comercialización de los inmuebles urbanos situados dentro de los barrios planificados y en el entorno inmediato de estos conjuntos habitacionales.

En efecto, se trata de identificar la generación de multiterritorialidades urbanas basadas en las diferencias sociales de los grupos sociales que acceden al suelo urbano. Para explicar los valores asignados al suelo urbano se ha recurrido a una serie de alternativas teóricas y la incorporación de categorías analíticas que, a manera integracionista, pretenden conjugar el carácter simbólico de la

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Planificación y gestión del suelo urbano: instrumentos de control regulatorio y fiscal en el desarrollo territorial de una ciudad intermedia. Santa Rosa – Provincia de La Pampa”, que propone analizar la disponibilidad de suelo urbano vacante y revisar los procesos de planificación y gestión urbana con el propósito de generar aportes, que permitan elaborar estrategias para contrarrestar los procesos de fragmentación y segregación en la ciudad de Santa Rosa, La Pampa.

<sup>2</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [claudialausirica@hotmail.com](mailto:claudialausirica@hotmail.com)

<sup>3</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [gabysardi@gmail.com](mailto:gabysardi@gmail.com)

<sup>4</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [barbara18.h@gmail.com](mailto:barbara18.h@gmail.com)

<sup>5</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [solangeromero11@gmail.com](mailto:solangeromero11@gmail.com)

construcción social de la valorización y el valor del suelo urbano y las concepciones que incluyen la mercantilización, la volatilidad del capital y el carácter de bien excluyente.

### **Significación y resignificación del valor del suelo urbano**

En un contexto económico neoliberal que marcó la década de los '90, la incidencia del Estado a través de la planificación urbana ha resultado insuficiente al momento de intervenir en un mercado totalmente desregulado como lo es el mercado del suelo urbano.

En tal sentido, se consolida un modelo caracterizado por el retroceso del Estado, la privatización de los servicios públicos y el deterioro de la protección social, profundizando las disparidades en los grupos sociales medios, generando un quiebre social con la polarización entre los que obtienen una movilidad social ascendente y la aparición de los “nuevos pobres”.

En este contexto, en nuestra provincia se han mantenido algunas premisas del Estado de bienestar, básicamente en el área social, que han intentado mitigar la pobreza y la destrucción del tejido social. Dentro de esas premisas, la vivienda cumple un rol importante en el ataque de la pobreza para mejorar las condiciones de vida de la población, ya que son reconocidos los lazos entre una vivienda adecuada y la salud física y mental, la seguridad personal, la generación de ingresos, la productividad y los logros educacionales. Por ello, a pesar de las reformas financieras introducidas en los mercados de la vivienda, los programas para sectores de bajos ingresos siguen siendo un vehículo fundamental para erradicar la pobreza y la exclusión social.

El Instituto Provincial Autárquico de la Vivienda (IPAV), dependiente del Estado provincial es el agente proveedor por excelencia de viviendas sociales, ya que atiende las demandas habitacionales de las poblaciones. Por vivienda social se entiende a “aquella residencia que es producto de las políticas habitacionales dirigidas a los grupos más desposeídos de la sociedad, que no pueden optar por sus propios recursos a las viviendas del mercado inmobiliario” (Hidalgo Dattwyler, 2007: 5).

A partir de los años '90, gradualmente, se incorporaron los nuevos grupos sociales de la clase media empobrecida, que encontraron en el Estado la única forma de acceder a una vivienda propia, profundizando el déficit habitacional y el aumento de la demanda.

Cuando se construyen los conjuntos habitacionales, para cubrir las necesidades de grupos sociales populares o de bajos ingresos, se supone que construir viviendas y dotarlas de servicios mínimos contribuyen a la inserción de estos grupos en la ciudad. En la mayoría de los casos los resultados obtenidos es “que el Estado de derecho no entra o se diluye muy pronto, en los que la población empleada y culturalmente integrada cede progresivamente su lugar a una población más marginal y que en vez de ser parte integrante de la ciudad, son la “otra ciudad”, la que niega la ciudad formal” (Borja, 2003:208).

En las últimas décadas, los estudios culturales, de enfoque subjetivista, incorporan una nueva dimensión no material de la ciudad: la simbólica. En este sentido, y según Lindón, la Geografía puede abordar la ciudad desde los estudios urbanos con una perspectiva material y desde los estudios culturales, teniendo en cuenta el espacio vivido, percibido, experimentado. (Lindón, 2007)

En efecto, aspectos cruciales de la vida de las ciudades (como la seguridad, la acción pública, la proximidad, las estrategias residenciales, las nociones sobre los otros habitantes) están concebidos desde la construcción de imágenes, de modos de representación particulares que combinan información, experiencias, carencias y fantasías, que no se pueden entender desde un criterio racional. Entonces, existen significaciones que pueden corresponder al orden de lo percibido, de lo racional o del imaginario.

Las “percepciones se transforman en representaciones y éstas, por un proceso simbólico, se constituyen en imaginarios” (Daniel Hiernaux citado en Lindón, 2007:3). En tal sentido, resultan la expresión de contextos sociales particulares y se asumen como naturalizados por parte de los sujetos. Son compartidos socialmente y pueden ser reconocidos por pequeños o extensos grupos sociales, pero como producto de la interacción social entre los mismos. En efecto, se construyen a partir de prácticas sociales y se interponen en la relación con la ciudad y sus fragmentos.

Es posible que un mismo lugar sea asociado a un imaginario para un tipo de sujeto social, y para otros remita a otro imaginario, por lo tanto el estudio de los imaginarios asociados a un recorte espacial de la ciudad casi siempre se remite a cierto perfil de sujetos sociales. Para algunos sujetos puede ser un espacio denominado del miedo, asociado a topofobias, para otros ese mismo espacio puede ser controlado y sentirse identificado con él. Por lo tanto, la significación o (re)significación de determinados lugares por parte de los sujetos sociales tiene la capacidad de influir en las prácticas sociales respecto de la fijación de valor al suelo urbano.

Las significaciones atribuidas al lugar poseen numerosas dimensiones: simbólicas, emocionales, culturales, políticas y biológicas. Los residentes establecen con el lugar asociaciones personales y sociales basadas en esquemas de interacción y afiliación que se manifiestan en comportamientos específicos de la vida cotidiana y del quehacer rutinario.

Borja, J (1997) desarrolla las dimensiones simbióticas y simbólicas del barrio. Simbiótica en cuanto relaciona Sociedad y Estado -adjudicación de viviendas, provisión de servicios y equipamiento- y simbólica porque integra culturalmente y da identidad colectiva a sus habitantes a través de la apropiación de los espacios públicos y privados. La recurrencia de ambas dimensiones permite obtener el bienestar colectivo, que se manifiesta a través de una convivencia agradable, la voluntad de participación, el cuidado de los espacios públicos y privados (Borja, J.; *idem*).

Sin embargo, se incorporan nuevas discusiones en relación a dichas dimensiones. Rodrigo Hidalgo Dattwyler sostiene que, la masificación de las viviendas sociales en la década de los noventa significó por un lado, ampliar el número de beneficiarios, y por otro atender las demandas concretas, de los habitantes involucrados, vinculadas con la deficiente calidad de la construcción, las superficies mínimas habitables y las localizaciones periféricas, entre otros aspectos importantes.

En términos de Peter Marcuse (2004) “...El Estado provee el bien que soluciona el problema del alojamiento, pero con la ubicación periférica niega el acceso a las ventajas de vivir en la ciudad, lo que va desde los bienes y servicios propios de la centralidad hasta el contacto con un medio social diverso y variado, básico para optar a mejores condiciones de vida” (Citado en, Hidalgo Dattwyler, 2007: 73). En este sentido, se construye un escenario donde las dimensiones teóricas simbióticas y simbólicas entran en conflicto ante las nuevas manifestaciones socio-territoriales.

### **Políticas públicas y viviendas sociales**

Desde hace décadas, el Estado es el actor protagónico en la expansión urbana horizontal de las ciudades, mediante el emplazamiento de conjuntos de viviendas sociales. Este fenómeno por un lado, genera un valor atípico, por la escasa disponibilidad de grandes extensiones para la construcción de viviendas masivas y por otro, una desvalorización inmediata del entorno a causa de la percepción del resto de los habitantes de la ciudad.

En la línea de investigación que se viene trabajando, en la ciudad de Santa Rosa se manifiesta dicho fenómeno en el último conjunto habitacional construido que pertenece al Plan Federal Plurianual, y que se encuentra situado al sudeste de la ciudad de Santa Rosa.

En efecto, se hicieron relevamientos, consultas y entrevistas a diferentes actores sociales: personal administrativo del IPAV, agentes inmobiliarios, adjudicatarios de las viviendas y habitantes aledaños a los conjuntos de viviendas sociales.

En el IPAV, en el área donde se realizan las inscripciones, una asistente social manifestó que la inscripción siempre está abierta y que en la actualidad se registran aproximadamente 10000 inscriptos en la provincia. La operatoria que está en construcción actualmente es de 2200 viviendas en toda la provincia y a Santa Rosa le corresponden 800 aunque presenta una demanda de 4000.

Los requisitos indispensables que debe reunir un demandante para ser adjudicatario de una vivienda social son básicamente: cinco años de residencia en la localidad, antigüedad de inscripción en el IPAV<sup>6</sup> y el informe social<sup>7</sup>; esto genera un puntaje para seleccionar los beneficiarios. En el año 2010 se sancionó la ley donde mayores de 18 años se pueden inscribir en el IPAV, eso generó más inscripciones. No pueden inscribirse menores de 18 años, personas solas sin hijos, concubinos sin hijos y personas sin domicilio en la localidad.

El 35% de las viviendas se destinan a familias con uno o ningún hijo y el 65% a las familias de 2 o más hijos. En febrero del corriente año se hizo un reempadronamiento y el mismo se redujo al 50%

Una asistente social del IPAV manifiesta que por falta de pago no se desaloja. Se hacen seguimientos después de la adjudicación, pero es difícil comprobar las irregularidades.

En tal sentido expresó lo siguiente:

*“La falta de pago es una cuestión de educación, desde siempre el discurso oficial ha sido que no pasa nada si no se paga la cuota. Con este gobierno hay un discurso homogéneo de que es beneficioso pagar la cuota para la construcción de futuras viviendas y se ha logrado que los pagos asciendan al 50% de los adjudicatarios. Años atrás solo pagaba el 30% de ellos”.*

Con respecto, al PROCREAR, dicha informante clave manifestó:

*“...Se realiza un cruzamiento de información con el PROCREAR, la inquietud surgió desde el IPAV para evitar superposición de beneficios, se pueden inscribir en los dos, pero al momento de salir beneficiado en el PROCRAER se cae la inscripción en el IPAV o viceversa”.*

### **Viviendas sociales y Valor del suelo urbano**

En el plano de ubicación de los últimos conjuntos de viviendas sociales se observa el sector delimitado de color rosa que indica las viviendas en construcción. Al sur de lo delimitado se compraron nuevos terrenos continuando con la operatoria anterior. En esta etapa, los terrenos son de 10x25 mts. con un valor de \$22000 aproximadamente (el terreno no puede superar el 10% del valor de la vivienda), lo que indica que el costo de la vivienda asciende a los \$288000.

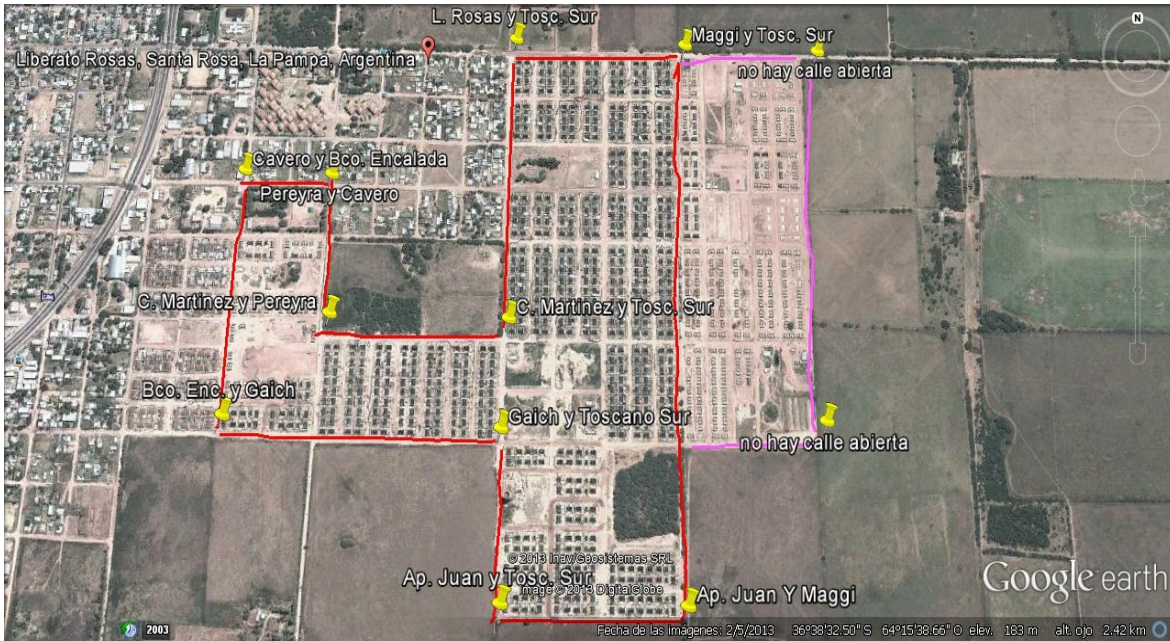
En la operatoria anterior las viviendas tenían una superficie de 49 metros cuadrados y en la que se va a construir ascienden a 62 metros cuadrados y 69 en las viviendas para personas con capacidades diferentes.

<sup>6</sup> Se registran algunos inscriptos Todavía desde 1997/98 que no han sido adjudicados y un número mayor del 2004 y 2005.

<sup>7</sup> En el informe social se evalúan factores como la carencia de vivienda, la calidad de la que ocupan actualmente, las condiciones de hacinamiento y promiscuidad, el número de hijos menores y situaciones especiales como discapacidad del jefe del hogar o emplazamiento de la vivienda en una zona insalubre, entre otros.

La provisión de servicios de agua potable, gas y cloacas depende del IPAV, el equipamiento comunitario -salud, educación, seguridad- de los ministerios correspondientes y pavimentación, riego y red de transporte a la municipalidad.

**Imagen N°1: Delimitación de los últimos barrios de Viviendas Sociales construidos y en ejecución**



**Fuente:** Elaboración propia

Los agentes inmobiliarios manifestaron la desvalorización de los terrenos lindantes al barrio, y que a pocas cuadras de allí, los terrenos con las mismas características tenían un mayor valor de mercado. En tal sentido, se corroboró claramente la desvalorización del suelo en las proximidades del barrio en cuestión.

Las áreas circundantes al barrio, de poblamiento pionero, plantean situaciones de conflicto por diferentes motivos: la dificultad para desplegar relaciones sociales, para la conformación de una nueva comunidad, la indiferenciación producto de la homogeneidad paisajística generada por soluciones habitacionales con un diseño arquitectónico uniforme, entre otros.

Imagen N°2: Vista panorámica del conjunto habitacional entregado en 2011.



En el trabajo de campo, se realizaron entrevistas a los nuevos adjudicatarios y a la población que habitaba el lugar, antes de la construcción del barrio. El siguiente testimonio refleja la situación planteada anteriormente:

*“...me construí la casa en este lugar por el paisaje y la tranquilidad, pero desde la construcción del barrio tuve que cambiar la tranquera por un portón de rejas y asegurar las ventanas con postigones y rejas...” (Mujer 41 años, docente)*

En el nuevo barrio, se producen distintas significaciones y resignificaciones de la vivienda y el lugar: por un lado, la necesidad del residente de diferenciarse de los demás mediante la modificación de la fachada de la vivienda con el objeto de lograr diferenciarse del otro y de esta manera romper con la monotonía paisajística del barrio. Además con la construcción de cerramientos tales como tapias, rejas y portones se trata de garantizar la seguridad y privacidad del núcleo familiar. También, para mejorar las condiciones de habitabilidad, se realizan ampliaciones y remodelaciones.

Imagen N° 3: imagen de las viviendas en el momento de su entrega



Es importante destacar que las transformaciones en la construcción que realizan algunos adjudicatarios en la vivienda, en términos de mercado no significan una mayor valorización de la vivienda con respecto al resto, ya que el hecho de ser una vivienda social le resta valor agregado al momento de realizar una operación inmobiliaria.

En efecto, esta situación consolida la fragmentación socioespacial, porque acentúa las desigualdades, entre los que pueden mejorar las condiciones físicas de la vivienda y entre los que deben mantenerla en su estado original durante un tiempo prolongado. A su vez, el escaso nivel de integración social urbana de muchos conjuntos de viviendas sociales está relacionado con las dificultades que se presentan al momento de conformar un tejido social sobre la base de redes o ligazones de bases sólidas y vínculos estrechos.

Existe una clara disociación entre las políticas urbanas y los programas de vivienda, quienes en su mayoría no incorporan programas de acompañamiento de los nuevos adjudicatarios para lograr la conformación de verdaderas comunidades. Se refuerza así, a pequeña escala, uno de los procesos excluyentes que caracteriza a las políticas públicas de viviendas devenidas de las últimas décadas. Aparecen, entonces, una serie de dificultades desde el punto de vista de la estructura urbana, ya que conforman islas de altas densidad de población.

El barrio analizado en primera instancia, no escapa a esta situación, ya que con la totalidad de las viviendas construidas habrá 1338 unidades habitacionales generando un área de alta densidad. Otra limitación es el alejamiento del barrio con respecto al centro de la ciudad, y cierto aislamiento por baldíos interpuestos entre el borde edificado de la ciudad y las nuevas construcciones, lo que afecta la accesibilidad a algunos servicios, dificultando la vinculación efectiva con el resto de la ciudad y la compactación del tejido social.

La periferización de las viviendas sociales dificulta a sus habitantes la accesibilidad a determinados valores urbanos vinculados con el trabajo, la cultura, la diversidad social, la recreación, ya que si bien la provisión del bien y los servicios mínimos existe, una localización inadecuada o la deficiente cobertura de servicios le niega a sus habitantes la posibilidad de interacción y contacto con personas y lugares diferentes, así como de otros sectores de la ciudad. Esto produce la formación de grupos relativamente aislados en el conjunto urbano, lo que favorece el crecimiento de las tensiones entre ellos y con otros barrios de la ciudad. Agrupados de esta forma, la población elabora una visión estrecha de los intereses del conjunto.

**Imagen N° 4: imagen de vivienda reformada a menos de un año de ser entregada**



Se manifiesta, entonces, una integración urbana ficticia a través de lo material, representada por la vivienda y su conexión a los servicios básicos-agua potable, electricidad-pero no de una vinculación real con el resto de la sociedad.

En esta línea de análisis, es relevante el tema de la inseguridad en la percepción de los encuestados, situación que se aprecia en el recorrido por el barrio, ya que la primera reforma ejecutada en la mayoría de las viviendas fueron los cerramientos perimetrales y las rejas.

*“...lo que deberían construir es el tapial divisorio para sentir un poco de seguridad en estos tiempos de tanta inseguridad. Porque los artículos del hogar como cocina, termo, calefactor, cocina, etc. generalmente ya se tienen o se pueden comprar en cuotas. Cosa que los materiales de construcción no se puede hacer y no toda la gente puede sacar créditos o tienen buenos sueldos para afrontar los gastos”... (mujer, 45 años empleada).*



De esta manera, este patrón de ocupación trajo aparejados otros procesos tales como segregación social y fragmentación física del espacio urbano.

En tal sentido, una empleada del IPAV, encargada de las licitaciones de terrenos expresó:

*“...es difícil conseguir grandes extensiones de terrenos más compactas cerca de la ciudad y en precios razonables. Por eso generalmente las viviendas sociales se construyen en zonas periféricas....”*

Desde el punto de vista de los adjudicatarios de una vivienda, existen diferentes visiones según el estrato social al que pertenezcan, y también una gran variación a través del tiempo. De las encuestas realizadas a los residentes del nuevo barrio se presentan dos posturas opuestas, según las diferentes percepciones y expectativas, por un lado, los que manifiestan la satisfacción de poseer una vivienda propia ya que valoran especialmente la condición de convertirse en propietarios, con todas las implicancias que ello tiene en nuestra sociedad, y perciben a la vivienda como un elemento indispensable para una movilidad ascendente.

Por otro, los que expresan desilusión, desencanto y decepción por las características reducidas de la vivienda, su ubicación geográfica, la composición poblacional del barrio, la falta de accesibilidad o vinculación con el resto de la ciudad, entre otros.

Las opiniones contrapuestas se reflejan en estos dos testimonios:

*“...Estoy conforme con la vivienda adjudicada, por fin tengo casa propia y no pago alquiler... El lugar donde se hizo el barrio es lo más atractivo. Y ver todas esas casa en fila, todas iguales y las calles llenas de polvillo de los materiales de la construcción y el trabajo de las máquinas es lo más feo, que irá cambiando con el tiempo”... “Elegiría el mismo barrio porque se aprende a querer lo que es nuestro. Y todos los barrios quedan en las afueras de la ciudad y nos acostumbraremos a las distancias, como en toda ciudad que crece. (Ama de Casa, 30 años)*

*“...Para mí la casa es una decepción, me puse contenta cuando leí mi nombre en el listado. Pero cuando vine a la casa me deprimí, lo veo como algo provisorio...”... “la casa es muy chiquita, tuve que sacar la pileta de lavar la ropa que está en la cocina, para que entre la heladera y el lavarropas lo puse de costado, porque sino, no abre la puerta de la cocina que va al patio. (Mujer, Docente, 35 años).*

En el último barrio entregado no se ha contemplado el caso de las familias numerosas, ya que todas las viviendas son del mismo tamaño: comedor, cocina, baño y dos dormitorios. A través de las encuestas se comprobó esta situación que provoca inevitablemente el hacinamiento y las dificultades que significan para una familia humilde ampliar esa vivienda.

Un residente del barrio manifestó:

*“...En la otra cuadra hay una familia adjudicataria que son nueve integrantes, siete hijos y el matrimonio en una casa de dos dormitorios. Todas las casas son iguales...” (Hombre, Empleado, 38 años).*

En la actualidad las viviendas se entregan a los matrimonios constituidos, tengan hijos o no, o a los concubinatos con hijos y a las personas solas mayores de cincuenta años. Al respecto, los

adjudicatarios se consideran un número, sometidos a un sorteo, tratados en forma anónima, para finalmente, ser *depositados*, al azar, en un lugar que les resulta ajeno, o por lo menos no elegido. Tampoco han participado en el proceso de selección del emplazamiento y la construcción de su propia casa, elección de los materiales, el diseño o la distribución de los ambientes.

Como consecuencia, las quejas más frecuentes radican en que no pueden elegir el sitio de la ciudad donde les gustaría vivir, como así tampoco la comunidad de vecinos con la que deberían integrarse. Muchas veces el traslado a un nuevo hábitat destruye antiguos lazos barriales que son muy difíciles de recomponer, reinando una situación de desintegración social y desesperanza. Dicha situación genera en los residentes: ausencia de pertenencia al barrio y falta de identificación con la vivienda y con el sitio.

La respuesta de una empleada del IPAV en referencia al grado de participación de los diferentes actores sociales fue la siguiente:

*“...Se juega con el tema de la ampliación, pero en este proyecto es difícil, no fue armado por los técnicos del IPAV, fue bajado desde el gobierno provincial”.*

Estos planes tienen como finalidad la provisión de la vivienda y contemplan simultáneamente algunos aspectos del hábitat tales como la construcción de equipamiento e infraestructura, sin embargo, carecen de un carácter integral o no están articulados, por cuanto no atacan simultáneamente otros problemas sociales como alimentación, educación, salud u otros.

Si bien el acceso a la vivienda, es un derecho que debe otorgar y tiene responsabilidad el Estado, no se puede dejar de tener en cuenta que está interrelacionado con muchos otros, como el derecho al trabajo, la salud y la educación con todas las condiciones y garantías que ello implica.

Por su estrecha interdependencia, la imposibilidad de ejercer alguno de ellos afecta al funcionamiento del conjunto y los habitantes pierden gradualmente su condición de ciudadanos.

En función del trabajo ya realizado es que en esta etapa de la investigación, se pretende abordar desde un planteo integracionista el análisis de los conjuntos de viviendas sociales de la ciudad de Santa Rosa, en un contexto temporal que permitan repensar las dimensiones teóricas simbióticas y simbólicas de los conjuntos habitacionales, las representaciones sociales que se generan, la disponibilidad de terrenos vacantes aledaños y la resignificación de su valor.

### **Consideraciones finales**

Las dinámicas económicas, sociales y culturales relacionadas con las lógicas de la globalización han impactado directamente en las políticas públicas de vivienda. En las ciudades mayores como en las intermedias las soluciones habitacionales para los sectores populares propuestas por el Estado, en la mayoría de los casos, han sido incapaces de cubrir una demanda cada vez más numerosa, de sectores de la población inmersos en la exclusión y la pobreza.

La edificación masiva de viviendas sociales trajo aparejada una serie de dificultades que impactaron tanto en la administración de las operatorias y en la estructura urbana como en la población beneficiaria. Los efectos socio-espaciales de la implementación de las mismas señalan claramente una marcada disfuncionalidad entre la producción de viviendas y la producción social del hábitat.

Surge entonces la necesidad de plantear la redefinición de políticas estatales que tengan en cuenta todas las fases del proceso de conformación del hábitat, el cual inevitablemente debe estar vinculado con el desarrollo de un proceso socioeconómico que les permita a los beneficiarios elegir entre distintas opciones. Por tal motivo, en su mayoría los planes carecen de la visión

holística necesaria para ello y no consideran la gran diversidad social y cultural de la futura población.

Paulatinamente se consolidan diferencias en la conformación del barrio según el nivel socioeconómico del adjudicatario que se materializa en el territorio, generando una fragmentación social, que origina la necesidad de repensar la implementación de las políticas estatales de vivienda, focalizadas en el desarrollo de un proceso socioeconómico de transformación, que contemple las desigualdades socio-económicas de los beneficiarios (profesionales, desocupados, familias numerosas, etc.) y que integre la totalidad de los aspectos sociales, tanto individuales como colectivos.

En definitiva contrarrestar una lógica de mercado que genera conjuntos habitacionales marginados, desestructurados y debilitados, con serias dificultades para su funcionamiento, por barrios planificados articulados, valorizados y dinámicos para el anclaje de grupos sociales que establezcan vínculos sociales estrechos y duraderos.

### **Bibliografía**

ALEDO TUR, A. (2008) **“De la tierra al suelo: La transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial”** ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura. CLXXXIV –enero-febrero 2008, pp 99-113

BORJA, J. (2003). **La ciudad conquistada**. Madrid: Alianza Editorial.

BORJA, J. M. CASTELLS; R. DORADO & I. QUINTANA (eds.) (1990). **Las grandes ciudades en la década de los ‘90**. Madrid: Sistema.

CUENYA, B; C. FIDEL & H. HERZER (Coordinadores) (2004). **Fragmentos sociales. Problemas urbanos de la Argentina**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

DILLON, B., COSSIO, B (1997a). **Problemática socioespacial de los barrios planificados de la ciudad de Santa Rosa – La Pampa**. En Ciccolella, P.; Territorios en redefinición. Lugar y mundo en América Latina. Buenos Aires.

DILLON, B., COSSIO, B (1999b). **Barrios planificados. Una intrincada relación entre Espacio, Sociedad y Estado**. En Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam. Santa Rosa.

DILLON, B. & B. COSSIO (Dir.). **Población y Ciudades. Dinámicas, problemas, localizaciones y representaciones**. Santa Rosa: EdUNLPam. 2009.

GARCIA CANCLINI, N. (1997). **Imaginario Urbano**. Buenos Aires: Eudeba.

HARVEY, D. (2007) **Espacios del capital. Hacia una geografía crítica**. Madrid: Ediciones Akal.

HIDALGO DATWYLER, R. (2007): **¿Se acabó el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile**. Publicado en Revista EURE (Vol.XXXIII, N° 98), pp.57-75. Mayo de 2007. Santiago de Chile.

HIERNAUX, D., LINDON, A., AGUILAR, M. (2006) **De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción**. En Lugares e imaginarios en la metrópolis. España. Anthropos.

LINDON, A. (2007) **La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos**. En Revista EURE (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 7-16. Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago de Chile.

ORTIZ, R. (1996). **Otro territorio**. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

PRECEDO LEDO, A. (1996). **Ciudad y desarrollo urbano**. Madrid: Síntesis.

SANTOS, M. (2000). **La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción**. Barcelona: Ariel.

SAUTU, R. (1999). **El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores**. Buenos Aires: Ed. Belgrano.

SASSEN, S. (1999). **La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio**. Buenos Aires Eudeba.

URRIZA, G. (2008). **Los precios del suelo urbano y la diferenciación socioespacial en Bahía Blanca**. Presentado en XII Encuentro Internacional Humboldt. Rosario. Argentina.

VASILACHIS, I. (Coord.) (2006). **Estrategias de investigación cualitativa**. Barcelona: Gedisa.

## Territorios que gritan: conflictos ambientales en relación al uso de productos químicos y biológicos vinculados al sector agropecuario en la ciudad de Río Cuarto

LUCERO, Franco Gastón <sup>1</sup>  
GALFIONI, María de los Ángeles <sup>2</sup>  
MALDONADO, Gabriela Inés <sup>3</sup>

### Introducción

Tras la profundización en nuestro país del modelo económico neoliberal y la consecuente intensificación de la lógica global en el territorio, se han generado importantes procesos de transformaciones territoriales tanto en el espacio rural como urbano. En este sentido, se evidencia en el primero, al igual que en el resto de la región pampeana, un proceso de reestructuración económica agropecuaria fundamentado en la adopción de medios técnicos, científicos e informacionales para la generación de mayor plusvalía. En dicha lógica de producción, los espacios urbanos se constituyen en puntos geoestratégicos en la economía agro-pampeana regional, no solo como proveedores de productos y servicios para el sector primario sino también como áreas oportunas para volcar sus excedentes de capital, generando complejos entramados de relaciones y procesos sociales.

En la actualidad, es posible evidenciar en nuestra área de estudio, la ciudad de Río Cuarto, por un lado, que el ámbito urbano se expande sobre su entorno rural circundante sin una planificación territorial concertada producto de la lógicas del mercado; y por otro lado, que el ámbito rural presiona con sus paquetes tecnológicos sobre el entorno urbano y periurbano, acrecentando cada vez más el campo de conflictos ambientales por el uso de agroquímicos.

Así el conflicto ambiental se presenta como un proceso social y situado, en el que interactúan intereses contrapuestos producto de la materialización en el espacio de acciones individuales o colectivas legitimadas por una racionalidad dominante, que se constituyen en los *altavoces* que generan pujas de poder entre sectores (Sosa, 2005). Los conflictos se expresan en formas de *gritos* a través de protestas, reclamos o disputas, en los cuáles el Estado suele actuar a través de acciones de regulación que solo se constituyen en *susurros ya* que no alcanzan a dar solución de manera estructural a las problemáticas emergentes.

De esta manera, el objetivo del presente trabajo se centra en el análisis de los conflictos ambientales en la ciudad de Río Cuarto en relación al uso de productos químicos y biológicos de origen industrial para el sector agropecuario producto de los nuevos procesos que se suscitan tanto en el ámbito rural como urbano. Para su consecución se procede, en primer lugar, a una recopilación y sistematización de artículos periodísticos (1990-2013) sobre problemáticas o conflictos ambientales identificados en la ciudad vinculados al uso de agroquímicos. Así mismo, se analiza y evalúa el marco normativo vigente vinculado a la aplicación de productos químicos y biológicos en el sector agropecuario. Lo anterior se articula con relevamientos realizados en trabajo de campo y entrevistas a los actores involucrados. Luego, se efectúa un tratamiento

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [flucero@hum.unrc.edu.ar](mailto:flucero@hum.unrc.edu.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [mgalfioni@hum.unrc.edu.ar](mailto:mgalfioni@hum.unrc.edu.ar)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [gimaldonado@hum.unrc.edu.ar](mailto:gimaldonado@hum.unrc.edu.ar)

cuantitativo y cualitativo de dicha información y se representa cartográficamente en ambiente SIG.

El presente trabajo tiene como finalidad aportar al conocimiento del estado de situación de la ciudad en la ciudad Río Cuarto de los conflictos ambientales emergentes por el uso de agroquímicos y su vinculación con los actores sociales intervinientes, derivados de los nuevos procesos territoriales que se dan en los espacios urbanos y rurales, lo que genera la necesidad de poner en discusión las acciones de regulación presentes como base para el desarrollo de políticas públicas de intervención territorial de corte más integral.

### **Altavoces: Sobre el discurso hegemónico<sup>4</sup>...**

La productividad de los suelos de la región pampeana y la coyuntura favorable de los *commodities* agrícolas en el mercado exterior, tanto por la demanda de alimentos como por la emergencia de los biocombustibles, generan una enorme masa de renta diferencial que ha convertido al campo en un sector atractivo para la inversión de capitales provenientes de otras actividades y en un espacio propicio para la especulación financiera.

Santos (2000) denomina *agricultura científica* a la forma actual de producción agropecuaria. Ésta se caracteriza por la importante y creciente participación de insumos agropecuarios artificiales de origen industrial que participan en el proceso de producción. La actividad agropecuaria pasa a ser un emprendimiento totalmente asociado a la racionalidad del periodo técnico-científico-informacional<sup>5</sup>, presentando las mismas posibilidades que otras actividades para la aplicación del capital y para la obtención de alta plusvalía.

Al respecto, Bisang y Gutman (2005) afirman que en el Mercosur y en “el marco de la afluencia de inversiones externas a estos países, en la década de 1990 ingresaron a ellos o ampliaron considerablemente sus actividades casi todos los oferentes mundiales de semillas (Monsanto, Bayer Agropop, Science, Syngenta, Hoescht, Cargill, Nidera, Ishiaram Doe Chemical, ICI, Bunge, Novo Hydro, [entre otros])” (Bisang y Gutman, 2005:121).

“La sociedad anónima multinacional, con su capacidad para mover capital y tecnología rápidamente de un lugar a otro, de aprovechar diferentes recursos, mercados de trabajo y de consumo, y oportunidades de beneficio y al mismo tiempo para organizar su propia división territorial del trabajo, deriva buena parte de su poder de la capacidad de controlar el espacio y usar las diferencias geográficas de una manera que no estaba al alcance de la empresa familiar” (Harvey 2007:346). Sin embargo, esta lógica de producción avanza detrás de un proceso de legitimación científica y política de la misma, por lo que las divisiones territoriales del trabajo particulares que genera son confundidas con la geografía de los países, pues la microeconomía de las grandes empresas se enmascara en los discursos y acciones como si fuese la macroeconomía de la nación (Silveira, 2010).

En un intenso proceso de integración vertical, las firmas globales producen y ofrecen una gran variedad de productos que involucran, en muchos casos, la totalidad del proceso productivo. Empresas como *Bunge, Monsanto, Nidera y Syngenta* producen y proveen no solo semillas y agroquímicos sino que éstos, en tanto objetos técnicos cargados de información, se comercializan

<sup>4</sup> Apartado realizado en base al trabajo de Maldonado, 2013.

<sup>5</sup> Santos (2000) expresa que “los objetos técnicos tienden a ser al mismo tiempo técnicos e informacionales, ya que, en virtud de la extrema intencionalidad de su producción y de su localización, surgen como información; y, de hecho, la energía principal de su funcionamiento es también la información. Cuando hoy nos referimos a las manifestaciones geográficas resultantes de los nuevos progresos, ya no se trata del medio técnico. Estamos ante la producción de algo nuevo, a lo que estamos denominando *medio técnico-científico-informacional*” (*Ibid.*, p. 201).

como sistemas de producción que involucran todos los insumos y que se ofrecen junto a servicios de financiación, asesoramiento y seguros agropecuarios.

El avance de este sistema de producción agropecuaria se apoya en la construcción de una visión de mundo que potencia la creación de escasez tanto en el presente como en el futuro. Así, las empresas promueven una visión del mundo de corte neomalthusiano, que relaciona el incremento “drástico” de la población con la necesidad de provisión de alimentos. Dicha cosmovisión trae consigo un discurso que se sustenta en la promulgación de un modelo de agricultura sustentable, ecoeficiente, seguro y saludable. A su vez, a través de diversos programas vinculados al área de Responsabilidad Social promueven vínculos sociales que se apoyan en la promoción científica y académica y que reproducen el discurso de sustentabilidad ambiental y social.

A su vez, la reorganización de la producción agropecuaria no hubiera sido posible sin el avance de un proceso de construcción de subjetividades entre los actores tradicionales del sector. Se crea así una nueva figura de productor agropecuario en el marco del paradigma de los agronegocios: el *productor empresario*. Esta construcción subjetiva tiene como soporte de contención: a) la creación de carreras en instituciones públicas y privadas vinculadas a los agronegocios; b) la divulgación del paradigma a través de medios masivos de comunicación especializados en el área, como *Clarín Rural* y *La Nación Campo*; y, c) la proliferación de diversos eventos, congresos, jornadas y demás, en donde referentes del paradigma se hacen presente.

En este contexto, la “noción de ‘innovación’ jugará un doble papel fundamental: por un lado, moral, al instaurar la dinámica de cambio como *deseable* y hasta *necesaria*; por el otro, tendrá un rol preformativo en la medida en que el contenido de esa dinámica será determinado por el paradigma, esto es, se innova *si y sólo si* se incorpora a las prácticas la visión de los agronegocios” (Hernández, 2009:45).

### **Susurros: sobre el marco normativo en la provincia de Córdoba y la ciudad de Río Cuarto...**

En la provincia de Córdoba, actualmente rige Ley Provincial 9164/04 de productos químicos o biológicos de uso agropecuario. En la misma se contemplan las áreas de protección en función de la afección ambiental derivadas de la aplicación de dichos productos según sus valores de toxicidad y residualidad, volatilidad, capacidad de percolación a napas, selectividad, concentración de producto activo y tipo de formulación. Esta Ley establece la prohibición de aplicación aérea: a) dentro de un radio de 1.500m, desde el límite de las plantas urbanas, de productos químicos o biológicos de uso agropecuario de las clases toxicológica Ia (sumamente peligroso), Ib (muy peligroso) y III (moderadamente peligroso); y, b) dentro de un radio de 500m desde el límite de las plantas urbanas, para la clase toxicológica IV. Con relación a las aplicaciones terrestres, se prohíbe el uso de productos químicos o biológicos con destino agropecuario, dentro de un radio de 500m, a partir del límite de las plantas urbanas de municipios, de las clases toxicológicas Ia, Ib y III. Sólo podrán aplicarse dentro de dicho radio los pertenecientes a la clase IV<sup>6</sup>.

La elaboración y aprobación de la mencionada Ley tuvo como objetivo reemplazar la vigente hasta 2004 (Ley 6629/1983) puesto que a causa de los intensos cambios que estaban ocurriendo en el espacio rural, la mayor parte de los procesos y sus consecuencias que se desarrollaban no se encontraban contemplados por la Ley de Agroquímicos aprobada en 1983, estableciendo en el

---

<sup>6</sup> En anexo 1 se adjunta tabla con ejemplos de pesticidas según nivel de toxicidad más utilizados dentro de la región pampeana.

artículo 9 la obligatoriedad de su cumplimiento para todos los municipios de la provincia de Córdoba, adhiriendo o adecuando su norma a la presente.

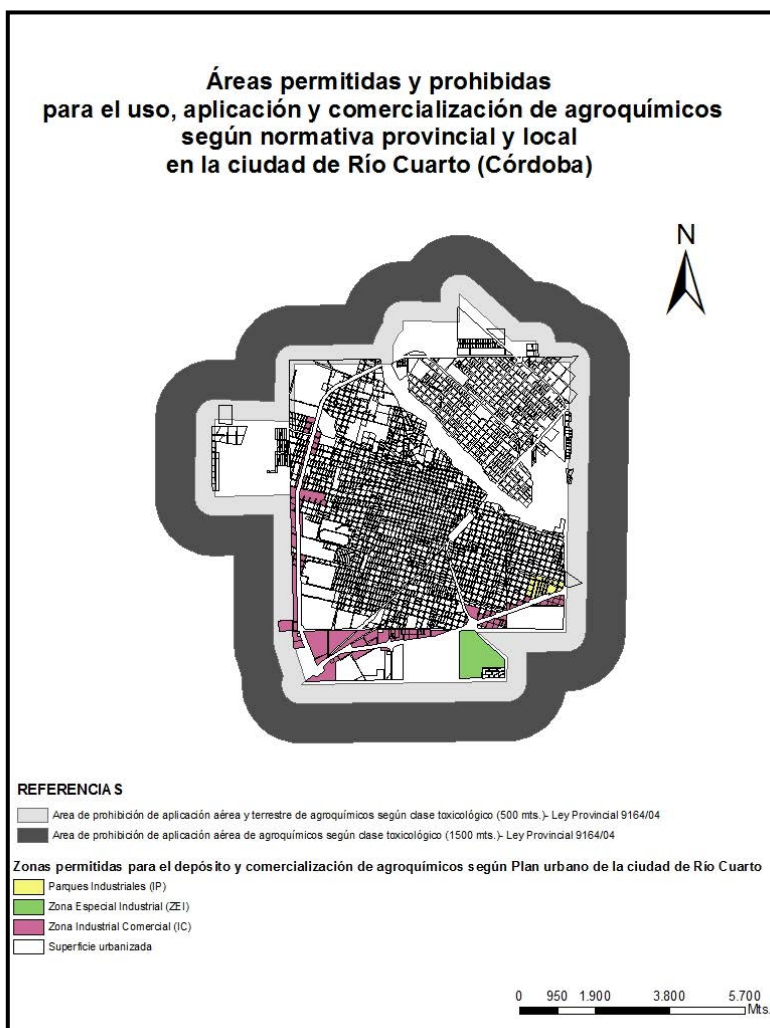
El organismo de aplicación de dicha Ley es la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la provincia de Córdoba, quien debe crear, organizar y mantener actualizado los registros de inscripción obligatoria para personas físicas y jurídicas (Art. 12) que se dediquen a la manipulación de agroquímicos tanto para su uso, aplicación y comercialización. Este mismo organismo, por un lado, debe publicar y mantener actualizado una clasificación de riesgo ambiental para los productos químicos y biológicos de uso agropecuario según la clasificación ecotoxicológica vigente reconocida por la OMS (Organización Mundial de la Salud) mencionada anteriormente; y por otro lado, debe fiscalizar y controlar el uso y aplicación de plaguicidas en áreas urbanas bajo la supervisión de ingenieros agrónomos habilitados.

A escala local, la regulación en el uso, aplicación y comercialización de agroquímicos comienza dentro del ejido urbano con cambios en el marco normativo municipal a partir de la sanción de la ordenanza 1168/1991. La misma responde a un anteproyecto de ordenanza sobre el uso de agroquímicos para la protección de la salud de las personas y de los recursos renovables elaborado por la Asociación de Ingenieros Agrónomos del sur de Córdoba. Este primer decreto reglamenta las actividades de fabricación, expendio, transporte, almacenamiento, utilización y aplicación de productos químicos o biológicos plaguicidas que se emplean en prácticas agropecuarias. Posteriormente, con la sanción de la ordenanza 1096/2002 sobre el nuevo código de ordenamiento urbano de la ciudad de Río Cuarto destinado a la regulación de los usos, fraccionamiento y ocupación del suelo en el ejido urbano, se dispone que las áreas permitidas para el depósito de los productos agroquímicos son dentro de la categoría de zona industrial. Dicha ordenanza es modificada en el año 2004, a través del decreto N°3399, en el cual se dispone que los establecimientos dedicados a la comercialización minorista y/o mayorista de productos químicos y agroquímicos, que posean depósitos de dichos productos como consecuencia de la actividad que desarrollan, solo podrán ubicarse en las Zonas Industrial Comercial (IC) e Industrial (I), de la zonificación establecida por la ordenanza 1096/02 del código de planeamiento urbano, con previa presentación del correspondiente Estudio de Impacto Ambiental<sup>7</sup>. En el caso de los establecimientos instalados con anterioridad a la promulgación del presente decreto y en los que se compruebe la existencia de acopio de sustancias químicas o agroquímicas deberán, ante la presunción o en caso de denunciarse y comprobarse la alteración al medio ambiente (natural, humano, vegetal, etc.), proceder al cese inmediato de su actividad y producir su traslado a las zonas permitidas en un plazo no mayor al fijado por la administración municipal (figura 1). Hacia el año 2007, las acciones de regulación de uso, aplicación y comercialización de agroquímicos alcanzan al ámbito rural a partir de la adhesión a la Ley Provincial 9164/04, conjuntamente a las vinculadas al ejido urbano en la cual la ordenanza 1096/02 es modificada por la 1371/07, focalizándose en la cuestión de los depósitos de agroquímicos, en la cual se dispone otorgar un plazo a las empresas dedicadas a la comercialización y depósitos de agroquímicos, ubicadas en sectores de la ciudad no permitidos por la ordenanza anterior (1096/02), para trasladarse o trasladar sus depósitos a sectores habilitados para tal fin (Figura N° 1).

<sup>7</sup>Si bien el código de planeamiento urbano fue modificado en el año 2011 a partir de la ordenanza (1082/11) se sigue manteniendo la misma zonificación del año 2002.



Figura N° 1



**Fuente:** Elaboración propia (2014)

En 2012, se sanciona la última ordenanza que rige hasta la actualidad (20/12) que modifica la anterior (1371/07) y que establece un plazo final para el traslado de los productos agroquímicos existentes en los depósitos contemplados en la ordenanza anterior.

En 2013, a través del decreto N°1388, se contrata en forma directa los servicios profesionales de la ingeniera agrónoma Micaela Bramuzzi para cumplir con tareas de controles y auditorías de establecimientos fruti-hortícolas y relacionados con agroquímicos en el ámbito del Ente Descentralizado de Control Municipal (EDECOM).

Finalmente, con el decreto 1396/13 -que es la última sanción hasta ahora identificada en la normativa municipal- se prohíbe la instalación de un Centro de Investigación y Mejoramiento de variedades de soja e híbridos de maíz por parte de Monsanto Argentina S.A.

Durante todo este período también ingresó al Concejo Deliberante local una serie de expedientes alertando sobre algunas cuestiones relacionadas al uso de agroquímicos, tales como, el expediente N°12072/2002, comunicando la preocupación por el uso inadecuado de productos químicos, proyecto dirigido por la Alianza UCR-FREPASO a la Legislatura Provincial, al Poder Ejecutivo Provincial y a la Agencia Córdoba Ambiental (Aprobado por Res. N° 1655/2003). En

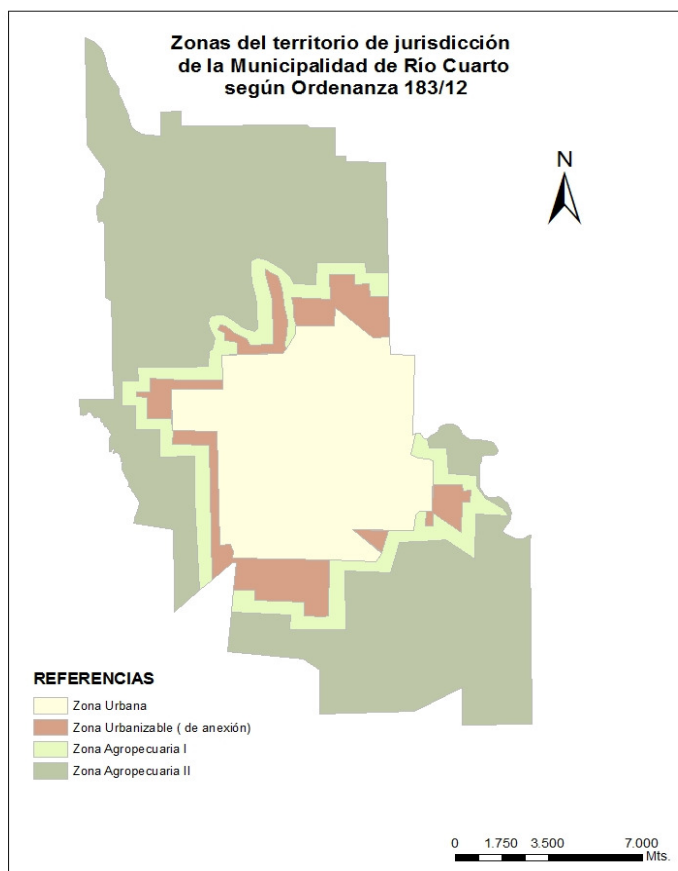
2004, los vecinos de calle Alvear al 1800 abren otro expediente (N°12772) reclamando ante la posible instalación de un establecimiento comercial destinado al expendio de productos agroquímicos, cereales y otros productos similares en un local del sector (archivado por Res. N° 1803/2004). Por último, en 2006, se inicia otro expediente (N° 14907) por la Defensoría del Pueblo, representando a la Agrupación Ambientalista Wichan Ranquen ante la solicitud para la utilización de agroquímicos tóxicos y por desmontes en la provincia de Córdoba (Decisión Art. 71 –Res. N°1014/2007).

Por último, es importante señalar que en el año 2012 se ejecuta la Ley provincial 9143/03 que establece la ampliación del ejido urbano, bajo la ordenanza 183/12. En dicha ordenanza se establecen cuatro zonas de jurisdicción (Figura N° 2):

- Zona urbana: extensión de territorio de jurisdicción municipal destinada al asentamiento poblacional intensivo, con uso residencial, comercial e industrial, actividades terciarias, producción compatible, equipamientos y servicios comunitarios.
- Zona urbanizable (de anexión): extensión de territorio de jurisdicción municipal considerado aptos para ser incluido en la categoría de “zona urbana” a partir de estudios de ordenamiento territorial que así lo determinen.
- Zona agropecuaria I: extensión de territorio de jurisdicción municipal dentro de los 800m contados desde los límites finales de las zonas urbanizadas y/o anexión, y que no estén dentro de las líneas de riberas de los cursos de agua permanentes o semipermanentes, la cual tiene aptitud para la actividad productiva agropecuaria y que dada su relación de distancia con los sectores urbanos, sus condiciones topográficas y su relación con cursos de agua y otras variables, obligan a la utilización de técnicas orgánicas y otros procedimientos productivos adecuados.
- Zona agropecuaria II, extensión de territorio de jurisdicción municipal que no corresponda a zonas urbanas, zonas de anexión o de urbanización prioritaria, corredores, zona agropecuaria I, zonas de preservación y que no estén dentro de las líneas de ribera de los cursos de agua permanentes o semipermanentes; la cual posee aptitud para actividad agropecuaria, explotación minera, extracción de áridos en canteras secas y hornos de ladrillos.

Se establece además una zona de preservación de bosques nativos y/o reservas verdes que, son aquellas que tienen delimitación propia y pueden estar dentro del resto de las zonas urbanas, de anexión o prioritarias, corredores, agropecuarias I y II.

Figura N° 2



Fuente: Elaboración propia, 2014.

Tanto la zona I como II, quedan sujetas a los controles que establezca la Municipalidad de Río Cuarto estableciendo, en relación al uso de productos químicos y biológicos agropecuario, la prohibición de aplicación aérea tanto en la zona agropecuaria I como en la II, mientras que para las aplicaciones terrestres en las mismas zonas se prohíbe a partir de los 500m de la planta urbana para los agroquímicos de clase toxicológica III y IV.

Dicha ordenanza se constituye en una primera aproximación para pensar y regular el espacio urbano y rural de forma conjunta. Sin embargo aún existen irregularidades en su aplicación como así también incertidumbres en su futura plena ejecución, temática que ya se encuentra en la agenda de discusión tanto en el plano científico como político.

Pese a los esfuerzos por establecer mecanismos de regulación en la utilización de productos químicos y biológicos de uso agropecuario tanto a nivel provincial como local los mismos han estado sujetos a numerosas críticas. A partir de la evaluación de las reglas específicas y generales en términos de instrumentos normativos aplicados en relación a tales productos, se pudo identificar:

- Ausencia de fuerza coercitiva para hacer funcionar la normativa y respetar los derechos humanos de la población
- Debilidad de la Ley provincial para articularse a escala local
- Clasificaciones erróneas de la toxicidad de agroquímicos
- Ausencia de indicadores estadísticos para analizar las causas de muerte por agroquímicos

- Falta de coordinación y coherencia entre los distintas escalas de aplicación

Esta situación denota la inexistencia de una política pública integral en relación al uso de productos químicos y biológicos agropecuarios, en la cual se contemplen los intereses públicos y privados, como así también que consideren a los centros urbanos y sus áreas rurales de influencia como dos subsistemas articulados, donde la cooperación y colaboración entre ambos ámbitos se conviertan en necesidades a priorizar en términos de consensos y negociación en pos de una sociedad más igualitaria y justa.

### Gritos: sobre la creciente conflictividad social y la creación de espacios de resistencia...

La emergencia de conflictividades en torno al modelo agropecuario vigente ha sido intensa y se ha replicado en distintas partes del país. Los primeros conflictos tuvieron como actores principales a los campesinos de las regiones extrapampeanas, quienes recibían (y reciben) la presión directa del proceso de expansión agropecuaria. Cóccaro y Maldonado (2009) mostraban en un mapa el proceso de expansión del cultivo de soja a escala nacional y la emergencia de conflictividades, y observaban que prácticamente la totalidad de la conflictividad emergía en las zonas de avance de la frontera agrícola. El escenario ha cambiado en la actualidad, al proceso anterior ahora se suma la creciente conflictividad que nace en múltiples localidades en el seno de la región pampeana producto, principalmente, de la contaminación y riesgos para la salud humana que genera la aplicación de productos agroquímicos. La Tabla N° 1 sintetiza parte de este proceso, en donde se puede observar que en la totalidad de las provincias del núcleo de la región pampeana (Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba) se han replicado los conflictos mencionados.

Tabla N° 1

Localidades en las que se han registrado conflictos por la aplicación de agroquímicos			
Provincia de Buenos Aires	Los Toldos	Provincia de Entre Ríos	Gilbert
	San Nicolás		Costa Las Masitas
	Trenque Lauquen		Líbaros
	Bayauca		Rosario de Tala
	Chacabuco		Colonia Caroya
Provincia de Santa Fe	San Lorenzo	Provincia de Córdoba	San José de la Dormida
	Rosario		Colonia Vicente Agüero
	General Lagos		Marco Juárez
	Las Petacas		Alta Gracia
	Piamonte		Sinsacate
	Alcorta		Cañada de Luque
			Córdoba
	San Justo		San Marco Sud
	Río Cuarto		

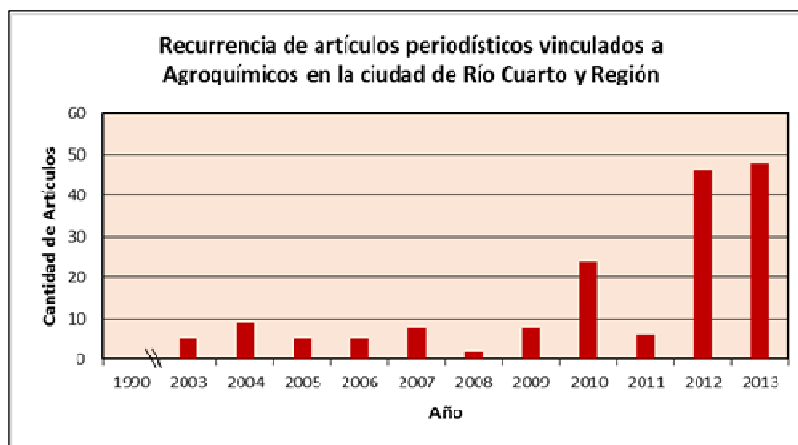
**Fuente:** Galfioni (2013) adaptado del libro "Pueblos fumigados: los efectos de los plaguicidas en las regiones sojeras" (Rulli, 2009)

Del análisis de las fuentes periodísticas en el periodo 1990-2013 se puede observar que las primeras noticias vinculadas a los agroquímicos que se detectan en los medios locales, al menos en el periodo analizado (1990-2003) son del año 2003. No existe ningún artículo periodístico con anterioridad a este año que mencione, al menos tangencialmente, problemas o conflictos a causa

de la expansión agropecuaria y la aplicación de agroquímicos en la ciudad de Río Cuarto y su región (Figura N° 3).

Es interesante notar que en los primeros artículos del año 2003 se presentan advertencias de los ingenieros agrónomos sobre el total descontrol en el uso de agroquímicos en la región con el consecuente peligro de contaminación de ríos, napas freáticas y alimentos. Así mismo, comienzan a generalizarse tanto las advertencias desde distintas asociaciones en relación al impacto negativo que se genera sobre la fauna de la región, como las denuncias de investigadores de la Universidad local sobre sus efectos nocivos en la salud humana. Estas advertencias o denuncias no se concentran sólo en el espacio rural, sino también observan lo que sucede en el ámbito urbano producto tanto de la dispersión de los agroquímicos por efecto del viento como de la instalación de depósitos en los mismos ejidos municipales.

Figura N° 3



**Fuente:** elaboración propia en base a recopilación periodística realizada durante 2013.

Quizá intentando atender en parte a estas denuncias iniciales comienzan a desarrollarse dos tipos de respuestas. Como primera instancia, en la región se llevan adelante proyectos vinculados al reciclado de los bidones de agroquímicos<sup>8</sup> para la construcción de postes, sin embargo se señala que estos proyectos han tenido poca convocatoria entre los productores agropecuarios. Luego, la entonces responsable del área ambiental, Agencia Córdoba Ambiente, reconoce que existe un vacío en materia legal a nivel provincial, puesto que la normativa vigente (para ese entonces, Ley de Agroquímicos N° 6629 de 1983) resulta anacrónica y enfatizan en la necesidad de establecer la obligatoriedad de un asesoramiento técnico a la hora de aplicar este tipo de productos.

Hacia el año 2004 el panorama se intensifica y las denuncias alcanzan al cinturón fruti hortícola de la ciudad de Río Cuarto. Los quinteros de este cinturón señalan que por el efecto negativo combinado de los hornos de ladrillos, la extracción de arena en el río Cuarto y el uso de agroquímicos en las tierras circundantes, se ha ocasionado que salgan de producción más del 20% de las tierras destinadas al cultivo de frutas y verduras en este sector. También los vecinos de la ciudad comienzan a resistirse frente la instalación de depósitos de agroquímicos en el ámbito urbano, denunciando a este tipo de depósitos como “amenazas latentes”. Como resultado de esta resistencia, el Municipio establece con el decreto N° 3399 – nombrado en el apartado anterior-

<sup>8</sup> Aunque claramente el reciclado de bidones de agroquímicos no implica un uso responsable de los mismos y, si no se realiza de forma adecuada, incrementa el número de personas expuestas a los agroquímicos.

que los comercios que posean depósitos químicos o agroquímicos deben ubicarse en zonas periféricas de la ciudad, específicamente en aquellos espacios de uso industrial. En el mismo sentido, comienzan a surgir las primeras denuncias por parte de los vecinos que vienen en las márgenes de la ciudad por problema de salud a causa de la aplicación de agroquímicos.

El hecho más relevante acontecido en 2004 fue la aprobación de la nueva Ley de Agroquímicos por la Legislatura provincial, en reemplazo de la Ley N° 6629 de 1983, que se presenta como un marco legal para “frenar el uso desmedido de estos productos”, y que establece las ya mencionadas zonas de exclusión para la aplicación de agroquímicos de 500m y 1.500m de distancia de las poblaciones. El nuevo marco legal fue recibido de distintas maneras por parte de los actores involucrados, en algunos casos con cautela ya que señalan que sin la presencia de controles efectivos será muy difícil que éste se cumpla; y en otros con preocupación, como es el caso de los horticultores, ya que señalan que todos los que se encuentren a menos de 500m del ejido no podrán aplicar insecticidas indispensables para su producción, y en el caso de la ciudad de Río Cuarto, la totalidad de los horticultores se encuentran en esta zona de exclusión.

Durante 2005 las noticias se centran en los problemas de control provincial sobre el uso de agroquímicos y depósito de bidones -se encuentran numerosos depósitos no autorizados a la vera de ríos y arroyos de la región-, por lo que la Provincia descentraliza el poder de policía y lo traslada a las Comunidades Regionales<sup>9</sup>. Sin embargo, a raíz de entrevistas realizadas en trabajo de campo, numerosos intendentes manifestaron no disponer de los recursos necesarios para la tarea de control y limpieza de bidones y maquinaria destinada a la aplicación de productos agroquímicos.

En 2006 ingresan en un manto de sospecha los productos frutihortícolas, por lo que los pocos artículos vinculados a la temática durante este año se centran específicamente en el interrogante acerca del control sobre las frutas y verduras que se consumen en la ciudad. Como consecuencia, en el momento más álgido del debate las ventas en el Mercado de Abasto se reducen en un 30%.

Durante 2007 comienzan a incrementarse las denuncias por parte de vecinos de la ciudad de Río Cuarto y de la localidad vecina de Las Higueras por la aplicación de agroquímicos en campos colindantes al espacio urbano, por lo que al finalizar el año el Consejo Deliberante aprueba la adhesión a la Ley Provincial de Agroquímicos sancionada en 2004, pero advierten que la norma provincial no contempla los controles de carácter local ni la descentralización de fondos, por lo que no provee los mecanismos necesarios para efectivizar los controles en la ciudad.

A partir del año 2008 comienzan algunas denuncias sobre contaminación del río Cuarto, arroyos y lagos de la región a la par del no tan paulatino incremento de denuncias por fumigaciones en cercanías de áreas urbanas. Una verdadera explosión de reclamos inicia en 2012, en donde se relevaron 46 artículos periodísticos vinculados a agroquímicos. Los artículos hacen mención a la obligatoriedad de reubicación de los comercios de agroquímicos hacia zonas industriales, en base a una normativa municipal aprobada en 2007 que comienza a regir en ese año<sup>10</sup>, señalando que existe un total de 22 comercios de estas características en el espacio urbano. Inclusive, el Municipio junto a la cámara de empresarios de la ciudad buscan crear un predio exclusivo para la instalación de depósitos de agroquímicos. Asociado a este tema, comienzan a elaborarse y

---

<sup>9</sup>. En la provincia de Córdoba, el 29 de diciembre de 2004, se sanciona la Ley Orgánica de Regionalización de la Provincia que busca, a través de la creación de Comunidades Regionales que vinculan distintos municipios, alcanzar tres objetivos: “el progreso del asociativismo municipal, el incremento de la descentralización de las competencias provinciales y el fortalecimiento de la autonomía municipal”.

<sup>10</sup> Sin embargo, ya en 2004 se había aprobado un decreto que establecía que los comercios de depósito y comercialización de semillas y agroquímicos debían instalarse en zonas industriales.

reglamentarse algunos planes de inspección de depósitos de agroquímicos locales, fundamentalmente para la verificación de las medidas de seguridad.

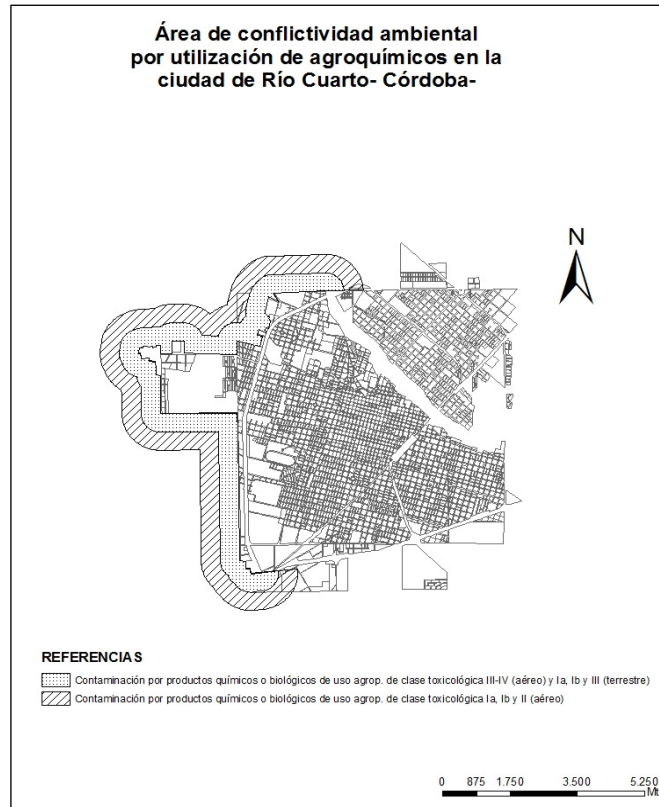
Por otro lado, también durante 2012, se multiplican las denuncias por afectaciones en la salud, ya no sólo por parte de los vecinos a las zonas fumigadas, sino también a través de investigaciones dependientes de Universidades y otras instituciones, agrupaciones o colectivos sociales tales como Médicos de Pueblos Fumigados. En el mismo sentido, comienzan a tener relevancia las noticias vinculadas al primer juicio por contaminación por agroquímicos, desarrollado en la ciudad de Córdoba, de la mano de las Madres de Ituzaingó, quienes adoptan el nombre de un barrio de la mencionada ciudad desde el cual se denunciaron la emergencia y multiplicación de enfermedades a causa de la aplicación de agroquímicos. Por todo lo mencionado, en el sur de Córdoba se multiplica rápidamente el número de municipios que se adhieren a la Ley provincial y limitan la aplicación de agroquímicos en cercanías de las zonas pobladas.

En este contexto de incremento de conflictos, visualización, denuncias a productores agropecuarios y a aeroplacadores de agroquímicos, concreción de juicios, reclamos por falta de control por parte de la provincia y/o municipio, entre otros, ingresa a escena otro hecho que multiplicará el número de artículos periodísticos en la segunda mitad del año 2012 y en 2013: la decisión de la empresa Monsanto de instalar en la provincia de Córdoba dos nuevas plantas industriales, una de ellas en la ciudad de Río Cuarto en cercanías de otra planta industrial, ya existente en la ciudad, dedicada a la experimentación en soja y maíz. En los primeros anuncios se menciona que se invertirán 85 millones de pesos y que se emplearán entre 50 y 100 empleados en forma estacional. La respuesta de agrupaciones e investigadores no tardó en llegar, reclaman la concreción de las evaluaciones de impacto ambiental y las audiencias públicas y advierten que la instalación de la planta experimental de Monsanto generaría mayor aplicación de productos agroquímicos con la consecuente pérdida de biodiversidad. Instituciones como la Universidad Nacional de Río Cuarto y la agrupación Río Cuarto sin Agrotóxicos declaran su rechazo al arribo de la multinacional a la ciudad. En paralelo, mientras continúan y se intensifican los reclamos por contaminación, se multiplican los espacios de encuentro, divulgación y discusión acerca de las consecuencias de la aplicación de agroquímicos y la búsqueda de modelos de producción agropecuaria alternativos. Como respuesta a los reclamos y movilizaciones, inicialmente el intendente de la ciudad, hacia fines de 2013, anuncia que se prevén rondas de consulta a través de la convocatoria al Consejo Económico y Social o de una audiencia pública para decidir sobre la instalación de la empresa, sin embargo, antes de la concreción de las mencionadas audiencias, por un lado el municipio local detuvo la aprobación de la instalación de la planta experimental, a fin de “preservar la armonía social”, y por otro, la entidad local encargada de evaluar los estudios de impacto ambiental, no aprobó el presentado por la multinacional argumentando que la actividad a realizar declarada (mejoramiento de semillas de soja y maíz) no está permitida en el lugar propuesto para su instalación. Si bien algunos sectores de la ciudad como el Centro Comercial, la Sociedad Rural y la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Sur de Córdoba cuestionaron fuertemente la decisión tomada por el intendente de Río Cuarto, las agrupaciones ambientalistas, investigadores de distintas instituciones y la Universidad Nacional de Río Cuarto expresaron su acuerdo con la decisión tomada, como una forma de fortalecimiento de la soberanía de los pueblos.

Se puede visualizar en la Figura N° 4 la localización de los conflictos ambientales por contaminación por productos químicos o biológicos de uso agropecuario. Para su delimitación se tomó como referencia, en base al tratamiento cuantitativo y cualitativo de la información, la localización del centro geográfico del conflicto y la delimitación establecida por la Ley provincial 9164/04. En cuanto a su distribución, es en el sector oeste de la ciudad -límite del área

construida- donde se han registrado la mayoría de los conflictos por contaminación por productos químicos y biológicos de uso agropecuario, además de concentrarse la mayoría de los comercios vinculados a dicha actividad.

Figura N° 4



Fuente: Elaboración propia. 2014.

Esta situación evidencia, por un lado la presión urbana sobre su área rural colindante en términos de expansión del medio construido; y por otro lado, el perjuicio de los paquetes tecnológicos provenientes de la actividad agropecuaria sobre la población urbana circundante.

Dicho estado de situación ha obligado, además de a la generación de un marco normativo regulador de los productos químicos y biológicos descrita en párrafos anteriores, a la necesidad de ampliación del ejido municipal para atender a estas nuevas dinámicas urbanas y rurales.

## Conclusiones

En las últimas décadas, las nuevas formas de producción vinculada a la introducción del medio técnico-científico-informacional en el sector agropecuario más la capacidad productiva de los suelos de la región, han convertido al espacio local en un importante atractivo no sólo de inversión sino también de especulación financiera supeditado al nuevo discurso de la racionalidad hegemónica imperante. Esta situación, ha provocado dentro del propio sector nuevos espacios de jerarquización, alienación y fragmentación, con efectos arrasadores para quienes no pueden “adecuarse” a dichas lógicas de producción. Es por ello, que hacemos analogía de este último con



el concepto de *altavoz*, ya que tienen la capacidad de hacer oír su discurso por sobre las otras voces.

La velocidad de los procesos de cambio en el sector agropecuario ha generado en el espacio local usos contradictorios del territorio que han resultado en una gran cantidad de conflictos ambientales, entre ellos los derivados de la forma de utilización de productos químicos y biológicos agropecuario, estudio de caso presentado. Esta situación emerge de un territorio que no está preparado para asimilar los cambios al ritmo de la introducción de los vectores globales, agravada por el desfase temporal de la normativa para contrarrestar y prevenir tales efectos. Desde 1990 se han sancionado numerosas leyes, ordenanzas y decretos a nivel provincial y municipal en relación a dicho conflicto pero que sin embargo no han logrado la efectividad, prevención y control de la situación en el territorio. Es por esta razón que metafóricamente asociamos el análisis a la palabra *susurros*, ya que la debilidad del marco normativo, por los vacíos legales y los problemas de reglamentación existentes, hace que éste se exprese como una débil voz que transcurre en el fondo, sin demasiado impacto.

De esta manera, son los actores vulnerables quienes quedan al margen de la discusión entre los actores sociales encargados de la regulación del territorio (sector público) y los que pretenden controlarlo (sector hegemónico), lo que genera tensión entre racionalidades diferentes por el uso común del territorio. Ante esta situación, los actores sociales más débiles deben idear las formas de hacer escuchar sus voces para ser partícipes de la construcción local del territorio. Así el grito unido de muchas personas está logrando advertir y detener al menos en parte procesos que tienden a profundizar la pérdida de la soberanía nacional.

## Bibliografía

BISANG, R. y GUTMAN, G., 2005. “Acumulación y tramas agroalimentarias en América Latina”. En: *Revista de la CEPAL*, N° 87, p. 115-129.

CÓCCARO, J. M. y MALDONADO, G. I., 2009. “Reflexiones críticas para repensar el territorio hoy. El pretexto de la soja en la Argentina. Vulnerabilidad social y ambiental” En: *Revista Reflexiones Geográficas* N° 13. Pp. 181-206.

GALFIONI, M. A., 2012. “El uso y abuso de productos químicos y biológicos de uso agropecuario: ¿una situación a seguir problematizando o a empezar actuar desde una política pública integral?” Inédito.

HARVEY, D., 2007. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Editorial Akal.

HERNÁNDEZ, V., 2009. “La ruralidad globalizada y el paradigma de los agronegocios en las pampas gringas”. En: GRAS, C. y HERNÁNDEZ, V. (Coord). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblós, p. 39-64.

MALDONADO, G. I., 2013. “El agro en la urbe. Expresión del circuito superior de la producción agropecuaria en la ciudad de Buenos Aires (Argentina).” En: *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Volumen XVII, núm. 452. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-452.htm>.

RULLI, E., 2009. *Pueblos Fumigados: los efectos de los plaguicidas en las regiones sojeras*. Ed. Del Nuevo Extremo. Buenos Aires, Argentina.

SANTOS, M., 2000. *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel.

SCHAAF, A. A., 2013. "Uso de pesticidas y toxicidad: relevamiento en la zona agrícola de San Vicente, Santa Fe, Argentina". En: *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* Vol.4 Núm.2, p. 323-331.

SILVEIRA, M. L., 2010. "Região y Globalização: pensando um esquema de análise". En: *Redes, Santa Cruz do Sul*, Vol 15, Nº 1, p. 74-88.

SOSA, E., 2005. "Los Conflictos socioambientales en la provincia de Mendoza: Marco conceptual". Em: Scoones A. y Sosa E. (comp.), *Conflictos socioambientales y políticas públicas en la provincia de Mendoza*. Oikos Red Ambiental. Mendoza.

**ANEXO 1 - Ejemplos de pesticidas según categoría toxicológica**

CLASE	PRINCIPIO ACTIVO	CATEGORÍA TOXICOLÓGICA
<b>Insecticidas</b>	Abamectina	II
	Carbaril	II
	Cipermetrina	II
	Clorantraniliprole	IV
	Clorpirifos	II
	Endosulfan	Ib
	Fipronil	II
	Lambdacialotrina	Ib
	Lufenuron	IV
	Metamidofos	Ia
	Metoxifenocide	IV
	Metsulfuron	IV
	Profenofos +	II
	Lufenuron Tiametoxam	IV
Thiacloprid	II	
<b>Herbicidas</b>	Acetamida: 2- cloroacetanilida	IV
	Atrazina	IV
	Clorimuron	IV
	2-4 D	II
	Dicamba	IV
	Glifosato	IV
	Glufosinato de amonio	II
	Imazetapir	IV
	Metolacloro	III
	Paraquat	II
<b>Fungicidas</b>	Azoxistrobina + Cyproconazole	II
	Carbendazim	IV
	Ditiocarbamato	IV
	Mancozeb	IV
	Picoxystrobin	III
	Tebuconazol	IV
	Trifloxystrobin Propiconazole	III

Fuente: Schaaf (2013)

## Las dificultades para complejizar el periurbano. El caso de la periferia de La Plata.

NARODOWSKI, Patricio <sup>1</sup>

### Los problemas de la complejidad en un periurbano de una Región Metropolitana de un país periférico

En los últimos treinta años se ha incorporado al debate del desarrollo la idea evolucionista de matriz schumpetereana de que los territorios sólo podrían desarrollarse debido a su capacidad endógena como un entorno innovador. En dicho enfoque la ciudad depende de la capacidad de los sujetos urbanos de organizarse o de cambiar la estructura funcional del sistema utilizando de la mejor manera posible los recursos y las condiciones locales para hacerlo competitivo. Los gobiernos deben llevar a cabo políticas de descentralización para apuntalar este tipo de trayectorias.

En el enfoque que venimos trabajando valoramos de algún modo el mencionado aporte pero discutimos las características del lugar de los territorios periféricos en el posfordismo actual. En general sobresalen allí estructuras productivas nacionales simples, que no logran reducir la brecha medida en términos de la riqueza generada, complejidad y nivel de vida de la población respecto a los países centrales. Los territorios específicos quedan condicionados a esas estructuras nacionales, al tipo de mercados micro, a las políticas macro que quedan sujetas a esas estructuras, finalmente y muchas veces a pesar de los esfuerzos, validándolas. De este modo, contra los augurios del evolucionismo y del enfoque de los sistemas locales, la urbanización (la red de ciudades y la organización interna de las mismas es una consecuencia del modo de producción, sus funciones económicas quedan condicionadas. Por eso es que debido a la expansión del sector financiero y al modelo especulativo general dominante, la ciudad se hace siempre más “improductiva” y más rentista. La RMBA no escapó a este proceso, y ya a fines de los `50 podían verse indicadores de terciarización temprana. Las políticas posteriores profundizan esta tendencia con la excepción del intento del `73. Se conforma una estructura económica que no produce alternativas complejas, sustituir importaciones o crear servicios de alta calidad. Y a pesar del esfuerzos de proteger los niveles de consumo de los sectores populares y la industria local, el perfil productivo no ha cambiado sustancialmente (Narodowski, 2012)

Uno de los efectos más fuertes de este perfil a nivel urbano es el aumento de la especulación inmobiliaria, que representa un porcentaje bajo del destino del excedente pero impacta fundamentalmente en el aumento del precio de la tierra y la vivienda, generando una disputa con sectores productivos que podrían aumentar su complejidad dentro de un modelo de desarrollo diverso, pero no lo logran y sucumben en favor del uso rentista del recurso. Este es uno de los problemas más graves de la tercera corona de la RMBA: la disputa entre la renta urbana y el uso residencial y productivo del suelo. Para revertir los resultados actuales, más allá de las regulaciones, se debe aumentar considerablemente los proyectos de inversión en actividades productivas, si es posible innovativas en esa franja urbana, que dé beneficios normales, para así producir suelo residencial vinculado a dichas actividades y disminuir la competencia de los negocios rentistas. Obviamente se trata de un territorio hegemónizado por otros actores. Algo de este proceso parece observarse, pero muy incipiente.

---

<sup>1</sup> Universidades Nacionales de La Plata, Arturo Jauretche y Moreno [p.narodowski@gmail.com](mailto:p.narodowski@gmail.com)

Para analizar un periurbano en particular, este enfoque prioriza el análisis de las trayectorias posibles que permitan la complejización de los procesos productivos. Como es sabido, el periurbano de la RMBA ha tenido una fuerte tradición hortícola, por lo tanto, en este trabajo se parte de la base de que el proceso endógeno de complejización debería fundarse en esta tradición. Se trata de producir transformaciones productivas a partir de lo que las actividades tradicionales han generado como experiencia. Otras trayectorias son posibles pero tendrán un fuerte componente exógeno, también serán analizadas en el trabajo de campo.

Para definir las mencionadas trayectorias, se eligen algunos parámetros que serán valorados en el trabajo de campo: el carácter productivista vs el modelo agroecológico, los tamaños, la inversión y la especialización, las relaciones laborales, informalidad, autoexplotación, tercerización en el eslabón primario. También se indaga sobre el modelo de comercialización, la relación calidad – precio del producto final así como el excedente. También se estudian las condiciones de sustentabilidad como un indicador de complejidad. En la etapa secundaria se analizan las estrategias de industrialización. Para finalizar se indaga sobre la demanda general de servicios técnicos y la relación con la Universidad y con los organismos oficiales.

### **La Plata. Situación productiva y socio-demográfica**

La población del Partido de La Plata según el Censo 2010, era de 642 mil personas. De dicha población, algo más de 43 mil habitantes son de origen extranjero, de los cuales, el 33% son de Paraguay, el 24% de Bolivia, el 14% de Perú, y el 11% son Italianos. El 13% vivía en 2001 con NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) y un porcentaje similar vivía en viviendas precarias. Según los datos del 2010, hay un 6% de personas que viven en casillas y ranchos, un porcentaje similar no contaba con cañerías por dentro de su vivienda para el suministro de agua. El porcentaje de hogares sin inodoro o sin descarga era del 9%. El 29% de los hogares platenses, no contaban con red cloacal pública, un 22% utiliza garrafa. Para el 2001, el 37,3% de la población platense no tenía ninguna cobertura médica, ya sea un plan de salud privado o una obra social. Los datos son cercanos a los observados en la tercera corona de la RMBA.

En el partido de La Plata se observa un gran predominio del sector servicios, en general de calidad media o baja: fuerte influencia de la actividad del sector público, del sector inmobiliario y comercial y de los profesionales independientes. El sector de la construcción si bien observaba al 2003 una baja participación en la estructura económica de La Plata, en los últimos años ha observado un fuerte dinamismo por lo que se presume que ha logrado un aumento significativo en la estructura económica del partido. De hecho, según estimaciones de la Dirección General de Estadística y Evaluación de Programas Especiales – Municipalidad de La Plata, la actividad de la construcción quintuplicó su actividad en la región en el período 2002-2005 y triplicó su participación a nivel provincial.

Si bien no es un partido agrícola, representaba en 2005 el 37% de la producción hortícola nacional. Entre las principales hortalizas producidas en el partido, se encuentran el tomate (que explica alrededor del 40% de la producción total), la lechuga (con un 20%) y el pimiento (11% de participación).

En relación a la industria, el partido nunca ha tenido gran desarrollo, la participación relativa es inferior al promedio de la RMBA. En el Censo Económico 2005, la industria platense producción de alimentos y bebidas representa la principal actividad manufacturera con la tercera parte de los puestos de trabajos industriales.

En el mercado laboral en el Gran La Plata<sup>2</sup>, se observa en 2011 un nivel de desocupados del 6,8% de la población económicamente activa (PEA), que se encuentra por debajo del promedio del total de aglomerados urbanos, tal vez por la influencia del empleo público

La población asentada en el casco urbano y los centros comunales de Gonnet, Ringuet, City Bell, Villa Elisa y Tolosa, cuentan (en dicho orden) con un nivel de ingresos superior al observado en la media del Partido. En el otro extremo, los centros comunales de Abasto, Melchor Romero, El Peligro, Arturo Seguí y Etcheverry, concentran a la población de menores ingresos (Lodola y Brigo, 2011).

La estructura productiva existente en los centros comunales tiene cierta incidencia en el nivel de ingreso de la población asentada allí (dicha incidencia es menor en aquellos centros comunales donde mayor es la porción de individuos que residen allí pero que trabajan fuera del mismo). En el siguiente cuadro se observa la estructura de ingreso individual por Centro Comunal:

**Cuadro 2. Partido de La Plata. Ingreso Individual por Rama según Centro Comunal (en % del total)**

Centro Comunal	Agricultura	Industria	Construcción	Comercio, Hoteles y Restaurantes	Administración Pública	Educación	Salud	Servicios Comunales	Resto	Total
Abasto	21%	13%	3%	20%	13%	3%	4%	3%	19%	100%
Arturo Seguí	4%	11%	9%	22%	11%	4%	5%	5%	30%	100%
Casco	1%	8%	3%	21%	17%	9%	8%	5%	29%	100%
City Bell	3%	10%	5%	20%	14%	7%	7%	4%	30%	100%
El Peligro	52%	8%	3%	14%	1%	2%	2%	3%	15%	100%
Etcheverry	31%	9%	5%	17%	9%	2%	3%	3%	21%	100%
Gorina	6%	14%	8%	23%	10%	2%	3%	5%	29%	100%
Hernández	1%	14%	7%	22%	14%	5%	5%	4%	27%	100%
Isla Martín García	1%	1%	3%	24%	48%	4%	1%	1%	16%	100%
Lisandro Olmos	7%	11%	5%	19%	13%	2%	2%	3%	37%	100%
Los Hornos	2%	11%	7%	23%	18%	5%	4%	5%	26%	100%
Manuel B. Gonnet	1%	9%	4%	20%	16%	9%	7%	5%	29%	100%
Melchor Romero	5%	12%	12%	19%	13%	2%	7%	5%	23%	100%
Ringuet	0%	9%	5%	24%	16%	7%	6%	5%	28%	100%
San Carlos	0%	11%	7%	24%	17%	5%	5%	5%	27%	100%
San Lorenzo	1%	9%	6%	24%	18%	5%	6%	5%	26%	100%
Tolosa	0%	10%	6%	23%	17%	7%	6%	5%	27%	100%
Villa Elisa	2%	10%	5%	25%	12%	6%	5%	5%	29%	100%
Villa Elvira	1%	10%	7%	22%	19%	5%	5%	5%	27%	100%
Total	2%	9%	5%	22%	16%	7%	6%	5%	28%	100%

Fuente: Lódola y Brigo (2010)

En el cuadro precedente se observa que en centros comunales de bajos ingresos como Abasto, El Peligro, Seguí y Etcheverry, existe una alta participación de la agricultura en la generación de ingresos, mientras que en el caso urbano y en los centros urbanos de mayores ingresos se observa un mayor predominio de las actividades de servicios (administración pública, comercio, hoteles y restaurantes, y educación).

### Villa Elisa y Arturo Seguí

Villa Elisa cuenta con 19.643 habitantes, allí reside el 3,5% de la población y se genera el 3,5% del ingreso del Partido de La Plata. Este centro comunal tiene un nivel de ingreso alto respecto al promedio del Partido, que proviene fundamentalmente del comercio y los servicios, aunque aún hay horticultura. Está conectada al centro de La Plata por una línea de colectivos urbana, con periodicidad de 15' y que cubre la distancia en media hora. Por otro lado, el centro comunal

<sup>2</sup> Incluye a la población de los Partidos de Berisso y Ensenada. La información se no se encuentra disponible con un mayor nivel de desagregación como para excluir a dichos partidos, aunque tienen un peso menor como para incidir en los valores del Partido de La Plata.

aprovecha su ubicación –entre Buenos Aires y La Plata- y por eso pasan dos líneas de media distancia (sumamente congestionadas) que unen ambos puntos y el FFCC (en condiciones medio-bajas). La ciudad entre caminos ya había tenido una fuerte expansión urbana previa y en el último período intercensal creció su población permanente en un 23%. En Villa Elisa –sobre todo en su área urbana- los datos socio-demográficos son similares al casco

Arturo Seguí es la vigésimo-quinta delegación municipal con 5.540 habitantes, con un crecimiento del 34% intercensal. El ingreso de sus habitantes proviene fundamentalmente del comercio (21%) y de la industria (11%), aunque tiene un 4% de horticultura. Es el tercer centro comunal con mayor proporción de personas menores a 14 años (33%) superando ampliamente al promedio del partido. Como se ha mostrado, es uno de los centros comunales con mayores problemas socio-demográficos. Sólo una línea de colectivos entra “al pueblo” con una periodicidad promedio de unos 15 minutos; este servicio cubre la distancia con el centro de La Plata en aproximadamente una hora. La conectividad con Buenos Aires es muy pobre.

Evidentemente en esta dirección la situación se hace más precaria. Seguí cuenta con un centro comercial de menor nivel y alrededor de él –con menor densidad- hay un barrio de clase media en peores condiciones de mantenimiento. No existen casas de lujo. Más al oeste, en dirección a la ruta 36, hay un asentamiento importante de casillas, en continuo crecimiento. Toda el área mencionada está rodeada al norte, al sur y al oeste por un cinturón hortícola, ésta representa junto con Villa Elisa, según datos del 2005 el 32% de las hectáreas de uso agrícola del partido.

El porcentaje de NBI trepa al 32%, un 34% no tiene inodoro dentro de la casa y un 30% no contaba con cañerías por dentro de su vivienda para el suministro de agua. Hay un 64% sin cobertura médica

Un tema interesante es que Arturo Seguí, junto con Gorina y Etcheverry son las delegaciones con mayor porcentaje de chicos que asisten a establecimiento educativo público (30%), a diferencia del promedio de la Plata que es del 25%. Allí el 6% nunca asistió a establecimientos educativos, dato que duplica el promedio plantense.

### **Los cambios en el uso del suelo y la pérdida de suelo flori-hortícola**

Sobre la estructura económica y socio-demográfica descrita se sobrepone un conjunto normativo que difícilmente se haya pensado para generar un impulso productivo a la ciudad y al área bajo estudio. Hasta el año 2001 rigió la ordenanza N° 4495 del año 1978, una norma de adecuación preliminar, que provocó serios desajustes reflejados principalmente en el desborde de los límites de la periferia, el avance de unas zonas sobre otras y el surgimiento de nuevos usos no contemplados. En el 2001 se produce la sanción de la Ordenanza 9231<sup>3</sup>, en la que se explicita la necesidad de conformar “un área periurbana como fuelle entre las áreas urbanas y rural que garantice el límite al crecimiento descontrolado de la ciudad, reglamentando actividades existentes y promoviendo otras de carácter productivo en grandes parcelas con baja ocupación, compatibles con el uso urbano”. Su art. 268 regula los usos admitidos para el Área Rural-Zona Rural Intensiva (R/RI), definidos como “sectores pertenecientes o próximos al cinturón verde platense”. Concretamente se declara dicha área como “...de protección para el uso hortícola y por lo tanto se prohíben nuevos usos que no se correspondan con las actividades agrícola, hortícola y servicios asociados a ella...”. Con ello se busca “...la consolidación de su perfil productivo promoviendo el uso intensivo del suelo con actividades de tipo agrícola”.

<sup>3</sup>Modificada por las ordenanzas 9380/01, 9664/03 y 9878/04.

En paralelo, se asumía la necesidad de romper con el estancamiento en cuanto a la creación de suelo urbano mediante la complejización de sectores hasta el momento poco consolidados en términos de servicios disponibles y de funciones permitidas. Ambos objetivos podían resultar contradictorios, como estaba sucediendo en la RMBA, a medida de que aumentaban las rentas diferenciales urbanas (Morello et al.,2000).

Por la falta de cartografía es difícil comparar ambas normas, para entender los cambios en el uso del suelo que la del 2001 propiciaban, pero los datos del último Censo Provincial Hortícola (CPHF, 2005), muestran que la pérdida de superficie flori-hortícola fue importante, se pasa de 6145 a 4.184 hectáreas cultivadas, un 32% menos. En Villa Elisa y Arturo Seguí y su zona circundante, la pérdida fue algo superior. Asimismo, se verifica una disminución del tamaño promedio a la mitad y un incremento de la producción bajo cubierta (casi la tercera parte), tecnología que requiere unidades más pequeñas. En este período comienza la incorporación de la comunidad boliviana, que ha permitido un aumento notable de la productividad (García, 2012).

Cantidad de Establecimientos Hortícolas (EH), superficie total (en has) y superficie promedio de cada quinta entre los años 1998 y 2005. La Plata

	Cantidad o Superficie	CHBA'98	CHFBA'05	Δ 05-98
La Plata	EH	593	761	28,3%
	Has	6145	4184	-31,9%
	Sup. prom.	10,4	5,5	-46,9%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del CHBA'98 y CHFBA'05.

Los mencionados datos coinciden con la fuerte reactivación de la economía en general, y el incremento de la demanda al sector, junto al aumento de los precios debido a la fuerte contracción de la oferta (Stavisky, 2010). Si bien los datos de uso del suelo para viviendas no son comparables entre censos, se infiere que la mencionada disminución del uso del suelo hortícola en un contexto de crecimiento de la demanda, se debe a la competencia del uso urbano.

El proceso descrito es anterior al año 2010, cuando la Ordenanza N°10.703, propone nuevas modificaciones que lo intensifican<sup>4</sup>. Un elemento distorsionante es la figura del Lote Social, que también favorece el loteo indiscriminado (Lopez y Sager, 2012). Naturalmente, además hay un incremento del uso residencial que permite nuevos loteos, tema que se analiza específicamente para el espacio bajo análisis. Estos cambios aun no pueden evaluarse estadísticamente pero en la vida diaria las subdivisiones se observan en toda la periferia.

Pero las dos cuestiones de fondo son las siguientes: por un lado el Art. 20° dispone que "en el Área Rural se admitirán "proyectos especiales o particulares". Asimismo, en los arts 24 y 25, el COU se incorporan las zonas de reserva rural y zonas de reserva de clubes de campo (R/RCC) que como ya se sabe, están contempladas en el Decreto-Ley 8912, pero éstos no se encuentran especificados en el Plano N° 1: Zonificación General, por eso se supone que puede establecerse

<sup>4</sup> La norma se aprobó sin tener en funcionamiento, como indicaba la ordenanza vigente, el Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial (COUT), un organismo participativo conformado por instituciones de la ciudad. Las principales reformas estuvieron centradas en la liberación de las alturas para la construcción de los edificios en la ciudad, sobre todo sobre avenidas, diagonales, plazas y parques. La problemática del casco urbano escapa a este trabajo.

en toda el área no urbana. En el trabajo de campo hemos detectado tres proyectos de clubes de campo en Arturo Seguí, en estos momentos suspendido.

Y en segundo lugar, se trata del aumento del suelo que pasó de rural a reserva urbana o la reserva urbana que cambió sus parámetros. En otras palabras, los que pasaron de un mínimo de 4 a 1 hectáreas o de 1 hectárea a una subdivisión mayor en Villa Elisa y Arturo Seguí son cerca de 200 hectáreas. Buena parte de este suelo, anteriormente dedicado a la horticultura se está loteando en la actualidad con fines residenciales.

### **Los resultados del trabajo de campo y algunas conclusiones**

Para abordar la situación específica del área bajo análisis se realizaron 18 entrevistas con el enfoque de “bola de nieve”, con un cuestionario abierto (Meldolesi, 2000).

De ese total, 8 eran productores. Se buscaba fundamentalmente comprender los niveles de complejidad alcanzados en la cadena de valor que genera la horticultura. Ante todo, es claro que todos los productores adoptan un modelo productivista de baja complejidad, sólo se ha mencionado como activo un productor con más de 8 hectáreas, la gran mayoría de los campos están trabajados por arrendatarios. Hay producciones agroecológicamente sustentables situadas fundamentalmente en Parque Pereira. No encontramos ni un caso especializado en especies diferentes a las comunes y todos venden en el mercado interno, ninguno iba al mercado regional, tienen bocas de expendio propias de alcance local o regional. De un total de 800 hectáreas, hemos verificado recorriendo, sumando 230 con invernáculos, pero en los entrevistados que producen de este modo no hemos verificado la presencia de formas más evolucionadas de organización, sí más personal que el normal. No pudimos recabar información sobre el estado de ese personal, aunque en los recorridos se nota un fuerte componente familiar. Sólo dos casos mencionaron recibir asesoramiento técnico. El resto incluso va variando de marca y de proveedora de agroquímicos guiándose por el precio. Sólo un productor dijo tener relación con la Universidad y con los organismos oficiales.

En relación al ambiente, en la zona los vecinos no denuncian la utilización de abono natural ni otros olores. No hay ninguna innovación visible, ni casos asociativos. Tampoco encontramos experiencias de industrialización.

Respecto a los excedentes, surge una opinión generalizada respecto a la caída de las ventas. Si bien en años anteriores se vendía más, no ha habido casos de compra de la tierra, por lo que los excedentes evidentemente en la zona siempre han sido limitados.

En relación a la oferta de servicios existente en la zona, sólo hemos encontrado dos emprendimientos familiares que hacen colocación y mantenimiento de invernáculos por un lado y tres talleres con menos de 5 empleados cada uno para reparación de maquinas y herramientas. En el primer caso, se trata de una tecnología muy rudimentaria, a buen precio, y con un nivel de cumplimiento razonable. En el segundo caso, surgen más dificultades tanto en términos de la calidad y el precio como de la puntualidad del servicio.

Es claro que el necesario aumento del nivel de complejidad de este periurbano estudiado no se ha producido. Los espacios para ello existen pero se cubren exógenamente o con proveedores locales limitados: hay posibilidades para complejizar la actividad primaria con el mejoramiento de semillas, y la diversificación, que pueda incluir un segmento de exportación y que permita generar una demanda de cadena de frío. Y al mismo tiempo, una mejora en el uso de maquinas/herramientas y de agroquímicos que permitiría dentro del segmento productivista, aumentar la complejidad del mismo.



Al mismo tiempo, generar un área de producción en términos agroecológicos sustentables no productivista para un tipo de demanda gourmet, de mucha mayor calidad, para otro tipo de público y al mismo tiempo desarrollar la cadena industrial que como mencionamos está casi ausente. Para ello los especialistas consultados han coincidido en la necesidad de aumentar las hectáreas actualmente utilizadas y preservar en el Código de Ordenamiento Urbano dichas hectáreas. En segundo lugar, tener un programa que estimule producciones alternativas de mayor valor agregado. En tercer lugar se requiere una estrategia para lograr un mayor control ambiental, y al mismo tiempo, apoyar un proceso de reconversión de aquellas actividades muy simples de muy baja complejidad, y al mismo tiempo muy precarias desde el punto ambiental. En cuarto lugar, se requiere una infraestructura de agua y cloacas que acompañen este proceso.

### **Bibliografía**

BAGNASCO, A. (2003), *Società fuori squadra. Come cambia la organizzazione sociale*, Il Mulino.

BENITO, Sofía y Alejandra ZIC (2012): "Un código para delinear la ciudad de La Plata".

BOZZANO, Horacio. *El Cinturón Verde Platense: Sistemas de objetos, sistemas de acciones*. Foro CIVEBA, Cinturón Verde Metropolitano de Buenos Aires. Jornadas AADER de Argentina y el Mercosur, Facultad de Agronomía, UNLP, La Plata, 2002.

Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005 (CHFBA'05). Ministerio de Asuntos Agrarios y Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) 2006.

GARCÍA, M. y HANG, G (2007) "Impacto de la devaluación de principios de 2002 en el Cinturón Hortícola Platense. Estrategias tecnológicas adoptadas, sus resultados y consecuencias". *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, vol. 8, n° 15. En: <http://goo.gl/9MICY>

GARCÍA, Matías (2012): "Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos". Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP.

LODOLA y BRIGO (2011) "Diagnóstico Socioeconómico de La Plata y sus Centros Comunales" en "serie de documentos de trabajo". Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata.

LÓPEZ, Matías David y Federico SAGER (2012): "Se aprobó un nuevo Código de Ordenamiento Urbano. LA CIUDAD DESREGULADA".

LOSANO, Gabriel (2011): "Código de ordenamiento urbano y economía urbana. Análisis de una problemática concreta en la ciudad de La Plata". *Revista del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*

MAO, C. E.; PERDOMO, R.; PALACIOS, E. P.; NIETO, D.; RIVAS, G.; VELOSO, C. *Agricultura intensiva en el espacio periurbano de La Plata*. 2das. Jornadas Platenses de Geografía. Ed. Departamento de Geografía. FHCE- UNLP. Septiembre, 2000.

MENDOLESI. (2000). "Presentación del Primo Forum sugli Strumenti di emersione organizzato per el Comitato nazionale per l'emersione del lavoro non regolare ", Roma.

MORELLO, J.; BUZAI, G. Y MATTEUCCI, S. En: Revista Ciencia Hoy. Volumen 10 N° 55, Febrero/Marzo, 2000.

MORELLO, J.; RODRÍGUEZ, A. F. Funciones educativas de las manchas de naturaleza en las ciudades y sus bordes: el caso de Buenos Aires. En: Mancione M.; De Francesco V. y Bosso Eds. Reservas Naturales urbanas en la Argentina. Una respuesta ambientalista para mejorar nuestra calidad de vida. Aves Argentinas (en Prensa).

NARODOWSKI P (2008) La Argentina Pasiva. Desarrollo e Instituciones más allá de la modernidad. Prometeo.

NARODOWSKI (2011) “El péndulo de Diamand. Una actualización post-estructuralista para el análisis de las causas del subdesarrollo argentino”. En Chena, P., Crovotto, N. y D. Panigo (coord). Ensayos en honor de Marcelo Diamand, Buenos Aires Editorial Miño y Dávila

NARODOWSKI P (2012) El problema de la estructura económica. Un análisis multiescalar en Revista Cuestiones de Sociología, núm. 9 (2013): 1983-2013: Debates y conflictos en democracia

NARODOWSKI P Y PANIGO D (2010) “El nuevo modelo de desarrollo nacional y su impacto en la provincia de Buenos Aires” Cuadernos de Economía Nro 75-Editorial Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

PANIGO D Y NARODOWSKI P (2012) “Humedales. Un ejercicio de rentabilidades comparadas” en Pintos P y Narodowski P (Coord) “La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del Río Luján” Imagomundi, Buenos Aires

PANIGO D Y NARODOWSKI P (2012) Proyectos inmobiliarios y proyectos alternativos en

STAVISKY, A. (2010) “Situación actual de la plasticultura en Argentina”. XXXIII Congreso Argentino de Horticultura (pág. 10). Rosario: ASAHO

## Las topologías bancarias y su integración con la red urbana de la provincia de Buenos Aires

PARSERISAS, Derlis Daniela <sup>1</sup>

### Introducción

Consideramos que, a partir de las divisiones territoriales del trabajo, en las ciudades puede reconocerse un circuito superior, con su porción marginal, y un circuito inferior que son resultado de la modernización tecnológica. Ambos circuitos son diferenciados por el uso del capital, tecnología y organización. Los bancos, como actores importantes del circuito superior, aumentan su presencia en la escala nacional y se expanden, fundamentalmente, en las ciudades de la provincia de Buenos Aires, por ejemplo a través de un número creciente de filiales bancarias.

En el presente trabajo analizamos la red de filiales de bancos públicos y privados, y sus relaciones de complementariedad con la red urbana en la provincia de Buenos Aires. En la primera parte presentamos diferentes perspectivas teóricas sobre el concepto de red y de funciones urbanas. En segundo lugar analizamos la red urbana de la provincia de Buenos Aires y sus relaciones con los bancos, identificando las principales ciudades que concentran la mayor cantidad de filiales bancarias. Por último presentamos las reflexiones finales y la bibliografía consultada.

### Algunos elementos teóricos para pensar la red urbana

Para pensar aspectos fundamentales que expliquen la red urbana de la provincia de Buenos Aires consideramos pertinente revisar algunos lineamientos teóricos elaborados sobre este tema. Una de las referencias la encontramos en Corrêa (2004: 66) cuando plantea que: “La red urbana, como reflejo, medio y condición social, es parte integrante de la sociedad y de su dinámica (...). En ese sentido es de esperarse que las diferencias económicas, políticas, sociales, demográficas y culturales se traducen en diferencias estructurales entre redes urbanas”. Aquí la categoría de formación socioespacial es explicativa ya que es la mediación necesaria entre las diferentes escalas en que ocurren estos procesos.

Siguiendo la propuesta de Corrêa (2004: 67) las redes urbanas presentan diferencias estructurales que se revelan por medio de “(...) distintas estructuras *dimensional, funcional y espacial*, estando las tres interconectadas, generando algunos patrones de redes urbanas”.

La estructura dimensional se refiere “Al tamaño de los centros de una red determinada, expresando el grado de concentración o dispersión de la población y las actividades en sus centros urbanos”. “En los estudios relacionados con la estructura dimensional de la red urbana, se constató la existencia de redes macrocefálicas, comandadas por ciudades primaces, esto es, ciudades que son dos o más veces mayores, demográfica y económicamente, que aquellas inmediatamente inferiores en tamaño” (Corrêa, 2004: 67).

La estructura funcional tiene que ver con las actividades que se desarrollan en los centros urbanos que también están asociadas a la estructura dimensional.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs). CONICET / UCPBA [derlis\\_77@hotmail.com](mailto:derlis_77@hotmail.com)

Por ejemplo Singer (1975: 163) explica que: “Considerada en abstracto, “la ciudad” ejerce funciones industriales, comerciales, de servicios de todo tipo, inclusive religiosos, administrativos, militares, sanitarios, etc.”.

Entonces podemos pensar que de acuerdo a las funciones de la ciudad, ésta ocupará un lugar determinado en la red urbana de ciudades. Como señala Gutiérrez Puebla (1984: 67) “Las funciones urbanas son las actividades que justifican la existencia de las ciudades”.

Al hablar de las funciones económicas de las ciudad, ya en el año 1954 Alexander proponía “The basic-nonbasic concept of urban economic functions” para discutir un tema, de la geografía económica, basado en las relaciones espaciales de las ciudades. Entonces Alexander (1954: 246) plantea que “Ninguna ciudad vive para sí misma, sino que sirve a otras áreas, se puede decir que constituyen el mercado regional de la ciudad. Tales funciones son de sumo interés para los geógrafos porque las conexiones entre la ciudad y la región son un tipo de relaciones espaciales”.

De alguna manera según Alexander (1954: 248) las actividades *básicas* en la ciudad son aquellas vinculadas al “crecimiento urbano” y a las actividades de exportación, mientras que las *no básicas* se relacionan con los “servicios urbanos” que la ciudad ofrece para sus habitantes.

Encontramos una semejanza con el planteo que realiza Singer (1975) cuando, al analizar la estructura interna de la ciudad, expone que las actividades destinadas al exterior son las que definen la función económica de la ciudad. Lo que Alexander (1954) identifica como actividades básicas y no básicas, Singer las analiza como parte de la estructura interna de la economía urbana, que se divide en dos partes: “Actividades que se destinan al exterior y actividades que atienden al consumo interno. Son las primeras las que definen la función económica de la ciudad. Si una ciudad posee un conjunto industrial amplio, es obvio que parte de la producción será consumida por la población de la propia ciudad. Pero el hecho de que parte importante de la producción industrial sea exportada (hacia otras partes del país o hacia el exterior) es lo que le confiere a la ciudad carácter industrial” (Singer, 1975: 169).

Otros autores también realizan aportes significativos sobre las funciones urbanas. Podemos mencionar a Beaujeu-Garnier y Chabot (1963, 1975: 119) quienes definen las funciones urbanas al señalar que: “La agrupación de los hombres en las ciudades permite el mejor ejercicio de determinadas formas de actividad. Estas actividades constituyen la función de la ciudad. La función es, en cierto modo, la profesión ejercida por la ciudad, constituye su razón de ser: bajo esta forma es como aparece al exterior”.

La función comercial es casi siempre la función fundamental que interfiere en las demás funciones urbanas. Beaujeu-Garnier y Chabot (1963, 1975: 151-152) explican que: “Se establecen industrias en las grandes ciudades comerciales, las cuales aprovechan las facilidades de la circulación y de la vecindad de un gran mercado de consumo y se benefician al mismo tiempo de la presencia de capitales acumulados por el comercio. Las capitales políticas marchan a menudo en cabeza de los negocios y atraen a los bancos. De todas las funciones comerciales, la función financiera parece ser la que más escapa a una precisa localización” (Beaujeu-Garnier y Chabot, 1963, 1975: 151-152).

Retomando las ideas propuestas por Corrêa (2004) podemos indicar que: “A las estructuras dimensional y funcional se agrega, en el plano teórico, la estructura espacial. Las tres son inseparables, articuladas por medio de una compleja lógica construida a lo largo del tiempo y en la cual la inercia de organizaciones espaciales pretéritas está en mayor o menor grado, presente” (Corrêa, 2004: 70).

La estructura espacial “Nos remite a la espacialidad del ciclo de reproducción del capital, por un lado, y por otro, al concepto de formación espacial, envolviendo a la estructura de propiedad, las

relaciones sociales y sus conflictos, hábitos, creencias, técnicas y valores, densidades demográficas y consumo” (Corrêa, 2004: 72).

La red urbana como forma espacial: “Constituye simultáneamente un reflejo *de* y una condición *para* la división territorial del trabajo. Es un reflejo en la medida que, en razón de las ventajas locacionales diferenciadas, se verifica una jerarquía urbana y una especialización funcional que definen una compleja tipología de centros urbanos. (...). La red urbana es también una condición para la división territorial del trabajo. La ciudad en sus orígenes se constituyó no sólo en una expresión de la división entre trabajo manual e intelectual, sino también en un punto en el espacio geográfico que, a través de la apropiación de excedentes agrícolas, pasó de cierto modo a controlar la producción rural” (Corrêa, 1989: 48-49).

Pensamos la red urbana de la provincia de Buenos Aires a partir de esta idea de *reflejo* y *condición* para la coexistencia de las divisiones territoriales del trabajo. Concretamente analizaremos la presencia de la función financiera bancaria que, aunque se localiza en las ciudades, tiene posibilidades de organizar el territorio en grandes escalas. Por eso la estudiamos como una actividad del circuito superior de la economía urbana.

### **La red urbana de la provincia de Buenos Aires y sus relaciones con actores del circuito superior: los bancos**

El sistema financiero bancario es más que una función urbana, porque se localiza en las ciudades pero se integra en la escala regional e internacional a través del sistema de acciones y de los flujos de dinero que circulan en el territorio.

Con respecto a la relación entre los bancos y el territorio, López Gallero (2006: 193) señala que: “No se puede hablar del dinero sin considerar el territorio que lo produce o lo recibe. Lo primero que debe hacer un banco cuando llega a una región es determinar los nudos de expansión. (...) Los establecimientos financieros buscan los puntos del territorio que dan lugar a una gran plusvalía y, también, que los mismos establecimientos incidan en los lugares que estimulan”.

Considerando esas premisas de localización de la actividad bancaria y sus posibilidades de organización del espacio, pensaremos cómo son sus relaciones de complementariedad con las ciudades de la red urbana de la provincia de Buenos Aires. Ese análisis estará enfocado a partir de la teoría de los circuitos de la economía urbana, que explicaremos a continuación.

Podemos identificar los circuitos de la economía urbana a partir de la coexistencia de diversas divisiones territoriales del trabajo en las ciudades. Existe un circuito superior, con su porción marginal, y un circuito inferior, cuyas actividades se diferencian fundamentalmente por el uso de tecnología, capital y organización. Sin embargo, aunque son diferentes, ambos circuitos se relacionan dialécticamente, no se oponen y, como explica Santos (1975, 1979: 43) “No hay dualismo: los dos circuitos tienen el mismo origen y el mismo conjunto de causas”.

La actividad bancaria pertenece al circuito superior y actúa “Como trazo de unión entre la economía urbana local y el escalón económico superior” (Santos, 1975, 1979: 67). Por eso este circuito tiene la capacidad de una “macroorganización del espacio” (Santos, 1975, 1979: 219). Los bancos como actores principales permiten reconocer el circuito superior con su capacidad de organizar el territorio en grandes escalas, considerando la formación socioespacial nacional y al mismo tiempo la organización en el ámbito urbano.

Para entender los procesos vinculados al fenómeno financiero que tienen lugar en el territorio consideramos que a principios de la década de 1970, comenzó a cambiar el modelo político, económico y financiero. El neoliberalismo como ideología dominante en la economía mundial

permitió la implementación de profundas reformas estructurales, que años más tarde fueron ejecutadas en los países periféricos a través de políticas nacionales.

La economía nacional argentina fue afectada por las transformaciones sucedidas en la economía internacional como consecuencia del predominio financiero sustentado en la hegemonía del modelo neoliberal. La reforma financiera argentina en el año 1977 fue un contenido normativo que transformó el sistema financiero nacional y explica su composición en la actualidad.

A pesar de los cambios estructurales, el sistema financiero bancario se fue reorganizando y valorizando aquellos lugares de la red urbana que permiten mayor inversión y rentabilidad.

Como consecuencia de los procesos ocurridos, en la Tabla 1 puede observarse que entre 1977 y 1984 se produjo un incremento importante de la cantidad de bancos, específicamente de bancos privados que pasó de 85 a 174 entidades. Asimismo se redujo de manera significativa el número de entidades no bancarias<sup>2</sup> durante el mismo periodo, que pasó de 604 a 150 entidades. Estas transformaciones, se explican por los procesos de privatizaciones y fusiones de entidades financieras sobre todo en la década de 1990, lo cual también estuvo acompañado de una fuerte extranjerización del sistema. Por ejemplo podemos mencionar, como veremos más adelante, que el banco Credicoop Cooperativo Limitado surgió de la fusión de algunas Cajas de Crédito que estaban contempladas dentro de las Entidades no Bancarias.

En relación a la situación de los bancos, Silveira señala que:

“(…) un movimiento de multiplicación de bancos y de expansión de sus agencias en el territorio nacional, originado, sobretudo, en la década de 1980, acaba en una crisis en los años 90. Asimismo, un proceso de insolvencias y fusiones redujo el número de instituciones bancarias, mas no de filiales, concentrando, aún más, el comando del mercado de capitales” (Silveira, 1999: 233).

Desde el año 1984 en adelante, el número de bancos y entidades no bancarias comienza a reducirse. Al mismo tiempo el número de entidades no bancarias es menor que los bancos.

Para el año 2000 el sistema financiero argentino presentaba 89 bancos y 24 entidades no bancarias.

Luego del año 2000 el número de entidades del sistema financiero continúa disminuyendo, y presenta para octubre de 2013, 65 bancos y 17 entidades no bancarias.

---

<sup>2</sup> Se trata de las compañías financieras y cajas de crédito que son reguladas por el Banco Central de la República Argentina.

**Tabla N° 1: Evolución de la composición del sistema financiero argentino, 1977-2013**

Entidades financieras	Número de entidades financieras al 31 de diciembre de:									
	1977	1984	1991	1995	2000	2001	2005	2010	2012	2013 oct.
<b>Bancos</b>	119	210	167	135	89	84	71	64	65	65
Bancos públicos	34	36	35	33	14	13	13	12	12	12
Bancos privados	85	174	132	102	75	73	58	52	53	53
<b>Entidades no bancarias</b>	604	150	47	31	24	22	18	16	16	17
<i>Cantidad total de entidades</i>	<b>723</b>	<b>360</b>	<b>214</b>	<b>166</b>	<b>113</b>	<b>106</b>	<b>89</b>	<b>80</b>	<b>81</b>	<b>82</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a: Información de Entidades Financieras, Banco Central de la República Argentina (2001, 2005, 2010 y 2013) y Cibils, A. y Allami, C. (2010).

Si consideramos la evolución del sistema financiero, durante los últimos diez años, advertimos que las filiales de bancos aumentaron constantemente hasta llegar a 4251 en octubre de 2013<sup>3</sup>. Sin embargo la distribución de esas filiales expresa un uso desigual del territorio, ya que se concentran principalmente en ciudades de la provincia de Buenos Aires.

**Tabla N° 2: Evolución del número de filiales de entidades financieras, total del país, 2004-2013**

Entidades financieras	Número de filiales al 31 de diciembre de:								
	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2013 oct.	
<b>Bancos</b>	3769	3779	3824	3879	3901	3959	3984	4251	
<b>Entidades no bancarias</b>	53	100	99	110	108	108	80	83	

**Fuente:** Elaboración propia en base a: Información de Entidades Financieras. Banco Central de la República Argentina (2010, 2013).

Según la Información de Entidades Financieras del Banco Central de la República Argentina (2013) de las 4251 filiales bancarias que existen en el país, es importante destacar que 1292 se localizan en ciudades de la provincia de Buenos Aires (517 filiales corresponden a bancos públicos y 775 a bancos privados) y 794 en la Capital federal (de las cuales 160 son bancos públicos y 634 bancos privados). Estas dos divisiones políticas-administrativas concentran el 49% de las filiales bancarias del país<sup>4</sup>. También reúnen el mayor número de Población Económicamente Activa, 6.040.347 la provincia y 1.433.372 la Capital federal (INDEC, 2010). Del total de 65 bancos en el sistema financiero argentino, 21 de ellos están presentes en la provincia de Buenos Aires. Solamente son públicos: el Banco de la Nación Argentina, el Banco de la Provincia de Buenos Aires, el Banco de la Ciudad de Buenos Aires y el Banco de la Pampa Sociedad de Economía Mixta (Cuadro N° 1). La mayoría de los bancos son de capitales privados, de los cuales 10 son de capitales nacionales y 6 de capitales extranjeros. Únicamente el banco Citibank N.A. es un banco sucursal de una entidad financiera del exterior.

<sup>3</sup> Información de Entidades Financieras. Banco Central de la República Argentina (2010, 2013).

<sup>4</sup> (Banco Central de la República Argentina. Información de Entidades Financieras, 2013: 109).

Esta presencia importante de bancos privados es resultado de los procesos, mencionados anteriormente, de privatizaciones de entidades y de una extranjerización progresiva del sistema financiero profundizada durante los años noventa.

**Cuadro N° 1: Tipo de bancos según origen del capital, provincia de Buenos Aires, 2014**

<b>Tipo de Banco según origen del capital</b>	<b>Entidad financiera</b>
<b>Banco público</b>	Banco de la Nación Argentina
	Banco de la Provincia de Buenos Aires
	Banco de la Pampa Sociedad de Economía M
	Banco de la Ciudad de Buenos Aires S.A.
<b>Banco local<sup>5</sup> de capital nacional</b>	Banco Credicoop Cooperativo Limitado
	Banco de Galicia y Buenos Aires S.A.
	Banco Macro S.A.
	Banco Supervielle S.A.
	Banco Columbia S.A.
	Banco Comafi S.A.
	Banco de Servicios y Transacciones S.A.
	Banco Hipotecario S.A.
	Banco Industrial S.A.
	Banco Finansur S.A.
<b>Banco local de capital extranjero</b>	Banco Santander Río S.A.
	BBVA Banco Francés S.A.
	Banco Itau Argentina S.A.
	Banco Patagonia S.A.
	HSBC Bank Argentina S.A.
	Industrial and Commercial Bank of China
<b>Banco sucursal de entidad financiera del exterior</b>	Citibank N.A.

Fuente: [www.clientebancario.gov.ar](http://www.clientebancario.gov.ar) 22/02/2014, BCRA (2014)

Podemos decir que en la provincia de Buenos Aires existe una filial bancaria cada 4.675 habitantes de la Población Económicamente Activa. En la ciudad de Buenos Aires la densidad bancaria es mucho mayor ya que presenta una filial cada 1805 habitantes de la PEA<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> De acuerdo a la Enciclopedia de economía, los bancos pueden clasificarse, según su demarcación geográfica de actuación, en: bancos locales, regionales, nacionales y multinacionales. Fuente: [www.economia48.com/spa/d/banca/banca.htm](http://www.economia48.com/spa/d/banca/banca.htm)

<sup>6</sup> Considerando que la Población Económicamente Activa de la provincia de Buenos Aires es de 6.040.347 habitantes y 1.433.372 en la ciudad de Buenos Aires (INDEC, 2010).



Si analizamos las cinco entidades bancarias, con más cantidad de filiales, en la provincia de Buenos Aires, en primer lugar se ubican dos bancos públicos: el Banco de la Provincia de Buenos Aires con 277 filiales y el Banco de la Nación Argentina (183) y tres bancos privados, el Banco Santander Río (114), el Banco de Galicia (98) y el banco Credicoop (91).

Santander Río es un banco local de capital extranjero que fue creado en el año 1968 con el nombre Banco Río de la Plata y en el año 2007 fue adquirido por el grupo español Santander.

Actualmente en el ranking de bancos, según la cantidad de préstamos totales, Santander Río S.A. es el banco privado que se ubica en segundo lugar, después del Banco de la Nación Argentina, de acuerdo al informe de la Asociación de Bancos de Argentina para el mes de marzo de 2013. Para ese momento el Banco de la Nación Argentina destinaba un monto de 96.608,1 millones de pesos para préstamos al sector privado no financiero, lo cual representaba una participación de 22% en el total del sistema financiero, mientras que, en segundo lugar, Santander Río S.A. es el primer banco privado que aparece en ese ranking con un monto de 35.274,4 millones de pesos destinados a préstamos, lo cual representa el 8% de participación en la escala nacional.

El Banco de Galicia es un banco local de capital nacional fundado en 1905. Actualmente pertenece al grupo financiero Galicia S.A.<sup>7</sup> y ocupa el tercer lugar (luego del Banco de la Nación Argentina y el Santander Río) en el ranking de préstamos del sector financiero.

Es interesante mencionar que el Banco Credicoop también es privado de capital nacional pero su origen lo diferencia del resto de bancos privados en el país, ya que fue creado en 1979 por la fusión de 44 Cajas de Crédito Cooperativo. Este banco posee 255 Filiales y 22 centros de atención en el territorio nacional y es el primer banco privado de capital 100% nacional<sup>8</sup>.

El Banco Finansur S.A., privado de capital nacional, solamente con 4 sucursales es el que menos filiales tiene en la provincia. Este banco inició sus actividades en el año 1982 en la ciudad de Bahía Blanca como compañía financiera. A partir del año 1993 comenzó a operar como banco de capitales nacionales, trasladando su casa matriz a la ciudad de Buenos Aires.

Estas situaciones mencionadas sobre el origen del Banco Credicoop y el Banco Finansur S.A. son ejemplos que explican el proceso de concentración de capitales en el sistema financiero y la reducción de la cantidad de entidades no bancarias durante la década de 1990.

Como explica Santos (1975, 1979: 83) “El banco privado tiene un papel pionero para captar el ahorro de las zonas donde se desarrollan actividades asalariadas o que tienen rentas monetarias importantes”. En el periodo actual que Santos (2000: 201) denomina “medio técnico-científico-informacional” el sistema financiero bancario aprovecha las nuevas posibilidades de acción para intervenir en las divisiones del trabajo.

El circuito superior organiza la red urbana provincial y se localiza en las ciudades de acuerdo a las funciones económicas definidas según las divisiones territoriales del trabajo.

De esa manera “El banco cubre el conjunto de actividades del circuito superior, que controla directa o indirectamente en su propio nombre o como representante de instituciones de crédito más poderosas, localizadas en el país o en el exterior (...). Las actividades esenciales de la economía moderna del país y especialmente del circuito superior son, de un modo u otro, dirigidas por el aparato bancario internacional” (Santos, 1975, 1979: 82).

Los bancos públicos y privados, como actividad propia del circuito superior, son considerados “Como trazo de unión entre las actividades modernas de la ciudad y las ciudades mayores del

---

<sup>7</sup> Grupo Financiero Galicia S.A. fue conformado el 14 de septiembre de 1999 como una compañía holding de servicios financieros, organizada bajo las leyes de la República Argentina. Fuente: <http://www.gfgsa.com/es/Static/History>

<sup>8</sup> Fuente: [www.bancocredicoop.coop](http://www.bancocredicoop.coop)

país y del exterior” (Santos, 1979: 32). Así los bancos organizan y direccionan los flujos de capital entre los diferentes lugares de acuerdo a las posibilidades que éstos ofrecen.

En ese movimiento de circulación, la información, como variable clave del periodo, contribuye a acelerar la circulación del dinero en sus diferentes formas y de este modo aumentar la intermediación bancaria. En relación a ello, Santos (2000: 167) señala que: “La información ha adquirido la posibilidad de fluir instantáneamente y de comunicar a todos los lugares, sin ningún desfase, el acontecer de cada uno”.

Sin embargo la localización de bancos con sus respectivas filiales responde a una distribución territorial selectiva en las provincias de Argentina y en las ciudades que de la red urbana de la provincia de Buenos Aires. Por eso el tipo de estructura dimensional macrocefálica del sistema urbano nacional revela la jerarquía superior de la ciudad de Buenos Aires y su área metropolitana como así también la importancia que ha tenido la provincia de Buenos Aires en lo relativo a la concentración de población y diversificación de divisiones territoriales del trabajo.

En cuanto al sistema urbano provincial, el trabajo de Vapñarsky y Gorojovsky (1990: 42) es el estudio clásico que realiza un análisis y clasificación de las aglomeraciones urbanas del país en función del tamaño demográfico. En base a información de los Censos de Población y Vivienda del INDEC los autores proponen tres categorías de tamaño de aglomeración urbana. “La Categoría I corresponde a la población dispersa o en campo abierto y de aglomeraciones de menos de 50.000 habitantes. (...) la Categoría II corresponde a aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs): de 50.000 hasta 999.999 habitantes. Se diferencian en su seno dos subcategorías o niveles: a) ATIs menores, cuando no alcanzan los 400.000 habitantes, y b) ATIs mayores, cuando alcanzan o superan ese umbral de población. Por último la Categoría III corresponde a la única aglomeración que desde comienzos del siglo XX y hasta la fecha del censo de 1980 superaba el millón de habitantes: Buenos Aires”.

Este análisis y clasificación de ciudades, de acuerdo a su tamaño demográfico, es actualizado con datos de los Censos Nacionales en el trabajo de Linares y Velázquez (2012) para explicar fundamentalmente la evolución histórica de la red urbana bonaerense hasta el año 2001.

Pensamos que los bancos, como actores principales del circuito superior acompañan la evolución de la red urbana provincial ya que con su mayor o menor densidad de filiales, de bancos públicos y privados, establece vínculos con las funciones que se desarrollan en cada ciudad. Pero además revela una mayor concentración donde el medio técnico-científico-informacional posibilita mayores flujos financieros, de información y de consumo.

Si nos referimos a la evolución de la red urbana provincial en los últimos diez años, Por ejemplo Linares y Velázquez (2012: 384-385) señalan que ya: “Para el año 2001, la red urbana bonaerense sigue marcando una fuerte desproporcionalidad entre el primer aglomerado urbano (conurbano bonaerense) y los tres restantes (La Plata, Mar del Plata y Bahía Blanca), lo que arroja un valor de primacía del 86.17%. Esto equivale a decir que más de tres cuartas partes de la población sumada entre los cuatro mayores aglomerados del sistema residen en la ciudad mayor”.

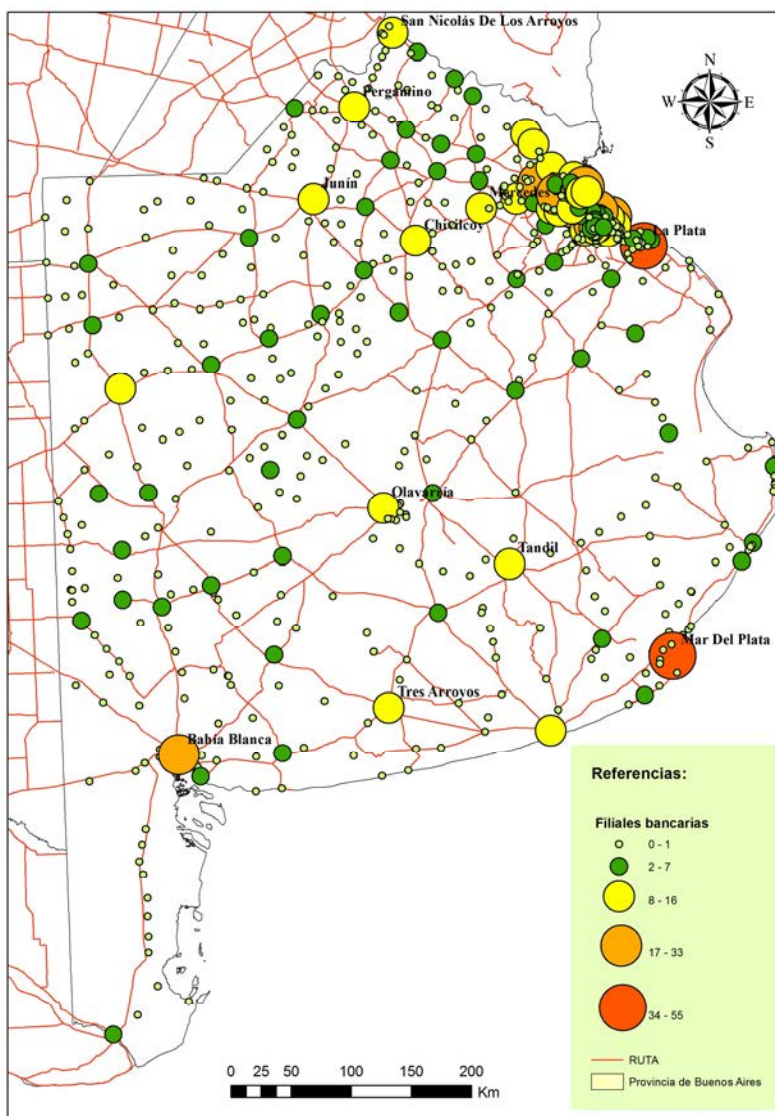
Linares y Velázquez (2012) en base a la clasificación de aglomeraciones urbanas elaborada por Vapñarsky y Gorojovsky (1990) mencionan que para el año 2001 se destacaban dos ATIs mayores: La Plata y Mar del Plata y una ATIs menor, Bahía Blanca.

Para el año 2010 esas ciudades siguen manteniendo importancia demográfica y también son los lugares con mayor concentración de filiales bancarias. La Plata con una población total de 654.324 presenta 55 filiales bancarias para el año 2013, de las cuales 14 filiales pertenecen al Banco de la Provincia de Buenos Aires. Por ser la capital de la provincia, sus funciones político-administrativas contribuyen a que concentre también la mayor cantidad de sedes bancarias. Es por eso que de las 22 entidades que existen en la provincia, 19 están presentes en esta ciudad.

Mar del Plata es la segunda ATIs mayor que se mantiene, con una población de 616.142, presenta también una función financiera significativa, ya que posee 54 filiales bancarias.

En el grupo de ATIs menores, se destaca Bahía Blanca con 291.327 habitantes y 33 filiales bancarias. También presenta una mayor, ya que posee una filial cada 8.828 habitantes (Mapa N° 1).

Mapa N° 1: Filiales bancarias en la provincia de Buenos Aires, marzo 2014



**Fuente:** elaboración personal en base a: Banco Central de la República Argentina, Información de entidades financieras, 2014.

A partir de la presencia de las filiales de bancos en las ciudades, identificamos que el papel de control y de intermediación del sistema bancario está vinculado con la “gestión del territorio”. Tal como lo expresa Corrêa, son las “acciones ejercidas por los agentes sociales, privados y públicos, en el sentido de apropiarse de un territorio y controlar su organización socioespacial” (Corrêa, 2006: 61).

Con respecto al sistema urbano bonaerense, las ciudades mencionadas pueden comprenderse como lugares de gestión del territorio que en la red urbana bonaerense concentran la mayor cantidad filiales bancarias y son las más importantes en tamaño demográfico.

Corrêa (2006) explica que la gestión del territorio se deriva en parte de los intereses de empresas o corporaciones localizadas en diferentes partes del territorio y los bancos se encuentran entre ellas, ya que involucran la circulación del dinero, de la información y de diferentes formas del trabajo.

Continuando con el análisis provincial, Linares y Velázquez (2012) destacan la importancia que tienen algunas ciudades del Área Metropolitana de Buenos Aires en cuanto a la variable demográfica y también por las posibilidades de acceso a través de una red de rutas y autopistas integradas. Mencionan a Pilar (340.517 habitantes), Escobar (213.619 habitantes) las cuales presentan 20 y 11 filiales bancarias y, Campana (86.860) y Zárate (114.269) con 11 y 12 filiales respectivamente. Estas dos últimas ciudades tienen un rol importante conformando una aglomeración urbana y una importante área industrial en el eje de la Ruta Nacional 9.

San Nicolás de los Arroyos en el extremo norte de la provincia y Tandil en el centro-este, “son ciudades con más de 100.000 habitantes que venían destacándose décadas atrás” (Linares y Velázquez, 2012: 386). Advertimos que estas ciudades, junto con Olavarría, comparten casi la misma cantidad de filiales 13, 14 y 12 respectivamente.

En el centro bonaerense, Tandil, Olavarría y Azul conforman un subsistema urbano regional en el que podemos identificar una complementariedad funcional. Las dos primeras ciudades son semejantes en cuanto a su estructura demográfica con 116.916 y 111.708 habitantes. Azul es una ciudad más pequeña (55.728 habitantes) y presenta solamente 6 filiales bancarias. Sassone (1992: 88) explica que la complementariedad de funciones se trata de “distintos tipos de funciones que se reparten o, dentro de una misma función se dividen los servicios particulares”. Por ejemplo estas ciudades comparten la función complementaria que es la oferta de educación superior. La Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires tiene sede en las tres ciudades pero con diferentes facultades y carreras que se dictan. También poseen funciones propias, por ejemplo, la industria metalmecánica y agroalimentaria en Tandil, la industria cementera y la actividad agrícola-ganadera en Olavarría y en Azul, se destaca la importancia del empleo público ya que es sede de uno de los departamentos judiciales de la provincia. Eso explica que aunque esta última ciudad tenga 6 filiales bancarias, dos de ellas pertenecen al Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Existe otro grupo de ciudades más pequeñas hacia el norte de la provincia: Mercedes, Chivilcoy (Linares y Velázquez, 2012), Junín y Pergamino. Son ATIs menores, con población entre 55.000 y 91.000 habitantes (Mapa N° 1).

En ese grupo se destaca Pergamino con 13 filiales bancarias lo cual es un número significativo en relación a su población de 91.399. Se trata de una ciudad que, al igual que Azul, es sede de un departamento judicial provincial y sus actividades económicas principales están vinculadas a la agricultura y la ganadería. Es interesante mencionar que esta ciudad presenta una filial bancaria por cada 7.030 habitantes de su población total. Lo cual refleja la importancia de la densidad de flujos financieros en ese lugar a pesar de su tamaño demográfico más pequeño en relación a las ciudades que se destacan en la red urbana provincial.

## Reflexiones finales

A partir de una categoría central como es la división territorial del trabajo podemos pensar los circuitos de la economía urbana y su importancia para comprender la dinámica de la red urbana

de la provincia de Buenos Aires. El circuito superior del sistema bancario organiza sus redes de acuerdo a las condiciones y posibilidades que establece la red urbana.

El tamaño demográfico de las ciudades es una variable que se vincula con la presencia de filiales de bancos públicos y privados, pero la especialización productiva de cada lugar también es importante para explicar el papel que tienen algunas ciudades en la división territorial del trabajo en la escala provincial o regional.

Por ello consideramos que la provincia de Buenos Aires tiene un papel importante como foco de gestión del territorio en la escala nacional que se refleja en la estructura dimensional y funcional de la red urbana bonaerense. El análisis de la actividad financiera como una variable en sí misma, basada en la cantidad de entidades y filiales bancarias que se concentran en las ciudades de la provincia, explica y refleja esa realidad.

## Bibliografía

ALEXANDER, John W. "The basic-nonbasic concept of urban economic functions". **Economic Geography**, vol. 30, n° 3 (jul., 1954), pp. 246-261.

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. (2001, 2005, 2010 y 2013) **Información de Entidades Financieras. Información por Grupo de Entidades**. 61 p. [En línea]: <http://www.bcra.gov.ar/pdfs/entfinan/201310e.pdf> Acceso: 22 de febrero de 2014.

BEAUJEU-GARNIER Y CHABOT (1963, 1975) **Tratado de Geografía urbana**. Vicens Vives, Barcelona, 587 p.

CIBILS, Alan y ALLAMI, Cecilia. "El sistema financiero argentino. Desde la reforma de 1977 hasta la actualidad". En: **Realidad Económica**. N° 249. 2010. p. 107-133. [En línea]: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-c4fb-16f7.pdf>. Acceso: 22 de febrero de 2014.

CORRÊA, Roberto Lobato (2004) "Rede urbana: reflexões, hipóteses e questionamentos sobre um tema negligenciado". En revista: **Cidades**. Volumen 1, número 1. Pp.65-78.

CORRÊA, Roberto Lobato. **A rede urbana**. Atica. São Paulo. 1989. 95 pp.

GUTIERREZ PUEBLA, Javier (1984) **La ciudad y la organización regional**. Cuadernos de estudio 14. Serie: Geografía. Cincel. 117 p.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2012) **Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010**. Resultados definitivos, Serie B N° 2, Buenos Aires, octubre de 2012.

LINARES y VELÁZQUEZ (2012) "La conformación histórica del sistema urbano". En: **Historia de la Provincia de Buenos Aires. Tomo I. Población, ambiente y territorio**. Edhasa. Buenos Aires. pp. 359-391.

LÓPEZ GALLERO, Álvaro (2006) "Las dificultades de la estructuración de un sector financiero en el camino de una integración latinoamericana progresista" En: **Questões territoriais na América Latina**. Compiladoras: GERAIGES DE LEMOS, Amalia; SILVEIRA, María Laura y ARROYO, Mónica. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, São Paulo. Pp. 191-207.

ODDONE, Carlos y GRANATO, Leonardo. (2004) "Sistema Financiero Argentino: un enfoque histórico -Desde sus orígenes hasta la crisis de Asia". En: **Revista Eumed**. N° 26. [En línea]: [http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/cno-finan.htm#\[6\]](http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/cno-finan.htm#[6]). Acceso: 20 de febrero de 2014.

SANTOS, M. (1975) **O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos**. Rio de Janeiro. Livraria Francisco Alves Editora. 1979. 293 pp.

SANTOS, M. (2000) **La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción**. Barcelona. Editorial Ariel. 343 pp.

SASSONE, Susana (1992) “Subsistemas urbanos policéntricos en los sistemas nacionales de ciudades. Un caso en la Argentina”. En: **Revista Geográfica**. Número 116. Pp. 85-110.

SILVEIRA, María Laura. (1999) **Um país, uma região: fim de século e modernidades na Argentina**. São Paulo. LABOPLAN-USP. 486 pp.

SINGER, Paul. (1975) **Economia política da urbanização**. São Paulo: Brasiliense, pp. 137-144.

VAPÑARSKY, C. A. y GOROJOVSKY, N. **El crecimiento urbano en la Argentina**. Grupo Editor Latinoamericano. IIED. América Latina. Buenos Aires. 159 pp. 1990.

### **Páginas web consultadas**

[www.bcra.gov.ar](http://www.bcra.gov.ar)

[www.clientebancario.gov.ar](http://www.clientebancario.gov.ar)

[www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)

[www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/index.htm](http://www.ec.gba.gov.ar/Estadistica/index.htm)

[www.aba-argentina.com](http://www.aba-argentina.com)

[www.argentina.citibank.com](http://www.argentina.citibank.com)

[www.gfgsa.com](http://www.gfgsa.com)

[www.bancocredicoop.coop](http://www.bancocredicoop.coop)

## Las políticas de Estado en la construcción del espacio urbano. El caso de los asentamientos irregulares y las urbanizaciones cerradas

PLOT, Beatriz <sup>1</sup>  
SFICH, Vivian <sup>2</sup>  
FOGOLA ARENA, Lucas <sup>3</sup>

### Introducción

El presente trabajo constituye un eje de investigación sobre diferentes aspectos considerados en el proyecto denominado “Hábitat y Gestión Pública en el Manejo de los Recursos Hídricos. Régimen Institucional, Órdenes Locales y Territorialización” del Programa de Incentivos a la Investigación asentado en el Centro de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. La problemática planteada por el Proyecto de origen es el manejo no planificado o mal planificado del recurso hídrico en el ámbito del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), por parte de los sujetos que intervienen en el asentamiento de usos residenciales ya sea promovidos como es el caso de las denominadas Urbanizaciones Cerradas o espontáneos en el caso de los Asentamientos Irregulares,

Esta particular región de la Provincia de Buenos Aires, presenta características de alta fragmentación urbana y segregación social acentuada fundamentalmente a partir de la década de los '90 como resultado de las políticas neoliberales aplicadas en ese entonces en el país. También presenta una alta complejidad en cuanto a las diferentes jurisdicciones administrativas que en ella actúan y deciden, desde el nivel Nacional, Provincial y Municipal con sus respectivas Leyes, Decretos, Ordenanzas y Códigos, además de las políticas aplicadas a través de Programas específicos de orden social, ambiental y urbanístico.

En este escenario se desenvuelven los procesos que transforman el territorio considerado en este estudio, en el que se avanza particularmente en el análisis de los aspectos planteados en el proyecto de investigación de origen: las urbanizaciones cerradas y los asentamientos irregulares en áreas inundables y las complejidades de las normativas aplicadas, en un recorte particular del AMBA constituido por los Municipios de Avellaneda, Quilmes, Berazategui y Lomas de Zamora al Sur de la región.

### Contexto normativo para los asentamientos irregulares

Con el debilitamiento de la intervención del Estado en la década de los '90, las políticas territoriales y el urbanismo normativo, se han ubicado en una posición marginal respecto a las políticas globales y sectoriales, cumpliendo en el mejor de los casos un mero papel correctivo.

A partir de la aplicación de la ideología neoliberal las políticas territoriales fueron reemplazadas por otros instrumentos tales como la planificación estratégica que suponen una mayor participación de los actores de la sociedad. Sin embargo, en las condiciones en las que no todos los actores tienen igual poder para incidir en la transformación urbana, la aplicación de estos instrumentos, termina siendo funcional a la reproducción de la ciudad desigual y dual en la que

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas. IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP [beaplot@hotmail.com](mailto:beaplot@hotmail.com)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Geográficas. IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP [viviantrabajo@yahoo.com.ar](mailto:viviantrabajo@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Centro de Investigaciones Geográficas. IdIHCS, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

actualmente vivimos. De hecho el rol del Estado se convirtió en esos años en exiguo y garantista de las decisiones de inversión de actores económicos de poder.

No obstante y analizando en forma particular la problemática de los asentamientos irregulares hubo por parte del Estado provincial una serie de acciones que en principio intentaron paliar la dificultad de acceso a la tierra de aquellos sectores que quedaron excluidos del sistema.

Por un lado la provincia ha desarrollado diversos Programas de regularización dominial alguno de los cuales todavía se encuentran vigentes. Estos programas tienen como objetivo la transferencia de la propiedad para las familias que las ocupan con las correspondientes acciones de saneamiento de títulos, mensura y subdivisión de los inmuebles y los actos administrativos de transferencia.

En general se considera que luego de treinta años de implementación de estos Programas los resultados no han sido acordes con lo esperado, tanto para la gestión como para los destinatarios. Para estos últimos porque en muchos casos deben esperar más de 10 años para que se concrete el trámite y para el Estado porque los resultados han sido insignificantes con relación a las dimensiones del problema.

Por otro lado se encuentra vigente un cuerpo normativo para el ordenamiento territorial y uso del suelo totalmente desvinculado de la problemática de tierras y de las políticas de regularización lo que provoca una permanente recurrencia a gestionar a través de las normas de excepción. Esto último ha garantizado en parte la posibilidad de regularizar predios ocupados ya consolidados pero también la regularización de terrenos de pésimas condiciones medioambientales y de habitabilidad.

Para analizar la legislación referente al tema territorial se seleccionaron desde normas de carácter regional relacionadas en forma directa con el proceso de regularización tal como la Ley Nacional de Titularización de Inmuebles, hasta aquellas que indirectamente aportaron al proceso como la ley de Emergencia Económica que permitió la incorporación de tierra fiscal para la regularización de ocupaciones o relocalización de población en condiciones de alto hacinamiento.

Con relación a la legislación provincial se analizaron leyes de carácter regional como la Ley de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo; y leyes y decretos más específicos al tema que fueron sancionados de acuerdo a los niveles de complejidad detectados en estas urbanizaciones.

El tema ambiental también fue considerado por ser uno de los ejes de esta investigación, especialmente el relacionado a la problemática hídrica, hidráulica y de contaminación.

Una vez realizada la lectura y el análisis de las mismas se identificaron sus omisiones y contradicciones así como el reconocimiento de aquellas situaciones que agudizan los problemas existentes en los barrios y obstaculizan la gestión del proceso de regularización, en muchos casos demasiado prolongado para una población que en general vive en condiciones de extrema vulnerabilidad<sup>4</sup>.

### **Legislación analizada**

- Decreto Ley 8912/77 de Ordenamiento Territorial y Uso del Suelo.
- Ley General de Expropiaciones n° 5758.
- Ley nacional de Emergencia Habitacional o de Titularización de Inmuebles n° 24.374/94
- Ley provincial 6253/60 relacionada con la conservación de los desagües naturales.

---

<sup>4</sup> Se adopta la definición de Blaikie (1998) quien considera que la vulnerabilidad es una combinación de características de un grupo social derivada de sus condiciones sociales, culturales, políticas y económicas, relacionadas con una peligrosidad específica.



- Ley provincial 6254/60 que prohíbe subdivisiones y ampliaciones en terrenos de tipo urbano cuya cota sea inferior a 3,75 m sobre
- Ley provincial 12.257/98 Código de Aguas
- Ley provincial 11.723/05 de protección, conservación, mejoramiento y restauración de los recursos naturales y del ambiente.

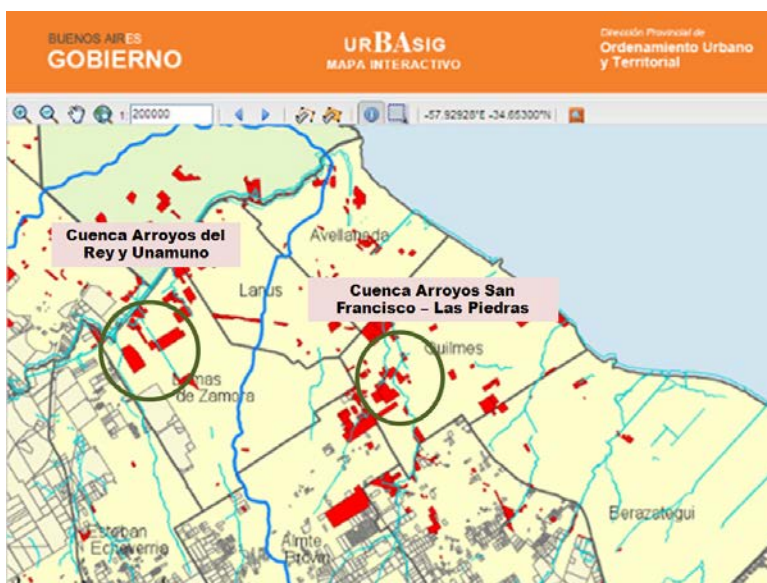
### Programas

Los programas provinciales Protierra; Procasa; Autogestión Constructiva; Plan Bonaerense de Tierra y Vivienda; Reconstrucción Urbana; Asentamientos Planificados; Familia Propietaria, se fueron desarrollando en las últimas tres décadas con distintos resultados. Todos ellos sancionados por decretos, tienden a evitar el déficit de políticas de viviendas y a crear un marco jurídico que permita evitar las restricciones que impone el decreto ley 8912. Algunos de estos Programas han tenido fuertes cuestionamientos pues desde el punto de vista jurídico un decreto no puede modificar una ley.

### Contexto territorial

En segunda instancia se evaluaron dos zonas complejas de los municipios de Quilmes y Lomas de Zamora situados al sur del Conurbano Bonaerense señaladas en el Gráfico N° 1.

Gráfico N°1: áreas seleccionadas



En el municipio de Quilmes las cuencas de los arroyos San Francisco – Las Piedras y en Lomas de Zamora las subcuencas de los Arroyos del Rey y Unamuno insertas en la cuenca del río Matanza – Riachuelo, fueron las áreas seleccionadas por concentrar la mayor cantidad de asentamientos de ambos partidos.

El siguiente cuadro sintetiza algunas características de ambas cuencas:

Partidos	Barrios	Hectáreas (aprox.)	Habitantes (aprox.)	Década de ocupación					
				60	70	80	90	2000	s/d
Lomas de Zamora	22	1.314	97.250	1	3	3	6	2	7*
Quilmes	10	231	35.760	1	1	4	2	2	

\* Por el tamaño de los terrenos el proceso de ocupación se ha realizado en varias décadas.

Las ocupaciones de la cuenca Matanza Riachuelo en algunos casos datan de los años 50. Son extensos predios que se fueron ocupando y regularizando a lo largo de distintas décadas y continúan consolidándose estos últimos años.

La mayoría de estos barrios se encuentran en la etapa de gestión para acceder al dominio, es decir en proceso judicial por la expropiación de los terrenos; ello no impide que la provincia haya tomado posesión para comenzar con el proceso de regularización.

Los conflictos más importantes que se detectaron fueron los siguientes:

- La mayor parte de estos predios funcionaban como receptores de excesos hídricos. Se encuentran bajo cota de inundación. Los rellenos han producido importantes desniveles que inundan barrios aledaños.
- Algunas ocupaciones se han materializado sobre basurales de antigua data.
- Existe en algunos casos una alta contaminación de las aguas y suelos de origen industrial y doméstico
- Hay déficit de infraestructura y saturación de la capacidad de atención del equipamiento social
- Los barrios con alta densidad de construcciones tienen problemas de relocalización

Con relación a la normativa debemos señalar:

El vacío normativo de la ley 8912/77 que rige el ordenamiento territorial en la Provincia de Buenos Aires y el desconocimiento por parte de la normativa urbana de los municipios con relación a la existencia de los asentamientos irregulares, determina la necesidad de gestionar a través de normas de excepción. Estas leyes son fundamentales para aprobar los planos de subdivisión pues modifican los indicadores urbanos establecidos por la ley 8912/77 que fueron pensados para ciudades formales y no tuvieron en cuenta las urbanizaciones de carácter popular.

Pero estas leyes también pueden resultar perjudiciales si se introduce la posibilidad de exceptuar el cumplimiento de las leyes 6253, 6254 y Código de Aguas –como es el caso de leyes sancionadas en los últimos años- que determinan los metros que deben quedar libres de edificación por ser zonas con riesgo de anegamiento o inundaciones. Estas excepciones han permitido regularizar terrenos de pésimas condiciones medioambientales y de habitabilidad.

Por otra parte el Estado no gestiona en la prevención de las ocupaciones sino que interviene sobre los hechos consumados. Todos los Programas con excepción del Protierra –uno de los primeros implementados a fines de la década de los 80- están pensados en una intervención posterior a la ocupación y teniendo en cuenta los tiempos burocráticos del Estado, su accionar resulta tardío debiendo doblegar esfuerzos para regularizar asentamientos que están prácticamente consolidados. En casos donde esa consolidación se realiza sobre terrenos con fuertes condicionantes ambientales es imposible su irreversibilidad.

## Contexto normativo para las urbanizaciones cerradas

A nivel provincial es el Decreto Ley 8912/77, de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo, bajo el cual cada Municipio debe dictaminar sus propias Ordenanzas y/o Códigos de Usos del Suelo, delimitando así sus áreas y su zonificación según usos, ya preveía en la década del '70, la figura de club de campo. También los Decretos Provinciales 27/98 y el 9.404 del año 86 regulan la subdivisión y los procedimientos de aprobación de los mismos.

Sin embargo, en el año 2002, se dicta el Decreto Provincial 1727/02 que crea un sistema de descentralización administrativa para la aprobación de las UC, donde los Municipios adheridos pueden otorgar la Factibilidad Técnica Final de las UC, sin intervención del Gobierno Provincial. Esto permitió la autonomía municipal para resolver su aprobación en instancias casi exclusivamente municipales.

La Ley de Protección del Ambiente y los Recursos Naturales 11.723/95, exige la presentación de una Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) que en los Municipios donde la tramitación se encuentra descentralizada, se aprueban en el nivel local.

En los municipios no descentralizados es la Autoridad de Aguas la que se responsabiliza del visado de planos de mensura sobre inmuebles que linden o sean atravesados por un curso o espejo de agua y es la que otorga la aptitud hidráulica de los proyectos.

La aprobación de los proyectos e infraestructura queda en manos de la Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial (DPOUT) si se trata de un Country o de la Subsecretaría de Asuntos Municipales (SSAM) si se trata de un Barrio Cerrado, siempre en los casos de Municipios que no estén descentralizados.

En el caso de Berazategui, es el propio municipio el encargado de la convalidación técnica preliminar y final.

La aprobación de la subdivisión corresponde a la Dirección Provincial de Geodesia y sólo puede comenzarse con la comercialización una vez que se inscribe la UC en el Registro Único Urbanístico de la Subsecretaría de Asuntos Municipales (SSAM).

## Contexto territorial

El caso seleccionado es el del Municipio de Berazategui por ser uno de los adheridos al Decreto Provincial 1727/02 de descentralización administrativa para la aprobación de las UC, y por encontrarse localizados allí varios emprendimientos sobre el sistema de arroyos o lindantes con ellos.

En Berazategui encontramos 19 UC con las siguientes características:

Emprendimiento	Tipo
Abril Club de Campo	Club de Campo
Altos de Hudson I	Barrio Cerrado
Altos de Hudson II	Barrio Cerrado
Barrancas de Iraola	Barrio Cerrado
Club El Carmen	Club de Campo
Fincas de Hudson	Barrio Cerrado

<b>Fincas de Iraola I</b>	Barrio Cerrado
<b>Fincas de Iraola II</b>	Barrio Cerrado
<b>La Candida</b>	Club de Campo
<b>Las Acacias de Hudson</b>	Barrio Cerrado
<b>Las Golondrinas</b>	Barrio Cerrado
<b>Los Ombúes de Hudson</b>	Barrio Cerrado
<b>Village del Parque</b>	Barrio Cerrado
<b>Hudson Chico</b>	Barrio Cerrado
<b>Hudson Park</b>	Barrio Cerrado
<b>Los Trocos</b>	Barrio Cerrado
<b>Greenville</b>	
<b>Barrio El Carmen</b>	

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de entrevistas a agentes inmobiliarios y personal de las UC

De este conjuntos de UC, seleccionamos las atravesadas o lindantes con dos de los principales arroyos del Municipio de Berazategui para poder observar si modifican el escurrimiento natural de los arroyos, cómo es el tratamiento de los residuos cloacales y el estado de ocupación.

En Berazategui, con dirección norte - sur, se encuentran los arroyos Las Conchitas y Baldovinos que se relacionan directamente con varias UC.

El arroyo Las Conchitas tiene una de sus nacientes en las cercanías del Camino General Belgrano y calle 414 de Berazategui, para luego atravesar las UC **Fincas de Iraola I**; pasar lindante a **Fincas de Iraola II**; cruzar **Barrio El Carmen**; pasar entubado por debajo de la autopista Buenos Aires- La Plata; lindar con **Altos de Hudson II** para luego desembocar en el Río de La Plata.

El arroyo Baldovinos, por su parte, tiene sus nacientes en Centenario y calle 421 (Berazategui); luego atraviesa **Village del Parque**; **Fincas de Hudson y Abril**.

Urbanizaciones privadas	Sup. hectáreas	Estado	Modificación del drenaje natural	Tratamiento cloacal	Ocupación
Fincas de Iraola I	44	Escritura	rellenos de los lotes y laguna artificial	Tiene planta de tratamiento y va al arroyo Las Conchitas	100%
Fincas de Iraola II	46	Prefactibilidad	Elevó los terrenos modificando la cuenca del arroyo Las Conchitas	Utiliza la planta de Finca de Iraola I y va al arroyo Las Conchitas	100%
Barrio El Carmen	64	Escritura	Los terrenos y las calles principales han sido elevadas y el arroyo canalizado con concreto	s/d	100%
Altos de Hudson II	13	Escritura	Modificó su drenaje interno terminando en el arroyo.	Trata los desechos y va a red cloacal.	90%
Village del Parque	20	Escritura	Los terrenos han sido elevados al igual que las calles principales	s/d	100%
Fincas de Hudson	50	Prefactibilidad	Los terrenos fueron elevados	Planta propia enviando desechos al arroyo	70%
Abril	312	Escritura	No se modificó la altimetría	Tiene planta de tratamiento y va al Arroyo Baldovinos.	100%

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de entrevistas a agentes inmobiliarios y personal de las UC

Analizando esta información podemos ver que en todos los casos se ha modificado el drenaje natural de los arroyos, a través de la elevación de terrenos, elevación de las calles internas, canalización y la construcción de lagunas artificiales, etc. Estas modificaciones al drenaje deben estar incorporadas a la evaluación de impacto ambiental que, en el caso de Berazategui, aprueba el propio municipio. A su vez, en la mayoría de los casos, los emprendimientos poseen plantas de tratamiento cloacales, que según las fuentes consultadas no trabajan siempre al 100%, pero que descargan sus desechos a los arroyos, aumentando además su caudal, dado que casi en su totalidad los lotes vienen siendo ocupados.

Pese a que algunos emprendimientos aún se encuentran en estado de prefactibilidad sus lotes se venden y en los demás casos en que se encuentran con aprobación, comenzaron a venderse mucho antes de contar con ella.

En la construcción de UC se viene imponiendo la práctica del consumo y de la renta extraordinaria, que asumen formas legales y hasta ilegales de ocupación residencial, por parte de sectores sociales de alta capacidad adquisitiva.

La multiplicidad de situaciones administrativas, de normativas, sociales y económicas, en el Amba y en la provincia de Bs. As. en su conjunto, sumado a la variedad de intereses sobre el

territorio, hace aún más fragmentada la aplicación de las leyes de protección del medioambiente en general y de la capacidad y posibilidades de control de las obras de infraestructuras necesarias para que este tipo de emprendimientos no afecte el ambiente, ni perjudique a los habitantes de barrios aledaños.

### **Bibliografía**

GALIZZI, Daniel (2006). Capacidad del estado en su faz relacional: la implementación de Programas de Regularización Dominial en el Conurbano Bonaerense. Seminario Latinoamericano sobre Teoría y Política sobre Asentamientos Informales. UNGS. Instituto del Conurbano. 8 y 9 de noviembre de 2006.

P. PINTOS Y P. NARODOWSKI coordinadores. (2012). La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del Río Luján. Buenos Aires. Ed. Imago Mundi.

PLOT, Beatriz (2012). Consolidación de Urbanizaciones Populares en áreas de fragilidad ambiental. XIII Jornadas de Investigación de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Noviembre 2011

SFICH, Vivian (2013). Urbanizaciones cerradas en áreas inundables. Reflexiones sobre la normativa aplicada en un estudio de caso. Perú. Eje 9. Egal 2013.

SUBSECRETARIA SOCIAL DE TIERRAS. Base de Datos de Asentamientos Irregulares al año 2008. Documento Interno. Ministerio de Infraestructura. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

VERA, Gaspar y otros (2006). Quilmes: diagnóstico sobre las condiciones urbanas y ambientales. Universidad Nacional de Quilmes.

VOMMARO, Pablo (2006). Las tomas de tierras y asentamientos de 1981 en Solano: aproximaciones para el estudio de una experiencia de organización social. Seminario Latinoamericano sobre Teoría y Política sobre Asentamientos Informales. UNGS. Instituto del Conurbano. 8 y 9 de noviembre de 2006.

## Dinámica territorial del crecimiento de la población urbana en el Partido de General Pueyrredon en el período 1991-2010

SABUDA, Fernando Gabriel <sup>1</sup>  
SAGUA, Marisa <sup>2</sup>

### Introducción

Los estudios de población, su distribución, composición y dinámica en el espacio a lo largo del tiempo, representan en conjunto una temática sustantiva en relación con su incidencia sobre los demás hechos sociales. Es necesario el conocimiento de la población y sus características, para organizar y planificar la administración y el funcionamiento del territorio donde la sociedad habita e interactúa, así como para la gestión de sus problemáticas. Esto permite adoptar conductas anticipatorias y brindar en consecuencia respuestas integrales a las demandas de salud, educación, empleo, seguridad y vivienda, en pos de un desarrollo armónico entre sociedad y territorio.

En la desigual disposición de la distribución de la población sobre el territorio, intervienen diferentes pautas de reparto, tal como ocurre al interior de nuestro ámbito de estudio: el partido de General Pueyrredon (PGP) y particularmente dentro del mismo, las áreas urbanas<sup>3</sup>.

La actual organización y lógica de ocupación del PGP, resultan de una particular expresión territorial en la que convergen: la población, las actividades económicas y las decisiones político-institucionales, de acuerdo con factores de carácter histórico, político-cultural, social, económico y ambiental.

El objetivo de la ponencia consiste en reconocer y caracterizar la dinámica territorial del crecimiento de la población urbana residente en el PGP, ciudad de Mar del Plata y principales localidades del mismo, ubicado dentro de la provincia de Buenos Aires, a lo largo de los dos últimos períodos correspondientes a los Censos Nacionales de Población Vivienda y Hogares 1991-2001 y 2001-2010, y observar algunos aspectos socio-demográficos y habitacionales actuales focalizados en las áreas más dinámicas del conjunto urbano. En relación con ello, se busca detectar las expresiones espaciales que se constituyen en problemáticas del hábitat, como rasgos destacados de los procesos socioterritoriales recientes, en donde se ven comprometidas las condiciones de habitabilidad. Esta noción resulta de la relación de conceptos como 'hábitat' y 'habitar', entendidos según Roberto Fernández (1999) como oferta físico-ambiental (recursos y servicios naturales y antrópicos) y demanda socioeconómica (condición socioeconómica, niveles educativos, acceso a la salud, vivienda, entre otros) respectivamente. Lo cual debe entenderse a la luz de múltiples factores interactuantes.

De esta manera, este trabajo puede representar un aporte al conocimiento, en relación con la definición o ajuste de las políticas públicas, orientadas a mejorar la calidad de vida de las personas. Esta noción última, es conceptualizada por Guillermo Velázquez (2001), como medida de logro, respecto de un nivel establecido como óptimo teniendo en cuenta dimensiones

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata [fernando.sabuda@gmail.com](mailto:fernando.sabuda@gmail.com)

<sup>2</sup> Grupo de Estudios Sobre Población y Territorio, Facultad de Humanidades. Centro de Investigaciones Ambientales, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata [macsagua@mdp.edu.ar](mailto:macsagua@mdp.edu.ar)

<sup>3</sup> Se diferencian los espacios según constituyan agrupamientos en localidades y el tamaño de dichas localidades. Urbano: de 2.000 y más habitantes; Rural agrupado: menos de 2.000 habitantes y Rural dispersa (INDEC 2010).

socioeconómicas y ambientales dependiendo de la escala de valores prevalecientes en una sociedad que varía en función de las expectativas de progreso histórico (Velázquez, 2001: 15 *apud* Lucero, 2011).

En términos metodológicos el estudio, está basado en la realización de una *homologación territorial* (Sabuda y Sagua, 2013) de las unidades censales, fracciones y radios, definidas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) a partir de la cartografía censal 1991-2001-2010. Este insumo se constituye en un elemento básico para captar la dinámica demográfica que, junto al análisis de las variables referidas a la población como la tasa de crecimiento medio anual intercensal, permiten detectar las áreas que han ganado o perdido población y atender a sus características diferenciales tales como: volumen poblacional; distribución; composición por grandes grupos de edad; entre otros.

En segundo lugar se determinan algunos rasgos distintivos de las condiciones socioeconómicas de la población a través de un índice sintético que reúne variables demográficas y habitacionales aplicado a las áreas urbanas (INDEC 2010) con mayor dinámica en el proceso evolutivo intercensal, es decir, aquellas áreas que han presentado una tasa positiva de crecimiento intercensal en ambos períodos intercensales.

El reconocimiento de las áreas de mayor dinámica demográfica y sus características poblacionales y habitacionales, es una tarea clave dado el contexto en el que estas se desarrollan en nuestras ciudades. En este sentido cabe mencionar entre otros aspectos: el condicionamiento que ejerce la dotación de infraestructura y servicios en los niveles de desarrollo y habitabilidad; el fuerte peso de la lógica del mercado de suelos, afectando las posibilidades de un desarrollo con equidad social; la creciente presión demográfica, no acompañada por procesos de planificación de su dinámica, generando una expansión de la informalidad del hábitat, que conlleva a manifestaciones de fragmentación del territorio y polarización social, con expresiones formales e informales de habitar la ciudad. La expansión de tejidos de baja densidad y alta dispersión, con una fuerte presión en las zonas periurbanas y rurales, son en conjunto, algunas de las características mencionadas por el (COFEPLAN, 2012), en el actual proceso de urbanización de nuestras ciudades, en relación con lo cual, el PGP y sus localidades no son ajenos a estos procesos. Por eso, deben ser tenidos en consideración, al momento de rescatar los rasgos más significativos del 'hábitat y habitar' en el territorio, de acuerdo con la dinámica de crecimiento que allí tiene lugar.

Entre los resultados del estudio, desde las estadísticas demográficas junto al análisis espacial, se alcanza una diferenciación socioterritorial, de áreas que van desde situaciones de 'envejecimiento' a aquellas de 'juventud' poblacional, pasando por otras intermedias. Un área central, de la ciudad de Mar del Plata, con crecimiento bajo o con pérdida de población y áreas de la periferia urbana muy dinámicas en cuanto a su crecimiento y ritmo poblacional, situación que también caracteriza a las localidades interiores del Partido. En la diferenciación socioeconómica de tales categorías, cabe destacar aquellas áreas de fuerte dinámica poblacional, especialmente en el oeste y sur de la ciudad de Mar del Plata (extraejidal), las que presentan condiciones sociohabitacionales con variado nivel crítico.

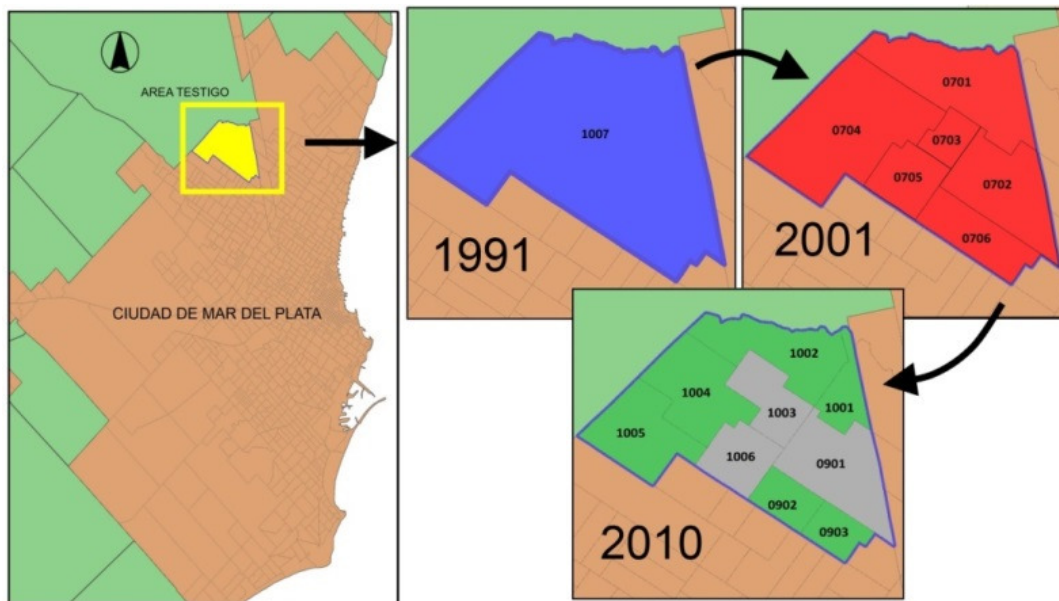
En este sentido, la detección de tales situaciones es un insumo clave en el campo del análisis geográfico con sentido social tendiente a la gestión del desarrollo y la calidad de vida de las personas.



## Materiales y métodos

El primer paso para realizar el análisis de la dinámica demográfica del Partido de General Pueyrredon consistió en la 'homologación territorial' o equiparación de las unidades espaciales de las bases cartográficas para los censos 1991-2001-2010 que puede observarse en el trabajo de Sagua y Sabuda (2013). Esta tarea básica está motivada en que las unidades espaciales de información censal, es decir los radios censales, están sujetos a cambios en las distintas fechas del operativo censal que responden más a razones de conveniencia en la operatoria del relevamiento que a criterios sociales significativos (Robirosa, 1996 *apud* Mera y Marco, 2012). De esta manera, las distintas unidades censales muestran heterogeneidad en forma, tamaño y cantidad de población a lo largo de los censos (Marcos, 2010). La respectiva homologación se realiza a partir de la condición de sitio geográfico o localización absoluta en el terreno lo que requiere un análisis particular y seguimiento de cada unidad o radio censal en la cartografía en sus tres momentos. En este sentido, se destacan algunos cambios de denominación, la subdivisión de radios con su consecuente disminución de superficie, mientras que otros permanecen iguales. En 2010 esta situación se complejiza al cambiar la denominación de las fracciones y radios lo que obligó a equiparar cada unidad con su nueva denominación. La Figura N° 1 permite apreciar la homologación en forma gráfica.

**Figura N° 1. Homologación territorial en base gráfica 1991-2001-2010**



**Fuente:** Sabuda y Sagua, 2013. En base a cartografía y datos censales INDEC 1991-2001-2010.

En este sentido se realizó un trabajo simultáneo, de análisis de la base gráfica y su base numérica teniendo como base la cartografía censal 1991 para concretar la homologación. Así se consiguió una base de datos homologados con el registro de cada unidad espacial y su par homologado para poder asignarle los respectivos datos demográficos para cada fecha censal.

Finalizada la homologación de unidades espaciales para el área de estudio se generaron tres tablas con datos y su respectiva base cartográfica para las fechas censales. De este modo, esta

tarea inicial se configura como fundamental para reconocer la dinámica demográfica y posibilitar el análisis diacrónico sobre el área de estudio.

El segundo paso consistió en obtener la *tasa de crecimiento medio anual intercensal* (en adelante TAC) para cada período intercensal que se convierte en un insumo para detectar las unidades espaciales que presentan un crecimiento continuo en cada momento y así determinar las áreas de mayor crecimiento en el lapso considerado con el fin de identificar las principales tendencias y rupturas territoriales vinculadas a los procesos de crecimiento demográfico.

La TAC marca el ritmo porcentual al que la población crece o disminuye en un período determinado, debido al aumento natural y a la migración neta, expresada como un porcentaje de la población base. Toma en cuenta todos los componentes del cambio poblacional: nacimientos, defunciones y migración. Su expresión es:

$$r = \{[\ln N(f) / N(0)] / t * 100\}$$

Donde: r = tasa de crecimiento intercensal; N(f) y N(0) son la población al inicio y al final del período respectivamente; t = tiempo transcurrido entre los dos censos; y ln=Logaritmo natural.

El reconocimiento de los cambios registrados por incremento o reducción poblacional en un intervalo de tiempo, como resultado del balance entre sus componentes vegetativo y migratorio, es fundamental en relación con el estudio de fenómenos y procesos vinculados al desarrollo del territorio y a la calidad de vida de las personas que lo habitan, pues permite evaluar y prever la evolución de situaciones favorables o, por el contrario, de alta vulnerabilidad y riesgo socioterritorial cuando se lo asocia con indicadores de salud, migraciones, hábitat, actividades, equipamientos, ambiente, y otros.

### Indicadores demográficos en el PGP

Se presentan a continuación los principales indicadores seleccionados de la población, hogares y viviendas del PGP en cuanto a su volumen, distribución y dinámica, según datos del INDEC 1991, 2001 y 2010 (Tabla N° 1), destacándose un incremento demográfico del último período intercensal próximo a un 10%; una estructura poblacional que continúa envejeciendo y, en términos habitacionales, el crecimiento en el parque habitacional de 257.000 viviendas en 1991 a 308.000 viviendas particulares habitadas en 2010, y un volumen poblacional de 618.989 personas<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Las localidades que integran el partido de General Pueyrredon son: Mar del Plata: 593.337 personas; Batán: 10.152; Sierra de los Padres: 4.249; Chapadmalal 4.112; Estación Chapadmalal 1.633; El Boquerón 509; El Marquesado 196; Santa Paula 64 (INDEC 2010).

**Tabla N° 1. Indicadores seleccionados de población, Hogares y Vivienda 1991-2001-2010**

Año del Censo	1991	2001	2010
<b>VOLUMEN DE POBLACIÓN</b>			
Número de Habitantes	532.845	564.056	618.989
0-14 (%)	25,8	23,4	21,5
15-64 (%)	63,3	62,7	64,2
65 años y más (%)	10,9	13,9	14,2
Índice Masculinidad	92,8	90,4	91,2
<b>INDICADORES DE LA DISTRIBUCION DE POBLACION</b>			
Densidad (habitantes/km <sup>2</sup> )	366,6	386,1	423,8
Densidad del ejido urbano (habitantes/km <sup>2</sup> )	s/d	s/d	7.100
Superficie del Partido (km <sup>2</sup> )	1.460 km <sup>2</sup>		
Superficie del ejido urbano	79.48 km <sup>2</sup>		
<b>INDICADORES DE LA DINÁMICA DE LA POBLACION</b>			
Variación Intercensal absoluta	<b>1991-2001</b>		<b>2001-2010</b>
	31.211		54.933
Variación Relativa Intercensal (%)	5,9		9,7
Tasa de Variación Anual intercensal media	5,4 por mil		10,5 por mil
<b>HOGARES</b>			
Cantidad hogares	161.952	176.162	209.794
<b>VIVIENDAS</b>			
Total de Viviendas	257.366	286.255	307.977
Viviendas particulares habitadas (%)	64,9	59,9	65,2
Viviendas Deshabitadas (%)	35,1	39,8	34,5

**Fuente:** Sagua y Sabuda 2014 en base a CNPHyV, INDEC 1991-2001-2010

De acuerdo con las cifras de la dinámica demográfica del PGP, en el período 2001-2010, se observa un mayor dinamismo de la población respecto del período 1991-2001, con un incremento absoluto de casi 55.000 personas; una variación porcentual de 9,7 % con una tasa media anual de 10,5 por mil.

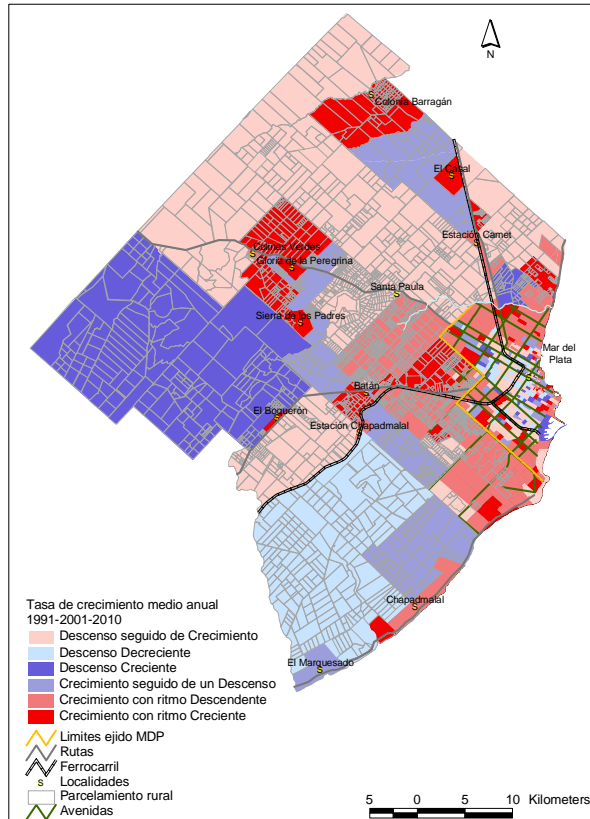
En cuanto al *promedio de hijos por mujer*, otra variable que habla de los procesos de cambio poblacional, ya que alude el desempeño que han tenido las mujeres a lo largo de su vida fértil, entre 15 a 49 años de edad, se estima para el 2001, una tasa de fecundidad total de 2,3 hijos por mujer, alcanzándose y superando entonces la tasa de reemplazo de las generaciones sucesivas (2,1 hijos por mujer). (Lucero et al 2010)

El crecimiento demográfico, desde su componente vegetativa, muestra valores moderados de la *Tasa de Natalidad* (TBN 15.8‰ en 2011) y relativamente bajos de la *Tasa de Mortalidad* (TBM 10‰ en 2011), afectada esta por la estructura envejecida de la población. La tendencia de cambio en el crecimiento poblacional muestra una leve y lenta disminución del ritmo vegetativo. Así, el proceso de transición demográfica en el PGP estaría en su fase final, con bajos niveles de natalidad (se registran unos 10.000 nacimientos por año) y de mortalidad (se contabilizan cerca de 6.000 defunciones anuales), dejando saldos positivos pero decrecientes (Lucero et al., 2011). El PGP es heterogéneo en el comportamiento reproductivo de las personas, dependiendo de la composición de las familias y las condiciones que hacen a su calidad de vida (Lucero et al., 2011; Ares y Mikkelsen, 2013)

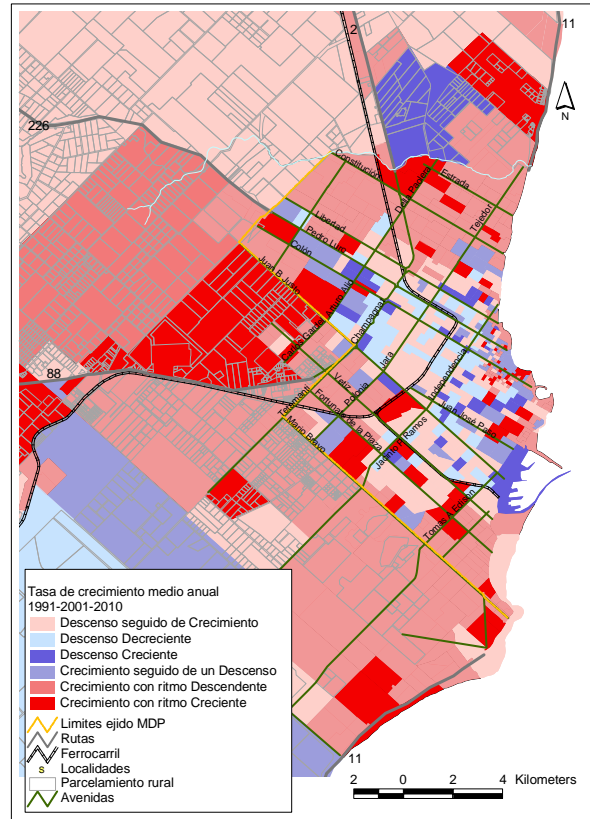
Al calcular las TAC 1991-2001 y 2001-2010 se realizó el análisis conjunto de las bases de datos para identificar el SIGNO y la TENDENCIA por radios censal en ambos períodos. Es decir, a las situaciones de crecimiento (signo positivo) o decrecimiento (signo negativo) del primer período se les puede reconocer una tendencia creciente o decreciente en el segundo período. Así como a

las situaciones de crecimiento le pueden suceder las de decrecimiento y viceversa. Como resultado se obtuvieron siete categorías como se observan los Mapas N° 1 y N° 2 para el PGP.

Mapa N° 1. Dinámica demográfica.  
PGP, 1991-2001-2010



Mapa N° 2. Dinámica demográfica.  
MDP, 1991-2001-2010



Fuente: Sabuda y Sagua, 2013. En base a cartografía y datos censales INDEC 1991-2001-2010

El aporte de los mapas permite reconocer en términos generales que en los últimos 20 años se hacen presentes cuatro tipos de áreas:

1. *Crecimiento continuo* a nivel de las localidades del partido vinculadas a los ejes de ruta (11, 2, 226 y 88).
2. *Crecimiento*, si bien positivo en ambos períodos, de ritmo menor en el segundo de ellos, que a nivel intraejidal presiona hacia los bordes de la ciudad y trasciende la periferia inmediata, así como en áreas de localización central costera, las que se intercalan con situaciones de decrecimiento seguidas de crecimiento en el segundo período.
3. *Pérdida continua* de población en el suroeste y sur del partido, en el ámbito interior rural. Mientras que hacia el oeste y norte del mismo se observa un pasaje de decrecimiento a crecimiento poblacional.
4. *Descenso seguido por crecimiento*; o crecimiento en ambos períodos pero a un ritmo menor, en la ciudad de Mar del Plata lo cual indicaría una revitalización desde el punto de vista poblacional.

5. Entre las causas del crecimiento demográfico cabe mencionar la atracción de inmigrantes ante un mercado de trabajo dinámico en relación con actividades como las primarias en las localidades menores; nuevos estilos de vida en la idea de los barrios parque al norte y sur de la ciudad de Mar del Plata; el desplazamiento de población de zonas rurales dispersas a aquellas agrupadas o urbanas buscando mejores oportunidades de vida; entre otras (Ares y Mikkelsen, 2013; Mikkelsen, 2005; Sagua, 2004, 2008).

En este punto del análisis se hace posible detectar las áreas que según la TAC para los períodos 1991-2001/2001-2010 y contemplando el signo y tendencia presentan categorías de crecimiento demográfico (+ +) en ambos períodos y que denominamos como 'Áreas Urbanas con Alta Dinámica Demográfica' (UADe)<sup>5</sup>. Estas áreas entonces son las más dinámicas respecto del incremento de población y se constituyen en el objeto de análisis de las condiciones demográficas y habitacionales a partir de la aplicación de un Índice sintético de tales características.

### **Índice de Condicionamiento Demográfico y Habitacional (InCoDeHa)**

El InCoDeHa es un índice simple que sintetiza el comportamiento de sus cuatro componentes a nivel de unidades censales: 1) Tasa de Crecimiento Intercensal 2001-2010; 2) Población de 65 años y más de edad; 3) Viviendas Inconvenientes; y 4) Hacinamiento de 3 o más personas por cuarto (disponibles hasta el momento de realizar este trabajo).

- 1) Los estudios de la dinámica de la población y su análisis geográfico, a través de variables como la tasa de crecimiento intercensal, es una temática investigada desde años anteriores en el PGP (Sagua, 2004 y 2008; Lucero, 2004; Ares, 2008; Mikkelsen, 2007; Ares y Mikkelsen 2013) en una situación de contexto en la que Mar del Plata ha crecido y expandido carente de orientación estratégica. Asociado a ello, se destaca en la periferia y el periurbano, según el Plan Estartégico (2005), la formación de barrios nuevos, con bajos niveles en calidad de vida, baja densidad demográfica y edilicia, encarecimiento de la prestación de servicios de infraestructura, y menor accesibilidad al transporte público. Motivados por estos procesos, los estudios recomendaban una especial atención en aquellas áreas con fuerte incremento poblacional 1991-2001, especialmente en los bordes intraurbanos y periurbanos, en un contexto socioterritorial de condiciones de habitabilidad adversa, alta vulnerabilidad social y población con elevada presencia de jóvenes y niños (Sagua, 2008).
- 2) Porcentaje de población de 65 años y más. Tal como se indicara en la tabla 1, el PGP presenta una población de tipo envejecida, con una composición por grandes grupos de edad de un 21,5% (0-14 años), 64,3% (15-64 años) y 14,2% (65 y más años). Esta clasificación es de utilidad a los fines económicos y sociales para conocer la magnitud de la mano de obra, o la carga económica representada por personas en edades económicamente inactivas. Pero su alcance es mayor cuando se observa su distribución espacial, ya que permite planificar y atender diferentes demandas de bienes, servicios

---

<sup>5</sup> Cabe aclarar que las principales tendencias que definen este recorte territorial, que se convierte en objeto de análisis dada su dinámica, de ninguna manera evolucionan escindidas de otras como, aquellas que marcan pérdida de población o un crecimiento fluctuante en el área central de la ciudad de Mar del Plata, o lo que ocurre en el resto del partido, sin embargo consideramos que concentrarnos en este recorte puede brindar mayor claridad en el análisis, de acuerdo con los objetivos propuestos.

sociales y equipamientos para la comunidad, particularmente en áreas tan dinámicas como las urbanas y periurbanas, dando cuenta de estructuras demográficas jóvenes, maduras o envejecidas a nivel espacial, vinculado a distintos factores que en las últimas décadas, han nutrido los procesos distributivos y redistributivos de la población en el espacio local.

- 3) Reconocer niveles de hacinamiento, da cuenta de condiciones habitacionales deficitarias. En efecto, el indicador *hacinamiento por cuarto*, evalúa la capacidad que posee la vivienda con respecto al tamaño del hogar en cuanto a la cantidad de personas por cuarto habitables o piezas de la vivienda -excluyendo baños y cocinas- (INDEC, 2010). Se toma como condición crítica la categoría de más de 3 personas por cuarto.
- 4) Las condiciones de habitabilidad pueden medirse entre otros indicadores con el de viviendas de tipo inconveniente. En el PGP el 97,9% de las viviendas particulares habitadas son buenas (viviendas tipo A y departamentos) y el 2,10% restante corresponde a *viviendas de tipo inconveniente*. Estas comprenden: ranchos, casillas, piezas en inquilinatos, piezas en hotel familiar o pensión, local no construido para habitación y vivienda móvil<sup>6</sup> (INDEC, 2010). El déficit habitacional que por precariedad suponen estas últimas, corresponde a 4.314 viviendas -de las 201.039 viviendas particulares habitadas en el partido-, y con una población que las habita de 14.789 personas.

En términos operativos, el InCoDeHa es un índice simple que utiliza el Puntaje Z como método de estandarización de las cuatro variables seleccionadas. El índice posee como valor medio el 0 (cero) y el conjunto de datos se reparten entre valores positivos y negativos con límites indeterminados (Buzai, 2003). A los efectos de cartografiar los resultados se optó por un rango de datos de 1/2 punto determinando categorías a partir de la condición intermedia infiriendo mejores y peores situaciones comparativas.

En la Tabla N° 2 están representadas cada una de las variables que permite diferenciar la distribución promedio porcentual de los indicadores en cada una de las categorías del índice de las condiciones de habitabilidad y demográficas en las áreas UADe. Se destaca que las variables presentan un corte interesante y lógico entre las categorías que van desde valores bajos en situaciones no críticas hasta valores mayores en situaciones que identificaríamos como críticas. Se presenta una concentración de casos (220) en la categoría media siguiendo las categorías baja (115 casos) y alto a muy alto (69 casos). El porcentaje de población mayor de 65 y más años de edad no posee una evolución lineal entre las categorías, no obstante es un indicador importante de distribución de las áreas más jóvenes y envejecidas.

---

<sup>6</sup> Excluye casas tipo A, B y departamentos según la tipología propuesta por INDEC.

Tabla N° 2. InCoDeHa en las áreas UADE, PGP. 2010

Categorías Variables	Bajo (%)	Medio (%)	Alto (%)	Muy Alto (%)	Valores extremos	
	-0.613/-0.25	-0.25/0.25	0.25/0.75	0.75/2.976	Min.	Máx.
Tasa de Crecimiento Intercensal 2001-2010	<b>1.343</b>	<b>2.655</b>	<b>4.962</b>	<b>8.394</b>	-1.441	6.256
Porcentaje de Población de 65 años y más	<b>12.129</b>	<b>13.646</b>	<b>9.190</b>	<b>13.562</b>	-1.605	5.508
Viviendas con Hacinamiento de 3 y más personas por cuarto	<b>0.893</b>	<b>2.794</b>	<b>6.628</b>	<b>7.995</b>	-0.833	4.829
Viviendas Inconvenientes	<b>0.709</b>	<b>1.843</b>	<b>6.147</b>	<b>15.378</b>	-0.421	5.183
Casos	404	115	220	44	25	

Fuente: elaboración personal en base a datos de INDEC, 2010.

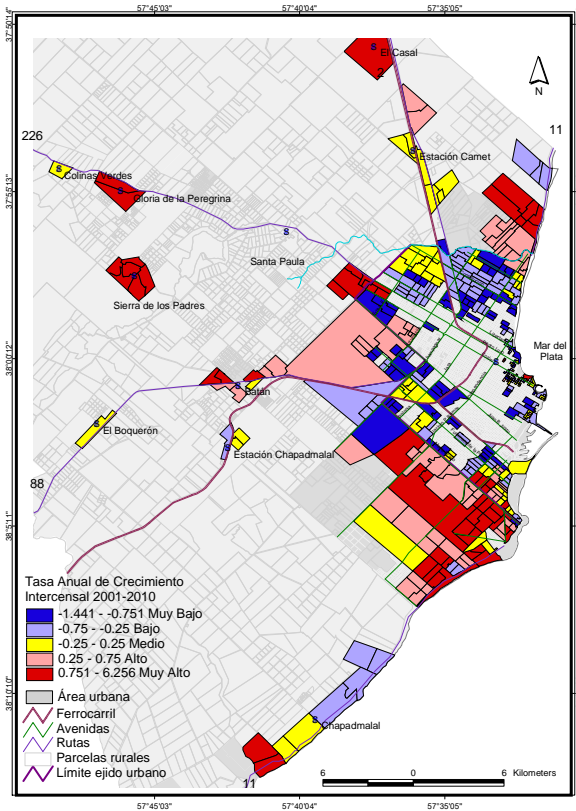
## Resultados

Para la construcción del InCoDeHa se obtuvieron cinco mapas: cuatro mapas analíticos referidos a las distintas variables que lo componen con la aplicación del puntaje z, y un mapa sintético correspondiente al índice propiamente dicho en las áreas UADe.

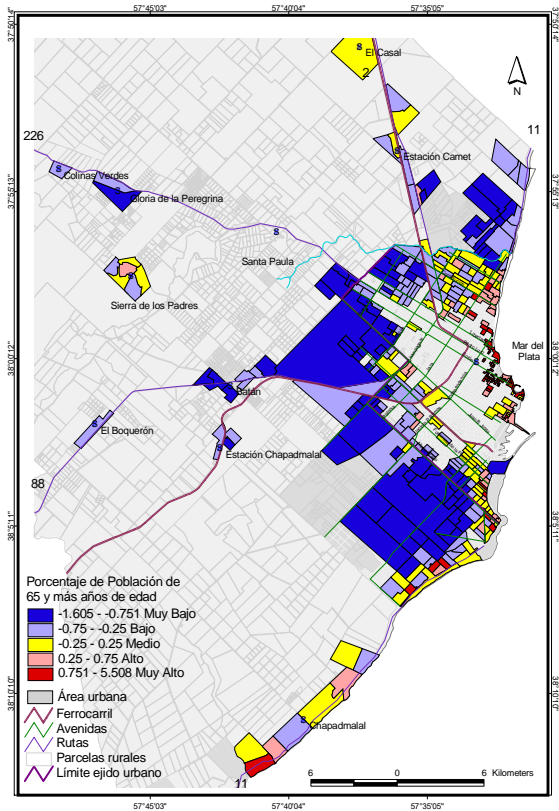
Los Mapas N° 3 y N° 4, se refieren a la tasa de crecimiento intercensal 2001-2010 y a la población de 65 años y más, haciendo referencia a la dinámica y la composición etaria respectivamente. Se reconoce el mayor ritmo de crecimiento de la población en las áreas extraejidales del sur, el oeste y norte de la ciudad de Mar del Plata y los ejes viales 226, 88 y 2 y 11.

La población de 65 años y más, muestra un patrón de concentración en las áreas costeras centrales de la ciudad de Mar del Plata, y es baja principalmente en el anillo periférico oeste – suroeste que rodea la ciudad

**Mapa N° 3. Tasa Anual de Crecimiento Intercensal 2001-2010 en áreas UAde. PGP, 2010**



**Mapa N° 4. Porcentaje de población de 65 y más años de edad en áreas UAde. PGP, 2010**

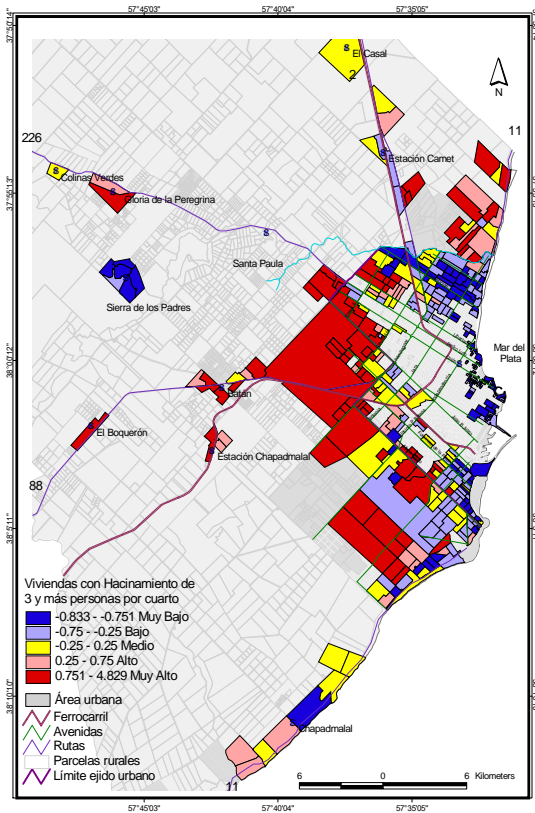


Fuente: elaboración personal en base al CNPhyV, 2010. INDEC.

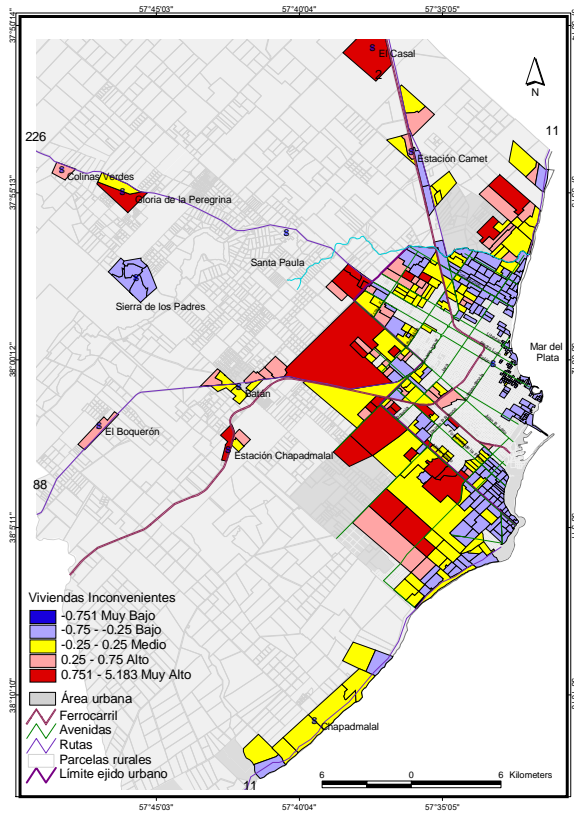
Los mapas N° 5 y N° 6 refieren a condiciones de habitabilidad, es decir, a condiciones materiales de la vivienda, en donde se destacan situaciones de hacinamiento en las zonas oeste, suroeste, norte y sur de las áreas de la periferia urbana. En estas áreas las viviendas tipo inconveniente coinciden en buena parte con sus valores más altos.



**Mapa N° 5. Viviendas con hacinamiento de 3 o más personas por cuarto en áreas UAde. PGP, 2010**



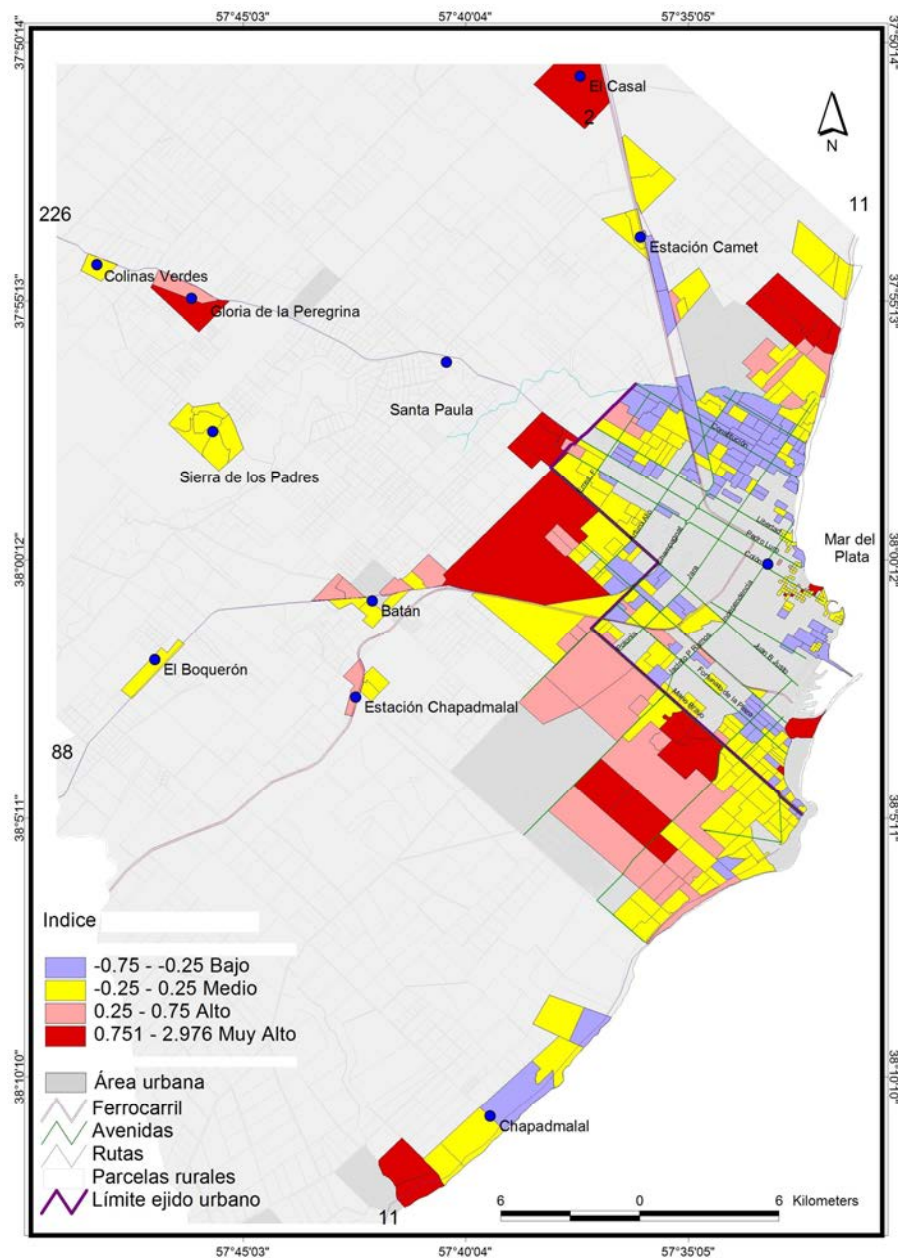
**Mapa N° 6. Viviendas de tipo inconveniente en áreas UAde. PGP, 2010**



**Fuente:** elaboración personal en base al CNPhyV, 2010. INDEC.

Por último el mapa del Índice de Condicionamiento Demográfico y Habitacional intenta conjugar las características de sus componentes dentro de las áreas de mayor dinámica demográfica, habida cuenta de la relación de eventos y situaciones derivados de ellos, sobre las distintas porciones dentro de este recorte territorial. Así, el mapa N° 7 muestra un gradiente que trasciende la ciudad, aumentando paulatinamente el índice desde el interior de Mar del Plata que es bajo, hacia el sur de la Avenida Mario Bravo y Juan B. Justo, en el suroeste, norte y oeste de la misma. Junto con localidades de los ejes 226, 2 y 11.

Mapa N° 7. Índice de Condicionamiento Demográfico y Habitacional en las áreas UAde. PGP, 2010



Fuente: elaboración personal en base al CNPHyV, 2010. INDEC.

### Comentarios finales

El estudio de las tendencias demográficas en el Partido de General Pueyrredon, en los períodos considerados, permitió reconocer los espacios más dinámicos en su crecimiento demográfico, correspondiéndose con las áreas definidas como urbanas por el INDEC (2010). Se advierten contrastes dadas las disparidades socioterritoriales a partir del análisis de las condiciones de habitabilidad de las mismas.

En lo metodológico la exhaustiva tarea de lograr la comparabilidad de las unidades censales con el apoyo de un sistema de información geográfica fue el punto de partida para el análisis territorial. Así entonces, los procedimientos de homologación territorial, resultaron ineludibles e a la hora de estudiar la evolución en tiempo y espacio de la población.

El análisis por radio censal, permitió observar situaciones muy distintas sobre áreas que han crecido poblacionalmente con realidades diferentes y contrastadas. Dentro del reconocido envejecimiento que viene manifestando el PGP, de un censo a otro, se observan sectores de composición poblacional joven (según los grandes grupos etarios), particularmente en el oeste, suroeste y sur de Mar del Plata, frente a otros sectores del área central, norte intraejidal y costero de composición envejecida.

El análisis realizado hasta el momento, con el InCoDeHa, nos remite a pensar en la Calidad de Vida de las personas en alguno de sus rasgos como lo socio-habitacional, con realidades contrastadas. Se destacan, áreas con precariedad del hábitat a nivel de la vivienda, con población joven (según grupos de edad), y muy dinámicas dentro del conjunto de las UADe, como en el oeste, suroeste y sur. En relación con estudios anteriores, se las identifica como áreas en permanente transformación sujetas hoy a problemáticas con criticidad y vulnerabilidad del habitar. En estas situaciones intervienen factores: biofísicos, socioeconómicos, políticos y culturales, que pueden potenciar la marginación y exclusión social, así como el desarrollo territorial.

Se espera entonces, que lo producido, pueda ser un instrumento que contribuya a determinar y fijar las prioridades en materia de políticas públicas que atiendan las problemáticas actuales que hacen al desarrollo y calidad de vida de las personas.

## **Bibliografía**

ARES, S. Y MIKKELSEN, C. “Más allá de Mar del Plata. Dinámica sociodemográfica en las localidades menores del Partido de General Pueyrredon”. En: Jornada Territorio y hábitat. Experiencias académicas y profesionales. Universidad Nacional de Luján, noviembre 2013. En prensa.

BUZAI, G. *Mapas Sociales Urbanos*. Buenos Aires: Lugar. 2003.

COFEPLAN. Consejo Federal de Planificación y Ordenamiento Territorial. Anteproyecto de Ley Nacional de Planificación y Ordenamiento Territorial. Ministerio de Planificación Federal. 2012. [www.cofeplan.gov.ar/html/doc\\_institucionales/doc.anteproyecto.pdf](http://www.cofeplan.gov.ar/html/doc_institucionales/doc.anteproyecto.pdf). (Consulta 2/12/2013).

FERNÁNDEZ, R., ALLEN, A., BURMESTER, M., NAVARRO, L., OLSZEWSKI A, SAGUA, M. Territorio. 1999. Sociedad y Desarrollo Sustentable. Estudios de Sustentabilidad Ambiental urbana. CIAM UNMDP. Ed. Espacio. Bs As.

INDEC. Aspectos metodológicos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda. 2010. [http://www.censo2010.indec.gov.ar/index\\_doc\\_metodologicos.asp](http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_doc_metodologicos.asp) (Consulta 10/10/2013)

LUCERO, P, RIVIÈRE, I, SAGUA, M., MIKKELSEN C., ARES, S.; SABUDA, F., CELEMÍN, J., AVENI, S. BRUNO, M. Atlas Socioterritorial del Partido de General Pueyrredon y Mar del Plata. Grupo de Estudios de Población y Territorio. GESPYT. Mar del Plata, 2011. ISBN 978-987-544-370-9 versión CD

LUCERO, P., RIVIÈRE, I. SAGUA, MIKKELSEN, C Y SABUDA, F. Mar del Plata. Más allá de los espacios luminosos. Disparidades socioterritoriales en el amanecer del siglo XXI. En Álvarez, N. et al (ed). Editorial EUDEM. Subsecretaría de Cultura MGP. UNMDP. Coloquio I en

"Pasado y Presente de la Mar del Plata Social". Universidad Nacional de Mar del Plata. 2005. pp. 217 a 244. ISBN 987-544-158-9

LUCERO P. "Población y poblamiento del Partido de General Pueyrredon. La combinación entre tiempo y espacio en la sociogeografía local". En: Velázquez, G.; Lucero, P. y Mantobani, J. (Editores) Nuestra geografía local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975-2000, GESPyT, UNMDP- Mar del Plata, Editorial UNMDP, Mar del Plata. 2004. pp 37-732.

MARCOS, M. Distribución espacial de la población. Conceptos y medidas. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Cátedra Demografía Social. Serie: Materiales Didácticos. Documento Nro. 20. 2010. Acceso en internet: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/demografiasocial/indice.html>

MERA, G. Y MARCOS, M. "Los censos de población como fuente de datos para trabajar a nivel microespacial (1980-2010)". En: Revista Pampa. Año 8, Nro. 8. 2012. Universidad del Litoral.

MIKKELSEN, C. "No me banco las hormigas, yo me voy de la ciudad". En Lorena Sánchez (Ed.) Observar y escuchar Universidad Nacional de Mar del Plata. Eudem, 2007. Pp. 45-75

PLAN ESTRATÉGICO. MAR DEL PLATA Y PARTIDO DE GENERAL PUEYRREDON. Municipalidad del Partido de General Pueyrredon. Mar del Plata. 2005.

SABUDA, F. Y SAGUA, M. "Procedimientos metodológicos para el estudio de la evolución territorial del crecimiento demográfico en el Partido de General Pueyrredon a partir de la cartografía censal. 1991-2010". XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Bahía Blanca. 2013.

SAGUA, M. Y SABUDA, F. ¿Territorios jóvenes en una comuna envejecida a nivel poblacional? Las recientes Dinámicas de Crecimiento Demográfico asociadas al Hábitat en la Ciudad de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon. 1991-2001-2010. En Lucero (Dir). Atlas de Mar del Plata y el Partido de general Pueyrredon. Problemáticas socioterritoriales contemporáneas. Mar del Plata. 2014. En prensa

SAGUA, M. "Dinámica sociodemográfica y ambiente". En: En: Velázquez, G.; Lucero, P. y Mantobani, J (Editores) Nuestra geografía local. Población, urbanización y transformaciones socio-territoriales en el Partido de General Pueyrredon, Argentina, 1975-2000, GESPyT, UNMDP- Mar del Plata, Editorial UNMDP, Mar del Plata. 2004. pp. 129-165.

SAGUA, M. "Habitar las localidades menores del Partido de General Pueyrredon. Perfil Poblacional y socioeconómico en el 2001". En: LUCERO, P. (Director). Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local. Mar del Plata, Editorial EUEDEM. Cap. 13. 2008. pp 367-397.

VELÁZQUEZ, G. Geografía, Calidad de Vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental usando SIG. UNICEN. Tandil. 2001.

## Urbanización y circuito inferior de la economía urbana en la ciudad de Mar del Plata<sup>1</sup>

SCHIAFFINO, Guillermo Nicolás<sup>2</sup>

### 1. Introducción

El presente trabajo busca reflexionar y comprender la complejidad de las ciudades en el periodo actual, específicamente Mar del Plata, a partir de la existencia de un circuito superior y un circuito inferior de la economía urbana. Las variables claves del periodo como son el consumo, la técnica, la tecnología y las finanzas son cruciales para comprender la organización de la ciudad.

El artículo se estructura en tres partes: en un primer apartado se desarrollan las variables explicativas del periodo actual y la incidencia de estas en Argentina. Luego se explica brevemente el proceso de urbanización de la ciudad de Mar del Plata y su relación con los circuitos de la economía urbana. Finalmente se pone en discusión los primeros avances del trabajo de campo sobre las ferias comerciales de indumentaria y su relación con las variables del circuito inferior en la ciudad de Mar del Plata.

### 2. El periodo actual y sus variables determinantes en Argentina

La globalización, como proceso y como periodo, es inherente a todos los lugares, aunque lejos de homogeneizar, se mantienen y profundizan las desigualdades producto de las lógicas globales. Estas lógicas son impuestas de manera selectiva y diferencialmente en todos y cada uno de los territorios. Según García Canclini (1999, p. 49) la globalización “se presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas”. Para Bauman (1998, p. 9) “los procesos globalizadores incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva”. Por esto, “la globalización constituye el estadio supremo de la internacionalización” (Santos, 1996a, p. 131) se aceleran el ritmo de los procesos económicos y con ello de la vida social, como consecuencia de la modernización capitalista. También el espacio y su contenido se modifican, produciéndose cada vez con más extensión territorial el medio técnico-científico-informacional, que Santos (2000) llamó la cara geográfica de la globalización. Es así que se observa la creciente tecnificación de los objetos y de las acciones, lo que ha permitido la difusión de las finanzas, la información y el consumo, variables claves para entender el mundo de hoy.

En este contexto, los grandes agentes hegemónicos tienen un rol fundamental en el uso y apropiación del espacio; su posición dominante adviene de la modernización y se refuerza instaurando nuevas modernizaciones, es decir que “son productores y usuarios de las variables modernas” (Silveira, 2011, p. 4). Se trata de corporaciones globales que necesitan de un territorio modernizado y lo utilizan selectivamente según sus intereses particulares, por lo que, en muchas ocasiones, ejercen influencia sobre el Estado para conseguir tales objetivos. Se evidencia, pues, un uso corporativo del territorio, donde las empresas seleccionan determinados puntos territoriales en función de sus intereses. “Cada empresa, cada ramo de actividad, produce una lógica territorial cuya manifestación más visible es una topología, esto es un conjunto de puntos

---

<sup>1</sup> Este trabajo es un avance de la Tesis de Licenciatura en Geografía (FCH- UNCPBA) de Guillermo Schiaffino dirigida por la Dra. Josefina Di Nucci (UNCPBA).

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires [guille\\_schia@hotmail.com](mailto:guille_schia@hotmail.com)

y áreas de interés para las operaciones de la empresa que, ciertamente, ultrapasa a la propia firma y se proyecta sobre otros actores sociales.” (Silveira, 2009, p. 69).

Asimismo, las tendencias a la modernización del período actual se materializan en Argentina, desde mediados de la década de 1970, donde se adoptan definitivamente las políticas neoliberales, convirtiendo a este país en un “espacio nacional de la economía internacional” (Santos, 2000, p. 206). El poder ideológico del mercado externo en la vida política nacional permitió la construcción de sistemas de ingeniería funcionales a la producción moderna y a la organización del comercio exterior, muchas veces por medio de la transferencia de dinero público y social (Silveira, 2008).

Es a partir de la década de 1990 donde los lineamientos y subordinación al poder exterior lograron consolidar profundamente un proyecto neoliberal que tenía como premisas fundamentales las políticas de privatización, desregulación, flexibilización y apertura externa. La participación del Estado fue decisiva en la creación de esas condiciones materiales adecuadas y las normas necesarias favorables a las grandes empresas. Como consecuencia, se produjo un aumento desmedido del desempleo, provocando más pobreza y fundamentalmente una sociedad más desigual.

Resulta interesante, para esta investigación, profundizar sobre la importancia de la variable consumo en este período. Ya en la década de 1970, Santos (1979) hablaba de la importancia de la información y del consumo, la primera estando al servicio de la segunda, como variables centrales en la organización espacial. El autor afirmaba que “por primera vez en la historia de los países subdesarrollados, dos variables elaboradas en el centro del sistema encuentran una difusión generalizada en los países periféricos” (Santos, 1979, p. 28).

Bauman (1998) afirma que nuestra sociedad es una sociedad de consumo. “La formación que brinda la sociedad contemporánea a sus miembros está dictada, ante todo, por el deber de cumplir la función de consumidor” (Bauman, 1998, p. 106). La satisfacción del consumidor deber ser instantánea, por eso, “la cultura de la sociedad de consumo no es de aprendizaje sino de olvido” (Bauman, 1998, p. 109). De aquí la noción de la poca durabilidad de los objetos, ya que “la corta vida útil de un producto forma parte de la estrategia de marketing y del cálculo de ganancias” (Bauman, 2007, p. 36), y suele estar predeterminada a las prácticas de los consumidores. Las empresas hegemónicas producen el consumidor antes que el producto, “la producción del consumidor hoy precede a la producción de bienes y servicios” (Santos, 2000, p. 48).

Desde la década de los noventa, la sociedad argentina podría enmarcarse en los parámetros de la sociedad de consumo, debido en parte a la convertibilidad de la moneda y la importación de productos, entre otros aspectos (Di Nucci, 2010).

El consumo representa mucho más que una necesidad o una satisfacción es un proceso de significación, de comunicación, de clasificación y de diferenciación. Esta diferenciación se traduce en base a las diferentes capacidades y prácticas de consumo de los diversos grupos sociales. La desigualdad social “se consolida y acrecienta con la aparición de nuevas formas de consumo de shoppings-centers y supermercados, de los objetos técnicos modernos, de los productos de primera marca y de una enorme cantidad de nuevas necesidades que el propio consumo fabrica constantemente” (Di Nucci, 2010, p 50). Queda demostrado aquí la exclusión social por parte de aquellos que no pueden acceder a ciertos productos, pero evidenciando una clara impermeabilidad entre ambos circuitos de la economía urbana.

Hoy día, el poder de los grandes agentes económicos resulta central en la creación de las variables que caracterizan el período y en el control de la economía mundial. Sin embargo, en las ciudades de los países subdesarrollados, como Argentina, gran parte de la población no forma parte del circuito superior, sino que trabaja y satisface sus necesidades a través del trabajo en

pequeños comercios, pequeñas y medianas empresas familiares, trabajos ocasionales, irregulares o en negro, ferias, etc.

Esto nos lleva a afirmar que no es posible estudiar la economía de las ciudades a partir de un único sistema hegemónico, un circuito manejado por las grandes corporaciones donde el Estado es funcional a ellas. Las sucesivas divisiones de trabajo que coexisten en las ciudades pueden ser estudiadas a través de un circuito superior y un circuito inferior de la economía (Santos, 1979).

### **3. El proceso de urbanización y los circuitos de la economía urbana en Mar del Plata**

Las variables claves del periodo: información, consumo, tecnología y finanzas, entre otras, son centrales en la organización espacial de las ciudades. “En el periodo de la globalización, la ciudad surge, más que nunca, como el espacio de todos los agentes, a pesar de su grado desigual de capital, tecnología y organización” (Silveira, 2011, p. 15).

De esta manera afirmamos que la ciudad es el espacio banal por excelencia, es decir, el espacio de todos, todo el espacio (Santos, 1996), donde es posible encontrar divisiones de trabajo superpuestas, tanto en la producción, como en la distribución y en la comercialización. Esas divisiones del trabajo coexistentes en las ciudades pueden ser estudiadas como circuitos de la economía urbana (Santos, 1979).

En este sentido, “la ciudad es un gran mercado, formada por diversos circuitos de producción y consumo” (Silveira, 2010, p 2). En las ciudades más grandes y populosas corresponden a mercados mayores y más extensos, así como una segmentación de la economía urbana más compleja, donde múltiples divisiones de trabajo coexisten en medio construido fragmentado, y al mismo tiempo, integrado (Montenegro, 2011, p 13.)

La urbanización paso a convertirse en un dato fundamental para la comprensión de la economía de las ciudades, debido a su importancia en cuanto a la circulación de productos, de mercaderías, de hombres y de ideas (Santos, 1994). “La ciudad – sobre todo la gran ciudad – constituye un medio material y un medio social adecuado a una mayor socialización de fuerzas productivas y de consumo” (Santos, 1994, p. 120).

La consolidación y expansión del modelo agroexportador posibilitó en el país el crecimiento y las primeras transformaciones urbanas. En la ciudad de Mar del Plata, fundada el 10 de Febrero de 1874, ya se evidenciaban actividades ganaderas en el entorno, precarias instalaciones para la pesca artesanal y balnearios con ramblas de madera para el esparcimiento veraniego. A partir de 1886 el ferrocarril optimiza los vínculos de producción y oferta turística con Buenos Aires (Pusso, 2006).

En este sentido, desde finales del siglo XIX el proceso de urbanización es producto, entre otros aspectos, de las actividades económicas desarrolladas en la ciudad de Mar del Plata. Por un lado, el turismo, por la variedad paisajística que posee el territorio, y, por otro, la actividad pesquera, dado el recurso ictícola y la posibilidad de contar con un puerto (Lanari *et al.*, 2010).

Su consolidación a comienzos del siglo XX como centro turístico no sólo será importante como sector de acumulación, ya que históricamente existe un predominio del sector terciario frente al de la industria manufacturera, sino también, de atracción de fuerza de trabajo y un centro receptivo de inmigrantes, tanto extranjeros como interno.

Así la ciudad de Mar del Plata pasó de un “turismo de élite” desde fines del siglo XIX a un “turismo de masas” en la década de 1940. “Surge entonces la puja de intereses entre quienes sostienen el balneario exclusivo para la elite y sectores medios emergentes, que procuran una mayor atención a su calidad de vida y la socialización del turismo.” (Pusso, 2006, p. 2).

En efecto, entre 1947 y 1991, mientras Argentina duplica su población total, el Partido de General Pueyrredon la quintuplica (Tabla N° 1), “proceso estrechamente vinculado a la creciente importancia que van adquiriendo las ciudades intermedias y alcanzando un alto grado de urbanización, mucho más temprano que el conjunto del país (Ñuñez, 2000). Desde 1947 la localidad se ha ubicado en el séptimo puesto entre las aglomeraciones más pobladas del país, convirtiéndose en la década del noventa en un aglomerado de tamaño intermedio mayor (Lucero, 2009).

A partir de la instalación del modelo neoliberal, consolidado y profundizado en la década de los noventa, Mar del Plata entra en una nueva etapa. Esta ciudad ha sido una de las que más ha sentido las consecuencias económicas y sociales de las políticas neoliberales, debido a los altos niveles de pobreza y de desempleo, llegando a los niveles más elevados luego de la crisis del 2001. Además, la brecha de ingresos entre los grupos sociales aumentó considerablemente profundizando las desigualdades.

En la actualidad, la ciudad de Mar del Plata posee cerca de 615 mil habitantes (INDEC, 2010). Esta dinámica de los fenómenos demográficos tiene que ver con la estacionalidad y dinamismo de su mercado de trabajo. Es una ciudad que ostenta mayoría de clase obrera asalariada, donde predomina el subsector empresarial, pero distribuida mayoritariamente en la construcción y los servicios y tiene más trabajadores especializados autónomos, con alto predominio de los subsectores microempresarial y cuenta propia.

**Tabla N° 1. Evolucion del crecimiento poblacionar en Argentina y Mar del Plata**

Censo Año	Argentina	Tasa Intercensal	Mar del Plata	Tasa Intercensal
1895	4.044.911		8.175	
1914	7.903.662	48,82	32.940	75,18
1947	15.893.811	50,27	123.811	73,39
1960	20.013.793	20,58	224.824	44,93
1970	23.364.431	14,34	323.350	30,47
1980	27.947.446	16,39	434.160	25,52
1991	32.615.528	14,31	532.845	18,52
2001	36.260.130	10,05	564.056	5,53
2010	40.091.359	9,55	618.989	8,87

**Fuente:** elaboración propia en base a datos de los censos

Los rasgos de su estructura productiva, si bien fueron cambiando, conservan la impronta inicial dado que el sector con mayor participación, según estimaciones de 2004, es el terciario que representa un 63,9% del total del producto bruto geográfico (PBG). El peso de los servicios (compuestos por actividades inmobiliarias; comercio, hoteles y restaurantes; servicios financieros; tareas relacionadas con el transporte y otras actividades del sector como salud, educación, servicios personales y otros) está en íntima relación con el perfil de una ciudad consolidada como destino turístico. La diferencia se distribuye entre un 17% correspondiente al sector secundario, conformado principalmente por la industria manufacturera alimentaria (dentro de la cual resalta el procesamiento de pescado) y la textil. Estas dos ramas son signo de una fuerte especialización. El resto del producto lo aporta el sector primario (Lanari et al., 2010).



En este contexto de progresiva desindustrialización, abrupta contracción de las actividades agropecuarias, crecimiento ininterrumpido del sector terciario, un aumento sostenido del cuentapropismo en todas las ramas, Mar del Plata ha ostentando el primer lugar en los índices de desempleo del país, engrosando el circuito inferior de la economía urbana, cada vez más distanciado del superior.

Luego de la crisis del 2001, Mar del Plata poseía más del 40% de los habitantes bajo la línea de pobreza y un 25% de la población desocupada. A partir del año 2003 se evidencia una mejora de estos valores. Según la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en el segundo semestre del 2013 la pobreza fue de 6,4% en personas y la tasa de desocupación de 11%, mientras que en el país fue de 4,7% y 8,7% respectivamente. Estos datos demuestran que Mar del Plata continúa siendo una de las ciudades con mayor desocupación y pobreza del país, resultando ser una ciudad propicia para recibir y acoger a gente pobre, y evidenciando el crecimiento del circuito inferior.

#### **4. Las ferias comerciales y el circuito inferior en Mar del Plata**

La relación entre pobreza urbana y la falta de empleo trae como consecuencia la creación, mantenimiento y aumento del circuito inferior de la economía en ciudades de países subdesarrollados, como en Argentina, en especial en una situación de crisis profunda como la acontecida al inicio de la década pasada. Por su parte, las capacidades técnicas, científicas e informacionales de las empresas del circuito superior son las que permiten la existencia de un mercado altamente concentrado y oligopolizado. Silveira (2011) afirma que el circuito superior de las economías urbanas se ha fortalecido gracias a las modernizaciones tecnológicas y organizacionales contemporáneas, provocando su distanciamiento del circuito inferior, que aumenta por la producción de pobreza y deudas sociales. De esta manera, se naturaliza la pobreza como algo común y cotidiano, resultando ser una pobreza científica, planificada y estructural.

Los circuitos de la economía urbana (Santos, 1979) se diferencian por su grado de tecnología, capital y organización. Estos no se encuentran aislados, sino que están en permanente interacción, poseen una oposición dialéctica. Cada circuito se define por el conjunto de actividades realizadas, y por el sector de población que se asocia a ésta, ya sea por la actividad o por el consumo. El circuito superior “es el resultado directo de la modernización tecnológica. Consiste en actividades creadas en función de los progresos tecnológicos y de las personas que se benefician de ellos. El otro es igualmente un resultado de la misma modernización, pero un resultado indirecto, que se dirige a los individuos que se benefician parcialmente o no se benefician de los progresos técnicos recientes y de las actividades a ellas ligadas” (Santos, 1979, p. 29).

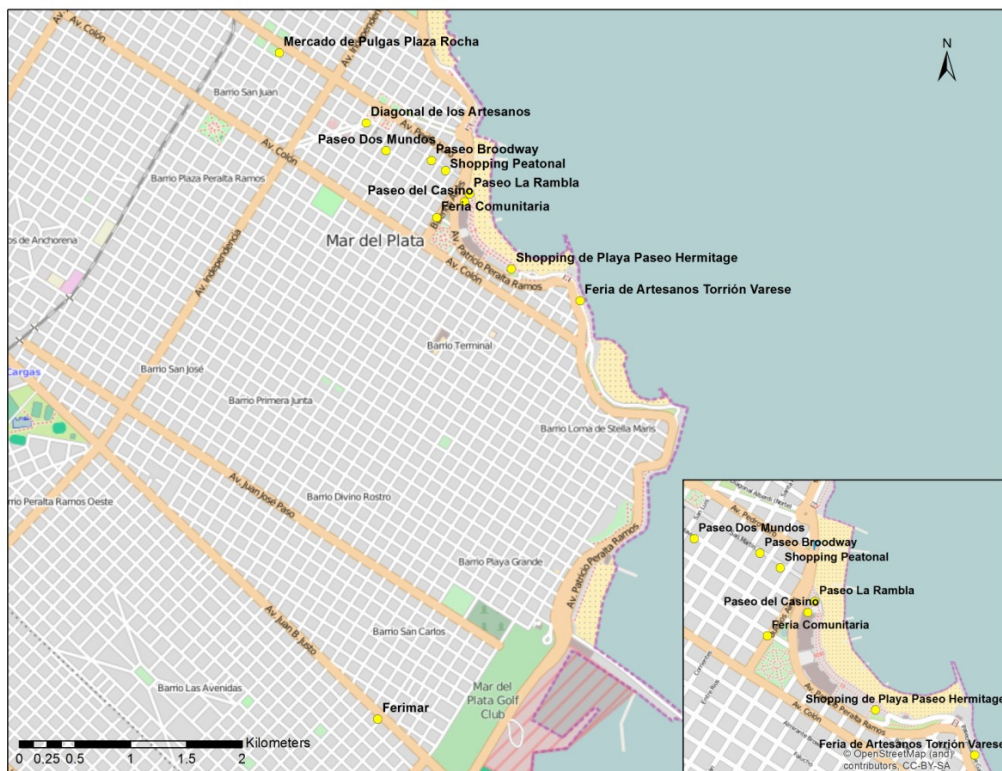
Según la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) en enero de este año se detectaron en el país 522 saladitas, 38 más que en Julio del año pasado, con un total de 36.390 puestos instalados. La venta en las ciudades con estas ferias alcanzó los \$1.784 millones en el primer mes de 2014, de los cuales \$1.310 millones fueron ventas en Saladitas y \$474 millones fueron ventas realizadas por manteros fijos en la vía pública. Según el informe se considera como Saladitas a los predios que agrupan a diferentes vendedores, dejando de lado a los comercios multi-rubros. Se las llama de esta manera porque son similares, en menor escala, de la Feria La Salada, ubicada en Lomas de Zamora.

La ciudad de Mar del Plata se ubica en el sexto lugar en cuanto a la cantidad de puestos, detrás de la ciudad de Buenos Aires, Lomas de Zamora, La Matanza, Jujuy y Tucumán. En cuanto a la cantidad de saladitas, Mar del Plata se encuentra en tercer lugar, detrás de la ciudad de Buenos Aires y Córdoba.

Es posible reconocer en Mar del Plata la existencia de diferentes circuitos de la economía que son interdependientes. El circuito inferior resulta denso, heterogéneo y tiene en las ferias comerciales una de sus principales manifestaciones. Como explica Montenegro (2011) las ferias se consolidan como parte constitutiva del circuito inferior, convirtiéndose en fuente importante de ocupación para la población pobre, y por otro lado como un mercado importante para la ciudad, vinculado a la producción, distribución, comercialización y a la expansión del consumo para las diferentes clases sociales.

En la ciudad de Mar del Plata existen una gran diversidad de mercados y ferias comerciales, según los productos comercializados, la localización y la estacionalidad. Aunque el mayor dinamismo se produce en temporada alta, durante todo el año funcionan mercados callejeros con un continuo movimiento de objetos, capital y personas. Como se puede observar en el Mapa N° 1, encontramos en la ciudad ferias de artesanos (la “Diagonal de los Artesanos”, localizada en el centro de la ciudad, “Feria de artesano Torrión-Varese”, en la Av. Peralta Ramos, ubicada sobre la costa en la Playa Varese); ferias que comercializan productos de indumentaria y accesorios (algunas en el área de la Peatonal San Martín como “Shopping Peatonal”, “Paseo Dos Mundos”, “Paseo Broadway”, otras sobre la playa como “Paseo La Rambla”, “Shopping de Playa Paseo Hermitage”, “Paseo del Casino”, sobre la playa Bristol, una gran ferias estacional como Ferimar, ubicada sobre un importante eje comercial de la ciudad, la Av. Juan B. Justo); ferias de venta de antigüedades denominadas “Mercados de Pulgas” (como la emplazada, también, en la Plaza Rocha); ferias comunitarias en distintos puntos de la ciudad que comercializan productos alimenticios; ferias semanales denominadas «verdes» que comercializan productos orgánicos en distintos barrios de la ciudad y en plazas como la de la Plaza Rocha.

Mapa N° 1. Localización de las Ferias en Mar del Plata



Fuente: elaboración propia

En este trabajo abordaremos las ferias comerciales de venta de indumentaria y accesorios: venta de indumentaria deportiva, ropas de bebés, niños y adultos, juguetería, artículos de electrónica, etc. Plantearemos aquí algunos de los avances de la realización del trabajo de campo y de los temas sobre los cuales planteamos desarrollar esta investigación.

Con respecto a la **localización** de las ferias se puede observar una alta densidad en el centro histórico, comercial y financiero de la ciudad. En esta zona encontramos la mayor cantidad de ferias comerciales de indumentaria y accesorios como también de artesanías, en torno a dos ejes comerciales: la Peatonal San Martín y la calle Rivadavia y también en la zona en torno a la costa, como por ejemplo sobre la popular Playa Bristol y Playa Varese. Se puede observar como la localización de estas ferias corresponde a un medio construido altamente densificado y modernizado, donde se encuentran los principales ejes comerciales como también así la localización de grandes hoteles, casinos, shopping center, bancos.

Por otro lado, sobre la Av. Juan B. Justo, próximo al puerto de la ciudad, se encuentra Ferimar, reconocida feria inaugurada a fines de la década de 1980. Esta funciona solamente en temporada alta (desde inicios de diciembre hasta principios de marzo). Resulta importante comentar el cierre de Feridomo, feria con similares características a Ferimar también localizada sobre la Av. Juan B. Justo. Históricamente este eje comercial se ha destacado por la industria indumentaria de producción local, principalmente sweaters. En la actualidad sobre esta avenida se encuentran los outlets de las grandes marcas de indumentaria. En la Tabla N° 2 se enumeran algunas de las características de las ferias de comerciales de indumentaria y accesorios mayor tamaño de la ciudad

**Tabla N° 2. Ferias comerciales en Mar del Plata**

Nombre	Periodicidad	Infraestructura	Cantidad de puestos aprox.	Localización
<b>Shopping Peatonal</b>	Todo el año	Edificio de tres pisos	250	Centro Comercial -Peatonal San Martin
<b>Paseo La Rambla</b>	Todo el año	Puestos al aire libre	125	Sobre la costa
<b>Shopping La Playa</b>	Temporada alta	Lugar cerrado	150	Sobre la costa
<b>Ferimar</b>	Temporada alta	Lugar cerrado	150	Av. Juan B. Justo

**Fuente:** elaboración propia

Existe una marcada diferencia en la cantidad de ferias según la temporada. Algunas ferias como Ferimar y Paseo La Playa funcionan en temporada alta durante los siete días de la semana y con horario corrido. Muchos de los puestos de las ferias temporales provienen de personas de Buenos Aires, que alquilan por tres meses un puesto y contratan a una persona para que lo atienda. Otras ferias como Shopping Peatonal y Paseo La Rambla están durante todo el año y todos los días del año, con horario corrido pero menor que durante temporada alta.

En cuanto a la **organización**, en general estas ferias, comúnmente conocidas como “saladitas”, se las vincula con la informalidad y la ilegalidad. Sin embargo, existen una serie de normas provinciales y municipales que los puesteros deben cumplir para estar habilitados. De acuerdo a la Ley 14369 de la Provincia de Buenos Aires, sancionada a fines de 2012, se entiende por “Ferias internadas, multipunto o Cooperativas de comerciantes”, a aquellas que contemplen la instalación de más de 6 (seis) locales internos dentro de un mismo predio destinados a la venta de

mercaderías, al por mayor o menor, de cualquier rubro, ya sean explotados por sus propietarios y/o inquilinos y/o concesionarios y que en su conjunto se encuentren ligados contractualmente a un único responsable habilitante del predio. Por otro lado, en la entrevista realizada a la Secretaría de Inspección y Habilitación de la Municipalidad de Mar del Plata (2014), estas ferias tienen las mismas normativas que los grandes shopping de las ciudad (Shopping Los Gallegos y Shopping Diagonal), debiendo cumplir las normas de seguridad e higiene correspondientes. Además, cada uno de los puestos funciona como un negocio independiente, por lo que deben estar en el sector formal de la economía, pagando ingresos brutos o monotributo. Sin embargo, es común las irregularidades normativas, como lo demuestran los controles llevados a cabo por la Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires (ARBA) en el verano del 2012 donde algunos puestos no tenían declaración jurada o la inscripción a ingresos brutos.

Además, la mayoría de los puesteros entrevistados informaban que sólo pagaban el alquiler del puesto, donde se incluyen todos los servicios como seguridad, luz, etc, y no impuestos estatales como ingresos brutos o monotributo. Se puede observar con respecto a la financierización de los puestos que aquellos que aceptan pago por medio de crédito o débito, se encuentran en el sector formal de la economía. Este sentido, existe un intento por parte del Estado en llevar la actividad al sector formal de la economía.

Resulta interesante señalar que el circuito inferior no es sinónimo de sector informal. Algunos autores, como Harvey (2010) sostienen que en los últimos años se produjo una redefinición del sector informal, relacionando el concepto al mundo de las microempresas o microemprendimientos. “El objetivo alegado es permitir a la población salir de la pobreza y participar del alegre negocio de la acumulación del capital” (Harvey, 2010, p. 121).

Menos el Paseo La Rambla, en el cual los puestos se encuentran a aire libre pero donde cada uno tiene una especie de local con techo de lona (Imagen N° 1), en el resto de las ferias la infraestructura están sobre lugares cerrados (Imagen N° 2), donde en su interior están los puestos subdivididos variando la superficie de metros cuadrados y por ende el alquiler. Se puede observar también, que en todos los casos existe un sistema de vigilancia por medio de cámaras y seguridad privada.

Muchas de estas ferias además de comercializar indumentaria y accesorios, ofrecen otros servicios y entretenimientos, como patio de comidas, shows de artistas, patio de juegos para niños. Además alrededor de las ferias se encuentran espectáculos de artistas callejeros y puestos de venta de comida.

**Imagen N° 1. Paseo La Rambla**



**Fuente:** Guillermo Schiaffino Enero 2014

**Imagen N° 2. Interior Shopping Peatonal - Ferimar**



Es de resaltar el caso del Shopping Peatonal, un paseo comercial de tres pisos en plena peatonal de la ciudad. Esta feria posee en su interior un ascensor y escaleras mecánicas, dos patios de comidas en el segundo piso, un teatro en el tercer piso, patio de juego para niños, seguridad privada, cámaras de vigilancia y más de 250 puestos. Ferimar también posee patio de comidas, salón de juegos para niños y show de espectáculos gratuitos de reconocidos personajes populares. Con respecto a los productos comercializados en general no existen diferencias entre las ferias, ya que todas venden indumentaria femenina y masculina, indumentaria deportiva, calzado, indumentaria para niños y bebés, y en menor medida juguetes, bijouterie, relojes, anteojos, accesorios para celulares, electrónica, música, dvd, entre otros. Podemos resaltar algunos puestos que incorporan tecnología como es el caso de puestos que realizan impresiones personalizadas en remeras y otros que venden tazas con fotos personales realizadas en el momento.

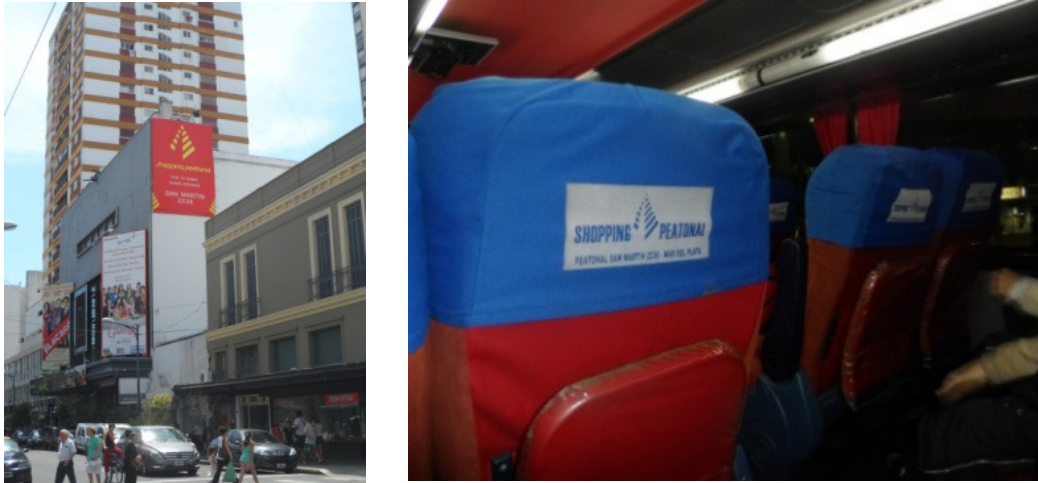
En cuanto a la procedencia de los productos, en su mayoría, los entrevistados respondieron que realizan viajes particulares a Buenos Aires, tanto al barrio de Flores como Once, y en menor medida algunos respondieron que viajan a la feria La Salada. Al no poseer un stock de mercadería, viajan regularmente cada 15 o 20 días y el pago de los productos es en efectivo. En ciertas ocasiones, algunos de los puestos compran productos a intermediarios, pero no es lo más frecuente. Algunos puestos ofrecen servicios de pago con crédito y débito, pero en general, la forma de pago más corriente es el efectivo, lo que demuestra la necesidad de liquidez en el circuito inferior. Es frecuente las promociones (2x1), liquidaciones y el continuo pedido de rebaje del precio por parte del comprador.

Es interesante señalar la importancia que tiene la variable consumo, teniendo en cuenta el comportamiento espacial de los consumidores. El consumo se difunde en el territorio y se profundiza socialmente, mientras que el capital se concentra aún más en un pequeño número de empresas que fabrican, comercializan y financian los productos (Silveira, 2011). El aumento del consumo por parte de los pobres no significa necesariamente salir de la pobreza. Por el contrario, se produce un círculo de endeudamiento como consecuencia al acceso de créditos personales.

En el caso de las ferias comerciales se observa una cierta coexistencia de clases sociales entre quienes consumen. Tanto los pobres como la clase media, al no poder acceder a los productos del circuito superior, consumen en las ferias comerciales, donde se produce la imitación de las grandes marcas de indumentaria. Además, algunas ferias de Mar del Plata se convierten en una atracción comercial y un lugar de paseo local pero también regional. Muchas personas que viven en pequeñas ciudades viajan a Mar del Plata para realizar compras en las ferias comerciales tanto para consumo personal como para comercializar en sus ciudades.

Con respecto a la **publicidad** algunos puestos poseen página en Facebook. Si resulta importante destacar la publicidad que realiza el Shopping Peatonal como paseo de compras (Imagen N° 3), por medio de publicidades en edificio, carteles sobre ejes de importantes avenidas como también en colectivos de larga distancia. En el caso de Ferimar realiza publicidad en medios televisivos y radiales locales/regionales y posee un auto que transporta un cartel luminoso promocionando la feria y el espectáculo que ofrece.

Imagen N° 3. Publicidad del Shopping Peatonal



**Fuente:** Guillermo Schiaffino – Enero 2014

Como señala J. Medeiros (2008) la formación histórica, el sistema de funcionamiento y la forma de ocupación espacial son elementos que hacen de las ferias espacios diferenciados, locales y únicos. Las ferias son lugares de encuentro y de intercambio de bienes y de información.

## 5. Reflexiones finales

La coexistencia de divisiones territoriales del trabajo en la ciudad explica la existencia de un circuito superior y un circuito inferior, el primero siendo un resultado directo de la modernización mientras que el otro uno indirecto.

El circuito inferior de la economía urbana se encuentre cada vez mas distanciado del superior y a su vez su crecimiento es constante. Se evidencian complementariedades y entrecruzamientos entre ambos, ya que mientras gran parte de la población debe trabajar y consumir en el circuito inferior, a su vez necesitan acceder a ciertos servicios y productos del superior.

Sin embargo, el circuito inferior mantiene características que le son propias. Esto se evidencia claramente en las ferias comerciales de venta de indumentaria en Mar del Plata. La necesidad de liquidez, las relaciones horizontales, la poca organización, la escasa publicidad hacen de las ferias un lugar propio del circuito inferior.

## 6. Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt. (1998). La globalización. Consecuencias humanas. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005. 171 pp.

BAUMAN, Zygmunt (2007). Vida de consumo. Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires. 2008. 205 pp.

DI NUCCI, Josefina. (2010) División territorial del trabajo y circuitos de la economía urbana: bebidas gaseosas y aguas saborizadas en Buenos Aires, Mar Del Plata y Tandil. Tesis de Doctorado en Geografía, Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur. Argentina. 305pp.

- GARCIA CANCLINI, Nestor. (1999) *La globalización imaginada*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 238 pp.
- HARVEY, David. (2010) *O enigma do capital e as crises do capitalismo*. São Paulo: Boitempo. Capítulo 6: "A geografia disso tudo", pp. 117-150.
- LANARI, Maria Estela; ALEGRE, Patricia Coor (2010). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Situación del Partido General Pueyrredon con relación a las metas 2015*. Edición Suarez. Mar del Plata, Argentina.
- MEDEIROS, J. (2008) "Feiras e feirantes em Belém (PA): as "novas" formas de apropriação do território na/da metrópole. Belém". UFPA. Monografía (Programa de Pós-Graduação Lato Senso) – Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA) da Universidade Federal do Pará, Belém. Pp. 1-20.
- MONTENEGRO, M. R. (2011) *Globalização, trabalho e pobreza no Brasil metropolitano. O circuito inferior da economia urbana em São Paulo, Brasília, Fortaleza e Belém*. Tese de Doutorado em Geografia (Geografia Humana)-Universidade de São Paulo. 303 pp
- PUSSO, Daniel (2006). *Historia urbana de Mar del Plata. Mapa de arquitectura 5*. <http://www2.mdp.edu.ar/arquitectura/investigacion/cedu/Publicaciones/4historiaurbana.pdf>
- SANTOS, Milton. (1975). *O Espaço dividido. Os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. Livraria Francisco Alves Editora. Rio de Janeiro. 1979. 343 pp.
- SANTOS, Milton. (1994) *Por uma economia política da Cidade: O caso de São Paulo*. Editora Hucitec. EDUC. São Paulo. 145 pp.
- SANTOS, Milton. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. 1ª edición. Ariel Geografía. Barcelona. 2000. 349 pp.
- SANTOS, Milton. (1996a) *De la totalidad al lugar. Oikos – Tau*. Barcelona. 160 pp.
- SANTOS, Milton. (2000) *Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal*. Editora Record. Rio de Janeiro. 2ª edição. 174 pp
- SILVEIRA, María Laura. (2008) *Globalización y territorio usado: imperativos y solidaridades*. CDC, Caracas, v. 25, n. 69, dic. Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S101225082008000300002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S101225082008000300002&lng=es&nrm=iso). accedido en 18 feb. 2014.
- SILVEIRA, María Laura (2009) *Finanças, consumo e circuitos da economia urbana na cidade de São Paulo*. Cadernos CRH. Universidade Federal da Bahia, Salvador. Vol. 22. Nº 55. p.65-76. [Enlínea]: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0103-49792009000100004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-49792009000100004&lng=es&nrm=iso)
- SILVEIRA, M. L. (2010) "Da pobreza estrutural à resistência: pensando os circuitos da economia urbana". *Espaço de Socialização de Coletivos. XVI Encontro Nacional de Geógrafos*. Porto Alegre. Brasil. Pp 1-12
- SILVEIRA, M. L. (2011) "Urbanización Latinoamericana y Circuitos de la Economía Urbana". *Revista Geográfica de América Central. Número Especial EGAL, - Costa Rica*. pp. 1-17.





## Salta, una ciudad turística para ver. Intervenciones patrimoniales en el centro histórico y definición de un destino fotogénico<sup>1</sup>

TRONCOSO, Claudia Alejandra<sup>2</sup>

### Renovación urbana, patrimonio y turismo en Salta

Ampliamente discutida en la literatura, la relación entre espacios urbanos, patrimonio y turismo se ha interpretado señalando su vinculación con la existencia de una competencia entre ciudades por atraer inversiones y consumidores y de esta forma revitalizar estas áreas urbanas, muchas de las cuales experimentaron procesos de desindustrialización. Parte de esta competencia busca destacar o instalar ciertas especificidades geográficas buscando hacer de ellas lugares atractivos (Harvey, 1998).

Algunos autores (Harvey, 1989; Britton, 1991; Urry, 1995; Jayne, 2006) han señalado que este proceso de transformación que comparten varios espacios urbanos se inscribe en una tendencia que busca transformar a las ciudades en espacios de consumo. Como una de las formas de generar una diferencia geográfica se recurrirá a transformar los espacios urbanos apuntando a destacar aspectos culturales (Harvey, 2002; Britton, 1991) como el pasado y el patrimonio. Esto, en ocasiones, ha tomado la forma de experiencias de renovación de áreas de la ciudad donde lo “histórico” ha devenido una temática que las organiza (Gottdiener, 2001; Paradis, 2004), orientando las prácticas de consumo que allí tienen lugar. También se ha señalado que estos espacios tematizados en torno al pasado y al patrimonio están fuertemente organizados poniendo atención en la apariencia de las edificaciones; interpelan al visitante, al residente, al consumidor a través de la exaltación de referentes visuales (Cifelli, 2009).

En relación con esto, Zukin (1995) señala que estas áreas organizadas en torno al ocio, el turismo y la cultura se constituyen en ámbitos de *deleite visual*. Desde los estudios sobre turismo se ha postulado que muchos destinos son estructurados alrededor de lo visual, destacando su carácter de sentido organizador de estos lugares (Urry, 1996) e incluso se llegó a argumentar que el consumo turístico es un consumo visual, en primer lugar, y que la adquisición de bienes y servicios turísticos tiene un carácter secundario en la experiencia de viaje (Urry, 1995)<sup>3</sup>. Esta idea de consumo visual se vincula con la construcción de ambientes físicos con el fin de embellecerlos para su apropiación estética. Esta forma de entender la relación entre lo visual y el consumo en el turismo tiene sentido cuando entendemos consumo como una “compleja esfera de relaciones sociales y discursos que se centran en la venta, la compra y el uso de mercancías”, es decir, que conjugan un conjunto de prácticas y significados materiales y simbólicos que van más allá de la mera obtención y uso de un producto (Mansvelt, 2005: 4). Esto implica que la adquisición de un bien y servicio puede estar imbuida de significados, más allá de los aspectos utilitarios y de su capacidad de satisfacer, por ejemplo, necesidades elementales como dormir o comer. Este

---

<sup>1</sup> Este trabajo constituye una síntesis y actualización del texto “Espacio patrimonial, espacio de deleite visual y consumo. Transformaciones patrimoniales recientes y turismo en la ciudad de Salta (Argentina)”, publicado en *Espazo e Geografía*, vol. 16, N° 2 (2013).

<sup>2</sup> CONICET. Universidad de Buenos Aires. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires [claudia.a.troncoso@gmail.com](mailto:claudia.a.troncoso@gmail.com)

<sup>3</sup> La primacía que Urry otorga al sentido de la vista en el turismo ha sido objetada por algunos autores llamando la atención acerca de cómo todos los sentidos están involucrados en la experiencia turística (véanse, por ejemplo, las observaciones realizadas en la introducción al libro *Visual culture and tourism*, de Crouch y Lübbren (2003).

componente visual del consumo turístico recupera estos significados que acompañan los actos de compra que forman parte de la experiencia turística y se apoya fuertemente en ciertas cualidades de los lugares visitados acondicionados tanto material como simbólicamente para hacerlas visibles.

Boyer (2004) utiliza la idea de *tableau* (histórico) para hablar de formas de representación visual implicadas en las transformaciones urbanas que apuntan a crear ciertas vistas que conjuran tiempos pasados de la ciudad de una manera emotiva. En la presentación de estos *tableaux* históricos intervienen ciertos códigos simbólicos que van a marcar, por un lado, el diseño de los espacios y por otro, también los usos a los que están sujetos, proponiendo asociaciones específicas entre imágenes y lugares y formas de consumo que allí se llevarán adelante. Así, señala que en estos espacios se hace difícil distinguir el *tableau* de los productos que allí se comercializan: el *tableau* contribuye a aumentar el valor de los productos comercializados, al tiempo que confina al consumidor en una especie de tienda-relato, donde se combina la información (parte de ella visual) acerca de las cualidades o atractivos del lugar con los productos asociados a ellos. Esto se asocia con las ideas desarrolladas por Britton (1991) sobre los procesos de mercantilización de lugares y las formas en que las particularidades geográficas pueden incluirse en bienes y servicios turísticos haciéndolos distintivos, especiales.

En este trabajo interesa conocer cómo estos procesos se desarrollan en una ciudad argentina que además es un importante destino turístico: la ciudad de Salta. En el conjunto de ciudades del país Salta se destaca por la protección, exhibición y promoción de un patrimonio histórico vinculado especialmente a su pasado colonial. En efecto, las edificaciones de este período, y en general todo el centro histórico (con manifestaciones arquitectónicas de distintos momentos de la historia de la ciudad), han sido recientemente objeto de intervenciones tendientes a proteger, destacar y embellecer el carácter patrimonial del lugar con vistas a estimular la visita turística, apuntando a fortalecer actividades del sector terciario y prácticas de consumo. Este proceso estuvo orientado por una política turística que buscó la consolidación de la ciudad como destino turístico favoreciendo las inversiones<sup>4</sup>, dotándola de infraestructura y mejorando los servicios<sup>5</sup> y promocionando sus atractivos, además de las intervenciones patrimoniales comentadas (Troncoso, 2012). A través de estas estrategias Salta se suma a las tendencias en boga que apuntan a sumar a la ciudad a este escenario de competencia mundial estimulando la visita turística y recurriendo para ello a sus aspectos culturales. El interés por participar de esta competencia de ciudades apostando al turismo se evidencia en los intentos por instalar y fortalecer, desde el gobierno provincial, a la ciudad de Salta como destino “líder” a nivel nacional y regional<sup>6</sup>.

Específicamente en este trabajo interesa abordar este aspecto de las transformaciones reciente de la ciudad de Salta indagando la relación entre el proceso de renovación urbana y la definición de un espacio de consumo turístico teniendo en cuenta qué papel tiene lo visual en el diseño y en las

---

<sup>4</sup> A partir de la década de 2000 el gobierno provincial encaró una serie de acciones de estímulo a la inversión privada a través de exenciones impositivas y créditos fiscales en el territorio provincial que permitió ampliar la cantidad de plazas disponibles (BID, 2003). A esto se le agrega el otorgamiento de excepciones para la construcción en altura dentro del centro histórico de la capital provincial que permitieron la inauguración, a mediados de la década de 2000, de los dos hoteles cinco estrellas de la ciudad.

<sup>5</sup> Como la construcción de un centro de convenciones, la modernización de la terminal de ómnibus, el mejoramiento en los accesos a la ciudad y el aumento de vuelos y destinos desde y hacia el aeropuerto local.

<sup>6</sup> Así se lo expresa en los dos últimos planes de desarrollo turístico implementado para la provincia donde se propone posicionar y mantener a la ciudad en este lugar de privilegio; Gobierno de la provincia de Salta 2007 y 2010.

formas de experimentar este destino<sup>7</sup>. Para la realización de este trabajo se analizaron documentos oficiales elaborados por el gobierno provincial (planes de desarrollo turístico e informes de gestión, y además, normativas vinculadas a la gestión patrimonial) y materiales variados de promoción turística confeccionados por distintos niveles de gobierno (folletería, publicaciones especiales oficiales, spots publicitarios, guías turísticas, páginas web). Asimismo, se llevaron adelante tareas de observación del desplazamiento y actividades de los turistas en el centro histórico, se realizaron tours que ofrecen por el centro de la ciudad (tanto desde el sector público como desde el privado) y se procedió al registro fotográfico de estos recorridos y actividades que realizan los turistas.

### **El centro patrimonial embellecido y su promoción turística**

Las intervenciones sobre el patrimonio edificado (y sobre el centro histórico en general) comienzan a principios de la década de 2000 con el programa de Recuperación del Casco Histórico que incluyó acciones como restauración, pintura e iluminación de edificios emblemáticos. Estas acciones se complementan con una serie de normativas de protección patrimonial que incluye la delimitación del área patrimonial<sup>8</sup>, y en especial con la creación en 2011 del Plan Regulador Área Centro Ciudad de Salta (PRAC) (Gobierno de la provincia de Salta, Ministerio de Finanzas y Obras Públicas, 2011) que contiene un conjunto de disposiciones que fijan criterios acerca de la apariencia y usos del centro histórico.

En términos generales, la propuesta patrimonial oficial destaca fundamentalmente la herencia colonial, apareciendo este período como momento fundacional de la sociedad salteña. Esta propuesta recupera los aspectos de Salta como ciudad patricia, noble, próspera estableciendo una genealogía que satisface la necesidad de definir un linaje (Lowenthal, 1999) entre la sociedad salteña actual y aquel pasado. Los edificios del período, muchos de ellos con declaraciones patrimoniales previas<sup>9</sup> se verán sujetos a protección y mejoramiento pero también otros que los acompañan en el conjunto edificado del centro histórico protegido<sup>10</sup>.

Más allá de los edificios patrimoniales en sí, las disposiciones recaen también sobre las otras edificaciones del centro histórico; en efecto, una de las cuestiones fundamentales establecidas en el PRAC ha sido la altura máxima de los edificios, los volúmenes edificables, las líneas de retiro (en frentes y fondos) y la preservación del aspecto de las fachadas del área patrimonial que acompaña a los monumentos.

La iluminación también ha tenido un papel clave en los procesos de intervención en el centro histórico. Las tareas en este sentido se orientaron a la colocación de luces ornamentales en las fachadas, galerías, balcones y cúpulas de los edificios patrimoniales. También se ubicaron luces de piso, farolas adosadas a la pared y faroles de pie de tipo ornamental y se iluminaron las plazas, los monumentos y el camino de ascenso vehicular al cerro San Bernardo (uno de los cerros que

---

<sup>7</sup> Es preciso aclarar que centrarse en la vista como sentido involucrado en la experiencia turística no implica desconocer otros sentidos también presentes y relevantes. El énfasis en lo visual responde a que, en esta ocasión, centramos la atención en el proceso de renovación del centro histórico que apuntó principalmente a transformar los aspectos más visibles de la ciudad.

<sup>8</sup> En 2009, el Área Centro de la Ciudad de Salta es declarada por Decreto Provincial N°2735/09 “Bien de Interés Arquitectónico y Urbanístico de la Provincia de Salta”. Mediante este decreto se delimita el área de la ciudad que tendrá un nuevo estatus y quedará bajo una gestión especial vinculada a su condición patrimonial.

<sup>9</sup> Como la Catedral, el Cabildo Histórico, el Convento de San Bernardo, la iglesia de San Francisco que son Monumentos Históricos Nacionales.

<sup>10</sup> como los edificios de mediados del siglo XIX que albergan los museos de Arte Contemporáneo –MAC- y el de Arqueología de Alta Montaña –MAAM- y los exponentes del neocolonial de la primera mitad del siglo XX expresados, por ejemplo, en el Hotel Salta y el Teatro Provincial.

rodea a la ciudad y que ofrece un mirador). Más allá de las formas iniciales en que se encaró la iluminación de monumentos, también se plantea la necesidad de pautar los proyectos futuros que procuren iluminar esta área de la ciudad. En relación con esto se dispone que la visibilidad de los instrumentos de iluminación solo sea permitida cuando abona el carácter patrimonial del centro (en relación con esto, se restringe, por ejemplo, la colocación de letreros luminosos -PRAC, art. 200-). Por el contrario, si lo que se busca es el efecto ornamental de la luz emitida se sugiere disminuir la visibilidad del dispositivo utilizado (PRAC, art.248). Este control sobre las apariencias mediante la luz se orientó a destacar determinados aspectos de los edificios de manera individual y también de todo el centro histórico en conjunto. De cierta forma, la utilización de la luz buscó la *mise-en-scène* del patrimonio apuntando a su presentación como espectáculo, mostrándolo “bajo su ángulo más favorable” (Choay, 2001). Complementariamente, este patrimonio (su materialidad) ha servido de soporte para otros usos cuando las fachadas fueron utilizadas para la realización de los espectáculos de *son et lumière*, que también celebran el patrimonio<sup>11</sup>.

El color ha sido otro de los aspectos clave en estos procesos que han procurado resaltar los aspectos visuales del centro histórico. Aquí es clave lo dispuesto por el documento del PRAC que intenta instalar una paleta cromática para ser empleada en el centro histórico. Las sugerencias para las fachadas de las edificaciones ubicadas en el centro urbano abarcan tonos claros, pálidos o pastel buscando generar cierta “armonía visual” para el conjunto urbano (PRAC, art. 95). De alguna manera evitan opacar la centralidad de los edificios de valor patrimonial que se destacan por el color empleado en sus fachadas (el ejemplo más evidente es la Iglesia de San Francisco de color rojo intenso) o por su monumentalidad. Como contrapartida, se busca evitar los colores estridentes que suelen caracterizar la cartelería publicitaria y los toldos en locales comerciales, para la cual, además del color, también se pauta su tamaño y disposición para minimizar su impacto visual y ambiental (PRAC, art. 97 y 208) (véanse las imágenes 1 y 2 donde se observa la adecuación en la cartelería colocada en la fachada de un local comercial del centro). Acompañando esta normatización cromática también se han establecido una serie de disposiciones que apuntan a organizar la apariencia del centro en otros sentidos. Así, se sugiere, por ejemplo, que se instrumenten los medios para que la red de cableado “no sea percibido por el peatón, de forma de no interrumpir la perspectiva de las fachadas, calles y otros espacios públicos” (PRAC, art. 100).

Como parte de estas disposiciones también se prohibió la presencia de vendedores ambulantes en el centro histórico. En relación con esto, se dispuso la relocalización de estas actividades comerciales informales hacia lugares más alejados de las zonas que concentran los monumentos y las zonas de desplazamiento de turistas (Troncoso, 2013).

Estas disposiciones que distinguen claramente entre lo sugerido/esperable/permitido y lo objetado intenta componer una suerte de entorno homogéneo que acompaña sin opacar, desafiar u ofender el conjunto monumental. Monumentos destacados por su porte, formas, color e iluminación ornamental son acompañados por un entorno normatizado que de manera armónica escolta los puntos destacados de esta área patrimonial. De cierta forma se busca liberar a estos edificios de los “estorbos” visibles que los rodean (Lowenthal, 1998).

---

<sup>11</sup> Este es el caso de la fachada del edificio de la Legislatura que ha servido a estos fines cuando en febrero de 2013 se celebró en la ciudad el bicentenario de la Batalla de Salta (una de las batallas en la lucha por la independencia argentina), evento de relevancia tanto para la identidad provincial salteña como para la nacional argentina.

Estas intervenciones patrimoniales además generaron un espacio para nuevos usos que disfrutarían turistas y residentes<sup>12</sup>. Allí se crearon nuevas peatonales y se ensancharon las veredas para facilitar la circulación y la permanencia de los usuarios en la vía pública. En este espacio proliferaron locales comerciales, y también gastronómicos que suelen colocar mesas en las veredas ensanchadas. Como parte de este proceso surgieron desde el sector privado nuevos bienes y servicios, algunos de tipo exclusivo orientados hacia un consumidor de alto poder adquisitivo. Esto se refleja en la hotelería (con la creación de los hoteles 5 estrellas y otros que se presentan como *boutique*), los espacios para el turismo de reuniones, la gastronomía (en una versión refinada de la oferta de comidas regionales presentada como platos *gourmet*) y la consolidación de nuevos espacios de consumo donde se comercializan productos como artesanías, objeto de decoración, indumentaria, etc. realizadas por diseñadores que reinterpretan los estilos vernáculos creando objetos novedosos, únicos y distintivos. A esto se le sumó la ampliación de la oferta de eventos de distinto tipo (culturales, deportivos, etc.) y la creación de nuevos museos (entre ellos el Museo Arqueológico de Alta Montaña, de interés mundial<sup>13</sup>) y el reacondicionamiento de los ya existentes en la ciudad.

Asimismo, como sucede en tantos otros casos, estas transformaciones fueron acompañadas de una dinamización del mercado inmobiliario (para usos residenciales, comerciales y turísticos) alentada por el aumento en los valores de terrenos e inmuebles en el área protegida (Troncoso, 2013).

Todas estas intervenciones apuntaron a tematizar un centro de la ciudad como centro histórico y patrimonial y a definir un entorno apropiado para el consumo. Este proceso seleccionó ciertos aspectos de la ciudad, resaltó su visibilidad e intentó invisibilizar o suprimir otros. Sin embargo, no estuvo exento de tensiones. Algunas de ellas se manifestaron en la negación a adoptar las normativas vigentes en cuestiones vinculadas a la apariencia de viviendas y locales comerciales (especialmente en la cartelera publicitaria utilizada en los negocios). Otras, se vincularon con el fuerte cuestionamiento a la prohibición de la venta ambulante en el centro y los conflictos que mantienen en torno a este tema los comerciantes y el gobierno local (para más detalles, ver Troncoso, 2013).

Todo este proyecto de destaque patrimonial fue acompañado por una importante difusión turística de la idea de Salta como ciudad histórica<sup>14</sup>. Las imágenes creadas por la promoción turística a través de la cual suele representarse a la ciudad de Salta incluyen aquella que retratan los edificios destacados del centro histórico, especialmente los coloniales. Esto no difiere demasiado de la imagen turística históricamente difundida de la ciudad. Lo novedoso es que las tareas de intervención en el centro histórico instalaron nuevas formas de mostrar a la capital y también promovieron nuevos atractivos. A partir de estas obras las fachadas de los principales edificios históricos suelen ser mostradas en imágenes diurnas (donde pueden apreciarse las tareas de

---

<sup>12</sup> Si bien este texto analiza los usos turísticos del centro histórico de la ciudad, esta área también está sujeta a usos por parte de la sociedad local. Ella concentra funciones administrativas y comerciales y además, constituye un espacio laboral, residencial, de ocio, etc.

<sup>13</sup> La importancia de este museo radica en el hecho de que alberga a los niños de Llullaillaco, tres cuerpos de una antigüedad aproximada de 500 años encontrados en marzo de 1999. Los cuerpos, conservados por las bajas temperaturas, fueron hallados como resultado de una expedición arqueológica en el volcán de ese nombre ubicado a más de 300 km de la capital provincial, en el límite entre Argentina y Chile.

<sup>14</sup> Como parte importante de la política turística provincial se encararon tareas de promoción que incluyeron la creación y difusión de campañas gráficas y spot publicitarios, la presencia en ferias y eventos con stands de la provincia, la elaboración de materiales turísticos impresos (folletos, cartillas, mapas, publicaciones ilustradas, etc.) y la difusión de información turística a partir de la página web del Ministerio de Cultura y Turismo provincial.

restauración y pintura) y también (y de manera creciente) en imágenes nocturnas donde se pone de relieve la obra lumínica que forma parte de las intervenciones al centro<sup>15</sup>.

Así, la obra pública que transformó el centro pero también los espacios de consumo creados en él aparecen retratados como atractivos turísticos de la ciudad: ahora la ciudad colonial también está perfectamente adecuada para un turista exigente y esto constituye un atractivo que es presentado con insistencia en los materiales promocionales oficiales. Asimismo, la misma oferta turística brindada desde el sector privado también forma parte de los atractivos de la ciudad: la posibilidad de disfrutar de la oferta gastronómica al aire libre en el espacio público de carácter patrimonial acondicionado para tal fin, junto con la oferta hotelera “acorde” al carácter patrimonial del área o la profusión de artesanías (las tradicionales y aquellas de diseño) que se ofrecen en el centro<sup>16</sup>.

Resulta interesante señalar que además de los atractivos en sí (tanto sea el patrimonio como aquellos servicios y condiciones que permiten disfrutarlo), en los materiales de promoción suele también mostrarse a los turistas observando, admirando y fotografiando el patrimonio<sup>17</sup>. De cierta manera retratan esta Salta fotogénica que construye la política turística y patrimonial y que se exhibe *in situ* y se representa a través de materiales de promoción turística. La promoción constituye una forma de representar el lugar (a través de textos e imágenes) pero también una invitación a mirar, sugiriendo qué, cómo y dónde observar o disfrutar del patrimonio que ofrece la ciudad. En este sentido anticipan ciertas formas de consumo turístico que eventualmente caracterizarán la experiencia de visitar la ciudad.

Intervención patrimonial y promoción de imágenes e ideas de Salta dan forma (material y simbólicamente) a un espacio particular con auxilio de una normativa que marca sus límites espaciales así como de una temática que lo organiza articulada en torno a lo colonial, lo histórico, lo señorial, lo ilustre y lo tradicional. Y este es el espacio tematizado que se sugiere visitar, recorrer, admirar en una estadía en la ciudad.

### Consumo turístico y patrimonio en la ciudad de Salta

Cuando se observan las formas en que se disfruta turísticamente la ciudad se hace evidente que una de los aspectos de la visita turística lo constituye el recorrido a pie por la ciudad (diurno y nocturno –favorecido por las obras de iluminación mencionadas-). En este paseo, entre otras cosas, los turistas observan los frentes embellecidos de los edificios emblemáticos admirando sus fachadas, transitan por los paseos peatonales y evalúan y adquieren los productos y servicios que se ofrecen. El epicentro de estos recorridos a lo constituyen los alrededores de la Plaza 9 de Julio, lugar donde se concentran edificios emblemáticos y además donde el proceso de intervención patrimonial se evidencia con más fuerza. La vuelta a la plaza es prácticamente una actividad obligada para todos los turistas que llegan a la ciudad. Allí se admiran el Cabildo, el Centro Cultural América, el Museo Arqueológico de Alta Montaña, La Catedral, el Museo de Arte

---

<sup>15</sup> Véase, por ejemplo, en la página de la Secretaría de Turismo municipal donde todos los edificios destacados para el centro histórico -menos el Centro Cultural América-, son exhibidos a través de fotos que los muestran en los dos momentos del día ([http://www.saltalalinda.gov.ar/recorridos.php?id\\_idioma=1&id\\_pagina=243](http://www.saltalalinda.gov.ar/recorridos.php?id_idioma=1&id_pagina=243)). También el video promocional “Todos los paisajes. Todos los sentidos” (2008) donde la ciudad de Salta se muestra a través de su centro histórico iluminado.

<sup>16</sup> Ver como se promueven estos aspectos, por ejemplo, los videos promocionales “Para mí Salta es...” (2011), “Imágenes de Salta” (2012) y “Todos los paisajes. Todos los sentidos” (2008).

<sup>17</sup> Por ejemplo, en las fotos que se presentan en la publicación ilustrada *Salta. Tan linda que enamora* (2012) y el video promocional “Todos los paisajes. Todos los sentidos” los turistas contemplan edificios coloniales, mientras que en el video promocional “Imágenes de Salta” fotografían aquellos que circundan la plaza 9 de Julio.

Contemporáneo, el Teatro Victoria y el Hotel Salta. Este recorrido<sup>18</sup> suele incluir otros dos edificios eclesiásticos tradicionales de la ciudad que no se encuentran ubicados alrededor de la plaza: la Iglesia de San Francisco y el Convento de San Bernardo (ambos se localizan alejados algunas cuadras de ella) y otra zona de interés: el paseo peatonal de la calle Balcarce que concentra locales gastronómicos y una feria de artesanías. Este recorrido que se realiza por áreas acotadas de la ciudad se interrumpe o finaliza frecuentemente con la entrada a algunos de los museos que albergan estos edificios históricos, con el ingreso a algunas de las iglesias o con una parada para consumir algún producto gastronómico.

Las vistas más amplias de la ciudad (que incluyan no solo varios exponentes de su patrimonio edificado sino también elementos de su entorno), incluso desde puntos elevados también concitan la atención de los turistas. La combinación entre los edificios patrimoniales, el perfil urbano de ciudad baja y el ambiente natural circundante es uno de los elementos que se invita a contemplar<sup>19</sup> (y que los turistas frecuentemente buscan fotografiar). No es casual que se insista en este aspecto desde la política pública ya que las vistas desde el nivel del suelo de las fachadas, las cúpulas y los cerros circundantes ha sido uno de los puntos que contempló la política patrimonial al buscar regular la construcción en altura en el centro de la ciudad (ello se expresa en la ordenanza municipal N° 12588 de 2005 y en el PRAC). Si bien estos recorridos invitan a caminar la ciudad, también suelen realizarse en automóvil y una de las opciones es la contratación de empresas que brindan servicios de *city tour*<sup>20</sup>.

Estos recorridos por el centro histórico fueron definiendo puntos de observación y registro fotográfico<sup>21</sup>. El cerro San Bernardo constituye uno de los puntos de observación privilegiado para obtener una vista de conjunto de la ciudad. Allí en su mirador se exhibe un mapa de la ciudad con referencias a ciertos edificios destacados que ayuda a la interpretación visual al identificar los hitos más relevantes de la trama urbana. Desde estos puntos se observan y fotografian buena parte de las ya conocidas vistas de edificios emblemáticos de la ciudad y del centro urbano en su conjunto. Estos puntos marcan el ritmo del recorrido a pie o en automóvil al constituirse en paradas obligadas de estos paseos.

Estas formas de recorrer el centro histórico hablan de cierta predictibilidad, de cierto carácter repetitivo, de rutas preestablecidas (Edensor, 2010) cruzadas por selecciones (en gran medida por estas formas de representar turísticamente el lugar que han sido comentadas) que marcan qué

---

<sup>18</sup> Claramente este recorrido está sugerido por diferentes materiales de información turística que el turista suele consultar como parte del viaje. Las guías turísticas, por ejemplo, proponen realizar esta caminata perimetral por la plaza contemplando los edificios y también lo hacen los folletos que entregan las dependencias públicas que se exhiben en descripciones del área, acompañados de mapas que concentran las referencias de “sitios de interés” en torno a la plaza. Pero también es el recorrido propuesto por quienes acompañan a los turistas: los guías turísticos que participan en los tours organizados y aquellos que desde la municipalidad ofrecen servicios de guiado gratuito por el centro histórico.

<sup>19</sup> Por ejemplo cuando desde la página oficial que brinda información turística en la provincia se dice: “Se puede admirar en las visuales de los corredores urbanos de la calle Caseros hacia la iglesia de San Francisco y el Convento de San Bernardo, el de la calle San Juan, hacia la Iglesia La Viña, el de la calle Córdoba, y otros, donde la escala humana se mantiene y las visuales a los cerros, el cielo y el sol participan del paisaje urbano” (Gobierno de la provincia de Salta, Ministerio de Turismo y Cultura, <http://turismo.salta.gov.ar/contenido/63/pasado-colonial-hispanico>).

<sup>20</sup> Esto incluye el servicio de bus turístico con que cuenta la ciudad ofrecido por una empresa privada que funciona desde 2008 recorriendo la ciudad en minubuses descapotados que facilitan la observación desde el vehículo. El recorrido cuenta con 14 paradas fijas, saliendo del área histórica para visitar otros puntos más alejados como el mirador de Portezuelo, el Paseo de los Poetas y el Mercado Artesanal. Otros servicios de *city tour* incluyen en sus recorridos la visita al cerro San Bernardo y a la cercana localidad de San Lorenzo, antigua villa veraniega.

<sup>21</sup> Algunos de ellos son: las esquinas sudoeste, noroeste y sudeste de la plaza 9 de Julio para fotografiar, respectivamente el Cabildo; la Catedral, y el frente en ochava del Hotel Salta; la esquina de Caseros y Córdoba, en diagonal frente a Iglesia de San Francisco; la calle Caseros en la esquina con Buenos Aires desde donde se observa la Iglesia de San Francisco y cerro San Bernardo, al fondo; la esquina de Caseros y Santa Fe desde donde se observa la puerta y el frente del convento San Bernardo; y las escalinatas del Monumento a Güemes.

aspectos y lugares puntuales de la ciudad recorrer. Asimismo, puede pensarse que están presentes ciertas formas de reconocimiento por parte del turista de aquello ya visto, anticipado en los distintos materiales que brindan información sobre la ciudad. Sin embargo, aquí interesa señalar que estas propuestas acerca de cómo recorrer, interpretar, disfrutar la ciudad no son “ejecutadas” sin más por los turistas: ellos encaran, modifican o proponen formas alternativas de recorrer el lugar o demandan o exigen información diferente, ampliada o reducida a la ofrecida institucionalmente.

Los recorridos y todas las formas de apreciar visualmente el centro histórico están facilitadas por aquellas intervenciones en la ciudad que buscaron la peatonalización de calles, la ampliación de veredas y la prohibición de estacionamiento en los alrededores de la plaza. Esto agilizó e hizo más cómoda la circulación de los turistas pero también estableció áreas destinadas al consumo (fundamentalmente gastronómico con la ubicación de mesas, sillas y sombrillas al exterior). Así, en el centro histórico se combinan, *como en ningún otro lugar*, la observación del patrimonio salteño con el consumo de bienes y servicios. Y estos servicios también incluyen aquellos que brindan alojamiento y que, por ejemplo, se ubican dentro de esta área patrimonial o que ofrecen vistas hacia algunos de los edificios emblemáticos (Troncoso, 2012)<sup>22</sup>. Estas localizaciones dentro, cerca o con vistas al área patrimonial habilitan la posibilidad de brindar servicios exclusivos y experiencias irrepetibles que incluyen especificidades geográficas (Britton, 1991).

Interesa retomar aquí la idea de consumo no como la mera adquisición sino como una esfera que conjuga objetos y servicios elegidos y utilizados como parte de la visita a Salta que incluye también lecturas y disposiciones espaciales acerca de esta ciudad *donde* se consume como parte del viaje turístico. Y en esto van a tener un lugar destacado las intervenciones patrimoniales, la promoción de una imagen del lugar y los servicios ofrecidos. Esto recuerda a la propuesta de comprender a estos espacios como una tienda-relato de Boyer: *la* experiencia turística “auténticamente salteña” está avalada por el lugar arreglado para la visita turística en un proceso de creación marcado por selecciones que buscaron definir una especificidad geográfica a través del patrimonio y que se plasmaron en intervenciones sobre la materialidad de la ciudad y en la elaboración de su imagen turística.

### **Salta: patrimonio y consumo turístico en un destino fotogénico**

Recurrir a la idea de *tableau* de Boyer para dar cuenta de las transformaciones recientes en la ciudad de Salta en busca de la creación de un lugar único nos permite hablar de una redefinición de su centro histórico como un espacio patrimonial, turístico y de consumo que se sitúa en la convergencia de tres aspectos: las transformaciones en la apariencia del lugar, los discursos que las sustentan y las prácticas de consumo que en él se llevan adelante.

Las transformaciones en la apariencia del lugar incluyó intervenciones patrimoniales que, remitiendo a particularidades destacadas de Salta (la ciudad colonial), buscó reforzar su perfil de ciudad histórica y por ende, atractiva para el turismo. Estas intervenciones fueron llevadas adelante desde el estado provincial y definieron la apariencia del centro histórico como un espacio fotogénico a partir de normativas y acciones concretas en el área demarcada como patrimonial.

Eso fue acompañado de la creación o rescate de aquellas ideas e imágenes que fueron definiendo la atraktividad turística de la ciudad de Salta, informando y otorgando significados y, de alguna

---

<sup>22</sup> Ver por ejemplo, las fotos que muestran las vistas que dos de los hoteles ofrecen desde sus habitaciones en sus páginas web: <http://www.hotelsalta.com/> y <http://www.alejandrolhotel.com.ar/alejandrol/habitaciones-salta-hotel.php>).



manera, orientando las interpretaciones sobre el centro histórico. Aquí también tuvo un rol destacado el estado provincial al diseñar y difundir Salta como una ciudad histórica pero a la vez protegida y embellecida para el turismo.

Parte de las formas de disfrutar este centro histórico involucran la convergencia del consumo de bienes y servicios turísticos con actividades de recorrido, observación, obtención de imágenes fotográficas o filmicas donde se contempla y retratan los aspectos patrimoniales del lugar. Y estas formas de experimentar turísticamente Salta están vinculadas con su retrato patrimonial y la creación de un área donde este retrato de ciudad histórica se hace tangible y acompaña y valoriza los servicios y objetos consumidos como parte de la experiencia turística, complejizando las formas de consumo turístico.

Estas formas de comprender la relación entre renovación urbana basada en el patrimonio, turismo y consumo (visual) en la ciudad de Salta también pueden pensarse como un punto de partida para nuevas indagaciones que complementen lo presentado aquí. Así, se podría, por ejemplo, profundizar en cómo lo visual se articula con otros sentidos en las formas de disfrute y consumo turístico de todas las formas en que se expresa el patrimonio local (música folklórica, gastronomía regional, producción artesanal, etc.).

## Bibliografía

- CIFELLI, G. (2009) “A refuncionalizacao turística do patrimonio cultural: os novos usos do território apropriado pelo turismo em Ouro Preto-MG”, en PAES, M. T. y OLIVEIRA, M. (Org.) *Geografia, turismo e patrimônio cultural*. Annablume Editora, San Pablo: p. 113-138.
- BOYER, M. C. (2004) “Ciudades en venta: la comercialización de la historia en el South Street Seaport”, en SORKIN, M. *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*. Gustavo Gili, Barcelona: p. 205-230.
- BRITTON, S. (1991) “Tourism, capital, and place: towards a critical geography of tourism”. *Environment and Planning, D Society and Space*, n. 9, p. 451-478.
- CHOAY, F. (2001) *A alegoria do patrimonio*. San Pablo: Estação Liberdade/ Editora San Pablo, UNESP, 282 p.
- CROUCH, D. y LÜBBREN, N. (2003) (Ed.) *Visual cultural and tourism*. Oxford: Berg Publishers, 256 p.
- EDENSOR, T. (2010) “Walking in rhythms: place, regulation, style and the flow of experience”. *Visual Studies*, v. 25, n.1, p. 69-79.
- GOTTDIENER, M. (2001) *The theming of America. American dreams, media fantasies and themed environments*. Oxford: Westview, 216 p.
- HARVEY, D. (1989) “From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism”. *Geografiska Annaler. Series B, Human Geography*, v.71 n. 1, p. 3-17.
- HARVEY, D. (2002) “The art of rent: globalization, monopoly and the commodification of culture”. *Socialist Register 2002: A World of Contradictions*, Nueva York.
- JAYNE, M. (2006) *Cities and consumption*. Nueva York: Routledge, 221p.
- LOWENTHAL, D. (1998) *El pasado es un país extraño*, AKAL Ediciones: Madrid, 687p.

- LOWENTHAL, D. (1999) "Fabricating Heritage". *History & Memory*, v. 8, n. 1, p. 5-24.
- MANSVELT, J. (2005) *Geographies of consumption*. Londres: Sage, 190 p.
- MATA, S. (1998) "El caso de Salta en el noroeste argentino en la segunda mitad del siglo XVIII". *Andes*, v. 9, p.143-169.
- PARADIS, T. (2004) "Theming, Tourism and Fantasy City", en LEW, A., HALL, M. Y WILLIAMS, A. (ed.) *A companion to tourism*. Blackwell: p. 195-209.
- SÁNCHEZ, F. (2001) "A reinvenção das cidades na virada de século: agentes, estratégias e escalas de ação política". *Revista de Sociologia Política*, v. 16, p. 31-49.
- TRONCOSO, C. (2012) "Turismo, atractivos y patrimonio. Los procesos de valorización recientes del centro histórico de la ciudad de Salta", en GÓMEZ, M. (comp.) *Cultura y Ciudad en el contexto del turismo global: retos y perspectivas*. Biblos, Buenos Aires. En prensa.
- TRONCOSO, C. (2013) "Política turística y patrimonial en la ciudad de Salta (Argentina): disonancias en la protección y usos del centro histórico". *Estudios y perspectivas en turismo*, en prensa.
- TRONCOSO, C (2013) "Espacio patrimonial, espacio de deleite visual y consumo. Transformaciones patrimoniales recientes y turismo en la ciudad de Salta (Argentina)", publicado en *Espaço e Geografia*, vol. 16, Nº 2.
- URRY, J. (1995) "The consumption of tourism", en URRY, J. *Consuming places*. Routledge, Nueva York: p. 129-140.
- URRY, J. (1996) *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. San Pablo: SESC- Studio Nobel, 231p.
- WARD, S. (2005) *Selling places. The Marketing and Promotion of Towns and Cities 1850–2000*. Nueva York: Taylor & Francis, 339 p.
- ZUKIN, S. (1995) *The cultures of cities*, Oxford: Blackwell, 322p.

## Fuentes

- BID -Banco Interamericano de Desarrollo- (2003) Programa de Apoyo al Desarrollo Integrado del Sector Turismo de la Provincia de Salta. Propuesta de préstamo, 61 p.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA (2007) Plan Maestro de Viajes & Turismo de Salta 2006-2016, Salta, 92 p.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA (2011) Plan Estratégico de Turismo Salta Sí + (2010-2020), 33p.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO (2008) Todos los paisajes. Todos los sentidos. Spot publicitario.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO (2011) Para mí Salta es... Spot publicitario.
- GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO (2012) *Salta. Tan linda que enamora*, Salta, 92 p.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO (2012) Imágenes de Salta, video promocional.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE CULTURA Y TURISMO, página web institucional: <http://turismo.salta.gov.ar>.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA, MINISTERIO DE FINANZAS Y OBRAS PÚBLICAS (2011) Plan Regulador del Área Centro, Salta, 191p.

HOTEL ALEJANDRO I, página web: <http://www.alejandroi.com.ar>.

HOTEL SALTA, página web: <http://www.hotelsalta.com>.

**Imagen N° 1. Cartelería en la fachada de un local comercial (septiembre de 2012)**



**Imagen N° 2. Adecuación según lo dispuesto por el PRAC de la cartelería del local comercial de la Imagen N° 1 (septiembre de 2013)**





## Dinámica del borde urbano en el sudoeste de la ciudad de Mar del Plata y su incidencia en las condiciones de habitabilidad

ZULAICA, María Laura <sup>1</sup>  
TOMADONI, Micaela <sup>2</sup>

### Introducción

El crecimiento de las ciudades actuales sin planificación da como resultado la conformación de espacios periurbanos escasamente consolidados que, en numerosas ocasiones, reflejan problemas sociales y ambientales relevantes, que inciden en las condiciones de habitabilidad de la población. Sin embargo, esa dinámica urbana se expresa de manera diferenciada en las áreas de expansión. El periurbano de la ciudad de Mar del Plata conforma un claro ejemplo de lo mencionado.

Estudios previos demuestran la existencia de diferenciaciones territoriales de las condiciones de habitabilidad en este espacio (Zulaica y Celemín, 2008; Zulaica y Rampoldi Aguilar, 2009; Zulaica y Ferraro, 2013a) que demandan estrategias de intervención acordes con las particularidades de cada sector. Según las revisiones efectuadas en esos estudios, el concepto de habitabilidad tiene distintas acepciones; algunas de ellas se remiten exclusivamente al ámbito de la vivienda mientras que otras, exceden ese marco de análisis para hacer referencia a la satisfacción de las personas en un determinado escenario o grupo de escenarios. Así por ejemplo, Hoyos Bustamente (2007) sostiene que la habitabilidad, además de estar determinada por la calidad físico-espacial de la vivienda, está condicionada por su emplazamiento, las interacciones y dependencias con el medio que la sustenta.

La habitabilidad considerada más allá del ámbito de la vivienda, de acuerdo con Castro (1999, citado por Landázuri Ortiz y Mercado Doménech, 2004), es entendida como la capacidad de los espacios construidos para satisfacer las necesidades objetivas y subjetivas de los individuos y grupos, es decir, involucra las esferas psíquicas y sociales de la existencia estable que podría equipararse a las cualidades ambientales que permiten el sano desarrollo físico, biológico, psicológico y social de la persona.

En términos semejantes, y haciendo referencia específica a la habitabilidad urbana, Rueda (1997) la define a partir de cuatro grandes categorías: bienestar general de la persona, que implica su bienestar interno (espiritual y psicológico) y externo (su relación con el resto del conjunto social); bienestar ambiental, que refiere a la relación armónica con el entorno; bienestar psicosocial, que implica la satisfacción individual y; bienestar sociopolítico, que tiene que ver con participación social, seguridad personal y jurídica. Enfatizando en la noción de bienestar, Moreno (2002) señala que la habitabilidad constituye una meta de bienestar que involucra, además del hecho físico de la vivienda, el ambiente sociocultural y el entorno. Así, en el logro de la habitabilidad intervienen las cualidades físicas (ausencia o presencia de contaminación y deterioro, estado del paisaje desde el punto de vista estético, entre otras) tanto como las socioculturales (entramado social, redes de relaciones, imaginarios, pautas de consumo, mecanismos de intercambio, tratamiento de los conflictos, seguridad, etc).

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Ambientales, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata. CONICET [laurazulaica@conicet.gov.ar](mailto:laurazulaica@conicet.gov.ar)

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Ambientales, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria CIC [m\\_tomadoni@yahoo.com.ar](mailto:m_tomadoni@yahoo.com.ar)

En esa misma línea de pensamiento y según lo establecido en el Programa de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (ONU-HÁBITAT)<sup>3</sup> al que adscribió Argentina, la habitabilidad se vincula con las características y cualidades del espacio, entorno social y medio ambiente que contribuyen a dar a la población una sensación de bienestar personal y colectivo. Las aspiraciones a la habitabilidad varían de un lugar a otro, cambian y evolucionan en el tiempo y difieren según las poblaciones que integran las comunidades. De acuerdo con este enunciado, la habitabilidad constituye una adaptación entre las características de la situación real y las expectativas, capacidades y necesidades del individuo tal y como las percibe él y su grupo social (GIDES, 2003).

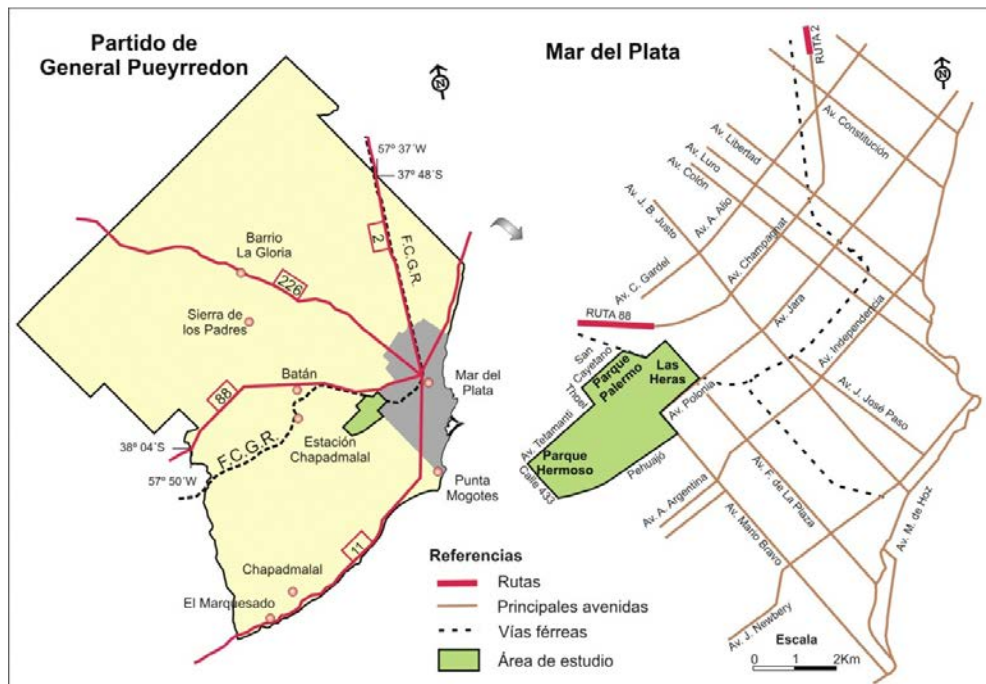
Como se deduce de párrafos anteriores, el concepto de habitabilidad se relaciona directamente con el de calidad de vida definido por distintos autores (Casas, 1996; Velázquez, 2001; Branston, 2002; Lucero, 2008; Tonon, 2010). Ambos términos involucran las aspiraciones de los distintos grupos sociales respecto de su relación con el entorno; de allí que este término sea dinámico y asuma determinados niveles de subjetividad.

Asumiendo un enfoque basado en la relación existente entre habitabilidad y sustentabilidad Fernández *et al.* (1999) definen a la sustentabilidad urbana como el punto de equilibrio entre las distintas dimensiones integradas en el concepto: natural, social, económica y política. De acuerdo con cada una de estas dimensiones o esferas, los autores proponen una relectura de cuatro megatemas centrales en las políticas urbanas: la sustentabilidad (referida al capital natural), la habitabilidad, la productividad y la gobernabilidad, respectivamente. De esta manera definen la sustentabilidad ambiental como un punto de equilibrio de las cuatro manifestaciones sectoriales de políticas urbanas replanteadas en términos de sustentabilidad.

Como fue adelantado al principio, el periurbano de Mar del Plata (Partido de General Pueyrredon, 618.989 habitantes, según el último censo nacional de 2010) presenta límites móviles que integran áreas con problemáticas complejas. Partiendo del concepto de habitabilidad y de estudios antecedentes, el presente trabajo propone analizar la dinámica del borde urbano en el sector sudoeste de la ciudad de Mar del Plata en distintos momentos históricos y evaluar comparativamente las condiciones de habitabilidad en tres barrios de la interfase urbano-rural: Las Heras, Parque Palermo y Parque Hermoso. Dichos barrios (Figura N° 1), que de acuerdo con el último censo nacional reúnen una población de 14.500 habitantes, poseen características propias de las áreas en transición, diferenciándose por la extensión de redes de servicios, actividades dominantes, aspectos socioculturales, que demandan propuestas de intervención específicas. Algunas de esas propuestas surgidas a partir de la articulación entre las funciones de investigación, extensión y docencia, se enuncian en el trabajo.

<sup>3</sup> <http://www2.medioambiente.gov.ar/acuerdos/organismos/onu/Habitat/onuhpr1.htm>

Figura N° 1. Localización del área de estudio.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Zulaica y Rampoldi Aguilar (2009)

## Materiales y métodos

La dinámica del borde urbano en el área de estudio parte de la definición de los límites del periurbano marplatense a lo largo del tiempo propuesta por Zulaica y Ferraro (2013b). Para establecer dichos límites, las autoras utilizaron conceptos aplicados al estudio de sistemas complejos (García, 2006), trabajos antecedentes (Ferraro *et al.*, 2013), informaciones publicadas por Obras Sanitarias del Municipio de General Pueyrredon y por el Plan Estratégico de Mar del Plata (Monteverde, 2005), imágenes satelitales y trabajo de campo. Los límites del periurbano en el sector se definieron espacialmente sobre imágenes satelitales del área correspondientes a cuatro décadas (1980, 1990, 2000 y 2010) y se digitalizaron en ArcView 3.2. Este proceso permitió mostrar claramente la movilidad de los bordes.

Las condiciones de habitabilidad se evaluaron a partir de la construcción de un índice sintético (IH) que considera siete variables: calidad educativa, calidad sanitaria, calidad del hábitat, movilidad urbana, acceso a tecnologías de la información, seguridad y calidad ambiental (Cuadro N° 1). Cada variable se compone de uno o más indicadores obtenidos en su mayoría del último censo nacional (INDEC, 2010), y también de informaciones provistas por Obras Sanitarias Mar del Plata<sup>4</sup> y el Municipio de General Pueyrredon<sup>5</sup>.

Para el caso de la calidad ambiental, se utilizó una metodología específica de evaluación de impactos ambientales (Conesa Fernández-Vitória, 2010) tomada de Zulaica y Rampoldi Aguilar (2009). Los variables fueron ponderadas asumiendo, en general, valores de 0,1 y 0,15. Se priorizó

<sup>4</sup> El porcentaje de áreas con cobertura de agua de red y el porcentaje de áreas con cobertura de red de cloacas, se calcularon a partir de los datos publicados en [www.osmgp.gov.ar](http://www.osmgp.gov.ar).

<sup>5</sup> El porcentaje de áreas con transporte público a menos de 300 metros y el porcentaje de robos respecto del total de los registrados en el Partido, se calcularon a partir de los datos publicados en <http://www.mardelplata.gov.ar>.

la calidad sanitaria con un valor de 0,3, variable que concentra casi el 36% de los indicadores seleccionados. Las unidades espaciales de referencia fueron los radios censales de 2010.

**Cuadro N° 1. Variables, indicadores y ponderaciones considerados en el análisis**

Variables	Indicadores	P
Calidad educativa	▪ Porcentaje de población analfabeta.	0,1
	▪ Porcentaje de población con nivel de instrucción superior (terciario o universitario) completo.	0,05
Calidad sanitaria	▪ Porcentaje hogares que poseen baño.	0,05
	▪ Porcentaje de hogares que poseen botón, cadena o mochila en el inodoro.	0,05
	▪ Porcentaje de áreas con cobertura de agua de red.	0,1
	▪ Porcentaje de áreas con cobertura de red de cloacas.	0,05
	▪ Porcentaje de hogares con heladera.	0,05
Calidad del hábitat	▪ Porcentaje de hogares en terrenos propios.	0,05
	▪ Porcentaje de hogares en viviendas de tipo inconveniente <sup>a</sup> .	0,05
	▪ Porcentaje de hogares con hacinamiento.	0,05
Movilidad urbana	▪ Porcentaje de áreas con transporte público a menos de 300 metros	0,1
Acceso a tecnologías de la información	▪ Porcentaje de hogares con tenencia de computadora.	0,1
Seguridad	▪ Porcentaje de robos respecto del total de los registrados en el Partido.	0,1
Calidad ambiental	▪ Importancia de los impactos ambientales de las actividades desarrolladas.	0,1

<sup>a</sup> El Censo agrupa en esta categoría a las viviendas definidas como casilla, pieza/s de inquilinato, pieza/s en hotel o pensión, local no construido para habitación, vivienda móvil u hogares constituidos en la calle.

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Zulaica y Rampoldi Aguilar (2009) y Zulaica y Ferraro (2013a).

Los valores de los indicadores fueron transformados a unidades adimensionales comprendidas entre 0 y 1 a partir de la Técnica de Puntaje Omega. El valor más alto del IH, es decir 1, expresa la mejor situación, mientras que el más bajo exhibe 0. Las fórmulas utilizadas se presentan a continuación según su sentido positivo o negativo:

- Indicadores cuyo incremento implica peor situación relativa:

$$VE = (M - d)/(M - m) * VP$$

- Indicadores cuyo incremento implica mejor situación relativa:

$$VE = (1 - (M - d)/(M - m)) * VP$$

Donde: *VE*: valor estandarizado del indicador; *d*: dato original a ser estandarizado; *M*: mayor valor del indicador; *m*: menor valor del indicador y; *VP*: valor de ponderación del indicador.

Una vez calculados los valores estandarizados para cada uno de los indicadores, se sumaron los resultados obtenidos para cada radio, definiéndose así el IH, el cual queda expresado de la siguiente forma:

$$IH = \sum VE$$



Una vez obtenido el IH para cada unidad, se establecieron cinco categorías del Índice definidas por *cortes naturales* (Condiciones de Habitabilidad: muy bajas, bajas, medias, altas y muy altas). Cabe mencionar que las categorías tienen validez para el conjunto de datos analizados. Es decir, que la mejor y peor situación se definen a partir de los indicadores seleccionados respecto de los tres barrios estudiados.

Finalmente, las propuestas de intervención generadas en el área de estudio, parten en su formulación de la pedagogía denominada “de aprendizaje-servicio” (Tapia, 2000; Cecchi, 2006), muy útil para articular las funciones de docencia, investigación y extensión en las universidades, respondiendo a las demandas concretas de la comunidad.

## Resultados

### Dinámica del borde urbano

El espacio urbano contemporáneo, se presenta ampliamente fragmentado y a diferencia de los criterios de fijeza y demarcación tradicional, posee límites y bordes indefinidos (González Calle, 2011). De esta manera, el borde urbano-rural, se muestra como un elemento difuso, como una franja o espacio en donde convergen y coexisten diversas dinámicas socioeconómicas, culturales y ambientales en un área periurbana que tiene diversos niveles de relación con la ciudad y el territorio circundante; muchas veces, estas dinámicas se traducen en desequilibrios territoriales que se manifiestan en un deterioro ambiental y constantes conflictos sociales y de intereses de diversos actores (Talavera y Villamizar, 2012).

Esa heterogeneidad y el dinamismo que caracterizan las áreas periurbanas hacen que su delimitación no resulte una tarea sencilla. García (2006) señala que una parte fundamental del esfuerzo de investigación es la construcción (conceptualización) del sistema como recorte más o menos arbitrario de la realidad que no se presenta con límites ni definiciones precisas.

El dinamismo del periurbano, se expresa tanto en la definición de su límite interno (urbano-periurbano) como externo (periurbano-rural) y en el interior de los mismos. De acuerdo con Alberto (2009), el dinamismo propio de estos espacios imprime constantes variaciones en sus componentes, en su configuración y en su apariencia, impulsado por fuerzas endógenas y exógenas.

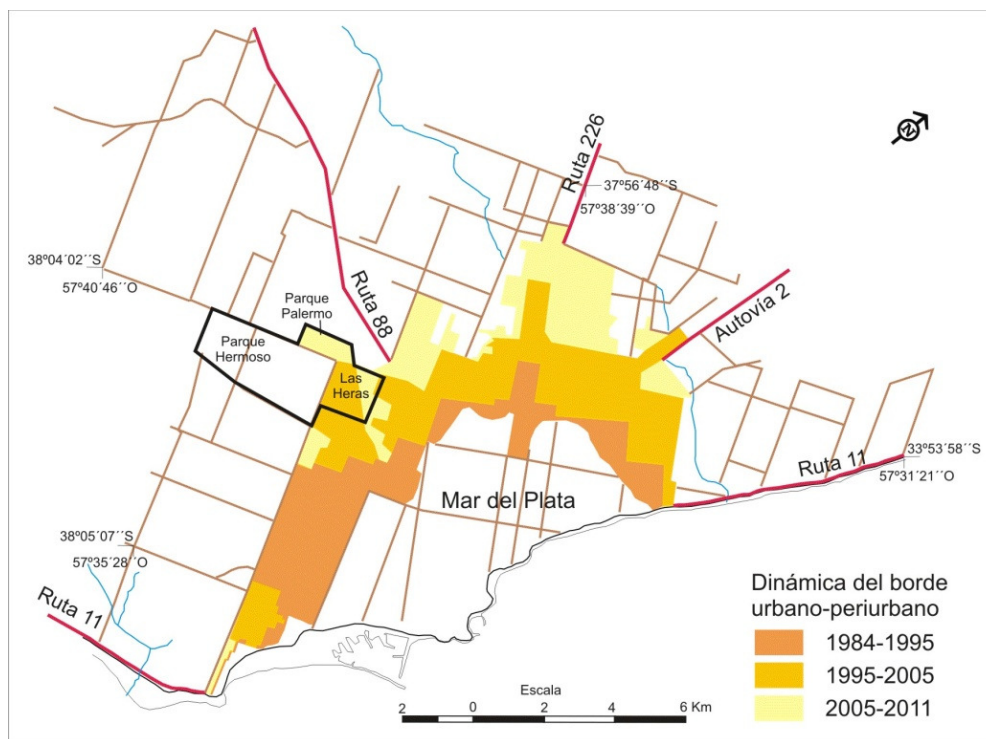
Reafirmando lo anterior, es posible establecer que la delimitación física del periurbano es arbitraria en la medida que los conceptos conocidos, muchas veces resultan insuficientes para caracterizar los bordes urbanos. De acuerdo con Ferraro *et al.* (2013), una definición de periurbano muy útil para establecer ese límite es la propuesta por Morello (2000), quien lo define como una zona de interfase donde disminuyen varios servicios del sistema urbano (red de agua potable, cloacas, pavimento, desagües pluviales, etc.) y también se atenúan servicios ecológicos que provee el campo (absorción de dióxido de carbono, reciclaje de nutrientes, distribución de flujos pluviales, amortiguación de extremos climáticos, etc.). Esta conceptualización permite considerar al periurbano como un área de frontera entre dos subsistemas con estructuras y funciones diferentes y cuya característica más significativa la constituyen las discontinuidades en los servicios ambientales que ofrecen el sistema urbano y el sistema rural.

A partir del análisis de la extensión de servicios de saneamiento básicos esenciales para asegurar una calidad de vida adecuada (agua de red y cloacas), y de la existencia de amanzanamiento, es posible definir en primera aproximación el límite interior “urbano-periurbano” de Mar del Plata (Ferraro *et al.*, 2013; Zulaica y Ferraro, 2013b). Este límite preciso que diferencia lo urbano de lo periurbano en el área de estudio en tres períodos comprendidos entre 1984 y 2011, se presenta en

la Figura 2. Allí puede observarse su variación en el tiempo que define áreas con características diferentes.

En el primer momento (1984-1995), se observa que los tres barrios no presentan servicios y por lo tanto son parte del periurbano marplatense. En el segundo período (1995-2005) un área importante del barrio Las Heras ya es parte del área urbana. Finalmente, en el período comprendido entre 2005 y 2011, la totalidad de Las Heras es considerada urbana y se incorpora a esta categoría Parque Palermo. Esto, sumado al desarrollo de actividades en los distintos barrios permite afirmar, en términos generales, que el barrio Las Heras se destaca por las características urbanas, mientras que Parque Hermoso presenta un perfil eminentemente rural. Parque Palermo conforma una transición entre ambas situaciones, presentando un sector con las características del primero y otro con las del segundo.

**Figura N° 2. Mar del Plata: dinámica del borde urbano-periurbano**



**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Zulaica y Ferraro (2013b).

El límite externo, es decir el borde periurbano-rural, es más difícil de determinar a partir de un criterio específico. El mismo conforma una franja difusa cuya extensión varía de acuerdo con la forma en que haya tenido lugar el proceso de expansión urbana. Este límite, que incorpora las actividades agrícolas intensivas y excluye las agrícolas y pecuarias extensivas, no presenta variaciones significativas en el área de estudio en los períodos mencionados anteriormente. En función de ello, se destaca que el borde urbano-periurbano, es el que determina la dinámica de los barrios estudiados.

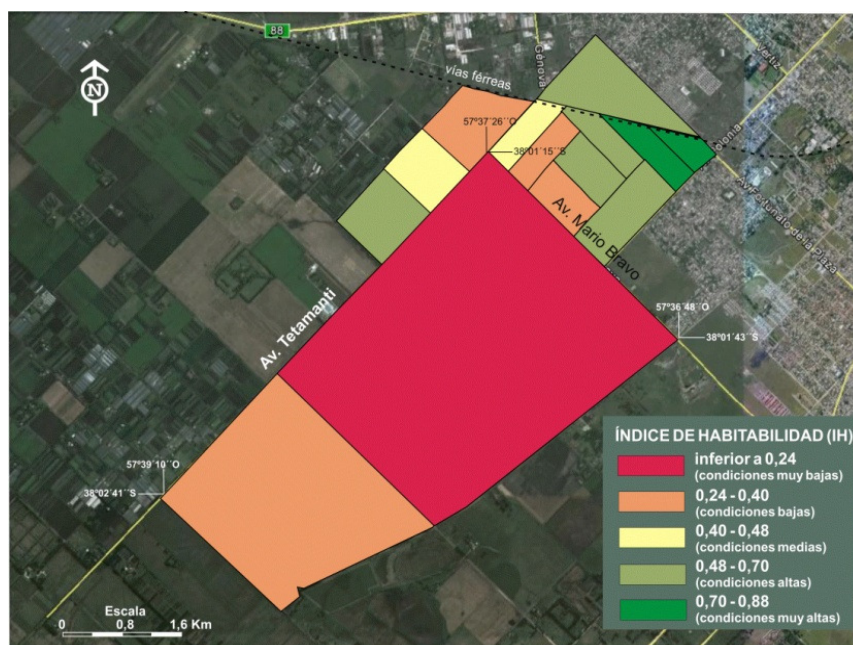
## Condiciones de Habitabilidad

La integración de los indicadores en un Índice de Habitabilidad (IH) siguiendo el procedimiento explicado en la metodología, permite afirmar que las mejores condiciones se presentan en el barrio Las Heras, el cual posee los valores más altos del IH (0,70-0,88, condiciones muy altas), especialmente en los radios censales más próximos al ejido urbano. En segundo lugar (IH 0,48-0,70, condiciones altas) se encuentran los radios pertenecientes a Las Heras, también próximos al ejido urbano uno de los cuales pertenece al Plan de Viviendas Dignidad<sup>6</sup>. Asimismo, se incluye en esta categoría un radio censal de Parque Hermoso alejado de las vías del ferrocarril.

Luego, con un IH comprendido en el rango de 0,40-0,48 (condiciones de habitabilidad medias), se encuentran dos radios, uno perteneciente al barrio Las Heras sobre las avenidas Tetamanti y Mario Bravo y el otro correspondiente a un radio de Parque Palermo. Posteriormente, el IH que integra el rango 0,24-0,40 (condiciones de habitabilidad bajas), se presenta en Parque Hermoso, en el radio próximo a las vías de ferrocarril de Parque Palermo y en dos radios de Las Heras que limitan con la Av. Mario Bravo.

Por último, las condiciones más críticas de habitabilidad (IH inferior a 0,24, condiciones muy bajas), corresponden a Parque Hermoso, en un área predominantemente rural, limitando con las avenidas Mario Bravo y Tetamanti. Los sectores comprendidos en los dos últimos rangos mencionados se caracterizan por la presencia de asentamientos que se destacan por su condición de precariedad. La distribución espacial del Índice se presenta en la Figura N° 3.

Figura N° 3. Índice de Habitabilidad



**Fuente:** Elaboración propia sobre imagen obtenida de Google Earth.

<sup>6</sup> El Plan Dignidad es un plan de viviendas sociales financiado por la Provincia de Buenos Aires para atender a las demandas habitacionales de los municipios. En el Barrio Las Heras se construyeron 200 de las viviendas previstas por el Plan en Mar del Plata. Los destinatarios de las mismas en su totalidad son 430 familias que ocupaban seis manzanas en la zona de la Av. Juan José Paso y Alsina (Villa de Paso). El Plan Dignidad no aporta soluciones habitacionales a las familias de los barrios en estudio, hecho que genera una presión adicional sobre las escuelas, centros de atención a la salud y conflictos relacionados con la diversidad cultural, entre otros, que no fueron contemplados al momento de tomar la decisión (Zulaica y Rampoldi Aguilar, 2009).

A fin de analizar el comportamiento de las distintas variables que componen el IH para los barrios estudiados, resulta interesante describir la distribución espacial de las mismas, destacando los aspectos más relevantes.

En cuanto a la calidad educativa, si bien los barrios cuentan con las instituciones de todos los niveles obligatorios, el nivel educativo se considera, en general, bajo. Los sectores más favorables se presentan en los radios del barrio Las Heras más próximos al ejido urbano, mientras que las áreas más críticas pertenecen a un sector de Parque Palermo y al radio que comprende el Plan Dignidad. Lo mencionado incide en la inserción laboral de la población y en las condiciones de precariedad relativas a este aspecto.

En relación con ello, al analizar la actividad económica dominante en los barrios, se destaca que la mayor parte de la población masculina de Las Heras y Parque Palermo se desempeña en rubros vinculados con la construcción (en especial albañilería), como así también con la industria del pescado (principalmente, fileteros) y como changarines. En Parque Hermoso, se destaca como actividad económica dominante el trabajo en las quintas. En cuanto a la actividad de la población femenina, existe una importante proporción de amas de casa. Las mujeres que trabajan se vinculan con el servicio doméstico o a la industria del pescado y, especialmente en Parque Hermoso, al trabajo en las quintas. Muchas de las familias poseen planes sociales. También existe un alto porcentaje de población infantil que realiza actividades de “cirujeo” o bien trabaja en las quintas, esto último especialmente en Parque Hermoso. Asimismo, una problemática común a los tres barrios son los altísimos niveles de desocupación o subocupación.

Los datos de los indicadores de calidad sanitaria, revelan que la situación más desfavorable corresponde claramente a los radios censales de Parque Hermoso. Contrariamente, las mejores condiciones de los indicadores se presentan en Las Heras, que posee todos los servicios.

La calidad del hábitat manifiesta claramente las situaciones más desfavorables en el radio de Parque Hermoso próximo a la Av. Mario Bravo y en el radio de Parque Palermo cercano a las vías del ferrocarril. Las situaciones más favorables se presentan en Las Heras, en las áreas más próximas al ejido urbano, destacándose el sector correspondiente al Plan Dignidad. No obstante lo señalado, los tres barrios presentan porcentajes altos de viviendas de carácter precario. Sobre la Av. Mario Bravo y en los sectores más próximos a las vías en Parque Palermo se destacan asentamientos de extrema vulnerabilidad social que habitan en viviendas muy pequeñas, sumamente precarias, frágiles, incluso en carpas que se asientan en terrenos que no son propios.

La disponibilidad de transporte público asegura la accesibilidad a servicios de salud, educación, culturales, recreativos, etc. El servicio llega a los tres barrios y lógicamente es más limitado en las áreas más alejadas del ejido. El mayor problema es la frecuencia con la que acceden los colectivos a los barrios (Parque Palermo y Parque Hermoso) y la ausencia ocasional del servicio por el mal estado de los caminos, o bien, de los propios vehículos. Existen unas 20 cuadras asfaltadas en Las Heras y en los otros dos barrios prácticamente sólo está asfaltada la Avenida Tetamanti. Estas calles forman parte del recorrido de las líneas de transporte público. Algunas de las otras calles presentan un mejorado con engranzado y todas poseen en general escaso mantenimiento al que se le suman problemas de anegamientos, situación que dificulta el tránsito especialmente en los días de lluvia. Así, al analizar la distribución del indicador relativo a movilidad urbana, se verifican las condiciones más favorables en Las Heras y en Parque Palermo, a excepción del sector de este último barrio colindante con la Av. Mario Bravo, el cual reviste la peor situación. Como es de esperar, Parque Hermoso, el barrio más alejado de la ciudad presenta condiciones desfavorables.

El acceso a las tecnologías de la información presenta una distribución más uniforme, destacándose las situaciones más conflictivas en Parque Hermoso y particularmente en el radio en

el cual se verifica la presencia de asentamientos de carácter precario. El barrio Las Heras es el que presenta la mejor condición de los indicadores integrados en esta variable. En relación con la seguridad, los datos indican que las situaciones más críticas se presentan en el área considerada urbana, es decir en el barrio Las Heras y en el sector de Parque Palermo próximo a las vías. Parque Hermoso junto con un sector de Parque Palermo presentan la mejor situación relativa a seguridad.

El análisis de la distribución del indicador que compone la calidad ambiental manifiesta condiciones más conflictivas para Parque Palermo y Parque Hermoso, asociadas con valores más altos de importancia de los impactos ambientales derivados de las actividades rurales (exposición a agroquímicos). Las condiciones más favorables corresponden a Las Heras.

En términos generales, es posible afirmar que dentro del conjunto de variables seleccionadas, el IH guarda una relación más estrecha con la calidad del hábitat, presentando un comportamiento muy semejante.

### **Algunas propuestas de intervención**

Los barrios poseen características distintivas propias; sin embargo, comparten numerosos problemas socio-ambientales que demandan acciones conjuntas. Es así que desde el año 2008, desde el Centro de Investigaciones Ambientales (CIAM) perteneciente a la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata, se está trabajando articuladamente en actividades de investigación, extensión y docencia en los barrios mencionados.

Es así que en el marco de proyectos de investigación y extensión ejecutados y en desarrollo, docentes-investigadores y los alumnos de la Facultad, trabajan de manera conjunta con la comunidad, generando propuestas que surjan de las demandas identificadas por la propia comunidad. Las propuestas de intervención, se elaboran desde la materia optativa “Gestión del Hábitat: interdisciplina y método en la práctica de intervención”, son consensuadas por los distintos actores. Para ello la materia se estructura en tres ejes centrales: 1) marcos conceptuales que sustentan la complejidad del hábitat; 2) marcos metodológicos (técnicas e instrumentos y procesamientos de datos que atiendan las nuevas exigencias de formación profesional planteadas por la producción social del hábitat); y 3) las problemáticas del hábitat urbano y periurbano a través de la vinculación con estudios de casos. La materia tiende en este último eje a concientizar sobre un real compromiso y manejo en las problemáticas de la gestión urbana.

En relación con ello, este trabajo articulado permite a los estudiantes desarrollar sus conocimientos y competencias en una práctica de servicio a la comunidad, mediante la pedagogía denominada de aprendizaje-servicio que, entre sus requisitos, Tapia (2007) destaca: 1) los estudiantes deben ser protagonistas en el planeamiento, el desarrollo y la evaluación de proyectos; las propuestas deben contemplar actividades que resuelvan problemas concretos de la comunidad; y 3) las prácticas deben estar vinculadas a los contenidos de aprendizaje o investigación del currículo.

En ese contexto, los alumnos han generado en conjunto con los docentes, equipos de investigación y extensión y con la propia comunidad, propuestas tendientes a mejorar las condiciones de habitabilidad en el área de estudio. Entre ellas se pueden citar:

- Anteproyecto de construcción de Centro Educativo Complementario que integre a los niños de los tres barrios.
- Diagnóstico y propuesta de intervención para la “Plaza de los Niños” del barrio Las Heras.

- Ampliación y reconstrucción de viviendas precarias de familias de los barrios.
- Anteproyecto de Centro Comunitario en el Barrio Dignidad.
- Restauración del gimnasio del Centro Comunitario Nuestra Señora de Luján.
- Diseño y acondicionamiento de un espacio de recreación con piletas en el Centro Comunitario Nuestra Señora de Luján.
- Anteproyecto de espacio de recreación en el patio de la Escuela N° 74 (Las Heras).

De esta manera, la experiencia generada, exige participación activa de toda la comunidad educativa y un fuerte protagonismo de los alumnos desde el diagnóstico y diseño hasta la gestión y evaluación de la experiencia. El fin último, es brindar un servicio eficaz y valioso que ofrezca un alto nivel de respuestas a las necesidades comunitarias priorizadas y un aprendizaje significativo y de calidad para los alumnos (Tapia, 2005).

### Consideraciones finales

Tal como lo señalan Ferraro *et al.* (2013) y Zulaica y Ferraro (2013a), el sistema periurbano de la ciudad de Mar del Plata se extiende desde una línea señalada por el amanzanamiento, la presencia de agua potable y red cloacal y constituye una franja de territorio heterogéneo en el que se mezclan y yuxtaponen diferentes actividades económicas y de servicios con una población de características socioeconómicas diversas, pero identificadas con un común denominador de diferentes conflictividades (sociales, económicas, de convivencia de usos, etc.), hasta la línea que representa la agricultura y ganadería extensiva. Lógicamente, los criterios adoptados en la definición de los límites no son de carácter universal y en este caso se consideran válidos para la ciudad de Mar del Plata. Es importante aclarar además que, la presencia de servicios de saneamiento no significa que la población cuente con los mismos en sus viviendas. Este es un hecho común en el área y en otros barrios periurbanos donde la tenencia ilegal de la tierra impide la conexión de los servicios.

Lo anterior plantea una nueva dificultad en la definición de los límites periurbanos ya que el régimen de tenencia de la tierra en los barrios condiciona el acceso a los servicios independientemente de que alcancen el área.

No obstante, el análisis de la dinámica del borde urbano en el área, indica que ese límite incluye en la actualidad a los barrios Las Heras y más recientemente a Parque Palermo mientras que Parque Hermoso, se encuentra en un periurbano en el que predominan las características rurales.

En términos generales, existe una relación directa entre las áreas en las que predominan las características urbanas y las mejores condiciones de habitabilidad, esto se refleja en los resultados obtenidos para el Índice. En este sentido, las situaciones más favorables del índice (IH: 0,7-0,88) se presentan en un sector de Las Heras próximo al ejido urbano, mientras que las más críticas (IH: inferior a 0,24) se verifican en Parque Hermoso.

Más allá de los resultados obtenidos, es necesario mencionar una limitación importante que surge de la construcción del IH: no se incorporaron variables e indicadores subjetivos implicados en el concepto de habitabilidad y que pueden incidir en el bienestar de la población de los barrios. No obstante lo señalado, el análisis realizado y el procedimiento empleado facilitaron la comprensión del sector estudiado, constituyéndose en una herramienta útil para la formulación de propuestas tendientes a mejorar las condiciones de habitabilidad. Dichas propuestas, realizadas en el marco de proyectos de investigación, extensión y actividades de docencia, impactan positivamente en el ámbito académico a través de las prácticas que los docentes-investigadores y alumnos de la carrera de Arquitectura realizan atendiendo a demandas específicas de la comunidad.

Las experiencias adquiridas demuestran que el trabajo interdisciplinario y participativo permite consensuar acciones, evaluar decisiones, estimular la imaginación, fortalecer los vínculos en el ámbito académico y con la sociedad, enriqueciendo simultáneamente los conocimientos de cada participante del equipo y de los actores involucrados.

### **Bibliografía**

- ALBERTO, J. A. (2009). Geografía y Crecimiento Urbano. Paisajes y Problemas Ambientales. *Geográfica Digital*, N° 11.
- BRANSTON, P. (2002). Subjective Quality of Life: the affective dimensión. En Gullone, E. y Cummins, R., *The universality of Subjective WellBeing Indicators. A Multidisciplinary and Multi-national perspective* (pp. 47-62). The Netherlands: Kluwer Academia Publishers.
- CASAS, F. (1996). *Bienestar social. Una introducción psico-sociológica*. Barcelona: PPU.
- CASTRO, M. E. (1999). Habitabilidad, medio ambiente y ciudad. En 2° *Congreso Latinoamericano: El habitar, una orientación para la investigación proyectual*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- CECCHI, N. (2006). Aprendizaje servicio en educación superior, la experiencia Latinoamericana. En *Seminario Internacional de Responsabilidad Social Universitaria: Aprendizaje Servicio*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- CONESA FERNÁNDEZ-VÍTORA, V. (2010). *Guía metodológica para la evaluación de impacto ambiental*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa (Cuarta Edición).
- FERNÁNDEZ, R., ALLEN, A., BURMESTER, M., MALVARES MÍGUEZ, M., NAVARRO, L., OLSZEWSKI, A. Y SAGUA, M. (1999). *Territorio, Sociedad y Desarrollo Sustentable. Estudios de Sustentabilidad Ambiental Urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial, Centro de Investigaciones Ambientales, FAUD, UNMdP.
- FERRARO, R., ZULAICA, L. Y ECHECHURI, H. (2013). Perspectivas de abordaje y caracterización del periurbano de Mar del Plata, Argentina. *Letras Verdes*, Revista del Programa de Estudios Socioambientales, FLACSO Ecuador, N° 13, 19-40.
- GARCÍA, R. (2006). *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- GIDES, Grupo de Investigaciones en Desarrollo Social (2003). *Perspectivas del desarrollo comunitario y la calidad de vida en Cartagena: estudio de caso en los barrios La Central, El Milagro y San José de Los Campanos – Zona Sur Occidental*. Cartagena: Centro de Investigaciones Cartagena, Universidad de San Buenaventura.
- GONZÁLEZ CALLE, J. L. (2011). La planificación a escala humana de los bordes urbanos en el Magdalena medio colombiano: 1985-2011. En *12th Naerus Conference 2011*. Madrid: Network-Association of European Researchers on Urbanization in the South - Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.
- HOYOS BUSTAMANTE, G. (2007). *El Laboratorio del Hábitat como estrategia para el mejoramiento de la sustentabilidad y habitabilidad: la ciudad-región del eje cafetero como punto de partida*. Bogotá: Colección Punto Aparte, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.

- INDEC (2010). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- LANDÁZURI ORTIZ, A. Y MERCADO DOMÉNECH, S. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5 (1 y 2) 89-113.
- LUCERO, P. -directora- (2008). *Territorio y Calidad de Vida, una mirada desde la Geografía Local, Mar del Plata y Partido de General Pueyrredon*. Mar del Plata: Editorial Eudem, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- MONTEVERDE, R. -director- (2005). *Plan de Ordenamiento Territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon*. Mar del Plata: Plan Estratégico, Municipio de General Pueyrredon.
- MORELLO, J. (2000). *Funciones del sistema periurbano: el caso de Buenos Aires*. Módulo correspondiente a materia de la Maestría en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano. Mar del Plata: Centro de Investigaciones Ambientales, FAUD-UNMdP.
- MORENO, C. (2002). *Relaciones entre vivienda, ambiente y hábitat*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- RUEDA, S. (1997). *Habitabilidad y calidad de vida. Ciudades para un futuro sostenible*. Documentos, en La construcción de la ciudad sostenible, 30 de junio de 1997. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a005.html>.
- TALAVERA, H. Y VILLAMIZAR, N (2012). Presentación del problema y justificación para la realización del Seminario, Documento de Trabajo. En *Seminario Bordes Urbanos: Procesos Territoriales Colombia, Chile, Gran Bretaña, India, China*. Bogotá: Instituto Hábitat, Ciudad y Territorio de la Universidad Nacional de Colombia y Red Arquitectura del Territorio.
- TAPIA, M. (2000). *La Solidaridad como Pedagogía*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- TAPIA, M. (2005). *La Solidaridad como Pedagogía, el aprendizaje-servicio en Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Documento publicado por el Programa Nacional Educación Solidaria, Unidad de Programas Especiales, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.
- TAPIA, M. (2007). *Aprendizaje y servicio solidario en las instituciones educativas y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- TONON, G. (2010) La utilización de indicadores de calidad de vida para la decisión de políticas públicas. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 9 (26) 361-370.
- VELÁZQUEZ, G. (2001). *Geografía, calidad de Vida y fragmentación en la Geografía de los noventa; Análisis regional y departamental utilizando SIG's*. Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Ciencias Humanas, UNCPBA.
- ZULAICA, L. Y CELEMÍN, J. P. (2008). Análisis territorial de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (Argentina), a partir de la construcción de un índice y de la aplicación de métodos de asociación espacial. *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 41, 129-146.
- ZULAICA, L. Y RAMPOLDI AGUILAR, R. (2009). Habitabilidad y calidad de vida en tres barrios del límite urbano-rural de la ciudad de Mar del Plata (provincia de Buenos Aires, Argentina). *Revista Hologramática*, 1 (10) 27- 58.



ZULAICA, L. Y FERRARO, R. (2013a). Evaluación de las condiciones de habitabilidad en el periurbano de la ciudad de Mar del Plata (1991, 2001, 2011). En *II Congreso Latinoamericano de Uni-Com: Calidad de Vida en América Latina y El Caribe*. Lomas de Zamora: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

ZULAICA, L. Y FERRARO, R. (2013b). El periurbano de Mar del Plata: un sistema complejo con bordes dinámicos. En *IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía*. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Cuyo.



## Comentarios de la coordinación

En esta tercera parte denominada “Espacio urbano: reestructuración, economía y desigualdades”, se presentaron 19 trabajos. El estudio de la complejidad del espacio urbano fue abordado a partir de temas diversos, predominando la escala de análisis en ciudades intermedias de Argentina, y también en la región metropolitana de las ciudades de Buenos Aires y San Pablo.

Los trabajos consideraron distintas dimensiones y enfoques sobre la ciudad, entre los que podemos mencionar: el análisis del sector industrial, la reestructuración productiva y las situaciones de cooperativas de trabajo, y aquellas formas de trabajo relacionadas con ferias populares en ciudades y aglomeraciones urbanas tales como Tandil, Mar del Plata, el Gran La Plata y Córdoba.

También se abordaron fenómenos urbanos, vinculados con el papel de la función financiera, que plantearon las relaciones de poder entre el sistema financiero y el territorio a partir las acciones de empresas, de cadenas de pagos de servicios y de las redes de bancos en ciudades de la provincia de Buenos Aires y en la ciudad de Buenos Aires.

Relacionados con ese aspecto de la valorización financiera en ámbitos urbanos, algunos trabajos abordaron la problemática del valor del suelo urbano, las acciones del mercado inmobiliario y el acceso a la ciudad, como así también estuvieron presentes los estudios sobre las condiciones de habitabilidad y sobre las políticas del Estado en cuanto a su rol en las regulaciones y en la construcción del espacio urbano.

Dentro de la complejidad de las investigaciones que enfocan su investigación en la ciudad, una temática presentada fue en relación a la variable demográfica, por ejemplo se consideró la dinámica territorial del crecimiento de la población en el Partido de General Pueyrredón.

Consideramos importante mencionar la gran cantidad de trabajos presentados en torno a la temática sobre espacio urbano, lo cual da cuenta de la relevancia actual de los estudios urbanos en los temas de la Geografía Argentina. Asimismo varias de la problemáticas analizadas en las distintas ciudades del país expresan características similares y, en ese sentido, las propuestas de las investigaciones presentadas contribuyen al lema de nuestras Jornadas, el desafío de construir territorios de inclusión.



Parte IV

## Resignificación de los *territorios rurales*



## Horticultura en el Valle Inferior del Río Chubut: actores y procesos territoriales

ALAMO, Matias Alejandro <sup>1</sup>  
LUQUE, Natalia Romina <sup>2</sup>

### Introducción

El espacio de análisis es el rural, particularmente aquel perteneciente al ejido municipal de la localidad de Gaiman, la cual se encuentra enmarcada en el Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH), en el extremo Noreste de la provincia de Chubut. Esta localidad ha sido seleccionada teniendo en consideración que presenta diversidad edáfica, productiva y sociocultural, condiciones interesantes de ser estudiadas.

Entre las variables consideradas para el caso de estudio se encuentra la clasificación de los suelos, las características de los mismos son fundamentales para delimitar y observar si existe correlación alguna con el desarrollo de las prácticas productivas. Por otro lado, el VIRCH ha sido receptor de importantes corrientes migratorias, en un principio las de origen galés que fueron sucedidas por otras corrientes de origen español, italiano, libanés, entre otras; y finalmente tienen importante presencia en el valle aquellas con origen en el Noroeste de nuestro país y de Bolivia. El análisis de los procesos migratorios, no sólo nos permite delimitar paisajes construidos por estos movimientos, sino que también las prácticas socio productivas fueron determinantes en dicha configuración y merecen un análisis particular. Finalmente, esta información se complementa con el relevamiento realizado de los usos del suelo, delimitando particularmente aquellos usos hortícolas. Esto nos permite establecer las áreas en donde se concentra la práctica de dicha actividad, asociándola con los tipos de suelos.

El objetivo general es identificar y analizar las trayectorias de ocupación del espacio rural del ejido municipal de Gaiman, localizado en el Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH), determinando los grupos de productores agropecuarios que han sido actores clave en los procesos de construcción territorial, configurando un paisaje rural particular. En especial, será objeto de análisis el sector productivo hortícola.

La metodología de trabajo utilizada consistió en el análisis de distintas fuentes bibliográficas referidas a la temática de estudio. Así mismo, se trabajó con material cartográfico y con datos estadísticos representativos. Para delimitar la situación que acontece en el valle, con respecto a los grupos productivos y la historia que conforma los procesos de configuración territorial, se llevaron a cabo entrevistas a informantes clave (técnicos, productores, referentes del sector político). Para establecer los usos del suelo en el espacio rural del ejido de Gaiman, se llevó a cabo un trabajo exhaustivo de campo que posteriormente fue representado cartográficamente.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur. Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) [malamo74@gmail.com](mailto:malamo74@gmail.com)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía y Turismo de la Universidad Nacional del Sur. Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) [natalialuque333@hotmail.com](mailto:natalialuque333@hotmail.com)

## Marco teórico y metodología de trabajo

Por un lado se analizaron conceptos asociados a los procesos migratorios, haciendo hincapié en las corrientes migratorias más relevantes del valle; dentro de estos fenómenos sociales se trabajó con conceptos específicos enmarcados en lo que son los procesos territoriales. Por otro lado se analizó material bibliográfico y cartográfico que delimitara las condiciones del medio físico del VIRCH; en referencia al área de estudio, el trabajo de Laya, publicado en 1981, fue de vital importancia para determinar las condiciones edáficas e hídricas, dos factores de trascendental importancia para el asentamiento y desarrollo del perfil productivo del valle.

No solo fue de gran utilidad el material bibliográfico, que aportó información y conceptos; sino que se trabajó con entrevistas a informantes clave, los mismos fueron técnicos que trabajan en el área de estudio, y productores pertenecientes a diversos perfiles productivos. La información utilizada permitió delimitar el perfil productivo del valle, asociando construcciones territoriales a través de intervenciones de diferentes actores, teniendo al paisaje como la parte perceptible de los procesos.

El planteamiento del trabajo desde una perspectiva socio-cultural y del medio físico como soporte, tiene como finalidad enmarcarse en el concepto de paisaje, considerándolo como la parte visible de la suma de todos los fenómenos que tuvieron lugar en el valle. Williams, cita a Duncan quien considera desde una perspectiva relativamente cultural que el paisaje “actúa como un sistema de significación a través del cual un sistema social es comunicado, reproducido, vivenciado y explorado”, esta apreciación desde el punto de vista de la intervención cultural en el territorio es importante si lo asociamos a la magnitud que adquirió el asentamiento de la colonia agrícola galesa, como dispositivo de apropiación territorial que abordó fuertes implicancias culturales en el área colonizada, apreciadas en el tiempo a través de diferentes iconos implantados en el territorio.

Resulta interesante el análisis de Williams, al advertir que no conviene “perder de vista la dualidad representacional – física que le es inherente al paisaje, característica que lo hace especialmente complejo y atractivo”. En el marco del planteamiento del trabajo se busca relacionar los procesos socio - culturales a las características del medio físico, ya que unos condicionan a los otros y viceversa, lo interesante de estas relaciones es la capacidad de percibir procesos complejos de construcción territorial a través del paisaje.

Buzai et al, aportan una visión del concepto de paisaje enmarcada en las herramientas de los SIG, es así como definen que:

“desde un punto de vista geográfico, la noción de paisaje tiene su marco inicial en los estudios correspondientes a la percepción, pues es primero una manifestación visible, para luego convertirse en una manifestación sensible total que se produce en el individuo debido a la combinación de los elementos dispuestos en su entorno” (BUZAI y BAXENDALE, 2006: 185).

Establecen una clara desvinculación entre el paisaje y los medios aportados por la tecnología para analizarlo, ya que el paisaje claramente, en cuanto a una totalidad perceptiva, “nunca podrá ser captado por una imagen satelital ni podrá ser representado a través de procedimientos cartográficos, en todo caso, se podrá tener una aproximación parcial del fenómeno total y actualizar su definición a una situación diferente”. Resulta una simplificación que se realiza del mundo real para llegar al modelo digital de la realidad.



Por su parte, Matteucci. S determina que “las modalidades de uso de la tierra han sido muy variadas a lo largo de la historia, y el paisaje es la esfera en la cual las acciones combinadas de la sociedad y la naturaleza se ponen en evidencia” (Matteucci, S. 2006: 7). Para el área de estudio el proceso migratorio ha sido determinante en su configuración; tratándose de una corriente migratoria de características particulares, el primer asentamiento conocido como Colonia Chubut es el punto inicial a través del cual se inicia la exploración para el interior del territorio, este proceso se enmarcó en estrategias estatales de control del territorio, los resultados a lo largo de los años fueron fructíferos, ejemplo de ello es el avance de la corriente hasta lograr la creación de la Colonia 16 de Octubre en la zona cordillerana; esto implicó un cambio pronunciado en la conformación del paisaje, el cual era considerado desértico hasta el momento de la constitución de la colonia agrícola, la cuál aportó importantes elementos para la consolidación de nuevas formas de sociabilidad, producción, estabilización de dicha producción, entre otras.

Diversos autores sostienen que las corrientes migratorias en el valle fueron tres, la primera asociada a etapas de migración de origen galés, posteriormente arribaron corrientes originarias de España, Italia, Portugal, Líbano, entre otros; y a partir del año 1985 comienza a registrarse el arribo de una corriente migratoria proveniente de Bolivia y del Noroeste argentino, esta corriente es parte de un proceso que, si bien tiene lugar en el país hace años, a partir de los años 70' toma como lugar primordial de destino el Área Metropolitana de Buenos Aires, y a partir de acá empiezan a dirigirse a otras áreas productivas del país, tal como sucedió con el VIRCH.

Benencia. R, considera que los procesos sociales de esta comunidad inmigrante incluyen diferentes aspectos como son la “conformación de una economía étnica; existencia de redes sociales y cadenas que movilizan la migración y favorecen su inserción bajo distintas condiciones en diferentes actividades económicas”, la actividad que desarrollan en el valle, casi de manera hegemónica y con muy buenos resultados en el plano productivo y comercial, es la horticultura; se trata de una actividad productiva con importantes modificaciones en el plano cultural y productivo del paisaje existente hasta su arribo.

Se observa en el espacio rural de nuestro país en general, y en el del VIRCH en particular, que se está asistiendo a una serie de cambios en el plano productivo, social y territorial, en donde se desvanecen las practicas productivas tradicionales y con ello se desencadenan una serie de procesos de deslocalización y fragmentación territorial, que tanto a nivel nacional como local contribuyen a la pérdida de población, valores y bienes productivos. Claro es el ejemplo del interés inmobiliario que están adquiriendo terrenos productivos del espacio rural, y que sin embargo, dejan de ser productivos para transformarse en el lugar de residencia o de segunda residencia de quienes viven en el espacio urbano.

Al hablar de deslocalización territorial, se hace referencia a una serie de procesos que desestructuran las capacidades de producción local, transfiriendo las mismas a otros territorios o eliminándolas del perfil productivo, con el fin de modificar los bienes y servicios anteriormente producidos localmente. Esto desencadena, en muchas ocasiones, en un proceso de fragmentación territorial, es decir que se generan situaciones dicotómicas en un mismo territorio, en palabras de Sili:

“el mundo rural aparece ahora, gracias a este proceso de fragmentación, como una constelación de actores, iniciativas y procesos, abierto nuevamente a la conquista por parte de aquellos actores que se insertan en redes más dinámicas de valorización del capital, ya sean actores del sector agropecuario, del negocio inmobiliario o de la explotación de los diversos recursos naturales” (SILI, 2010:29).

Esto se podrá verificar en el análisis del perfil productivo del ejido de Gaiman, ya que no deja de ser testigo de dichos cambios en el espacio rural, a través de transformaciones que se manifiestan en la propiedad y en la estructura de la explotación agropecuaria, en la organización del trabajo y en las relaciones laborales. Aparecen en el espacio nuevos actores y otros son desplazados, “las posibilidades de valorización y desarrollo de un territorio estarán supeditadas a la capacidad de sus actores de insertarse en una amplia red de intereses globales cambiantes y dinámicos” (Sili, M, 2010: 29).

Con respecto al análisis del concepto de espacio rural, Sili vincula el concepto a la población netamente rural, que adquiere el espacio como modo y medio de vida. Determina que “se hace sinónimo de espacio de vida para una sociedad enraizada en la tierra.” (Sili, M, 2000: 9). Se entiende que la población rural maneja percepciones y estilos de vida diferentes con respecto a quienes viven en el espacio urbano. Esto contribuye a determinar, de acuerdo a variables particulares socioeconómicas, políticas, tecnológicas, naturales y culturales, la configuración de un paisaje característico.

### **Características generales del área de estudio**

El Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH) constituye un oasis de regadío, característica brindada por la presencia del río que tiene sus nacientes en el Sudeste de la provincia de Río Negro. Desde aquí atraviesa la provincia de Chubut en dirección Oeste - Este, hasta desembocar en el Océano Atlántico.

Este valle se localiza en el sector Noreste de la Provincia, con una extensión de 70 km por 5 a 7 km de ancho. Su límite Occidental se encuentra a la altura de Boca Toma - una construcción a 60 km de la localidad de Gaiman, sobre el lecho del río, con el fin de proveer agua a los canales de riego- y el Oriental en cercanías de la costa atlántica; los límites Septentrionales y Meridionales a lo largo del valle, en su mayoría están indicados por el pie de las laderas del talud (“bardas”) Norte y Sur. Por su parte, las coordenadas de localización se encuentran entre los 43° 14' y 43° 30' de Latitud Sur y entre los 65° y 65° 50' de Longitud Oeste.

Desde el punto de vista de la densidad poblacional y actividades económicas, las localidades más importantes de la cuenca son Trelew, Rawson (capital de la Provincia), Gaiman, El Maitén, Playa Unión, Dolavon y Paso de Indios.

El área de estudio para el presente trabajo se enmarca en el espacio rural del ejido de Gaiman, dicha localidad es ciudad cabecera del departamento homónimo, situado en el sector Noroeste de la provincia entre los 43° 17' 0" de Latitud Sur y 65° 29' 0" de Longitud Oeste. El Departamento cuenta además con las localidades de Villa Dique Florentino Ameghino, Dolavon y 28 de Julio. La primera localidad mencionada es característica por la presencia del emblemático Dique Florentino Ameghino, las siguientes son localidades netamente agropecuarias, con producción forrajera y ganadera. Como ya se mencionó será analizado el caso de la localidad de Gaiman, la cual presenta una variada gama de actividades productivas interesantes de conocer. No atañe al desarrollo de este trabajo, pero resulta imprescindible mencionar que se trata de una zona con un grado de desarrollo turístico relevante.

En este valle se dió el primer asentamiento migratorio de importancia para la Patagonia, con la llegada de los galeses. Tras enfrentarse a diversas situaciones que dificultaban el desarrollo de la vida, rápidamente se fue poblando, esta situación se corrobora con los datos censales; es así como en el caso del Departamento de Gaiman, se registra según el último censo del INDEC, un total de 11.141 habitantes, con una variación relativa del 15,9% respecto del censo del 2001 (Tabla N° 1).

**Tabla N° 1. Densidad poblacional Departamento de Gaiman y Provincia de Chubut**

Departamento	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Gaiman	1.172 (1)	3.876 (2)	5.120	6.817	6.961	7.874	8.209	9.612	11.141
<b>Total Provincia</b>	<b>3.748</b>	<b>23.065</b>	<b>92.456</b>	<b>142.412</b>	<b>189.735</b>	<b>263.116</b>	<b>357.189</b>	<b>413.237</b>	<b>509.108</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos Chubut.

(1) En 1895 el departamento de Gaiman comprendía también los actuales departamentos de Mártires, Telsen, Sarmiento y Río Senguer.

(2) En 1914 el departamento de Gaiman comprendía también los actuales departamentos de Mártires y Telsen.

La superficie del Valle Inferior del Río Chubut cuenta con un total de 46.400 hectáreas (Laya), de las cuales 13.350 pertenecen al ejido de Gaiman. En el valle, el INTA (EEA Chubut) determina que 25.000 hectáreas se encuentran bajo riego y en ellas desarrollan sus actividades 905 productores.

Resulta interesante mencionar que el valle se encuentra subdividido en áreas que conservan el nombre proporcionado por los colonos galeses, dichos nombres se corresponden con condiciones particulares de su lugar de origen o simplemente hacen referencia a características particulares del lugar en el que se encuentran emplazados, como puede ser una capilla o un accidente geográfico. Las áreas que se encuentran dentro del ejido de Gaiman son – en dirección Oeste – Este – Glan Alaw, Bethesda, Bryn Crwn, La Angostura, Bryn Gwyn y Treorky. En referencia a esta situación, uno de los entrevistados, conocedor de la cultura galesa relata lo siguiente:

“...en realidad toman mucho el nombre de los lugares, de los sitios de acá y algunas son zonas que tienen que ver algo con Gales, como Treorky. Treorky viene bien del Sur de Gales, hay también una zona allá y se llama así acá [...] Después Bryn Gwyn no porque significa “loma blanca” y acá está lleno de lomas blancas y Bryn Crwn vendría a ser “lomas redondas”<sup>3</sup>.

Las características físicas mencionadas anteriormente por el entrevistado tienen relación directa con la constitución geomorfológica del valle. El mismo se ha establecido sobre suelos con sedimentos aluviales, predominantemente materiales paleolíticos arcillosos, los cuales cuentan con limitaciones asociadas a deficiencias en el drenaje, ya sea por la presencia cercana de la capa freática - particularmente en los sectores ribereños -, o bien debido a las características intrínsecas de los suelos con textura arcillosa. Así mismo, una importante superficie es afectada por exceso de sales y/o sodio de intercambio. Estas particularidades son las que brindan un paisaje característico en el valle, y se trata de situaciones que llamaron notablemente la atención de los inmigrantes galeses, quienes encontraban un contraste notable con su lugar de origen.

Considerando que la temática a desarrollar hace referencia al sistema productivo, las características climáticas del área de estudio deben ser tenidas en cuenta para considerar bajo qué situaciones – no sólo edáficas – sino también climáticas se están llevando a cabo. Es así como se trata de un valle que entra en la clasificación de árido - templado frío - ventoso, con precipitaciones muy escasas y luminosidad alta, al igual que la evaporación y las amplitudes

<sup>3</sup> Entrevista a técnico A H de la Estación Experimental INTA Chubut realizada por Natalia Luque en la ciudad de Trelew el 11 de Septiembre de 2013.

térmicas diarias y anuales. Las precipitaciones pluviales rara vez superan los 200 mm de media anual y su régimen de distribución a lo largo del año no es homogéneo, no obstante se registran los máximos entre Marzo y Mayo y los mínimos entre Agosto y Septiembre. La temperatura máxima absoluta puede sobrepasar los 40°C y la mínima absoluta puede descender hasta los -12°C, siendo la media anual de 13°C. La humedad relativa baja en el verano hasta un 30% y aumenta en el invierno hasta un 70%.

Los días de heladas pueden ocurrir durante cualquier época del año, desde Marzo hasta Noviembre; es característico en lugares como los valles, que la posibilidad de heladas sea mayor que en las mesetas, porque el aire frío más denso, corre por las pendientes y se estanca en las depresiones o bajos. Los vientos son un factor importante, predominantemente soplan del sector Oeste - Sudoeste, con mayor intensidad, velocidad y frecuencia a fines del mes de Agosto y Septiembre. El balance hídrico resulta negativo durante todo el año, excepto durante el invierno en el que al disminuir la evapotranspiración comienza la reposición de humedad en el suelo, pero no alcanzando a evidenciarse un excedente de agua.

En cuanto a la vegetación presente en el valle, la flora característica de la provincia fitogeográfica del monte es de tipo arbustiva, encontrándose plantas halófitas como *Suaeda divaricata* (Jume) y *Salicornia ambigua* (*Salicornia*) asociadas en muchos casos con *Atriplex lampa* (Zampa), *Distichlis spicata* (Pasto salado) y *Cassia aphilla* (Pichana); se trata de especies que avanzan sobre suelos que van sufriendo una degradación por los efectos nocivos de sales y sodio de cambio en exceso. Se puede encontrar la especie arbórea *Salix humboldtiana* (Sauce), sobre ambas márgenes del curso del río Chubut, que también junto con el *Populus alba* (Álamo) se utilizan como cortinas de viento.

El valle ha sido labrado sobre distintas formaciones geológicas, destacándose la roca de base o sustrato sin expresión geomórfica y depósitos de origen continental y esencialmente marino, hallándose estos por encima de la planicie de inundación o en la planicie de inundación. Por encima de la planicie de inundación se encuentran las geoformas de “mesetas”, que forman las divisorias más elevadas, también las “terrazas fluviales” que son antiguas planicies de inundación del Proto – Chubut y los “pedimentos de flanco” que se encuentran entre las dos unidades precedentes, se trata de superficies de erosión y transporte. Sobre las geoformas y materiales de la planicie de inundación se desarrollan la casi totalidad de los suelos que sustentan la economía agrícola bajo riego.

### **Corrientes migratorias en el valle**

El poblamiento del VIRCH no se inicia con el arribo de los colonos galeses, resulta conveniente mencionar que estas tierras se encontraban habitadas por las tribus nómades de Mapuches y Tehuelches, con quienes tuvieron contacto un año después de su arribo. Señala Williams que tenían una relación muy frecuente a partir del comercio fluido y del aprendizaje que les proporcionaban sobre el manejo de las técnicas de caza.

El asentamiento definitivo en el valle se inicia con la llegada de los colonos el día 28 de Julio de 1865, desembarca en el Golfo Nuevo -en la actual localidad de Puerto Madryn- el velero mimosa con un contingente de 150 personas. Este movimiento migratorio se inicia con la combinación de una serie de factores, uno es aquel asociado a la persecución que venía sufriendo el pueblo Galés en su lugar natal y otro es el interés del Estado argentino por utilizar colonias agrícolas “como dispositivos de apropiación territorial” (Williams, 2010: 33).

Desde sus inicios, los colonos se interesaron por la cosecha de trigo, los comienzos fueron dificultosos pero con el tiempo y la experiencia comenzaron a tener buenos resultados; cada año

procuraban sembrar mayor cantidad. “Preparación de la tierra, siembra, riego, cosecha y trilla era la constante conversación en sus reuniones” (Bernabé, 1977: 85), se trataba del principal cultivo por ser el cereal de mejor colocación y mejor precio. Bernabé también describe que la cebada era cultivada aunque no con la intensidad del trigo, la utilizaban como forraje para caballos y cerdos; y aunque las condiciones edáficas eran óptimas para el cultivo de hortalizas, no se dedicaron a este tipo de prácticas agrícolas ya que demandaban mayor atención.

En el año 1874 llega un nuevo contingente de inmigrantes, provenientes de Estados Unidos y Gales, extendiéndose hacia otras áreas agrícolas de la zona; esto permitió que se sembraran mayores superficies y que se innovara en las prácticas de cultivo. Este grupo migratorio introdujo nuevas ideas y conocimientos adquiridos en Norteamérica, lo que cambió el panorama agrícola del valle.

Las olas migratorias se encuentran clasificadas en tres relevantes, la primera desde 1865 hasta 1880, con el ya mencionado arribo de los inmigrantes galeses; y la segunda desde 1880 hasta 1950 con la llegada de inmigrantes italianos, españoles, polacos, rusos, alemanes, suizos, holandeses, libaneses, lituanos, checos, criollos, se trata de un verdadero crisol de culturas que se establecieron y dieron lugar a la conformación de las distintas localidades del Valle del Chubut.

La tercera ola migratoria es la de interés en el presente trabajo, tiene sus orígenes en 1985 y a lo largo de los años se ha ido acentuando; el grupo migrante corresponde a población originaria de Bolivia y del Noroeste argentino. Esta nueva ola migratoria arriba al valle con expectativas de mejorar su perfil socioeconómico y se apropia de las prácticas hortícolas, deficientes en el valle hasta el momento de su llegada, ya que prácticamente -de ser producidas- su destino final era el autoconsumo. Se genera en el valle un nuevo perfil productivo, que en algunos sectores segrega a antiguos productores de características tradicionales (forrajes – ganadería). Se habla de una reconfiguración del espacio rural, existiendo un éxodo rural de antiguos productores que venden o rentan su chacra a este nuevo sector productivo.

### **Nuevo ciclo migratorio**

Como se ha comentado, el movimiento migratorio que se ha registrado en los últimos veinte años en el VIRCH corresponde al aporte de población boliviana que se dedican a la horticultura y construyen su territorialidad al reproducir sus valores étnico – culturales. Este grupo de migrantes es un ejemplo claro de la transformación que se genera en el paisaje del valle a partir del desarrollo de prácticas económicas, sociales y culturales asociadas a su etnicidad.

Resulta importante mencionar que los nuevos pobladores “antes de arribar al valle tuvieron estancias anteriores en otras provincias argentinas” (Hughes et al, 2007), así es el caso de un productor entrevistado<sup>4</sup> proveniente de Chuquisaca, quien vive en la localidad de Gaiman hace 17 años. La primera vez que vino al país con su mujer se dirigieron a Mendoza, donde realizaron todo tipo de actividades, entre las que cita la cosecha de uva y albañilería; llegaron al país sin tener un perfil productivo ya que en Bolivia realizaban todo tipo de tareas con el fin de obtener un ingreso económico, especialmente trabajaban en el área de la construcción. En Mendoza vivieron dos años, luego se trasladaron a Gaiman en donde vivieron aproximadamente ocho años, y por las condiciones climáticas se trasladaron a Río Negro, ya que no se acostumbraban al clima del valle. Finalmente, luego de un tiempo volvieron a Gaiman, en donde se dedican particularmente a la horticultura, siembran morrón, tomate, pepino, zapallito, cebolla, entre otros;

---

<sup>4</sup> Entrevista a productor del ejido de Gaiman, realizada por Natalia Luque en Gaiman el 4 de Agosto de 2011.

y han prosperado con el correr de los años, adquiriendo en el último tiempo la práctica del invernáculo.

En el valle estos inmigrantes han impactado en el paisaje al desarrollar un perfil productivo diferente al de los productores locales. La horticultura la fueron desarrollando con prácticas innovadoras, utilizando nuevas tecnologías, mayor aporte de mano de obra, diversidad en la producción y puesta en marcha de invernáculos, incluso incorporaron productos que los horticultores locales no conocían o no se animaban a producir. En la actualidad se tiene como únicos referentes a estos nuevos actores en la producción de hortalizas y verduras en fresco, los productores locales comentan que no se encuentran en condiciones de equipararlos en la producción debido a las características particulares con que realizan las actividades productivas.

La comercialización de la producción es a nivel local y/o regional, las modalidades en que la realizan puede variar; siendo venta directa en la chacra, esta modalidad es muy común, las familias de las ciudades o aquellas personas que tienen comercios como restaurantes, rotiserías, se desplazan al valle para conseguir los productos frescos y a menor costo. Y no sólo la población de las localidades cercanas se dirige al valle en busca de los productos, el productor entrevistado señala que en ocasiones de feriados largos, gente proveniente de Comodoro Rivadavia elige el valle como lugar de paseo y compra productos frescos. Otra modalidad consiste en tomar pedidos para comercios minoristas, se acondiciona la producción y generalmente el comerciante se traslada a la chacra para buscar la mercadería. También la venta de los productos se realiza en ferias y otra forma es la venta a comercios mayoristas, esta situación se da en el caso de aquellos productores con características empresariales.

En la Figura 1 se aprecia la localización del área de estudio, también se encuentra delimitado el sector correspondiente al ejido de Gaiman en donde están indicadas aquellas parcelas destinadas a la horticultura. La actividad hortícola se concentra en las zonas de Bryn Gwyn y Treorky, se trata de zonas próximas al ejido de Trelew en donde esta actividad productiva es predominante y espacialmente crece en dirección Oeste, concentrándose en Gaiman y viéndose con un desarrollo escaso en dirección a Dolavon y 28 de Julio. Ya que estas últimas se identifican con un perfil productivo tendiente a la ganadería y forrajes.

Analizando los suelos en los cuáles se implanta esta actividad, de acuerdo a la clasificación de Laya, principalmente se ocupan los suelos del nivel 2 std y en menor proporción los suelos 3 std y 6 std. Laya establece en la clasificación de los suelos dos categorías, una que hace referencia a las “clases” de tierras (2-3-6), en donde se agrupan aquellas que tienen características físicas y económicas similares, y otra clasificación denominada de “subclases”, que dentro de las clases de tierras, señala una o más deficiencias; en suelos con uso hortícola, las siglas son *std* y hacen referencia a deficiencias en “suelos”, “topografía”, y “drenaje”. Los suelos de mejor aptitud son los de clase 2 std y a medida que el valor incrementa, las deficiencias son mayores.

La práctica productiva es similar a la que se realiza en otras áreas hortícolas del país, se aprecia en la Figura 1 que las superficies de explotación son pequeñas, pero albergan gran variedad de cultivos, entre los que se encuentran papa, cebolla, zanahoria, hortalizas de hoja, tomate, entre otros. Las semillas las adquieren en centros comerciales urbanos de localidades cercanas o en el Norte del país; los herbicidas e insecticidas también los obtienen de proveedores locales, aunque los grandes productores realizan compras de insumos en las provincias del Norte, debido a los volúmenes, precios y el aprovechamiento de flete.

El sector productivo se encuentra caracterizado por dos grupos, los pequeños y grandes productores; diferenciados básicamente por la forma contractual de trabajo, la superficie explotada y el alcance a las nuevas tecnologías. Los primeros se caracterizan por trabajar como medieros, el aporte de mano de obra es familiar y transitorio, en general están sin contrato y el

pago es en porcentaje de la producción. Los grandes productores son antiguos medieros que buscaron la independencia, lograron comprar algunas herramientas básicas, consiguieron ser propietarios de tierras y además realizan contratos de arrendamiento; constantemente se encuentran en la búsqueda de oportunidades favorables a sus intereses. Las formas de comercializar y producir entre ambos grupos difieren notoriamente, las mejoras en las chacras de grandes productores son evidentes, por ejemplo se aprecia que cuentan con cámaras de frío, salas de envasado de verduras, movilidad propia para el traslado de mercadería a centros urbanos de variadas distancias, entre otros.

Para finalizar, se trata de un proceso de reconfiguración territorial sumamente diferente a aquel proceso de ocupación llevado a cabo por las primeras corrientes migratorias. Se rescata el análisis desarrollado en una de las entrevistas:

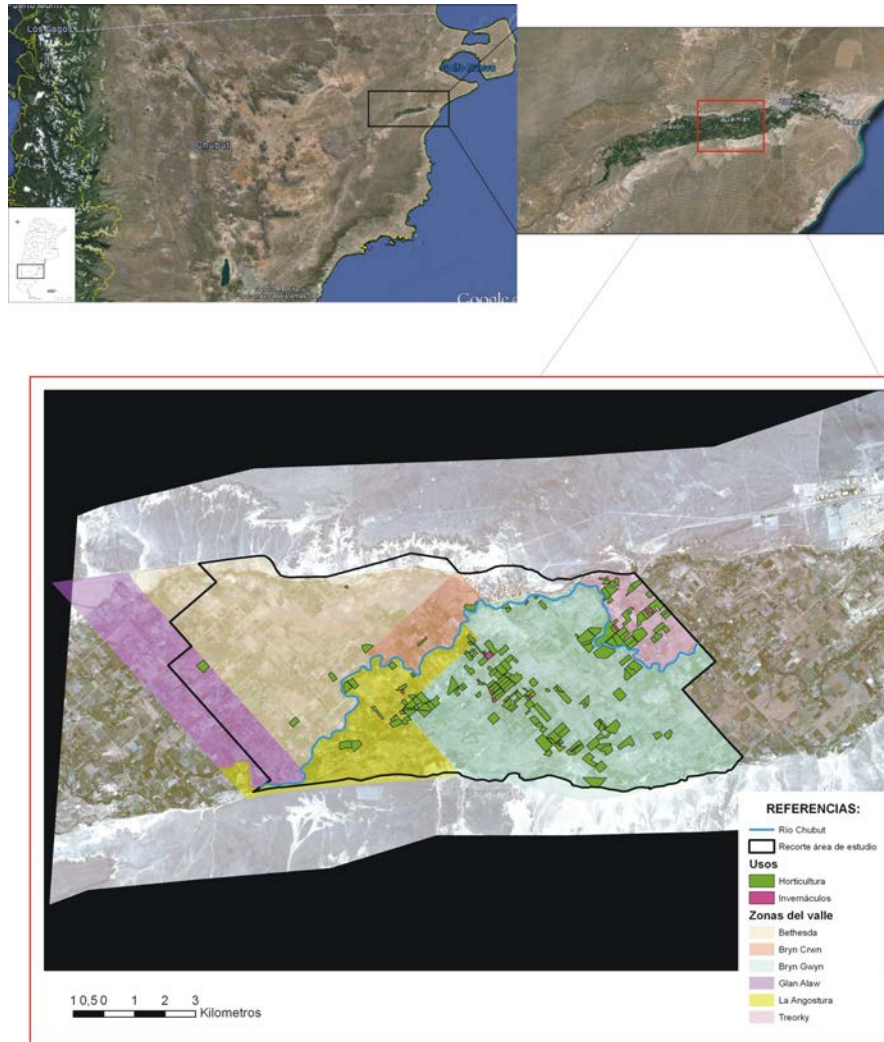
“Los galeses hicieron su viaje en busca de la libertad. No tomaron estos inmigrantes el espacio geográfico para explotarlo, lo tomaron como el espacio donde encontrarían su libertad; el aspecto cultural fue muy fuerte. Los galeses forjaron el desarrollo de la región, con la creación de escuelas, hospitales, municipalidades, etc.” [...] “Los productores bolivianos ven el valle como un “instrumento de producción”. Estos inmigrantes vienen expulsados de la actividad minera, no son agricultores, se trata de un tipo y de una clase social.”<sup>5</sup>

Es un proceso complejo el que configura el paisaje del valle, el espacio rural hasta la llegada de este nuevo sector productivo atravesaba una situación en declive debido a que el éxodo rural era creciente, con movimientos migratorias hacia áreas urbanas, pérdida de espacios productivos tradicionales, envejecimiento de la población local, situaciones no ajenas al proceso de desterritorialización que atraviesa el espacio rural del país. Con la introducción de la horticultura se dinamiza el territorio pero al mismo tiempo se reclama un mayor control y acompañamiento sobre la práctica productiva, ya que conviene aclarar que la asistencia y capacitación en el manejo de cultivos es escasa o nula, el modo de comercialización no satisface las necesidades de los productores, reclaman mejor y nuevas modalidades de insertar la producción con apoyo del Estado; por otro lado diversos estudios en el terreno han indicado que el manejo de insumos (pesticidas – herbicidas) no es el adecuado. Estas son algunas de las cuestiones que se manifestaron en las entrevistas y se corroboraron en diversas fuentes bibliográficas.

---

<sup>5</sup> Entrevista a técnico A H de la Estación Experimental INTA Chubut realizada por Natalia Luque en la ciudad de Trelew el 25 de julio de 2011.

Figura N° 1. Localización del área de estudio. Valle Inferior del Río Chubut y Ejido de la localidad de Gaiman



**Fuente:** Elaboración propia en base a imágenes satelitales

## Conclusión

La conformación del espacio rural del ejido de Gaiman es un proceso complejo, enriquecido por la historia y los distintos actores intervinientes. Estos acontecimientos se perciben en el paisaje, las corrientes migratorias han dejado su impronta y en ocasiones se encuentran conviviendo las distintas prácticas culturales.

El nuevo sector productivo analizado está conformando un paisaje en donde se evidencia el uso intensivo de la tierra, la puesta en práctica de tecnologías innovadoras, el trabajo familiar, la venta in situ de la producción que dinamiza el sector al atraer población de localidades urbanas cercanas.

Es así como se conforma un nuevo paisaje rural, en el último tiempo intervenido por políticas gubernamentales y acciones de distintas instituciones que comenzaron a acompañar el nuevo proceso de reconfiguración territorial.



## Bibliografía

BERNABÉ, Martínez Ruiz. La colonización galesa en el valle del Chubut. Buenos Aires: Editorial Galerna, 1977. 150 pp.

BUZAI, Gustavo D y BAXENDALE, Claudia A. Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica. Buenos Aires: Editorial GEPAMA, 2006. 302 pp. ISBN 10: 950-892-264-8, ISBN 13: 978-950-892-264-9.

HUGHES, OWEN, SASSONE. “Trayectorias migratorias en espacios rurales: bolivianos en el Valle Inferior del Río Chubut”. Contribuciones Científicas GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos 68° Semana de Geografía. Volumen 19. 2007.

HUGHES, OWEN. “Territorialidad de familias transnacionales: bolivianos en la Patagonia argentina”. Geodemos. N° 11. 2006.

LAYA, H. Levantamiento semidetallado de suelos. Formulación de un plan integral de manejo hídrico para el VIRCH. Trelew – Chubut: CFI, 1981, Vol. II. 187 pp.

MATTEUCCI, Silvia (2006). “Ecología de paisajes. Filosofía, conceptos y métodos” en Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana. 1 ed. –Buenos Aires: Orientación Gráfica Editora. ISBN 978-987-9260-45-6.

WILLIAMS, Fernando. Entre el desierto y el jardín. Viaje, literatura y paisaje en la colonia galesa de la Patagonia. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2010. 287 pp. ISBN 978-987-574-450-9.



## Dinámica socioterritorial de las localidades menores del Partido de General Pueyrredon, un escenario de cambios y continuidades

ARES, Sofia Estela <sup>1</sup>  
MIKKELSEN, Claudia Andrea <sup>2</sup>

### Introducción

En el Partido de General Pueyrredon las tres últimas décadas están marcadas, desde la dinámica demográfica<sup>3</sup>, por procesos de cambio relacionados con la concentración/desconcentración de población y con su redistribución en el territorio.

Si se piensa en la configuración poblacional y social del distrito, a lo largo del siglo XX la ciudad de Mar del Plata se posicionó en el país como un foco de atracción de población de diversos orígenes, y hasta la década de 1980 en su crecimiento demográfico fue muy significativo el aporte de los saldos migratorios (Lucero 2004, Nuñez 2000). Se destaca por su concentración y forma de asentamiento marcadamente urbano (97 % de la población situada en Mar del Plata)

A la concentración de habitantes se suma desde fines del siglo XX el crecimiento de localidades menores, en su mayoría calificadas como “población rural agrupada”. Ambos procesos están acompañados por el descenso absoluto y relativo de la población rural dispersa.

En esta ponencia, el objetivo es analizar de forma diacrónica y transversal indicadores socio-demográficos referidos al distrito en general, como marco comparativo, y específicamente a localidades menores.

### Aspectos metodológicos

La fuente de datos empleada, corresponde a los Censos Nacionales de Población. Para el Censo de 1980 se cuenta con un tabulado por fracción censal proporcionado por el Centro de Información Estratégica Municipal, así como otros datos publicados por la Municipalidad de General Pueyrredon y la Dirección Provincial de Estadística. Se ha trabajado con tablas de datos por fracción y radio para los relevamientos de 1991, 2001 y 2010. Asimismo, se utilizaron las Bases de Usuarios del Censo Nacional de Población, Vivienda y Hogares 2001 (v 1.2) y 2010.

Se realizaron dos tipos de análisis. Uno de carácter diacrónico, entre 1980 y 2010; el otro, transversal, para 2001 y 2010. En ambos casos se aplicaron técnicas cuantitativas mediante el uso de un conjunto de tasas y cocientes usados habitualmente en geografía de la población.

El primer indicador de la dinámica demográfica es la **tasa de crecimiento anual** de la población, estimada con la fórmula exponencial (Barclay 1962). Su fórmula se transcribe a continuación:

---

<sup>1</sup> GESPyT. Universidad Nacional de Mar del Plata [ares.sofi@gmail.com](mailto:ares.sofi@gmail.com)

<sup>2</sup> GESPyT. Universidad Nacional de Mar del Plata. IGEHCS. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. CONICET [claudiamikkelsen@gmail.com](mailto:claudiamikkelsen@gmail.com)

<sup>3</sup> La dinámica demográfica “... engloba al conjunto de hechos relacionados con el crecimiento, la composición y la distribución espacial de la población, que son función, a su vez, de los llamados fenómenos demográficos: nupcialidad, fecundidad, mortalidad, migraciones internas y migraciones internacionales. Hechos y fenómenos demográficos son diferenciales (en nivel y/o tendencias) según estratos social y regionalmente diferenciados.” (Torrado 1997) ...“así como las estructuras y procesos sociales influyen sobre los diversos componentes de la dinámica poblacional, de igual forma, el crecimiento, composición y distribución espacial de la población pueden incidir sobre las estructuras sociales y su transformación en el tiempo” (Torrado 1997).

$$r = ((\ln(N_f/N_i))/t) * 1000$$

Donde: ln es logaritmo natural; Nf es población final; Ni es población inicial, y t, tiempo (años exactos).

La tasa de crecimiento resulta de la combinación entre el crecimiento vegetativo y el saldo migratorio. La carencia de estadísticas vitales impide calcular el aporte natural, por tal motivo se trabaja con algunos indicadores que permiten cierta aproximación al componente vegetativo del crecimiento. Con tal fin se evaluó la **relación niños-mujeres** (Elizaga 1979):

$$RNM = \frac{\text{niños}_{0-4}}{\text{mujeres}_{15-49}} * 100$$

Donde: RNM es relación niños-mujeres; niños es la población de niños de cero a cuatro años, y mujeres es la población de mujeres de 15 a 49 años.

El promedio de hijos por mujer registra la experiencia de las mujeres censadas, en este caso en 2001, a lo largo de su vida fértil (15 a 49 años de edad). Este dato aún no se encuentra disponible para el relevamiento de 2010, pero sí se pudo calcular la tasa bruta de natalidad del año 2010, por fracción censal.

$$b = \frac{B}{P} * 1000$$

Donde: b es tasa bruta de natalidad; B los nacimientos y P la población total.

Respecto de los saldos de movilidad territorial –diferencia entre inmigración y emigración- no es posible obtenerlos para fracciones o radios censales. Por tanto, se recurre a los indicadores de concentración y redistribución, para obtener indicios acerca de la dinámica demográfica en su expresión territorial. La *concentración* refiere a dos situaciones, relacionadas entre sí. Por un lado al grado de desigualdad en la distribución poblacional en espacio y tiempo específicos. Por otro lado, al incremento del grado de desigualdad a lo largo de un período de tiempo (Duncan 1957). Elevados grados de concentración de la población promueven altos valores en el Índice de Concentración de Gini (ICG) (la mayor distancia vertical entre la curva de Lorenz y la diagonal de equidistribución). Para el Coeficiente de Concentración de Gini (CCG) el valor 100 representa la situación de máxima concentración, desde la observación gráfica, mide la superficie entre la recta de equidistribución y la Curva de Lorenz (Buzai 2003). Por último, los cambios en los niveles de concentración se analizan a través de la curva de Lorenz, técnica que representa en dos ejes cartesianos población y superficie (Buzai 2003).

### Pistas sobre la expansión urbana en General Pueyrredon

En la observación de la dinámica demográfica, las variaciones de población (Tabla N° 1) manifiestan los cambios y su intensidad. La posibilidad de examinar las transformaciones a escala de las localidades es importante para enmarcar las modificaciones en el proceso de urbanización característico de Argentina y, en particular, del Partido de General Pueyrredon (Lucero 2004, Mantobani 2004, Nuñez 2000, Sagua 2004 y 2008).

A partir de la publicación de los datos censales de 1980 se realizaron los primeros análisis referidos al embrionario proceso de concentración de población en localidades y en la periferia de Mar del Plata (Mantobani 2004, Nuñez 2000, Sagua 2004). Se distinguen entonces localidades con tasas de crecimiento extraordinarias y alto ritmo de descenso (-64.3 %) de la población rural dispersa (Mapa N° 1). Son situaciones ligadas con procesos de aglomeración, alimentados fundamentalmente por el cambio de lugar de residencia desde el «campo abierto» hacia las pequeñas localidades o Mar del Plata.

Entre 1980 y 1991, en el total del Partido se nota un intenso crecimiento en los límites externos e internos de Mar del Plata, así como en las fracciones censales próximas a Batán y Estación Camet. Hacia el sur, la expansión tiene importante correlato con la existencia de viviendas de veraneo, que progresivamente fueron cambiando su condición. En algunos casos (Batán y Estación Chapadmalal), esto se complementa con la atracción de población migrante, asociada con mercados de trabajo, tales como la producción hortícola o en canteras.

A los hechos mencionados se suma la incipiente ocupación de espacios bajo la influencia de ideas en torno a los barrios parque y la promesa de un estilo de vida sin los sinsabores de la vida en la gran ciudad, ni la lejanía y falta de servicios asociada con lo rural. Por ejemplo Sierra de los Padres, Barrios Parque La Florida, El Grosellar, Bosque Peralta Ramos y Las Dalias (Camet).

Entre 1991 y 2001, el rumbo descrito se consolida. Así, la fase de ascenso demográfico en algunas localidades siguió su curso, en gran medida acompañando dos procesos. Uno de ellos, los traslados rural disperso-rural agrupado o urbano; el otro, la movilidad urbana-rural agrupado. Este último va de la mano con la importancia otorgada a la posibilidad de residir en ambientes de mayor naturalidad (por antagonismo con la artificialidad de las ciudades), tranquilidad y seguridad, ya abordados por la literatura internacional e indagada en el Partido de General Pueyrredon en trabajos anteriores (Mikkelsen y Ares 2011, Ares *et al* 2011).

Los resultados censales de 2001 (Mapa N° 2) ponen de manifiesto cómo el crecimiento de Estación Camet y Mar del Plata produjeron la coalescencia entre ambas localidades. El análisis de las variaciones demuestra el crecimiento intenso especialmente en la zona de la Autovía 2, donde surgieron dos barrios (Juan Carlos Castagnino y La Laura). Similar es la situación de Camet (sobre la ruta 11, norte), pero aquí hay cierta reversión en el tipo de ocupación, dado que la zona denominada Alto Camet (lindante con el barrio parque Las Dalias) ha pasado a ser destino para grupos de bajos y muy bajos recursos (Cacopardo *et al.* 2005).

La continuidad en el ritmo de descenso de la población rural dispersa (-43.8 %) tiene como contrapartida el reconocimiento de núcleos de población rural agrupada (El Casal, Los Zorzales, La Gloria de la Peregrina<sup>4</sup>, El Coyunco, Colinas Verdes y Santa Paula).

En la delimitación del crecimiento por fracción censal se nota que el ritmo de crecimiento en los límites externos e internos de Mar del Plata disminuye, pero aún es notable. Dentro de la ciudad cobran mayor importancia los barrios del Sur, prolongando la situación hacia el área denominada Punta Mogotes (Barrios Alfar, Faro Norte, San Jacinto, San Patricio, La Serena, Acantilados). Sobresalen, jerárquicamente, la fracción censal norte, próxima a Mar del Plata y a Estación Camet, la fracción censal sur cercana a Mar del Plata, Batán y Miramar (Partido de General Alvarado) y, finalmente, la fracción noroeste.

---

<sup>4</sup> Los datos de INDEC expresan contradicciones respecto de la Gloria de la Peregrina. En los procesamientos por localidades (base usuaria del Censo 2010) alguno de sus radios pertenece a Sierra de los Padres y otro es considerado una localidad censal en sí misma. En la base de datos en formato Excel no sucede esta distinción. Sin embargo el conocimiento del área autoriza para reunir todos los datos de la Gloria de la Peregrina dentro de Sierra de los Padres, asimismo esta decisión se funda en la aplicación del concepto de localidades de Vapñarsky y Gorojovsky (Cfr. Ares, Mikkelsen y Sabuda 2011)

<b>Tabla 1.</b> Población y variaciones entre 1980 y 2010, Partido de General Pueyrredon										
Denominación	Población Total				Variación Absoluta			TAC (%)		
	1980	1991	2001	2010	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1980-1991	1991-2001	2001-2010
BATAN	5120	6185	9597	10152	1065	3412	555	17.9	41.9	6.3
EL BOQUERÓN	470	333	416	509	-137	83	93	-32.6	21.2	22.6
ESTACIÓN CHAPADMALAL	797	1238	1323	1633	441	85	310	41.7	6.3	23.5
CHAPADMALAL	1177	1239	1971	4112	62	732	2141	4.9	44.2	82.3
EL MARQUESADO	90	86	200	196	-4	114	-4	-4.3	80.4	-2.3
<i>La Florida-MdP</i>	277	---	---	---	---	---	---	---	---	---
ESTACIÓN CAMET	612	2280	---	1668	1668	---	---	124.4	---	---
LOS ZORZALES	---	424	---	---	---	---	---	---	---	---
EL CASAL	---	204	218	---	---	14	---	---	6.3	---
F. U. CAMET	760	852	---	---	92	---	---	10.8	---	---
CAMET	1322	4268	---	---	2946	---	---	110.9	---	---
<i>Pta. Mogotes-MdP</i>	2895	---	---	---	---	---	---	---	---	---
<i>Bo. Belgrano-MdP</i>	11857	---	---	---	---	---	---	---	---	---
MAR DEL PLATA	391524	504872	541733	593337	113348	36861	51604	24.1	6.7	10.2
SIERRA DE LOS PADRES	154	321	803	4249	167	482	3446	69.5	87.4	186.4
LA GLORIA DE LA PEREGRINA	---	732	1282	---	---	550	---	---	53.4	---
EL COYUNCO	---	453	356	---	---	-97	---	---	-23.0	---
COLINAS VERDES	---	106	115	---	---	9	---	---	7.8	---
SANTA PAULA	---	475	568	644	---	93	76	---	17.0	14.0
RURAL DISPERSA	17106	8668	5474	3742	-8438	-3194	-1732	-64.3	-43.8	-42.5
<b>TOTAL</b>	434161	532845	564056	618989	98684	31211	54933	19.4	5.4	10.4

**Fuente:** Elaboración personal sobre las siguientes fuentes de datos: Municipalidad de General Pueyrredon (1984); Mantobani (2004), Sagua (2008), INDEC (2001), INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010, procesados con REDATAM+SP

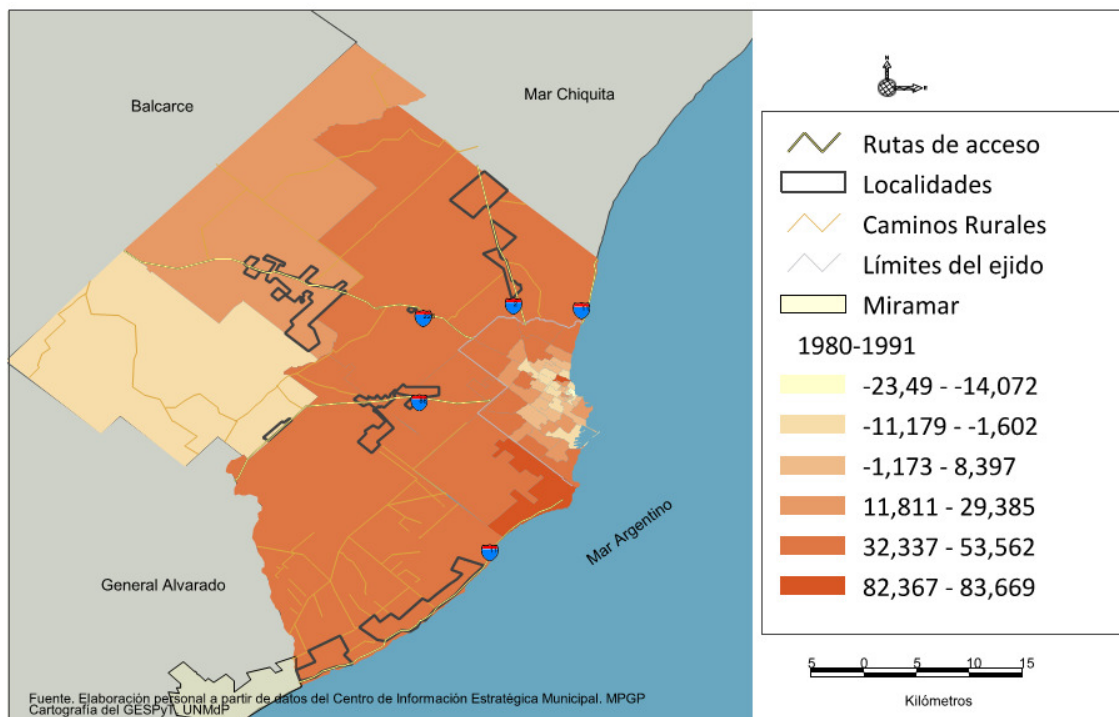
Por último, entre 2001 y 2010 el ascenso poblacional y habitacional de algunas localidades provocó que varias de ellas se unificaran (Sierra de los Padres con La Gloria de la Peregrina, El Coyunco, Colinas Verdes). Sierra de los Padres registra otra etapa de crecimiento inusitado con una tasa del 186.4 ‰ y gran heterogeneidad por congregarse unidades espaciales con función residencial permanente o turística para grupos de mediano-alto poder adquisitivo, otras con función residencial para grupos de menor poder adquisitivo y funciones económicas de amplia vinculación con el sector primario de la economía. Chapadmalal, reafirmó su condición de receptora de población, con una tasa de crecimiento del 82.3 ‰.

Para 2010 se puede afirmar que perduró el descenso de la población rural dispersa, aunque con un ligero declive en su ritmo. Se cree que estos habitantes aportan al crecimiento de las localidades.

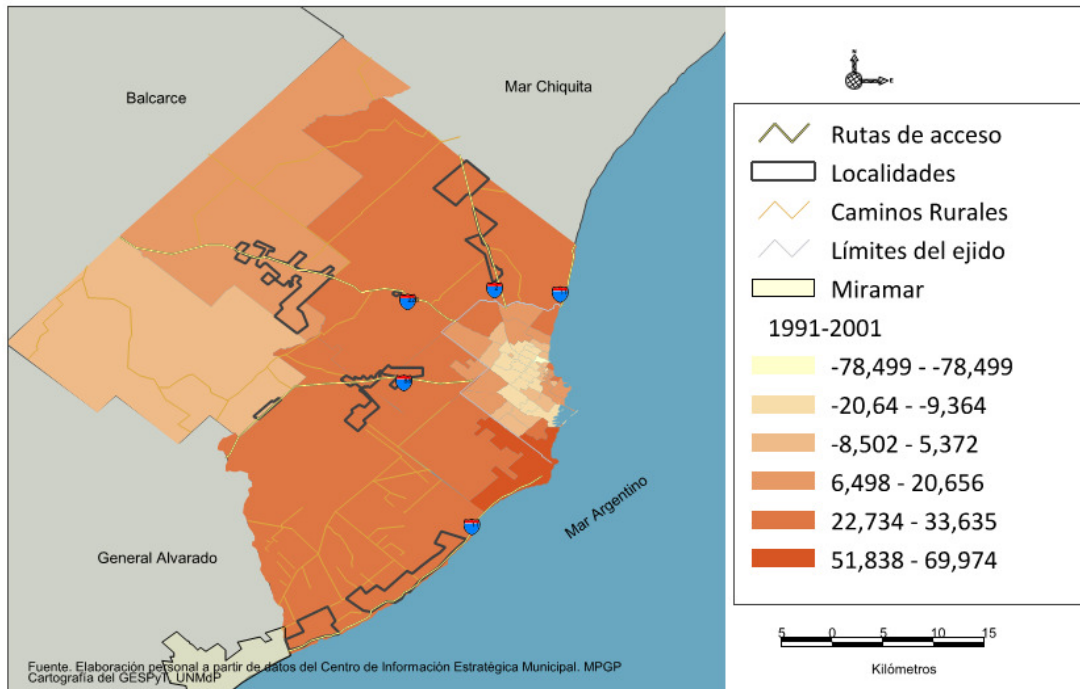
En el Mapa 3 se ve la continuidad de los procesos de crecimiento, la persistente declinación de algunos barrios de Mar del Plata y el sostenimiento de valores en el ritmo de crecimiento ligados con variaciones positivas o negativas en las localidades incluidas en cada fracción censal. La fracción censal del oeste muestra una notable incapacidad de retención de población, al respecto cabe resaltar su dedicación a la agricultura extensiva, la ganadería, así como su aislamiento relativo por la falta de adecuadas vías de comunicación. Pasadas tres décadas, se advierte la consolidación de las localidades, junto con la sostenida pérdida de población rural dispersa y el firme crecimiento de Batán y Mar del Plata.

A continuación se trabajará con datos referidos a la composición demográfica por edad y sexo, así como otras características que hagan posible esbozar explicaciones e interpretaciones sobre los procesos de variación poblacional entre 1980 y 2010.

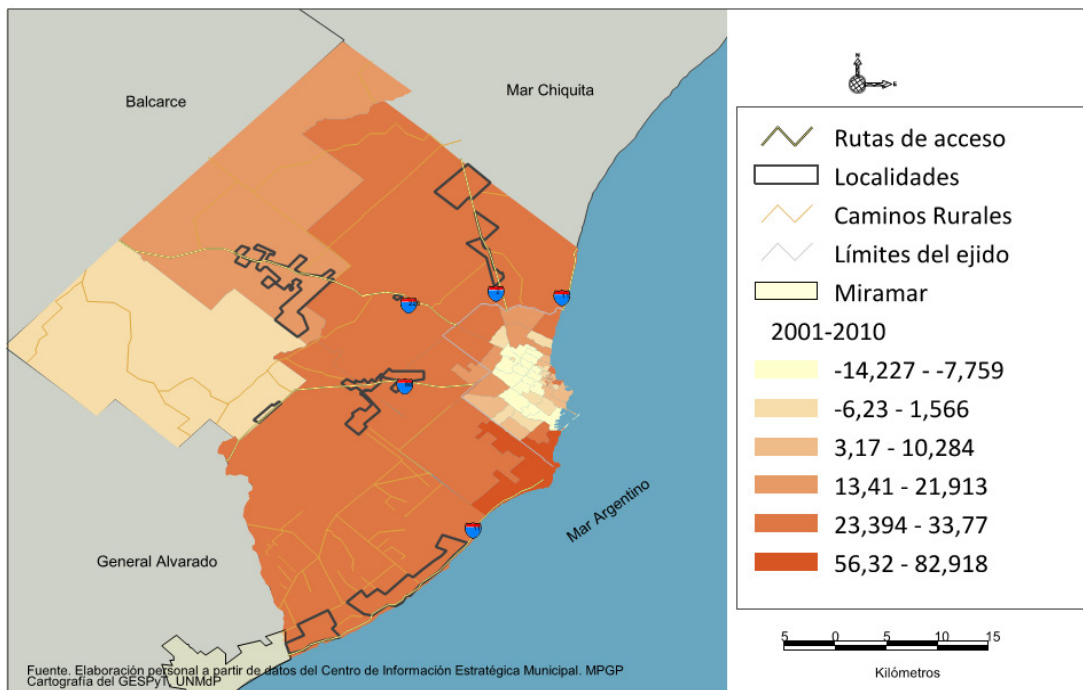
Mapa N° 1. Tasa Anual de Crecimiento, 1980-1991, Partido de General Pueyrredon



Mapa N° 2. Tasa Anual de Crecimiento, 1991-2001, Partido de General Pueyrredon



Mapa N° 3. Tasa Anual de Crecimiento, 2001-2010, Partido de General Pueyrredon





## Composición de la población por sexo y edad

Los datos sobre la composición por sexo tienen amplia ligazón con la estructura por edades de las localidades. Ambos, a su vez, se asocian con el potencial de crecimiento demográfico, en tanto la composición afecta a los valores de nupcialidad, natalidad y mortalidad (Torrado 2003). Una primera aproximación se logra a partir de la composición por edad, teniendo en cuenta los tres grandes grupos etarios (Tabla N° 2). Los datos incluidos en la Tabla N° 2 muestran que el distrito tiene rasgos de envejecimiento<sup>5</sup> y que a lo largo del tiempo algunas localidades transitan ese camino de forma acentuada (Chapadmalal, El Marquesado, Mar del Plata) o más atenuada (Santa Paula, Batán).

En la zona delimitada por la Ruta provincial 88, El Boquerón y Estación Chapadmalal presentan estructuras demográficas con estrechamiento por la base, en los grupos etarios hasta los 10 años, situación que pone de manifiesto el descenso en la cantidad de nacimientos y la posible emigración de familias con niños en esas edades.

**Tabla N° 2. Composición de la población por grupo etario (2010), localidades del Partido de General Pueyrredon**

	0 a 14 años (%)	15 a 64 años (%)	65 años y más (%)	N
Chapadmalal	11.2	69.2	19.6	4112
El Marquesado	19.4	62.8	17.9	196
El Boquerón	28.7	63.5	7.9	509
Estación Chapadmalal	28.7	64.2	7.2	1633
Santa Paula	28.6	65.2	6.2	644
Sierra de los Padres	27.4	63.6	9.0	4249
Batán	29.3	63.6	7.1	10152
Mar del Plata	21.3	64.2	14.5	593337
Rural disperso	27.9	65.3	6.8	3742
TOTAL	21.5	64.2	14.2	618989

**Fuente.** Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con REDATAM+SP

En torno a la ruta 11, en Chapadmalal el último relevamiento censal brindó datos que demuestran la mínima presencia de niños hasta 10 años y la participación elevada de los grupos de 15 a 24 años, lo que podría incidir a futuro en el incremento demográfico por saldos vegetativos positivos y no únicamente por el aporte migratorio. Es destacable la participación, especialmente masculina, entre los 20 y los 29 años y la femenina entre los 15 y 19 años. El desfase entre sexos a partir de esa edad se revierte en los pobladores de 60 y más años de edad. Estas condiciones señalarían emigración femenina joven, inmigración de población en edad madura y sobremortalidad masculina. La mayor representación masculina en edad activa tiene estrecha vinculación con el mercado de trabajo del área, caracterizado por las actividades del sector secundario (54.6 % de los Jefes de Hogar activos) y terciario (por cuenta propia y en empresas) (39 % de los Jefes de Hogar activos). Las mujeres tienen en la zona un ámbito laboral aún más reducido concentrado en la prestación de servicios al turismo o a los residentes de la zona (venta

<sup>5</sup> Las Naciones Unidas definieron operacionalmente el fenómeno según el porcentaje de personas de 65 años y más sobre el total de la población del área. Son poblaciones jóvenes las de jurisdicciones con menos del 4% de personas de 65 años y más, maduras las que tienen entre 4% y 6% y envejecidas las que superan el 7% de personas de esos grupos de edad

por catálogo, servicio doméstico, cuidado de niños o ancianos). El Marquesado presenta mayor porcentaje de habitantes a partir de los 14 años y al igual que Chapadmalal consigna alta presencia de población por encima de los 50 años. Hay cierto ensanchamiento en los grupos de edad activa, especialmente entre mujeres. Es probable que la proximidad con Miramar (Partido de General Alvarado) sea importante para combinar la elección residencial con la inserción laboral en esa ciudad.

Cercanas a la ruta 226, Santa Paula y Sierra de los Padres tienen composiciones demográficas caracterizadas por cierto estrechamiento en la base, hecho que pone de manifiesto la reducción de los nacimientos. Santa Paula concentra mayor proporción de habitantes en edad económicamente activa y, en algunos grupos, con superior presencia masculina en consonancia con la importancia que revisten las actividades del sector primario (38.5 % de los Jefes de Hogar activos). La localidad es un nodo en la estructuración del cinturón hortícola. A partir de los grupos de edad de 50 años y más, tiende a disminuir la proporción de población, sea por mortalidad (en el caso de los hombres) o por emigración (para ambos sexos). Sierra de los Padres por el contrario, tiene un alto porcentaje de niños, lo que resulta aún más elocuente si se completa el dato con la lectura de los grupos etarios de 30 a 39 años. De esta forma se infiere el asentamiento de familias jóvenes, con niños nacidos antes o luego de la radicación en la localidad y, con la posibilidad aún de incrementar el tamaño final de la familia (Torrado 1993). Es significativa la presencia de población mayor de 50 años.

Otro indicador de interés es la razón de masculinidad (Tabla N° 3). A partir de los datos de 1991 no se distingue un claro patrón en la distribución territorial de la razón de masculinidad, pero en 2001 se nota que los valores más elevados tienden a conectarse con la mayor distancia a Mar del Plata (con excepción de El Boquerón y Estación Chapadmalal), “coincidente con espacios de características rurales o de transición bien claros, en las rutas 226 y 11 sur” (Sagua 2008: 376) (El Coyunco, La Gloria de la Peregrina, Colinas Verdes y Chapadmalal). El ascenso en la proporción de hombres, en 2001, en Estación Chapadmalal, El Casal, La Gloria de la Peregrina podría asociarse con migraciones laborales masculinas, en relación con el desarrollo de actividades extractivas y agroproductivas. En 2010 esta situación se revierte para Estación Chapadmalal, con lo cual pueden presuponerse procesos de emigración masculina.

En 2010 otras localidades experimentaron descensos significativos en la razón de masculinidad, pero se exceptúan Chapadmalal y Sierra de los Padres. En el primer caso se sostiene que habría persistido el aporte de pobladores desde lo rural disperso, al mismo tiempo que se sostendría la emigración femenina joven. En cambio, Sierra de los Padres muestra un panorama diferente incidido por la fusión entre aglomeraciones, algunas con una mayor impronta rural (El Coyunco, La Gloria de la Peregrina).

Tabla N° 3. Razón de Masculinidad, 1991-2010, localidades del Partido de General Pueyrredon

	1991	2001	2010
Mar del Plata	91.3	89.4	90.6
El Boquerón	110.8	96.2	95.0
Estación Chapadmalal	104.6	99.8	97.0
Batán	101.5	126.9	98.6
Sierra de los Padres	96.7	95.4	106.4
Santa Paula	122.2	110.4	109.1
El Marquesado	150.0	135.3	110.8
Chapadmalal	102.9	101.1	113.1
Rural Dispersa	139.3	120.5	123.5
F. U. Camet	97.6		
Estación Camet	107.1		
Camet	107.4		
La Gloria	108.0	109.1	
Colina Alegre	117.5		
Los Zorzales	122.9		
EL Casal	127.6	129.5	
Colinas Verdes	135.0	139.6	
El Coyunco	144.9	129.7	

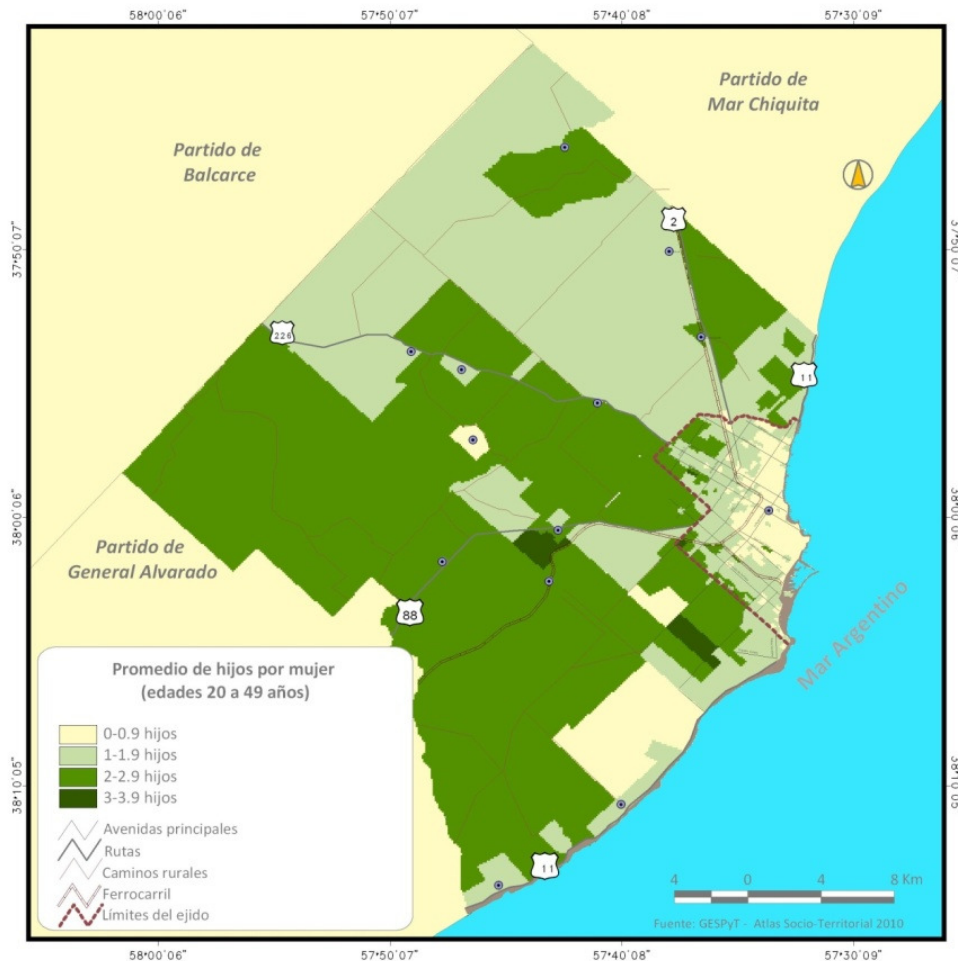
**Fuente.** Elaboración personal en base a datos del INDEC. Censo Nacional de POBLACIÓN, Hogares y Vivienda 1991 y Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesados con REDATAM+SP

### El aporte vegetativo: la natalidad

En el Partido de General Pueyrredon, la tasa de fecundidad total se estima en 2,3 hijos por mujer en el 2001, por tanto, se alcanza y supera la tasa de reemplazo de las generaciones sucesivas.

A escala de conjunto, se puede señalar que el crecimiento demográfico visto desde su componente vegetativa, muestra valores moderados de la Tasa de Natalidad (TBN 2011 15.8 ‰) y relativamente bajos de la Tasa de Mortalidad (TBM 2011: 10 ‰), esta medida se halla afectada por la estructura envejecida de la población local, por tanto el crecimiento de la población exhibe una leve y lenta disminución del ritmo vegetativo (Lucero *et al.* 2010). El proceso de transición demográfica en el distrito se encontraría en su fase final, con bajos niveles de natalidad y mortalidad, dejando saldos positivos pero decrecientes (Lucero *et al.* 2010). Sin embargo, el distrito es heterogéneo (Mapa N° 4). Se destaca que las zonas de mayor crecimiento se ubican en proximidad de los bordes de la ciudad de Mar del Plata y en localizaciones puntuales fuera de la cabecera distrital.

Mapa N° 4. Promedios de Hijos por Mujer, 2001, PGP



Fuente: Lucero *et al.* 2010.

Las disparidades en el comportamiento reproductivo<sup>6</sup> se vinculan con cambios en la composición familiar y con variables incorporadas en la medición de la calidad de vida: nivel educativo, acceso a servicios médicos e información sanitaria, hacinamiento en la vivienda, inserción laboral, entre otras. Se reconoce, en general, cómo las áreas con mayor potencial de crecimiento demográfico suelen poseer los más bajos niveles de calidad de vida, es decir, adquieren diferencias en la Relación entre Hijos por mujer y Calidad de Vida (Lucero *et al.* 2010).

En la mayoría de las localidades se nota la retracción de la relación niños-mujeres entre 2001 y 2010, situación que puede obedecer a una menor cantidad de nacimientos o al creciente aporte de población, pero en edades superiores a los cuatro años. Se diferencian del conjunto Sierra de los Padres, por su rol de receptora de población compuesta por familias jóvenes y maduras; y El Marquesado, localidad que mostraría indicios de rejuvenecimiento.

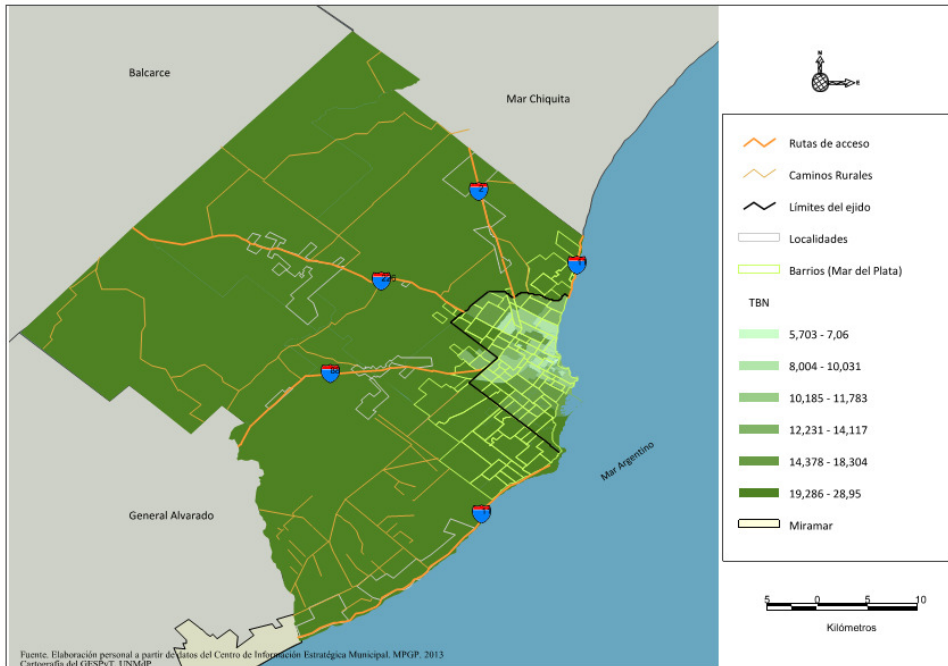
Respecto de la Tasa Bruta de Natalidad, fuera de Mar del Plata coexisten dos situaciones. Hacia el Norte y el Noroeste se presentan valores muy altos (22.5 a 29 ‰), asociados con un elevado

<sup>6</sup> “Designa la fecundidad de las uniones o parejas (tanto legales como consensuales) ... “es aquel que resulta de la voluntad de las parejas para fijar el número de nacimientos y su espaciamento en el tiempo” (Torrado 1993: 26)

número de nacimientos y una estructura de edad entre madura y joven, según las unidades espaciales. En sentido opuesto, la zona sur presenta tasas menores (14.1 a 22.5 ‰), aunque muy afectadas por la estructura etaria envejecida que domina en Chapadmalal.

Sendos escenarios, pese a las restricciones del indicador empleado (Torrado 1993), explican la existencia de un potencial de crecimiento más intenso que del Partido en general, donde las tasas bajas están sesgadas por la elevada concentración de población envejecida en Mar del Plata (TBN 2001: 16.5 ‰; TBN 2010: 15.8 ‰).

Mapa N° 5. Tasa bruta de natalidad, 2010, Partido de General Pueyrredon



### Crecimiento = ¿redistribución y desconcentración?

El crecimiento de la población rural agrupada y urbana, en oposición a la caída en los valores de población rural dispersa, propone un desafío en cuanto a determinar si estos procesos han propiciado, además, la desconcentración y redistribución territorial demográfica en General Pueyrredon.

Los indicadores de redistribución (Tabla 5) surgen en base a la comparación de los valores porcentuales de la población por áreas (fracciones censales) entre dos fechas. Volumen de Redistribución (VR), indicativo del volumen de habitantes de la segunda fecha censal que se ha redistribuido a lo largo del período; y Tasa de Redistribución Media Anual Intercensal (TRI), que señala el número medio de personas redistribuidas por cada 1000 habitantes.

Los resultados del Índice de Redistribución (IRI, porcentaje de población que se redistribuyó) muestra la reducción en sus valores entre 1980 y 1991 (Tabla 5) con lo cual se infiere que la movilidad intradistrital de la población disminuyó en el último período intercensal y que en el crecimiento de las localidades serían significativos el saldo natural y la diferencia demográfica por aporte desde otros distritos. Las cifras estimadas para las medidas de redistribución restantes acompañan esta tendencia. Los resultados obtenidos para el período 2001-2010 indican un aumento moderado a partir de la medida del IRI.

El IRI además, exhibe valores elevados hasta 2001, evidenciando la redistribución de unos 50000 habitantes (Volumen de Redistribución, VR) en cada período intercensal, cifra que descendió entre 2001 y 2010 (Tabla 5). Es importante apreciar que no se detuvo el crecimiento de las localidades menores, pero que la ciudad de Mar del Plata habría recuperado cierto dinamismo, acompañando un proceso de notable verticalización habitacional en áreas tradicionales que se han revalorizado y reposicionado para los sectores sociales de mayor nivel adquisitivo.

La Tasa de Redistribución Media Anual Intercensal (TRI) fue muy elevada entre 1980-1991, lo que refuerza las afirmaciones en torno a su caracterización como un período bisagra en los comportamientos socio-demográficos. Desde 1991 la TRI se mantiene estable en torno al 8.5 %.

**Tabla N° 5. Medidas de redistribución de la población. Partido de General Pueyrredon**

Medidas	1980-1991	1991-2001	2001-2010	1991-2010
Índice de Redistribución Intercensal	9.9 %	8.5%	6.7%	21.9 %
Volumen de Redistribución	54085 habitantes	48244 habitantes	42007 habitantes	136633 habitantes
Tasa de Redistribución Intercensal	10.5 ‰	8.3 ‰	8.7 ‰	8.6 ‰

**Fuente.** Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del Partido de General Pueyrredon (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesados con REDATAM+SP

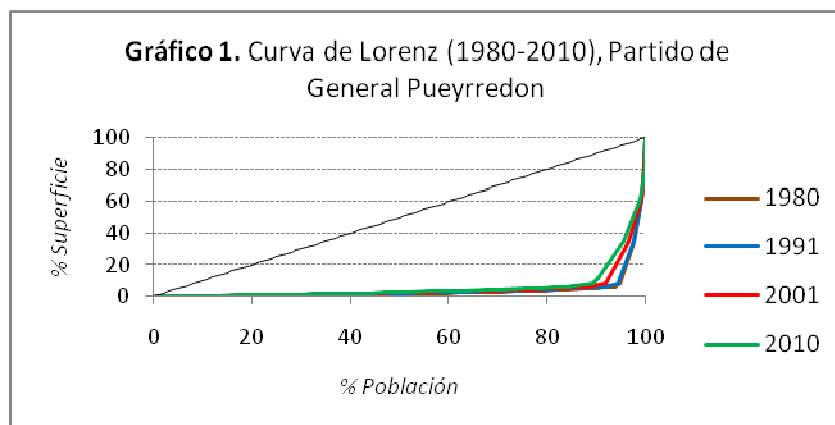
La representación de la superficie de concentración destaca el paulatino acercamiento de la Curva de Lorenz a la recta de equidistribución (Gráfico N° 1). No obstante los cambios, aún delimitan el fuerte peso poblacional (entre el 95 % y el 88 %, de 1980 a 2010) en una superficie que apenas oscila desde el 8 al 10%. El ICG y el CCG acompañan el diseño de la curva y en ambos se constata su persistente descenso a lo largo del período considerado.

Se puede afirmar, respecto de los resultados, que respaldan el supuesto de un aporte significativo de los movimientos migratorios y la movilidad residencial al crecimiento de las localidades. Es decir, que aún en contextos de envejecimiento demográfico los poblados tienen variaciones positivas y sostienen la dinámica expansiva.

**Tabla N° 6. Medidas de concentración, Partido de General Pueyrredon**

Medidas	1980	1991	2001	2010
ICG	87.6	85.8	83.9	82.4
CCG	88.6	87.4	85.7	84.6
Población Total	434160	542397	562901	621355

**Fuente.** Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del PGP (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesados con REDATAM+SP



**Fuente:** Elaboración personal en base a datos de Municipalidad del Partido de General Pueyrredon (2013) e INDEC. Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesados con REDATAM+SP

## Conclusiones

El objetivo que nos proponíamos con el presente trabajo consiste en dar evidencias respecto del comportamiento diacrónico y transversal de ciertos indicadores socio-demográficos referidos a General Pueyrredon, con énfasis en las localidades menores. En tal sentido es interesante remarcar cómo a través de la sistematización y análisis de información procedente de fuentes secundarias es posible verificar la conducta de variables tan sensibles y explicativas de la realidad de los lugares como son el crecimiento poblacional, la composición por sexo y edad, la razón de masculinidad, la natalidad y los índices de concentración. Asimismo, cómo un patrón general se sostiene en el tiempo mostrando un incipiente y sostenido crecimiento poblacional en las localidades menores de General Pueyrredon, a expensas de la población rural dispersa, la población urbana y con la contribución extradistrital. Este crecimiento contribuye en algunas situaciones al rejuvenecimiento o al envejecimiento de los lugares, cuestiones marcadas por la dinámica de la natalidad y la cantidad de niños por mujer, como así también en las modificaciones ocurridas en la razón de masculinidad, la cual se ha ido suavizando con el transcurso del tiempo. Por último, se ha establecido, en función de la dinámica de los índices de concentración, que los desplazamientos intradistritales se reducen o estabilizan, vinculando la dinámica de las localidades en mayor medida al saldo natural y al aporte demográfico procedente en líneas generales de otros distritos.

## Bibliografía

ARES, S. Y MIKKELSEN, C. 2011. *Nuevas dinámicas residenciales en los asentamientos rurales del litoral sudeste pampeano*. *Revista Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*. - N° 21 - Año 2009/10 – pp. 104-134. Universidad Nacional de Tucumán. ISSN 2250-4176.

ARES, S.; MIKKELSEN, C. Y SABUDA, F. 2011. Identificación de localidades en el Partido de General Pueyrredon a partir de la implementación de tecnologías de información geográfica (TIGs). *Revista Geograficando*. Número 7. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

BARCLAY, G. 1962. *Técnicas de Análisis de la Población*. Rosario: Instituto Interamericano de Estadística. Comisión de Educación. 319 p.

- BUZAI, G. 2003. Mapas sociales urbanos. Buenos Aires: Lugar
- CACOPARDO, F., LUCERO, P. Y MOGENSEN, C. 2005. Mapa de riesgo habitacional y de detección de capital humano y social del periurbano de Mar del Plata. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tandil
- DUNCAN, O. D. 1957. La medida de la distribución de la población. IASI, Estadística.
- ELIZAGA, J. C. 1979. Dinámica y economía de la población. Santiago de Chile. CEPAL-CELADE. 592 p.
- LUCERO, P. 2004. Población y poblamiento del Partido de General Pueyrredon. En: Velázquez, G., Lucero, P. y Mantobani, J. M. (Autores y Editores) (2004). Nuestra Geografía Local. Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.
- LUCERO, P. *et al.* 2010. Atlas Socioterritorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredon. Mar del Plata: UNMdP-GESPYT.
- MANTOBANI, J. M. 2004. Territorio, población y localidad: pasos hacia el Desarrollo Local del Partido de General Pueyrredon. En: Velázquez, G., Lucero, P. y Mantobani, J. M. (Autores y Editores) (2004). Nuestra Geografía Local. Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.
- NÚÑEZ, A. 2000. Morfología Social. Mar del Plata 1874-1990. Mar del Plata: Edición del autor.
- SAGUA, M. 2004. Dinámica sociodemográfica y ambiente al interior del Partido de General Pueyrredon. En: Velázquez, G., Lucero, P. y Mantobani, J. M. (Autores y Editores) (2004). Nuestra Geografía Local. Mar del Plata: GESPyT, FH, UNMdP.
- SAGUA, M. 2008. Habitar las localidades menores del Partido de General Pueyrredon. En: Lucero, P. (Dir) Territorio y calidad de vida, una mirada desde la geografía local. Mar del Plata: EUDEM.
- TORRADO, S. 1993. Procreación en la Argentina (Hechos e ideas). Buenos Aires: de la Flor.
- TORRADO, S. 1997. Población y desarrollo: enfoques teóricos, enfoques políticos. Serie Informes de Investigación. Cátedra Demografía Social. Universidad de Buenos Aires.
- TORRADO, S. 2003. Historia de la Familia en la Argentina Moderna. Buenos Aires: de la Flor.



## El territorio en las políticas públicas dirigidas al logro de la “soberanía alimentaria”. Reflexiones sobre el caso de Misiones<sup>1</sup>

ARZENO, Mariana<sup>2</sup>

### Introducción

En la última década, tanto en Argentina como más en general en América Latina, se asiste a una serie de cambios en las políticas de desarrollo rural que se orientan a atender diversas problemáticas de los pequeños productores (hoy englobados en la categoría agricultura familiar): i) la incorporación de un enfoque territorial que toma como objeto de la intervención al “territorio”, con el fin de abordar lo que se define como “complejidad de las áreas rurales” (multisectorialidad de la economía, vínculos rural-urbanos, etc.) y privilegia la escala local como la más apropiada para la intervención;<sup>3</sup> y ii) el reconocimiento de la agricultura familiar como un sector con potencial para contribuir con el abastecimiento local de alimentos básicos y, de esa forma, con la seguridad y soberanía alimentarias de la población.<sup>4</sup> Lo cual está dando lugar a diversas propuestas de políticas para la agricultura familiar con esos fines.

Complementariamente, en la última década asistimos a un proceso en el cual reaparece la planificación como instrumento de intervención, aunque bajo preceptos distintos que aquellos que guiaron la planificación nacional y regional en las décadas de 1950 a 1970. Entre otras cuestiones, cambian las “unidades espaciales” objeto de planificación: de la “región” al “territorio”, básicamente, unidades más pequeñas, en cierta forma acompañando la revalorización de la escala local que se propone en el período neoliberal.<sup>5</sup> Además de los nuevos planes que se elaboran desde distintas dependencias del Estado (tanto nacional como provinciales), se encuentran propuestas de planificación más específica, como aquella que se vincula con la producción de alimentos. Estas propuestas parten de organizar la intervención en distinto tipo de unidades territoriales como base para la planificación de las actividades productivas.

En Misiones, como en otras provincias, estas nuevas formas de pensar la política pública sectorial y la intervención se manifiestan en dos propuestas definidas a distintos niveles de gobierno: nacional y provincial. Ambas buscan actuar en el mismo ámbito geográfico (áreas

---

<sup>1</sup> Esta ponencia enmarca en los proyectos “Desarrollo rural, políticas públicas y territorio. Un análisis de las políticas públicas para la agricultura familiar y la seguridad/soberanía alimentaria en Misiones”, dirigido por Mariana Arzeno con financiamiento PIP (CONICET) 0331 y “Agricultura familiar y soberanía alimentaria. ¿Oportunidades y Desafíos para el Desarrollo Territorial?. Estudios de caso en las provincias de Buenos Aires y Misiones (Argentina)”, dirigido por Mabel Manzanal con financiamiento PICT (ANPCyT) 2011-0836 y UBACyT F154.

<sup>2</sup> Programa de Estudios Regionales y Territoriales (PERT). Instituto de Geografía. Universidad de Buenos Aires. CONICET. [Mariana\\_arzeno@pert.org.ar](mailto:Mariana_arzeno@pert.org.ar)

<sup>3</sup> Este enfoque está presente en otros ámbitos de la política públicas, no sólo aquellas vinculadas con el desarrollo rural.

<sup>4</sup> Al respecto puede verse FAO (2010).

<sup>5</sup> Entre otras diferencias en relación con la planificación en el pasado pueden mencionarse: i) el perfil más sectorial de los nuevos planes, a diferencia de los planes nacionales de desarrollo que eran integrales e incluían todas las actividades sectoriales y sociales, en el presente se elaboran planes de infraestructura (Plan Estratégico Territorial), agropecuario y agroindustrial (Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010-2020), de turismo (Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable), entre otros; aunque todos ellos incorporen en sus definiciones y lineamientos otras dimensiones (social, ambiental, económica); y ii) los planes que se construyen con el aporte de cada provincia en función de sus diagnósticos y demandas y con la participación de distintos actores involucrados, de ahí que se definen como planes participativos, a diferencia de los anteriores que eran elaborados por equipos técnicos especializados y de manera centralizada en organismos creados para tal fin (como el Consejo Nacional de Desarrollo -CONADE).

rurales/productivas de la provincia) dar solución a problemáticas del mismo sector (los pequeños productores) y se orientan al mismo logro (la soberanía alimentaria).

En este trabajo nos interesa reflexionar respecto de estas formas distintas de intervención que coinciden en el mismo ámbito territorial y con los mismos fines, entre otras cuestiones observando qué concepción de soberanía alimentaria y territorio subyace, cómo se expresa en las propuestas concretas y en qué medida o en qué aspectos se complementan o entran en contradicción. Asimismo interesa, a través de este caso particular, aportar elementos a la comprensión de las acciones y discursos generados desde el Estado como parte de las políticas públicas vinculadas al desarrollo rural en el presente. Y en última instancia, contribuir a reflexionar acerca de la relación entre estado y territorio en un contexto donde lo territorial (y asociado a ello la planificación) ha cobrado un peso importante en lo que refiere a la definición de las formas de intervención del Estado a través de las políticas públicas.

### El punto de partida analítico

El presente trabajo presenta algunos avances de una investigación en curso que se propone como objetivo general contribuir al conocimiento de la problemática del desarrollo rural y el territorio, a partir del análisis de las políticas públicas orientadas a la promoción de la agricultura familiar y la seguridad/soberanía alimentaria. Centralmente buscamos problematizar el rol del Estado en la configuración de las situaciones problemáticas (de desigualdad, pobreza y conflictos) que se reconocen (y se reproducen constantemente) en los ámbitos rurales de Argentina y que constantemente también, se pretenden superar apelando a nuevas propuestas o *aggiornando* antiguas recetas (como por ejemplo la planificación). Consideramos a las políticas públicas como parte de un proceso social donde se disputan intereses y no meramente como “herramientas técnicas”, siempre mejorables con la incorporación de enfoques novedosos. De ahí que como punto de partida analítico recuperamos algunas discusiones en torno al Estado y las políticas públicas, que guían en parte los lineamientos que orientan la investigación, de la cual aquí presentamos algunos avances específicos.

Partimos de considerar al Estado, siguiendo a O'Donnell (1977) como garante de la relación social capitalista. En este sentido, el Estado no es el mero representante de las clases dominantes, también asegura a los trabajadores ciertos derechos para permitir que se reproduzcan en cuanto mano de obra. De acuerdo con Lopes de Souza (2011: 61) en la medida que el Estado es garante de tal relación, es estructuralmente conservador (una instancia de poder socialmente conservadora que tiende a servir a la reproducción del status quo y no a su transformación). Pero al mismo tiempo, puede propiciar o fomentar “*coyunturalmente* (bajo la forma de gobiernos permeables a las presiones y demandas populares) ciertos avances” (ibid, cursiva en el original). Esa relación social de dominación que expresa el Estado en sentido abstracto, se “materializa” en aparatos estatales y legislaciones que constituyen un entramado complejo (Thwaites Rey, 2005). El cual expresa, tanto en su estructura (dependencias y organismos del Estado en todos sus niveles) como en el derecho y en las políticas que encamina, intereses diversos en pugna, en ocasiones contradictorios, que distintos actores sociales quieren imponer. Las contradicciones que se encuentran en el ámbito de formulación de las políticas públicas responden en cierta medida a esa doble “cualidad” del Estado que mencionamos más arriba, como estructuralmente conservador y coyunturalmente promotor de prácticas menos conservadoras.

Las políticas públicas, representan una toma de posición del Estado frente a un tema socialmente problematizado (Osłak y O'Donnell, 1995) y en ese sentido constituyen un proceso dinámico en el que también se movilizan y pugnan por hacer valer sus intereses otros actores sociales. La

soberanía alimentaria (concepto esencialmente de carácter político) y el rol de la agricultura familiar en ella son cuestiones en torno a las cuales se movilizan distintos actores (organizaciones, universidades) y ha sido incorporada en la agenda del Estado.<sup>6</sup>

Pueden reconocerse distintas manifestaciones de las políticas estatales: como acciones (programas, proyectos, inversiones, leyes, entre otras) y omisiones (inacción frente a un tema, que expresa igualmente una toma de posición). Pero destacamos en particular el plano discursivo (configuración de ideas que acompañan las acciones y omisiones) también como manifestación de las políticas públicas, que sirven para persuadir, justificar o bien “cimentar” y dar coherencia a ciertas acciones. De acuerdo con Shore y Wright (1997: 18), los discursos dominantes, por ejemplo, trabajan estableciendo los términos de referencia y marginando ciertas alternativas: “las políticas permiten esto estableciendo una agenda política y dando autoridad institucional a uno o a varios discursos superpuestos”.

A partir de los lineamientos precedentes, en lo que sigue nos centramos en algunos aspectos de las políticas que en Misiones se orientan, al menos desde el discurso, al logro de la soberanía alimentaria. En particular focalizaremos en distintas estrategias territoriales que los gobiernos nacional y provincial encaran para tal fin, remarcando las características y contradicciones que manifiestan.

### **El territorio y la planificación en las políticas orientadas a la soberanía alimentaria en Misiones**

El tema de la seguridad alimentaria en Misiones y su inclusión en la política pública tiene antecedentes desde la década de 1990. Por tratarse de una provincia especializada en la producción de yerba, tabaco y forestación, los programas de desarrollo rural del gobierno nacional que se implementaron en aquella década se orientaron a promover la producción de alimentos para el consumo de las familias de productores (en un contexto de crisis de las actividades agrícolas tradicionales que implicaban una reducción notable de los ingresos y acentuaban la situación de inseguridad alimentaria de las familias).<sup>7</sup>

En los últimos años, se producen algunos cambios en las políticas tanto provinciales como nacionales. En particular desde el 2008, se inicia una más explícita intervención desde el gobierno provincial en materia de producción de alimentos que, desde el discurso, se propone como eje estratégico del desarrollo de la provincia. Por otro lado, a partir del 2010 se crea la delegación provincial de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación (SsAF) que asume, en parte, la representación de la política nacional para la agricultura familiar (como veremos más adelante). En ambos casos el logro de la “soberanía alimentaria” se coloca como uno de los principales ejes programáticos y objetivos de la intervención.

En un trabajo anterior discutimos las distintas formas de entender la “soberanía alimentaria” (distintas concepciones y por lo tanto diseño de instrumentos para lograrla) (ver Arzeno, Deheza, Muñecas, Zanotti, 2013) que se expresan en las políticas encaradas en Misiones. Estas distintas

---

<sup>6</sup> El concepto de soberanía alimentaria surge del ámbito de las organizaciones sociales en 1996 (fue acuñado por Vía Campesina) en respuesta a los lineamientos políticos propuestos de la FAO en lo que refiere a política alimentaria. Pone énfasis en el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas según pautas de producción y consumo propias, con base en la pequeña y mediana producción (para una profundización de ese concepto puede verse Domínguez, 2012). Así se discute la noción de seguridad alimentaria propuesta por FAO que enfatiza el acceso físico y económico de la población a suficientes alimentos inocuos. En años recientes los Estados comienzan a incorporar el concepto de soberanía alimentaria, aunque en este caso el énfasis suele estar puesto en la capacidad de los países de autoabastecerse de alimentos básicos sin necesidad de importarlos (Manzanal y González, 2010), lo cual tiene otras implicancias desde el punto de vista de las políticas públicas.

<sup>7</sup> Debe destacarse también el accionar de distintas organizaciones sociales en lo que refiere a la producción de alimentos.

concepciones de soberanía alimentaria, también proponen formas distintas de intervención a nivel territorial: en el caso del gobierno provincial, a través del fortalecimiento y conformación de “cuencas productivas”; en el caso del gobierno nacional (SsAF) a través de la creación de “Casas Patrias”. Ambas formas se presentan como parte de una “planificación estratégica”. En lo que sigue abordamos las principales características de estas formas de intervención.

### El enfoque de las cuencas productivas en la política provincial

En los últimos años, el gobierno provincial encara una política de promoción de la producción de alimentos con el objeto de lograr la “soberanía alimentaria”. La idea fuerza de soberanía alimentaria que se sostiene es la de “autoabastecimiento de alimentos a nivel provincial”. Lo que se propone es la diversificación de su matriz productiva, con vistas a sustituir la importación de alimentos de otras provincias o países. En torno a esta cuestión se viene construyendo un discurso que aparece claramente en las intervenciones públicas del gobernador, pero también en las expresiones de distintos funcionarios. Dicho discurso enfatiza: i) las cualidades de la tierra misionera que permite tal diversificación; en ese sentido se habla de “aprovechar la bendición de la madre naturaleza” o de la generosidad de la Naturaleza para con los misioneros; ii) la cultura y tradición agrícola de la población, que tiene que orientarse “hacia las cosas que el misionero sabe hacer” y iii) la particularidad de su estructura agraria, con predominio de la “economía familiar agrícola, propensa a diversificar, realidad que deben transformar en oportunidad”.<sup>8</sup>

El principal instrumento a través del cual se lleva adelante esta política es el *Programa Provincial de Producción de Alimentos* (Proalimentos), ejecutado en el ámbito de las Subsecretarías de Desarrollo y Producción Vegetal y Animal del Ministerio del Agro y la Producción, que se implementa a partir del 2008. Este programa incluye un conjunto de planes productivos específicos (hortícola, frutícola, piscícola, ganadero vacuno, porcino, ovino, entre otros) y consiste en el otorgamiento de créditos a productores que pertenezcan a una organización y que cumplan con ciertos requisitos básicos definidos por el programa, entre otros, una situación regular en términos de tenencia de la tierra.<sup>9</sup>

La diversificación de la matriz productiva de la provincia, se propone a través de una “planificación estratégica” que consiste en la conformación de *cuencas productivas*, orientada a potenciar el uso de recursos de cada lugar, así como también de las inversiones del Estado.

Una cuenca productiva se define como “el territorio o lugar geográfico de características comunes”, entre las que se incluye: el cultivo/producto característico del lugar, su forma de producción, los hábitos de consumo de la población, los aspectos demográficos y culturales, las características del productor, el sistema de tenencia de la tierra.<sup>10</sup> Esta definición asume la existencia de áreas diferenciadas dentro de la provincia, distinguibles por tales características. Pero en su sentido más operativo, como parte de la planificación productiva, el concepto de cuenca adquiere un significado más general, como área con cierto agrupamiento de productores

<sup>8</sup> Discursos del gobernador en la apertura de la Cámara de representantes, 2009, 2011; y en la inauguración de obras en Tres Capones, Noticias del 6, 22/11/2008: Closs: por sobre todas las cosas buscamos la soberanía alimentaria de la provincia.

<sup>9</sup> Otros instrumentos se han ido implementando y acompañan esta política: (i) la conformación de *Mercados Concentradores Zonales* donde se venden directamente al público productos misioneros (alimentos frescos, procesados o productos artesanales no alimenticios). El único mercado que está en funcionamiento es el de Posadas, inaugurado en 2012, pero se prevé la apertura de otros en Eldorado y Oberá; (ii) la reactivación del *Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial* (IFAI), que está a cargo de la dirección del Mercado Concentrador Zonal, pero además lleva adelante algunos proyectos productivos (financia emprendimientos, cooperativas, inversiones en infraestructura, entre otras acciones).

<sup>10</sup> Fuente: Semanario Trincheras (s/f), “El caso de la producción de mandioca y almidones”. Se trata de una publicación del Partido de la Renovación, a cargo de la gobernación desde 1999.

especializados en la producción de algún producto, o áreas que potencialmente pueden especializarse y por lo tanto ser objeto de promoción de parte del estado provincial. Tal el caso por ejemplo de zonas del sur de la provincia cercana a Posadas y otros centros urbanos importantes donde se promovió la producción hortícola para abastecimiento de dichos mercados. En concreto, la propuesta de intervención apunta a fortalecer las producciones de las “cuencas ya existentes” (zonas donde existe una cierta cantidad de productores especializados en alguna producción en particular), con apoyo crediticio, por ejemplo y realizando inversiones en infraestructura para el acopio o eventualmente el procesamiento de la producción; o bien a promover determinada producción en “cuencas nuevas” o que se pretenden “abrir”.<sup>11</sup>

Pero hay además dos ideas principales que orientan la política de promoción de alimentos y planificación a través de cuencas y que en la práctica la definen como una política no sólo selectiva socialmente sino también geográficamente, lo cual tiene algunas implicancias:

a) La maximización de los recursos del Estado, para lograr volumen de producción y abastecer el mercado provincial. La siguiente exposición del gobernador de la provincia es expresiva en este sentido:

Esta etapa del Proalimentos se va a orientar al desarrollo eficiente de las cuencas productivas, ¿Qué significa esto? Significa que nuestros recursos no irán para cualquier proyecto a cualquier lado, sino que irán para fortalecer los proyectos en las regiones donde ya se está trabajando en esas cadenas productivas, donde ya exista capacidad instalada de almacenamiento, procesamiento e industrialización de nuestros alimentos. [...] Para desarrollar la producción de leche en Misiones no debemos distribuir vacas lecheras diseminadas en los 75 municipios de la provincia, lo que debemos hacer es distribuir vacas lecheras en los municipios en que ya existen cuencas y aprovechar al máximo la capacidad instalada, valga entonces el ejemplo: las vacas lecheras irán a Leandro N. Alem para fortalecer la cuenca que tiene su centro en Leandrito, irán al departamento de 25 de Mayo para fortalecer la cuenca de la Cooperativa Alto Uruguay." (Discurso Maurice Closs en la apertura de sesiones de la Cámara de Representantes, 2010).

Es decir que ciertas zonas serán más promovidas que otras, en función de la especialización preexistente. Pero esta orientación de la política, sin embargo, está dando lugar al desarrollo de procesos de concentración de distinto tipo. Por ejemplo, la tendencia a financiar y trabajar con organizaciones locales más grandes y consolidadas especializadas en determinada producción estaría contribuyendo a generar o acentuar ciertos procesos de concentración económica en algunos casos. Un ejemplo justamente es una de las cooperativas que menciona el gobernador en la cita anterior: la Cooperativa Alto Uruguay Ltda. –CAUL–, de la zona de 25 de Mayo, fuertemente financiada por el gobierno provincial desde sus inicios en la década de 1980. En sus orígenes era una cooperativa eléctrica que ha ido incorporando durante la década de 1990 otros rubros: agua, combustible y producción agroindustrial (fruta abrigada, piscicultura). En los últimos años ha avanzado en la producción avícola y láctea. La cooperativa compra a productores de la zona (mayormente tabacaleros). Algunos referentes mencionan que recursos del Estado han permitido ir consolidando la cooperativa, pero no necesariamente a los productores que serían los beneficiarios.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> La implementación del Proalimentos incluye en su propia formulación, para el caso de ciertos productos, la intervención por cuencas productivas.

<sup>12</sup> Al respecto, un ex referente del área de Agricultura Familiar del MAyP, expresa que: “una comisión [de la cooperativa] recibe los fondos y uno visitando el terreno no ve que llegue al productor, cuando al productor lo ves produciendo. Y esa cooperativa puntualmente además tiene supermercado, tiene combustible, distribuye energía eléctrica... [se diversificó] demasiado. No debería cumplir como una cooperativa de servicios, porque yo creo que el productor tomó un crédito pero si le debe la luz, se la

Otro ejemplo de concentración es el de la ganadería vacuna, una actividad que se viene promoviendo desde el 2006. Aquí también algunas organizaciones han crecido, integrando otras actividades (por ejemplo la faena) pero estableciendo altas exigencias para participar de la organización y prestando un servicio a otros productores más pequeños a altos costos. Tal es el caso de la Cooperativa de Carne de Comandante Andresito (Coproca) también fuertemente financiada por el Proalimento en materia de infraestructura.

Por otro lado, aunque la promoción de la ganadería contemple todo el territorio provincial, en la práctica las inversiones se han concentrado en ciertas áreas, aquellas donde ya había productores y asociaciones ganaderas y por lo tanto contaban con mayor potencial para el desarrollo de la actividad (es el caso de Andresito, Montecarlo, Eldorado). Y esto también facilitó cierto proceso de concentración de tierras. Incluso en algunas zonas donde la expansión de la ganadería es más reciente se están generando conflictos con pequeños productores con tenencia precaria de la tierra (como en el municipio de Bernardo de Irigoyen y algunas zonas de San Pedro).

b) El desarrollo de actividades con buena rentabilidad e inserción competitiva en el mercado: ganadería, cítricos, stevia, frutas tropicales, nuez pecan, entre otras. Las cuencas nuevas que se buscan crear tienen que ver con estas producciones. De acuerdo con el gobernador “El nuevo desafío es indicar puntualmente qué productos y qué cadenas de valor serán priorizados por el Estado para su asistencia y desarrollo” (Discurso del gobernador 2012). Y se plantean como ejemplos el de la ganadería vacuna, la producción e industrialización de peces, cerdos y pollos, y de pomelos. En este último caso haciendo alusión al mercado que abren algunas empresas multinacionales interesadas en la producción de aguas saborizadas en la provincia.

En el caso de la carne vacuna, aunque se trata de un alimento básico, en el presente tiene buenos márgenes de rentabilidad y mercado creciente para los productores provinciales, de ahí también la fuerte promoción que ha recibido esta actividad. En este caso, sin embargo, el avance en el abastecimiento de carne misionera no ha repercutido en los precios a los consumidores, siendo casi tan costosa –o más en algunos casos- que aquella que proviene de otras provincias.<sup>13</sup>

Por lo tanto, dentro del mismo discurso de la soberanía alimentaria están presentes diferentes proyectos que es necesario diferenciar cualitativamente. Por un lado, aumentar la diversificación en función de las posibilidades que ofrece el mercado, en particular aquellos productos que se consideran más competitivos (de mayor valor, más exclusivos o con mercados en expansión). Por otro lado, la producción de alimentos más básicos con el objeto de abastecer el consumo básico de la población. Además, el incremento de la producción de alimentos, aunque desde el discurso incluye y favorece a todos los productores, se estaría haciendo de manera selectiva (ciertas producciones se promueven más, ciertas organizaciones y tipos de productores participan), paralelamente con procesos de concentración en algunos casos. Lo que significa que de la mano de la especialización productiva por áreas, pueden darse también estos procesos, que están encaminando el “autoabastecimiento provincial de alimentos”, sin que eso signifique una mejora en las condiciones de producción y el acceso a los alimentos de la mayor parte de la población (productora y consumidora). Al menos estas cuestiones deben ser puestas en discusión.

---

descuentan del crédito la luz. No estoy de acuerdo con esa cooperativa que al final recibe fondos bastante importantes...” (entrevista, septiembre 2012).

<sup>13</sup> Otro ejemplo es el de la stevia, un producto con importante demanda en el mercado externo que busca promocionarse y que está siendo encarada por organizaciones o empresas grandes. Una de ellas es Stevia Internacional, de capitales franceses, que establece una especie de relación de contrato con pequeños productores tabacaleros que producen 1 ha de stevia (Arzeno, Deheza, Muñecas, Zanotti, 2013).

## El enfoque socioterritorial y las Casas Patrias en la política nacional (SsAF)

La Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) fue creada en 2009, dentro de la Secretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP). Este proceso de cambio de la estructura del Estado tuvo lugar en un contexto particular (post “conflicto del campo” en 2008) y significó una mayor institucionalización de la “agricultura familiar”.<sup>14</sup>

La SsAF “absorbió” en cierta forma la estructura del Programa Social Agropecuario (PSA), en particular su plantel de técnicos, que pasó a conformar las delegaciones provinciales de la nueva Subsecretaría en 2010, lo que facilitó cierta línea de continuidad con el trabajo en terreno que ya se venía realizando.<sup>15</sup>

En los últimos años ha definido como uno de sus ejes programáticos el logro de la soberanía alimentaria local y regional. En este caso, la idea fuerza de soberanía que promueve se vincula con la democratización del acceso a los alimentos, que se acompaña además de otros ejes de intervención, tales como valor agregado en origen, políticas de tierra, hábitat, agua, derechos y ordenamiento territorial y fortalecimiento institucional y de las organizaciones de la agricultura familiar.<sup>16</sup> Desde sus inicios el trabajo de la SsAF articula con el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), que reúne organizaciones de todo el país, también organizado en foros provinciales. De acuerdo con Villarreal, Acero Lagomarsino, Navós López y Varela (2013: 14), tanto por su historia y estructura de funcionamiento, el FONAF puede ser identificado como un organismo muy ligado al Gobierno Nacional y también un “ámbito de visibilización y construcción de política pública para el sector de la AF desde el accionar del Estado”. A su vez, tal articulación entre la SsAF y el FONAF, da cuenta del rol político (además de productivo) que se le otorga a la agricultura familiar (ibid: 16-17).

En junio de 2013, como parte del avance en materia de ordenamiento territorial, se anuncia desde la SsAF la implementación del programa Patria, que propone e institucionaliza una nueva “división territorial” para la planificación e intervención, a partir de la constitución de Casas Patrias en cada provincia.

Las Casas Patrias tienen por objetivo articular el accionar entre distintas instituciones del Estado dentro de la nueva división territorial y promover la participación de la agricultura familiar organizada en la planificación de las políticas, en particular en aquellas de tipo productivas. Para ello, se convocaría a diversas instituciones del Estado (nacional, provincial y municipal).

Por su parte, algunas delegaciones provinciales de la SsAF, entre ellas la de Misiones, tenía definidos con anterioridad equipos zonales de trabajo con una oficina referente. Las Casas Patrias vendrían a institucionalizar ese trabajo territorial preexistente. Como afirma el Coordinador de la delegación provincial:

Nosotros ya acá teníamos las zonas hechas, los equipos en cada zona... y nos hemos propuesto que cada equipo conforme una Casa Patria que en la zona noreste vendría ser acá, ésta [la sede de Bernardo

---

<sup>14</sup> En efecto, en el contexto de desarrollo de tal conflicto en 2008, se crea en el ámbito de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA), la Subsecretaría de DR y AF. En 2009, se eleva al rango de Ministerio a la ex SAGPyA y al rango de Secretaría a la Subsecretaría de DR y AF. Dentro de ella a su vez se crean la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF) y la Subsecretaría de Economías Regionales.

<sup>15</sup> El PSA fue uno de los programas de desarrollo rural implementados durante la década de 1990 que tuvo mayor duración (se creó en 1993 y estuvo en funcionamiento hasta 2011) y cobertura territorial, con una estructura descentralizada organizada a nivel provincial.

<sup>16</sup> Cabe aclarar que cada delegación provincial define sus propios ejes que siguen estos lineamientos generales pero que pueden enfatizar alguno de ellos en función de las realidades provinciales.

de Irigoyen]. Y nosotros muchas cosas ya las teníamos en marcha. Ya teníamos vehículos, los equipos funcionando, las articulaciones, habíamos puesto un referente que *articule el territorio políticamente* con las mismas instituciones. O sea, hay una visión a poder fortalecer los territorios, con todas las articulaciones necesarias (entrevista, 2013).

Como puede observarse en la cita precedente, el territorio aparece en ese contexto como ámbito localizado a partir del cual se organiza el trabajo de los técnicos en terreno (es decir, con un sentido más operativo desde el punto de vista de actuación del Estado). Sin embargo también da cuenta del sentido cualitativo de ese trabajo, que de alguna manera es el rol que ha ido desarrollando la SsAF en sus delegaciones provinciales, y es el de articulación política con otros actores de esos ámbitos. Esto tiene que ver con algunas discusiones que se vienen dando en relación al enfoque socioterritorial que acompaña la política de la SsAF, que a su vez tiene antecedentes en el PSA. Particularmente, tal enfoque admite la existencia de conflictos y la presencia de actores con distinto poder e intencionalidad. En ese marco, lo que se busca es “empoderar” a las organizaciones de base para que ganen capacidad de negociación, frente a otros actores con mayor poder presentes en el territorio y con los cuales conviven (Tutuy, Nosedá, Hayden y González Maraschio, 2012: 5).<sup>17</sup>

Vale decir que, en materia de intervención, el enfoque socioterritorial encarado por la SsAF, incluye dos dimensiones: (i) una de tipo conceptual, que se operacionaliza en cierta medida en la intervención concreta a través del trabajo con organizaciones de base y a nivel del territorio en que las mismas se desempeñan, buscando lograr su fortalecimiento con vistas a que mejoren su capacidad de negociación frente a otros actores; (ii) una de tipo operativa, referida a la organización territorial del trabajo de los técnicos, a través de zonificaciones a nivel provincial, es decir, una división territorial para la intervención, la cual se orienta cada vez más hacia la articulación con otras instancias del Estado y las organizaciones. En términos concretos esto se traduce en un importante trabajo de gestión de financiamientos diversos que se ofrecen desde el Estado, para el desarrollo de proyectos con las organizaciones de distinto tipo.

Con la creación de las Casas Patrias, además de una mayor institucionalización del trabajo territorial<sup>18</sup> con eje en la articulación entre instituciones del Estado y el fortalecimiento de las organizaciones de base de cada territorio, se enfatiza la puesta en práctica de una planificación productiva por territorios. Esto suma un elemento más al trabajo territorial que se venía realizando y en este punto coincide con la política provincial. Sin embargo, la idea de avanzar en una planificación productiva se orienta a garantizar el abastecimiento local de alimentos, uno de los elementos centrales de la idea de soberanía alimentaria que maneja la SsAF. A diferencia de la propuesta del gobierno provincial, en este caso se busca planificar en función de las demandas de los consumidores del ámbito local (y no en función del autoabastecimiento provincial a través de la especialización productiva por cuencas).

Esta propuesta es coherente con la idea de soberanía alimentaria que se promueve desde el ámbito de la SsAF. En efecto, tal como adelantamos, la soberanía alimentaria se define en términos de “democratización del acceso a los alimentos”, lo cual supone colocar a los consumidores en un primer plano. Es decir, el énfasis está puesto en el acceso a los alimentos, aunque se prevé que la oferta de los mismos provenga del sector de la agricultura familiar. Y por lo tanto la planificación productiva se orientaría a definir, en cada territorio, cuáles son las

<sup>17</sup> Este enfoque buscó orientar la intervención del PSA entre el año 2006 y 2007, en un sentido político diferente y crítico respecto de otros enfoques territoriales presentes en el ámbito de las políticas públicas. Sobre las características e historia de este enfoque en ese período puede consultarse Domínguez, Mariotti y Sabatino, s/f.

<sup>18</sup> Que se expresa por ejemplo en la disposición de dos vehículos por Casa, un fondo rotatorio para gastos y un referente a cargo de la articulación con otros organismos y organizaciones del territorio.



necesidades alimenticias de la población y producir en función de eso. Como parte de esa planificación para el abastecimiento local de alimentos se estaría desarrollando el programa Municipio Sustentable, con pruebas piloto en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. Como explica el coordinador de la delegación provincial:

Como explica el coordinador de la delegación provincial se busca:

Lo que decimos con la idea de “sustentable” es tratar de instalar como una de las políticas que haya por lo menos 5 alimentos que se produzcan en el municipio y que tengan la ventaja comparativa de otro alimento que hay en otro lado. Por lo menos leche, huevo, carne de pollo, de cerdo y algunas hortalizas se produzcan en el municipio. Que no sea necesario que la leche salga de Villa María hasta acá y que salga 8 pesos, sino que la podamos producir acá a 3 o 4 pesos. Y que podamos desarrollar una planificación productiva dentro del municipio. Las cuentas que sacamos más o menos es que el consumo de leche per cápita, promedio es de 20 litros a nivel nacional. 20 litros por 10 mil habitantes que tiene Irigoyen, son 200.000 litros de leche por año. Entonces tenemos que hacer que se financie la parte de producción que corresponda y que después haya un mercado municipal en donde se le ofrezca a la población a un precio mucho más bajo que la de otro lado (entrevista, 2013).

Este programa está centralmente pensado desde el punto de vista del consumidor, del trabajador que consume que puede tener acceso a un conjunto de alimentos básicos a menor precio. Pero se trata de un proyecto que, de acuerdo con el coordinador, incluiría a alrededor de 20 o 30 productores del municipio (en el caso de Bernardo de Irigoyen por ejemplo) que dedicados a una determinada actividad puedan abastecer ese consumo. Con lo cual debería complementarse con otras políticas que incluyan al resto de los productores. En ese sentido el coordinador no considera necesariamente incompatible esta política con aquella del gobierno provincial que promueve la especialización productiva (aunque presenta una mirada crítica en relación con esa política, fundamentalmente en lo que refiere al tipo de actores que participan, su limitación en términos de cantidad de beneficiarios y los procesos de concentración a que está dando lugar, en particular en lo que refiere a la ganadería).

Aunque a partir de nuestro análisis, observamos que la principal contradicción entre ambas formas de intervención se encontraría más desde el punto de vista político, en cuanto a qué sectores son beneficiarios de una y otra propuesta (tanto productores como consumidores).

### **Reflexiones finales**

Presentamos un caso donde se discuten políticas para la producción de alimentos con fines de soberanía alimentaria, donde dos niveles del Estado (provincial y nacional) presentan concepciones distintas respecto de qué es la soberanía alimentaria y por lo tanto cómo operacionalizar la intervención a nivel territorial. En este marco la planificación reaparece como un instrumento orientado a “ordenar” los usos del territorio y por lo tanto potenciar la inversión de recursos del Estado, dando además más “coherencia” a su accionar, en función de esas distintas concepciones.

En el caso de la propuesta del gobierno provincial, en función de su concepción de soberanía alimentaria como autoabastecimiento de alimentos, la planificación productiva que propone toma como ámbito de referencia la provincia y promueve una especialización productiva por áreas. El objetivo de tal planificación es incrementar la producción de alimentos, poniendo el énfasis en el resultado en términos de desarrollo productivo. Entre otras cosas, el tipo de organizaciones más grandes y consolidadas con que suele interactuar el gobierno provincial son expresión de esto.

En el caso de la propuesta de la SsAF, la planificación productiva que se busca promover toma como ámbito de referencia el municipio, orientándose a un fortalecimiento de la producción de algunos alimentos básicos que abastezcan el mercado local. Esto es coherente con la idea de soberanía alimentaria que enfatiza, en este caso, el acceso a los alimentos y su abastecimiento en función de las necesidades de consumo de la población. Por otro lado, la conformación de Casas Patrias como ámbitos institucionalizados de intervención a nivel territorial, busca incorporar a la agricultura familiar a través de sus organizaciones en la planificación productiva que se considere necesario encarar en cada contexto. Esto va en línea con el rol más político que desde la SsAF se asigna a la AF y marca una diferencia en relación con el tipo de organizaciones con que el estado provincial articula para la implementación de la política.

La apelación al territorio forma parte de un discurso que también acompaña y en algunos casos refuerza las propuestas de intervención analizadas. En el caso del gobierno provincial, la política de producción de alimentos para el logro de la soberanía alimentaria se refuerza con un discurso territorial que apela a las cualidades naturales del territorio misionero y la idiosincrasia y riqueza cultural de su población como fuente de identidad territorial. Esto se asocia con una concepción del territorio como “continente de recursos” que le cabe al Estado administrar y gestionar. De alguna manera este discurso homogeniza el territorio desde una concepción naturalista (enfatiza la riqueza natural como patrimonio de los misioneros) y sitúa el proyecto de la soberanía alimentaria como un proyecto y posibilidad para “todos” (en virtud la “bondad de la naturaleza” para con el pueblo). Cuando en verdad la implementación concreta de la política no sólo no es universal sino que podría estar reproduciendo o acentuando ciertas desigualdades (por ejemplo, en lo que refiere al acceso a la tierra).

Por su parte, el discurso de la soberanía alimentaria *local y regional* que se promueve desde la SsAF incluye en sí mismo al territorio al menos como escala de intervención, lo cual está asociado en cierta medida al enfoque territorial que en la última década acompaña las políticas de desarrollo rural que se implementan desde el gobierno nacional y que ubica la escala local como la más apropiada. Y en tanto apela a la ampliación de derechos (democratización del acceso a los alimentos) supone, en principio, un reconocimiento de las disputas e intereses contradictorios que operan en cada lugar en lo que refiere a la producción y distribución de los alimentos. Lo que no está presente es una problematización del rol del estado en sus distintos niveles, en la generación de las condiciones en que esa disputa puede tener lugar. En la propuesta de la SsAF subyace una concepción del territorio como construcción social, pero en este caso además como ámbito de disputa política, que se traduce sólo parcialmente en el tipo de acciones que buscan encaminar. En la medida que, aunque la propuesta programática y la planificación desde la SsAF pone énfasis en la articulación política de los actores, incluyendo a las organizaciones, en las acciones concretas esto se traduce en la elaboración de algunos proyectos productivos puntuales que se llevan adelante con financiamientos que provienen de distintas dependencias del Estado, frente a las cuales la SsAF desempeña fundamentalmente un rol de “gestor” de recursos.

Tomando como punto de partida el análisis precedente, teniendo en cuenta la constante apelación al territorio y a la participación de la población en las políticas y específicamente, las distintas propuestas de planificación productiva de parte del Estado con fines de soberanía alimentaria que tienen o podrían tener consecuencias territoriales directas, cabe dejar planteadas algunas líneas de análisis para profundizar a partir de estudios de caso.

En primer lugar destacamos el carácter del Estado como un organizador del espacio, gestor del territorio a través de sus políticas. Siguiendo a Carlos (2011: 76-77) podemos decir que “desarrolla estrategias que orientan y aseguran la reproducción de las relaciones [sociales] en el espacio entero”. Y a través de las políticas públicas, direcciona y regulariza flujos,

“centralizando, valorizando y desvalorizando los lugares a través de intervenciones como ‘acto de planear’”, que desencadenan “procesos de valorización diferenciados no sólo entre algunas áreas, sino también en detrimento de otras áreas y otros sectores sociales”.

Pero en la medida que los distintos órdenes de gobierno, en particular el provincial, definen “territorios de dominación” (ámbitos geográficos delimitados por el ejercicio excluyente de un poder político -Escolar, 1993) los intereses que aparecen representados en la estructura del Estado y las políticas que encaminan, también expresan intereses territoriales en pugna. Por lo tanto, la escala de actuación del Estado según sus niveles jurisdiccionales, expresa relaciones de poder distintas que se construyen en cada lugar. Dentro del propio Estado y entre sus distintos órdenes de gobierno (nacional, provincial, municipal) hay disputas, contradicciones y también diferenciales de poder para actuar.

Se abre así una línea sobre la cual profundizar el análisis de las políticas públicas (en este caso aquellas que vinculan agricultura familiar y soberanía alimentaria), a partir de estudios de caso, teniendo en cuenta cómo se entretajan en cada lugar esos niveles de actuación del Estado y a su vez, las prácticas que las políticas movilizan en su implementación, es decir, la forma en que se traducen en acciones concretas *en cada lugar*, a partir de la realidad socio-económica, los actores locales que intervienen, las disputas territoriales existentes.

Las reflexiones anteriores constituyen un marco para profundizar el análisis del *territorio en las políticas públicas*. En este trabajo reflexionamos acerca de las propuestas de planificación territorial como uno de los instrumentos de la política para la soberanía alimentaria, que aparecen asociadas a ideas, enfoques o discursos que se construyen en torno al territorio y que operan en la definición e implementación de las mismas.

En relación con la planificación a esta altura queda claro que aunque se la defina como participativa y en ese sentido estratégica, no deja de ser un instrumento de intervención del Estado que, a partir de su capacidad jurídica y normativa para intervenir, decide qué es lo que se puede planificar y qué se deja librado al accionar de los otros actores (que actuarán diferencialmente en función de sus distintas capacidades y posibilidades). Y más allá de las diferencias que podríamos encontrar entre el accionar del gobierno provincial y el de la SsAF (en términos de diferencias políticas sustantivas y proyectos muy distintos) en ninguno de los casos tal planificación se orienta a revertir, como diría Lopes de Souza (2011), el status quo socio-espacial capitalista (y las desigualdades que eso representa).

El otro punto que interesa destacar se vincula con el plano de lo discursivo y cómo desde el ámbito de formulación de las políticas públicas se construye un discurso que apela al territorio de distinta forma, pero generalmente como elemento aglutinante, como referencia de identificación, ya sea de toda la población en general, o de sectores específicos (como las organizaciones de la agricultura familiar). Por ejemplo, en el caso del gobierno provincial está más clara la apelación a un discurso “natural” que coloca al territorio misionero como fuente de identidad (diluyendo las fuertes desigualdades y conflictos existentes) y fortalece la propia idea de soberanía y por lo tanto, de legitimación del gobierno provincial para intervenir, “ordenar” el territorio. En el caso de la SsAF hay una clara apelación a un discurso más político sobre el territorio, como ámbito donde la agricultura familiar debe enfrentar otros intereses que se disputan en el mismo, pero que en la práctica no deja de ser el ámbito espacial de referencia para la intervención, en el marco del cual le cabe al Estado generar las instancias de articulación (y negociación) entre los actores. Así, dentro del plano discursivo como una de las manifestaciones de la política, resulta necesario indagar en el discurso territorial que se construye. Entendemos a los discursos sobre el espacio como elementos activos de su transformación, que operan también como legitimaciones discursivas (Moraes, 1988). En este sentido las concepciones de espacio en el campo de las

políticas públicas actúan en la construcción material del espacio, de ahí la significancia de su análisis.

### Bibliografía

ARZENO, Mariana, DEHEZA, Rocío, MUÑECAS, Lucila, ZANOTTI, Aymara (2013) “Seguridad y soberanía alimentaria en Misiones. Discusiones en torno a su construcción desde las políticas públicas y las organizaciones de la agricultura familiar”. En: *VIII Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*, Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, Buenos Aires, 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2013.

Carlos, Ana F. Alessandri (2011) *A condição espacial*. Editora Contexto, San Pablo.

DOMÍNGUEZ, Diego; MARIOTTI, Daniela; SABATINO, Pablo (s/f) “El enfoque socioterritorial. Una experiencia para debatir La relación entre políticas públicas, Estado y movimientos sociales”. Mimeo.

DOMÍNGUEZ, Diego (2013) “La Soberanía Alimentaria como enfoque crítico y orientación alternativa del sistema agroalimentario global”, en H. Ratier, R. Ringuet y J. Soncini (comp.): *El Mundo Rural: Debates en torno a los nuevos procesos de configuración y reconfiguración en el siglo XXI*. V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Santa Rosa: Univ. Nacional de La Pampa, 2013.

ESCOLAR, Marcelo (1993) “Territórios de dominação estatal e fronteiras nacionais: a mediação geográfica da representação e da soberania política”, en Milton Santos, María A. de Souza, Francisco Scarlato y Mónica Arroyo, Org., *O novo mapa do mundo. Fim de século e globalização*, Hucitec-Anpur, San Pablo.

FAO (2010) “Desarrollo territorial rural y sus implicancias institucionales en América Latina y el Caribe”. En *31ª Conferencia Regional de la FAO para América Latina y el Caribe*, Ciudad de Panamá, Panamá, 26 al 30 de abril de 2010.

LOPES DE SOUZA, Marcelo (2011) “Autogestión, ‘Autoplaneación’, Autonomía: actualidad y dificultades de las prácticas espaciales libertarias de los movimientos urbanos”. En: Calderón, Georgina y León, Efraín (Coords.) *Cómo pensar la Geografía 3. Descubriendo la espacialidad social desde América Latina. Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*. Editorial Itaca, México DF.

MANZANAL, Mabel y Fernando GONZÁLEZ (2010). “Soberanía Alimentaria y Agricultura Familiar. Oportunidades y desafíos del caso argentino”. En *Realidad Económica* N° 255-Diciembre 2010. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE). Buenos Aires.

MORAES, Antonio C. R. (1988) *Ideologías geográficas. Espaço, Cultura e Política no Brasil*. 5ª Edición. Annablume, San Pablo.

O'DONNELL, Guillermo (1977). “Apuntes para una teoría del Estado”, en *Documentos CEDES – CLACSO* n°9, Buenos Aires.

OSZLAK, Oscar y Guillermo O'DONNELL (1995). “Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación”, en *Redes*, v. 2, n°4, pp. 99-128, Quilmes.

SHORE, Cris y WRIGHT, Susan (1997) “Policy. A new field of anthropology”. En: Cris Shore y Susan Wright (Eds.) *Anthropology of policy*. London: Routledge.

TUTUY, Manuel, NOSEDA, Claudia; HAYDEN, Juan Ignacio; GONZÁLEZ MARASCHIO, Fernanda (2012) “Enfoque socioterritorial en la nueva institucionalidad”. AADER (Asociación Argentina de Extensión Rural), Concordia.

TWAITES REY, Mabel (2005). “El Estado: notas sobre su(s) significado(s)”, en Mabel Thwaites Rey y Andrea López, Eds., *Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas. El derrotero del ajuste neoliberal en el estado argentino*, Prometeo, Buenos Aires.

VILLARREAL, Federico, ACERO LAGOMARSINO, Paula, NAVÓS LÓPEZ, Nicolás, VARELA, Carmen (2013) “El rol de la Agricultura Familiar Organizada en las políticas públicas de desarrollo rural. Casos en provincia de Buenos Aires”. En *VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 29 de octubre al 1 de noviembre de 2013.



## Modernización agrícola e infraestructura: Red de agronegocio en el norte de la provincia de Córdoba

ASTEGLIANO Natalia <sup>1</sup>

### Introducción

En la década de los noventa se consolida en nuestro país un modelo neoliberal de desarrollo-producción en la agricultura, relacionado a tendencias globales impulsadas por organismos y empresas internacionales y a las políticas desregulatorias del Estado nacional. Este nuevo modelo de desarrollo denominado “agronegocio” se caracteriza por el predominio de grandes empresas transnacionales agroindustriales que adquieren el control de sectores determinantes de la producción. A su vez, ha impulsado un constante avance de la frontera agropecuaria sobre determinadas zonas de nuestro país consideradas “marginales” que tradicionalmente no se dedicaban a la producción de los denominados cultivos “pampeanos” (granos y oleaginosas, principalmente la soja) (GIARRACA y TEUBAL, 2008).

En este marco, nos proponemos investigar acerca de las transformaciones espaciales vinculadas a la modernización agrícola y a la difusión de una red técnica específica llevada a cabo por agentes del agronegocio en el norte de la provincia de Córdoba, durante el período comprendido entre 1996 a la actualidad. En particular, este trabajo desarrollará una primera caracterización de la red de agentes promotora de la instalación de este modelo en la zona y su relación con los proyectos de infraestructura propuestos por el Estado, necesarios para su avance y consolidación<sup>2</sup>.

El área de estudio está delimitada por las rutas nacionales 60 y 9 norte, y la ruta provincial n° 17 y comprende los departamentos de Tulumba, Ischilín, Totoral, Colón, Río Primero, Río Seco y Sobremonte. Dicha zona corresponde a tierras anteriormente consideradas marginales en tanto que presentaban condiciones naturales limitantes para el desarrollo de la agricultura. Sin embargo, la modernización agrícola de estos últimos años ha posibilitado una reestructuración productiva que las revalorizó dentro de los parámetros de rentabilidad del mercado internacional.

### Modernización agrícola y Red de Agronegocios en Argentina

Para poder comprender la conformación del agronegocio en Argentina debemos remitirnos a los procesos de modernización agrícola, los cuales deben ser analizados en el marco del período actual de producción mundial conocido como “período técnico-científico-informacional” (Santos, 2000).

Los procesos de modernización agrícola en nuestro país comenzaron a mediados del siglo XX a partir de la difusión de las innovaciones técnicas vinculadas a la “revolución verde” y años más tarde con aquellas vinculadas a la conocida “revolución de los transgénicos”. Esta última, produjo una gran transformación no sólo en la modificación de semillas, sino también en todo el paquete tecnológico que trajo aparejado su implementación (vinculado al uso de maquinaria altamente calificada, agroquímicos y fertilizantes). La aplicación de este sistema técnico consolidó un nuevo modelo de producción agroalimentario en nuestro país en la década de 1990: el Modelo del Agronegocio.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía. FFYH. Universidad Nacional de Córdoba [n\\_astegiano@hotmail.com](mailto:n_astegiano@hotmail.com)

<sup>2</sup> El presente trabajo se constituye como un primer avance del Trabajo Final de Licenciatura en la carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Córdoba.

A lo largo del siglo XX, Argentina se caracterizó por ser proveedor de alimentos a nivel mundial que a su vez se constituían como alimentos básicos de consumo popular masivo al interior del país, tales como la carne vacuna, trigo, maíz, girasol, entre otros. Dichos alimentos eran producidos en la zona pampeana, mientras que en las zonas extrapampeanas la producción se caracterizaba por el desarrollo de cultivos tradicionales tales como la caña de azúcar, el algodón, la yerba mate, los frutales, y por la instalación de industrias afines de procesamiento de los mismos (Teubal et al., 2005). Este modelo de producción agroalimentaria fue el dominante hasta la década de 1970, en la cual comenzaron a implementarse una serie de políticas neoliberales vinculadas a los cambios macroeconómicos de la etapa que dieron lugar al denominado “Modelo del Agronegocio” (Teubal, Rodríguez 2002).

Entre las medidas macroeconómicas se destacaron la apertura de la economía nacional a la competencia internacional, el sobredimensionamiento del sector financiero y el aumento de la deuda externa. Estas políticas se constituyeron como un primer paso hacia lo que después en 1990 se complementaría con la desregulación, privatización y la apertura total de los mercados. En la década de 1990, los procesos de desregulación del sector produjeron un cambio en la articulación entre los productores, semilleros, acopiadores e industrias; perjudicando a los pequeños y medianos productores y trabajadores rurales. Los decretos de 1991 terminaron con las principales entidades reguladoras del sistema agroalimentario que venían funcionando desde 1930 tales como las Juntas Nacionales de Carne, Granos, Azúcar. Estas medidas tendieron a disminuir los costos y abrir toda forma de protección hacia el sector agropecuario. Se redujeron y/o eliminaron los derechos de exportación sobre granos, aceites y oleaginosas; se eliminaron impuestos y contribuciones sobre la operatoria de exportación y tasas hacia los exportadores para organismos públicos como Inspecciones de embarques y la Administración General de Puertos.

Las políticas de desregulación produjeron un impacto tanto en el plano del comercio interior como del comercio exterior en relación a los regímenes de gravámenes a las exportaciones y del sistema de transporte en general (Giarraca y Teubal, 2008: 153). Asimismo, el proceso de concentración y centralización de la industria, el comercio y la distribución de los alimentos (denominado “supermercado”) y del sector de insumos (en particular el semillero) modificaron las tendencias de la producción agropecuaria, los precios de la producción y de los insumos, el acceso al crédito y la rentabilidad del sector. Los procesos de apertura de los mercados y de desregulación contribuyeron a la extranjerización del sector agropecuario por parte de grandes empresas que adquirieron un rol central en el almacenamiento, procesamiento, comercialización y producción de semillas e insumos para el sector.

Las políticas desregulatorias y de privatización de áreas de investigación y desarrollo científico sirvieron como base para que años más tarde se creara un sistema normativo que posibilitara la consolidación del nuevo sistema técnico. En este sentido, la aprobación del uso de semillas genéticamente modificadas en el año 1995 (Soja RR de propiedad de Monsanto Argentina S.A.) se constituyó como evento clave para el avance de la acumulación de las principales empresas agropecuarias en nuestro país. Dicha aprobación forma parte de una serie de arreglos que instalaron e institucionalizaron uno de los ejes claves del paquete tecnológico que se difunde y consolida a partir de la década de 1990.

De esta manera, el conjunto de políticas del Estado crearon las condiciones de posibilidad para la reestructuración productiva del agro en todo el país en función de las necesidades de los mercados internacionales, dando lugar al denominado proceso de “agriculturización”. Dicho proceso significó el avance de la agricultura sobre otros tipos de producción (en particular de la ganadería) mediante la producción de nuevas variedades de cereales y oleaginosas vinculados a la revolución verde. La introducción de la doble cosecha impulsó el crecimiento de la producción



sojera, gracias a la incorporación de nuevos cultivos (nuevas variedades de soja) que permiten sembrar “de segunda” y que poseen buena combinación con el trigo. El doble cultivo trigo-soja se difundió rápidamente por la región pampeana sustituyendo al maíz y al sorgo, y a las actividades ganaderas (Teubal, 2006).

El denominado “Modelo del Agronegocio” se caracteriza por la presencia de grandes empresas vinculadas al sector financiero, que influyen constantemente sobre todo el sector agropecuario a través de la provisión de insumos, la compra de tierras, el control del procesamiento industrial y la comercialización de la producción local, tanto para el mercado interno como para la exportación. En particular, las grandes empresas semilleras y las vendedoras de agrotóxicos adquieren un papel central en el sistema agroindustrial de nuestro país después de las revoluciones tecnológicas de los híbridos y de los transgénicos (Giarraca y Teubal, 2008:153-154).

Este modelo contribuye a la consolidación de los denominados complejos agroindustriales, integrados por grandes empresas que controlan la producción “hacia delante” y “hacia atrás” en la cadena agroindustrial. Como afirman Giarraca y Teubal, “...qué, cómo y con qué tecnología producir tienden a ser cuestiones dictaminadas cada vez más por la empresa trasnacional: el agronegocio.” (2008:155).

A su vez, se produce una intensificación de una “agricultura sin agricultores” (Aparicio, 2001), generada a partir de la aparición y consolidación de nuevos agentes sociales en el agro: pools de siembra, contratistas, fondos de inversión y grupos de siembra: empresas que manejan grandes volúmenes de producción, arrendatarias en su mayoría avalados por contratos eventuales. De esta manera, productores medianos y pequeños familiares y campesinos, son desplazados por grandes productores o terratenientes y por grandes empresas favorecidas por el proceso de sojización. La figura del contratista es un elemento clave en la difusión de este modelo debido a su importancia dentro de la cadena a producción mediante el arrendamiento de tierras y provisión de maquinaria, equipo y los agroquímicos necesarios para impulsar la producción de los commodities requeridos por el mercado (fundamentalmente externo).

En la actualidad, las principales empresas difusoras del modelo del agronegocio en Argentina son grandes empresas multinacionales que concentran las etapas tanto de producción y comercialización del paquete tecnológico necesario para la producción, como del acopio y comercialización de la producción obtenida. Siete empresas (Cargill, Bunge, Nidera, Vincentín, Dreyfus, Pecom-Agra y Aceitera General Deheza) concentran el 60% del volumen de granos exportados, las cuales son grandes multinacionales compuestas por capitales extranjeros y en menor parte nacionales.

En relación al mercado de insumos, Monsanto lidera la provisión tecnológica para el caso de la soja y el maíz. A su vez, en relación al complejo sojero, la concentración de empresas se ha generado en el nivel de exportación de aceite y harinas de soja. El complejo oleaginoso es el segundo más importante del país después del cerealero, es principal grupo exportador pero el procesamiento industrial genera poco empleo (Teubal y Rodríguez, 2002: 70/71).

Entre las principales empresas exportadoras podemos mencionar Cargill, Bunge Argentina, LCD Argentina (Dreyfus), Aceitera General Deheza, y Nidera (Teubal, 2009). Las empresas multinacionales semilleras como Monsanto y Syngenta, y otras de origen nacional como Biosidus, Bioseres y Aceitera General Deheza no sólo concentran la producción de esta etapa sino que también están ligadas a empresas contratistas y pools de siembras. Entre las empresas que actúan como pools de siembra, las más importantes dentro de nuestro país son las siguientes: Grobocopatel, Cresud, Adeco Agropecuaria SRL, Calyx Agro, El Tejar, MSU, Olmedo Agropecuaria, Estudio Cazenave (FAID), Nidera, AGD, La redención-Sofro, Liag Argentina,

Compañía Argentina de Granos, Jose Borleto (Cba), Espiga SRL, Openagro, Grupo Ceres Tolvas. Asimismo, dentro de los fondos de inversión más grandes podemos mencionar Siembras asociadas, Familia Lacau, Agrarius, entre otros.

En este sentido, se entreteje una red de agentes que controlan el proceso de apropiación del espacio desde posiciones diferentes pero solidarias: mientras unos detentan el poder sobre el principal factor de la producción –la tierra- mediante el arriendo, la compra y la especulación financiera; grandes empresas multinacionales monopolizan la producción de aquellos objetos necesarios para habilitar un determinado uso productivo de estas tierras. Estos dos grandes sectores empresariales –producción de insumos para el agro y producción agropecuaria- actúan de manera corporativa para reproducir un modelo agropecuario que profundiza la división territorial del trabajo. De esta manera, la producción de commodities avanza y desplaza a los tradicionales alimentos básicos de consumo popular masivo anteriormente producidos en diferentes regiones del país (Giarraca, Norma Teubal, Miguel, 2008).

Éstos agentes son los encargados de difundir un tipo de modernización del sistema técnico agrario vinculada entonces a la creación y difusión de objetos -que conllevan información indispensable dentro de formas de trabajo “más productivas” al servicio del capital dominante- mediante un sistema de acciones subordinado a una plusvalía mundial. A su vez, dichos objetos crean condiciones de posibilidad de determinadas acciones, instrumentalizando el espacio al servicio de esa plusvalía mundial (SANTOS, 2000).

Avanza en el país entonces un modelo productivo que utiliza un sistema técnico que autoriza determinadas acciones en determinadas temporalidades. Cada vez más, se implementan técnicas que permiten controlar toda posibilidad de riesgo en la producción y que permiten adaptarla e intensificarla en zonas que antes eran consideradas “marginales”. Como afirma Silveira (2011) estas técnicas son al mismo tiempo, materialidad y modos de organización y control, son forma (tecnología) y acción histórica determinada (procedimiento, norma y uso). Las técnicas se constituyen como “...la medida del tiempo: el tiempo del proceso directo de trabajo, el tiempo de la circulación, el tiempo de la división territorial del trabajo y el tiempo de la cooperación” (SANTOS, 2000:147).

El sistema técnico que sustenta el Modelo del Agronegocio es producido y reproducido a partir de un único motor: la generación de una plusvalía universal en manos de grandes firmas empresariales que basan su acumulación a partir de la creación de redes a nivel mundial mediante el control de la innovación, la circulación y la gestión de capitales. Como afirma Santos (2000), este sistema responde a las necesidades propias de la continua financiarización de la economía mundial la cual precisa cada vez más de determinadas condiciones técnicas y políticas particulares como nuevos soportes de circulación del dinero. De esta manera, las grandes empresas multinacionales controlan e imponen las técnicas hegemónicas de producción de la información y las finanzas, y adquieren el control sobre los tiempos y la plusvalía hegemónica (SANTOS, 2000).

De esta manera, cada lugar “modernizado” ofrece determinadas aptitudes para la producción mundial. En el caso de la agricultura, las innovaciones técnicas y organizacionales buscan generar un nuevo uso del tiempo y de la tierra. El “nuevo” uso agrícola del territorio está vinculado al acortamiento de los ciclos vegetales, a la velocidad de la circulación de productos y de informaciones, la disponibilidad de crédito y la preeminencia dada a la exportación (SANTOS y SILVEIRA, 2001).

El objetivo es tornar aptas para cultivos de exportación tierras que anteriormente no lo eran, y por ello se implementa un modo de producción agrícola que exige suplementos técnicos (irrigación, telecomunicaciones, transportes rápidos y eficientes), maquinaria (tractores, máquinas de siembra

y cosecha) e insumos para el suelo (semillas híbridas, fertilizantes y agroquímicos). Dicho sistema de técnicas, requiere un gran manejo de información y de movimientos financieros para responder a las demandas del capital hegemónico. Es la denominada “**modernización**” agrícola (SANTOS y SILVEIRA, 2001) que intensifica los flujos de productos, personas, órdenes y dinero y que exige una infraestructura importante para que se materialicen.

La cooperación entre diferentes agentes de diferentes lugares permite la ampliación de la escala de producción de las grandes empresas, y en ese marco las grandes obras de infraestructura se constituyen como centrales. La ampliación de la producción de estas empresas conlleva al mismo tiempo una concentración en relación a los medios de producción y al control del proceso de trabajo (SANTOS y SILVEIRA 2001).

La modernización siempre es producida en “manchas”, es decir, que se desarrolla en áreas descontínuas y especializadas, las cuales son unificadas por un mercado orientado hacia la producción de commodities principalmente. Para poder comprender de qué manera esta modernización avanzó sobre determinadas zonas en nuestro país, analizaremos el caso de la misma en el norte de la Provincia de Córdoba en estos últimos veinte años.

### **El avance del Modelo del Agronegocio: el caso del norte cordobés**

En estos últimos veinte años, el modelo del agronegocio se ha consolidado generando una serie de transformaciones espaciales en todo nuestro país que redefinieron la estructura agraria de todas las regiones, así como el papel que los lugares ocupan dentro de la división territorial del trabajo a nivel nacional. En este sentido, se ha ido profundizando una nueva especialización productiva de los lugares vinculadas principalmente a la dinámica de los procesos de agriculturización, sojización y expansión de la “frontera agraria” en zonas anteriormente consideradas marginales.

El proceso de pampeanización en nuestro país (Pengue 2004) consistió en la incorporación y adaptación de tierras ubicadas dentro de la zona “extrapampeana” de nuestro país a las formas y tipos de producción típicas de la zona pampeana (producción de cereales y oleaginosas). El mismo fue posible debido a la inclusión y difusión del paquete tecnológico propio del agronegocio y está íntimamente vinculado al proceso de agriculturización y sojización en Argentina. Es decir, que los cambios productivos en las zonas extrapampeanas estuvieron vinculados al desplazamiento de otras actividades por el crecimiento de la producción agropecuaria. Crecimiento del sector que estuvo promovido por el crecimiento de la producción de soja principalmente.

En el caso de la Provincia de Córdoba, el proceso de agriculturización se produjo tanto en la zona sur-este de la provincia tradicionalmente pampeana y en la zona norte extrapampeana. La producción de oleaginosas y cereales de la Provincia de Córdoba aumentó su participación dentro de la producción nacional, durante los últimos veinte años la superficie cosechada con oleaginosas en Córdoba creció considerablemente, entre el trienio 1990-92 y el 2006-08 aumentó un 168%, en tanto que a nivel nacional lo hizo en un 142%. En relación a la producción de cereales aumentó su aporte al total de Argentina, debido a que en Córdoba la superficie cosechada creció un 66% mientras que en el país fue del 13% en igual período analizado. Considerando el sector agrícola en su conjunto (cereales y oleaginosas) se observa que la participación provincial en el total de la superficie cosechada nacional mejoró en algo más de cinco puntos porcentuales durante el período citado (Fuente: Plan Tecnológico Regional INTA). Los datos de las campañas agrícolas en la Provincia de Córdoba para el período 2001-2010 muestran que la superficie cosechada de soja en el total provincial ha aumentado en un 44%

respecto a datos del año 2000-2001, así como la producción se incrementó en un 48% respectivamente, llegando a las 14.036.800 toneladas.

Según informes del INTA (Plan Tecnológico Regional 2011) existen en Córdoba 2,7 millones de hectáreas de tierras marginales, la casi totalidad de las cuales presentan limitaciones climáticas (principalmente déficit hídricos en periodos estratégicos), de suelo (baja capacidad de retención de humedad) y de erosión, o una combinación de estos factores. En las últimas décadas estas tierras han sido incorporadas a los ritmos de producción agrícola intensiva a partir de la introducción de tecnología y formas de labrado de la tierra que “superaron” estas limitaciones entre los que se destaca la difusión de la siembra directa, la fertilización, la plasticidad de cultivos como la soja y la proliferación de variedades, híbridos, grupos y ciclos en las líneas de cultivos que se adaptan a las distintas condiciones.

A su vez, existen algunos factores climáticos que han cambiado y han “beneficiado” la agriculturización. Entre estos podemos mencionar el “corrimiento hacia el oeste” de las isoyetas, que ha resultado en el ciclo de mayor humedad que estamos atravesando.

Según un estudio realizado por la Sociedad Rural de Jesús María y la Fundación Mediterráneo, la expansión de la superficie agrícola en los departamentos del norte provincial se caracteriza por la incorporación de “nuevos” departamentos que entran en producción (como Tulumba, Río Seco e Ischilín) y por la intensificación de la producción en departamentos “tradicionales” en relación a la agricultura (Río Primero, Colón y Totoral) durante el período de la segunda siembra principalmente (Garzón et al. 2011: 5-6)

A partir de la comparación de las cifras de las campañas en estos departamentos con las de la provincia a nivel general, se deduce que la frontera agrícola se expande en mayor medida en esta región que en el resto de Córdoba. Esto está vinculado a nuevas tierras que entran en producción pero también a tierras donde pasa a practicarse el doble cultivo por campaña. De esta manera aumenta la “importancia” de este sector a nivel provincial, el cual incrementó su participación de 9% del área total en la década del 90, a más del 20% de la superficie a partir del año 2000 (Garzón et al. 2011: 5,8).

De acuerdo a estimaciones realizadas en el informe citado, el valor de la producción agrícola del Norte (según los valores de Rosario) rondaba los US\$ 140 millones en la campaña 1995/1996 llegaría a un record de US\$ 1.264 millones en la campaña 2007/2008. Es decir que en este período, el valor de lo producido se multiplicaría prácticamente por nueve (Garzón et al. 2011). Los autores reconocen como principales causas del incremento de la superficie en segunda implantación a los cambios tecnológicos producidas a mediados de los '90, en especial, la aprobación y generalización del uso de semillas genéticamente modificadas y la técnica de siembra directa. Estos cambios en las técnicas facilitaron la realización del doble cultivo trigo-soja de segunda.

Tradicionalmente, estos departamentos estuvieron dedicados a la producción agropecuaria, especialmente a la ganadería. Sin embargo, estos últimos años, el avance de la fronts agrícolas en la provincia ha desplazado esta actividad por cultivos agrícolas. La producción de la soja se instauró en la última década como cultivo preponderante, acentuando el monocultivo y desplazando a otro tipo de actividades como la ganadería bovina a baja escala.

A pesar de que el avance de fronts agrícolas es una característica fundamental del sistema productivo en estas últimas décadas, una situación interesante se presenta en relación a la producción de ganado bovino en algunos departamentos de la zona. A nivel general, la provincia de Córdoba ha tendido a disminuir la producción de cabezas de ganado. Sin embargo, en esta zona se reduce en menor grado que el resto de la provincia y en algunos casos, presenta tendencias contrarias. En todos los departamentos disminuyen las cantidades de EAPs

productivas de ganadería, sin embargo la cantidad de cabezas de ganado aumenta en departamentos como Ischilín, Río Seco, Totoral y Tulumba. Esto demuestra una cierta reconversión productiva de la zona y una tendencia a la concentración pero no desaparición de la actividad ganadera.

Es por ello que al pensar el cambio productivo en la zona no podemos dejar de analizar los cambios en la distribución de la escala de tamaño de las unidades productivas, así como el régimen de tenencia y los tipos jurídicos de productores. A pesar de la disminución de cantidad de tierras destinadas a la producción ganadera, se produce un aumento de la producción en sí, lo que podría estar indicando procesos de concentración de la producción.

En todos los departamentos bajo estudio la cantidad de unidades productivas menores a las 200 has tienden a desaparecer, presentando valores para el 2002 en un 30 y 70% menos que los valores de 1988. Por otro lado, las unidades productivas mayores a 5.000 has aumentan su presencia hasta tres veces más para el mismo período. En algunos casos, como el de Tulumba, Ischilín, Río Seco y Sobremonte, la disminución de las unidades productivas más pequeñas está acompañada directamente del aumento de las de más de 5.000 y más de 10.000 has. En otros casos, como en Colón y Totoral, el aumento se produce también en unidades “intermedias” entre las 1.000 y 2.000 has. de extensión. Esto podría estar vinculado a las diferencias entre las zonas de intensificación y las zonas de expansión del modelo del agronegocio vinculado a la soja, y a la escala productiva más conveniente o característica de cada uno de estos procesos. En el conjunto de departamentos del Norte de Córdoba, la cantidad de unidades productivas se redujo en 2.398 establecimientos entre 1974-1988 y en 2.341 entre 1988 y 2002. Esto demuestra un claro proceso de concentración de las tierras en los últimos treinta años.

Otro cambio interesante que podemos observar es la aparición y el aumento en algunos casos de la presencia de sociedades de responsabilidad limitada y las sociedades anónimas, principalmente en los departamentos de Ischilín, Río Seco, Sobremonte, Tulumba y Totoral. Junto a estas nuevas tendencias en relación al tipo jurídico de productor, se presentan cambios vinculados a los regímenes de tenencia de la tierra, donde todos los tipos jurídicos tienden a disminuir con excepción del arrendamiento que comienza a tener más peso, ya sea en su totalidad dentro de las EAPs como en la combinación con propiedad. De 1988 a 2002 las cantidades de EAPs aumentaron en alrededor de un 200% en promedio en todos los departamentos, mientras que la propiedad combinada con arrendamiento creció entre un 200 y 500%. Los departamentos que presentan cambios más notables al respecto son Río Seco, Tulumba y Colón. La propiedad y el contrato accidental son las figuras que muestran una variación negativa más alta, en alrededor de un 40 y 50 %.

El proceso de concentración de la producción vinculado a la sojización de la producción agrícola en nuestro país no solo es resultado de la falta de posibilidad de acceso al paquete tecnológico por parte de los pequeños productores sino también por la escala de inversión y producción requerida por el paquete tecnológico actual. La desaparición de pequeños productores no se genera únicamente por una falta de acceso a la modernización sino también porque el modelo modernizador promueve cada vez más la concentración en las diferentes etapas de la producción.

En la zona bajo estudio, las principales empresas proveedoras de insumos (semillas, agroquímicos, fertilizantes), servicios a la producción y maquinarias se ubican en la zona de Jesús María y Sinsacate, y en menor medida, en la ciudad de Villa del Totoral. Entre ellas podemos destacar el caso del Grupo Agroempresa Argentina S.A., el cual incluye Agroempresa Colón (vinculada a la venta y comercialización de semillas Syngenta), Agroempresa Maquinarias Agrícolas S.A. (que revende maquinaria de línea Case: Cosechadoras, tractores, plataformas de granos, pulverizadoras, entre otros), Agromáquinas Sinsacate S.A (que vende maquinaria

nacional e internacional –New Holland). Otras empresas que se destacan en la zona es Oscar Pemán (la cual comercializa semillas para pasturas, realiza Control químicos, ofrecen servicios de siembra y suelos), NINCI-AGÜERO S.A (venta de agroquímicos, distribuidora de productos Pioneer) y PRONOR (la cual presta servicios de acopio, venta de agroquímicos, fertilizantes, semillas híbridas, silo bolsas para grano y picado, gas oil, lubricantes, balanceados para ganadería, alquiler de campos). Agroservicios Pampeanos ASP (red de comercio minorista perteneciente al grupo canadiense Agrium, venta de agroquímicos, fertilizaciones, pulverizaciones, alquiler de equipos y otros servicios) y Agrolab S.A. se constituyen como empresas especializadas en servicios a la producción.

En tanto que empresas de venta de maquinaria agrícola se destacan también JES-COR (revende Pauny), Maquinaria Agronorte S.A. (concesionario oficial de maquinaria John Deere), Agrodirecto (concesionario oficial de Massey Ferguson, Favot y Class), entre otras. En el caso de las acopiadoras, podemos mencionar Bunge (General Paz) y Agrícola Tirolesa, Los Seis Hermanos SRL, Bruno Tesan (ubicadas en Jesús María).

La mayoría de estas empresas se caracterizan por actuar como concesionarias de grandes empresas multinacionales proveedoras de los insumos y las maquinarias. Están conglomeradas en puntos estratégicos del norte cordobés como son General Paz, Jesús María y Sinsacate, localidades próximas a la estación de ferrocarril, donde se instalan tanto aquellas que prestan servicios y venden maquinarias e insumos como los principales centros de acopio de la región.

La Sociedad Rural Argentina de Jesús María funciona como una institución que difunde continuamente el modelo productivo del agronegocio, realizando eventos mensuales y anuales de promoción de dichas empresas. A su vez existen grupos de coordinación y organización de productores como los grupos CREA, asociaciones empresarias privadas que buscan consolidar el modelo mediante la consolidación de red de productores y el asesoramiento técnico especializado en aumentar el rendimiento productivo de los mismos.

Podemos decir que esta red de agentes contribuye a la conformación de un circuito productivo espacial (Santos, 1986; Castillo y Frederico 2004) orientado a la producción de commodities como la soja y el maíz. Dicho circuito, precisa de una cierta fluidez material e inmaterial inherente a la agricultura moderna, la cual será garantizada a partir de la articulación y expansión en el territorio de la red misma y de un sistema de objetos acordes a las necesidades de circulación de la producción. En este sentido, resulta necesario analizar los intereses de estos agentes en relación a determinadas obras de infraestructuras que acondicionarían los territorios en función de una especialización productiva determinada.

### **Modernización agrícola e infraestructura: condiciones para la fluidez territorial**

Toda modernización agrícola conlleva una necesidad de renovación de los denominados sistemas de ingeniería formados por canales de riego, rutas, aeropuertos, puertos, ferrocarriles, sistemas de ingeniería eléctrica, fibras ópticas. De esta manera, los espacios se diferencian según la disponibilidad de capital fijo que habilita determinados procesos productivos.

Las condiciones de infraestructura que facilitan la circulación, el almacenamiento y las condiciones de comercialización resultan fundamentales para la generación de plusvalía a nivel mundial, ya que "...hoy no basta producir. Es indispensable poner la producción en movimiento, pues ahora la circulación preside a la producción." (SANTOS y SILVEIRA 2001:121) La densificación de infraestructura vinculada a la circulación responde a la necesidad de unificación de los mercados junto a un aumento de cobertura de las grandes firmas.

Es allí cuando las formas de cooperación y complementariedad actúan sobre el lugar, imponiendo una nueva regulación sobre el uso del espacio. La economía actual necesita de áreas continuas, dotadas de infraestructura colectivas para determinados usos productivos, que en realidad responden a las necesidades de las empresas hegemónicas. De esta manera, se profundiza un uso selectivo del territorio, se genera un control unificado del territorio, que promueve el uso de las infraestructuras según reglas “científicas” y técnicas estrictas.

El sistema vial de un país se presenta como uno de los ejes centrales de infraestructura para la circulación de la producción y de la población en general. En las zonas lejanas a los principales puertos de comercialización, las condiciones de circulación de la producción se constituyen como unas de las cuestiones centrales en la ecuación de gastos, principalmente para aquellos que se especializan en la producción de commodities para el exterior.

En este sentido, podemos comprender el sistema de rutas como uno de los factores claves de infraestructura para ciertos usos del territorio vinculados a determinadas prácticas económicas y productivas en algunas zonas del país, como es el caso de las áreas antiguamente “marginales” de la producción pampeana donde la frontera agraria estuvo avanzando en los últimos veinte años.

Resulta interesante entonces realizar una reconstrucción de las propuestas realizadas sobre esta infraestructura por parte del Estado nacional y provincial en los últimos años, y las intervenciones de determinados agentes específicos acerca de las políticas públicas orientadas hacia la modificación de los principales corredores que atraviesan la zona bajo estudio.

En el año 2008, el Estado nacional presentó el denominado Plan Estratégico Territorial el cual se configura como un marco de las políticas de estado que será implementado en el plazo 2008-2016 mediante una serie de programas y proyectos de infraestructura. Desde el PET nacional, se delimitan las “líneas generales de acción” que luego serán especificadas y desarrolladas en cada PET provincial. Dichos proyectos son considerados como “fundamentales” para “mejorar” la situación de ciertos territorios a nivel nacional y global. De esta manera se plantea que *“El comercio de bienes y servicios entre distintos lugares del planeta ha tenido en el contexto de la globalización un crecimiento exponencial (...) conlleva el crecimiento cualitativo y cuantitativo de intercambios de todo tipo y la necesidad de contar con infraestructuras adecuadas para poder concretarlos(...)la ausencia de dotaciones adecuadas a los estándares tecnológicos internacionales, así como la provisión ineficiente de servicios, constituye un obstáculo de primer orden para la obtención de buenos índices de crecimiento económico.”* (PET, 2008:22).

Según lo planteado por Cisterna, Rojas y Suárez (2012), dicha política estatal se consolida como un elemento central para adaptar los territorios a la funcionalidad de la lógica de acumulación extractivista. Es decir, que por medio de dicho plan se diseñan y construyen obras de transporte, energía y comunicaciones que contribuyen a la implementación del modelo extractivista en nuestro país.

Dentro del modelo actual de territorio nacional presentado en el PET, el tramo de la ruta 9 norte dentro de la provincia de Córdoba aparece como una ruta nacional que precisa requerimiento de inversión. En este sentido, dentro del modelo deseado de territorio, se plantea como el proyecto la realización de una autovía en dicho tramo. A su vez, se propone potenciar a la ciudad de Jesús María como “áreas urbanas alternativas” a la ciudad de Córdoba. Dentro del modelo actual de territorio, se reconoce a los alrededores de la ciudad de Jesús María como una zona importante en la producción agropecuaria, y la zona este de los departamentos de Totoral, Río Seco, Sobremonte y Tulumba principalmente, es reconocida como zona de avance de la frontera agraria que se encuentra bajo amenaza de degradación del suelo.

En relación al PET provincial del año 2008, en el marco del Plan Vial n°1 se propone la construcción de una autopista “Córdoba-Región Norte y NOA” en los corredores de las rutas

nacionales 9 y 60, que conectaría las localidades de Córdoba, Jesús María, Villa del Totoral, Villa María de Río Seco y Lucio V. Mansilla (PET Córdoba 2008: Pág. 64). Dentro de este Plan Vial, se busca aumentar la accesibilidad entre los Centros o Nodos Urbanos y los de Producción, provinciales y regionales, y se estiman para el plan en general 821 millones de pesos, financiados por la nación principalmente. Cabe destacar que en el mapa del territorio deseado en infraestructura de este PET, estos tramos de rutas nacionales vinculados a la propuesta de autopista se encontrarían relacionados mediante un nuevo corredor que formaría parte de la propuesta de corredor bioceánico dentro del país y que conectaría la frontera de la provincia de Catamarca y Chile, con las fronteras hacia el Paraguay, Uruguay y Brasil.

Desde su primera presentación en los planes territoriales hasta la actualidad, la propuesta de la autovía/autopista sobre la ruta 9 norte ha sido un tema de disputa entre los diferentes actores sociales de la provincia de Córdoba. Entre los principales agentes que piden con urgencia el tramado de la autopista podemos mencionar la FECOTAC, el CEDAC, representantes del Centro Comercial de Jesús María, Sociedad Rural de Jesús María, “productores autoconvocados” del norte de Córdoba, el presidente de la Bolsa de Cereales de Entre Ríos (Informe de la Bolsa de Cereales 04/2010, La voz 22/3/2010). Resulta interesante retomar que estos últimos plantean la construcción de esta autopista como una de las obras prioritarias para las entidades empresariales dentro de la región centro (Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos).

En octubre del año 2011 el gerente de Planeamiento de Vialidad Nacional Fernando Abrate, declaró que se buscaba tener listo en los siguientes 180 días el proyecto para la ejecución de la autovía, con un monto de aproximadamente 700 millones de pesos, sumado a los 600 millones que la nación invertiría para el ensanchamiento de la ruta 9 entre Sinsacate y Santiago del Estero (La voz del interior 28/10/2010). Las inversiones realizadas por el Estado nacional en esta ruta parecen haber desaparecido a partir del año 2010, ya que la última licitación pública que aparece para dicho tramo es la que se realizó en enero de ese año para la construcción del campamento de control en la localidad de Sinsacate (Licitación Pública N° 156/2010, Vialidad Nacional). Las licitaciones anteriores a esta corresponden al año 2008 realizadas con fondos provenientes del préstamo 7242 – AR, para la construcción de un puente sobre el arroyo San Miguel en el KM 898,61 cercano al límite de Córdoba-Santiago del Estero por el monto de \$ 41.000. (Licitación Pública N° 82/2008 Vialidad Nacional). A su vez en el 2008 se realizó una inversión para obras de bacheo en la ruta nacional 60 y en el empalme entre esta y la ruta nacional 9 norte en la zona de Villa del Totoral. (Licitación Pública 18/2008). En el año 2005 se publicó el llamado a licitación para el año 2006 para obras de recuperación y mantenimiento de la malla 204 del sistema C.Re.Ma. que abarca el tramo de la ruta nacional desde Jesús María hasta el límite con la provincia de Santiago del Estero. Dicho tramo tiene un total de 155,39 km y la garantía de oferta por la cual se licitan las obras es de \$ 380.863,00 (Licitación Pública N° 55/2005, Vialidad Nacional).

Resulta interesante destacar que en mapas e informes de Vialidad Nacional, el tramo de la ruta 9 comprendido desde el inicio en el sur provincial hasta el cruce en el norte con la ruta nacional 60 es considerado como parte de un corredor bioceánico que une el paso de San Francisco (límite con Chile) con el Puerto de Buenos Aires y con los pasos internacionales del Puente Artigas (límite con Uruguay) y Paso de Los Libres (límite con Brasil).

En una entrevista realizada a Peirotti<sup>3</sup>, este destaca la necesidad de consolidar la infraestructura vial en relación al Plan Estratégico Territorial el cual plantea la necesidad de crear corredores bioceánicos transversales y de consolidar la conectividad interna del país para alcanzar a todos

<sup>3</sup> Administrador General de la Dirección Nacional de Vialidad, Ing. Nelson Periotti.



los núcleos productivos con el objetivo de comercializar más eficientemente los productos con el exterior. De esta manera, Peirotti afirma: *“La economía local y regional tiene, de esta forma, vías eficaces para la salida de sus productos hacia otras regiones del país o hacia el exterior, y la población accede a los bienes y servicios necesarios para garantizar una buena calidad de vida en un contexto de complementación e integración entre las distintas comunidades del territorio nacional”* (Entrevista a Peirotti. *Revista Vial* 85 7/11/2011). A su vez, en dicha entrevista, entre las principales obras a ser realizadas a corto plazo se menciona la Autovía de la Ruta Nacional N° 9 entre Juárez Celman y el empalme con la ruta nacional N° 60.

El Plan Estratégico Territorial provincial plantea a su vez la necesidad de desarrollar el corredor de la Ruta Provincial 17 hasta el empalme con la Ruta Nacional 38, como supuesto corredor “turístico” hacia el oeste provincial. Sin embargo, la ruta 17 resulta la alternativa vial hacia el puerto de Rosario sin tener que atravesar la capital provincial.

Asimismo, dicho plan vial estima la pavimentación de una parte del norte provincial, en tramos de las rutas 21 (desde Quilino a San Pedro Norte), 22 (desde San Francisco del Chañar hasta conectar RN60), tramos desde San José de la Dormida a las Arrias y desde Obispo Trejo a las Arrias -Sebastián El Cano. La pavimentación en zonas rurales resulta clave para la circulación de lo producido hacia los centros de acopio y los puertos para la exportación.

Es necesario tener en cuenta que en las zonas alejadas de los puertos –como es el caso seleccionado- el impacto del flete en la producción es alto. Durante la campaña 2009/2010 el flete representó el 26% de los ingresos brutos de producción de maíz en productores de la zona de Jesús María, específicamente en el caso de la soja, el impacto del flete fue del 12,8% del ingreso bruto para los productores del Norte (Garzón et al. 2011: 14). De allí la importancia en mantener una estructura vial que disminuya todas las problemáticas que puedan llegar a incrementar los precios de traslado de la producción.

## Conclusiones

A modo de cierre, a partir de lo desarrollado en este trabajo podemos decir que la infraestructura se constituye como un eje clave para las ecuaciones de rentabilidad en la incorporación de tierras que antes eran consideradas marginales. En este sentido, la profundización del modelo del agronegocio como sistema agroalimentario en nuestro país.

Al analizar la proyección realizada para el sistema vial del norte cordobés pudimos dar cuenta del papel de los Estados nacional y provincial como agentes claves para la construcción de infraestructuras que generen condiciones materiales necesarias para la “fluidez territorial” que requieren los capitales hegemónicos actuales. En este sentido, la política estatal busca reforzar la infraestructura con el objetivo de garantizar ciertas condiciones de producción dentro del territorio la cual consolida un modelo de concentración y exclusión, beneficiando a determinados sectores de la población.

## Bibliografía

APARICIO, Susana y BENENCIA, Roberto. (2001). Antiguos y nuevos asalariados en el Agro Argentino. Buenos Aires: La Colmena.

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel. (2005). El Campo Argentino en la Encrucijada: Estrategias y Resistencias Sociales, Ecos en la Ciudad. Alianza Editorial.

GIARRACCA, Norma y TEUBAL, Miguel. (2008). Del desarrollo agroindustrial a la expansión del “agronegocio”: el caso argentino. En B. (. Mançano Fernández, Campesinado e agronegocio na América Latina: a questão agrária atual. Sao Paulop: CLACSO. Expressão Popular.

SANTOS. (2000). La naturaleza del espacio. Barcelona: Ariel.

SANTOS, Milton y SILVEIRA, María Laura. (2001). O Brasil, território e sociedade no início do século XXI. Rio de Janeiro: Record.

SANTOS, Milton y SILVEIRA, M. L. (2010). Nuevo orden espacial de la globalización: encrucijadas y horizontes. Revista de Geografía Espacios.

TEUBAL, Miguel y RODRIGUEZ, Javier. (2002). Agro y Alimentos en la Globalización: Una Perspectiva Crítica. Buenos Aires: La Colmena.

### **Fuentes**

Censo Nacional Agropecuario. INDEC 1988 y 2002.

Consortios Regionales de Experimentación Agrícola (CREA)  
<http://www.redcrea.org.ar/aacrea/site/PortalInstitucional-internet/index.html>.

Departamento Colón. Provincia de Córdoba. Caracterización del Sector Agropecuario. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentos, Provincia de Córdoba.  
<http://magya.cba.gov.ar/uploaded/Colon%202009.pdf>

Licitaciones públicas Vialidad Nacional: 156/2010, 82/2008, 18/2008; 55/2005.

Plan Tecnológico Regional INTA 2011.

Sociedad Rural Jesús María [www.srjm.org.ar](http://www.srjm.org.ar).

Plan Estratégico Territorial (Nacional) 2008.

Plan Estratégico Territorial (provincial) 2008.

## Redes socio-técnicas en torno a la Denominación de Origen en Tandil. Un análisis de funcionamiento e incertidumbres

BRUNO, Mariana Paola <sup>1</sup>  
GHEZÁN, Graciela <sup>2</sup>  
CENDÓN, María Laura <sup>3</sup>

### 1. Introducción

Argentina durante los últimos años ha tendido a fomentar el Agregado de Valor de los productos derivados del Sector Agropecuario, como uno de sus ejes centrales para el desarrollo del territorio. En este sentido, varias son las normas públicas implementadas desde el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca (MAGyP). Entre ellas las Denominaciones de Origen (DO) e Indicaciones Geográficas (IG) constituyen herramientas que resguardan la calidad del producto cuando deriva de su vínculo con el territorio.

Se originan en Europa Mediterránea para valorizar los productos que se caracterizan por ser auténticos, naturales y cuidar a las personas y al ambiente (Fernández Ibiza, R. Varó García, A. 2010). A fines del siglo XX, estas iniciativas se comienzan a aplicar en nuestro país como estrategia comercial para los vinos de la región de Cuyo. Posteriormente con la sanción de las leyes nacionales de Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas de Productos Agrícolas y Alimentarios y su correspondiente decreto reglamentario<sup>4</sup> se establece la normativa para todos los productos derivados del sector alimentario, exceptuando los vinos y bebidas espirituosas.

La ley establece que aquellos productos originarios de una región, provincia, departamento, distrito o localidad, cuyas cualidades se deban exclusivamente al medio geográfico, incluyendo factores naturales y humanos y si todas las etapas del proceso productivo se llevan a cabo dentro del área geográfica, podrán obtener una DO. En el caso de la IG los requisitos son más flexibles, ya que se permite que algunas de las etapas del proceso productivo puedan llevarse a cabo fuera del territorio, y la relación con el mismo puede ser por factores humanos y/o naturales.

Varios son los productos alimenticios originarios de Argentina y de países del exterior, para los cuales los Consejos de Promoción –creados a tal fin- han iniciado los trámites de aceptación ante las autoridades competentes<sup>5</sup>. En la actualidad, solo cuatro han obtenido la certificación correspondiente. Entre ellos el Salame de Tandil es un producto alimenticio con DO a partir del 2011. La obtención de este sello de calidad territorial es el resultado de un largo proceso, en el cual se fue conformando una red socio técnica de actores heterogéneos, en un sistema agroalimentario localizado.

El objetivo del presente trabajo es analizar el funcionamiento de la red socio-técnica a partir de la obtención del sello de Denominación de Origen. Asimismo, se pretende identificar aquellos aspectos que generan incertidumbre sobre la irreversibilidad de la red, con la intención de brindar aportes que contribuyan al fortalecimiento del sistema agroalimentario local.

---

<sup>1</sup> Becaria Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Ciencias Agrarias [marian\\_bruno@hotmail.com](mailto:marian_bruno@hotmail.com)

<sup>2</sup> Docente-investigadora Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Nacional de Mar del Plata [gghezan@balcarce.inta.gov.ar](mailto:gghezan@balcarce.inta.gov.ar)

<sup>3</sup> Investigadora INTA, docente Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata [cendon.maria@inta.gov.ar](mailto:cendon.maria@inta.gov.ar)

<sup>4</sup> En el 2001 se dicta la Ley Nacional N° 25.380/2001 Denominación de Origen e Identificación Geográfica de Productos Agrícolas y Alimentarios. En el 2004 fue modificada por la Ley N° 25966. Recién en el año 2009 se reglamenta con el Decreto N° 556.

<sup>5</sup> <http://www.alimentosargentinos.gov.ar/contenido/valorAr/IGeo.php?secigdo=comision>

En primer lugar se presenta a los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL) como marco de referencia. Su análisis contempla, entre otras dimensiones, la conformación de redes de actores, que son analizadas desde la Teoría de Redes Socio-técnicas, proveniente de la Sociología de la Innovación. Posteriormente, se caracteriza brevemente al SIAL conformado a partir de la actividad porcina en el territorio de Tandil. En tercer lugar, se analiza el proceso de conformación de una red socio-técnica en torno a la obtención de la DO para el Salame de Tandil. Luego se menciona el contenido del protocolo de elaboración. En el siguiente apartado, se analiza el funcionamiento de la red, teniendo en cuenta la actividad del Consejo de la Denominación de Origen del Salame de Tandil (en adelante CDOT) y los cambios experimentados por las empresas elaboradoras de salame. A continuación se mencionan los puntos críticos que generan incertidumbre sobre la evolución de la red. Finalmente se presentan algunas conclusiones.

## 2. Marco Teórico-metodológico

Mientras dominaron las políticas neoliberales sobre el Sistema Agroalimentario, “la producción agraria a nivel mundial, pasa a plantearse para el consumo mundial... incluso en las explotaciones familiares” (Extezarreta, citado por Garat 2013:4), la agricultura se hace cada vez más intensiva por el incremento de la productividad, la estandarización de los procesos productivos y de productos y la producción a gran escala. La nueva lógica de acumulación se caracteriza por las crecientes inversiones de origen no agrario, el incremento de insumos industriales y de servicios y el carácter internacionalizado de la producción, el comercio y el consumo. Si bien ciertos sectores son desplazados ante la dificultad de responder a esta nueva lógica de acumulación, existen algunos productores que ofrecen diversidad de productos con fuerte arraigo local.

A principios del siglo XXI, comienzan a visibilizarse las controversias del modelo dominante de las décadas pasadas. En tanto surgen nuevas posturas sobre el rol del Estado, la regulación de la economía y la participación popular. En el sector agroalimentario se busca preservar la tradición, revalorizando los productos locales y regionales.

En este contexto surge desde una perspectiva territorial, un nuevo enfoque teórico-metodológico en el seno de un grupo de investigadores franceses: Los Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). Estos son definidos como *sistemas construidos por organizaciones de producción y de servicio (explotaciones agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etc.) asociadas, mediante sus características y funcionamiento, a un territorio específico. El medio, los productos, las personas, su saber-hacer técnicas, su comportamiento alimentario, sus redes de relaciones se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria a una escala espacial dada* (Muchnik, J 2006). Constituye una visión sistémica que permite comprender los vínculos entre los alimentos, la historia, la cultura y el territorio, siendo este último la unidad de análisis.

El SIAL a diferencia de otros sistemas productivos, como el *distrito industrial, clusters y sistemas de producción locales* (Yoguel, et. al. 2009), se distingue por su especificidad alimentaria. Garat (2013) manifiesta que el *alimento sintetiza una serie de valores que se exponen en la decisión del acto de comer y representa una complejidad tal que amerita un estudio específico*.

Son varios los productos alimenticios estudiados desde este enfoque como el vino de la costa (Velarde, I et al. 2008), el tomate platense (Garat, J et al. 2008), quesos en Perú (Boucher, F y Requier-Desjardins 2004), el chivito criollo (Perez Centeno, M 2007, 2008), los quesos de Tandil (Nogar, G y Torres, J 2007, 2008; Costabel, Goites y Vega, 2008; Velarde, et. al 2010) entre

otros. En la mayoría de estos casos la acción colectiva de reconocimiento del producto, lo ha llevado de un mismo producto genérico, uno diferenciado.

El enfoque sugiere el análisis de cuatro dimensiones: a) Las redes de actores e instituciones, sus formas de coordinación y de regulación; b) Los procesos de calificación de los productos, normas establecidas y modalidades de implementación; c) los saberes y los procesos de aprendizaje individual y colectivo; d) los recursos locales y los cambios en las condiciones de su existencia (Muchnik, 2006; Ghezán, G et. al. 2011).

Las redes de actores que se configuran al interior de los SIAL, pueden ser interpretadas desde diferentes perspectivas teóricas. Desde la Sociología de la Innovación, Michael Callon (2001, 2008) y Bruno Latour (1998) definen a las redes socio-técnicas como “*el conjunto coordinado de actores heterogéneos (laboratorios públicos, centros de investigación técnica, empresas, organismos financiero, usuarios y poderes públicos) que participan colectivamente en la concepción, elaboración, producción y distribución o difusión de procedimientos para la producción, de bienes y servicios (innovación), algunos de los cuales dan lugar a la transacción mercantil*” (Callon, M. 2008:148).

Callon (2001) propone tres conceptos relevantes para describir y comprender como se ponen en interacción diferentes actividades: *Intermediarios, actores y traducción*. Los primeros comprenden objetos no-humanos (textos científicos, artefactos técnicos, dinero) y humanos, con capacidad de poner en interacción a los diferentes *actores*. Los *actores* tienen la propiedad de definir a otras entidades, a través del *interesamiento* y evitando que sea interesado por otros actores, las dota de una historia y de una identidad. Por su parte, la *traducción* es la operación elemental dentro de la teoría, en la que se ponen en interacción las inscripciones, los dispositivos técnicos y los actores humanos. En general, un actor traduce, es decir define, a varios otros actores entre los cuales se establecen relaciones. Las traducciones se inscriben en intermediarios (soporte material) y son de carácter evolutivas por lo que se establecen redes de traducción. Se trata de establecer un lenguaje común entre visiones o actividades heterogéneas.

Para comprender cómo se establecen y evolucionan las redes, se propone dos conceptos: el de *convergencia* que se refiere al grado de acuerdo logrado por una serie de traducciones y por los diferentes tipos de intermediarios que operan. La convergencia se puede dar por alineamiento y coordinación. Es decir, cuando las traducciones llegan a estabilizarse y los actores se ponen de acuerdo luego de haber transitado por una larga serie de interacciones, especulaciones y *puntos de pasaje obligados*. Y el concepto de *irreversibilidad* se refiere a cuando las traducciones se encuentran consolidadas y por lo tanto, las posibilidades de volver a una situación anterior son menores.

En resumen, las redes se construyen a partir de la existencia de diferentes intereses, visiones y lógicas de acción de los actores, que por medio de sucesivas traducciones logran la convergencia alrededor de intereses comunes. La irreversibilidad de las alianzas se da cuando las traducciones se encuentran consolidadas y por lo tanto, las posibilidades de volver a una situación anterior son menores.

La metodología es cualitativa, basada en la reconstrucción del proceso de valorización del Salame de Tandil en un Sistema Agroalimentario Localizado. Para ello, se recuperan trabajos previos del equipo de investigación y se revisa la documentación disponible (actas, pliego de condiciones, anexos, normativa, video institucional). Además se realizan diecinueve (19) entrevistas semi-estructuradas a: el representante del Consejo de la Denominación de Origen del Salame de Tandil, miembros de la Comisión Nacional Asesora, a diferentes investigadores que participaron en la elaboración de documentos técnicos, a cuatro empresas elaboradoras de chacinados y al director del Instituto Agrotecnico de Tandil.

A partir del marco teóricos señalado, la información se sistematizó en: a) Los recursos locales, los saberes y procesos de aprendizaje; b) El proceso de calificación del producto, teniendo en cuenta los antecedentes (contexto y problematización), la negociación y el acuerdo, identificando a los diferentes actores, las sucesivas traducciones, los puntos de pasaje obligado, y la convergencia de intereses con la construcción de la Calidad del Salame inscripta en el Protocolo; c) el funcionamiento de la red, analizando la dinámica de la red y la traducción del acuerdo en los actores; y d) los aspectos que generan incertidumbre.

### 3. Caracterización del Sistema Agroalimentario Localizado

En el área de Tandil, localizada en el centro sudeste de la Provincia de Buenos Aires, se configura un Sistema Agroalimentario Localizado a partir de los vínculos que se establece entre los recursos, la cultura y el territorio.

Emplazado en la llanura pampeana, cuenca del Salado cuyo límite es el Sistema de Tandilia, con un clima templado continental, caracterizado por la gran amplitud térmica, precipitaciones anuales superiores a los 800 mm anuales concentradas en otoño y primavera, siendo la humedad relativa de 75%, presenta suelos líticos, loésicos y argiudoles que posibilitan, además de la vegetación autóctona de estepa de gramíneas, el desarrollo de especies exóticas como los cardos, tréboles y gramíneas. Se configura un ambiente natural particular para el desarrollo de recursos productivos.

Siendo una zona mixta agrícola-ganadera por excelencia, la agricultura se basa principalmente en la cosecha de trigo, girasol, soja, maíz y sorgo, ocupando el 39 % de la superficie en explotación. Mientras que la actividad ganadera representa el 31%, con dominio de la producción de carne bobina y leche, a ciclo completo, sobre otras especies ganaderas como el porcino. No obstante, Tandil lidera la actividad porcina a nivel regional, favoreciendo el desarrollo de una agroindustria local.

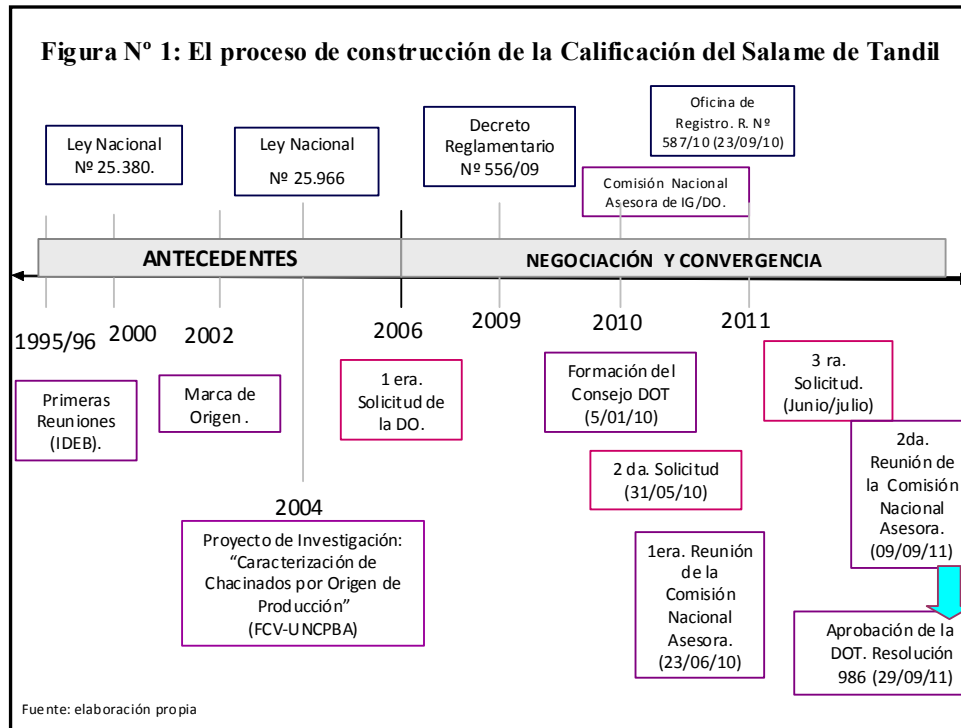
Entre fines del siglo XIX y principios del XX, se radicaron en el territorio inmigrantes italianos y españoles, que traían en su cultura el “saber hacer” sobre la elaboración de chacinados. A partir del intercambio de saberes entre familias de distinto origen y la adaptación de las recetas a los recursos locales, se comienza a producir de manera artesanal la variedad de salame tipo tandilero. Si bien existía elaboradores en el área rural, se fueron asentando pequeños establecimientos (carnicerías y charcuterías) concentradas en el tejido urbano.

A lo largo del tiempo, se fueron transmitiendo las recetas de una generación a la otra, a medida que evolucionaba el producto de acuerdo a los cambios de contexto. En un principio el salame pesaba 3 kg y era denominado “chorizo del campo”; luego hacia la década del 50\`60 por cuestiones de comercialización se fueron ajustando la medida de las unidades. Fue así adquiriendo trayectoria, prestigio y reconocimiento a nivel regional y nacional, generando en los consumidores una asociación directa entre el producto y el territorio.

En este sentido, el *“Salame es el resultado de las condiciones favorables de la zona, la disponibilidad de materias primas en calidad y cantidad, el dominio de técnicas artesanales y el legado de una receta única”* (Protocolo 2011:8).

#### 4. El proceso de calificación del Salame de Tandil, como Denominación de Origen.

El proceso de calificación del Salame de Tandil como DO se desarrolló a lo largo de más de una década. En la siguiente línea de tiempo (Figura N° 1) en la parte superior grafica el desarrollo de la normativa a nivel nacional; y en la parte inferior se volcaron los principales acontecimientos de la trayectoria de la red socio-económica.



Los primeros intentos de calificación de productos regionales se remontan a los años `90, a partir de la articulación entre actores locales y externos a Tandil. Surgen las alternativas de establecer una DO para el territorio y/o una Marca de Origen. Si bien ambas iniciativas no prosperaron, queda instaurada la potencialidad que tienen ciertos productos alimenticios, como ser los quesos y salames, para ser valorizados como diferenciales (Entrevista N° 7).

Posteriormente, se reactiva la propuesta de obtener una DO para Tandil a partir de un proyecto de investigación de la Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (FCV-UNCPBA), denominado "Caracterización de Calidad en Chacinados por Origen de Producción". El objetivo era lograr la estandarización del salame tandilero, tomando como base las características diferenciales respecto a otros provenientes de distintas zonas o regiones de elaboración. Los investigadores interesan a las cuatro fabricas de chacinados de mayor importancia en el territorio, a participar del proyecto. Luego de una serie de controversias se llega a establecer al "salame picado grueso" como el producto más típico y/o representativo de Tandil. Se llevan a cabo análisis físico-químicos, que permiten verificar cierta homogeneidad entre las muestras de los elaboradores, en función de los parámetros seleccionados. Se logra establecer una receta común en lo que respecta a los ingredientes y la forma del producto.

A partir de esta iniciativa, en el año 2006 convergen diferentes intereses en torno a la presentación de la solicitud de una DO para el Salame de Tandil ante la Dirección Nacional de Alimentos (DNA) dependiente de la ex SAGyP (Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca), actualmente Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca. Para tal fin, se crea el Consejo de Promoción de la Denominación de Origen “Salame de Tandil” integrado por las cuatro empresas y la FCV (UNCPBA).

Entre los años 2006 y 2008, la DNA traduce el contenido de la ley, manifestando a través de notificaciones las controversias entre la normativa y la solicitud, desvaneciendo –en términos de Latour (1983)- los intereses. Las principales observaciones estuvieron vinculadas a cuestiones administrativas, como la necesidad de establecer un domicilio legal en la Ciudad de Buenos Aires y designar un representante legal; cuestiones técnicas, como la incorporación de análisis físico-químicos, estudios comparativos y mayor precisión en contenido de la receta y en la localización de las diferentes etapas del proceso productivo.

Posteriormente, con el Decreto reglamentario del año 2009, se genera una nueva traducción de la normativa provocando la reactivación de la propuesta. Ahora son las empresas quienes trabajan en forma conjunta, teniendo en cuenta las observaciones señaladas por la DNA. Se constituye el Consejo Regulador de la Denominación de Origen del Salame de Tandil (en adelante CDOT) como Asociación Civil, se designa un responsable técnico y administrativo, se trabaja en la justificación del área geográfica y se amplía el Consejo interesando a nuevos actores locales. Se llega a mayo del 2010 a presentar una solicitud ante la Oficina de Registro (En adelante OR), creada para tal fin en el seno del MAGyP para obtener la DO.

Según la reglamentación, entre pasos administrativos que conlleva el trámite de registro para obtener el sello territorial, debe ser evaluado por la Comisión Nacional Asesora de Indicaciones Geográficas y Denominaciones de Origen (CNA)<sup>6</sup>. En su primera reunión (junio 2010), la CNA realiza una serie de observaciones al expediente la DO para el Salame de Tandil. Tales como la falta de precisión en el contenido del protocolo y la ausencia de estudios que avalen el mismo. Se cuestiona la circunscripción de los límites geográficos de la zona a proteger, a la división política del partido de Tandil y que varias de las etapas del proceso productivo no se llevan a cabo dentro de la misma, como es el caso de la faena. A su vez, la ausencia de un análisis sensorial genera incertidumbres en torno a la tipicidad del Salame, así como también a la diferenciación con aquellos provenientes de otras regiones.

El CDOT junto al equipo técnico de la OR, comienzan a trabajar activamente para llegar al objetivo de obtener la DO. En función de las recomendaciones de la CNA, los primeros puntos de pasaje obligados consisten en establecer la delimitación geográfica, el análisis sensorial y la reconstrucción de la historia del salame de Tandil. Para lo cual se interesa a nuevos actores y se le define su rol en este proceso.

La reconstrucción de la historia estuvo a cargo del presidente de la Junta de Estudios Históricos de Tandil. Por su parte, el Centro de Investigaciones y Estudios Ambientales (CINEA) de la UNICEN, fue responsable de la caracterización y delimitación del área geográfica a proteger y el Laboratorio de Análisis Sensorial, dependiente de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), de comprobar la tipicidad del producto. Mientras que la caracterización física-química continuó dependiendo del Laboratorio de Calidad de las Carnes, dependiente del Departamento de Tecnología de los Alimentos de la FCV- UNCPBA.

---

<sup>6</sup> En el 2010 se pone en funcionamiento la CNA como cuerpo consultivo, permanente y no vinculante. Entre sus funciones se destaca la de asesorar y promover las IG/DO. En la actualidad, se encuentra integrada por un representante de cada provincia, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, del INPI, INTI, SENASA, CFI, CONAL, INTA y de distintas dependencias del MAGyP.



Además, se requirieron de informes técnicos que permitan corroborar el vínculo entre el producto y el territorio, entre ellos los resultados de la investigación presentada por el Centro IDEB (Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense), sobre “La Estructura del Mercado Local de Chacinados”.

En el desarrollo de estos informes interviene el dinero como fuente de financiamiento, obtenido a través del Programa PNUPD “Promoción de Clusters y Redes Productivas con Impacto en el Desarrollo Regional”. Constituye de esta manera una reserva de valor (Callon, M 2008) en la medida en que es acompañado por órdenes, indicaciones y recomendaciones de las instituciones ejecutoras y promotoras como Secretaria de la Pequeña y Mediana Empresa (Sepyme) y el Centro IDEB.

Paralelamente, se fueron interesando a nuevos actores a formar parte del CDOT. A mediados del 2011, el Consejo queda constituido por: tres empresas integradas “hacia atrás” y “hacia adelante”; dos fábricas de chacinados, dos productores de porcinos, tres de vacunos, el Instituto Agrotecnológico de Tandil y un comercio de productos regionales (Cuadro N° 1). De esta manera se fue ampliando la red de actores, conformada alrededor de un proceso de construcción de elaboración común.

Cuadro N° 1: Miembros del Consejo de la Denominación de Origen del Salame de Tandil

Integrantes del CDOT	Actividad.	Tipo de Socio	Fecha de incorporación al CDOT
Empresa A 	Fábrica de Chacinados	Fundador	05/01/2010
Empresa B 	Despostero y Fábrica de Chacinados	Fundador	05/01/2010
Empresa C 	Productor de Ganado Bovino y Agrícola, Fábrica de Chacinados y Comercio de productos regionales.	Fundador	05/01/2010
Empresa D 	Comercio de productos Alimenticios	Fundador	05/01/2010
Empresa E 	Criaderos de Cerdos	Fundador	05/01/2010
Empresa F 	Criadero de cerdos, fábrica y comercio	Activo	06/12/2010
Empresa G 	Criaderos, fábrica y comercio.	Activo	03/01/2011
Empresa H 	Criaderos de Cerdos	Adherente	30/04/2011
Empresa I 	Productor de bovino y agrícola	Adherente	30/04/2011
Institución educativa 	Instituto de Enseñanza Agropecuaria y Terciaria	Adherente	27/06/2011
Empresa J 	Productor de bovinos y agrícola.	Adherente	27/06/2011
Empresa K 	Productor de bovino.	Adherente	27/06/2011

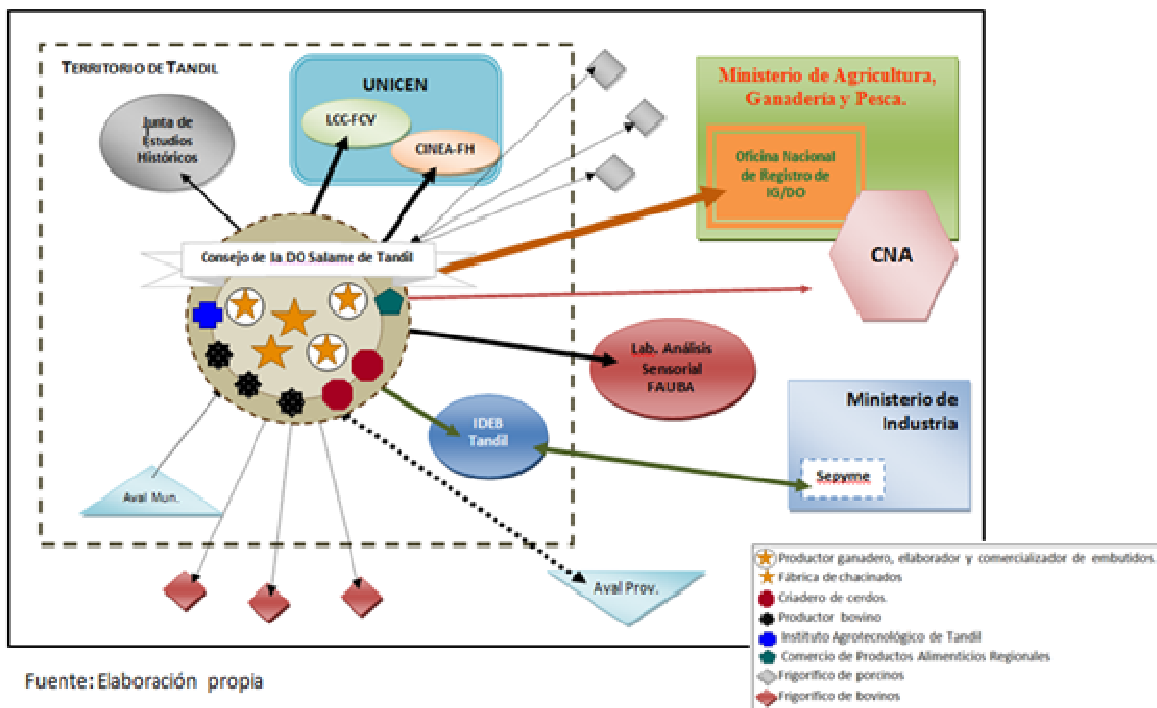
Fuente: Elaboración propia en base al Protocolo de Elaboración. 2011

Como puede observarse en la Figura N° 2 la red socio-técnica queda conformada por el CDOT, como actor central y colectivo integrado por 12 miembros heterogéneos; que se vincula con el equipo técnico de la OR y con la CNA, por medio del asesoramiento y las recomendaciones. El financiamiento del Programa PNUPD pone en interacción al Consejo con la SEPyme e intermedio el Centro IDEB. A nivel local, participan diferentes investigadores (LCC/FCV, CINEA, Junta de Estudios Históricos de Tandil). No obstante, para el Análisis Sensorial se contactó a profesionales extra-locales. En tanto, la relación con el gobierno municipal y provincial, es más débil, limitándose a avalar ante el Ministerio la Solicitud del grupo

empresario. La localización extraterritorial de los frigoríficos de cerdos y de bovinos habilitados para la faena y desposte, genera controversias entre los actores con diferentes visiones, por lo establecido en la ley. Esto se traducirá en un mayor control sobre la trazabilidad de la materia prima.

Finalmente, a mediados del 2011, se realiza una nueva solicitud de la DO para el Salame de Tandil iniciándose un nuevo expediente y por ende, transitando por todos los pasos administrativos contemplados en la normativa.

Figura N° 2: Red socio-técnica en torno a la Denominación de Origen del Salame de Tandil. 2011



Su tratamiento por la CNA generó la traducción de diferentes visiones sobre su aprobación. Algunos manifestaron sus dudas sobre la tipicidad y calidad específica del producto (Entrevista N° 4); otros aluden a la ausencia de frigoríficos en el área protegida (Entrevista N° 5); mientras que la traducción de aquellos, que si bien reconocen la importancia de contar con establecimientos de faena en el territorio, consideran que esta etapa no incide en la especificidad del producto y reconocen y valoran el esfuerzo del grupo emprendedor manifestando la importancia de incentivar este tipo de emprendimiento (Entrevista N° 3), la que ha logrado interesar al resto de las traducciones de recomendar a la autoridad de aplicación las inscripción de la DO “Salame de Tandil”, finalmente obtenida en septiembre del 2011.

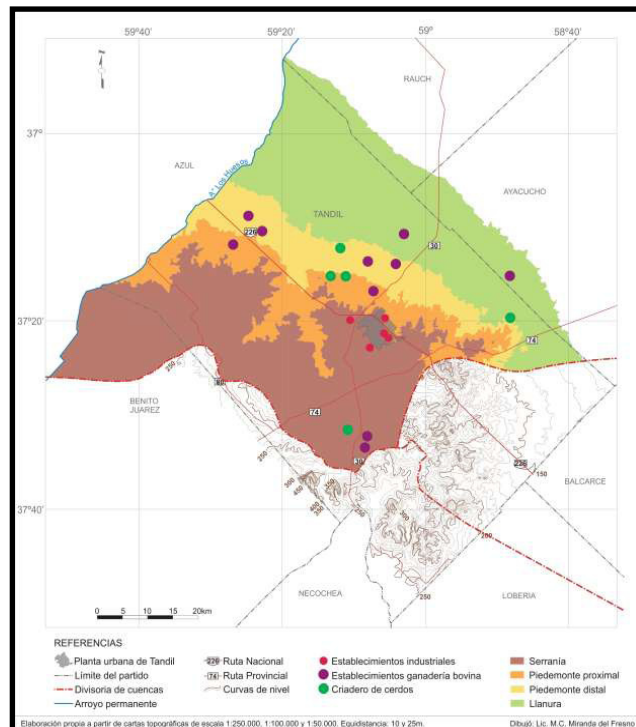
## 5. El protocolo de elaboración

La documentación contempla el pliego de condiciones (Cuadro N° 2) y en el anexo, los informes técnicos que respaldan y justifican al mismo. En resumen, el protocolo establece que el Salame de Tandil es del tipo de embutido chacinado seco definido por el Código Alimentario Argentino. Se obtiene a partir de la mezcla de carne de cerdo, carne bovina y tocino dorsal en diferentes

proporciones contenidas en tripas de origen natural vacunas. La materia prima proviene de la zona geográfica protegida. La misma es definida a partir de la interrelación de diferentes subsistemas, comprende el área que va más allá del casco urbano de Tandil, partiendo de los faldeos nororientales del sistema de sierras de Tandilla hacia la depresión del Salado. Incluye parte del Partido del Tandil y de los partidos de Ayacucho, Rauch y Benito Juárez (Mapa N° 1). Asimismo se establece la tipicidad del producto.

Cuadro N° 2 Contenido del Pliego de Condiciones		
PLIEGO DE CONDICIONES: CONTENIDOS		
1. AUTORIDAD DE APLICACIÓN		
2. DATOS DEL SOLICITANTE		
3. TIPO DE PRODUCTO		
4. PLIEGO DE CONDICIONES	Nombre de la IG/DO	
	Descripción del producto	Normas vigentes
		Procedencia de las materias primas
		Características del producto.
	Zona geográfica	
	Prueba de Origen	Trazabilidad
		Controles del Consejo Regulador
		Responsable del control de la genuinidad
	Método de obtención del producto	
	Vinculo con el territorio	Histórico
Natural		
Humano		
Rotulado		
Volumen comerciable.		
5. BIBLIOGRAFÍA.		
Fuente: Elaboración Propia		

Mapa N° 1: Zona Geográfica de la Denominación de Origen del Salame de Tandil. 2011



Fuente: Protocolo de la Denominación de Origen. Salame de Tandil.

El sistema de gestión de trazabilidad del Salame de Tandil DO, comprende tanto la *trazabilidad de origen* como la *trazabilidad de proceso*. Esta documentación es controlada por el Consejo a través de las Auditoras de Registro. Asimismo se llevan a cabo Auditorías de Proceso (Protocolo, 2011:24). Además, se explica, de forma detallada, el método de obtención del producto. De esta manera, se constituye en el intermediario clave de esta red, alrededor del cual se ha logrado la convergencia de sus integrantes.

En síntesis, el anclaje territorial del Salame es producto de múltiples factores naturales y humanos que han evolucionado a lo largo del tiempo, como han de ser: la tradición en la elaboración de embutidos desde los primeros inmigrantes europeos; la construcción la variedad tandilera a partir de la adaptación de las recetas originales a las materias primas del territorio, la convergencia de procedimientos italianos y españoles y el intercambio permanentes entre las primeras familias elaboradoras; la importancia que cobra la calidad del aire, del agua, la presencia de inviernos largos y con suficiente humedad en el proceso de elaboración. Asimismo, el crecimiento de pasturas naturales que permiten el desarrollo de sistemas ganaderos a ciclo completo.

## 6. Dinámica de la red socio-técnica

### 6.1 Funcionamiento del Consejo de la Denominación de Origen de Tandil

El funcionamiento del Consejo depende en gran medida de las reuniones que congregan a sus miembros. Por un lado se reúnen los encargados de producción en cada empresa traduciendo sus conocimientos al resto de sus pares con el objetivo de acordar una receta en común. Como lo manifiesta el siguiente testimonio, resulta difícil en un principio dar a conocer las recetas:

*“por ahí poner en la mesa las recetas, las cosas que hacíamos, como lo hacíamos, cada uno, o por ahí cada empresa puede creer que es un secreto, y en realidad tenemos que desnudar los secretos, y tener conciencia, digamos de ser leales a lo que hay que ser leal a lo que esta dentro de la asociación”*  
(Entrevista N° 14)

Durante el armado del protocolo, los encuentros se desarrollan mensualmente y los principales puntos de discusión giran en torno al contenido del producto (especies), el secado, la maduración y las características físicas del producto que influyen en el proceso de maduración como son el calibre, el largo del salame y el atado. Siendo el tiempo de maduración y el contenido de especies donde los desacuerdos fueron mayores (Entrevista N° 15). Luego de una larga serie de interacciones, las traducciones logran alinearse en una receta en común. Una vez obtenido el sello de la DO, las reuniones continuaron por el término de un año, ajustando detalles a medida que se elaboraba el salame certificado. Se determina reducir el largo del salame, para disminuir costos (Entrevista N° 13) y se ajustan los parámetros establecidos para liberar las partidas, según la época del año (Entrevista N° 14).

Por otro lado, se reúnen los miembros de la Comisión Directiva, aproximadamente una vez al mes en la sede del Centro IDEB, donde tiene domicilio legal el Consejo. La periodicidad de las reuniones se ajusta al nivel de actividad del mismo. Generalmente asisten los socios fundadores y activos, entre quienes se acuerda el precio del producto, los pasos a seguir por la asociación, la organización de eventos, responder a las invitaciones, la promoción del producto y el abastecimiento de las materias primas. Una vez aprobada por resolución la certificación, las

principales divergencia en las traducciones estaban vinculadas al valor del producto para su comercialización. Si bien, existen diferencias productivas empresariales, no se manifiestan al momento de traducir los intereses.

*“son bastante democráticas las reuniones. Tratamos de dejar de lado el tamaño.... cuando nos reunimos nos despojamos de la empresa a la que pertenece, o del poder económico o del poder de producción y se hablan cosas que tiene que ser.. si especificas a la DO..”* (Entrevista N° 14)

Entre otros aspectos, se determina el rol de la FCV (UNCPBA) como auditor de las partidas. Cada vez que las empresas van a producir salame, los auditores de la FCV-UNCPBA deben verificar el cumplimiento de las distintas etapas del proceso de fabricación y del registro de la documentación de trazabilidad, según lo establecido en el protocolo. No obstante, se hace mayor hincapié en el producto final, listo para la liberación, y en las Planillas de Auditorias, siendo menos frecuentes las visitas durante el proceso. Por su parte, la OR también ha realizado una auditoria, en la cual revisó la documentación vinculada a la gestión de la DO y visitó a los establecimientos de elaboración del salame.

Luego de un año de vida, el Consejo recibe dos Aportes No Reembolsables, de la SEPyme, que son utilizados para solventar los gastos derivados del desarrollo de los informes técnicos y para la compra de equipamiento (pHmetro, equipo para medir la actividad del agua, anemómetro, una balanza, entre otros). En la actualidad, el Consejo se financia básicamente de lo recaudado a través de las cuotas sociales y de eventos. El valor de la cuota comprende un monto básico, equivalente para todos los socios y un importe proporcional a los volúmenes de producción declarados por cada empresa.

*“Te digo en un principio funcionaba bárbaro el Consejo porque lo teníamos aceitado desde arriba, como quien dice.. después una vez que eso se empieza a limitar, hay que buscarle la vuelta para que sea autosuficiente, que hoy en día lo estamos logrando a través de promociones, festivales, todo lo recaudado todo lo que se aporta, esta destinado a financiar las actividades del Consejo”* (Entrevista N° 16)

A partir de la aprobación de la DO, las principales actividades del Consejo estuvieron dirigidas a la promoción, comercialización y difusión tanto del producto como de la herramienta. En este sentido, forman parte de la Comisión Organizadora del Festival de la Sierra, participaron en la Feria Caminos y Sabores, llevan a cabo capacitaciones para vendedores de productos regionales y campañas contra la triquinosis.

## **6.2 La producción del salame certificado**

A partir de la aprobación de la DO por parte del MAGyP, las cinco firmas elaboradoras comienzan a producir el salame según el protocolo. En el Cuadro N° 3 se puede inferir la heterogeneidad de tamaño entre las firmas y la concentración en el volumen de producción. Mientras que la firma de mayor tamaño produce más de 20000 kg anuales, lejos le siguen en importancia dos empresas que producen alrededor de 3800 Kg y por último las dos más pequeñas con menos de 2% de la producción total de salame.

Cuadro N° 3: Volumen de producción de Salame comercializado

	Total de empleados en fábrica (2013)	Volumen comercializado de Salame					
		Sin el amparo de la DO.		Estimaciones bajo el amparo de DO			
		2010		2011		2015	
		Kg	%	Kg	%	Kg	%
Empresa A	8	3.850	13	4.150	13	6.500	14
Empresa B	150	21.000	70	23.000	71	33.000	69
Empresa C	3	733	2	790	2	1.500	3
Empresa F	S/D	550	2	590	2	1.000	2
Empresa G	20	3.820	13	3.930	12	6.000	13
Total	181	29.953	100	32.460	100	48.000	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos en las entrevistas y al Protocolo 2011

En general no registran cambios sustanciales en el modo de producir el producto, dado que en su mayoría se identifican como artesanales.

*...“nuestra empresa es una empresa artesanal, no tenemos un proceso industrializado, entonces no difiere en demasiado a lo que hacemos con otros productos”.... “tenemos las técnicas muy antiguas y se respetan pero tenemos pocas cantidades”.. (Entrevista N° 13)*

Sin embargo, es posible detectar algunos cambios menores en relación a los aspectos físico-químicos del producto, como el calibre, el largo, el tipo de atado y el tiempo de estacionamiento, que lo diferencian del salame común picado grueso que fabrican las empresas (Entrevista N° 11 y N° 13). Estas nuevas traducciones, en algunos casos implicó la resistencia de los empleados...

*“el tipo de atado si era de una o dos lazadas, dándole un poco esa impronta artesanal, y original y que se pueda realizar por todos igual, no. Lo cual fue bastante resistido por los que lo atan”... (Entrevista N° 13)*

En otros, requirió de un mayor control sobre determinadas fases del proceso productivo como es el caso de la etapa de Estufado o, también llamada, Fermentación-secado inicial.

En lo que respecta a la organización de las empresas, los cambios difieren en función del tamaño de las mismas, siendo la de menor dimensión, la que mayores cambios ha experimentado. En este sentido, la práctica adquirida con el sistema de gestión de trazabilidad del Salame de Tandil DO, se traslada al resto de la producción. Asimismo se incorpora personal profesional que contribuye a una mejora en la organización de la fábrica.

*...“hubo que organizarse distinto, pero eso llevo una mejora en el resto de las cosas, porque eso, hoy por hoy, por lo menos llevo planillas de toda la materia prima que entra, de todos los productos que hacen, en que secadero están, vamos avanzando digamos en hacer la misma metodología de trazabilidad dentro del secadero del DOT, de hacerlo en el resto de los productos”.. (Entrevista N° 14)*

La mayoría de las empresas modifican difieren la forma de abastecimiento de las materias primas para el Salame DOT, con respecto al resto de su producción. Dado que el protocolo establece que el origen de las mismas, debe provenir de la zona delimitada y con la trazabilidad

correspondiente, solamente dos empresas integradas “hacia atrás” cuentan con dichos requisitos. Entre ambas suministran al resto de las elaboradoras, no integradas hacia atrás, garantizándoles la trazabilidad de la materia prima. Por lo tanto, se trata de organizar las partidas de producción para que las empresas elaboren aproximadamente en el mismo periodo. Esto permite que las auditorías, también se lleven a cabo en los mismos días.

*“Otras de las cosas que tratamos de reglamentar a través del Consejo.. De tratar de organizar las producciones, bueno mira si vamos a hacer, bueno quienes están? Quienes van a hacer, también para una cuestión organizativa, de movilización de la gente para que ese día lo evoque a el salame de Tandil. Para el que audita no tenga que ir hoy a una fábrica, pasado mañana a otra, y mas que nada para la confección de las materias primas, porque bueno ya que va..... o sea uno siempre busca la funcionalidad y la economicidad de los procesos también, vivimos de esto, de tratar de hacer mas eficiente los proceso productivos al menor costo posible” (Entrevista N° 16)*

En mayor o menos medida, las empresas experimentaron transformaciones en los sistemas de producción y de organización, a excepción de la empresa más joven en trayectoria, en la cual la producción de Salame DOT implicó una innovación desde cero. Desde sus comienzos en el 2008, solo se dedica a la producción de frescos y venta de cortes de porcino.

Tras dos años de elaboración del salame bajo certificación, no se perciben los beneficios económicos. No obstante, los actores involucrados en la producción expresan su satisfacción de haber obtenido la segunda DO del país después del tiempo y esfuerzo requerido, conmemorando el saber hacer de sus antepasados. Resaltan la posibilidad de garantizar al consumidor un producto de alta calidad, diferenciado y vinculado a su origen. Asimismo, la capacidad de asociarse entre pares del mismo sector –colegas y cometidotes a la vez- para definir y compartir objetivos comunes como lo expresan los siguientes testimonios:

*....”si, beneficio inmediato ninguno, por ahí la barrera mas importante que se venció fue por ahí que colegas, que por ahí somos competencia en la calle, poder hablar de objetivos comunes, de poder hablar de ventajas competitivas regionales”. (Entrevista N° 14)*

*.. “yo creo que los beneficios van a venir a futuro. Hemos logrado un punto de partida; en el cual hoy en día el beneficio exclusivo que nosotros tenemos como productores es la protección al poder del nombre, a la diferenciación, y la exclusividad de tener un producto único con DO en el partido de Tandil. ese es el beneficio social, que obtuvimos o sea, de prestigio”. (Entrevista N° 16)*

*.. “ventajas personales pocas, la ventaja es para la ciudad que es la segunda DO del país y que es un emblema del Salame” (Entrevista N° 15)*

## **7. Reversibilidad o irreversibilidad de la red?**

El durante el análisis de las entrevistas se logra identificar ciertos aspectos que generan incertidumbre sobre el funcionamiento de la red. Por un lado, la continuidad de las reuniones de los miembros fundadores y activos, tras la obtención del sello así como la importancia del rol asignado al coordinador y las actividades desarrolladas por el Consejo tienden a la irreversibilización de la red.

Mientras que el casi nulo incremento de la producción de salame DOT vinculado a las dificultades de insertar el producto en el mercado, la ausencia de frigoríficos con escala de faena y habilitación nacional en el territorio protegido, así como las exigencias del protocolo se dirigen hacia la reversibilización de la red.

La evolución de la producción del salame y las dificultades de comercialización se vinculan al costo diferencial del alimento con respecto a otros de su tipo. En este sentido, el mayor tiempo de estacionamiento del producto, en la fase de maduración, genera una merma mínima de un 35%; asimismo la mano de obra especializada para el tipo de atado (manual y de dos lazadas) y el costo de la tripa natural de origen vacuno, agregan un valor adicional al embutido. Un reducido número de consumidores, con cierto nivel adquisitivo y con capacidad de reconocer los atributos diferenciales del producto están dispuestos a pagar entre un 20 a 30% más con respecto a otros del mismo tipo y de la misma marca. Por otra parte, la mayoría de los consumidores de embutidos secos han ido cambiando sus preferencias por chacinados de menor tiempo de estacionamiento y por lo tanto, de menor dureza y más económicos.

Si bien el territorio de Tandil cuenta con un frigorífico de bovinos y un establecimiento autorizado para la faena y desposte de bovinos, porcinos y ovinos, en ambos la capacidad instalada es limitada y la habilitación es categoría B. Esto implica, dada la inscripción en el protocolo sobre los requisitos de los establecimientos faenadores, la necesidad de llevar a cabo esta etapa del proceso productivo fuera del territorio, en establecimientos habilitados por el SENASA y con mayor capacidad de faena. De las cinco elaboradoras, solo dos están en condiciones de afrontar este tipo de costos.

Por último, las inscripciones del protocolo no resultan ser lo suficientemente sencillas como para una rápida aceptación por parte de los actores involucrados. Varios de los testimonios indican la rigurosidad de acuerdo.

*... “porque si bien vos partís de un protocolo que se elaboro a partir de un proceso probado que anduviera funcionando, a veces no se ajusta a todas las empresas. Estamos hablando de empresas que van desde lo muy artesanal a lo muy tecnológico”... (Entrevista N° 14)*

*... “la parte engorrosa que se le genera a la gente que esta haciendo, calcula, entre la carne picada, moliendo las especies, amasado, tener que llevar los registros”.. (Entrevista N° 16)*

Las dificultades para adecuarse al protocolo sumado a los inconvenientes mencionados anteriormente provocan una discontinuidad en la producción y una reducción en frecuencia y número de asistentes a las reuniones.

## 8. Conclusiones

A lo largo del presente trabajo se ha intentado analizar el proceso de conformación y funcionamiento de una red socio-técnica en torno a la Denominación de Origen del Salame de Tandil en el marco de un Sistema Agroalimentario Localizado.

Las condiciones naturales del territorio sumado a la particularidad de la población asentada desde fines del siglo XIX han posibilitado el desarrollo y utilización de recursos productivos agrícolas-ganaderos, configurando un Sistema Agroalimentario Localizado en torno a la producción de chacinados.



La trayectoria y supervivencia del producto a lo largo de la historia, así como su reconocimiento y reputación a nivel regional y nacional influyeron en el surgimiento de la propuesta de valorización de un producto local.

Desde las primeras iniciativas hasta la obtención del sello, se ha conformado una red de actores heterogéneos (elaboradores, universidades, autoridades de gobierno, entidades locales, investigadores). A lo largo de su trayectoria se ha podido observar sucesivas traducciones y puntos de pasaje obligados hasta llegar a la convergencia inscripta en el protocolo. A pesar de las divergentes posiciones durante el tratamiento del expediente por la CNA, las traducciones más fuertes lograron interesar a las autoridades de gobierno para su aprobación.

Una vez obtenido el sello, el funcionamiento del Consejo depende en gran medida de la continuidad de las reuniones de Comisión Directiva, el financiamiento, el desempeño del coordinador y las actividades de promoción y difusión del producto. A nivel de las empresas, si bien no se perciben los beneficios económicos, los entrevistados manifiestan su satisfacción de haber obtenido la segunda DO del país, conmemorando el legado de sus antepasados, así como de la capacidad de asociación y de trabajo en conjunto.

La identificación de puntos críticos en torno al funcionamiento del Consejo, la producción y comercialización del salame, la ausencia de frigorífico y la rigurosidad del protocolo, generan incertidumbre sobre la irreversibilidad, reversibilidad de la red. En este sentido, resulta pertinente reflexionar sobre ¿Cómo interesar a nuevos actores a formar parte del Consejo?, ¿Cuáles son las posibilidades de desarrollar la faena en el territorio?, ¿Qué estrategias de difusión y promoción de la herramienta y del producto implementar?, ¿De qué manera igualar las condiciones sanitarias de las empresas? ¿Cuál es el rol del Estado?

## **Bibliografía**

BOUCHER, F., & REQUIER-DESJARDINS, D. (2004). La Concentración de las queserías rurales de Cajamarca: retos y dificultades de una estrategia colectiva de activación vinculada con la calidad. *Sistemas Agroalimentarios Localizados: proceso de innovación y valorización de recursos locales*. Maipú.

CALLON, M. (2008). La dinámica de las redes tecno-económicas. En H. THOMAS, A. BUSCH, & U. N. Quilmes (Ed.), *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*. (Primera Edición ed., págs. 147-184). Bernal.

CALLON, M. (2001). Redes tecno-económicas e irreversibilidad. *REDES*, VIII (17).

COSTABEL, L., GOITES, E., & VEGA, G. Los productores de quesos de Tandil.

FERNÁNDEZ IBIZA, R., & VARÓ GARCÍA, A. (2010). Las Denominaciones de Origen como herramienta básica para el desarrollo económico, social y medioambiental. *Distribución y Consumo* (114), 55-65.

GARAT, J. J. (2013). El concepto de SIAL como expresión de cambio de época agroalimentario. *VIII Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires.

GARAT, J., OTERO, J., AHUMADA, A., BELLO, G., & TERMINELLIO, L. (2008). El tomate - platense- no tiene la culpa... La experiencia de la revalorización de hortalizas locales en el Cinturón Verde de La Plata. En I. VELARDE, A. MAGGIO, & J. OTERO, *Sistemas Agroalimentarios Localizados en Argentina* (pág. 183). Buenos Aires: INTA DDIB.

- GHEZÁN, G., MATEOS, M., & ACUÑA, A. M. (2005). Alianzas público/privadas para la innovación en el sistema agroalimentario argentino. En *Ediciones INTA*.
- GHEZÁN, G., MATEOS, M., & CENDÓN, L. (2008). Redes y controversias en el proceso de construcción de la calidad en un territorio. Interrogantes para el desarrollo local. *IV Congreso Internacional de la Red SIAL*. Mar del Plata.
- GHEZÁN, G., MATEOS, M., & CENDÓN, M. L. (2011). Redes y controversias en torno a la valorización de alimentos en el partido de Tandil. *En prensa*.
- LATOUR, B. (1983). Dadme un laboratorio y moveré el mundo. En K. KNORR CETINA, & M. MULKAY, *Science Obsrved: perspectivs on the Social Study of Science* (págs. 154-170). Londres.
- LATOUR, B. (1998). La tecnología es la sociedad hecha para que dure. En M. DOMENECH, & F. TIRADO, *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona.
- MUCHNIK, J. (2006). Sistemas agroalimentarios localizados: evolución del concepto y diversidad de situaciones. *III Congreso Internacional de la Red SIAL. "Alimentos y Territorios"*.
- NOGAR, A. G., & TORRES, J. (2008). Sistemas Agroalimentarios Localizados: Procesos de innovación y valorización local. La producción de quesos en Tandil.
- PEREZ CENTENO, M. (2007). *Chivito criollo del Norte Neuquino*. Consultoría realizada para la FAO y el IICA en el marco del estudio conjunto sobre los productos de calidad vinculada al origen., INTA, Chios Malal, Neuquén.
- Protocolo. (2011). *Denominación de Origen Salame de Tandil*. Tandil.
- TOSI, J. C. (2011). *Identificación y Descripción de la zona de influencia de la EEA - Balcarce*. Informe Interno INTA, INTA- Balcarce.
- VELARDE, I., GOGET, C., AVILA, G., LOVISO, C., OROSCO, E., SEPÚLVEDA, C., y otros. (2008). Influencia de la Calidad en el consumo de productos patrimoniales: El caso del sistema agroalimentario del vino de la costa de Berisso. En I. VELARDE, A. MAGGIO, & J. OTERO (Edits.), *Sistemas Agroalimentarios Localizados en Argentina*.
- VELARDE, I., VIMO, P., CORRADETTI, M. A., VERTIZ, P., OTERO, J., RAIMUNDI, J., y otros. (2010). Las nociones de calidad percibidas por productores queseros de Tandil, Argentina: diversidad de estrategias y tensiones en procesos de desarrollo territorial. Parma.
- YOGUEL, G., BORELLO, J., & ERBES, A. (2009). Argentina: cómo estudiar y actuar sobre los sistemas locales de innovación. *Revista CEPAL 99*.

## Ruralidades de Frontera. Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires

GONZÁLEZ MARASCHIO, María Fernanda<sup>1</sup>

POPLAVSKY, Cristian Daniel<sup>2</sup>

MOLTONI, Luciana<sup>3</sup>

GALVÁN, Matilde<sup>4</sup>

BENÍTEZ, Verónica<sup>5</sup>

### Introducción

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “*Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad en partidos del norte de la provincia de Buenos Aires*”, correspondiente a la cartera 2014-2015 y radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Desde este proyecto estudiamos la construcción de territorialidad en áreas rurales, es decir, el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un territorio dado por un determinado agente social, el Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas. Diferentes actores construyen nuevas territorialidades cuando crean o recrean nuevos territorios (Lobato Correa, 1994<sup>6</sup>), procesos que son particularmente dinámicos en zonas rurales de transición donde el territorio no posee una única identidad sino que se encuentra lleno de diferencias internas y de conflictos acerca de la naturaleza de su herencia, del desarrollo de su presente y la proyección de su futuro (Soja, 1996). En este sentido, buscamos interpretar sus dinámicas a partir del análisis de procesos simultáneamente reales e imaginarios, actuales, históricos y virtuales (Soja, 2008), que generan diferentes valorizaciones del espacio y promueven el constante juego de construcción y deconstrucción de territorialidades. En este contexto proponemos analizar procesos socio-territoriales que ocurren en siete partidos rurales del norte de la provincia de Buenos Aires, agrupados en dos zonas. La Zona 1, está compuesta por los partidos de General Rodríguez, Luján, San Andrés de Giles y Carmen de Areco, y con la Ruta Nacional N° 7 como eje de accesibilidad, conforma un claro gradiente de transición entre la ciudad y el campo. La Zona 2, en cambio, integra partidos netamente agrarios del “interior” de la provincia de Buenos Aires, con eje en la Ruta Nacional N° 5: Bragado, Alberti y General Viamonte. Mientras que en la Zona 1 se materializan prácticas provenientes tanto del campo como de la ciudad, restringiendo el desarrollo de ciertas actividades tradicionales en la zona y alentando el desarrollo de otras nuevas, en la Zona 2 se observan transformaciones derivadas de procesos, que si bien se vinculan con fenómenos urbanos, principalmente se originan en dinámicas agrarias y se relacionan con las consecuencias del manejo inadecuado de los recursos.

En este trabajo se presentan las principales tendencias que involucran dichas dinámicas territoriales a partir del análisis de datos secundarios, a la vez que se realiza una primera aproximación a los conflictos generados en consecuencia, en ambas zonas de estudio.

---

<sup>1</sup> UNLu – MAGyP [mfgmaraschio@gmail.com](mailto:mfgmaraschio@gmail.com)

<sup>2</sup> UNLu – UNGS [cdpoplavsky@gmail.com](mailto:cdpoplavsky@gmail.com)

<sup>3</sup> CNIA – IIR – INTA [lmoltoni@cnia.inta.gov.ar](mailto:lmoltoni@cnia.inta.gov.ar)

<sup>4</sup> SsAF – MAGyP [galvanmatilde@gmail.com](mailto:galvanmatilde@gmail.com)

<sup>5</sup> UNLu [biovero@yahoo.com](mailto:biovero@yahoo.com)

<sup>6</sup> En Manzanal, 2007.

## **Dinámicas rurales y urbanas que impactan en el área de estudio en las últimas décadas**

Las zonas en estudio están compuestas por partidos de tradición agropecuaria mixta. En la Zona 1, la expansión de usos del suelo y actividades urbanas (industria, comercio, residencia), han impactado en la periferia del Gran Buenos Aires generando competencia por la tierra y el consecuente incremento en el valor de la misma. Los valores de renta urbana desincentivan las actividades agropecuarias de tradición localizadas en las cercanías de los accesos, donde el costo de oportunidad es menor a la ganancia potencial frente a un fraccionamiento y venta con fines residenciales. No obstante, esta zona también recibe influencia directa de las dinámicas agrarias que se desarrollan en la denominada “Zona Núcleo de la Agricultura”. Se trata de procesos sostenidos de expansión e intensificación de la producción de granos de exportación, en detrimento de la ganadería y de otros cultivos menos rentables.

Estas dinámicas de expansión agraria son las que impactan en mayor medida en la Zona 2, que en las últimas décadas de ha transformado de un perfil ganadero-agrícola a otro netamente agrícola oleaginoso. Entre proceso de transformación productiva se desenvuelve en una zona agroecológica de menor aptitud agrícola y con importantes problemas de deterioro de los suelos (erosión, compactación, pérdida de fertilidad y salinización) por lo que estos territorios se ven a su vez impactados por un importante proceso de desertificación.

Los procesos mencionados generan a su vez dinámicas sociales diferenciadas, mientras que en la zona 1 se observan en los últimos años procesos de atracción de población proveniente del Gran Buenos Aires y tendencias a la urbanización de ciertas áreas, en la zona 2, se registra expulsión de población rural y concentración de la misma en ciudades intermedias o aglomeraciones rurales.

### **a. Los procesos de “agriculturización” y “destambización”**

A partir de los años 60 las actividades agrarias pampeanas comenzaron a experimentar una tendencia hacia la expansión de la agricultura. Los aumentos de la productividad se vieron acompañados por la expansión territorial sobre superficies antes destinadas a otras actividades agropecuarias, extensivas e intensivas. La adopción de las tecnologías de la Revolución Verde en la región pampeana favoreció el ingreso de la soja para su cultivo seguido del trigo, generando así dos cosechas anuales. La difusión del cultivo de soja, alentado desde el Estado y en un contexto internacional favorable, significó un “giro productivo” en el que la biotecnología marcó el inicio de la “nueva Revolución Verde” (Reboratti, 2006).

Según Tsakoumagkos (2008) es posible distinguir cuatro etapas en la evolución de las actividades agrícolas pampeanas. En esta evolución del proceso de agriculturización, el ingreso de la soja corresponde a la segunda etapa y su expansión definitiva, a la cuarta. Sin embargo, más allá del crecimiento productivo y de la innovación tecnológica, hay que destacar que el término agriculturización remite a dos tipos de procesos. Por un lado, agriculturización en tanto desplazamiento de la ganadería bovina -carne o leche- en favor de la agricultura, proceso llamado desganaderización. Por otro lado, agriculturización era un término que involucra un conjunto de cambios técnicos, económicos y sociales denominados a veces "modernización" y a veces "expansión capitalista" del agro pampeano (González et. al., 2007).

Este fenómeno se extiende desde la denominada zona núcleo de la agricultura –norte de provincia de Buenos Aires y Sur de Santa Fe- y alcanza a los ámbitos rurales cercanos a las grandes ciudades. En el área de estudio definida para esta investigación, caracterizada por la producción mixta y de abasto, la expansión de la agricultura granífera impactó en las existencias ganaderas,

tanto de cría como tamberas. La intensidad de esos cambios provocó, en el caso de la ganadería, el desplazamiento territorial de numerosos productores hacia tierras menos productivas o alejadas de los centros de consumo.

En el caso de la lechería, las propias dinámicas del sector alentaron la concentración e integración de la producción. *“Esta actividad fue afectada por diferentes situaciones, de carácter económico sectorial (por ejemplo, la caída en los precios de la leche y el crecimiento de agroindustrias con la consecuente necesidad de incorporación de tecnología) como así también políticas (aplicación de la ordenanza de pasteurización, ausencia de políticas que protejan al productor tambero de las exigencias de las grandes usinas, etc.)”* (Barros et. al. 2005). Ante la desaparición de gran parte de las explotaciones tamberas, la agricultura avanzó sobre esos terrenos, y algunos casos particulares de establecimientos abandonados y con buenas condiciones de acceso, fueron adquiridos por inversores inmobiliarios para su posterior fraccionamiento y reventa con fines urbanos. Por su parte, la agricultura típicamente periurbana –horticultura, ornamentación, aromáticas, etc.- que ha experimentado sucesivas relocalizaciones generadas en la dinámica urbana, pareciera haberse concentrado en algunos partidos específicos del llamado “cinturón verde”, como Moreno, Escobar, Pilar y La Plata (García, 2010). Por otro lado, también una significativa proporción de productores agropecuarios reconvirtieron su actividad, incorporando las prácticas y tecnologías requeridas por los nuevos cultivos, o cedieron su predio para la explotación de terceros (Reboratti, 2005). De esta forma, se han producido transformaciones de diverso tipo en el agro pampeano (Murmis, 1998), comandadas por estrategias tanto de expansión como de resistencia (Gras, 1999). De la mano de las novedosas formas de producción, nuevos agentes (Craviotti, 2008) se integraron a una estructura agraria reducida pero cada vez más heterogénea (Tsakoumagkos, 2000). En efecto, muchos de los nuevos sujetos agrarios provienen de los núcleos urbanos y/o residen en ellos, e invierten capitales generados en otros sectores de la economía. De esta forma, lo urbano se integra en lo rural más allá del uso específico de la tierra.

## **b. La ciudad fuera de la ciudad**

Las formas de estructuración espacial que caracterizan la expansión urbana actual, suelen resumirse en el proceso de fragmentación, esto es, una nueva forma de separación de funciones y elementos socio-espaciales, en la que actividades productivas y usos residenciales se dispersan en las áreas de la periferia urbana.

A medida que esta dispersión ocurre, la ciudad pierde especificidad como unidad geográfica, económica, política y social (Soja, 2008). *“El campo y las zonas residenciales de las afueras de las ciudades, conectadas a través del teléfono, la televisión, el vídeo, el ordenador y otras sucursales de los medios de comunicación de masas, constituyen cada vez más el locus de un mundo compartido y modelado de forma común. Los pueblos y las ciudades son transformados, en sí mismos y de forma creciente, en puntos de intersección, estaciones y cruces dentro de una red metropolitana intensiva...”* (Chambers, 1990: 53)<sup>7</sup>

Chambers, denomina a esa configuración urbana “metro-red”, en tanto la ciudad postfordista crece de manera expandida a partir de las redes intangibles de la sociedad de la información (Castells, 2001). Con la intención de describir gráficamente este proceso, Soja introduce la noción de “exópolis” para caracterizar la reestructuración de la forma urbana. El prefijo *exo-* (fuera) hace referencia al crecimiento de las ciudades «exteriores» y también sugiere la creciente importancia de las fuerzas exógenas a la hora de conformar el espacio urbano en la época de la

---

<sup>7</sup> En Soja, 2008.

globalización. Así, la antigua separación entre un exterior «natural» y un interior urbano «artificial» se debilita y tiende a colapsarse. Los límites de la ciudad se vuelven porosos, impidiendo trazar líneas claras entre lo que se encuentra dentro de la misma en tanto opuesto a lo que se ubica fuera, entre la ciudad y el campo, las zonas residenciales de las afueras y lo que no es ciudad; entre una ciudad región metropolitana y otra; entre lo natural y lo artificial (Soja, 2008).

El ferrocarril, motor del crecimiento lineal en el siglo XIX, y el sistema vial existente perdieron importancia frente a la construcción de nuevas autopistas intraurbanas modernizadas y ampliadas con capital privado, las cuales facilitaron la aceleración del tránsito. De esta forma, las zonas periféricas y periurbanas resultan atractivas para las clases medias y altas, dando lugar a la formación de estructuras de nodos fragmentados que hoy son las más notables en el perímetro urbano (Borsdorf, 2003). Las urbanizaciones periféricas hasta los años 80 se relacionaban con los sectores más pobres de la población. Los llamados elementos celulares (Borsdorf, 2003), que podían ser por ejemplo barrios marginales o viviendas sociales, son desplazados en la actualidad por emprendimientos urbanísticos cerrados y de gran escala destinados a la residencia de los sectores más solventes de la sociedad (Svampa, 2004).

Para el caso específico del Gran Buenos Aires, Torres (2001) afirma que los cambios socioterritoriales ocurridos en Buenos Aires durante la década de 1990, darían inicio a un último proceso de suburbanización, esta vez protagonizado por los sectores medios-altos de la sociedad metropolitana, por lo que lo denomina “suburbanización de las elites”. La nueva dinámica inmobiliaria de los noventa, alentada por la estabilidad monetaria desde 1991, y las escasas regulaciones estatales relativas a la subdivisión de tierras, constituyó uno de los factores que impulsaron el incremento de capital en el sector inmobiliario. En el mismo sentido, Ciccolella (1999) sostiene que durante los años 1990, se registró un avance territorial de los sectores sociales de ingresos medios-altos sobre los sectores sociales populares, como sujetos de la expansión metropolitana y de sus agentes promotores. Este avance, según el autor, genera subcentralidades en las localidades de los partidos de la tercer “corona” del Área Metropolitana de Buenos Aires, que pueden considerarse *edge cities* de la aglomeración y el límite funcional externo del archipiélago urbano en que tiende a convertirse Buenos Aires.

De este modo, nos encontramos con que, además de las actividades productivas de origen urbano que se localizan en la periferia rural y generan riqueza, existe una intensa demanda de tierra con fines residenciales, que generan a su vez elevados niveles de renta que se asemejan a valores urbanos. Asimismo, en estos ámbitos rurales con nuevos usos y funciones coexisten grupos sociales diversos con intereses muchas veces contrapuestos que elevan el nivel de conflictividad en estos territorios de transición rural-urbanos.

### **c. La multifuncionalidad del espacio rural de frontera**

Las zonas de transición entre el campo y la ciudad se manifiestan como espacios en los que se mezclan actividades urbanas y agrícolas que compiten por el uso del mismo suelo (Entrena Duran, 2005). Esa competencia es, para varios autores, un proceso unidireccional, entendiendo que esa integración es transitoria, dado que representa un signo de inexorable urbanización. Una sólida tradición de estudios urbanos, especialmente los referidos a los procesos de urbanización, alentaron el desarrollo de formulaciones que establecían el dominio de la ciudad sobre el campo, en tanto ésta se expandía incorporando territorios antes rurales (Barsky, 2005). Otros autores, en cambio, sostienen que si bien efectivamente se trata de un territorio dinámico que recibe numerosas inversiones, no siempre existe una direccionalidad urbano-rural en estos procesos. Por

un lado, la influencia ejercida es recíproca dado que mientras que la ciudad se expande sobre el campo, a la vez depende de éste ámbito para su abastecimiento (alimentos, materiales, energía, etc.) y para la colocación de sus desechos (Matteucci y Morello, 2006); por otro lado, cuestiones de accesibilidad, ordenamiento territorial y valorización cultural o ambiental se entrecruzan con procesos económicos y demográficos, y en conjunto, reorganizan lo urbano, lo rural y lo rururbano. De esta manera, existen espacios de transición en los que la urbanización no ha avanzado por diversas razones (Barros et. al, 2005) o inclusive se ha revertido (Moltoni et. al, 2008).

Desde la ecología se utiliza la noción de interfase rural-urbana, para indicar que en ese ámbito confluyen dos tipos de fronteras: por un lado, la frontera agropecuaria, que se ubica entre las tierras agrícola-ganaderas y los ecosistemas naturales que las rodean, y por el otro, la frontera urbana, que conforma el periurbano que rodea la tierra urbana consolidada. La interfase rural-urbana se caracteriza, entonces, por mostrar estructuras amosaicadas, cuya composición social es heterogénea y dinámica, fruto de la especulación con tierras, los cambios de uso del suelo hacia actividades de mayor productividad, y el crecimiento de las actividades informales. En estos espacios también se presentan cambios rápidos en los valores y la tenencia de la tierra. Otros rasgos de las zonas rurales de frontera son el elevado precio de la tierra, la competencia entre valores de producción, consumo y preservación y la necesidad institucional de establecer regulaciones en el uso del espacio (Barsky, 2005). *“Estas zonas se caracterizan por su accesibilidad, el precio elevado de la tierra, la intensa competencia entre los valores de producción, consumo y preservación y la necesidad de establecer formas de regulación del espacio.”* (Craviotti, 2007: 752). En efecto, la acción de agentes con diferentes lógicas e intereses se manifiesta en distintas valorizaciones del medio rural de frontera: por un lado, los productores agropecuarios valorizan el suelo como valor de uso y factor de producción; por el otro, los desarrolladores turísticos e inmobiliarios consideran la ruralidad como valor de cambio, promoviendo la mercantilización (Marsden, 1992) y el consumo de los lugares rurales (Urry, 1995). Resultan de interés, entonces, los aspectos cualitativos que conllevan el consumo del espacio rural más allá de sus potencialidades productivas, es decir, el consumo y la construcción de lugares como parte de un fenómeno de neorruralidad local potenciado por el sector inmobiliario (Barros, 2005). En este sentido, el papel de los discursos inmobiliarios y turísticos son tan o más importantes que las construcciones materiales, en tanto contribuyen a conformar imaginarios de “estilo de vida verde” y “ruralidad idílica”, es decir, representaciones sociales del espacio rural basadas en su supuesta desproblematización y estado natural, en el cual se puede vivir con tranquilidad y en armonía con el ambiente (Svampa, 2004). La ruralidad idílica así difundida desde el discurso, y con base en una sólida materialidad de accesos viales rápidos y una amplia oferta de emprendimientos residenciales de todo tipo, construye un atractivo extra-agrario del ámbito rural.

#### **d. Conflictos y fricciones**

La alternancia de usos del suelo agrarios y urbanos en territorios multifuncionales conlleva el desarrollo de actividades diversas y así como la interacción de actores sociales con intereses y necesidades diferentes. Esta coexistencia está poblada de fricciones que en algunos casos se manifiestan como claros conflictos en los que el denominador común lo constituye la escasa intervención (y reconocimiento) por parte de los gobiernos. Craviotti (2007) ha avanzado en el estudio de las tensiones que se establecen a partir de la coexistencia de una ruralidad agraria y

una residencial. Con el objetivo de identificar esas tensiones, realiza dos exploraciones: por un lado, el impacto en el valor de la tierra y por otro, el impacto en el mercado de trabajo.

En esta investigación proponemos analizar estas dimensiones aunque también consideramos que la dimensión ambiental resulta un factor central en cuanto a los conflictos que generan las diferentes lógicas que estrían un espacio rural, rururbanizado y multifuncional.

Las actividades agroproductivas conllevan aplicaciones de agroquímicos, cuya deriva y otras consecuencias de un manejo indebido, impactan en otras actividades productivas así como en actividades vinculadas con el uso residencial. Este problema se complejiza en áreas donde se localizan escuelas o urbanizaciones estables sin que existan zonas de amortiguación ni legislación que delimite los usos. Del mismo modo, las actividades agrarias intensivas provocan emanación de olores y concentración de insectos que afectan el uso residencial localizado en predios vecinos. nEstos fenómenos, si bien han generado numerosos reclamos y movilizaciones organizadas por los habitantes rururbanos, no han sido fehacientemente cuantificados en cuanto a su magnitud e impacto en los seres vivos.

### Caracterización del área de estudio

Los partidos de la Zona 1 presentan variables demográficas y productivas diferenciadas que provocan una esperable heterogeneidad al interior de la zona, reflejo de la transición entre la ciudad y el campo. Por un lado, Carmen de Areco y San Andrés de Giles -a más de 100km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires- presentan un paisaje predominantemente rural con el 80% en promedio de su superficie destinada a actividades agropecuarias y una baja densidad de población, de 13,6 y 20,3 hab/km<sup>2</sup>, respectivamente. Por otro lado, Luján y Gral. Rodríguez -a más de 50 km de la Capital Federal- presentan paisajes semiurbanizados con persistencia de actividades agrarias, principalmente intensivas. Gral. Rodríguez forma parte de la denominada tercera corona de la Aglomeración Gran Buenos Aires, siendo uno de los 8 partidos cuya superficie y población integran parcialmente el aglomerado, aunque no forma parte del mismo (INDEC, 2003)<sup>8</sup>. Con poblaciones mayores a los 85mil habitantes y densidades muy por encima de la media provincial (50,8 hab/km<sup>2</sup> para la PBA) presentan, sin embargo, un importante porcentaje de superficie ocupada por EAP que para Gral. Rodríguez supera el tercio y para Luján casi alcanza los dos tercios. De acuerdo a las zonificaciones agroproductivas del área pampeana, corresponden a tres unidades diferenciadas. San Andrés de Giles integra la *zona agrícola-ganadera del norte bonaerense y sur santafesino*<sup>9</sup>, Carmen de Areco y Luján a la *zona ganadero-agrícola del centro-norte bonaerense* y Gral. Rodríguez a la *zona ganadera del noreste bonaerense*. A su vez, excepto Carmen de Areco, los demás partidos forman parte de la *Cuenca de Abasto de Lácteos* a la Ciudad de Buenos Aires. De este modo, el perfil agrario de estos partidos es diverso, aunque sin duda la agricultura extensiva se ha expandido notablemente en los partidos de consolidada tradición rural.

Los partidos de la Zona 2 presentan mayor homogeneidad a partir de un perfil eminentemente agrario, aunque también pertenecen a zonificaciones diferentes. Los partidos de Bragado y Gral. Viamonte (al igual que Carmen de Areco de la Zona 1) integran la *zona agrícola-ganadera del norte bonaerense y sur santafesino*. Se trata de la llamada “zona núcleo” de la agricultura y constituye un complejo productivo de soja, carne, trigo y maíz, en el que la agricultura (soja)

<sup>8</sup> A pesar de que INDEC aún en el Censo 2010 no incluye a Gral. Rodríguez en el GBA, existe una Ley de 2006 que indica la incorporación de 4 partidos: Marcos Paz, Pilar, Escobar y Gral. Rodríguez, siendo Ruta 6 el límite exterior de dicha aglomeración.

<sup>9</sup> Se utiliza la regionalización agroproductiva realizada por Andrés Barsky (1997) para el área Pampeana. San Andrés de Giles integra la citada zona, como “caso atípico de poliproducción agrícola, carne y leche” (Página 467).



representa aproximadamente el 75% del Valor Bruto de Producción (VBP) y la ganadería un 25%. Las explotaciones ganaderas se dedican en primer lugar a la cría e internada combinadas, en segundo lugar a la cría pura y, en menor medida, a la producción de leche. El partido de 9 de Julio, en cambio, pertenece a la *zona mixta compleja del noroeste bonaerense y sudeste cordobés*. En este complejo productivo de carne, soja, leche, trigo, maíz y girasol, la ganadería genera la mayor proporción del VBP que la agricultura, no obstante, el proceso de agriculturización ha invertido estos datos, aunque la ganadería continúa siendo importante en la zona. Nueve de Julio es el partido de mayor tamaño con 423mil ha de superficie, mientras que Bragado y General Viamonte le siguen con más de 200mil ha cada uno. Aunque con diferente cantidad de EAP, tanto en 9 de Julio como en Bragado, la superficie ocupada por las mismas representaba en 2002<sup>10</sup> casi el 90% de sus territorios. En Gral. Viamonte, Carmen de Areco y San Andrés de Giles también se observa un perfil eminentemente agrario con más de tres cuartas partes ocupadas por EAP.

**Tabla N° 1. Partidos de área de estudio, principales datos seleccionados**

Zona	Partido	Población	Superficie (km <sup>2</sup> )	Densidad	Cantidad de EAP	Superficie ocupada por EAP (%)
Zona 1	Carmen de Areco	14.692	1.080	13,6	211	82
	General Rodríguez	87.185	360	242,2	66	58
	Luján	106.273	800	132,8	90	34
	San Andrés de Giles	23.027	1.135	20,3	250	79
Zona 2	Bragado	41.336	2.230	18,1	619	89
	General Viamonte	18.074	2.150	8,4	460	76
	9 de Julio	47.733	4.230	11,3	1.069	88

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos CNP 2010 y CNA 2002.

La evolución demográfica de los partidos en estudios muestra una clara diferencia entre los de la zona 2, con un comportamiento estable desde 1960 y un muy leve incremento en el último período intercensal, y la zona 1, especialmente de Luján y Gral. Rodríguez, con un incremento creciente y sostenido desde la segunda mitad del siglo XX a la actualidad. Carmen de Areco y San Andrés de Giles se comportan como los partidos de la zona 2 y junto con Gral. Viamonte apenas representan la mitad de la población de Luján para el año 2010. El estancamiento demográfico de la Zona 2 se traduce en un claro envejecimiento de la población que se refleja en el Índice de Dependencia Potencial (IDP) que en los tres partidos supera en más de 5 puntos la media provincial y en 9 de Julio lo hace por 10.

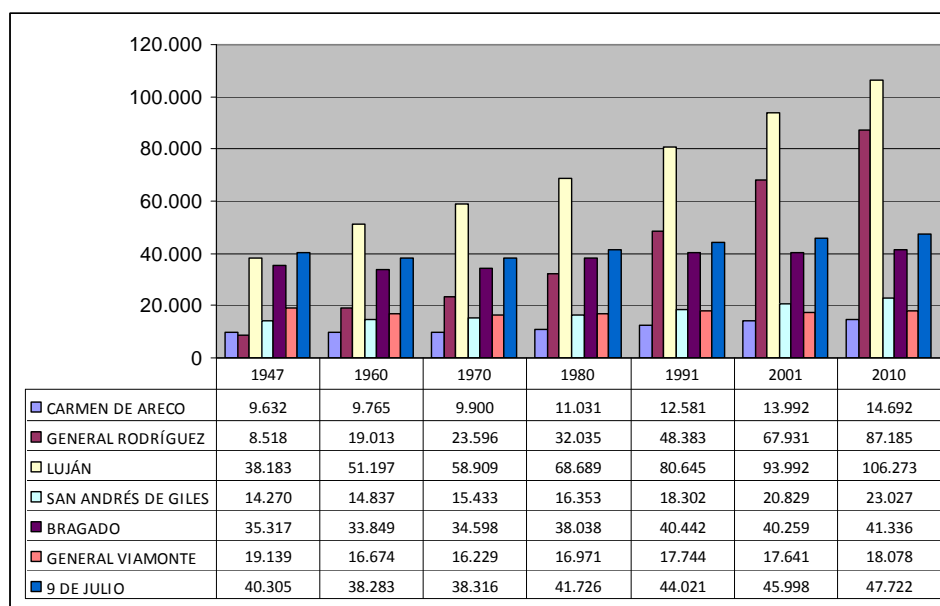
La zona 1 en cambio, presenta un IDP más bajo, con los valores más altos para Gral. Rodríguez y San Andrés de Giles y se destacándose el caso de Luján como el partido menos envejecido.

Respecto a la localización de la población, en ambas zonas prevalece la población urbana, con un peso importante de las ciudades cabeceras de cada partido. Sin embargo, la población urbana tiene un peso diferenciado, representando para la Zona 1 un 91,6% mientras que para la Zona 2,

<sup>10</sup> Se utilizan datos del Censo Nacional Agropecuario de 2002 dada la inexistencia de estadísticas para años más recientes, tras el fracaso del relevamiento de 2008 por razones de público conocimiento. Entendemos que puedan resultar desactualizados a más de 10 años de su recolección y procesamiento, no obstante, se consideran representativos para los procesos que se intentan mostrar en este trabajo. Durante el transcurso del proyecto se realizará trabajo de campo para el relevamiento de fuentes primarias que den cuenta de la vigencia o no de los mismos.

un 78,7%. En este sentido, la población rural de la zona 2, representa un 21,2% del total, correspondiendo un 15% a rural aglomerada y un 6,2% a rural dispersa. En comparación a los datos del censo anterior, la población rural se ha mantenido estable en la zona, pero con un proceso de relocalización, desde los establecimientos agropecuarios a los pueblos rurales. Esta situación demográfica se vincula estrecha -aunque no únicamente- con la crisis del sistema ferroviario y el proceso de privatización con el consecuente cierre de ramales, ya que todas las localidades de Bragado y de General Viamonte y la mayoría de las de 9 de Julio eran a su vez estaciones ferroviarias hoy desactivadas. A ello se suma el riesgo y la vulnerabilidad frente a las situaciones de inundación y de sequías recurrentes, así como al problema de la desertificación.

**Gráfico N° 1. Evolución demográfica partidos seleccionados**



**Fuente:** Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población de 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

Tabla N° 2. Población urbana y rural en partidos seleccionados

Zona	Partido	Población urbana-rural			
		Rural Dispersa	Rural Aglomerada	Urbana	Total Partido
Zona 1	Carmen de Areco	-	1917	12775	14692
	San Andrés de Giles	4199	2585	16243	23027
	Luján	3461	5449	97363	106273
	General Rodríguez	1870	-	85315	87185
Zona 2	Bragado	868	1898	11525	14291
	Gral. Viamonte	447	812	5027	6286
	9 de Julio	1006	2807	12495	16308
<b>Total</b>		9530	9951	211696	231177

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNP 2010

En la Zona 1, la población rural apenas suma el 8,4% con similar distribución entre aglomerada y dispersa. Los cambios observados para el período intercensal denotan un proceso de urbanización al interior de los partidos sumado a un proceso de crecimiento por migración proveniente del Gran Buenos Aires. Si se comparan los datos relevados en los censos agropecuarios de 1988 y 2002, se observa una sensible reducción del número de EAP en todos los partidos, aunque nuevamente encontramos comportamientos diferentes entre las dos zonas de estudio. Se destacan Luján y Gral. Rodríguez por presentar los descensos más pronunciados, aunque esperables ante los procesos de expansión urbana mencionados. Por otro lado, Carmen de Areco y San Andrés de Giles registran decrecimientos por debajo de la media provincial en el total de EAP, pero con un notable incremento de la superficie ocupada por los establecimientos agropecuarios.

Tabla N° 3. Evolución de las EAP y la superficie ocupada en partidos seleccionados

Zona	Partido		1988	2002	%
Zona 1	Total PBA	EAP	75.479	51.116	-32
		ha	27.282.510,1	25.788.669,5	-5
Zona 1	Carmen de Areco	EAP	245	211	-14
		ha	75.762,8	88.477,7	17
	General Rodríguez	EAP	217	66	-70
		ha	30.709,5	20.774,7	-32
	Luján	EAP	441	90	-80
		ha	62.844,1	26.860,6	-57
San Andrés de Giles	EAP	423	250	-41	
	ha	72.016,7	89.308,5	24	
Zona 2	Bragado	EAP	989	619	-37
		ha	201.313,7	198.917,3	-1
	General Viamonte	EAP	956	460	-52
		ha	208.676,1	163.532,3	-22
	9 de Julio	EAP	1.459	1.069	-27
ha		408.614,1	373.746	-9	

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNA 1988 y 2002.

Este comportamiento podría explicarse, además de por un proceso de concentración de las EAP, por un incremento de la superficie apta para actividades agropecuarias vinculado al paquete tecnológico requerido por los principales cultivos. En la Zona 2, observamos comportamientos diferentes para Gral. Viamonte por un lado, y Bragado y 9 de Julio, por el otro. En estos últimos, se registra una disminución similar a la media provincial (32% promedio zona) con reducciones muy leves en la superficie ocupada. De este modo, se infieren modificaciones al interior de la estructura agraria antes que una transformación de la matriz productiva en el área de estudio. Sin embargo, Gral. Viamonte presenta una reducción mucho más acelerada que alcanza el 52% en el total de EAP y un 22% en la superficie ocupada. A pesar de las diferencias en cuanto a cantidad, todos los partidos presentan una distribución similar de acuerdo a las escala de las EAP. El estrato de 0,5 a 200ha presenta mayor concentración con más de la mitad de las explotaciones, de los cuales el 40% corresponde al segmento 50,0-200ha, el 30% al segmento de 200,1 a 1000ha y el 20% al estrato de hasta 50ha. Asimismo, en todos los casos, menos Carmen de Areco, la proporción de EAP menores a 1000ha supera el 90%. Carmen de Areco y 9 de Julio se destacan por presentar 11 y 8 establecimientos, respectivamente, correspondientes al segmento de mayor superficie que ocupan el 56% y 49%, del suelo agrario. Puede inferirse de los datos que predominan en ambas zonas productores de tipo familiar, con superficies menores a las 200ha en un 60% de las EAP; en el caso de Gral. Rodríguez este porcentaje asciende a 71<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Para el área pampeana, estudios sobre EAP familiares han definido como límite superior de la agricultura familiar las 1000ha, en cuyo caso, de acuerdo a lo visto, el 90% de los productores alcanzaría esta categoría.

Tabla N° 4. EAP con límites definidos y superficie ocupada por escalas de extensión

Partido		EAP con límites definidos	0,5-200	%	200,1-1000	%	Más de 1000	%
Total PBA	EAP	51.107	26.895	53	17.882	35	6.330	12
	Ha	25.788.670	2.092.073	8	8.285.507	32	15.411.090	60
Bragado	EAP	619	384	62	189	31	46	7
	Ha	198.917	30.736	15	82.572	42	85.610	43
General Viamonte	EAP	460	267	58	150	33	43	9
	Ha	163.532	22.540	14	63.025	39	77.967	48
9 de Julio	EAP	1.069	670	63	309	29	90	8
	Ha	373.746	55.564	15	136.322	36	181.859	49
Carmen de Areco	EAP	211	123	58	64	30	24	11
	Ha	88.478	8.379	9	30.617	35	49.482	56
General Rodríguez	EAP	66	47	71	16	24	3	5
	Ha	20.775	3.457	17	7.651	37	9.667	47
Luján	EAP	90	51	57	34	38	5	6
	Ha	26.861	4.853	18	14.942	56	7.066	26
San Andrés de Giles	EAP	250	136	54	92	37	22	9
	Ha	89.309	9.004	10	40.834	46	39.471	44

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNA 2002.

Es esperable que las transformaciones en la estructura agraria que se registran en los últimos años en la región pampeana y en la provincia de Buenos Aires, como consecuencia de los mencionados procesos de agriculturización/oleaginización, hayan impactado en estos partidos con una reducción del número total de EAP en paralelo a un incremento de la superficie promedio de los establecimientos. En este sentido, la evolución intercensal de los datos referidos al régimen de tenencia muestra una tendencia decreciente en cuanto a la propiedad, frente a un importante incremento del arrendamiento y del contrato accidental, con 30% y 32% de promedio zona, respectivamente. Se destacan los casos del arrendamiento en Carmen de Areco y Bragado que se incrementa casi un 60% y, en este último, de los contratos accidentales con el 82% de aumento en el período intercensal analizado.

Tabla N° 5. Evolución de la superficie de las EAP según régimen de tenencia

Partido	Propiedad			Arrendamiento			Contrato accidental			
	1988	2002	%	1988	2002	%	1988	2002	%	
ZONA 2	Bragado	123.678,2	125.733,8	2	22.813,5	36.194,0	59	18.014	21.828,5	21
	G. Viamonte	134.825,4	108.709,3	-19	22.195,6	25.049,0	13	15.126,7	17.066,0	13
	9 de Julio	276.436,1	267.589,5	-3	48.410,7	57.808,4	19	18.286	33.237,5	82
ZONA 1	C. de Areco	50.652,8	60.761,2	20	6.201,0	9.701,0	56	11333	13.416,5	18
	G. Rodríguez	21761,8	11.453,0	-47	3.339,5	6.278,7	88	1519	1.595,0	5
	Luján	43.459,6	19.184,6	-56	4.731,5	7.001,0	48	6354,1	357,0	-94
	S. A. Giles	33.917,9	41.962,0	24	10.807,5	8.108,0	-25	6599,5	33.054,5	401

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNA 1988 y 2002.

Es importante señalar que la toma de tierras, ya sea por arrendamiento o contrato, es característica del modelo sojero, dado que acompaña estrategias de minimización de riesgos climático-hídricos a la vez que contempla el deterioro del suelo a partir de la intensificación de los cultivos y el paquete tecnológico asociado.

Tabla N° 6. Evolución de la superficie de las EAP según usos

Partidos	1988						2002					
	Total superficie EAP	Superficie implantada		Superficie otros usos		Total superficie EAP	Superficie implantada		Superficie otros usos			
		Total	%	Total	%		Total	%	Total	%		
Bragado	201.313,7	123.939,5	62	77.374,2	38	198.917,3	112.720,0	57	86.197,3	43		
G. Viamonte	208.676,1	103.535,7	50	105.140,4	50	163.532,3	63.890,6	39	99.641,7	61		
9 de Julio	408.614,1	160.752,5	39	247.861,6	61	373.746,0	119.588,6	32	254.157,4	68		
C. de Areco	75.762,8	35.662,0	47	40.100,8	53	88.477,7	53.105,0	60	35.372,7	40		
G. Rodríguez	30.709,5	8.457,4	28	22.252,1	72	20.774,7	8.478,0	41	12.296,7	59		
Luján	62.844,1	29.788,8	47	33.055,3	53	26.860,6	17.524,8	65	9.335,8	35		
S. A. Giles	72.016,7	45.616,7	63	26.400,0	37	89.308,5	52.676,3	59	36.632,2	41		

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNA 1988 y 2002.

Respecto a la distribución del uso del suelo, la superficie implantada muestra una leve disminución en los partidos de la zona 2, en el marco de las reducciones de la superficie ocupada por las EAP ya señaladas. No obstante, se observa un incremento de los cultivos respecto a las forrajeras de aproximadamente 20 puntos porcentuales. En cuanto a la superficie destinada a otros usos, la proporción de pastizales se redujo casi a la mitad en Bragado mientras que en los otros dos partidos se mantuvo estable. En la zona 1, la superficie implantada se incrementó reduciéndose la superficie destinada a otros usos exceptuando el caso de San Andrés de Giles que se mantienen prácticamente en las donde se reduce levemente y paralelamente se incrementa la superficie. En términos globales, estos datos también dan cuenta de un proceso de agriculturización que redujo la superficie con forrajes y pastizales vinculada a la ganadería. Al interior de los cultivos graníferos se evidencia para ambas zonas una reducción de los cereales simultáneo al incremento de los oleaginosos. Luján representa un caso particular al registrar una

disminución global que abarca tanto los cereales como las oleaginosas. En San Andrés de Giles, si bien se incrementaron los cultivos de oleaginosos en un 91%, se destaca el aumento de los de segunda ocupación que alcanza el 474%, dejando en evidencia la importancia para la zona de las tecnologías de labranza cero que permiten la doble cosecha anual. En este partido, si bien los cereales no se redujeron, la superficie cultivada de oleaginosas es de casi 40mil hectáreas. Los oleaginosos de segunda también crecieron notablemente para 9 de Julio con un 176%. En Carmen de Areco, en cambio, se observa un incremento de los cereales para grano de primera de un 24% -con más de 14mil hectáreas destinadas a este cultivo- aunque también aumentaron los oleaginosos de primera que con un 156% y un total de casi 30mil hectáreas. Resulta llamativo el caso de Gral. Rodríguez que en un contexto de reducción del 70% de sus EAP entre 1988 y 2002 muestra un incremento del 96% en las oleaginosas.

La ganadería muestra una evolución intercensal claramente regresiva, consistente con los procesos antes descritos. Los descensos más llamativos en cuanto a EAP ganaderas se dan en partidos de la Zona 1: Gral. Rodríguez con -82% y Luján con -84%. El caso de Luján también muestra liquidación del ganado, en tanto en otros partidos el número de cabezas se reduce en menor proporción indicando concentración de ganado. El partido de Bragado muestra un comportamiento similar a Luján. Solo en Carmen de Areco la ganadería parece mantenerse estable con un leve incremento del 8% en la cantidad de EAP y un leve descenso de las cabezas (-3%). En San Andrés de Giles, en cambio se registra un descenso del 38% en las EAP ganaderas pero un incremento del 11% en cuanto a las existencias. Los partidos de 9 de Julio y Gral. Viamonte presentan disminuciones superiores al 40% en la cantidad de EAP con existencias ganaderas y del 28 y 24%, respectivamente, en la cantidad de cabezas totales.

Analizando la distribución actual de las existencias ganaderas, la proporción de ganado bovino se ha incrementado a un 50% de las EAP y un 85% de las cabezas, en los 3 partidos de la zona 2. En la zona 1, los incrementos resultan aún mayores. Los porcinos, en cambio, han perdido participación con el 9% (frente al 20% de 1988) de las EAP, aunque en Bragado continúan concentrando el 21% de las cabezas. Se destaca en 2002 el ganado equino con presencia en el 35/40% de las EAP pero sin superar 2% del rodeo total. Otra actividad en retroceso en el área de estudio es la tampera. En el período intercensal 1988-2002 se registran reducciones del 66% en promedio en la cantidad de EAP con ordeño.

Tabla N° 7. EAP que contratan servicios de maquinarias

Partido	Total		Que contratan servicios		%contratan /total
	EAP		EAP		
Bragado	EAP	619	EAP	380	61
	Superficie	198.917,30	Superficie	176.779,0	89,0
General Viamonte	EAP	460	EAP	227	49
	Superficie	163.532,30	Superficie	63.366,0	39,0
9 de Julio	EAP	1.069	EAP	437	41
	Superficie	373.746,00	Superficie	158.604,0	42
Carmen de Areco	EAP	211	EAP	100	47
	Superficie	88.477,7	Superficie	88.058,0	100
General Rodríguez	EAP	66	EAP	12	18
	Superficie	20.774,7	Superficie	1.098,0	5
Luján	EAP	90	EAP	14	16
	Superficie	26.860,6	Superficie	1.720,0	6
San Andrés de Giles	EAP	250	EAP	47	19
	Superficie	89.308,5	Superficie	28.855,0	32

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNA 2002.

Esta actividad, aunque no superaba el 5% de participación en el total de EAP ganaderas, resultaba significativa particularmente en el partido de 9 de Julio que poseía, en 1988, 145 tambos instalados. No obstante la reducción señalada, dicho partido ha mantenido estable la participación de la actividad tampera en el total global de la ganadería. A pesar de la intensa reducción de la actividad tampera en la zona, según zonificaciones agroproductivas cercanas a la fecha del censo 2002, los partidos presentan aún un perfil lechero significativo con pertenencia a dos cuencas lecheras distintas de la Provincia de Buenos Aires. Por un lado 9 de Julio y Gral. Viamonte forman parte de la Cuenca Lechera del Oeste, y por otro, Bragado conforma la Cuenca de Abasto Norte, junto con Luján, Gral. Rodríguez y San Andrés de Giles.

Respecto a las labores realizadas, tomando el total de las EAP de los partidos, el 51% contrata servicios de maquinaria para el desarrollo de los cultivos. Tomando en cuenta la superficie, para el 60% de las ha cultivadas se contrata algún servicio<sup>12</sup>.

### A modo de cierre...

Tras esta primera caracterización realizada con datos secundarios, podemos afirmar que las dinámicas de agriculturización y expansión urbana impactan notablemente en el área de estudio y han provocado, en las últimas décadas, importantes transformaciones en la estructura demográfica y agraria de estos partidos. La multifuncionalidad de estos territorios rurales de frontera a la que aludimos al inicio del trabajo, se consolida a la vez que genera numerosos conflictos de intereses. A modo de cierre, presentamos una primera aproximación a los conflictos y fricciones identificados para las zonas en estudio.

En primer lugar, hemos mencionado las tensiones que se establecen a partir de la coexistencia de una ruralidad agraria y una residencial, especialmente las vinculadas con el impacto en el valor de la tierra y en el mercado de trabajo (Craviotti, 2007). Estas fricciones son más evidentes en los

<sup>12</sup> Si se toman solo la superficie cultivada, los % superan el 100%, dada las diferentes combinaciones de servicios. Esta superposición del dato también debe tenerse en cuenta al comparar las superficies contratadas con las totales ocupadas por EAP.



partidos de Luján y Gral. Rodríguez por recibir influencia directa de la Aglomeración Gran Buenos Aires, esencialmente por poseer condiciones de accesibilidad que favorecen la integración. La expansión de actividades secundarias y terciarias en estos partidos ha generado empleo y ampliado el perfil productivo de la zona. A la vez, la demanda de espacio residencial, ha provocado el desarrollo de actividades “generadas” (García Ramón y otros, 1995), es decir, ha dinamizado el sector de la construcción y ampliado la oferta de numerosos servicios. No obstante, la demanda de tierra para uso residencial genera procesos de venta y fraccionamiento del suelo, alienta inversiones inmobiliarias de tipo especulativo y eleva considerablemente el valor de la tierra, desalentando las actividades agrarias así como provocando la intensificación de las mismas. Las actividades agroproductivas conllevan aplicaciones de agroquímicos, cuya deriva y otras consecuencias de un manejo indebido, impactan en otras actividades productivas así como en actividades vinculadas con el uso residencial. Este problema se complejiza en áreas donde se localizan escuelas o urbanizaciones estables sin que existan zonas de amortiguación ni legislación que delimite los usos. A la vez, en partidos como Luján donde se han sancionado ordenanzas que restringen el uso de fitosanitarios, los productores imposibilitados de reconvertir o trasladarse, sufren la pérdida de productividad o deben abandonar la actividad.

Otro conflicto se vincula a las actividades agrarias intensivas que provocan emanación de olores y concentración de insectos que afectan el uso residencial localizado en predios vecinos. Esto ocurre principalmente con la avicultura, actividad muy extendida en la zona 1, en función de su prohibición en partidos vecinos. De este modo, mientras que se realizan loteos con fines residenciales, se permite la instalación de galpones para la cría de pollo (o viceversa) sin ningún control de las actividades que se habilitan desde los Municipios.

Otros conflictos identificados en la zona 1 se relacionan con el manejo de residuos y la localización de basurales, que afectan tanto a las actividades residenciales como a las agrarias, al provocar contaminación ambiental por emanación de gases y por infiltración a las napas freáticas. En la zona 2, los conflictos identificados hasta el momento se vinculan al modelo productivo agrario que se ha expandido desde la zona núcleo, en una zona cuyos suelos son poco aptos para la agricultura. Por un lado, el reemplazo de la actividad ganadera o mixta por otra netamente agrícola y capital-intensiva ha provocado el abandono de predios por dos motivos principales: en un caso por parte de productores de tradición ganadera de tambo o cría, que no han podido reconvertir su actividad ni encontrar empleo en la actividad agraria, y en el otro, por productores que han cedido sus predios al manejo de terceros, convirtiéndose así en rentistas. En ambos casos, los productores y sus familias se han trasladado a las aglomeraciones cercanas generando un proceso de despoblamiento de los establecimientos agropecuarios y de concentración en pueblos y ciudades cabeceras. Además de un proceso migratorio, se trata de un proceso de desagrarización, en tanto los productores se ocupan en otros sectores y sus hijos emigran. A la vez, la expansión de los cultivos y la doble cosecha en suelos poco aptos, ha desencadenado procesos erosivos que pueden desembocar en desertificación, implicando la pérdida de extensas superficies de suelo productivo.

En estos partidos de la zona 2, al igual que en los de la zona 1, el avance o retroceso de las actividades y los usos del suelo se realiza sin ningún control por parte del Estado. En efecto, la falta de gestión del territorio es un factor común entre todos los partidos estudiados. La implementación de legislaciones que permitan ordenar el territorio se realiza en forma segmentada y posteriormente a que las actividades se hayan instalado, de modo que resultan meros paliativos, a la vez que poco efecto surten cuando los procesos ya están consolidados o, por el contrario, resultan tan dinámicos que se dificulta identificarlos.

Esperamos profundizar en estos conflictos y en la gestión del territorio vinculada a lo largo de esta investigación.

### **Bibliografía**

BARROS, C., GONZÁLEZ MARASCHIO, F. Y F. VILLARREAL (2005) “Actividades rurales y neorrurales en un área de contacto rural-urbana”, en IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

BARSKY, A. (1997) “La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agroproductiva de la pampa Argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988”, en Barsky, O. y Pucciarelli, A. (Editores) El Agro Pampeano. El fin de un período, FLACSO/ Oficina de publicaciones del CBC, UBA.

BARSKY, A (2005). “El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires”, en Scripta Nova (Actas del VII Coloquio Internacional de Geocrítica).

BORSODORF, A. (2003) “Como modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana”, en Revista EURE (Santiago) v.29 n.86.

CAPEL, H. (1994) “Las periferias urbanas y la geografía. Reflexiones para arquitectos”, en La geografía hoy. Textos, historia y documentación, Materiales de trabajo intelectual, Anthropos, Barcelona.

CASTELLS, M. (2001) La Era de la Información. Vol. I: La Sociedad Red. Ed. Siglo XXI, Ciudad de México.

CICCOLELLA, P. (1999) “Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Bs. As. Grandes inversiones y reestructuración en los años noventa”, en Revista EURE, vol25, n°76, Sgo de Chile.

CRAVIOTTI, C. (2002) “Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la Cuenca de Abasto a Buenos Aires”, en Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario N°6, 89-106.

CRAVIOTTI, C. (2007b) “Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina.” En Revista Economía, Sociedad y Territorio Vol VI, N° 023, Toluca, México, pp. 745-772.

CRAVIOTTI, C. (2008) Los nuevos productores: alimentos de alto valor y reestructuraciones agrarias. Ed. CICCUS, Buenos Aires.

ENTRENA DURÁN, F (2005) “Procesos de Periurbanización y cambios en los modelos de ciudad. Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias”, en Revista de Sociología, N° 75, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

GARCÍA, M. (2010) “Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense”, en Nemirovsky, A. (Coord) Agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Serie Monografías I.

GARCÍA RAMÓN, M. D., A. TULLA I PUJOL Y N. VALDOVINO PERDICES (1995). Geografía rural. Síntesis, Madrid.

GONZÁLEZ MARASCHIO, M. F. (2007a) “Usos productivos y no productivos del ámbito rural. El caso de los partidos de Cañuelas y Lobos (PBA) en la última década”. En actas del Primer Congreso de Geografía de Universidades Nacionales, Facultad de Humanidades, Universidad de Río Cuarto – 4 a 7 de junio de 2007, Río Cuarto, Córdoba.

GONZÁLEZ MARASCHIO, F. (2008) “La frontera entre lo rural y lo urbano. Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares en un área de contacto rural-urbano. Prácticas y representaciones en el caso del partido de Cañuelas 1995-2005”, en Tsakoumagkos, P. (Comp.) Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas, UNLu, Buenos Aires.

GRAS, C. (1999) “Agroindustrias y formas de persistencia de los productores familiares”, en II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Facultad de Ciencias Económicas, UBA.

MANZANAL, M. (2007) “Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio”, en Manzanal, M.; Arzeno, M. y B. Nussbaumer (Comps.) *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos: entre la cooperación y el conflicto*. Ed. CICCUS, Buenos Aires.

MATTEUCCI, S; MORELLO, J (2006) “Efectos ecológicos de los emprendimientos urbanísticos privados en la provincia de Buenos Aires, Argentina”, en Matteucci, Silvia et al, *Crecimiento urbano y sus consecuencias sobre el entorno rural. El caso de la ecorregión pampeana*. Buenos Aires, Orientación.

MOLTONI, L.; BOBER, G. Y F. GONZÁLEZ MARASCHIO (2008) “Transformaciones productivo-poblacionales y conflictos por el territorio en áreas de interfase rural-urbana”, en *X Jornadas Cuyanas de Geografía “La Geografía frente a la necesidad de integrar territorios y voluntades”*, Instituto de Geografía - Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo, 28-31 de mayo, Mendoza.

MURMIS, M. (1998) “El agro argentino: Algunos problemas para su análisis”, en Giarracca N. y Cloquell S. (comp). *Las agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales*. Ed. La Colmena-CLACSO. Buenos Aires. pp: 205-248.

REBORATTI, C. (2006) “La Argentina rural entre la modernización y la exclusión.” En Geraiges de Lemos, A.; Arroyo, M. y M. L. Silveira (Comps.) *América Latina: cidade, campo e turismo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), San Pablo.

REPÚBLICA ARGENTINA, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), Censo Nacional Agropecuario 1969, 1988 y 2002.

REPÚBLICA ARGENTINA, INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.

SOJA, E. (2008) *Postmetrópolis. Estudio crítico sobre las ciudades y las regiones*. Edición traducida y digitalizada por Traficantes de Sueños. Primera edición en inglés, 2000.

SOJA, E. (1996a) *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined*

SVAMPA, M. (2004) *La brecha urbana. Countries y Barrios Privados, Capital Intelectual*, Buenos Aires.

TORRES, H. (2001) “Procesos recientes de fragmentación socioespacial en Buenos Aires: la suburbanización de las elites”, en Seminario de investigación urbana El nuevo milenio y lo urbano, Instituto Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

TSAKOUMAGKOS, P. (2000) “Neodualismo versus Heterogeneidad. La heterogeneidad económica y social de la pequeña producción agraria en la Argentina”. Inédito. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales FLACSO Arg. Bs. As.

TSAKOUMAGKOS, P. (Comp.) (2008) Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas. Ed. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires.

URRY, J. (1995) Consuming places. Routledge, Londres.

## Estudio del paisaje rural de la Pampa de Pocho, provincia de Córdoba, Argentina

MAFFINI, Manuel Alfredo <sup>1</sup>  
GARCÍA, Evaristo Ariel <sup>2</sup>

### Introducción

Para la comprensión de los procesos históricos que fueron amoldando el paisaje de la Pampa de Pocho y convirtiéndolo en un paisaje rural, debe dejarse en claro qué se entiende por “paisaje rural”. Al respecto, Bertrand afirma que “el paisaje no es simplemente la suma de elementos geográficos incoherentes. Es el resultado, sobre una cierta porción del espacio de elementos físicos, biológicos y antrópicos que interactuando dialécticamente los unos con los otros hacen del paisaje un conjunto único e indisociable en continua evolución” (Bertrand, G.; 1968; citado por Manchón y Civit; 1993: 34).

El estudio del paisaje humanizado colabora con la interpretación y comprensión de los vínculos que existen entre el espacio y la sociedad que lo habita y transforma. Sin embargo, su mero análisis no es suficiente para esa caracterización, por lo que es necesario atender al contexto político, económico, laboral, ambiental, evolutivo-organizativo de la sociedad y a “la naturaleza de los actores que están allí presentes y los derechos que disponen” (Claval; 1999: 252).

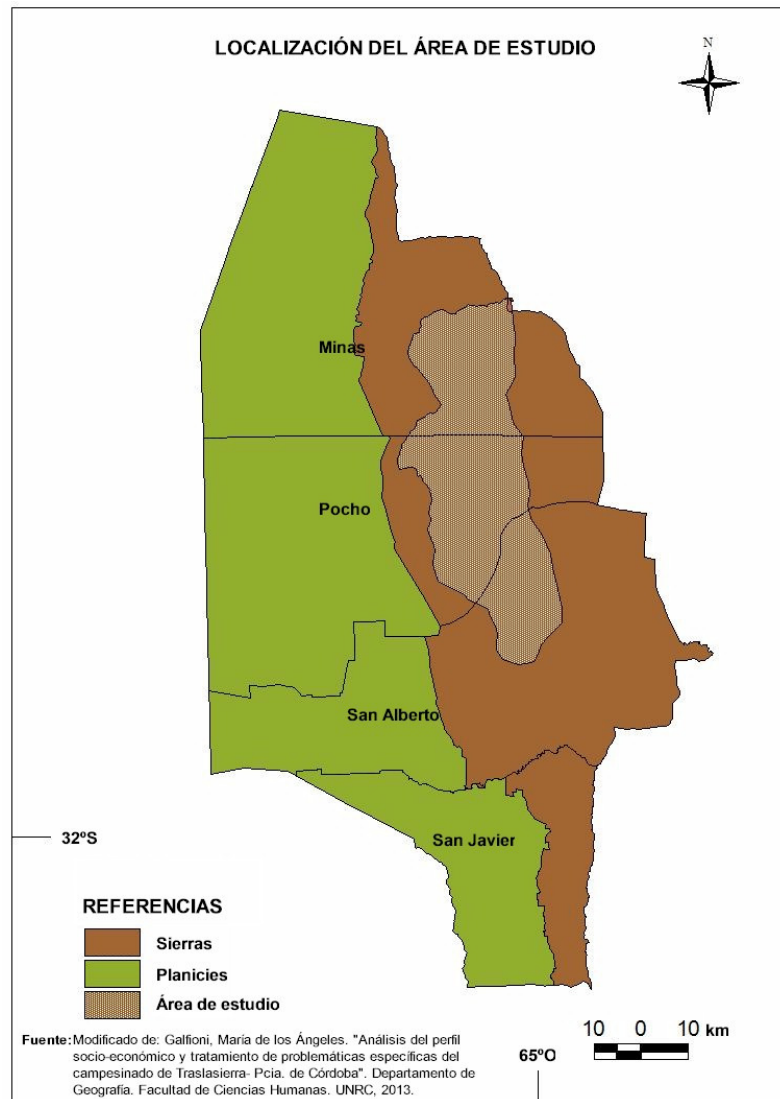
En referencia al área de estudio, se destaca una unidad morfoestructural denominada Pampa de Pocho, perteneciente a la formación de Sierras Pampeanas, que se ubica al sur de la misma y al noroeste de la provincia de Córdoba (Figura N° 1). Se encuentra a unos 1100 m sobre el nivel del mar, por lo que se trata de una planicie de altura. Por su topografía se asemeja a una llanura, de ahí su nombre que significa “gran llanura” en quichua (González et al; 2012: 2). Está limitada al norte por el denominado “Camino de Los Túneles” (Ruta provincial N° 28), y las Sierras de Guasapampa, al Este por las Sierras Grandes, al Oeste por las Sierras de Pocho y al sur por la unión de los ríos Panaholma y Mina Clavero que dan nacimiento al Río de los Sauces (Op. Cit.), configurándose un área de unos 1000 km<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto [manuelmaffini@hotmail.com](mailto:manuelmaffini@hotmail.com)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto [evaristoag82@hotmail.com](mailto:evaristoag82@hotmail.com)

Figura N°1. Localización del área de estudio



Se trazaron tres objetivos que orientaron el proceso de investigación, concernientes a la caracterización de las formas visibles del paisaje rural del área en cuestión y de las actividades económicas que se desarrollan en el mismo; el análisis de las causas y consecuencias que inciden en el paisaje, contemplando los procesos evolutivos de la organización social, política, económica, laboral, ambiental, etc.; y la descripción paisajística explicativa e integral del territorio en cuestión.

A su vez, la metodología constó de tres etapas de trabajo que implicaron la búsqueda y análisis de información en gabinete (bibliografía específica y material estadístico) y en campo (observación directa y entrevistas), la caracterización y síntesis de factores que se materializaron en la organización del paisaje, y la descripción y explicación integral del paisaje rural estudiado.

### Características naturales del espacio estudiado

En lo atinente a las formas materiales del paisaje provenientes del sustrato natural del área de estudio puede decirse que predomina el relieve de sierras y altiplanicie con pendiente hacia el centro de la misma, interrumpidos por paleovolcanes que se elevan hasta unos 500 m sobre el nivel de la planicie.

En la Pampa de Pocho existen suelos sedimentarios, arcillosos y fértiles, pero con escasas corrientes de agua (Vásquez et. al.; 1979). Una mención particular corresponde a las formaciones volcánicas ubicadas hacia el norte de la Pampa de Pocho, caracterizadas como vulcanitas neógenas. Estas formaciones contrastan con la penillanura que las rodea, definiendo un paisaje particular y único (Salguero; 2005). En resumen, predomina un relieve “anárquico”, no observable en otros espacios (Figura N° 2).

En cuanto a las características climáticas, las temperaturas medias anuales oscilan los 17° C. y las precipitaciones disminuyen de este a oeste, con unos 600 mm anuales en el borde este y unos 400 mm en el borde oeste, concentrándose en verano. El relieve y la dirección de los cordones serranos condicionan la variación climática (Op. Cit.). La mayor parte del área serrana no tiene verano térmico, dada la disminución de la temperatura generada con el aumento de la altitud. Predominan los vientos del noreste y este en el verano, y los del oeste en invierno (Vásquez et. al.; 1979). Son característicos, de acuerdo a los testimonios recolectados, los fuertes y regulares vientos principalmente entre agosto y septiembre.

**Figura N° 2. Vista del Cerro Poca, en el departamento Pocho, Córdoba**



Existen registros que indican una disminución progresiva de las precipitaciones en los últimos años. Todo esto justifica la inclusión de esta área en el dominio semidesértico del noroeste de Córdoba, caracterizado por el gran déficit hídrico (Capitanelli citado por Vázquez et. al. 1979; Salguero; 2005).

La hidrografía de la zona de estudio es pobre, destacándose sólo la presencia de una laguna de unas 25 hectáreas aproximadamente, llamada “Laguna de Pocho” que ocupa la depresión central de la Pampa de Pocho y que con el descenso de las precipitaciones va reduciendo paulatinamente su superficie. En ciclos más húmedos, se desprende de la laguna el arroyo Salado o Cachimayo que lleva sus aguas al Río Salsacate.

Desde el punto de vista biogeográfico, el área es parte del distrito Chaco Serrano, perteneciente a la provincia fitogeográfica Chaqueña dentro del dominio Chaqueño (Cabrera; 1976 citado por Salguero; 2005: 24). La altura sobre el nivel del mar y las condiciones climáticas determinan que la vegetación varíe entre formaciones de bosque serrano (entre los 500 y 1300 m) y el romerillal (entre 1300 y 1700 m, cercano al área de volcanes), salpicados por pastizales con palmeras.

Entre las especies que se pueden encontrar se destacan el orco-quebracho, orco-molle, manzano del campo, palo amarillo, tala churqui, tusca, piquillín, moradillo, espinillo, tintitaco, mistol, cardón, quebracho blanco, etc. Un poco más hacia el sur, la formación vegetal se convierte en un arbustal abierto y bajo, con presencia de especies como algarrobo negro y algunos arbustos espinosos como el espinillo, tusca, chañares pequeños, tala churqui y tala árbol (Salguero; 2005).

Por su parte, en el área de la Pampa de Pocho, la formación original se asemeja a una sabana salpicada de palmeras, vegetal sumamente característico del área referida (Terzaga; 1963). Su presencia indica la existencia de un paleoclima mucho más cálido que el actual, que extendió su influencia aproximadamente hasta la provincia de Entre Ríos (hacia el este) y San Juan (hacia el oeste) (Figura N° 3).

**Figura N° 3. Monte nativo en la Pampa de Pocho**





En cuanto a la fauna característica, está representada por especies típicas del distrito Subandino, como la vizcacha, zorro gris, puma, ñandú, y otras como comadreja, murciélagos, gato montés, zorrino, cuis, iguana, lagartos, serpientes (cascabel, yarará), lampalagua, etc. Es un ambiente rico en variedad y cantidad de aves. Es importante destacar también la presencia de la vinchuca, invertebrado transmisor del Mal de Chagas.

### **Alteraciones ambientales**

El proceso de valorización productiva del área involucró una serie de profundas transformaciones que alteraron su fisonomía y equilibrios ambientales. Para desarrollar actividades como la ganadería y la agricultura se llevó adelante un desmonte masivo en este espacio, particularmente intenso luego de las décadas del '50 y del '60. Enormes porciones de sabana con sus palmeras fueron erradicadas, iniciándose la actividad agrícola en la zona, con una fuerte presencia de la producción maicera, cuyo principal destino lo constituía la alimentación del ganado del área. Se repite entonces en esta zona, un ciclo que en la región pampeana había tenido lugar finalizando el siglo XIX.

Puede afirmarse, por otra parte, que aún se mantiene una porción de monte nativo en determinados sectores, incluso dentro de las mismas explotaciones rurales.

Numerosos testimonios correspondientes a los productores entrevistados (sobre todo aquellos que llevan mayor tiempo residiendo en el área), dieron cuenta de lo aseverado. Por ejemplo, hay quienes afirman que desde la época de desmonte masivo de palmeras, se redujeron sensiblemente las precipitaciones en el área, ejemplificando esta afirmación con la existencia de aguadas en sus propiedades, que se mantienen secas desde hace decenas de años.

Otros productores agregan que en aquellos tiempos comenzaron a asentarse agentes foráneos, que desmontaron palmeras y alambraron los campos. Esto lleva a pensar que el desmonte no sólo significó un cambio en la fisonomía del paisaje y en los equilibrios ambientales: también se modificaron las relaciones espaciales preexistentes desde una óptica productiva (se inició una nueva etapa en los esquemas de producción que imperaban en el lugar), sociocultural (se incorporaron nuevos actores a la escena, modificándose los vínculos que existían anteriormente), entre otras.

Otro de los efectos ambientales negativos es la desaparición y/o reducción poblacional de muchas especies típicas de la fauna serrana, según indican diferentes registros históricos. Entre las razones, pueden mencionarse la constante y profunda modificación del hábitat causada por la explotación forestal exhaustiva durante el siglo pasado, las explotaciones agropecuarias extensivas en grandes superficies o los demoledores incendios de los últimos años (Salguero; 2005).

Debe decirse que la caza para consumo familiar es una práctica recurrente, principalmente en sectores donde el hábitat animal ha sido poco modificado, sin embargo significa un bajo impacto ambiental en comparación con las anteriores acciones humanas mencionadas (Berduc, A.J. y Chiaraviglio M.; 2000 citado por Salguero; 2005).

Por otro lado, como ya se ha dicho, el estado de la vegetación en algunos sectores indica una baja utilización de árboles y arbustos para postes, varillas y cercos, y para leña, manteniéndose esos lugares relativamente intactos debido a su inaccesibilidad para el transporte y la baja frecuencia de incendios, “constituyendo una reliquia del patrimonio natural de nuestra provincia” (Salguero; 2005).

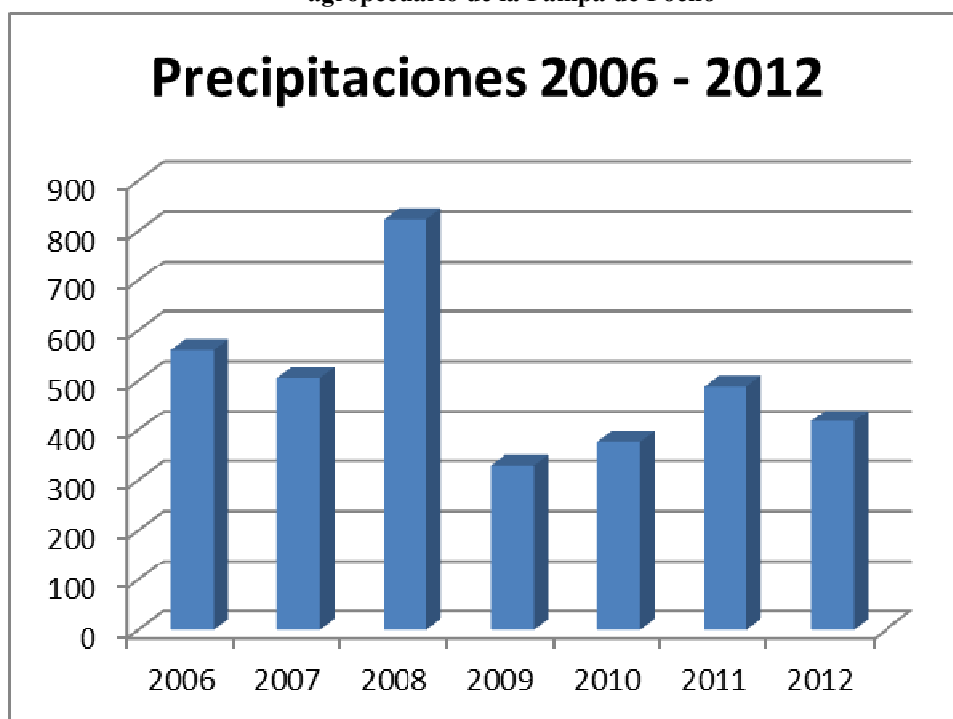
En cuanto a fenómenos de erosión, el viento constituye un agente erosivo por su gran intensidad. Algunos testimonios recolectados indican que, en ocasiones, al depositarse los sedimentos

transportados por el viento, han llegado a la altura de los alambrados, los cuales quedaron ocultos bajo los pequeños médanos formados (González et al, 2012).

Debe tenerse en cuenta que los suelos son diferentes a los de la región pampeana, por lo que la acción antrópica, las condiciones climáticas y de ausencia de agua, lo convierten en un medio frágil. Por lo tanto debería estar sujeto a la implementación de técnicas de conservación a fin de evitar su temprano agotamiento (Op. Cit.).

Otro problema no menor, que podría considerarse como ambiental, es el ya mencionado déficit de agua, que condiciona no sólo las actividades productivas que se desarrollan, sino que también conforma una limitación para el asentamiento humano. Se consigna el caso de un productor entrevistado que mantiene el registro de las lluvias de los últimos años, detallado mes a mes, en el que se observa un acusado descenso (Gráfico N°1).

**Gráfico N°1. Registro personal de precipitaciones entre los años 2006 y 2012 correspondiente a un productor agropecuario de la Pampa de Pocho**



Muchos productores entrevistados brindaron ejemplos acerca de cómo los afecta la escasez de agua: algunos comentan que no pueden ampliar su stock de ganado por las limitaciones que presenta la disponibilidad de agua, viéndose obligados incluso a disminuirlo. Por el contrario, también se han recibido repetidos testimonios de personas a las que el agua no les falta, por lo que se interpreta la existencia de una marcada variabilidad de situaciones.

Pudo registrarse una gran inconstancia de los niveles freáticos, cuestión muy importante si se considera que la mayoría de los entrevistados (94%), se provee de agua de pozo de balde y sólo el 6% dispone de perforación. Un ejemplo muy claro es el caso de una misma propiedad en la que existen seis molinos con niveles freáticos que varían desde el afloramiento en superficie (en la laguna de Pocho) hasta unos 55 metros en el más profundo. De igual manera, debe considerarse la gran heterogeneidad de la calidad del agua en toda la zona barrida. El promedio del nivel freático, de acuerdo a lo que declararon los entrevistados, se sitúa entre 15 y 16 m, aunque la moda fue de 12 m.

## Caracterización socio-económica de las explotaciones

El noroeste cordobés es, desde el punto de vista socioeconómico, una de las regiones más deprimidas de la provincia de Córdoba (Maffini y Maldonado, 2013). En términos generales, la situación social del corredor es de extrema gravedad. Los departamentos Pocho y Minas se encuentran entre los más pobres del país y son los más pobres de la provincia según datos del INDEC: “para 1991 el 46% y el 51% de la población, respectivamente, tenían algún tipo de necesidades básicas insatisfechas” (Salguero; 2005: 27).

Desde el punto de vista productivo, Minas y Pocho se encontraban en 2002 (según CNA) entre los departamentos de la provincia con menor superficie agropecuaria bajo explotación. Para el caso de Minas, sólo el 1% de esa superficie era cultivada (Op. Cit.).

La Pampa de Pocho constituyó un espacio periférico del escenario económico nacional hasta mediados de siglo XX, momento en el que se conformó en un espacio alternativo de la región pampeana, en el que se logró insertar la producción típica de esta última región, extendiéndose así la frontera agropecuaria (González et al; 2012).

Se trata de un área escasamente poblada, si se la compara con otros subespacios provinciales, y con franca tendencia declinatoria (Centro De Estudios De Población y Desarrollo, 2004), coincidiendo esto último con algunos testimonios recolectados. Los pobladores más antiguos aseveran que el “campo supo estar muy poblado, pero con el tiempo la gente grande ha ido muriendo y la gente joven se muda a la ciudad”.

“Los tiempos de apropiación económica de la Pampa de Pocho, son distintos a los de la Región Pampeana, no obstante el resultado es significativamente semejante en cuanto a la configuración del paisaje” (González et al; 2012: 8). Se trata de un espacio que aún no ha sido totalmente incorporado al sistema económico mundial como el de la llanura pampeana. En él todavía conviven actores que reflejan múltiples conductas: productores capitalizados que intentan insertarse en el escenario económico internacional, pequeños productores que apuntan al autoconsumo, explotaciones de todos los tamaños delimitadas física y formalmente (con alambrados o pircas) puestas a producir, explotaciones de todos los tamaños en las que los límites no existen y el ganado caprino “ramonea” a su antojo, productores locales, productores foráneos, gente que reside en su explotación, productores que reside en la ciudad, entre otras tantas.

Sin embargo, puede apreciarse que, lentamente, las relaciones y los vínculos originales van siendo reemplazados por las relaciones de producción existentes en la región pampeana. Así se profundiza el desarrollo agrícola acompañado por un sensible desarrollo tecnológico (normalmente en manos de población foránea), en virtud de la creciente demanda internacional (Op. Cit.).

De las entrevistas realizadas en campo, se observa que los productores que se asentaron recientemente en la Pampa de Pocho, están vinculados a la actividad agrícola, con experiencia en la misma y en la mayoría de los casos pertenecientes a la Región Pampeana. Estos agentes, normalmente más capitalizados, desplazan a los antiguos pobladores, generalmente pequeños ganaderos de bovinos, ovinos y caprinos, tendiendo a reproducir las relaciones de producción dominantes en la región pampeana. En ese contexto, el vaciamiento del campo, “de ninguna manera significa disminución de la superficie bajo cultivo, sino por el contrario, se da el incremento de la misma”, ocupando los campos que antiguamente fueron ganaderos (Op. Cit.: 10).

Por el contrario, en la periferia de la Pampa de Pocho, es decir en los bordes serranos dominados por pendientes más abruptas y afloramientos rocosos en donde los suelos agrícolas no se desarrollaron, aún se conservan espacios con menor transformación humana. Esto no significa

que estos lugares atesoren las condiciones originales del espacio natural, sino que en ellos se desarrollan actividades típicas de otras áreas de las sierras como la ganadería extensiva, la agricultura de subsistencia o ambas. Por ejemplo, en el área ubicada al norte de la localidad de Las Palmas se observa la presencia esporádica de vegas o mallines, permitiendo el crecimiento de algunas pasturas blandas en las zonas más bajas y favoreciendo la crianza de animales como medio de subsistencia.

En cuanto a las características estrictamente productivas, la Pampa de Pocho es un área de producción mixta, en donde se cultiva principalmente maíz, soja y cultivos de forraje para la ganadería. De hecho puede decirse que la principal función que cumplen los cultivos en la región es el uso para consumo animal, principalmente vacuno, durante las épocas en las que el aporte por pastoreo es escaso.

La actividad ganadera es valorada por los habitantes del sector como la principal, aunque se encuentra en declinación por el avance de la agricultura.

El sistema ganadero actual presenta características diversas: los productores trabajan con ganado vacuno, caprino y ovino para la cría, variando el número de animales y las diferentes especies según cada unidad productiva. Esa variación depende tanto de las características económicas, sociales y culturales de cada una, como del medio ambiente en el que se encuentran inmersas.

Coinciden varios productores entrevistados en afirmar que ovejas y cabras necesitan menos cuidados que las vacas, pero estas últimas son más valoradas por ellos mismos, ya que la cría de ganado vacuno significa una especie de “salto de calidad” en la explotación agropecuaria.

En coincidencia con lo que se vino diciendo, Salguero indica que “la práctica de la ganadería caprina tiene en el corredor una marcada constancia histórica desde la llegada misma de los españoles y una consolidación de las usanzas de manejo a lo largo de más de 400 años que se fueron modificando principalmente a raíz de los cambios ambientales, y en los últimos años, a partir de los procesos económicos externos como la industrialización, la concentración de tierras y las demandas del mercado” (Salguero; 2005: 55).

Asimismo debe hacerse una mínima referencia a la actividad forestal que fue de relativa importancia en el pasado. Actualmente la actividad es exigua, pudiendo verificarse la existencia de algunos hornos para la producción de carbón. El uso del monte para leña también es escaso, principalmente para autoconsumo, aunque (especialmente en los meses de invierno) algo se comercializa, para poste, varilla y leña según el estado de la vegetación (Op. Cit.).

En relación al tamaño de las explotaciones agropecuarias se da una gran diversidad. Se entrevistaron productores cuyas explotaciones varían desde 1 hectárea a más de 1000. El promedio la superficie explotada por los productores entrevistados ronda las 438 hectáreas por unidad productiva, número poco representativo si se tiene en cuenta que no se entrevistaron productores cuyas propiedades se acercaran a ese número. En realidad, hay una alta representación de propiedades de entre 10 y 100 hectáreas y otro tanto en las grandes propiedades (más de 1000 ha).

En ese sentido es importante recordar uno de los inconvenientes más significativos que se presentan en esta zona con respecto a la tenencia y propiedad de las tierras. Muchos productores han adquirido su tierra por herencia, motivo por el cual muchas propiedades han sufrido reiteradas divisiones, quedando por debajo del mínimo necesario para la subsistencia de una familia. Esto, sumado a la usual tenencia precaria de los productores, contribuye sin dudas a un proceso de concentración de propiedad en manos de escasos actores económicos. Numerosos puestos y viviendas abandonadas, observados durante el trabajo de campo reflejan lo anteriormente expuesto.

De las explotaciones cuya producción está orientada al mercado, puede decirse que el 89% de los entrevistados de este segmento mantenían explotaciones mixtas, con distintos niveles de integración entre la agricultura y la ganadería. En general, mientras mayor es la explotación, mayores son los stocks de cereales, leguminosas, oleaginosas e incluso gramíneas que pueden comercializarse. No obstante, el principal destino de la producción agrícola se encuentra dentro de las mismas explotaciones: alimentación del ganado bovino. En el restante 11% se realizaba una producción íntegramente agrícola.

En el grupo de productores mencionado existe una alta incidencia de propietarios ajenos a la zona (50%). El trabajo agropecuario es realizado comúnmente por cuadrillas de trabajadores, de diversa procedencia, aunque algunos entrevistados sostuvieron que los productores foráneos tienden a contratar cuadrillas oriundas de sus propios lugares de origen.

Existe, en este estrato de productores, un manejo importante de tecnologías aplicadas a labores como la siembra (siembra directa), así como de técnicas conservacionistas de manejo (rotación de cultivos, barbechos, etc.) y monitoreo profesional sobre los planteles ganaderos. Es común observar en este tipo de explotaciones, importantes instalaciones y equipamiento: maquinaria de diverso tipo y utilidad, silos de almacenaje, silos bolsa, galpones, tinglados, corrales, bretes, etc. Se recibió un testimonio que asevera la existencia de productores que trabajan con riego por pivotes, lo que no pudo ser corroborado en campo pero es fácilmente confirmable observando imágenes satelitales de acceso público.

Por el contrario, en aquellas explotaciones en las que se realizan actividades que pueden considerarse de “subsistencia”, todos los casos entrevistados mantienen producciones mixtas, aunque siempre la actividad más importante es la ganadería, por lo que la producción agrícola es utilizada para forraje (maíz, alfalfa, sorgo, moha, etc). En cuanto al ganado con el que se trabaja, normalmente se posee animales de diferentes especies: porcinos, bovinos, ovinos y caprinos, observándose también la presencia de numerosas aves de corral. No son raros los testimonios de productores que afirman recibir algún tipo de asesoramiento profesional de organismos oficiales, o que participan en organizaciones de tipo asociativistas entre productores del mismo estrato. Este grupo de productores está completamente integrado por gente local y utiliza mano de obra familiar. En cuanto a la tecnología y equipamiento que se utilizan, se cuenta con los implementos mínimos y básicos (instrumentos de labranza tradicional), debiendo, en algunos casos, recurrir a la contratación de terceros para realizar alguna de las labores necesarias en la explotación.

En cuanto a las comunicaciones, en la Pampa de Pocho constituyen un problema, aunque la situación relativa del mencionado subespacio es mejor que la de los espacios circundantes. Se destaca la ruta N° 15, que va desde Cura Brochero a Tanninga (dentro de la Pampa de Pocho) y se extiende hasta Villa de Soto y Cruz del Eje. A su vez, existen numerosos caminos rurales en diverso estado de mantenimiento. A nivel infraestructural son necesarios más y mejores caminos, transportes, sistemas de electrificación y de telefonía (Op. Cit.). Estos factores actúan como condicionantes para que la comercialización de la producción no logre ser eficiente.

### **Hábitat rural y vivienda**

De aquellos productores entrevistados en la Pampa de Pocho cuyas viviendas pudieron observarse, sólo el 7% poseía techo de zinc, mientras que el restante 93% estaban construidas completamente con material. Como rasgo general, la vivienda suele estar rodeada de árboles, con diversas instalaciones adjuntas como gallineros, “enramadas”, tinglados o pequeños galpones. Asimismo, algunas presentaban en su área adyacente molinos, tanques australianos y algunos

corrales con pocos animales. En ningún caso se observó la presencia de huertas aledañas a las viviendas.

No puede establecerse un patrón de orientación de las aberturas principales de las viviendas, pudiendo afirmarse que en la mayoría de los casos se orientan hacia las entradas de las propiedades y caminos principales. Mientras que algunas viviendas extraían agua directamente desde el pozo con balde, otras presentaban instalaciones con tanques y cañerías, extrayendo el agua con bombas eléctricas.

La mayor parte de los casos estaba servida por la red eléctrica, mientras que en algunas propiedades se observaron paneles solares y acumuladores.

En resumen, puede afirmarse que no se observaron en esta zona condiciones habitacionales correspondientes a una pobreza rural manifiesta.

## Conclusiones

Es posible efectuar múltiples lecturas acerca de las transformaciones territoriales que han acontecido en la Pampa de Pocho en los últimos 50 años.

Por un lado, es importante destacar las condiciones situación y emplazamiento en las que se inserta este subespacio, las que lo definen como un espacio periférico de la Región Pampeana, aunque la barrera física que representan las Sierras Grandes entre ambos espacios, dificultó el intercambio fluido entre ellos. Sin embargo, las particulares características físico-naturales de la Pampa de Pocho la convirtieron en un espacio adecuado para el desarrollo de la producción agropecuaria típica de la Región Pampeana. Relieve, clima y suelo, semejantes a los de la mencionada región, pasaron a ser valorados como ventajas comparativas para la modesta inserción de la Pampa de Pocho en el esquema productivo nacional. Estos pudieron haber constituido los factores iniciales que propiciaron la expansión de la frontera agropecuaria hacia estos territorios, reforzados más tarde por otras circunstancias.

Si bien los inicios de la expansión de la frontera agropecuaria pampeana hacia este sector serrano pueden identificarse, aproximadamente, hacia mediados de siglo XX, puede afirmarse que la Pampa de Pocho aún se encuentra en un camino de transición hacia su inserción definitiva en el Sistema Económico mundial, no desde el punto de vista de su sistema productivo, el que ya ha sido transformado profunda y “exitosamente”, sino de las relaciones entre los agentes involucrados y entre éstos y el territorio. Se vislumbra, en la actualidad, la existencia de un proceso lento y silencioso en el que los actores se ven atravesados por la dialéctica propia de la lucha de intereses que genera la inserción del capital en territorios no dominados por las relaciones de producción del capitalismo.

El escenario está conformado por un mosaico heterogéneo de explotaciones agropecuarias con muy diversas características, aunque divididas en dos grandes grupos: las que persiguen una lógica de subsistencia para sus ocupantes, y las que ofician como medio de producción, facilitando la acumulación de capital y asumiendo la lógica y relaciones de producción del capitalismo. Son estos últimos actores, los promotores de las innovaciones tecnológicas destinadas al aumento de la producción, por lo que, esencialmente son foráneos (particularmente originarios de la región pampeana). Estos agentes se orientaron desde los inicios del proceso descripto, al desarrollo de la producción agrícola, que experimentó un marcado crecimiento a lo largo del tiempo. Como huellas espaciales registradas durante el proceso de inserción del modelo agro-pampeano a la Pampa de Pocho, se cuentan el desmonte de palmeras, la adopción del uso de los alambrados como límite entre propiedades, el cultivo de granos, la instalación de importantes sistemas de acopio y el uso de complejos equipamientos, entre ellos, equipos de riego o sistemas

de siembra directa. En cuanto a esto último, un número considerable de entrevistados mencionaron la necesidad de ir reemplazando los sistemas tradicionales de labranza por los conservacionistas, con el propósito de conservar parámetros ambientales sustentables, combatiendo principalmente a la erosión eólica. El viento es un problema real, que actúa como agente erosivo de gran intensidad. Sin embargo, el uso de sistemas de “labranza cero” o conservacionistas, es incompatible con la escala de producción de aquellas explotaciones dedicadas a la subsistencia, incluso es incompatible con la naturaleza “mixta” de esas unidades productivas, ya que no se registraron casos de explotaciones exclusivamente agrícolas en ese segmento.

Otra problemática detectada, de gran importancia, es el condicionamiento que sufre la población del lugar con respecto al recurso agua, tanto en su cantidad como en su calidad, y más aún, teniendo en cuenta la disminución de las precipitaciones que se han registrado en los últimos tiempos. El abanico de situaciones que se presentan es amplio: en algunos sectores de la Pampa de Pocho no existen mayores inconvenientes, pero en otros la situación es preocupante. Si bien ya ha transcurrido más de medio siglo del inicio de las acciones a las que se les atribuye la reducción de las precipitaciones (desmonte masivo desde mediados de siglo XX), es probable que aún no se haya llegado a un equilibrio ecológico, si se observa la gran variación anual pluviométrica. Sin dudas se trata de un asunto que excede a la capacidad de acción de los pobladores, y en el que debiera participar activamente el Estado desde sus diferentes organismos, para prever consecuencias y proponer estrategias de organización.

A la tendencia declinatoria de las precipitaciones se le suma, en otro orden, la de la población. Ésta es una histórica área expulsora en cuanto a fenómenos migratorios se refiere. La lenta y progresiva modificación de los vínculos sociales y espaciales que existían en la Pampa de Pocho antes de las transformaciones territoriales descritas, sin lugar a dudas repercutieron sobre el aspecto demográfico. La transición productiva desde la ganadería (actividad tradicional de los productores orientados a la subsistencia), hacia la agricultura cambió la escala de producción, exigiendo unidades de producción más grandes y demandando menos trabajo en el campo, situación que se reforzó a medida que los instrumentos y herramientas de labranza se fueron desarrollando desde el punto de vista tecnológico. Lo anterior puede ser indicador de una tendencia a la disminución de las unidades productivas de subsistencia, aumentando las superficies de las “nuevas” explotaciones, que surgieron en el marco de lo descrito, y que se dedicaron al trabajo agrícola, originando un moderado proceso de concentración de tierra. Asimismo, los procesos de subdivisión de la tierra producto de repartos y herencias, como la tenencia precaria de la misma, son fenómenos que coadyuvan a esa supuesta concentración. De todos modos, si existe o no concentración de la tierra, es un interrogante que quizás deba esperar algún tiempo más, aunque la muestra relevada para este trabajo indica una relativa polarización de los estratos productivos.

En otro orden, se detecta la necesidad de reforzar la infraestructura en comunicaciones y servicios, cuestión que significaría una sensible mejora en las condiciones de vida de los residentes locales. La escasa atención que suele poner la agenda pública en este territorio puede “justificarse” por su baja densidad de población y sus condicionamientos productivos y económicos, lo que a su vez la convierte en un área expulsora de población, alimentando un círculo vicioso difícil de modificar si no se interviene desde el Estado. Sin embargo, el acondicionamiento de la estructura geográfica en materia de comunicaciones no es suficiente para impedir el avance del capital sobre la producción de subsistencia. Es necesaria la intervención del Estado, como garante de los intereses de la mayoría, en el sentido de intentar

reformular las relaciones sociales y espaciales existentes, con el propósito de conservar la multiplicidad de actores sociales que intervienen en la realidad espacial del área en cuestión.

Finalmente, la apreciación que se hace del hábitat y vivienda rural del sector estudiado, indica la existencia de una situación relativamente aceptable, sobre todo si se la compara con la de las áreas circundantes a la Pampa de Pocho (cf. Maldonado y Capisano; 2012) En ese sentido, es posible que la inserción de la zona a un escenario económico más complejo haya promovido un desarrollo relativo en las bases de la pirámide social, lo que repercutió, entre otras cosas, en mejores condiciones de vivienda y hábitat rural.

En síntesis, se observa que en la Pampa de Pocho, las relaciones y los vínculos originales van siendo reemplazados por las relaciones de producción propias de la región pampeana a medida que se profundiza el desarrollo agrícola y tecnológico.

### **Bibliografía**

CLAVAL, Paul. *“La Geografía cultural”*. Eudeba. Buenos Aires, 1999.

GONZÁLEZ, Jorge et al, Pablo. *“Desde la uniformidad de las Sierras Pampeanas a la heterogeneidad-homogeneidad de la Pampa de Pocho”*. Trabajo presentado en *“IX Jornadas de investigación del Departamento de Geografía”* organizadas por el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, 2012.

MANCHÓN, Josefina; CIVIT, María. *“Geografía Agraria”*. Ed. Ceyne. Buenos Aires, 1993.

SALGUERO, Emiliano. *“Estudios socioculturales del noroeste cordobés: corredor La Higuera – Taminga”*. Agencia Córdoba Ciencia, Gobierno de Córdoba. Córdoba, 2005.

TERZAGA, Alfredo. *“Geografía de Córdoba. Reseña física y humana”*. Ed. Assandri. Córdoba, 1963.

VÁSQUEZ, Juan; MIATELLO, Roberto; ROQUÉ, Marcelo. *“Geografía Física de la provincia de Córdoba”*. Ed. Boldt. Buenos Aires, 1979.

MALDONADO, Rita y CAPISANO, Celina. *“El hábitat rural del campesinado de Traslasierra de la Provincia de Córdoba”*. Trabajo presentado en *“IX Jornadas de investigación del Departamento de Geografía”* organizadas por el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, 2012.

MAFFINI, Manuel y MALDONADO, Gabriela Inés. *“Vulnerabilidad socio-territorial a escala departamental en la provincia de Córdoba”*. Trabajo presentado en el IV Congreso Nacional de Geografía de universidades públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía. Mendoza, Octubre de 2013.

CENTRO DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN Y DESARROLLO. *“Los cordobeses contados. Características socio-demográficas de la población”*. Comunicarte Editorial. Córdoba, 2004.



## Territorio, turismo y políticas públicas para el desarrollo local. Estudio de caso en el SO de la provincia de Buenos Aires

NAVARRO, Fernando Pablo <sup>1</sup>

SCHLÜTER, Regina <sup>2</sup>

ADRIANI, Héctor Luis <sup>3</sup>

### Introducción

El turismo, una actividad relacionada tradicionalmente con la llegada masiva de turistas a las áreas litorales en nuestro país se ha ampliado y diversificado transformándose en un sector de suma importancia. Si bien la actividad en torno a destinos de sol y playa continúa siendo importante, existen nuevas modalidades turísticas que se encuentran en pleno crecimiento, muchas de ellas relacionadas con la cultura tanto en los espacios urbanos como en el interior de los territorios y en especial de los espacios rurales.

Como describen Navarro y Schlüter, en Argentina el turismo rural ganó popularidad hace varias décadas y se encontraba estrechamente ligado al de estancias (Vecchiet, 1991), es decir, a los grandes establecimientos de campo de la provincia de Buenos Aires con eje en la cultura gauchesca; en otros casos como en Tierra del Fuego, la incorporación del turismo a las estancias dedicadas a explotaciones no sólo permite romper la monoproducción sino que también mejorar la situación ambiental y la diversificación de los ingresos (Jensen et al, 2001; Navarro y Schlüter, 2010). Este crecimiento en la diversidad de modalidades turísticas dio lugar a que los diversos niveles de gobierno incorporaran en sus agendas al Turismo.

Entre los antecedentes de políticas públicas destinadas al turismo rural se destaca el convenio entre la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA) que tuvo lugar el 11 de mayo de 2000 y dio origen al Programa de Turismo Rural. El mismo comprendía una serie de proyectos entre los que cabe mencionar al de las Rutas Alimentarias Argentinas y el Proyecto Municipio Rural Turístico. Este último proyecto busca incentivar el turismo en pequeñas comunidades rurales. Consiste en identificar municipios con menos de 5.000 habitantes que cuenten con una actividad agrícola destacada y con atractivos suficientes para atraer a los turistas. Prevé dotar a esas localidades con infraestructura básica, equipamiento turístico, capacitación y asistencia en la comercialización del producto (Navarro y Schlüter, 2010).

Más recientemente el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable de la República Argentina 2006-2016 PFETS es un componente fundamental en el desarrollo rural desde una perspectiva regional y local. Dicho Plan clasifica como productos turísticos las siguientes modalidades: Sol y playa, Turismo Activo, Turismo Cultural, Turismo Científico, Turismo de Salud, Turismo de Deportes y Turismo de Interés Especial, mencionando dentro de cada una de ellas, diversas sub modalidades como turismo de aventura, turismo rural, ecoturismo, ruta del vino, pesca deportiva entre otros. De estas sub modalidades este proyecto toma como eje el turismo rural cuyo principal objetivo es complementar las actividades típicas de establecimientos agropecuarios y rurales con el turismo. Es decir, encontrar en una nueva actividad, otras opciones alternativas a fin de diversificar las oportunidades de estos establecimientos. Un aspecto importante de ello es que el

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de San Martín [ferpnavarro@gmail.com](mailto:ferpnavarro@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Quilmes [regina\\_schluter@yahoo.com](mailto:regina_schluter@yahoo.com)

<sup>3</sup> Universidad Nacional de La Plata [adrianieluis59@gmail.com](mailto:adrianieluis59@gmail.com)

turismo repercute no solo en aquellos productores que la incorporan, sino que posee un efecto derrame con repercusiones económicas, sociales y ambientales en las localidades y sus áreas de influencia.

Cómo plantean Guastavino, Rozenblum y Trímboli el Turismo Rural presenta potencialidad para visualizar la identidad territorial de productos y servicios y “para revalorizar la multidimensionalidad de un territorio (dimensiones económico-productiva, sociocultural, político institucional y medioambiental), favoreciendo procesos de Desarrollo Local” (Guastavino, Rozenblum y Trímboli, 2010: 4)

En la provincia de Buenos Aires numerosos pueblos han sabido tomar la actividad turística y hacerla propia. Muchos de ellos por necesidad, ya que la desaparición del ferrocarril golpeó fuertemente a los productores locales, quienes vieron en el turismo una alternativa válida. Otros han logrado incorporarla como una verdadera alternativa de diversificación productiva, combinando su producción tradicional con el turismo.

### El área de estudio

El área objeto de estudio se ubica en el SO de la provincia de Buenos Aires comprende a los municipios de Coronel Pringles, Saavedra, Púan, Coronel Suárez y Tornquist. Presenta una unidad dada por las Sierras de la Ventana y diversidad de situaciones generadas por la combinación de aspectos ambientales, socioeconómicos, culturales y turísticos.

Mapa N° 1. El área de estudio



Fuente: [http://www.zonu.com/argentina\\_mapas/Mapa\\_Provincia\\_Buenos\\_Aires\\_Argentina\\_2.htm](http://www.zonu.com/argentina_mapas/Mapa_Provincia_Buenos_Aires_Argentina_2.htm)

Los municipios presentan una situación demográfica diversa en cuanto a la evolución intercensal de la población (2001-2010). Como se puede observar en el siguiente cuadro todos los municipios presentan variaciones inferiores a la media provincial (13%), con registros negativos en Coronel Pringles y Puán.

**Cuadro N° 1. Características demográficas del área de estudio**

Municipio	Total de habitantes	Variación intercensal	Total población ciudad cabecera	Localidades de más de 2000 habitantes	Localidades de menos de 2000 habitantes	Total habitantes en zona rural
Coronel Pringles	22.933	-3,6	20.263	-	4	1.536
Saavedra	20.749	7,2	14.383	1	6	1.992
Coronel Suarez	38.320	4,1	23.621	2	7	3.414
Puán	15.743	-3,9	4.743	1	9	1.486
Tornquist	12.723	8,2	6.473	1	5	1.788

**Fuente:** Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010, INDEC.

Los municipios presentan asimismo significativos valores de población rural dispersa y numerosas localidades de menos de 2.000 habitantes distribuidas en el territorio de los mismos, hecho que permite considerar posibilidades para el afincamiento de eslabones de circuitos de turismo rural.

Respecto a las principales actividades económicas, de acuerdo a información suministrada por la Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires, se destaca el predominio de las actividades primarias y los servicios, seguidos por la industria en Coronel Suárez y Saavedra, el comercio en Coronel Pringles y Puán y la Construcción en Tornquist

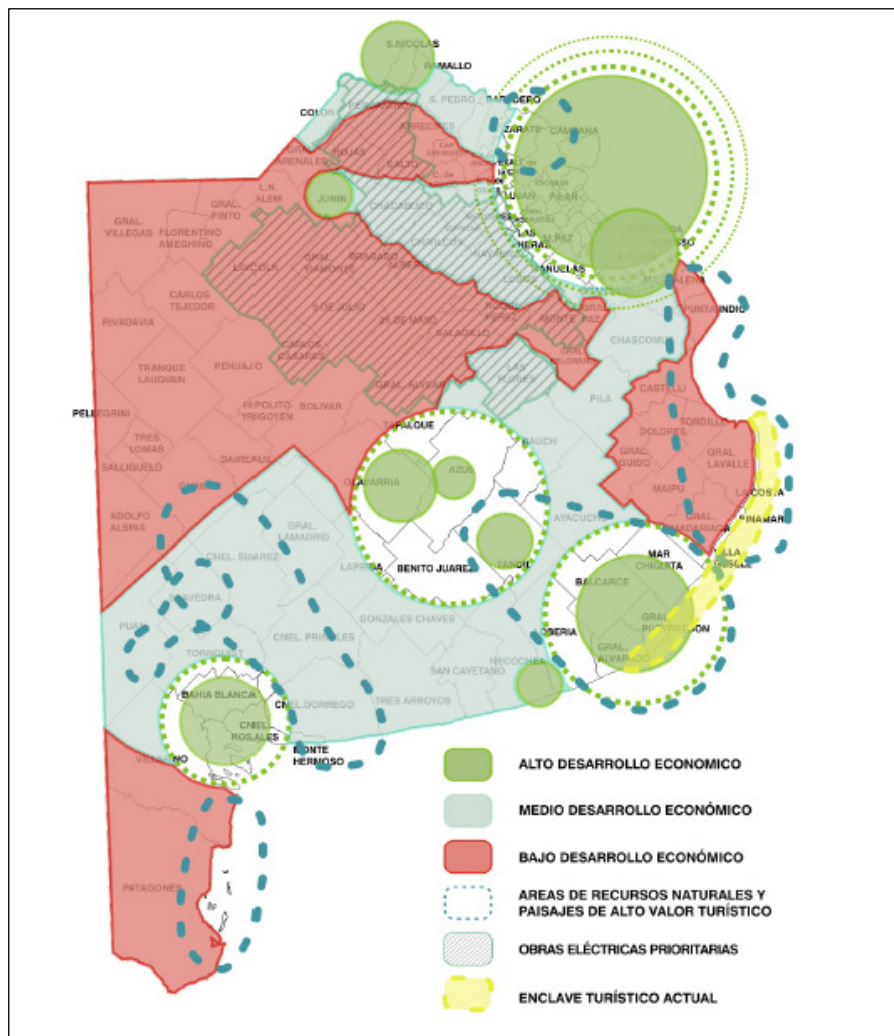
**Cuadro N° 2. Participación porcentual de las actividades económicas en el Producto Bruto Geográfico**

Municipio	Act. Primarias	Industria	Construcción	Comercio	Hoteles y restaurantes	Servicios
C. Pringles	35,5	5,6	3,2	12	0,9	42,8
C. Suarez	32,2	22,5	2,5	9	1,1	32,7
Puán	43,2	3,1	6,5	13,6	0,7	32,9
Saavedra	30,8	14,9	8	9,3	1,2	35,8
Tonquist	42,6	5,5	6,6	6,1	3,6	35,6
Provincia	8	32,2	3,6	10,8	1,9	43,5

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de PBG provincia de Buenos Aires. Año 2003. Dirección Provincial de Estadística. Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires.

En términos generales y de acuerdo al Plan Estratégico Territorial de la Provincia de Buenos Aires, la región es parte de un área de mediano desarrollo económico y con áreas de recursos naturales y paisajes de alto valor turístico, aunque con espacios de alta vulnerabilidad ambiental (Mapa N° 2).

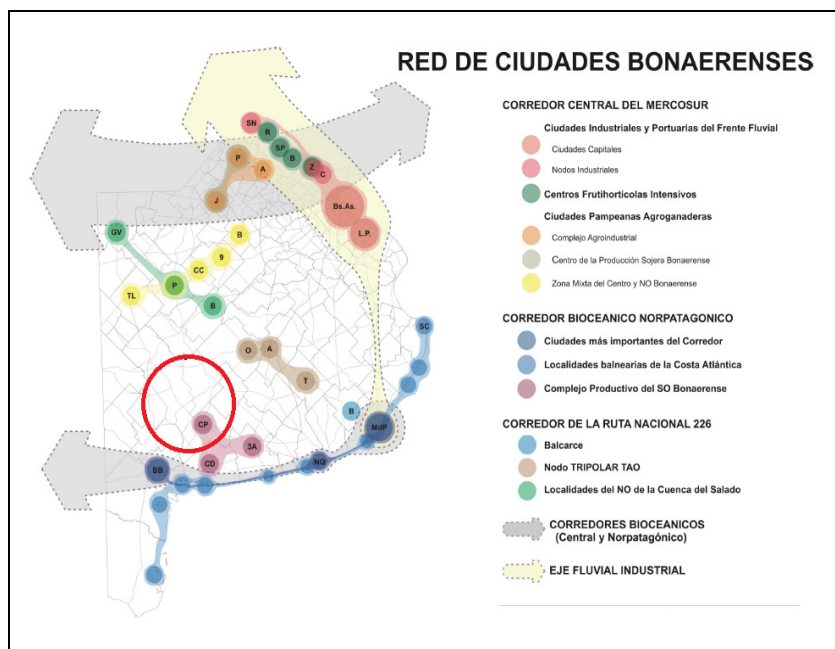
Mapa N° 2. Caracterización económica de la región en el conjunto provincial



**Fuente:** Extraído de “Contribución al PET” Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2006.

En el Mapa N° 3 se observa que el área bajo estudio presenta grandes potencialidades en sus posibilidades de articulación con el corredor bioceánico Norpatagónico, con el complejo productivo del sudoeste bonaerense, como así también respecto a los centros más importantes de la región (Bahía Blanca, nodo tripolar TAO: Tandil, Azul, Olavarría)

Mapa N° 3 el área en relación a la red de ciudades bonaerenses



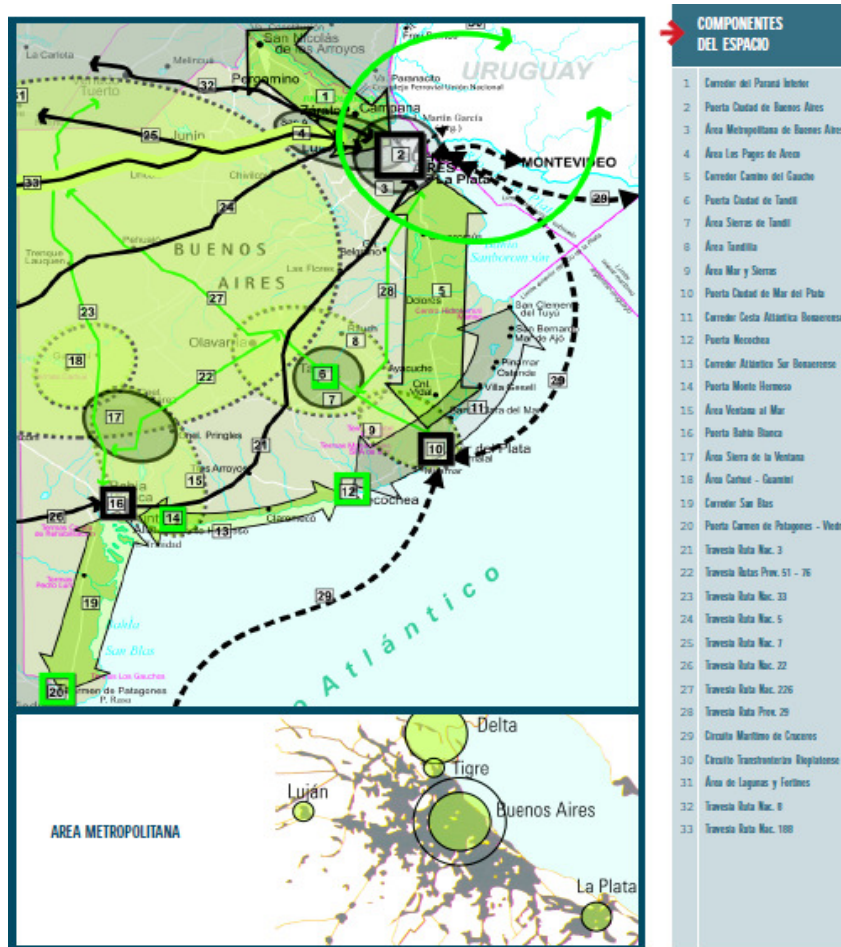
**Fuente:** Extraído de “Contribución al PET” Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, 2006.

Es importante destacar que a partir del análisis de los aspectos considerados se observa una debilidad en el desarrollo y en la conexión del área con espacios significativos del territorio provincial, siendo esto de vital importancia para el crecimiento de la industria y el sostenimiento del área de servicios desarrollada en la misma. Asimismo debe destacarse que la gran riqueza que posee la región (natural, cultural, económica, histórica, arquitectónica, entre otras) le otorga un gran potencial para un desarrollo vinculado a los principales nodos de Buenos Aires (noroeste de la provincia, nodo TAO y las ciudades más importantes del litoral bonaerense).

### La region y el área de estudio en políticas turísticas y de desarrollo

Una modalidad de implementación de políticas públicas nacionales y provinciales es a través de la elaboración de planes estratégicos y programas específicos. Se destaca a nivel nacional el **Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS)**. El mismo considera cuatro campos de actuación para el desarrollo de la actividad: Desarrollo de la oferta, Inversiones y Financiamiento, Promoción y Marketing, y Gestión de la Calidad. (Secretaría de Turismo – Consejo Federal de Inversiones, 2005). De acuerdo al plan la Argentina posee 18 corredores turísticos en funcionamiento y 32 potenciales distribuidos en todas las regiones. El desarrollo de esta oferta espacial y cultural, conduce a lograr la continuidad de los grandes corredores y regiones, articuladas entre sí permitiendo un mayor aprovechamiento del espacio regional e interregional. Desde el punto de vista de los macro-productos turísticos el PFETS ubica a la provincia de Buenos Aires predominantemente en el llamado “mundo de la pampa y el gaucho” en articulación con los paisajes del bioma pampeano que se extiende hasta Uruguay y sur de Brasil con la “cultura gaúcha”. En el siguiente mapa pueden apreciarse productos turísticos específicos establecidos para el territorio de la provincia en la primera versión del plan.

Mapa N° 4. Buenos Aires en el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS)



**Fuente:** Extraído de “Turismo 2016. Argentina Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable” Secretaría de Turismo de la Nación – Consejo Federal de Inversiones, 2005.

El área de estudio participa de manera directa de dos áreas: la 15 Ventana al Mar y la 17 Sierra de la Ventana. En el mapa 5 se observa a la Región Buenos Aires en la actualización del PFETS, presentadas en el año 2011 con vistas al 2020. En esta imagen debe destacarse principalmente que el área en estudio presenta características que le dan peso específico propio en materia turística. Ello hace que la misma cuente con un área de desarrollo turístico y una travesía, las mismas son el Área Salamone y la Travesía ruta provincial N° 76, la cual atraviesa transversalmente a la región y la comunica con otras áreas de territorio turístico y productivo bonaerense. Asimismo es importante resaltar que el área continúa intimamente relacionada al área Sierra de la Ventana y a Ventana al mar.

Mapa N° 5. Buenos Aires en actualización 2011 del Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS)



Fuente: Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable. Actualización 2011 MINTUR.

En el marco del Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeDer) del INTA, el programa **Cambio Rural** es una estrategia significativa. Puesto en marcha en 1993 trabaja con grupos –entre 8 y 12 personas cada grupo- de pequeños y medianos empresarios agropecuarios con los objetivos de promover el asociativismo, mejorar la gestión empresarial, aumentar la eficiencia de los procesos productivos, consolidar formas de organización y fortalecer el poder de negociación. Cada grupo cuenta con un asesor técnico apoyado por profesionales de INTA. El programa brinda asesoramiento para la elaboración de planes técnicos-económicos-financieros, con el fin de mejorar las posibilidades de acceso al financiamiento. Cofinancian el programa el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, el INTA y gobiernos provinciales, y los productores asociados. ([www.inta.gov.ar/profeder](http://www.inta.gov.ar/profeder), 2013). El programa abarca distintos rubros productivos y de servicios, entre ellos el de **Turismo Rural**, rubro que pasó de contar de 25 grupos en 2006 a 121 en 2012 en todo el país, lo que implica pasar del 3,4 % del total de grupos en 2006 al 8,1 % en 2012. Los principales servicios que brindan los emprendimiento que integran estos grupos son actividades recreativas, alojamiento, gastronomía y venta de productos artesanales.

En el área de estudio se encuentran cinco grupos: “Cortaderas II” en Coronel Suárez, “Sierras y pampa del SO Bonaerense” y “Raíces de Campo” en Saavedra, y “Paseos y sabores serranos” y “Senderos ancestrales” en Tornquist. El trabajo de vinculación con actores locales realizado para este estudio tuvo lugar en Coronel Suárez con el grupo “Cortaderas II”.

Como dan cuenta Gargicevich y Arroquy en su estudio de evaluación del programa, para el caso de los grupos de turismo rural “...el crecimiento moderado y continuo encuentra una posible explicación en la peculiaridad de ser una actividad de servicios casi siempre complementaria a otras actividades productivas en los establecimientos, y a que si bien puede no ser una fuente

significativa de ingresos en la empresa, sirve para diversificarlos y para potenciar el uso de la mano de obra en el caso de empresas familiares” (Gargicevich y Arroquy, 2012: 14).

### **Política turística de la provincia de Buenos Aires**

En términos generales, en la provincia de Buenos Aires, la actividad turística es muy variada. Se destaca el turismo de “sol y playa”, cuyos destinos se colman principalmente en la época estival, aunque las “escapadas” en fines de semana largos son muy habituales. Ante este turismo más masivo, aparecen las nuevas modalidades en las áreas no tradicionales para la actividad. Las mismas se desarrollan en pequeños pueblos, donde el valor de la cultura se vuelve el motivo principal y en este sentido la gastronomía cobra un papel central. La mayor parte de estas actividades y productos se encuentran bajo el área del turismo cultural, definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT) como aquel turismo que implica:

*Sumergirse y disfrutar del estilo de vida de los habitantes del lugar, del entorno local y de los aspectos propios que determinan su identidad y carácter*

Detrás de ello, se encuentra de manera efectiva y/o potencial un significativo número de eslabones de la cadena de producción local y regional que provee bienes y servicios al sitio visitado. La inclusión de la actividad turística en las actuales políticas de la provincia puede identificarse en dos instancias: políticas específicas para el turismo, e incorporación de la actividad en planes de desarrollo socioeconómico y territorial.

La política turística de la Provincia de Buenos Aires se ejecuta a través de la Secretaría de Turismo. La Secretaría es el organismo de aplicación de la Ley provincial de turismo 14.209 sancionada en el 2010. Los principios rectores de la ley son: la consideración del turismo como derecho sociocultural, la sustentabilidad, la protección del patrimonio natural y cultural, la calidad y la competitividad, el fomento de la actividad turística, la profesionalización del sector, la accesibilidad de todas las personas, la transversalidad de la actividad promoviendo la coordinación gubernamental y la protección al turista.

Entre los programas encarados por la Secretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires se destaca *Pueblos Turísticos*. Dicho programa promueve e incentiva el desarrollo de actividades y emprendimientos turísticos sostenibles en las pequeñas localidades, generando identidad, fuentes de empleo, recursos genuinos y favoreciendo el arraigo. Ello se traduce en el apoyo de especialistas, capacitación y promoción de estos pueblos a nivel local, nacional e internacional. En la actualidad se encuentran actualmente dentro de este programa 16 pueblos, dos de los cuales Saldungaray y Santa María se localizan en el área de estudio.



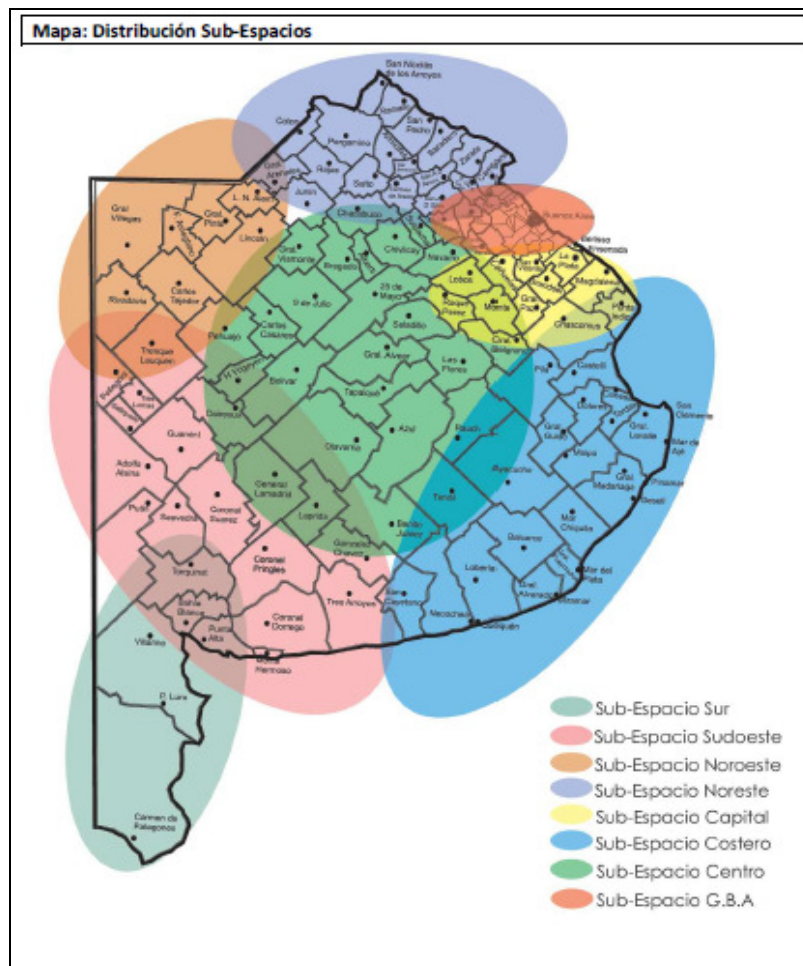
Mapa N° 6. Programa Pueblos Turísticos



Fuente: Extraído de <http://www.pueblosturisticos.tur.ar/map.html>

Por otra parte el proyecto **Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020 PEPBA 2020** del Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología, es un plan de desarrollo socioproductivo para la provincia que tiene como objetivos generales *fomentar la industrialización sustentable, y maximizar la creación de valor agregado por medio de la incorporación de ciencia y tecnología a la producción de bienes y servicios, con especial énfasis en PyMES*. Divide el territorio provincial en ocho sub-espacios con un criterio de regionalización abierta y se estructura en la determinación de cadenas de valor entre las cuales se proponen las de “Turismo” y “Turismo incipiente”.

Mapa N° 7. PEPBA 2020



Fuente: Extraído de Documento de Trabajo Provisorio PEPBA 2020

En este sentido el plan reconoce que desde hace varios años, la actividad turística ha crecido fuertemente en la PBA. Además de los destinos tradicionales costeros y serranos, se ha incorporado el turismo rural o de estancias destacándose la zona norte de la PBA, mientras que en el sector sur importantes pescaderos deportivos y aguas termales.

El área objeto de estudio se ubica principalmente en el Sub-espacio Sudoeste para el que propone la conformación, entre otras, de la cadena **Turismo Incipiente**, dada la importancia de la actividad turística en el sistema Serrano de Ventania y sus posibles vinculaciones con el turismo de playa del litoral atlántico. La cadena establece **Integración hacia adelante**: Alojamiento, entretenimiento y alimentación (bares, restaurantes), **Integración hacia atrás**: Agencias de Turismo, transporte (aéreo, terrestre) e **Integración Transversal**: Comerciantes locales; capacitación, contratación y promoción local. Los **principales eslabones son** hotelería y gastronomía y entretenimiento y esparcimiento.

Como señalan Guastavino, Rozenblum y Trímboli la importancia de las cadenas de valor en el turismo rural está en su capacidad de integración territorial ya que "...mediante la articulación de la producción primaria con la producción artesanal y manufacturera, los servicios y la logística, permite la generación de mayor valor a nivel local y su mantenimiento y/o distribución en el territorio." (Guastavino, Rozenblum y Trímboli, 2010: 4)

### Atractivos turísticos

Las Sierras de la Ventana son la principal atracción turística del área de estudio. Se manifiestan con mayor intensidad en el partido de **Tornquist** en la localidad Sierra de la Ventana que comenzó a desarrollarse turísticamente con la llegada del ferrocarril y la construcción de un hotel de grandes dimensiones (el mayor de América del Sur en su época) a principios del siglo XX. Con el mejoramiento de las rutas de acceso y gracias al asfalto, a principios de la segunda mitad del siglo XX surge Villa Ventana seguida de la Villa Serrana Las Grutas. Las mencionadas localidades junto a Tornquist, Sierra de la Ventana y Saldungaray entre otras, conforman la “Comarca Turística Sierra de la Ventana”. Toda la Comarca se caracteriza por la apreciación del paisaje serrano y las actividades al aire libre. Saldungaray se destaca en particular por participar del programa Pueblos Turísticos, cuenta además con características propias:

- a) *Obras del arquitecto Salamone*: para promocionarla adecuadamente se ha construido un centro de interpretación. Dentro del área de estudio permite realizar un recorrido que une a esta localidad con Pringles cuyo matadero y palacio municipal tiene características más imponentes que las de esta localidad.
- b) *Actividades productivas vinculadas al turismo como la bodega Saldungaray*: que integra la ruta del vino del sudoeste bonaerense y cuyo restaurante es una de sus mayores atracciones además de la compra de vino, y la planta láctea...
- c) *La reconstrucción del Fortín Pavón*: que permitiría realizar un circuito cultural con Púan en el marco de la creación de la Ruta de la Gesta del Desierto de Adolfo Alsina.

En el partido **PUAN** el atractivo de las Sierras de la Ventana también adquiere relevancia. Se destacan las sierras de Bravard y Cura Malal atravesadas por el Abra de Hinojo, uno de los lugares de mayor valor escénico del Sistema de Ventania. Púan integra junto a Tornquist, Adolfo Alsina y Guaminí un grupo de partidos que propende al desarrollo turístico integrado de los cinco partidos.

**SAAVEDRA**: En este partido se destaca particularmente la localidad de Pigüé que cuenta con un sistema de lagunas entre las que se destaca las Encadenadas. Este sistema se relaciona también en Puán y Adolfo Alsina donde durante la gran inundación en 1985 desapareció la localidad de Epecuén y otras tantas se vieron seriamente afectadas.

Desde lo cultural Pigüé se distingue por su colonización francesa y la localidad mantiene fuertes lazos con la región francesa de Aveyron de donde provenían los franceses que allí se asentaron. Aproximadamente 200 turistas franceses llegan a Pigüé durante el verano y hay intercambio estudiantil entre Argentina y Francia. La manifestación cultural más fuerte es la Fiesta del Omelette que se realiza todos los años a fines de noviembre. Pigüé tiene incorporada la educación bilingüe (francés – español) en sus planes de estudio. También cuenta con estancias cuya actividad principal es la enseñanza del idioma (cursos de inglés de inmersión).

Como parte del turismo cultural y religioso del municipio es también importante la Iglesia López Lecube, cuya principal característica es su ubicación en un sitio rural.

**CORONEL SUÁREZ** basa su estrategia turística en la colonización de los alemanes del Volga. El Pueblo Santa María (que aún se identifican como Colonia Tres) integra el programa pueblos turísticos en base a sus atractivos culturales, ya sean aspectos tangibles como su arquitectura como intangibles en relación a los aspectos lingüísticos y la gastronomía.

Coronel Suárez también se destaca por la actividad deportiva del polo, allí se desarrollan todos los años torneos durante los cuales los polistas extranjeros residen en los cascos de las estancias tradicionales.

**CORONEL PRINGLES** tiene como principal atracción el matadero y el palacio municipal diseñados por el arquitecto Francisco Salamone.

A fin de resumir la caracterización realizada en los párrafos precedentes se elaboró el siguiente cuadro síntesis de atractivos, planes y programas y estado de situación de los mismos.

**Cuadro N° 1. Principales atractivos y estado de implementación de planes y programas turísticos.**

	<b>Atractivos</b>	<b>Planes y programas</b>	<b>Estado de situación</b>
<b>Tornquist</b>	<p>Valor escénico de las sierras.</p> <p>Valor arquitectónico: FFCC (Estacion Sierra de la Ventana) y obra de Salamone en Saldungaray</p> <p>Agroturismo (Bodega, productos lácteos) y servicios turísticos</p>	<p>Pueblos turísticos</p> <p>PFETS: área Salamone.</p> <p>Ruta 76 como travesía.</p> <p>Cambio Rural</p> <p>PEPBA: Región turismo incipiente</p> <p>Integra la “Comarca Turística de Sierra de la Ventana”, la más desarrollada de la región</p>	<p>Incorporación del pueblo Saldungaray</p> <p>Desarrollo del área Salamone del PFETS (Integrando a la región con cabecera en Saldungaray)</p> <p>La travesía Ruta 76 como recorrido cultural y paisajístico</p> <p>Cambio Rural: grupos “Paseos y sabores serranos” y “Senderos ancestrales”</p> <p>Posicionamiento de Saldungaray en la región y en el programa pueblos turísticos</p>
<b>Púan</b>	<p>Valor escénico de sierras y lagunas.</p> <p>Turismo religioso: Iglesia López Lecube.</p> <p>Pesca deportiva</p>	<p>Importancia de la actividad turística dada por el gobierno local</p> <p>PEPBA: Región turismo incipiente</p> <p>Se prevé vinculación con el corredor NO Bs As</p> <p>Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia y Secretaría de Turismo</p>	<p>Dinamismo del gobierno local para el desarrollo turístico municipal y regional</p> <p>Promoción y difusión</p>
<b>Coronel Suárez</b>	<p>Turismo Cultural: colonia de alemanes del Volga.</p> <p>Turismo deportivo: polo</p> <p>Establecimientos rurales relacionados al turismo</p>	<p>Cambio Rural</p> <p>PEPBA: Región turismo incipiente</p> <p>PFETS: Ruta 76 como travesía.</p> <p>Pueblos Turísticos</p>	<p>Cambio Rural en actividad: grupo “Cortaderas II”</p> <p>Ruta en proceso de activación</p> <p>La travesía Ruta 76 como recorrido cultural y paisajístico</p> <p>Programas pueblos turísticos activo con la incorporación del pueblo Santa María.</p>

<b>Pringles</b>	Establecimientos rurales relacionados al turismo Turismo cultural Salomone	PEPBA: Región turismo incipiente	La travesía Ruta 76 como recorrido cultural y paisajístico
<b>Saavedra</b>	Turismo cultural, idioma, tradiciones de inmigrantes franceses en Pigüé	Cambio Rural	Cambio Rural en actividad : grupos “Sierras y pampa del SO Bonaerense” y “Raíces de Campo”

**Fuente:** Elaboración propia

### Consideraciones finales

El desarrollo del turismo rural en los municipios de la región presenta un carácter diverso según el lugar otorgado en las agendas, estructura de gestión y recursos de cada municipio y de los organismos provinciales y nacionales. La importancia de las Pymes como destinatario principal y de organismos públicos entre los que se destaca el INTA a través de diversos instrumentos como el programa Cambio Rural, es central en razón de que estos actores y las relaciones que estructuran entre ellos son los principales dinamizadores de actividades económicas alternativas en la región. Asimismo los planes provinciales sectoriales como Pueblos Turísticos y de desarrollo como el proyecto PEPBA 2020 apuntan en sus enunciados a las Pymes como principales actores dinamizadores del empleo y a las relaciones interinstitucionales como condición necesaria para la conformación de circuitos turísticos y para el Desarrollo Local.

El área de estudio cuenta con una gran cantidad de atracciones culturales pero no lo suficientemente potentes como para generar una corriente turística y, en muchos casos, tampoco motivan a los desplazamientos del día. Una alternativa para promover las mismas a fin de lograr un desplazamiento consistente hacia esos sitios es la construcción de *rutas culturales* de tal modo que potencien la atracción. No obstante, se puede observar un limitado el interés por parte de varios municipios en la promoción del asociativismo: se focalizan en sus propios recursos y no en el conjunto, hecho que se constata en las numerosas ocasiones en las que se coloca el acento en un determinado atractivo en detrimento de otro. En este sentido la búsqueda de competitividad territorial a escala municipal opera como un obstáculo para el desarrollo regional. Por ello, es necesario plantear una visión del conjunto regional para así poder trabajar con la comunidad local y a través de amplias debates lograr el consenso para una mejor organización del patrimonio cultural y del desarrollo socioeconómico de la región.

### Bibliografía

- GARGICEVICH, A Y ARROQUY, G. (2012) “Evolución y potencialidad del programa Cambio Rural” **XVI Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VIII del MERCOSUR, Asociación Argentina de Extensión Rural, Concordia, 2012.**
- GUASTAVINO, M, ROZENBLUM, C Y TRÍMBOLI, G (2010) “El turismo rural en el INTA. Estrategias y experiencias para el trabajo en extensión” en **XV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VII del MERCOSUR. Asociación Argentina de Extensión Rural, Potrero de los Funes, 2010.**

NAVARRO F., Y SCHLÜTER, R. (2010) "El turismo en los pueblos rurales de Argentina ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo?" Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 19, núm. 6, 2010, pp. 909-929, Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, Buenos Aires.

INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010.

JENSEN, M; BOUTEILLER, M. S; ZEINSTEGER, E; DANIELS, E. & ALAZARD, S.M. (2001) "El patrimonio arquitectónico de las estancias de Tierra del Fuego (Argentina) como recurso turístico". Estudios y Perspectivas en Turismo 10(1 y 2): 91-112

Ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Buenos Aires (2012) "Documento provisorio Plan Estratégico Productivo Buenos Aires 2020 PEPBA 2020"

Ministerio de Economía de la Provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Estadística. "Producto Bruto Geográfico – Desagregación Municipal provincia de Buenos Aires. Año 2003" Disponible en internet <http://www.ec.gba.gov.ar/estadistica/pbgdesagrmuni.pdf>

Ministerio de Infraestructura, Vivienda y Servicios Públicos, Gobierno de la Provincia de Buenos Aires (2006) "Contribución al PET", Disponible en internet [http://www.mosp.gba.gov.ar/sitios/urbanoter/planurbana/Contribucion\\_PET\\_FaseI.pdf](http://www.mosp.gba.gov.ar/sitios/urbanoter/planurbana/Contribucion_PET_FaseI.pdf)

Poder Ejecutivo Nacional Ley N° 25.997. "Ley Nacional de Turismo". Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, 7 de Enero de 2005.

Secretaría de Turismo de la Nación – Consejo Federal de Inversiones, "Turismo 2016. Argentina Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable" 2005.

VECCHIET, H. (1991) "Hotelería resort de estancias". Revista Latinoamericana de Turismo 1(4): 267 – 272.

## Representaciones territoriales y cartografía social. Propuesta metodológica para el estudio de la configuración del espacio rural bonaerense

ROSSO, Inés <sup>1</sup>

### Introducción

Las representaciones mentales del territorio que día a día y a lo largo del tiempo se construyen como espacios de vida, se van configurando en los imaginarios colectivos como verdaderos determinantes del accionar cotidiano. Las relaciones que se establecen más comúnmente en torno a los *fijsos* terminan quizás por inercia espacial pareciendo ser las únicas posibles; del mismo modo que los objetos que adquieren determinada significación social parecen estar obligados a protagonizar ese rol mientras existan como tales, o incluso condenados al olvido al convertirse en obsoletos. Esto genera una retroalimentación entre las características materiales del espacio y su significado, las relaciones habituales que tal significación promueve y las representaciones mentales que colectivamente se construyen en torno a dicho espacio; tales comportamientos y situaciones terminan por predestinar de algún modo los límites y posibilidades del territorio.

Sin embargo, ir desentrañando colectivamente la historia de construcción de las representaciones permitiría aproximarnos a la naturaleza de su significación, y por ende de las prácticas espaciales cotidianas que la reproducen. Una metodología que permita la recuperación de la historia espacial por parte de sus propios protagonistas logrando un consenso sobre las lógicas actuales del territorio, sin dudas desplegará un sinnúmero de posibilidades y de resolución colectiva de problemáticas comunes.

Aquí entonces se plantea un enriquecimiento de la tarea geográfica en un doble sentido. Por un lado, en términos estrictamente académicos, la cartografía social como herramienta conceptual y metodológica que complementa cualquier análisis cuantitativo y cualitativo de determinado territorio; y por otro lado, en cuanto a su relevancia social y política, la posibilidad de empoderar a la población que construye cotidianamente ese territorio permitiéndole explorar los sistemas de objetos y de acciones que lo configuran recuperando su historia y significado, para abonar así a la detección comunitaria del territorio deseado o anhelado y visibilizar las maneras de concretarlo.

Ahora bien, si de las potencialidades de la cartografía social se trata, resulta pertinente destacar la importante relevancia política que ha adquirido al lograr constituirse en una herramienta de derecho territorial. En estos casos el objetivo de la metodología no es potenciar o desarrollar determinado territorio más allá de los límites implícita o explícitamente condicionantes, si no construir cartografía contrahegemónica -en términos gramscianos-, como medio para conocer y defender el territorio, sus significaciones y usos.

Reconocemos entonces dos grandes áreas de incumbencia y relevancia socio-política de esta forma comunitaria de construir mapas: por un lado, una aplicación orientada al ordenamiento, proyección, planificación y desarrollo territorial (Andrade y Santamaría, 1997); y por otro lado, lo que algunos autores han denominado *counter-mapping* (contra mapeo), esto es generar la posibilidad de “un mapeo contra las estructuras de poder dominantes”, mayoritariamente

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas-IGEHCS. FCH. CONICET. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires [inesrosso@gmail.com](mailto:inesrosso@gmail.com)

propuesto como forma de defensa de tierras de pueblos originarios (Hodgson y Schroeder. 2002). En ambos casos se trata de una puesta en valor de los saberes populares y de la necesidad de crear instancias de socialización y sistematización de los conocimientos, a fin de recuperar la historia de construcción de cada territorio, con todas las subjetividades y vivencias de sus protagonistas, enriqueciendo el diagnóstico de situación para la resolución de problemáticas y conflictos comunes y generando imágenes colectivas del territorio deseado.

### **La función del mapa: dominio y poder en la representación cartográfica**

La intención de graficar la realidad ha sido y continua siendo un esfuerzo constante por todas las sociedades del mundo. La cartografía como ciencia ha sabido sistematizar las formas de hacer mapas, legitimando metodologías diversas al officiar de juez en el debate sobre la fidelidad de la técnica en las representaciones espaciales. La objetividad de la técnica y la abstracción sujeto-objeto fundaron los pilares del conocimiento cartográfico, en el intento de representar en un plano determinado recorte espacial de la realidad. Graficar la realidad entonces como síntesis de la función de la cartografía; resulta simple imaginar lo complejo de la tarea.

Por tanto, la cartografía más que graficar la realidad, se ha ocupado por representar fragmentos de la misma. En función de la razón del mapa, serán los elementos que se seleccionen para la representación. Entonces, todo mapa implica un recorte, no solo espacial (regional si se quiere), sino también de contenido. Según el momento histórico, el contexto del/de la cartógrafo/a y la intencionalidad que guie la acción de cartografiar, los mapas representan diferentes porciones de la realidad -siempre y cuando se pueda afirmar que la realidad sea una y no un conjunto de realidades yuxtapuestas (complementarias y hasta contradictorias)-. En este sentido, cabe citar la opinión de Harley (2001), principal exponente de la revisión crítica de la historia de la cartografía:

“El cartógrafo es un sujeto social, inmerso en intereses políticos que configuran la realidad social de su tiempo, su reconocimiento no es neutro ni imparcial, está inserto en las ramas del poder y su conocimiento es instrumentalizado por aquel” (citado por Montoya Arango, 2007: 163).

¿Es posible entonces medir el grado de fidelidad de la representación cartográfica? La objetividad en la elaboración de un mapa, como en cualquier tipo de acción social, es imposible de garantizar. Si toda cartografía implica selección y recorte, implícitamente un mapa oculta más de lo que muestra, tales ausencias no son casuales sino deliberadas, intencionales. Todo mapa entonces está inmerso en subjetividades, o bien fundado en objetividades con intencionalidad, por tanto no es posible discernir sobre el nivel de representatividad de la misma independientemente de quien/es lo haya/n construido esté/n técnicamente capacitado/s para hacerlo o no. Por tanto ningún mapa, cumpla o no los requisitos técnicos y metodológicos que implican su validación por parte de la ciencia cartográfica, puede ser considerado más o menos representativo de la realidad.

“El mapa es un objeto político porque da forma y a la vez refleja la realidad misma que se supone representa de manera transparente (...) muestra la realidad no tal cual es, sino como la quiere hacer ver quien levanta el mapa. Los mapas son testimonios tejidos a punta de signos y símbolos que, en conjunto, constituyen una visión del mundo específica, es decir, una política geográfica. (...) Es verdad que los mapas registran información, pero esta información es siempre selectiva, reducida, a escala, a color, constituida a punta de



convenciones e intencional”. (Offen, 2009: 167).

No se trata de la falaz dicotomía cartografía tradicional versus cartografía social. Se trata de comprender que cualquier cartografía desde su parcialidad aporta al análisis de la realidad, con toda su complejidad. Se parte de considerar al mapa como una herramienta válida en tanto cumpla los objetivos con los cuales fue diseñada, sin obviar que se trata de una acción más en la construcción del territorio en cuestión; que como tal no sólo lo representa, sino que también lo construye, lo limita, lo carga de significados y por tanto, lo define. En palabras de Montoya Arango:

“El mapa no sólo representa el territorio, lo produce. (...) El mapa cumplirá entonces no sólo la función de familiarizar al sujeto con el entorno sino también aquella más profunda de «naturalizar» el orden de las relaciones que le son permitidas con el espacio, cumpliendo una función ideológica. (Montoya Arango, 2007: 167).

Si partimos de entender al territorio como un “espaço apropiado por uma determinada relação social que o produz e o mantém a partir de uma forma de poder” (Maçano Fernandes, 2005: 276)<sup>2</sup>, la cartografía debe ser comprendida y analizada dentro de estas lógicas de poder. Resulta ineludible afirmar entonces que quien dispone de la posibilidad de crear mapas de determinado territorio, dispone de mayor poder de producción/reproducción del mismo; así como quien dispone de mayor conocimiento sobre las lógicas de construcción/apropiación del espacio, posee más herramientas para comandar tales procesos.

### **Cartografía social: el poder de los/as protagonistas cartografiando**

El desafío que aquí se presenta es poder pensar en las potencialidades de la cartografía social como metodología de empoderamiento de la población en general. Partiendo del supuesto de que actualmente “la cartografía dista en mucho corresponder con la realidad espacial que experimenta el individuo en su cotidianidad y mucho más aún con la manera en la que se la auto-representa” (Montoya Arango, 2007: 169), la intención es reducir esa brecha y poder recuperar los elementos característicos del espacio vivido y de las representaciones que no siempre son geométricas o coinciden con un plano, pero que son factibles de ser plasmadas o desplegadas en imágenes igualmente legibles. La cartografía es entendida entonces como un texto, activo, dinámico, donde puede desentrañarse el poder espacializado; por tanto quien tiene acceso a la elaboración de la cartografía tiene más posibilidades de dotar al espacio con las determinaciones del poder.

Si la posibilidad de crear cartografía no se limita al saber técnico-académico, si no que se genera un puesta en valor de los conocimientos populares, de quienes cotidianamente habitan, construyen, disfrutan y sufren las características de determinado territorio, los mapas se convierten en “una esperanza política” (Offen, 2009: 182), una puerta hacia la posibilidad de ser protagonistas de acciones transformadoras orientadas a ejercer justicia espacial.

La cartografía social se propone como medio para potenciar determinados modos de ver y construir el territorio; en este sentido se presenta como fortalecedora de los espacios de resistencia, considerando que la puesta en común de los saberes espaciales y la necesaria búsqueda de consenso en la elaboración cartográfica, emergen como valiosas instancia de construcción colectiva de conocimiento y de resolución comunitaria de problemáticas comunes.

---

<sup>2</sup> “(...) espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder” (traducción propia).

[Se] “pretende dar lugar a procesos de intercambio de experiencias, trayectoria, memoria, proyectos y formas de hacer en y representar el territorio, (...) promueve la socialización de diferentes saberes que pueden complementarse para poder llegar a una imagen colectiva del territorio” (GEPCYD, 2011: 5).

Si bien los recuerdos, saberes, imaginarios y deseos suelen estar almacenados en las mentes en forma de imágenes, no es habitual el ejercicio de transmitir tales representaciones en dicho formato. Comúnmente la forma es traducirlas a palabras y comunicarlas de manera oral o escrita por medio de un lenguaje socialmente construido. Tal traducción implica *a priori* un recorte dado por las limitaciones que el lenguaje (aprehendido previamente y utilizado en este caso como medio para hacer extensiva una idea, imagen) tiene por definición, cuya posibilidad está acotada a la cantidad finita de palabras existentes y a los significados que esas palabras denotan. Por medio de la cartografía social se propone ejercitar nuevos modos de transmitir las representaciones mentales, con la convicción de que ensayando otras formas de comunicación y de construcción de conocimiento espacial por parte de sus protagonistas enriquece sin dudas cualquier tipo de análisis territorial, a la vez que potencia la apropiación de sus elementos, características, relaciones y lógicas que producen el espacio cotidianamente.

Crear estas situaciones y otorgar la posibilidad de hacer mapas del propio territorio permite eliminar intermediaciones en un doble sentido, por un lado, quitar al cartógrafo como sujeto que inevitablemente actúa imbuido en sus significaciones, interpretaciones e intencionalidades; y por otro lado, intenta reducir la mayor cantidad posible de mediaciones dadas por el lenguaje, a fin de que la representación plasmada en el plano pueda ser lo más fiel posible a aquellas imágenes mentales (pasadas, presentes y futuras) que la población tiene de su territorio, que al hacerse colectivamente se retroalimentan, se hacen conscientes y pueden graficarse.

“La cartografía social es la parte que todos tenemos de un saber por compartir y por aportar en los procesos de construcción social, aquí la cotidianidad adquiere toda relevancia, es graficar lo que significa el habitar y soñar un territorio determinado que es complejo y cambiante.” (Moreno Soler, 2007: 9).

Partiendo entonces de la complejidad de la realidad, y de la multidimensionalidad de los territorios entendidos como parte de esa totalidad, desde esta propuesta metodológica no se pretende reemplazar otras formas de construir mapas, si no reflexionar sobre la génesis de dichas elaboraciones, contemplando el rol del/de la cartógrafo/a y su contexto, la función histórica de la cartografía y el poder de los mapas en condicionar las representaciones de los espacios y las limitaciones en el accionar que de allí se derivan. La cartografía como cualquier técnica metodológica está cargada de intencionalidades, no se trata de obviarlas si no analizarlas críticamente y repensar alternativas coincidentes con los objetivos que se proponen y con la perspectiva teórica que orienta el trabajo en desarrollo. En este marco la cartografía social emerge como “posibilidad de conferir visibilidad desde la identidad del territorio” (Carballeda, 2012: 33), en palabras de Rocha (2012: 127):

“(…) es una metodología experimental, en cuya esencia no está la validación o reprobación de una situación, si no la posibilidad de hacer visible o no visible, de habilitar otros posibles escenarios, buscando estructuras de vínculos latentes, en dimensiones no siempre contempladas por las cartografías habituales.”

Sin lugar a dudas, además de una propuesta se presenta aquí un desafío que emerge a la hora de la puesta en práctica de ésta como de cualquier metodología participativa. El involucrar a los protagonistas en situaciones que comúnmente son resueltas desde el ámbito académico no es tarea sencilla. Sin embargo, resulta invaluable el enriquecimiento de los resultados (haciendo un esfuerzo por utilizar la terminología propia de una investigación) tanto para el análisis territorial propiamente dicho, como para las innumerables posibilidades de acción que una iniciativa como estas despierta en la población con la que se trabaja, aportando a fortalecer las lógicas de apropiación territorial en detrimento de las de dominación que suelen primar en la producción social del espacio.

Ya lo señalaban investigadores del GEPCyD, instituto que ha sabido desarrollar metodologías de mapeo colectivo con comunidades rurales en el norte argentino, la puesta en práctica de cartografías sociales obliga a la academia a:

“reflexionar sobre los modos de recolección de información (...) estrategias dentro de las cuales operan las técnicas y soportes de registro, y ciertos problemas teóricos y éticos con los cuales solemos encontrarnos a la hora del trabajo de campo (...)”. (GEPCyD, 2011: 10).

### **Mapeos colectivos en territorios rurales bonaerenses**

Más allá de la cartografía social como herramienta metodológica a favor de la investigación geográfica, como ha quedado demostrado en párrafos anteriores, aquí se propone pensar y concebir al mapeo colectivo como posibilidad de construcción colectiva del conocimiento; esto es entenderlo como un complemento entre saber académico y el saber popular, de manera que potencie las posibilidades y retroalimente las concepciones comunitarias del territorio.

Interesa ahora profundizar el debate en torno a la elección de dicha metodología para trabajar con comunidades rurales en la Provincia de Buenos Aires, a fin de visibilizar las transformaciones y características actuales del espacio rural y aportar a una forma colectiva de solución de problemáticas comunes y concreción del territorio deseado. Ahora bien, ¿en qué medida la cartografía social puede considerarse una herramienta válida, o más, superadora en relación a otras para tales abordajes?

Resulta ineludible partir de una caracterización de las principales problemáticas que aquejan a estos territorios para empezar a plantear posibles aportes metodológicos y dilucidar la pertinencia de los mismos. En este sentido se considera que en líneas generales se trata de espacios que vienen siendo diezmados por el avance de las nuevas tecnologías aplicadas a la agricultura y a la ganadería pampeana y que vienen sufriendo un proceso de desdoblamiento generalizado al perder paulativamente las funciones que antes garantizaban su dinamismo.

“Los pueblos de menos de 3.000 habitantes de la región pampeana están despoblándose inexorablemente en los últimos treinta años, con ritmos más o menos regulares. Toda una serie de procesos ha definido esta situación: migración de productores, crisis del sector agropecuario, deslocalización de la demanda de los agricultores por mejoramiento en los transportes y comunicaciones, etc., elementos que implican una reducción de la demanda de bienes y servicios y que resienten la actividad de los pueblos.” (Sili, 2003: 25).

Según las diferentes vertientes de la cartografía social explicadas en el primer apartado, existen dos grandes grupos de aplicaciones de esta metodología en función de las características de territorio con el que se pretende trabajar y de los objetivos que se persigan. La situación descrita de los poblados rurales bonaerenses no sería un caso para abordar desde el *counter-mapping* (o

contra mapeo), ya que mayoritariamente se trata de una metodología puesta en práctica para fortalecer procesos de defensa territorial (luchas por tenencias de la tierra, contra avances de otras lógicas de uso y apropiación del espacio, iniciativas de recuperación o reconocimiento de determinadas prácticas culturales, etc). No porque no existan tales procesos en la región pampeana, de hecho sería una herramienta sumamente válida como aporte a las reivindicaciones de comunidades originarias en los espacios urbanos por ejemplo, si no porque no es la situación que aquí se presenta.

El caso que se pretende abordar requiere pensar en la cartografía social en función de la redinamización de pueblos rurales. Muchos estudios bajo esta premisa se han venido desarrollando en la provincia desde la perspectiva del Desarrollo Territorial Rural (DTR), para la cual las metodologías participativas en general son los pilares sobre los cuales se fundan las posibilidades de desarrollo de estos territorios. Las técnicas que se proponen y ensayan convocan a todos los actores sociales involucrados en la reproducción del espacio local a fin de consensuar un territorio-proyecto y arbitrar los mecanismos necesarios para alcanzarlo. Según Sili (2005: 70), un proyecto de DTR debe ser concebido como

“un modelo de transformación rural que, a través de la organización y dinamización del territorio y de la puesta en marcha de metodologías dinámicas y flexibles de organización social, pretende alcanzar: un alto grado de innovación y diversificación económica productiva con actividades agrícolas y no agrícolas (...); altos niveles de capital social y cultural rural a fin de fomentar la inclusión social, el arraigo de la gente a su tierra y una mayor capacidad de innovación social y cultural; e infraestructuras, equipamientos y servicios eficientes para el desarrollo económico y el mejoramiento de la calidad de vida”.

Resulta impensable con tales objetivos llevar a cabo un proyecto de este tipo sin la participación de la población local como protagonista de todas las etapas que se propongan para llevarlo a cabo. Es por esto que consideramos que dicho enfoque puede ser potenciado por medio de mapeos colectivos; aquí nos posicionamos entonces en la otra vertiente de la cartografía social orientada al ordenamiento, proyección, planificación y desarrollo territorial. Así, en un proceso con las características señaladas resulta de especial interés el aporte concreto que la cartografía social puede realizar, tanto para las primeras etapas de diagnóstico de estado de situación y de detección de problemáticas y limitaciones, como para la creación del territorio-proyecto.

Ahora bien, hasta aquí se pretendió abonar desde esta metodología a la posibilidad de desarrollo de determinado territorio. Sin embargo, profundizando en la noción de desarrollo como concepto, rápidamente surgen las limitaciones que este enfoque presenta en cuanto a la resolución de la principal problemática que aqueja a los pueblos rurales bonaerenses. Según este enfoque la redinamización de estos espacios tiende a girar en torno a mejorar la situación económica de estos núcleos, aspiración que inevitablemente se topa con los límites que a modo estructural presenta la reproducción material del espacio inmersa en la lógica capitalista.

Reconociendo que existen elementos macro asociados a escalas, difícil de acceder cuando se está trabajando a nivel local, se pretende aportar a la superación de tales concepciones y esbozar alternativas conceptuales que nos permitan indagar en otras relaciones sociedad-naturaleza en la búsqueda de respuestas holísticas y superadoras a las problemáticas comunes. En este sentido, se propone la recuperación de conceptos como el Buen Vivir – Vivir Bien (*Sumak Kawsay* en quichua o *Suma Qamaña* en aymara), en tanto concepción que cuestiona, critica y disputa la dinámica hegemónica del desarrollo en América Latina y propone valores-significados y modos de territorialización diferentes (Rosso y Toledo López, 2010).

Si bien se trata de un concepto en redefinición permanente, en coincidencia con el planteo de Gudynas (2011: 462), resulta interesante destacar la posibilidad de un abordaje del Buen Vivir en sus tres dimensiones: las **ideas**, en tanto cuestionamientos radicales a las bases conceptuales del desarrollo, especialmente su apego a la ideología del progreso, críticas que van más allá del desarrollo, y alcanza otras cuestiones esenciales, tales como las formas de entendernos a nosotros mismos como personas y las formas bajo las cuales concebimos el mundo; los **discursos** y las legitimaciones de esas ideas, apartándose de los que celebran el crecimiento económico o el consumo material como indicadores de bienestar, ni alabando la obsesión con la rentabilidad o el consumo; y las **prácticas** o acciones concretas, que plasmen proyectos políticos de cambio, como planes gubernamentales, marcos normativos y formas de elaboración de alternativas al desarrollo convencional.

Se considera entonces que desde la cartografía social, en tanto método de construcción de mapas -que intenta ser- colectivo, horizontal y participativo (...) [y en el cual] debe existir un intercambio, un debate y un consenso” (Diez Tetamanti, 2012: 14), se podría aportar a generar instancias de discusión y redefinición de formas de concebir y asignar valores en las tres dimensiones señaladas, proponiendo una metodología de cartografiar el territorio por sus protagonistas con el objetivo de repensar las ideas, los discursos y las prácticas que están definiendo la producción del espacio, esbozar el territorio proyecto más allá de la concepción convencional del desarrollo y animarse a imaginar, para luego concretar, territorios deseados a partir de la identidad colectiva y con nuevas formas de relaciones sociales y de éstas con la naturaleza y el espacio.

### Conclusiones

A modo de conclusión y de síntesis de lo hasta aquí planteado, cabe subrayar que si se parte de concebir al territorio como una construcción social que emerge de procesos sociales, económicos, políticos y culturales determinados, en los cuales los distintos actores sociales ponen en juego diversas intencionalidades fundadas en racionalidades también específicas, resulta evidente que cualquier tipo de aproximación a esa realidad requiere de un abordaje teórico y metodológico que contemple dicha complejidad.

Desde este humilde análisis, se propone a la cartografía social no sólo como una forma de enriquecimiento de los análisis territoriales, sino como una posibilidad de crear, reproducir y fortalecer determinada territorialidad, pretendiendo nutrir procesos de reordenamiento y organización territorial desde la propia identidad e intencionalidad de sus protagonistas.

Por medio de la acción colectiva de representar el territorio, se pueden evidenciar las relaciones de poder allí ejercidas, los imaginarios y miedos, las expectativas y frustraciones, los sueños y deseos. El ejercicio de cartografiar en comunidad permite además de acercarse a la cosmovisión de quienes lo realizan, crear instancias de construcción colectiva del saber territorial y generar la posibilidad de transformaciones motorizadas por la puesta en común de las representaciones mentales del espacio.

Una metodología que parece pertenecerle estrictamente al ámbito académico, guarda la potencialidad de convertirse en una herramienta transformadora, desde la cual se puede aportar a la superación de la crisis de los poblados rurales bonaerenses sobreyendo los límites del desarrollo convencional y delineando esbozos de una calidad de vida orientada hacia el Buen Vivir – Vivir Bien. La cartografía social puede abonar así al empoderamiento de la población y a la defensa de sus sueños y deseos desde otra forma de comunicación y construcción del conocimiento.

## Bibliografía

ANDRADE, H. y SANTAMARÍA, G. (1997): “Cartografía Social para la planeación participativa”. Fundación La Minga. [En línea] <http://fundaaldeas.org/web/index.php/articulos2> (consultado 25/02/2014).

CARBALLEDA, A. J. M. (2012): “Cartografías e Intervención en lo social” en **Cartografía Social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación**, Diez Tetamanti y Escudero comps - 1a ed. - Comodoro Rivadavia. Ed. Universitaria de la Patagonia.

DIEZ TETAMANTI, J. M. (2012): “Cartografía Social. Herramienta de intervención e investigación social compleja. El vertebramiento inercial como proceso mapeado” en **Cartografía Social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación**, Diez Tetamanti y Escudero comps - 1a ed. - Comodoro Rivadavia. Ed. Universitaria de la Patagonia.

GEPCyD (Grupo de Economía Política, Comunidades y Derechos). Instituto de Investigación Gino Germani. UBA. (2011): “Construyendo territorios campesinos. La cartografía social en el conflicto por la tierra”. *XI Jornadas de Sociología*. Facultad de Cs. Sociales. Universidad de Buenos Aires.

HODGSON, D. L. y SCHROEDER, R. A. (2002): “Dilemmas of counter-mapping community resources in Tanzania”. *Development and Change* 33, no. 1, pp. 79-100.

MANÇANO FERNANDES, B. (2005): “Movimentos Socioterritorias e Movimentos Socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais”. *Revista OSAL*, Nro. 16, año VI, enero-abril, pp. 273-283. Buenos Aires.

MONTOYA ARANGO, V. (2007): “El mapa de lo invisible. Silencios y gramática del poder en la cartografía”. *Revista Universitas Humanística*. Número 063, pp. 155-179. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

MORENO SOLER, G. E. (2007): “Protocolo. Metodología Cartografía Social. Diagnósticos participativos”. *Sistema de Servicio Social Unadista*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Colombia. [En línea] [http://datateca.unad.edu.co/contenidos/102021/AVA\\_2014\\_1/PROTOCOLO\\_CARTOGRAFIA\\_SISSU.pdf](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/102021/AVA_2014_1/PROTOCOLO_CARTOGRAFIA_SISSU.pdf) (consultado 25/02/2014).

OFFEN, K. (2009): “O mapeas o te mapean: mapeo indígena y negro en América Latina”. *Tabula Rasa*, núm. 10, enero-junio, pp. 163-189. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia.

ROCHA, R. (2012): “Cartografías urbanas: método de exploração das cidades na contemporaneidade” en **Cartografía Social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación**, Diez Tetamanti y Escudero comps - 1a ed. - Comodoro Rivadavia. Ed. Universitaria de la Patagonia.

ROSSO, I. y TOLEDO LÓPEZ, V. (2010): “Reflexiones sobre los significados, usos y representaciones de la Naturaleza en América Latina. La alternativa del Vivir Bien-Buen Vivir”. *II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos*. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba.

SILI, M. (2003): “Pueblo chico, infierno grande”. *Revista Universitaria de Geografía* vol. 12. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

SILI, M. (2005): **La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo territorial rural.** Ed. INTA. Buenos Aires, Argentina.





## Organización social del territorio y formas de persistencia de pequeños productores<sup>1</sup>

STEIMBREGER, Norma Graciela<sup>2</sup>  
HIGUERA, Lorena Angélica<sup>3</sup>

### Introducción

El ejido de Comallo se halla localizado en el departamento Pilcaniyeu en la provincia de Río Negro, y se ubica principalmente en la cuenca del Arroyo Comallo. El área forma parte de la denominada Línea Sur que abarca el centro y sur rionegrino, ocupando el 60% la superficie provincial. Se caracteriza por formaciones de sierras y mesetas cuyas altitudes oscilan entre 900 a 1400 m.s.n.m. El clima es predominantemente semiárido y frío, con precipitaciones que van desde 400 mm en el Oeste a 200 mm anuales en el este, concentradas en otoño e invierno (López et al, 2005). El área está dominada por la estepa arbustivo-graminosa acompañada por pequeñas vegas o mallines.

Dentro de la cuenca se pueden distinguir dos ambientes: los amplios espacios de las sierras y mesetas, y el fondo del valle que es el sector más fértil donde se sitúa el pueblo Comallo. A su vez en este último ambiente, se distinguen dos sectores, uno de jurisdicción municipal (2500 hectáreas en torno al pueblo y que conforman la Reserva Municipal), y el espacio circundante de dominio provincial. En el área, existen dos reservas de pueblos originarios: Anecón Grande y Pilquiniyeu del Limay cuyos productores son fiscaleros. En el resto de la cuenca, las tierras se distribuyen de tal manera que el 75 % es de propiedad privada y el resto fiscal (Madariaga, 2001).

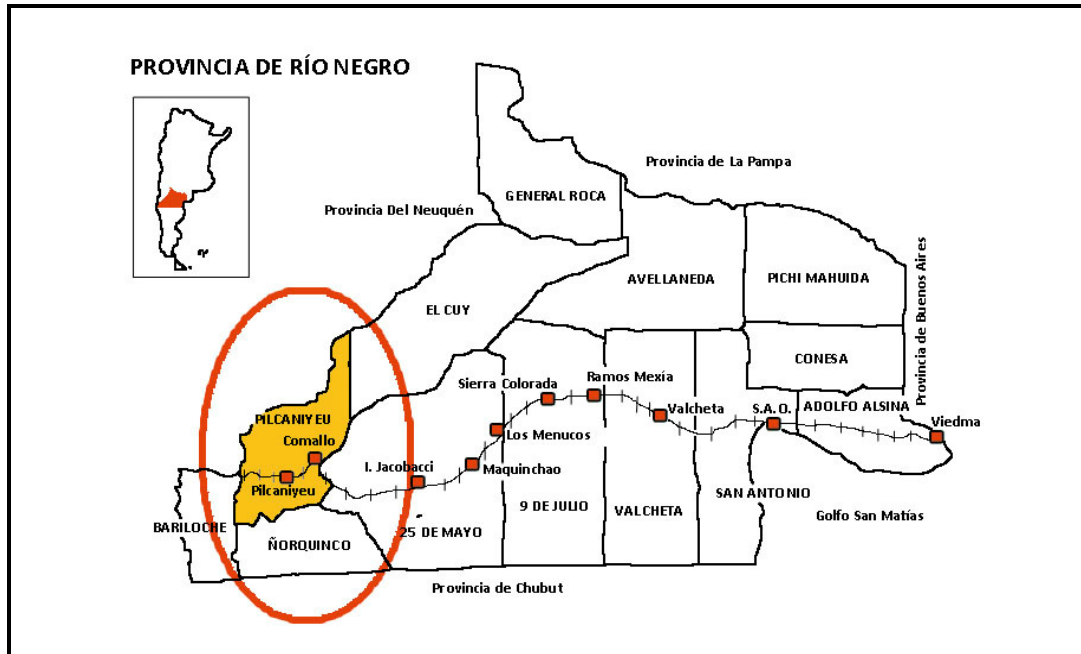
---

<sup>1</sup> Este trabajo reúne información del proyecto “Tierra de negocio, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales del norte de la Patagonia” (H149). Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue.

<sup>2</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue [nsteimb@fibertel.com.ar](mailto:nsteimb@fibertel.com.ar)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue [higueralore@yahoo.com.ar](mailto:higueralore@yahoo.com.ar)

## Localización del área de estudio



**Fuente:** Steimbregger et al, 2013. *Tierra de negocios, tierra de trabajo. Organización social de los espacios rurales en el norte de la Patagonia*. Proyecto de Investigación. UNCo.

La población aglomerada se distribuye en dos asentamientos, siendo el más importante la localidad de Comallo debido a los servicios que ofrece. La otra aglomeración es Clemente Onelli donde residen aproximadamente unos 150 habitantes. A ellos se suman algunos parajes que cuentan con escuelas, puestos sanitarios o comisión de fomento (Madariaga, 2001). Es necesario mencionar, que si bien existen escuelas primarias en algunos de los parajes de la región, se observa una reducida cantidad de niños y jóvenes en edad escolar. Esta situación puede deberse a la atracción que ejerce el pueblo de Comallo y otros centros urbanos de mayor jerarquía en infraestructura educativa primaria y secundaria, además de otros servicios de atención como la salud<sup>4</sup>, para el caso de los ancianos. En este sentido, la localidad de Comallo cuenta con un albergue para que los jóvenes de los parajes puedan seguir la escuela secundaria.

El resto de la población reside en zona rural dispersa con predominio de productores campesinos o con rasgos campesinos: fiscaleros (ocupantes/adjudicatarios de tierras fiscales) y puesteros de estancias (aparceros precarios). Ambos pertenecen a un subconjunto de campesinos, el de los crianceros sedentarios de la Patagonia que ocupan campos áridos de monte y estepa de la meseta patagónica y precordillera.

El área de estudio comparte el proceso de apropiación y distribución de tierras que tuvo lugar con posterioridad a la Conquista al Desierto (1879) y que caracterizó a la Línea Sur en particular y a la Patagonia en general. La región deja de ser el soporte de relaciones comunales (característicos de los pueblos originarios) y pasa a ser un espacio donde la propiedad privada de la tierra y la explotación de los recursos naturales se transforma en el principio que rige la ocupación del

<sup>4</sup> La localidad de Comallo cuenta con un hospital de nivel III, es decir, pueden realizarse cirugías de menor complejidad, cuentan con tres médicos, un dentista y tres ambulancias. En caso de necesidad, las derivaciones se hacen a Bariloche. En los Parajes se realizan visitas periódicas semanales, existe un teléfono especial con línea directa para el hospital.

territorio sobre la base de la ganadería extensiva en grandes extensiones (Galafassi, 2012).

En líneas generales, la tierra se repartió en grandes extensiones, y en gran medida, se concentró en capitales británicos como es el caso de la Compañía de Tierras Sud Argentino S. A. (The Argentine Southern Land Company Limited)<sup>5</sup>. En este marco, la denominada Línea Sur fue objeto de interés de las autoridades nacionales para garantizar el desarrollo de la ganadería extensiva orientada a satisfacer la demanda europea de fibras textiles. Las obras de "fomento" de los entonces territorios nacionales, de las que el ferrocarril construido es un claro ejemplo, no garantizaron la creación de un tejido urbano ni una buena interrelación entre sus pobladores distribuidos de manera dispersa en vasto espacio geográfico.

Con el avance del trazado de esa línea de ferrocarril (1910-1934) fueron surgiendo poblaciones intermedias como Valcheta, Maquinchao, Ingeniero Jacobacci, Pilcaniyeu, al transformarse en sucesivas puntas de rieles. Los campos de la región se vieron favorecidos con la llegada del ferrocarril pues el ganado, principalmente ovino, y la producción lanera tuvo una salida asegurada, más rápida y barata que con el antiguo sistema de carretas. "En este caso el circuito de producción y comercialización se repetía año tras año: esquila a máquina en las cabeceras de estancia en Maquinchao, Leleque y Pilcañeu; enfardado a presión en las prensas de la misma compañía, traslado por carreta a Puerto Madryn o por ferrocarril a Bahía Blanca y desde allí por mar a puertos europeos" (Bandieri, 2005). Por lo tanto y como otros pueblos de la región, Comallo surge alrededor de la estación de Ferrocarril en la medida que las vías férreas avanzaban hacia el oeste.

Antes de la presencia del Estado, el área era un ámbito de tránsito de comunidades indígenas para el abastecimiento de agua. Cuando a principios del siglo XX, comienzan a instalarse colonias y establecimientos comerciales en la cordillera, las tierras de precordillera, próximos a Bariloche comienzan a ser ocupadas. Asimismo la construcción del ferrocarril favoreció la instalación de trabajadores en los alrededores de lo que hoy es Comallo. En 1918 la presencia de almacenes, galpones e infraestructura para servir a esa población, y la decisión de instalar una estación de ferrocarril en el lugar serán los determinantes de la fundación del asentamiento permanente. La Estación Comallo del Ferrocarril del Sur se inauguró en el año 1932 tomando el nombre del pueblo, que cuatro años más tarde se transforma en Municipio.

### **Características productivas y sociodemográficas de los productores**

El área de estudio se caracteriza por la actividad ganadera extensiva, principalmente ovina. Si bien la ganadería se desarrolla en explotaciones de diversos tamaños, existe un fuerte predominio de las pequeñas explotaciones, tanto en superficie de tierra como en cantidad de ganado.

De acuerdo a los datos del CNA 2002 para el departamento Pilcaniyeu, el 47% de los productores sólo posee entre 20 y 500 unidades ganaderas (UG), lo cual representa apenas el 7% de las existencias totales ganaderas. En el otro extremo, el 4% de los productores (190 productores) posee más de un tercio de las existencias ovinas. Teniendo en cuenta los valores citados, en la región se observa un predominio de la pequeña producción con baja capacidad técnica y financiera para hacer frente a las reiteradas crisis por factores climáticos (sequías y nevada) y/o factores económicos que afectan a la actividad, a pesar de tratarse de una producción orientada a

---

<sup>5</sup> En el año 1991, la Compañía de Tierras Sud Argentino S.A. fue adquirida por Edizione Real Estate, empresa de la familia Benetton. Actualmente cuenta con unas 900.000 ha de tierras distribuidas entre Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Buenos Aires (Estancias Cóndor y Coronel, provincia de Santa Cruz; Estancias de la Cordillera: Leleque y El Maitén, en Chubut; y Estancia Pilcañeu, a 5 km del pueblo en estudio, en la provincia de Río Negro. La Estancia Santa Marta, en Balcarce, provincia de Buenos Aires. Todas estas estancias están dedicadas a la producción de carne vacuna y ovina, y a la producción de lana y cereales.

la exportación (Kloster, 2006; Steimbregger, 2005). El objetivo principal de sus actividades productivas es la esquila y venta de la lana, y en menor medida de carne. Se trata de una ganadería comercial, de una forma de articulación al mercado.

Siguiendo esa tendencia, y de acuerdo a los datos obtenidos en el trabajo de campo, del total de explotaciones agropecuarias (EAPs) relevadas, el 52% de las mismas poseen un rango de superficie entre 501 y 2500 ha y tan solo un 10% posee más de 5000 ha. Según información suministrada por el Municipio, existen 2.266 establecimientos agropecuarios; más del 80% son pequeños productores cuya dotación de ganado menor oscilaba entre los 200 y 600 animales, principalmente ovinos. Esta situación se ha modificado sustantivamente en los dos últimos años debido a la prolongada sequía que afecta a la región, la acumulación de cenizas volcánicas (por actividad del Volcán Puyehue en Chile) y los aluviones, lo cual agravó la situación socio-económica de los productores de la región provocando una disminución considerable del stock ganadero. Esta disminución del stock ganadero ha generado un movimiento de población que se expresa como mayor emigración de la población rural.

En este sentido, el sujeto agrario identitario del área es el “criancero”, palabra que denomina a un amplio conjunto de productores familiares (mapuches y criollos) en el que predominan productores campesinos o con rasgos campesinos, y que se dedican fundamentalmente a la cría de ovinos y caprinos en un contexto de aguda escasez de recursos naturales. En su gran mayoría ocupan tierras fiscales (fiscaleros). Se caracterizan por la combinación tierra/ganado-trabajo familiar, y a pesar del surgimiento de rasgos no característicamente campesinos como la compra-venta de fuerza de trabajo o la inversión de capital o cual daría cuenta de procesos de descomposición, siguen siendo unidades campesinas (Tsakoumagkos, 2010). Sus rasgos identitarios son: i) trabajo familiar predominante, ii) acceso a la tierra mediante ocupación de tierras fiscales; iii) su ganado se basa en majadas o piños que se reproducen mediante prácticas empíricas con lenta incorporación tecnológica; iv) baja disponibilidad de recursos económicos aunque existen casos que han logrado algún grado de capitalización (Bendini y Steimbregger, en edición).

En el área de estudio, predominan los crianceros sedentarios (no practican trashumancia) orientándose casi exclusivamente a la producción ganadera extensiva ovina y en menor grado, caprina, con una organización social del trabajo predominantemente de base familiar que les ha permitido sobrevivir en el tiempo.

En general, la ganadería extensiva se realiza con pastoreo continuo, también definido como estacional continuo, ya que se utiliza el pastizal todo el año como invernada. Los productores más capitalizados pueden contar con más de un campo disociados espacialmente, destinados a la rotación del ganado. Excepcionalmente, algunos productores practican la trashumancia, realizando la veranada en tierras fiscales cercanas a la cordillera, o en campos propios localizados en otros parajes de la Región Sur (Madariaga, 2001).

En menor medida, principalmente aquellos productores ubicados próximos al arroyo Comallo y mallines, complementan la ganadería con algunos cultivos, en especial alfalfa (fardos para venta interna), pero también cereales y hortalizas. La actividad agrícola depende de la disponibilidad de agua, y en general, se realiza mediante riego. Esta actividad se practica en chacras que posee entre 2 ha y hasta más de 200 ha. Según entrevista a funcionario público de Comallo, desde hace 6 o 7 años se comenzó con el desarrollo de huertas y como cultivos recientes se pueden mencionar el ajo y la papa. Sin embargo, la sequía prolongada que afecta a la región y los últimos aluviones que afectaron a la cuenca, han provocado la reducción de la superficie agrícola.

Para estos productores, la tierra, como recurso productivo, se ve afectada por distinta intensidad de uso según el tipo de actividad que se realiza sobre ella y en función de la forma de tenencia. Si

bien la forma de tenencia que predomina en líneas generales, es la propiedad (62% de los productores encuestados), la ocupación de tierras fiscales es importante principalmente entre pequeños productores crianceros. Es importante señalar que se identificaron dos casos de tierras recuperadas. En cuanto a las formas de acceso a la tierra, el 55 % de los productores encuestados declaró que el campo fue heredado; el resto por compra directa o por ocupación fiscal.

El 70 % de los productores y su familia residen en la EAPs; el resto lo hace en la localidad de Comallo. En cuanto al origen, el 62% de los productores son nativos de la localidad de Comallo o bien de parajes próximos ubicados en el Departamento Pilcaniyeu (31%), mientras que el 3,4% de los productores proceden de otras localidades de la provincia de Río Negro.

De la totalidad de productores relevados, el 93% se concentra en el grupo de edades de 45 y más; específicamente el 51% posee más de 60 años de edad, lo cual expresa un fuerte envejecimiento de quienes están a cargo de la gestión de la explotación. Esta característica es más notoria entre aquellos productores más pequeños, con menos de 500 ha. Otro rasgo de esta franja de productores es su bajo nivel de instrucción. En contrapartida, las EAPs de mayor tamaño (más de 2.500 h), están a cargo de productores en edad activa (entre 45 y 59 años) con niveles educativos más elevados: primario completo, secundario incompleto y terciario/universitario completo. En líneas generales, en cuanto al nivel de instrucción alcanzado, del total de productores relevados, aproximadamente el 45% alcanza el nivel primario incompleto y solo el 3,4% de los productores logró completar los estudios terciario/universitario.

Coexistiendo con las explotaciones de los crianceros se encuentran explotaciones ganaderas organizadas en torno a puestos a manera del control del proceso de trabajo en grandes extensiones. La persistencia de la aparcería se vincula al hecho de que la gran propiedad se basa en la ganadería extensiva. En estos casos, el trabajo asalariado permanente o transitorio es el rasgo fundamental sobre el cual se basa la actividad.

En los últimos años, se han incorporado vastas zonas al mercado de tierras no sin resistencia por parte de organizaciones indígenas y de movimientos locales de protesta. Existen litigios de tierra por acciones directas de campesinos indígenas, tierras que fueron cedidas por endeudamiento o abandono en épocas de crisis. Son significadas como “territorios en recuperación” por el accionar de las organizaciones y por el mayor reconocimiento protectorio del Estado de los derechos de los pueblos originarios (Bendini y Steimbregger, en edición).

### **Organización social y formas de resistencia / persistencia**

Para tratar de comprender la forma de organización social del área de estudio, debemos partir de la noción de territorio en tanto espacios dinámicos, en construcción permanente, espacios donde se dirimen una multiplicidad de representaciones de los agentes sociales que en él participan con lógicas diferentes. Espacios de poder, donde los sujetos sociales como los crianceros desarrollan formas de resistencia / persistencia frente al avance del capital.

El territorio como, “el piso más la población, esto es, una identidad, el hecho y el sentimiento de pertenecer a aquello que nos pertenece” (...) es la base del trabajo, de la residencia, de los cambios materiales y espirituales y de la vida, sobre los cuales él influye”; por ello “cuando se habla de territorio se debe entender que se habla de territorio usado” (Santos, 2004:80). Lejos de considerar al territorio como un marco pasivo en el que simplemente se reflejan las acciones, se lo reconoce involucrado en el mismo proceso de construcción. Es el uso, los usos y la intencionalidad lo que permite explicar y comprender un territorio. Un uso que resulta de un complejo de relaciones conflictivas y complementarias, entre la racionalidad dominante de los actores hegemónicos y aquellos que se presentan como subordinados. Una intencionalidad que da

cuenta de los intereses, de los proyectos, aquello que une el presente y el futuro (Silveira, 2007). El territorio, cada vez más, como el resultado del sistema social de alcance globalizado con su correlato de formas de dominación y sus efectos en la organización del territorio.

Además de las limitaciones estructurales propia de estos ámbitos de meseta, las recurrentes sequías (situación que ya lleva más de 6 años), los efectos de las cenizas volcánicas que provocaron una alta mortandad de animales y en el caso particular de área próximo al arroyo Comallo, los aluviones que provocaron la disminución de mallines y suelos agrícolas, incidieron en el abandono de los campos o el desarrollo de otras actividades para obtener ingresos que permitan la reproducción de la unidad doméstica<sup>6</sup>. En el caso de los productores más pequeños, éstos suelen ser asistidos por el Municipio con querosén, leña (Plan Calor) y/o alimentos.

De esta manera, se observa un aumento de las actividades extraprediales y en algunos casos, de la emigración de población rural dispersa hacia las localidades de la región o centros urbanos extrarregionales. Se producen transformaciones en los lugares de residencia y en las ocupaciones de los miembros de la familia que conlleva cambios en el funcionamiento de la unidad doméstica, al mismo tiempo que se produce un incremento de la población en la mayoría de los pueblos rurales por redistribución espacial, disminuyendo la población dispersa a campo abierto.

Esta nueva organización conlleva movilidades diversas y alejamiento de la ocupación única. En la ampliación del espacio de vida y de trabajo de la familia de los productores, se observa un aumento significativo de la pluriactividad agraria y no agraria, por combinación de ocupaciones y de fuentes de ingresos. Es común que la esposa y los hijos se instalen de manera definitiva al pueblo de Comallo, y desde esta residencia base, el productor o asalariado rural se traslade diaria o semanalmente para trabajar en el campo.

La combinación de ocupaciones (tareas de manejo ganadero, de esquila, en la construcción, empleados públicos, artesanías) incorpora nuevos movimientos, nuevas modalidades de desplazamiento. Este fenómeno genera cambios en la distribución de las tareas domésticas y productivas y en la unidad doméstica de producción ya que se separa el ámbito de trabajo del de la residencia; ya no es unidad de residencia única; puede haber cambios en la residencia base o constituirse dobles residencias en un entramado complejo de desplazamientos entre el campo y el pueblo. Los hombres, sobre todo los integrantes más jóvenes de las familias de crianceros, son contratados como peones transitorios para la esquila y los baños antisárnicos entre diciembre y febrero, para juntar ganado, para alambrar los campos, entre otras tareas estacionales.

Otros ingresos extraprediales pueden provenir de changas diversas asociados a ámbitos más urbanos, tanto del pueblo de Comallo como de otras localidades cercanas, lo que implica la migración estacional de los jóvenes o adultos de sexo masculino. El destino más importante es la localidad de Bariloche, centro poblado más cercano (115 km) y de mayor jerarquía. Una de las razones del desplazamiento tiene que ver con la oferta educativa en los niveles terciario y universitario, ya que Bariloche posee una sede de la Universidad Nacional del Comahue y más recientemente, de la Universidad Nacional de Río Negro. Por otro lado, al ser un centro turístico muy importante, se transforma un fuerte atractivo laboral para hombres y mujeres, de tipo estacional, ya sea en el sector de la construcción o en servicios (hotelería, ayudante de cocina, empleo doméstico, empleo en comercios, taxistas, etc.). También se desplazan al Alto Valle para la cosecha de fruta; o a Carmen de Patagones para la cosecha de cebolla. Estos movimientos estacionales con el tiempo se transforman en migraciones permanentes.

---

<sup>6</sup> Según la Presidenta de la Cooperativa Agrícola Ganadera AMULEIN COM Ltda. (2013), las cenizas redujeron un 80/85% la cantidad de ovinos. Por otra parte, mencionó que con la misma cantidad de socios, en el año 2010 se produjeron 40.000 kilos de lana, y en el 2013 apenas 12.000.

Asimismo, la localidad de Comallo representan una importante fuente laboral para la población tanto urbana como rural: la Municipalidad, el Hospital Zonal, la Policía y las escuelas. Actualmente, la obra pública es otra posibilidad de obtener ingresos. En este sentido, la construcción de la Ruta Nacional 23, de planes de viviendas, del Puente Los Molles (próximo a la localidad) son alternativas importantes de inserción laboral. *Van donde hay trabajo*”, mencionó un entrevistado de Comallo (2006).

Como se deduce de lo anterior, la inserción ocupacional de los pequeños productores crianceros se vincula principalmente con formas tradicionales de pluriactividad con escasa diversidad de ocupaciones y función predominantemente reproductiva. El trabajo predial y extrapredial gira fundamentalmente en torno de los ciclos productivos de la ganadería extensiva, de por sí poco demandadora de mano de obra.

En contextos de fuertes limitaciones históricas, de pobreza y adversas condiciones climáticas, no han logrado hasta ahora anular los lazos sociales a escala de las comunidades locales. Las diversas formas de resistencia demuestran la existencia de lazos sociales fuertes, organizados en torno a las prácticas productivas.

De acuerdo a la entrevista realizada a técnico de la municipalidad de Comallo, existen numerosas asociaciones de productores pequeños a través de las cuales comercializan la lana. Esta asociación les permite aumentar el volumen del producto y obtener mejores precios. Se pueden mencionar a la Cooperativa Ganadera Amuley Co (120 productores asociados); la Cooperativa La Esperanza (23 productores). Estas cooperativas acopian y venden pelo y lana, y hacen las licitaciones correspondientes. También compran la mercadería del año (los “vicios”), en estos casos, se trata de productores más chicos, que no tienen vehículos.

En la elaboración de artesanías desempeñan un papel protagónico las mujeres adultas y en menor medida, los hombres. En ambos casos se ocupan del hilado; por su parte, la mujer se vincula con tareas de teñido y tejido; mientras los hombres realizan artesanías en sogas y cuero (lazos, cabestros, bozales, riendas, rebenques, cinchas, encimeras, trabas, boleadoras, pretales, maneadores, etc.).

En este sentido es importante mencionar el Mercado de la Estepa ubicado en Dina Huapi (a 150 km aproximadamente de Comallo y a 20 km de Bariloche) como una experiencia colectiva que nuclea a familias campesinas residentes en áreas rurales principalmente del departamento Pilcaniyeu, con escaso acceso a todo tipo de servicios: educación, salud, energía eléctrica, transporte, etc. En su mayoría, producen fundamentalmente para autoconsumo, sin acumulación de capital y donde la mano de obra familiar es predominante. Precisamente, la vinculación con el Mercado se da a partir de la elaboración de productos como lana hilada, productos de telar con y sin laboreo, diversos tejidos, objetos de cuero, plata, madera y cerámica, comestibles, fardos, entre otros. Sobresale el rol asumido por las mujeres quienes se han transformado en el actor principal de este Mercado y han permitido mejorar los ingresos de la unidad doméstica.

En Comallo, recientemente y a través del Mercado de la Estepa, se construyó la Casa de la Mujer rural, un espacio para la producción, exposición y venta de productos. Según información obtenida, las artesanas de Comallo y de la zona producen prendas que representan ingresos por un valor que oscila entre los 40.000 y 50.000 pesos bimestrales, recursos que sirven para complementar la economía familiar (<http://www.digital23.com.ar>, 2012).

### Reflexiones finales

A fines del siglo pasado, en estas regiones de crianceros no sólo se estaba cristalizando una situación de pobreza sino que aparecían signos de una amenazante exclusión (Murmis, en

Bendini y Tsakoumagkos 1993). Sin embargo, el cambio observado en las estrategias adaptativas y organizativas (movilidades territoriales y ocupacionales) y en el rol del Estado, han posibilitado su persistencia aunque en situación de vulnerabilidad. (Bendini y Steimbregger, en edición)

Tal como en otras realidades sociales complejas, el área de estudio pone de manifiesto movimientos y cambios en los espacios de vida y de trabajo, procesos de recuperación de tierras y de organización colectiva que dan cuenta de una nueva dinámica social y territorial inacabada. A pesar de los condicionamientos sociales, económicos y ambientales, la tendencia en el largo período histórico ha sido la sobrevivencia de la forma social de producción tierra/ganado-trabajo familiar. Esa persistencia no sólo se explica por la lógica interna de este tipo social agrario como la intensificación del trabajo familiar y maximización de sus ingresos sino también, porque dentro de la unidad doméstica de producción, los integrantes tienen acceso a desarrollar una pluralidad de actividades que generen ingresos extraprediales e incluso pueden combinar fuentes de ingresos (Tsakoumagkos, 1993; Bendini y Steimbregger, en edición). En este proceso de persistencia campesina es importante incluir las estrategias que refieren a la participación en espacios organizativos como las Asociaciones de productores, las cooperativas, el Mercado de la Estepa, el Consejo Asesor Indígena, entre otras. Aunque con diferencias en cuanto a su origen y formas de construcción de poder y a las vinculaciones político-institucionales, representan prácticas de organización tendientes a la consolidación de identidades socio políticas y de posibilidades de persistencia como también reivindicativas de intereses sectoriales o de clase (Tiscornia, 2005; Monacci, 2009).

Un rasgo distintivo predominante en estas unidades familiares de productores ganaderos sedentarios es su acceso limitado al capital con dificultad o imposibilidad de autosostener un proceso de capitalización aunque estén en el mercado o se capitalicen y se modernicen en forma parcial. Y si incluso se encuentran en el mercado, se limitan a reproducir unidad productiva y familiar, y continúan en la pobreza. En otras palabras, son sujetos agrarios que desarrollan estrategias de resistencia y persistencia que les ha permitido sobrevivir en el tiempo con una organización social del trabajo predominantemente de base familiar.

## Bibliografía

- BANDIERI, Susana. 2005. **Historia de la Patagonia**. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- BENDINI, Mónica y STEIMBREGER, Norma. (en edición). “Los crianceros en el norte de la Patagonia. Cambios productivos y laborales como formas de resistencia campesina”. En Trpin, Verónica; Kreiter, Analía y Bendini, Mónica, **Abordajes interdisciplinarios en los estudios agrarios. Desafíos de la investigación social en el norte de la Patagonia**. Publifadec. General Roca.
- GALAFASSI, Guido. 2013. “Conflictos por los recursos y el territorio en patagonia norte. Un caso de estudio en un área adyacente al parque nacional Nahuel Huapi y la cuenca del río Ñirihuau (Argentina)”. **Scripta Nova**. Universidad de Barcelona. Vol. XVII, núm. 426.
- Internet 2012: <http://www.digital23.com.ar>
- KLOSTER, Elba. 2005. “Análisis comparativo e la evolución, la distribución y la estructura de la población de las provincias de Río Negro y Neuquén en la última década”. En **Boletín Geográfico**. Nº 26. Departamento de Geografía. UNCo.
- MADARIAGA, Marta. 2001. “Estructura agraria de la cuenca del Arroyo Comallo, Río Negro”. INTA – Bariloche.



MONACCI, María Luciana. 2009. “Las organizaciones rurales. Formas de participación como parte de las estrategias de reproducción social de los crianceros. El caso de la Mesa Campesina del Norte Neuquino y las Asociaciones de Fomento Rural” Tesis de Maestría. GESA – FADECS, UNCo. Versión digitalizada.

SANTOS, Milton. 2008. **Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal.** Convenio Andrés Bello. Bogotá. Colombia.

SILVEIRA, María Laura. 2007. Lugares y dinámicas socio-espaciales en la Patagonia Norte. En Zusman, Perla; Lois, Carla y Castro Hortensia (compiladoras). **Viajes y Geografía.** Prometeo libros. Buenos Aires. Argentina

TISCORNIA, Luis. 2005. “Los nuevos procesos de organización del campesinado en la provincia de Neuquén. El caso de la Mesa de Organizaciones Campesinas”. Tesis de Maestría. GESA–MASAL, FADECS, Universidad Nacional del Comahue. Edición digitalizada.

TSAKOUMAGKOS, Pedro. 1993. “Acerca de la descomposición del campesinado en la Argentina”. En Posada, Marcelo (comp.), **Sociología rural argentina. Estudios en torno al campesinado.** Centro Editor de América Latina.



## Territorio y familias hortícolas en el Valle Medio del río Negro: dinámicas productivas y trayectorias laborales

TRPIN, Verónica<sup>1</sup>  
ABARZÚA, Flavio Daniel<sup>2</sup>  
BROUCHOUD, María Silvia<sup>3</sup>

### Introducción

Esta ponencia se centra en la organización del territorio hortícola que tiene como protagonistas a familias de origen migrante, en su mayoría provenientes de Bolivia y del noroeste de la Argentina, asentadas en el Valle Medio de la provincia de Río Negro.

En esta propuesta, la descripción de las diversas prácticas productivas que desarrollan hombres y mujeres en el Valle Medio, nos lleva a profundizar los procesos de movilidad y de construcción del territorio que atraviesan las trayectorias de estas familias, en las que la participación en organizaciones y los dinámicos vínculos que establecen con instituciones y organismos del estado, han consolidado su presencia en un nicho productivo con una expansión sin precedentes en el área.

La relevancia de atender esta actividad y la organización socio-productiva se enmarca, en primer lugar, en la importancia de la horticultura para la economía nacional y provincial. En segundo lugar, se trata de una producción en la que se conjugan trayectorias migratorias y laborales, en las que las familias constituyen parte de redes que sostienen la producción y la territorialización.

Para el estudio de las migraciones y de los procesos de creación de espacios sociales que involucran sujetos/as móviles, resulta útil trabajar con el concepto de “trayectorias laborales”. El análisis de estas trayectorias, como una forma de visión longitudinal de la vida laboral de las personas, permite observar tanto las continuidades como las rupturas del itinerario vital de las personas en el mundo del trabajo; y deja observar el efecto acumulado de las historias personales en su ubicación en el mercado de trabajo; así como el efecto que el tiempo social tiene sobre ellas (Herrera Lima, 2005). Las trayectorias laborales hacen posible una caracterización “desde abajo” de las relaciones laborales (Radonich, 2004), registrándose las opciones que adopta, en nuestro caso, el productor hortícola y su familia, sus decisiones y estrategias en el marco de su biografía y de un contexto social particular. El análisis de las trayectorias es útil no sólo para estudiar las diferencias en el mercado de trabajo y sus transformaciones históricas, sino también porque permite la comparación, y el análisis que tienen los procesos sociales económicos e institucionales en diferentes ámbitos (Dombois, 1998).

Con el propósito de dar cuenta de los procesos y los actores/as involucrados/as, es que este estudio se basa en datos secundarios y primarios, priorizándose el trabajo de campo, la elaboración de registros y las entrevistas semiestructuradas, metodología que permite recuperar las trayectorias de hombres y mujeres en sus espacios de trabajo y en instancias de participación fuera de los predios productivos. La circulación por las diferentes localidades que integran la zona de estudio habilita la recuperación de trayectorias laborales y productivas que serán profundizadas en trabajos posteriores.

---

<sup>1</sup> CONICET/GESA. Universidad Nacional del Comahue [vtrpin@hotmail.com](mailto:vtrpin@hotmail.com)

<sup>2</sup> GESA/FaHu. Universidad Nacional del Comahue [flavio\\_aba@hotmail.com](mailto:flavio_aba@hotmail.com)

<sup>3</sup> (CONICET/GESA/FaHu. Universidad Nacional del Comahue [silviabrouchoud@gmail.com](mailto:silviabrouchoud@gmail.com))

Los hallazgos iniciales muestran prácticas productivas que se dirimen entre el cultivo de tomate para agroindustrias, la plantación de cebolla para exportación o mercado interno y la producción de verduras en fresco para un circuito local y regional: dichas producciones involucran a familias hortícolas que sostienen, desde diferente escala, sus posibilidades de construir un territorio productivo.

### El Valle Medio como territorio hortícola

Como puede observarse en el siguiente mapa, el área denominada Valle Medio está localizada en la cuenca media del río Negro, en el departamento Avellaneda, provincia de Río Negro.

La región abarca aproximadamente unos 2000 kilómetros cuadrados y presenta dos subsectores de características productivas bien diferentes. Uno de ellos, el área irrigada, se desarrolla sobre la margen izquierda del río Negro; representa una unidad socioeconómica en la cual se ha desarrollado una intensa actividad agrícola bajo riego<sup>4</sup> y donde en los últimos años se advierte una importante expansión de la fruticultura para exportación. El otro sector corresponde a un área de secano destinada a la cría de ganado vacuno y lanar (Kloster, Steimbregger, 2001).



**Fuente:** elaboración cartográfica del Prof. Perez, Germán. (2013)

Según el último censo realizado en el año 2005 en áreas bajo riego de la Provincia de Río Negro, la superficie cultivada en el Valle Medio sumó 20.064 has, 6.334 has son aptas no utilizadas, mientras que 30.478 has se destinan a otros usos (pastizales naturales, bosques, no apta, etc.).

En el área de estudio existe un conjunto de producciones diversificadas para el consumo en fresco y destinadas al mercado local y regional. Datos de la Comisión Hortícola<sup>5</sup> integrada por

<sup>4</sup> El área bajo riego se compone de dos espacios: la margen norte que corresponde a las localidades de Choele Choel, Darwin, Coronel Belisle y Chimpay; y la Isla de Choele Choel donde se localizan las localidades de Luis Beltrán, Lamarque y Pomona.

<sup>5</sup> Esta comisión se propone incentivar el desarrollo sustentable de la actividad hortícola en la provincia mediante la implementación de programas de interés para el sector, que integren los esfuerzos de distintas instituciones que actualmente se

productores de Viedma, Río Colorado y Valle Medio informan que en la temporada 2009/10 se implantaron 2676 hectáreas con cebollas, 1895 hectáreas con tomates, 1121 hectáreas con zapallo y 500 hectáreas con papas (Trpin y Ciarallo, 2013).

Desde los últimos diez años, la horticultura viene registrando una lenta y constante evolución en cuanto a superficie sembrada en los valles de la Provincia de Río Negro. Si bien este crecimiento es más importante en el Valle Medio y en el Valle Inferior, el aumento de hectáreas dedicadas a la horticultura ha sido sostenido en todas las regiones de la provincia. El Censo Provincial de Agricultura bajo Riego (CAR 2005) reconocía un total de 8.027 hectáreas dedicadas a la horticultura en el conjunto de los valles rionegrinos. Las evaluaciones realizadas por técnicos del INTA estiman que en las últimas temporadas, la horticultura en la provincia sostuvo una tendencia ascendente.

El Cuadro N° 1 muestra claramente el perfil de los productores hortícolas en el Valle Medio, con una marcada concentración productiva de unidades medianas y grandes; mientras que el 51% de los productores cultiva en superficies de hasta 5 hectáreas, los cuales ocupan solo el 9% de la superficie hortícola. Las observaciones de campo permitieron constatar que estos pequeños horticultores combinan la producción de verdura en fresco con el cultivo de cebolla para ser entregada a los agentes acopiadores, quienes comercializan en el mercado nacional e internacional.

**Cuadro N°1. Distribución de superficie hortícola neta cultivada y cantidad de productores, según rango de superficie y subregión. En porcentaje**

Sub Región	Rango de superficie	Superficie neta cultivada (en porcentaje)	Cantidad de productores (en porcentaje)
Alto Valle	0,1 a 5 ha	61%	88%
	5,1 a 15 ha	34%	11%
	15,1 y más ha	4%	1%
Valle Medio	<b>0,1 a 5 ha</b>	<b>9%</b>	<b>51%</b>
	<b>5,1 a 15 ha</b>	<b>20%</b>	<b>27%</b>
	<b>15,1 y más ha</b>	<b>71%</b>	<b>22%</b>
Río Colorado	0,1 a 5 ha	14%	58%
	5,1 a 15 ha	32%	31%
	15,1 y más ha	55%	11%
Conesa-Valle Inferior	0,1 a 5 ha	11%	49%
	5,1 a 15 ha	27%	30%
	15,1 y más ha	62%	21%

**Fuente:** Santagni, A. 2009. INTA EEA Alto Valle en base a datos del CAR2005.

encuentran trabajando en la Provincia (INTA, entes locales, oficinas de desarrollo, Municipios, etc.). Desde el año 2003 se lleva adelante el Programa de Vigilancia Fitosanitaria en Cultivos Hortícolas orientado a promover la exportación de los productos.

Un relevamiento realizado por técnicos de la Agencia del INTA de Luis Beltrán, calculaba para la temporada 2010 una cantidad de 170 productores en el Valle Medio, aunque este número varía cada temporada porque “siempre se están moviendo, trasladando, porque no son propietarios de la tierra, tienen contratos informales”.

En el cuadro 2 se puede observar la relevancia de Valle Medio en la actividad hortícola a nivel provincial, concentrando el 48% de la superficie destinada a este tipo de producción. Con respecto a los productos que se cultivan se destaca el tomate, que representa el 45,95% de la superficie cultivada, seguido por el zapallo con el 14,7 % y la cebolla con el 14,4%.

**Cuadro N° 2. Superficie con hortalizas, provincia de Río Negro, 2009 (has.)**

Zona	Cebolla	Papa	Tomate	Zanahoria	Zapallo	Varias	Total
V. Inferior	1.052	0	39	33	455	451	2.030
Conesa	860	3	26	0	44	150	1083
R.Colorado	193	4	13	1	39	50	300
<b>V. Medio</b>	<b>571</b>	<b>500</b>	<b>1.818</b>	<b>70</b>	<b>583</b>	<b>414</b>	<b>3.956</b>
Alto Valle	115	15	124	26	24	485	789
Total	2.791	522	2.020	130	1.145	1.550	8.158

**Fuente:** FUNBAPA en Villegas Nigra et al, 2011

Según Villegas Nigra (2011), la producción hortícola tiene variados destinos, siendo el principal, la industria de procesamiento de tomate con un 53% de la producción, luego sigue el mercado nacional con un 24 %, mientras el mercado local y la exportación representan un 12 % y 11 % respectivamente.

El trabajo de campo realizado en las distintas zonas rurales a las localidades reafirman dicha tendencia y visibilizan las diversas estrategias que despliegan las familias productoras cada temporada para sostener una inserción productiva en la horticultura, estrategias que van desde la organización en una incipiente y creciente asociación a los contactos y asesoramientos ofrecidos por diferentes organismos del Estado a sostener, por ejemplo, la venta de productos en forma directa en ferias locales. Algunas de las prácticas señaladas son desarrolladas en el siguiente apartado.

### **Actores sociales en la horticultura del Valle Medio**

Según un informe de la *Red Tecno-Económica para el cambio técnico en el cultivo de tomate para industria en el valle medio del Río Negro* (2011), la horticultura en la zona abordada es dinamizada por una serie de actores locales e inmigrantes principalmente de origen boliviano, quienes desarrollan sus cultivos mayoritariamente en tierras de terceros. Esta actividad demanda una importante cantidad de mano de obra para atender las tareas básicas como la siembra y/o el replante, los cuidados culturales y la cosecha (Villegas Nigra et al, 2011; Villegas Nigra, S/F).

Resulta llamativa la falta de datos sobre la cantidad de trabajadores y familias hortícolas que participan anualmente en los diferentes circuitos productivos en el Valle Medio. A pesar de la existencia de maquinaria para la cosecha de tomate, técnicos del INTA señalan que los productores mantienen una preferencia por la cosecha manual, que es altamente demandante de mano de obra. Asimismo, “el cultivo de cebolla requiere de una gran cantidad de mano de obra, ya que la cosecha se realiza en forma manual y actualmente los pequeños y medianos productores deben cosechar, armar parvas para que se seque y luego se clasifica para embolsar. En algunos

casos se realiza una pre-clasificación manual por tamaño y en pocos casos se cuenta con alguna máquina clasificadora antes de realizar el embolsado” (Diario La Mañana de Neuquén, 2013).

Particularmente en este trabajo nos centraremos en la descripción de quienes participan en la producción de tomate destinado a la industria y a la producción en pequeña escala para consumo en fresco.

Las familias de origen boliviano y del noroeste del país contactadas en las salidas al campo, han participado alternada o simultáneamente en los circuitos señalados en diferentes momentos de sus trayectorias: inicialmente la primera generación de migrantes se emplearon en cosecha de tomate para luego, una vez generada cierta capitalización, invertir en el alquiler de tierras y producir hortalizas a escala para las procesadoras de tomate o para el consumo en fresco. La llegada a la zona de estudio se describe por los migrantes como de “mucho sacrificio”, en la que la presencia de otros familiares o conocidos<sup>6</sup> consolidaron redes que permitieron la permanencia.

A continuación presentaremos los circuitos productivos señalados con presencia de población migrante, focalizando en la identificación de los diversos agentes sociales que interactúan en los procesos productivos y de trabajo.

### **Tomate:**

El tomate con destino a la industria constituyó, históricamente, el principal cultivo hortícola y su desarrollo se mantuvo en estrecha relación con la capacidad de elaboración de las plantas procesadoras. En los comienzos de la actividad en la década de 1930, las plantas procesadoras – instaladas en el Alto Valle- eran abastecidas por los productores primarios que realizaban este cultivo en los interfilados de los montes frutales en crecimiento. A través del tiempo solo muy pocos de estos productores se mantuvieron en la actividad, considerando que se trataba de un cultivo de transición mientras se desarrollaba el viñedo o el monte frutal. Por lo tanto, a medida que las plantaciones perennes comenzaban a entrar en producción, quedaba más reducida la superficie de la chacra “en blanco” que eventualmente dedicaban al tomate. Ante la exigencia de suelos por la necesidad de rotación que demanda este cultivo, surgieron los tomateros arrendatarios. Este requerimiento favoreció el impulso del Valle Medio como zona dedicada al cultivo del tomate debido a la disponibilidad de tierras en blanco y con riego sistematizado<sup>7</sup> (INTA, 1986). El tomate producido en la provincia representa el 10% de la superficie nacional implantada con esa especie. Se destina en su mayoría a la industrialización, como concentrado, triturado y jugos, proceso que está en manos de pocas firmas industriales y comerciales.

Desde la década del 90, el modelo de producción de tomate para industria es liderado por grandes empresas elaboradoras. Para la temporada 2012 solo funcionaron tres empresas procesadoras: Arcor (ex Campagnola), ex Canale y Molinos Bruning (ex Parmalat). En un esquema que puede definirse como agricultura de contrato, los productores tomateros firman acuerdos con las empresas, que los vincula por un período de cinco años. Los productores ponen sus bienes en garantía –camionetas, tractores y otras maquinarias- pero la procesadora decide la renovación de dicho contrato cada temporada. Se pacta un precio en el invierno para cobrar después de la cosecha en el mes de marzo o abril del año siguiente, asumiendo los productores primarios los

---

<sup>6</sup> Nuestros/as entrevistados/as pertenecen en su mayoría a las localidades de Tupiza y Potosí, ubicadas en el sur de Bolivia, en el departamento Potosí.

<sup>7</sup> Han sido muy frecuentes los conflictos entre los productores y los industriales, por el precio y la forma de pago. Este hecho, sumado a que en oportunidades las plantas procesadoras no llegaban a recibir la calidad ni la cantidad de tomate que necesitaban, indujo a varias empresas a encarar el cultivo en plantaciones propias o a producirlo bajo forma de arrendamiento con asesoramiento brindado por las empresas bajo modalidades de vinculación asociadas a la agricultura de contrato. En esto influyó también el disponer de la nueva tecnología que hace factible el cultivo mecanizado en grandes superficies.

riesgos por factores climáticos o sanitarios. Las empresas también tienen el control del traslado del tomate desde las chacras a las plantas elaboradoras, por lo tanto regulan la relación entre oferta y demanda a través del flete, “cuando las procesadoras están saturadas, solo pasan a retirar el tomate hasta cubrir el adelanto que les dieron” (técnico Cámara de Productores, entrevista 2013).

Las empresas procesadoras entregan a los productores un “paquete tecnológico” a lo largo del proceso productivo que incluye los plantines, fertilizantes y plaguicidas, además de asesoramiento técnico. En algunos casos, los técnicos de las empresas les facilitan el acceso a la tierra para arrendar. “Son contratos leoninos” dice el profesional que asesora a la Cámara de Productores del Valle Medio, pero “viendo el lado bueno: muchos productores vienen con una mano atrás y otra adelante, fue una salida para gente que venía sin nada, no hay otra salida para producir”

La mayoría de los productores que se dedican al cultivo de tomate integran la “Asociación Civil de Productores Hortícolas del Valle Medio”, integrada en un inicio por 47 integrantes, 29 de los cuales eran de origen boliviano. Hoy la asociación tiene más de 84 productores adheridos y 30 por sumarse confluendo así un grupo organizado de productores que comprende aproximadamente 3.000 hectáreas irrigadas (Diario Hoy Valle Medio, 2013). La asociación obtuvo personería jurídica en el año 2012 y surgió con el objetivo de fortalecer y diversificar la horticultura, la logística de distribución de los productos frescos y mejorar la calidad de los mismos. Según el Coordinador de Producción del municipio de Choele Choel, la asociación está integrada en su mayoría por productores bolivianos que poseen amplias extensiones de tierra (hasta 100 hectáreas) y que cultivan tomate para industria, además de grandes extensiones de zapallo. Además, la integran pequeños y medianos agricultores familiares – en su mayoría sin acceso a la propiedad de la tierra – que producen para consumo en fresco. Por tal motivo, dentro de la asociación se han conformado dos subcomisiones: una integrada por los tomateros y otra integrada por horticultores familiares feriantes. Si bien en un principio eran en su mayoría productores de tomate los que integraban la asociación, gran parte de los pequeños productores se unió a ellos, y en sus relatos manifiestan que “formar parte de la asociación les ha traído fortaleza” ya que les permite acceder a programas estatales y de asistencia técnica.

En síntesis, los productores hortícolas desarrollan su actividad productiva y comercial en circuitos distintos; el 40% de los productores que participan de la asociación se orientan a la producción de tomate para industria (Arcor, La Campaño), otros a la producción de cebollas destinadas a la exportación, mientras que los pequeños productores se insertan en las ferias y mercados locales para ofrecer hortalizas en fresco y es lo que constituye la fuente de ingreso central dentro de la economía familiar.

### ***Producción de verduras en fresco***

En el Valle Medio, algunas familias dedicadas a la horticultura realizan el cultivo de diferentes hortalizas según la época del año en predios que no superan las 3 hectáreas. Dicha producción tiene como destino el consumo en fresco local y regional y las hortalizas varían desde diferentes variedades de zapallos, verduras de hojas verdes, tomate, cebolla de verdeo, berenjenas, zanahorias, coles, entre otros.

Para resolver la comercialización, algunos horticultores instalan en el centro de las localidades “verdulerías” en las que venden sus productos “de temporada” o los producidos por conocidos y amigos, pero la alternativa generalizada suele ser la entrega pactada “en cajones o bolsas” a distribuidores, que luego comercializan la producción en la región.



“Compramos poco, poquitas semillas de cada cosa y vamos probando”, comentaba una migrante proveniente de Potosí, quien afirmó contar en algunas oportunidades con semillas y asesoramiento de técnicos del INTA o del municipio. Benita desde que llegó alquiló junto a su marido predios de entre 2 y 3 hectáreas para realizar horticultura en diferentes localidades de Valle Medio. En los últimos años y luego de haber tenido malas experiencias con la producción de tomate para las procesadoras, optaron por concentrarse en cultivar verduras en un pequeño sector del predio que les prestaron y en el que viven. Para Benita, la feria que organiza el municipio de Choele Choel se constituyó en una alternativa de venta directa que permitió dejar de depender exclusivamente de los distribuidores de verduras.

Si bien las ferias municipales permiten la venta de verduras frescas en forma directa “de la chacra al comprador” y han sido promovidas desde las gestiones locales en los últimos años, también se constituyen como espacios que van más allá de la comercialización ya que involucran y permiten otros tipos de relaciones que se establecen entre los feriantes y el municipio, entre los feriantes entre sí y entre los feriantes y el público consumidor. En este sentido Pizarro (2011) plantea que las ferias son espacios de intercambio sociocultural puesto que marcan la sociabilidad de quienes allí trabajan, compran y pasean. García Guerreiro (2010) por su parte, agrega que son lugares de encuentro donde los propios actores construyen propuestas y generan diálogos que permiten expresar sus inquietudes, problemas y necesidades.

Por lo anterior es posible pensar en las ferias como espacios que fortalecen a las/los productoras/es, que les permite sentirse más seguros y experimentar más confianza al momento de producir. Al respecto, en una de las entrevistas realizadas, una productora nos comentaba: “la feria nos ayuda. Al no haber intermediario nos beneficiamos los productores y también el consumidor, además nos animamos a producir más y más variado ya que sabemos que tenemos donde venderlo” (Aurora, entrevistada en 2013).

**Imagen N° 1. Feria de la localidad de Lamarque**



En la localidad de Lamarque la feria funciona todos los sábados por la mañana, en Luis Beltrán los sábados por la tarde y en Choele Choel los domingos, por lo que los horticultores pueden circular con sus productos en cada una con un desplazamiento de unos 25 kilómetros en total. Las ferias de Lamarque y de Choele Choel están gestionadas y controladas por los municipios: existen precios pautados, delimitación de los espacios de venta, registro de cada productor o productora y la decisión de vender solo lo que los productores cosechan en sus predios, evitando así la reventa. Particularmente en Lamarque se asesora también a las familias productoras en el uso “responsable” de agroquímicos, se realizan inspecciones “en el campo junto a agentes del INTA” y durante la feria cuentan con balanzas electrónicas que proveen a los feriantes junto con guantes y cofias para el cabello. Además, promueven la reproducción, resguardo e intercambio de semillas de tal forma que una productora se autodenomina “guardiana de semillas” ya que en su chacra se cultiva un tipo de zapallo y de maíz para comercializar pero también para extraer semillas que luego circulan entre otros productores. Por otra parte, los horticultores feriantes se trasladan dos veces al mes al municipio de San Antonio Oeste (ubicado en la costa atlántica rionegrina y distante 200 kilómetros de Luis Beltrán) para vender sus productos junto a los pescadores, mientras que estos realizan el mismo traslado hacia Luis Beltrán para vender pescados y mariscos frescos el día de feria hortícola.

### Consideraciones finales

Las movilidades vinculadas a la actividad hortícola, desde la migración en si misma hasta los movimientos asociados al alquiler de los predios y a la participación en las distintas ferias, van generando distintos circuitos en los que se insertan las familias hortícolas. Son distintos espacios que van incorporando a su territorio circulatorio (Tarrius, 2000). En este sentido, y retomando a Lara (2010), esta zona hortícola del Valle Medio forma parte de un territorio migratorio, es una parte dentro de un conjunto de espacios organizados que componen el itinerario de movilidad de estas familias, las cuales producen “construcciones territoriales originales, sobre el modo de redes sociales propicias a las circulaciones” (Tarrius, 2000: 41).

La zona de estudio se convierte, así, en un espacio en el que la movilidad de las familias favorece la creación de nuevas formas de sociabilidad, la construcción de redes, la elaboración de estrategias que articulan desplazamientos locales, nacionales e internacionales que establecen y refuerzan vínculos entre los migrantes, los no migrantes y diversos agentes del Estado.

La creación de la Asociación de Horticultores expresa una estrategia innovadora que aglutina a sujetos dispersos, pero da cuenta de experiencias y demandas comunes: a pesar de constituirse por productores de diverso tamaño y localización, circular por reuniones, negociaciones y vínculos con funcionarios públicos da cuenta de las dificultades encontradas en el acceso al crédito, en las negociaciones de entrega de tomate a las procesadoras y en la generación de alternativas de comercialización que habiliten mercados más amplios y distantes.

La circulación por las localidades desde la Asociación permite articular beneficios gestionados por los municipios, por ello una parte de los integrantes también reafirman su presencia en los espacios locales con las ferias de venta directa. Encontrarse en el municipio, el INTA o en la Asociación evidencia que, tal como ha sido estudiado en la zona del cordón hortícola bonaerense “se juntan cuando ya no pueden afrontar determinadas cuestiones individualmente o con su grupo familiar, con su entorno de relaciones inmediato” (Feito et al, 2009: 204).

El abordaje de las trayectorias laborales y productivas en el territorio hortícola estudiado debe ser complejizado con la comprensión de una circulación en organizaciones comunes que aglutinan

intereses, desde una preocupación por integrarse económicamente y sostener la reproducción familiar en espacios en los que dejan huellas.

### **Bibliografía**

DOMBOIS, R. (1998). “Trayectorias laborales en la perspectiva comparativa de obreros en la industria colombiana y la industria alemana”. En Lulle, T., Vargas, P. y Zamudio, L. *Los usos de la historia de vida en las Ciencias Sociales I*. Antrophos. Barcelona.

FEITO, C; DÍAZ GALÁN, L. y DIEZ BRODD, C. (2009). “Organizaciones locales en el Area Hortícola Bonaerense: la acción colectiva como respuesta al conflicto social”. En Benencia, R. et al. *Cinturón Hortícola de la Ciudad de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos*. Buenos Aires. CICCUS.

GARCÍA GUERREIRO, L. (2010). “Resistencias y estrategias campesinas: el caso de las ferias francas de Misiones”. IV Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo, Posadas.

HERRERA LIMA, F. (2005). *Vidas itinerantes en un espacio laboral trasnacional*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

INTA, (1986). Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria – Estación Experimental Agropecuaria Alto Valle. 1986. *Diagnóstico Regional*. Mimeo.

KLOSTER, E. y STEIMBREGER, N. (2001). “Empresas y territorio. Impacto en el trabajo agrario a partir de un estudio de caso”. Ponencia presentada en el 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

LARA, S. (2010). *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*. Ed. Porrúa, México.

PIZARRO, C. (2011). “Ferias francas, ferias sociales. Intercambio comercial, trabajo y sociabilidad en el periurbano de Florencio Varela”. VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires.

RADONICH, M. (2004). *Asentamientos y trabajadores rurales. Una historia y un presente en el Alto Valle del río Negro y del Neuquén*. Tesis de Maestría en Sociología de la Agricultura Latinoamericana. FADECS. UNCo. Neuquén.

TARRIUS, A. (2000) “Leer, describir, interpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de “territorio circulatorio”. Los nuevos hábitos de la identidad”. En Relaciones 83, vol. XXI.

TRPIN, V. y CIARALLO, A. (2013) “Mercados de trabajo y familias hortícolas en el Valle Medio del Río Negro”. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Bs. As. 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2013.

VILLEGAS NIGRA, H. S/F. “Red tecno económica para el cambio técnico en el cultivo de tomate para industria en el valle medio del Río Negro”. UNCo. FUNBAPA

VILLEGAS NIGRA, H.; PASAMANO, H.; FRETES, H. y ROMERA, N. (2011) “Sistemas hortícolas en la provincia de Río Negro”. En Revista Pilquen. Sección Agronomía. Año XIII. N°11.



## Comentarios de la coordinación

Un conjunto de palabras claves resumen las trece ponencias que a lo largo de estos tres días han sido presentadas en esta cuarta parte referida a la resignificación de los territorios rurales: Localidades menores, población rural, Cartografía Social, migraciones internacionales y migraciones laborales rurales, políticas públicas con enfoque territorial, regímenes de tenencia de la tierra, agronegocios, agriculturización, sojización, desagrarización, desarrollo local, turismo.

Trabajos en los cuales ha sido interesante reflexionar respecto de qué nos preocupa y ocupa respecto de la ruralidad argentina. Ruralidad que ha sido analizada geográficamente en diversos recortes de nuestro país, compartiendo como elemento común su estudio en un imbricando, complejo y contradictorio vínculo que relaciona sociedad y espacio.

Los debates que tuvieron lugar en las sesiones contribuyeron principalmente a la puesta en discusión de las construcciones teóricas que venían caracterizando a los espacios rurales y su necesaria revisión, a fin de evidenciar los complejos procesos que actualmente los atraviesan, dinamizan y redefinen.

Las ponencias presentadas comparten como posibilidad común el potencial de continuar abonando el debate que tiene como objeto de estudio al espacio rural y al conjunto de sujetos que han contribuido y contribuyen en su cotidiana construcción.



*Parte V*

**Cultura, género  
*y poder***





## Gener(iz)ando el espacio: Repensando las relaciones de género en el espacio público

DENES, Juan Martín <sup>1</sup>  
FERNÁNDEZ ROMERO, Francisco <sup>2</sup>

### 1. Introducción

El espacio no es neutro desde ningún punto de vista: está atravesado por dimensiones políticas, culturales y económicas, y es objeto y medio de distintas disputas sociales. Una de las dimensiones que atraviesa el espacio, y que abordaremos en este artículo, es el género.

Un supuesto fundamental en nuestro trabajo, basado en teorías de género que desarrollaremos más adelante, es que los géneros y las relaciones entre ellos no están dadas de una vez por todas sino que deben producirse (o bien reproducirse, o bien transformarse) de manera continua. Si además consideramos que el espacio no es meramente un escenario pasivo para las relaciones sociales sino que es una instancia de lo social, entonces podemos suponer que el espacio cumple un rol en la producción del género y de las relaciones de género. En este trabajo en particular, buscamos explorar cual es el papel del espacio público en esta producción.

En primer lugar, presentaremos las teorías sobre el género de Raewyn Connell y Judith Butler. Luego discutiremos las nociones de esferas publicas/privadas y espacios públicos/privados en base a una exploración bibliográfica de distintos autores y autoras. Seguidamente, abordaremos el rol del acoso callejero como mecanismo de subordinación de las mujeres: exploraremos su alcance a través de datos estadísticos, intentaremos comprender su trasfondo a la luz de las teorías sobre el género, e indagaremos en las respuestas individuales, institucionales y colectivas que surgen como respuesta a este tipo de violencia. Finalmente, reflexionaremos sobre el papel de este tipo de violencia en espacios públicos sobre la construcción de las relaciones de género.

### 2. Conceptualización de género

Antes de discutir sobre la espacialidad del género y de las relaciones de género, debemos exponer las teorías en las que sustentamos nuestra exploración. Nos basamos principalmente en dos autoras: Raewyn Connell (antes conocida como Robert W. Connell) y Judith Butler.

#### 2. 1. Connell y las configuraciones de género

En este artículo tomamos un conjunto de conceptos del trabajo de R. Connell “La organización social de la masculinidad”. Si bien el concepto central problematizado por la autora en este artículo es la masculinidad, su teoría nos sirve para pensar el género de manera amplia. La autora entiende a la masculinidad como una unidad incoherente, de la cual no se puede producir un conocimiento generalizador y universal. Sin embargo, si se la toma como un aspecto un inserto dentro de una estructura mayor, y no como un objeto aislado, se puede obtener conocimientos coherentes.

Por otro lado, la masculinidad y la femineidad se desarrollan de manera relacional. La

---

<sup>1</sup> Estudiante de la licenciatura en Geografía, FFyL, Universidad de Buenos Aires [jmdenes2404@gmail.com](mailto:jmdenes2404@gmail.com)

<sup>2</sup> Estudiante de la licenciatura en Geografía, FFyL, Universidad de Buenos Aires [franfernandez91@gmail.com](mailto:franfernandez91@gmail.com)

masculinidad existe únicamente contrastada con la femineidad, dentro de un sistema de relaciones de género. “La masculinidad, si se puede definir brevemente, es al mismo tiempo la posición en las relaciones de género, las prácticas por las cuales los hombres y mujeres se comprometen con esa posición de género, y los efectos de estas prácticas en la experiencia corporal, en la personalidad y en la cultura” (Connell, 1997:6). Esta conceptualización que realiza la autora prescinde del nivel individual de personalidad, colocándose dentro de un sistema de diferencias semiótico, donde la masculinidad es el lugar de autoridad simbólica, en oposición a la femineidad, que se define simbólicamente por la carencia.

De esta explicación se desprende otro concepto que aborda la autora: el género. Con este concepto la autora alude a un proceso histórico de ordenamiento de las prácticas sociales organizadas dentro de un escenario reproductivo (definido por las estructuras corporales y los procesos de reproducción humana). El género es una práctica social que involucra y se refiere constantemente al cuerpo, sin embargo, no se reduce a él. Por este motivo, el género no se refiere a un conjunto de variables biológicas determinantes.

Como mencionamos anteriormente, las acciones y las prácticas de género no se reducen a hechos aislados, sino que configuran unidades mayores, como la masculinidad o femineidad. Distintos enfoques y escalas ponen énfasis en diferentes planos de las configuraciones de género. La más familiar es la individual, donde la “personalidad” o el “carácter” forman la configuración de las prácticas de género. Pero la autora va más allá del plano individual, sosteniendo que los trayectos individuales están atravesados por otro plano, de la ideología, los discursos, costumbres y culturas, que también están generizadas, y estructuran las configuraciones de género. Por último, reconoce un tercer plano, el de las instituciones, como por ejemplo, el Estado. En nuestro trabajo, intentaremos identificar al espacio como otro estructurador de las configuraciones de género.

Pero para pensar el género, Connell sostiene que se debe ir más allá de él. El género es una forma de estructurar la práctica social en general, que está inevitablemente involucrado con otras estructuras sociales, como por ejemplo la raza y la clase. No se pueden comprender unas sin las otras. La interacción de estas dimensiones produce una diversidad de masculinidades. Sin embargo, caer en la simplificación de “masculinidad negra” o “masculinidad de la clase obrera” es peligroso. Para reconocer las múltiples masculinidades se debe revisar las relaciones que hay entre ellas. Las repasaremos brevemente ya que estas relaciones entre masculinidades nos servirán luego para comprender las relaciones entre varones, y entre varones y mujeres, en el espacio público:

La hegemonía: La autora utiliza este concepto para explicar la dinámica por la cual un grupo exige y sostiene una posición de autoridad en la sociedad. En las relaciones de género, en cualquier tiempo y lugar, se eleva culturalmente una masculinidad en lugar de otras. En palabras de Connell, es esta configuración de las prácticas genéricas la que garantiza y reproduce la posición de dominantes de los varones y la subordinación de las mujeres. La masculinidad hegemónica es según la autora, una estrategia corrientemente aceptada, ya que se establece sólo si hay una correspondencia entre un ideal cultural y el poder institucional, colectivo o individual, siendo la herramienta más efectiva para conservar la autoridad. Cabe destacar que la masculinidad hegemónica no es una categoría estática, sino que es una relación históricamente móvil.

La subordinación: El concepto de hegemonía hace referencia a la dominación cultural en la sociedad como un todo. Dentro de esa configuración, existen relaciones específicas de dominación y subordinación entre masculinidades. Connell pone como ejemplo, el caso de

dominación de los varones heterosexuales por sobre los homosexuales, donde los últimos se encuentran subordinados por un conjunto de prácticas genéricas (la exclusión política y cultural, la violencia legal, la violencia callejera, la discriminación económica, etc.). La homosexualidad en la mayoría de las masculinidades hegemónicas occidentales simboliza todo aquello que es expulsado de ellas por ser asimiladas con la femineidad. Es importante reflexionar que la masculinidad gay no es la única subordinada, ya que muchos varones heterosexuales también se encuentran por fuera del espacio de legitimidad hegemónica masculina.

La complicidad: Como especificamos antes, no todos los varones se enfilan detrás de la masculinidad hegemónica. Sin embargo, ellos siguen obteniendo beneficios de la relación de subordinación frente a las mujeres. Las masculinidades construidas de forma tal que obtengan ventajas por sobre las mujeres y que no necesariamente entren dentro de la masculinidad hegemónica, mantienen una posición de complicidad frente a la relación de dominación-subordinación.

La marginación: Connell utiliza este término, a pesar de no considerarlo del todo correcto, para definir las relaciones entre grupos dominantes y subordinados, atravesados por las dimensiones de clase y raza. La autora explica que este también es un concepto de carácter relacional, en el que la marginación se refiere a una autorización (o, más bien, una desautorización) por parte de la masculinidad hegemónica hacia una variedad de masculinidades.

Estudiar al género como una dimensión de lo social implica verlo tanto como un producto histórico como un productor de historia. Reconocer la masculinidad y femineidad como históricas es ubicarlas en un plano de acción y transformación. Las estructuras de género, por lo tanto, cambian y se transforman en el tiempo y en el espacio.

## 2.2. Butler y la performatividad del género

La filósofa feminista Judith Butler también sostiene que el género es relacional, aunque su perspectiva es post-estructuralista. Para ella, los sujetos no “tienen” un género ni “son” de un género sino que el género es un *hacer*: los sujetos continuamente “performamos” o actuamos algún género y es en esa misma actuación reiterada que se producen los géneros. El género, entonces, es *performativo* en el mismo sentido en que los actos de habla son performativos: al decir “yo juro”, estoy haciendo el juramento en el mismo acto de pronunciar esas palabras, no refiriéndome a un juramento que existe previo a ese decir. La diferencia con un acto de habla es que para producir el género no alcanza con que un sujeto realice un solo acto performativo sino que es necesaria una actuación reiterada y constante. A lo largo del tiempo, estas actuaciones reiteradas –que se producen dentro de un marco regulatorio riguroso– cristalizan hasta adquirir la apariencia de una entidad natural (Butler, 2002, 2004).

Si el género es performativo, esto quiere decir que hay oportunidades para transformarlo: bastaría con realizar una actuación de género distinta a la que se nos quiere atribuir en función de las normas sociales predominantes. Pero Butler nos recuerda que no podemos improvisar libremente nuestras actuaciones de género ya que debemos manejarnos en un escenario constrictivo y existen castigos muy reales para quienes se desvíen de las normas. Nos recuerda que el género no se “hace” en soledad sino que siempre se está “haciendo” con o para el otro (Butler, 2004:13). Por eso consideramos que el espacio público es fundamental en la producción del género: es un escenario donde nuestras actuaciones de género pueden ser juzgadas y corregidas.

### 3. Lo público y lo privado

#### 3.1. Esfera pública y privada

Hay que empezar por diferenciar analíticamente las *esferas* públicas y privadas, por un lado, y, por otro, los *espacios* públicos y privados. La distinción entre la esfera pública y la privada está claramente generizada: las mujeres y lo femenino se asocian a lo privado –lo doméstico, lo familiar, lo íntimo, la reproducción social y el trabajo no pago– mientras que los hombres y lo masculino se vinculan con lo público –lo político, lo cultural, lo trascendente, la ciudadanía, la producción y el trabajo pago– (Duncan, 1996). Esto puede observarse, por ejemplo, en el hecho de que se denomine “hombre público” a un varón que participa en política mientras que una “mujer pública” es una trabajadora sexual.

Sin embargo, es necesario reconocer que la división de esferas entre los sexos no es tan tajante ni está fijada permanentemente. La separación de tareas varía según el lugar (hay diferencias entre espacios urbanos y rurales), el momento histórico, la clase social y otras variables. Por ejemplo, aunque las mujeres no podían votar cuando se instauraron las democracias modernas, eventualmente lograron conquistar el derecho al voto. Además, las mujeres siempre han participado en la producción de distintas maneras, como se observa en la historización que realiza Tadeo (1995) de la división del trabajo urbano. Esta autora señala que hoy en día las mujeres viven una mayor apertura e independencia –especialmente si pertenecen a determinados grupos étnicos y clases sociales– aunque enfatiza que en el capitalismo las estructuras patriarcales no se han superado sino que subsisten e incluso se refuerzan.

#### 3.2. Espacios públicos y privados

La generización de las esferas de la vida social se traduce parcialmente en una generización del espacio, es decir, en la asignación a las mujeres a espacios privados y a los hombres a los espacios públicos. Distintos tipos de sociedades, tanto occidentales como no-occidentales, han limitado la circulación de las mujeres en la ciudad apelando a varias razones: las mujeres deben cuidar su salud física, atender a la familia, respetar la división “natural” del trabajo entre los sexos y protegerse de los ultrajes que podrían recibir en la calle. Todas estas justificaciones se basan en una visión estereotipada y opresora de los géneros y la relación entre ellos. Al restringir la libertad de movimiento de las mujeres, se puede ejercer un mayor control sobre ellas, evitar su participación ciudadana y comunitaria, y reforzar su subordinación ante los hombres. Por eso, su presencia en las calles u otros espacios públicos se ve como amenazante, como un símbolo de desorden, a menos que estén realizando actividades asociadas a la vida doméstica: yendo a trabajar para sustentar a su familia, haciendo compras, o cuidando niños o ancianos (Páramo y Burbano, 2011).

Pero, como señala Duncan (1996), no hay una correspondencia exacta entre esferas públicas/privadas y espacios públicos/privados. Por ejemplo, la consigna feminista “lo personal es político” busca señalar que hay una dimensión de poder en toda relación humana, aún dentro del hogar, cuestionando la dicotomía público/privado. Por otra parte, a pesar de la asociación entre espacio público y esfera pública, en muchos lugares se busca despolitizar la calle y criminalizar la protesta. Es necesario recordar que el espacio está sujeto a una variedad de procesos donde el poder es fijado pero también es disputado. Al final de este trabajo abordaremos algunas formas de resistencia a la masculinización del espacio público.

## 4. El género en el espacio público

Los sujetos se relacionan en y con el espacio de maneras diferentes según su género, edad, clase social, capacidad física y otras características personales. Sin embargo, como hemos mencionado, el espacio público está generizado: existe una puja entre grupos dominantes, subordinados y cómplices a través de diversos mecanismos para sostener las estructuras de poder en el espacio. A continuación analizaremos cómo actúan estos mecanismos que utiliza la masculinidad hegemónica frente a otras masculinidades y frente a la femineidad.

### 4.1. El acoso callejero

Uno de los mecanismos principales a través de los cuales se limita el acceso de las mujeres al espacio público es el acoso callejero (*street harassment*), que ha sido definido como el comportamiento verbal y/o físico -silbidos, comentarios, miradas invasivas, gestos, manoseos, etc.- dirigido por uno o más hombres hacia una mujer que no conocen, en el espacio público, de una manera que no es consentida y que coloca a la mujer en el rol de un objeto sexual (Ilahi, 2009). La justificación de estas agresiones, como sostiene Connell, se encuentra dentro de la estructura de la masculinidad hegemónica: el considerar a una mujer como un objeto o una cosa. Y es esta misma masculinidad, a través de sus discursos, la que legitima tanto estas acciones de violencia.

El acoso callejero es una forma de violencia de género<sup>3</sup> –es decir, violencia que apunta a un individuo o grupo a causa de su género– o, más específicamente, una forma de violencia contra las mujeres. En Argentina, en el marco de la Ley 26.485 de Protección Integral a las Mujeres (2008), este tipo de acoso puede tipificarse como violencia psicológica, sexual y simbólica<sup>4</sup>.

Al pensar las instancias de acoso callejero como ejemplos de violencia de género, los estamos considerando como parte de una desigualdad estructural en vez de como actos aislados. Como señala la CEPAL (1996), la violencia de género “está directamente vinculada a la desigual distribución del poder y a las relaciones asimétricas que se establecen entre varones y mujeres en nuestra sociedad, que perpetúan la desvalorización de lo femenino y su subordinación a lo masculino”. En este trabajo buscamos desnaturalizar estos actos de violencia y la desigualdad que los subyace.

En toda estructura con componentes con desiguales niveles de poder, se definen grupos que ganarán y perderán por sostener o por cambiar la estructura; de ahí, que a cada grupo defienda ciertos intereses y luche contra otros. Al respecto de la estructura de género, Connell afirma que “un sistema de género donde los hombres dominan a las mujeres no puede dejar de constituir a los hombres como un grupo interesado en la conservación, y a las mujeres como un grupo interesado en el cambio. Este es un hecho estructural, independiente de si los hombres como individuos, aman u odian, o creen en la igualdad o en el servilismo, e independientemente de si las mujeres persiguen actualmente el cambio” (1997: 17).

---

<sup>3</sup> Existen distintos términos tales como violencia de género, violencia contra las mujeres, violencia machista y violencia sexista. Para una discusión sobre estos términos, ver el informe “Por Ellas... 5 años de informes de femicidios” (La Casa del Encuentro, 2013). Nosotros preferimos pensar en violencia de género ya que “El género no se refiere a las mujeres o a los hombres, sino a las relaciones de poder entre hombres y mujeres y a la construcción social de la femineidad y la masculinidad. El análisis de género identifica, analiza y ayuda a actuar sobre las desigualdades que surgen debido a los diferentes roles de las mujeres y los hombres y a cómo estas desigualdades ponen en desventaja a las mujeres” (op. cit., pp. 21-22).

<sup>4</sup> Este ley define la violencia contra las mujeres como “toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal” (art. 4).

En esta escala de dominación, una estructura necesita de medios, herramientas y discursos para poder reproducirse. El género dominante es el que sostiene medios de violencia para conservar esta estructura de género desigual. La violencia es parte de un sistema de dominación, y al mismo tiempo una muestra de imperfección; una estructura completamente legítima no tendría necesidad de sostenerse mediante la violencia.

Connell identifica dos patrones de violencia. El primero, el ejercido por el grupo dominante para sostener sus privilegios frente al grupo subordinado: la violencia se concreta mediante la intimidación hacia las mujeres (acosos, violaciones, asesinatos, etc.). Muchas veces, el grupo agresor se siente legitimado de realizar estos ataques por una serie de prácticas e ideas que se encuentran al interior de la estructura. En segundo término, la violencia orientada a otras masculinidades: se utiliza el terror o el miedo como un medio para marcar fronteras y excluir ciertos grupos, y fundamentalmente de exigir y reafirmar una forma de masculinidad hegemónica.

Por eso, para comprender la violencia hacia las mujeres en el espacio público no alcanza con mirar las relaciones entre varones y mujeres sino que también hay que tener en cuenta las relaciones entre varones. Acosar verbalmente a una mujer puede ser un intento de establecer la propia masculinidad como hegemónica y evitar ser colocado en el lugar de las masculinidades marginadas o subordinadas. La complicidad frente a estos actos también es una forma de asociarse a la masculinidad dominante.

Es así que el acoso callejero sirve a los varones para “performar” cierto género, en términos de Butler. Por eso, esta forma de violencia en el espacio público no sólo sirve para reproducir las relaciones de poder entre los géneros sino también para producir y definir el género individual de cada hombre que participa de ella (ya que hay premios y castigos muy reales para quienes decidan participar o no del acoso).

#### 4.2. Alcance y consecuencias del acoso callejero

La ONG estadounidense Stop Street Harassment (Basta de acoso callejero) recopiló estadísticas de diferentes investigaciones alrededor del mundo y encontró que es un problema que afecta entre el 70 y el 100% de las mujeres, dependiendo del lugar en cuestión<sup>5</sup>. En cuanto a Latinoamérica, un relevamiento que forma parte del proyecto “Quito, Ciudad Segura para las Mujeres y las Niñas”, realizada en el sur de Quito, encontró que el 72% de las interrogadas había sufrido alguna forma de violencia sexual (física o simbólica) en espacios públicos. Los lugares donde más ocurría el acoso eran, en orden decreciente, el transporte público, la calle, centros comerciales, espectáculos, y parques (alrededor de un tercio había experimentado acoso en el transporte público). Sólo el 10% no había sufrido acoso en el espacio público ni intentaba evitar situaciones donde podrían sufrirlo (Fundación Patronato Municipal San José, 2012).

¿Cuáles son las consecuencias del acoso callejero? En primer lugar, como señala Lindón (2008), la violencia está asociada con el miedo, que es un sentimiento frente a un daño que se percibe como posible. El fenómeno de la violencia/miedo tiene relevancia geográfica ya que “muy frecuentemente marca los espacios en los cuales se despliega la vida de los sujetos y al mismo tiempo, los espacios así marcados tiñen las relaciones sociales que en ellos se desarrollan” (p. 9). Así, el acoso callejero como violencia de género puede llevar a las mujeres a evitar los espacios públicos y marcar estos espacios como masculinos.

Una encuesta de Gallup pone en evidencia la diferencia generizada en el miedo al espacio

<sup>5</sup> Estadísticas disponibles en <http://www.stopstreetharassment.org/resources/statistics/>

público. Al preguntar si las personas encuestadas se sentían seguras caminando a solas durante la noche, en todos los países aparecía una brecha entre los géneros: en promedio había un 10% menos de mujeres que se sentían seguras, pero oscilaba entre 20-35% en los países de mayores ingresos:

**Porcentaje de personas encuestadas que se sienten seguras caminando solas de noche**

	Mujeres	Hombres	Brecha (hombres – mujeres)
Mundo	62	72	10
Argentina	45	56	11
Países de ingresos bajos	59	67	8
Países de ingresos medio-bajos	70	75	5
Países de ingresos medio-altos	40	54	14
Países de ingresos altos	59	82	23

**Fuente:** Gallup, 2011

De esta manera, el acoso callejero puede ser una forma de hacer que las mujeres se sientan fuera de lugar en el espacio público. Como sostiene Raquel Osborne, “La violencia real o su amenaza funciona como un metalenguaje, nada sutil por otra parte, por el que se ha señalado históricamente a las mujeres cuál era su sitio. Y su sitio era el ámbito de lo privado, el hogar y lo doméstico, por oposición al espacio público, que los varones se reservan para sí” (2001:11, en Ortuño y Zilbeti, 2007).

Sin embargo, Páramo y Burbano (2011), siguiendo a Lofland, señalan que podría exagerarse el peligro al que están expuestas las mujeres en el espacio público justamente para intentar segregarnos de esos espacios y restringirlas al hogar. Recuerdan que la violencia de género ocurre en gran medida en la propia casa, por lo que infundir miedo a la calle podría ser una herramienta de control. La incitación al miedo sirve para infantilizar a las mujeres y designarlas como indefensas ante los hombres (Ilahi, 2009); para colocarlas en el rol de víctimas vulnerables en vez de sujetas de derechos. Este temor es aprendido en instituciones tales como la familia, la escuela y la iglesia, que son claves en la reproducción de las estructuras de género en nuestra sociedad (Benalcázar Luna, 2012).

Por otra parte, hay que tener en cuenta que las experiencias de las mujeres en los espacios públicos varían según factores como su edad, su clase social o los barrios por los que transiten. Por ejemplo, a partir de un estudio empírico, Páramo y Burbano (2011) afirman que la percepción y uso del espacio público por parte de las mujeres depende del rol social que estén desempeñando: las vendedoras informales y trabajadoras sexuales ven estos espacios como un recurso mientras que las estudiantes, profesoras y ejecutivas los usan más como espacios de conectividad y tienden a sentir mayor desconfianza hacia personas extrañas.

### 4.3. Respuestas frente al acoso callejero

Hay una diversidad de estrategias –individuales, colectivas o estatales– para hacerle frente a la violencia de género en el espacio público. Ilahi (2009) interpreta algunas acciones individuales que realizan las mujeres en El Cairo para evitar atraer la atención masculina –vestirse de manera

menos reveladora, evitar el contacto visual y caminar acompañadas— como maneras de resistir su exclusión del espacio público, aún si implican reproducir restricciones machistas sobre su comportamiento.

Las medidas que toman las mujeres individuales para evitar la violencia también implican un uso diferente del espacio. En Quito, por ejemplo, un gran porcentaje de mujeres evita esquinas o calles donde suelen reunirse grupos de hombres (77% de las encuestadas), intentan terminar sus actividades antes de las 18 hs (63%), evitan parques o canchas ocupadas por equipos deportivos masculinos (47%) y dejan de realizar prácticas deportivas o recreativas por considerar peligrosos los espacios públicos disponibles (36%) (Fundación Patronato Municipal San José, 2012).

Ante una instancia de acoso callejero, las mujeres pueden ignorarlo, aceptarlo o reaccionar. Esta última acción es la menos esperada, ya que, como subraya Maffia (2011), la intención del hombre no es establecer un intercambio entre iguales: “La observación rompe un código, a veces violentamente, y entonces pasamos de víctimas a victimarias. A veces ni siquiera tenemos la oportunidad de intervenir, porque la frase se refiere a nosotras pero se pronuncia entre machos en un intercambio que nos excluye y que tiene que ver con el derecho de propiedad”. Ilahi (2009) remarca que las mujeres que responden verbal o físicamente ante el acoso se escapan de las reglas de género predominantes que establecen que deberían ignorarlo y seguir caminando para mantener su respetabilidad.

En cuanto a lo estatal, existen varias propuestas de planeamiento urbano para hacer más “seguro” el espacio público para las mujeres que transitan por él. Las medidas recomendadas por Ortiz Guitart (2007) incluyen un mejoramiento de la iluminación, la visibilidad y la transparencia, un buen mantenimiento de la limpieza y del mobiliario urbano, un entorno multifuncional que combine distintos usos (residenciales, de servicios, etc) y la participación ciudadana en el diseño de los espacios públicos. Aunque desde algunos posicionamientos se reclama una mayor presencia policial para incrementar la seguridad, Ilahi (2009) señala que la policía es indiferente ante la ocurrencia del acoso callejero y sus integrantes incluso son algunos de los peores acosadores. En tanto institución estatal, entonces, la policía contribuye a naturalizar e ignorar la violencia de género.

Las respuestas al acoso callejero mencionadas previamente buscan evitar expresiones puntuales de esta forma de violencia, pero en su mayoría no atacan sus causas subyacentes, es decir, las estructuras de género opresivas (con la excepción de los casos en que las mujeres responden a su agresor cuestionando el rol que se intenta asignarles). Sin embargo, también existen casos de resistencia comunitaria organizada a la violencia de género en espacios públicos; por ejemplo, las manifestaciones callejeras llamadas *Take Back the Night* (Recobremos la noche) y *Slutwalk* (Marcha de las Putas) protestan contra la violencia física y simbólica que ocurre a las mujeres que caminan de noche o que usan ropa considerada provocadora. Estos eventos surgieron, respectivamente, en EEUU en 1975 y en Canadá en 2011, y desde entonces se han difundido a distintos países de todo el mundo. Acciones como estas reconocen las causas estructurales de la violencia callejera; como señalaba uno de los carteles de la Marcha de las Putas de Quito, “Vivimos en una sociedad que enseña a las mujeres a cuidarse de NO SER VIOLADAS, en vez de enseñar a los hombres a NO VIOLAR” (Benalcázar Luna, 2012:91).

#### 4.4. Violencias hacia otros grupos

En este trabajo elegimos focalizarnos en la violencia hacia las mujeres, pero debemos remarcar que la violencia por razones de género en el espacio público no sólo se limita a las mujeres



cisgénero<sup>6</sup>. En la encuesta sobre población trans realizada por el INDEC en La Matanza, se encontró que el 84,7% de las personas encuestadas habían vivido experiencias de discriminación en la vía pública; las cifras eran más altas entre personas trans femeninas (mujeres trans y travestis), llegando al 90,4%, pero también eran significativas entre trans masculinos (53,1%). En el caso de la violencia contra trans femeninas, tanto como en la violencia contra las mujeres cisgénero, entra en juego la desvalorización de las mujeres y lo femenino, con el agregado adicional de la transfobia.

## 5. Reflexiones finales

¿Cuáles son las causas de que el acoso callejero sea un fenómeno tan extendido y naturalizado? La literatura consultada nos permite hipotetizar que una respuesta yace en el rol que tiene el espacio público en la construcción del género. Como afirmamos más arriba, las expresiones de género y los roles de género no son algo dado sino que se reproducen y modifican constantemente. El espacio público provee una oportunidad para exhibir y reafirmar el género de los individuos y también las relaciones entre los géneros.

Como vimos, el acoso callejero no sólo tiene consecuencias a nivel simbólico, ya que desvaloriza a las mujeres e intenta transformarlas en objetos, sino que también tiene un fuerte impacto en el acceso de las mujeres al espacio público. Por otra parte, para comprender esta forma de violencia no alcanza con prestar atención a las relaciones entre varones y mujeres: también entran en juego las relaciones entre varones y las pujas por asociarse con una masculinidad hegemónica.

Por todas estas razones sostenemos que el espacio público no es un mero escenario pasivo donde se despliegan las relaciones de género de una sociedad, sino que es un sitio clave en la construcción de estas relaciones. En esta construcción, las desigualdades y opresiones de género pueden reproducirse y reforzarse, pero también pueden transformarse y cuestionarse. Es por esto que consideramos que el espacio público nos provee de una oportunidad política en cuestiones de género.

## Bibliografía

BENALCÁZAR Luna (2012), “Piropos callejeros. Disputas y negociaciones”, tesis de maestría, FLACSO, sede Ecuador

BUTLER, Judith (2004), *Deshacer el género*, Buenos Aires, Paidós

BUTLER, Judith (2006), *Cuerpos que importan*, Barcelona, Paidós

CONNELL, R.W. (1997) “La organización social de la masculinidad”, en Valdes, Teresa y José Olavarría (edc.). *Masculinidad/es: poder y crisis*, Cap. 2, ISIS-FLACSO: Ediciones de las MUJERES N° 24, pp. 31-48. (Originalmente “The Social Organization of Masculinity” en *Masculinities*, R.W. Connell, University of California Press, Berkeley, 1995.)

DUNCAN, Nancy “Sexuality in Public and Private Spaces” en: Duncan, Nancy (ed.), *BodySpace: destabilizing geographies of gender and sexuality*, Routledge, 1996.

FUNDACIÓN PATRONATO MUNICIPAL SAN JOSÉ (2012), “Informe final de consultoría”, disponible en: <http://www.patronato.quito.gob.ec/inclusion-de-genero/ciudades-seguras.html>

GALLUP (2011), “Women Feel Less Safe Than Men in Many Developed Countries”, disponible

---

<sup>6</sup> Una persona cisgénero es aquella que no es transexual, travesti ni transgénero.

en: <http://www.gallup.com/poll/155402/women-feel-less-safe-men-developed-countries.aspx>

ILAHÍ, Nadia (2009) “Gendered Contestations: An Analysis of Street Harassment in Cairo and its Implications for Access to Public Spaces.” *Surfacing* 2 (1): 56-69.

LEY 26.485 (2009), “Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales”, Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina. Disponible en: <http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm>

LINDÓN, Alicia (2008), “Violencia/miedo, espacialidades y ciudad”, *Casa del Tiempo*. 1(4): 8-15.

Observatorio de Femicidios en Argentina “Adriana Marisel Zambrano” de la Asociación Civil La Casa del Encuentro (2013), *Por Ellas... 5 años de informes de femicidios*, Buenos Aires, La Casa del Encuentro

ORTIZ GUITART (2007), “Hacia una ciudad no sexista. Algunas reflexiones a partir de la geografía humana feminista para la planeación del espacio urbano”, *Territorios* 16-17, Bogotá

ORTUÑO Y ZILBETI (2007), “Feminicidio: metodología feminista para reformar una realidad”, *Sortuz Oñati Journal of Emergent Socio-Legal Studies*, volume 1 issue 2

PÁRAMO, P., & BURBANO, A. M. (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público urbano. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61-70.

Stop Street Harassment, “Statistics”, disponible en: <http://www.stopstreetharassment.org/resources/statistics/>

TADEO, NIDIA, “La cuestión género y el espacio urbano: sobre la división sexual del trabajo y los usos cotidianos de la ciudad” en *Espacios de Género*, tomo II, Centro Rosarino de Estudio Interdisciplinario sobre las Mujeres, UNR, 1995

## Espacio, lugar y territorio de la memoria en la ciudad. Representaciones en torno al pasado reciente a partir de la construcción del Espacio Mansión Seré

FABRI, Silvina Mariel <sup>1</sup>

### Una entrada a la problemática. Rodeos conceptuales entre espacios, lugares, territorios y las tramas de la memoria

El siguiente trabajo pretende problematizar el proceso de construcción de un lugar de la memoria en el Municipio de Morón, Provincia de Buenos Aires. Hacemos referencia al Espacio Mansión Seré, sitio que a partir del año 2000 se institucionalizó como espacio para la conmemoración y reflexión sobre el pasado reciente, sobre el Terrorismo de Estado en nuestro país y como espacio vinculado a la promoción de los Derechos Humanos. Este ex Centro Clandestino de Detención (ex CCD) plantea diversas aristas al indagarlo como espacio simbólico de representaciones y como espacio administrativo y de gestión sobre particularidades que hacen a la dimensión de la memoria social en el entramado urbano<sup>2</sup>.

La problematización de este proceso se anuda con la reflexión acerca de los conceptos de espacio, lugar y territorio; categorías que vertebran buena parte de las discusiones geográficas en torno a su potencialidad heurística y a sus dimensiones analíticas. Se entiende en este trabajo, que los tres conceptos se encuentran en íntima relación y permiten asir la categoría de lugar de memoria, acuñada por Nora (1998), desde otra perspectiva la cual intenta complejizar los vínculos entre lugar y memoria y pretende echar luz sobre el proceso de “recuperación” de estos lugares emblemáticos.

Para problematizar el *re-emplazamiento*, nos interesa, en particular, plantear algunos presupuestos básicos en torno a los conceptos de espacio, lugar y territorio para, a partir de ellos, indagar en los marcos teórico-conceptuales que posibilitan nombrar a un lugar como lugar de la memoria. La idea aquí, es hacer dialogar los presupuestos teóricos de los amplios e interdisciplinarios estudios sobre memoria y los componentes específicos de la teoría geográfica.

Teniendo en cuenta estos cruces nos preguntamos sobre las implicancias de problematizar la construcción de un lugar de la memoria a partir de estas categorías de análisis, ¿qué permiten visibilizar? ¿Cómo este espacio puede pensarse en su carácter de *dispositivo*, en el sentido dado por Foucault<sup>3</sup>? ¿A partir de qué mecanismos opera como tal? ¿Cuáles son las tramas y prácticas

---

<sup>1</sup> Instituto de Geografía R. Ardissonne. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires [fabrisilvina@gmail.com](mailto:fabrisilvina@gmail.com)

<sup>2</sup> Para Lobato Corrêa “la ciudad (...) constituye, en un primer momento (...) un conjunto de diferentes usos de la tierra yuxtapuestos entre sí. Estos usos definen áreas (...). Este complejo conjunto de usos de la tierra es, en realidad, una organización espacial de la ciudad o, simplemente, el espacio urbano, que aparece como espacio fragmentado. Pero el espacio urbano es simultáneamente fragmentado y articulado: cada una de sus partes mantienen relaciones espaciales con las demás, aunque de intensidades muy variables” (1989:7. Traducción propia). En este *puzzle urbano*, con sus lugares, sus usos y funciones diversas (Estébanez: 1988), la construcción de un lugar de la memoria (en nuestro caso el EMS) puede pensarse como una pieza más, cuyo significado va modificándose en distintos momentos históricos y a partir de determinadas particularidades socio-políticas. El análisis del uso de dicho espacio construido, su resignificación temporal y su materialización en distintos soportes nos posibilita pensar en los modos de apropiación, su función y su vinculación con el entramado urbano (Doval: 2011).

<sup>3</sup> La inteligibilidad de un dispositivo en función de su inscripción en un determinado régimen u orden que hay que reproducir nos remite a la noción de relaciones sociales de saber/poder y al campo de relaciones de fuerzas que las constituye como tales en un determinado momento histórico; un dispositivo, para Deleuze, implica entonces líneas de fuerzas que van de un punto singular al otro formando una trama, una red de poder, saber y subjetividad. En palabras de Deleuze somos el dispositivo (García Farlo: 2012). Podríamos afirmar, siguiendo este planteo, que el poder esta construido como una estrategia que se ejerce, pero, al mismo

político-sociales que resultan de la activación de dicho mecanismo? ¿Por qué, entonces, hablamos de lugar y del proceso de lugarización de la memoria? ¿Cuáles son las implicancias de pensar la territorialización de la memoria? ¿Esto pone en evidencia las prácticas institucionales que atraviesan estos lugares de la memoria y que hacen a la administración y a la gestión de la memoria social? y al hacer un uso del pasado reciente para la construcción de un cierto relato o narrativa que a partir de ciertas decisiones involucra la esfera de las políticas de la memoria ¿cómo opera, este proceso, en la identidad simbólica de estos lugares?

Creemos que sobre la base de estos planteos podremos ir hilvanando las diversas prácticas que atraviesan y dan lugar a la construcción de un lugar de la memoria. En él, entonces de manera interseca, se solapan espacialidades, lugarizaciones y territorializaciones que permiten una entrada y una aproximación a la complejidad de su conceptualización.

### Espacio social y memoria

El espacio puede pensarse “como un sustrato que acoge lo nuevo, pero resiste a los cambios, guardando el vigor de la herencia material y cultural (...), fuerza tranquila que espera, vigilante, la ocasión y la posibilidad de levantarse. Los viejos cimientos se tornan nuevos cimientos (...) [y así, posibilitan nuevos] modos de ver y de ver a los otros” (Santos: 1996: 37. Traducción propia). Encontramos en estas palabras de Milton Santos (1996) una pista para pensar nuestro caso particular de estudio. En este sentido, planteábamos en un trabajo anterior, cómo el espacio se torna una categoría interesante y potente para pensar las cuestiones relacionadas a los procesos de recuperación de los ex CCD. Creemos, que en estos casos particulares la materialidad espacial se torna parte importante a la hora de otorgar “nuevos sentidos” a los lugares para constituirse como lugar de la memoria<sup>4</sup> (Fabri: 2013).

La propuesta de Halbwachs (2004), en su indagación sobre la relación de los grupos sociales y sus marcos espaciales, se detiene en el peso de la influencia del *entorno material* como soporte para la construcción de la memoria colectiva. Así, plantea, siguiendo a Comte que el “equilibrio mental resulta en buena medida, sobre todo, de que los objetos materiales con los que estamos en contacto día a día no cambien o cambien poco, y nos ofrezcan una imagen de permanencia y estabilidad. (...) tan es así que las imágenes habituales de nuestro mundo exterior son inseparables de nuestro yo” (2004:131). Así los objetos que se encuentran en el espacio nos son ajenos o nos son propios, su orden, su distribución, la relación entre ellos conforman un marco de referencia que articula lo individual con los marcos sociales

El espacio, entendido como una construcción social, involucra aspectos no mensurables, que trascienden lo que entendemos como espacio euclidiano, se corresponde con aspectos más bien interpretables de manera muy diversa mediante la interpelación de atributos tangibles e intangibles reconocibles en sujetos y en objetos, o de las relaciones entre ambos. Podemos pensar, en este punto, que la proliferación de marcas territoriales de la memoria, marcas que intentan hacer visibles una denuncia, un uso del espacio, una memoria particular que involucra

---

tiempo, el poder – o mejor aún, los múltiples poderes – se desarrollan en su microfísica, la cual no se corresponde con una continuidad lineal, de arriba hacia abajo ni viceversa, sino que en su práctica existen porosidades. El poder esta constituido por transversalidades, por líneas de quiebre y ruptura y, en este sentido, se construye en su propia *dispositividad*. (Foucault: 1992)

<sup>4</sup> En nuestro caso particular, la necesidad de mensurar el espacio urbano fue una primera tarea en la identificación del sitio como lugar susceptible de constituirse como lugar de la memoria. El ex Centro Clandestino de Detención Atila funcionó entre los años 1977-1978 a cargo de la Fuerza Aérea Argentina, en el Predio Quinta Mansión Seré; desde el año 2000 se configuró como un lugar de la memoria bajo el nombre de La Casa de la Memoria y la Vida (ex Mansión Seré). También el predio de 11 ha. contiene al Polideportivo Gorki Grana.

diversos actores; se pone en juego en el intento de construir un nuevo relato sobre un determinado espacio.

Nos preguntamos a qué mecanismos o procesos corresponde la decisión de optar por la denominación actual del predio: Espacio Mansión Seré<sup>5</sup>. Como primer aproximación se nos presenta la idea de condensación a la que el concepto espacio hace referencia y, al mismo tiempo, a “las relaciones [entre] espacio y lugar. Según la experiencia, el significado de espacio a menudo se fusiona con el de lugar. ‘Espacio’ es más abstracto que ‘lugar’. (...) El espacio se convierte en lugar a partir de cómo llegamos a conocerlo mejor y dotarlo con valor. Los arquitectos hablan de las cualidades espaciales del lugar; bien pueden igualmente hablar de las localizaciones (lugar) como cualidades del espacio. Las ideas de ‘espacio’ y ‘lugar’ se necesitan mutuamente para su definición. Desde la seguridad y la estabilidad del lugar es que nos damos cuenta de la apertura, la libertad, y la amenaza del espacio, y viceversa. Por otra parte, si pensamos en el espacio como lo que permite el movimiento, entonces lugar es hacer una pausa, cada pausa en el movimiento hace que sea posible la ubicación para ser transformado en un lugar” (Yi Fu Tuan; 2001:6. Traducción propia).

Ahora, nos interesa plantear ciertas precisiones sobre la articulación entre espacio social y la construcción del lugar. Teniendo en cuenta que ambos se encuentran en relación, conectados, solapados y se necesitan mutuamente. El espacio se nos muestra como una escala amplia sobre la que el lugar va a encontrar un ámbito de acción y de referencia a partir de ciertos mecanismos de carácter simbólico que posibilitan la construcción de la memoria lugarizada.

### Entre los lugares, los lugares de la memoria y la memoria de los lugares

El lugar, desde la perspectiva de las disciplinas sociales en general y desde la geografía en particular, involucra otras particularidades que se conectan al espacio. En primer lugar, el plano simbólico, el representacional, el subjetivo que hace de los *espacios sociales*, un marco particular para establecer lo que podemos llamar lugar. Siguiendo este planteo, es necesario establecer a qué denominamos lugar y, en segundo, a qué llamamos lugar de memoria.

Ciertamente, nos interesa plantear que los tres elementos principales del concepto de lugar implican: el **locale** (los emplazamientos en los cuales se constituyen las relaciones sociales tanto informales como institucionales); la **localización** (los efectos de los procesos sociales y económicos sobre los *locales* operando a escalas más amplias); y el **sentido de lugar** (la estructura del sentimiento local que da el emplazamiento). Entonces, “el lugar hace referencia a áreas discretas pero elásticas, en las que están localizados los emplazamientos para la construcción de las relaciones sociales y con las que los individuos pueden identificarse. Los itinerarios y proyectos de la vida cotidiana (...) proporcionan el *pegamento* práctico para el lugar en estos tres aspectos” (Agnew: 1993:14. Traducción propia). De esta manera, el lugar se corresponde con una experiencia particular de los actores sociales.

Por otro lado, los *lugares de memoria*, categoría empleada por Pierre Nora (1998) se configura a partir de diversas acepciones. El lugar involucra en su materialidad una historia de la memoria, una construcción específica que conecta un espacio y un tiempo particular. Para Pierre Nora los lugares de memoria forman parte de una compleja articulación entre lo material, lo simbólico y lo funcional, se definen entre lo simple y lo ambiguo, lo natural y lo artificial, “se encuentran abiertos inmediatamente a la experiencia más sensible y, al mismo tiempo, [son] fruto de la

---

<sup>5</sup> Con la inauguración del Centro de Interpretación Arqueológica realizada el 24 de marzo de 2013 el sitio de excavación donde se encontraban los cimientos de la Mansión Seré, toma el nombre de Espacio Mansión Seré.

elaboración más abstracta” (2008:33). En esa elaboración intervienen la memoria y la historia, el recuerdo y su transmisión y la construcción simbólica de un relato que se apoya, para narra, en un lugar cargado de significación.

En estos lugares hay una condensación particular de sentidos, apoyada en un trabajo de la memoria que enfrenta y rearticula al “*todo lo que queda* como al indicio de *todo lo que se perdió*”. Walter Benjamin comprendía la memoria no como la posesión de lo rememorado – un *tener*, una colección de cosas pasadas – sino como una aproximación siempre dialéctica a la relación de las cosas pasadas con su *lugar*, es decir, como la aproximación misma a su *tener lugar* (...) [existe] una concepción de la memoria como actividad de excavación arqueológica en que el lugar de los objetos descubiertos nos habla tanto como los objetos mismos, y como la operación de exhumar algo (...) durante mucho tiempo tendido en la tierra” (Didi-Huberman: 2011:115-116. Resaltados en el original).

Entendemos, a partir de lo trabajado hasta aquí, que “los lugares de memoria representan la espacialización del recuerdo y su proyección en términos físicos, los aniversarios expresan la dimensión temporal de la cultura del recuerdo. Lo hacen a través del anclaje en el calendario de los acontecimientos a ser recordados, y por otro lado, al desarrollo ritualizado de acciones con valor simbólico” (Escolar y Fabri: 2013: 7) que se emplazan de una manera particular en estos lugares<sup>6</sup>. Allí, simultáneamente, se anudan los recuerdos de los sujetos sociales que efectivamente sufrieron el terrorismo de Estado (víctimas, militantes, vecinos del centro clandestino, etc.), quienes tienen la intención de relatar y narrar sus percepciones acerca de ese pasado. La construcción de estos discursos está teñida de un cierto sentido de ese pasado, de una elección; su significación está dada por lo que puede mencionarse y el modo en que se puede narrarse el pasado. Los recuerdos<sup>7</sup> se reconstruyen a partir de las nociones vigentes de la actualidad, del sentido otorgado por y desde el presente (Pernasetti: 2009).

### El territorio institucional y las prácticas memoriales

Siguiendo el planteo de Escolar (2000) y de la propuesta del análisis institucional como una corriente de investigación-intervención, el concepto de institución, en su sentido amplio, puede interpretarse como un *lugar* de producción y reproducción de las relaciones sociales. Por otro lado, en su sentido restringido, puede entenderse como las estructuras materiales y organizativas en que se plasman esas relaciones sociales, la institución anuda tres niveles de análisis: universalidad, particularidad y singularidad. Teniendo en cuenta esta articulación, la institución se nos presenta como una construcción no obvia, ella va más allá de la identificación entre institución y establecimiento.

---

<sup>6</sup>Podemos sostener que el lugar de memoria no está construido sólo por su condición material de espacio físico sino que en él se entrelazan y articulan, a partir de la implementación de una política pública, la reactivación de una memoria en relación al pasado reciente traumático, la conmemoración de las víctimas y el pedido de justicia.

<sup>7</sup>Como sostiene Didi-Huberman “el acto conmemorativo en general, el acto histórico en particular, plantean fundamentalmente, por lo tanto, una cuestión de emergencia – lo que nos obliga, en el ejercicio de esa memoria, a dialectizar aún más, a mantenemos todavía en el elemento de una doble distancia – Por una parte, el *objeto* memorizado se acercó a nosotros: creemos haberlo ‘recuperado’ y podemos manipularlo, hacerlo ingresar en una clasificación; en cierto modo lo tenemos a mano. Por la otra, está claro que, para tener el objeto tuvimos que poner patas para arriba el suelo originario de ese objeto, *su lugar* ahora abierto, visible, pero desfigurado por su propia puesta al descubierto: tenemos sin duda el objeto, el documento pero, en cuanto a su contexto, su lugar de existencia y posibilidad, *no lo tenemos* como tal. Nunca lo tuvimos y nunca lo tendremos. En consecuencia, estamos condenados a los recuerdos encubridores, o bien a sostener una mirada crítica sobre nuestros propios hallazgos conmemorativos, nuestros propios ‘objetos encontrados’. Y a dirigir una mirada quizá melancólica hacia el espesor del suelo – del ‘medio’ – en el cual existieron antaño esos objetos” (Didi-Huberman; 2011: 116-117. Resaltados en el original).

¿De qué manera analizar, entonces, las relaciones entre lo social en general y las políticas institucionales en particular? (Escolar: 2000). La *hechura* de una institución presupone, en determina instancia, tratar de establecer en su interior la acción de grupos heterogéneos y en conflicto que pugnan por construir hegemonías y, al mismo tiempo, contra- hegemonías, que presentados, estos últimos a veces, como grupos subalternos tienen incidencia en la configuración institucional (Gramsci: 1970).

Ahora bien, en este punto conflictivo y nodal de la conformación y el funcionamiento de una institución, el poder y la política, su interrelación y el modo en que se articulan nos resultan insumos para pensar en La Casa de la Memoria y la Vida<sup>8</sup>. En ella, como forma institucional, que rebasa el mero establecimiento, confluyen estas cuestiones que venimos mencionando. Y al mismo tiempo, por tratarse de políticas públicas<sup>9</sup> de la memoria la articulación, se amplía a lo que Rabotnikof (2007) memorias de la política.

La selección sobre las marcas en el lugar de la memoria se corresponden a una decisión político-estratégica, dicha decisión no es inocente pues informan algo “poseen un sentido político comúnmente vinculado a intereses dominantes que pueden construir una imagen que se desea que en el futuro se tenga presente (...). En el intento de legitimar el presente, el pasado es (...) construido, inventado o reinventado” (Lobato Corrêa, 2011: 33).

Creemos, así que este sentido político del espacio nos lleva a la conformación territorial del espacio (Haesbaert: 2013), como circunscripción y ámbito de acción de determinadas decisiones en nuestro caso de estudio decisiones de tipo gubernamental, llevadas adelante por una institución que gestiona e interviene en el sitio acerca de la interpretación del pasado, en esa selección se comunican informaciones impregnadas de intenciones. Se crean de esta manera “nuevos significados y, al mismo tiempo, se eliminan aquellas representaciones juzgadas como indeseables para el presente y el futuro. De este modo, un predio puede ser sometido a una refuncionalización simbólica. Su flexibilidad para la *remodelación* resulta útil en términos de políticas de significados” (Lobato Corrêa, 2011: 33-34. Resaltados nuestros).

Este proceso que puede llevarse a cabo mediante la inscripción de este espacio *re-emplazado* en el plano de lo público, es decir, abierto, distribuido, accesible (en oposición a lo clausurado y oculto de lo privado). Como señalan Escolar y Palacios este sitio puede pensarse como “un lugar público no sólo porque pertenece a la órbita de lo estatal (o municipal) sino porque además, a través de este Espacio, se ha vuelto visible aquello que estaba oculto, privado de visibilidad” (2010: 8). El lugar devenido territorio de la memoria, y concebido a partir de la idea de un espacio simbólico nos enfrenta a un ámbito que se piensa como espacio de discusión, de debate y reflexión sobre el pasado reciente y en donde la memoria se activa para denunciar, conmemorar y rememorar sobre la base de diversos trabajos de memoria que una institución la Casa de la Memoria y la Vida puede llevar adelante. Sobre ellos, nos ocuparemos en el siguiente apartado.

---

<sup>8</sup> El funcionamiento institucional de esta Dirección de DDHH tuvo que articular los reclamos y demandas de diversas agrupaciones. Entre ellos mencionamos: Asociación Seré por la Memoria y la Vida, Madres de Plaza de Mayo línea fundadora, abuelas de Plaza de Mayo, H.I.J.O.S. Zona Oeste, Memoria Abierta, Comisión provincial por la Memoria, Familiares de Detenidos y Desaparecidos por cuestiones Políticas, entre otros.

<sup>9</sup> Aquí conviene mencionar que “la mirada sobre las políticas públicas presenta, en una primera aproximación, dos aspectos fundamentales (...): **la formulación de políticas** (el diseño) tal como se constituye en objeto de las Ciencias Políticas y su **implementación** (la gestión burocrática) habitualmente analizada desde perspectivas más afines a las ciencias de la administración y organizaciones institucionales. Ambas instancias (...) constituyen momentos abstractos de un mismo proceso, que no resulta inteligible si la política pública en cuestión se observa desde una sola de estas perspectivas” (Escolar, Besse y Lourido; 1994:136). Sostenemos que “toda política pública es el producto del enfrentamiento y la negociación entre diferentes proyectos, los que a su vez se emergen de diferentes actores sociales. En tal sentido, si interpretamos a las políticas públicas como resultado de estas negociaciones sociales, podemos considerarlas como indicadores de la distribución del poder dentro del mismo estado como así también de la sociedad” (Escolar, Besse y Lourido; 1994: 137).

## Re-emplazamiento del lugar, la condensación del espacio, el lugar y el territorio de la memoria

Nos dice Manuel Delgado “toda sociedad lo es de lugares, es decir de puntos o niveles en el seno de una cierta estructura espacial. De igual modo, y por lo mismo, todo espacio estructurado es un espacio social, puesto que es la sociedad la que permite la conversión de un espacio no definido, no marcado, no pensable – inconcebible en definitiva antes de su organización – en un territorio” (1999:177). La inscripción de diversas prácticas sociales y discursos que operan en la conformación de múltiples sentidos se da, se construye y se yuxtapone en un lugar físico, en un emplazamiento. “Los espacios que fueron utilizados por el aparato burocrático de la última dictadura militar en Argentina (tanto los centros clandestinos de detención, como los edificios emblemáticos de la Fuerzas Armadas) y los que fueron escenario del reclamo por el destino de las víctimas de la represión ilegal, se constituyen en significantes de ese proceso” (Bustigorry: 2005: 930).

La/s memoria/s se han tornado objeto para la cultura del recuerdo (Escolar y Fabri: 2012), pero ella/s han conectado cuestiones que operan en el presente, esto es así pues la memoria siempre es actual. Se hace día a día y en pos de marcos sociales siempre en movimiento (Halbwachs; 2004). Las tareas realizadas y desarrolladas en el predio que hoy ocupa el Espacio Mansión Seré, se encuentran configuradas y prefiguradas en la conexión entre lo que ha dejado el pasado, (huellas materiales, planos subjetivos, marcas territoriales y denuncias de un pasado que no cesa de pasar) pero, al mismo tiempo, con tramas problemáticas en torno al pasado reciente, límites que se modifican incesantemente, pues hay transmisión transgeneracional.

Con lo planteado hasta el momento, nos resta realizar ciertas consideraciones en torno a las actividades que efectivamente se ponen en marcha en el ex CCD, no por pretender de manera exhaustiva dar cuenta de los efectos de este re-emplazamiento, de esta articulación entre espacio, lugar y territorio sino como para plantear un recorrido particular con el fin de marcar algunos puntos que consideramos interesantes a los fines de este trabajo. Para ello, hemos tomado algunas actividades y trabajos memoriales que se inscriben en este espacio y que plantean un interrogante siempre abierto sobre las trazas de la memoria, sus alcances y sus resultados.

### Lugar de la memoria y trabajos memoriales

A partir de la inauguración de La Casa de la Memoria y La Vida en el año 2000, la sede de Derechos Humanos<sup>10</sup> comenzó sus actividades en el marco de la gestión municipal del Intendente Martín Sabbatella, se delinearon así las primeras actividades en torno al marco institucional del proyecto relacionado con “la búsqueda de justicia y memoria: reconstrucción histórica, denuncias y acciones contra la vulneración de los derechos en la actualidad, generación de propuestas integradoras e inclusivas, actividades pedagógicas con perspectiva en derechos humanos, desarrollo de políticas contra la discriminación y racismo” (DDHH, 2012:13-14). Así vemos,

---

<sup>10</sup> Sostenemos aquí lo que Escolar plantea en relación al entramado institucional y los abordajes que se realizan a partir del mismo, “a las instituciones las habitamos y, ellas, nos habitan. Es en las instituciones donde se amasan las subjetividades emergentes. Es en las instituciones donde los grupos humanos, unidades elementales de las instituciones, operan la producción de sujetos y de sus valores trascendentes. Los observatorios de derechos humanos son instituciones, es decir, espacios de diálogo entre el estado nacional (la Secretaría de Derechos Humanos), los gobiernos provinciales, miembros provenientes de organizaciones de derechos humanos, y otros sujetos sociales, quienes en interacción constante van planteando y replanteando la relación entre el sujeto social y las instituciones. Queda claro que no hay posibilidad de sustentar una política de derechos humanos cuando la organización donde la sociedad se proyecta –se imagina y simboliza– es otra que la legalmente constituida” (2008: 184).



cómo en un primer momento las tareas anudaron reflexiones sobre el pasado reciente, la última dictadura militar, la violencia político institucional de los mecanismos represivos pero también articularon ejes temáticos en torno a los derechos humanos en la actualidad<sup>11</sup>.

Pensamos que la memoria es *gestionada* en el marco de procesos de institucionalización que la enmarcan y la operacionalizan, está atravesada por marcos sociales, en el sentido de Halbwachs (2004), que coadyuvan en su construcción, su inscripción y su circulación. Es decir, que en todas estas marcas significantes hay una gestión, decisión e intervención acerca de cómo delimitar y dar forma a lo que se entiende socialmente como memoria. La institucionalización de la memoria se construye en torno a territorios de poder, se incorpora como un nuevo territorio que se anexa al ya existente. El territorio, como área de incidencia y la territorialidad, como práctica social anuda un campo de representaciones con un espacio particular, conforman y dimensionan instrumentos eficaces para no cosificar y despersonalizar el poder, para poder pensarlo como el resultado de la articulación entre coerción y consenso, en el sentido gramsciano del término. En este sentido, la memoria aparece en el cruce de estas prácticas sociales.

Por ello, sostenemos que la memoria se construye, no se reencuentra prístina en los campos de *ese país llamado pasado* (Lowenthal: 1998), existen y son configurados los regímenes de producción de memoria social que habilitan nuevas construcciones, actuales, que inciden en la conformación del campo social<sup>12</sup>. Hemos tratado de problematizar, a lo largo de este trabajo, la producción de eventos, tareas, estrategias y actividades con el objetivo de promover la reflexión y la producción artística y documental en torno a la temática de recuperación y construcción de la memoria colectiva y de cómo ella impacta en la construcción actual de la ciudadanía y de la preservación/promoción de los DDHH se lleva a cabo periódicamente a través de la presentación de libros, charlas, proyecciones, muestras (permanentes y temporarias), conciertos, talleres de reflexión y discusión con alumnos de los distintos niveles educativos, etc.

### **Construyendo los días conmemorativos, la gestión del pasado en el presente**

La producción de eventos con el objetivo de promover la reflexión y la producción artística y documental en torno a la temática de recuperación y construcción de la memoria colectiva, los derechos humanos y la violencia institucional se lleva a cabo en el lugar de la memoria que aquí analizamos, de manera periódica, a través de la presentación de libros, charlas, proyecciones de películas y documentales, muestras de arte (permanentes y temporarias de pinturas y fotografías), conciertos, entre otras. Si bien muchas de las actividades se desarrollan cotidianamente en el Espacio Mansión Seré (EMS)<sup>13</sup>, las fechas de conmemoración como el 24 de marzo<sup>14</sup> o de

---

<sup>11</sup> Durante el mes de julio de 2000 se realizaron diversas actividades como la proyección de películas, entre las que destacamos “Derechos del Niño” (UNICEF), “El día del Juicio” (ESMA), “El beso del Olvido” (Eduardo Mignona) y muestras en torno a estos temas. Estas actividades fueron difundidas en el boletín Municipal que se recibe mensualmente con la emisión de la factura de impuestos en el Municipio de Morón. En Diciembre, con motivo del Día Internacional de los Derechos Humanos se realizaron diversas actividades sociales y culturales y se embanderó la plaza General San Martín con los nombres de los desaparecidos de la zona oeste. Los años que siguen contaron con actividades de este tipo homenajes, charlas, debates, conferencias, presentación de libros, muestras fotográficas, proyección de films. (DDHH: 2012, Boletines Municipales Año 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12,13. N° 1 a 162). No detallaremos aquí la totalidad sino que hemos querido dar cuenta de la variedad y de las temáticas trabajadas.

<sup>12</sup> La representación aparece asociada a la idea de mecanismo memorial, reactiva un pasado en el presente, podemos pensarla como técnica en donde los espacios materiales, los lugares simbólicos y los territorios decisionales se articulan para establecer los márgenes de lo que se intenta representar

<sup>13</sup> El predio adquiere esta denominación a partir de 2013, como lo precisáramos en un inicio.

<sup>14</sup> Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, fecha en que se produjo el Golpe de Estado en 1976.

aniversario, como el 1 de julio<sup>15</sup> cobran una significación particular y se enmarcan en un plano simbólico – institucional que nos resulta interesante analizar (Escolar y Fabri: 2013).

Los aniversarios expresan la dimensión temporal de la cultura del recuerdo. Funcionan como un anclaje a partir de las fechas seleccionadas de calendarios, cobran existencia marcando determinados acontecimientos que se ritualizan para que se activen acciones, con peso simbólico. Estas fechas habilitan la producción de ceremonias de recordación, en el caso del Espacio Mansión Seré, en el mes de marzo se redoblan las actividades y se realizan diversos actos conmemorativos (la maratón por la memoria, la sesión extraordinaria del Consejo Deliberante en el predio, el cierre de los festejos con un show cultural y musical), en este sentido esos días aparecen como una dimensión pasible de indagación en tanto visibiliza la acción institucional del sitio.

Las conmemoraciones son instrumentos para extraerle al pasado un significado en el presente. De esta manera, la memoria involucra un dispositivo espacio-temporal que se ancla en la conmemoración y, a partir de ella, puede asociarse fecha y lugar como parte de un proceso complejo que reúne en un mismo vector la reelaboración del pasado, los trabajos del presente y ciertos objetivos/ pretensiones que se vinculan con el futuro. La conmemoración se ha emancipado de su espacio de asignación tradicional, y esto posibilita repensar la idea de las conexiones de las coordenadas temporo-espaciales, ellas se hacen actuales a partir del ingreso de un hoy que piensa el ayer y sus consecuencias que tienen implicancias en la sus consecuencias en la actualidad.

### **Entre lugares de memorias, hacia espacios de discusión**

Cómo entonces, a partir de los conceptos que aquí intentamos problematizar, podemos interpelar el proceso de la construcción de este lugar de la memoria en el que se ha convertido el Predio Mansión Seré? Los lugares de la memoria recrean espacios, lugares y territorios para narrar nuevos relatos, para plantear nuevos conflictos, para trazar otros recorridos a partir de los usos y actividades que en él se desarrollan.

La puesta en marcha del proyecto Mansión Seré, gestionado desde el Municipio de Morón, puede ser útil para mostrar cómo dichas políticas apuntan a darle forma a un sentido de memoria asociado a un lugar determinado, entendemos que ellas dibujan, moldean y modifican la memoria colectiva en una sociedad, como así también sus prácticas cotidianas en torno a la activación memorial y al espacio que reconstruye como lugar de la memoria.

En estas luchas por la marcación e inscripción territorial existen ciertas pugnas sobre lo que efectivamente se recordará, sobre cómo se recordará, a través de qué vehículos y de qué elementos. Esta confrontación trasciende el plano político, se introduce en los canales sobre los que se montará el entramado del relato para la activación de la memoria. Al mismo tiempo, se pone en juego la subjetividad de la interpretación de esos enclaves. Los marcos interpretativos traen consigo diversos recorridos, como así también pueden estructurarse en relación a la indiferencia o al olvido (Young: 2000).

Más allá de estas especificaciones que hacen a las tareas y actividades que se desarrollan en el predio una vez que el proceso de *re-emplazamiento* cobra impulso, a través de la yuxtaposición de la espacialización, la lugarización y la territorialización de la memoria podemos pensar estos lugares teniendo en cuenta dimensiones múltiples que no aparecen como evidentes a simple vista. Quizás teniendo en cuenta el planteo que aquí intentamos desarrollar, podrán deslindarse los

---

<sup>15</sup> Fecha en la que se inaugura La Casa de la Memoria y La Vida.

procesos que entrañan su construcción y que operan en la puesta en marcha de la política memorial, así como también en la decisión sobre las características de las actividades culturales, educativas y recreativas que se dan en el Espacio Mansión Seré.

## Bibliografía

AGNEW, John (1987): **Place and Politics**, Allen Unwin, Winchester

BUSTIGORRY, Florencia (2005): “Los lugares de la memoria. Los significantes urbanos que dan cuenta de la última dictadura militar en Argentina” en: **Terceras Jornadas de Investigación en Antropología Social**, 3, 4 y 5 de agosto de 2005, Grupo 11. Producciones culturales y patrimonio, SEANSO-ICA-FFYL-UBA, ISBN 950-29-0848-1, pp. 930-933.

DELGADO, Manuel (1999): **El animal público: Hacia una antropología de los espacios urbanos**, Ed. Anagrama, Barcelona.

DIDI-HUBERMAN, Georges (2011): **Lo que vemos, lo que nos mira**, Bordes Manantial, Buenos Aires.

DOVAL, Jimena y GIORNO, Pablo (2010); “Análisis de los procesos de formación cultural en el sitio Mansión Seré. Un abordaje a partir del proceso destructivo de la casona (1978-1985)” en: La zaranda de ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología 6, Buenos Aires, pp. 37-55.

DOVAL, Jimena (2011): **Cultura material, fotografías y memoria oral en la construcción del espacio social. El caso Mansión Seré**. Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y letras, Departamento de Ciencias Antropológicas, Universidad de Buenos Aires.

ESCOLAR, Cora (2000): “La recuperación del análisis institucional como perspectiva teórico-metodológica” en: Escolar, Cora (comp.): **Topografías de la Investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales**, Eudeba, Buenos Aires.

ESCOLAR, Cora (2008): “Del compromiso político al combate por los derechos humanos. Los Observatorios de Derechos Humanos como enclaves territoriales” en: **Espaço e Tempo. Revista da Pós-graduação em Geografia**, Nº 24, pp. 182-187, São Paulo Brasil.

ESCOLAR, Cora, J. Besse y C. Lourido (1994): “Redes para ‘pescar’ lo real (un abordaje teórico-metodológico)” en: **Revista Realidad Económica**, Nº 124, IADE, Buenos Aires.

ESCOLAR, Cora y Cecilia Palacios (2010): “La producción del espacio urbano y la dimensión espacial de las prácticas institucionales. El caso del Espacio para La Memoria y Para la Promoción y defensa de los Derechos Humanos (Ex ESMA) en: **XI Coloquio internacional de Geocrítica**, Buenos Aires. en: [www.eventosfilo.uba.ar/geocritica](http://www.eventosfilo.uba.ar/geocritica)

ESCOLAR, Cora y Silvina Fabri (2013): “Territorio, lugar y subjetividad. La espacialización de la memoria” en: **GEUOSP, Espaço e Tempo. Revista da Pós-graduação em Geografia**". Brasil, ISSN 1414-7416, (en prensa).

ESTÉBANEZ, José (1988); “Capítulo IV: Los espacios Urbanos” en: Rafael Puyol y R. Méndez: **Geografía Humana**, Ed. Cátedra, Madrid.

FABRI, Silvina (2013): “Memoria, instituciones y espacio urbano. El re -emplazamiento de un sitio de la memoria” en: **III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos “Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina: (re)configuraciones institucionales, experiencias de organización y resistencia”** Facultad de Ciencias Políticas y

Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, del 28 al 30 de noviembre de 2012.

FOUCAULT, Michel (1992): **Microfísica del poder**, Ed. La piqueta, Madrid.

GARCÍA Farlo, Luis (2012): “Qué es un dispositivo?. Foucault, Deleuze, Agamben en: **A Parte Rei, Revista de Filosofía**, número 74, marzo de 2011, en: <http://noografo.org/luis-garcia-fanlo-que-es-un-dispositivo-foucault-deleuze-agamben-ii-deleuze/serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf>

GRAMSCI, Antonio (1970): **Escritos políticos (1917-1933)**, Cuadernos del Pasado y Presente, Buenos Aires.

HAESBAERT, Rogério (2013): “Del mito de la desterritorialización. A la multiterritorialidad” en: **Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario**, Año 8, N° 15, pp. 9-42, en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/view/41590>

HALBWACHS, Maurice (2004): “Capítulo IV: La memoria colectiva y el espacio” en: **La memoria colectiva**, Prensas Universitaria de Zaragoza, España, pp.130-161.

JELIN, Elizabeth (2002); **Los trabajos de la memoria**, Siglo XXI, Buenos Aires.

LINDÓN, Alicia (2007); “Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales” en: **EURE**, XXXIII, (99), pp. 31-46.

LOBATO CORREA, Roberto (1989): **O espaço urbano**, Serie Principios, Editorial Atica, Río de Janeiro, Brasil.

LOBATO CORRÊA, Roberto (2011); “Las formas simbólicas espaciales y la política” en: Zusman, Perla, R. Haesbaert, H. Castro y S. Adamo (ed.): **Geografías Culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos**, Ed. FFYL, Universidad de Buenos Aires.

LOWENTHAL, David (1998): **El pasado es un país extraño**, Ed. Akal, Madrid.

NORA, Pierre (1998): “La aventura de *Les lieux de mémoire*. Memoria e Historia, en: Josefina Cuesta Bustillo (ed): **Revista Ayer**, N° 32:17-34. Madrid: Marcial Pons.

PERNASETTI, Cecilia (2009): “Acciones de memoria y memoria colectiva. Reflexiones sobre memoria y acción política” en: M. del carmen de la Peza (coord.) (2009): **Memoria (s) y política. Experiencia, poéticas y construcciones de la nación**, Prometeo Libros, Buenos Aires.

RABOTNIKOF, Nora (2007): **En busca de un lugar común. El espacio público en la teoría política contemporánea**, UNAM, México.

SANTOS, Milton (1996): **Técnica, espaço, Tempo. Globalização e meio técnico-científico informacional**, Ed. HUCITEC, São Paulo, Brasil.

YI-FU, Tuan (2001): **Space and place**, University of Minnesota Press, Minneapolis, London.

YOUNG, James (2000): “Cuando las piedras hablan” en **Revista Puentes**, vol 1, N° 1, agosto.

### Fuentes de información consultadas

BOLETÍN MUNICIPAL, El Municipio desde Año 1 N° 1 a Año 13 N° 162, Municipio de Morón.

DIRECCIÓN DE DERECHOS HUMANOS (2012); *Casa de la Memoria y La Vida. Su historia y sus protagonistas*, Municipio de Morón, Marzo de 2012, Buenos Aires.

MUNICIPIO DE MORÓN (2009); *Morón 10 años después, apuntes de la Gestión de Gobierno 1999-2009*, Ed. Municipio de Morón, Buenos Aires.

PROYECTO MANSIÓN SERÉ (2006): “Proyecto Mansión Seré. Un presente histórico” en: *Revista de Historia Bonaerense*, Instituto y Archivo Histórico Municipal de Morón, diciembre, Año XIII, N° 31, Buenos Aires.



## ¿Otros territorios? Experiencias de participación de mujeres en organizaciones rurales del N-Oeste Pampeano

GARCIA, Leticia <sup>1</sup>

Las “marcas” territoriales del N-Oeste Pampeano se pueden definir por su población dispersa, situaciones de labilidad ambiental y social, marcada división sexual del trabajo en las actividades “tradicionales” de ganadería de subsistencia, escasa vinculación al resto de la provincia y una presencia del Estado que siempre ha sido reflejo de prácticas e ideas hegemónicas. Hace una década se incorporaron nuevas tramas sociales de participación: las Asociaciones con mayoritario liderazgo femenino y nuevas lógicas en la participación y organización de los grupos.

La gestión de las asociaciones en manos de mujeres comenzó a dibujar otra geometría en las relaciones de poder, generándose por un lado cambios en sus vidas y a su vez cambios - relacionados con la reproducción de lo “privado-doméstico”- en lo público. Visiblemente el territorio parece “inalterado” pero a modo de rizoma otras escalas territoriales son redefinidas y conquistadas; algunas bajo los mismos preceptos del mercado y de las políticas públicas otras con las lógicas culturales del lugar.

En esta ponencia se aborda desde la perspectiva de género, las nuevas dinámicas del territorio del oeste pampeano a través de la acción colectiva dinamizada por las “asociaciones de pequeños productores” con liderazgos femeninos. . En cuanto a la metodología se trabajó con historias de vida y entrevistas en profundidad. Sumada a la recopilación de información secundaria, se realizaron trabajos de campo a puestos y localidades del oeste de la Provincia de La Pampa.

Al analizar las mujeres se las está abordando de forma relacional dentro de la dimensión socioespacial (Silva, María Joseli y Pinheiro da Silva, Augusto Cesar: 2011). Sabiendo que el territorio forma parte de disputas en tanto los/las actores/as resignifican relaciones sociales, controles y usos, los territorios de la vida cotidiana, pueden ser utilizado para la comprensión de las diversidades y la conflictividad de las disputas territoriales.

### **A modo introductorio: las políticas sociales, la acción colectiva y las relaciones de género en el territorio**

En los últimos años, la aplicación, en algunos países de América Latina, de políticas públicas inclusivas, ha permitido comprender que el *territorio* es un elemento clave, a partir del cual reconocer las particularidades de los ámbitos de intervención y, básicamente, su importancia a la hora de identificar en él la jerarquización diferencial de sujetos, grupos e instituciones de pertenencia local. De esta manera, se constituye en una categoría analítica imprescindible para que planes, proyectos y programas de intervención incorporen los contextos particulares y se constituyan en iniciativas que permitan transitar la política desde los territoriosy, a partir de ello, reconocer las dimensiones múltiples y evitar la invisibilizaciónde amplios sectores sociales. Desde esta perspectiva, la territorialización de las políticas sociales requiere de planteamientos complejos que contengan tanto las representaciones de los sujetos –territorios íntimos- hasta los territorios de la verticalidad (Santos, 1996). Es decir, reconocer que no existe un territorio único y definido, sino que existen infinidades de territorios objeto de producción/apropiación/construcción que contienen micromundos necesarios de recuperar para

---

<sup>1</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [Leticia.garcia092@gmail.com](mailto:Leticia.garcia092@gmail.com)

que en consonancia/disonancia con los flujos verticales permitan contener a amplios sectores de población con variados intereses y expectativas.

Interesa rescatar los aportes de la geografía cultural desde donde se producen cuestionamientos desde el punto de vista del observador además de posicionar al territorio en un complejo interdisciplinario relacionado con la voz de la otredad y con diversas formas de marginación social-sexual-espacial.

La incorporación de nuevos actores en el terreno de las políticas sociales reconfiguró el sistema de actores e instauró un sistema de acción que gira, según Merklen (2005) en torno a tres polos institucionales: el Estado, las organizaciones internacionales y las de la sociedad civil.

En Argentina, el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF)<sup>2</sup> (donde están incluidas las asociaciones analizadas en este aporte) rechazó, expresamente, toda concepción sobre agricultura familiar cuyas consecuencias fueran la implementación de políticas solo para pobres, puesto que tal sustento limita el crecimiento y desarrollo de las familias de agricultores que dejan de ser sujetos de tales políticas en cuanto mejoran sus condiciones y su calidad de vida, y porque excluye a un amplio abanico de agricultores familiares capitalizados

Por otro lado, las condiciones establecidas por la globalización capitalista, generan el dominio directo de la economía sobre la política. La expansión de los derechos universales formales y su contracara de desigualdad y garantías totalmente recortadas son condiciones materiales de existencia y afectan de modo específico a las mujeres y a los sectores más vulnerables.

En América Latina, la conciencia de derechos es débil en general; pero en el colectivo mujeres, en términos esquemáticos y simplificadores hay una enorme distancia entre los derechos formales definidos y las prácticas habituales. En lo cotidiano, los sectores subalternos tienden a ver su subordinación como normal, predomina una visión naturalizada de las jerarquías sociales y la relación con el Estado es más clientelar o paternalista que en términos de ciudadanas/os con derechos y obligaciones (Jelin, 2002).

La noción de ciudadanía es un buen punto de partida para analizar las cuestiones del desarrollo territorial. Al incluir un conjunto de prácticas, como gozar de la palabra o recibir beneficios, supone el reconocimiento de relaciones de poder que permiten el reconocimiento de una premisa básica *el derecho a tener derechos* (Arendt, 1973).

Concebir la ciudadanía como derecho, hace necesario reconsiderar el rol de las mujeres y su lucha por el reconocimiento a efectos de superar las desigualdades de género. La entrada masiva y visible de las mujeres en la esfera pública y en las formas modernas de empleo ha desestabilizado la oposición clásica entre la ubicación social de las mujeres y los hombres, pero no ha disuelto las diferencias de género. A medida que las mujeres ingresan al espacio público, éste se re-codifica en nuevos territorios de lo masculino y lo femenino. Estos presupuestos teóricos advierten sobre cuáles son las ideas fundantes de muchos planes o programas de desarrollo que incorporan a las mujeres no como sujetos de derecho sino como vehículo de mejoramiento económico y/o cultural adherido a la condición reproductiva. Ciertamente es que la participación es el más débil de los vínculos de la cadena de igualdad en comparación con la toma de decisiones.

---

<sup>2</sup>El FoNAF, surge a mediados de los '2000 y se constituye en un espacio formal de concertación donde las familias rurales y las organizaciones interactúan con funcionarios públicos de las áreas competentes de los gobiernos nacionales y provinciales. En la actualidad nuclea a más de 900 organizaciones que asocian a unas 180 mil familias de productores en todo el país, reunidos para consensuar y proponer alternativas de desarrollo rural con equidad e inclusión. Las organizaciones del sector rural, comparten un espacio de trabajo y discusión en torno al desarrollo rural y avanzan en la construcción de una propuesta participativa de desarrollo rural. La participación se desarrolla a través de foros regionales, habiéndose empleado la tradicional regionalización en Argentina: Centro; Cuyo; NEA; NOA; Patagonia (Extraído de [www.fonaf.gov.ar](http://www.fonaf.gov.ar)).



Concatenado con los conceptos de ciudadanía y derechos, la acción colectiva es una construcción social que incluye diferentes formas de acción resultado de múltiples procesos sociales e individuales. Desde una visión constructivista, se consideran los fenómenos colectivos como procesos en los cuales los actores producen significados, comunican, negocian y toman decisiones.

Estos cambios generan nuevos interrogantes y se coincide con Melucci (1994) que es necesario conocer los procesos, las relaciones, las sinergias y los conflictos que mueven a los actores en la construcción de la acción colectiva.

Rescatar estas múltiples líneas teóricas permite identificar los sentidos e intencionalidades con lo que se actúa desde lo institucional, lo comunitario y lo familiar. Todo ello es espacial y, a su vez, multiterritorial.

### **Territorialidades en el oeste pampeano**

El Territorio Nacional de La Pampa, creado en 1884, luego de las invasiones militares al *desierto*, comenzó a ser mensurado, cartografiado y comercializado en el mercado de tierras, mientras se iniciaba el re-poblamiento espontáneo. Al mismo tiempo, se construían y/o consolidaban representaciones sobre los distintos sectores que integraban el “nuevo” espacio de control, reforzando la concepción de territorios duales: uno incorporado al sistema mundial y otro fuera de él. Lentamente, diferentes agentes e instituciones, mediante la ejecución de distintas políticas públicas, buscaron articular el oeste con el este pampeano (Comerci, 2009).

La conformación del estado provincial, en 1951, intentó, bajo el paraguas de un modelo de estado de bienestar, incorporar los territorios marginados del sistema de acumulación, pero el desconocimiento de sus particularidades no hizo más que acrecentar las desigualdades territoriales entre el este templado y el árido oeste.

Las condiciones naturales presentan características de área semidesértica a desértica. Las precipitaciones oscilan entre 400 a 200 milímetros anuales con predominio de zonas medanosas y planicies arenosas. A las condiciones mencionadas se debe agregar el cese del escurrimiento de los ríos Atuel y Salado, a causa de obras hidráulicas generadas aguas arriba, lo que genera un deterioro permanente de la calidad de los suelos (salinidad).

Esta situación provocó un proceso de readaptación de las poblaciones ribereñas, obligándolas a vivir en un espacio sin ríos y redefinir sus estrategias de supervivencia a las nuevas condiciones ambientales.

Por otro lado, en el *oeste pampeano*, existen grandes extensiones de tierra en situaciones de tenencia precaria, con unidades domésticas parcialmente mercantiles, insertas en sistemas de intercambio informales y dependientes. La escasa valoración social de los recursos naturales, por parte de los sectores dominantes posibilitó, durante casi todo el siglo XX, el desarrollo de modos de organización socioespaciales relativamente autónomos. (Dillon, García 2011)

La economía *oesteña* se basa en la producción extensiva de ganado bovino, ovino y caprino. Si bien la producción caprina es poco representativa en el contexto provincial, lo es para la mayoría de los pobladores que habitan los departamentos del oeste de La Pampa, ya que en ellos se produce el 92,15 % del total provincial. Con diferentes matices, los productores caprinos de todo el país comparten una problemática similar, enfrentando limitantes naturales, tecnológicas, socioeconómicas, organizativas y de comercialización que, muy a menudo, presentan intrincadas relaciones entre ellas. Tal como ha sucedido en otras partes del mundo y del país, la especie caprina siempre fue relegada -por habérsela asociado a condiciones de pobreza y marginalidad-, a zonas ecológicamente lábiles y de baja densidad de población.

La cría de chivas siempre estuvo relacionada con la presencia de las mujeres en los puestos, por ser considerado un animal menor y doméstico (Dillon, García y Cossio: 2003:149).

Los programas y acciones dirigidos al sector fueron incompletos y sus formulaciones se basaron en propuestas extrapoladas de otras zonas del país o del mundo, sin conocer en detalle las características de los sistemas de producción propias del lugar, lo que ocasionó el fracaso de muchos de ellos (Bedotti, 2000).

Actualmente, ante la expansión de la frontera productiva y la creciente presencia de nuevas lógicas territoriales se acrecientan las disputas por el acceso, el uso y la apropiación de los recursos y se redefine la construcción social del espacio.

En este contexto el rol del Estado ha sido clave, tanto por sus acciones como por sus omisiones. Siguiendo las lógicas marcadas por organismos de financiamiento y modelos de desarrollo implantados en América Latina su presencia se restringió a planes de promoción social e intervenciones puntuales en la producción. Durante la década de los '70, el *Proyecto de Desarrollo ganadero del Oeste Pampeano*, procuró aumentar la productividad a través de créditos, apoyo tecnológico y desarrollo de la infraestructura de comercialización; durante los '80, el *Proyecto de Desarrollo Rural Integrado para los Pequeños Productores del Extremo Oeste de La Pampa* focalizó su acción en pequeños productores con Necesidades Básicas Insatisfechas ampliando el objetivo de reconversión productiva hacia un mejoramiento de la calidad de vida.

Sin lugar a dudas, la aplicación de políticas macroestructurales de penetración neoliberal durante la década de los '90, afectó el sistema agrario argentino, profundizando las diferencias entre los sectores sociales y los territorios. El punto culmine resultó en la gran crisis social de Argentina de principios de los 2000. El *Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP)* fue concebido como un instrumento que ofrecía bienes y servicios a las economías de las provincias castigadas por la convertibilidad y el atraso de los años 90', financiado con fondos de organismos internacionales de crédito. En los últimos años, el programa incluyó planes de mejoramiento habitacional, provisión de agua potable, mantenimiento de picadas contra incendios, vías de circulación, provisión de energía solar; asesoramiento en el mercado de artesanías y la provisión de insumos para tejidos<sup>3</sup>.

En el año 2009, el estado nacional crea la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar que propicia nuevas formas de intervención basadas en el asociativismo y la participación de los productores y productoras dando comienzo a un nuevo campo de habilitación de derecho: *el ser escuchados*. Las acciones de este organismo se centran en el fortalecimiento de la agricultura familiar, (a las mujeres dentro de ella) a partir de la creación del Foro Nacional y la Mesa Provincial de Agricultura Familiar.

En forma simultánea se pone en vigencia el *Programa Social Agropecuario (Proyecto de desarrollo de los pequeños productores agropecuarios)* que apunta a cubrir aspectos ambientales, económicos y sociales en sectores de elevada vulnerabilidad socioeconómica.

El Programa Social Agropecuario (PSA) involucra a más de 100 familias de productores en este sector analizado de la provincia de La Pampa y, a diferencia de otras intervenciones gubernamentales, realizó hasta el año 2012 un seguimiento personalizado. Los beneficiarios fueron, mayoritariamente, varones; aun así, el grupo de especialistas que encausaron el seguimiento del proyecto realizan las convocatorias extensivas a *sus esposas* creando el vínculo, en la formación de los grupos y la capacitación.

<sup>3</sup> El PROSAP “implementa, a nivel provincial y nacional, proyectos de inversión pública social y ambientalmente sustentables e incrementa la cobertura y la calidad de la infraestructura rural y de los servicios agroalimentarios. En el ámbito de la inversión privada, financia iniciativas que impulsan la competitividad de los pequeños y medianos productores agropecuarios y de las MIPyMEs (micro, pequeñas y medianas empresas) agroindustriales ([www.prosap.gob.ar](http://www.prosap.gob.ar)).

Estos programas, lejos de considerar en sus matrices las desigualdades de género, comenzaron a incorporar, paulatinamente, ciertos supuestos generales, como que las mujeres de espacios rurales sumergidos son quienes garantizan la reproducción y la gestión de la explotación familiar, y que su relación con el ambiente significa la lucha por la supervivencia, basada en las relaciones materiales más inmediatas. En el oeste pampeano las mujeres desempeñan múltiples actividades: además de la crianza y cuidado de los rebaños, recoge leña, transporta agua, cuida el ganado, hila, tiñe, teje, cría a los niños y realiza todas las actividades del hogar, con una clara división de tareas entre hombres y mujeres.

Las políticas estatales orientadas hacia las mujeres rurales del área estudiada privilegian su rol reproductivo en la esfera doméstica, ya que son beneficiarias principalmente de programas de salud y educación, soslayando su rol fundamental en la producción agropecuaria y en la reproducción familiar. (García y Dillon, 2010).

El proceso de acción colectiva presente en el caso estudiado tiene una fuerte presencia institucional; en territorios donde la historicidad estuvo marcada por fuertes intervenciones estatales. Los nuevos programas incluyen procesos participativos que relacionan las estructuras de los estados nacional, provincial y municipal con las organizaciones locales, las que fueron constituidas a partir de convocatorias de los propios sujetos.

En el paraje Paso de los Algarrobos, se conformó la “Asociación de Productores El Paso”. Al año 2012 la integraban 38 asociados/as; o “familias” que participaban activamente. A su vez, en la ciudad de Santa Isabel, capital del departamento Chalileo, se creó la “Asociación El Salitral” compuesta inicialmente por unas 20 familias y actualmente cuenta con 60 asociados/as. Ambas instituciones son presididas por mujeres.

La primera cuestión que se advierte es el sesgo sexista en la mención “asociación de pequeños productores” esbozada por la Subsecretaría y la consideración de “la familia” para incorporar seguramente a las mujeres en los programas. Este hecho es reconocido por las propias mujeres quienes se reconocen como más participativas, emprendedoras, responsables del bienestar familiar y consientes de las diferencias, que a nivel social, se realizan entre ellas y los hombres.

### **Asociaciones en manos de mujeres: acciones en *El Salitral* y *El Paso***

Adhiriendo a las líneas de análisis de Alberto Melucci (*op.cit*) y Federico Shuster (2005), se rescataron, como ejes organizadores en la sistematización de las historias de vida, los interrogantes para abordar las formas de acción colectiva liderada por mujeres en el oeste pampeano. Los procesos de la acción común; la vida cotidiana como factor empírico de acción colectiva; las relaciones que se implican en la acción colectiva y las territorialidades de la acción se conjugan con las categorías teóricas enunciadas al inicio del trabajo. Se analiza el territorio por medio de la acción colectiva y en ella se visibilizan las identidades, los repertorios y los lugares sociales de las y los sujetos como así también sus oportunidades y conflictos.

*El ámbito doméstico como territorio íntimo y factor empírico de la acción en el ámbito público*

Como se ha mencionado, la multiactividad femenina es condición frecuente en los ámbitos estudiados. Muchas veces estos trabajos los realizan solas, puesto que son las que permanecen en los puestos mientras los hombres migran a realizar tareas extraprediales y los hijos permanecen en las escuelas hogares. Entre las múltiples actividades domésticas y productivas, realizan artesanías que venden al Mercado Artesanal Provincial. Esta actividad, como las otras, ha sido transmitida de generación en generación aunque hoy no son todas las mujeres las que se dedican a ella. (Dillon, García, Cossio, *op.cit*).

En este contexto, cuando ellas hablan no lo hacen pensando en lo productivo, sino en la *vida* que va más allá de la resolución de lo inmediato, por eso lo cotidiano se convierte en un factor empírico de la vida colectiva. Es importante rescatar esta idea de que el ámbito de la producción doméstica cambia con la presencia de las mujeres e induce a preguntarse si también cambia el espacio de participación pública o las condiciones de la acción colectiva cuando las mujeres ingresan al mismo.

La vida en el oeste no advierte cambios inmediatos sino que los mismos son lentos y progresivos. Esta situación lejos de verse como algo negativo puede considerarse alentador en el sentido de que en un contexto de aislamiento territorial marcado, la oportunidad de las mujeres de trascender establece condiciones de cambio cultural en cotidianidad de las familias. La participación está cambiando la dinámica de la organización doméstica, puesto que incluye viajes frecuentes, reuniones; visita y conversaciones con vecinos; es decir, las nuevas formas de organización habilitan cambios no solo en lo comunicativo sino en el abordaje y en la resolución de los problemas cotidianos.

En el oeste pampeano, las mujeres entrevistadas dan cuenta de que el empoderamiento no nace con su nuevo lugar sino que la construcción de condiciones de cierta equidad al interior de la unidad familiar les permite llegar a él. El germen del cambio se visibiliza en la acción que a su vez reconfigura los lugares y las relaciones de las mujeres que lideran las asociaciones y también de las mismas asociadas, ya que ingresan al campo de la información y con ella al conocimiento de derechos y a una incipiente habilitación de los mismos.

Entonces, las categorías de lo público y lo privado no se plantean aquí como esferas disociadas ni claramente generalizadas. Esto no oculta que existan relaciones de poder desiguales y que no haya papeles sociales diferenciados para mujeres, varones, jóvenes, niños y adultos mayores.

*Ser mujer y dirigente rural no estigmatizada*

Según los relatos, las categorías *varón/mujer* no remiten a una esencia unificadora. Esto marca una coincidencia con lo que sostiene Chantal Mouffe (1993:8) sobre que “todo el falso dilema de la igualdad vs la diferencia se derrumba desde el momento en que ya no tenemos una entidad homogénea “mujer” enfrentada con otra entidad homogénea “varón”, sino una multiplicidad de relaciones sociales en las cuales la diferencia sexual está construida siempre de muy diversos modos y donde la lucha en contra de la subordinación tiene que ser planteada en formas específicas y diferenciadas”

Esta tensión se hace visible cuando existe un reconocimiento de las diferencias aún dentro del grupo de mujeres frente a políticas que las consideran totalmente homogéneas. En este sentido, el impacto positivo de la organización participativa de las mujeres en el oeste pampeano, reside en el reconocimiento de las diferencias entre ellas, en las formas con que se plantean las necesidades e incluso desde su postura ideológica y política.

Los significados que se confieren a lo público y a lo privado no solo han cambiado a través del tiempo sino que cambian según los contextos.

Los repertorios de las mujeres activistas dan cuenta de registros de demandas que hasta el momento venían naturalizadas como “formas de vida del lugar”, es cierto que el espacio de la acción cambió con tinte de integralidad y cada vez más los espacios de representación -antes enteramente masculinos- hoy se presentan con mayor representación femenina; al menos en los casos de las asociaciones estudiadas.

La idea unificadora en los programas, de la categoría mujeres, esinterpelada y es fuente de tensión al interior del grupo de *los del oeste* donde si bien *somos mujeres rurales no somos iguales ni pensamos igual*. Estas diferencias se advierten, también, entre las mujeres rurales y las profesionales urbanas (la médica, la veterinaria, la funcionaria de ambiente del gobierno provincial, entre otras). Esto va a cuenta de que cuando se dictan políticas hacia los grupos de mujeres debe contemplarse el contexto de registro de las mismas ya que como sujetos sociales las individualidades y particularidades son marcas que cruzan los géneros, las edades, las clases y las etnias. Así, la idea posicionalidad, permite identificaciones múltiples, históricas y contingentes.

Se refuerza, entonces, la vaguedad del límite de lo público-privado; así como las totalidades que incluyen a los sujetos y los territorios. La idea fundante es su unión. Así las prácticas de manejo de la unidad de producción, la construcción de refugios para el ganado, el conocimiento del ambiente y su puesta en práctica como costumbres para producir o para sanar, se tejen, produciendo territorialidades e individualidades colectivas, en el puesto, en el pueblo, en las asambleas o en las reuniones institucionales.

*“Nosotros los del oeste”*: la identidad y la pertenencia territorial como combustible de la acción

En los casos presentados, el impacto positivo es que, en la vida cotidiana, los espacios públicos y privados no aparecen disociados, sino que transitan por el esquema reproducción-producción-consumo. Pero, quedarse con esta idea, limita las aspiraciones reales de estas mujeres. El mensaje de las dirigentes se enmaraña en ideas colectivas, inclusivas y generalizadas y se piensa y actúa en función de *nosotros* (*nosotros los del oeste, nosotras las que sufrimos, nuestros niños, nuestros problemas*) implicando la definición de una frontera y la designación de un *ellos* (*no nos entienden, no nos escuchan*).

Retomando las consideraciones de Milton Santos acerca del lugar como abrigo y su ligazón con las narrativas de las historias de vida de las mujeres al frente de las asociaciones, los lugares recorridos por la memoria refirieron a localizaciones particulares que permitieron anclajes visuales, auditivos y afectivos.<sup>4</sup>

La materialización del territorio en los casos estudiados responde a un sistema de relaciones familiares y comunitarias complejas donde tradiciones y valores le dan forma al colectivo identitario (*“nosotros los del oeste”*) con un claro sentimiento de pertenencia al territorio. El territorio material inmediato es el *puesto*, pero existe un espacio simbólico de pertenencia: *el oeste*.

Las sociedades crean espacios pero ellos también son generadores de relaciones, “las pautas culturales y las características particulares del medio natural, conforman un lugar geográfico en el que la manifestación de los procesos sociales adquieren formas particulares y únicas. En la organización espacial –frágil y a la vez cargada de fortalezas-, las variables de orden físico se constituyen en estratégicas al momento de explicar la dinámica social y productiva. Esta fortaleza

---

<sup>4</sup> En estos relatos, existen referencias que suponen el arraigo al lugar y al vínculo familiar.

es imprescindible a la hora de recuperar saberes colectivos que impulsen en empoderamiento de las/los actoras/es<sup>5</sup>.

En general, las políticas estatales orientaron su acción con las mujeres considerando, básicamente, el rol reproductivo en la esfera doméstica, por lo tanto fueron incluidas en los programas de salud y educación, soslayando su rol fundamental en la producción, en las múltiples estrategias de subsistencia y en los saberes transmitidos por generaciones.

La experiencia de vida va marcando el camino de subvertir lo penoso, pero cuidando los saberes y las prácticas culturales. El resguardo de ello a través de la transmisión a las generaciones jóvenes son marcas de larga duración que hacen a la identidad. La soledad, la angustia, la necesidad, son sentimientos que se ponen en juego para crear ideas comunes y configurar el *nosotros* pero no desde el lugar melancólico sino desde el lugar de cubrir necesidades específicas para *nosotros*. Esta es una materia pendiente en las políticas públicas.

### *Estado y organizaciones locales: una relación compleja*

Se ha explicitado que lo privado no es estrictamente femenino y la banalidad de lo cotidiano es centralmente política. Este *cambio* sustantivo toca necesariamente el concepto de lo político entendido aquí como formas colectivas de identificación. Quizá, coincidiendo con Mouffe, la distancia entre lo político y la política, es el lugar que tensionan las mujeres al incorporarse al liderazgo de las asociaciones.

Las iniciativas orientadas a pequeños y jóvenes emprendedores mediante capacitaciones específicas según sus intereses, explotando las materias primas locales; los controles periódicos de salud; la educación sexual integral y el conocimiento de los métodos de control de la fecundidad; la prevención de adicciones, la conformación de un hábitat “habitabile”; la capacitación para el manejo de la sanidad caprina, son algunos de los intereses que lleva adelante las asociaciones gestionadas por mujeres.

Las experiencias rescatadas dan cuenta de la incompatibilidad entre las expectativas y propuestas de los técnicos estatales con las demandas e intereses de los sujetos locales. Mientras que los territorios de aplicación de los técnicos eran económicos (construcción de corrales de infraestructura para realizar destetes anticipados de terneros, porque preveían un tiempo de sequía prolongada); las expectativas de los referentes locales se orientaban a la solución de problemas de larga data y a la vez más inmediatos pero vinculados *con la vida*.

Las Asociación El Paso presenta su constitución con un carácter de acción inducida, a través de problemas inicialmente productivos y de dotación de servicios. Hasta ese momento la acción provenía de efectores del Estado, el acto de la reunión interpela la intencionalidad política y la regulación del accionar gubernamental. En ese camino no solo se reconfiguran las prioridades sino las formas; ejemplo de ello es la revisión de la *prioridad pensada por los técnicos*; y los nuevos compromisos que se establecen entre los/las integrantes del grupo.

En el caso de la Asociación El Salitral la acción común parte de un origen más estructural y por lo tanto, de más compleja solución. La expansión de la frontera agraria modificó la concepción de *espacio abierto* por la de *espacio privado*. Los productores del oeste contienen entre sus representaciones que los límites territoriales son impuestos por la circulación del pastoreo. En los últimos años, la construcción de alambrados perimetrales, cambió drásticamente las formas de

<sup>5</sup>En otros estudios (García y Dillon, 2010) se abordó el lugar que ocupan las mujeres en la producción/reproducción y en su interacción con la naturaleza conformando un carácter no dicotómico. En su vida cotidiana mantienen una relación directa con el entorno natural y por lo tanto atesoran saberes que deben ser recuperados y fortalecidos como base para la implementación de los programas (plantas medicinales, tintóreas, calidad y aprovisionamiento de agua y combustible para cocinar y calefaccionarse).

circulación e impuso barreras a la comunicación. Los caminos vecinales atravesaban los campos y la lógica expansionista impuso cortes mediante la colocación de tranqueras con candado. La acción inicial -agruparse para pelear por la libre circulación- es recuperada luego, a partir de la formación de la asociación que lo convierte en estrategia de lucha y resistencia. En este sentido, los actores institucionalizados *producen* la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y de definir sus relaciones con el ambiente (otros actores, recursos disponibles, oportunidades y obstáculos). La definición que se construye no es lineal, sino producto de la interacción, la negociación y la oposición a las jerarquías de poder. (Melucci, *op.cit.*).

Es interesante marcar los procesos de recreación de lo social que va mostrando la sociedad oesteña; el remplazo de una tradición paternalista-clientelar a una visión de *activista*. Puede verse también que la participación de las mujeres reconfigura modelos de autoridad en espacios donde estaban ausentes o invisibilizadas. La participación “institucionalizada” es novedosa no solo para las mujeres sino para toda la población del oeste pampeano. Este terreno de acción social ha contribuido a crear y sostener formas de cooperación social y romper con estructuras arraigadas desde lo cultural y lo hegemónico.

Esta categoría de pertenencia en el caso de las asociaciones juega un rol clave porque su pre-existencia determina una renovación permanente de iniciativas que van más allá de lo productivo y que involucran la vida social y cotidiana.

### Consideraciones finales

Por años las intervenciones del Estado sobre este territorio y el oeste pampeano en general, pesaron sobre lo económico priorizando un modelo de desarrollo de mercado y en paralelo políticas de asistencia para pobres; es obvio que el territorio no “respondió” de manera homogénea porque esas políticas no hicieron más que reforzar las diferencias en clave de desigualdad. Los modos en que se asigna y que se recibe la asistencia son claramente diferentes, de ahí que surjan interpelaciones desde estos nuevos espacios de habilitación como son las Asociaciones.

Las categorías abordadas evidenciaron que tanto lo visible como lo invisible son parte de la misma realidad espacial, que simultáneamente se presenta contradictoria y complementaria. Los casos expusieron consideraciones acerca de que cuando las *mujeres del oeste hablan*, no lo hacen pensando en lo productivo, sino en la “vida” que va más allá de la resolución de lo inmediato, por eso lo cotidiano se convierte aquí en un factor empírico de la vida colectiva.

El acceso a la información habilitó algunos campos relacionados con los derechos aunque no podría hablarse de un proceso de empoderamiento general. Los cambios, acerca de *poder hablar*, habilitaron otros cambios no solo en lo comunicativo sino en el abordaje y la resolución de problemas.

Quedan abiertos ciertos dilemas; en principio si las asociaciones en el espacio del *oeste pampeano* generan acción colectiva que persista como aprendizaje en el tiempo. Los indicios indican que, por ahora, se enmarcan en una clara tutela institucional y también en una clara salida al espacio público por parte de las mujeres. Es indudable que las formas clásicas de acción colectiva no están presentes, pero aun así su inducción institucionalizada le da cuerpo a nuevos sujetos y nuevos territorios que se producen y reproducen en el camino de las acciones.

**Bibliografía**

- ARFUCH, L. (comp) (2005). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias* Buenos Aires: Paidós
- BEDOTTI, D. (2000) *Caracterización de los sistemas de producción caprina en el oeste pampeano (Argentina)*. Tesis Doctoral, UNC. Córdoba.
- COMERCI, M. (2010). Territorialidades, espacios vividos y sentidos de lugar en tiempos de avance de la frontera productiva. En *Mundo agrario*, Vol.11, N° 21, La Plata: <http://www.scielo.org.ar>.
- DILLON, B.; L. GARCIA y B. COSSIO (2003) “Trabajos y espacios de mujeres: la unión de los procesos de producción y reproducción en las unidades familiares rurales del oeste de la provincia de La Pampa”. En, *La Aljaba-Segunda Época* - UNLPam. UNComahue- UNLU, pág 139-155.
- GARCÍA, L (2012) *Crianceras y activistas en el oeste pampeano. Acciones y prácticas de las mujeres en la construcción de los territorios contemporáneos*. TFI, Inédito, Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas -UNLPam
- GARCIA, L.; B. DILLON y B. COSSIO (2003) “Género y Ambiente. Alcances de las políticas de desarrollo rural en el Departamento Chicalcó”. En, *Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*. Santa Rosa: UNLPam.
- GARCIA, L. y B. DILLON (2010). “La trastienda de los programas de desarrollo en el oeste de la provincia de la pampa, Argentina”. En *CETE*, U.B de Venezuela.
- HAESBAERT, R. (2011) “*O mito da desterritorialização. Da “fim dos territórios” a Multiterritorialidade*” 6° edicao revista. Bertrand Brasil. 2011.
- JELIN, E. (2002). “Los trabajos de la Memoria”, Madrid: Siglo XXI.
- MELUCCI, A. (1994). “Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales”. En, *Movimientos Sociales, Acción e Identidad*. Madrid: Arce, pág. 153 – 180.
- MERKLEN, D. (2005) “*Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina 1983-2003)*” Buenos Aires: Gorla.
- MOLYNEUX, M. (2001) “Género y ciudadanía en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas”. En, *Debate feminista*, Año 12, Vol. 23, México.
- MOUFFE, C. (1993) “Feminismo, ciudadanía y política democrática radical”. En *Debate feminista*, Vol 7 México.
- SHUSTER, F. (2005) “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”. En, *Tomar la palabra, Estudios de protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.
- SAGyPyA (2001). *1993-2001. 8 años de promoción y apoyo a Pequeños Productores Minifundistas*. Programa Social Agropecuario. Presidencia de la Nación.
- SANTOS, M. (1996) “*A Natureza do Espaço*” San Pablo: Hucitec.
- SILVA, J. (2011). *Espaco; género e feminilidades ibero-americanas*. Ponta Grossa: Todopalavra.



## Género y Poder: Los micromachismos y la violencia de género

LAN, Diana <sup>1</sup>

### Introducción

El presente trabajo intenta debatir, a manera de aproximación teórica la violencia de género y su relación con los micromachismos, ya que estas prácticas masculinas son consideradas como una de las formas iniciales del poder de control y dominación, que si permanecen en el tiempo desembocarán en actos de intimidación y opresión.

Los trabajos existentes sobre los circuitos espaciales de la violencia doméstica realizados en Argentina, intentarán dar cuenta de cómo los micromachismos se constituyen en el inicio de las prácticas abusivas hacia las mujeres.

El poder no es una categoría abstracta; el poder es algo que se ejerce, en las interacciones sociales y tiene un doble efecto: opresivo, y configurador en tanto provoca una modificación de la realidad y redefine la existencia (espacios, subjetividades y modos de relación).

### Género y Poder

Cuando el poder es ejercido por la fuerza sobre las personas, para imponer cierta voluntad, se trata de violencia. Si esta violencia es transferida de una persona hacia otra, es una forma de control que se apodera de la libertad y de la dignidad de quien la padece.

Tradicionalmente el machismo se asocia a la jerarquización y subordinación de los roles familiares en favor del bienestar de los hombres. También es parte del machismo el uso de cualquier tipo de violencia contra las mujeres con el fin de mantener un control emocional o jerárquico sobre ellas, basados en el mito de la superioridad masculina. Existen ciertas prácticas de dominación y violencia que son imposiciones, microabusos, denominados “micromachismos”, al que diversos autores (Ferrer, Bosch y Gili, 1999) han llamado pequeñas tiranías, terrorismo íntimo, violencia “blanda”, etc. Existen además, diferentes tipos de violencia, que se dan en Argentina.

### Tipos de violencias observadas en Argentina

El concepto de violencia de género se origina en la década de 1990, en el Congreso sobre la Mujer en Pekín (1995), sobretodo por su condición de enmarcar todos los tipos de violencia hacia la mujer; como la violencia doméstica, violencia familiar, violencia sobre la mujer, violencia machista, violencia sexista, violencia intrafamiliar, violencia de pareja, violencia marital, etc.

La violencia de género puede ser física, psicológica, económica, sexual e institucional. Estas categorías no son excluyentes, por ejemplo, la violencia doméstica generalmente suele manifestarse con violencia física y psicológica. La violencia institucional, muchas veces no se manifiesta directamente, sino como una omisión, desatención o no consideración de un problema. En Argentina, la ley en contra de la violencia de género es reciente y marca un hito en la lucha de muchos movimientos de mujeres a nivel nacional, por la propia concepción del significado de los tipos de violencia de género incorporados y explicitados (violencia física, psicológica, sexual, económica patrimonial, simbólica, violencia doméstica, violencia institucional contra las mujeres,

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCS-UNCPBA-CONICET [dlan@fch.unicen.edu.ar](mailto:dlan@fch.unicen.edu.ar)

violencia laboral contra las mujeres, violencia contra la libertad reproductiva, violencia obstétrica y violencia mediática contra las mujeres).

“Se entiende por violencia contra las mujeres toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas por el Estado o por sus agentes. Se considera violencia indirecta, a los efectos de la presente ley, toda conducta, acción y omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón.” (Artículo 4º; Ley nacional 26.485 sancionada el 11 de marzo de 2009)<sup>2</sup>.

La magnitud del problema, queda expresado a través de los datos de la Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de La Nación (2009-2014). En la Tabla 1, se verifica que los casos registrados en el mes de febrero de los años que van entre 2009 y 2014, se han prácticamente duplicado, pasamos de 449 casos en el año 2009 a tener 833 registros en el mismo mes para el año 2014, es decir 5 años después.

**Tabla N° 1. Casos de violencia doméstica, comparando el mes de Febrero entre los años 2009 y 2014**

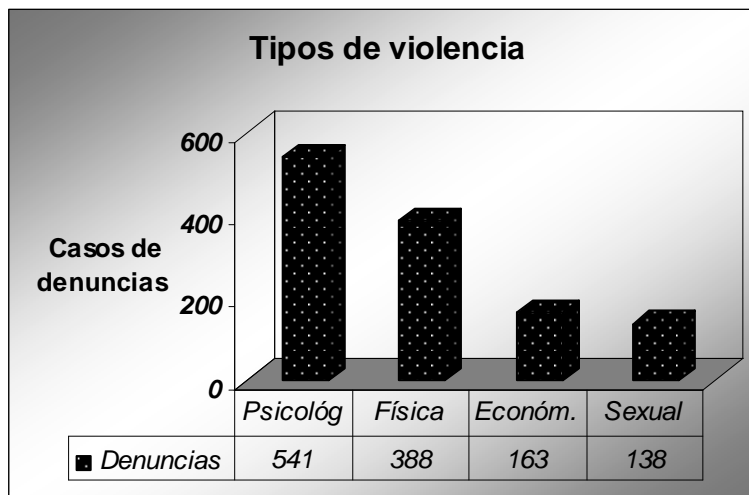
Años	2009	2010	2011	2012	2013	2014
N° casos	449	527	644	753	722	833

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Oficina Violencia Doméstica. Corte Suprema de Justicia de la Nación. 2009-2014. <http://www.csjn.gov.ar/ovd/verGesdoc.do?temaId=K186>

De estos casos, el 54% corresponde a situaciones de “inminente peligro para la integridad psicofísica de las personas” (Oficina de Violencia Doméstica, 2011), en la Figura N° 1, se observa que la violencia psicológica y la física son las que ocurren con mayor frecuencia seguidas por la violencia económica y sexual. La violencia se ejerce utilizando armas y causando lesiones, la mayoría de las ocasiones y se remarca que el 84% de los agresores denunciados son hombres. El Gráfico N° 1, no se explicita en porcentajes porque el total no corresponde al 100%, ya que en un mismo caso pueden darse diferentes tipos de violencia.

<sup>2</sup> Esta ley tiene sus antecedentes en otras leyes provinciales, como la Ley contra la violencia familiar sancionada en el año 2000 en la Provincia de Buenos Aires; Ley nro. 12.569; decreto 4276/2000.

Figura N° 1. Tipos de violencia. Julio 2011



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la Oficina de Violencia Doméstica. Corte Suprema de Justicia de la Nación. 2011

Estos tipos de violencia contra la mujer tienen origen en diferentes formas de manipulación y prácticas que ejercen los hombres sobre las mujeres y que tiene que ver con el machismo imperante en nuestra sociedad.

### Los micromachismos, como comienzo de la violencia de género

Los micromachismos tienen origen en el machismo que se considera una forma coercitiva, más bien psicológica que está asociada a la jerarquización de lo masculino. De esta manera, el machismo encierra una serie de prácticas sociales que justifican y promueven las actitudes discriminatorias contra lo femenino. La base de estos comportamientos está basada en el mito de la superioridad masculina, lo que desemboca en convertirlos en víctimas de sus propias formas de expresión.

Además, castiga cualquier comportamiento femenino en los varones, lo que va a sustentar el basamento de la homofobia.

Alrededor de los años 1990, Luis Bonino, define a los micromachismos como maniobras cotidianas que los hombres realizan para conservar, reafirmar o recuperar el dominio sobre sus parejas. Estas prácticas son invisibles pero nocivas.

El concepto se funda en el término micropoderes del sociólogo francés Foucault y no se refiere a algo de “poca importancia” sino por el contrario son pequeños y casi imperceptibles pero muy perniciosos. Bonino (2004) dice: *“Es como un microbio, lo pequeños que son y el mal que algunos causan.”*

Entonces, ese machismo comienza hacerse visible en determinados comportamientos que se van a convertir en el basamento de la violencia de género, y son denominados “micromachismos”<sup>3</sup>, y tiene que ver con:

<sup>3</sup> Micromachismos: son prácticas de dominación y violencia masculina en la vida cotidiana, que se interpretan como maniobras interpersonales que se convierten en imposiciones y abusos de poder de los varones hacia las mujeres, sobre todo en las relaciones de pareja.

- imponer y mantener el dominio y su supuesta superioridad sobre la mujer
- reafirmar el dominio ante la mujer que no ocupa "su" lugar en el vínculo;
- resistirse al aumento de poder personal o interpersonal de la mujer, o aprovecharse de dichos poderes;
- aprovecharse del "trabajo de servicio y de cuidado" de la mujer.

Estos microabusos y microviolencias hacen que el varón sostenga su propia superioridad de género gestando un tejido imperceptible que envuelve a la mujer, quebrantando su autonomía personal.

De esta manera se va generando el ámbito propicio para las demás formas de violencia hacia la mujer, son las argucias masculinas las que ayudan a imponer (sin consensuar) su propio punto de vista o razón. En las relaciones de pareja, es frecuente que se utilicen micromachismos desde el inicio y así van socavando lentamente la voluntad femenina.

Los varones son expertos en estas maniobras y poseen un respaldo primordial que es el orden social, que brinda al varón, por el solo hecho de serlo, el monopolio de la razón y por ende un poder moral por el que se crea un contexto hostil en el que la mujer se siente cuestionada.

Algunos micromachismos son la antesala de la violencia, y son establecidos de manera encubierta.

¿Como darnos cuenta, que estamos frente a esta manipulación, si son invisibles?, según Luis Bonino, (2005: 98-100) se establecen cuatro categorías de micromachismos:

*1- Micromachismos utilitarios: fuerzan la disponibilidad femenina usufructuando y aprovechándose de diversos aspectos "domésticos y cuidadores" del comportamiento femenino tradicional. Caracterizados por su índole utilitaria, su efectividad está dada no por lo que se hace, sino por lo que se deja de hacer y que se delega en la mujer, que así pierde energía vital para sí.*

Por ejemplo: no hacerse cargo de las responsabilidades domésticas y el aprovechamiento o abuso de las capacidades "femeninas" de servicio (la naturalización y aprovechamiento del rol de cuidadora, la delegación del trabajo del cuidado de vínculos y personas, los requerimientos abusivos ocultos o la negación de la reciprocidad).

*2- Micromachismos encubiertos: abusan de la confianza y credibilidad femenina ocultando su objetivo. Se caracterizan por su índole insidiosa, encubierta y sutil, razón por la que son muy efectivos. Aunque el objetivo del varón que los ejerce es claro -dominio, imposición de las "verdades" masculinas y forzamiento de disponibilidad de la mujer para mantener las cosas en la dirección elegida por él-, éstos son ocultados tras "otras razones". Estos Micromachismos son los más manipuladores y por sus características de encubiertos, la mujer no suele percibirlos, aunque es "golpeada" psicológicamente por ellos con diversas intensidades.*

Por ejemplo: la falta de intimidad (comportamientos activos de alejamiento, con los que el varón intenta controlar las reglas de juego de la relación a través de la distancia: silencio, aislamiento y malhumor manipulativo, avaricia de reconocimiento y disponibilidad), la seudointimidad y seudocomunicación (la comunicación defensiva-ofensiva, los engaños y mentiras, la actitud seudonegociadora), el paternalismo, las inocentizaciones (consistentes en declararse sin

responsabilidades –es decir inocente-, en cuanto a la producción de disfunciones y desigualdades en lo cotidiano, tales como la inocentización culpabilizadora/condenatoria de la mujer o diversas formas de autoindulgencia y autojustificación -hacerse el tonto o el bueno, impericias y olvidos selectivos, minusvaloración de los propios errores).

3- *Micromachismos de crisis: fuerzan la permanencia en el statu quo desigualitario cuando éste se desequilibra, ya sea por aumento del poder personal de la mujer, o por disminución del varón. El empleo de estos comportamientos tiene por objetivo evitar el cambio de statu quo, retener o recuperar poder de dominio, eludir el propio cambio o sosegar los propios temores a sentirse impotente, inferiorizado, subordinado o abandonado (que son los temores con los que los varones, desde la socialización genérica, suelen reaccionar ante las relaciones igualitarias con las mujeres) .*

Por ejemplo: el hipercontrol, el pseudoapoyo, la resistencia pasiva, el refugio en la crítica al estilo "femenino" de reclamo, el prometer y hacer méritos, el victimizarse, el dar pretextos, o "darse tiempo" para el cambio.

4- *Micromachismos coercitivos: Sirven para retener poder a través de utilizar la fuerza psicológica o moral masculina. Su característica particular es que en ellos el varón usa la fuerza (no la física sino la moral, la psíquica, la económica o la de la propia personalidad) de un modo “directo”, para intentar doblegar a la mujer, limitar su libertad, expoliar su pensamiento, su tiempo o su espacio, y restringir su capacidad de decisión.*

Por ejemplo: las coacciones a la comunicación, el uso expansivo – la ocupación abusiva del espacio y del tiempo para sí, la insistencia para lograr fines, la apelación a la “superioridad” de la lógica "masculina".

Vemos que, el que ejerce violencia es alguien peligroso capaz de manipular, confundir y desconcertar a la otra persona, comenzando por los micromachismos, luego se va pasando a otros tipos de violencia.

La mayoría de las relaciones, atravesadas por la violencia, se basan en un ciclo el cual se repite varias veces, siendo la etapa de reconciliación como principal aspecto que mantiene a ambos integrantes de la pareja juntos, pero estos momentos de “luna de miel” son cada vez más cortos y las agresiones se tornan más violentas, provocando en la víctima situaciones de fuertes malestares tanto físicos como psicológicos.

Para que alguien decida terminar con una relación violenta es necesario que primero tome conciencia de lo que está sucediendo y qué consecuencias pueden traer este tipo de relación. Sin embargo, si las agresiones comienzan a una edad muy temprana (como este caso) es muy probable que las víctimas no tengan experiencia para afrontar dicha situación.

Cuando las situaciones son extremas, las víctimas se animan a pedir ayuda y es en estos casos que se empiezan a delinear los circuitos espaciales de las mujeres que padecen violencia doméstica. Entendemos por circuito espacial de la violencia doméstica al entramado de lugares públicos o privados, por donde circulan las personas en busca de ayuda para encontrar respuestas a su padecimiento (LAN, 2010). En general es un recorrido que coincide espacialmente con el punto de partida y de llegada, porque la víctima al no encontrar respuestas válidas, regresa a su anclaje inicial que es estar junto a su victimario.

Un recorrido que las víctimas de violencia comienzan en el momento mismo en que deciden buscar ayuda, pero dadas las respuestas institucionales que reciben y las dificultades que encuentran para llevar adelante la decisión, el ciclo de la violencia vuelve a ponerse en marcha.

Es un efecto de lo que les pasa ante las frustraciones, obstáculos y sanciones que reciben una y otra vez de parte de aquellas personas en las que confiaron, de las que esperaron una respuesta. Podemos decir que casi en todos los países se dan casos de mujeres que después de hablar de la agresión con otras personas, han sufrido mayores maltratos.

Sobre todo esta situación es más frecuente cuando las mujeres no encontraron respuestas positivas de aquellos a quienes acudieron, porque el agresor se consolida al comprobar que ella carece de respaldo y que su violencia se mantiene impune.

Así es que las instituciones no se dan cuenta del riesgo, aún mayor, que las mujeres maltratadas soportan cuando van en busca de apoyo y no lo obtienen.

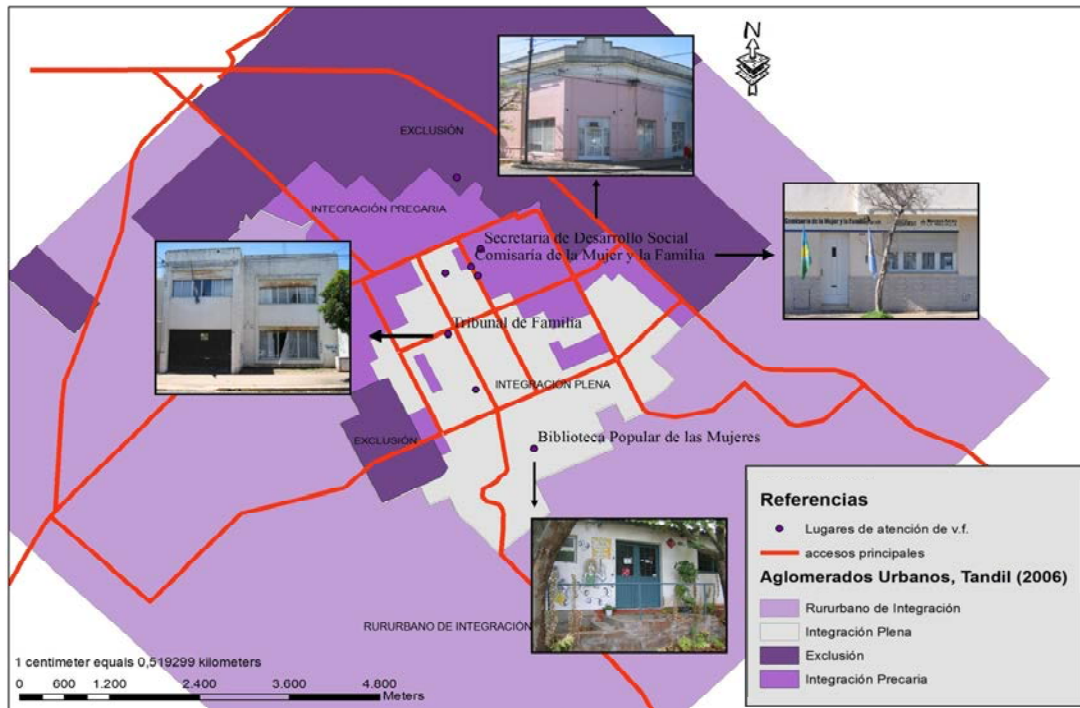
Podríamos remarcar en este circuito espacial la incapacidad para ver la violencia como un delito y que fueron recurrentes en los recorridos que hacen las víctimas en búsqueda de ayuda. Lo podemos describir como carencia de posibilidades de acceso a los servicios, demoras en la atención, falta de capacitación, prejuicios, representaciones sociales sobre la violencia contra las mujeres, sospechas sobre la veracidad del relato.

Para el caso de las mujeres pobres, tomando el caso de la ciudad de Tandil, el trayecto recorrido ante las diferentes instituciones, se dieron justamente por la imposibilidad de recursos económicos para concurrir a otras instancias privadas, por eso planteamos la existencia de un circuito espacial visible en el caso de la violencia doméstica que es protagonizado por aquellas mujeres empobrecidas y es a partir de ahí que el problema social deja de pertenecer al espacio privado y se transforma en un problema socioespacial y político de la sociedad en su conjunto.

La violencia doméstica, como una de las formas que toma la violencia de género, es transversal a la clase social de las víctimas; aunque existan distintos trayectos espaciales debido a las posibilidades económicas que dispongan. Como datos respaldatorios, tomaremos las Instituciones que componen el circuito espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil (LOPEZ PONS, 2012).

En general los lugares de atención a las víctimas (Mapa N° 1) son: La Secretaría de Desarrollo Social del Municipio, la Comisaría de la Mujer y la Familia, el Tribunal de Familia y algunas organizaciones de la sociedad civil que se encargan de prestar asesoramiento, como es el caso de la Biblioteca Popular de las Mujeres.

Mapa N° 1. TANDIL. Lugares de atención a víctimas de violencia doméstica, 2010



Fuente: LOPEZ PONS, 2012.

Así, podemos distinguir “circuitos espaciales de la violencia doméstica signadas por las clases sociales que las recorren” y aunque consideramos que la violencia doméstica es transversal a todas las clases sociales, detectamos “circuitos espaciales de la violencia doméstica en clases sociales medias y altas” que permanecen ocultos, hasta el momento en que las víctimas deciden denunciar y “circuitos espaciales de la violencia doméstica en las clases sociales pobres” que son visibilizados por no disponer de recursos y no quedarles otra posibilidad que solicitarle a las instituciones públicas, que se hagan cargo de la situación de vulnerabilidad en que se encuentran.

### Reflexión final

Es importante remarcar que si bien ha habido avances hacia la igualdad de género erradicar conductas, como las de los micromachismos es muy complejo. Existen muchas resistencias que quieren disfrazarse de discursos políticamente correctos, pero que encubren esta desigualdad.

Como reflexión final, queda abierta la posibilidad de indagar con mayor profundidad, sólo se ha planteado un debate que hay que ajustarlo al contexto espacial sobre la violencia de género, como el espacio del poder o mejor dicho la voluntad de ejercer el poder es lo que ha originado la asimetría y la postergación del género femenino por el masculino. Debemos ser conscientes que el largo camino recorrido, ha traído cambios considerables, para la mujer y su respeto como ser humano.

Pero a pesar de las declaraciones, conferencias, planes de acción y leyes, vivimos cotidianamente actos de violencia perpetrados contra el género femenino, que encubren los hechos iniciales fundados en microabusos y microviolencias. El concepto de poder, desde la perspectiva de género, permite una visión diferente para ir saliendo del lugar de víctimas, porque remite a la

posibilidad de cambiar estas relaciones, construidas culturalmente. El desafío por venir será lo que la geografía pueda aportar para superar estas desigualdades.

### **Bibliografía**

BOSCH, E., FERRER, V.A. Y GILI, M. (1999). HISTORIA DE LA MISOGINIA. Barcelona: Antrophos-UIB.

BONINO, Luis. (1991) "Varones y abuso doméstico". En SANROMAN, P. (coord.) SALUD MENTAL Y LEY. Madrid, AEN. España.

BONINO, Luis: Los Micromachismos (2004). Artículo de Revista La Cibeles, Madrid. Disponible en <http://www.luisbonino.com/pdf/Los%20Micromachismos%202004.pdf>

BONINO, Luis (2005) "Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección". En RUIZ-JARABO, C. y BLANCO, P. (Coords). LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES: PREVENCIÓN Y DETECCIÓN. Ed Diaz de Santos, pp: 83-102. Madrid.

BOURDIEU, Pierre (1994) La dominación Masculina, Paris.

FERRER PÉREZ, Victoria A.; BOSCH FIOL, Esperanza, NAVARRO GUZMÁN, Capilla; RAMIS PALMER, M. Carmen y GARCÍA BUADES, M. Esther. (2008) "Los micromachismos o microviolencias en la relación de pareja: Una aproximación empírica". ANALES DE PSICOLOGÍA. vol. 24, nº 2 (diciembre), 341-252. Murcia. España. ([www.um.es/analesps](http://www.um.es/analesps))

LAN, Diana. (2011) "Las mujeres pobres y el circuito espacial de la violencia doméstica en Argentina". En SILVA, J. ORNAT, M. CHIMIN Junior A: ESPAÇO e GÊNERO. Feminilidades ibero-americanas. Ed. Todapalavra. Brasil. pp. 168-191.

LAN, Diana (2011) "Género y violencia: una ostentación de género en cada concepto". En Joseli Maria SILVA, Augusto Cesar PINHEIRO DA SILVA (org.) ESPAÇO, GÊNERO E PODER: CONECTANDO FRONTEIRAS. Todapalavra Editora. Brasil, pp.121-136.

LAN, Diana (2012) "Espacio y género: la violencia doméstica en Argentina". En Vitoria Regia FERNANDES GEHLEN y Pilar Carolina VILLAR LAINÉ (orgs.). COSTURANDO COM FIOS INVISÍVEIS: A FRAGMENTAÇÃO DO TERRITÓRIO RURAL. Ed. EDUFPE, Recife. Brasil. pp. 177-194.

LOPEZ PONS (2012). "Violencia de género y Territorio. Análisis espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil a comienzos del siglo XXI". Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. FCH- UNCPBA.

MIRAVALLS, Javier. (2008) "Poder y Género". Gabinete Psicológico. San Juan de la Cruz. Zaragoza. Fecha de acceso: 5/11/2013. Disponible en: [www.javiermiravalles.es](http://www.javiermiravalles.es)

REPUBLICA ARGENTINA. Corte Suprema de la Nación. Oficina de Violencia Doméstica. Estadísticas Julio 2011 (En línea). 4p. Acceso: 5/8/2011. <http://www.csjn.gov.ar/docus/documentos/verdoc.jsp>. 2011.

REPUBLICA ARGENTINA. Corte Suprema de la Nación. Oficina de Violencia Doméstica. Estadísticas Febrero 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014 (En línea). 4p. Acceso: 31/3/2014. <http://www.csjn.gov.ar/ovd/verGesdoc.do?temaId=K186>



## Género y territorio: aspectos metodológicos de una experiencia de investigación

LOPEZ PONS, María Magdalena <sup>1</sup>

### Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo destacar los aspectos metodológicos de una experiencia de investigación geográfica con perspectiva de género, destacando los aspectos cuantitativos y cualitativos del proceso de investigación.

Nuestra investigación se contextualiza en el desarrollo de una tesis de maestría que tuvo por objeto analizar espacialmente la violencia de género en la ciudad de Tandil, a través de la violencia doméstica y su relación con la expresión espacial de las clases sociales<sup>2</sup>.

Durante el desarrollo de la investigación las características propias de la problemática nos presentaron el desafío de utilizar técnicas provenientes de metodologías cuantitativas como cualitativas intentando acercarnos a las características territoriales que presentaba la problemática en el recorte espacial y temporal planteado para la investigación. Las técnicas cuantitativas nos permitieron una primera aproximación de las características que presentaba la problemática de la violencia doméstica en la ciudad a nivel territorial; mientras que los aportes de las técnicas cualitativas consistieron en darle significado y ampliar la información sobre aquellas cuestiones propias del problema a investigar.

El proceso de la investigación, también, presentó diversas dificultades metodológicas vinculadas a las características propias de la problemática. En este aspecto, el estudio territorial del problema en la ciudad presentaba avances incipientes y con abordajes generales; sumándose a esta situación, los cambios a nivel institucional que supuso la inauguración de nuevas oficinas públicas destinadas a atender el problema en pleno desarrollo de la investigación, generó un proceso donde hubo que replantear (entre otras cuestiones) los tiempos para llevar a cabo la investigación.

### Características generales de la problemática

Las características generales de la experiencia de investigación que abordaremos en el presente trabajo, hacen necesario un breve recorrido por las categorías y conceptos que utilizaremos de aquí en adelante.

En este aspecto, consideramos que la violencia doméstica (también podemos encontrar este concepto como violencia familiar o de pareja) es transversal a la clase social, origen étnico o edad de víctimas; es una de las formas que toma la violencia de género en nuestros territorios, y forma parte de las construcciones sociales y culturales de nuestras sociedades. Al abordar la violencia doméstica o familiar no sólo se tuvieron en cuenta la dialéctica entre lo público y lo privado acerca de la problemática, sino las cuestiones sociales y culturales que la acreditaban esta realidad.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas-CIG-IGEHCS-FCH-UNCPBA/CONICET [lopezpons@fch.unicen.edu.ar](mailto:lopezpons@fch.unicen.edu.ar)

<sup>2</sup> LOPEZ PONS, María Magdalena (2012) Tesis: “Violencia de género y territorio: Análisis espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil a comienzos del siglo XXI”. Maestría en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

La violencia doméstica puede manifestarse a través de diferentes modalidades, existiendo violencia física, psicológica, económica, sexual e institucional, encontrándose más de una en la mayoría de los casos. “Es habitual que en la violencia de género se den conjuntamente varias formas de violencia además de la física, pues ésta casi siempre se acompaña de actos coercitivos, violencia psicológica, emocional, económica.” (Colombara, M. 2009: 4)

No se pretende aquí limitar el concepto de violencia de género a violencia doméstica; sino visibilizar una de las tantas formas que toma la violencia de género, en este caso: la violencia doméstica.

En este tipo de investigaciones la perspectiva de género es ineludible ya que la problemática deviene de las construcciones históricas, sociales y culturales de género de nuestras sociedades. En este estudio, el género es considerado como una categoría de análisis.

Paralelamente, en nuestra investigación pensamos al territorio como resultado de un proceso histórico y social; como un lugar de conflicto desde la categoría de género y clase social. De esta forma, la experiencia de investigación a la cual hacemos referencia consideró que el espacio se producía de acuerdo al recorrido que realizan las víctimas de violencia doméstica en busca de ayuda, esta realidad se encontró vinculada a la expresión de las clases sociales de la ciudad.

En este sentido recurrimos a lo que D. Lan (2010:76) menciona como *circuito espacial de la violencia doméstica* indicando “al entramado de lugares públicos o privados, por donde circulan las personas en busca de ayuda para encontrar respuestas a su padecimiento”. El *circuito espacial de la violencia doméstica* nos permitió visibilizar el problema en el territorio convirtiendo un problema social de género en un problema espacial de género.

Al analizar espacialmente la violencia doméstica desde la geografía partimos de una concepción de espacio geográfico dinámico, donde la problemática a investigar se materializa en un territorio en permanente transformación. El espacio geográfico es un producto de nuestras sociedades que se transforma y produce a través del tiempo. En esta transformación se realiza una apropiación de estos territorios que no es ajena a la categoría de género. En repetidas ocasiones, hombres y mujeres se apropian de este espacio geográfico diferencialmente, visibilizando problemáticas propias de construcciones sociales y culturales de género.

### Aspectos metodológicos

Aunque el debate entre la elección de una metodología cuantitativa o una metodología cualitativa supera la elección misma de las técnicas, y en muchas oportunidades deviene de posicionamientos en paradigmas y teorías bien diferenciadas, la complementariedad frente a algunas problemáticas de investigación suele ser evidente.

En el caso específico del estudio espacial de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil, la selección de técnicas cualitativas y técnicas cuantitativas fue de gran importancia para lograr conocer y realizar un estudio incipiente sobre el problema.

Nuestro trabajo de campo comienza con el recorrido por diferentes oficinas públicas. Los lugares visitados desde el comienzo de la presente investigación iniciada en el año 2007, implicaron diferentes procesos donde la Secretaría de Desarrollo Social, la Comisaria de la Mujer y la Familia, el Tribunal de Familia y una Organización No Gubernamental de la ciudad fueron algunos de puntos donde consultamos.

Al emprender el desafío de realizar una investigación en el contexto de las ciencias sociales una de las cuestiones que surgen con mayor frecuencia es donde posicionarnos respecto de la metodología y que técnicas dan cuenta con mayor fiabilidad de la problemática a estudiar. Nos

encontramos, entonces, con la una clásica división entre las técnicas que derivan de la metodología cuantitativa y aquellas que lo hacen desde la metodología cualitativa.

Sin lugar a dudas este tipo de elecciones suelen estar asociada a las características del problema que pretendemos investigar y del tipo de investigación que pretendemos realizar. En este aspecto, en nuestro proceso de investigación nos encontramos con algunas de estas cuestiones surgidas de la naturaleza misma de la problemática y del intento de explicar nuestra problemática considerando las categorías analíticas de género y clase social en el territorio.

En una primera aproximación de nuestro trabajo las técnicas cuantitativas fueron de gran ayuda para territorializar el problema en la ciudad y darnos una primera aproximación de las características que presentaba la problemática.

Algunas de las oficinas públicas consultadas nos permitieron el acceso a los registros de datos que pudieron ser clasificados estadísticamente, y posteriormente volcados a un sistema de información geográfica (SIG) con el objeto de brindar algunas generalizaciones del problema en la ciudad.

Técnicas cuantitativas

Registros (datos relevados de o. p.)

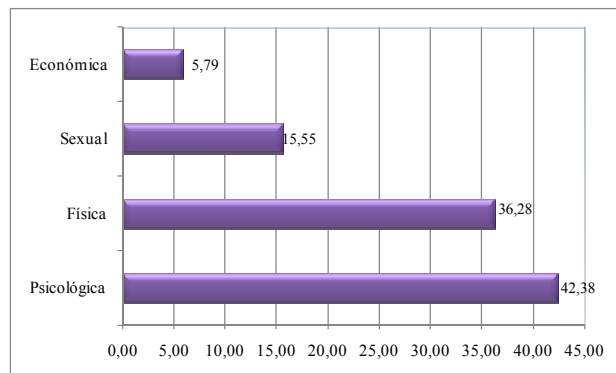
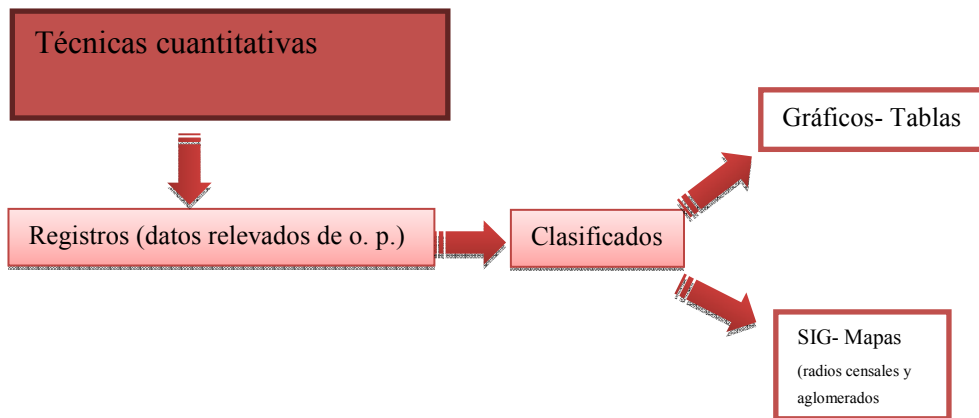
Clasificados

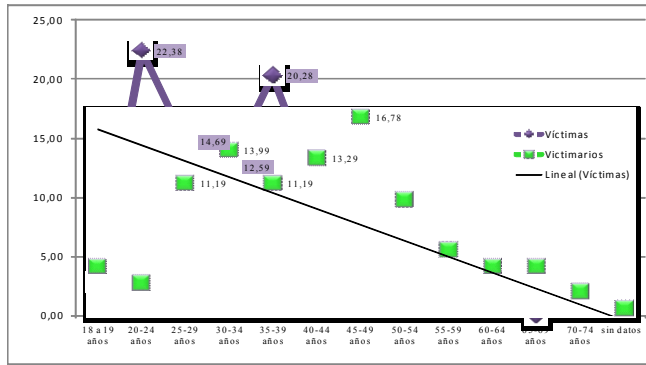
Gráficos- Tablas

SIG

Mapas

Fueron agrupados en radios censales y aglomerados urbanos





Uno de los relevamientos a destacar se realizó en el contexto de la Secretaría de Desarrollo Social de la ciudad durante los meses de junio y julio de 2009. En este caso se tuvo acceso a un registro de los casos de ingresos por violencia doméstica, denominados por esta oficina como admisiones. El total de los casos relevados para los años 2007-2008 en la Secretaría de Desarrollo Social fue de 143 casos (69 en el año 2007 y 74 en el año 2008).

Es importante considerar que la Secretaría de Desarrollo Social, sólo atiende a las víctimas de violencia doméstica mayores de edad y ofrece ayuda económica para las víctimas de esta problemática. Paralelamente, a la Secretaría de Desarrollo Social se acercan mayoritariamente las víctimas de violencia doméstica que necesitan de recursos económicos para salir de la problemática (como alojamiento, alimentos, ropa, etc.), muchas de estas víctimas salen de su hogar con sus hijos y no tienen medios económicos para subsistir. Las clases sociales más desfavorecidas se ven reflejadas en esta área, que al momento de nuestro trabajo de campo era la única de la ciudad que disponía de recursos económicos para la asistencia a las víctimas.

De aquí surgieron datos sobre los tipos de violencia reconocidos por las víctimas (destacándose la ocurrencia de violencia psicológica y física), las edades de referencia de víctimas y victimarios, los centros de salud a los que suelen concurrir las víctimas ante esta problemática, etc.

Los diversos datos a los que tuvimos acceso conformaron la producción de nuestros primeros gráficos, cuadros y mapas respecto de la problemática. En el caso del uso de sistemas de información geográfica los datos fueron agrupados en radios censales y aglomerados. Sin embargo, es importante considerar, que no todos los casos fueron factibles de ser georeferenciados en el mapa de la ciudad de Tandil, ya sea por no disponer del dato de ubicación, por errores dentro de la base de datos o por no encontrarse dentro del radio de la ciudad utilizado para el mapeo; por lo cual los mapas contribuyen brindando un estado de situación general.

La referencia del registro de datos en los aglomerados urbanos (Linares, S. 2008:115), nos permitió vincular la problemática a los barrios y clases sociales de pertenencia de las víctimas. La utilización de sistemas de información geográfica nos proporcionó la localización de los datos disponibles en cuatro aglomerados urbanos: Aglomerado urbano de integración plena; aglomerado urbano de integración precaria, aglomerado urbano de exclusión y aglomerado rural-urbano de integración. “[...] el *aglomerado urbano de integración plena* presenta un predominio de valores bajos para la mayoría de los indicadores seleccionados, los *aglomerados rural-urbano de integración y urbano de integración precaria*, muestran en su mayoría, valores levemente superiores al comportamiento promedio de los indicadores (aunque producto de causas y procesos bien diferenciados), mientras que la peor situación relativa la muestra el *aglomerado urbano de*

*exclusión*, definido por condiciones sociales extremadamente inseguras e inestables propias de una situación de exclusión social.” (Linares, S. 2008: 117)

La visibilidad de las víctimas de violencia doméstica en oficinas públicas es más evidente en las clases sociales desfavorecidas, así lo mostraron nuestros primeros resultados. Los datos de los que disponíamos eran más visibles en los barrios de la ciudad asociados al aglomerado de exclusión o a los barrios que pertenecían al aglomerado de integración precaria. “... el aglomerado urbano de exclusión denota los mayores valores en todos los indicadores de riesgo social, destacándose la fragilidad vinculada a la calidad de los materiales de las viviendas (0.40), delincuencia juvenil (0.19), falta de acceso a centros deportivos (0.94) y hogares numerosos (0.54). Claramente se observa la existencia de procesos de exclusión estructurales y coyunturales en forma convergente... Además, es el aglomerado que mayor nivel de desocupación presenta (0.51), lo cual, consecuentemente, impacta en altos valores en los indicadores referidos a ausencia de cobertura de obra social (0.66) y, capacidad de subsistencia (0.48)...” (Linares, S. 2008: 117).

Esta realidad es evidente en el registro obtenido desde la Secretaria de Desarrollo Social donde se acercan mayoritariamente víctimas que necesitan de recursos económicos para salir de la problemática (como alojamiento, alimentos, ropa, etc). Las clases sociales más desfavorecidas se ven reflejadas en esta área, que es la única de la ciudad que dispone de recursos económicos de asistencia.

En forma opuesta, el registro de datos con el que contábamos sólo reveló con menor intensidad la presencia de víctimas (en algunos casos con los menores valores en otros sin valores) en los barrios vinculados al aglomerado de integración plena, asociados con las clases sociales más favorecidas.

“... el denominado aglomerado urbano de integración plena, agrupa a aquellos hogares y personas sin dificultades de acceder a los medios que facilitan la participación en los intercambios productivos (tierra, trabajo, capacitación entre otros), a su vez participan activamente en las redes sociales y actividades comunitarias e institucionales, ejercen plenamente los derechos de ciudadanía básicos y disponen de los equipamientos de uso colectivo imprescindible para el normal funcionamiento de la estructura social. Así lo demuestran los valores más bajos en todos los factores de riesgo seleccionados, muy inferiores al comportamiento promedio de Tandil en general” (Linares, S. 2008: 118-119).

La violencia doméstica es un problema de género que está presente en todas las clases sociales, sin embargo esta transversalidad de clases, no implica que las víctimas no se puedan manifestarse diferencialmente en el recorrido que realizan en busca de ayuda, de acuerdo con los recursos económicos de los que dispongan.

Los registros a los que tuvimos acceso y las técnicas cuantitativas utilizadas nos permitieron principalmente visibilizar la problemática en los sectores y barrios más desfavorecidos de la ciudad.

Las técnicas cuantitativas utilizadas para procesar nuestro registro de datos sobre violencia dejaban al descubierto los barrios pertenecientes a los *aglomerados urbanos de exclusión e integración precaria* de la ciudad de Tandil, quedando en evidencia la expresión de las clases sociales más desfavorecidas respecto del problema de la violencia doméstica (circuitos espaciales<sup>3</sup> por oficinas públicas). Contrapuestamente, en los territorios de concentración de capital (vinculado al *aglomerado de integración plena*) la violencia doméstica quedaba oculta espacialmente en estos primeros datos como consecuencia de un circuito espacial menos público;

---

<sup>3</sup>Al referirnos a circuitos espaciales de la violencia doméstica hacemos alusión a la concepción aportada por D. Lan (2010:76).

dejando manifiesta la invisibilidad del problema en los territorios de clases sociales más favorecidas; y evidenciando una expresión territorial diferenciada respecto a las clases sociales de la ciudad frente a un mismo problema de género.

Considerando que la violencia doméstica es transversal a la clase social de pertenencia de las víctimas, recurrimos paralelamente a otras técnicas vinculadas a la metodología cualitativa que nos aportaran y complementaran nuestra investigación brindando significados y explicaciones respecto del recorrido de las víctimas por oficinas públicas en su búsqueda de ayuda para salir de esta problemática.

La elección de técnicas propias de la metodología cualitativa nos permitió abordar las subjetividades implícitas en el problema, percibiendo aspectos que nos permitieran explicar la complejidad de la problemática.

El análisis de la violencia doméstica en la ciudad fue acompañada por una serie de entrevistas en profundidad en el contexto de todas las oficinas e instituciones públicas visitadas, que en algunas ocasiones fueron previas a la obtención del registro de datos. Las entrevistas realizadas fueron de tipo semi-estructuradas donde se presentaban una serie de temas y preguntas pero que permitían cambios en la estructura y secuencia de las mismas, así como explayarse sobre temas que tal vez no se habían sido considerados específicamente. Esto nos permitió una mayor fluidez para entrevistar sobre una temática por demás compleja, a la par que enriquecer nuestra investigación acerca de aspectos de la problemática sobre los que no teníamos información o no habíamos considerado.

Las primeras entrevistas se produjeron durante el año 2008 en la Secretaría de Desarrollo Social, específicamente en el área dedicada a violencia doméstica o familiar (como se explica más adelante no se mencionará el nombre). En un primer momento, fueron entrevistadas dos de las trabajadoras sociales del área durante el mes de diciembre de 2008 (los fragmentos de estas entrevistas tuvieron las referencias de entrevistada 1 y 2, de acuerdo al orden en que se las fue entrevistando). Posteriormente, fue entrevistada la trabajadora social encargada del área durante el mes de junio de 2009 (esta entrevista fue referenciada como Entrevistada 3).

Es importante destacar que no incorporamos los nombres y apellidos de las entrevistadas; así como tampoco el nombre específico del área con el objeto de mantener su anonimato; razones por las cuales sólo figura la secretaría general en donde funciona la oficina dedicada a la violencia doméstica y los seudónimos de *Entrevistada 1, 2 y 3*.

Las características propias de la problemática hicieron que en muchas oportunidades resultara dificultoso el acceso a informantes claves y a la realización de las entrevistas, razones por las cuales no se identificó directamente a los entrevistados. Durante la realización de entrevistas algunos entrevistados nos permitieron ser grabados, lo que facilitó el posterior registro de información del que disponíamos, en otros casos los entrevistados se negaron a ser grabados o mostraron su rechazo por lo cual estas entrevistas se realizaron tomando notas o realizando un punteo por escrito de las principales ideas aportadas por el/la entrevistado/a.

Es importante destacar que todo el proceso de lugares visitados y entrevistas realizadas fue muy dinámico, ya que durante el trabajo de campo y el análisis de datos, fueron surgiendo nuevas instituciones dedicadas a la violencia de género en la ciudad, este fue el caso de la Comisaría de la Mujer y la Familia que comenzó a funcionar el 10 de julio de 2008, y el Tribunal de Familia que comenzó a funcionar el 26 de marzo de 2009.

Las entrevistas nos permitieron aproximarnos al estado de situación general de la violencia doméstica en la ciudad, corroborar algunos de los datos relevados sobre violencia doméstica, así como tener una primera aproximación sobre el circuito territorial que realizan las víctimas de violencia doméstica. La última entrevista en la Secretaría de Desarrollo Social, también significó

la culminación de un largo proceso de autorizaciones para el relevamiento de los casos de violencia doméstica ingresados durante el año 2007 y 2008 en el Municipio.

Paralelamente, en agosto de 2009 visitamos la Comisaria de la Mujer y la Familia, donde una de sus integrantes accedió a brindarnos una entrevista en profundidad sobre el problema de la violencia doméstica en la ciudad, los fragmentos de esta entrevista fueron citados haciendo referencia a la *Entrevistada 4*. Es importante destacar que aunque uno de los objetivos de la institución es tratar casos violencia doméstica o violencia de género, también se atiende otras problemáticas. Esta entrevista nos permitió enriquecer la información que teníamos, así como, acceder a la experiencia de la entrevistada en cuanto al tratamiento de la violencia doméstica en otras oficinas de la ciudad.

En diciembre de 2009 pudimos entrar en el último proceso de entrevistas, aquí tuvimos la posibilidad de entrevistar a una integrante del Tribunal de Familia de Tandil (*Entrevistada 5*). Es de destacar el reciente funcionamiento que al momento tenía el Tribunal en la ciudad (año 2009), así como también su importancia respecto de la temática.

Por último, se intentó contactar y visitar las ONGs que tratan y trataron la problemática de violencia doméstica en la ciudad, donde se logró concretar una entrevista con una de las integrantes de la Organización no Gubernamental Biblioteca Popular de las Mujeres (*Entrevistada 6*).

El análisis de contenido de las entrevistas nos permitió hacer visibles a los barrios de la ciudad vinculados a las clases más favorecidas. Si bien estos no aparecían (o lo hacían con valores muy bajos) en los registros de datos cuantitativos, los entrevistados manifestaron la existencia de los mismos pero con recorridos o circuitos espaciales diferenciales. En general, las víctimas pobres presentaron recorridos visibles, a través de los registros que van dejando en las diferentes oficinas públicas de la ciudad (esta realidad estuvo presente en nuestro estudio a través del registro de datos analizado por medio de técnicas cuantitativas y cualitativas). Por su parte, las víctimas de violencia doméstica de clases sociales más favorecidas no eran percibidas (o lo eran con valores muy bajos) en los registros de datos de oficinas públicas. Las entrevistas dieron cuenta que las víctimas de clases sociales favorecidas de la ciudad realizaban circuitos espaciales que en muchas oportunidades no estaban vinculadas con oficinas públicas, y sólo eran visibles en ellas para realizar alguna consulta puntual o si decidían denunciar o iniciar un proceso legal.

Las entrevistas en profundidad a diversos informantes clave dieron cuenta de recorridos diferenciados entre las clases sociales desfavorecidas y favorecidas de la ciudad evidenciando la presencia del problema en todas las clases sociales de la ciudad, aunque con una expresión espacial diferencial respecto a la clase social de pertenencia.

La metodología y técnicas utilizadas en el presente proceso de investigación consideraron tanto aspectos cuantitativos como cualitativos con el objeto de aproximarnos con mayor precisión a las características territoriales que presentaba la problemática en la ciudad su relación con la expresión espacial de las clases sociales de pertenencia de las víctimas.

La metodología cualitativa nos permitió un acercamiento a la realidad y a los significados y expresiones que tenía un mismo problema de género en diferentes clases sociales de pertenencia, a través de técnicas tales como las entrevistas en profundidad<sup>4</sup>. Estas nos permitieron percibir los circuitos espaciales que realizaban las víctimas de acuerdo con su pertenencia de clase.

Paralelamente, los datos cuantitativos procedían de relevamientos en oficinas públicas de la ciudad donde la problemática podía ser denunciada o desde donde se podía conseguir ayuda

---

<sup>4</sup>Consideramos que la mencionada experiencia de investigación es incipiente y puede enriquecerse y profundizarse por medio de otras técnicas cualitativas (como por ejemplo las historias de vida).

económica o asesoramiento gratuito, estos datos registraban mayoritariamente los sectores más desfavorecidos de la ciudad y los circuitos especiales que conformaban en su recorrido. Sin embargo, era poco frecuente percibir el recorrido de las clases favorecidas a través de estos datos, por lo que las técnicas cualitativas tuvieron un papel fundamental.

De esta forma, nos acercamos a nuestro objetivo de investigación (analizar espacialmente la violencia de género en la ciudad de Tandil, a través de la violencia doméstica y su relación con la expresión espacial de las clases sociales), utilizando técnicas propias de la metodología cuantitativa y técnicas de la metodología cualitativa, ambas enriquecieron nuestro trabajo.

### **Dificultades metodológicas**

El proceso de investigación de la presente experiencia consideró tanto técnicas cuantitativas, como cualitativas que fueron indispensables para lograr alcanzar inicialmente nuestro objetivo de investigación, sin embargo, y tal vez por las características propias de la problemática no fueron menores las dificultades surgidas en el proceso. Por estas razones consideramos de importancia visibilizar algunos aspectos referidos a las dificultades metodológicas.

En nuestra fase inicial del proceso de investigación tuvimos dificultades respecto del abordaje de la problemática espacialmente, esto se encontró vinculado a la poca disponibilidad de trabajos geográficos académicos<sup>5</sup> y de datos existentes, situación que generó prolongados trabajos de campo en búsqueda de información que nos permitiera abordar la temática geográficamente y reconstruir las cuestiones sociales y culturales ocultas en la violencia doméstica.

Al iniciar nuestro trabajo, los lugares que presentaban datos sobre violencia doméstica en los niveles nacionales estaban vinculadas asociaciones civiles, ONG's, páginas webs o trabajos académicos; y en muy pocas oportunidades se mencionaban registros sobre denuncias o consultas por violencia doméstica; en general, el problema de la violencia de género era abordado desde los casos defeminicidios. Es importante considerar que en muchas oportunidades estos datos eran extraídos de medios de comunicación como periódicos nacionales, provinciales y locales. Situación que deja al descubierto la información de la que se dispone para un análisis espacial sobre la violencia de género a grandes escalas. La información disponible a nivel local sobre el problema tampoco abundaba, existiendo poca información a la que pudiéramos tener acceso, así como, una reducida bibliografía de trabajos académicos locales previos que abordarán la violencia de género en la ciudad.

El acceso a los registros de los lugares visitados como la posibilidad de acordar entrevistas con informantes clave en estos lugares, también presento complicaciones y dificultades. Estas requirieron entrevistas y encuentros que muchas veces prolongaron nuestros cronogramas para la realización de la investigación, generando entre otras cuestiones un retraso en los tiempos dispuestos para relevamientos y procesamiento del trabajo de campo. Las entrevistas también presentaron dificultades devenidas muchas veces por las características propias del problema a investigar.

También fueron muy cambiantes las circunstancias iniciales y finales de nuestra investigación. A lo largo del proceso, fueron apareciendo nuevas oficinas e instituciones, cambios judiciales y personas a cargo de la problemática a nivel local, que llevaron a cambios en la estructura

---

<sup>5</sup> Lan, Diana (2009) Género y territorio: La violencia doméstica en espacios de vulnerabilidad y exclusión social - notas a partir de un caso en Argentina. In: SILVA, JoseliMaria (org.). Geografías Subversivas. Ponta Grossa – Brasil: Editora Todopalavra. Pág. 280 – 299.

Lan, Diana (2010) El circuito espacial de la violencia doméstica: Análisis de casos en Argentina; en Revista Latino-americana de Geografía e Género, nro. 1, vol. 1, Universidad Estadual de Ponta Grossa (UEPG), Brasil. Pág. 70-77.



metodológica inicial con el objeto de cubrir la mayoría de los aspectos de la violencia de género y específicamente la violencia doméstica en la ciudad. Esta situación llevo a ampliar nuestro proyecto inicial de entrevistas y relevamientos, provocando que nuestros tiempos de investigación se extendieran.

### **Ideas finales**

En el presente trabajo se pretendió destacar los aspectos metodológicos de una experiencia de investigación geográfica con perspectiva de género, contextualizado en lo que fue el proceso de investigación de una tesis de maestría donde se abordó la problemática de la violencia doméstica en la ciudad de Tandil.

Se destaca la importancia que tuvieron la utilización de técnicas provenientes tanto de metodologías cuantitativas y cualitativas, y el aporte que brindaron para el acercamiento a nuestro objetivo de investigación.

Finalizado nuestro trabajo de investigación (y considerando al problema transversal a la clase social de pertenencia de las víctimas) pudimos visibilizar circuitos espaciales de la violencia domésticas diferenciales según las clases sociales de pertenencia de las víctimas, sin embargo, también surgieron nuevos interrogantes o cuestiones que valdría profundizar. Es de destacar que la presente experiencia fue sólo un punto de partida, un abordaje inicial e incipiente de la violencia doméstica en la ciudad, manifestando nuestro deseo de que alguna de estas líneas o preguntas que surgieron al final de nuestro trabajo se transformen en nuevas y futuras investigaciones.

### **Bibliografía**

AMNISTÍA INTERNACIONAL (2004) “Está en nuestras manos. No más violencia contra las mujeres”. Ed. Amnistía Internacional EDAI. Madrid, España. 157 p.

AMNISTÍA INTERNACIONAL (2008) “Muy poco, muy tarde. Mujeres desprotegidas ante la violencia de género en Argentina. Prioridades de acción para el estado argentino”. Ed. Amnistía Internacional EDAI. Buenos Aires, Argentina. 48 p.

BARCAGLIONI, Gabriela (2008) Feminicidios 2007: Un balance que alerta; en Artemisa Noticias. Artículo periodístico [on line]. 1 p.  
<http://www.artemisanoticias.com.ar/site/notas.asp?id=29&idnota=5257>

BENERÍA, Lourdes- SEN, Gita (1982) “Desigualdades de clase y de género y el rol de la mujer en el desarrollo económico: Implicaciones teóricas y prácticas”; en *FeministStudies* 8. ED. University of Maryland. P. 65-79.

BENERÍA, Lourdes- ROLDAN, Martha (1992) “Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México”. Ed. Fondo de Cultura Económica S.A. México. 222 p.

CISNEROS, Susana; CHEJTER, Silvia; KOHAN, Jimena (2005) “Un estudio estadísticos sobre feminicidios en la Provincia de Buenos Aires”; en BARCAGLIONE, Gabriela; CHEJTER, Silvia; CISNEROS, Susana; FONTENLA, Marta; KOHAN, Jimena; LABRECQUE, Marie France y PEREZ Diego. “Feminicidios e Impunidad”; Ed. Centro de encuentros Cultura y Mujer CECYM, Argentina. P. 7-23.

COLOMBARA, Mónica (2009) “La violencia urbana explorada desde la perspectiva de género. Experiencias en América Latina”; en 12do. Encuentro de geógrafos de América Latina, del 3 al 7 de Abril de 2009. Montevideo, Uruguay. 15 p.

GARCÍA RAMON, María Dolors (1989) “Género, espacio y entorno: ¿hacia una renovación conceptual de la geografía? Una Introducción”; en DocumentsD’anàlisi geogràfica 14. Barcelona. P. 7-13. Documento [on line]: <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/41453/52286>

LAN, Diana (2009) “Género y territorio: La violencia doméstica en espacios de vulnerabilidad y exclusión social - notas a partir de un caso en Argentina”; en SILVA, Joseli Maria “Geografías Subversivas”. Ponta Grossa – Brasil: Ed. Todapalavra. P. 280 - 299.

LAN, Diana- LINARES, Santiago- DINUCCI, Josefina- LOPEZ PONS, Ma. Magdalena (2010) “La lógica de la organización espacial en la Ciudad de Tandil”; en Denise Elias, Maria Encarnacao Beltrao Sposito, Beatriz Riveiro Soares. “Agentes económicos e reestruturacao urbana e regional. Tandil e Uberlandia.” Ed. Expressao Popular. Sao Paulo. P. 29-155.

LAN, Diana (2010) “El circuito espacial de la violencia doméstica: Análisis de casos en Argentina”; en Revista **Latino-americana de Geografía e Gênero**, nro. 1, vol. 1, Ed. **Universidad Estadual de Ponta Grossa (UEPG), Brasil. P. 70-77.**

LINARES, Santiago (2008) “Territorio y exclusión social en la ciudad de Tandil: La acción del estado y de las organizaciones de la sociedad civil” (Capítulo 5); en Lan, Diana y Velázquez, Guillermo. “Contribuciones geográficas para el estudio de la ciudad de Tandil”. Centro de Investigaciones Geográficas, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. P. 107-131.

MC DOWELL, Linda (2000) “Género, Identidad y Lugar”. Ed. Cátedra. Madrid. 399 p.

SABATÉ MARTÍNEZ, Ana, RODRIGUEZ MOYA, Juana M., DÍAZ MUÑOZ, Ma. Ángeles (1995) “Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una geografía del género”, España, Ed. Síntesis S.A. 347 p.

SANTOS, Milton (2000) “La Naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción”, Barcelona, España, Primera edición 1996, Ed. Ariel S.A. 349 p.

### Sitios webs

ASOCIACION CIVIL “LA CASA DEL ENCUENTRO”

<http://www.lacasadelencuentro.org/portada.html>

BANCO DE DATOS FEMINICIDIO (2009) <http://www.feminicidio.cl/>

INDEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (2007) <http://www.indec.mecon.gov.ar/>

MINISTERIO DE SEGURIDAD. DIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN DE POLÍTICAS DE GÉNERO (2010) Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. La Plata. <http://www.mseg.gba.gov.ar/dgcpg/comunicacion.html>

PORTAL DA VIOLENCIA CONTRA A MULHER (2008) [http://copodeleite.rits.org.br/apc-aa-patriciagalvao/home/capa\\_portal.shtml](http://copodeleite.rits.org.br/apc-aa-patriciagalvao/home/capa_portal.shtml)

## Comentarios de la coordinación

En esta quinta parte denominada Cultura, Género y Poder, se abordaron una diversidad de trabajos e investigaciones desde donde surgieron debates teóricos como estudios de caso considerando las categorías de género y poder transversalmente.

Las temáticas abordadas reflexionaron en torno a territorios de la memoria, la participación de las mujeres en organizaciones rurales; y la violencia de género, esta última a través de temas o problemas como los micromachismos, las relaciones de género en el espacio público considerando específicamente el acoso callejero, y la experiencia metodológica de una investigación vinculada a la violencia doméstica.

Los trabajos expuestos fueron; “Gener(iz)ando el espacio: repensando las relaciones de género en el espacio público” (Autores: Denes, J. M. y Fernández Romero, F.); “¿Otros territorios? Experiencias de participación de mujeres en organizaciones rurales del n-oeste pampeano” (Autora: García, L.); “Género y territorio: aspectos metodológicos de una experiencia de investigación” (Autora: López Pons, Ma. M.); “Espacio, lugar y territorio de la memoria en la ciudad. Representaciones en torno al pasado reciente a partir de la construcción del espacio Mansión Seré” (Autora: Fabri, S.); “Género y poder: los micromachismos y la violencia de género” (Autora: Lan, D.)

Se destaca la presencia de diferentes universidades y centros en los trabajos presentados, tales como el Instituto de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. El instituto de Geografía perteneciente a la Universidad Nacional de la Pampa, y el Centro de Investigaciones Geográficas perteneciente a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Durante los debates surgidos con posterioridad a las presentaciones se destacó la importancia de generar un espacio de debate sobre este tipo de investigaciones y temáticas en jornadas, congresos y encuentros en geografía.



*Parte VI*

# **Geografía Física** *y sus aplicaciones*



## Caracterización y aproximación a una regionalización fisiográfica de la Reserva Natural Iberá, Provincia de Corrientes

ALARCÓN, María Fernanda <sup>1</sup>

### Introducción

La fisiografía está definida como la descripción de la naturaleza a partir del estudio de los componentes físicos o naturales del medio (aspectos climáticos, geomorfológicos, edáficos, hidrológicos y fitogeográficos) y del modo en que éstos se relacionan en el espacio imprimiéndole al mismo rasgos característicos que lo diferencian de otros. (Villota. 1989). El análisis fisiográfico de un sector de la superficie terrestre permite comprender el funcionamiento del medio biofísico y de fenómenos que se manifiestan en el espacio como la distribución de la población y el desarrollo de sus actividades. A su vez constituye un importante aporte para actuar sobre el territorio y lograr un manejo más adecuado del mismo.

El espacio de estudio planteado para este trabajo corresponde a la Reserva Natural Iberá, un área protegida creada en 1983 por la Ley Provincial N° 3771 y reglamentada recientemente, en el año 2009 por el Decreto Provincial 1440, la misma comprende un sector de alrededor de 13.000 Km<sup>2</sup> de los cuales 4.800 Km<sup>2</sup> -37,5 %- corresponden al Parque Provincial Iberá, cuya constitución son los terrenos de propiedad pública y donde los usos son restringidos, y 8.000 Km<sup>2</sup> -62,5 %- pertenecen a la Reserva Provincial Iberá conformada por territorios de propiedad privada, bajo un régimen de usos múltiples. (Decreto Provincial N° 1440-09).

Son objetivos comunes al Parque Provincial y Reserva Provincial preservar, proteger, conservar y recuperar los recursos naturales, diversidad biológica y hábitats existentes dentro del área protegida y su manejo a perpetuidad; atender a la importancia de los principales bienes y servicios ambientales que prestan los esteros; respetar el estilo de vida y el hábitat del “habitante del estero”, promoviendo su permanencia, valorizando sus costumbres y conocimientos ancestrales; impulsar el desarrollo del ecoturismo, como modo de valoración del área protegida, para la educación, el desarrollo local y el financiamiento para su administración y gestión; promover y facilitar la investigación científica y tecnológica sobre el ecosistema.

Son objetivos específicos de la Reserva Provincial del Iberá: promover el desarrollo sustentable de las actividades productivas de modo compatible con la conservación de la biodiversidad y los sistemas naturales, el desarrollo e incorporación de tecnologías acordes al tipo de desarrollo deseado; promover y facilitar la investigación científica y tecnológica para apoyar la gestión de la Reserva y mejorar las actividades productivas en la región; diseñar una red de monitoreo de variables socio-ambiental-productivo, para la adecuada gestión del área protegida. (Decreto 1440-09).

La Reserva Natural Iberá Iberá se inserta en la Cuenca Iberana, un espacio deprimido donde el rasgo característico es la presencia de agua, que cubre un 70 % de su territorio con un predominio de los ambientes palustres (esteros y bañados) que interconectan extensas lagunas poco profundas, unidos por cursos de agua de distinto orden. (Serra. P. 2004). Este espacio alberga uno de los ecosistemas de humedales de importancia internacional, es uno de los 13 sitios Ramsar de Argentina y con seguridad el más grande de nuestro país. Aunque pareciera ser un paisaje

---

<sup>1</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. CONICET [fernanda\\_alarcon\\_geo@yahoo.com.ar](mailto:fernanda_alarcon_geo@yahoo.com.ar)

monótono en su conjunto donde el predominio del agua es lo más destacado, presenta un mosaico de paisajes de una amplia biodiversidad, por otra parte aquí los condicionantes físicos presentan una gran influencia a los cuales los seres humanos deben adaptar su modo de vida y sus actividades.

En el marco del proyecto “La población y su territorio: La acción antrópica en la configuración territorial del Iberá” se propone a). *analizar los componentes biofísicos del espacio de estudio* como aporte a la comprensión de la distribución que la población adquiere en el espacio y sus modos de intervención en el territorio e b). intentar una primera aproximación a la determinación de regiones en función de dichos componentes que contribuyan al logro de los objetivos de la Reserva Natural, entre ellos al desarrollo de una diferenciada –y de este modo más eficaz– administración y gestión de los recursos naturales.

### Antecedentes

Son numerosos los trabajos y variados los campos del saber científico que se ocuparon, fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XX, del estudio del espacio donde se inserta la Reserva Natural Iberá; aunque si nos remontamos a tiempos anteriores, encontraremos referencias, descripciones y cartografías de estos territorios en libros de viajeros y naturalistas del siglo XIX: "Viajes por la América Meridional" (1809) de Félix de Azara, "Viaje a la América Meridional" (1847) de D'Orbigny, "De Buenos Aires al Gran Chaco" de Jules Huret son algunos de estos ejemplos.

Si particularizamos la atención en los estudios más recientes y cuyos temas de interés se vinculan con los componentes físicos del Iberá podemos mencionar los trabajos que Popolizio llevó a cabo en la década de 1970 y que involucraron el análisis de aspectos tales como los geomorfológicos, hidrográficos y fitogeográficos; pueden citarse “Características Generales del Macrosistema Iberá” (1971), “Geomorfología del Macrosistema Iberá” (1973), “Cartografía fitogeográfica del Macrosistema Ibera” y “Cartografía geomorfológica-hidrográfica del Macrosistema Ibera”. Aportes aun más recientes lo componen “Ibera y su entorno fitogeográfico” (Carnevali, R. 2003), “Características fisiogeográficas de la depresión del Ibera, Corrientes, Argentina” (Serra, Pilar. 2004), entre otros.

### Localización del espacio de estudio

La Reserva Natural Iberá se localiza en el centro norte de la provincia de Corrientes, adopta una posición casi diagonal de noreste a suroeste, abarca una superficie de aproximadamente 13.000 Km<sup>2</sup>. y se extiende sobre 7 departamentos, siendo Ituzaingó el departamento donde alcanza una mayor extensión -50,5 % del territorio de la reserva se asienta sobre el mismo. (Tabla N° 1).

Su delimitación quedó definida por el Decreto Provincial N° 1440-09 y es la siguiente:

*Límite Norte:* Ruta Nacional N° 12, desde la intersección con la Ruta Provincial N° 118 hasta el cruce intersección con Ruta Provincial N° 41.

*Límite Este:* Ruta Provincial N° 41 y Ruta Provincial N° 40, desviándose de ésta en Colonia Carlos Pellegrini, para incluir la totalidad de la Laguna Iberá; retomando nuevamente la misma ruta y finalizando en el punto representado por la coordenada geográfica 28° 45'48'' Lat. Sur y 57° 30'39.9'' Long. Oeste.

*Límite Sur:* está definido por una serie de puntos cuyo inicio es la coordenada geográfica 28° 45'15.5'' Lat. Sur y 57° 30'1.4'' Long. Oeste y cuyo final está dado por la Ruta Provincial N° 22.



*Límite Oeste:* desde el punto 28° 56'4,9'' Lat. Sur – 58° 33'3.2'' Long. Oeste en la Ruta Provincial N° 22 siguiendo por ésta hasta el punto representado por la coordenada 28° 32'13.5'' Lat. Sur – 58° 6' 11.1'' Long Oeste: desde allí por una sucesión de puntos de sentido sur-norte hasta Ruta Provincial N° 118, siguiendo por ésta hasta finalizar en la intersección con Ruta Nacional N° 12.

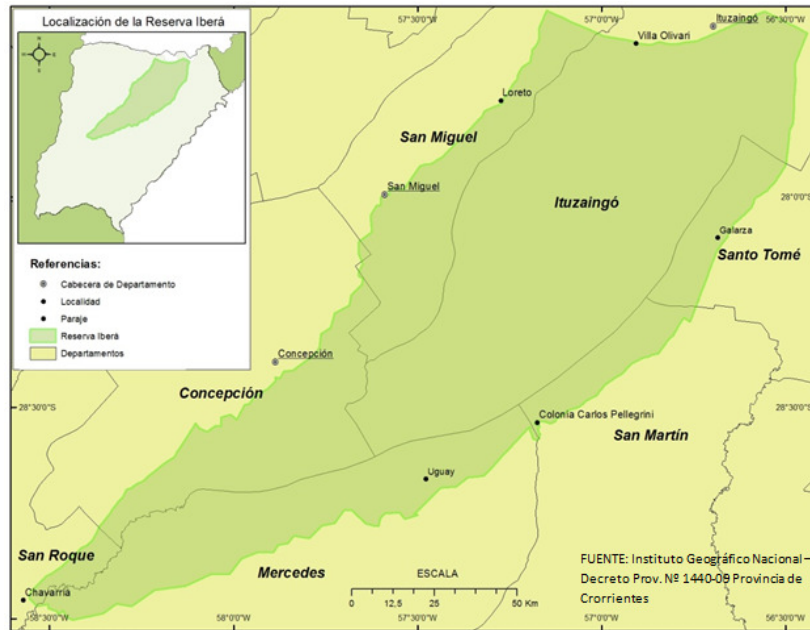


Figura A: Ubicación de la Reserva Natural Iberá

Tabla N° 1. Superficie ocupada por la Reserva Natural Iberá, por departamento

Departamento	Superficie en Km2	Porcentaje
<i>Concepción</i>	1.581	12,7
<i>Ituzaingó</i>	6.281	50,1
<i>Mercedes</i>	1.971	15,9
<i>San Martín</i>	486	3,9
<i>San Miguel</i>	1.416	11,4
<i>San Roque</i>	164	1,3
<i>Santo Tomé</i>	534	4,3
TOTAL	<b>12.432</b>	100

## Materiales y métodos

Se plantea una caracterización de cada componente físico para lo cual se seleccionan, en algunos casos, aspectos de los mismos; a tal fin se lleva a cabo la búsqueda, selección y síntesis de fuentes bibliográficas, elaboración de tablas y de cartografías temáticas mediante el empleo del programa Arc Gis 10 de acuerdo a información espacial digital y analógica. En el siguiente cuadro se precisan cada uno de los aspectos considerados con las respectivos materiales y fuentes a utilizar:

Aspecto y tareas	Materiales	Fuentes
<i>Climático</i>	Bibliográficos - estadísticos	Fuentes bibliográficas varias. Servicio Meteorológico Nacional. Sistema Integral de Información Agropecuaria (SIIA). Instituto Nacional del Tecnología Agropecuaria (INTA)
<i>Geomorfológico</i> : descripción y representación cartográfica de <i>unidades geomorfológicas</i>	Bibliográfico – Cartográfico	Fuentes bibliográficas varias. Instituto Geográfico Nacional – Instituto Nacional del Tecnología Agropecuaria (INTA)
<i>Hidrológico</i> : representación cartográfica y descripción de <i>distribución de cuerpos y cursos de agua, sistemas hidrográficos, permanencia de agua en el espacio</i>		
<i>Edáfico</i> : representación cartográfica y descripción de <i>órdenes de suelo, capacidad de uso de los suelos</i>		
<i>Fitogeográfico</i> : descripción de <i>formaciones vegetales y su distribución</i>		
<i>Ocupación actual y ocupación potencial del suelo</i>	Cartográfico	

El segundo objetivo vinculado a la *determinación de regiones fisiográficas* del área de estudio se llevará adelante mediante el método de superposición cartográfica, el cual considera un inventario de los aspectos de la realidad que permita la elaboración de cartografías temáticas que luego sean integradas en una cartografía de síntesis donde es posible visualizar todos los aspectos estudiados y definir espacios que compartan similitudes respecto a estos componentes. Se trata entonces de una “clasificación” del espacio de acuerdo a características en común. (Alberto, J. y Mignone, M. 2012)

La integración y sistematización de la información espacial mediante un Sistema de Información Geográfica permite la actualización periódica ya sea a través de incorporación de nueva información o ajuste y corrección de la existente. Todo esto constituye un valioso insumo –en su carácter de información de base- para los trabajos restantes que forman parte del proyecto donde se inserta el presente artículo.

### Síntesis descriptiva de los componentes físicos de la Reserva Iberá

Clima: El tipo climático al que corresponde el espacio de estudio es el subtropical sin estación seca, su régimen térmico nos muestra temperaturas relativamente elevadas (con medias anuales de entre 20° y 21,5° que disminuyen de norte a sur ), y un régimen pluviométrico irregular con lluvias abundantes casi todo el año (de entre 1100 y 1600 mm anuales que disminuyen de este a

oeste), humedad atmosférica media anual muy elevada (70%) y excesos hídricos medios anuales de entre 200 y 500 mm (Carnevali, R. 2003; Ligier H. y otros, 2008).

Principales unidades geomorfológicas y aspectos hídricos: La Reserva Natural Iberá forma parte de la mayor unidad deprimida de la provincia de Corrientes, su disposición es longitudinal en forma de S invertida y se extiende hasta los extremos suroeste de la provincia, al oeste posee un límite transicional y compartimentado con la unidad estructural denominada Lomas y Planicies embutidas, mientras que al este limita con la Planicie de Erosión Oriental (Serra, P. 2004). Respecto a unidades geomorfológicas, son varias las clasificaciones existentes pero la mayoría de ellas coincide en la determinación de los espacios “Lomadas arenosas” en el oeste y Depresión Oriental o Iberana en el este y varían en las demás según grados de precisión de escala, agrupamiento o denominación. En la siguiente descripción se toma en cuenta el trabajo de Pilar Serra (2004) ya que el mismo sintetiza clasificaciones realizadas en investigaciones anteriores de la autora y Popolizio o de este último en forma individual. Se considera además el trabajo cartográfico elaborado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria acerca de Paisajes con énfasis en el aspecto geomorfológico ya que es uno de los aportes más recientes en este ámbito. Ambos logran una complementariedad. De acuerdo a esto en el espacio de estudio pueden diferenciarse las siguientes formas geomorfológicas:

Al norte y centro norte se extiende *la unidad de Cordones en abanico, planicies y depresiones* (Ligier H. y Otros, 2008), se trata de cordones arenosos discontinuos de origen fluvial formando *lomas longitudinales* (Serra, P. 2004) de cimas aplanadas, de baja altura cuya característica principal es lo alargado de su forma, su composición es areno-arcillosa de color amarillento a rojizo. Se distribuyen de manera próxima al valle del río Paraná con una orientación inicial norte-sur para luego adoptar una dirección hacia el sureste. Se encuentran separadas unas de otras por depresiones longitudinales donde se instalan esteros, cañadas y bañados.

En el oeste del espacio de estudio encontramos la predominancia de la unidad geomorfológica definida como *Lomas y planicies arenosas*, la misma se define como una planicie suavemente ondulada con suelos de color pardo a pardo amarillento y lomadas arenosas de color pardo rojizo. En el este se desarrolla la *Depresión Oriental del Iberá o Depresión Iberana*: en ella se asienta la mayor extensión de humedales continuos en ambientes de grandes esteros, lagunas y embalsados, se encuentran contenidas en ella lomadas y planicies submersas, formas de relieve que quedan ocultas debido a la presencia predominante del agua. Esta unidad limita al este con la *Rampa longitudinal de abanicos aluviales* (y *Pseudoalbardón del Iberá de acuerdo a la clasificación de Ligier, H. y Otros*): esta unidad bordea de manera paralela el escarpe oriental y tiene una suave pendiente hacia la Depresión. La rampa de abanicos aluviales se origina debido a los escurrimientos que drenan la Planicie de Erosión Oriental. Limitando el este de esta unidad encontramos a *Planicie estructural del Este*.

En el sur de la unidad de estudio, y también en sectores del norte y extremo noroeste, se extienden las *Planicies estructurales o de erosión* (denominadas por Ligier y Otros como *Planicies tabuliformes escalonadas en el sur y Planicies del Norte*): adquieren una distribución paralela al valle del río Paraná, en el norte, mientras que en sur se encuentran entre las lomas de manera fragmentada. Estas últimas presentan un relieve ondulado producto de procesos erosivos, con lomas aplanadas y escalonadas, su composición es arcillosa.

En el extremo suroeste de la Reserva se halla el *Valle aluvial del río Corrientes*, el cual constituye una depresión fluvial con planos de inundación por el que corre el cauce activo, la escasa pendiente del terreno da lugar a la formación de meandros, redes secundarias trenzadas y esteros (Ligier H. y Otros. 2008).

En cuanto a los *aspectos hidrográficos*, el área de estudio se encuentra contenida en la Cuenca Iberana, ésta presenta la divisoria de aguas al norte en la planicie paralela al río Paraná, mientras que al este y al sur es la Planicie de Erosión Oriental la que ofrece el límite -allí se definen los afluentes de la margen derecha de los ríos Aguapey y Miriñay-, al oeste la divisoria se define sobre la unidad de Lomas, separando los afluentes que se dirigen hacia la cuenca del Estero Batel. (Serra, P. 2004).

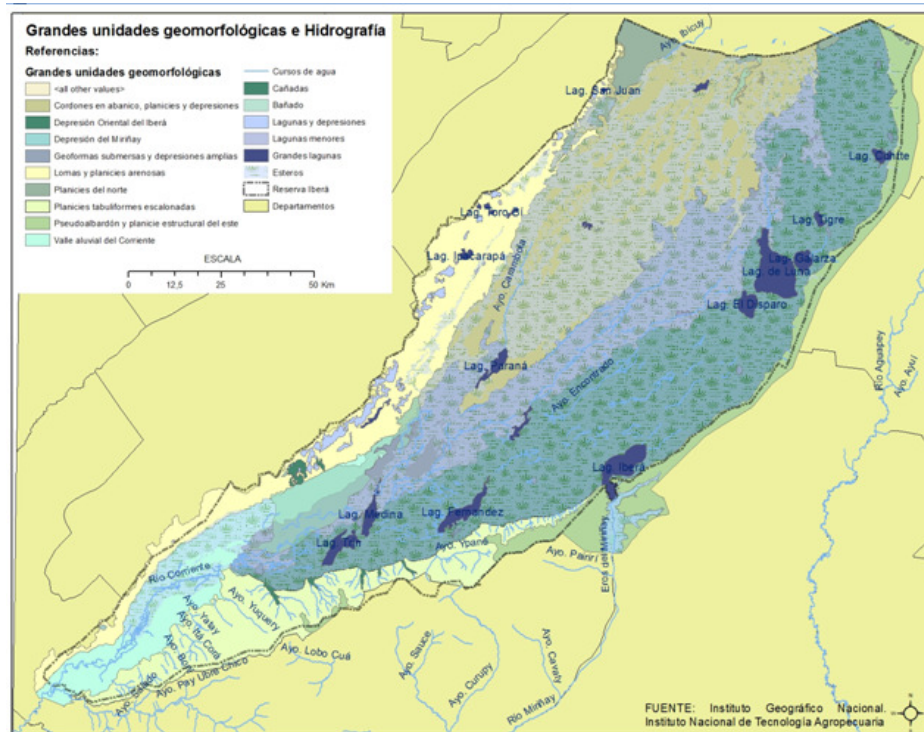


Figura B: Principales unidades geomorfológicas e Hidrografía de la Reserva

#### Natural Iberá

Respecto a la clasificación de espacios según la cobertura temporal de agua, como afirma Pilar Serra (2004) *la interacción entre el subsistema hídrico y el geomorfológico* permite establecer: *Espacios no inundables*: presentan una predominancia al norte, al oeste y al sureste –donde comienza los terrenos comienzan a tener una altura mayor debido al levantamiento de la Planicie del Paiubre-, estos sectores se encuentran sometidos únicamente a las fluctuaciones de hidratación por aportes pluviométricos, pero sin llegar a adoptar rasgos de anegabilidad periódica o estacional. Estos espacios, en el norte y en el oeste se corresponden con las lomadas longitudinales donde el escurrimiento es fundamentalmente laminar encausado hacia las depresiones; en el sureste los espacios no inundables se asientan sobre planicies tabuliformes escalonadas.

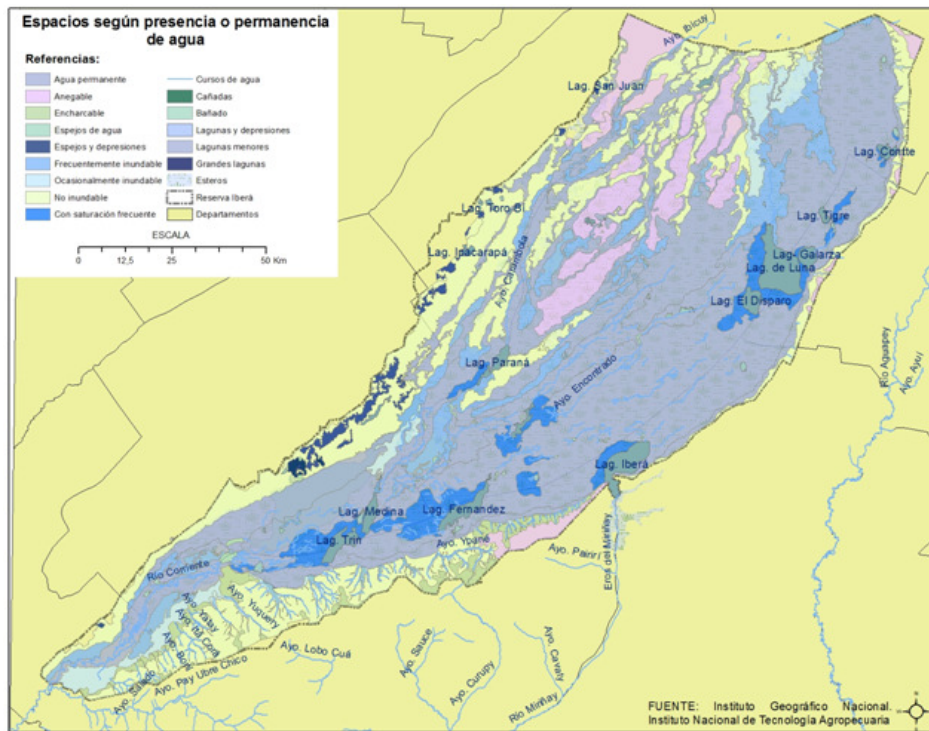


Figura C: Espacios según presencia – permanencia de agua

*Periódicamente inundables* (dentro de los mismos encontramos a espacios inundables frecuentemente, inundables ocasionalmente, anegables y encharcables): se extienden sobre terrenos de lomas rebajadas, depresiones longitudinales de contacto lomas-planicies en el sector norte, la rampa longitudinal de abanicos aluviales y planicies de todo tipo. La periodicidad de la inundación en estos terrenos, sobretodo de las planicies, se debe a que los aportes pluviales quedan retenidos o su escurrimiento es muy lento debido a la escasa pendiente, por otra parte los componentes litológicos no permiten una fácil infiltración. Así en épocas de excesos –en épocas de lluvias- la lámina de agua puede superar el metro de altura.

*Inundables en forma permanente*: se asientan sobre los espacios de depresiones embutidas, algunas depresiones longitudinales de contacto loma planicie y algunas planicies, existe una continuidad de espacios inundables de forma permanente en los sectores situados en la Depresión Oriental.

En términos porcentuales el 42,9 % del territorio presenta agua de manera permanente, 23,6 % son espacios no inundables, el resto corresponde a tierras inundables periódicamente donde el 17,4 % es anegables, 6,4 inundable frecuente, 3,7 % tiene una saturación frecuente y 2,5 % es inundable ocasional.

Suelos: órdenes de suelos, capacidad de uso y limitantes: En la Reserva Iberá pueden encontrarse –siguiendo un orden de superficie ocupada- *Histosoles* (localizados fundamentalmente en el este de la Reserva): son suelos orgánicos, que tienen su origen en la producción de materia orgánica en forma más rápida que su mineralización, lo que ocurre generalmente bajo condiciones de saturación con agua casi continua lo que restringe la circulación de oxígeno a través del suelo. Comúnmente este tipo de suelo está saturado con agua, tiene una capacidad de retención de humedad extremadamente alta. *Entisoles* (distribuidos en el este y centro norte): son suelos que

no evidencian o tienen escaso desarrollo de horizontes debido al poco tiempo transcurrido desde la acumulación de los materiales parentales. La mayoría de ellos sólo tienen un horizonte superficial claro, de poco espesor y generalmente pobre en materia orgánica, se dan en lugares donde los depósitos ocurren más rápidamente que la evolución de suelos; *Molisoles* (los encontramos en el centro norte alternando con los Entisoles y en sur coincidentes con áreas de planicies): suelos negros o pardos cuyo origen está dado por la incorporación sistemática de los residuos vegetales y su mezcla con la parte mineral que genera en el transcurso del tiempo un proceso de oscurecimiento. En menor medida *Alfisoles* o suelos minerales caracterizados por presentar un horizonte subsuperficial de enriquecimiento secundario de arcillas e Inceptisoles. (Alarcón, M. 2010).

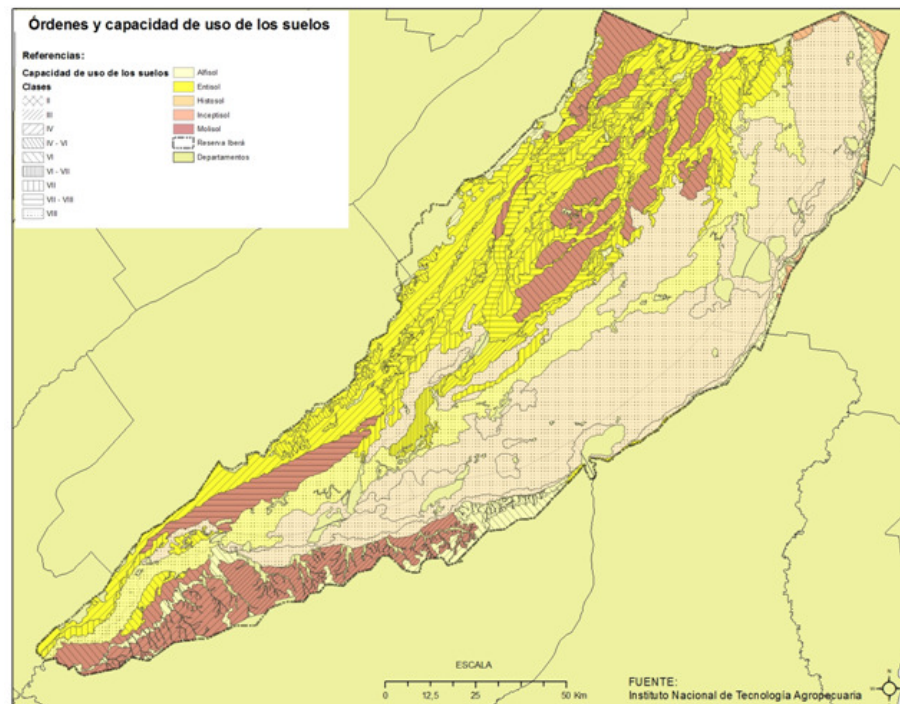


Figura D: Órdenes y capacidades de uso de los suelos de la Reserva Natural Iberá

Respecto a las *capacidades de uso de los suelos* observamos una predominancia de extensiones de tierras que presentan las clases de menor aptitud –Clase VIII – localizadas en el este. Capacidades de uso más aptas –de clases de entre IV y VI- se desarrollan en el norte, centro norte y oeste. Las clases de mayor capacidad de uso –de entre II y IV- se hallan dispuestas en pequeños espacios en las lomadas del oeste, en sectores marginales del este y en las planicies del sur. Las limitaciones más importantes que afectan a los suelos se relacionan con el riesgo o peligro de erosión, el exceso de agua, limitaciones del suelo dentro de la zona radical, y con limitaciones climáticas.

**Vegetación:** Las condiciones geomorfológicas, topográficas, la disponibilidad de humedad y las temperaturas facilitan el desarrollo de gran variedad de asociaciones vegetales. En la Reserva Iberá existe una predominancia de comunidades herbáceas y acuáticas, mientras que las

formaciones arbóreas escasas se limitan a los bosques higrófilos dispuestos en islotes o acompañando los cursos fluviales. Las lomas se encuentran pobladas por praderas interrumpidas esporádicamente por bosquecillos y palmares, en los ambientes anegables de material arcilloso predominan los paisajes de malezal, bañados y cañadas con plantas que acompañan el comportamiento estacional del agua. Los esteros albergan plantas anfibias, arraigadas y flotantes. Hacia el este y el sur del área de estudio existen formaciones de embalsados formados por una acumulación de detritos vegetales de hasta un metro, o más, de espesor en el cual se asientan comunidades vegetales sub aéreas. En el caso de las grandes lagunas albergan vegetación acuática sumergida.

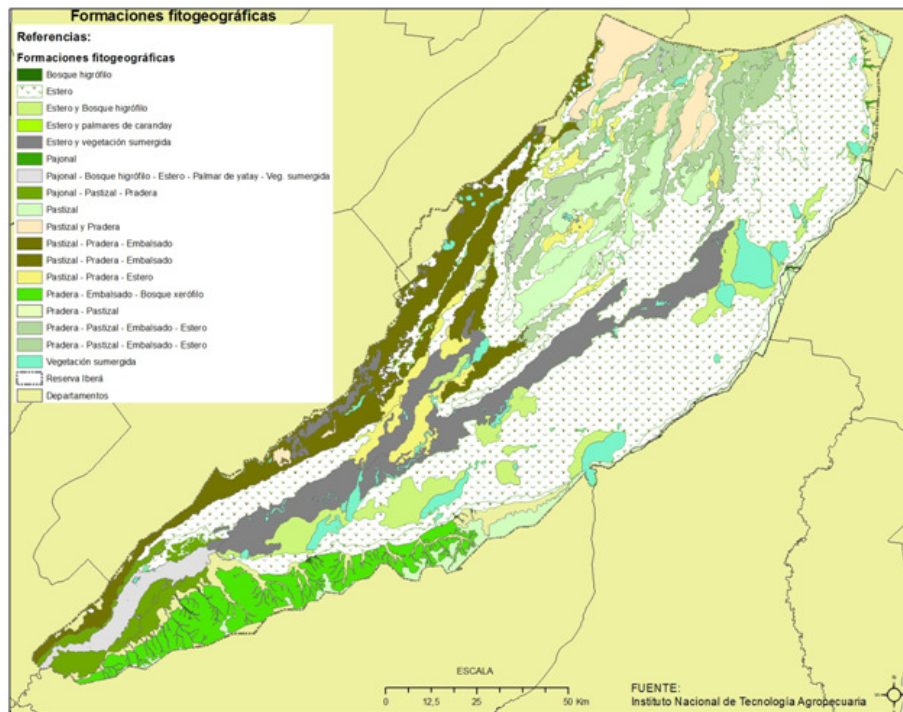


Figura E: Vegetación de la Reserva Natural Iberá

#### Ocupación actual y potencial de las tierras:

Los suelos de Iberá presentan diferentes tipos de uso los cuales se asocian directamente con las condiciones del medio. En la actualidad la tarea productiva predominante es la ganadería, ésta adquiere carácter de permanente u ocasional según los espacios, la agricultura también está presente pero se limita a los sectores no inundables, como las planicies de norte y del sur y las lomadas donde también suele asociarse a la ganadería. Respecto a la explotación forestal, desde hace unas décadas atrás (1990 aproximadamente) en grandes extensiones de terrenos marginales no inundables del este y oeste se comenzaron a implantar especies exóticas como pino y eucaliptus. En los espacios interiores inundables se practica la extracción de fauna en algunos casos aunque en los últimos tiempos es objetivo primordial la conservación de los mismos y el turismo es una actividad que se extiende.

El *uso potencial de las tierras*, por otra parte, está dado por el mejor uso que puede sugerirse para un paisaje en particular según las condiciones del suelo dominante (Ligier y Otros, 2008), teniendo esto en consideración la mayor parte de los espacios del centro y este de la Reserva deberían ser destinados a la conservación y al turismo debido a su importancia ecológica

coincidente con la baja capacidad para albergar usos productivos, los espacios del sur, del centro norte, norte, norte y marginales del este y oeste, sin embargo, son aptos para el desarrollo de diversas actividades como agricultura, ganadería y explotación forestal (Figura F).

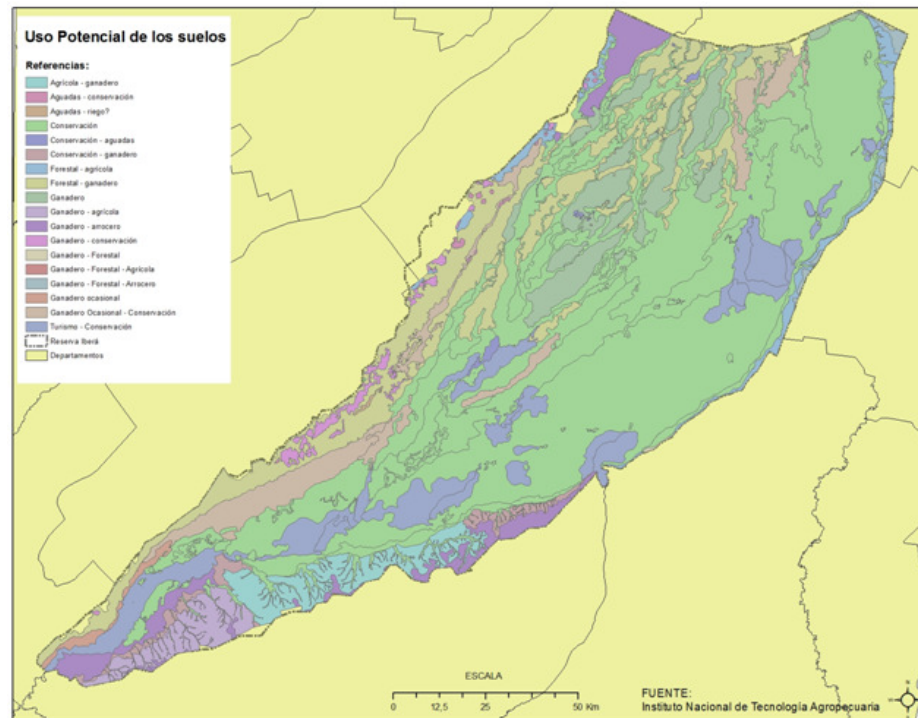


Figura F: Uso potencial de los suelos de la Reserva Natural Iberá

### La regionalización fisiográfica de la Reserva Iberá

El análisis realizado de los componentes físicos del espacio y la síntesis cartográfica nos permite arribar a una primera aproximación a la clasificación regional fisiográfica. La geomorfología es el elemento que genera una mayor incidencia en la diferenciación de áreas ya que además interviene en la presencia y permanencia del agua en el terreno, ambos factores –sumados a características litológicas- dan lugar al desarrollo de distintas formaciones vegetales y de suelos que, según su composición –química y física-, posición y relación con el medio poseen capacidades de uso capaces de soportar –o no- actividades productivas. De este modo se logran identificar los siguientes sectores diferenciados unos de otros que a su vez presentan una homogeneidad interna:

*Depresión oriental:* este espacio está conformado por los territorios del este de la Reserva, se trata de un sector permanentemente inundado, con presencia de esteros en casi toda su extensión y de las lagunas más grandes, la vegetación es propia de estos ambientes y son de tipo acuático arraigado y flotante, son espacios con suelos orgánicos o Histosoles de baja capacidad de uso –clase VIII-, lo que denota la ausencia de productividad pero donde la tarea de conservación puede ser de suma importancia.

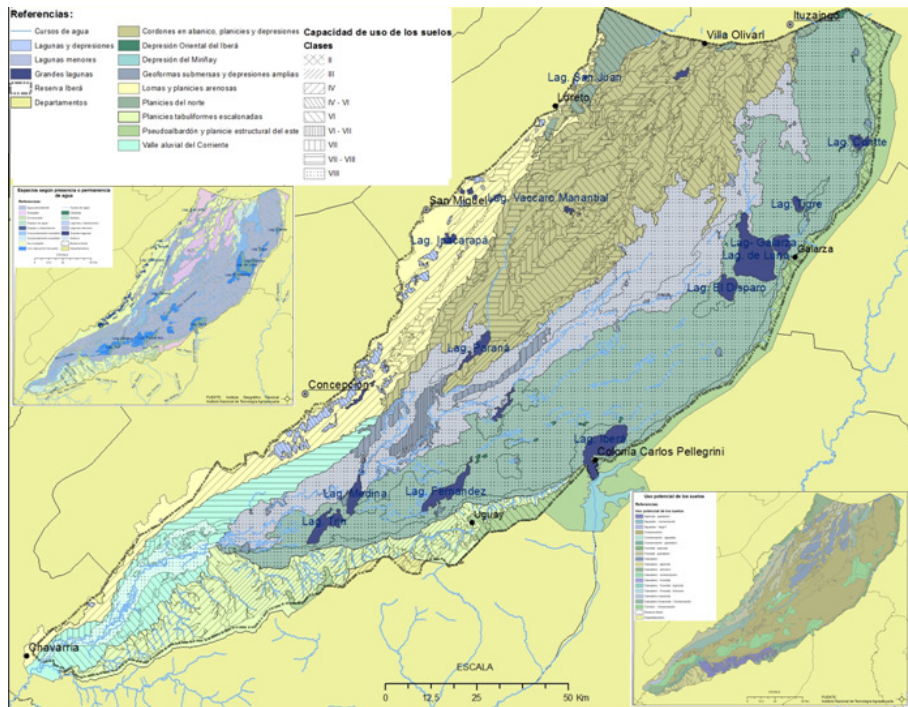


*Lomas, planicies y depresiones del norte y centro norte:* al norte y centro norte encontramos otra región compuesta por sucesiones de lomas, planicies y depresiones no inundables y anegables respectivamente, con suelos Molisoles y Entisoles de capacidades de uso media a media-baja dedicados a la ganadería, ganadería ocasional.

*Lomas y planicies arenosas del oeste:* en este espacio predominan las lomadas arenosas, no inundables donde observamos la existencia de los suelos con mejor aptitud para las actividades productivas –clases II a IV- con vocación ganadera-forestal y agrícola

*Planicies del sur:* finalmente se identifican los espacios del sur correspondientes a las planicies escalonadas del norte del departamento Mercedes donde la buena capacidad de uso de los suelos –clases de entre III y VI- y la característica de éstos de no ser inundables permiten el desarrollo de la actividad ganadera y agrícola.

*Depresiones centrales y valle del río Corriente:* en el centro de la unidad de estudio, en una disposición diagonal encontramos, por último un espacio con predominio de relieves submersos que limitan en su extremo suroeste con el valle del río Corriente. Son espacios de escasa productividad pero de importancia ecológica por lo cual presentan un potencial para la conservación.



## Conclusiones

El análisis fisiográfico de un área constituye un aporte fundamental, dado que permite comprender el funcionamiento del medio biofísico y, si consideramos que el espacio geográfico es construido por el hombre de acuerdo a características del medio natural, también nos posibilita

aproximarnos a una comprensión más acabada de otros fenómenos que se manifiestan en el espacio como la distribución que adquiere la población, los usos de suelo que ésta realiza, las actividades que practica y el modo de organización de diversos elementos territoriales. El conocimiento del medio ofrece una visión respecto a sus potencialidades y limitantes para el desarrollo de actividades sustentables en el futuro y es necesario para la planificación y gestión del territorio.

Como resultados se obtiene una caracterización y cartografiado de los componentes del medio físico de la Reserva. De acuerdo a esto es posible afirmar que la Reserva Natural Iberá aunque pareciera ser un paisaje monótono en su conjunto donde el predominio del agua es lo más destacado, presenta mosaico de paisajes de una amplia biodiversidad. La geomorfología se halla representada en mayor proporción espacial por la Depresión Oriental, un territorio permanentemente inundable; en las áreas marginales del oeste y en el norte se distribuyen lomadas arenosas, mientras que en los extremos noroeste o sur encontramos planicies. En cuanto a la hidrología la escasa pendiente y los componentes edáficos intervienen en el escurrimiento del agua y de esta manera se define un escurrimiento poco eficaz – muy pobre, pobre o imperfecto- que determina áreas de permanencia de agua –tierras permanentemente, periódicamente inundables, encharcables o anegables o no inundables-. La vegetación encuentra condicionantes en su distribución y desarrollo, de este modo se observa una predominancia de vegetación acuática flotante y arraigada, praderas, pastizales a veces interrumpidos por palmares o bosques higrófilos que adquieren una distribución en islotes o acompañando a cursos fluviales, etc. Refiriéndonos a los suelos y a sus potencialidades para sostener actividades productivas –su capacidad de uso- observamos la predominancia de suelos orgánicos –Histosoles- y suelos poco desarrollados –Entisoles- con capacidades de uso predominantemente de clases entre VI y VIII con limitaciones vinculadas al exceso de agua, riesgo de erosión y problemas en el área de la zona radical. En este contexto las actividades productivas se hallan limitadas, existe una predominancia de la actividad ganadera ocasional o permanente en sectores restringidos (sur y centro norte, coincidente con planicies y lomadas arenosas). En ciertos espacios la ganadería se combina con otras actividades como la forestal (en el este sobre lomadas arenosas), la agrícola o la extracción de fauna (en el este), algunos sectores son destinados a la conservación y al turismo que va adquiriendo un mayor desarrollo en los últimos años.

La descripción precedente nos ayuda a aproximarnos a la determinación de regiones de la unidad de estudio, de este modo en una primera aproximación podemos llegar a distinguir 5 espacios: el primero de ellos se encuentra conformado por los espacios del este, el que abarca la Depresión del Oriente, un área cubierta permanentemente por agua, otro sector diferenciado son las tierras del oeste, donde predominan las lomadas arenosas, no inundables con vocación ganadera-forestal, al norte y norte y centro norte encontramos otra región compuesta por sucesiones de lomas, planicies y depresiones no inundables y anegables respectivamente, suelos de capacidades de uso media-baja dedicados a la ganadería, ganadería ocasional; finalmente se identifican los espacios del sur correspondientes a las planicies escalonadas del norte del departamento Mercedes donde la capacidad de uso de los suelos y la característica de éstos de no ser inundables permiten el desarrollo de la actividad ganadera y agrícola. En el centro de la unidad de estudio, en una disposición diagonal encontramos, por último un espacio con predominio de relieves submersos que limitan en su extremo suroeste con el valle del río Corriente.

## Bibliografía

ALARCÓN, María F. 2010. Usos agrícolas del suelo en el departamento de mercedes (corrientes) entre 1998 – 2008. Evolución y correspondencia con capacidades de uso. Actas Octavas Jornadas Nacionales de Geografía Física de la República Argentina. 2010. Grupo de Estudios de Geografía Física de la República Argentina – GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Primera Edición. Santa Fe.

ALBERTO, Jorge A. y MIGNONE, Marcelo A. 2012. *Región. Concepto crítico para su delimitación. Tipos de regiones.* Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE. Año 9. Nº17. Resistencia. Chaco.

FACULTAD DE HUMANIDADES. CARNEVALI, ROMEO. 2003. *Ibera y su entorno fitogeográfico.* Eudene. Argentina.

*Geográfica. Revista del Instituto de Geografía.* Atlas Geográfico de la Provincia del Corrientes. 1997. Número 8 Tomo I: El medio Natural. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Chaco.

*Geográfica. Revista del Instituto de Geografía.* Atlas Geográfico de la Provincia del Corrientes. 2005. Número 13. Tomo VI: La división regional de la Provincia de Corrientes. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia. Chaco.

Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca e Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. 1990. *Atlas de Suelos de la República Argentina.* INTA-Centro de Investigaciones de Recursos Naturales.

LIGIER H.D. y Otros. 2004. *Manejo y Conservación de la Biodiversidad de los Esteros del Iberá.* Informe Final de Proyecto GEF/PNUD/ECOS ARG 02 G35. EEA Corrientes. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

POPOLIZIO, Eliseo. 1995. *Características Generales del Macrosistema Iberá.* Facultad de Humanidades – Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional del Nordeste.

POPOLIZIO, Eliseo. 2004. *Geomorfología del Macrosistema Iberá.* Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.

POPOLIZIO, Eliseo. *Cartografía geomorfológica-hidrográfica del Macrosistema Iberá.* Centro de Geociencias Aplicadas. Universidad Nacional del Nordeste.

SERRA, Pilar. 2004. *Características fisiogeográficas de la depresión del Ibera, Corrientes, Argentina.* En Jornadas Nacionales de Geografía Física. Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe. Santa Fe. Argentina.



## Los aportes de la Geografía Física a la zonificación tributaria rural bonaerense

LAPENA, Jorge Ernesto <sup>1</sup>

### Encuadre del area de estudio y definicion de la problemática

Este trabajo analiza el grado de concordancia entre las potencialidades productivas y la valuación tributaria en la provincia de Buenos Aires, considerando no solamente variables de índole económica, sino también aquellas que están ligadas al medio físico, cuyas cualidades inciden en los indicadores derivados, como por ejemplo la rentabilidad agraria.

Como área de estudio testigo se considera el Noroeste Bonaerense (NOB), seleccionando dos zonificaciones colindantes, al Sur de la denominada Pampa medanosa. Puntualmente, el estudio de caso se realiza en el partido de Hipólito Yrigoyen y las jurisdicciones limítrofes de Bolívar y Daireaux, ubicadas en una distinta zona de valuación fiscal sobre el uso de suelo rural. En tanto, los indicadores de referencia contemplan las medias productivas del período de campañas agrarias 2011/2012; el último revalúo rural (2012) y el valor de mercado inmobiliario correspondiente al citado año.

El análisis inicial parte de una desigualdad apreciada entre propiedades rurales que, teniendo rendimientos productivos equivalentes, tienen una misma valuación fiscal, y por consiguiente un impuesto inmobiliario rural (IIR) diferente, al estar situados en distintas jurisdicciones distritales. Dicha discordancia, parte de la demarcación de zonas que, si bien consideran las características del medio físico y las potencialidades productivas derivadas, definen el área en una condición promedio, al igual que sus límites. Estos se apoyan en límites políticos territoriales, y no en la aptitud del suelo y la intermitente hidrografía arcaica.

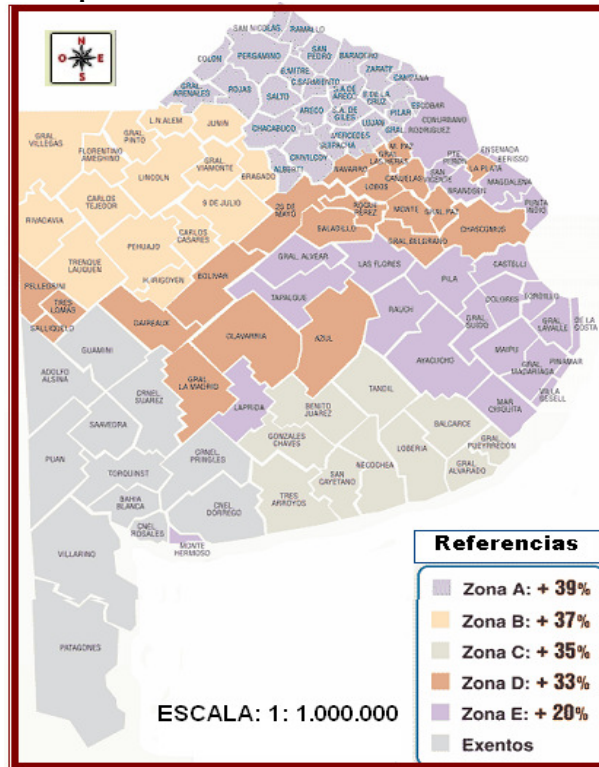
Dentro de esta discordancia subyace otra. En una mismo Partido o jurisdicción, campos con aptitudes plenas para producir, tributan en igual grado que otros cuya superficie no es totalmente cultivable o propicia para el desarrollo ganadero. En el NOB, estos casos son mayores que en el resto del territorio provincial, ya que esta subregión ocupa parte de la denominada “Pampa arenosa de invernada” (también llamada “Pampa medanosa”; en Capitanelli, R. 1992: 73-77), con particularidades físicas que inciden de sobremanera la heterogeneidad de las bases productivas. Áreas medanosas interpuestas sobre otras con depresiones relativas y susceptibles a la presencia de lagunas temporarias y zonas de salinas. Es decir, a las zonas de plena productividad que pueden exhibir correlatos productivos rentables, en una misma jurisdicción de revalúo, Partido o hasta parcela rural, pueden observarse áreas con médanos y lagunas (Lapena, J: 2012; 2-4), con rendimientos inferiores o donde directamente no se invierte por razones de costo-beneficio.

Tras el último Revalúo Rural de la provincia de Buenos Aires realizado en 2012 (Agencia de Recaudación de la provincia de Buenos Aires –ARBA- 2012: 2-5), y al margen de la discusión de los valores fijados para los inmuebles, se observa que la lógica de zonificación vuelve a ratificar el mismo criterio de antaño. Los límites se establecen de acuerdo al agrupamiento de los Partidos (Figura N° 1), y no según la demarcación de las regiones de suelo, también afines a los límites naturales de la Pampa medanosa, tal como se exhibe en los mapas de las Figuras N° 2 y N° 3, respectivamente.

---

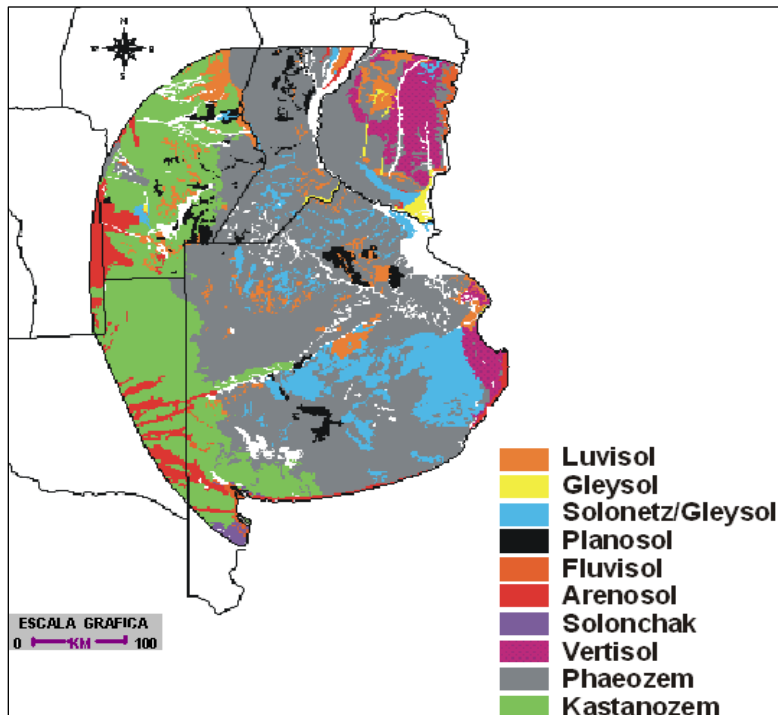
<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas-CIG-IGECHS-FCH-CONICET/UNCPBA [jorgelapena@hotmail.com](mailto:jorgelapena@hotmail.com)

Figura N° 1. Mapa de zonificaciones tributarias definido en Junio de 2012



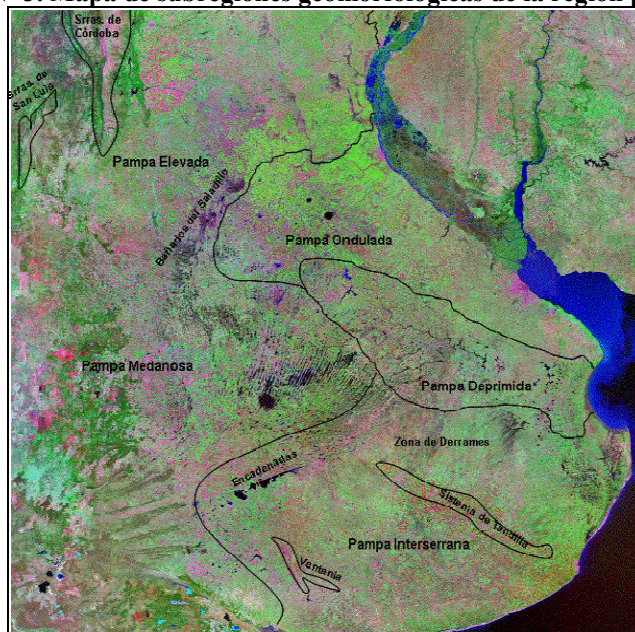
Fuente: ARBA (2012).

Figura N° 2. Mapa de suelos en la región pampeana



Fuente: Moscatelli, G. y Puentes, M. I. (2000).

Figura N° 3. Mapa de subregiones geomorfológicas de la región pampeana



Fuente: Instituto de Hidrología de Llanura (1999)

### Crterios fisico-naturales yuxtapuestos a los administrativos

El NOB comprende una zona dentro de la subregión de la Pampa medanososa, que a la vez constituye una especificidad dentro de la Región Pampeana. Su demarcación corresponde a su diferenciación de tipo político-administrativa, pero no física, respecto al resto de la subregión, extendida en el Noreste de La Pampa, Sur de Córdoba y extremo Suroeste de Santa Fe.

Esta heterogeneidad de carácter político-administrativa, dentro de la Pampa medanososa (cuyos rendimientos productivos son semejantes), conllevan a valores tributarios distintos, los cuales van a incidir a la vez en rentabilidades diferentes. Estas leyes, resoluciones tributarias y modos de organizar el territorio exhiben una la yuxtaposición planteada, la cual deriva en la discordancia entre cualidades del medio físico, potencialidades productivas, tributos y rentabilidad. No obstante, dicha causalidad originada de un marco organizativo netamente político-administrativo, tiene derivaciones inter-jurisdiccionales dentro del mismo territorio Bonaerense.

En parte, el criterio de definir los límites de la zonificación tributaria tomando como base de referencia el agrupamiento de Partidos, responde a una lógica neopositivista (Santarelli, S. 2010: 2-3). En ella, se configuran las zonas de acuerdo a parámetros limítrofes censales o administrativos, aún tratándose del estudio de áreas rurales, donde se intenta definir cuál de ellas es más productiva, y en consecuencia, cuál debiera pagar más impuestos. Es decir, que el vigente criterio oficial si bien asume las cualidades de cada zona, lo hace en una condición promedio y define sus limítrofes ponderando parámetros cuantitativos, por ser más funcionales a su proceso evaluativo (Reichart y Cook 1986: 26-30). En este caso, para ejecutar radios tributarios.

Si se observa el mapa de la Figura N° 1, los Partidos de Daireaux y Bolivar (Zona D, que tributa entre el 60 y 80%, dependiendo la circunscripción), están en una zonificación donde se abona menos IIR respecto a H. Yrigoyen (Zona B, que tributa el 100% en todas las circunscripciones). Sin embargo, las zonas Norte y Oeste de los dos primeros territorios, respectivamente, tienen

cualidades físicas y potencialidades productivas semejantes a la relativa homogeneidad del tercer caso.

Figura N° 4. Límite entre los rangos 2 y 3 del IRR en el Sur del NOB



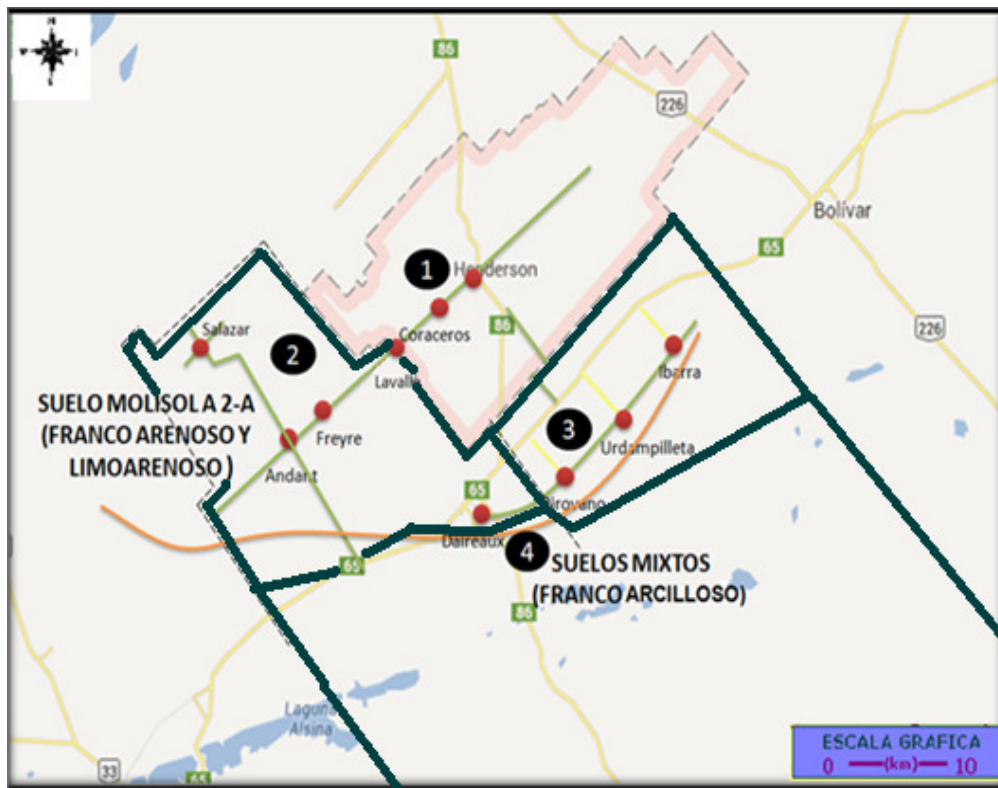
Fuente: Elaboración propia sobre cartografía oficial de ARBA (2012).

Para visibilizar el grado de discordancia entre las potencialidades productivas y el IIR, se delimitaron cuatro áreas, tres de ellas situadas dentro de la Pampa medanosa (y dentro del NOB), y una cuarta, fuera de dicha subregión, pero que aún con rendimientos productivos inferiores a dos de las primeras, se incluye en la misma Categoría 3. Esto significa que una sola área se incluirá en la Categoría 2 de la zonificación estipulada para el IIR (ARBA 2012: 4-5), cuando en realidad deberían ser tres.

Tal como se presenta en el mapa de la Figura N° 5, H. Yrigoyen (área 1 del mapa) se encuentra en una categoría distinta respecto a las áreas 2 (Salazar, al Norte del Partido de Daireaux), 3 (Pirovano, al Oeste del Partido de Bolívar) y 4 (Arboledas, al Sur del Partido de Daireaux). Esta última, tiene características más propias de la subregión Suroeste de la provincia de Buenos Aires, ya sea por su clima templado-frío de transición semiárida (Forte Lay, Quintela y Scarpati 1992: 18), suelos de textura franco-arcillosa (Puentes, I. 2000: 22), y pastizales ralos y duros (Zaniboni, M. y Mendez, D. 1997: 32-36); es decir, con indicadores que denotan menor productividad que las áreas 2 y 3, que si bien se incluyen en la misma zonificación tributaria; sus cualidades se asemejan más al común del NOB, con suelo franco y franco-arenoso (Puentes, I. 2000: 23), clima templado subhúmedo (Forte Lay, Quintela y Scarpati 1992: 19) y pastizales más perennes y tiernos que el área de Arboledas (Zaniboni, M. y Mendez, D. 1997: 32-36).



Figura N° 5. Áreas de estudio seleccionadas para el análisis comparativo



Fuente: elaboración propia (2013).

Precipitando las grandes diferencias entre indicadores físicos y productivos, respecto a dos áreas dentro de una misma zona tributaria, se puede tomar como referencia los casos de Salazar y Arboledas dentro del mismo Partido de Daireaux, según se puntualiza en Cuadro N° 1.

Cuadro N° 1. Diferencias entre áreas 2 y 4, dentro de una misma zona o jurisdicción

Variables e indicadores de áreas de una misma zona tributaria	Salazar (NOB)		Arboledas (Suroeste Bonaerense)		Diferencias
	Referencia cualitativa	Referencia cuantitativa	Referencia cualitativa	Referencia cuantitativa	
<b>(1) Relieve</b>	Llano con ondulaciones medanosas y depresiones relativas.	106 msnm con oscilaciones que van de 110 a 104 metros.	Llano con declive descendente S-N y SO-NE.	124 msnm con pendiente descendente de 128 a 118 en zona de Arroyo Huascar	Ambos son llanos, pero Salazar presenta médanos y depresiones relativas, deduciéndose mayor heterogeneidad interior en términos productivos.
<b>(2) Suelo</b>	Dominio franco-arenoso	6,1% Materia orgánica 40,1 % Sílice 0,71 % Calcio	Dominio franco-arcilloso	3,1% Materia orgánica 28,1 % Sílice 0,82 % Calcio	Salazar tiene un área más fértil, pero con las limitaciones expuestas en (1).
<b>(3) Hidrografía</b>	Área arreica	21 % de la superficie con alternancia de lagunas temporarias en años normales.	Área endorreica	7 % en zona de margen de inundación y 8 % expuesto a lagunas.	Salazar tiene más superficie expuesta a inundaciones y anegamientos.
<b>(4) Clima</b>	Templado subhúmedo con vientos predominantes del Suroeste. Los inviernos son secos y las primaveras húmedas.	16°C de Temperatura media anual 812 mm anuales	Templado sub-húmedo de transición semiárido con vientos predominantes del SO. Los inviernos son secos y las primaveras húmedas.	14,5 °C de Temperatura media anual 688 mm anuales	Ambos poseen inviernos secos y propensos a heladas negras, aunque son más fríos en Arboledas y limitan el desarrollo de la agricultura (7) y flora herbácea (5), y por ende, el tipo de pastura para la ganadería (6).
<b>(5) Flora</b>	Gramíneas reticulares y de transición mesófilas.	74 % de densidad herbácea	Matas y gramíneas de tipo xerófilas.	35 % de densidad herbácea.	Aunque en invierno hay limitaciones (4), la vegetación herbácea es más tierna en Salazar, a favor del ganado bovino (6).

**Fuente:** elaboración propia en función de registros y reportes cualitativos de Capitanelli (1992), Moscatelli (2000), Puentes (2000) y Lapena (2012).

Dichas diferencias se replican en el paisaje y los usos de suelo predominante. En Salazar, las características son más agrícolas, y de modo semi intensivo e intensivo (Figura N° 6, en donde se distingue la frondosidad de lotes de soja y trigo), con alternancias subsidiarias de la ganadería bovina. En cambio, en el área de Arboledas el uso de suelo es más ganadero, dadas las limitaciones edafológicas para el desarrollo agrícola (Moscatelli, G. 2000: 34-37), aunque tampoco el número de vacunos y ovinos supera a la factibilidad productiva que posee el área 2 (Figura N° 7, en donde la carencia de pastizal hace poco densa la población ganadera), tanto como la 3, correspondiente a Pirovano.

**Figura N° 6. Lotes agrícolas en área de Salazar**



**Fuente:** Toma propia (2012)

**Figura N° 7. Lotes ganaderos en el área de Arboledas**



**Fuente:** Toma propia (2012)

### Indicadores claves para el análisis comparativo

Para un análisis comparativo más objetivo, y explícito del área de estudio, se seleccionaron indicadores claves dentro de las variables físico-productivas. Para detectar el grado de discordancia entre el criterio de zonificación oficial, se consideró en primer lugar el promedio de las cuatro principales producciones primarias (soja, maíz, trigo y ganado bovino; según Delgado G. y Lema D. 2004-2005: 8-12), y como segundo indicador, la media del valor de venta de los inmuebles rurales de cada una de las cuatro áreas (en función de parámetros del Instituto Argentino de Tasaciones 2011). De dicha recolección y examen de datos se dedujo una cierta concordancia entre los rendimientos productivos (primer indicador) y el valor del mercado inmobiliario de dichos campos, situados en cada una de las cuatro áreas (segundo indicador). En la misma, se ratificó la hipótesis inicial, observándose equivalencias entre las áreas 1, 2 y 3, respecto a la 4 (Cuadro N° 2).

Después de analizar la correspondencia entre los indicadores de la variable físico-productiva, se prosiguió con los indicadores oficiales en los que se enmarca la valuación fiscal, de la cuál deriva el IIR en cuestión. Así por ejemplo, al compararse dos campos vecinos, pero en distinto Partido y zonificación tributaria (pese a contar con semejante rendimiento productivo), se detecta la siguiente disparidad valuativa del espacio económico:

- Campo de Cuartel VIII en el área rural de Henderson (Partido de H. Yrigoyen):

84 hectáreas (has.) \_\_\_\_\_ \$ 810.980 (ver Partida en cita 1).

1 hectárea (ha.) \_\_\_\_\_ \$ X

$X = 810.980/84 = \$ 9.654,53$  **valuación fiscal por hectárea.**

- Campo de Cuartel XI en el área de Salazar (Partido de Daireaux):

66 has. \_\_\_\_\_ \$ 506.982 (ver Partida en cita 2).

1 ha. \_\_\_\_\_ \$ X

$X = 506.982/66 = \$ 7681,54$  **valuación fiscal por hectárea.**

Estas diferencias en la valuación fiscal de la cual se deduce porcentualmente el IIR (ARBA 2012: Ap. 3), como puede apreciarse en el cuadro siguiente, no es tal, porque el valor de la tierra es semejante en el mercado inmobiliario de la zona, a excepción del área de Arboledas.

**Cuadro N° 3. Variaciones entre valuación inmobiliaria oficial y valuación de mercado**

ZONA DEL REVALUO	AREA	PARTIDO	VALUACIÓN FISCAL EN \$	PRECIO POR HECTÁRE A EN DÓLARES (\$ 5,31: 13/6/12)	DIFERENCIA	
	LOCALIDAD DE REFERENCIA				\$	SOBRE CATEGORÍA 2
2	1: Henderson	Hipólito Yrigoyen	9654,53(1)	11.600 (2)	61596	0
3	2: Salazar	Daireaux	7681,54 (1)	11.250 (2)	59.737,5	3 %
3	3: Pirovano	Bolívar	7681,54 (1)	11.500 (2)	61.065	0,8 %
3	4: Arboledas	Daireaux	7681,54 (1)	1.900 (2)	10.089	83,6 %

**Fuente:** Elaboración propia en función de ARBA (1) y el Instituto Argentino de Tasaciones (2).

Verificada una diferencia de 3% o inferior, entre las áreas 1, 2 y 3 (según se observa en la última columna del Cuadro N° 3), contra el área 4, posicionada en una media del 60% respecto a las demás, vale añadir esa misma disparidad al analizar los indicadores productivos, según Cuadro Nro. 4. En él se observa que H. Yrigoyen, según el 5% de muestras relevadas (de idéntica manera que en las demás áreas), tiene una productividad media de 1,5% por sobre el 100% del rango atribuido por el Revaluó Rural 2012. Es decir, que su rendimiento productivo es casi el mismo que el estimado oficialmente al deducir el IIR, en función de aptitudes productivas. No así, en la última columna del cuadro en cuestión, se observa que las áreas de Daireaux y Pirovano producen un 20,2% y 19,8%, respectivamente, por sobre el 80% asignado a la categoría tributaria. En tales casos, la diferencia es inferior al 2% respecto a H. Yrigoyen; es decir, guarda relación con la semejanza descripta al comparar los valores del mercado inmobiliario.

Las descriptas concordancias no son tales si se compara con el área de Arboledas. Esta tiene una productividad de un 43,2% menos que su estimación productiva por Revaluó Rural; y teniendo a la vez, una disparidad mayor al 60% en relación a las áreas de Salazar y Pirovano. Solamente en el trigo y menor medida el maíz, existe relativa proximidad de productividad entre las tres áreas, aunque la diferencia bruta es de un tercio. En tanto, en la ganadería la relación es 2 a 1, en desmedro de Arboledas; y en la producción de soja, se produce la mayor diferencia, en el orden de 3 a 1.

Cuadro N° 4. Variaciones entre productividad y porcentual de IIR

AREA	PARTIDO	PRODUCTIVIDAD				VARIACION RESPECTO A AL IIR (3)	
		Agricultura (1)		Ganadería (2)		% oficial	% rendimiento
		Soja	Trigo	Maíz	Novillo mediano		
1	Hipólito Yrigoyen	2860 Kg/ha. sobre 566.05 U\$S / ton. (U\$S 1618.90 o \$8596.37)	3400 Kg/ha. sobre 256 U\$S / ton. (870.40 U\$S o \$4621.82)	6850 Kg/ha sobre 263.18 U\$S (U\$S 1617.83 o \$8590.69)	2 novillos / ha de 475 Kg. (\$9.42 / Kg.) \$8.949	100 %	+ 1,5 %
2	Daireaux (Area de Salazar)	2900 Kg/ha sobre 566.05 U\$S / ton. (U\$S 1641.54 o \$8716.60)	3200 Kg/ha. sobre 256 U\$S / ton. (819.20 U\$S o \$4349.95)	6900 Kg/ha sobre 263.18 U\$S (U\$S 1815.94 o \$9642.65)	2 novillos / 1 ha. de 475 Kg. (\$9.42 / Kg.) \$8949	80 %	+ 20,2% (1,2% en relación al Area 1)
3	Bolívar (Area Pirovano)	2550 Kg/ha sobre 566.05 U\$S / ton. (U\$S 1443.42 o \$7664.60)	3200 Kg/ha. sobre 256 U\$S / ton. (819.20 U\$S o \$4349.95)	6600 Kg/ha sobre 263.18 U\$S (U\$S 1736.98 o \$9223.40)	2 novillos/1ha de 475 Kg. (\$9.42 / Kg.) \$8949	80 %	+ 19,8 % (1,6 % en relación al Area 1)
4	Daireaux (Area de Arboledas)	1400 Kg/ha sobre 566.05 U\$S / ton. (U\$S 792.47 o \$4208.01)	2100 Kg/ha. sobre 256 U\$S / ton. (537.6 U\$S o \$2854.65)	4000 Kg/ha sobre 263.18 U\$S (U\$S 1052,60 o \$5589.30)	1 novillos / 1.5 ha. de 475 Kg. (\$9.42 / Kg.) \$4474.50	80 %	-43,2 % (64,7 % en relación al Area 1).

**Fuente:** En función de datos aportados (deducción promedio) por establecimientos rurales “La Sofia” (Cuartel V, Sec. III), “La Guadalupe”, “Las Tres Leguas”, Establecimiento “El Ceibo” (Cuartel XIX, Sec. I), “Don Alberto” (Cuartel XIII, Sec. II), “La Isolina” (Cuartel VIII, Sec. III); “Hermanas González”. (Cuartel V, Sec. II)”, “La Laura” (Cuartel XIII, Sec. I); “Las ánimas” (Cuartel VI, Sec. I), “Las Taperas” (Cuartel XIX, Sec. I) en H. Yrigoyen; 4 establecimientos de con acopio en Compañía Argentina de Granos (Arboledas, Salazar y Pirovano); Valores del Puerto de B. Blanca (1), precios del Mercado de Hacienda de Liniers 8 2) y ARBA (3).

### Discordancias dentro de las áreas de la pampa arenosa

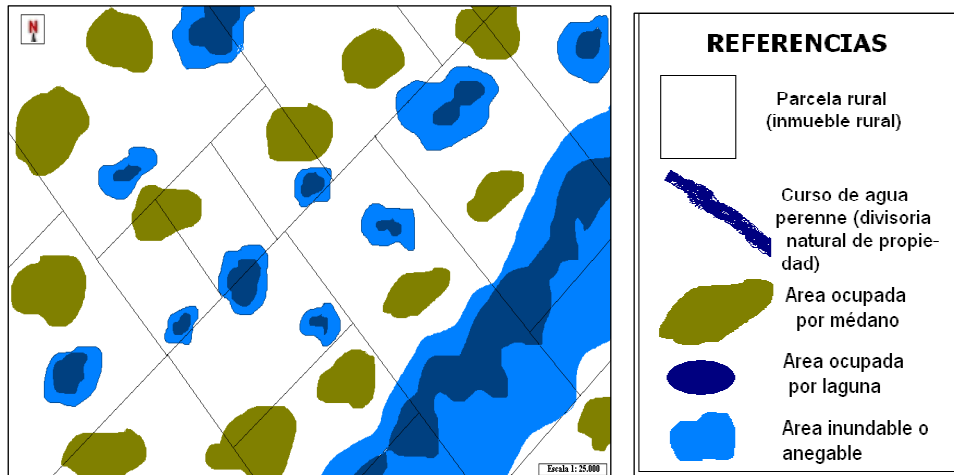
Así como se observaron discordancias entre áreas con diferente productividad y misma categorización tributaria en el IIR, o viceversa; también se dan otras inconsistencias que requieren la mirada integral de la Geografía Física, y su contribución a instancias de un diagnóstico o evaluación de casos.

Como se ponderó, la presencia de médanos y lagunas, al igual que zonas propensas a inundarse o anegarse en el NOB, determinan menos superficie trabajada dentro de cada lote o inmueble rural; y en otros casos, menos rendimiento; y en una tercera y mejor posición, una superficie de planicie plenamente factible de ser producida. No obstante, esta última es la condición siempre considerada para los campos de las áreas 1, 2 y 3, aunque la primera (H. Yrigoyen) termina siendo la más desfavorecida al situarse en la categoría tributaria 2.

Tal como lo exhibe la Figura N° 8, correspondiente a un sector de la Circunscripción V de H. Yrigoyen, los inmuebles rurales se disponen diagonal en una posición catastral, sobrepuesta al

sentido Suroeste-Noreste (concordante con la sedimentación eólica que conlleva a la formación de médanos), en función de las cortinas forestales que contrarrestan la influencia seca de los vientos predominantes de mayo a septiembre. Como resultante a la fijación de médanos por retención de humedad y acción moderadora del viento por parte de los árboles, la vegetación herbácea es más perenne y tierna, aunque las zonas interpuestas entre cada cota reflejan cartográficamente áreas deprimidas, en las que sobresalen cuerpos lacustres temporales o permanentes, siendo los primeros más incidentes en el incremento de salinidad del suelo.

Figura N° 8. Mapa geomorfológico e hidrológico del Sector de Circunscripción V de H. Yrigoyen.



Fuente: Elaboración propia en base a SIG de imagen satelital de INTA (2012).

Figura N° 9. Contrastes productivos en tres paisajes distintos dentro de una misma zona tributaria (Circunscripción V, H. Yrigoyen).



Fuente: Toma propia (2012).

De acuerdo a los datos difundidos por el último Censo Nacional Agropecuario (INDEC: 2008/2009), en los campos con predominio de áreas medanosas, solo se producía en temporadas

o campaña de alta rentabilidad de la agricultura y ganadería (tercera de las fotografías de la Figura N° 9), no siendo así todos los años trabajados. En cambio, en las zonas más inundables o anegadas (segunda fotografía de la Figura N° 9), con predominio de lagunas, la ganadería bovina fue la actividad más practicada, aunque con menos rentabilidad. En contraste con ambas, la primera fotografía de la Figura N° 9 revalida las discordancias entre niveles de productividad e IIR, y la clara incidencia del medio físico en las bases naturales que propician o condicionan las actividades agropecuarias.

Complementando las declaraciones del Censo Agropecuario, en un muestreo realizado al 5 % de los titulares de inmuebles rurales de la Circunscripción V de H. Yrigoyen, a través de encuestas se revelaron amplias diferencias en rendimientos, y consecuentemente, rentabilidades entre campos limitados por su medio físico y viceversa (Cuadro N° 5). En la producción de bovinos por ejemplo, la relación es 1 a 2, seguida de la del maíz, en un 40,1 % entre el campo con mayor rendimiento y el de menor; es decir, casi la misma proporción observada entre los lotes rurales de Arboledas y las áreas de Pirovano, Salazar e H. Yrigoyen analizadas en el apartado anterior.

Sin embargo, no solo hay que prestar atención a los indicadores de rendimiento; también en función de los precios de cada producción, pudiendo resultar distinto el análisis. Concretamente, en la soja se evidencia la mayor diferencia. Esta oleaginosa, cuya rentabilidad es mayor, los rendimientos de los campos donde se cultivó (los más afectados por cuerpos lacustres o ocupados por más médanos directamente no se trabajó) se diferencian en el orden del 37 %, seguido del trigo en un 35 %.

**Cuadro N° 5. Diferencias en el rendimiento y rentabilidad de campos de una misma área en H. Yrigoyen**

X	Campos con superficie afectada o limitada por su medio físico				Campos sin superficie afectada o limitada por su medio físico				Diferencias o márgenes Entre (1) y (2)			
	Trigo	Soja	Maíz	Bovinos	Trigo	Soja	Maíz	Bovinos	Trigo	Soja	Maíz	Bovinos
Indicadores de referencia												
Rendimiento por hectárea (1)	2,200 Kg. /ha	1,800 Kg. /ha.	4,100 Kg. /ha.	1 por ha (475 Kg.)	3400 Kg/H.	2860 Kg/H	6850 Kg/H	2 por ha (475 Kg.)	1.200 Kg.	1.060 Kg.	2750 Kg.	1/ha.
Valor (2)	256 U\$S / ton.	566.05 U\$S / ton	263.18 U\$S / ton	(\$9.42 / Kg.)	256 U\$S / ton.	566.05 U\$S / ton	263.18 U\$S / ton	(\$9.42 / Kg.)	256 U\$S / ton.	566.05 U\$S / ton	263.18 U\$S / ton	(\$9.42 / Kg.)
Rentabilidad por hectárea	\$2990.59	\$5410.30	\$5729.69	\$4474.50	\$4621.82	\$8596.37	\$9572.77	\$8.949	\$1631.23	\$3182.06	\$3843.08	\$4474.5

**Fuente:** elaboración propia en base a declaraciones de porte en campaña 2011/2012, según muestreo (1); y valor promedio de Puerto de B. Blanca (cereales y oleaginosas), y Mercado de Liniers (2), sobre media Abril-Junio (coincidencia con cosecha y mayor umbral de ventas).

Repetiendo también el análisis como se hizo con la comparación del apartado anterior entre áreas, dentro del caso de H. Yrigoyen, se reiteran las discordancias entre los indicadores de la valuación fiscal por un lado, y el valor de mercado por el otro. Considerando los 4 inmuebles rurales



vendidos en el área 1 durante 2012, y comparando los valores con la tasación oficial, sobresalen ventas de campos que quintuplican el precio fijado por la tasación fiscal, por hectárea. A su vez, entre los campos de la misma área, los valores llegan a duplicar el precio de la hectárea, como se observa entre el inmueble 3 y 4 del Cuadro N° 6.

Asimismo, en el citado cuadro, se puede cotejar que existe una directa relación entre los campos libre de áreas medanosas o lacustres (última columna). A mayor disponibilidad de hectáreas productivas, mayor es el valor. El inmueble 1 es el que más se aproxima a una condición promedio, aunque también, en lo que respecta al valor de mercado, se adicionan otras variables (Instituto Argentino de Tasaciones 2011: Ap- 3), motivo por el cual no se puede atomizar la conclusión en un determinismo físico. No obstante, es relevante la correlación entre las cualidades físicas y la potencialidad productiva, cuyo rendimiento (en función del mercado de cereales, oleaginosas y ganado) debería ser más tenido en cuenta en la fase de zonificación tributaria.

**Cuadro N° 6. Disparidades entre el valor fiscal de la hectárea y el precio del mercado inmobiliario en campos de H. Yrigoyen**

Campo	Valuación fiscal oficial 2012 (1)	Mercado inmobiliario en 2012 (2)	Diferencia entre ambas valuaciones	Superficie libre de área medanosa y lacustre (3)
1	\$9655	\$ 58.000	\$ 48.345	76 %
2	\$9655	\$ 63.000	\$ 53.345	83 %
3	\$9655	\$ 37.000	\$ 27.345	47 %
4	\$9655	\$ 75.000	\$ 65.345	100 %
- X	<b>\$9655</b>	<b>\$ 58.250.-</b>	<b>\$ 48.595</b>	<b>76,5 %</b>

**Fuente:** elaboración sobre la base de datos basados de Tasación fiscal de Revalúo Rural (1); Tasación del Colegio de Martilleros de T. Lauquen (2) y Figura Nro. 8 – INTA (3).

### Reflexiones finales acerca de la omisión de indicadores físico-productivos

Las zonificaciones internas llevadas adelante por organismos del Estado Provincial, han tendido a establecer parámetros de organización territorial, de la misma manera que la segmentación de los tributos, que no solo se da considerándose el tamaño de una empresa o agente privado de la economía; sino también las características del lugar o región. Así por ejemplo se observa en la zonificación de regiones tributarias en el espacio rural, aunque el criterio empleado para definir los límites responde a la traza político-administrativa, y no tanto a las aptitudes del suelo, entre otros indicadores de la variable físico-productiva.

De esta forma, se evidencian discordancias entre el nivel de productividad y rentabilidad de un campo que, si bien está en una zona geomorfológica diferente, está sujeto a tributos idénticos por

estar ubicado en la misma Zona Tributaria, y viceversa. Los casos analizados distinguen que el área de Arboledas debiera estar en otra zona, respecto a Salazar y Pirovano que se asemejan a H. Yrigoyen, que sí está en un segmento tributario mayor.

A un indicador clave como es el tipo de suelo, se le adicionaron correlativamente los indicadores de productividad y de valuación inmobiliario, confirmando la hipótesis central; pero también al internalizar la situación dentro de las áreas, se encontraron más discordancias. Por sus características, la Pampa medanosa en la cual se ubica el NOB, posee zonas de nula, intermitente o carente productividad, corroborándose que el espacio rural es heterogéneo al punto tal que los rendimientos y el valor de la tierra repiten diferencias porcentuales casi semejantes a las que se da en el análisis inter-jurisdiccional entre Arboledas y las demás áreas de estudio.

En tal sentido, se concluye que la teledetección de cuerpos lacustres por vía satelital, tanto como datos de altimetría, cotejados por la disposición de cartas topográficas o el empleo de nuevas tecnologías, como GPS podrían contribuir con datos descriptivos acerca de los indicadores físicos asociados a la delimitación de zonas productivas, introduciendo un criterio más concordante que el actual. Este último, toma en consideración una condición promedio para zonas cuyas delimitación, al ser apoyada sobre límites político-administrativos, responden a una lógica de carácter neopositivista, o más bien propia de la Geografía Cuantitativa. En efecto, la arquitectura cartográfica de la zonificación se exhibe como geométrica, y no tan afin por ejemplo al mapa geomorfológico, que como se comprobó, es más concordante a una lógica holística en la cual debería ponderarse la relación productividad- rentabilidad con la tributaria.

## Bibliografía

ARBA, Agencia de Recaudación Provincia de Buenos Aires. Partido 119. Partida 4649 (cita 1 del análisis de caso).

ARBA. Partido 019. Partida 11788 (cita 2 del análisis de caso).

CAPITANELLI, Ricardo (Ed.): *“Los ambientes naturales de la Argentina”*. En Roccatagliata, Juan A. (Coord.) *“La Argentina. Geografía general y marcos regionales”*. Pp. 73–143. Ed. Planeta, Buenos Aires, 1992.

CHIOZZA, Elena (Dir.): *“Geografía general y los marcos regionales”*. Pp. 10-11; 25 – 70, Editorial Planeta. Buenos Aires, 1979.

CONSEJO PROFESIONAL DE INGENIEROS (CPI: Doc.): *“XV Congreso Argentino de Valuación. Ponencia Tasación de campos.”* Buenos Aires, Noviembre de 2011.

DELGADO, G; y LEMA, D. (Ed.): *“Eficiencia en el mercado de commodities agrícolas: La paridad entre precio spot y futuro de trigo en Argentina”*. Análisis de período 1995/2000, Instituto de Economía y Sociología del INTA. Buenos Aires, 2004.

FORTE LAY, J. A.; QUINTELA, R.; SCARPATI, O. (Ed.): *“Variación de las características hidrometeorológicas de la llanura pampeana Argentina”*. Memoria del Encuentro “Meteo 92”. Tomo II. Pp. 142-146. Buenos Aires, 1992.

INDEC (Doc.): *“Censo Agropecuario 2008/2009.”* Ap. Provincia de Buenos Aires, Sec. H. Yrigoyen, Daireaux y Bolivar. Buenos Aires, 2010.

INSTITUTO ARGENTINO DE TASACIONES (Doc.): *“Grilla de valores de tasación fiscal y relación porcentual con operaciones inmobiliaria rurales en Bs Aires”*. En *“XV Congreso Argentino de Valuación”* y *“VII semanario anual de valores inmobiliarios”*, Bs. Aires, 2011.

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA (INTA): Imágenes de satélite del Área “Noroeste bonaerense”, dependiente de la Estación Experimental Regional “General Villegas”. Sitio oficial: 2008. General Villegas, 2008/2011.

LAPENA, JORGE (Ed): “*La relatividad del espacio rural en función de las condiciones inestables del medio físico.*” Pp. 2–4. En II Jornadas de Docencia e Investigación en Geografía. Organizadas por el CIG; Fac. Cs. Humanas - UNCPBA. Tandil, noviembre de 2012.

REICHART, C; y COOK, T. (Comp.): “*Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos.*” En obra: “Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa.” Ed. Morata. Madrid, 1986.

TODOAGRO (Diario digital): “*Negocios agropecuarios*”. Información de ventas publicada en [www.todoagro.com.ar](http://www.todoagro.com.ar); Registros trimestrales de hacienda, cereales y oleaginosas. 2012. Rosario, 2013.

SANTARELLI, Silvia (Ed.): “*Corrientes epistemológicas actuales en Geografía*”. En *Revista Geoperspectiva*. Bahía Blanca, 2010.

ZANIBONI, M y MENDEZ, D.(Art. Div.): “Las pasturas perennes en los sistemas productivos del noroeste.” Pp. 32-36. En *Revista de Tecnología Agropecuaria*. Vol. VII – Nro. 20. Buenos Aires, 1997.



## Estudio de la dinámica fluvial del curso medio del río Cuarto (Córdoba, Argentina) y sus intervenciones antrópicas. Escenario de conflictos ambientales emergentes

LUCERO, Franco Gastón <sup>1</sup>  
GRANDIS, Gilda Cristina <sup>2</sup>

### Introducción

El curso medio del río Cuarto forma parte de un espacio de gran complejidad, en donde interactúan y se articulan diferentes dinámicas tanto naturales como sociales, cuyos vínculos lo hacen susceptible y de alta sensibilidad. Este ambiente atraviesa a la ciudad de Río Cuarto, dividiendo al espacio urbano en dos grandes sectores. Esta situación hace que el mismo se comporte como un condicionante natural, ante el cual la sociedad, a través del proceso histórico de organización del espacio ha realizado diferentes obras de infraestructura para garantizar el funcionamiento de la ciudad. Por otra parte, el río Cuarto representa en la ciudad un espacio con entidad propia, caracterizada por sus diferentes usos, pobladores que habitan a su vera, la gran cantidad de habitantes que lo atraviesan a diario, etc. Este escenario genera que el mismo sea centro de la emergencia de conflictos ambientales constantes, producto de las interacciones de su dinámica natural y las intervenciones antrópicas.

Al respecto, existen diferentes líneas y enfoques de investigación sobre el sistema fluvial del río Cuarto que atestiguan la gran complejidad y dinámica de este medio. Entre ellos pueden destacarse los trabajos de Blarasin *et al* (1994), Degiovanniet *et al* (1995, 2002, 2005), Villegas *et al* (2002), Azcurra *et al* (2001), entre otros.

En el presente trabajo se plantea como objetivo principal reconocer la dinámica fluvial del curso medio del río Cuarto y la emergencia de problemas y/o conflictos ambientales, producto de las intervenciones sociales en dicho ambiente. Para ello, metodológicamente, en primera instancia se hace un análisis del comportamiento de la dinámica fluvial del curso medio del río Cuarto en el período 1961-2003, a través del estudio y correlación estadística entre las precipitaciones y los caudales y su posterior articulación con el registro de las dinámicas geomorfológica en el lecho fluvial. En segunda instancia se hace una recopilación, sistematización y tratamiento estadístico de artículos periodísticos sobre problemáticas y/o conflictos ambientales vinculados al curso medio del río Cuarto.

### Consideraciones teóricas

#### *Dinámica hidrológica: características generales*

Los ambientes hidrológicos son aquellas zonas de la tierra donde ocurren los fenómenos y procesos hidrológicos. Estos representan distintas formas y mecanismos por los cuales el agua se mueve, se distribuye y almacena en la naturaleza, con sus correspondientes cambios de estado como funciones del tiempo y el espacio. Una cuenca hidrográfica de un curso de agua, según

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [flucero@hum.unrc.edu.ar](mailto:flucero@hum.unrc.edu.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [gcgrandis@hum.unrc.edu.ar](mailto:gcgrandis@hum.unrc.edu.ar)

Zimmermann (2000) es el área delimitada topográficamente, en la cual los excedentes de lluvia caída son conducidos superficialmente, subterráneamente y a través de los afluentes a la sección del curso considerada. En estas cuencas actúan los procesos hidrológicos de entrada como los fenómenos de lluvia, nieve, energía solar, escurrimiento superficial y subterráneo de otros sistemas. Se producen procesos de respuesta y transformación del sistema a través de fenómenos de infiltración, almacenamiento en vegetación, superficie e interior del suelo, escurrimiento sobre el terreno y cauces, cambios de estado, entre otros. Asimismo, la respuesta del sistema origina procesos de salida constituidos por fenómenos tales como escurrimiento superficial y subterráneo hacia desembocaduras, evaporación, evapotranspiración real hacia la atmósfera y pérdida o salida hacia otros sistemas subterráneos. En el proceso del ciclo hidrológico, (Paoli, 2003; Zimmermann, 2000) debe existir un equilibrio entre las entradas, las salidas y las variaciones del sistema considerado.

Giai (2008), define a los ríos como corrientes de agua que discurren sobre la superficie dentro de un cauce, por lo general inserto a su vez dentro de un valle. Tiene una importancia geográfica protagónica, más allá del aprovechamiento que pueda hacerse de su agua, por cuanto además sirven de límite entre jurisdicciones, como vía de comunicación, de barrera para la difusión espontánea de especies de fauna silvestre, entre otros. Por lo general, los ríos se suelen dividir en tres facciones, curso inferior, medio y superior, debido a su longitud, capacidad erosiva y de transporte de sedimentos. En esta investigación, se trabaja con un tramo del curso medio del río Cuarto. Por tal motivo, se debe tener presente que en esta facción, en general, suelen alternarse las áreas donde el río erosiona y donde deposita parte de sus sedimentos, lo cual se debe, principalmente, a las fluctuaciones de la pendiente y a la influencia que reciben con respecto al caudal y sedimentos de sus afluentes. A lo largo del curso medio, la sección transversal del río habitualmente se irá suavizando, tomando forma de palangana seccionada en lugar de la forma de V que prevalece en el curso superior. A lo largo del curso medio, el río sigue teniendo la suficiente energía como para mantener un curso aproximadamente recto, excepto en zonas de obstáculos, en donde se visualiza un lecho bastante meandriforme.

### ***Dinámica geomorfológica: Modelado de los lechos fluviales***

La acción geomorfológica de los ríos o acción fluvial se centra en los cauces sobre los que estos cursos de agua circulan, pero no se limitan estrictamente a ellos, ya que existe una marcada conexión dinámica con el resto del terreno –interfluvios. La acción modeladora de los ríos sobre los cauces es una combinación de abrasión y acumulación; su actividad geomorfológica esencial es la evacuación del material producido y desplazado en sus cuencas, tendiendo a cesar en cuanto estas condiciones alcancen un equilibrio. De la combinación de los procesos de erosión, transporte y acumulación, resulta el modelado de los lechos fluviales, tendiendo siempre a la búsqueda del mejor ajuste entre la corriente y el canal.

Si el río transita sobre materiales deleznable, las acciones erosivas, transportadoras y de acumulación resultan de gran eficacia y rapidez en el modelado del lecho. Jiménez (1995) expresa que “...los lechos móviles son aquellos cuyo modelado se desarrolla directamente en función de las leyes de la dinámica fluvial y que, en consecuencia, muestran una morfología y una evolución básicamente análogas en cualquiera de los medios climáticos donde se encuentren...”. El factor hidrológico resulta ser un agente principal en la morfodinámica de los lechos, ya que un mínimo aumento en el caudal por crecida alguna, incrementa la velocidad y turbulencia de la corriente en el lecho generando acciones de excavación, tendientes a profundizar el canal, y de zapa, tendientes por su parte a ampliarlo. O viceversa, una disminución

en el caudal produce una inmediata activación de los procesos de acumulación. Por esta razón, en la modelación de este tipo de lecho, resulta de gran relevancia los lechos móviles y la corriente ya que actúan como sistemas interrelacionados, en donde el canal y el flujo mantienen un ajuste mutuo sin quedarse en la mera tendencia, sino por el contrario es de rápida consecución. Justamente la escasa resistencia de los materiales a la erosión es lo que posibilita el mencionado ajuste, implicando cambios no sólo en el lecho sino también en las márgenes del mismo. En el caso del área de estudio, por sus características geomorfológicas se centra dentro del tipo de lechos móviles.

Dentro de los lechos móviles, el curso medio del río Cuarto es una conjunción entre lechos meandricos y trenzados o anastomosados. Los lechos meandriformes son canales fluviales móviles caracterizados por la presencia y desarrollo en su trazado de curvas alternantes más o menos regulares, a las que se da el nombre de meandros (Jiménez, 1995). Los lechos trenzados o anastomosados se caracterizan porque dentro de ellos las aguas fluviales circulan en brazos o canales elementales más o menos numerosos separados entre sí por bancos voluminosos y emergidos de material aluvial; dichos brazos, muy activos y de posición cambiante, registran frecuentes confluencias y difluencias conformando una red a modo de trenzas, de la que deriva su denominación. En general, en el curso de estos tipos de ríos la pendiente del fondo es poca y la velocidad del flujo es baja.

### *Características del área de estudio*

El río Cuarto compone el sistema fluvial más importante del Sur de la provincia de Córdoba (Figura N° 1), drenando una cuenca de aproximadamente 2500 km<sup>2</sup> desde sus nacientes, en las Sierras de Comechingones hasta sus derrames en los Bajos del Saladillo. Durante épocas de abundantes lluvias y caudal regular, llega a unirse al Carcarañá y a través de él desemboca en el Paraná, formando parte de la cuenca del Paraná-Plata.

La cuenca del río Cuarto, como la mayoría de los lechos que conforman los cursos de la región es altamente susceptible a la erosión debido a los materiales finos de origen eólico o aluvial. Según Degiovanni (1995), en el curso medio del río Cuarto, existe una gran cantidad de sectores afectados por procesos de migración lateral de distinta magnitud, que pueden registrar retrocesos del orden de metros durante crecidas anuales y alcanzar la centena de metros en las decenales, siendo superior en caso de crecidas extraordinarias; en algunos sitios los meandros se han

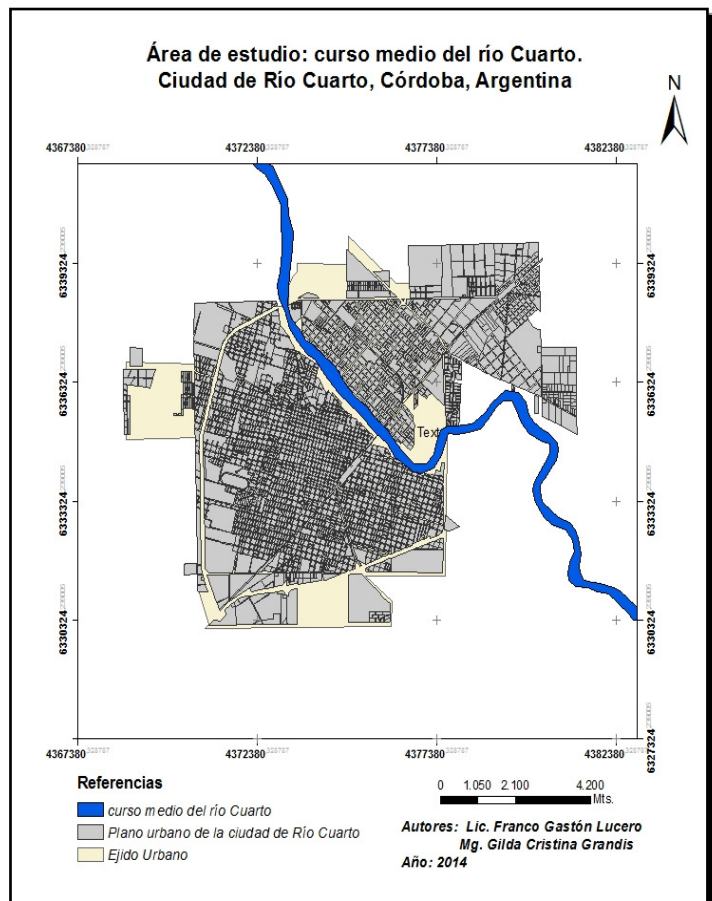


Figura N° 1: Elaboración propia(2014)

extendido aproximadamente 100 mts en un solo evento, y trasladado y rotado más de 300 mts. Es importante destacar que en la cuenca media de este sistema fluvial, como cualquier otro de la región, evidencian procesos de ajustes de variada magnitud en respuesta a cambios de Q, Qs y pendientes relacionados a factores naturales fuertemente potenciados por la actividad de la sociedad.

El clima en el área de estudio es del tipo subhúmedo-seco con precipitaciones medias anuales del orden de los 850 mm, concentrándose las lluvias en los meses de primavera-verano. Según la Empresa Agua y Energía Eléctrica (1967), el régimen hidrológico del río Cuarto es torrencial, controlado por las características geológicas y precipitaciones de cuenca alta, y el caudal varía desde 1,7 m<sup>3</sup>/seg, en estiaje, hasta 250, 700 y 2000 m<sup>3</sup>/seg, en crecidas anuales-bianuales, decenales y centenarias con varios picos anuales menores de 60 m<sup>3</sup>/seg. Tanto los caudales líquidos como los sólidos son muy variables dentro del curso medio del río Cuarto.

El río Cuarto se define por un régimen simple pluvial, el cual presenta una creciente anual, aunque en este caso es más apropiado hablar de una “época de crecidas” más que una sola. En efecto, son varios los picos de crecidas que le suceden, y según la época del año en que se presentan. En este caso, se concentran en verano.

### I. Dinámica temporal de las precipitaciones en el área de estudio. Serie 1961-2003

Las precipitaciones es uno de los elementos climáticos más importante que de manera directa influye en la configuración del medio natural. El análisis de cambios en las precipitaciones a distintas escalas (espacio-temporal) es fundamental para el reconocimiento de la dinámica climática de un determinado lugar. En el presente trabajo, la importancia de las precipitaciones radica por ser la principal fuente de entrada de agua en una cuenca vertiente y por su capacidad de condicionar el paisaje natural y las actividades humanas.

En primera instancia se analiza la serie de precipitaciones anuales del área de estudio (Figura N° 2). A modo general, se aprecia que los valores de precipitaciones se mueven en un rango de entre los 528 y los 1231 mm anuales, mínimo y máximo registro respectivamente. La línea de tendencia central evolutiva denota que no hay una disposición hacia el aumento o descenso promedio de las precipitaciones, sino una estabilidad de la misma. Y entre los diferentes años hidrológicos, se observa una tendencia bastante regular, sin grandes saltos, entre los máximos y mínimos valores de la serie.

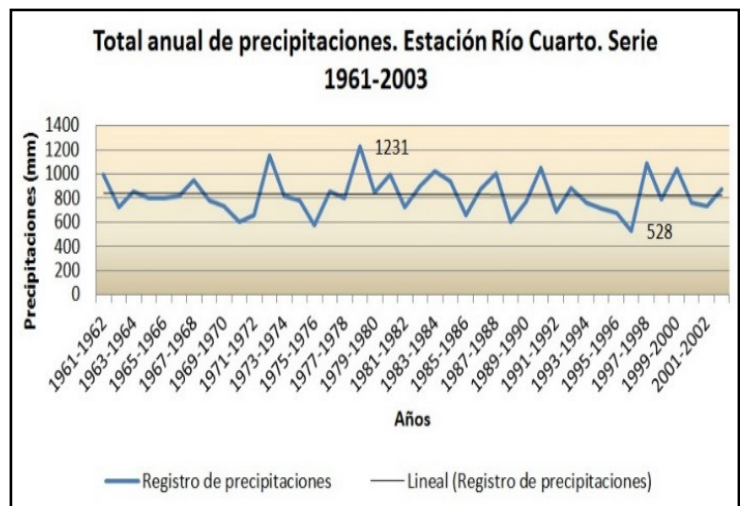


Figura N° 2: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)



Con respecto a las precipitaciones mensuales (Figura N° 3), se aprecia fácilmente que los máximos valores de precipitación se sitúan en el período estival, con un promedio de no más de 140 mm, mientras que los valores mínimos en el período invernal, con un promedio de no menos de 10 mm. Un comportamiento particular se puede identificar en los promedios mensuales del año hidrológico de toda la serie, dos de máximas precipitaciones, correspondiente a los meses de diciembre y marzo, y uno de mínima, correspondiente al mes de febrero, dentro del período estival. Mientras que para la fase invernal se mantiene la tendencia normal hacia la disminución promedio de las precipitaciones.

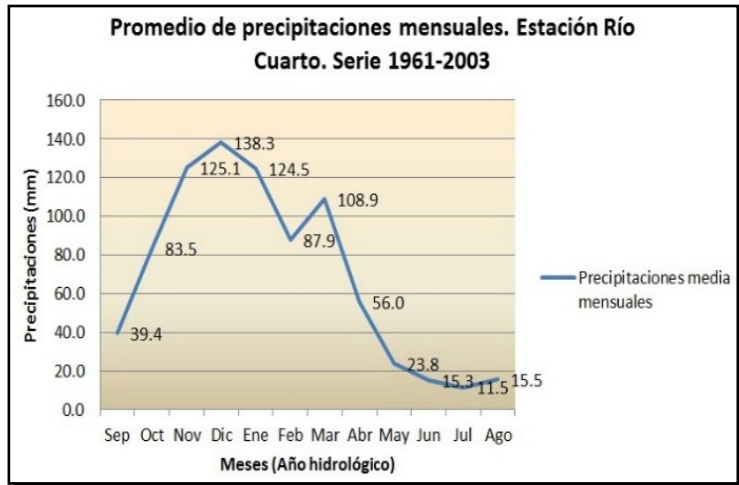


Figura N° 3: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

Como se trata de hallar una relación entre el comportamiento de las precipitaciones, los caudales y el modelado de los lechos fluviales, se efectúa el cálculo de las frecuencias de las precipitaciones totales anuales en la serie. Se observa (Figura N° 4) que entre los valores extremos, es decir entre los 528 y los 1231 mm, la distribución de las precipitaciones se comportan de una manera relativamente homogénea. Es decir, que el grado de frecuencia de los diferentes valores que componen la serie es bastante uniforme entre ellos sin predominar un valor o una tendencia en particular. Esto refuerza la idea del régimen torrencial del río, identificándose períodos de bajas precipitaciones contrastados con otros de mayores como comportamiento normal del área, que puede corresponder a los años en los cuales se producen las fuertes crecidas del río. Por lo tanto, del gráfico se desprende que el área de Río Cuarto posee relativamente la misma probabilidad de tener precipitaciones entre los 528 y 1231 mm en cualquiera de los años de la serie analizada con posibilidad de transcurrir de años muy secos a muy húmedos.

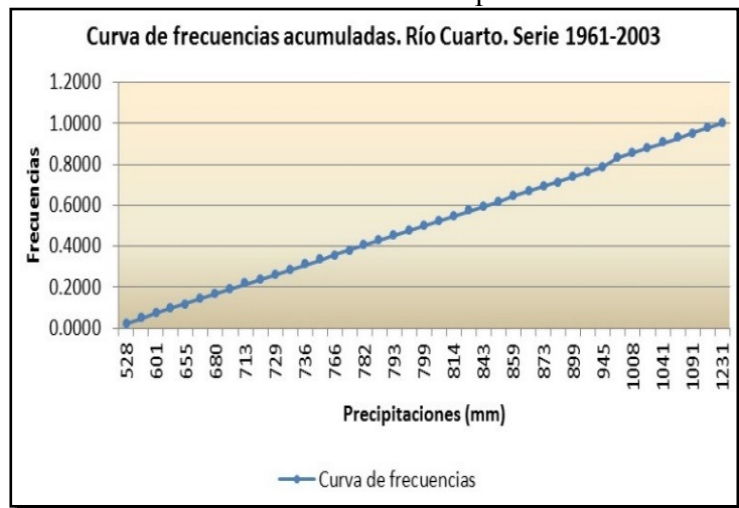


Figura N° 4: Elaboración propia (2014)

Para un análisis más minucioso de la distribución de las precipitaciones en la serie se efectúa el análisis del comportamiento de las precipitaciones por clases de igual frecuencia, utilizando el método de los cuantiles. En la Figura N° 5, se observa una clasificación detallada utilizando los cuantiles y el primer y noveno decil. Según los resultados obtenidos, se considera “muy seco” a los años con precipitaciones totales anuales inferiores a los 629,4 mm, “seco” a los años con precipitaciones entre los 629,4 y 728,6 mm, “normal-seco” a los años con precipitaciones entre

los 728,6 y 799,45 mm, “normal-húmedo” a los años con precipitaciones entre los 799,45 y 936 mm, “húmedo” a los años con precipitaciones entre los 936 y 1047,5 mm y finalmente “muy húmedo” a los años con precipitaciones superiores a los 1047,5 mm. En función de estas clases se representa para la misma serie los regímenes pluviométricos probables mensuales (Figura N° 6) según los quintiles y el noveno decil, el cual permite analizar la probabilidad de que los valores pluviométricos sean sobrepasados. Se puede identificar que los máximos valores de precipitaciones mensuales se registran en los meses de noviembre, diciembre, enero y marzo, conteniendo los primeros tres meses los picos de máximas precipitaciones. Para estos meses existirá la probabilidad de que el 90% de las lluvias se mantengan inferiores al rango de 180 y 218 mm (según decil9), y un 10% superior al mencionado. Es importante destacar que el 60% de las precipitaciones más probables son de entre los 94 y los 218 mm (según quintil 1 y decil 9), mientras que el 20% de las lluvias son inferiores a los 53 mm.

Para el caso de los meses que comprenden el período no estival, es decir, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre y octubre, se observa que la probabilidad de precipitaciones son muy inferiores a la de los meses más cálidos, correspondiéndose a la normalidad climática del área de estudio en esa época del año. El 90% de las probabilidades de precipitaciones son inferiores a 64 mm, el 80% son menores a los 28 mm y la probabilidad de que el 20% sean iguales a 0 mm. Asimismo el 60% de las probabilidades de lluvias se mantienen entre los 0 y los 28 mm promedio para esta época del año.

Clasificación	Prec. (%)	Río Cuarto (mm)
Muy seco	Inf. a 10 (D1)	Inf. a 629,4
Seco	[10(D1)-25(C1)]	[629,4-728,6]
Normal-Seco	[25(C1)-50(C2)]	[728,6-799,45]
Normal-Húmedo	[50 (C2)-75(C3)]	[799,45-936]
Húmedo	[75(C3)-90(D9)]	[936-1047,5]
Muy húmedo	Sup. a 90 (D9)	Sup. a 1047,5

Figura N° 5: Elaboración propia (2014)

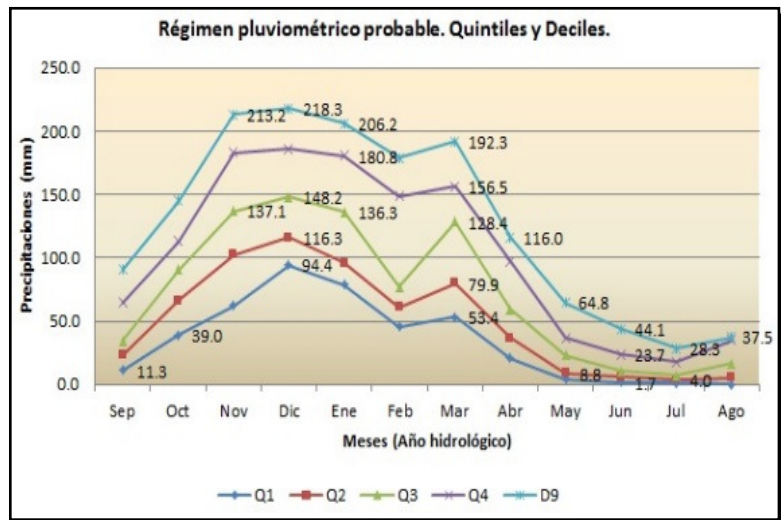


Figura N° 6: Elaboración propia (2014)

## II. Dinámica temporal de los caudales en el área de estudio. Serie 1961-1980

Pedraza Gilsanz (1996), expresa que el aforo o caudal (Q) equivale al volumen de agua por unidad de tiempo, medido en un punto determinado del conducto. El caudal varía con el tiempo (a lo largo de los meses o entre distintos años) y en el espacio (según diferentes corrientes o zonas de la misma). En la mayoría de los ríos existe una alta correspondencia entre los registros de los aforos en la cuenca de un río y los registros de lluvias obtenidos. Haciendo utilización de la misma metodología para los registros de caudales es posible realizar una efectiva articulación entre los resultados obtenidos de los análisis de precipitación con el de los caudales.

Debido a la carencia de datos hidrológicos que padece nuestro país, en esta etapa de trabajo se utilizará la única serie disponible de registros de caudales (1961-1980) del aforo Tincunaco del

río Cuarto. En el análisis del total anual de caudales (Figura N° 7), se aprecia que los valores se mueven en un rango de entre los 14,520 y los 77,020 m<sup>3</sup>/s anuales, que coinciden con el registro de mínimo y máximo caudal de la serie, respectivamente. Se puede observar que entre los años 1961 y 1971, los valores de caudales totales decrecen significativamente con algunos altibajos, desde un pico máximo de 77,020 hasta 16,840 m<sup>3</sup>/s. Entre los años 1971 y 1976 se observando picos de ascenso y descenso significativo del total anual del caudal. A partir de 1976 donde se alcanza el valor mínimo, 14,520 m<sup>3</sup>/s, los registros de caudales totales anuales comienza a crecer significativamente hasta el año 1980 donde logran valores aproximados a los 72,0 m<sup>3</sup>/s.

En el caso del comportamiento mensual de los caudales (Figura N° 8), se destaca que los máximos valores se registran en el período estival, con un promedio de no más de 6,325 m<sup>3</sup>/s, mientras que los valores mínimos en el período invernal, con un promedio de no más de 1,258

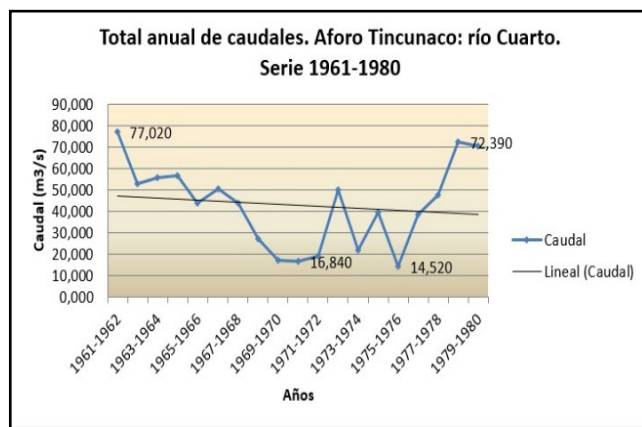


Figura N° 7: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Hidrológico Nacional (2014)

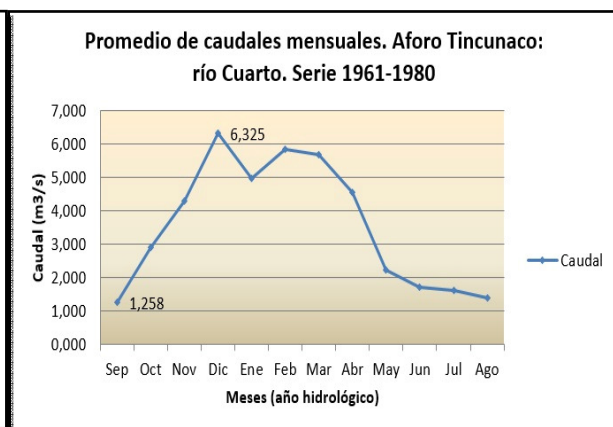


Figura N° 8: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Hidrológico Nacional (2014)

m<sup>3</sup>/s. Un comportamiento particular que se puede identificar son dos períodos de máximos caudales, correspondiente a los meses de diciembre, febrero y marzo, y uno de mínima, correspondiente al mes de enero, dentro del período estival. Mientras que para la fase invernal se mantiene la tendencia normal hacia la disminución de los caudales debido a la escasez de precipitaciones en la época.

Al igual que en el análisis de la curva de frecuencia acumulada para las precipitaciones se efectúa el mismo cálculo para los caudales (Figura N° 9). En este caso, se puede observar que el curso medio del río Cuarto posee relativamente la misma probabilidad de tener caudales de entre los 14,52 y 77,02 m<sup>3</sup>/s. en cualquiera de los años de la serie. Hidrológicamente, esto se traduce en que el área de estudio tiene la misma probabilidad de transcurrir de años con caudales muy bajos a muy altos.

Para un mejor análisis de la distribución de los caudales en la serie se efectúa el análisis de su comportamiento por clases de igual frecuencia, utilizando el método de los cuantiles. En la Figura N° 10, se

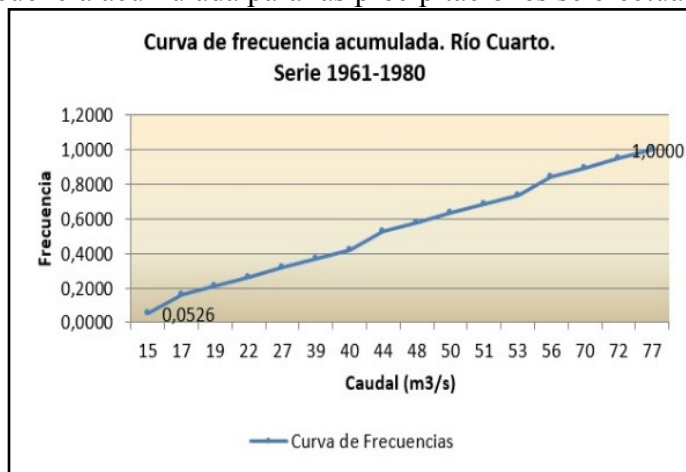


Figura N° 9: Elaboración propia (2014)

observa una clasificación detallada utilizando los cuartiles y el primer y noveno decil. En este caso, según los resultados obtenidos, se considera “muy bajo” a los años con caudales totales anuales inferiores a los 17,065 m<sup>3</sup>/s, “bajo” a los años con caudales entre los 17,065 y 24,42 m<sup>3</sup>/s, “normal-bajo” a los años con caudales entre los 24,42 y 43,890 m<sup>3</sup>/s, “normal-alto” a los años con caudales entre los 43,890 y 54,345 m<sup>3</sup>/s, “alto” a los años con caudales entre los 54,345 y 71,31 m<sup>3</sup>/s y finalmente “muy alto” a los años con caudales superiores a los 71,31 m<sup>3</sup>/s.

En función de estas clases se representa los regímenes de caudales probables mensuales de la serie (Figura N° 11) según los quintiles y el noveno decil. En el mismo se puede observar que los máximos valores mensuales se corresponden a los meses de mayores precipitaciones normales en el área de estudio, en donde el 60% se mantienen entre los 2,0 y 14,2 m<sup>3</sup>/s. Por ende, es aquí donde comienza a observarse la correlación entre el aumento normal de las precipitaciones para la época estival, el consecuente aumento de los caudales en el río y finalmente el aumento potencial hidráulico de la fuerza del agua en el modelado de los lechos fluviales a través de la acción erosiva.

En cambio, sucede lo contrario en la época invernal donde las precipitaciones disminuyen, el caudal baja y la fuerza erosiva del agua se contrae. De esta manera se reduce relativamente el modelado de los lechos fluviales.

En cambio, sucede lo contrario en la época invernal donde las precipitaciones disminuyen, el caudal baja y la fuerza erosiva del agua se contrae. De esta manera se reduce relativamente el modelado de los lechos fluviales.

Clasificación	Caudal (%)	Río Cuarto (m <sup>3</sup> /s)
Muy bajo	Inf. a 10 (D1)	Inf. a 17,065
Bajo	[10(D1)-25(C1)]	[17,065-24,42]
Normal-Bajo	[25(C1)-50(C2)]	[24,42-43,890]
Normal-Alto	[50 (C2)-75(C3)]	[43,890-54,345]
Alto	[75(C3)-90(D9)]	[54,345-71,31]
Muy alto	Sup. a 90 (D9)	Sup. a 71,31

Figura N° 10: Elaboración propia (2014)

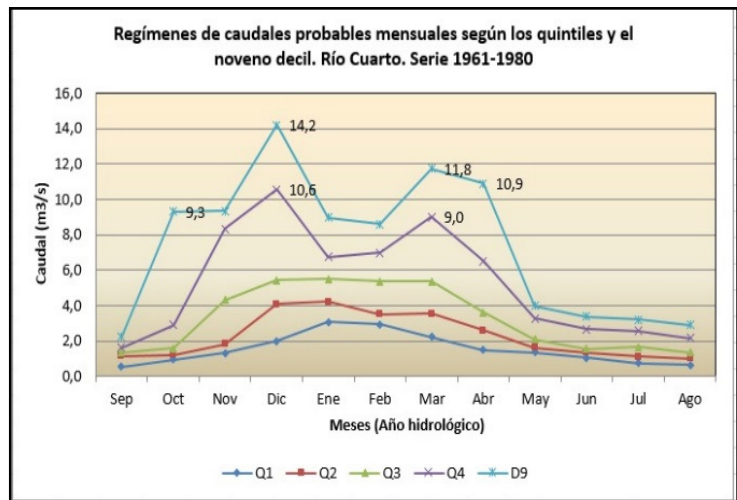


Figura N° 11: Elaboración propia (2014)

### III. Correlación de datos pluviométricos y caudales. Río Cuarto. Serie 1961-1980

Con el objeto de identificar si existe o no relación entre ambas variables, se articulan los datos de precipitaciones y caudales de Río Cuarto, en la serie 1961-1980. Para ello, se utiliza el Índice de Correlación de Spearman que es un índice estadístico que mide la relación entre dos variables cuantitativas de igual o diferente naturaleza.

Para el cálculo de este índice, sólo se utiliza la serie 1961-1980 debido a que no existen datos estadísticos de caudales desde el año 1980 en adelante. Sin embargo, a partir de los resultados obtenidos de la correlación entre las precipitaciones y caudales en la serie 1961-1980 y el comportamiento de las precipitaciones en la serie 1980-2003, nos permitirá deducir si pudo haber existido en algún momento una variabilidad significativa, creciente o decreciente, del caudal en los años donde se registran faltantes de datos. A su vez la utilización de la cartografía en donde se representan los meandros del río Cuarto en la serie 1961-2003, será otra variable más de análisis

que permitirá articularlo con las precipitaciones e inferir los posibles comportamientos de caudal en la serie de años donde se registra los datos faltantes.

De acuerdo al cálculo del Índice de Correlación de Spearman (Figura N° 12) el valor resultante 0,99325 indica que existe una alta correlación entre las precipitaciones y los caudales para la serie y área analizada. Esto se traduce en que a mayor cantidad de precipitaciones, mayor será el caudal registrado en el área de estudio.

Por lo tanto, se puede afirmar que en el área del curso medio del río Cuarto las precipitaciones registradas influirán en el comportamiento del caudal. Cualquier aumento o descenso del mismo tendrá como causa directa y significativa a las precipitaciones involucradas en el área de estudio. Ahora bien, hasta aquí se puede observar una alta correlación entre las precipitaciones y el caudal para la serie 1961-1980, pero se desconoce la correlación para la serie 1980-2003 debido a los mencionados datos faltantes de caudales. Por lo tanto, a continuación se efectúa un análisis comparativo entre las precipitaciones registradas en la serie 1961-1980 con la serie

$r = 1 - (6 * \sum d^2) / (N^3 - N)$
$r = 1 - (6 * 30) / (27000 - 30)$
$r = 1 - (180) / 26970$
$r = 0.99325$

Figura N° 12: Elaboración propia (2014)

El objetivo de este análisis consiste en visualizar si se detectan grandes variaciones que provoquen posibles cambios significativos en los caudales y por consiguiente un cambio relativo en el modelado de los lechos fluviales. Si se logra observar una regularidad en el comportamiento de las precipitaciones en la serie 1980-2003, se supone que el caudal debería responder con valores similares, para la misma serie, por la correlación identificada con el Índice de Spearman entre las precipitaciones y los caudales en la serie 1961-1980. De esta manera los comportamientos resultantes de las precipitaciones podrán evaluarse también con los registros de cambios en el meandro del curso medio del río Cuarto para la misma serie de años. Si en este último se identifica una modificación significativa en su meandro, mientras que las precipitaciones no han sufrido variación, las causas de dicho comportamiento deberán buscarse entonces en otro aspecto que no se correlacione directamente con las precipitaciones y los caudales.

Del análisis total anual de las precipitaciones para las series 1961-1980 y 1980-2003 (Figuras N° 13 y N° 14) se puede observar, a modo general, una regularidad en los valores para ambas series entre los 1231 y 528 mm. Además, la línea de tendencia central revela un comportamiento estable en lo que respecta a significativos ascensos o descensos de precipitaciones históricas.

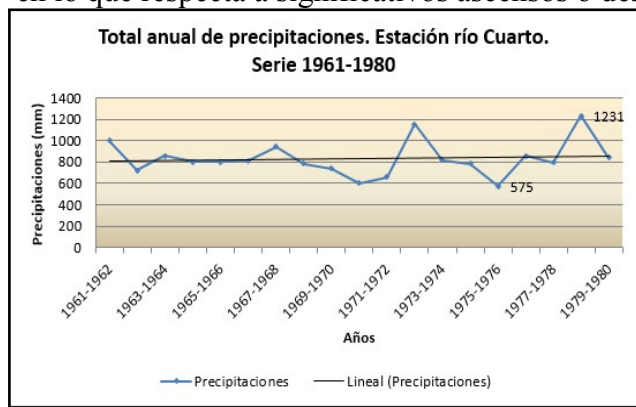


Figura N° 13: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

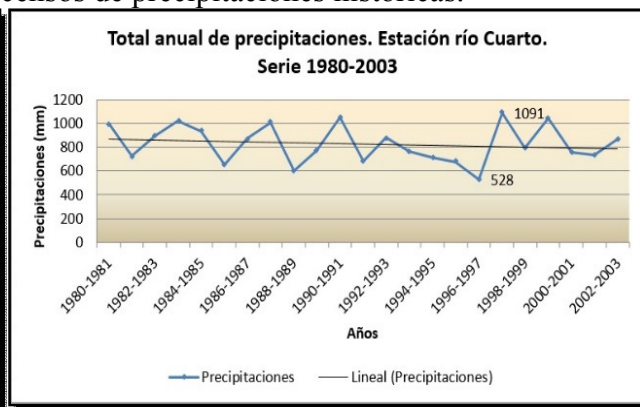


Figura N° 14: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

De esta manera, se puede afirmar que si en la serie 1961-1980 existía una alta correlación entre los registros de precipitaciones y caudales, entonces por resultados obtenidos en el análisis comparativo de precipitaciones entre las serie 1961-1980 y 1980-2003 se puede afirmar que continúa la correlación para la última serie (1980-2003). Sabiendo que las precipitaciones en toda la serie (1961-2003) han mantenido una regularidad en su comportamiento, se supone por correlación que el caudal también y por ende los cambios en el meandro del curso medio del río Cuarto deben mantener una conducta regular en toda la serie. Caso contrario, si se detecta en algún momento de la serie un cambio significativo en el meandro, entonces deben buscarse las causas en otra variable que no sean las precipitaciones ni caudales, tales como la veracidad de correlación en el período de faltante de datos de caudales (1980-2003).

#### **IV. Correlación de datos pluviométricos, caudales y modelado del lecho fluvial. Impacto de intervenciones sociales. Río Cuarto. Serie 1961-2003**

Degiovanni *et al* (2005) en su trabajo *Monitoreo del comportamiento del río Cuarto en un tramo del curso medio sometido a fuerte presión antrópica*, analizan y resuelven que de los geoindicadores monitoreados surge que el sistema fluvial del río Cuarto, como la mayoría de los cursos desarrollados sobre materiales erodables, posee una alta sensibilidad para ajustarse a cambios en las condiciones ambientales, tanto naturales como derivada de las actividades humanas. Por otra parte los tiempos de recuperación o de alcance de un nuevo estado de equilibrio son relativamente cortos y dependen de eventos de crecida de recurrencia anual-bianual que son geomorfológicamente efectivos. Estos resultados ponen en evidencia los cuantiosos problemas ambientales que surgen de las intervenciones en el curso medio del río Cuarto por no tener en cuenta el comportamiento geomorfológico detectado.

Los autores plantean y comprueban las hipótesis de que las redes de drenaje de la región están en diferentes etapas de un proceso de rejuvenecimiento y por lo tanto son potencialmente inestables, que la reactivación de los sistemas fluviales de la zona se vincula a causas tectónicas, climáticas y antrópicas, que operan en espacios y tiempos diferentes y que los registros continuo de variables que indican cambios en la peligrosidad y la vulnerabilidad permite establecer tendencias de cambios ambientales, a la vez que mejorar el conocimiento del comportamiento de los sistemas fluviales.

Para el monitoreo del comportamiento del curso medio del río Cuarto, Degiovanni (2005) utiliza geoindicadores de presión, estado y respuesta. Dentro de los tres tipos mencionados, en este trabajo nos interesa el geoindicador de estado, ya que se analizan los aspectos hidrológicos, morfológicos y sedimentológicos. Dentro del hidrológico se destacan importantes crecidas ocurridas en 1979 y 1998, con caudales instantáneos del orden de 180-300 m<sup>3</sup>/s y entre los 180-300m<sup>3</sup>/s para los años 1985, 1992 y 2000, 2004. Los resultados obtenidos de la investigación efectuada por el equipo de geólogos de la UNRC se representan en la Figura N° 15 a través de un *mapa de ubicación de perfiles longitudinales y transversales, sectores de control e intervenciones antrópicas, tramo urbano y periurbano del río Cuarto, Río Cuarto, Córdoba*. En dicha cartografía, se puede visualizar la representación de tres trazados diferentes del curso medio del río Cuarto, que involucra los años 1970, 1989 y 2000. Degiovanni (2005), analiza los valores de áreas migradas y la geometría de meandros para las series temporales analizadas. Para el período 1970-1989 indica un aumento de amplitud con poca traslación, mientras que en el segundo ciclo 1989-2005 la geometría cambia sustancialmente, sustituyéndose curvas mayores por meandros de bajo radio de cobertura y poca longitud de onda que indica el inicio de un nuevo tren de migración. Respecto a las áreas migradas en el primer ciclo los valores son en general

menores aumentando notoriamente en el segundo, fundamentalmente los meandros situados aguas abajo del puente ferroviario.

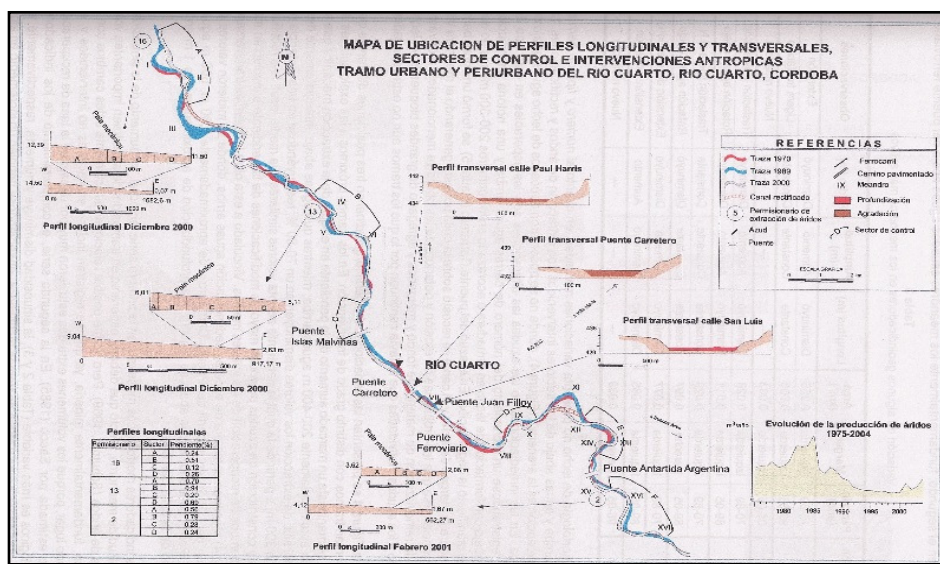


Figura N° 15: Elaborado por Degiovanni *et al* (2005)

Para la correlación entre el análisis de precipitaciones y caudales con lo trabajado por los autores, se procede en primer lugar al análisis de los totales anuales de precipitaciones y caudales respectivamente para la serie 1961-1970 (Figuras N° 16 y N° 17). En los mismos se visualiza que las precipitaciones mantienen un comportamiento regular en toda la serie de entre 700 y 1000 mm anuales. En cuanto a los caudales, la línea de tendencia promedio muestra una relativa disminución de sus valores anuales, de 77 a 17 m<sup>3</sup>/s anuales.

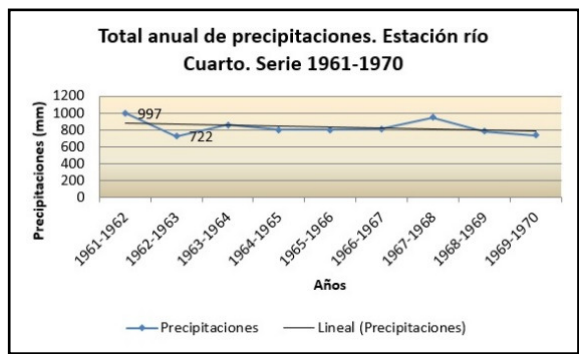


Figura N° 16: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

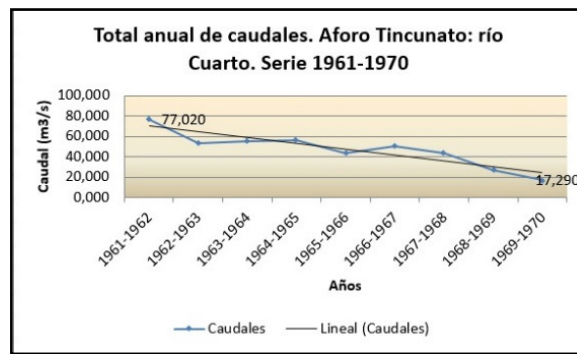
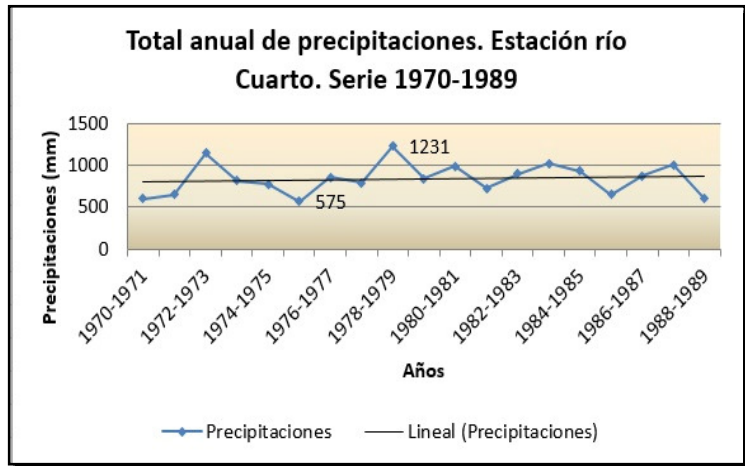


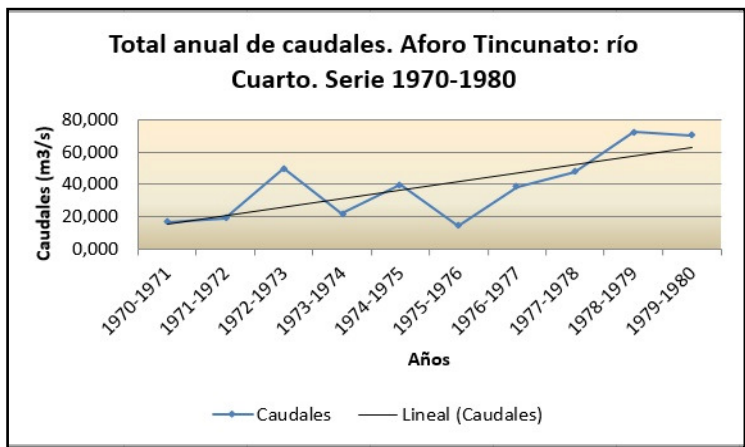
Figura N° 17: Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Hidrológico Nacional (2014)

Para la serie 1970-1989 (Figura N° 18), también se concibe en toda la serie una tendencia relativamente regular de precipitaciones que varían entre los 500 y 1200 mm anuales. En el caso de los caudales, sólo se representa los valores conseguido para esta serie (1970-1980), (Figura N° 19). Si se observa el comportamiento de la línea tendencial se denota un significativo aumento de los caudales. Sin embargo, se debe tener en cuenta, que este aumento es producto de la crecida exponencial en dos años, 1973 y 1979, quienes depuran los demás valores de toda la serie provocando el aumento tendencial. Si nos remitimos a la Figura N° 2, observaremos que el aumento de caudal para los años 1973 y 1979 se relacionan con el aumento de precipitaciones registradas para los mismos años. Sin embargo, como en el gráfico de las precipitaciones se tiene la serie de años completa (1970-1989), los valores de 1973 y 1979 no logran depurar los datos de los demás años, por lo que tampoco llega a modificarse la línea de tendencia central hacia un aumento, sino manteniéndose regular-uniforme. Por lo tanto, sien la serie de años 1970-1989 se contara (Figura N° 19) con todos los valores, posiblemente mantendría un comportamiento similar al de las precipitaciones. De hecho, según los resultados obtenidos del Índice de Correlación de Spearman entre precipitaciones y caudales se puede afirmar lo expresado, ya que se obtiene un alto grado de correlación entre las variables.



**Figura N° 18:** Elaboración propia en base a datos proporcionado por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

De esta manera, se puede comprobar que existe una relativa correlación entre el comportamiento de los meandros en el curso medio del río Cuarto y el comportamiento de las precipitaciones y caudales para la serie 1961-1989. Si bien se detectan dos años de crecidas, 1973 y 1979, los mismos no alcanzan para provocar un cambio significativo en el modelado del lecho fluvial, ya que hidráulicamente este proceso es progresivo en el tiempo y requiere de varios años. Por lo tanto, habiendo analizado los datos de precipitaciones y caudales para la primera serie de años (1961-1989) se puede afirmar lo que Degiovanni (2005) plantea cuando expresa que "... las variaciones en la geometría de meandros para el período 1970-1989 indican, en general, un aumento de amplitud con poca traslación..."



**Figura N° 19:** Elaboración propia en base a datos proporcionados por el Servicio Hidrológico Nacional (2014)



Para la serie 1989-2003 (Figura N° 20), se observa que los datos pluviométricos mantienen un comportamiento relativamente regular en toda la serie entre los 500 y 1100 mm anuales. Se destacan relativas variaciones de precipitaciones en los períodos de 1989 a 1994 y de 1997 a 2001, mientras que para los períodos 1994-1996 y 2001-2003 se registran descenso de precipitaciones. En el caso de los caudales, para esta misma serie de años no existen datos. Sin embargo, según estudios de correlación efectuada a través del Índice de Correlación de Spearman en la primera serie de años (1961-1980) y por análisis comparativo de precipitaciones entre diferentes períodos, que denotan una alta correlación entre ambas variables, el comportamiento de los caudales debe ser similar al de las precipitaciones en la serie 1989-2003. Por lo tanto, si las precipitaciones y los caudales mantienen un comportamiento relativamente regular en esta serie de años, el modelado de los lechos fluviales también debería mantenerse uniforme. Sin embargo, Degiovanni (2005) expresa: “...que en el segundo ciclo 1989-2005 la geometría cambia sustancialmente, sustituyéndose curvas mayores por meandros de bajo radio de cobertura y poca longitud de onda que indican el nuevo tren de migración...”. Por ende, se debe buscar las causas de este comportamiento en algún otro aspecto. Si nos remitimos a la Figura N° 15, donde se representa la evolución de los tramos meandricos, se observa que los mayores cambios en la geometría del lecho fluvial se producen en las zonas donde se ha rectificado el curso por acción humana. Esto es un aspecto importante a tener en cuenta, ya que si a un sistema natural se le modifica su trayecto natural, el río buscará su nivel de base en otros tramos del curso por lo que generará nuevos cambios en el trayecto del lecho fluvial. Degiovanni (1998), identifica algunas *intervenciones en la cuenca media del río Cuarto con detalles de los principales sectores modificados* (Figura N° 21). Comenta que en la mayoría de los casos fueron realizadas para disminuir el riesgo de erosión de márgenes y, en la base de los puentes, para proteger las pilas de los procesos de profundización. Entre las obras

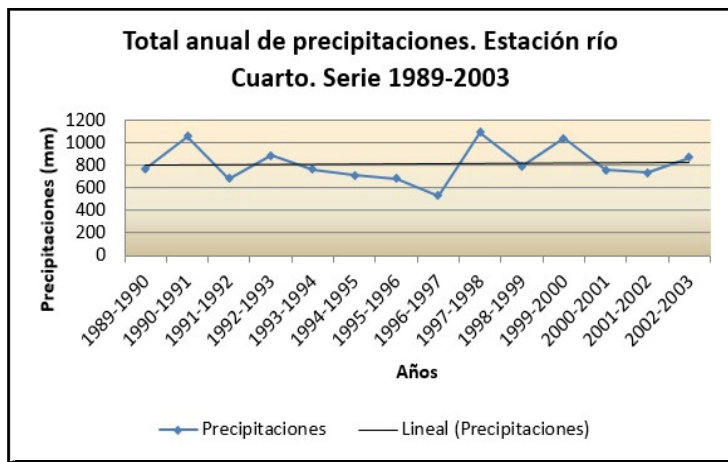
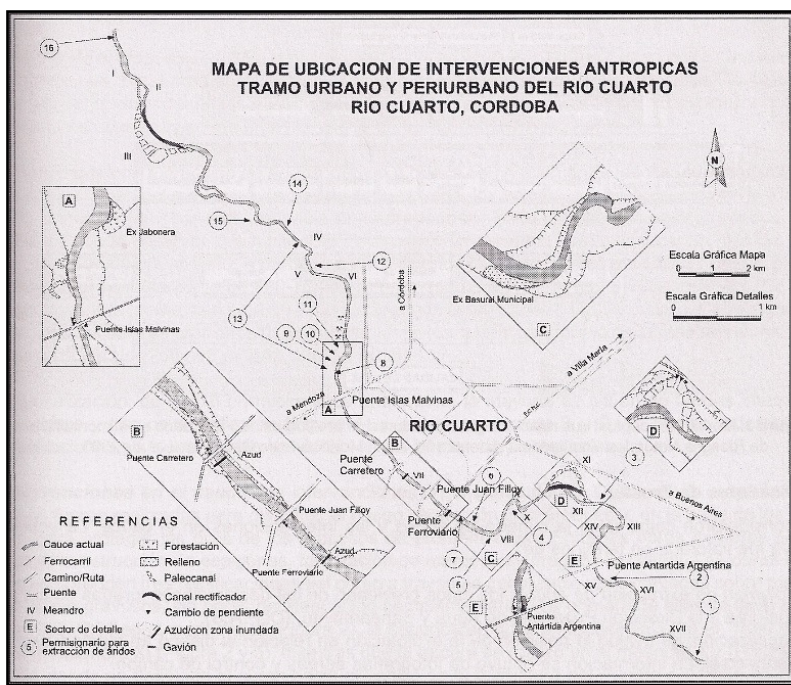


Figura N° 20: Elaboración propia en base a datos proporcionado por el Servicio Meteorológico Nacional y el Servicio de Agrometeorología de la FAyV-UNRC (2014)

Figura N° 21: Elaborado por Degiovanni *et al* (2005)



menores pueden citarse construcciones de espigones, forestaciones de márgenes y dragado del canal. Las obras mayores comprenden tres rectificaciones del curso a través de canalizaciones excavadas sobre materiales arenoso-gravosos, sin obras de atenuación complementarias. La primera de ellas se llevó a cabo en 1993/1994 (Figura N° 21) en el meandro III, la segunda se puso en funcionamiento en 1996 y rectifica el meandro XI, mientras que la tercera se realizó en el meandro XV en 1994 y se desplazó el curso hacia el centro de la estructura del Puente Antártida Argentina, mediante la construcción de un canal en tosca, de mayor pendiente y menor sección transversal que el canal original (Figura N° 15).

De esta manera se puede comprobar que también existe una relativa correlación entre el comportamiento de los meandros en el curso medio del río Cuarto y el comportamiento de las precipitaciones y caudales para la serie 1989-2003. Los fundamentos en los cambios significativos detectados en la geometría del cauce en el curso medio del río Cuarto para esta serie de años, se halla en las intervenciones sociales que se han generado sobre el lecho fluvial.

De acuerdo a su funcionalidad, el río Cuarto como ambiente posee diferentes “funciones ambientales” en su interacción con la sociedad. Las funciones ambientales corresponden a las relaciones existentes entre las actividades humanas y el medio ambiente. En éstas, el medio natural actúa aportando a la sociedad tres tipos de funcionalidades: fuente de recursos, soporte de actividades y servicios y sumidero de desechos (Cendrero Uceda, 1997). En el caso del curso medio del río Cuarto, estas tres funciones se observan claramente en las actividades que impactan sobre su dinámica natural, ya que de por sí es bastante compleja. En un relevamiento periodístico efectuado sobre los tipos de intervenciones (Figura N° 22) en el área de estudio (1987-2013) se puede identificar como única función de fuente de recurso a la extracción de áridos, con más de 45 casos, mientras que como soporte de actividades y servicios, se identifican una gran cantidad de intervenciones, tales como, la construcción de azudes, algunos acuerdos de mantenimiento, la construcción de puentes, la modificación del ambiente por diversas necesidades, todas situaciones con más de 28 y menos de 50 casos por tipo de intervenciones. Y como sumidero de desechos, se identifican casos de contaminación, tales como por el vertido de efluentes cloacales y la emergencia de microbasurales clandestinos con la mayor cantidad de casos, entre 40 y 50, mientras que la contaminación por poliducto, salinización y agroquímicos con menos de 10 casos por tipo.

De esta manera, se puede demostrar no sólo la importante dinámica y sensibilidad natural que posee el curso medio del río Cuarto sino también la significativa cantidad de intervenciones sociales que complejiza el estado de situación, y que además demuestra la escasa valorización del mismo como fuente de funciones ambientales tan beneficiosas para la ciudad.

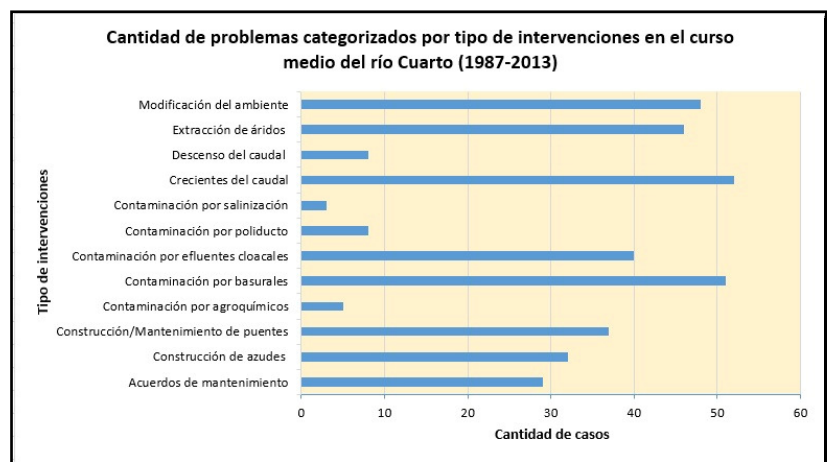


Figura N° 22: Elaboración propia en base al relevamiento de artículos periodísticos del diario local “PUNTAL” (2014)

## Consideraciones finales

Los resultados de este trabajo demuestran la alta sensibilidad que posee la geometría del curso medio del río Cuarto para ajustarse ante el comportamiento de las precipitaciones y los caudales en el medio involucrado. Además, se detecta una relativa alta correspondencia y correlación entre las conductas de las variables pluviométricas, caudales y el modelado geomorfológico del lecho fluvial. En consecuencia, considerando que el curso medio del río Cuarto es un sistema fluvial, en donde todos sus elementos se encuentran interrelacionados y con una importante articulación entre las variables hidrológicas y geomorfológicas, se infiere que ante cualquier suceso y/o evento que surja en alguna de sus partes, los impactos serán de gran magnitud. Además, este comportamiento es también atribuible a las actividades humanas en el medio natural del río producto de su alta intervención que se viene multiplicando en el tiempo.

Geográficamente, el sistema fluvial es un recurso muy importante y de gran valor para la sociedad, ya que el mismo se utiliza para satisfacer diferentes necesidades. Por lo tanto, el conocimiento de las variables analizadas es fundamental para la organización y planificación territorial de dos sistemas fuertemente interrelacionados y tan dinámicos como lo es el sistema natural y el sistema social.

## Bibliografía

AZCURRA, M., L. CAVIGLIA, L. GÓMEZ, F. GROSSO, R. MARCLÉ Y Y. PALMA. 2001. Informe final. Pasantía convenio EMOS-Dpto. de Geología. UNRC. Inédito.

AGUA Y ENERGÍA ELÉCTRICA S. E., 1967. Estudio proyecto para embalse Tincunaco

BLARASIN, M., S. DEGIOVANNI, M. CANTÚ, C. ERIC, A. CABRERA, M. VILLEGAS, N. DOFFO, A. BECKER, J. CISNEROS, J. GONZÁLEZ Y C. CHOLAKY. 1994. Diagnóstico global del funcionamiento hídrico de las cuencas que afectan las trazas de la ruta nacional N°7, entre Laboulaye y Villa Mercedes, y la ruta N°8, entre Canals y Villa Mercedes. Convenio UNRC y Empresa Caminos del Oeste. S.A. Inédito.

CASTILLO, F. E. y CATELVI S., 1996. Agrometeorología. Ed. Munid-Prensa. Madrid.

CENDRERO UCEDA, A. 1997. Indicadores de desarrollo sostenible para la toma de decisiones. En: Naturzale Cuadernos de Ciencias Naturales N°12. Donostia: Euskolkaskuntza. ISSN 1137-8603.

DEGIOVANNI, S., M. VILLEGAS Y N. DOFFO. 1995. Propuesta de ordenamiento territorial de las márgenes del río Cuarto entre el puente Islas Malvinas y puente Antártida Argentina. Río Cuarto, Córdoba. En: *Problemática geoambiental y desarrollo sustentable*. Tomo II: 447-467. Río Cuarto. ISBN 950-665-024-1

DEGIOVANNI, S., M. VILLEGAS Y N. DOFFO. 1998. Auditoría ambiental: efectividad de las obras de mitigación de procesos erosivos en el río Cuarto. En: II Reunión Nacional Geología Ambiental y Ordenación del Territorio. Vol. Único 56-63.

DEGIOVANNI, S., 2005. Geomorfología regional. En: *Aguas superficiales y subterráneas en el sur de Córdoba. Una perspectiva geoambiental*. Págs. 19-20.

DEGIOVANNI, S., M. VILLEGAS, N. DOFFO, N. CAVIGLIA Y Y. PALMA. 2002. La aplicación de geoindicadores en el monitoreo de sistemas fluviales. Dpto. de Geología. UNRC. X5804 ZAB. Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

DEGIOVANNI, S., M. VILLEGAS Y N. DOFFO. 2005. Monitoreo del comportamiento del río Cuarto en un tramo del curso medio sometido a fuerte presión antrópica. Dpto. de Geología FCEFQyN. UNRC. En: *Aguas superficiales y subterráneas en el sur de Córdoba. Una perspectiva geoambiental*. Págs. 105-116. Ed. UNRC. Río Cuarto.

GIAI, S. 2008. Introducción a la hidrología. Ed. UNLPam. Santa Rosa, La Pampa.

PAOLI, C. 2003. Conceptos básicos sobre hidrología y recursos hídricos. Inédito. En: Seminario "Manejo de los recursos naturales". MGA. UNL. Santa Fe.

PEDRAZA GILSANZ, J. 1996. Geomorfología: principios, métodos y aplicaciones. Ed. Rueda. Madrid.

VILLEGAS, M., S. DEGIOVANNI, L. CAVIGLIA Y Y. PALMA. 2002. Monitoreo de sistemas fluviales: evaluación de la presión de la minería de áridos sobre el río Cuarto utilizando geoindicadores. En: *XIX Cong. Nac. del Agua. Carlos Paz*.

ZIMMERMANN, O., BASILE. 2000. Hidrología: Procesos y métodos. Ed. UNRC. Rosario.

## Evaluación de la aptitud ecológica con fines de uso rural de las tierras del partido de Hipólito Yrigoyen, provincia de Buenos Aires

NUÑEZ, Mariana Verónica<sup>1</sup>  
GONZALO MAYORAL, Eliana Soledad<sup>2</sup>

### Introducción

“Los ecosistemas conforman un escenario y una oferta de recursos donde el hombre satisface numerosas necesidades vitales, objetivas y subjetivas. La modalidad en que procesa respuestas a la satisfacción de sus necesidades tiende a adquirir formas geográficas que se manifiestan a través de diversas expresiones territoriales resultantes de la diversidad de intervenciones antrópicas. Lo cierto es que las formas modifican la estructura y las funciones del paisaje. Estos cambios son frecuentemente evaluados como impactos ecológicos negativos del desarrollo, de ahí la necesidad de que las intervenciones estén orientadas y reguladas por dimensionamientos adecuados de las potencialidades y restricciones ecológicas de los recursos” (Sánchez, 2001).

La idea central de la metodología para la evaluación agroecológica de la aptitud de las tierras es clasificar la tierra según su aptitud para tipos específicos de uso de las mismas en forma sostenida. Esto último implica prácticas de manejo conservacionistas.

En la planificación del desarrollo rural, la evaluación de tierras constituye un vínculo entre los levantamientos básicos de recursos naturales y la adopción de decisiones sobre la planificación y ordenación espacial del uso de la tierra (FAO, 1985).

En la “consulta de expertos” convocada por la FAO en 1972 (Proyecto Regional FAO/PNUD RLA 70/457a) se recalcó la importancia de la influencia del hombre sobre los atributos de la tierra. Este aspecto queda claramente reflejado en la definición aceptada desde entonces en relación al uso del término tierra, el cual fue conceptualizado en los siguientes términos: *“una porción de tierra, se define como un área específica de la superficie del planeta: sus características abarcan todo atributo razonablemente estable, o predicablemente cíclico, de la biosfera existente verticalmente, sobre y debajo de la superficie de este área, incluso aquellas de la atmósfera, el suelo, la geología subyacente, la hidrología, las poblaciones de plantas y animales y los resultados de la actividad humana en el pasado y en el presente, en la medida en que estos atributos influyen significativamente sobre los usos presentes y futuros que de ella hace el hombre”* (FAO, 1972).

Según esta definición, el concepto de tierra abarca todos sus atributos. Así definido, el concepto es de gran utilidad para dimensionar el espacio vinculado a los ecosistemas, fundamentalmente aquellos que han sido intervenidos por el hombre.

Siguiendo a Sánchez y Nuñez (2004), la conservación de la calidad de los recursos (biológicos, edáficos e hídricos) de una región conforma las bases para el sustento del desarrollo social y económico de la misma. Comprender la diversidad y distribución territorial de un área y conocer los suelos, sus características y propiedades, como así también sus potencialidades y limitaciones, es fundamental al momento de emitir juicios sobre el uso y manejo de la tierra.

---

<sup>1</sup> Laboratorio de Estudios Ecogeográficos. FCH. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires  
[nzmariana@yahoo.com.ar](mailto:nzmariana@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Laboratorio de Estudios Ecogeográficos. FCH. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires  
[gonzaloeliana@gmail.com](mailto:gonzaloeliana@gmail.com)

El presente trabajo tiene por objetivo evaluar la aptitud agrícola, ganadera y forestal de las tierras del Partido de Hipólito Yrigoyen (PHY), analizando las potencialidades y restricciones ecológicas de las mismas, a escala cartográfica 1:500.000.

## Materiales y Métodos

La ordenación de los recursos edáficos del Partido de Hipólito Yrigoyen realizada por Gonzalo Mayoral y Nuñez (2013) fue tomada como base para el presente estudio. La misma se efectuó a escala cartográfica 1:500.000 y parte de la interpretación del Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires realizado por INTA (1989).

La metodología utilizada en la evaluación de la aptitud agrícola de las tierras tiene antecedentes, marcos teóricos y modalidades de aplicación (FAO, 1972; 1973; Ramalho Filho, et al 1979; INTA, 1990) que han sido oportunamente esquematizadas para el partido de Tandil (Sánchez, 2004) y la ecorregión Tandilia (Nuñez y Sánchez, 2006). En relación al PHY, la clasificación de la aptitud de la tierra para fines de uso rural fue centralmente concebida adoptando los criterios descriptos en los mencionados trabajos publicados por la FAO.

Los principios del método sugerido en las recomendaciones de la FAO (1973) consisten en interpretar inter-relaciones entre variables ecológicas y tecnológicas que permiten identificar y dimensionar restricciones y potencialidades de las tierras para la producción de diferentes tipos de biomasa en el medio rural.

Los tipos de uso a los que hace referencia el Sistema de Evaluación de la Aptitud las Tierras de Hipólito Yrigoyen son los siguientes: cultivos agrícolas anuales (Agricultura); cultivo de plantas forrajeras (Pecuaria intensiva/semi-intensiva); “cría” o “cría y recría” de ganado en pastizales nativos (Pecuaria extensiva/semi-extensiva) y silvicultura. Las tierras evaluadas como inaptas para dicho conjunto de tipos de uso rural son clasificadas como tierras que demandan políticas de protección.

Dado que las condiciones socio-económicas de los productores, así como el contexto técnico, social y económico de cada región, determinan su capacidad de incorporar insumos e implementar tecnologías adecuadas de producción, el Sistema de Evaluación de Tierras requiere, para su aplicación establecer, en primera instancia, el nivel tecnológico de manejo. Ramalho Filho et al (1979) definen los siguientes niveles de manejo: i. alto (aplicación intensiva de capital y de resultados de investigaciones para el manejo, mejoramiento y conservación de las condiciones de la tierra); ii. medio (modesta aplicación de capital y de resultados de investigaciones para el manejo, mejoramiento y conservación de las condiciones de la tierra) y iii. bajo (nula aplicación de capital y de resultados de investigaciones para el manejo, mejoramiento y conservación de las condiciones de la tierra). En este último nivel, las prácticas agrícolas dependen del trabajo manual, pudiendo ser utilizada la tracción animal o algún implemento agrícola simple.

Tomando como referencia los criterios metodológicos aplicados en Tandil (Sánchez, 2004), la evaluación de la aptitud en el PHY fue estructurada -en un primer nivel de clasificación utilitaria de las tierras- considerando cuatro **grupos de aptitud**. Los números 1, 2, 3 y 4 nominan y ordenan estos grupos que además de identificar atributos paisajísticos y ofertas ecológico-paisajísticas diferenciadas, definen niveles jerárquicos decrecientes en cuanto a la intensidad de uso de los respectivos sistemas de tierras. Los cuatro grupos de aptitud de las tierras se corresponden con los tipos de uso y símbolos cartográficos descriptos en el Cuadro N° 1.

Las tierras aptas para algún tipo de uso rural (Grupos 1, 2 y 3) fueron luego clasificadas -en un segundo nivel jerárquico- según **clases de aptitud** que hacen referencia al grado de las

limitaciones que afectan el uso de las tierras. Las clases de aptitud y los correspondientes símbolos cartográficos utilizados en el Mapa de Aptitud de las Tierras son descriptas en el Cuadro N° 2.

**Cuadro N° 1. Grupos de aptitud de las tierras, tipos de uso y símbolos cartográficos del partido de Hipólito Yrigoyen**

<i>Grupo de aptitud</i>	<i>Tipo de uso</i>	<i>Símbolo cartográfico</i>
Grupo 1	Agricultura (cultivos anuales de cosecha)	<b>A</b>
Grupo 2	Pecuaria asociada a herbivoría de plantas forrajeras cultivadas (pecuaria semi-intensiva o intensiva)	<b>P</b>
Grupo 3	Pecuaria asociada a herbivoría de plantas forrajeras Nativas (pecuaria extensiva o semiextensiva), y/o Silvicultura.	<b>N y/o S</b>
Grupo 4	Tierras inaptas para todo tipo de uso rural asociado a producción inducida de biomasa primaria o secundaria (son tierras eventualmente aptas para recreación y/o conservación de la vida silvestre).	<b>Ti</b>

Definido el nivel tecnológico, se interpretan -en primera instancia- las cualidades agroecológicas del recurso edáfico. Las unidades de tierra evaluadas como inaptas para la agricultura por razones edáficas (Tierras no pertenecientes al Grupo 1 de aptitud) se analizan seguidamente interpretando su aptitud para el cultivo de plantas forrajeras (Grupo 2). Si la tierra es también inapta para ese tipo de uso (Tierras no labrables, siquiera para la implantación pastos cultivados) se analiza el recurso “vegetación”, evaluando entonces la capacidad de uso de la diversidad de plantas asociadas a la correspondiente formación fisonómico-florística. En esos casos se evaluó la aptitud de los pastizales (naturales o seminaturales) para aprovechamiento ganadero sostenido de plantas forrajeras nativas y/o para la silvicultura (Grupo 3). Finalmente, las tierras clasificadas como inaptas para todo tipo de uso rural (Grupo 4) son indicadas, tal como ha sido anticipado, para recreación y –eventualmente- para conservación de la flora y la fauna.

Las limitaciones de las diferentes unidades de tierra fueron evaluadas en base a las siguientes variables: régimen de humedad; clase de drenaje; salinidad y/o alcalinidad; contenido de materia orgánica; estructura y textura del suelo; profundidad efectiva del suelo y pendiente. Dichas variables permiten analizar los indicadores de limitación sugeridos por la FAO (1972): deficiencia de fertilidad; deficiencia de agua; exceso de agua; susceptibilidad a la erosión; impedimentos para mecanización. El grado en que se manifiestan las limitaciones fue indicado a través de los términos siguientes: “*nulo a leve*”; “*moderado*” y “*fuerte*”.

Cuadro N° 2. Descripción de las clases de aptitud de las tierras y su simbología cartográfica

<i>Clase de aptitud</i>	<i>Descripción</i>	<i>Símbolo cartográfico</i>
<i>Buena</i>	Tierras sin limitaciones -o a lo sumo ligeras limitaciones- para usos sustentados.	<b>A</b> (tierras de buena aptitud para cultivos anuales) <b>P</b> (tierras de buena aptitud para pasturas) <b>N</b> y/o <b>S</b> (tierras de buena aptitud para el aprovechamiento de plantas forrajeras Nativas y/o Silvicultura)
<i>Regular</i>	Tierras que presentan limitaciones moderadas para la producción sustentada de biomasa (las limitaciones reducen la productividad o los beneficios en relación a la clase anterior, elevando considerablemente la necesidad de insumos con el fin de obtener beneficios razonables).	<b>a</b> (tierras de regular aptitud para cultivos anuales) <b>p</b> (tierras de regular aptitud para pasturas) <b>n</b> y/o <b>s</b> (tierras de regular aptitud para el aprovechamiento de plantas forrajeras nativas y/o silvicultura)
<i>Restringida</i>	Tierras que presentan limitaciones algo severas para la producción sustentada a través de un uso determinado (estos grados de limitación reducen la productividad o los beneficios; requieren una importante aplicación de correcciones y/o insumos, se las asume como tierras marginales)	<b>(a)</b> (tierras de aptitud restringida para cultivos anuales) <b>(p)</b> (tierras de aptitud restringida para pasturas) <b>(n)</b> y/o <b>(s)</b> (tierras de aptitud restringida para el aprovechamiento de plantas forrajeras nativas y/o silvicultura)
<i>Inapta</i>	Tierras que, al nivel tecnológico considerado en la evaluación, no aseguran la producción sustentada de biomasa con tipo alguno de uso rural	

### Área de estudio

El partido de Hipólito Yrigoyen se encuentra en el centro-oeste de la provincia de Buenos Aires donde ocupa una superficie de 166.300 hectáreas y concentra una población de 9.585 habitantes (INDEC, 2010). Al norte limita con el partido de Pehuajó, al este con San Carlos de Bolívar, al sur con Daireaux y al noroeste con el partido de Carlos Casares (Figura N° 1).

Henderson es la ciudad cabecera del Partido y junto a María Lucila, Herrera Vegas y Coraceros constituyen los núcleos urbanos del Partido. Tales localidades fueron fundadas a partir de la creación de estaciones ferroviarias de la antigua línea del ferrocarril Midland, hoy convertidas en un camino interno que conecta no sólo estas localidades del Partido, sino todas aquellas estaciones del antiguo (e inexistente) ferrocarril.

El clima es templado, con un temperatura media anual que ronda los 15° C, las precipitaciones se concentran durante el otoño y la primavera, registrándose una pluviosidad de 944 mm anuales. El viento predominante es el pampero del sudoeste, que se presenta normalmente y de forma violenta en el verano. Teniendo en cuenta la información brindada por GeoINTA, el promedio de días con heladas en el Partido son 30, mientras que la humedad relativa anual es del orden del 71,6%.

Hipólito Yrigoyen forma parte de la denominada Pampa Arenosa, la cual abarca el noroeste de la provincia de Buenos Aires, noreste de La Pampa, sur de Santa Fe y sudeste de Córdoba. En base a lo descripto por Moscatelli et.al. (1990) para la Pampa Arenosa, la topografía del PHY se caracteriza por presentar ondulaciones suaves y estables, con presencia de médanos de arena en algunos sectores. Estas formaciones medanosas son antiguas y actualmente se encuentran



estabilizadas por la vegetación. La red de drenaje está poco definida, y el escurrimiento superficial es paralelo a los antiguos cordones medanosos, siendo insuficiente para evacuar el exceso hídrico en épocas de abundantes precipitaciones. Tal situación conduce a la formación de encharcamientos superficiales que se mantienen por lapsos de tiempo considerables.

En las zonas planas y con bajos no anegables, los suelos suelen contener abundantes cantidades de arcilla, lo cual hace que en ciertas épocas se forme una falsa capa freática en los primeros centímetros del suelo, impidiendo y dificultando la percolación.

Desde sus comienzos, la principal actividad económica del Partido fue la agrícola. Las estadísticas publicadas por el Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, revelan que el 50% de las tierras del Partido (83.300 ha) se destinan a la agricultura<sup>3</sup>. En relación a la ganadería, la misma fuente de información indica que en el primer semestre de 2012, el número de cabezas de ganado ovino era de 55.406 animales, destacándose novillitos, vaquillonas y terneros.

## Resultados y Discusión

El término “aptitud agrícola de las tierras” expresa la adaptabilidad agroecológica de una porción de la superficie terrestre para un uso agrícola definido o bien la inaptitud de la misma para todo tipo de uso rural. En el presente trabajo el término “tierra” está siendo considerado en el sentido amplio e integrador, implícito en su conceptualización (FAO, 1972). Por lo tanto incluye todas las relaciones ecológicas y ambientales de los diversos sistemas de tierras involucrados en el análisis integrado del territorio, de acuerdo a la escala cartográfica del estudio.

En un primer nivel de percepción Gonzalo Mayoral y Nuñez (2013) manifiestan que la morfología superficial del PHY se expresa como una extensa llanura asociada a la Pampa Arenosa descrita por Moscatelli (1990; 93) o Pampa Plana según Soriano (1992; 374). La ordenación morfológica, realizada por las mismas autoras, fue concebida estableciendo un segundo nivel de percepción en base a interpretaciones de las relaciones relieve-suelo. Estas relaciones contemplan que el relieve es uno de los factores de formación de los suelos y que se percibe a través de técnicas de sensoriamiento remoto, siendo esa la estrategia utilizada en los levantamientos de suelos de la República Argentina para delimitarlos. Consecuentemente se hizo uso de esa estrategia para concebir una macro zonificación topográfica del PHY, escala 1:500.000 (Cuadro N° 3).

---

<sup>3</sup> La soja (57.400 ha), el maíz (16.400 ha) y el trigo (9.000 ha) constituyen los principales cultivos, ocupando un área considerablemente menor el sorgo, el girasol, la cebada y la avena (500 ha).

**Cuadro N° 3. Unidades Morfológicas del Partido de Hipólito Yrigoyen**

Unidad Morfológica (UM)	Descripción	Superficie en ha	
		ha	% del PHY
Llanura 1	Llanuras onduladas, con cordones arenosos orientados en sentido NE-SW y algunos sectores con médanos vivos.	110.623	66,5
Llanura 2	Llanuras onduladas con algunas áreas plano-cóncavas que ocupan poca extensión areal.	36.985	22,3
Llanura 3	Planicies amplias a muy amplias con cubetas y lagunas.	18.692	11,2

Fuente: Tomado de Gonzalez Mayoral y Nuñez, 2013

En el Cuadro N° 4 se aprecia el conjunto de suelos que difunden en el PHY clasificados a nivel de Subgrupo según la Taxonomía de suelos (Soil Survey Staff, 1975; 1999). La ordenación edáfica del PHY realizada por Gonzalo Mayoral y Nuñez (2013) revela que el Orden Molisol es el dominante (84,5% del PHY), junto al Suborden Udol (82,9%), el Gran Grupo Hapludol (82,9%) y el Subgrupo Hapludol éntico (46,2%).

**Cuadro N° 4. Unidades Morfológicas del Partido de Hipólito Yrigoyen**

Orden	Suborden	Gran Grupo	Subgrupo	Superficie	
				ha	% PHY
Molisol	Udol	Hapludol	Hapludol éntico	76.839	46,2
			Hapludol típico	49.178,4	29,58
			Hapludol tapto-árgico	8.132	4,89
			Hapludol tapto-nátrico	3.786,6	2,27
	Albol	Argialbol	Argialbol argiácuico	2.524,4	1,52
Entisol	Psamente	Udipsamente	Udipsamente típico	19.001,4	11,43
Alfisol	Alcualf	Natracualf	Natracualf típico	6.838,2	4,11

Fuente: Tomado de Gonzalo Mayoral y Nuñez (2013)

En la Figura N° 1 se aprecia el Mapa de ordenación edáfica del PHY. El mismo incluye una leyenda descriptiva donde se explicitan los atributos generales de los distintos tipos de suelos que difunden en el Partido. Tal leyenda se encuentra jerarquizada en dos niveles escalares, siendo que el primero de ellos corresponde a las UM delimitadas, mientras que el inferior corresponde a las unidades cartográficas de suelos presentes en el PHY.

El levantamiento de suelos constituye el antecedente básico de mayor jerarquía en lo que hace a la interpretación de indicadores que facilitan la evaluación de la aptitud agrícola de las tierras. Sin embargo, el concepto de “tierra” involucra el análisis de otros componentes e indicadores, cuyas interrelaciones con los indicadores edáficos posibilitó una mayor comprensión de las alternativas de uso de los ecosistemas asociados a las diferentes unidades de tierra. Consecuentemente el proceso de evaluación de las tierras del PHY para fines rurales, además de los cuerpos edáficos, incorpora el análisis de las variables geomórficas, morfo-edafoclimáticas y biológicas. Es así como “el relieve, la oferta pluvial y dinámica del agua en el paisaje, la deficiencia de oxígeno y

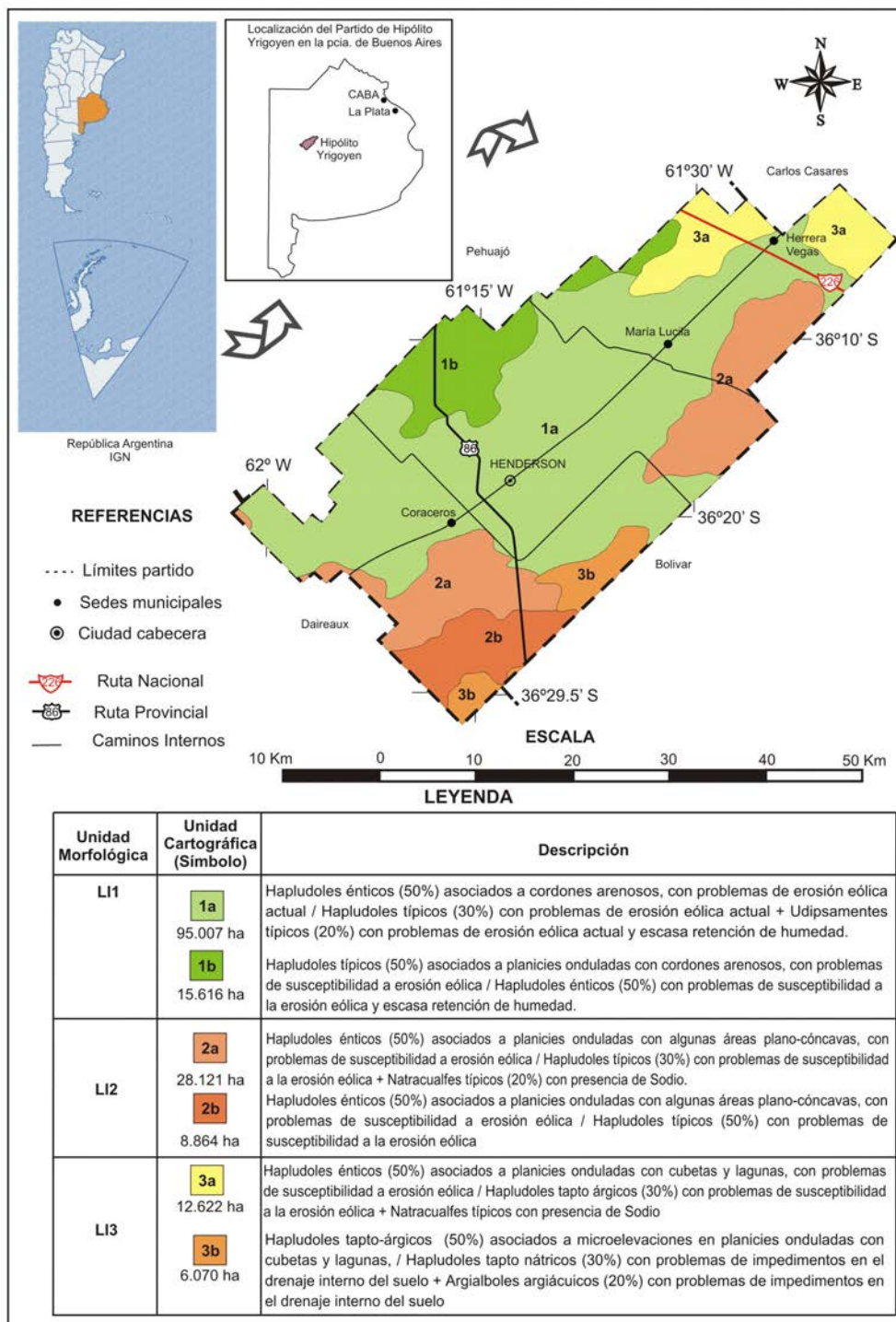
agua en el suelo, la susceptibilidad a la erosión y las posibles restricciones e impedimentos a la mecanización” conforman las principales cualidades de las tierras que deben ser interpretadas durante el proceso de evaluación (Sánchez, 2004; Sánchez y Nuñez, 2006).

Tal como fue anticipado en el presente trabajo, las unidades cartográficas delimitadas en la ordenación edáfica del PHY constituyen la unidad de tierra a partir de la cual se elaboró la evaluación de la aptitud de las tierras del Partido.

En ese sentido, en el Cuadro N° 5, se presentan las UM de Hipólito Yrigoyen y su composición edáfica, el grado en el que se manifiestan las limitaciones y la aptitud de los mismos para diferentes tipos de usos.

Los resultados obtenidos en el estudio fueron integrados en un mapa de aptitud de las tierras del Partido de Hipólito Yrigoyen para fines de producción rural (Figura N° 2). Dicha expresión geográfica de los resultados sintetiza, en términos de clasificación de la aptitud de las tierras, las potencialidades y limitaciones de carácter permanente para producción de diferentes tipos de biomasa en el medio rural. Dada la incidencia del nivel tecnológico en la evaluación de la aptitud de las tierras, los resultados, literalmente señalados en la leyenda descriptiva del Mapa (Cuadro N° 6), responden al siguiente criterio: un nivel tecnológico de manejo alto a medio en aquellas tierras que presentan probada vocación para producir sostenidamente cultivos anuales, pasturas perennes y verdes y un nivel tecnológico de manejo medio en las tierras asociadas a ambientes donde predominan prácticas de ganadería semiextensiva. Es destacable el hecho de que todas las unidades de tierras clasificadas como pertenecientes a los grupos 1 y 2 de aptitud son aptas para la silvicultura.

Figura N° 1. Ordenación Edáfica del Partido de Hipólito Yrigoyen



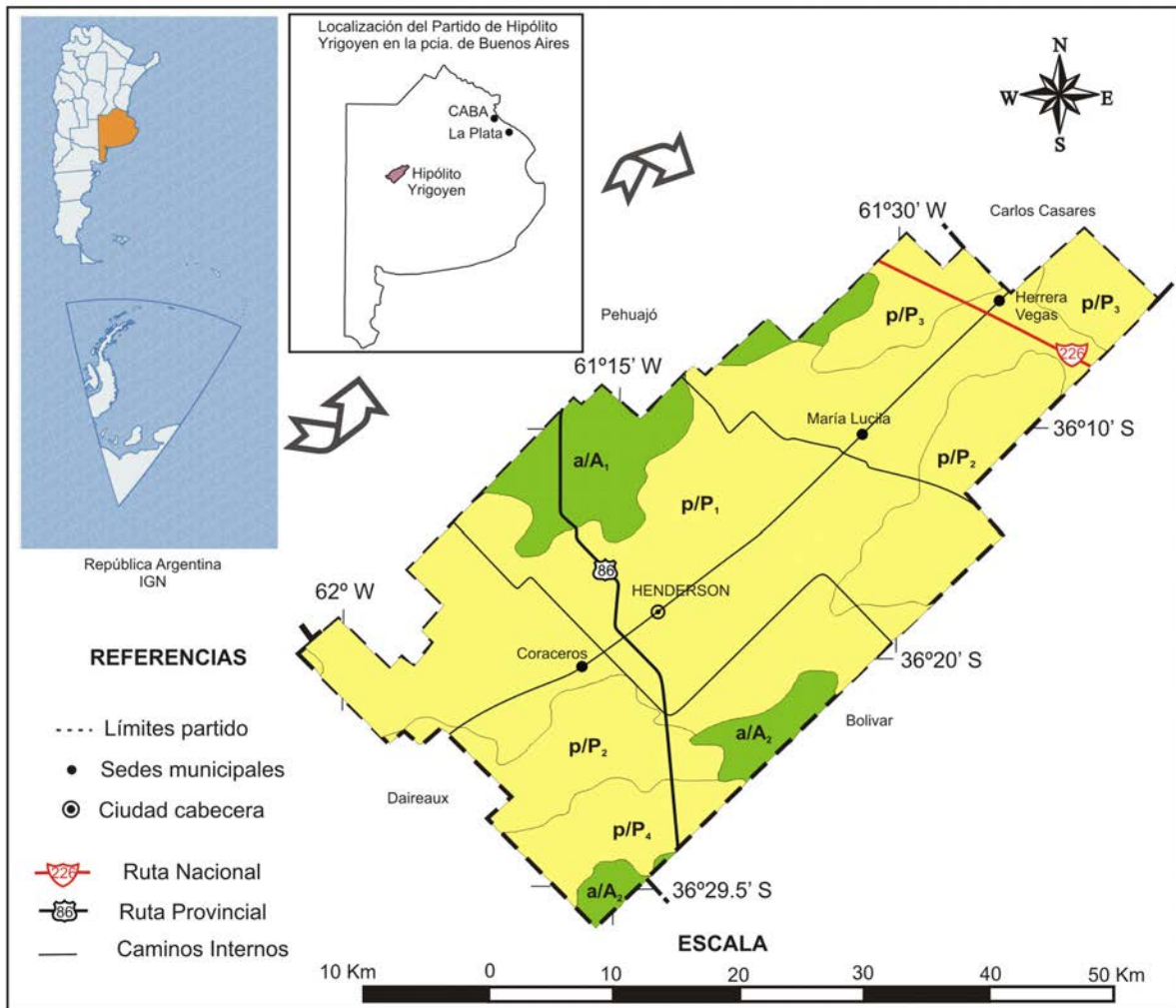
Cuadro N° 5. Composición edáfica, grado de las limitaciones y aptitud para diferentes tipos de uso de las tierras del Partido de Hipólito Yrigoyen

UM		Composición edáfica	Grado de las limitaciones							Aptitud(*)			
			Deficiencia de Fertilidad	Profundidad Efectiva	Deficiencia de Agua	Exceso de agua o Deficiencia de oxígeno	Salinidad y/o Sodicidad	Susceptibilidad a la erosión	Impedimentos a la mecanización	1	2	3	
Llanura 1	1a	Hapludoles énticos (50%)	Ligero	Nulo	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Moderado	Nulo	(-)	-	-/+
		Hapludoles típicos (30%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Moderado	Nulo	-	-/+	+
		Udipsamientos típicos (20%)	Moderado/Fuerte	Nulo	Moderada	Nulo	Nulo	Nulo	Moderado	Ligero/Moderado	(-)	(-)	-
	1b	Hapludoles típicos (50%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-/+	-/+	+
Hapludoles énticos (50%)		Ligero	Nulo	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-	-/+	+	
Llanura 2	2a	Hapludoles énticos (50%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-/+	-/+	+
		Hapludoles típicos (30%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-/+	-/+	+
		Natracualfes típicos (20%)	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero/Moderado	Fuerte	Nulo	Nulo/Ligero	(-)	-	-/+	
	2b	Hapludoles énticos (50%)	Ligero	Nulo	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-	-/+	+
Hapludoles típicos (50%)		Ligero	Nulo	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-	-/+	+	
Llanura 3	3a	Hapludoles énticos (50%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	-/+	-/+	+
		Hapludoles tauto-árgicos (30%)	Ligero	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo	Nulo	Ligero	Nulo/Ligero	-	-/+	-/+
		Natracualf típico (20%)	Nulo	Nulo	Nulo	Moderado	Ligero/Moderado	Nulo	Ligero	(-)	-	-/+	

	3b	Hapludoles tapto-árgicos (50%)	Ligero	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	Nulo	-/+	+	+
		Hapludoles tapto-nátricos (30%)	Ligero	Nulo	Nulo	Moderado	Nulo	Nulo	Ligero	-	-	+
		Argialboles argi- ácuicos (20%)	Ligero	Nulo	Nulo	Moderad/Fue rte	Nulo	Nulo	Ligero/Moderado	-	-	+

(\*) 1. Agricultura; 2. Pecuaria asociada a herbivoría de plantas forrajeras cultivadas; 3 Pecuaria asociada a herbivoría de plantas forrajeras Nativas. Símbolos utilizados (-) “restringida”; (-)/- “restringida a regular”; - “regular”; -/+ “regular a buena”; + “buena”.

Figura N° 2. Aptitud de las tierras del partido de Hipólito Yrigoyen



Cuadro N° 6. Aptitud de las Tierras del Partido de Hipólito Yrigoyen (Leyenda descriptiva de la Figura N° 2)

UM		Composición edáfica	Descripción	Símbolo
Llanura 1	1a	<i>Hapludoles énticos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50%). Asocia tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (30%) y tierras de aptitud regular para aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras nativas (20%).	p/P <sub>1</sub>
		<i>Hapludoles típicos</i>		
		<i>Udipsamentes típicos</i>		
	1b	<i>Hapludoles típicos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (50%). Asocia tierra de aptitud regular a buena para aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50%).	a/A <sub>1</sub>
<i>Hapludoles énticos</i>				
Llanura 2	2a	<i>Hapludoles énticos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50%). Asocia tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (30%) y tierras de aptitud regular para aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras nativas (20%).	p/P <sub>2</sub>
		<i>Hapludoles típicos</i>		
		<i>Natracualfes típicos</i>		
	2b	<i>Hapludoles énticos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50%). Asocia tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (50%)	p/P <sub>4</sub>
<i>Hapludoles típicos</i>				
Llanura 3	3a	<i>Hapludoles énticos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50%). Asocia tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (30%), y tierras de aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras nativas (20%).	p/P <sub>3</sub>
		<i>Hapludoles tapto-árgicos</i>		
		<i>Natracualfes típicos</i>		
	3b	<i>Hapludoles tapto-árgicos</i>	Tierras de aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta (50%). Asocia tierras de aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras nativas (50%).	a/A <sub>2</sub>
		<i>Hapludoles tapto-nátricos</i>		
<i>Argialboles argiácuicos</i>				

### Conclusiones

- En el PHY, los suelos aptos para cultivos anuales de renta difunden en el 34% del área estudiada, siendo que dicha aptitud varía de regular a buena; se trata de 56.000 ha en las cuales se presenta algún tipo de limitación. Un 48% del Partido, es decir 80.110 ha, presenta suelos de aptitud predominantemente regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas; mientras que el 18% restante (30.190 ha.) se caracteriza por presentar suelos aptos para el desarrollo de la actividad pecuaria de plantas forrajeras nativas.
- A nivel de Unidades Morfológicas cabe destacar que en dos de las tres unidades predominan tierras con aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas.



- En la Llanura 1 predominan tierras con aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas (50% del área), un 33% de las tierras de la Unidad presentan aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta, mientras que un 17% manifiesta aptitud regular para el aprovechamiento pecuario de pastos nativos.
- La Llanura 2 evidencia una situación semejante a la Llanura 1; en esta UM el 50% de las tierras presentan aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas, mientras que el 35% poseen aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta y un 15% evidencian aptitud para el aprovechamiento de pastos nativos.
- La Llanura 3 se diferencia de las otras UM ya que el 34% de sus tierras evidencia aptitud regular a buena para cultivos anuales de renta, un 33% de tierras con aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de plantas forrajeras cultivadas y un 30% de tierras con aptitud regular a buena para el aprovechamiento ganadero de pastos nativos.
- La cartografía resultante del presente estudio conforma bases geográficas e instrumentales centrales para concebir la ordenación ecológica y ambiental del PHY.

### **Bibliografía**

FAO. 1973. Evaluación de Tierras para la Planificación del Uso Rural - Un Método Ecológico. Boletín Latinoamericano sobre fomento de Tierras y Aguas. Proyecto Regional FAO/PNUD RLA 70/457. Oficina Regional para América Latina, Santiago, Chile. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

FAO. 1985. FAO Trade Yearbook 1984. Vol. 38. FAO Stat. Ser 63. Food and Agriculture Organization. Rome. 370 pp.

FAO; 1972. Background document; expert consultation on land evaluation for rural purposes. 110 Pp. AGL: LERP 72/1. Roma.

GONZALO MAYORAL, E. S. Y NUÑEZ, M. V. 2013. Ordenación edáfica del partido de Hipólito Yrigoyen, provincia de Buenos Aires. 4º Congreso de Ciencias Ambientales -COPIME 2013. Buenos Aires, 09 de Octubre de 2013.

INDEC, 2010. Censo Nacional de población y Vivienda. Provincia de Buenos Aires. <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>

INTA. 1989. Mapa de Suelos de la Provincia de Buenos Aires. PNUD-Argentina 85/019. Bs. Aires.

INTA. 1990. Atlas de Suelos de la República Argentina. Buenos Aires. Tomo I. Pp. 83-202. Proyecto PNUD Argentina 85/019.

MOSCATELLI, G. 1990. Regiones Naturales. Atlas de Suelos de la República Argentina. Provincia de Buenos Aires. Escala 1:500.000. Tomo I. Bs. As., Argentina. Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca – INTA.

NUÑEZ, M. Y SÁNCHEZ, R.O. 2006. Hacia una mejor comprensión de las potencialidades y restricciones ecogeográficas de los sistemas de tierras asociados a Tandilia. 67º Semana de Geografía. San Salvador de Jujuy. Septiembre de 2006. Trabajo publicado en “Contribuciones Científicas”. Pp. 165-180. GAEA (Sociedad Argentina de Geografía), Volumen 67. ISSN: 03283194.

RAMALHO FILHO, A.; GUEDES PEREIRA, E. Y BEEK, K. J. 1979 Aptidão Agrícola das terras. Estudos Básicos para o Planejamento Agrícola. Ministerio da Agricultura. Secretaria Geral. Secretaría Nacional de Planejamento Agrícola. Brasília, DF.

SÁNCHEZ, R. O.; 2001. Bases y Criterios Metodológicos para la Zonificación Ecológica y el Ordenamiento Ambiental del Territorio: aplicaciones al Partido de Tandil (Provincia de Buenos Aires). En Primer Congreso Nacional sobre Problemáticas Sociales Contemporáneas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

SÁNCHEZ, R.O., NUÑEZ, M. V. 2004. “El Sistema de Tandilia: una aproximación a la definición de su especialidad y compartimentación territorial”. En actas del “Segundo Congreso de la Ciencia Cartográfica. IX Semana Nacional de Cartografía”. Buenos Aires.

SOIL SURVEY STAFF: 1975. Soil Taxonomy, a basic system of soil classification for making an interpreting soil survey. Agric. Handbook N°. 436. Governrn Printing Office, Washington DC, USA.

SOIL SURVEY STAFF. 1999. Soil Taxonomy. Second Edition. NRCS-USDA, Agric. Handbook 436, U.S. Gov. Print. Office. Washington, D.C. USA.

SORIANO, A. 1992. Río de La Plata Grasslands. En: Ecosystems of the world. Natural Grasslands. Introduct and western hemisphere. Coupland, R.T. department of Crop Science and Plant Ecology. University of Saskatchewan. Canadá.

#### Sitios web

SIIA <http://www.siiia.gov.ar/>

GeoINTA <http://geointa.inta.gov.ar/>

## La utilización de imágenes satelitales en Geografía Física: un aporte para el estudio del clima urbano en la ciudad de Tandil

PICONE, Natasha <sup>1</sup>

### Introducción

La disponibilidad de información ambiental generada por la teledetección, especialmente en las imágenes satelitales, ha permitido el desarrollo de estudios a distintas escalas y de manera multitemporal en los campos dominados por la geografía (Chuvieco, 2007). Algunos ejemplos son los trabajos sobre usos de suelo urbanos y rurales, o aplicaciones a la teledetección de humedales, isla de calor, cambios geomorfológicos, entre otros (García Rodríguez y Perez González, 2010).

El clima urbano es la modificación del clima regional provocado por una ciudad (Landsberg, 1981). El fenómeno más estudiado es la *isla de calor*, que hace referencia a la presencia de mayores temperaturas en el centro del área urbana. El mismo ha sido analizado con distintas metodología: estaciones fijas, a partir de mediciones a lo largo de transectas y con la banda térmica de las imágenes satelitales (Voogt y Oke, 2003).

El primer trabajo que utilizó imágenes satelitales para estudiar el fenómeno térmico urbano es el de Matson *et al.* (1978) que realizó un análisis de la intensidad de la *isla de calor* para varias ciudades de Estados Unidos con imágenes del sensor AVHRR del programa NOAA. Las ciudades de este país son las más estudiadas durante las décadas siguientes haciendo énfasis en la relación entre los comportamientos térmicos y los valores del Índice de Vegetación Estandarizado o NDVI (Gallo *et al.*, 1995) y en el análisis de la distribución espacial de la temperatura al interior de las ciudades (Aniello *et al.*, 1995). En la línea de análisis de los posibles causantes de la isla térmica urbana Ferrer Vidal y Solé-Sugrañes (1995) realizaron un estudio en la provincia de Barcelona el cual se focalizó en la relación entre áreas de contaminación térmica y establecimiento industriales a través de imágenes satelitales Landsat 5 TM.

Utilizando la misma metodología Carnahan y Larson (1990) fueron los primeros en documentar el fenómeno de *isla fría*, este consiste en menores temperaturas en el centro urbano con respecto a sus alrededores. El mismo fenómeno fue detectado por Pérez González y García Rodríguez (2002) y Pérez González *et al.* (2003) en varias ciudades españolas con distintos sensores. Peña (2009) encontró una *isla fría* en Santiago de Chile, asociada a las coberturas que dominan en cada área analizada. En todos los casos esta distribución térmica se detectó durante la mañana, según Carnahan y Larson (1990) esto se debe a que las zonas verdes presentan una menor diferenciación térmica a lo largo del día y muestran mayores temperaturas durante la mañana que las coberturas construidas las cuales durante la noche pierden la energía y la temperatura ganada durante el día previo.

En la Argentina el único trabajo que ha utilizado esta metodologías para el análisis de la isla de calor urbano es el realizado por Oltra-Carrijo *et al.* (2010) en San Miguel de Tucumán, en él se presentó la relación entre la distribución espacial de la temperatura, las coberturas de suelo y la vegetación. En Tandil no se han desarrollado estos estudios y es por ellos que el objetivo del trabajo es analizar la evolución de la isla térmica urbana (1989 - 2011).

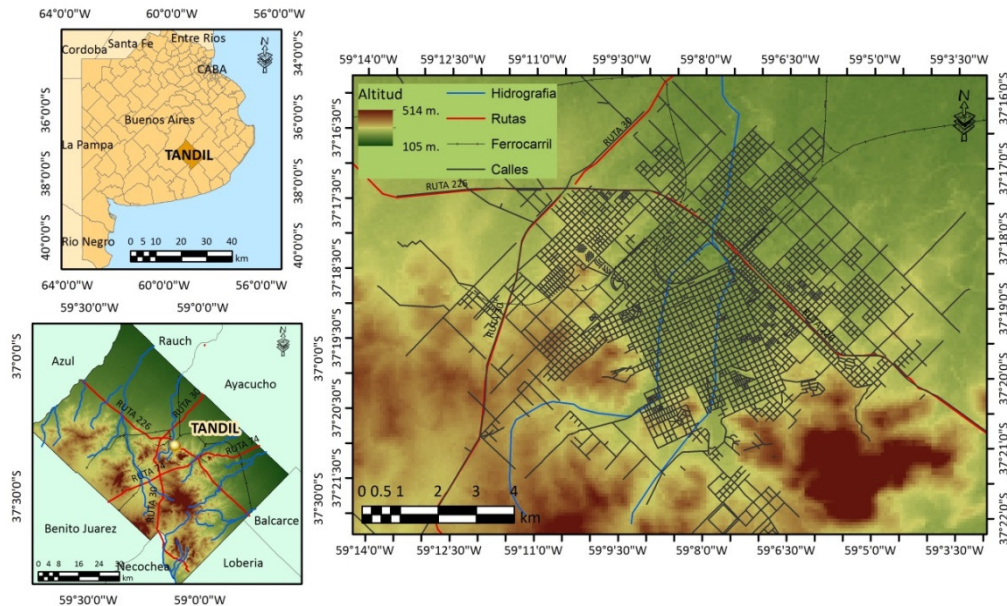
---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCs-FCH-CONICET/UNCPBA [natashapicone@gmail.com](mailto:natashapicone@gmail.com)

La ciudad de Tandil se ubica en el centro-sur de la provincia de Buenos Aires (Figura N° 1). Ocupa el sector central de las sierras del sistema de Tandilia, donde predominan los paisajes graníticos y se localiza sobre el cauce medio de los arroyos Blanco y Del Fuerte que discurren entubados de suroeste a noreste.

Según el último censo nacional la ciudad cuenta con 116.916 y representa el 94 % de la población total del partido (INDEC, 2010). El área urbana se ha convertido en un centro regional económico, social y cultural muy importante para los partidos aledaños (Lan *et al.*, 2010).

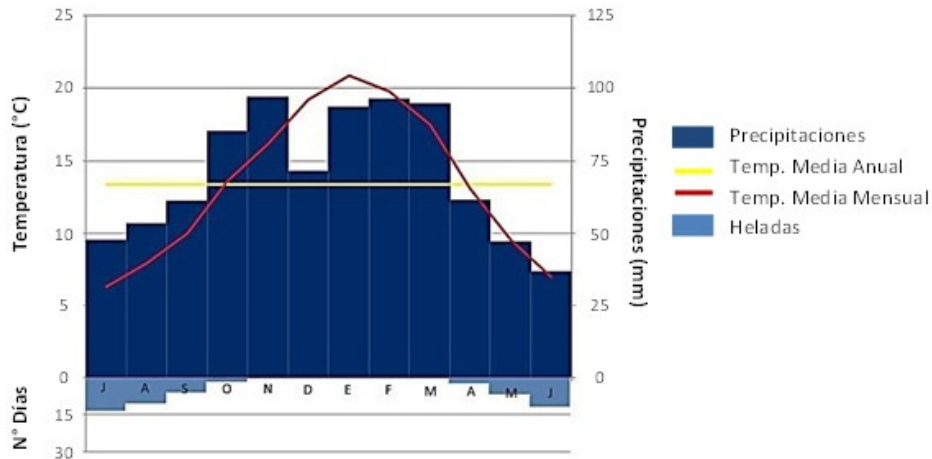
**Figura N° 1. Localización del área de estudio**



**Fuente:** Elaborado por Picone, 2014

Climáticamente tiene un clima templado de tipo chino, caracterizado por presentar dos estaciones marcadas por sus diferencias tanto térmicas como pluviales (verano e invierno) y dos estaciones de transición (otoño y primavera). La temperatura media anual de la ciudad es de 13,4 °C con una amplitud térmica anual de 14,6 °C. Las precipitaciones alcanzan los 845,2 mm anuales y se concentran entre los meses de enero y marzo con un máximo importante en octubre y noviembre, que supera los 85 mm mensuales. Siete de los doce meses del año presentan al menos un día con helada, lo que indica bajas temperaturas mínimas entre abril y octubre, pero entre junio y agosto dichas condiciones se acentúan ya que se superan los 10 días mensuales con heladas (Figura N° 2).

Figura N° 2. Diagrama ombrotérmico de Tandil. Período 2001 – 2010



Fuente: Servicio Meteorológico Nacional. Elaborado por Picone, 2014

### Metodología

Las imágenes utilizadas son del Landsat 5 TM, las mismas fueron descargadas de la página web del Servicio Geológico de Estados Unidos – USGS ([glovis.usgs.gov](http://glovis.usgs.gov)) y todas poseen una calibración radiométrica y geométrica previa. Las imágenes pertenecen al Path 225 Row 86 correspondientes al área de Tandil y fueron tomadas alrededor de las 10:30 a.m. Se utilizaron cuatro imágenes de primavera: 27/10/1989, 30/10/1996, 03/11/2003 y 24/10/2011. Estas fueron seleccionadas de modo que representen condiciones atmosféricas similares: todas corresponden a primavera, presentan valores meteorológicos parecidos e Índices de Precipitaciones Estandarizados entre 1 y -1.

Todas las bandas, excepto la seis, fue sometida a una corrección atmosférica a través del método de sustracción de objetos oscuros (Chávez, 1998), el mismo postula que la bruma atmosférica incrementa los ND en áreas de las imágenes de agua limpia, profunda y calma, donde por las características físicas deben presentar valores de reflectancia muy próxima a cero. Para ello se utilizó la siguiente fórmula:

$$k = \frac{D (L_{sen,k} - L_{a,k})}{E_{o,k} \cos \theta_{i,k,i}}$$

donde D es el factor corrector de la distancia Tierra-Sol,  $L_{sen,k}$  corresponde a la radiancia espectral recibida por el sensor en la banda k,  $L_{a,k}$  es la radiancia atmosférica debida a la dispersión y se estimaría a partir del valor mínimo o de un objeto de reflectividad nula,  $E_{o,k}$  es la irradiancia solar en el techo de la atmósfera (para esa banda del espectro),  $\theta_{i,k,i}$  es el ángulo cenital del flujo incidente y  $\tau_{k,i}$  es la transmisividad atmosférica que afecta al rayo incidente.

Por otro lado la banda seis de cada imagen fue sometida a calibración donde se convirtieron los valores de cada pixel (Número Digital) a un valor radiométrico para eliminar el ruido que generan los propios sensores (Chanderet *al.* 2009; Chuvieco, 2010). Para ello se utilizó la siguiente ecuación:

$$L_{\lambda} = \frac{DN \times (L_{max} - L_{min})}{255} + L_{min}$$

donde  $L_\lambda$  es el valor de radiancia del pixel, DN es el número digital del pixel,  $L_{max}$  y  $L_{min}$  de cada banda del sensor TM fueron obtenidos de Chandret *et al.* (2009).

La *temperatura de brillo* ( $T_b$ ) es la temperatura que el sensor remoto obtiene directamente, en el caso del Landsat 5 TM en su banda 6 (que captura el espectro solar entre  $10,45 \mu\text{m} - 12,42 \mu\text{m}$ ). La temperatura de brillo no posee corrección atmosférica como la temperatura de superficie, pero ambas muestran la misma distribución de la temperatura del suelo con variaciones en los valores obtenidos. Por lo tanto, la  $T_b$  es utilizada para conocer los patrones térmicos en la ciudad (Xu and Chen, 2003). Para obtenerla se utiliza la siguiente ecuación que se deriva de la inversa de la Ley de Planck:

$$T = \frac{K_2}{\ln\left(1 + \frac{K_1}{L_\lambda}\right)}$$

donde T es la temperatura en °K,  $K_1$  y  $K_2$  son constantes de calibración determinadas para cada sensor (en el sensor TM son:  $K_1 = 607.76 \text{ mW cm}^{-2} \mu\text{m}^{-1}$  y  $K_2 = 1260.56 \text{ °K}$ ) y  $L_\lambda$  es la radiación espectral expresada en  $\text{mW cm}^{-2} \mu\text{m}^{-1}$ .

El *build-up index* (He *et al.*, 2010) es un índice que permite analizar el área construida de una determinada zona. El mismo utiliza como insumos básicos el NDVI (Índice de Vegetación Estandarizado) y el NDBI (Índice de Áreas Construidas Estandarizado). El primero de ellos determina la cantidad y la calidad de la vegetación, a partir de la siguiente fórmula:

$$\text{NDVI} = \frac{(\text{banda 4} - \text{banda 3})}{(\text{banda 4} + \text{banda 3})}$$

Por otro lado, el NDBI presenta las áreas construidas según la proporción de construcción en cada pixel. El mismo se obtiene calculando la fórmula:

$$\text{NDBI} = \frac{(\text{banda 5} - \text{banda 4})}{(\text{banda 5} + \text{banda 4})}$$

Por último el *built-up area index* se calcula restando el NDVI al NDBI, de esta manera se obtiene un mapa continuo de área construida en el que se representan las distintas proporciones de edificación y vegetación en cada pixel. A mayor valor de índice la construcción es más densa y posee menor proporción de área verde.

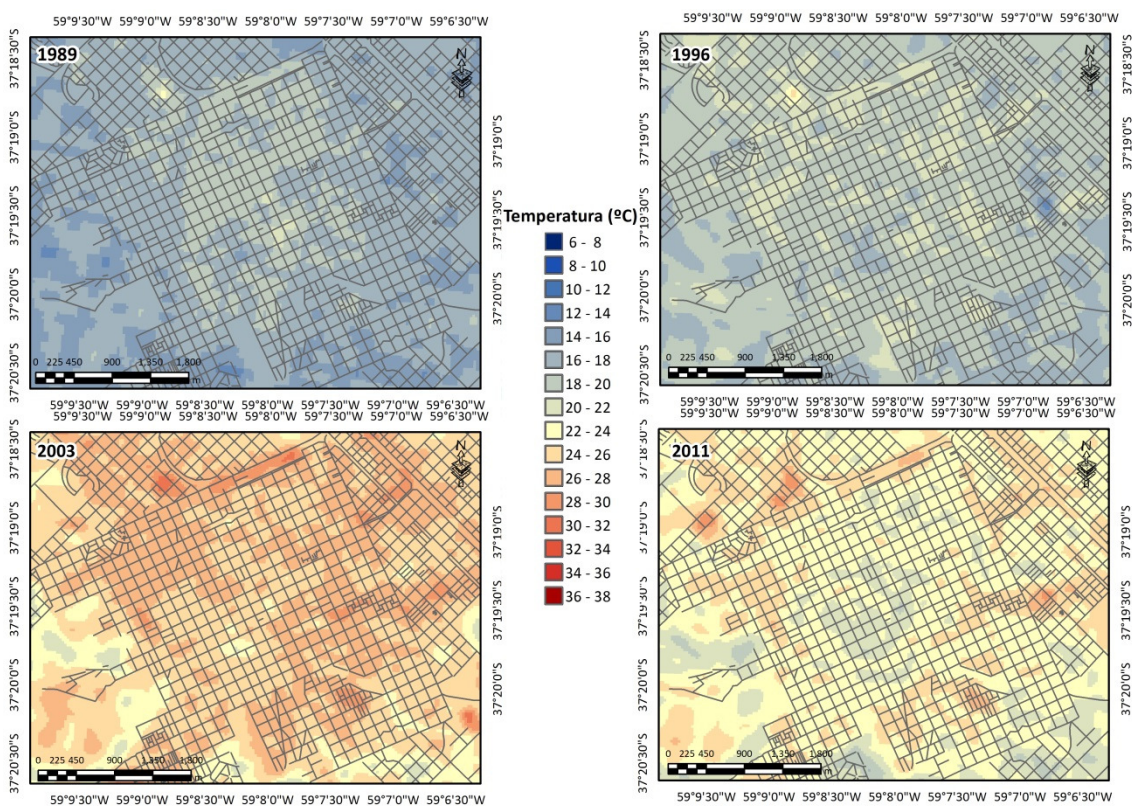
## Resultados

La Figura N° 3 muestra la evolución de la isla térmica urbana entre 1989 – 2011. Se puede observar que la amplitud térmica al interior de la ciudad se ha intensificado y que la distribución espacial de las temperaturas ha cambiado.

La intensificación de la amplitud térmica urbana es un fenómeno muy estudiado en las ciudades del mundo, ya que cada una de las coberturas de suelo presentes en ella tiene un comportamiento térmico determinado. Los cambios en dichas coberturas y la densificación de la ciudad aumentan las diferencias térmicas al interior de la misma. Entre 1989 y 2011 la amplitud térmica aumento  $10 \text{ °C}$  como resultado del incremento de la temperatura máxima. De esta manera en 1989 la diferencia térmica era de  $6 \text{ °C}$  mientras que en 2011 la misma se intensificó teniendo un valor de  $16 \text{ °C}$ . La temperatura mínima en ambos años fue de  $14 \text{ °C}$ , pero el aumento de la temperatura máxima de  $20 \text{ °C}$  en 1989 a  $30 \text{ °C}$  en 2011, marcó el aumento en dicho parámetro. Esto es

consecuencia del acrecentamiento de superficies construidas en detrimento de las áreas verdes, capaces de regular la temperatura. 1996 y 2003 presentaron situaciones intermedias con tendencias al aumento de las diferencias térmicas, 8 °C en 1996 y 14 °C en 2003. En cuanto al segundo proceso, en 1989 se observó que el centro urbano presentó mayores temperaturas que sus alrededores, un claro efecto de *isla de calor*. Se destacó que al noroeste del centro existe un punto caliente que coincide con el asentamiento de Metalúrgica Tandil. El mapa de 1996 mostró que las mayores temperaturas se ubicaron en el noroeste de la ciudad y existieron algunas zonas cálidas por fuera del centro, pero ya no se observó una *isla de calor*. En el año 2003 el centro presentó menores temperaturas que sus alrededores, generado un fenómeno de *isla fría*. Los puntos calientes se concentraron en el norte. Por último, el mapa de 2011 exhibió un efecto de *isla fría* bien marcado con temperaturas bajas en el centro y puntos calientes en el norte y el este de la ciudad, los cuales coincidieron con grandes superficies de concreto (Estación de ferrocarril y ómnibus, hipermercados con grandes playas de estacionamiento y Metalúrgica Tandil).

Figura N° 3. Evolución de la isla térmica en la ciudad de Tandil (1989 - 2011)



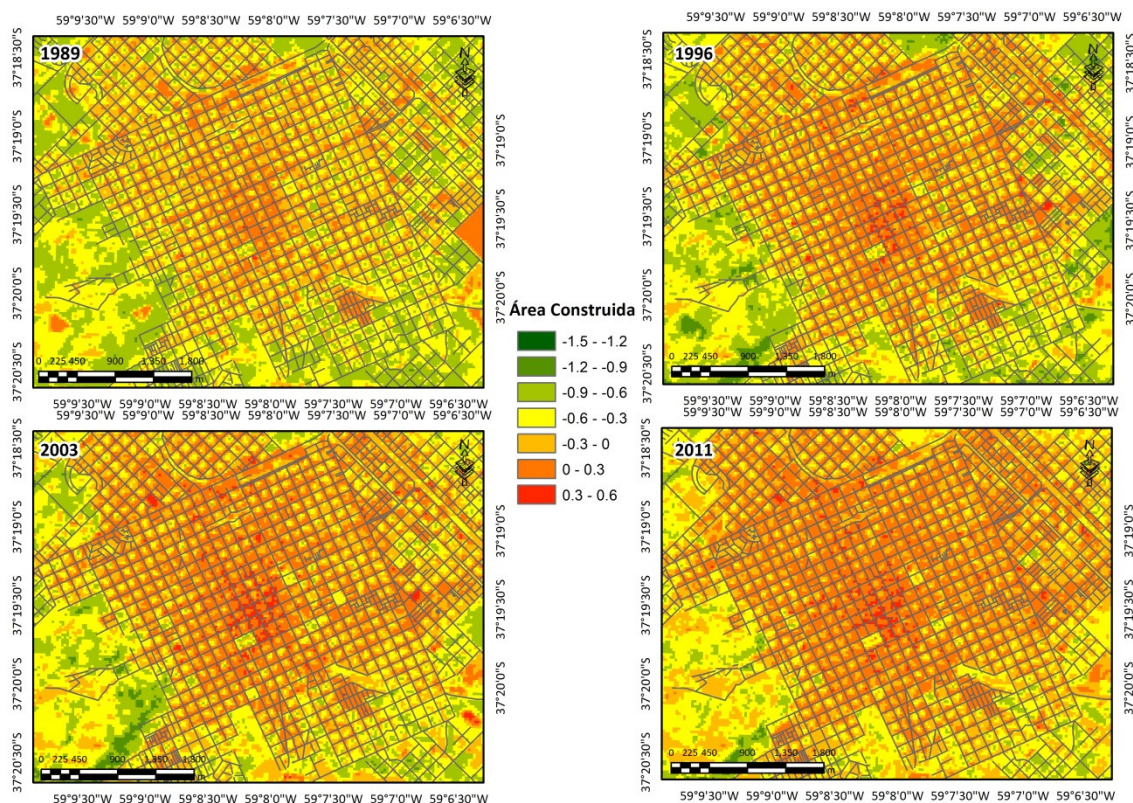
Fuente: Elaborado por Picone, 2014.

Los efectos de *isla fría* han sido muy estudiados a partir de imágenes satelitales. Según Carnahan y Larson (1990) dicho fenómeno tiene su máxima expresión durante la mañana, ya que los materiales que dominan en las construcciones urbanas ganan temperatura durante el día y la pierden a la noche, por lo que las primeras horas de la mañana están más frías que las áreas verdes que tiene el comportamiento opuesto por su carácter regulador. De esta manera se explican las distribuciones espaciales de temperatura que se presentaron en los mapas de los

últimos años analizados. Por otro lado, para entender el cambio en el signo de la isla térmica de la ciudad se deben estudiar los patrones de construcción que existía en cada año, para lo cual se utilizó el *built-up index*. Este índice permite conocer el doble proceso que se produce en las áreas urbanas, en primer lugar el aumento de la construcción y por otro lado, la reducción de las zonas verdes.

En la Figura N° 4 se observan los valores del *built-up index* para cada año analizado. En 1989 los valores positivos se encontraron en el área central, en algunas áreas del sureste y el norte de la ciudad y en los principales accesos. El resto del área urbana presentó valores cercanos al cero, pero la mayoría de los centros de manzana y las zonas alejadas del centro mostraron valores negativos, lo que indicó la predominancia de áreas verdes. 1996 presentó un incremento generalizado de las construcciones y una reducción en el área verde al interior de la ciudad. En el centro aparecieron pixeles con valores altos de construcción que no existía en el mapa anterior. El año 2003 continuó el proceso de densificación urbana sobre todo hacia el este del centro urbano, con algunas áreas puntuales de concentración alta de edificación en el centro, el este y el norte de la ciudad. Por último, en el año 2011 el aumento de los valores de construcción es llamativo, sobre todo en el centro donde desaparecieron casi por completo los centros de manzana con vegetación. En el área central de la ciudad sólo se destacaron como áreas verdes las plazas.

Figura N° 4. Evolución del *built-up index* en la ciudad de Tandil (1989 – 2011)



Fuente: Elaborado por Picone, 2014

El aumento de la amplitud térmica estuvo asociado a la reducción de áreas verdes cuyo comportamiento regulador permitía disminuir las diferencias térmicas al interior de la ciudad. Por otro lado, el cambio de signo en la isla térmica fue causado por el aumento de las superficies



densamente construidas en el área central de la ciudad, cuyos comportamiento térmicos son opuestos a las áreas verdes que siguieron presentes en los alrededores del centro.

### Conclusiones

Este trabajo presentó la evolución de la isla térmica de la ciudad de Tandil (1989 – 2011) utilizando como base imágenes satelitales del Landsat 5 TM. Las mismas fueron de gran importancia ya que suplieron la falta de información de base sobre el fenómeno en el área de estudio, permitiendo conocer los cambios del mismo en los últimos 25 años.

El análisis demostró que la isla térmica urbana aumento su intensidad en 10 °C como producto de la reducción de áreas verdes capaces de regular la temperatura. Por otro lado, se presentaron variaciones en la distribución espacial de las temperaturas. En 1989 se observó una *isla de calor* mientras que en 2011 el fenómeno fue una *isla fría*. Este cambio pudo ser atribuido al reemplazo en el área central de la ciudad de áreas vegetadas por construcciones densas cuyos comportamientos térmicos son opuestos.

Por último, la utilización del *built-up index* fue una herramienta muy valiosa para comprender los fenómenos térmicos. El hecho que dicho índice sea un resumen del proceso de urbanización permitiendo analizar el doble fenómeno de aumento de área construida y reducción de área vegetada ha sido fundamento para el análisis de las implicancias del proceso de urbanización en la temperatura.

### Bibliografía

ANIELLO, C., MORGAN, K., BUSBEY, A. Y NEWLAND, L. (1995) “*Mapping micro-urban heat islands using Landsat TM and GIS*” en **Computers & Geosciences**, 21,8. pp. 965-969.

CARNAHAN, W.H. Y LARSON, R.C. (1990) “*An Analysis of an Urban Heat Sink*” en **Remote Sensing of Environment**, 33. pp. 65-71.

CHANDER, G., MARKHAM, B.L. AND HELDER, D.L. (2009) “*Summary of current radiometric calibration coefficients for Landsat MSS, TM, ETM+ and EO-1 ALI sensors*” en **Remote Sensing of Environment**, 11-3. pp. 893-903.

CHAVEZ, P. S. (1988). “*An improved dark-object subtraction technique for atmospheric scattering correction of multispectral data*” en **Remote Sensing of Environment**, 24. pp. 459-479.

CHUVIECO, E. (2007) “*Mirar desde el espacio o mirar hacia otro lado: tendencias en teledetección y su situación en la geografía española*” en **Documentos de Análisis Geográfico**, N° 50. pp 75 – 85.

CHUVIECO, E. (2010) **Teledetección Ambiental. La observación de la tierra desde el espacio**. Editorial Planeta, S. A. Barcelona. 591 pp.

FERRER VIDAL, V. Y SOLÉ-SUGRAÑES, U. (1995) “*Caracterización de emisiones térmicas en áreas suburbanas mediante imágenes Thematic Mapper*” en **Revista de Teledetección**, 5. pp. 1-5.

GALLO, K.P., TARPLEY, J.D., MCNAB, A.L. Y KARL, T.R. (1995) “*Assessment of urban heat islands: a satellite perspective*” en **Atmospheric Research**, 37. pp. 37-43.

- GARCÍA RODRÍGUEZ, M. P. Y PÉREZ GONZÁLEZ, M. E. (2010) “Aplicaciones de la teledetección en geografía física en la Universidad Complutense de Madrid” en **Serie Geográfica**, 16. pp. 9 – 18.
- HE, C., SHI, P., XIE, D. Y ZHAO, Y. (2010) “Improving the normalized difference built-up index to map urban built-up areas using semiautomatic segmentation approach” en **Remote Sensing Letters**, 1:4. pp 213 - 221.
- INDEC (2010). **Censo Nacional de 2010**. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Buenos Aires, Argentina.
- LAN, D., LINARES, S., DI NUCCI, J Y LOPEZ PONS, M. M. (2010) “La lógica de la organización espacial de la ciudad de Tandil” en Elias, D. Beltrão Sposito, M. E. y Piberiro Soares, B. (Org): **Agentes Econômicos e restauração urbana regional. Tandil e Uberlândia**. Editora Expressão Popular, San Pablo, Brasil. pp. 29-155.
- LANDSBERG, H. E. (1981): **The Urban Climate**. Academic Press, INC. Nueva York, Estados Unidos. 275 pp.
- MATSON, M., MCCLAIN, E.P., MCGINNIS, D.F Y PRITCHARD, J.A. (1978) “Satellite detection of Urban Heat Island” en **Monthly Weather Review**, 106. pp. 1725-1734.
- OLTRA-CARRIÓ, R., SOBRINO, J. A., GUTIÉRREZ-ANGONESE, J., GIOIA, A., PAOLINI, L. AND MALIZIA, A. (2010) “Estudio del crecimiento urbano, de la estructura de la vegetación y de la temperatura de la superficie del Gran San Miguel de Tucumán, Argentina” en **Revista de Teledetección**, 34. pp. 69-76.
- PEÑA, M. (2009) “Examination of the land surface temperature response for Santiago, Chile” en **Photogrammetric engineering and remote sensing**, 75-10. pp. 1191-1200.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M.E. Y GARCÍA RODRÍGUEZ, M. P. (2002) “Cartografía térmica del área metropolitana de Madrid a partir del sensor ERM del Landsat 7” en **Anales de Geografía de La Universidad Complutense**. Volumen extraordinario. pp. 377-386.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M.E., GARCÍA RODRIGUEZ M. P. Y GUERRA ZABALLOS, A. (2003) “Análisis del clima urbano a partir de imágenes satélite en el centro de la península española” en **Anales de Geografía de la Universidad Complutense** 23. pp. 187-206.
- SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL (2011): *Estadísticas Climatológicas*. Serie 2001-2010.
- VOOGT, J. A. Y OKE, T.R. (2003) “Thermal remote sensing of urban climates” en **Remote Sensing of Environment**, 86. pp. 370-384.
- XU, H. Y CHEN, B. (2003) “An image processing technique for the study of Urban Heat Island changes using different seasonal remote sensing data” en **Remote Sensing Technology and Application**, 18-3. pp. 129-133.

## El agua y la diversidad de paisajes en los Esteros del Iberá

VALLEJOS, Víctor Hugo <sup>1</sup>

ZAMPONI, Analía <sup>2</sup>

ROGGIERO, Martha Florencia <sup>3</sup>

ZILIO, María Cristina <sup>4</sup>

### Introducción

Los Esteros del Iberá representan uno de los humedales más grandes del mundo. Atraviesan la provincia de Corrientes (Argentina) en forma diagonal, con rumbo noreste-sudoeste.

En palabras de Neiff (2001, 2004) constituyen un macro paisaje de humedales que combina bosques, pajonales, pastizales, lagunas, bañados y turberas gracias a un régimen de anegamiento de alta recurrencia estacional e interanual.

Esta diversidad de paisajes se origina en las complejas interrelaciones existentes entre las características geomorfológicas, climáticas, hidrológicas, biogeográficas y antrópicas. En los últimos años, los impactos generados por la presencia humana son cada vez mayores.

Este trabajo forma parte del proyecto “*Efectos de los cambios globales en los Esteros del Iberá y humedales adyacentes (Provincia de Corrientes)*” (CIG-FAHCE-UNLP) que se encuentra en etapa de realización. Para el mismo, se ha tomado como área de estudio (42.000 km<sup>2</sup>) a los siete departamentos que, en mayor o menor medida, comparten los esteros: San Miguel, Ituzaingó, Santo Tomé, San Martín, Mercedes, Concepción y San Roque (Figura N° 1).

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

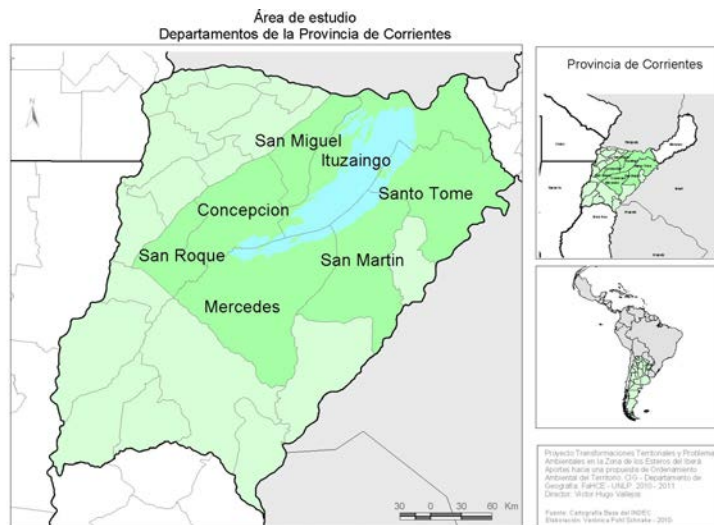
[vhvallejos@gmail.com](mailto:vhvallejos@gmail.com).

<sup>2</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

<sup>3</sup> Centro Parasitológico y de Vectores (UNLP-CONICET CCT La Plata), Facultad de Ciencias Naturales y Museo. (FCNyM). Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

<sup>4</sup> Centro de Investigaciones Geográficas / Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Figura N° 1. Área de estudio. Departamentos de la provincia de Corrientes. Fuente: Vallejos, V. y otros (2009)



El propósito de esta contribución es describir los paisajes en el Iberá en función de la dinámica del agua e identificar los impactos más relevantes de las principales actividades económicas relacionadas con estos cuerpos de agua.

Desde el punto de vista metodológico, hemos realizado trabajo de campo, consistente en varias salidas al área de estudio. En las mismas se han efectuado entrevistas a distintos actores sociales, reconocimiento de los sistemas productivos preponderantes en el área y observación directa de algunos sectores. Se utilizó cartografía de la zona y bibliografía específica.

### El papel preponderante del agua en la definición de los paisajes

El concepto de paisaje tiene una amplia gama de interpretaciones: desde una connotación netamente natural, entendida como panorama o vista no exenta de una percepción de la realidad ambiental, con un valor estético y emocional de una porción del territorio, hasta los paisajes de fuerte intervención humana, como los ámbitos urbanos.

Desde la Geografía, el paisaje se ve como una estructura con características concretas, diferente de otros espacios. También el paisaje desde un punto de vista ecológico atiende a relaciones funcionales de los elementos que lo conforman, es decir como un sistema. Zonneveld (1984) lo define como *“una parte de la superficie terrestre reconocible, que es resultado y está mantenida por la mutua actividad de seres vivos y no vivos, incluyendo entre los primeros al hombre”* (citado por Alessandro de Rodríguez, 2013),

Barragán Muñoz (2003) también habla del paisaje como un sistema definido a partir de las interrelaciones entre los elementos que lo forman: componentes físico-naturales, socio-económico y jurídico-administrativos. A propósito, Funtowicz y De Marchi (2000) proponen una teoría de “sistemas complejos reflexivos”, en los cuales algunos elementos del sistema poseen algún grado de intencionalidad, conciencia, prospectiva, simbolismo y moralidad. Y agrega que lo relevante será identificar las relaciones entre subsistemas que construyen la complejidad en sus diversos aspectos.

Estos macrosistemas comprenden ambientes acuáticos permanentes, temporarios y sectores de tierra firme, dominando areal y funcionalmente los ambientes acuáticos temporarios (Neff y

Malvarez, 2004). El agua es el componente fundamental de los humedales, ya que sin ella, éstos no existirían, y viceversa. El cuidado de los humedales es fundamental para garantizar la provisión de agua y, a su vez, el manejo racional del agua es esencial para preservar los humedales (Canevari, 1999).

Los Esteros del Iberá representan un ambiente ecológico con muy pocas analogías en el mundo (Bogado et al, 2012). Constituyen una región anegadiza salpicada de lagunas y dominada por vegetación palustre, de la cual emergen algunos islotes dispersos con vegetación arbórea.

Con 12.000 km<sup>2</sup> de superficie, hasta ahora, poco modificadas, el macrosistema Iberá, presenta ambientes terrestres y acuáticos “desdibujados” en grandes superficies de interfase (Canevari, 1999). El 60% de esta superficie, corresponde a ambientes de humedal (Ramsar, 2009). De ese total, el 90% representa esteros y bañados. Los esteros son depósitos de agua estancada poco profundos, con plantas acuáticas que surgen muchas veces desde su fondo. La descomposición de la materia orgánica, debido a las fluctuaciones en el nivel del agua, origina turberas –las únicas a nivel subtropical- (Neiff, 2003). Los bañados son cuerpos de agua temporarios que se acumulan en las zonas más bajas en las épocas de lluvias abundantes. Tienen vegetación acuática y anfibia y, en las zonas más altas, pastos hidrófilos.

El término humedal incluye a todos los ecosistemas en los que el agua posee un rol fundamental. La Convención sobre los Humedales los define en forma amplia como: “Las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de agua, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros” (Ramsar, 2009). Posee unas sesenta lagunas, las principales se localizan a lo largo del eje mayor de la depresión y se articulan entre sí y con los esteros a través de canales de variado desarrollo que drenan hacia el río Corriente. La laguna Iberá se destaca por su tamaño y le da su nombre al conjunto que, en guaraní, significa “aguas que brillan” o “aguas brillantes”.

Los humedales son valorados por los servicios ecológicos que brindan, es decir, por los beneficios que las personas obtienen de estos ecosistemas en su estado original (MEA, 2005, Ligier y Achinelli, 2008): *filtros* naturales de sustancias contaminantes y de sedimentos suspendidos, riego, recreación y turismo, pesca y caza, contenedor y sustento de la productividad biológica, fuente de vida para la biodiversidad a nivel local y regional, asiento de organismos migratorios, etc. (Neiff, 2003). Los esteros del Iberá constituyen la ecorregión argentina con mayor oferta de servicios ecológicos, por ende, su vulnerabilidad es muy alta (Carreño y Viglizzo, 2007).

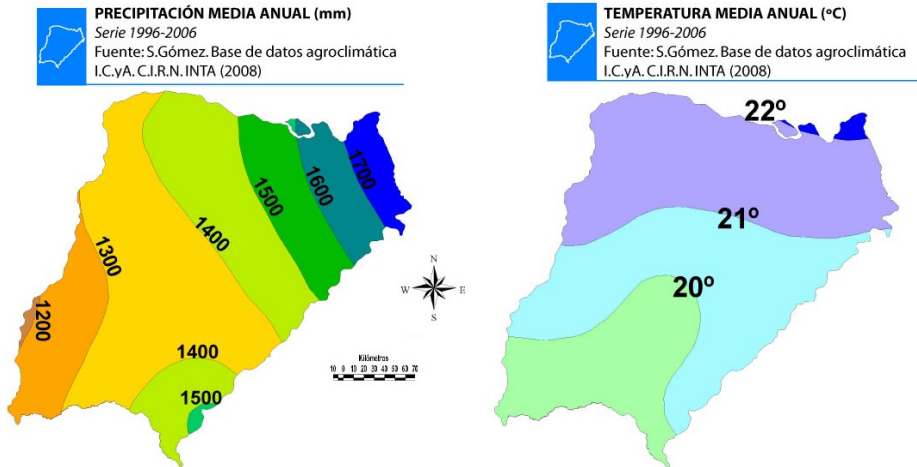
En 1971, se celebró en Ramsar (Irán), la Convención de Humedales de Importancia Internacional, considerando cuáles son los aspectos a tener en cuenta para establecer su importancia mundial. La Argentina es uno de los países que a partir del año 1992 adhirió a esta convención (ley 23.919), y en la actualidad posee catorce sitios. La declaración de un humedal como Sitio Ramsar señala la importancia del mismo e implica un compromiso por parte del Estado de garantizar su preservación a través de "su utilización sostenible en beneficio de la humanidad de manera compatible con el mantenimiento de las propiedades naturales del ecosistema" (Ramsar, 2009).

La laguna del Iberá forma parte de esa Lista de Humedales de Importancia Internacional desde 2002. El sitio propuesto abarca la laguna homónima, de 5.500 has., e incluye los esteros y bañados perimetrales que avanzan sin solución de continuidad para perderse en el resto del macrosistema. Fue elegido por su elevada biodiversidad. Presenta un número importante de especies endémicas así como especies de fauna vulnerable y amenazada, algunas de las cuales se encuentran protegidas por tratados internacionales como la CITES (Convención sobre el

Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres): yacaré overo, yacaré negro, anaconda amarilla o curiyú, pato crestado, lobito de río y ciervo de los pantanos, entre otras (Ramsar, 2009).

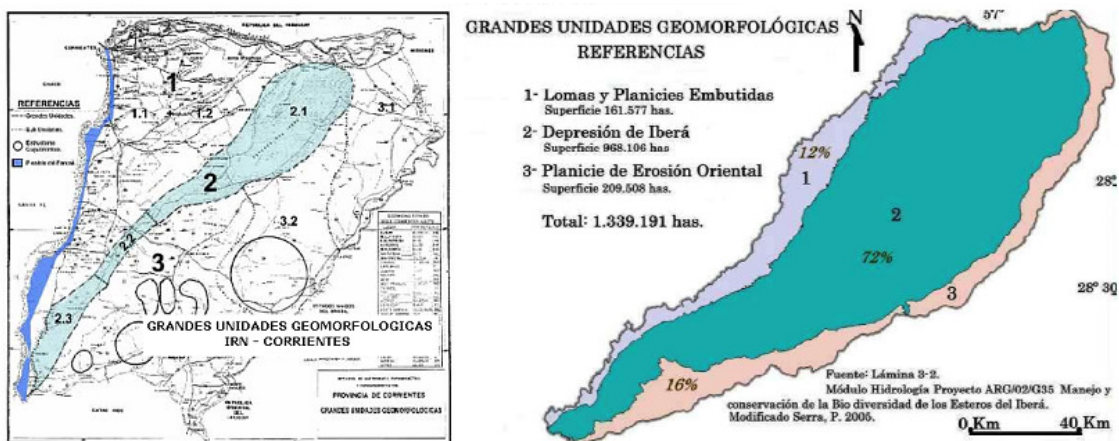
Como veremos a continuación, la interacción estructural es constante pero el hilo conductor es el agua. El clima es subtropical sin estación seca (Figura N° 2). Presenta 21°C de temperatura media anual. La humedad, proveniente del Atlántico, es elevada y aumenta en la proximidad de los espejos de agua. Las lluvias disminuyen, de este a oeste, de 1500 a 1300 mm anuales.

Figura N° 2. Precipitación media anual y temperatura media anual (tomado de Cruzate y Panigatti, 2008)



Geomorfológicamente (Figuras N° 3 y N° 4), el área se corresponde con el sector norte de la Depresión del Iberá. Está limitada, al este, por la Planicie de Erosión Oriental y, al oeste, por las Lomas y Planicies Embutidas. Esta depresión comprende tres sectores: al norte los esteros y lagunas del Iberá propiamente dichos; al centro el valle del río Corriente, y al sur la depresión del arroyo Sarandí.

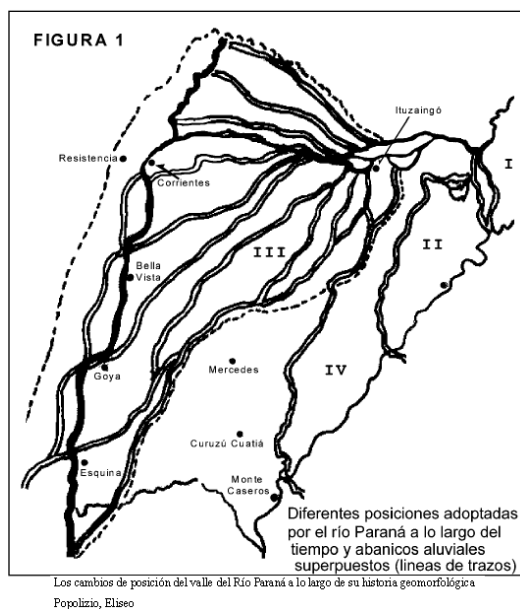
Figura N°3. Grandes Unidades Geomorfológicas. Fuente: IRN  
Figura N° 4. Grandes Unidades Geomorfológicas. Fuente: Serra (2006)



El borde oriental de la depresión se corresponde con una antigua falla geológica que, con rumbo nordeste-sudoeste divide a Corrientes en dos grandes bloques. Los esteros se encuentran sobre el bloque hundido. Su límite oriental, coincidente con la falla, está bien definido por un resalto topográfico, de unos 4 a 7 metros de altura, que constituye la divisoria de aguas entre las cuencas de los ríos Paraná y Uruguay. Su límite occidental es suave, difuso, en forma de extensos bañados (Roggiero et al, 2011,b).

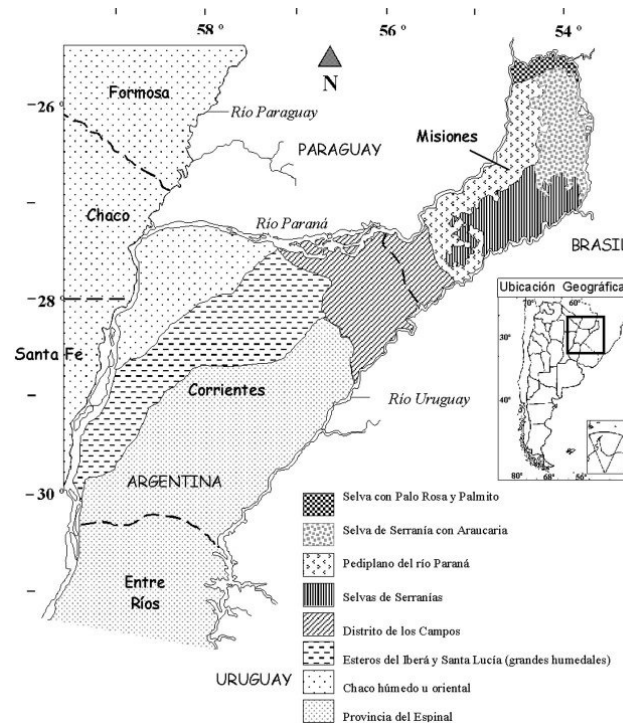
Sucesivas migraciones del cauce del río Paraná (Figura N° 5), en tiempos geológicos pretéritos, modelaron esta depresión, que no supera los 60 m snm. Esta extensa planicie tiene una pendiente muy escasa, ligeramente superior al 1/1000, con sentido noreste-sudoeste (Serra, 2006). Presenta una serie de lomadas arenosas o albardones, no mayores a 5-10 m de altura local, separadas por depresiones (Roggiero et al, 2011b).

Figura N° 5. Progresivo desplazamiento hacia el norte de la desembocadura del Paraná (Popolizio, 2001)



Según la tradicional clasificación de Cabrera, en el macrosistema de los esteros coexisten tres distritos fitogeográficas: el Distrito Oriental de la Provincia Chaqueña y el Distrito del Ñandubay, pertenecientes a la Provincia del Espinal, y el Distrito de los Campos, de la Provincia Paranaense (Zamponi et al., 2010). En términos de biomas coexisten respectivamente: el Parque Chaqueño, el Espinal y la Selva Misionera, con amplias zonas de transición o ecotonos. Girauo y Povedano (2004), resaltan que los esteros tienen una identidad propia (Figura N° 6). Todos los autores coinciden en que los límites entre las formaciones son aproximados ya que son graduales los cambios entre las formaciones (Vallejos et al 2012).

Figura N° 6. Formaciones fitogeográficas de Corrientes, según Giraudo y Povedano (2004)



Todos los suelos presentan limitaciones para su uso. Los cordones arenosos son ácidos y bien drenados, aptos para prácticas ganaderas. Los valles fluviales presentan problemas de salinidad. Los embalsados presentan un suelo joven, con materia orgánica poco descompuesta (Roggiero et al, 2011a).

La sutil inclinación del terreno determina que todas las aguas fluyan hacia el río Paraná, en forma continua pero muy lenta, a través del río Corriente, por ende, los esteros del Iberá forman parte de la Cuenca del Plata.

La disminución del caudal de lluvias en invierno determina que los escurrimientos superficiales prácticamente se estanquen y, en algunos sectores, se pueda observar el suelo.

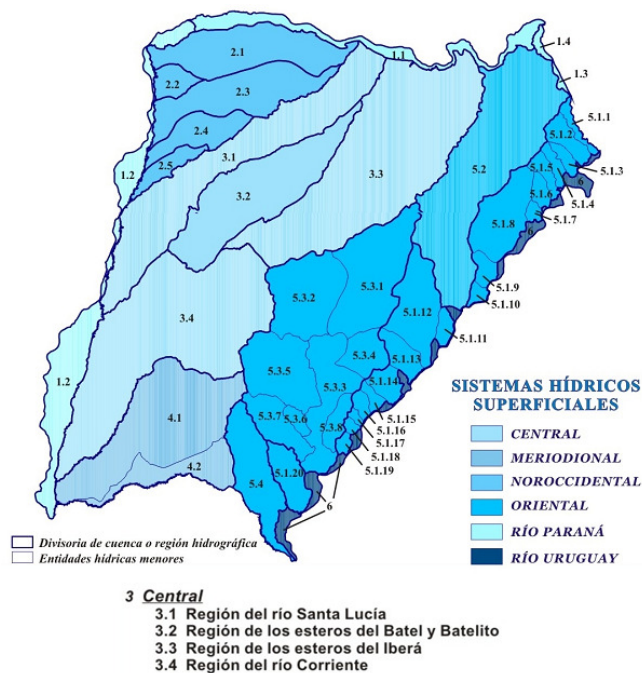
En la temporada húmeda, las lagunas y esteros se comienzan a anastomosar, vinculándose y generando escurrimientos continuos en las direcciones de las pendientes (Zilio et al, 2013). El escurrimiento superficial fluctúa, así, al ritmo de las lluvias, en forma lenta y, en gran parte, subembalsado. Se habría producido una progresiva anegabilidad aguas arriba a lo largo del tiempo, pero no se conocen con certeza las causas (Serra, 2006).

Como se observa en el mapa de recursos hídricos superficiales de Corrientes (Figura N° 7), los dos grandes afluentes del Plata enmarcan la provincia:

- el Paraná, que constituye los límites norte y occidental y
- el Uruguay, que representa el límite oriental.



Figura N° 7. Mapa de recursos hídricos superficiales de Corrientes (ICAA, 2009)

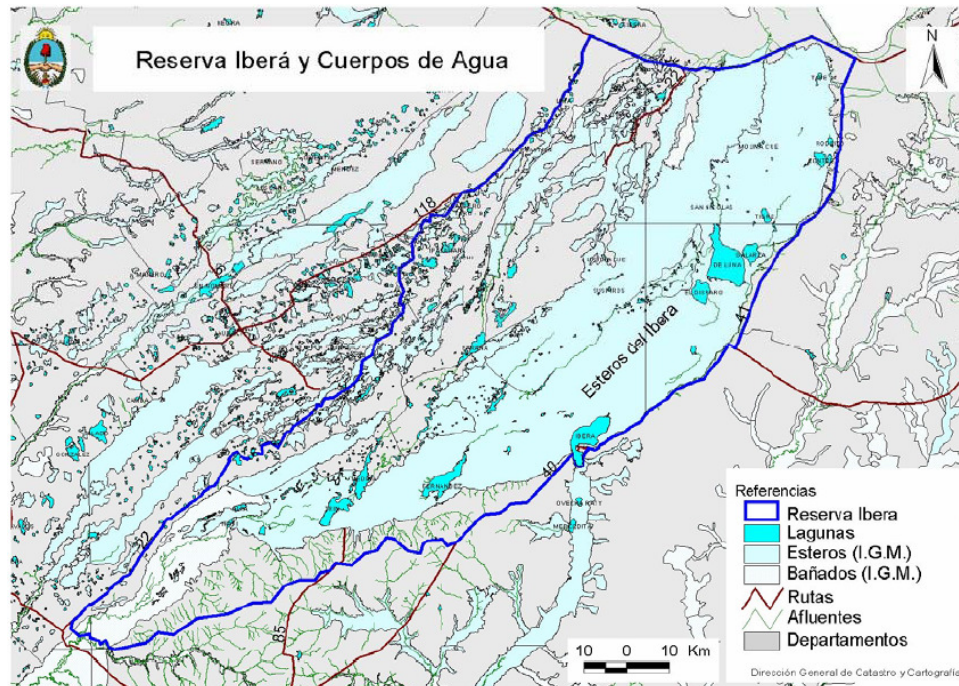


Seis sistemas hídricos alimentan a los dos grandes afluentes y, como ya se ha visto, el límite este de la depresión del Iberá marca la divisoria de aguas entre ambas cuencas. El área en estudio es coincidente con la región Central, que incluye a los subsistemas del río Santa Lucía, de los esteros Batel y Batelito, del Iberá y río Corriente.

El origen y el funcionamiento actual del Iberá está estrechamente vinculado con el Paraná. En el pasado, como se ha visto, la depresión fue modelada por el progresivo desplazamiento hacia el norte de la desembocadura del Paraná. En la actualidad, sus aguas drenan hacia éste gran río a través de un difuso sistema de avenamiento en el río Corriente, pero, en tiempo de crecidas, puede drenar hacia el río Uruguay a través del Miriñay. Este último, afluente del Uruguay, nace en el reborde oriental de los esteros, a la latitud de la laguna Iberá. En la actualidad, no tiene contacto permanente con los esteros pero, en las grandes crecientes se vinculan en un escenario difuso de humedales y áreas de interfase (Canevari, 1999). Asimismo, la localización de las precipitaciones puede invertir los sentidos de los flujos locales, generando transfuencias (Zilio et al, 2013).

Entre los esteros se destacan los del Iberá, Carambola, Batel y Batelito. Las lagunas hacia el norte son redondeadas, como Galarza y de Luna, y hacia el sur más alargadas, como Iberá y Fernández (Figura N° 8).

Figura N° 8. Ubicación de los principales ríos, esteros y lagunas



Fuente: Decreto N° 1440/09

El río Corriente nace, al sur de los esteros, como emisario de las aguas del Iberá hacia el Paraná. La depresión presenta un valle fluvial típico y una amplia planicie inundable. Su régimen es pluvial pero, también, se considera probable que tenga alimentación por aguas subterráneas (SsRH, 2013). Está controlado por un mecanismo hidrobiológico asociado a la vegetación flotante, permitiendo la autorregulación del sistema de escurrimiento de los esteros (Bogado et al, 2012).

La acción antrópica modifica marcadamente las áreas de escurrimiento de toda la región, por ejemplo, con la construcción de embalses, canales y terraplenes.

Todo este complejo sistema hidrológico se apoya sobre uno de los acuíferos más grandes del mundo, **Sistema Acuífero Guaraní (SAG)**, uno de los reservorios de agua potable más grandes del mundo y un recurso de importancia estratégica creciente. En términos geológicos, el SAG está formado por un conjunto de arenas continentales mesozoicas, con alta capacidad de almacenar y transmitir agua, y cubierto por rocas basálticas de la misma época (Gastmans et al, 2012). En relación con una posible descarga del acuífero Guaraní a los humedales de los esteros del Iberá, provincia de Corrientes, las investigaciones, en principio, descartaron esta hipótesis (Santa Cruz, 2009).

A diferencia de Brasil, que lo explota en cantidad y en diversidad de usos, Argentina limita su explotación a los fines recreativos -baños termales- (Santa Cruz, 2009). El mayor aprovechamiento subterráneo para otros fines proviene de napas más superficiales y jóvenes, que no pertenecen al SAG. Los sedimentos cenozoicos explotados, presentan buena calidad y son utilizados como fuente para consumo humano y para riego, aunque su extracción intensiva para el cultivo del arroz, ha producido un descenso significativo en sus niveles. (Auge et al, 2006).

La población es escasa y sus actividades económicas han estado, hasta hace poco tiempo, en armonía con la naturaleza (caza, pesca, ganadería extensiva). Hoy, diversos intereses confluyen en la apropiación del Iberá., los que comprometen su estado natural y afectan la población local (Vallejos, V. et al, 2009). Esta nueva modalidad de uso de los recursos, a través de la compra de campos de grandes extensiones, intensificación del cultivo del arroz, forestación con fines industriales y turismo, atenta contra la fragilidad ambiental y genera cambios acelerados en los paisajes.

Conservacionismo y productivismo son las dos categorías identificadas que diferencian los intereses y objetivos de estos actores que generan acciones confrontadas y manifestaciones territoriales que se hacen públicos por la apropiación -material o simbólica-, el control o gestión de los recursos. (Coppiarolo, 2011).

### **Impactos antrópicos sobre los recursos hídricos**

¿En qué aspectos impacta la actividad del hombre sobre los Esteros del Iberá? Las acciones que el hombre realiza en el área impactan sobre diferentes aspectos tanto funcionales como estructurales:

#### **Impactos sobre la disponibilidad de agua**

El aumento de la superficie forestada podría provocar, en el futuro, el descenso de la napa freática pudiendo reducir o hacer desaparecer algunos humedales (Zilio, 2013). Esto se debe al reemplazo de las comunidades naturales de pastizal por monocultivos de pino y eucaliptos. Las hojas de los árboles interceptan el agua de lluvia y favorecen la evapotranspiración en el dosel. A su vez, las raíces absorben agua subterránea a mayor profundidad que las raíces de los pastos, las cuales se desarrollan superficialmente. En el caso del cultivo del arroz, se utilizan grandes volúmenes de agua para inundar los campos, que regresan, en su mayor parte, a los esteros. La combinación de estos factores influye de manera negativa en la recarga tanto de las aguas de escorrentía como de los acuíferos. Este balance hídrico negativo se incrementaría en tiempos de sequía (Zilio, 2013).

#### **Impactos sobre la calidad de agua**

Las principales actividades que impactan sobre la calidad de agua son en orden decreciente de jerarquía: 1- Cultivo de arroz; 2- Forestación; 3- Turismo. El cultivo de arroz es de alto impacto porque necesita grandes volúmenes de agua que corre el peligro de contaminarse por el uso de agroquímicos. El impacto se ve agravado porque cuando se deriva el agua de las arroceras hacia los humedales, arrastra consigo excedentes de fertilizantes y herbicidas. (Vallejos, 2012). La forestación también trae aparejado descenso en la calidad del agua, aumento de material en suspensión y contaminación por el uso de agroquímicos. El desmonte (reemplazo de pastizal por bosque monoespecífico) sumado a los movimientos de tierra generan aumento de la erosión hídrica del suelo, siendo este material particulado arrastrado hacia los cuerpos de agua superficiales. Por último el turismo, en menor medida, puede contaminar el agua tanto superficial como subterránea por vertido de efluentes y residuos a los esteros. Actividades como la motonáutica favorecen este proceso.

**Impactos sobre la dinámica hídrica**

La dinámica hídrica interna del Iberá es muy compleja y no bien conocida. Si bien las lomadas arenosas, orientadas de noreste a sudoeste, separan los principales cursos de agua, la escasa pendiente influye para que éstos sean poco definidos y predomine el escurrimiento laminar que favorece la formación de bañados y cañadas. La baja energía del relieve hace que aún los más pequeños elementos situados en sentido transversal al escurrimiento, se conviertan en obstáculos, como las rugosidades del terreno, los alambrados o los terraplenes viales. Donde los terrenos resultan más planos se genera un escurrimiento mantiforme a través de la vegetación herbácea, retenido por la rugosidad de la misma; donde hay rugosidades menores, se generan pseudocauces de escurrimiento preferencial englobados dentro del manto de agua en movimiento (Zilio et al, 2013).

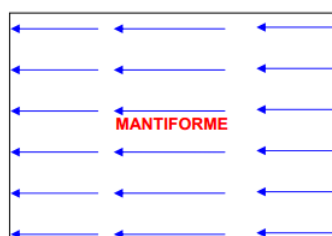
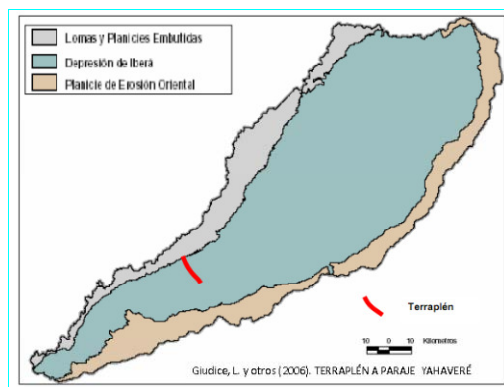
Otro factor de freno al escurrimiento es el transporte de biomasa flotante durante las crecientes. Al quedar atrapada ante los obstáculos (puentes, troncos, alambrados, pilares de puentes) se transforma por sí misma en un obstáculo para el drenaje (Serra, 2001).

La actividad arrocera también produce alteración hidrológica. Los movimientos de tierra para la construcción de embalses, terraplenes y canales afectan la escorrentía superficial y subterránea.

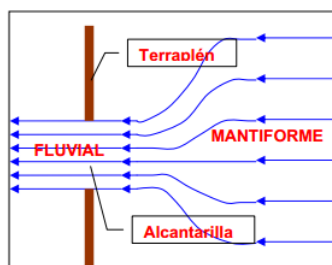
Un caso particular de alteración antrópica está representado por la construcción ilegal del terraplén de Yahaveré, que corta transversalmente la totalidad de la cuenca del Estero Gallo Sapucay y parte de las nacientes del río Corriente. Esta obstrucción del flujo natural acarrea una modificación fundamental en la configuración de los escurrimientos, particularmente aguas arriba. El efecto de endicamiento genera inundaciones en las lomadas bajas y una mayor permanencia del agua, con aislamientos de las viviendas, disminución de las pasturas y aumento de suelos improductivos. Aguas abajo, el aumento de la velocidad a la salida de las alcantarillas irá acompañado de un incremento de la erosión. En ambos casos, los cambios hidrológicos, a la vez, irán acompañados de pérdida de suelos y cambios en la vegetación (Giudice et al, 2006).

Por su parte, la represa de Yacyretá, afecta en forma indirecta en el volumen de agua de los esteros. Ubicado al norte de los esteros, el curso del río Paraná permanecía encauzado y desconectado del Iberá, desde el Pleistoceno pero, con la construcción de la represa, se elevó el nivel del agua unos pocos metros y la mayor carga hidráulica produjo filtraciones desde el embalse hacia los humedales. Luego de su construcción, el nivel del agua en Iberá aumentó más del 60% respecto de la media anual de los 30 años previos (Neiff, 2003).

Figura N° 8. Alteración simplificada del escurrimiento



Configuración simplificada de Líneas de Corriente en un movimiento en forma de lámina mantiforme, donde las velocidades se mantienen constantes en todo el área



Alteración simplificada introducida en la anterior configuración por presencia de un obstáculo (terraplén) que reduce la sección de paso (alcantarilla). La menor separación entre líneas de corriente indican aumentos de velocidades.

Fuente: Giudice et al, 2006

## Conclusiones

El hombre impacta sobre los paisajes del Iberá tanto con obras de infraestructura como con actividades económicas que alteran la calidad, cantidad y dinámica hídrica. Terraplenes, canales, endicamientos, desmontes, introducción de especies exóticas, disminución de biodiversidad, etc., generan, en forma lenta, paisajes modificados. Hoy se observa esa paulatina transformación del paisaje natural de los esteros y parecería que está lejos el espíritu del compromiso asumido por parte del Estado, de garantizar su preservación a través de "su utilización sostenible en beneficio de la humanidad de manera compatible con el mantenimiento de las propiedades naturales del ecosistema", cuando este espacio fue declarado Sitio Ramsar, en el 2009.

## Bibliografía

- ALESSANDRO DE RODRÍGUEZ, M. (2013). *Complejidad de los ecosistemas del norte de Mendoza*. En: **Boletín de Estudios Geográficos** N° 101. Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Geografía. Mendoza.
- AUGE, M., WETTEN, C., BAUDINO, G., BONORINO, G., GIANNI, R., GONZÁLEZ, N., GRIZINK, M., HERNÁNDEZ, M., RODRÍGUEZ, J., SISUL, A., TINEO, A. Y TORRES, C. (2006). *Hidrogeología de Argentina*. **Boletín Geológico y Minero**, N° 117 <http://revistas.igme.es/index.php/bgm/article/view/146/144> [consulta: 12 de enero de 2013].
- BARRAGÁN MUÑOZ, J.M. (2003). *Coastal zone management in Spain (1975-2000)*. En: **Journal of Coastal Research**, 19, 2, 2003.
- BOGADO, G., SOSA, M. Y RUJANA, MARIO (2012). *Obras Hidráulicas para el Riego de Cultivo de Arroz en la Provincia de Corrientes, Argentina*. ICAA. Primer encuentro de Investigadores en Formación de Recursos Hídricos, Ezeiza. En: [www.ina.gov.ar/pdf/ifrrhh/04\\_016\\_Bogado.pdf](http://www.ina.gov.ar/pdf/ifrrhh/04_016_Bogado.pdf) [consulta: 22 de noviembre de 2013].
- CANEVARI, P.; BLANCO, D.; BUCHER, E; CASTRO, G. Y DAVIDSON, I, (Eds.) 1999. **Los humedales de la Argentina**. Wetlands International, Publ. 46.
- CARREÑO, LORENA Y VIGLIZZO, ERNESTO (2007). **Provisión de servicios ecológicos y gestión de los ambientes rurales en Argentina**. Ediciones INTA, Buenos Aires. (consultado el 10/08/13). <http://inta.gov.ar/documentos/provision-de-servicios-ecologicos-y-gestion-de-los-ambientes-rurales-en-argentina/>
- COPPIAROLO, L. (2011). Informe final beca EVC-CIN convocatoria.
- Cruzate, G. y Panigatti, J. (2008). **Suelos y ambientes de Corrientes**. INTA. <http://www.inta.gov.ar/suelos/imagenes/Corrientes.jpg>
- FUNTOWICS, S. Y DE MARCHI, B. (2000). *Ciencia posnormal, complejidad reflexiva y sustentabilidad*. En: Leff, E. (coord.). **La complejidad ambiental**. Siglo XXI, México.
- GASTMANS, D., VEROSLAVSKY, G., KIANG CHANG, H., CAETANO-CHANG, M. Y NOGUEIRA PRESSINOTTI, M. (2012). *Modelo hidrogeológico conceptual del Sistema Acuífero Guaraní (SAG): una herramienta para la gestión*. En: **Boletín Geológico y Minero**, 123. <http://revistas.igme.es/index.php/bgm/article/viewFile/447/443> [consulta: 19 de enero de 2013].
- GIUDICE, L., TURINETTO, T., SANCHEZ, G. Y GIL, G. (2006). **Terraplén a paraje Yahaveré en propiedad de Forestal Andina S:A: análisis de los daños ambientales y propuestas de mitigación** (consultado el 12/5/13). [http://www.theconservationlandtrust.org/descargas/Terraplen\\_a\\_Yahavere\\_Analisis](http://www.theconservationlandtrust.org/descargas/Terraplen_a_Yahavere_Analisis)
- GIRAUDO, A. Y POVEDANO, H. (2004). *Avifauna de la región biogeográfica Paranaense o Atlántica Interior de Argentina: biodiversidad, estado de conocimiento y de conservación* (En: INSUGEO, Miscelánea 12: 5-12. (consultado el 12/11/12). [http://www.insugeo.org.ar/libros/misc\\_12/37.htm](http://www.insugeo.org.ar/libros/misc_12/37.htm)
- ICAA – Instituto Correntino del Agua del Ambiente (2013). Sitio web oficial. [consulta: 29 de octubre de 2013].

LIGIER, DANIEL Y ACHINELLI, MOIRA (2008). **Valoración de servicios ecológicos en la Provincia de Corrientes**. Grupo Recursos Naturales y Gestión Ambiental, INTA EEA Corrientes. 2008. Documento de divulgación. <http://inta.gob.ar/documentos/los-servicios-ambientales-y-el-ordenamiento-del-territorio/> (consultado el 10/08/13).

NEIFF J. J. (2001). “Humedales de la Argentina: sinopsis, problemas y perspectivas futuras”. En: **EL agua en Iberoamérica. Funciones de los humedales, calidad de vida y agua segura**.

NEIFF, J. Y MALVAREZ, A. (2004). *Grandes humedales fluviales*. En: **Documentos del Curso Taller “Bases ecológicas para la clasificación e inventario de humedales en Argentina”**. FCEyN-UBA, Ramsar, USFS, USWS-

NEIFF J. (2004). **El Iberá... ¿en peligro?** Fundación Vida Silvestre Argentina. Buenos Aires. 104 pp.

POPOLIZIO, E. (2001) **Los cambios de posición del valle del Río Paraná a lo largo de su historia geomorfológica**. Centro de Geociencias Aplicadas - Facultad de Humanidades - Facultad de Ingeniería- UNNE, Resistencia. <http://www1.unne.edu.ar/cyt/2001/7-Tecnologicas/T-082.pdf>

RAMSAR. The Ramsar Convention on Wetlands (2009). *Ficha Informativa de Ramsar sobre los Humedales de Importancia Internacional*. [http://www.ramsar.org/cda/es/ramsar-documents-info/main/ramsar/1-31-59\\_4000\\_2\\_](http://www.ramsar.org/cda/es/ramsar-documents-info/main/ramsar/1-31-59_4000_2_) (consultado el 13/11/13).

ROGGIERO, M., ZAMPONI, A. Y ZILIO, CRISTINA. (2011a). *Iberá: algunas consideraciones para un plan de manejo ecoturístico*. XIII Jornadas de Investigación. Centro de Investigaciones Geográficas y Departamento de Geografía. FaHCE, UNLP.

ROGGIERO, M., ZAMPONI, A. Y ZILIO, CRISTINA. (2011b). *Los paleocauces del Paraná y la diversidad de paisajes en los Esteros del Iberá*. III Congreso de Geografía de Universidades Públicas. Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral, 12 a 15 de octubre de 2011, Santa Fe.

SANTA CRUZ, J. (2009). *Acuífero Guaraní: El conocimiento Hidrogeológico para su uso sostenible*. En: Revista Ciencia hoy, en línea. Volumen 19 N° 112 Agosto-Septiembre <http://www.icaa.gov.ar/Documentos/Ingenieria/sisacuiferogua-sostenible.pdf> [consulta: 19 de enero de 2013].

SERRA, P. (2001). **Características geomorfológicas e hidrográficas de la provincia de Corrientes y su incidencia en asentamientos humanos**. Tesis doctoral. USal.

[p3.usal.edu.ar/index.php/geousal/article/download/1558/1992](http://p3.usal.edu.ar/index.php/geousal/article/download/1558/1992)

SERRA, P (2006). **Valor de la fotointerpretación en el conocimiento del humedal del Iberá**. Instituto de Geografía (IGUNNE). Facultad de Humanidades. UNNE. Chaco. Año 3- N° 6. Julio-Diciembre 2006.

SsRH - Subsecretaría de Recursos Hídricos (2013).

<http://www.hidricosargentina.gov.ar/> [consulta: 22 y 27 de enero de 2013].

VALLEJOS, V.; BOTANA, M. Y POHL SCHNAKE, V. (2009). *Transformaciones territoriales y problemas ambientales en la zona de los Esteros del Iberá*. UNLP. FaHCE. Departamento de Geografía y Centro de Investigaciones Geográficas. X Jornadas de Investigación. La Plata

ZAMPONI, Analia, ZILIO María Cristina, ROGGIERO Marha Florencia (2010) Origen de los Esteros del Ibera como generador de ambientes XII Jornadas de Investigación de Geografía. CIG-Depto de Geografía FaCHE UNLP. ISSN 1850 – 0862.

ZILIO, Cristina, ZAMPONI, Analía, ROGGIERO, Martha, PUGA, Yamile (2013) *Problemáticas asociadas a la forestación en los Esteros del Iberá*. IV Congreso de Geografía de Universidades Públicas. Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.



### Comentarios de la coordinación

Los trabajos presentados se centraron en la importancia que tiene el conocimiento de los procesos naturales y sus interacciones con la sociedad para poder intervenir en el espacio.

Estos trabajos se realizaron en distintas áreas de nuestro país a escala regional y local. Fue destacable la variedad de metodologías utilizadas para el abordaje de temáticas hidrográficas, geomorfológicas, climáticas, edafológicas y biogeográficas.

Principalmente se presentaron dos líneas de investigación, ambas aplicadas a mejorar los planeamientos territoriales existentes:

- La elaboración de zonificaciones
- El estudio de determinadas variables a través del análisis de cómo afectan y son afectadas por la sociedad.

Estuvieron presentes investigadores de la Universidad Nacional de La Plata, de la Universidad Nacional del Nordeste, de la Universidad Nacional de Río Cuarto y de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Se debe destacar que todas las ponencias se enmarcaron en la Geografía Física Aplicada, demostrando el interés en aportar herramientas a los tomadores de decisiones, para mejorar las condiciones de vida de la sociedad.



Parte VII

## Problemas socioeconómicos y debates sobre sustentabilidad



# La Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana y su importancia en el modelo de desarrollo Argentino ¿Desarrollo sustentable o acumulación por desposesión? Análisis del eje Hidrovía Paraguay - Paraná

ÁLVAREZ, Álvaro.<sup>1</sup>

## Introducción

La problemática del desarrollo es crucial para América Latina y constituye un eje de discusión teórica fundamental en las Ciencias Sociales. En la actualidad atravesamos un periodo de rediscusión y reconfiguración de las teorías del desarrollo motivadas por las transformaciones de los modelos productivos de la región.

Las relaciones económicas internacionales son prioritarias para los países en desarrollo ya que de ella dependen para sus flujos de comercio, capital y tecnología. Sin embargo, a medida que más crecían los vínculos de los países de América Latina con la economía mundial, en una creciente integración con las economías centrales, los vínculos entre los países miembros de la región, sobre todo en los ámbitos comerciales y financieros, se mostraron escasos.

En este contexto latinoamericano de creciente integración a la economía mundial y escasos vínculos regionales la Argentina ha atravesado a lo largo de su historia económica transformaciones de importancia significativa, pasando en los años 70 de un intento de industrialización por sustitución de importaciones a políticas de desregulación económica y apertura comercial y financiera provocando una importante transformación en el modo de acumulación.

Estas políticas encontraron su apogeo en los años 90 y eclosionaron a principios del siglo XXI en una de las crisis sociales y políticas más profundas de la historia nacional, con índices de pobreza del 50% y desocupación del 25%.

La imposibilidad de garantizar la reproducción sostenida del capital en un contexto de profunda inestabilidad llevó al Estado a implementar políticas para el restablecimiento de las variables macroeconómicas golpeadas por la profunda crisis.

Con el abandono de la convertibilidad y la devaluación del peso en el año 2002 la economía Argentina comenzó una paulatina recuperación que se sustentó fundamentalmente en las oportunidades de un contexto internacional proclive a la demanda de materias primas. La reinserción Argentina en la economía internacional exige la readaptación de la infraestructura existente, y la construcción de nueva infraestructura, acorde a los actuales patrones de intercambio. Energía, transporte y comunicaciones son los tres ejes priorizados en los proyectos de infraestructura existentes en América Latina.

Este trabajo es una primera aproximación al estudio de la Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana, analizando su importancia luego de la redefinición del modelo de desarrollo argentino pos crisis del 2001.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGECHS-FCH-CONICET/UNCPBA [alvaro22@yahoo.com.ar](mailto:alvaro22@yahoo.com.ar)

## La Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)

En busca de una mayor y mejor inserción de las economías nacionales en la economía mundial los países de la región, hoy nucleados políticamente en la UNASUR, se han propuesto una serie de medidas tendientes a resolver el déficit estructural en la interconexión en infraestructura.

“La integración regional es el proceso mediante el cual diversas economías nacionales incrementan su complementación, buscando aumentar sus mutuos beneficios” (CEPAL-UNASUR, 2011, pp.50).

Los Estados inician proyectos de integración regional, por considerarlos beneficiosos para las economías nacionales, en busca de la extensión del mercado interno, menor vulnerabilidad económica ante factores externos, mayor poder de negociación en instancias internacionales, mayor atracción de inversiones externas, mayor aprovechamiento de las economías de escala en la producción, menos vulnerabilidad, entre otras. (CEPAL, UNASUR, 2011)

En América Latina, las experiencias recientes de los espacios de integración regional buscan constituirse en herramientas para un mayor aprovechamiento de la economía mundial, y en términos generales estos procesos de integración revisten tres dimensiones interrelacionadas: en primer lugar, la integración económica y comercial en sus diversos niveles y etapas (acuerdos de preferencia comercial, área de libre comercio, unión aduanera, mercado común y unión económica y monetaria). En segundo lugar, la integración política, que implica la profundización en la coordinación de políticas gubernamentales e institucionales. Y finalmente, la integración física, que está supeditada a los objetivos definidos por la integración económica y política, pero atendiendo a que sin ella la implementación de esos objetivos sería inviable.

Son las dos primeras dimensiones de la integración las que determinan el carácter de la integración física, ya que la infraestructura es desarrollada siempre en pos de intereses económicos y políticos. En la literatura sobre la temática la integración en infraestructura también ha estado supeditada al estudio de la integración económico – comercial y política. Este trabajo busca aportar al estudio de la integración física en la región desde el nacimiento de la Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana, sin desconocer estos determinantes antes enunciados y teniendo en cuenta que como afirma Raúl Grien:

“aunque no necesariamente la integración económica debe ser antes una integración física, difícilmente tendrán lugar los efectos que se esperan del intercambio y del mercado ampliado si las conexiones internas de la unión no existen o no pueden hacerse viables” (Grien Raúl, 1994, pp.237).

Uno de los rasgos más importantes en la conformación de un área común suramericana, encarnada en lo que sería el Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA), es el énfasis en el desarrollo de la infraestructura regional. Esta idea fue puesta en discusión por primera vez en el marco de la cumbre de Brasilia, en la Primera Reunión de Presidentes de América del Sur, realizada entre el 31 de agosto y el 1 de septiembre de 2000.

La promoción de un proyecto común que integre a los doce países de América del Sur como un mecanismo institucional de coordinación de acciones intergubernamentales, fue propuesta en Brasilia, con el objetivo concreto de “*construir una agenda común para impulsar proyectos de integración de infraestructura de transportes, energía y comunicaciones*” y fue designada con el nombre de IIRSA.

La IIRSA sería implementada a partir de diciembre del año 2000 a través de su Plan de Acción acordado en la Reunión Ministerial de Montevideo y coordinado por el Banco Interamericano de

Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Financiero para el desarrollo de la Cuenca del Plata (FON- PLATA). Estas tres instituciones compondrían lo que luego se denominaría Comité de Coordinación Técnica de la Iniciativa (CCT).

En la segunda reunión de presidentes, 2 años después de la cumbre celebrada en Brasilia, los mandatarios firmaron el “*Consenso de Guayaquil sobre la Integración, seguridad e Infraestructura para el desarrollo*” en donde remarcaban que “es voluntad de América Latina construir de manera coordinada un espacio integrado mediante el fortalecimiento de las conexiones físicas y la armonización de los marcos institucionales, normativos y regulatorios”. En el anexo III del Informe del CCT se enuncian los principios ordenadores de una visión estratégica de América del Sur.

El Comité define la relevancia de la infraestructura en su Plan Estratégico:

“La visión de la infraestructura como un elemento clave de la integración sudamericana está basada en la noción de que el desarrollo sinérgico del transporte, la energía y las telecomunicaciones puede generar un impulso decisivo para la superación de barreras geográficas, el acercamiento de mercados y la promoción de nuevas oportunidades económicas en los países de la región, siempre que se mantenga e incremente un contexto de apertura comercial y de inversiones, de armonización y convergencia regulatoria y de cohesión política creciente.

El desarrollo de infraestructura de transportes, energía y telecomunicaciones puede ser entendido esencialmente como un tema de articulación del territorio para facilitar el acceso a mercados en dos dimensiones: por un lado, acceso de materias primas e insumos a centros de producción (incluyendo recursos naturales, energía, productos intermedios, información y servicios, y fuerza laboral); y por otra parte, acceso de la producción a centros de consumo nacionales e internacionales” (CCT, 2002, pp. 5).

En estos párrafos el CCT dejaba claro en Guayaquil las intenciones y el carácter general de la integración latinoamericana y del IIRSA como herramienta al servicio de esta integración regional y de la región con el mundo.

### **Los principios ordenadores de la IIRSA**

Bajo el subtítulo Principios Orientadores para una Visión Estratégica de América del Sur el CCT definen las pautas generales que guiarán las acciones de los gobiernos y las Instituciones Financieras. Estos principios orientadores, ratificados durante la III Reunión del CDE, celebrada en Brasilia el 27 de mayo de 2002, son:

*Regionalismo abierto:* Este es sin dudas el principio rector de los proyectos de integración vigentes en la región, y el IIRSA se fundamenta en ésta idea de una región abierta al mundo, concibiendo a la integración como una herramienta que mejore la inserción de las economías nacionales, como un bloque, en el mercado mundial.

“América del Sur es concebida como un espacio geo-económico plenamente integrado, para lo cual es preciso reducir al mínimo las barreras internas al comercio y los cuellos de botella en la infraestructura y en los sistemas de regulación y operación que sustentan las actividades productivas de escala regional” (CCT, 2002, pp.6)

*Ejes de Integración y Desarrollo:* En concordancia con una visión netamente geo-económica de la región, el espacio sudamericano fue organizado en torno a franjas multinacionales atendiendo exclusivamente a flujos de comercio actuales y potenciales, buscando desarrollar el soporte de infraestructura adecuado a las necesidades productivas desarrolladas en cada región en las áreas de transportes, energía y telecomunicaciones.

Se identificaron 10 ejes: 1 – Eje Andino, 2- Eje Andino del Sur, 3- Eje de Capricornio, 4- Eje Hidrovía Paraguay-Paraná, 5- Eje del Amazonas, 6- Eje del Escudo Guayanés, 7- Eje del Sur, 8- Eje Interoceánico Central, 9- Eje del Mercosur-Chile, 10- Eje Perú-Brasil-Bolivia.

*Sostenibilidad económica, social, ambiental y político-institucional:* Desde la declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (1992) todos los proyectos de integración agregan como principio ordenador el desarrollo sostenible, en el caso del IIRSA, pone en primer lugar la sostenibilidad económica de los proyectos. El principio de sostenibilidad social, ambiental y político institucional han sido incorporados atendiendo a las controversias existentes por el impacto de las obras de infraestructura sobre los territorios donde se encuentran emplazadas y sobre las actividades económicas tradicionales de las poblaciones que habitan dichos territorios.

*Convergencia Normativa:* este tipo de proyectos de integración regional exigen la compatibilización de las normas y parámetros regulatorios para una armonización de los requerimientos y requisitos de inversión.

“Como parte de los requisitos para viabilizar las inversiones en infraestructura regional, es necesaria la voluntad política de los gobiernos para promover y facilitar el diálogo entre las autoridades reguladoras y de planificación de los países con el fin de lograr compatibilidad entre las reglas que rigen y orientan las actuaciones de la iniciativa privada en la región”. (CCT, 2002, pp.7)

*Coordinación Público-Privada:* el gran peso que en las economías nacionales tienen las grandes corporaciones obliga a pensar en un principio ordenador que garantice el financiamiento compartido de estas obras de infraestructura.

“Los desafíos del desarrollo de la región plantean la necesidad de coordinación y liderazgos compartidos entre los gobiernos (en sus distintos niveles) y el sector empresarial privado, incluyendo tanto la promoción de asociaciones estratégicas público-privadas para el financiamiento de proyectos de inversión, así como consultas y cooperación para el desarrollo de un ambiente regulatorio adecuado para la participación significativa del sector privado en las iniciativas de desarrollo regional e integración”. (CCT, 2002, pp.8)

Finalmente el *Aumento del Valor Agregado de la Producción* y el uso intensivo de *Tecnologías de la Información*, son dos principios ordenadores considerados también de importancia en el marco de la integración física desde la cumbre de Brasilia.

Durante más diez años de trabajo, la Iniciativa IIRSA se constituyó como un foro de los doce países para la planificación de la infraestructura del territorio suramericano cuyo éxito más notorio es una Cartera consensuada de más de 500 proyectos de infraestructura de transporte, energía y comunicaciones, organizada en diez Ejes de Integración y Desarrollo (EID) y la conformación de la Agenda de Implementación Consensuada (AIC) que consiste en un conjunto de 31 proyectos prioritarios con fuerte impacto en la integración física del territorio.



“En agosto de 2009, en la III Reunión Ordinaria de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR, realizada en Quito, se creó el Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento de la UNASUR (COSIPLAN). Por medio de la decisión que creó el COSIPLAN, el Comité de Dirección Ejecutiva de la IIRSA se incorporó al referido Consejo, como foro técnico asesor, siendo reconocidos los resultados alcanzados en el ámbito de la iniciativa; al mismo tiempo, se reiteró la decisión de “profundizar y perfeccionar los avances logrados en la identificación, evaluación e implementación de proyectos de integración en el marco del proceso de planeamiento de escala regional que realizan los países de América del Sur” (Declaración de Cochabamba, 9 de diciembre de 2006). El papel del Consejo es obtener un importante respaldo político para las actividades y proyectos que generen desarrollo económico y social sustentable para América del Sur. De este modo, se renueva el mandato de prioridad de la integración física, reforzándose la legitimidad de los esfuerzos de integración de la infraestructura regional, al incluir el tema en la agenda común de la UNASUR”. (CEPAL- UNASUR, 2011, pp. 55 ).

A partir del año 2011, la Iniciativa IIRSA se incorpora definitivamente al trabajo de Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) de la UNASUR como su foro técnico para temas relacionados con la planificación de la integración física regional suramericana iniciándose una nueva etapa en el trabajo de la Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana. (<http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItem=28>) y profundizando los avances en materia de integración física en la región, pese a la heterogeneidad estructural<sup>2</sup> de los países suramericanos.

Algunos autores como es el caso de Silvia Álvarez (2012) hablan de un regionalismo pos neoliberal, una renovada configuración regional a partir de las críticas al regionalismo abierto puestas de manifiesto a inicios del siglo XXI y tomando como instancia inicial la IV Cumbre de las Américas celebrada en Mar del Plata (noviembre de 2005), en medio de protestas populares y en paralelo a la III Cumbre de los Pueblos con la presencia del presidente de Venezuela Hugo Chávez y de una gran cantidad de Movimientos Sociales de diferentes países de la región. Estos cambios se habrían reflejado por ejemplo en la conformación de la Alternativa Bolivariana (ALBA) primero y, más tarde, en la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR) y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC). Pero resulta indispensable contrastar estas críticas al regionalismo abierto y al paradigma neoliberal con las prácticas concretas de reinserción de las economías nacionales en la economía internacional.

El desarrollo de los proyectos de infraestructura en nuestro país tuvo en las últimas semanas del mes de octubre del 2013 novedades significativas, pues se han producido dos hechos que visibilizan la estrategia de la banca regional y nacional en América Latina: el préstamo del Banco Mundial a la Argentina y el préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo para financiar la Iniciativa para Integración de la Infraestructura Regional Suramericana.

3.000 millones dólares le prestará el Banco Mundial a nuestro país en un acuerdo que se incluyó en la negociación de la “Alianza Estratégica 2014/2016” destinada a las áreas de salud, protección social, infraestructura y medio ambiente. Por otro lado, el 30 de octubre se anunció un nuevo préstamo del BID por 300 millones de dólares destinados a obras del IIRSA. Dicho paquete complementa los Programas de Infraestructura Vial del Norte Grande I y II, aprobados

---

<sup>2</sup> Para la teoría cepalina la heterogeneidad estructural que caracteriza a la periferia se define como una situación en la que existen amplias diferencias en los niveles de productividad del trabajo entre sectores de la economía y al interior de cada sector, así como también explica las disparidades en el desarrollo económico de los países de las regiones y subregiones atendiendo a esas asimetrías en la productividad del trabajo.

en 2007 y 2012, respectivamente, y también busca contribuir a una mayor integración territorial y regional de esa zona de Argentina. Estos dos anuncios develan el rol de los organismos financieros internacionales en el diseño geoestratégico de América Latina, la política de financiamiento a proyectos de infraestructura, la articulación de los instituciones financieras con los procesos de integración de la región y con la inserción de las economías latinoamericanas a la economía internacional.

### **El eje Hidrovía Paraguay - Paraná**

La Hidrovía Paraguay - Paraná es uno de los mayores sistemas navegables del planeta y se ha constituido en el mayor factor de cohesión histórica, humana y económica de los países sudamericanos que la conforman.

Este sistema hídrico comienza en el extremo norte en el Puerto de Cáceres (Brasil), sobre el río Paraguay y está conformado por el Río Paraguay, Paraná y Río de la Plata con una extensión de 3.442 km desde su comienzo en el mencionado puerto de Brasil hasta el puerto de Nueva Palmira (Uruguay).

Se trata entonces de la mayor arteria de comunicación fluvial y de transporte para los países que la comparten: Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Las mayores mercaderías que se transportan son commodities: granos, cereales, maderas, etc.

Granos: 49,7% - Maderas: 17,7% - Cargas pesadas: 12,3% - Otras: 20,3% (combustibles, fertilizantes, líquidos y combustibles gaseosos)

En la actualidad en la hidrovía circulan alrededor de 500 embarcaciones por mes con una carga aproximada de entre 12.000 y 18.000 toneladas.

Según los anuncios oficiales de la IIRSA hay ya 97 proyectos para este eje. 33 relacionados con infraestructura portuaria, 18 fluvial, 16 ferroviaria, 20 de transporte vial, 1 aérea; 1 hidroeléctrica, 2 centrales termoeléctricas, 1 gasoducto, 1 estación transformadora, 1 proyecto de trasposición de Itaipú, y 3 relacionados con las tecnologías de la información (TICs).

El mayor impacto buscado en estas obras es mejorar y optimizar la conexión inter regional. La reducción de los tiempos de transporte con la adaptación de la hidrovía es realmente significativa, pues pasará, de 36 a 16 días para el trayecto Corumbá - Río de la Plata- Corumbá (5.500 km.). Asimismo, la posibilidad de conectar fluvialmente Sao Paulo con Buenos Aires, los dos grandes centros económicos de la región, se abre con el tramo Paraná-Tieté, que es considerado por IIRSA como un proyecto-ancla. (Cecaña, 2007).

Los proyectos de la Hidrovía Paraguay-Paraná han sido definidos en Agosto del 2007. La adecuación de esta vía navegable inicia aparentemente sus trabajos a pesar de que provocará un daño irreparable a la sociedad y al medio ambiente destruyendo los humedales y, con ello, afectando también la recarga del acuífero Guaraní. José Da Cruz (2007) advierte que “existe un serio riesgo de desecación del Pantanal...”

Es sin dudas la actividad agroindustrial quien marca la dinámica económica de la zona, y la región, es motor de la hidrovía, que se construye sin dudas para beneficio del capital y el deterioro general de las condiciones de vida (naturaleza y sociedad).

La concentración de grandes empresas, por ejemplo en el área de Rosario [Argentina], tuvo en los últimos años una inversión millonaria para todo lo que es el complejo aceitero basado en la soja, lo cual ha traído aparejado impactos ambientales de consideración por la utilización de agrotóxicos, la repercusión de los mismos sobre el cuidado del suelo y del agua, pérdida de nutrientes, las transformaciones en las áreas urbanas y por lo tanto el

deterioro de la calidad de vida de las personas que viven cerca de estos emprendimientos. (Stancich, 2006).

### **Las características de la estructura económica latinoamericana**

Como se afirmó ya, la integración en infraestructura está determinada por los proyectos económicos y políticos. Son estos quienes marcan los objetivos y la infraestructura es una herramienta indispensable para su consecución. Las características estructurales de las economías nacionales son un factor decisivo a la hora de analizar el carácter de la integración económica.

Es posible identificar rasgos comunes en las economías latinoamericanas pero es posible también visualizar una enorme disparidad en el desarrollo de los países miembros del bloque subrayando el dominio regional de Brasil quien es un fuerte promotor de la integración marcando las características salientes de los proyectos. En tal sentido es necesario decir que es este país quien ha promovido la IIRSA.

La re-primarización de las economías y la extranjerización de los aparatos productivos parecen ser las dos características fundamentales que condicionan la inserción de la región en la economía mundial. Según el último informe de la CEPAL la región recibió en 2012 un monto récord de inversión extranjera directa (IED) de 173.361 millones de dólares (6,7% más que en 2011). Estas cifras se explican por el sostenido crecimiento económico de la región, los altos precios de las materias primas y la elevada rentabilidad de las inversiones asociadas a la explotación de recursos naturales. Como afirma la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, al difundir el último informe sobre IED:

"Los resultados obtenidos en materia de inversión extranjera directa dan cuenta del buen momento que atraviesa la economía de América Latina. Sin embargo, no vemos indicios muy claros de un aporte relevante de la IED a la generación de nuevos sectores o a la creación de actividades de alto contenido tecnológico, considerando que uno de los principales desafíos que enfrenta la región es un cambio en su estructura productiva", (Comunicado de Prensa CEPAL, 2013, pp.1).

Según el informe, la IED se va orientando cada vez más hacia la explotación de recursos naturales, en particular en América del Sur. El peso de la manufactura es bastante limitado en las entradas de IED, con la excepción de Brasil y México.

“Lo dicho toma relevancia si se observa que América Latina cuenta con minerales de gran uso e importancia en y para la economía mundial. Por ejemplo, el 46% de las reservas mundiales de bauxita (estimadas entre 55 y 75 mil millones de toneladas métricas) se localizan en Sudamérica (24%) y el Caribe (22%). Entre las más importantes de cobre están las chilenas con cerca de 360 millones de toneladas métricas o el 35-40% de las reservas base en el mundo. Otras son las peruanas con 120 millones y las mexicanas con unos 40 millones de toneladas métricas. En cuanto al zinc, el 35% de las reservas base mundiales ó 168 millones de toneladas métricas, corresponden al continente Americano. Y en lo que respecta al níquel, vale señalar que las mayores reservas base en el continente y del mundo están en Cuba con unos 23 millones de toneladas métricas. Le sigue Canadá con 15 millones de toneladas y, aún más lejos, Brasil con 8,3 millones y Colombia con 2,7 millones de toneladas métricas. Ante tal riqueza natural, denota una creciente transferencia hacia EUA, pero también hacia otros países ricos y hacia emergentes como

China cuyas importaciones, tanto de petróleo como de minerales, han aumentado con creces” (Delgado Ramos, 2012, pp. 72)

Por otra parte, las utilidades de las transnacionales en América Latina y el Caribe se incrementaron 5,5 veces en 9 años, pasando de 20.425 millones de dólares en 2002 a 113.067 millones de dólares en 2011. En promedio, estas empresas repatrian una proporción de sus utilidades superior (55%) a la que reinvierten en los países de la región donde fueron generadas (45%). Por lo cual el crecimiento tan marcado de estas utilidades tiende a neutralizar el efecto positivo que produce el ingreso de la inversión extranjera directa sobre la balanza de pagos (CEPAL, 2013).

### **Las características de la estructura económica argentina reciente**

La re-primarización productiva, la concentración económica y extranjerización del aparato productivo parecen ser rasgos comunes a la mayoría de los países de América Latina, en mayor o menor medida, de acuerdo a su peso relativo en la economía internacional. El modelo económico seguido por nuestro país desde la recomposición de la acumulación capitalista luego de la crisis del año 2001 no escapa a esta caracterización.

#### ***La concentración***

La concentración económica en Argentina es posible de ser analizada a partir del estudio de la Encuesta Nacional de Grandes Empresas del INDEC quien mide el comportamiento de las 500 corporaciones más grandes del país. Según la encuesta se deduce que en el 2011 el valor agregado generado por las 500 empresas más grandes representó el 23,2% del valor agregado total de la economía. Comparando con las cifras de 2010, surge que el valor agregado creció 27,3%; el consumo intermedio 31,2% y el valor bruto de producción 29,7%.

En términos brutos, el valor agregado de las 500 corporaciones más grandes del país llegó a \$ 387.151 millones. Las 100 más grandes explican casi el 70% de ese total de valor añadido; las 50 más grandes el 52,1% y las cuatro más grandes el 14,8%.

Es decir, en términos de concentración podemos aseverar que 500 empresas explican aproximadamente un tercio de la producción en nuestro país. Las utilidades de estas firmas pasaron de \$ 101.401 millones en 2010 a \$ 116.816 millones en 2011 es decir, crecieron un 15,2%

Debe destacarse aquí, que pese a las cuantiosas ganancias de las empresas transnacionales su comportamiento solo explica el 5,7% de la generación de empleos asalariados en el 2011.

#### ***La re-primarización productiva***

Caracterizaremos al modelo de desarrollo argentino, como al de muchos países de la región, como primario - extractivo exportador. Los indicadores del la ENGE comprueban esas caracterización.

Dentro de las 500 corporaciones más grandes, 37 pertenecen al sector de minas y canteras; 284 a la actividad manufacturera, liderada por los sectores de alimentos, bebidas y tabaco y el de combustibles, químicos y plásticos; 41 son del sector de la electricidad, gas y agua, gestión de residuos y saneamiento público y 20 del de servicios de información y comunicaciones.

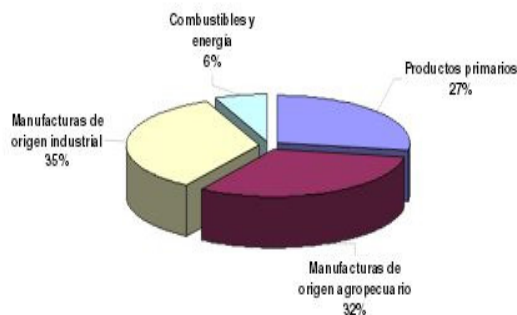
Si tenemos en cuenta los datos del Ministerio de Economía de la Nación (abril de 2013), según el informe de exportaciones en grandes rubros del primer cuatrimestre del 2013 podemos sacar las siguientes conclusiones:

El mayor ascenso interanual en valores absolutos de exportaciones correspondió a los Productos Primarios, confirmando el sesgo agroexportador del modelo productivo nacional, que subieron el 43% debido a un incremento conjunto de las cantidades (26%) y de los precios (13%). Le siguió el aumento de las Manufacturas de origen agropecuario (20%) debido a una suba de precios (5%) y cantidades (15%). Las Manufacturas de origen industrial registraron una suba del 7% producto de un aumento en las cantidades vendidas (8%), mientras los precios bajaron el 2%. Por último, las ventas de Combustibles y energía disminuyeron el 61% debido a la baja de precios (-20%), y de cantidades exportadas (-51%).

El destino de las exportaciones nos demuestra el peso de las importaciones asiáticas de productos primarios argentinos. El incremento en las exportaciones se observó por las mayores ventas de semillas y frutos oleaginosos (porotos de soja hacia China y Egipto, entre otros); Residuos y desperdicios de la industria alimenticia (harina y pellets de soja hacia Vietnam, Indonesia y Argelia); y cereales (maíz en grano hacia República de Corea, Argelia y Japón).

En resumen el 65% de las exportaciones del país están compuestas por productos primarios y manufacturas de origen agropecuarios y el destino de estas exportaciones se concentra mayoritariamente en países asiáticos.

Gráfico 2. Composición de las exportaciones. Primer cuatrimestre 2013



1.7.575

3/21

INDEC - ICA

**Fuente:** Gráfico elaboración del MECON, abril de 2013, pp.3

**La extranjerización**

Según los datos de la Encuesta Nacional de Grandes Empresas (ENGE) realizada en el 2011, casi 7 de cada 10 de las empresas más grandes del país son extranjeras.

**Cuadro 13.** Empresas por sector de actividad principal, según origen del capital. Años 2010-2011\*

Sector de actividad principal	Origen del capital			
	Nacional		Con Participación Extranjera	
	2010*	2011*	2010*	2011*
Total	176	178	324	322
Minas y canteras	4	4	35	33
Industria Manufacturera	92	93	191	191
Alimentos, bebidas y tabaco	48	43	57	57
Combustibles, químicos y plásticos	15	16	63	62
Maquinarias, equipos y vehículos	9	9	36	38
Resto de industria	20	25	35	34
Resto de actividades (1)	80	81	98	98

(1) Incluye Electricidad, Gas, Agua, Gestión de residuos, Saneamiento público, Servicios de información, Comunicaciones, Construcción, Comercio, Transporte y Otros servicios

**Fuente:** Cuadro elaboración de la ENGE, INDEC, 2012, pp.15

Dentro de las 500 corporaciones más grandes solo 178 son empresas de capitales nacionales y 322 de capital extranjero. Las empresas nacionales explicaron sólo 13,1% de las utilidades mientras que las extranjeras dieron cuenta del 86,9% restante. En la generación de valor, las extranjeras también lideran (80,4%) contra el 19,6% aportado por las nacionales.

La extranjerización de la estructura productiva resulta una traba al desarrollo si se asume que el poder de decisión está fuera del alcance del poder político nacional, y que el origen del capital (foráneo) determina su destino (la repatriación de utilidades).

Estos no son datos menores a la hora de analizar los proyectos de integración física del país con América Latina ya que el poder de decisión de Estado se encuentra condicionado en una doble vertiente, por un lado, que es lo que ofrece al mercado internacional, por otro lado que es lo que el mercado internacional demanda y que es lo que los organizamos internacionales de crédito y los actores privados (grandes empresas) están dispuestos a financiar e invertir.

**Conclusiones**

Los países de la región, agrupados políticamente en la UNASUR, en busca de una mayor y mejor inserción de las economías nacionales en la economía mundial han propuesto una serie de medidas tendientes a resolver el déficit estructural en la interconexión en infraestructura. Esa serie de medidas constituyen lo que se conoce como la Iniciativa de Integración en Infraestructura Regional Suramericana.

Estos proyectos han logrado notables avances (que no han sido objeto directo de estudio en este trabajo pero que requieren un exhaustivo abordaje) pese a la disparidad económica de los países latinoamericanos y a la heterogeneidad ideológica de los gobiernos de la región. Algunos autores refieren hoy a una integración pos neoliberal, haciendo alusión a nuevas lógicas de integración regional. Sin embargo, los modelos productivos de la región están atravesados por una profunda re-primarización, reafirmando el rol histórico que los países periféricos han asumido en la

economía internacional, condicionante fundamental de las obras de infraestructura y de la interconexión física.

Del desarrollo de esta primera aproximación al estudio de la integración en infraestructura en nuestro país podemos deducir tres conclusiones que será necesario abordar en mayor profundidad en futuros trabajos:

La primera es que esta re-primarización económica está marcada por el dominio en la arena política de las empresas transnacionales. La extranjerización de la estructura productiva resulta una traba al desarrollo si se asume que el poder de decisión está fuera del alcance del poder político nacional y que el origen del capital transnacional determina su destino a partir de la repatriación de utilidades.

La segunda es que es de destacar también, como lo afirma Juan Fal (2013), que el financiamiento de los proyectos de infraestructura incluidos en el programa de la IIRSA es reflejo de la actual política geo-estratégica de los grandes poderes políticos y económicos del sistema internacional hacia América Latina. En los últimos 20 años el Banco Mundial sólo en Argentina ha financiado 24 proyectos por un monto de 4.411 millones dólares destinados a llevar a cabo el control territorial, social y productivo consolidando una plataforma agroexportadora.

La tercera es la escasa complementariedad de los modelos económicos de los diferentes países de la región. En Argentina el comercio con el MERCOSUR (incluida la República Bolivariana de Venezuela) -principal socio comercial-, concentró solo 26% de las exportaciones en el primer cuatrimestre del año (MECON, 2013). Mucho de este intercambio se explica por el aumento del rubro “Material de transporte terrestre” destacándose las ventas de vehículos para el transporte de personas hacia Brasil. Es decir, la complementariedad de la economía argentina con América del Sur es escasa y la especialización productiva fortalece esta tendencia en el marco de modelos de desarrollo que siguen “mirando hacia afuera”.

Como se deja claro en la propia letra de la IIRSA: manteniendo la apertura comercial y de inversiones, la armonización y la convergencia regulatoria, el desarrollo de infraestructura de transportes, energía y telecomunicaciones puede ser entendido esencialmente como un tema de articulación del territorio para facilitar el acceso a mercados en dos dimensiones: por un lado, acceso de materias primas e insumos a centros de producción (incluyendo recursos naturales, energía, productos intermedios, información y servicios, y fuerza laboral); y por otra parte, acceso de la producción a centros de consumo nacionales e internacionales” (CCT, 2002, pp. 5)

El rumbo seguido por el modelo económico argentino con posterioridad a la crisis del 2001 ratifica esta tendencia, profundizando una inserción en la economía internacional como abastecedores de bienes primarios, cuyos precios actualmente se mantienen en alza, direccionando el destino de las inversiones en infraestructura y condicionando el futuro desarrollo de la economía nacional y la integración regional.

Finalmente y a modo de reflexión podemos decir que frente a esta lógica geoeconómica, determinada por la actual dinámica de acumulación del capital que David Harvey caracteriza como de “acumulación por desposesión” (2004) promovida por las empresas transnacionales y sustentada en la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas fuentes de recursos y trabajo en formaciones sociales preexistentes, emerge una política del lugar, del tiempo y del espacio, legitimando reglas plurales y democráticas de convivencia social, basada en el respeto a las identidad cultural de los pueblos y encarnada en los movimientos sociales y en las diversas formas y concepciones del buen vivir.

**Bibliografía**

ÁLVAREZ, Silvia (2012), “Las soberanías en el MERCOSUR”, en Bernal Meza Raúl y Álvarez Silvia (editores), Asuntos de América Latina, Santiago, Universidad de Santiago de Chile.

ARCEO Enrique y DE LUCCHI Juan Matías (Mayo de 2012) “Estrategias de desarrollo y regímenes legales para la inversión extranjera” CEFIDAR Documento de Trabajo N° 43.

BRUCKMANN, Mónica (2011); “Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana” *ALAI, América Latina en Movimiento* 2011-04-12 <http://alainet.org/active/45772&lang=es>

CECEÑA Ana Esther (2007); “Territorialidad de la dominación” Observatorio Latinoamericano de Geopolítica, Bs. As.

CEPAL, (2013); “comunicado de prensa” documento digital disponible: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/7/49847/P49847.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/brasil/tpl/top-bottom.xslt>

CEPAL, (2013); “La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2012” documento digital disponible en: <http://www.cepal.org>

CEPAL-UNASUR, (2011); “Infraestructura para la Integración Regional” documento digital disponible en: <http://www.eclac.cl>

DA CRUZ, José (2007); “Transportes en la región: hidrovía Paraguay-Paraná” en Peripecias N°48 documento digital disponible en: [www.integracionsur.com](http://www.integracionsur.com)

DELGADO RAMOS Gian Carlo, (enero- febrero 2012); “Extractivismo minero, conflicto y resistencia social” realidad económica N°265.

FAL Juan, (2013); “Las operaciones del Banco Mundial en Argentina: Injerencia en el sector agrícola” Revista Periferias (Buenos Aires: FISyP) N° 21

FERNÁNDEZ EQUIZA Ana María, (2013); “Desarrollo y conflictos socioambientales. Indagaciones para construir nuevos posibles” en: Territorios, Economía Internacional y Conflicto Socioambiental, UNCPBA, Tandil. E-Book disponible en: <http://www.cig.org.ar/docs/LIBROS/Territorios,%20Econom%C3%ADa%20Internacional%20y%20conflictos%20socioambientales.pdf>

FRECHERO Jorge Ignacio, (2013); “Neoextractivismo e inserción internacional. Hacia una argentina económica y ecológicamente dependiente” en Fernández Equiza Ana Maria: Territorios, Economía Internacional y Conflicto Socioambiental, UNCPBA, Tandil. E-Book disponible en:

<http://www.cig.org.ar/docs/LIBROS/Territorios,%20Econom%C3%ADa%20Internacional%20y%20conflictos%20socioambientales.pdf>

GRIEN Raúl, (1994); “La integración económica como alternativa inédita para América Latina” FCE, México.

GUDYNAS, Eduardo, (2003) “Ecología, economía y ética del Desarrollo sostenible”. Bolivia, Instituto para la Conservación y la Investigación de la Biodiversidad (ICIB)/Academia Nacional de Ciencias de Bolivia.



GUDYNAS, Eduardo;(2011); “Buen Vivir, germinando alternativas al desarrollo”. ALAI febrero de 2011. Disponible en: [www.uv.mx/personal/.../2011/08/alai462-Buen-vivir-y-Gudynas.pdf](http://www.uv.mx/personal/.../2011/08/alai462-Buen-vivir-y-Gudynas.pdf)

HARVEY David, (2004), “El nuevo Imperialismo. La acumulación por desposesión. Socialism Register, CLACSO”

INDEC, (2013); “Grandes empresas en Argentina” documento digital disponible en: <http://www.indec.gov.ar/>

IIRSA, (2002); “Anexo II: Informe del comité de coordinación Técnica” documento digital disponible en: <http://www.iirsa.org>

IIRSA, (2000); “Comunicado de Brasilia” documento digital disponible en: <http://www.iirsa.org>

LUCITA Eduardo y ARONSKIND Ricardo, (2012); “Debate sobre Neoliberalismo y Neodesarrollismo”. Jueves, 18 de octubre de 2012 Disponible en: <http://barricadav.blogspot.com.ar/2012/10/debate-eduardo-lucita-ricardo-aronskind.html>

Ministerio de Economía de la Nación, (abril de 2013); “Informe Intercambio Comercial Argentino” documento digital disponible en: [http://www.mecon.gov.ar/comercioexterior/docs/ica\\_05\\_13.pdf](http://www.mecon.gov.ar/comercioexterior/docs/ica_05_13.pdf)

SANTARCÁNGELO Juan Eduardo, (enero – julio de 2012); “Concentración, rentabilidad y extranjerización en Argentina. Una mirada desde la cúpula empresarial”. Ensayos de Economía N°40, Buenos Aires.

SEOANE José (segundo semestre 2012); “Neoliberalismo y ofensiva extractivista” Theomai 26, UBA, Buenos Aires.

STANCICH, Elba; (2006) “La Hidrovía Paraguay-Paraná, IIRSA, soja y el modelo de extracción de recursos” documento digital disponible en: <http://www.proteger.org.ar/documento.php?id=567>



## Gestión del hábitat desde los actores sociales. El caso de dos barrios de Comodoro Rivadavia

AYROLDI CHENOT, María Gracia <sup>1</sup>

### Materiales y Métodos

El borde costero de la ciudad de Comodoro Rivadavia se caracteriza en general por presentar playas constituidas por gravas y acantilados. A excepción de dos playas de la ciudad, las cuales se constituyen de arenas. Las mismas corresponden a los dos barrios analizados en el presente trabajo, ya que, a pesar de presentar características para su uso balneario son las que exhiben mayor degradación, con presencia de residuos sólidos urbanos dispersos, escombros, descarga de pluviales y efluentes.

El borde costero urbanizado del barrio Stella Maris se localiza en el Sureste del ejido municipal de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Su playa, es una de las pocas de la ciudad que cuentan con predominio de arena, asimismo su orientación al Sureste implica una posición estratégica de reparo a los vientos dominantes del cuadrante Oeste. Estas condiciones de sitio podrían constituir la en una excelente opción para el uso balneario pero el escenario dominante de deterioro y contaminación lo hacen imposible.

Por su parte, el borde costero del barrio Restinga Alí, se localiza al noreste del ejido municipal. A partir de la caracterización establecida por Raimondo (2010), esta playa recibe la desembocadura de un arroyo, que según la autora, evidencia la contaminación del mismo por aguas servidas. Este efluente mencionado por Raimondo (2010) es el que aporta mayor contaminación a la playa de arena que tiene el barrio, la que en época estival a pesar de su degradación es utilizada como balneario.

Las problemáticas mencionadas en los párrafos anteriores y que presentan ambos espacios costeros, son las que generan la degradación del mismo. Estos problemas son ambientales, por lo que según Pace et al (1992), hacen referencia fundamentalmente al hábitat. Es decir, toda problemática ambiental afecta directamente el hábitat del espacio considerado, en este caso costero y a sus habitantes en particular.

El objetivo es identificar los actores clave que intervienen en dichos barrios costeros, sus modos de gestión de las problemáticas del hábitat costero, como así también su participación para colaborar en la gestión costera local.

La metodología utilizada es cualitativa e inductiva, ya que a través de entrevistas guiadas a los vecinos de ambos barrios y a referentes de las organizaciones sociales, sumado a la búsqueda en los diarios locales, como así también en los registros de denuncia presentes en el Municipio, se identificarán los actores sociales siguiendo dos clasificaciones, por un lado la propuesta por Sorensen, McCreary y Brandani (1992) quienes parten del nivel de organización, y la de Simioni (2003) según su compromiso con la problemática. Así mismo, se identificarán sus formas de participación y/o intervención, es decir su Gestión Local, siguiendo a Fernández (2000). Esta gestión, según Lavell y Argüello (2003), tiene una correlación temporal, por un lado la gestión prospectiva o de prevención y la gestión compensatoria o mitigación.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. GECOS. IGEOPAT [mariagracia22@gmail.com](mailto:mariagracia22@gmail.com)

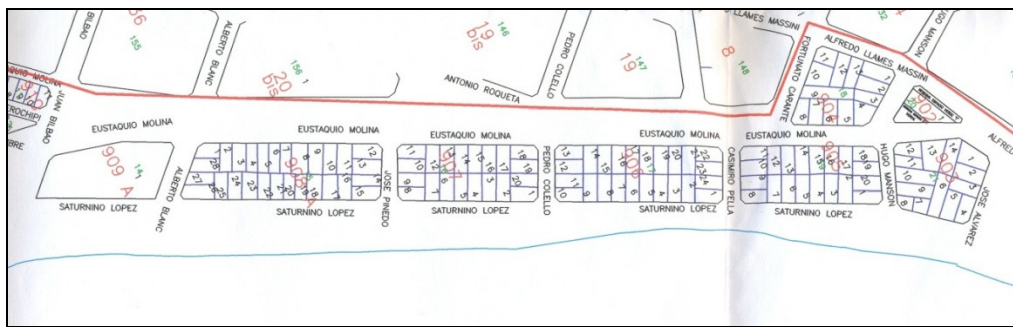
## Resultados

Como se plantea en líneas anteriores, el presente trabajo es un avance de investigación, en el cual sólo se ha logrado cumplimentar el análisis de los artículos periodísticos de un diario local, que hacen referencia a los barrios abordados. En cuanto a las entrevistas en profundidad, hasta el momento solo se ha logrado realizarlas a los habitantes de la primera línea costera del barrio Stella Maris.

La identificación de los actores sociales que intervienen en ambos barrios se estableció a partir del análisis de los artículos periodísticos de un diario local. Este trabajo de gabinete fue desarrollado por Raimondo y Malerva (2006) tomando el periodo 1985 - 2005, del diario Crónica de la localidad de Comodoro Rivadavia. Las planillas fueron cedidas para la identificación del presente trabajo.

Las entrevistas se realizaron durante los primeros meses del año 2011 en el barrio Stella Maris, a los vecinos cuyas viviendas se asientan en la primera línea costera, como se observa en la Imagen N° 1.

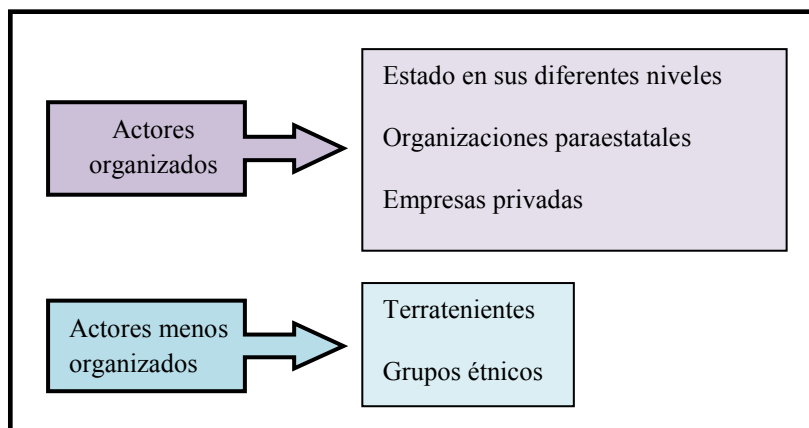
**Imagen N° 1. Manzanas costeras del barrio Stella Maris en las que se entrevistó a sus habitantes**



**Fuente:** Extraído del plano urbano del Barrio Stella Maris Escala 1:25.000 MCR

Los actores mencionados por los entrevistados como así también por los artículos periodísticos que hacen referencia a ambos barrios, se clasificaron bajo dos formas. En primer lugar la establecida por Sorensen, McCreary y Brandani (1992), quienes mencionan dos tipos de actores, por un lado, los actores organizados, en ellos se encuentran las agencias de gobierno, organizaciones paraestatales y organizaciones de la industria privada, científicas y conservacionistas. Por otro lado, están los grupos de actores menos organizados incluye a los terratenientes, grupos étnicos y clases sociales. Los participantes de estos grupos menos organizados pueden participar en grupos organizados como en partidos políticos u otras organizaciones formales. La clasificación establecida por Sorensen *et al* (1992) se visualiza en el Cuadro N° 1.

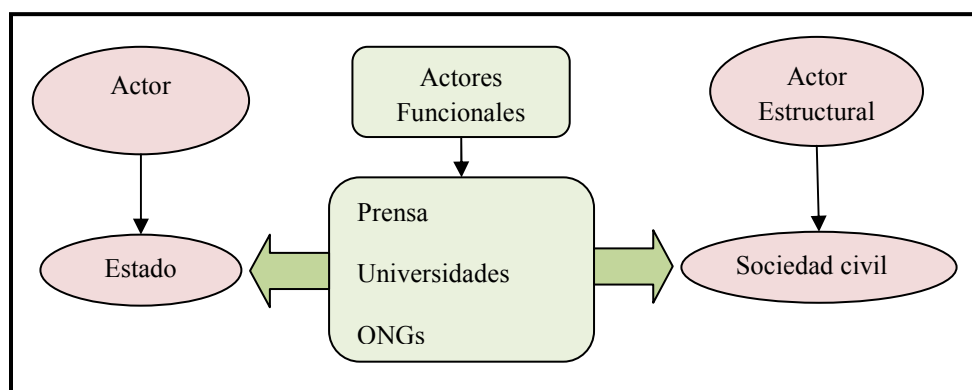
**Cuadro N° 1. Clasificación de actores sociales según Sorensen *et al* (1992)**



En segundo lugar la establecida por Simioni (2003) quien los clasifica a los actores según el compromiso de los mismos ante las problemáticas. La autora los divide en dos grupos, los primeros los denomina actores estructurales, debido a su compromiso directo con las acciones, estos actores son según la autora el Estado, en sus diferentes instancias, y la sociedad civil, en sus diferentes componentes, “se caracterizan por hallarse ligados directamente a la evolución y desenlace del fenómeno (...), y su comportamiento resulta valioso para explicar cambios sensibles en su mejora” (Simioni, 2003: 105).

En el segundo grupo están los actores funcionales, cuya función es actuar facilitando la ligazón entre los actores estructurales, estos actores comprenden la prensa, las universidades, las ONG, los partidos políticos, entre otros. Son actores cuyo rol fundamental es servir de nexo entre los ámbitos y los actores estructurales. La división y vinculación que establece Simioni (2003) se observa en el Cuadro N° 2.

**Cuadro N° 2. Clasificación de actores según Simioni (2003)**



Ambas clasificaciones fueron trabajadas por Monti (2012) como Richeri (2011) y Alí y Richeri (2010) en diversos espacios costeros de la Argentina.

Tanto los actores sociales mencionados por los artículos periodísticos, como por los vecinos entrevistados, se organizaron siguiendo ambas clasificaciones y se plasman en la Tabla N° 1.

Tabla N° 1. Identificación y clasificación de actores sociales intervinientes en ambos barrios costeros

Nivel de Organización (Sorensen, et al., 1992)	Rol (Simioni, 2003)	Tipología de Actores	Barrio Stella Maris		Barrio Restinga Alí	
			Artículos Periodísticos	Entrevistados		
ACTORES ORGANIZADOS	ESTRUCTURALES	Organismos de Gobierno	UNAVE (Unión de Asociaciones Vecinales) Municipalidad de Comodoro Rivadavia (MCR) BID Justicia Federal SCPL Laboratorio de aguas (MCR) DPA MCR Concejo Deliberante CR	Autoridades Prefectura Policía MCR SCPL Provincia Consejo Deliberante CR Juzgado	ATE Laboratorio de aguas MCR Subsecretaría de Medio Ambiente Prefectura MCR Provincia DPA MCR Policía Vialidad Provincial	
		Sector Empresarial	Empresas Plantas pesqueras Siracusa Astra Industrias Frigoríficos YPF	Frigoríficos Clear Empresas	Guilford Petroquímica	
	FUNCIONALES	Sector Académico	Instituto Martín Rivadavia Esc. Mariano Moreno Esc. 745 UNPSJB (FCN)	Colegio Biología Marina Escuela "Estrella de Mar" UNPSJB	UNPSJB (FCN)	
		ONGs	-----	-----	Fundación Patagonia Natural Asociación Arroyo Belgrano	
		Medios de Comunicación	Diario Crónica	Canal 9 Diario Crónica	Diario Crónica	
	ACTORES MENOS ORGANIZADOS	ESTRUCTURALES	Sector Comunitario	Unión Vecinal	Unión Vecinal Iglesia	Unión vecinal
			Habitantes	Vecinos Ramon Salgueiro (Vecino) Ivon Barracosa (vecina) Nicolas Reynoso (Vecinalista) Echaniz (Vecinalista)	Vecinos	Vecinalista Sonia Melión Vecinalista Aade Rogel Vecinos

De la mención de los actores tanto por parte de los artículos periodísticos como de las entrevistas realizadas particularmente en el barrio Stella Maris, hay actores organizados según Sorensen *et al* (1992) y estructurales según Simioni (2003) que se repiten, como es el caso de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia en su diversidad de organismos que la componen, la SCPL, Consejo Deliberante de Comodoro Rivadavia, y el Juzgado federal.

De las entrevistas, los actores organizados según Sorensen *et al* (1992) y funcionales según Simioni (2003), aparecen actores pertenecientes a los medios de comunicación como Canal 9, y otros diarios locales.

Así mismo, a partir del análisis de las entrevistas se deduce que la función que Simioni (2003) atribuye a los actores funcionales es claramente visible, ya que los mismos se constituyen como referentes para canalizar las denuncias de la diversidad de problemáticas ante los actores estructurales, siendo estos los medios de comunicación, la universidad local y diversidad de asociaciones u ONGs.

### ***Modos de gestión***

Las formas de afrontar las problemáticas ambientales por parte de los actores sociales locales es lo que Fernández (2000) denomina Gestión local, y la entiende como la gestión que surge en el seno de lo que se denomina una “democracia ambiental” relacionada con los problemas y sujetos concretos de cada unidad o comunidad. Es decir en palabras del autor es “la capacidad endógena de una comunidad para mejorar o paliar sus problemáticas del hábitat.” (Fernández, 2000: 45) En este sentido, en la gestión del riesgo se habla de dos tipos de gestión que tienen una correlación temporal, la gestión prospectiva o de prevención y la gestión compensatoria o mitigación. Estas dos formas son impulsadas, según Lavell y Argüello (2003) por los actores sociales.

Estas formas de gestión se han determinado a partir del análisis de los artículos periodísticos, quienes son actores que canalizan la información (funcionales) hacia los actores estructurales organizados y menos organizados.

A lo largo de los veinte años de análisis de artículos, se observa que los vecinos han recurrido a este actor funcional, según Simioni (2003), para canalizar las demandas del hábitat de sus respectivos barrios. Del total de artículos periodísticos que hacen mención a los barrios abordados en el presente trabajo, sólo diecinueve corresponden al barrio Restinga Alí, y cuarenta y nueve al barrio Stella Maris.

Quince de los artículos, mencionan la demanda o denuncia por parte de los vecinos y unión vecinal del barrio Restinga Alí o la universidad local ante las siguientes problemáticas, derrame de petróleo, extracción de áridos, efluentes, erosión costera, e infraestructura para el barrio y para el sector costero particularmente. Estas demandas o denuncias no se vinculan con las formas de gestión establecidas, ya que estos actores no elaboran sus propias herramientas para afrontar las problemáticas, sino que vinculan a la gestión de las mismas a los actores organizados y estructurales. Es así, que se observan tres artículos que mencionan la gestión compensatoria o de mitigación llevada a cabo por la Municipalidad de Comodoro Rivadavia a través de sus diferentes secretarías.

Por su parte el barrio Stella Maris, que cuenta con mayor difusión mediática que el anterior, veintinueve corresponde a diversas denuncias o pedidos de ayuda efectuado tanto por actores menos organizados como por actores organizados y funcionales, estos últimos son tanto la universidad local, el diario Crónica, y varias escuelas públicas y privadas. Al igual que el anterior barrio, estas demandas o denuncias no se vinculan con formas de gestión. En particular a las formas de gestión que se han aplicado, se mencionan las llevadas a cabo por los actores

organizados y estructurales, estos han efectuado tareas de saneamiento y limpieza del sector costero, ambas medidas son compensatorias, como así también el control y la firma para el diseño y ejecución de varias infraestructuras, como ser las plantas de tratamiento de efluentes. Al igual que las antes mencionadas, estas últimas también corresponden a medidas compensatorias.

En este espacio costero, al igual que Restinga Alí, los vecinalistas a pesar de ser actores menos organizados, cumplen el rol de canalizar las demandas de los vecinos a los actores estructurales y organizados, es decir que se los puede considerar como funcionales.

Hasta el momento, sólo se ha entrevistado a los habitantes de la primera línea costera del barrio Stella Maris. De dichas entrevistas se obtuvo no sólo mayor cantidad de actores involucrados, sino que también permitió ver como canalizan las problemáticas, y si elaboran formas de gestión local. La mayoría de los entrevistados mencionaron la gestión de los actores organizados, ya sea estructurales como funcionales, con medidas de mitigación, particularmente, saneamiento y limpieza del sector costero. Así mismo, sus demandas son presentadas a los medios de comunicación o la unión vecinal, quienes publican sus denuncias o canalizan las demandas. Varios vecinos, comentaron que el mejoramiento del barrio a partir de la llegada de los servicios básicos, como el agua o gas, se debió al trabajo conjunto entre los mismos vecinos.

### **Conclusión y discusión de los resultados**

La hipótesis planteada para el trabajo es la siguiente, la mejora del hábitat inmediato hasta el momento se realiza con medidas compensatorias, a cargo de los actores organizados o estructurados, es decir el Estado y sus distintas jerarquías que al no incorporar la participación de la sociedad civil, no alcanzan el éxito en la aplicación y continuidad de las mismas. Por el momento no se puede corroborar, ya que el presente trabajo es un avance de una investigación, en la cual todavía no se han realizado las entrevistas en profundidad a los vecinos del barrio Restinga Alí.

Si podemos concluir, a partir del análisis de los artículos periodísticos y de las entrevistas a los vecinos del barrio Stella Maris, que los actores organizados y funcionales particularmente, son los receptores de las demandas que hacen los vecinos, cumpliendo su función de vínculo entre los actores menos organizados con los organizados.

Respecto de las medidas de gestión aplicadas por parte de los actores sociales, sólo se observaron las medidas de mitigación por parte del Estado. Estas medidas, son las solicitadas por los vecinos de los respectivos barrios. Pero las mismas, no son continuas en el tiempo y no buscan abordar las causas de las problemáticas ambientales.

Si bien hasta el momento sólo se ha entrevistado a los vecinos del barrio Stella Maris, muchos de ellos mencionan que gracias a la unión de los vecinos se lograron mejoras en el hábitat del barrio. Asimismo, mencionan que los responsables de los problemas es el Estado en sus diversas estructuras, ya que no ejercen el control sobre los privados. Además los vecinos mencionan que están cansados de la situación y que deben ser los jóvenes quienes deben buscar las soluciones, esto se correlaciona con las edades de los entrevistados, en su mayoría son personas que habitan hace más de treinta años en el barrio.

Hasta el momento podemos decir que en ambos barrios no hay una “democracia ambiental” según Fernandez (2000), ya que hay en ambos hábitat ausencia de la gestión local para la solución de las problemáticas. Sólo se visualizó actores locales que sirven de articuladores con los actores estructurales, para transmitir sus inquietudes y demandas.

Las medidas de gestión encaradas son compensatorias o de mitigación según Lavell y Arguello (2003), no se han observado ningún tipo de medida prospectiva.



**Bibliografía:**

ALÍ, F. M.; RICHERI, P. E. (2010) “Tejiendo redes en nuestro litoral”. En *Gestores Costeros. Una propuesta de Voluntariado Universitario a la Educación Ambiental en Áreas Litorales*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata. 113 – 161 pp.

AYROLDI CHENOT, M. G; (2012) “Residuos sólidos en áreas costeras. El caso del frente costero del barrio Stella Maris. Comodoro Rivadavia. Chubut.” Tesis de Grado de la Carrera Lic. en Gestión Ambiental FHCS. UNPSJB. (Inédito) 168 pp.

BARRAGÁN MUÑOZ, J.M. (2003) *Medio ambiente y desarrollo en áreas litorales: introducción a la Planificación y gestión Integradas*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cadiz. Cadiz. 301 pp.

DI PACE, M; FEDEROVISKY, S; HARDOY, J.E.; MAZZUCHELLI, S. (1992) *Medio ambiente urbano en la Argentina*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 202 pp.

FERNANDEZ, R. (2000) *La Ciudad Verde. Teoría de la Gestión Ambiental Urbana*. Editorial Espacio. Argentina. 517 pp.

GARCIA, M; RAIMONDO, A. M. (2010) Ciudad y costa en Comodoro Rivadavia – Rada Tilly - Caleta Olivia. Usos, actividades y conflictos. Aportes para la gestión ambiental. Informe final de Proyecto de Investigación. (Inédito) 57 pp.

GARCIA, M. (2010) “Algunas experiencias de participación social en la gestión de problemas costeros en ciudades argentinas”. En revista electrónica del IGEOPAT Vol.9 N°1 ISSN 1666-5783. 37 – 62 pp.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R; FERNÁNDEZ COLLADO, C; BAPTISTA LUCIO, P; (2010) *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill. Quinta Edición. Perú. 613 pp.

LARA, A. (2008) “Los espacios litorales y el Mar Argentino.” En Roccatagliata, J.A. (Coord) *Argentina. Una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial*. Editorial Emecé. Capital federal. Argentina. 923 – 984 pp.

LAVELL, A.; ARGÜELLO, M. (2003) *Gestión de Riesgos: un enfoque prospectivo*. Colección Cuadernos de Prospectiva 3. PNUD. 37 pp.

LIMA, M.L. (2009) “Sostenibilidad y participación social”. En GARCIA MIRA, R. Y VEGA MARCOTE, P. (Dir) *Sostenibilidad, valores y cultura ambiental*. Editorial Pirámide. Madrid. España. 209 – 224 pp.

MONTI, A. (2012) “Geografía de los riesgos aplicada a los espacios litorales: una mirada sobre pequeñas comunidades costeras patagónicas”. En MONTI, A; ALCARAZ, G; FERRARI, M.P. (Coord) *Miradas Geográficas de la Patagonia: Encuentros con la investigación y la docencia*. UNPSJB e IGEOPAT. Trelew. 85 – 102 pp.

RAIMONDO, A. M.; MALERVA, S. (2006) “Intervención de las gestiones Municipales en el espacio costero de Comodoro Rivadavia. Periodo 1983 – 2005.” VI Jornadas Patagónicas de Geografía. Trelew.

RAIMONDO, A. (2010) “Propuesta para una definición de la franja costera, usos y actividades en la costa de C. Rivadavia. Chubut. Patagonia Argentina.” En revista electrónica del IGEOPAT Vol.9 N°1 ISSN 1666-5783. 66 – 100 pp.

RICHERI, P. E. (2011) “Actores sociales involucrados en las lagunas de la bahía de Mogotes”. En *Actas Congreso Nacional de Geografía 72 ° semana de Geografía*. Mar del Plata. 325 – 334 pp.

SIMIONI, D. (Comp) (2003) *Contaminación atmosférica y conciencia ciudadana*. CEPAL. Santiago de Chile. 279 pp.

SORENSEN, J.C.; McCREARY, S.T.; BRANDANI, A. (1992) *Costas: arreglos institucionales para Manejar Ambientes y Recursos Costeros*. Centro de Recursos costeros. Universidad de Rhode Island. 185 pp.

Diario Crónica. Comodoro Rivadavia. Periodo 1983 – 2005.

## Características y consecuencias de la megaminería metalífera en la Argentina

CACACE, Graciela Patricia<sup>1</sup>

GÓMEZ, María Esther<sup>2</sup>

MORINA, Jorge Osvaldo<sup>3</sup>

### 1. Algunas consideraciones introductorias

Esta ponencia es parte de los resultados del P.I. “Geografías regionales, perfiles productivos y extractivismo en la Argentina, 1995-2015. Explotación de recursos naturales y resistencias sociales”, en el marco del Instituto de Investigaciones Geográficas del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Teniendo como marco la extendida transnacionalización de la economía mundial, y siendo que la Argentina presenta varios perfiles productivos orientados a la exportación, con alto grado de extranjerización, el objetivo de este trabajo es reconocer y cuestionar algunas características de la actividad, identificando algunos problemas ambientales y conflictos sociales que se derivan de ella.

Los países de América Latina se convirtieron en uno de los principales destinos de las Inversiones Extranjeras Directas (IED), sobre todo en la extracción de recursos naturales no renovables para el comercio internacional. Entre los objetivos de estas inversiones está satisfacer la creciente demanda desde países centrales que, en los últimos años, han aumentado su dependencia de las importaciones de recursos estratégicos como los combustibles, los minerales, los alimentos y hasta el agua<sup>4</sup>. Esta necesidad imperante lleva a una verdadera “*geopolitización*” de los recursos (Delgado Ramos, 2009), con el fin de garantizar que los países desarrollados y algunos “emergentes” accedan sin restricciones a ellos, posibilitando la continuidad de los procesos productivos que sustentan el poder y la hegemonía. La geopolitización de los recursos lleva a la pérdida de “*seguridad ecológica*” (Delgado Ramos, op.cit.), de *soberanía alimentaria* y de *soberanía ambiental*<sup>5</sup>. En otras palabras, grandes corporaciones multinacionales se apropian diferencialmente de recursos naturales de los países periféricos, en el contexto de la reproducción ampliada del capital a escala mundial. En ese marco, Argentina ha sido seleccionada como uno de los países de los cuales se puede extraer minerales metalíferos (entre otros recursos) con altos márgenes de rentabilidad. Cabe agregar que los precios internacionales de los minerales metalíferos, del petróleo, de los principales granos alimentarios, no responden sólo a la oferta y la demanda, sino que están afectados por un fuerte componente especulativo vinculado a las llamadas “transacciones a futuro”<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján [cacacegraciela@gmail.com](mailto:cacacegraciela@gmail.com)

<sup>2</sup> División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján [megomez1@gmail.com](mailto:megomez1@gmail.com)

<sup>3</sup> División Geografía, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján [morina@sinectis.com.ar](mailto:morina@sinectis.com.ar)

<sup>4</sup> Se registra un acelerado aumento de lo que Delgado Ramos llama *metabolismo social*. Entre 1900 y el 2000, la población creció cuatro veces pero el consumo de materiales y energía aumentó en promedio hasta diez veces. También se amplió la brecha social: el 10% de la población mundial más rica acapara el 40% de la energía y el 27% de los materiales (Delgado Ramos, 2012).

<sup>5</sup> Se producen en la naturaleza relaciones complejas entre la extracción creciente de recursos y el desecho de grandes cantidades de residuos como nunca antes se había registrado en la historia. Se alteran los ecosistemas de manera casi irreversible. Así, la “naturaleza” termina siendo funcional a las dinámicas de la acumulación de capital.

<sup>6</sup> La actual coyuntura económica ha estimulado que buena parte de las inversiones y la especulación se dirijan a los mercados financieros de las industrias de la energía, de los minerales y de los granos. Se acuerdan grandes transacciones con fechas y valores determinados, incidiendo en los precios internacionales de los commodities y exacerbando la apropiación y exportación de bienes primarios a gran escala, sin mayor valor agregado, con la aceptación acrítica del rol histórico asignado a América Latina como una región de “sociedades exportadoras de Naturaleza”.

Los minerales de la cordillera de los Andes atraen a corporaciones extranjeras determinando un espectacular crecimiento del sector minero latinoamericano que cuenta con inmensas ventajas, apoyo internacional y la menor injerencia posible del Estado y la sociedad civil<sup>7</sup>. Casi todos los gobiernos de los países latinoamericanos apuestan a profundizar aún más la estrategia económica neoextractivista. Incluso Brasil, que se presenta como una economía industrializada, mantiene un perfil exportador donde la mitad de los productos que vende son materias primas (51% en 2011). En plena 2<sup>o</sup> década del siglo XXI el extractivismo sigue siendo uno de los ejes del estilo de desarrollo en nuestros países de América latina. Tal es el compromiso de los gobiernos de la región con estos esquemas socio-productivos, que se habla de un “neoextractivismo progresista”, con viejas y nuevas características (Gudynas, 2011). Pero este nuevo extractivismo no implica la exclusión de las corporaciones multinacionales sino su afianzamiento con nuevas formas de asociación. Los gobiernos buscan atraer inversiones ya no sólo de EEUU, Canadá, Europa Occidental, Japón, sino también de otros países asiáticos, especialmente China. La coalición de intereses suele mostrar a las autoridades gubernamentales alineadas con las empresas en contra de los trabajadores, comunidades de campesinos o pequeños productores, asambleas ambientalistas, vecinos afectados o toda aquella organización que aparezca como un obstáculo a las propuestas extractivas en curso (Veltmeyer, 2012).

## 2. Gran minería, problemas socio-ambientales y cambios territoriales en la Argentina

Los datos estadísticos de la Secretaría de Minería, acerca del crecimiento de la actividad entre 2002 y 2011, son más que elocuentes: las inversiones crecieron 1.948%; la producción aumentó 841%; el número de proyectos un 3.311%; las exportaciones, 434%; la exploración, 664% (Secretaría de Minería de la Nación, 2012).

La mayoría de los proyectos, están dirigidos a la extracción de oro y, en menor medida, de plata, cobre, metales estratégicos y sales de muy alto valor utilizados en la industria de alta tecnología de los países desarrollados. Con más de 80 destinos en los 5 continentes, en 2011 las exportaciones de minerales y productos derivados sumaron 16.310 millones de pesos (Secretaría de Minería de la Nación, op. cit.), posicionando al sector minero como uno de los líderes en materia de comercio exterior<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Como reflejo de este proceso se pueden recordar algunos datos de la evolución de las exportaciones de países sudamericanos seleccionados, entre 2000 y 2009: Ecuador pasó de 4.927 millones de dólares a 14.000 millones de dólares (184, 15%); Perú pasó de 7.028 a 27.000 (284, 18%); Chile pasó de 19.210 a 54.000 millones de dólares (181, 10%); Bolivia pasó de 1.230 a 5.000 millones de dólares (306, 50%); Argentina exportó por 26.341 millones en 2000 y por 56.000 en 2009 (112, 60%); Paraguay pasó de 869 a 3.000 millones de dólares (245, 22%). En ese lapso, las exportaciones mundiales crecieron un 88, 63%, al pasar de 6.456.000 a 12.178.000 millones de dólares. En el caso de Ecuador, el 91,3 % de las ventas externas en 2009 fueron productos primarios, con claro predominio de los hidrocarburos; en Bolivia, también con fuerte peso de los hidrocarburos, más el avance de la explotación sojera en su zona oriental, el porcentaje de bienes primarios fue de 91, 9 %; en Perú, el 87, 4% fueron productos primarios, con alta incidencia de los minerales metalíferos, reconociendo el fuerte incremento de los precios del cobre, oro, zinc y plomo entre otros (450% promedio entre 2003 y 2008); en Chile, el peso de los productos primarios llegó al 89, 6%, con gran influencia de los precios del cobre. En el caso de Paraguay cabe destacar la expansión de la soja transgénica a expensas de la deforestación y las producciones campesinas (Lión, 2011). En Argentina (que en 2011 superó los 81.000 millones de dólares en sus exportaciones), es marcada la importancia del complejo sojero, con indudable ascenso de las ventas externas de minerales metalíferos. Durante esa primera década del siglo XXI (sobre todo hasta 2006) no debemos ignorar la exportación de hidrocarburos que, como fuera advertido por especialistas durante años, terminaría por provocar un déficit sectorial que hoy nos cuesta miles de millones de dólares.

<sup>8</sup> Para el año 2011, las exportaciones argentinas por grandes rubros quedan conformadas en un 26% de productos primarios (PP), un 33 % de manufacturas de origen agropecuario (MOA), un 33% de manufacturas de origen industrial (MOI) y un 8% de combustibles y energía. En el rubro PP, el complejo minero representó el 22% y dentro de ello, las exportaciones de dicho complejo se encuentran concentradas entre las provincias de San Juan, Catamarca, y Santa Cruz, las que en su conjunto aportaron

Los proyectos *Bajo La Alumbra* (cobre y oro), *Salar del Hombre Muerto* (litio) en Catamarca y Salta y *Cerro Vanguardia* (oro y plata) en Santa Cruz pusieron en marcha, sucesivamente, la megaminería argentina. En pocos años, en esas provincias y en otras como Chubut, Río Negro, Neuquén, Mendoza, San Juan, Jujuy, Córdoba, nuevos emprendimientos ingresaron en la etapa de construcción y/o comenzaron la extracción de minerales, aprovechando la continuidad y hasta profundización en el presente siglo, del marco regulatorio específico a medida de las multinacionales puesto en vigencia en la década de 1990. Esto incluye la Ley 26.418, llamada “Ley de Presupuestos Mínimos para la Protección de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”, que fue vetada mediante el Decreto 1837/08 del PEN, del 10/11/2008, esto es antes de cumplirse tres semanas de la sanción. También la Ley 26.639, denominada “Régimen de Presupuestos Mínimos para la Preservación de los Glaciares y del Ambiente Periglacial”, sancionada el 30/09/2010, promulgada y publicada en el Boletín Oficial el 28/10/2010. Esta ley fue reglamentada muy parcialmente, siendo inaplicable hasta la fecha [2014], a través del Decreto (PEN) 207/11 del 28/02/2011, publicado en el Boletín Oficial el 01/03/2011<sup>9</sup>.

A diferencia de la minería tradicional, las grandes explotaciones constituyen casi exclusivamente *minas a cielo abierto* que utilizan métodos hidroquímicos, en procesos altamente contaminantes que plantean el riesgo cierto de catástrofes ambientales. Los cambios técnicos permiten trabajar en zonas que, de otro modo, no serían rentables económicamente<sup>10</sup>. La actividad minera requiere un uso desmesurado de recursos como el agua<sup>11</sup> y la energía eléctrica<sup>12</sup> destruyendo economías locales y reconfigurando nuestros territorios. Todo esto bajo la protección jurídica que torna lícitas estas actividades. La minería moderna se asemeja más a la industria química, pero no está regulada como tal y como en otras actividades extractivas, la concentración del capital es cada vez mayor. Las empresas mineras funcionan como enclaves económicos, espacios cercados y militarizados, donde anulan las normas del territorio, no permitiendo siquiera el tránsito de los antiguos pobladores de la zona. En los enclaves se construye territorialidad con significaciones y valoraciones diferentes según los actores: las estrategias de las empresas transnacionales que privilegian la rentabilidad, el Estado que promueve un “modelo” de “desarrollo” y las resistencias de las comunidades locales que no comparten el “modelo”, ni los estilos de vida que impone. Se generan así tensiones entre la “eficiencia” y la rentabilidad de las empresas y los intereses locales colmados de desesperación, exclusión y pérdida de futuro.

La actividad minera ocupa escasa mano de obra, incorporando pautas propias de la flexibilización y precariedad laboral y generando una progresiva desintegración social. Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo) los trabajadores mineros en el mundo representan tan solo el 0,9% de la población empleada, pero un porcentaje alto de ellos padecen muertes

---

en 2011 el 94 % de las exportaciones minerales del país (Fuente de los datos: elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Economía de la Nación).

<sup>9</sup> Para una lectura detallada sobre la expansión de la gran minería en el territorio argentino, incluyendo una reseña de las características de los grandes emprendimientos, con reservas, compañías controlantes, producción y períodos de explotación programados, niveles de utilización de insumos, etc., recomendamos consultar, entre otros trabajos, los siguientes: Machado, Svampa, Viale, Giraud, et al, 2011; Gómez Lende, Velázquez, 2008; Cacace, Gómez, Morina, 2013. Sobre la normativa sancionada y reglamentada (o no) para favorecer a los grandes capitalistas del sector se puede recurrir a: Fernández, Gómez, 2006; Cacace, Gómez, Morina, op. cit.

<sup>10</sup> La mayor parte de los minerales metalíferos en explotación en el mundo se encuentran diseminados y poseen una muy baja ley, como porcentaje del mineral buscado en la masa rocosa intervenida. Sólo esta nueva modalidad de extracción justifica las inversiones en los emprendimientos.

<sup>11</sup> En *La Alumbra* se usan 100 millones de litros de agua diarios. Pueblos pastores y agricultores ven como mueren sus animales y cultivos por falta de agua y por derrames tóxicos.

<sup>12</sup> Por ejemplo, cada gramo de oro que sea extraído de Pascua Lama, requerirá remover 4 toneladas de roca, consumir 380 litros de agua y 43,6 kw/h de electricidad –similar al consumo semanal de un hogar argentino medio), además de 2 litros de gasoil, 1,1 kg. de explosivos y 850 gramos de cianuro de sodio (Machado; Svampa; Viale; Giraud; et al, 2011).

laborales, muchas no reportadas, y alta morbilidad por accidentes o por enfermedades que, a veces, se manifiestan tardíamente. En Argentina, mientras los volúmenes de los minerales extraídos aumentaron en promedio un 150% entre 1990 y 2004, el total de ocupados del país en minería se redujo en más del 50%, al pasar del 1,34% del total en 1990 a 0,67% en 2004. Sin embargo, el informe “Minería en Números” de la Secretaría de Minería, afirma que en 2011 se llegó a un nuevo record histórico de 517.500 empleos (directos e indirectos) con un crecimiento acumulado 2002 – 2011 del 431%. Pero esos datos son tan poco confiables como las mediciones del IPC, por el INDEC, desde 2007.

A pesar del crecimiento exponencial de la actividad minera argentina, la empresa Barrick Gold responsable del proyecto binacional argentino chileno Lama Pascua, por problemas financieros y legales con la Justicia chilena por la destrucción y contaminación probada de glaciares, está en proceso de desaceleración y ajuste de costos<sup>13</sup>. A fines de 2013 decidió reducir el personal de 5.000 a 3.500 empleados. Los 3.500 empleados que quedaron son sanjuaninos y no serán despedidos hasta abril 2014 (acuerdo entre la empresa y la provincia de San Juan). La empresa planifica quedarse con 500 trabajadores. Una reducción drástica si se tiene en cuenta que cuando comenzó el proyecto contaba con 12 000 trabajadores. Queda a la vista el espejismo del empleo minero difundido por el Estado y las empresas.

### 3. Breve reseña sobre conflictos y resistencias sociales

Lo sucedido en Esquel (Chubut), constituyó un caso emblemático. La comunidad de Esquel se movilizó contra la explotación de una mina de oro a cielo abierto adjudicada a la empresa minera canadiense Meridian Gold y los vecinos organizaron un plebiscito en marzo de 2003. El 81 % de los consultados se expresó por el “NO” a la minería tóxica<sup>14</sup>. El caso, que tuvo efectos multiplicadores hacia otras regiones donde ya se habían instalado o se proyectan emprendimientos mineros de gran envergadura, es retomado hacia el final del apartado.

Son numerosas las resistencias sociales en diferentes localidades y provincias. Según Svampa, Antonelli, 2009, “*existen unas setenta asambleas contra la megaminería a cielo abierto, nucleadas en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)*”. Entre ellas se encuentran las emblemáticas asambleas de Chilecito y Famatina, en La Rioja, cuyos vecinos luchan desde 2006 contra la instalación de la empresa transnacional Barrick Gold, en el antiguo distrito minero La Mejicana. En 2011, el gobernador Beder Herrera firmó un convenio con la compañía canadiense Osisko, con la intención de reinstalar la explotación de ese yacimiento, después que años antes fuera impedida la propuesta de la Barrick. Estas luchas llevan implícita otra, la del agua como bien escaso de esta zona semiárida que hace incompatible la convivencia de una actividad extractiva con las agroindustrias (olivícola, vitivinícola, nogales y hortalizas) que dan sustentabilidad económica a la población (Giarracca; Hadad, 2009). Los pobladores no quieren continuar con la contaminación ni permitir el avance de otros emprendimientos mineros, algunos de los cuales (como Agua Rica o Pilciao 16, en Andalgalá) amenazan con terminar expulsando a

---

<sup>13</sup> Debido al abrupto descenso del precio de los metales y a la acuciante situación financiera que aqueja a toda la industria minera a nivel internacional, Barrick, el mayor productor de oro del planeta, está buscando un socio estratégico de origen chino para robustecer su solvencia crediticia y económica. El gran objetivo es reactivar la construcción de Pascua Lama que es considerado como la joya de la empresa a futuro. La designación de John Thornton (experto en negocios en Oriente) como nuevo chairman de la compañía en reemplazo de Peter Munk, líder histórico de Barrick, se explica en esa sintonía.

<sup>14</sup> Pese a los once años de movilizaciones, la Municipalidad de Esquel sigue apoyando los intereses de la gran minería, mientras Minas Argentinas/Yamana Gold insiste con un proyecto rechazado masivamente por la comunidad (Otra vez el municipio de Esquel cubre a la minera. 5 de noviembre de 2013. No a la mina [www.noalamina.org](http://www.noalamina.org)).

la población de sus tierras e incluso de su ciudad<sup>15</sup>. En algunas provincias como en Catamarca, La Rioja o San Juan se criminaliza y reprime duramente la protesta. En enero de 2012, en Famatina, La Rioja, se produjo una gran pueblada con represión, que permitió dar visibilidad a conflictos en otras provincias del país y colocó la problemática en la agenda política nacional, intentando promover una democratización de las decisiones (consultas públicas, audiencias, plebiscitos). Ante las reiteradas protestas contra la minería a cielo abierto, el Gobierno nacional decidió convocar a mandatarios provinciales, cámaras empresariales y comisiones directivas de sindicatos de trabajadores mineros, para enfrentar los reclamos ambientales, políticos, económicos y sociales. Como parte de la estrategia general se impulsó la creación de la OFEMI - Organización Federal de Estados Mineros -, un organismo articulador entre el Estado nacional, los estados provinciales y las empresas del sector con el objetivo declarado de propiciar una “minería sustentable” (Gandini, 2012). Las provincias integrantes de la OFEMI<sup>16</sup> firmaron el “Acuerdo Federal Minero” que les otorga la potestad de constituir empresas públicas mineras provinciales, generando mecanismos para participar de la renta minera. Las legislaturas provinciales han ido tratando y aprobando estas cuestiones, siguiendo la senda iniciada por Santa Cruz años atrás<sup>17</sup>. En simultáneo a las protestas riojanas, vecinos de Andalgalá realizaron bloqueos en Belén y Santa María, en las rutas de acceso a *La Alumbreira*. También se sumaron cortes en Amaicha del Valle (Tucumán) contra Alumbreira y en rechazo a Agua Rica<sup>18</sup>. Soledad Sede, integrante de la Red de Asistencia Jurídica contra la Megaminería (REDAJ), creada en 2009, expresó: “[...] registramos un preocupante proceso de persecución y criminalización de la protesta social en contextos de conflictividad por el desarrollo de la megaminería”, explicando que son cotidianas las amenazas y detenciones ilegales. Afirmó además, que existe una “vulneración sistemática de los derechos ciudadanos y, en particular, la violación al derecho de manifestarse legítimamente, que se ha puesto en jaque luego de la sanción de la ley Antiterrorista” ([www.noalamina.org](http://www.noalamina.org), 31/01/2012).

La provincia de Catamarca, desde los años noventa y cada vez más en el siglo XXI, ha tenido gestiones políticas sensibles a las compañías mineras. Después de la feroz represión al denominado “Andalgalazo”, del 15 de febrero de 2010, es evidente que la asunción de la gobernadora Lucía Corpacci no modificó esas políticas de Estado. En julio de 2012, la policía provincial actuó junto a grupos de choque pro-Alumbreira para desalojar con gran violencia un corte de ruta selectivo en Cerro Negro. En esa ocasión se aplicó un estricto “control jurisdiccional”, expulsando a los assembleístas y militantes que habían llegado desde otros puntos del país, en solidaridad con una causa que, con acierto, entienden de escala nacional. De hecho,

---

<sup>15</sup> Sobre los conflictos provocados por Agua Rica, a 17 km. de Andalgalá y cerca de las nacientes del río homónimo, y los derivados de Pilciao 16 (que de ponerse en marcha llevaría a ejecutar la concesión de las tierras sobre las que se erige la localidad de Andalgalá, de 17.000 habitantes), se puede consultar: Aranda, 2010; Berardi, 2011.

<sup>16</sup> Las provincias integrantes de la OFEMI son 9: Jujuy, San Juan, Salta, Catamarca, La Rioja, Río Negro, Mendoza, Santa Cruz y Chubut. Siendo pertinente no olvidar, consignamos que la Organización fue ideada en el Ministerio de Planificación, a cargo de Julio De Vido, y presentada en la Casa de Jujuy en la ciudad de Buenos Aires. Eduardo Fellner actuó como anfitrión, secundado por José Luis Gioja (San Juan), Lucía Corpacci (Catamarca), Luis Beder Herrera (La Rioja), Martín Buzzi (Chubut) y Alberto Weretilneck (Río Negro).

<sup>17</sup> En respaldo a la gran minería, el juez federal Daniel Herrera Piedrabuena suspendió la ordenanza 4.930 que declara a La Rioja capital como “Municipio no tóxico, no nuclear y ambientalmente sustentable”, permitiendo el reinicio de las actividad de exploración en busca de uranio, en la zona de “El Cantadero”, ubicada a 15 kilómetros del centro de la ciudad. A través de una resolución, con fecha 07/11/13, dio lugar a la medida cautelar presentada por la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) contra la comuna de Capital (“Suspenden la ordenanza de municipio no tóxico”, 20 de Noviembre de 2013, [www.noalamina.org](http://www.noalamina.org)).

<sup>18</sup> Directivos de la compañía transnacional Minera La Alumbreira anunciaron que para Agua Rica utilizarán la misma infraestructura que hoy utiliza La Alumbreira incluido el mineraloducto tucumano. También utilizando la misma infraestructura Glencore-Xstrata internacional, Yamana Gold, y Goldcorp explorará y explotará el reservorio Bajo del Durazno, un yacimiento en un área marginal de la empresa estatal Yacimientos Mineros Agua de Dionisio (YMAD). ([www.noalamina.org](http://www.noalamina.org), 28/01/2014).

puede afirmarse que secuestraron el micro con sus ocupantes, obligándolo a ingresar a territorio cordobés. Se contó para ello con la colaboración de la policía de La Rioja<sup>19</sup>.

Las irregularidades de los poderes político y judicial resultan bastante comunes, lamentablemente, en Catamarca. En esa jurisdicción, por ejemplo, se ejercita la “vigilancia del pensamiento” que se expresa en las redes sociales, como facebook. Así, el Intendente de Belén, en julio de 2012 envió una Carta Documento al asambleísta Mariano Cervantes, imputándole los delitos de calumnias e injurias por el hecho de haber denunciado las políticas que el funcionario despliega abiertamente a favor de las empresas mineras. Más allá que las denuncias de Cervantes fueron verificadas, la intimación parecía ignorar que la Ley 26.551 fue modificada en 2009, dejándose de aplicar ese “delito” a expresiones referidas a los asuntos de interés público. En esa oportunidad, el Estado argentino debió cumplir con una Resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En el ámbito judicial, han sido elocuentes las declaraciones a la prensa de la propia presidente de la Corte de Justicia catamarqueña al señalar, ante uno de los cortes selectivos: “Los ambientalistas son gente que está dispuesta a exigir que se cumpla con sus derechos. Esa gente habrá que sacarla y llevarla a la cárcel” (Comunicación Ambiental, 29/07/2012, op. cit.). Las palabras de Amelia Sesto de Leiva insinúan que reclamar por los derechos constitucionales es un delito. El contexto fue el mismo en el que el poder político nacional y el provincial, defendieron las fuertes represiones de febrero de 2012. Apoyando el proyecto Agua Rica, más grande que Bajo La Alumbrera y muy resistido con conocimiento de causa por el pueblo de Andalgalá, la mandataria provincial Lucía Corpacci llegó al extremo de decir que “el agua no está perjudicada por el desarrollo minero” (Comunicación Ambiental, 29/07/2012, op. cit.).

La oposición de los pueblos a la megaminería se ha extendido por distintas regiones de la Argentina. También se hace frecuente la respuesta represiva contra aquellos movimientos sociales que denuncian el saqueo planificado, que asocia a las corporaciones multinacionales, tanto con empresarios del país como con funcionarios de escala provincial y nacional, generalmente ávidos de participar de las ganancias de esta actividad. Así ocurrió también en Rawson, Chubut, el 27 de noviembre de 2012, cuando frente a la Legislatura Provincial, decenas de asambleístas del movimiento “No a la Mina” fueron atacados y heridos por una numerosa agrupación armada y solventada por empresarios mineros que se identifica como parte de la U.O.C.R.A. (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina). Representantes de “No a la Mina” expresaron: “Hacemos responsables por lo sucedido y por lo que pueda suceder al diputado Carlos Eliceche y al gobernador Martín Buzzi por haber liberado la zona” y por la represión tercerizada, concretada mediante patotas sindicales. (Comunicado de la Unión de Asambleas Patagónicas, 28/11/2012).

Lo anterior se explica porque el gobierno provincial de Chubut, junto al gobierno nacional, pretenden habilitar la gran minería mediante un marco regulatorio que permita violar la Ley 5001, que la prohíbe. La función represiva del Estado es ejercida a través de patotas “sindicales”. Como siempre, el Estado capitalista cumple simultáneamente las funciones económica, político-ideológica y represiva (Quiroga, 1985).

---

<sup>19</sup> Un asambleísta de El Algarrobo (de Andalgalá), Sergio Rojas, expresó que era “la primera vez que la policía actúa abiertamente en conjunto con las patotas”. Rojas es conocido como uno de los “eco-terroristas” detenido el 27 de enero de 2012 por participar de un corte selectivo en el departamento Santa María. Para ejecutar la orden, Julio Landívar, Fiscal subrogante, los imputó por el artículo 213 bis del Código Penal, que la nueva Ley Antiterrorista destaca al derogar el artículo 213 ter. En esta Ley se tipifica con más claridad qué es un “terrorista”. Antes se señalaba que debía disponer de armas y ahora basta con el criterio del fiscal de turno (Comunicación Ambiental, 28/01/2012; 29/07/2012).



Ante estas evidencias del siglo XXI, no está de más volver sobre algunas preguntas que se hacía Pasukanis en la tercera década del siglo XX: “Detrás de todas estas controversias se oculta una misma y fundamental cuestión: ¿Por qué la dominación de clase no continúa siendo lo que es, a saber, la sumisión de una parte de la población a la otra? ¿Por qué reviste la forma de un poder estatal oficial; o lo que es lo mismo, por qué el aparato de coacción estatal no se constituye como aparato privado de la clase dominante? ¿Por qué se separa aquél de esta última y reviste la forma de un aparato de poder público impersonal, separado de la sociedad” (Pasukanis, 1923: 128). Para este autor, el Estado aparece como un poder público impersonal, “un poder que no pertenece a nadie en particular, que se sitúa por encima de TODOS y que se dirige a TODOS” (Op. Cit.: 136). Por supuesto, esa “apariencia” del Estado como expresión de la “voluntad general”, el fetichismo del Estado, ese poder por encima de las clases sociales, tiene límites bien marcados.

Otra clara demostración de resistencia social a la megaminería se expresa en la comarca andina patagónica de Chubut y Río Negro. Así, el 19 de diciembre de 2012, se realizó en San Carlos de Bariloche, una importante marcha contra las corporaciones mineras y por la restitución de la Ley 3981, conocida como Ley Anticianuro, promulgada en Río Negro en 2005 como resultado de las luchas de las poblaciones de Bariloche y El Bolsón, entre otras localidades. Pocos días después, al cumplirse un año de la derogación de la citada Ley<sup>20</sup>, San Carlos de Bariloche volvió a ser escenario de una enorme movilización, que contó con el apoyo de cientos de turistas y culminó con dos comunicados: el primero fue la Carta al Pueblo de Río Negro y el otro consistió en el Primer Decreto Popular de Bariloche (o “La ley de la Vida”). “Sancionada y promulgada” el 30/12/2012, reinstala la Ley 3981 “que protege a la población de la contaminación y el abuso del agua por parte de las corporaciones”, desconoce “la capacidad e integridad de estos políticos que deciden a espaldas del pueblo, quienes derogaron la Ley...[...]”. En los artículos 4º, 5º y 6º declara a los legisladores que votaron la derogación como traidores al pueblo de Río Negro, al medio ambiente y a las industrias productivas tradicionales. El artículo 9º reza “Nómbrese a los traidores”, transcribiendo los nombres y apellidos de cada uno de los legisladores que un año antes votaron en función de los intereses de las empresas multinacionales y nacionales mineras, tomados como propios por las autoridades nacionales y provinciales (Prensa de Vecinos Autoconvocados de Bariloche contra la Megaminería, 30/12/2012). En enero de 2014 se concretó en San Carlos de Bariloche la marcha N° 43 exigiendo la restitución de la ley de marras.

La organización y coordinación de las resistencias se torna más fuerte. Así, entre el 24 y 26 de noviembre de 2012, en el Departamento Albardón, en un campamento a 12 km. de la ciudad de San Juan, la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) realizó su XIX encuentro, con asambleístas de numerosas provincias argentinas y del Uruguay. Se concretaron talleres, plenarios, transmisiones radiales, una movilización y se estrenó un documental, denominado “Desiertos de Piedra”. En la movilización, la policía intervino tanto uniformada como de civil, cruzando todo el tiempo la columna de manifestantes. Además de rechazar la gran minería contaminante, impulsada a nivel provincial y nacional por el gobernador, José Luis Gioja, repudiaron las fumigaciones con glifosato y otros agrotóxicos aplicados en la agricultura transgénica, la instalación de cementeras, transformadores eléctricos y los emprendimientos inmobiliarios en perjuicio de espacios verdes o en el Delta de Tigre (Comisión Ambiental de COB-La Brecha, 28/11/2012).

---

<sup>20</sup> La derogación de la Ley 3981 fue impulsada por el gobernador Carlos Soria pocos días después de haber asumido como tal y se concretó el 29/12/2011. Dos días después, por motivos particulares que constan en el expediente judicial, Carlos Soria fue muerto por su esposa, desde entonces su viuda.

En Neuquén, tres meses antes de finalizar su mandato, el entonces gobernador Jorge Sobisch, otorgó en forma directa el área minera de “Campana Mahuida”, 13 Km. al sur de Loncopué, a la empresa de capitales chinos Emprendimientos Mineros S. A. Esta empresa pretendía extraer cobre, para lo cual debería volar, literalmente, el cerro Tres Puntas. Gobierno y empresa no consideraron de interés que el territorio involucrado perteneciera a la comunidad mapuche Mellao Morales, liderada por el lonko Pedro Beroiza. Hacia 2009, la batalla judicial y la de las calles llegó a su apogeo. La movilización social fue acompañada por el grueso de la población y el Tribunal Superior de Justicia determinó que no se pudiera avanzar en la explotación hasta determinar si el contrato que le daba lugar era legal. Además, se reconoció la legislación internacional (Convenio 169 de la OIT) que obliga a realizar una Consulta Previa, Libre e Informada, antes de iniciar cualquier tipo de actividad en territorio de comunidades indígenas. Organizaciones y vecinos en general siguieron alertas, convocando en junio de 2012 al primer referéndum vinculante del país. Participó el 70% del padrón y ocho de cada diez votantes eligieron “Sí a la Vida. No a la Megaminería”. Pocos días después, el gobierno neuquino encabezado por Jorge Sapag presentó una impugnación para desconocer el referéndum popular (Comisión Ambiental de COB-La Brecha Comahue, 11/12/2012).

El 23 de marzo de 2013, la población de Esquel celebró el décimo aniversario del plebiscito realizado el 23 de marzo de 2003, cuando el 81% votó por el “No a la Mina”. Luego de una década de resistencia ininterrumpida, una marcha multitudinaria partió pasadas las 19 hs., desde la Plaza San Martín, encabezada por las clásicas banderas argentinas con la misma frase “No a la Mina”, simple y clara. Hubo también otras banderas que expresaban “Fracking y Minería son Riqueza para Pocos y Contaminación para Muchos” o “Aquí se Respira Lucha”. Más de seis mil manifestantes de todas las edades, desde abuelas y abuelos hasta los más pequeños. Muchas parejas jóvenes con hijos. Segunda y tercera generación caminando para decidir sobre su futuro (Aranda, 2012). Mujeres y hombres que han sufrido persecución y acosos por haber fundado y consolidado la Asamblea de Vecinos estuvieron allí para seguir oponiéndose al asedio de las multinacionales. Si hace diez años se enfrentaban a Meridian Gold, hoy lo hacen con Yamana Gold, pero eso implica enfrentarse al gobierno de Chubut y al gobierno nacional. En todos los casos el sentimiento agridulce es similar: por un lado, muestran el agobio por tanta insistencia por instalar la gran minería en el Cordón Esquel, próximo a la ciudad; por otro, están convencidos de ser cada vez más, de haber elegido una forma de vida, tienen la satisfacción de saber que “no pasarán”.

Gustavo Macayo, activista y abogado de la Asamblea, resume uno de esos componentes: “Es muy fuerte la presión de estas multinacionales y la acción desvergonzada de los gobiernos municipal, provincial y nacional que se ponen del lado de las empresas”. Por su parte, Silvana Villivar pronunció uno de los discursos más conmovedores. Se trata de una joven madre, humilde, que hace una década firmó el amparo para frenar a la minera por vía judicial (ratificado en segunda instancia y también por la Corte Suprema de Justicia de la Nación). Recordó cuando empresas y funcionarios recorrían su barriada, Ceferino, tratando de “comprar voluntades” entre los vecinos. Con voz quebrada y llorando afirmó que todo lo hecho fue por sus hijos, que estaban junto a ella al decir: “Cuando me muera quiero poder mirar a mis hijos a los ojos, que sepan que hice todo lo posible...”. Finalmente, tomó aire y gritó “¡A seguir adelante carajo. No a la mina” (Aranda, 2012, op. cit.). Es de destacar que toda la movilización se desarrolló sin banderas de partidos políticos. Es una lucha que se reconoce construida desde abajo, siempre con la oposición y las trabas “tanto de radicales como peronistas que siempre estuvieron al servicio de la minera...”, declara Maximiliano Masquijo, docente y vecino de Trevelín durante la marcha (Aranda, 2012, op. cit.). Luego de su recorrido, la marcha volvió al punto de partida y en la

glorieta central de la Plaza se leyó el Documento Final. El texto es conceptualmente muy rico y profundo en toda su extensión. En uno de sus fragmentos plantea: “Creemos que la verdadera democracia es ésta, la que construimos cada día comprometidos de verdad con nuestra propia historia y no participando un domingo cada tanto en un ritual electoral con el que algunos consiguen llegar a un puesto de poder con el que hacen lo que se les antoja, como si nuestros votos los convirtieran de repente en condes y marqueses de la política. Señores funcionarios: ¡Su único título nobiliario debería ser el de servir al pueblo, y no a los poderes económicos de turno!” (Comunicación Ambiental, 24/03/2013).

A pesar de la masividad y la fuerza de la manifestación de Esquel ningún medio de comunicación de alcance nacional se hizo eco de las voces que diez años antes frenaron un negocio ecocida. Voces de un pueblo que luchó y lucha contra las empresas mineras, contra los gobiernos y contra medios de comunicación. Un pueblo que pudo. Once mil sesenta y cinco personas votaron contra la gran minería y lo hicieron posible hace diez años y lo hacen posible hoy, mientras siguen organizándose, creciendo de manera horizontal y madurando cada una de las acciones que llevan a cabo. Sin embargo, el 23 de marzo de 2013 de Esquel, para gran parte del país no sucedió.

Cada vez más se evidencia la “acumulación por desposesión”, característica de la actual etapa de expansión del capital (Harvey, 2004). La población pierde sus derechos comunales porque los dominios están privatizados. Pierde aquello que poseía, que le pertenecía, que era propiedad común. La resistencia de los movimientos sociales frente a estos procesos constituye, formalmente, una indudable expresión de la lucha de clases.

#### **4. Palabras finales y/o conclusiones preliminares**

La gran minería involucra a más de quince provincias argentinas donde se desprecian valores sociales, ambientales y éticos; valores con impactos económicos de trascendencia para la sociedad actual y para las generaciones futuras. Las consecuencias negativas de esta actividad extractiva ya no son meras suposiciones. La megaminería es un gran negocio para las multinacionales y algunos socios vernáculos, no para el país. El Estado Nacional con la complicidad de los poderes políticos provinciales avanza en la justificación del neextractivismo como clave para el crecimiento económico. Frente a esta realidad y como una forma de lucha y de cambio, de reconstrucción y de revalorización del espacio geográfico, aparecen las organizaciones sociales a escala local. Sus propuestas, más que válidas, serán de muy difícil concreción mientras el extractivismo siga siendo una política de Estado, tanto para los gobiernos del “nuevo progresismo” en América del Sur, como para aquellos otros gobiernos de cuño ultraliberal. La generación de tramas discursivas favorables a la gran minería, la plena vigencia de las normativas creadas a la medida de las corporaciones del sector, la persecución, el procesamiento y las violencias aplicadas contra los movimientos sociales organizados para resistir definen el neocolonialismo del siglo XXI.

#### **5. Bibliografía**

ARANDA, Darío. “Andalgalá, la ciudad que fue concesionada”. En Diario Página 12, Buenos Aires, 29/03/10, Sección 2, p. 11.

ARANDA, Darío. “Esquel sigue haciendo historia”. En Comunicación Ambiental, [www.comambiental.com.ar](http://www.comambiental.com.ar), 24/03/13.

BERARDI, Ana Laura. “El día que Andalgalá dijo Basta...”. *GeoEcon- Revista de Geografía Económica*, Buenos Aires, 2011, Año 3, Nro. 2: 145-156.

CACACE, Graciela; GÓMEZ, María; MORINA, Jorge. “La megaminería en la Argentina del siglo XXI: saqueo extractivista neocolonial”, en Cacace, Graciela; Gómez, María; Morina, Jorge; Suevo, Graciela (Compiladores). *Geografías Regionales y Extractivismo en la Argentina de los Bicentenarios*. Publicaciones del PROEG N° 14, Instituto de Investigaciones Geográficas, Departamento de Ciencias Sociales, UNLu, Luján, 2013.

COMISIÓN AMBIENTAL de COB-La Brecha. “UAC contra el saqueo y la contaminación”. En ANRed-A ([redaccion@anred.org](mailto:redaccion@anred.org)), 28/11/12.

COMISIÓN AMBIENTAL de COB La Brecha Comahue. “Loncopué y Mellao Morales, el freno a la mina a cielo abierto”. En ANRed-Sur ([redaccion@anred.org](mailto:redaccion@anred.org)), 11/12/12.

COMUNICACIÓN AMBIENTAL. “Estrenan Ley Antiterrorista contra asambleístas de Catamarca”. [www.comambiental.com.ar](http://www.comambiental.com.ar), 28/01/12.

COMUNICACIÓN AMBIENTAL. “Catamarca Mega Minera: Están pasando demasiadas cosas raras para que todo pueda seguir tan normal. Informe Especial”. [www.comambiental.com.ar](http://www.comambiental.com.ar), 29/07/12.

COMUNICACIÓN AMBIENTAL. “La dignidad es un derecho humano. Documento de la Asamblea ‘No a la Mina’ de Esquel, leído en público en ocasión del X Aniversario del Plebiscito” [fecha el 21/03 y leído el 23/03/13]. [www.comambiental.com.ar](http://www.comambiental.com.ar), 24/03/13.

COMUNICADO de UAP, Unión de Asambleas Patagónicas. “Violenta represión en Chubut a manifestantes que se oponen a la megaminería”. En ANRed-A ([redaccion@anred.org](mailto:redaccion@anred.org)), 28/11/12.

DELGADO RAMOS, Gian Carlo. “Deuda ecológica y ecología política minera en América Latina”. En *Realidad Económica*, Buenos Aires: IADE, 2009, Nro. 246: 7-20.

DELGADO RAMOS, Gian Carlo. “Extractivismo, fronteras ecológicas y geopolítica de los recursos”. En *Revista América Latina en movimiento*, Quito, marzo 2012. Nro. 473: 1-4.

FERNÁNDEZ, Susana; GÓMEZ, María. “La lógica del ordenamiento impuesto: la normativa minera de los noventa en la provincia de Catamarca”, en Morina, Jorge Osvaldo (Editor y Director). *Neoliberalismo y problemáticas regionales en Argentina. Interpretaciones geográficas*. Programa de Estudios Geográficos (PROEG), Departamento de Ciencias Sociales, UNLu, Luján, 2006.

GANDINI, Nicolás. “Reacción a los conflictos en Famatina y en Tinogasta. En Medio de la Polémica, la Minería Lanza por Primera Vez una Defensa en Conjunto del Sector”. En *El Inversor Energético y Minero*, Año 6, Nro. 64, Buenos Aires, febrero de 2012.

GIARRACCA, Norma; HADAD, Gisela. “Disputas manifiestas y latentes en La Rioja minera. Política de vida y agua en el centro de la escena”, en Svampa, Maristella, Antonelli, Mirta (Ed.). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009: pp. 229-253.

GÓMEZ LENDE, Sebastián; VELÁZQUEZ, Guillermo. “Orden global y territorio, verticalidades y horizontalidades. El caso de la minería metalífera en Argentina (1998- 2007)”, en Morina, Jorge Osvaldo (Dir. y comp.) *Cuestiones regionales en la Argentina al comenzar el siglo XXI. Consecuencias sociales, económicas y ambientales de la explotación de recursos naturales*.

Buenos Aires-Luján, Serie Publicaciones del Programa de Estudios Geográficos (PROEG) N°5, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT),2008: pp.55-102.

GUDYNAS, Eduardo. “El nuevo extractivismo progresista en América del Sur. Tesis sobre un viejo problema bajo nuevas expresiones”. En *VVAA: Colonialismo del siglo XXI. Negocios extractivos y defensa del territorio en América Latina*. Barcelona, Icaria, 2011.

HARVEY, David. *El Nuevo Imperialismo*. Madrid: Akal, 2004.

HONORABLE CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA. Leyes 26.418/08 y 26.639/10. Boletín Oficial, Buenos Aires.

LIÓN, Nicolás. “La crisis mundial y su impacto en América Latina”. En *GeoEcon, Revista de Geografía Económica*. Buenos Aires, 2011. Año 3, Nro. 2: 5-15.

MACHADO, Horacio; SVAMPA, Maristella; VIALE, Enrique; GIRAUD, Marcelo; et al. *15 Mitos y Realidades de la Minería Transnacional en la Argentina. Guía para desmontar el imaginario prominero*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo-Ediciones Herramienta, 2011.

MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA NACION. Complejos Exportadores Provinciales Informe Anual 2011. Marzo de 2012

NIEVA, Héctor Oscar. *Variación de parámetros geoquímicos, río VisVis, Catamarca, Argentina. Causas y consecuencias*. Tesis de Maestría en Problemática Ambiental Minera, Instituto Politécnico de Lorraine, Escuela de Minas de Nancy-Centro de Estudios Superiores para el Tratamiento de Evoluciones y Mutaciones Industriales (CESTEMIN), Francia, 2002.

PASUKANIS, Eugeny. *La Théorie Général et le marxisme*. París, Edition EDI, 1923.

PODER EJECUTIVO NACIONAL. Decretos 1837/2008 y 207/2011. Boletín Oficial. BsAs.

PODER EJECUTIVO NACIONAL. Resolución 305/2012. Boletín Oficial. Buenos Aires.

PRENSA de VECINOS AUTOCONVOCADOS de BARILOCHE contra la MEGAMINERÍA. En ANRed-A ([redacción@anred.org](mailto:redacción@anred.org)), 30/12/12.

QUIROGA, Hugo. *Estado, crisis económica y poder militar (1880-1981)*. Biblioteca Política Argentina, 105, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina,1985.

SECRETARÍA de MINERÍA de la NACIÓN. “Minería en números, 2011”. Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 2012.

SVAMPA, Maristella; ANTONELLI, Mirta. “Hacia una discusión sobre la megaminería a cielo abierto”, en Svampa, M. y Antonelli, M. (Ed.). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2009: pp. 15-27.

VELTMEYER, Henry. “The Natural Resource Dynamics of Post-Neoliberalism in Latin America: New Developmentalism or Canadian Extractivist Imperialism?”, En *Global Capital, Global Rights workshop*, SFU-UBC, May 3-4, 2012.

[www.noalamina.org](http://www.noalamina.org) : 31/01/2012; 5 y 20/11/2013; 28/01/2014.



## Energías renovables para abastecer los mercados rurales dispersos. Políticas públicas e iniciativas locales

CLEMENTI, Luciana Vanesa<sup>1</sup>  
JACINTO, Guillermina Paula<sup>2</sup>  
CARRIZO, Silvina Cecilia<sup>3</sup>

### Introducción

El desarrollo económico y las exigencias del consumo impulsan una demanda creciente y sostenida de generación de energía que va de la mano del agotamiento de los combustibles fósiles y la aceleración de la degradación ambiental. En las sociedades actuales, la energía es un insumo imprescindible para la mayoría de las actividades personales y productivas, por lo que disponer de un servicio moderno y seguro de energía se ha convertido en un elemento esencial para el bienestar de las poblaciones e incluso en un recurso estratégico para los países y sus territorios. Por eso, *“la forma en que la sociedad produce, distribuye y consume la energía necesaria para su subsistencia y desarrollo, define la calidad de vida de las personas que la integran y el nivel de sustentabilidad que cada sociedad puede alcanzar”* (Bermann, 2003, p.7).

Sin embargo, la demanda de energía, la disponibilidad de los recursos energéticos como las condiciones para acceder a los mismos, distan de ser equitativas, lo que explica que ciertos sectores de la población como determinadas regiones, no tengan acceso a las redes de abastecimiento eléctrico, incluso pudiendo agravar situaciones de injusticia social y marginación territorial. *“Las redes son técnicas pero también sociales; son materiales pero también están vivas; son estables y, al mismo tiempo, dinámicas por el movimiento que le imprime la sociedad; son concentradoras y dispersoras; integran y desintegran”* (Santos, 2000, p. 234-235).

En Argentina, a pesar de la extensión de las redes de gas y electricidad, las condiciones para acceder a los recursos energéticos -como diferencias en cantidad, calidad y costo- reproducen problemas de exclusión y precariedad. En cuanto al acceso al sistema eléctrico por ejemplo, si bien el desarrollo de las redes alcanza alrededor del 96% de la población del país, existe un 4% de la misma (aproximadamente 2.000.000 de personas) que aún no goza del servicio, siendo las áreas rurales las que presentan las condiciones más desfavorables, donde las inversiones en las redes de electricidad han quedado relegadas (Russo, 2009).

En las últimas décadas, con el fin de encontrar soluciones sustentables a estos déficits y reducir riesgos de faltantes, desde diversos sectores y ámbitos de la sociedad, se busca reforzar el sistema a través de la incorporación de energías renovables. Éstas, además de ser menos contaminantes, propician la producción distribuida y contribuyen a avanzar hacia un modelo más eficiente energéticamente y más equitativo geográfica, social y económicamente.

A partir de la utilización de técnicas documentales sobre la base de archivos públicos, documentos legislativos, producciones bibliográficas especializadas y páginas web, este trabajo plantea por un lado, estudiar políticas públicas tendientes a favorecer la adopción de energías no convencionales y por otro lado, identificar iniciativas locales que buscan aprovechar esas fuentes, haciendo especial hincapié en el territorio bonaerense como recorte territorial. El objetivo es reflexionar acerca de unas y otras, observando las barreras que aparecen en la implementación de

---

<sup>1</sup> Becaria CONICET, CESAL.UNCPBA [clementiluc@gmail.com](mailto:clementiluc@gmail.com)

<sup>2</sup> Investigador adjunto CONICET, CESAL. Profesor adjunto UNCPBA [guillermina.jacinto@gmail.com](mailto:guillermina.jacinto@gmail.com)

<sup>3</sup> Investigador adjunto CONICET, CEUR. Profesor adjunto UNNOBA [scarrizo@conicet.gov.ar](mailto:scarrizo@conicet.gov.ar)

los cambios, y las oportunidades que se abren para viabilizar estas energías, que se plantean cada vez más como herramientas de desarrollo productivo, bienestar social y equidad territorial.

*“Es necesario arrojar alguna luz sobre una problemática que es, a su vez compleja, técnico-política y que impacta sobre toda la estrategia de desarrollo del país”* (García Delgado, 2007, p.1). Ante esta necesidad, este trabajo es una primera aproximación, en la que se bosquejan algunos de los resultados que han surgido del análisis y que invitan a “seguir pensando” en la complejidad de esta problemática socioterritorial.

## 1. Los espacios rurales: los territorios relegados por las redes

La disponibilidad de electricidad constituye un factor estratégico para el desarrollo socioproductivo de los territorios. Tal es así, que las redes de infraestructura energética junto a las de transporte y telecomunicaciones, constituyen un elemento vertebrador de la integración del sistema económico y territorial de un país, haciendo posible las transacciones dentro de un espacio geográfico determinado, y de éste con el exterior (Rozas, 2004).

En lo que respecta a la prestación del servicio eléctrico en el territorio nacional, la existencia de grandes distancias entre los centros de producción y los centros de transformación y consumo, más la imposibilidad de almacenar la electricidad producida, hace necesario el desarrollo de una red técnica que permita su circulación (Benedetti, 1997). Es por eso, que en el Sistema Argentino De Interconexión (SADI)<sup>4</sup>, las redes de distribución de electricidad constituye un eslabón clave a la hora de vincular los sistemas de transporte con los puntos físicos donde los usuarios requieren la electricidad.

Sin embargo, en el país las redes no han crecido de forma proporcional con las demandas energéticas sino que su desarrollo manifiesta limitaciones en las capacidades de producción, transporte y distribución, habiendo regiones favorecidas y otras marginadas, donde la falta de inversiones en las redes de electricidad y gas repercuten en el aprovisionamiento de las localidades, provocando faltantes de energía o inestabilidad en el sistema (Carrizo, 2010).

Pueden diferenciarse diferentes momentos en el proceso de formación y expansión de la red técnica del servicio eléctrico nacional. La primera etapa se inicia hacia la década de 1880, cuando capitales privadas de origen nacional e internacional instalan las primeras usinas para la iluminación de varias ciudades, limitándose las redes a los más importantes centros urbanos (Liernur y Silvestri, 1993).

Fue recién a partir de la década del 1940 cuando comienza una segunda etapa, en la que el Estado se hizo cargo de la prestación del servicio, a través de la implementación de un explícito programa de políticas orientadas al desarrollo del sector eléctrico para acondicionar el territorio. Desde el Estado nacional, se llevó adelante un amplio programa de acciones directas e indirectas, tendientes a expandir, densificar y cualificar el equipamiento eléctrico territorial a diferentes escalas. En el territorio bonaerense, la participación del Estado provincial en el sector eléctrico también se incrementó, cuando a partir de 1947 comenzó a desempeñarse como prestador directo del servicio y delegó en la Dirección de Servicios de Electricidad, la definición de la política energética urbana, rural e industrial. Diez años más tarde, se creó la Dirección de Energía de la Provincia de Buenos Aires (DEBA) por el Decreto-ley 21202/57, marcando un nuevo hito en la consolidación del Estado provincial como actor mayor del proceso de electrificación, quien

---

<sup>4</sup> Principal red de transporte de energía eléctrica en el país que integra todas las plantas generadoras que aportan energía, las líneas de transmisión de esa energía en alta tensión hacia los grandes centros de consumo y los sistemas de redes o mallas que finalmente la distribuyen en media y baja tensión entre los usuarios.



además de cumplir con la función de prestador del servicio, debía ejercer como autoridad de aplicación y de control del servicio, por no ser el único prestador.

A partir de 1962, cuando la electricidad fue declarada servicio público esencial, el Estado nacional debió garantizar su flujo continuo, regular, general, obligatorio y sujeto a control, proporcionándolo de manera directa (vía empresas públicas) u organizando un sistema de concesiones para que el servicio fuera provisto por otros (vía cooperativas y/o empresas distribuidoras). Así fue, que en esta etapa se produjo la mayor expansión de la red, aunque limitada aún a las regiones con mayor dinamismo económico. Los progresos registrados en materia de interconexión junto a la construcción de nuevas estaciones de transformación, la incorporación de infraestructura de mayor capacidad y potencia, fueron los principales desafíos para ir acompañando una demanda en constante crecimiento. De esa manera, las acciones del Estado se encauzaron hacia la instalación de un servicio eléctrico universal: la electricidad en todo el territorio y para todos sus habitantes, con una lógica de equidad espacial y social, tendiente a reducir la brecha de las condiciones de vida entre las áreas urbanas y rurales. Pese a esto, las acciones hacia la universalidad del servicio fueron dirigidas hacia los mercados urbanos; mientras que la electrificación rural permaneció como un campo problemático (Carrizo, 2013).

No obstante, el posicionamiento del Estado al interior del sistema, no obstaculizó el accionar cooperativo -activo desde la década de 1920 sobre todo en la provincia de Buenos Aires- sino que por el contrario, fue particularmente significativo el estímulo al desarrollo del cooperativismo eléctrico así como su reconocimiento institucional. En este contexto, las cooperativas de distribución de electricidad comenzaron a desempeñar un papel fundamental en territorios donde -debido a la dispersión de usuarios y los bajos niveles de consumo, los costos de ejecución, operación y de gestión de redes- el Estado no intervino y las grandes empresas de distribución encontraron poco atractivo brindar sus servicios.

El inicio de la década de los '90, abrió una tercera etapa en la que se avanzó hacia la privatización del servicio y la transformación del marco regulatorio eléctrico, donde el Estado pasó de su condición de prestador a regulador del servicio. La Ley N° 24.065 promulgada en enero de 1992, promovió la creación de un nuevo marco regulatorio eléctrico, y tuvo como objetivo central privatizar las actividades de generación, transporte y distribución de electricidad. Estas medidas, desembocaron en una crisis energética a fines de los '90 -consecuencia de las nulas inversiones de las empresas privadas- que sacó a la luz los problemas estructurales de la red de transporte y distribución que impidieron un desarrollo armónico del mercado y el abastecimiento de energía a las diferentes regiones del territorio nacional (Gayo, 2009). Más tarde, si bien la concreción de diferentes obras destinadas principalmente a aumentar la red de alta tensión existente (de 9.000 a 14.500 kilómetros de extensión), removieron restricciones y garantizaron un mejor abastecimiento, entre las provincias, no ocurrió lo mismo con las líneas de jurisdicción provincial que conectan e introducen la energía eléctrica a los asentamientos dentro de los territorios provinciales (CAMMESA, 2012).

Por lo tanto, la expansión y consolidación del sistema eléctrico nacional, no fue suficiente para eliminar ciertas asimetrías aún existentes en el desarrollo de las redes de transporte energético, sino que persisten importantes "aglomerados de exclusión" (Haesbaest, 1995), áreas rurales principalmente compuestas por comunidades campesinas, aborígenes, y pobladores rurales dispersos, para los cuales la electricidad mantiene una contribución aún secundaria y en muchos casos es aún inexistente. La baja densidad demográfica, la dispersión geográfica de la demanda, el alto costo de implementación y de operación, la dificultad de facturación, mantenimiento y servicio, y la baja capacidad de pago de estas comunidades, son parte de las dificultades técnicas

o económicas que hacen que llevar hasta áreas rurales las redes de suministro eléctrico no sea atractivo para las grandes empresas suministradoras.

Para Benedetti (1997) esta situación de exclusión en la accesibilidad es resultado de un patrón de indiferencia en el diseño de políticas públicas de expansión del servicio eléctrico que se ha venido profundizando con el correr de los años. Por eso, la energía debe ser vista no sólo como un problema técnico, sino fundamentalmente político, económico, social y ambiental (García Delgado, 2007).

## 2. Energías renovables para sistemas aislados

En la provincia de Buenos Aires, al igual que en la mayoría de los territorios provinciales, mientras la electrificación avanzó en los espacios urbanos, por fuera de las ciudades cabeceras de los Partidos, la electricidad por red llegó excepcionalmente a espacios próximos a los centros, distribuida por alguna empresa provincial u organización cooperativa. Particularmente en el territorio bonaerense, según un estudio que llevo a cabo la Secretaría de Energía en el año 2004<sup>5</sup>, aproximadamente 40.000 viviendas rurales carecían de abastecimiento eléctrico. En la actualidad, si bien no se cuenta con una cifra que permita analizar si este valor ha variado, la dispersión geográfica, las dificultades de accesibilidad, la escasa densidad de población y los bajos niveles de consumo -como aspectos característicos de las áreas rurales bonaerenses que no han variado significativamente- siguen siendo obstáculos para atraer a la iniciativa privada, ya que determinan una rentabilidad insuficiente en relación a los elevados costos de la inversión. Esta situación, obliga a gran parte de la población rural -sobre todo a la de menores recursos- a utilizar formas de energía tradicionales como la leña, querosén, pilas o baterías. Es por eso, que la electrificación rural aún permanece como un desafío en tanto las bajas densidades y las grandes distancias imponen restricciones a la expansión de los tendidos, alentando el uso de fuentes de energías alternativas, o de electricidad producida de manera autónoma, sin dependencia ni conexión a una red.

En los últimos años, con el fin de encontrar soluciones sustentables a estos déficits energéticos y reducir riesgos de faltantes en el sistema eléctrico, se busca reforzar el sistema a través de la incorporación de energías renovables, aquellas que no utilizan recursos finitos sino otros capaces de recuperarse como el sol, el viento, el agua y cuyo impacto ambiental es de menor magnitud por no generar emisiones de gases efecto invernadero.

En la actualidad, en que la electricidad se convierte en un importante elemento del proceso de desarrollo socioeconómico rural, no como fin en sí misma sino a través de los servicios que permite ofrecer, para las actividades productivas agrícolas y no agrícolas (la industria artesanal y los servicios comerciales) como así también para los servicios sociales (Van Campen, 2000), la posibilidad de emplear este tipo de energías en las áreas rurales abre nuevas posibilidades para que sus habitantes tengan acceso al disfrute de la energía eléctrica y con ella a una mayor cantidad y variedad de oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.

---

<sup>5</sup> Estudio de factibilidad del abastecimiento eléctrico a la población rural dispersa de la Provincia de Buenos Aires. Proyecto PERMER. Secretaría de Energía.

## 2.1. Políticas públicas

Históricamente, el Estado ha tenido distintos grados de participación en las actividades energéticas. A partir del siglo XXI, el Estado nacional tiende a repositionarse en el sector frente a un nuevo desafío: asegurar el abastecimiento haciendo frente a una demanda que crece fuertemente, con alternativas de bajo impacto ambiental. Como respuesta, las políticas actuales a nivel nacional, refuerzan el sistema dependiente de los hidrocarburos pero apoyan el aprovechamiento de fuentes alternativas; a nivel local, iniciativas públicas y privadas buscan explotar energías renovables (hidroeléctrica, biomasa, geotérmica, eólica o solar) (Carrizo, 2010). En lo que respecta a políticas públicas para dar respuesta a la falta de acceso al servicio eléctrico en los espacios rurales, se destaca un programa que el Estado Nacional puso en marcha desde la Secretaría de Energía denominado PERMER (Programa Energías Renovables en Mercados Eléctricos Rurales), el cual tiene como antecesor el Programa de Abastecimiento Eléctrico de la Población Rural Dispersa (PAEPRA). El PAEPRA surge a fines de 1995 como complemento del programa de privatización de las empresas de servicios eléctricos provinciales, que hasta el presente no contemplaban adecuadamente la situación de abastecimiento eléctrico en las áreas rurales de baja densidad. Este programa propuso a los organismos provinciales una metodología por la cual se organizaron los mercados provinciales en dos áreas de concesión: una corresponde a las áreas que tradicionalmente han contado con suministro eléctrico por redes interconectadas al sistema nacional y/o provincial de distribución: Área de Concesión del Mercado Concentrado, y otra, correspondiente al resto del territorio provincial, el que históricamente no contó con abastecimiento eléctrico, al que se dio a llamar Área de Concesión del Mercado Eléctrico Disperso (Fabris, 1995). En relación a este último mercado, el PAEPRA propuso el concesionamiento de las áreas de baja densidad de usuarios a prestadores privados de servicios eléctricos por períodos similares a los de las concesiones eléctricas normales, con contratos alineados con las posibilidades técnicas y económicas que impone la tecnología disponible. Dado que una gran cantidad de casos los costos de estos servicios estaban por encima de las posibilidades económicas de los usuarios a quienes estaban destinados, se previó la aplicación de subsidios que permitirían a los concesionarios una recaudación alineada con los costos reales del suministro. Cabe destacar, que como condición para satisfacer las necesidades de iluminación y comunicación de los usuarios rurales y servicios públicos dispersos, se propuso la utilización de tecnologías que usen fuentes de energías renovables (fotovoltaica, eólica, microhidráulica), y generación diesel donde el concesionario lo considerara oportuno.

El PAEPRA al igual que otros programas nacionales contó con la ventaja de una implementación descentralizada a nivel de las provincias, supervisada por la Nación, lo que permitió cierta flexibilidad posibilitando la adaptación a diferentes características geográficas y particularidades locales de cada provincia. No obstante, en el diagnóstico general del problema no contempló como instancia obligatoria el debate con las empresas eléctricas, los beneficiarios del mismo, ni formalmente con las provincias (Benedetti, 1993). Por eso, si bien, la incorporación de usuarios de servicios eléctricos individuales y de suministro a la mayoría de las escuelas, centro de salud, etc. en áreas rurales dispersas, eran los resultados esperados, el programa no pudo ser implementado con éxito, con independencia de la voluntad circunstancial de uno o más actores (Fuente y Álvarez, 2004).

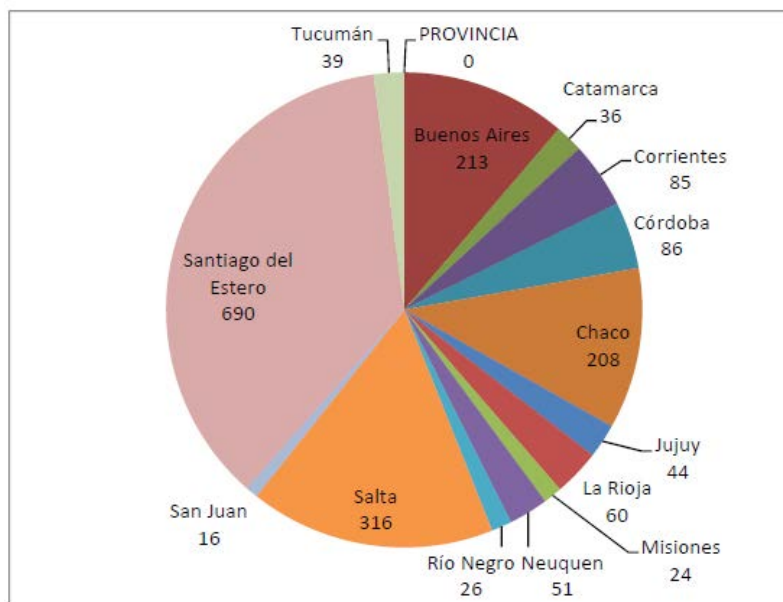
No obstante, la continuidad de los lineamientos promovidos por este programa se materializaron en otro proyecto: el PERMER. Así fue, como en el año 1999, la Secretaría de Energía lanza este nuevo programa acorde con el anterior, el cual persiguió el objetivo de posibilitar el abastecimiento de energía eléctrica a viviendas rurales alejadas de las redes, aprovechando los

flujos energéticos disponibles en cada zona, y garantizando la sustentabilidad del servicio en el largo plazo y la mínima afectación del ambiente por medio de la instalación de sistemas fotovoltaicos y eólicos.

El programa contó con el financiamiento del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), del Global Environmental Facility (GEF) -a partir de un contrato de préstamo firmado en 1999- y del aporte local. Sin embargo, a poco de iniciar sus actividades el programa debió transitar la crisis del 2001, lo cual obligó a reformular su diseño para pasar de una lógica de mercado a otra de servicio público y subsidios al consumo. Según el informe elaborado por la Auditoría General de la Nación (AGN), hasta 2009 se ejecutaron sólo el 37% de las obras estipuladas, siendo las provincias de Jujuy, Chaco, Chubut y Salta las que concentraron el 80 % de los equipos distribuidos.

Las constantes modificaciones en el presupuesto asignado, la extensión de los plazos de ejecución preestablecidos y las revisiones de sus metas, además de afectar la cantidad de viviendas en las que se instalaría el servicio, hicieron que el plazo de terminación estimado para el 2005 se extendiera hasta 2011. Pese a esto, la ejecución del PERMER a lo largo de estos 15 años ha permitido la electrificación de parte de la población rural dispersa antes relegada, a través de la energía solar y eólica, favoreciendo por ejemplo el aprovisionamiento eléctrico a 1894 escuelas ubicadas en estas áreas.

**Gráfico N° 1. Total de Escuelas rurales electrificadas con energía solar. PERMER**



**Fuente:** Secretaría de Energía. Año 2012

No obstante, cabe aclarar que si bien la ejecución de los préstamos asociados al financiamiento del proyecto PERMER finalizó en diciembre del 2012, aún en la actualidad continúan las actividades en las Provincias. En el caso de la provincia de Buenos Aires, según el subsecretario de Servicios Públicos, Daniel Guastavino, en el año 2010 se mandó a licitación internacional para adjudicar el abastecimiento a través de un sistema con paneles solares fotovoltaicos a 238 escuelas rurales aisladas de las redes convencionales de energía eléctrica de 44 distritos bonaerenses. De acuerdo a la información del Gráfico1, son 213 las escuelas rurales bonaerenses que habrían sido beneficiadas por este programa.

Asimismo, existen otras escuelas seleccionadas por el programa cuyas instalaciones han sido recientemente concretadas, como el caso de la Escuela Primaria Rural N° 30 en Juan N. Fernández del partido de Necochea cuya instalación ha sido finalizada en 2013, y otras en cambio que aún no han tenido avances significativos.

**Foto N° 1. Instalación de energía eléctrica en la Escuela Primaria N°30 "Paraje San Cala" de Juan N. Fernández, Necochea, Buenos Aires.**



Fuente: [www.lanuevacomuna.com/11/03/2013](http://www.lanuevacomuna.com/11/03/2013)

## 2.2 Iniciativas locales

### 2.2.1 Cooperativismo y proyectos de generación de energía renovable

Desde 1920 las cooperativas se erigieron como actores fundamentales de la distribución de energía eléctrica (obtenida primero por generación propia y luego a través de la conexión al sistema nacional o a los sistemas regionales) y su actuación resultó clave para pequeñas localidades y zonas rurales. En la actualidad, las cerca de 600 cooperativas de servicios eléctricos que existen en el país distribuyen el 10% de la electricidad consumida en Argentina, atendiendo al 58% de los usuarios rurales para uso residencial fundamentalmente ([www.face.coop](http://www.face.coop) 2014).

Buenos Aires, es una de las 3 provincias que concentran la mayor cantidad de cooperativas eléctricas, contando en la actualidad con 199 Cooperativas de servicios eléctricos y 1 Sociedad de Economía Mixta, por lo que las cooperativas siguen desempeñando un papel fundamental en los espacios rurales bonaerenses donde las empresas se han resistido a atender por encontrarlo poco rentable (Vitale, 2010).

En los últimos años, la generación de energía que constituyó una de las principales actividades en el origen del movimiento cooperativo eléctrico, vuelve a representar un factor preponderante en el servicio que comienzan a prestar las cooperativas, ya que además de la distribución a los usuarios, vuelven a participar en la generación de energía a través de procesos térmicos, hidroeléctricos y eólicos. Así por ejemplo, a mediados de la década de los '90 las cooperativas desarrollaron iniciativas locales que comenzaron a privilegiar la producción descentralizada. Este

es el caso de 7 parques eólicos impulsados por cooperativas eléctricas, en el sur de bonaerense, en su mayoría próximas al litoral atlántico. En la Foto N° 2, se puede observar uno de los primeros parques eólicos impulsados por una cooperativa eléctrica rural compuesto por 2 aerogeneradores de eje horizontal con 800 Kw de potencia, emplazado a 280m en el Paraje La Vasconia del partido de Tandil.

**Foto N° 2. Parque Eólico Cooperativa Rural Eléctrica Tandil-Azul Limitada (CRETAL).  
Tomada en Febrero 2014.**



Pero sus deseos de incentivar propuestas de generación de energía que preserven el medio ambiente, siguen avanzando, ya que durante el año 2007, Federación Argentina de Cooperativas de Electricidad y Servicios públicos Limitada (FACE) lanzó el programa de *Generación Eléctrica de Cooperativas Integradas* (GECI), el cual tiene por objeto desarrollar centrales de generación de energía eléctrica que posibiliten el abastecimiento de los importantes incrementos de demanda de energía eléctrica con la utilización preferencial de recursos energéticos regionales, renovables y no contaminantes. Así, mediante esta iniciativa se busca conformar un grupo de cooperativas que con su compromiso y esfuerzo emprendan la tarea de retomar la actividad de generación de energía eléctrica en forma mancomunada y solidaria utilizando las potencialidades energéticas de cada región.

En el marco de este programa, y ante la necesidad de un suministro eléctrico para satisfacer la demanda de las poblaciones en emplazamientos alejados de la red de distribución eléctrica por ejemplo, se ha desarrollado una estrategia de generación aislada de energía eléctrica a través del proyecto *SAER Coop.* (Sistema Autónomo de Energía Renovables Cooperativos). Este proyecto nace en el marco de uno de los convenios que FACE propone con la empresa INSAER (Ingeniería en Sistemas de Energías Renovables), e integra las dos fuentes de generación eléctrica renovable más utilizadas en la actualidad: solar fotovoltaica y eólica. SAER coop. se convierte en una alternativa nueva que integra a usuarios alejados de las redes eléctricas, y que busca ofrecer a las cooperativas asociadas a FACE la posibilidad de conocer nuevas alternativas de generación de energía eléctrica, brindando capacitación y acompañamiento a cada una de las cooperativas que consideren aplicable esta posibilidad en el ámbito rural.

### 3. Vías y barreras a la implementación de los cambios

En los últimos 30 años, a fin de encaminar el sector energético hacia un sendero de desarrollo sustentable, el Estado ha sancionado una serie de leyes vinculadas al desarrollo de energías renovables. Entre ellas se encuentran: el Decreto Nacional N° 2247 en 1985 que impulsó una política de desarrollo de las energías no convencionales a través de la Dirección Nacional de Conservación y Nuevas Fuentes de la Secretaría de Energía, la Ley 25.019 de 1998, la cual sancionó el Régimen Nacional de la Energía Eólica y Solar, las Leyes N° 26.190 de Energías Renovables y N° 26.093 de Biocombustibles, y en 2007 la Ley N° 26.334 de Bioetanol. Por su parte, la Provincia Buenos Aires, en el año 2000, dictó la Ley 12.603 que declaró el interés provincial en la generación y producción de energía eléctrica a través del uso de fuentes de energía renovable estableciendo beneficios impositivos y tarifarios para quienes la generen como la exención de impuestos inmobiliarios por 10 años; la compensación tarifaria por cada kw generado por fuentes alternativas que comercialicen a través de la red pública, el otorgamiento de subsidios y líneas de crédito blandas para obras de electrificación rural y nuevas obras de generación. La sanción de este conjunto de normativas sin duda representa un importante impulso para vehicular los proyectos y las iniciativas que desde diferentes ámbitos surjan para fomentar la utilización de nuevas fuentes de energía.

Por otra parte, el lanzamiento del Estado Nacional del programa Generación Eléctrica a partir de Fuentes Renovables (GENREN) en el año 2009, a partir del cual se autoriza a la empresa Energía Argentina Sociedad Anónima (ENARSA) a licitar la compra de energía eléctrica proveniente de diversas fuentes renovables para entregarla a CAMMESA -la compañía administradora del mercado mayorista eléctrico- representa otro un paso a favor para la introducción de las energías renovables. A escala provincial, la Dirección de Energía impulsó el Programa Provincial de Incentivos a la Generación de Energía Distribuida (PROINGED), el cual busca promover proyectos de generación basado en energías renovables asegurando el financiamiento a través de subsidios, además de brindar asistencia técnica, promover la investigación y financiar estudios. Incentivadas por este programa, son varias las cooperativas eléctricas que han desarrollado y presentado proyectos de generación de electricidad a partir de fuentes renovables. Los mismos se encuentran en diferentes etapas de concreción (estudios de prefactibilidad, factibilidad y ejecución de obras).

Sin embargo, a pesar de estos incentivos, también se presentan barreras que dificultan la penetración de los usos sostenibles de la energía, entre ellas se destacan las económicas-financieras, como las dificultades ante el financiamiento de las inversiones que son de alto riesgo o la falta de créditos accesibles, y las políticas-institucionales, la insuficiencia y la incertidumbre general del contexto normativo para reglamentar las nuevas fuentes de energía, lo que dificulta la viabilidad de tales inversiones a largo plazo (Guzowski y Recalde, 2008). Así mismo, existen obstáculos de información, falta de promoción; falta de infraestructura local de instalación y mantenimiento, e incluso hasta obstáculos sociales o culturales que tienen que ver con las conductas de aprovechamiento de la población. Por eso, si bien la presencia de estos obstáculos para la introducción y el desarrollo de este tipo de energías es una realidad indiscutible, también es cierto que en su mayoría se tratan de barreras posibles de superar, por lo que no deben ser consideradas como un problema estructural sino más bien coyuntural. (Sanchez Albavera, 2007).

## Reflexiones finales

La disponibilidad de energía constituye un factor estratégico para el desarrollo socio-productivo de los territorios. No obstante, la electricidad es un servicio cuyo acceso es limitado para un amplio sector de la población, especialmente para aquellas que pertenecen a áreas rurales.

En los últimos años, la difusión de nuevas fuentes para la producción y el uso más eficiente y sustentable de la energía en el país, evoluciona desde una mera expresión de deseo, a políticas, iniciativas y proyectos que avanzan. Tal es así, que desde el sector público -mediante políticas- como de iniciativas privadas, se buscan incorporar fuentes alternativas que favorezcan un desarrollo inclusivo y sustentable para las poblaciones dispersas y/o alejadas de las fuentes energéticas convencionales.

Pero, pensar en el acceso y la equidad distributiva de los recursos energéticos presupone construir las condiciones para que eso sea posible. Tal es así, que el desarrollo de las energías alternativas en el país dependerá de la capacidad para superar los obstáculos cumpliendo con un marco regulatorio en el mediano y largo plazo, con instrumentos económicos que incentiven su generación y que permita a los inversores realizar evaluaciones de los proyectos, asumir riesgos razonables y acceder a financiamiento (Straschnoy, 2010).

A modo de conclusión, se puede sostener como afirma García Delgado, que *“en la cuestión energética y las opciones que se tomen al respecto, también está en juego (...) un desarrollo territorial más armónico y desconcentrado del país”* (2007, p.9), y así mismo, que la geografía de las redes se convierte en el vehículo de articulaciones y tensiones que obligan a repensar las miradas sobre el territorio (Santos, 2000).

## Bibliografía

BENEDETTI, Alejandro Gabriel (1997) “¿Redes de energización o redes de exclusión? Electricidad y reproducción social en la Puna jujeña: un estudio de caso”. 1º Congreso Internacional Pobre y pobreza en la Sociedad Argentina. Universidad Nacional de Quilmes, Noviembre.

BERMANN, Célio (comp.) (2003) “Desafíos para la sustentabilidad energética en el Cono Sur”. Programa Cono Sur Sustentable. ISBN: 956-7889-16-3, pp.7-8

CARRIZO, Silvina et. al. (2010) “Transformaciones en las redes eléctricas del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires. Desafíos, realidades y proyectos”. Ciencia Trópico. Recife. ISSN 0304-2685. Vol. 34 N°1, pp. 155-174

CARRIZO, Silvina; JACINTO, Guillermina; CLEMENTI, Luciana (2013) “Cooperativas y energía en la Provincia de Buenos Aires. Nuevos escenarios, nuevos desafíos”. VII Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. XIV Encuentro Nacional de la Red de Economías Regionales del Plan Fénix. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. UNNE. Resistencia. Disponible en CD.

FABRIS, Aldo. et. al. (1995) "Programa de abastecimiento eléctrico de la población rural dispersa de Argentina". Seminario sobre desarrollo sostenible en áreas rurales- Electrificación descentralizada, Marrakech.

FUENTE, Manuel Y ALVAREZ, Marcelo (2004). “Modelos de Electrificación Rural Dispersa mediante energías renovables en América Latina. Un planteo alternativo basado en el Desarrollo Rural”. Cuaderno Urbano N° 4, pp. 203-229, Resistencia, Argentina, Diciembre.



GARCÍA DELGADO, Daniel (2007) “Crisis energética y desarrollo con inclusión social. Desafíos para una nueva etapa”. Publicación institucional FLACSO, Agosto.

GAYO, Ricardo, J. (2009) “Sistema Interconectado Nacional”. Petrotecnia, Agosto.pp76-82

GUZOWSKI, Carina; RECALDE, Marina. Barreras a la entrada de las Energías Renovables: el caso argentino. ASADES. Avances en Energías Renovables y Medio Ambiente Vol. 12, 2008. pp. 31-38.

HAESBAEST, Rogério (1995) "Desterritorialização: entre as redes e os aglomerados de exclusão". en: Elias de Castro, Iná; Paulo Cesar da Costa Gomes, Roberto Lobato Côrrea, Geografia: conceitos e Temas, Bertrand, Rio de Janeiro.

Informe de Auditoría General de la Nación sobre el “Proyecto de energías renovables en mercados rurales dispersos (PERMER)”. Contrato de préstamo BIRF N° 4454/AR al 31/12/09. Convenio de donación GEF TF N° 020548/AR

LIERNUR, Jorge; SILVESTRI, Graciela (1993) “El torbellino de la electrificación”. En El umbral del metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930), Sudamericana, Buenos Aires.

ROZAS, Patricio; SÁNCHEZ, Ricardo (2004) “Desarrollo de infraestructura y crecimiento económico: revisión conceptual”. CEPAL SERIE 75, División de Recursos Naturales e Infraestructura. Santiago de Chile, Octubre.

RUSSO, Víctor Santiago (2009) “El Proyecto de Energías Renovables en Mercados Rurales (PERMER)”. Petrotecnia, Agosto. Pp 40-46.

SANCHEZ ALBAVERA, Fernando (2007) “Eficiencia energética, Energías renovables y Bioenergía en América Latina” IV Foro del sector privado de la OEA. “Energía para el Desarrollo de las Américas: El Rol de las Alianzas Público-Privadas” CEPAL, Panamá, Junio

SANTOS, Milton (2000) “La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción”. Editorial Ariel S.A. Barcelona. 348pp.

STRASCHNOY, Julieta; et. al. (2010) “Energía, Estado y sociedad. Situación energética argentina” Revista Científica UCES. Vol. XIV N° 2

VAN CAMPEN, B; et. al. (2000) “Energía solar fotovoltaica para la agricultura y desarrollo rural sostenibles”. Documento de Trabajo sobre Medio Ambiente y Recursos Naturales, No. 3 FAO, Roma.

VITALE, Mario (2010) “La problemática de las cooperativas prestadoras del servicio eléctrico en la Argentina”. Movimiento Productivo Argentino. Seminario de Actualización de Políticas Públicas. Buenos Aires <http://www.mpargentino.com.ar/wp-content/uploads/2010/04/20100413-Expo-VITALE.pdf>

#### **Páginas web consultadas:**

COMPAÑÍA ADMINISTRADORA DEL MERCADO MAYORISTA ELÉCTRICO S.A. (CAMMESA) <http://portalweb.cammesa.com/>

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE LA ENERGÍA. MINISTERIO DE INFRAESTRUCTURA <http://www.dpe.mosp.gba.gov.ar/>

FEDERACIÓN ARGENTINA DE COOPERATIVAS DE ELECTRICIDAD Y OTROS SERVICIOS PÚBLICOS LIMITADA (FACE) <http://www.face.coop>

FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS DE ELECTRICIDAD Y SERVICIOS PÚBLICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES LIMITADA (FEDECOPA). <http://www.fedecoba.com.ar>

PROGRAMA PROVINCIAL DE INCENTIVOS A LA GENERACIÓN DE ENERGÍA DISTRIBUIDA (PROINGED) <http://www.proinged.org.ar/actividades.html>

SECRETARÍA DE ENERGÍA DE LA NACIÓN ARGENTINA. <http://www.energia.mecon.gov.ar>

**Nota:** Las leyes y resoluciones aquí mencionadas pueden ser consultadas en el sitio del Ministerio de Economía de la Nación [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar) en el link Infoleg.

## Territorios volátiles: rupturas y continuidades en nuevas áreas de explotación petrolera en La Pampa (Argentina)

DILLON, Beatriz Susana <sup>1</sup>

### A modo introductorio

Por las características de su organización, el proceso productivo del petróleo es una de las actividades económicas que deja mayor impronta en el espacio geográfico en un tiempo relativamente breve; ya que encarna, a escala local y regional, una de las formas de acumulación que afecta –directa o indirectamente– componentes estructurales y simbólicos de la realidad social. En todo el proceso productivo, se generan dinámicas que provocan un ritmo acelerado en la movilidad de las personas, los capitales y la tecnología dando lugar a multiterritorialidades con mayor o menor permanencia.

Los yacimientos hidrocarburíferos en la provincia de La Pampa integran el borde norte de la cuenca neuquina, una de las mayores reservas petrolíferas y gasíferas del país. La zona aldeaña al río Colorado comenzó a explotarse, con mayor intensidad, a principio de la década de los '90 y significó el ingreso de las provincias de Neuquén y Río Negro, primero, y La Pampa, después, al grupo de las provincias petroleras argentinas. Específicamente, en La Pampa, los primeros cateos hidrocarburíferos se realizaron entre 1916 y 1921 y en 1968, se produjeron los primeros hallazgos en el área de Colonia Chica. Las zonas adyacentes a la ciudad de 25 de Mayo, Gobernador Ayala, Colonia Chica y Casa de Piedra, se fueron incorporando progresivamente a la exploración y explotación del recurso (Figura N° 1).

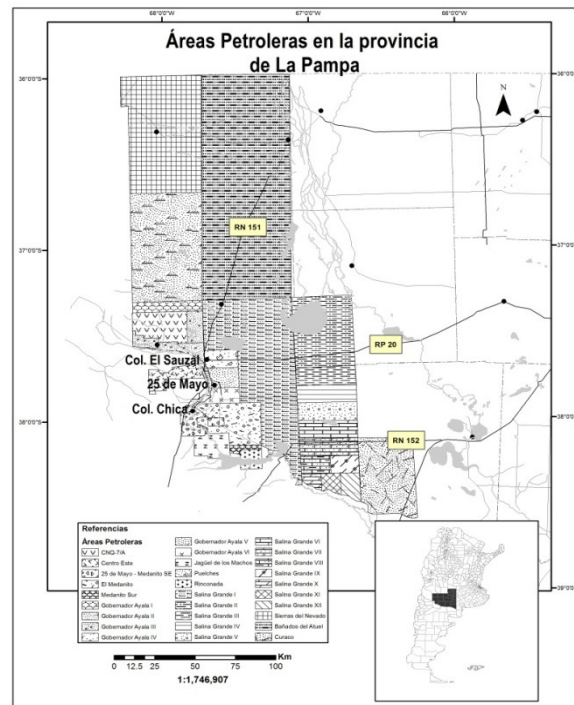
La explotación de los recursos hidrocarburíferos se intensificó a mediados de los 2000. Las primeras concesiones privadas fueron otorgadas por el gobierno nacional en la década de los '90. A partir del año 2006, luego de la sanción de la Ley N° 26.197, la provincia de La Pampa ejerció el dominio y la administración de los yacimientos de hidrocarburos situados en su territorio.

Desde el momento de la aplicación de estas normativas y la transferencia de derechos a las provincias, La Pampa otorgó permisos de exploración y concesionó áreas para la explotación de hidrocarburos a partir de licitaciones públicas nacionales e internacionales (Figura N° 2).

---

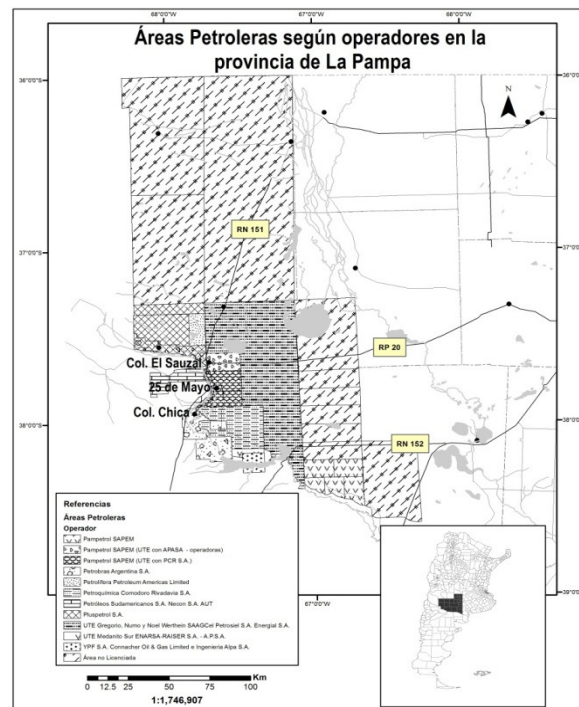
<sup>1</sup> Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa [dillonbeatriz@gmail.com](mailto:dillonbeatriz@gmail.com)

Figura N° 1. Áreas petroleras en el sudoeste de la provincia de La Pampa



Fuente: Elaboración Daila Pombo – *Atlas Geográfico y Satelital de la Provincia de La Pampa –FCH-UNLPam 2013* con datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa.

Figura N° 2. Áreas petroleras según operadoras en el sudoeste de la provincia de La Pampa



Fuente: Elaboración Daila Pombo – *Atlas Geográfico y Satelital de la Provincia de La Pampa –FCH-UNLPam 2013* con datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa.

Según datos de la Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa, en la actualidad se localizaban en la zona 24 yacimientos que cubren una extensión superior a los 27.000 Km<sup>2</sup>, las que se encuentran en distinta situación de exploración/explotación.

Este trabajo reúne los avances de investigaciones que se vienen realizando desde hace varios años en el área mencionada. El mismo intenta analizar cómo los cambios generados por el incremento de las actividades hidrocarburíferas y la aparición de nuevos agentes y sujetos sociales y sus relaciones de poder repercuten sobre los territorios más íntimos de la vida cotidiana, alterando los modos de vida y las estrategias de producción/reproducción, edificando multiterritorialidades tanto imaginadas como reales, permanentes o volátiles.

Para ello, se retoma el componente ideológico manifestado en el lugar que provoca una adecuación y readecuación de los territorios a los procesos que integran el circuito de la explotación petrolera –básicamente exploración, explotación y transporte- así como su reflejo en el aumento de la movilidad y el impacto cultural en la población. A su vez, se indaga en los imaginarios sociales y las acciones colectivas de protesta que generan multiterritorialidades. Se trata de rescatar las representaciones colectivas que, a lo largo del proceso histórico, dieron marco a las particularidades que se generaron en el espacio geográfico y orientaron acciones específicas, por parte de agentes y actores.

Metodológicamente, se aplicaron técnicas cualicuantitativas a efectos de abordar integradamente los componentes de una realidad socioterritorial intensa y en permanente conflictividad.

### **Breve referencia a la situación petrolera argentina**

La historia contemporánea del capitalismo moderno tiene al petróleo como uno de sus protagonistas, no solo como generador de acontecimientos vinculados con lo económico, lo político y lo científico-tecnológico, sino como provocador de “rupturas y desarrollos del dominio de la cultura en el sentido social más amplio” (Martín Frechilla y Texera Arnal, 2004, p. 23). Los autores consideran que dichos acontecimientos se manifiestan en las transformaciones que generan en el espacio, en la estructura administrativa e institucional, en los patrones de asentamiento, en la cultura y en el consumo de los lugares. Es decir, la dinámica de la actividad penetra como una cuña en la vida cotidiana de las personas y en la estructura productiva de los lugares.

Los territorios petroleros producen y reproducen la formación social y económica (perspectiva cultural marxista) a la vez que conllevan a la formación, en la vida cotidiana, de significados connotados por lo ideológico, las representaciones y las acciones (giro cultural en geografía). En el marco de las teorías geográficas contemporáneas, la noción de territorialidad se funda en la significación que adquieren las relaciones sociales en las que opera el poder, las culturas y las identidades de los individuos, de las organizaciones, de las empresas y del Estado. De esta manera, se reconoce la capacidad diferencial –real y potencial- de dichos agentes y actores de crear, recrear y apropiarse del territorio de manera desigual (Haesbaert, 2012).

Principalmente, después de la Segunda Guerra Mundial, la producción petrolera adquiere relevancia política y económica estratégica, tanto sea por la necesidad de asegurar su disponibilidad como por sus réditos económicos. Estos elementos han sido generadores de luchas por la hegemonía y por la apropiación del recurso provocando tensiones geopolíticas a nivel mundial. Las consecuencias son evidentes, tanto en los procesos sociales (económicos, políticos, demográficos, culturales e ideológicos) como en la organización espacial.

A diferencia de otros países de América Latina (Venezuela, por ejemplo), en Argentina la producción petrolera, no formó ni forma parte central de su economía. Sin embargo, en algunas

provincias, regiones y ciudades su desarrollo supera las fases político-económicas “para adentrarse hacia tramas mucho más amplias que lo convierten en un componente esencial de la cultura” (Martín Frechilla y Texera Arnal, 2004, p. 25).

La reestructuración económica argentina puesta en práctica en la década de los ‘90, significó cambios e impactos sociales en los espacios geográficos destinados a la actividad<sup>2</sup>. Durante la dictadura militar (1976-1983) se pusieron en marcha políticas que dieron como resultado el *vaciamiento* de la empresa estatal y el impulso del sector privado (Favaro, 2001). El modelo neoliberal noventista se tradujo en la liberalización y desregulación del sector de hidrocarburos de manera que “la acción de la gestión política pública se volvió muy limitada a partir del proceso de privatización de la petrolera estatal y los cambios, no solo afectaron a la propiedad sino que significaron una reestructuración integral que alcanzó las formas de producción lo que impactó sobre la estructura social y laboral de las áreas concesionadas” (Rofman, 1999 p. 95). La transferencia al capital privado incluyó, en una primera etapa, a las áreas de explotación y, en la segunda, al capital accionario mayoritario, conservando el Estado una limitada participación. La transferencia de los activos supuso que, en el proceso de negociación, “... se produjera una fuerte desvalorización y debilitamiento del capital físico y simbólico” que en los ámbitos regionales, “poseía una presencia central en la modalidad de ocupación del territorio que no se circunscribía sólo a la explotación del recurso natural sino que abarcaba una amplia red de equipamientos sociales, culturales, recreacionales y residenciales...” (Rofman, 1999, p. 99).

Es decir que YPF estatal representaba, a nivel local, mucho más que una empresa comercial y, su impacto regional y urbano, tenía amplia vinculación con la sociedad generando verdaderos territorios petroleros. La privatización no incluyó a la comunidad de YPFni a los habitantes de las zonas donde se realizaba el proceso de extracción, pero sí, ellos fueron los más impactados por ella (Tobío, 2009).

La sanción de la Ley N° 24.145 de 1992, llamada de la federalización de hidrocarburos, permitió el otorgamiento del dominio de los recursos a las provincias las que comenzaron a intervenir en los permisos de concesión, las reservas y el poder de policía, entre otras cuestiones. En el marco de las privatizaciones de las empresas del Estado, las provincias se reservaron dos atribuciones: la intervención en los trámites de adjudicación de futuras áreas y la fijación de los criterios para la determinación de los porcentajes de regalías. Hacia 1997, solo el 4,99% del capital accionario era de efectivo poder de los gobiernos provinciales. Esta situación apartó definitivamente a las provincias de cualquier incidencia en la definición de las estrategias empresariales y las consecuencias más graves, sin duda, recayeron en la falta de control sobre la prevención del perfil ambiental de la producción (Rofman, 1999).

Durante la década de los ‘90 fueron concesionadas en La Pampa las áreas Medanita, 25 de Mayo y Jagüel de los Machos a las empresas Petrobrás SA y Petroquímica Comodoro Rivadavia (PCR).

---

<sup>2</sup>. En Argentina, la producción petrolera estuvo, tradicionalmente, concentrada en la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) cuya conformación, “escapaba a las leyes generales de un ente privado ya que incluía acciones sociales que distorsionaban cualquier cálculo tradicional de rentabilidad empresarial” (Rofman, 1999, p. 91). Con la privatización de YPF se colocaron en manos privadas la totalidad de las etapas de la explotación de los bienes hidrocarburíferos. El Estado no sólo dejó de intervenir en este sector estratégico de la economía nacional sino que también se desligó de las funciones de control y regulación de la gestión privada (Sabbatella, 2012). La empresa española REPSOL SA, adquirió casi todas las acciones de YPF S.A. en 1999 y se convirtió en el principal operador del país. Además, las empresas Pan American Energy (asociación de BP y Bidas), Total, Chevron y Petrobrás se repartieron el resto de las áreas de producción. Fundamentada en condiciones de “depredación, desinversión y desabastecimiento” (Informe Mosconi, 2012), en el mes de mayo de 2012 se promulgó la Ley N° 26.741 que declara de Interés Público Nacional el logro del autoabastecimiento de hidrocarburos y sujeto a expropiación del 51% del patrimonio de YPFSA, en manos de la mencionada empresa española.

En el año 2006, la sanción de la Ley 26.197 introdujo algunas modificaciones a la denominada Ley de federalización de hidrocarburos y las provincias comenzaron a tener injerencia directa en las concesiones. En dicho año, la provincia otorgó en concesión a la empresa Petro Andina Resources (hoy Pluspetrol) las áreas correspondientes a los yacimientos de Gobernador Ayala.

### **Imaginarios petroleros y territorios volátiles en el sudoeste de La Pampa**

Sobre la base de lo investigado por Juan José Martín Frechilla y Yolanda Texera Arnal (2004), y adaptado al caso estudiado, la producción petrolera provocó y provoca una serie de impactos regionales que pueden resumirse en:

1. Modificación –más o menos violenta- del paisaje tradicional y cultural;
2. Manifestación de las políticas de concesiones privadas o de empresas mixtas con participación del Estado.
3. Crecimiento y cambios demográficos, cuyo ritmo entra en sintonía con el de la actividad, tanto en el aumento como en el descenso.
4. Conformación de una cultura del petróleo reflejada en la construcción de simbolismos, realidades y territorialidades particulares.
5. Discriminación social y laboral al amparo de la diferenciación de los empleos, la capacitación y las remuneraciones, estableciendo una jerarquía ocupacional verticalista.
6. Percepción, en el resto de la comunidad, de *salarios elevados* y estándares de vida superiores, que generan, por un lado, factores de atracción de la población y, por otro, una nueva dinámica de precios acorde con estos ingresos.
7. Conformación de “imaginarios petroleros” construido por el discurso hegemónico, las representaciones y acciones locales.
8. Oposición al poder movilizad por manifestaciones espontáneas y/o principalmente por las agrupaciones sindicales como expresión de rebeldía o lucha gremial.
9. Acciones colectivas –prácticas- que interfieren en los puntos clave de la actividad y se manifiestan en cortes de rutas (efectos directos sobre el transporte y la comercialización), cortes en los accesos a los pozos impidiendo el control (efectos sobre la explotación y básicamente sobre los niveles de producción).

Seguidamente se retoman, en este trabajo, los tres últimos componentes, en tanto dimensiones analíticas, a efectos de analizar la situación particular de las áreas petroleras en la provincia de La Pampa.

Las transformaciones provocadas por la actividad petrolera afectaron el espacio geográfico en forma directa e indirecta. La primera –tangible- resultante de la materialización del propio proceso (exploración, explotación y transporte). “Paisajes florecidos de bombas extractoras” - cigüeñas o guanacos-, una intensa red de caminos de penetración a las baterías, tendido de oleoductos y gasoductos, grandes chimeneas de venteo de gas, es decir una “*costra adherida a la geografía*” que avanzó en la medida que se concesionan nuevas áreas y penetró en el carácter más íntimo de las comunidades (en nuestro caso, en el espacio peridoméstico de los puestos pastoriles). La segunda se corresponde con las inversiones públicas y privadas en la construcción y la aceleración que ellas imprimen a la inversión en los espacios urbanos (Martín Frechilla y Texera Arnal, 2004, p. 50).

De este modo, la inversión en la construcción se visualizó en el acelerado proceso de urbanización, por el cual se produjo un crecimiento urbano acelerado y una movilidad

poblacional heterogénea con relaciones complejas –a veces traumáticas y convulsivas- con los pobladores locales, sobre todo de aquellos cuyos empleos se corresponden con el sector público o cuyos ingresos están asociados a la actividad productiva agrícola (Martín Frechilla y Texera Arnal, 2004).

Las manifestaciones del conflicto enmarañaron y enmarañan decisiones políticas -posturas ideológicas- que se exteriorizan en territorialidades de adaptación y resistencias. En este sentido, el boom petrolero reprodujo y reproduce sus formas tradicionales de interacción con los lugares y su gente, en el marco de nuevas intencionalidades ideológicas y económicas. Las representaciones iniciales comenzaron a generar un “imaginario petrolero” que, muchas veces, no resultó ser el esperado y los impactos negativos comenzaron a visualizarse en representaciones del desencanto, estimulando movimientos de protesta y acciones colectivas que dan lugar a territorios en permanente conflictualidad.

### **Nuevos actores, nuevos impactos, nuevos conflictos, nuevos territorios**

A principios del siglo XXI, la organización y los cambios repentinos provocados por un nuevo referente simbólico: el petróleo; encontró, en el área pampeana, una territorialidad adecuada para la manifestación de nuevas, renovadas e integradas acciones colectivas. Dicho impulso, generó la intervención de nuevos actores que fueron modelando una estructura social cambiante, heterogénea y conflictiva que modificó las relaciones y, por ende, las representaciones y las prácticas socioespaciales. La conflictiva convivencia entre las actividades agrícolas bajo riego y la producción de hidrocarburos encontró en la zona el ámbito propicio para la acción colectiva y, su sentido más acotado, la protesta social.

En un contexto de crisis nacional y pre-eleccionario (2001-2002), las oportunidades políticas y los procesos enmarcadores, resultaron adecuados para reactivar acciones colectivas de protesta con la incorporación de nuevos actores más organizados, institucionalizados y portadores de experiencia en actos de reclamos y protestas<sup>3</sup> (Tobío, 2009).

El desarticulado espacio de conflicto de la actividad agrícola tradicional, se reavivó a partir de la actividad petrolera y, a su vez, generó nuevos espacios de conflicto entre ambos grupos (uno en franco descenso social y otro mostrando, ostensiblemente, los síntomas del ascenso). Todas estas revelaciones de los conflictos, manifestaron nuevas territorialidades de adaptación y resistencias.

Las prácticas espaciales se vincularon con la percepción de que el desarrollo de la actividad petrolera daría impulso a una nueva dinámica de la actividad en el ámbito urbano: generación de empleo, circulación de capitales, multiplicación de la actividad comercial, inversión inmobiliaria. Los nuevos actores sociales incorporados (profesionales, transportistas, empleados y obreros petroleros) junto a los flujos de las relaciones, darían un nuevo impulso y contendrían las desesperanzas de los productores-colonos, ahora residentes urbanos.

En muy poco tiempo, las representaciones del espacio se manifestaron, en la práctica, en la forma de interacciones cotidianas cuyo referente simbólico: el petróleo, dio lugar a relaciones sociales espacializadas conformando un nuevo rol en los contextos políticos de organización y movilización.

Sintéticamente, la movilidad territorial, la circulación de personas, bienes y líquido mineral no fueron las esperadas y las movilizaciones y acciones de protesta se hicieron cada vez más evidentes. Las movilizaciones y las acciones de protesta tuvieron origen en los siguientes

---

<sup>3</sup>Específicamente se incorporaron agentes institucionalizados en los gremios y sindicatos del sector que reproducen formas de acción ya manifestadas y legitimadas en los movimientos piqueteros de Plaza Huincul y Cutral C6, entre tantos otros.



componentes: Reclamos por empleo petrolero de origen local y circulación obligatoria por el centro urbano de 25 de Mayo; enfrentamientos sindicales por la agremiación y reclamos por el derecho a la propiedad de los campos, pago de las servidumbres e impacto ambiental de los puesteros pastoriles.

La protesta, si bien tuvo y tiene varias formas de representación, se expresa en la capacidad de movilizar intereses y/o necesidades a través de formas de acción de carácter público (visible) o directo hacia quienes son sus destinatarios. “Tiene carácter directo cuando se expresa mediante algún tipo de acción que implica la interrupción de la actividad cotidiana o habitual de los participantes y/o cuando interrumpe el funcionamiento normal de la vida pública (huelgas, ocupaciones de establecimientos, cortes de ruta, actos y movilizaciones callejeras, etc.”. A su vez, puede tener carácter discontinuo cuando consiste en una acción episódica, aun cuando sea parte de una lucha más amplia o devenga en modalidades de acción y expresión más permanentes (Tobío, 2009, p. 2). Analizaremos estas consideraciones, en nuestra área de estudio.

Las estrategias de la acción colectiva se materializaron en: cortes de ruta y del paso por el Puente-Dique Punto Unido; clausura de una pasarela sobre el río Colorado que evitaba el paso de los camiones por el centro urbano de 25 de mayo; cortes al acceso a la ciudad; cortes totales o parciales a los accesos a los pozos petroleros. La serie de reclamos y acciones de protesta generaron *multiterritorialidades en conflicto*.

### ***Reclamos por empleo petrolero de origen local y circulación obligatoria por el centro urbano de 25 de Mayo***

El Puente dique “Punto Unido” sobre el río Colorado conecta, mediante la Ruta Nacional N° 151 las localidades de 25 de Mayo (La Pampa) y Catriel (Río Negro), siendo el corredor principal entre las regiones de Cuyo y los valles de los ríos Negro y Neuquén. Desde los inicios de las manifestaciones, el puente se constituyó en el principal referente simbólico de los itinerarios y, en el punto de encuentro, cualquiera fuera el motivo o condición de la reunión. Su carácter de *blanco* predilecto había sido legitimado desde los años noventa por las marchas de los *Colonos Unidos* (movimiento en defensa de los derechos de los colonos dedicados a la actividad agrícola bajo riego).

El reclamo por la contratación de empleo local fue y es una de los reclamos con mayor participación colectiva (gremios y población local)<sup>4</sup>. En el año 2004, simultáneamente con otras manifestaciones y cortes del puente dique, trabajadores desocupados bajo el amparo de la Confederación de Trabajadores Argentinos (CTA) protagonizaron una de las acciones de mayor trascendencia, impacto y resultados para la zona. En el marco de un reclamo por empleos locales, realizado a la empresa Petrobrás, generaron el corte de la pasarela Medanitos, ubicada sobre el río Colorado a 25 km al sur de 25 de Mayo. Mediante este corte se interrumpían todos los pasos para el transporte del combustible hacia las áreas de concentración en las inmediaciones de Colonia Catriel<sup>5</sup>. Asimismo se cortaron caminos de servicio de acceso a los pozos, por lo que

---

<sup>4</sup>. Los reclamos fueron encabezados por trabajadores desempleados y por jóvenes en búsqueda de primeras alternativas laborales de origen local, a los que se sumaron representantes institucionalizados –locales y extralocales– de los sindicatos petroleros y de otros gremios vinculados con las actividades asociadas a la actividad (de la construcción y de camioneros).

<sup>5</sup>. Esta pasarela, acortaba las distancias desde los yacimientos hacia las áreas de almacenamiento e industrialización localizadas en la provincia de Río Negro. Al pasar por ella, se evitaba el paso de los camiones por 25 de Mayo y el cruce por el puente dique. Esta situación generaba descontento en los pobladores de 25 de Mayo, por lo que consideraban, limitaba la posibilidades de desarrollo de la ciudad al evitarse el paso por la misma. Se trataba de una antigua pasarela construida por el Estado nacional en la década de los cuarenta y apropiada por las empresas Petrobrás y PCR para atravesar el río Colorado, con un ahorro de 50 Km. de recorrido.

muchos de ellos debieron ser desactivados con la interrupción completa de la producción. Otro grupo cortaba el acceso a la localidad de 25 de Mayo y el puente-dique.

Dos elementos enmarcadores se rescatan de estas acciones de protesta: la promesa de generación de empleo local y la disposición a proveerse de bienes y servicios de empresas y comercios pampeanos, especialmente de la zona de 25 de Mayo. La firma del acta acuerdo entre las empresas petroleras concesionarias y el Estado provincial, estableció que el 80% de los empleos recaería en residentes pampeanos de la localidad de 25 de Mayo. Las reformas se orientaron a satisfacer de forma explícita la demanda de los manifestantes a partir de medidas sectoriales puntuales, eliminando la base del conflicto, suspendiendo los reclamos y desactivando la movilización

Neutralizada la protesta de 2004, la situación actual indica que solo una empresa cumple con la carta acuerdo de contratar el 90% de mano de obra residente en 25 de Mayo, dos empresas emplean el 55% y el resto son inferiores al 20%, tal como se ha explicado en el Capítulo anterior. El 90% del empleo está terciarizado y, por lo tanto, no incluido en el acuerdo. Sin embargo la territorialidad de la protesta fue desarticulada y no se registraron nuevas acciones al respecto.

En 25 de Mayo, la acción colectiva retomó dos componentes básicos de las acciones previas ocurridas en otros lugares y contextos: por un lado la oposición al poder de las empresas, movilizadas por manifestaciones espontáneas y/o por las agrupaciones sindicales como expresión de rebeldía y mediante acciones colectivas –prácticas- que interfirieron los puntos clave de la actividad (*blancos territoriales*), manifestadas en cortes de rutas (transporte y comercialización), cortes en los accesos a los pozos impidiendo su control (cortes de producción) y corte de ingreso a la ciudad (provisión de servicios básicos).

### ***Enfrentamientos sindicales por la agremiación***

Hasta el 2004, la participación de los gremios petroleros fue desigual debido a su débil presencia en la zona la que se activó a partir del año 2006 debido al aumento del empleo petrolero. Nuevos actores se incorporaban a la territorialidad de los conflictos. La estructura jerárquica de los gremios expresó una nueva racionalidad, ahora organizada, de las acciones colectivas.

Si bien el Sindicato del Petróleo y Gas Privado de Río Negro, Neuquén y La Pampa<sup>6</sup>, tenía presencia en la zona ya que nucleaba a los trabajadores del área rionegrina y neuquina, su intervención más contundente se hizo notar a partir del año 2006 y con mayor profundidad hacia el año 2008. El contexto político de ocurrencia de los hechos no era sencillo. Por un lado, las diferencias internas entre los gremios que conformaban la Federación Argentina Sindical del Petróleo, Gas y Biocombustibles (FASPyGP)<sup>7</sup>, provocó la desafiliación del Sindicato de Río Negro, Neuquén y Mendoza y el apoyo de la Federación para que el Sindicato del Petróleo, gas y biocombustibles de Bahía Blanca y La Pampa registrará residencia fija en 25 de Mayo.

Esta situación provocó el germen de una serie de enfrentamientos gremiales que, más allá de contener las luchas demandadas por los trabajadores se centró en las diferencias internas y en la

---

<sup>6</sup>. El de Río Negro es un poderoso gremio que concentra más del 30% de los afiliados petroleros del país. En el año 2006 se había alejado de la Federación Argentina del Petróleo y conformó un sindicato independiente.

<sup>7</sup>. El 12 de Octubre del año 1944 en la ciudad de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, fue fundada la Unión Obrera del Petróleo constituida por los sindicatos de primer grado de Avellaneda, Bahía Blanca, Campana y Capital Federal, siendo su primer presidente el Comodoro. Manuel Fontan. En 1946, se convierte en Unión Petrolera Argentina y en 1950 pasa a ser Federación Argentina Sindical de Petroleros, y al incluirse a los trabajadores del gas vuelve a cambiar su denominación por la de Federación Argentina Sindical del Petróleo y Gas Privados (FASPyGP). La Federación nuclea, actualmente 17 gremios y sindicatos petroleros a nivel nacional (<http://www.petroleoygas.com.ar/historia.asp>, consultada el 17 de diciembre de 2011).

puja por las afiliaciones<sup>8</sup>, que ocasionaron sangrientas luchas internas cuyo resultado fue un obrero muerto y varios heridos y posibles implicaciones de funcionarios locales. El nuevo *far-west pampeano*, como lo denominó la prensa nacional, mostró, más que nunca la heterogeneidad territorial, que vinculó realidades, ideales, intereses y acciones de los grupos sociales.

Los enfrentamientos fueron varios y ocuparon territorios estratégicos. Cabría la pregunta ¿Por qué los enfrentamientos se produjeron en 25 de Mayo y no en otro lugar?, la respuesta pareciera obvia. Sin embargo la puja era también por cooptar territorios. El asentamiento del sindicato de Bahía Blanca y La Pampa en 25 de Mayo era un avance importante sobre un área en expansión productiva. El hecho de que los sucesos acaecieran en el canal matriz<sup>9</sup>, también recuperan un componente simbólico elemental asociado con la construcción y control de los imaginarios colectivos a efectos de provocar un impacto que fuera mucho más allá de lo estrictamente sectorial. El impacto debía ser general a modo de llamar la atención a todos los sectores. La comunidad en general sufrió el impacto del miedo, el Estado provincial debió intervenir en forma rápida, lo que no había hecho hasta ahora y los gremios, si bien sienten que parte de la misión está cumplida, saben que éste no es el fin, que existen conflictos latentes y una muerte en el medio y sin resolver.

### ***Reclamos por el pago de las servidumbres y deterioro ambiental por parte de los puesteros pastoriles***

La situación irregular y no reconocimiento de la propiedad de la tierra a los puesteros pastoriles registra antecedentes desde principios de siglo. Los puesteros que hoy habitan las apetecibles tierras petroleras han demostrado la ocupación efectiva desde finales de 1800 e incluso desde antes de la mencionada campana de fines del siglo XIX. Si bien las demandas al Estado provincial por el reconocimiento del derecho a la propiedad son de larga data los mismos se intensificaron a partir del auge de la actividad petrolera amparados en el reclamo por el cobro de las servidumbres de paso y el fuerte impacto ambiental provocado por el movimiento de suelos, las perforaciones, el tendido de los ductos y redes de electrificación entre otras. El no reconocimiento del derecho de propiedad, afectaba otros derechos como el de usar y disponer la propiedad y por ello, sufrieron constantes derrames de líquidos con petróleo lo que afectó sus producciones y provocó mortandad de animales. También, los viaductos y cámaras transformadoras de electricidad provocaron la muerte de animales por electrocución. En las tierras ocupadas por los campesinos de localizan, también, las baterías de concentración del crudo antes de pasar al área rionegrina.

Los territorios conformaban la componente fundamental de las protestas y de las acciones familiares de los grupos afectados. De tal manera, las acciones fueron territorializadas y éstos adquirieron significatividad, en la medida que representaban los ámbitos de la acción. En este sentido, las acciones de protesta de los puesteros pastoriles fueron las que mayor impacto

---

<sup>8</sup>. En La Pampa el sindicato de Bahía Blanca y La Pampa tiene alrededor de 300 afiliados mientras que el otro gremio es mucho mayor ya que opera en provincias petroleras tradicionales y con más años de permanencia. Según los testimonios recogidos para esta investigación y lo consignado en la prensa local, provincial y nacional, los enfrentamientos se produjeron entre activistas del Sindicato del Petróleo de Bahía Blanca y La Pampa junto con la Unión Obreros de la Construcción de la República Argentina de Mendoza (UOCRA), de un lado, contra el Sindicato del Petróleo de Río Negro, Neuquén y La Pampa, del otro. La tensión comenzó a fines de noviembre de 2008, cuando los afiliados al sindicato de petroleros de Río Negro, Neuquén y La Pampa ingresaron en el yacimiento El Corcovo -compartido por Mendoza y La Pampa-, donde tienen mayor presencia la UOCRA Mendoza y el Sindicato del Petróleo de Bahía Blanca y La Pampa.

<sup>9</sup>. El cuerpo del sindicalista muerto fue arrojado al canal matriz, revestido de hormigón y que da origen a las obras de infraestructura para el riego del Sistema de Aprovechamiento Múltiple de 25 de Mayo.

económico provocaron a las empresas operadoras, puesto que provocaron cortes totales de acceso a las pozos impidiendo el mantenimiento de las bombas y frenando toda la circulación. Las acciones de protesta duraron varios días a punto tal que las empresas amenazaron al Estado provincial con iniciar acciones legales por el daño económico generado.

Si bien el derecho a la propiedad de la tierra no fue reconocido totalmente, más de 90 puesteros ubicados en zonas petroleras consiguieron cobrar como compensación por sus pérdidas económicas. Si bien este conflicto parece solucionado las acciones colectivas están latentes y la organización permanece activa ya que reinician los cortes cada vez que se producen demoras en los pagos por las compensaciones.

En definitiva, la explotación petrolera, independientemente de sus efectos productivos, introdujo una variante cultural significativa que modificó los componentes simbólicos de la realidad e incentivó la conformación de un imaginario petrolero cuyos “paisajes” producen y reproducen significatividades connotadas ideológicamente. Se trata de un imaginario afín con interpretaciones sobre la compleja y no pocas veces conflictiva relación entre la explotación del hidrocarburo –como fuente de renta y de abundancia de divisas–; el Estado –como propietario del recursos y agente de fiscalización y regulación en la concesión de las áreas, las compañías petroleras y los grupos sociales que superponen y combinan formas de vida de acuerdo a las reconfiguraciones que genera la actividad (Darwich Osorio, 2009).

### **Consideraciones finales**

En La Pampa, la intensificación de la explotación hidrocarburífera dió lugar a procesos de territorialización que, por un lado, reprodujeron y reproducen ciertas relaciones ocurridas en las áreas petroleras tradicionales de Argentina y, por otro, ponen en evidencia, a escala local, nuevas formas de apropiación y acciones colectivas que se enmarcan en relaciones de poder diferenciales. Sintéticamente, la irrupción vertiginosa de los componentes de la actividad petrolera, modificaron y modifican las bases de sustentación tradicional, generando conflictualidades territoriales y nuevas estrategias de adaptación y resistencias por parte de los sujetos que configuran y construyen territorios lábiles y volátiles. Como componente esencial de la cultura, la actividad petrolera es generadora de hegemonías y de tensiones que ponen en evidencia relaciones de poder diferenciadas que se manifiestan en actos y acciones también diferenciadas en consonancia con la magnitud –económica y cultural- en el ejercicio del poder.

El componente cultural-ideológico petrolero, produce una adecuación de los territorios –desterritorialización/reterritorialización- a los procesos que integran el circuito hidrocarburífero, y su dinámica estimula rupturas y desarrollos del dominio de la cultura que organizan, involucran y reactivan convivencias tensiones en territorios de conflicto.

En líneas generales y a modo de cierre parcial puede concluirse que el territorio analizado se presenta abierto y dinámico con presencia de la multiactividad. El proceso histórico ha permitido contener, por un lado, la persistencia de una base tradicional pastoril de producción/consumo con algunos rasgos precapitalistas, con la planificación desde arriba, a instancias del Estado que permite la producción agraria bajo riego. Por otro lado, la minería hidrocarburífera se introduce como una cuña de enclaves empresariales con fuerte modificación en la estructura socioeconómica, así como en la construcción de un nuevo imaginario petrolero que socava los cimientos de la formación social preexistente.

## Bibliografía

- DARWICH Osorio, G. (2009). Institucionalidad e imaginarios petroleros en Venezuela: el movimiento de las ideas y las acciones originarias. En *Sociedad Hoy*, 17 (pp. 89-101), Concepción: Universidad de Concepción- Chile.
- DE JONG, G.(1995). Cambios estructurales en la fruticultura del Alto Valle. En *Revista Realidad Económica* N° 136. Buenos Aires.
- DILLON, B. (2013) *Territorios empetroados. Las geografías del suroeste de La Pampa en la ribera del río Colorado*. Santa Rosa: EdUNLPam, en prensa.
- DILLON, B. (2004). Riesgo, recurso hídrico y producción de hidrocarburos. El caso especial de los derrames de petróleo en el Río Colorado, La Pampa - Argentina. En *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de LaPampa*, EdUNLPam – REUN, Santa Rosa.
- FAVARO, O. (2001). Estado, Política y Petróleo. La historia política neuquina y el rol del petróleo en el modelo de provincia, 1958-1990. Tesis Doctoral, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.131/te.131.pdf>, on line.
- HAESBAERT, R. (2012) Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Instituto de Investigaciones sociales de la UNAM. Disponible en [www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/download/41590/37807](http://www.revistas.unam.mx/index.php/crs/article/download/41590/37807).
- MARTÍN FRECHILLA, J. Y TEXERA ARNAL, Y. (2004) (Comp.) *Petróleo nuestro y ajeno. La ilusión de la modernidad*, Caracas: Universidad Central de Venezuela – Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- PALERMO, H. (2013) Apuntes para pensar la nacionalización de YPF; relaciones laborales y tensiones sociales en Comodoro Rivadavia. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131218095129/1.pdf>.
- Provincia de La Pampa, Dirección General de Estadísticas y Censos (2013) Anuario Estadístico de la Provincia de La Pampa 2013. Santa Rosa.
- Provincia de La Pampa, Subsecretaría de Hidrocarburos y Minería de La Pampa.
- ROFMAN, A (1999). *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*. Buenos Aires: Ariel.
- SABBATELLA, I. (2012). “La ecología política del petróleo argentino: de recurso estratégico a commodity (1989-2001). En: ISA FORUM, Agosto 1-4, Buenos Aires, Argentina.
- TOBÍO, O (2009). Protesta social y condiciones estructurales en el norte de Salta. Una exploración sobre la noción de masa marginal. En, *Actas del XXVII Congreso Alas* Buenos Aires: UBA.



## Gestión costera en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Un análisis desde la prensa escrita

ESTIVEZ, Débora Ruth <sup>1</sup>  
SANDE, Héctor Nadir <sup>2</sup>

### Justificación

Este trabajo constituye un aporte al proyecto de investigación “*Educación ambiental y vulnerabilidad educativa en la zona costera del barrio Stella Maris*” de Comodoro Rivadavia. El objetivo es analizar la gestión costera en las distintas gestiones de gobierno considerando las diferentes intervenciones realizadas, tomando como fuente la prensa escrita local entre los años 2005 al 2013. Este trabajo da continuidad al iniciado en el 2006 denominado “*Intervención de las gestiones municipales en el espacio costero de Comodoro Rivadavia. Período 1983-2005*”. Permitiendo continuar con el análisis de los tipos de intervenciones y su evolución en el tiempo. La investigación tiene como fin un análisis cuantitativo y cualitativo de las noticias relacionadas a cuestiones costeras publicadas, sistematizando la información en planillas de relevamiento que permitan realizar comparaciones entre los tipos de gestiones logrando identificar qué propuestas de trabajo se repiten, cuáles se olvidan y cuáles quedan solo es enunciados. Además, se observan las áreas costeras de la ciudad que presentan mayor interés tomando como indicador el número de intervenciones, de noticias publicadas, y la participación ciudadana en las problemáticas.

### Objetivos del trabajo

- Relevar y sistematizar los artículos periodísticos en el período 2005–2013 del diario Crónica de Comodoro Rivadavia para clasificar la información según los tipos de intervenciones, actores y subsistemas en los que se llevan a cabo.
- Vincular al trabajo ya existente y aportar a una base de datos para futuras investigaciones.
- Determinar qué tipos de intervenciones se concretan, perduran en el tiempo y cuales quedan pendiente.

### Marco teórico

Se tomó como marco conceptual, la clasificación de diferentes intervenciones que pueden darse en espacios costeros determinada por Raimondo y Malerba (2006). Las cuales consisten en las siguientes:

**Intervención coercitiva:** apunta a remediar o corregir ciertos comportamientos de los agentes que, por sus propias actividades, inciden negativamente en la calidad del medioambiente. El control se realiza a través de la fijación de *normas* que preservan la calidad ambiental aplicando multas o sanciones a los que transgreden.

---

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades y Cs. Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Lic. en Gestión Ambiental. Grupo GECOS. IGEPAT [deboraestivz@hotmail.com](mailto:deboraestivz@hotmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Humanidades y Cs. Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Lic. en Gestión Ambiental. Grupo GECOS. IGEPAT [nadirsande\\_0904@hotmail.com](mailto:nadirsande_0904@hotmail.com)

**Intervención restauradora:** que intenta componer o recuperar ciertas degradaciones ambientales históricas, sobre todo cuando ponen en peligro de manera significativa la salud y el bienestar de las personas, o el desarrollo de ciertas actividades productivas o de servicios.

**Intervención preventiva:** no buscan resolver un problema ambiental actual, sino que se orientan a evitar que en el futuro se produzcan situaciones similares.

**Intervención paliativa:** no busca resolver el problema sino intervenir en el mismo una vez acaecido tratando de minimizar las tensiones sociales que generó, ya sea en la infraestructura urbana o en el desenvolvimiento de las actividades de la población. Si el problema es histórico será aún más necesario generar estas intervenciones que tienden a la pacificación o a la respuesta para “calmar” momentáneamente la demanda social.

**Intervención de contingencia:** se realiza ante un problema ambiental imprevisto (marejada, deslizamiento, inundación). Busca minimizar el impacto causado con acciones inmediatas pero no definitivas (Raimondo 2012). Estos eventos ambientales además muestran con crudeza la no ejecución de obras de infraestructura.

**Demanda:** Si bien no constituye una categoría de intervención, la misma se considera en el análisis como una reacción ante la falta de intervenciones. Podría clasificarse como NO INTERVENCION y surge desde el reclamo de la población o de diferentes instituciones que intentan llamar la atención o requerir soluciones definitivas a los problemas.

**Otras intervenciones:** Aquellas provenientes de actores institucionales, profesionales, asociaciones y otras organizaciones sociales. Asimismo involucran las intervenciones y propuestas emanadas de otros organismos del Estado a escala provincial y nacional.

Dentro de esta última se desglosaron las siguientes sub-categorías: intervenciones llevadas a cabo por vecinos, ONG's, instituciones educativas; o acciones sociales, para aquellas intervenciones en las que se reúnen grupos sociales por auto-convocatoria para buscar soluciones a determinadas problemáticas. Y por último, se incorporaron las intervenciones a futuro, para aquellas que aún se encuentran en proyectos de realización.

Por otro lado, se tomo como base la clasificación de la costa de Comodoro Rivadavia en los subsistemas definidos por Raimondo (2010) los cuales están definidos en el cuadro 01 (Ver Anexo). Para el desarrollo del trabajo, solo se tomaron en cuenta los subsistemas pertenecientes a la localidad de Comodoro Rivadavia, por lo que no se tuvieron en cuenta los subsistemas concernientes a la localidad vecina de Rada Tilly.

## Metodología

La tarea de investigación consistió en una búsqueda de noticias que hicieran referencia sobre la gestión costera y las diferentes intervenciones que se generaron entre los años 2005–2013. Para ello se empleó la prensa escrita utilizando el diario *Crónica*, uno de los diarios más destacados de la ciudad provistos por la hemeroteca de la Biblioteca Municipal y la hemeroteca de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.

La información recopilada está sistematizada en una planilla confeccionada para cada año, la cual contiene fecha, página, tema, actores principales, comentarios, tipo de intervención y el subsistema. Posteriormente, se comprimió esta información en planillas resumen para cada año, que incluyen el tipo y cantidad de intervenciones en los diferentes subsistemas, a modo de



ordenar, sistematizar y agilizar la decodificación de los resultados de la búsqueda. La planilla resumen se presenta como anexo.

Por último, se confeccionó una tabla de resultados totales de las diferentes intervenciones para cada año con el fin de comparar y ver la evolución de las mismas en los distintos subsistemas en las gestiones de gobierno.

La descripción de los resultados analiza las diferentes intervenciones en espacios costeros teniendo en cuenta su contexto, el momento en que se realizan, vinculación entre las intervenciones, y los diferentes actores que se involucran no solo del ámbito público y privado sino también de la participación ciudadana.

## **Resultados**

### **2005**

En el año 2005 hay un total de 17 intervenciones, de las cuales prevalecen las del tipo restauradora centradas en los subsistemas 9 y 3 con obras de saneamiento y construcción de emisarios, existe una puesta en marcha para las plantas de tratamiento en los barrios más críticos como por ejemplo, Restinga Alí y Stella Maris. También se efectuaron tareas de limpieza de playas, todas las intervenciones son llevadas a cabo por funcionarios municipales de la Secretaria de Desarrollo Urbano.

La intervención del tipo paliativa se debe a la reunión efectuada de la Sociedad Cooperativa Popular Limitada con los vecinos de los subsistemas 2, 5 y 9, la misma tuvo como eje central la infraestructura necesaria para las plantas de tratamiento que son un tema pendiente ante los reclamos de los usuarios.

Las demandas efectuadas en este año, se deben a los vecinos del subsistema 2 y 3, pertenecientes al Barrio Restinga Alí por la destrucción de los gaviones ubicados en las proximidades del camping producto de las fuertes marejadas, y por la contaminación de un arroyo que desemboca en el mar.

Dentro de la clasificación otras intervenciones solo se encuentran las realizadas por instituciones educativas, como por ejemplo la intervención de la UNPSJB que realizó un estudio del fondo marino del puerto local e investigaciones que dan cuenta que la playa Stella Maris es la costa más contaminada de la ciudad. Se efectuaron tareas de limpieza llevadas a cabo por el Instituto Modelo Martín Rivadavia, en la playa 99 (Stella Maris) perteneciente al subsistema 9.

De las intervenciones de tipo coerción, preventiva y contingencia no se encontraron registros en la prensa escrita.

Como cierre de este año 2005, se identificó como futura intervención por parte de la Asociación Vecinal del barrio Stella Maris, convertir este sector en un barrio residencial a futuro con el mejoramiento de obras e infraestructuras para mejorar la calidad ambiental del mismo.

### **2006**

En el año 2006 el número de intervenciones es de tan solo 17 en toda la zona costera de Comodoro Rivadavia, las cuales pertenecen a 2 restauradoras, la remediación del Arroyo Belgrano en el subsistema 5, y la remoción de escombros en el Stella Maris a partir de obras de recolección de aves muertas y algas. Tan solo una intervención preventiva, que consistió en la colocación de cartelera y cestos de basura en la costa del Stella Maris.

Entre las paliativas pueden identificarse la inauguración de fogones para uso en la costa de km4 ante la necesidad de pescadores y usuarios. Como así también, la investigación a empresas que pudieran tener vinculación con vertido de hidrocarburos en el Arroyo Belgrano que desemboca en el mar. Esta última detectada por demandas de vecinos de la zona, ambos pertenecientes al subsistema 5. Por otro lado, la pavimentación del camino costero J.D. Perón que une la localidad de Comodoro Rivadavia con la localidad balnearia Rada Tilly para minimizar la demanda de accesibilidad al centro de la ciudad. En este período, se identificó tan solo una limpieza de la costanera céntrica. Sin embargo, es de destacar la mortandad de más de 200 aves en la costa del barrio Stella Maris, movilizadora de siete intervenciones de distinta categoría, en lo que refiere a limpiezas, demandas de los vecinos por la cantidad de aves muertas en las calles y en la costa, la peligrosidad de los niños y perros jugando con las mismas e incorporando reclamos por efluentes cloacales, los cuales hacen propicio la presencia de aves, y el trabajo de instituciones que intentan determinar la causa de tan alta mortandad.

Como futuras intervenciones se establecen contratos y proyectos para la realización de obras de defensa costera tanto en la costa de km 3, perteneciente al subsistema 6 y a Caleta Córdoba perteneciente al subsistema 1.

## **2007**

En el año 2007 se registraron en la prensa escrita unas 138 intervenciones, siendo las de mayor frecuencia las del tipo restauradora, preventiva y otras intervenciones.

Las intervenciones coercitivas fueron 3, de las cuales una pertenece al subsistema 1 debido al derrame de petróleo en Caleta Córdoba, se pretende llegar al responsable para la aplicación de la pena económica y penal. Las otras dos injerencias fueron por parte de un buque taiwanés que realizaba maniobras prohibidas en cercanías al puerto local. Dichas intervenciones fueron llevadas a cabo por la Prefectura Naval Argentina.

Dentro de las 31 intervenciones restauradoras, predominan en los subsistemas 1, 6 y 9 abocadas a diferentes acciones como por ejemplo en el subsistema 1 en la reparación del muelle y valorización de la Ruta N° 1, siendo los actores principales la administración portuaria y el intendente de la ciudad como impulsor de las obras. Para el subsistema 6 los trabajos se basaron en la reparación del camino costero por la importancia del acceso al Hospital Alvear, calzada deteriorada castigada por las fuerte marejadas, también se efectuó limpieza de la playa ubicada en km 3 de la ciudad. Los actores que intervinieron fueron el intendente de la ciudad y la Asociación Arroyo Verde para la limpieza de la costa. Para el subsistema 9 las actividades se centraron en la remediación del basural que afecta directa e indirectamente la costa del sector. Por otra parte, los subsistemas 2, 4, 5 y 7 no presentaron intervenciones restauradoras.

Las 4 intervenciones paliativas se centraron en la remediación del basural y el traslado de la terminal en cercanías del barrio Stella Maris a través de los funcionarios municipales de las áreas de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente. Otras de las intervenciones por parte del gobierno local consistieron en comunicar y explicar sus aportes con respecto al área de Medio Ambiente en el último año.

En cuanto a las intervenciones de contingencia, sobre un total de 14 injerencias la mayor parte se efectuaron en Caleta Córdoba por el derrame de petróleo, con propuestas para mitigar el impacto debido a nivel de urgencia. Las acciones fueron llevadas desde el municipio principalmente y ONG que colaboraron en el rescate de la flora y fauna local. En el subsistema 7 se efectuaron maniobras en consecuencia del incendio de un buque pesquero siendo prefectura y bomberos los actores principales.

Las demandas para el año 2007, se deben a la solicitud de obras de contingencia y remediación ante el derrame de hidrocarburo en la costa de Caleta Córdova, en un lapso de corto tiempo debido a la eventualidad de los hechos. Por otra parte, son continuos los reclamos en el subsistema 9, el barrio Stella Maris solicita obras de infraestructura para la planta de tratamiento, remediación del basural y limpieza de costa. Los subsistemas 6 y 3 pertenecientes a los barrios Restinga Alí y Gral. Mosconi, solicitan ante el deterioro de la costa tareas de limpieza.

Con respecto a otras intervenciones, se relevaron por parte de vecinos del subsistema 6 la aprobación del paseo costero ya que el mismo contribuye al turismo del sector. Por otra parte, se observa en su mayoría trabajos de investigación, jornadas, proyectos vinculados con las costas de Comodoro Rivadavia donde prevalece la participación de instituciones educativas.

Por último, como futuras intervenciones para el año 2007 se impulsa la utilización del biodiesel producto de las algas locales, proyectos de maricultura, obras de infraestructuras para mitigar la erosión marina sobre las costas y la puesta en marcha del Plan de Desarrollo Sustentable, planificación del desarrollo urbano de la ciudad.

## **2008**

A diferencia de los años anteriores, en el período 2008 la mayoría de las intervenciones fueron condicionadas por el derrame de hidrocarburos que se ocasionó en el puerto de carga de combustible de Caleta Córdova a fines del año anterior y vigente en el 2008. Por este motivo, pudieron identificarse 10 intervenciones por contingencia por diferentes actores estatales y privados, con mayor participación de empresas de servicios petroleros dedicadas a la remediación del área, debido a la constante aparición de manchas de hidrocarburos en el mar, la costa, y especialmente aves de la zona completamente afectadas. La problemática se presentó intensamente en los meses estivales volviendo a ocurrir esporádicamente en meses otoñales y en los meses de Noviembre y Diciembre.

En relación a la problemática, se pudieron identificar combinaciones en las intervenciones, entre ellas, intervenciones coercitivas y paliativas por contingencia, como las acciones legales a buques y empresas responsables e indemnizaciones a afectados. Por otro lado, se identificaron 7 intervenciones de demanda por contingencia llevadas a cabo por los mismos vecinos de Caleta Córdova. Es notorio destacar la creciente participación ciudadana y de instituciones en la colaboración voluntaria en dicha contingencia.

En relación a las demás zonas, en los subsistemas 5, 7 y 9, se identificaron 7 demandas de vecinos en lo que respecta a aguas estancadas y contaminadas, limpieza de playas, y especialmente al barrio Stella Maris. Con solo dos intervención preventiva en el subsistema 7 (zona de costanera céntrica) de conciencia a usuarios y limpieza e infraestructuras en la costa. Y por último solo dos intervenciones restauradoras, correspondiente a históricas destrucciones de Av. Ducos por mareas extraordinarias en el subsistema 8, y la remediación del basural en el subsistema 9, quedando nuevamente como una intervención a futuro, además del proyecto Comodoro Ciudad del Conocimiento, relleno en tierras ganadas al mar de la costanera céntrica.

## **2009**

En el año 2009 continúan intervenciones en el subsistema 1 que incluye el barrio Caleta Córdova, por la contingencia del año anterior, en relación a coerciones tales como, embargo a responsables e indemnizaciones por daño ambiental; restauradoras como limpieza de la costa afectada; además

de programas de monitoreo, construcciones de obras compensatorias, pero especialmente las demandas de vecinos por contaminación y pérdida de maricultura desde el 2007.

Por otro lado, en el presente año se identificaron seis intervenciones de restauración en lo que respecta a la utilización de colectores máximos para líquidos cloacales en los subsistemas 3 y 6; la restauración del paseo costero del subsistema 7, costanera céntrica; y el camino peatonal de la Av. Ducos del subsistema 8 deteriorado por mareas extraordinarias. En esta última se aplican constantemente planes de contingencia momentáneos ante estas eventualidades por Defensa Civil y Vialidad.

En relación a las demandas, se identificaron 6 casos, de los cuales, solo uno corresponde al subsistema 3 por falta de infraestructura en servicios de costa de uso recreativo, y los 5 restantes al subsistema 9, por aguas servidas, desperdicios de pescados y sangre por industrias aledañas, humo, olores nauseabundos y la consecuente afección a localidad vecina de Rada Tilly.

Es notorio destacar entre las intervenciones de acciones sociales, el programa “Comodoro Limpia” campaña de saneamiento de barrios incluidos en los subsistemas 1, 3, 7 y 9. Comenzando como futura intervención el proyecto “Costanera Shopping”.

## **2010**

El año 2010 presenta un total de 64 intervenciones, de las cuales 10 son de tipo restauradoras presentes entre los subsistemas 4 al 7 con tareas de limpieza de costas y fondo marino en km 3. La mayoría de las intervenciones preventivas están abocadas a la advertencia de marea roja a través de la prensa escrita.

Las intervenciones paliativas se encuentran en el subsistema 9, ante los continuos reclamos de vecinos del sector por los diferentes conflictos como basural a cielo abierto, trabajos de limpieza en el sector costero e infraestructura para la planta de tratamiento.

Para este año, las 3 medidas de contingencia fueron abocadas al subsistema 8 a la reparación de la avenida Ducós debido a las fuertes marejadas.

Las demanda prevalecen en el subsistema 1, producto de los vecinos de Caleta Córdoba ante el derrame de hidrocarburos; por otra parte, el subsistema 8 los lugareños continúan con los reclamos para la remediación de la costa. En el subsistema 8 sobre el cual se lleva a cabo el emprendimiento de Costanera Shopping, los comodorenses reclaman la presentación del Estudio de Impacto Ambiental.

Por otra parte, las otras intervenciones están enfocadas en la acción social sobre la convocatoria de vecinos para reclamar la preservación de la playa 99, (subsistema 8).

## **2011**

Sobre un total de 25 intervenciones para el año 2011, 3 pertenecen al tipo restauradoras abocadas a las tareas de limpieza de playas para los subsistemas 5 - 6 y al mal funcionamiento del desagüe cloacal del subsistema 3.

En cuanto a las intervenciones de prevención se basaron en la divulgación de marea roja en las costas y el control en cuanto a la seguridad en época estival del subsistema 7, llevados a cabo por la Policía Federal y la Municipalidad de Comodoro Rivadavia.

Se presentó una intervención paliativa entre los vecinos del subsistema 3 del barrio Restinga Alí y la Sociedad Cooperativa Popular Limitada ante el mal funcionamiento de efluente cloacal producto de varios inconvenientes en el sector costero.

Las demandas se centran en el subsistema 9, barrio Stella Maris por los focos de contaminación que rodea al mismo haciendo énfasis en el desagüe cloacal. Por otra parte, prosiguen los reclamos de vecinos del subsistema 3 del Barrio Restinga Alí por el deterioro de la costa en consecuencia de efluentes cloacales y basura. Asimismo, hay un alerta de vecinos del subsistema 6, por el vertido de efluentes al mar, solicitando tareas de remediación y tratamientos de los mismos.

Como otras intervenciones, se relevan por parte de vecinos del subsistema 1 la primera feria de maricultores con instalaciones del Paseo Frutos del Mar, y en el subsistema 3 una campaña de limpieza y concientización sobre la contaminación de la costa llevada a cabo por la Asociación Vecinal del barrio Restinga Alí.

Para el año 2011 no se registraron intervenciones del tipo coercitiva y de contingencia en relación a la gestión costera, ya que el trabajo estuvo abocado a remediar las situaciones de emergencias en diferentes puntos de la ciudad causadas por las fuertes precipitaciones y aludes de barro. Por otra parte, la ONG Fundación Patagonia Natural realiza una divulgación del nuevo calendario ambiental donde se incorpora la concientización sobre aves y mamíferos. En el subsistema 9, se registran intervenciones por parte del voluntariado universitario de la UNPSJB, con el objetivo de trabajar con la gente del barrio Stella Maris sobre la concientización en el cuidado de la playa. Por último, hay intervenciones llevadas a cabo por instituciones educativas presentes en el Seminario Internacional de Desarrollo Costero Sustentable y el III Seminario Internacional del Golfo San Jorge y Mar Austral, el intendente manifiesta la valorización del recurso y las estrategias para el crecimiento de la ciudad.

## **2012**

Para el año 2012 pudo identificarse un número de intervenciones en ascenso a los anteriores, con un total de 33 y más distribuidas en la costa comodorense. Con un predominio de restauraciones, entre ellas, 5 acuerdos para plantas de tratamiento de efluentes líquidos desde el subsistema 3 al subsistema 6. Lo que incluye alrededor de cinco barrios de la ciudad con un uso recreativo alto en los meses estivales, y el perteneciente al barrio Stella Maris del subsistema 9. En cuanto a la costanera céntrica se realizan refacciones en el puerto local.

Como intervenciones paliativas, se identifica el relevamiento de playas km3 y costanera céntrica en respuesta a la demanda de tareas de limpieza, y la reubicación de viviendas en escenarios de riesgo del subsistema 9.

En lo que respecta a la prevención, el Laboratorio de Aguas Municipal determino en este año que las playas no se encontraban aptas para uso recreativo por cantidad de bacterias debido a la falta de tratamiento de efluentes líquidos. Como consecuencia, se colocan carteles en cada una, a excepción de la costanera céntrica, perteneciente al subsistema 7, la cual es apta para el uso. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, en los meses estivales, estas costas presentan una alta demanda para el uso recreativo y la consecuente presencia de usuarios pese a su inhabilitación.

Por otro lado, se pudo identificar una combinación de intervenciones de restauración por contingencia, ya que se abren licitaciones para restauración de murallón derrumbado por la constante erosión marina frente al hospital Alvear, perteneciente al subsistema 5.

En relación a las demandas, se identificaron 5 en diferentes subsistemas de la costa, entre ellas, reclamos de los vecinos de Caleta Córdova por paseo costero abandonado en el 2011, reclamos para la reconstrucción de calles destruidas por mareas extraordinarias en el barrio Presidente Ortiz y arrojado de escombros en el mismo subsistema, un solo reclamo por mejores condiciones de limpieza y contenedores en la costanera céntrica, y por último, la histórica demanda de abandono de playa del barrio Stella Maris y la contaminación por efluentes y residuos domiciliarios.

En relación a la acción social, se identificaron dos limpiezas de la costanera céntrica por las demandas de mejores condiciones, y la participación de los vecinos del barrio Stella Maris, junto a instituciones educativas y el voluntariado universitario en la creación de un mural en la avenida principal.

Al igual que los históricos reclamos de los vecinos del barrio Stella Maris, se encuentra como futura intervención el traslado del basural municipal hace ya dos gestiones de gobierno municipal.

## **2013**

Para el año 2013 se registro un total de 39 intervenciones, en su mayoría pertenecientes a la categoría de otras intervenciones, con un total de 17. Las mismas pertenecen a la acción social convocadas por redes sociales con el objetivo de efectuar limpiezas de playas, abarcando entre los subsistemas 5 al 8, la campaña “Cuidemos nuestro mar” se difundió a nivel mundial por varios medios de comunicación. Otra categoría son las instituciones educativas, a través de voluntariado universitario y proyecto de extensión “Monitoreo Ambiental Ciudadano” por parte de la UNPSJB. Como futuras intervenciones se manifiestan la inauguración del Paseo Costanera para el 2015 y continua postergación de la planta de clasificación de RSU en barrio Stella Maris pertenecientes a los subsistemas 7 y 9.

Las demandas pertenecen al reclamo de vecinos por la contaminación ambiental de las playas de Km5 y Km3 y Stella Maris pertenecientes a los subsistemas 5, 6 y 9. En la costa de Caleta Córdova se vieron reclamos de la Cooperativa Frutos del Mar por la realización de instalaciones para los puestos de la feria “Frutos del Mar”.

Las intervenciones de restauración pertenecen en su mayoría a la limpieza de costa, de los subsistemas 5, 6, 7, 8 y 9, llevadas a cabo por funcionarios municipales y la participación de buzos deportivos. Por otra parte, se realizó la reconstrucción del desmoronamiento de la Av. Ducos producto de la erosión de las fuertes marejadas.

En cuanto a las intervenciones preventivas, se encuentran las recomendaciones de guardavidas en la época estival para la toma de conciencia de los usuarios a la hora de desechar los residuos, el relevamiento por parte de la municipalidad para obras de defensa costera. El simulacro de derrames de hidrocarburos en el Arroyo Belgrano por parte de YPF, Subsecretaría de Medio Ambiente, empresas de servicios vinculadas; y el diagnóstico socio sanitario en Stella Maris, sobre la población y animales con parásitos, trabajos de prevención, tratamiento y tenencia responsable de mascotas.

Las intervenciones paliativas se deben por la consecuente demanda en diferentes subsistemas, entre los cuales está la finalización del paseo “Frutos del Mar” en Caleta Córdova iniciado en el 2011; el avance de la obra Paseo Costanera para la recuperación como un espacio sociocultural y la finalización de las obras efectuadas en la Av. Ducós por parte de Secretaría de Infraestructura, Obras y Servicios Públicos. Y a su vez, el otorgamiento de subsidios a trabajadores del basural municipal hasta la posibilidad de un puesto de trabajo con la planta de clasificación de RSU en el Stella Maris.

Las contingencias identificadas, se debieron al desmoronamiento de la Av. Ducos por la constante erosión marina, en respuesta inmediata ante la eventualidad, y la entrega de antiparasitarios a vecinos del barrio Stella Maris ante la presencia de parásitos.

## Conclusiones

Finalizando el presente trabajo se concluye que en el período 2005 al 2013 se realizaron un total de 370 intervenciones en el espacio costero en la ciudad de Comodoro Rivadavia, relevados en la prensa escrita del Diario Crónica.

El subsistema más destacado por la sumatoria de noticias es el número 9, abarcando el barrio Stella Maris con un total de 100 intervenciones. Entre las cuales predomina la categoría de demanda por parte de vecinos y de la Asociación Vecinal. Esto se debe a que el barrio se encuentra ambientalmente degradado por diferentes focos infecciosos, entre ellos, efluentes cloacales, escombros, basural a cielo abierto y contaminación por residuos domiciliarios e industriales sobre la costa, lo que ha motivado el histórico reclamo de los vecinos. En este subsistema se observa un mayor número de intervenciones restauradoras acompañadas por otras intervenciones de acción social por parte de instituciones educativas, ONG's y vecinos.

El siguiente subsistema destacado es el número 1 que cuenta con 86 intervenciones, de las cuales se destacan las de contingencia, restauración y demanda. Esto se debe, al crecimiento poblacional y económico del barrio de Caleta Córdova y la realización de obras de infraestructura en el área portuaria. Las intervenciones de contingencia y demanda están vinculadas al derrame de hidrocarburos ocurrido a finales del año 2007, teniendo influencia hasta el 2008 con la exigencia a las autoridades de construir un paseo costero para la feria de Frutos del Mar hasta el año 2012.

El subsistema 7 que incluye la costanera céntrica presenta mayores intervenciones del tipo restauradora y preventiva, debido a las tareas de limpieza y concientización en época estival para su uso recreativo. Como así también, se destaca la categoría demanda producto de los continuos reclamos de los usuarios por mayor infraestructura y mejoras en los servicios.

Entre los subsistemas intermedios se encuentran los 3, 5, 6 y 8 en los cuales predominan las restauraciones en tareas de limpieza de costa y mantenimiento de infraestructuras de protección costera en el muelle de descarga de km 3 y acceso al Hospital Alvear, y la constante reparación de la Av. Ducós producto de las fuerte marejadas que provocan la erosión del frente costero. En el subsistema 3, perteneciente al barrio Restinga Alí el mayor número es el de demandas producto de los continuos reclamos de vecinos del lugar respecto del deterioro de la costa por basurales clandestinos y efluente cloacal. Entre ellos, el subsistema 5 presenta mayor demanda de los vecinos por la contaminación del Arroyo Belgrano. En el subsistema 6 prevalecen las intervenciones por parte de instituciones educativas y las acciones sociales para la limpieza de la costa.

Los subsistemas que presentan menores intervenciones corresponden al 2 y 4, debido a que no son áreas urbanizadas y de uso recreativo.

Por último, se concluye que la mayoría de las intervenciones de restauración se deben en consecuencia a contingencias y demandas, siendo en el primer caso las que se llevan a cabo en acción inmediata postergando las soluciones en plazos indefinidos. Se puede destacar el incremento de acción social en lo que respecta a limpiezas de playas y actividades de concientización, no solo en espacios costeros sino en diferentes temáticas socio ambientales de la ciudad. Por otro lado, la mayoría de las intervenciones municipales corresponden a la época estival producto de los reclamos de usuarios. Resulta llamativo que no se registraron muchas intervenciones paliativas, a pesar de que la zona costera de Comodoro Rivadavia es un lugar de conflicto de intereses por la diversidad de usos y actividades.

Como futuros reclamos publicados, destacamos en el subsistema 9 la erradicación del basural municipal a cielo abierto intervenido hace dos gestiones municipales, y la solicitud de funcionamiento de las plantas de tratamiento de efluentes líquidos. Se continúa con el Plan de

Desarrollo Costero de la Ciudad ganando tierras al mar con fines de ordenamiento territorial localizados en el subsistema 8.

### **Bibliografía**

RAIMONDO, A., MALERBA S. Intervenciones de la gestión municipal en el espacio costero de Comodoro Rivadavia. Período 1983 – 2005. Trabajo presentado en las VI Jornadas Patagónicas de Geografía. Trelew 23 al 25 de Agosto de 2006.

RAIMONDO A. 2010. *Propuesta para una definición de la franja costera, usos y actividades en la costa de C. Rivadavia. Chubut. Patagonia Argentina* IGEPAT Vol.9 N°1 ISSN 1666-5783. 35pp.

RAIMONDO A. M. 2012 *La zona costera de Comodoro Rivadavia. Usos, actividades y conflictos*. En Furlan, A.; Hernández, F y Ordoqui, J. (Comp.) Turismo, Ambiente y Sociedad en nuestras costas. Universidad Nacional de Mar del Plata - Editorial Suárez. ISBN: 978-987-544-395-2.(187-219)

Diario Crónica Comodoro Rivadavia período 2005 – 2013.



Anexo Cuadro 01 – Planilla resumen de relevamiento de noticias

Subsistemas		Subsistema 1 - Pta. Novales a Pta. Pando (incluye Caleta Córdova)	Subsistema 2 - Pta. Pando a C <sup>o</sup> San Jorge (entre C. Córdova y Restinga Ali)	Subsistema 3 - C <sup>o</sup> San Jorge a limite sur de Restinga Ali	Subsistema 4 - Limite sur de Restinga Ali a limite norte de barrio presidente Ortiz	Subsistema 5 - barrio Presidente Ortiz, Km4, hasta hospital Alvear	Subsistema 6 - de hospital Alvear a muelle de descarga de combustibles (incluye km3)	Subsistema 7 - de muelle de descarga de combustible a Pta. Borja (Costanera céntrica)	Subsistema 8 - Pta. Borja a limite Juan B. Justo y Ruta 3 (previo barrio Stella Maris)	Subsistema 9 - de Juan B. Justo y Ruta 3 a A <sup>o</sup> La Mata (incluye Stella Maris)
		Intervenciones								
Coordinación	Tema									
	Actor									
	Total									
Restauración	Tema									
	Actor									
	Total									
Preventiva	Tema									
	Actor									
	Total									
Paliativa	Tema									
	Actor									
	Total									
Contingencia	Tema									
	Actor									
	Total									
Demanda	Tema									
	Actor									
	Total									
Otras	Vecinos	Tema								
		Actor								
		Total								
	ONG's	Tema								
		Actor								
		Total								
	Acción social	Tema								
		Actor								
		Total								
	Instituciones educativas	Tema								
		Actor								
		Total								
Futuras intervenciones	Tema									
	Actor									
	Total									
Total										



## Mobilización de información en el Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de Argentina

### La heterogeneidad de los mapeos provinciales y la institucionalización de la problemática ambiental

GAUTREAU, Pierre <sup>1</sup>  
LANGBEHN, Lorenzo <sup>2</sup>  
RUOSO, Laure-Élise <sup>3</sup>

#### Introducción

En este artículo proponemos un análisis geográfico del papel social y político que juega la información ambiental en la implementación de sistemas de regulación de los avances de la frontera agropecuaria en América del Sur, tomando como caso de estudio la “Ley de Bosques” argentina. Ésta obliga a todas las provincias a realizar ordenamientos territoriales de bosques nativos, con el fin de limitar la deforestación. La “información” a la que aludimos corresponde a los datos utilizados para realizar esos ordenamientos: se trata de conjuntos de datos sistematizados referidos a dimensiones biofísicas (vegetación, biodiversidad, potencial agrícola...) o sociales (formas de apropiación, existencia de áreas protegidas...) del ambiente en cada provincia, manipulados bajo la forma de informes, mapas y bases de datos estadísticas o espaciales (capas georreferenciadas). Lejos de ser un elemento neutro en los procesos de ordenamiento, la información ambiental puede ser considerada como un mediador de relaciones sociales, un revelador de conflictos y formas de negociación entre actores, un marcador del grado de institucionalización de la gestión ambiental en un país (Mol, 2009). Mediante el análisis de las formas de “movilización” social de la información en dichos procesos, o sea, estudiando cómo fue seleccionada, procesada, puesta en discusión, intentamos explicar en este artículo algunos aspectos de los procesos de ordenamiento territorial no tomados en cuenta por trabajos anteriores (Langbehn, 2014; Schmidt, 2010; Silvetti et al., 2013).

La “Ley de Bosques” (Ley 26331 de Presupuestos Mínimos de Protección de los Bosques Nativos, 2007) es una de las primeras leyes argentinas que hacen uso del mecanismo de las “normas de presupuestos mínimos de protección” previsto en el artículo 41 de la Constitución Nacional de 1994. Según ese artículo, todos los habitantes del país gozan del derecho a un ambiente sano, y las autoridades nacionales pueden imponer a las provincias pautas mínimas de protección ambiental para garantizar el ejercicio de ese derecho. No obstante, las provincias conservan el dominio originario sobre sus recursos naturales (art. 124 CN), de manera que Nación y provincias ejercen poderes concurrentes en materia ambiental; el alcance de la competencia nacional es objeto de disputas.

La sanción de la Ley de Bosques (como de otras leyes de presupuestos mínimos) implica, por ende, un proyecto nacional de hacer converger y de armonizar políticas públicas provinciales muy dispares de gestión de recursos naturales. El principal mecanismo previsto para este fin es la exigencia de que cada provincia establezca un ordenamiento territorial de sus bosques nativos (OTBN), clasificándolos en tres categorías: la categoría I (rojo), que corresponde a bosques de “alto valor de conservación”, donde no se autoriza ningún tipo de transformación; la categoría II

---

<sup>1</sup> Profesor (Phd), Universidad Paris 1 Panthéon Sorbonne, Laboratorio PRODIG [pierre.gautreau@univ-paris1.fr](mailto:pierre.gautreau@univ-paris1.fr)

<sup>2</sup> Departamento de Filosofía. Universidad Nacional de Santiago del Estero [lorenzolan@hotmail.com](mailto:lorenzolan@hotmail.com)

<sup>3</sup> Universidad Paris 1 Panthéon Sorbonne. University of technology, Sydney, Australia [laure-elise.ruoso@hotmail.fr](mailto:laure-elise.ruoso@hotmail.fr)

(amarillo), que corresponde a bosques de valor de conservación medio, donde se autorizan “los siguientes usos: aprovechamiento sostenible, turismo, recolección e investigación científica”; y la categoría III (verde), donde se autorizan los desmontes. Para establecer dicho ordenamiento, se deben evaluar los bosques de cada provincia en base a diez “criterios de sustentabilidad” (Anexo B), y se deben prever mecanismos de participación social. Una innovación importante de la ley es la creación del Fondo Nacional para el Enriquecimiento y la Conservación de los Bosques Nativos, que establece transferencias anuales del presupuesto nacional a las provincias como compensación por los “servicios ambientales” que brindan los bosques: el 30% de este monto se destina al fortalecimiento institucional de las administraciones encargadas de aplicar localmente el OTBN; el 70% restante a compensaciones monetarias para los propietarios cuyos predios estén situados en las categorías I o II.

Entre 2009 y 2012 la mayoría de las provincias implementó un OTBN, que podemos llamar de “primera generación” ya que la ley prevé su revisión periódica (Anexo C y Figuras N° 1 y N° 2). La heterogeneidad de los mapas presentados fue señalada por varios actores e investigadores (REDAF, 2009; García Collazo et al., 2013), que la interpretan como una señal de las fuertes limitaciones de una ley que no ha logrado ni que converjan las políticas provinciales en materia de bosques, ni que se reduzcan sensiblemente las tasas de deforestación (UMSEF, 2012, REDAF 2012, Greenpeace Argentina, 2011).

En este artículo nos interrogamos sobre el sentido político que se le puede atribuir a esta heterogeneidad. Más allá de la cuestión de la “eficacia” de la ley respecto a sus objetivos, ¿qué nos enseña la heterogeneidad de sus expresiones cartográficas acerca de las formas en que se relacionan nivel federal y niveles provinciales en la implementación de un sistema legal complejo? Nuestra hipótesis es que esta heterogeneidad es el fruto de una “negociación” entre Nación y gobiernos provinciales, en un contexto de fuerte debilidad institucional de aquélla para hacer cumplir leyes de presupuestos mínimos, y de fuertes reticencias de éstos a plegarse a esas nuevas obligaciones. Si existen OTBN tan dispares, es porque el Estado federal admitió que las provincias interpretaran de forma muy laxa los criterios establecidos por la ley, y en base a informaciones sumamente incompletas y heterogéneas.

En este sentido, actores interesados en una regulación de la deforestación, en particular dentro de la autoridad nacional de aplicación, la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación (SayDS), habrían apostado a que los mecanismos institucionales previstos en la ley y, en concreto, la transferencia de fondos a las autoridades de aplicación locales, generen un “círculo virtuoso” de fortalecimiento de los OTBN, con una creciente mejora en cuanto a la calidad de información que los sustenta, dado que el 30% de los fondos recibidos por la provincias está teóricamente destinado a fortalecer su base de conocimientos (generación de información sobre los bosques) y sus capacidades gerenciales (evaluación, monitoreo y adjudicación de fondos a planes de manejo y de conservación). La vaguedad de los criterios de la ley otorga a la SAYDS un margen de maniobra político, ya que le permite validar OTBN provinciales “de primera generación” formulados con información escasa y débil respaldo científico, permitiendo así el ingreso de estas provincias al sistema de transferencia de fondos, para dar arranque a un ciclo de “traspaso de fondos – fortalecimiento institucional y cognitivo” y enrollar políticamente a los gobiernos provinciales para que no debiliten o hagan colapsar el conjunto del proceso. La “actualización” periódica de los OTBN prevista en la ley permitiría que se vuelquen al ordenamiento nuevos conocimientos adquiridos en el interín, o que se afinen las metodologías de definición de categorías.

Para evaluar el papel de la información como factor de diferenciación entre los OTBN de primera generación (heterogeneidad), analizamos primero geográficamente los mapas producidos en cada

provincia, con el fin de identificar las lógicas espaciales de delimitación de categorías. En segundo lugar, seleccionamos siete provincias del norte de la Argentina (Chaco, Corrientes, Formosa, Mendoza, Salta, Santiago del Estero, Tucumán) y analizamos las fuentes cartográficas utilizadas para responder a los diez criterios de la ley. Pudimos determinar así la disponibilidad y las formas de selección de información en cada provincia (Anexos A y B)<sup>4</sup>. Reconstituir procesos sociales complejos y largos de movilización de información a partir de documentos finales (los mapas OTBN) es sumamente difícil, debido a la sistemática práctica de no documentar institucionalmente las múltiples etapas de formulación de estos documentos. Estimamos, no obstante, que el material reunido permite echar una luz interesante sobre aspectos generalmente mal estudiados de los procesos de elaboración de ordenamientos territoriales ambientales.

## **1. Las lógicas espaciales de ordenamiento de la protección de los bosques: un análisis geográfico de los OTBN provinciales**

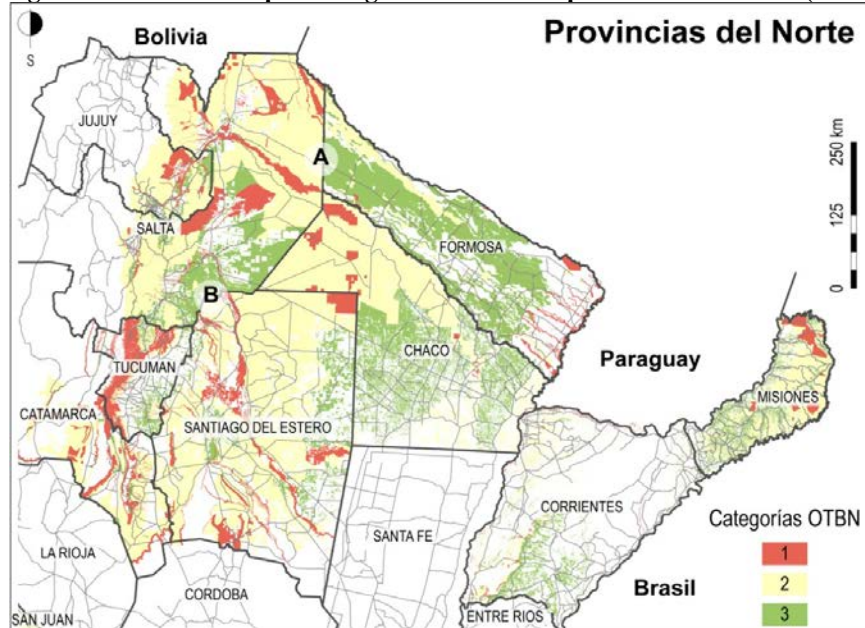
### **1.1. Continuidades y discontinuidades inter-provinciales entre mapas de OTBN**

El criterio 5 para la definición de los OTBN dispone que se tomen en cuenta las “ecorregiones”. Esto supone desarrollar una reflexión regional y transprovincial a la hora de delimitar las diferentes categorías, ya que las ecorregiones no se ajustan, evidentemente, a los límites administrativos. Las provincias que establecieron continuidades fronterizas de sus categorías corresponden a las del Cuyo, con presencia de las ecorregiones del Monte y del Espinal (San Juan, Mendoza, San Luis, a las que hay que añadir La Pampa), así como las provincias patagónicas situadas al sur del Río Negro (Figura N° 2). Inversamente, las provincias del norte, en su mayoría situadas en la ecorregión del Parque Chaqueño, se caracterizan por fuertes discontinuidades fronterizas, precozmente denunciadas por observadores del proceso (REDAF, 2009) y estudiadas pormenorizadamente por García Collazo et al. (2013). La cuenca superior del Río Bermejo, por ejemplo, está categorizada como amarillo en Salta y como verde en Formosa (letra A en la Figura N° 1); la cuenca superior del Río Salado está en verde en Salta y en amarillo en Santiago del Estero (B). Esta situación de fuertes discontinuidades fronterizas señala una ausencia de coordinación entre provincias, pero también divergencias de criterio, al atribuir categorías diferentes a bosques situados en situaciones ecológicas similares. Veamos ahora cuáles fueron, a nivel intra-provincial, las lógicas de delimitación de categorías.

---

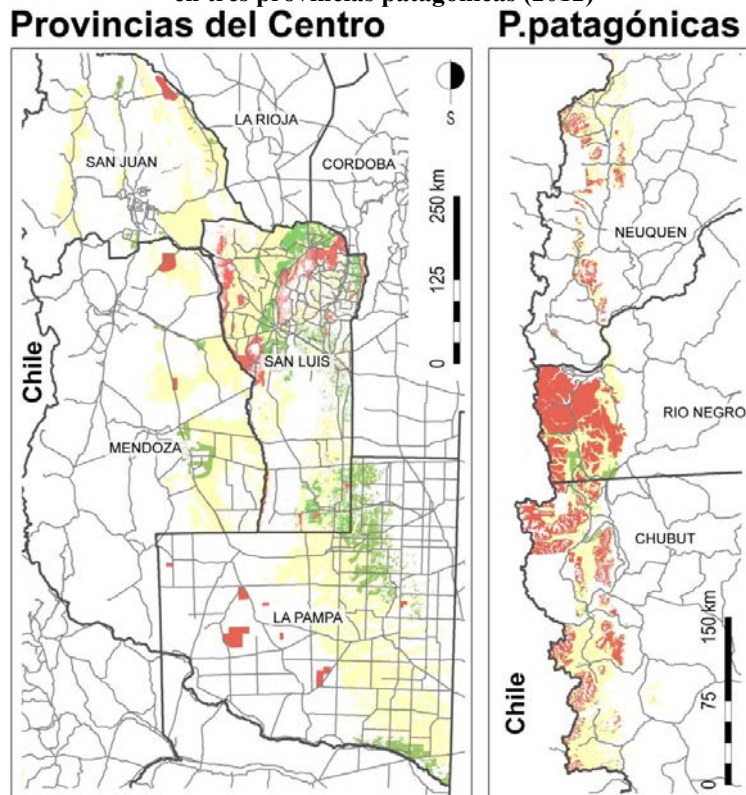
<sup>4</sup> La base de datos para este estudio fue inicialmente reunida en el marco de la tesis de maestría de Laure-Elise Ruoso (Ruosó, 2012), a partir de los informes enviados por las provincias a la Dirección de Bosques de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación y entrevistas a participantes de los procesos de OTBN en las provincias de Santiago del Estero, Tucumán, Salta, Jujuy, Formosa, Chaco y Corrientes. Fue complementada para Salta y Santiago del Estero por entrevistas realizadas por Lorenzo Langbehn en el marco de su tesis doctoral.

Figura N° 1. OTBN de primera generación en las provincias del Norte (2012)



**Fuente:** realización de los autores en base a coberturas espaciales existentes en la Dirección de Bosques (SAyDS) a febrero de 2014. Para esta fecha, no estaba establecido el OTBN de La Rioja, Córdoba, Santa Fé y Entre-Ríos

Figura N° 2. OTBN de primera generación en las provincias del Centro y en tres provincias patagónicas (2012)

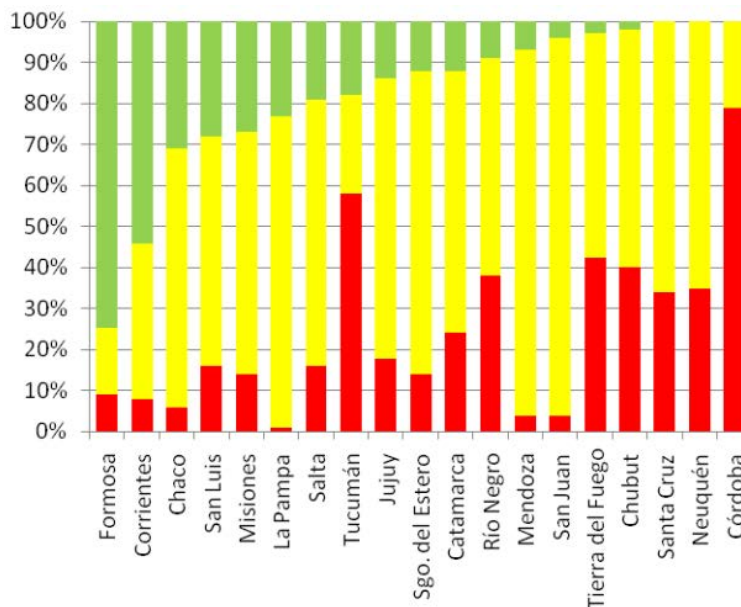


**Fuente:** ver figura anterior

## 1.2. Principales lógicas de localización de categorías de ordenamiento

Para caracterizar las lógicas espaciales de delimitación y diferenciarlas entre provincias, es necesario considerar dos parámetros: los porcentajes atribuidos a cada categoría en cada provincia, y la morfología de las áreas dedicadas a estas categorías.

Tabla N° 1. Proporción de cada categoría en los mapas OTBN de primera generación (Manghi et al. 2013)



### Categoría I (roja)

Esta categoría corresponde en la ley a zonas “de alto valor de conservación” que no pueden ser transformadas. Las lógicas de selección y delimitación de estas zonas difieren notablemente entre dos grupos de provincias. Las del norte y del centro del país generalmente crearon zonas rojas acotadas y aisladas unas de otras, que corresponden en su mayoría a unidades de conservación preexistentes (parques, reservas, etc). Estas provincias también atribuyeron el color rojo a corredores situados a lo largo de cursos de agua. En algún caso, como en Salta, estas franjas riparias operan como corredores ecológicos entre áreas rojas aisladas<sup>5</sup>, pero esta situación es excepcional: lo que domina es la fragmentación y desconexión de las áreas en rojo. Las provincias patagónicas, inversamente, crearon amplias zonas categorizadas en rojo, generalmente conectadas entre ellas, destacándose al respecto las provincias de Río Negro, Santa Cruz y Chubut. Son criterios topográficos, como la pendiente, los que determinan fundamentalmente la superficie clasificada en rojo<sup>6</sup>; otro factor que explica la amplitud de las superficies atribuidas a esa categoría es la antigüedad y dimensión excepcional de las áreas de conservación presentes en Patagonia, como el Parque Nacional Nahuel Huapi con sus 190.200 has, que incluyen casi un tercio de los bosques de la provincia de Río Negro.

<sup>5</sup> Las áreas unidas por corredores riparios corresponden a la Reserva Nacional Pizarro, al Parque Nacional El Rey, y al Parque Provincial Los Palmares.

<sup>6</sup> La provincia de Chubut clasifica en rojo todos los bosques situados en suelos de pendiente mayor a 60%, Río Negro con pendientes superiores a 25%.

La dicotomía morfológica corresponde en líneas generales a una oposición en cuanto a porcentaje de la superficie boscosa clasificada en rojo. Las provincias norteñas y centrales suelen proteger con esta categoría menos del 18% de sus bosques, mientras que las patagónicas adjudican este color a más de un tercio de sus bosques (tablas 1 y 2). Por regla general, las provincias con un alto porcentaje de categoría I poseen reducidas superficies de bosques, sea naturalmente (como en Patagonia), sea por una intensa historia de desmontes durante el siglo XX (Córdoba, Tucumán).

### **Categoría verde**

Los bosques categorizados en verde deben tener según la ley un “bajo valor” de conservación y pueden ser transformados parcialmente o en su totalidad. El patrón geográfico en cuanto a porcentaje atribuido a la categoría verde está relacionado con la historia agrícola de las provincias (ver tabla 1). De manera general, el porcentaje en verde es mayor en las provincias del norte de Argentina marcadas simultáneamente por un fuerte dinamismo actual de la frontera agrícola, y la existencia de grandes espacios boscosos con potencial agrícola: Chaco, Misiones, San Luis, Salta y Santiago del Estero tienen entre 31% y 12% de sus bosques en verde. Formosa y Corrientes pertenecen a este primer grupo a pesar de un desarrollo aún muy incipiente de la frontera agrícola: llegan a clasificar en este color respectivamente 74% y 54% de sus bosques. Inversamente, las provincias que no conocen un avance fuerte de la frontera agrícola, ya sea por haber sido deforestadas de larga data, ya sea por el bajo potencial agrícola de sus bosques, dedican un porcentaje netamente menor a la categoría verde. Es el caso, por ejemplo, del Chubut, de Mendoza, de Río Negro o de San Juan, con porcentaje que oscilan de 7.5% a 2%.

Dos dimensiones importantes de la lógica espacial expuesta sugieren que los motivos de la categorización en verde no respondieron a consideraciones ecológicas (el “bajo valor” de conservación), sino a consideraciones meramente productivas. Primero, en las provincias con fuerte dinamismo de la frontera agrícola, la categoría verde está representada por grandes extensiones ubicadas en continuidad con las zonas agrícolas actuales, con el objetivo obvio de mantener el potencial actual de avance de esa frontera. Por otra parte, en estas mismas provincias, tanto las zonas en amarillo como las zonas en verde forman grandes bloques homogéneos: no hay, por ejemplo, pequeñas zonas en amarillo dentro de las regiones en verde, y viceversa. Esto sugiere que la lógica de clasificación en estas provincias del norte del país respondió prioritariamente a una división funcional del territorio basada en diferentes grados de prioridad para el desarrollo agrícola, y no a consideraciones ecológicas basadas en los valores de conservación.

### **Categoría amarilla**

La categoría amarilla es mayoritaria en casi todas las provincias –excepto Tucumán, Formosa, Córdoba y Corrientes– ocupando desde el 56% del espacio boscoso de San Luis hasta el 92% en San Juan (Tabla N° 1). Corresponde según la ley a bosques de “mediano valor de conservación”, o a bosques degradados que con adecuadas actividades de restauración pueden volverse bosques de alto valor de conservación. Allí las actividades productivas autorizadas son únicamente las de “aprovechamiento sostenible”, sin que la ley indique cuáles son estas actividades<sup>7</sup>. La ausencia de criterios estrictos tanto para la definición de este “mediano valor de conservación” como del

<sup>7</sup> Las otras actividades autorizadas en la categoría II son “turismo, recolección e investigación científica”.



“aprovechamiento sostenible” llevó a una gran divergencia de interpretación acerca de qué espacios incluir en ella. Muchas provincias categorizaron en amarillo bosques no degradados cuando éstos no pertenecían a áreas protegidas. Otras, como Mendoza, categorizaron en amarillo zonas deforestadas, pero donde el bosque podría reimplantarse<sup>8</sup>, o determinaron “de manera precautoria” que los territorios reclamados por comunidades indígenas fueran en amarillo, como en el caso de Salta<sup>9</sup>.

En el Anexo A (columna 2) se puede observar que la divergencia es también fuerte en cuanto a las actividades autorizadas en esta categoría, según las provincias. Las que definen usos posibles de forma más precisa que lo que determina la ley federal bajo el rótulo de “uso sustentable” autorizan en algunos casos desmontes parciales (Chaco, Santiago del Estero) o no (Salta). La diversidad es aun mayor si nos fijamos en las formas de delimitación de zonas en amarillo (Anexo A, columna 1): éstas varían desde zonas “buffer” o de “amortiguación” en torno a sectores categorizados en rojo, hasta áreas de conservación de menor jerarquía relativa, o en la selección de sectores provinciales sin mayor detalle sobre las razones que llevaron a clasificarlos en amarillo. Esta situación de extrema heterogeneidad de bosques clasificados en la categoría amarilla sugiere que ésta fue delimitada en espacios de indefinición, situados entre zonas rojas y verdes. De cierta forma, no habrían sido delimitados “positivamente”, por valores identificados como tales, sino “por defecto”, una vez establecidas las dos otras. Es por ende esta indefinición inicial de la categoría amarilla la que sería la principal responsable de la muy fuerte heterogeneidad entre los OTBN provinciales.

**Tabla N° 2. Síntesis de los elementos de heterogeneidad espacial entre mapas OTBN**

Grupos de provincias *	Norte	Centro	Patagonia
<b>A. Continuidad transfronteriza</b>	Baja	Alta	Alta
<b>B. Morfología de la delimitación</b>	Rojo : unidades aisladas correspondientes a áreas de conservación preexistentes; corredores riparios.	Rojo : unidades aisladas.	Rojo: áreas extensas y conectadas entre ellas, definidas en base a criterios físicos (pendiente).
<b>C. Proporción de categoría Roja</b>	< 18%	< 5%	> 32%
<b>D. Proporción de categoría amarilla</b>	> 50%	> 50%	> 50%
<b>Excepciones</b>	<b>A</b> : frontera Salta-Jujuy (continua) <b>B</b> : Tucumán (amplia zona roja continua, cercana a 60% de la superficie boscosa). <b>C</b> : Tucumán (58% en rojo) y Catamarca (24%). <b>D</b> : Tucumán (24%), Formosa (16%), Corrientes (38%).	<b>C</b> . San Luís (16% en rojo); Córdoba (79%).	

\* **Norte**: Salta, Jujuy, Catamarca, La Rioja, Tucumán, Santiago del Estero, Formosa, Chaco, Misiones, Santa Fé.  
**Centro**: San Juan, Mendoza, San Luís, La Pampa, Córdoba (Entre-Ríos y Buenos Aires: sin información).  
**Patagónicas**: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego.

<sup>8</sup> En Chubut, se incluyeron en el amarillo plantaciones de árboles exóticos, con el supuesto que podrían volverse bosques de alto valor si se implantaran proyectos de reimplantación.

<sup>9</sup> Decreto 2789/09 (3/7/2009).

## 2. Formas de movilización de información en los OTBN del Norte Argentino

Otro elemento importante para diferenciar los mapas OTBN realizados en cada provincia refiere a la diversidad y a la naturaleza de la información espacial movilizada, así como a los modos de producción del mapa final, sea en cuanto a métodos adoptados, sea en cuanto al tipo de autor responsable de su realización. El conjunto de estos parámetros permite caracterizar a la vez el nivel de capacidad intra-provincial para generar los mapas, y la importancia que se le otorgó al conocimiento científico para la determinación de cada categoría. En este apartado, analizamos esta heterogeneidad –no visible en los mapas mismos pero subyacente a su realización– en base a datos brindados por siete provincias del norte de Argentina a la Dirección de Bosques a la hora de enviarle su mapa e informe de definición de la ley. El anexo B representa la información reunida para evaluar cada uno de los 10 criterios de sustentabilidad previstos, para siete provincias<sup>10</sup>.

### 2.1. Diversidad y origen de la información utilizada para formular los OTBN

Salvo excepciones de poca significación<sup>11</sup>, las provincias de nuestro corpus recurrieron básicamente a documentación ya editada en otros contextos y para otros objetivos, por lo cual este criterio no es diferenciador de los procesos provinciales. Se destaca un primer grupo de provincias que fueron simultáneamente de las primeras en votar o decretar su OTBN, ya en el 2009, lo elaboraron con un número reducido de informaciones producidas en el marco de otros proyectos, respondieron sólo a algunos criterios de sustentabilidad<sup>12</sup>, y donde la elaboración del proyecto estuvo a cargo de personal del estado, con mayor o menor apoyo de consultores externos: éstas son Santiago del Estero, Formosa y el Chaco<sup>13</sup>. Un segundo grupo de provincias se diferencia por su intento de reunir datos para cada criterio de la ley, bajo la supervisión directa de la administración pública. Es el caso de Corrientes y Mendoza, donde la Autoridad Local de Aplicación fue autora directa del mapa. Mendoza se singulariza por la abundancia de la documentación utilizada, y por el protagonismo de organismos de investigación existentes en la provincia en el conjunto de documentos utilizados. Un tercer grupo de provincias se distingue del segundo por recurrir a actores no estatales para elaborar el mapa, aunque intentando también reunir datos para cada criterio: en Salta, el diseño final del OTBN fue confiado a la Fundación

<sup>10</sup> A pesar de nuestros esfuerzos para sistematizar dicha información, ésta puede ser incompleta, ya que los equipos encargados de realizar los OTBN pocas veces detallan el origen de los datos y los análisis a los que fueron sometidos. Las carpetas enviadas a la Dirección de Bosques contienen por ejemplo capas georreferenciadas, que en muchos casos carecen de metadatos. En algunos casos, se completó la información del anexo B mediante entrevistas a los equipos técnicos encargados de la realización de los mapas.

<sup>11</sup> Es por ejemplo el caso de la delimitación de zonas tampón o de amortiguación en torno a ciertos “objetos” particulares, como cauces de ríos y áreas de conservación, que difícilmente puede ser asimilada a la producción de información original.

<sup>12</sup> No reunieron datos sobre los criterios de conectividad con otras comunidades naturales, sobre el estado de conservación de los bosques y sobre el potencial de conservación de cuencas.

<sup>13</sup> Santiago del Estero adaptó un mapa del uso del suelo establecido en el marco de una ley de ordenamiento territorial anterior (ley N° 6.841 de Conservación y Uso Múltiple de las Áreas Forestales de Santiago del Estero, de enero de 2007), y establece los límites del área boscosa en base a un mapa de la deforestación ocurrida entre 1999 y 2007. Su mapa OTBN está por ende fundamentado principalmente en los datos agroclimáticos con los que se construyó el mapa de uso del suelo anterior. Formosa utilizó para su OTBN varios mapas utilizados o creados en el marco del Programa de Ordenamiento Territorial de los ambientes rurales de la Provincia de Formosa (discutido desde el 2004 e implementado en el 2008): un mapa de unidades de vegetación (10 categorías), un mapa de corredores de conservación, un mapa de zonas productivas, otro de comunidades indígenas y uno de tierras cultivadas y proyectos de cambio del uso del suelo. Completó esta información con un mapa de “áreas de importancia para la conservación de las aves” (AICAs). El Chaco utilizó los mismos datos ecológicos que Formosa para corredores y AICAs, a las que añadió un mapa de las especies emblemáticas de la fauna salvaje, y otro de áreas de prioridad para la conservación de la biodiversidad. Completó el conjunto con información agroclimática en base a mapas de uso del suelo, de riesgo climático y de riesgo hidrológico.

ProYungas, en Tucumán fue a la ONG Fundefma, y en Misiones se retomó una propuesta de la ONG Fundación Vida Silvestre Argentina.

Más allá de estas diferencias, pueden identificarse algunas grandes tendencias comunes, relativas a una escasez generalizada de información para algunos criterios (Anexo B). La primera y más conspicua es el uso extremadamente reducido de información de biodiversidad: sólo Mendoza y Salta movilizan información para el criterio 2 (“Vinculación con otras comunidades naturales”) y para el 6 (“Estado de conservación de los bosques”). El “potencial forestal” de los bosques de la provincia, criterio 7, no es evaluado en cuatro de las siete provincias estudiadas (Corrientes, Formosa, Santiago del Estero y Tucumán), y el “potencial de conservación de cuenca” (criterio 8), sólo se informa en Mendoza, Salta y Tucumán. Esta situación demuestra en líneas generales una ausencia de reflexión sobre las dimensiones ecológicas de los bosques, en un sentido amplio: ni su biodiversidad, ni sus vínculos con el resto de los ecosistemas, en particular su rol en la regulación hidrológica de las cuencas, fueron tomadas en cuenta. Los datos analizados no nos permiten establecer las razones de la escasa reflexión ecológica en procesos de ordenamiento donde esta dimensión, supuestamente, debería ser central. ¿Ausencia generalizada de estudios sobre estos temas; ausencia de capacidad de los actores encargados de los OTBN para analizar la información disponible; voluntad expresa de no tomarla en cuenta?

En contraste con la ausencia de reflexión ecológica en la mayoría de los OTBN estudiados cabe resaltar el uso sistemático, en todas las provincias, de información sobre el potencial agrícola del espacio (criterio 8, “Potencial de sustentabilidad agrícola”): esta información fue probablemente la que tuvo mayor peso a la hora de tomar decisiones sobre la delimitación de categorías. En efecto, la mayoría de las provincias optaron por consolidar el frente agrícola, asegurándole un gran margen de expansión. Como muestran Adámoli et al. (2011), esto implica que se protegen áreas no amenazadas por el avance agrícola, mientras que las zonas adyacentes a las áreas agrícolas actuales se categorizan como de “bajo valor de conservación”. Por otra parte, el uso sistemático de información sobre el potencial agrícola de las tierras también refleja una mayor experiencia de las provincias en esta materia. Como se aprecia en el Anexo B, gran parte de la información utilizada para el criterio 8 fue producida por el INTA u otros actores con presencia provincial (texto en **negrita**), mientras que para otros criterios relativos a dimensiones ecológicas (4 y 5), se recurrió básicamente a información producida por actores exteriores a las provincias (texto en **negrita e itálica**).

Más que un factor de convergencia entre OTBN, esta escasez generalizada de información constituye un factor evidente de diferenciación de los procesos de mapeo, en la medida en que amplía el margen para la valoración de los criterios. Es, por ejemplo, el caso de la ausencia de un documento de referencia a escala nacional que fije el límite entre bosques y zonas no boscosas. Se aprecia en el Anexo B (criterio 1), que cada provincia recurrió para delimitar sus bosques a documentos realizados con métodos y objetivos dispares, en fechas diferentes, redundando en grandes diferencias en cuanto a lo que se define como “bosque” en cada provincia<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Existe conciencia de esta heterogeneidad, y la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación organizó en marzo del 2012 un taller sobre “Pautas para la consideración, identificación y mapeo de los bosques nativos en el Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos”, tendiente a establecer criterios homogéneos de delimitación de las áreas de bosques a incluir en los OTBN.

## 2.2 Los métodos de mapeo

Los métodos de mapeo de las categorías no son detallados, ni a veces siquiera mencionados, en la documentación de los OTBN. Las provincias que movilizaron la menor cantidad de información (Formosa, Santiago del Estero) retomaron para establecer sus OTBN categorizaciones previas que adaptaron, con mínimos cambios, a las tres categorías exigidas por la ley, sin exponer cómo estos documentos anteriores habían sido elaborados<sup>15</sup>. En solo dos provincias se formuló una metodología formal de análisis espacial que permitiera una calificación sistemática y homogénea de los espacios boscosos, en base a una ponderación de criterios mediante el uso de sistemas de información geográfica<sup>16</sup>. Pero tanto en Salta como en Corrientes, los documentos producidos mediante estas metodologías no fueron retomados en el mapa final, y sus autores no participaron de la elaboración de éste<sup>17</sup>. En todas las otras provincias, incluida Salta, el mapa final del OTBN parece haber respondido fundamentalmente a lógicas de negociación territorial, en las que predominó el objetivo de mantener el potencial de avance de la frontera agrícola. Como ejemplo y prueba de esta ausencia generalizada de métodos formales y explícitos de mapeo, el Anexo A muestra que para definir las áreas en amarillo, muy pocas provincias establecieron criterios con carácter sistemático, es decir, que establecieran una regla homogénea aplicable al conjunto del espacio provincial (texto en negrita en la tabla). Al contrario, dominó una lógica de selección de “objetos” marcados por alguna particularidad.

Otro elemento significativo que demuestra que las consideraciones metodológicas fueron marginales es que en el material transmitido a la Dirección de Bosques nacional se omite permanentemente mencionar la escala de los recursos cartográficos utilizados (ver Anexo B). En los pocos casos donde se menciona esta escala, observamos que las provincias usaron mapas preexistentes realizados a escalas menores que la exigida por la Ley de Bosques (1/250.000), sin explicar los métodos que permitieron pasar de informaciones recabadas a escalas comprendidas entre el 1/400.000 hasta 1/1.000.000, a un mapa a escala 1/250.000<sup>18</sup>. Esta situación muestra que el mapeo de los OTBN consistió esencialmente en una compilación débilmente formalizada de informaciones muy heterogéneas y difícilmente compatibles.

## 3. Discusión y conclusiones

El enfoque adoptado aquí, basado en el estudio de la movilización de información ambiental, demuestra que la heterogeneidad de los OTBN es mucho más importante de lo que un simple análisis formal de los mapas realizados podría sugerir. Esto no significa que la heterogeneidad “formal” (en cuanto a lógicas de categorización) no sea importante. Es mayor allí donde las amenazas a los bosques son mayores, en las provincias del norte. Allí, podemos suponer que el contexto de competencia por atraer productores agrícolas y favorecer el avance de los cultivos y de la ganadería, fomentado por los mismos gobiernos, obstruyó procesos de coordinación y convergencia entre las autoridades provinciales encargadas de implementar los OTBN. En cambio, las provincias del centro y del sur, donde las amenazas sobre los bosques están ausentes

<sup>15</sup> Ver nota anterior (13).

<sup>16</sup> Fue también el caso en Mendoza, pero no se explicitan en el informe a la SAyDS el método adoptado.

<sup>17</sup> En Salta, se aplicó este tipo de metodología para la formulación de una primera versión del mapa OTBN, posteriormente rechazada por los legisladores (detalle de la información y de los métodos utilizados en Somma et al., 2011). En Corrientes, el INTA realizó una propuesta semejante (Kurtz et al., 2011), que fue sólo parcialmente retomada en el OTBN final (se mantuvo el enfoque por ponderación de criterios, pero modificando el valor de ponderación de cada criterio).

<sup>18</sup> Refinar la escala de un mapa para llegar a una escala menor es generalmente imposible, o debe al menos responder a una metodología precisamente expuesta para ser científicamente validada.

o son menos apremiantes, lograron coordinarse en mayor medida<sup>19</sup>. Pero se puede afirmar que la heterogeneidad en cuanto a movilización de información es aun mayor que esta heterogeneidad “formal”. De cierta forma, podemos afirmar que tendencias compartidas por la mayor parte de las provincias potenciaron esta heterogeneidad: la suma escasez de información ecológica movilizada, el recurrir para los OTBN casi únicamente a informaciones ya producidas en otros ámbitos y para otros fines, el hecho de haber respaldado las decisiones básicamente en datos agronómicos. El hecho de que no se usaran conjuntos de datos de alcance nacional (que habrían brindado elementos comunes de información en todas las provincias) y la escasez generalizada de información utilizada, fueron sin duda un factor suplementario para que divergieran tanto los OTBN realizados, al menos en el norte del país.

Queda ahora por discutir el significado político de esta situación “informativa” en esta primera etapa de implementación de la Ley de Bosques. A nuestro entender, aporta interesantes elementos para discutir tanto el nivel de institucionalidad de las cuestiones ambientales en el país como las estrategias desarrolladas por un organismo federal para implementar una ley de presupuestos mínimos.

### **3.1. Lo que indica la débil movilización de información ecológica: acerca de la incapacidad para dar espacio político a discusiones de fondo sobre medio ambiente**

La falta de análisis ecológicos específicos en los OTBN no solo refleja las endeble capacidades técnicas de los organismos competentes<sup>20</sup>, sino que responde en igual medida a su escaso poder para imponer cualquier tipo de regulación efectiva sobre el uso de los recursos. Si tomamos como ejemplo la manera en la que se definieron las áreas de categoría I, que en la mayoría de las provincias incluyen únicamente zonas de conservación preexistentes y corredores riparios, parece claro que este criterio no responde a la apreciación de que la red de áreas protegidas existentes baste para cubrir las zonas de valor ecológico. Antes bien, refleja una incapacidad para detectar otras zonas de alto valor y legitimar con solvencia técnica la necesidad de incluirlas en esa categoría, pero también la falta de poder político para imponer las restricciones correspondientes a los propietarios, y la insuficiente capacidad económica para indemnizarlos, pese al Fondo de Conservación<sup>21</sup>. Ambos aspectos hablan en definitiva de un bajo nivel de institucionalización de la problemática ambiental.

Al mismo diagnóstico se puede arribar también si se consideran las razones que explican la escasa discusión pública acerca de la metodología empleada para formular los ordenamientos. A pesar de que la ley disponga expresamente que los OTBN deben realizarse mediante procesos participativos, no se han generado foros en los que pudieran discutirse estas metodologías. Esto

---

<sup>19</sup> Esta mayor coordinación se debió también a la existencia desde 1988 de un instituto de investigación fundado por iniciativa de las cuatro provincias del sur argentino (Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego) en 1988, el CIEFAP (Centro de investigación y extensión forestal andino patagónico). Este, con un financiamiento de la cooperación alemana (GTZ), participó de la coordinación interprovincial cuando fueron elaborados sus respectivos OTBN.

<sup>20</sup> Como señalan García Collazo et al. (2013), ni la nación ni las provincias tienen la capacidad de medir servicios ecosistémicos, cuya compensación está prevista por la Ley 26331, sin definir a estos servicios de forma precisa y sin avanzar en su cuantificación; según estos autores, la falta de incentivos oficiales para el análisis de los servicios ecosistémicos y su incorporación en la toma de decisiones retrasa el desarrollo de estrategias de mitigación o reversión. En efecto, los OTBN provinciales no están contruidos a partir de la premisa de maximizar esos servicios, y el fondo de compensación se distribuye entre las provincias simplemente en función de la superficie de bosques clasificados en las categorías de conservación I o II.

<sup>21</sup> Por cierto, desde la aprobación de la Ley de Bosques el Fondo estuvo permanentemente subfinanciado: por ejemplo, la composición del Fondo de conservación prevista en la ley hubiera requerido que en el año 2013 se le asignaran como mínimo mil quinientos millones de pesos; el presupuesto aprobado por el Congreso, en cambio, le destinaba apenas 230 millones (Greenpeace, FARN y FVSA 2013).

puede atribuirse, primero, al supuesto compartido todavía por muchos funcionarios y técnicos a cargo de los OTBN de que el público no está en condiciones de mantener una discusión suficientemente informada acerca de los problemas ambientales, a pesar de que diversos actores demuestran su voluntad y su capacidad de intervenir en la discusión con argumentos técnicamente informados, en la medida en que logran contar con asesores especializados o movilizar saberes contraexpertos<sup>22</sup>. En segundo lugar, es evidente que en la mayoría de las provincias del norte existen sectores poderosos, vinculados principalmente a los agronegocios, que rechazan la idea misma del OTBN como limitación al derecho de propiedad y que, en lugar de ensayar argumentos específicos o apuntar a un refinamiento metodológico, intentan desbordar el debate público mediante acciones de *lobby* sobre el sistema político. Los actores que sí están interesados en la sanción del OTBN, por su parte, no logran abrir un debate acerca de la metodología del ordenamiento, sea porque no ven su importancia estratégica o porque carecen del poder para modelar la agenda de discusión pública. Sin duda, una definición más transparente de la metodología de asignación de clases de conservación sería un paso crítico para la legitimación social de los mapas provinciales de OTBN (García Collazo et al., 2013). No obstante, es claro que esa definición misma supone ya la existencia no solo de capacidades técnicas, sino de un grado de afianzamiento político de la problemática ambiental que superan el nivel que se verificaba en la mayoría de las provincias en el momento de la formulación de la primera generación de ordenamientos de bosques nativos.

### 3.2. La información ambiental: ¿una variable de negociación entre actores?

Cabe preguntarse, ahora, si la dinámica posterior a la sanción de los ordenamientos contribuye a revertir la situación de endeble institucionalización de la problemática de los bosques, en particular a un fortalecimiento del uso y de la discusión de información que sustente la toma de decisiones en materia de ordenamiento territorial. Esta expectativa es expresada por varios participantes, especialmente funcionarios de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SayDS)<sup>23</sup>, que conciben la inyección de los fondos previstos por la ley como condición de posibilidad de un círculo virtuoso, en el cual las capacidades técnicas irían en aumento y contribuirían a legitimar la propia regulación, justificando así la asignación de mayores recursos y redundando en una regulación más eficaz. A su vez, la necesidad de consensuar criterios para la distribución del Fondo ha dado lugar a instancias de negociación entre las provincias, ya que una distribución equitativa parecía depender de la existencia de soluciones relativamente homogéneas en los diferentes territorios. De esta manera, a partir de la sanción de los OTBN y de la inclusión de los recursos correspondientes en el presupuesto nacional podría teóricamente darse una dinámica de progresivo fortalecimiento técnico y de convergencia entre las provincias.

---

<sup>22</sup> Así, el director técnico del primer proyecto de OTBN de Salta afirma, en un artículo retrospectivo, que “la comprobada incapacidad de los grupos de interés para analizar de manera eficaz los múltiples canales de información” hace necesaria la mediación de los técnicos, munidos de “métodos de análisis de decisión multicriterio” que les permiten abarcar la complejidad del escenario de decisión (Somma et al., 2011). Este supuesto, sin embargo, es desafiado por las presentaciones escritas que varios actores (organizaciones indígenas, ONG, asociaciones empresariales) elevaron a las autoridades de esa provincia para expresar su posición con respecto al OTBN (ver Anexo I, cuerpo 02, de la ley de OTBN de Salta (ley 7543), que contiene documentos presentados por: Consorcio de usuarios dique El Tunal; Greenpeace; Tabacal Agroindustria; las ONG Tepeyac, Asociana y Fundapaz; un conjunto de organizaciones wichi; la organización Qullamarka; la Asociación de Pequeños Productores del Chaco Salteño/ FAA y la Organización de Familias Criollas de los Lotes 55 y 14).

<sup>23</sup> Entrevistas S. La Rocca (entonces subsecretario de política ambiental de la SAyDS), 27/1/2010; E. Manghi (funcionario de la SAyDS), 18/8/2011.

Esta expectativa se apoya también en el hecho de que los OTBN están sujetos a una actualización periódica (ley 26331, art. 6), lo que daría ocasión de que esa dinámica ascendente se inscriba en una normativa progresivamente más elaborada y eficaz. Sin embargo, la exigencia de actualización de los ordenamientos encierra una profunda ambigüedad, ya que en muchos casos ha sido utilizada como argumento para desactivar conflictos en torno a los OTBN de primera generación. Si la validez de éstos OTBN no se extiende más allá de unos tres a cinco años<sup>24</sup>, los actores descontentos con la versión inicial, y en particular los que la consideran excesivamente conservacionista, pueden contar con la posibilidad de revertirla en la siguiente actualización.

### **3.3. Controlar y homogeneizar los OTBN: acerca de la capacidad del Estado nacional para ubicarse como árbitro de nuevos procesos de regulación ambiental**

En este incipiente proceso de convergencia se observa un cierto liderazgo de la SAyDS, a través de la Dirección Nacional de Bosques, que se basa en buena medida en que este organismo controla efectivamente el flujo de los recursos del Fondo de Conservación a las provincias. Esta función de control no está prevista en la Ley de Bosques ni en su decreto reglamentario, pero en los hechos las provincias han aceptado este arreglo, de manera que la transferencia de los fondos a las provincias dependió inicialmente de que éstas elevaran a la SAyDS sus OTBN aprobados por ley, y luego, de que presentaran los planes de manejo de los predios beneficiados por la compensación prevista en la Ley de Bosques. Sin embargo, la capacidad de fiscalización del organismo nacional en lo que se refiere al cumplimiento efectivo de los OTBN y de los planes de manejo es todavía precaria. Así, pese a los esfuerzos para lograr criterios uniformes y una distribución equitativa de los fondos, existen trabajos que demuestran incumplimientos flagrantes de las normas (REDAF 2012; UMSEF, 2012) y la impresión de muchos actores es que la eficacia de la ley es, en el mejor de los casos, relativa.

Después de aprobados los ordenamientos en las provincias se produjeron en el ámbito del COFEMA (Consejo Federal del Medio Ambiente) diversas negociaciones tendientes a la homogeneización de las normativas provinciales. En tal sentido, se realizaron “talleres” para establecer criterios comunes de identificación de bosques y de definición de actividades silvopastoriles, con vistas a la futura revisión de los ordenamientos, y para definir criterios uniformes en cuanto a las actividades permitidas en los bosques clasificados en la categoría II<sup>25</sup>. Se creó, por otra parte, una Comisión de Bosques dependiente del COFEMA e integrada por técnicos de las autoridades locales de aplicación de la Ley de Bosques, lo que confiere mayor autonomía y capacidad de convocatoria a la SAyDS para discutir a un nivel técnico las herramientas y directrices a consensuar entre provincias. La conformación de este ámbito de negociación, a pesar de tener únicamente un poder propositivo (siendo el COFEMA el ámbito de decisión), permite más fácilmente establecer pautas comunes de interpretación y aplicación de la ley al no estar directamente supeditada a consideraciones políticas.

---

<sup>24</sup> la Ley de Bosques no define la periodicidad de la revisión, pero estos son los plazos que se han manejado. Ver el Anexo C, con las fechas teóricas para las cuales las provincias deberían haber adoptado un OTBN actualizado.

<sup>25</sup> En un taller realizado en el 2012, las autoridades provinciales de aplicación de la ley OTBN y la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación afirman la necesidad de hacer converger los 22 ordenamientos del país a través del intercambio de información y la consensuación de criterios: este taller tenía por meta “homogeneizar a escala nacional o regional los criterios utilizados para la consideración, identificación y mapeo de los bosques nativos”, y el enfoque global se basaba en “el entendimiento de que el ordenamiento de los bosques nativos es un objetivo a alcanzar a través de un proceso continuo y progresivo” (texto final del taller, 20 de marzo del 2012). Un segundo taller, en octubre del 2013, permitió la redacción de un documento de pautas para el “manejo de bosque con ganadería integrada en concordancia con la Ley N° 26.331”.

Merece destacarse, desde una perspectiva interesada en la movilización de información, que el liderazgo de la SAyDS parece reposar en buena medida en el hecho de que ella centraliza la información de todas las provincias y cuenta con la capacidad de producir un análisis de las superficies de bosques que pone en evidencia las falencias de la aplicación de los ordenamientos. Un ejemplo de esto lo proporciona el informe UMSEF (2012), que muestra el avance de la deforestación después de la ley de bosques y coteja los desmontes recientes con los mapas de OTBN; este informe es retomado por actores que presionan por un control más eficaz de la deforestación (Greenpeace, FARN y FVSA 2013; Los Verdes 2013<sup>26</sup>). Estudios sobre la construcción del Estado en Argentina mostraron que mecanismos de centralización y estandarización de la información fueron claves en el fortalecimiento y la legitimación del control de los recursos naturales por parte de la administración pública, como en el caso del Catastro de la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX (Gautreau and Garavaglia, 2012). En un contexto de endeble institucionalidad ambiental, la incipiente concentración de información sobre bosques por la SAyDS, ligada a su rol de verificación y fiscalización de los OTBN, podría indicar una tendencia a su fortalecimiento.

La Ley de Bosques es una de las primeras leyes de presupuestos mínimos, y en cierto modo constituye un laboratorio para entender los complejos mecanismos de articulación de actores en la construcción de formas colectivas de regulación de lo que Brannstrom (2009) denomina “fronteras agrícolas neoliberales”. El papel que juega en esta articulación la disponibilidad y la movilización de información ambiental es a la vez un revelador de las debilidades propias de dichos procesos y un signo de las peculiares estrategias desarrolladas por instancias del Estado en contextos adversos al control estatal del uso de los recursos naturales. En este marco, la heterogeneidad de propuestas de ordenamiento no puede interpretarse solamente como un signo de debilidad intrínseca de la regulación ambiental en el país, sino también, al menos en esta etapa inicial, como condición de la puesta en marcha de un proceso tendiente a su fortalecimiento.

## Bibliografía

- BRANNSTROM, C., 2009. South America's Neoliberal Agricultural Frontiers: Places of Environmental Sacrifice or Conservation Opportunity? *Ambio* 38, 141–149.
- COLLAZO, M.A., PANIZZA, A., PARUELO, J.M., 2013. Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos: Resultados de la Zonificación realizada por provincias del Norte argentino. *Ecología austral* 23, 97–107.
- FVSA, TNC, WCS, 2005. Evaluación Ecorregional del Gran Chaco Americano.
- GAUTREAU, P., GARAVAGLIA, J.C., 2012. The weak-state cadastre: administrative strategies to build territorial knowledge in post-colonial Argentina (1824 to 1864). *Cartographica* 47, 13–33.
- GREENPEACE ARGENTINA, 2011. Ganadería intensiva: nueva amenaza para nuestros últimos bosques nativos.
- KURTZ, D.B., NAVARRO RAU, M.F., LIGIER, H.D., 2011. Ordenamiento territorial de los bosques nativos en Corrientes, in: *Aportes Al Desarrollo Sustentable. Logros Y Avances En El Período 2006-2009*. INTA, Estación Experimental Agropecuaria Corrientes, Centro Regional Corrientes, Corrientes, Argentina, pp. 96–103.

<sup>26</sup> "Bosques Nativos Balance 2012. La destrucción no se detiene". <http://losverdes.org.ar/nuevo/bosques-nativos-balance-2012-la-destruccion-no-se-detiene/> (accedido 17 marzo 2014).



LANGBEHN, L., 2014. Conflictos y controversias por el Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos en Salta. La cuestión ambiental y el control sobre el territorio, in: Merlinsky, G. (Ed.), Cartografías del conflicto ambiental en Argentina. CICCUS, CLACSO, Buenos Aires, Argentina, pp. 223–254.

MANGHI, E., et al., 2013. Ley N° 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos. Informe resumen de estado de implementación. Dirección de Bosques de la Nación, Área de Ordenamiento Territorial, Buenos Aires, Argentina.

MOL, A.P.J., 2009. Environmental governance through information: China and Vietnam. Singapore Journal of Tropical Geography 114–129.

REDAF, 2009. Ley de Bosques: Panorama en la Región Chaqueña Argentina Panorama en la Región Chaqueña Argentina. Tercer Informe de Monitoreo Red Agroforestal Chaco Argentino. Red Agroforestal Chaco Argentino, Buenos Aires, Argentina.

REDAF (Red Agroforestal Chaco Argentina), 2012. Monitoreo de Deforestación de los Bosques Nativos en la Región Chaqueña Argentina. Informe No 1: Ley de Bosques, análisis de deforestación y situación del Bosque chaqueño en la provincia de Salta. Reconquista, Argentina.

RUOSO, L.-E., 2012. Stratégies de protection de la forêt et production de savoirs environnementaux: Etude cartographique de la loi 26.331 d'aménagement des forêts natives argentines. Tesis de maestría, Université Paris 1 Panthéon Sorbonne, Paris.

SCHMIDT, M., 2010. Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos: Definiciones y debates en la provincia de Salta. Proyección 27.

SILVETTI, F., SOTO, G., CÁCERES, D., CABROL, D., 2013. ¿Por qué la legislación no protege los bosques nativos de Argentina? Conflictos socioambientales y políticas públicas. Mundo agrario 13, 21.

SOMMA, D., et al., 2011. Aplicación de análisis multicriterio-multiobjetivo como base de un sistema espacial de soporte de decisiones para la planificación del uso sustentable del territorio en regiones forestales. caso de estudio: los bosques nativos de la provincia de salta, in: Larterra, P., Jobbágy, E., Paruelo, J. (Eds.), Valoración de Servicios Ecosistémicos. Conceptos, Herramientas Y Aplicaciones Para El Ordenamiento Territorial. INTA, Buenos Aires, Argentina, pp. 409–440.

UMSEF, 2004. Atlas de los bosques nativos argentinos, Proyecto Bosques Nativos y Áreas Protegidas BIRF 4085-AR. Dirección de Bosques, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable., Buenos Aires, Argentina

UMSEF, 2012. Monitoreo de la Superficie de Bosque Nativo de la República Argentina, Período 2006-2011. Regiones Forestales Parque Chaqueño, Selva Misionera y Selva Tucumano Boliviana. Dirección de Bosques-SAyDS, Buenos Aires, Argentina.

## ANEXO A. Criterios de definición y actividades autorizadas en la categoría II (amarillo) para siete provincias

Provincia	Categoría amarilla (II)	
	1. Criterios de definición en la provincia	2. Actividades autorizadas
<b>Chaco</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Porciones de los departamentos Almirante Brown, General Güemes, San Lorenzo, Tapenaga, Presidencia de La Plaza, Sargento Cabral.</li> <li>- Zona RAMSAR "Humedales del Chaco"</li> <li>- <b>Perímetro en torno a parques nacionales y provinciales.</b></li> <li>- <b>Franja de 100m en torno a los principales cursos de agua.</b></li> <li>- <b>Corredor de 20km de ancho en el "Chaco deprimido".</b></li> <li>- Colonia aborígen del Chaco.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Manejo Sostenible para:               <ol style="list-style-type: none"> <li>1. "Aprovechamiento forestal" (producción sostenible de productos madereros).</li> <li>2. "Aprovechamiento pastoril" : se autoriza el desmonte de hasta el 20% del padrón. Debe clausurarse el 30% de la superficie del padrón.</li> </ol> </li> <li>- Turismo e investigación (términos de la ley Federal).</li> </ul>
<b>Corrientes</b>	No se informa acerca de los criterios utilizados.	Marco definido por la ley federal (« uso sustentable »).
<b>Formosa</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Albardones del Arroyo Lindo (ruta provincial 5), en la zona Litoral.</li> <li>- Bosques inundables del bañado La Estrella.</li> <li>- Areas "tampón" y de "transición" de la reserva de Biósfera Riacho Teuquito.</li> <li>- Ciertas áreas de la reserva de Biósfera Laguna Oca.</li> <li>- <b>Formaciones boscosas localizadas en tierras sujetas a propiedad comunitaria de comunidades aborígenes.</b></li> </ul>	Marco definido por la ley federal (« uso sustentable »).
<b>Mendoza</b>	- <b>Áreas de vegetación nativa que actualmente no tienen cobertura boscosa pero poseen el potencial de recuperarla.</b>	Marco definido por la ley federal (« uso sustentable »).
<b>Salta</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Áreas boscosas con pendientes inferiores al 15%</b> que "por razones de conservación de la biodiversidad, servicios ambientales, por su potencial forestal y/o presencia de comunidades locales, deben mantener la cobertura boscosa actual" (Bosque chaqueño y áreas planas de Yungas).</li> <li>- <b>Áreas con pendientes superiores al 15% no sometidas actualmente a transformación</b>, por limitaciones topográficas (Yungas y Chaco serrano).</li> <li>- <b>Inmuebles fiscales con cobertura boscosa de propiedad de la Provincia de Salta.</b></li> <li>- <b>Incorporación de espacios naturales y semi-naturales en el marco de la Ley 7.107 del Sistema Provincial de Áreas Protegidas de Salta.</b></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Manejo Sostenible de bosques nativos ("explotación forestal y prácticas silvícolas racionales" mediante presentación de un "Plan de Manejo Sostenible de Bosques Nativos" y obtención de "Certificado de Aptitud Ambiental").</li> <li>- Sistemas de Ganadería Silvo-Pastoril ("exclusivamente mediante la introducción de ganado y retiro de ramas muertas del bosque nativo").</li> <li>- Turismo e investigación (términos de la ley Federal).</li> </ul>
<b>Santiago del Estero</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Áreas protegidas de categoría provincial (Reserva Provincial Copo).</li> <li>- Algunos sectores de los márgenes del Río Salado, no inundables, con tapiz herbáceo que permite el silvopastoreo.</li> <li>- Zona sudeste del departamento Atamisqui por el "valor que le otorgan las comunidades indígenas y campesinas", y aunque la cobertura "no corresponderse técnicamente con la definición de bosque nativo de la Ley N° 26.331".</li> </ul> <p><i>PARTICULARIDADES</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Asignación de "puntos amarillos" en ciertas áreas protegidas de categoría I (permitiendo algunas actividades previstas para la categoría II).</li> <li>- Existe la posibilidad de desmontes parciales, para ciertas parcelas en categoría II ("puntos verdes").</li> </ul>	<p>Se distinguen dos zonas en la categoría II, con diferentes grados de desmontes autorizados.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Zona C : se autoriza desmontar hasta el 10% para producir forraje, manejar 40% para silvopastoreo. El 50% restante debe manejarse como bosque.</li> <li>- Zona D : se autoriza desmontar hasta el 20% para producir forraje.</li> </ul>

	- Las zonas en amarillo con potencial de riego pueden ser recategorizadas en verde si se concretan las obras necesarias.	
<b>Tucumán</b>	No se informa acerca de los criterios utilizados.	Marco definido por la ley federal (« uso sustentable »).

Legenda: en la columna 1, se resaltan en negrita los criterios que tienen forma de definiciones generales (y no de simple enumeración de sitios).

**Fuente:** informes y datos georreferenciados (capas de información espacial) brindados por las provincias a las Dirección de Bosques de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable a la fecha de junio del 2011.

### ANEXO B. Información cartográfica utilizada para responder a los criterios de sustentabilidad en siete provincias.

Se creó esta tabla en base a los informes y datos georreferenciados (capas de información espacial) brindados por las provincias a las Dirección de Bosques de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable a la fecha de junio del 2011. Se clasificaron los documentos citados en este material en función de los 10 criterios de la ley.

- Ausencia de referencia de la información utilizada para responder a un criterio: cuando se desconoce cual fue el documento utilizado para responder a uno de los criterios de sustentabilidad de la ley, se menciona “información utilizada desconocida”.

- Autor de los documentos utilizados para realizar el OTBN: los documentos realizados por actores provinciales se indican con un título en negrita, los producidos por actores extra-provinciales en itálica y negrita. Cuando existe una duda acerca de este origen, el título se presenta entre corchetes. En ciertos casos donde un actor provincial reutilizó documentos producidos fuera de la provincia, sin modificarlos significativamente, se consideró que los documentos eran de origen extra-provincial, y se los mantuvo en itálica/negrita (caso de los documentos utilizados por la ONG Fundefma en Tucumán).

- Siglas: DRNR (Mendoza, Dirección de recursos naturales renovables); IADIZA (Mendoza, Instituto argentino de investigaciones de las zonas áridas); IANIGLA (Mendoza, Instituto argentino de nivología, glaciología y ciencias ambientales); IBONE (Corrientes, Instituto de botánica del Nordeste).

Criterio	Chaco	Corrientes	Formosa	Mendoza	Salta	Santiago del Estero	Tucumán
<b>1. Superficie mínima.</b>	Información utilizada desconocida	<b>Mapa de formaciones boscosas nativas de Corrientes.</b> (INTA, 2011; Escala desconocida; Incluye todos los parches de más de 10 has donde los árboles cubren más del 10% del suelo. Mapa producido por el INTA en el marco del "Plan Argentina 2016" y publicado en (Kurtz et al., 2011)).	<i>Mapa de vegetación de la provincia de Formosa.</i> (Adamoli, Torella et Ginzburg (Universidad de Buenos Aires), 2006; Escala: 1/250.000).	[ <b>Mapas por sectores boscosos: Traviesa de Guanacache, Traviesa de Tunuyan, Traviesa de la Varita</b> ] (Autores no mencionados; Escala desconocida; Uso de imágenes landsat TM y TM+ fechadas de 1989 a 2006).	<b>a. Distribución de unidades ambientales de las ecoregiones de Yungas y bosque chaqueño, en la provincia de Salta.</b>  <b>b. Distribución latitudinal de las Yungas en el noroeste de Argentina.</b> (Fundación ProYungas, sin fecha ; Escala desconocida).	<b>Determinación multitemporal del Uso de la tierra en la provincia de Santiago del Estero hasta el año 2007.</b> (Consultora GEONOA, sin fecha ; Escala desconocida).	<i>Atlas de los Bosques Nativos Argentinos</i> (UMSEF, 2004. Escala: 1/250.000)
<b>2. Vinculación con otras comunidades</b>	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida	[ <b>Ubicación del Sitio RAMSAR lagunas de Guanacache</b> ]. (Sin autor, sin fecha;	<b>a. Propuesta de corredores para las áreas naturales de la Provincia de Salta.</b>	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida

naturales				Escala desconocida).	(Gobierno de la Provincia de Salta; Sin fecha y escala).  <b>b. Areas prioritarias de conservación en la Selva pedemontana de las Provincias de Salta y Jujuy.</b> (Brown et Cristóbal, 2008; Escala desconocida).  <b>c. Areas de riesgo en la Selva pedemontana de las provincias de Salta y Jujuy.</b> (Brown & Malizia, 2004; Escala desconocida).		
<b>3. Vinculación con áreas protegidas existentes e integración regional</b>	<b>Sistema provincial de áreas naturales protegidas (ley 4358).</b> (Provincia del Chaco, ley promulgada en 1996; Escala desconocida).	<b>Mapa de los bosques nativos vinculados con áreas protegidas.</b> (Sin autor, sin fecha ; se mapean las zonas boscosas de la provincia situadas a menos de 5 km de un área protegida; Escala desconocida).	Información utilizada desconocida	<b>a. Mapa de distribución del Bosque actual de la provincia de Mendoza.</b> (IANIGLA, sin fecha; Escala desconocida).  <b>b. Vinculación con áreas protegidas.</b> (DRNR y Comité de Gestión de intereses jurisdiccionales de Guanacache, Desaguadero, y Bebedero ; Sin fecha; Escala desconocida).	<b>Ubicación de áreas protegidas de jurisdicción nacional y provincial en la provincia de Salta.</b> (Gobierno de la provincia de Salta, sin fecha; Escala desconocida).	Información utilizada desconocida	<b>Sistema de áreas protegidas.</b> (FUNDEFMA, 2009, escala 1.250.000).

<p><b>4. Existencia de valores biológicos sobresalientes</b></p>	<p><b>a. Mapa del diseño de una estrategia regional de corredores de conservación el Gran Chaco Americano.</b> (Parques Nacionales y provinciales Chaco-Formosa, 2007, escala 1/3.250.000).</p> <p><b>b. Mapa de las áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina.</b> (Asociación ornitológica de La Plata, 2007, 1/250.000).</p> <p><b>c. [Mapa de áreas de distribución de especies de fauna silvestre emblemática]</b> (autor probable pero no citado: FVSA et al., 2005; Escala desconocida).</p> <p><b>d. [Mapa de los sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad].</b> (autor probable pero no citado: FVSA et al., 2005; Escala desconocida).</p>	<p><b>a. Mapa de los bosques nativos vinculados con valores biológicos sobresalientes.</b> (IBONE y Facultad de ciencias exactas, sin fecha ; Escala desconocida).</p> <p><b>b. Mapa de las áreas de interés para la conservación de avestruces AICAs de Corrientes.</b> (Asociación ornitológica de La Plata, 2007, 1/250.000).</p>	<p><b>a. Mapa del diseño de una estrategia regional de corredores de conservación el Gran Chaco Americano.</b> (Parques Nacionales y provinciales Chaco-Formosa, 2007, escala 1/3.250.000).</p> <p><b>b. Mapa de las áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina.</b> (Asociación ornitológica de La Plata, 2007, 1/250.000).</p>	<p><b>Mapa de la riqueza de especies de la provincia de Mendoza estimadas a partir de las distribuciones potenciales generadas con los modelos predictivos.</b> (Corbalán &amp; Debandi, 2008; Escala desconocida).</p>	<p><b>a. Ubicación de las áreas prioritarias de conservación del Gran Chaco Americano.</b> (The National Conservancy, 2005; Escala desconocida).</p> <p><b>b. Ubicación de Humedales en las distintas ecoregiones del noroeste de Argentina.</b> (Cristóbal et al, 2003; Escala desconocida).</p> <p><b>c. Ubicación de las áreas prioritarias de conservación en las Yungas del noroeste de Argentina.</b> (Brown et al, 2002 ; Escala desconocida).</p> <p><b>d. Ubicación de las áreas de importancia para la conservación de las aves en la provincia de Salta.</b> (Asociación ornitológica de La Plata, 2007, 1/250.000).</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p><b>a. Mapa de las áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina.</b> (Asociación ornitológica de La Plata, 2007, 1/250.000).</p> <p><b>b. Celdas complementarias de mamíferos.</b> (Tabeni et al, 2004; Escala 1/250.000).</p> <p><b>c. Mapa especies paraguas.</b> (Tabeni et al, 2004; Escala 1/250.000).</p>
<p><b>5. Conectividad entre ecoregiones</b></p>	<p><b>Subregiones ecológicas de la provincia del Chaco.</b> (Morello &amp; Adámoli, 1974; Escala desconocida).</p>	<p><b>[Mapa de la conectividad entre ecoregiones]</b> (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida; Se mapearon los bosques ribereños y el área de bosques comprendida a menos de 5000m del límite entre ecoregiones)</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p><b>Mapa de la conectividad entre ecoregiones.</b> (Roig et al., IADIZA, 1992; Escala desconocida).</p>	<p><b>a. [Ubicación de corredores biológicos entre las ecoregiones de Yungas y Bosque chaqueño].</b> (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p> <p><b>b. Mapa del diseño de una estrategia regional de corredores de conservación el Gran Chaco Americano.</b></p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p><b>Subunidades de ecoregiones .</b> (FUNDEFMA, 2009 ; Escala 1/250.000).</p>

criterio	Chaco	Corrientes	Formosa	Mendoza	Salta	Santiago del Estero	Tucumán
<b>6. Estado de conservación</b>	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida	<b>Mapa del estado de conservación de los bosques de Mendoza</b> (IANIGLA, INTA, IADIZA, DRNR, sin fecha ; Escala desconocida).	<b>a. Distribución de unidades de bosques nativos en el área de concentración de la actividad forestal en las provincias de Salta y Jujuy.</b> (Fundación ProYungas, sin fecha; Escala desconocida).  <b>b. Ubicación de pedidos de aprovechamientos forestales en la provincia de Salta y Jujuy en el periodo 2001-2006.</b> (Gobiernos de las provincias de Salta y Jujuy, Fundación ProYungas, sin fecha; Escala desconocida).	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida
<b>7. Potencial forestal</b>	<b>Inventario forestal provincial.</b> (Gobierno del Chaco, 2005; Escala desconocida).	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida	<b>Mapa del potencial forestal.</b> (IANIGLA, INTA, IADIZA, DRNR, sin fecha ; Escala desconocida).	<b>Mismos mapas que para el criterio 6.</b>	Información utilizada desconocida	Información utilizada desconocida

<p><b>8. Potencial de sustentabilidad agrícola</b></p>	<p>a, b, c. Mapa de capacidad de uso de los suelos (para 7 departamentos); Mapa de riesgo agrícola; Mapa de riesgo hídrico. (Secretaría de agricultura, ganadería, pesca y alimentos, INTA Chaco-Formosa, 2006 ; Escala : 1/400.000).</p> <p>d, e, f. [Mapa de capacidad de uso de las tierras (21 departamentos)]; [Mapa de riesgo agrícola]; [Mapa de riesgo hídrico]. (sin autor, sin fecha; Escala : 1/1.000.000).</p> <p>g. Mapa de isohietas anuales promedio (1994-2007). (Dirección de suelos y agua del Chaco, 2008 ; Escala desconocida).</p>	<p>Mapa de la clasificación de los bosques en base al potencial de sustentabilidad agrícola. (INTA Corrientes, sin fecha ; Escala desconocida).</p>	<p>a. [Mapa de las zonas productivas de la provincia de Formosa] (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p> <p>b. [Mapa de las zonas productivas, áreas transformadas y proyectos de cambio de uso del suelo]. (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p>a. [Mapa de la potencialidad agrícola] (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida; Se mapearon las zonas situadas a menos de 10km de zonas agrícolas irrigadas).</p> <p>b. Mapa de la receptividad ganadera en la llanura de la Provincia de Mendoza. (IADIZA, 1996; Escala desconocida).</p>	<p>a. Distribución de lluvias en el noroeste de Argentina. (INTA Cerrillos, sin fecha; Escala desconocida).</p> <p>b. Distribución de los tipos de suelos de la provincia de Salta, de acuerdo a su índice de productividad. Atlas de suelos de la republica de Argentina del Inta. (INTA; Escala: 1/500.000).</p>	<p>a, b, c. [Mapa de isohietas ;Mapa de isotermas ; Mapa planialtimétrico] (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p> <p>d. Mapa de capacidad de uso de la tierra. (Dirección General de Minería, Geología y Suelos, 2008. Escala: 1/500.000)</p> <p>[Mapa de uso del suelo actual] (Sin autor, 2003; Escala desconocida).</p>	<p>Mapas producidos por FUNDEFMA a partir de mapas preexistentes :</p> <p>a. Mapa de suelos. (INTA, sin fecha; Escala desconocida).</p> <p>b. Mapa agroecológico. (sin autor, sin fecha; Escala: 1/250.000).</p> <p>c, d, e. Precipitación media anual; Mapa Temperaturas media mínimas; Mapa de temperaturas medias y máximas. (Fuente : DIVA GIS, grilla 900m, sin fecha).</p> <p>f. Mapa del riesgo erosivo actual en Tn/Ha/año de pérdida de suelo. (Sayago et al, 2009; Escala desconocida).</p> <p>g, h, i. Distribución geográfica de los principales cultivos. Campaña 2006-2007; Areas inculcas con potencial agropecuario ; Area ocupada con cultivos de soja y maíz. (Ministerio de Desarrollo Productivo, CFI, CONAE, sin fecha; Escala desconocida).</p>
--	---	---	---	---	--	---	---

<p>9. <b>Potencial de conservación de cuencas</b></p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p>a. [Mapa del potencial de conservación de cuencas : distancia a cauces de agua]. (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).  b. [Mapa del potencial de conservación de cuencas : pendiente]. (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p>a. <b>Delimitación de cuencas hidrográficas en la provincia de Salta.</b> (Gobierno de la provincia Salta, sin fecha; Escala desconocida).  b. <b>Cuencas hidrográficas y su relación con las precipitaciones medias anuales en la provincia de Salta.</b> (Gobierno de la provincia Salta, INTA Cerrillos, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>	<p>a. <b>Cuencas e hidrografía.</b> (Provincia de Tucumán, sin fecha; Escala : 1/250.000).  b. <b>Mapa red hidrográfica.</b> (Recursos hídricos de la provincia de Tucumán, sin fecha; Escala: 1/250.000).</p>
<p>10. <b>Valor que las comunidades indígenas y campesinas dan a los bosques</b></p>	<p>a. <b>Información sobre tierras fiscales.</b> (Instituto de Colonización y desarrollo rural, sin fecha; Escala desconocida).  b. <b>Catastro actualizado.</b> (Dirección de catastro y cartografía, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p><b>Mapa de antropología ecológica.</b> (Gabinete de investigaciones antropológicas, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p><i>[Mapa de la ubicación de las comunidades aborígenes y áreas buffer de 500m alrededor]</i> (Sin autor, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p><i>[Mapa de las Comunidades originarias del Departamento de Lavalle].</i> (Rabida &amp; Rabida 2006; Rabida et al. 2008).</p>	<p>a. <b>Uso del espacio por comunidades indígenas del Chaco salteño.</b> (Asociana, sin fecha; Escala desconocida).  b. <b>Ubicación de comunidades indígenas en el departamento San Martín y Rivadavia.</b> Asociana (pas d'échelle, pas de date).  c. <i>Ubicación de etnias en las provincias de Salta y Jujuy.</i> (García Moritán, sin fecha; Escala desconocida).</p>	<p><b>Catastro.</b> (no se brindan más datos sobre las fuentes).</p>	<p>Información utilizada desconocida</p>
<p><b>Criterio</b></p>	<p><b>Chaco</b></p>	<p><b>Corrientes</b></p>	<p><b>Formosa</b></p>	<p><b>Mendoza</b></p>	<p><b>Salta</b></p>	<p><b>Santiago del Estero</b></p>	<p><b>Tucumán</b></p>



ANEXO C. Tabla de vencimiento de los OTBN de primera generación por provincia (Manghi et al., 2013)

Jurisdicción	Acto administrativo que vale para la actualización	Fecha de sanción	Fecha de vencimiento
Salta	Decreto N° 2785/09	13/07/2009	13/07/2014
Santa Fe	Decreto provincial N° 42	26/01/2009	26/01/2014
Santiago del Estero	Ley provincial N° 6.942	17/03/2009	17/03/2014
Chaco	Ley provincial N° 6.409	24/09/2009	24/09/2014
San Luis	Res. N° 216-PBD-2012	27/04/2012	27/04/2017
Corrientes	Ley provincial N° 5.974	26/05/2010	26/05/2015
Tucumán	Ley provincial N° 8.304	16/06/2010	16/06/2015
Chubut	Ley provincial N° XVII-92	17/06/2010	17/06/2015
Formosa	Ley provincial N° 1.552	09/06/2010	09/06/2015
Río Negro	Ley provincial N° 4.552	08/07/2010	08/07/2015
Santa Cruz	Ley provincial N° 3.142	17/08/2010	17/08/2015
Mendoza	Ley provincial N° 8.195	14/07/2010	14/07/2015
Córdoba	Ley provincial N° 9.814	05/08/2010	05/08/2015
Misiones	Ley provincial XVI - N° 105	02/09/2010	02/09/2015
Catamarca	Ley provincial N° 5.311	09/09/2010	09/09/2015
San Juan	Ley provincial N° 8.174	11/11/2010	11/11/2015
Jujuy	Ley provincial N° 5.676	14/04/2011	14/04/2016
La Pampa	Ley provincial N° 2.624	16/06/2011	16/06/2016
Neuquén	Ley provincial N° 2.780	09/11/2011	09/11/2016
Tierra del Fuego	Ley provincial N° 869/12	19/04/2012	19/04/2017
La Rioja	Ley provincial N° 9.188	26/06/2012	26/06/2017



## Caracterización del estancamiento demográfico de Entre Ríos durante el periodo 1947-1970

GÓMEZ, Néstor Javier <sup>1</sup>  
PERETTI, Gustavo Diego <sup>2</sup>

### 1. Introducción

El período considerado en el presente trabajo -1947 a 1970- se sitúa en un contexto económico-social nacional marcado por la implementación de estrategias de acumulación basadas en un proceso de ‘desarrollo industrial sustitutivo de importaciones’. Previamente, el periodo entre 1930 y 1945, estuvo signado por la crisis del ‘modelo agroexportador’: estancamiento de la actividad agropecuaria tradicional y estímulo a la actividad industrial, que se constituirá en el objetivo central del nuevo proceso de desarrollo. Susana Torrado (1992), establece para la etapa de ‘industrialización’, dos ‘estrategias’: la de ‘acumulación justicialista’ que abarca los años comprendidos entre 1945 y 1955 y la ‘desarrollista’ entre 1958 y 1972.

En el marco del ‘modelo de acumulación justicialista’, se buscó impulsar una industrialización sustitutiva basada en el incremento de la demanda de bienes de consumo masivo en el mercado interno. El principal mecanismo para lograr estos objetivos fue la reasignación de recursos para la producción a través de la acción del Estado. Ello se logró mediante la expropiación parcial de la renta agraria a través de la nacionalización del comercio exterior de productos agropecuarios, transfiriendo los recursos así obtenidos al financiamiento del desarrollo industrial centrado en industrias productoras de bienes finales. Del mismo modo, la demanda de tales productos se aseguró mediante la implementación de políticas sociales que promovieron el ingreso de los asalariados.

Entre 1958 y 1972, accede al poder un nuevo bloque caracterizado por una alianza de la burguesía industrial nacional y el capital extranjero, primordialmente norteamericano. Esta nueva estrategia de corte “concentrador”, la industria también constituye el objetivo central del proceso de desarrollo. Pero, a diferencia del modelo justicialista, se impulsó una industrialización sustitutiva de bienes intermedios y de consumo durable, en la que el incremento de la demanda está asegurado por la inversión, el gasto público y el consumo suntuario del reducido estrato social urbano de altos ingresos. El proceso de incorporación de capital multinacional en la economía, aprovechando la existencia de mercados altamente oligopólicos, si bien pudo haber tendido a modificar la configuración territorial, finalmente generó procesos de industrialización y modernización que llegaron con lentitud a ciertas regiones del territorio. Estas disparidades impulsaron aún más el proceso de urbanización y despoblamiento rural (Aroskind, 2007:75, 76). Así, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y la Patagonia crecieron al ritmo de la expansión industrial, en tanto las provincias del Norte del país y Cuyo (excepto Mendoza) vivieron una situación de relativo estancamiento.

En cuanto a los balances sectoriales de mano de obra, durante los dos modelos de acumulación mencionados se verificó una notable transferencia de mano de obra agropecuaria hacia los sectores “urbanos”, a través de la creación de puestos asalariados tanto de clase obrera como de clase media (Torrado, 1992: 52 a 58). En el sector agropecuario, se manifiesta una fuerte disminución absoluta de mano de obra (tasa anual de crecimiento de -0.9%, contra 1,4% de la

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Entre Ríos. Universidad Nacional del Litoral-CONICET [javiergomez100@yahoo.com.ar](mailto:javiergomez100@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Universidad Nacional del Litoral. Universidad Autónoma de Entre Ríos [gperetti@fhuc.unl.edu.ar](mailto:gperetti@fhuc.unl.edu.ar)

mano de obra total), que tendría su correlato con el reemplazo de la producción de cereales y oleaginosas por la ganadería vacuna en la zona pampeana, particularmente hasta principios de la década del 1950. José Nun (1987) afirma que mientras en 1947 de cada 100 personas ocupadas, 26 trabajaban en el campo, 24 en la industria y las otras 50 en construcción, comercio y servicios; en 1980 las estadísticas indican que apenas 13 de cada 100 trabajaban en el campo, 23 en la industria y las 64 restantes en construcción, comercio y servicios. El área sembrada con los principales cultivos –trigo, maíz y lino- descendió de 18 millones de hectáreas en 1940 a 10 millones en 1949. En este sentido, la migración de la población rural afectó fundamentalmente a la agricultura, que demanda mayor mano de obra que la agricultura ganadería (Ferrer, 2012: 335 a 337).

En este contexto, la industria y los servicios fueron en el nuevo proceso de desarrollo las principales fuentes generadoras de empleo. Concurrentemente, se aceleró el proceso de urbanización, debido a que la mayor parte de esas actividades se desarrollan en los centros urbanos, siendo el Gran Buenos Aires el de principal atracción.

Dentro del esquema de relaciones centro-periferia se registran diversas experiencias en cada una de las regiones del interior. Aquellas que tuvieron posibilidades de generar productos primarios para la zona industrializada, transformarlos e iniciar un proceso de transformación industrial interno registraron ritmos de crecimiento económico apreciables y lograron crear empleos suficientes como para retener el crecimiento vegetativo de su población. El caso típico de esta experiencia es Cuyo y particularmente Mendoza, cuya producción vitivinícola sirvió como correa de transmisión al desarrollo provincial. Otras provincias quedaron fuera de las corrientes dinámicas del sistema de relaciones centro-periferia. Son aquellas que no desarrollaron actividades de exportación significativas hacia la zona industrial, como es el caso de la provincia de Entre Ríos (Ferrer, A. 2012, 362).

Puntualizando en el impacto de los modelos económicos justicialista y desarrollista en los cambios demográficos de la población, cabe mencionar que entre 1947 y 1970 la población de Argentina crece de 15.894.000 habitantes a 23.364.000 habitantes. Para el caso de la provincia de Entre Ríos, se destaca el estancamiento demográfico que registra, teniendo en cuenta de alcanzar 787.362 habitantes en 1947 pasó a tener sólo 811.691 veintitrés años después. En dicho período el país pasa de 15.894.000 a 23.364.000 habitantes.

Como rasgos demográficos destacados del período para Argentina, Javier Auyero y Rodrigo Hobert (2007:218) enumeran: a) desaceleramiento del crecimiento vegetativo, extinción de la migración europea en 1930, b) aumento del flujo de migrantes limítrofes con predominio de trabajadores manuales calificados y no calificados y emigración neta de argentina con preponderancia de personal técnico y profesional. Se produce además un marcado incremento de la población que habita en grandes conglomerados urbanos, alimentado en gran medida por las migraciones internas desde las zonas rurales a las urbanas. Hasta mediados de la década del 60 el destino final de casi el 70% de los migrantes internos será el área de Buenos Aires.

En Argentina, la población rural disminuye drásticamente en términos absolutos en 404.000 personas (tasa de crecimiento de -5,6 por mil) entre 1947 y 1960 y en 698.000 personas entre 1960 y 1970. Desde el punto de vista regional, los principales flujos migratorios (en valores absolutos) se originan en las áreas rurales de la región Pampeana y, en menor medida, en las regiones del NOA y NEA -aunque para estas últimas, en términos relativos, la emigración tenga un peso excepcional- (Torrado, 85 y 86). Esta transferencia de población, según Vapñarsky y Gorojovsky (1986), se dirige hacia aglomerados urbanos de diverso tamaño, con frecuencia en corrientes escalonadas que culminan en las aglomeraciones mayores.

## 2. Aspectos metodológicos

El abordaje del estancamiento demográfico de la provincia de Entre Ríos requiere básicamente de dos fuentes de información: los Censos Nacionales de Población y Viviendas y de las Estadísticas Vitales. En cuanto a la primera, este trabajo toma en consideración la población total provincial y por departamentos de los censos de 1947, 1960 y 1970. En un contexto temporal de cambio de paradigma productivo del país y, como es conocido, en el cual es significativo el movimiento migratorio, hace necesaria la consideración de la desagregación de la población total según tipo de asentamiento (urbano y rural). A su vez, buscando caracterizar los cambios en la composición de la población entrerriana se trabajó con la variable ‘población por departamentos según grupos etarios quinquenales’ correspondientes al censo de 1960; no pudo contarse con los correspondientes a los años 1947 y 1970. En segundo lugar, en cuanto a las estadísticas vitales, su rastreo resultó dificultoso, pero se pudo obtener la serie 1960-1970 por departamentos y para el período 1947-1959 se contó con totales generales de la provincia. Por medio de proyecciones, y utilizando como control los totales provinciales y la proporcionalidad de nacimientos y defunciones acaecidas en el período 1960-1970, se reconstruyó la serie departamental entre 1947- y 1959. Seguidamente, se calcularon los crecimientos vegetativos absolutos, y por diferencia con el crecimiento total, se obtuvieron los saldos migratorios y, a continuación, las tasas migratorias. El saldo migratorio global obtenido para la provincia fue cotejado con el dato existente en una publicación del INDEC del año 1972 (circa), encontrándose notoria similitud a pesar de los recorridos metodológicos diferentes. Finalmente, se calcularon las tasas de natalidad y de mortalidad por departamentos entre 1947 y 1970.

## 3. Dinámica demográfica provincial entre 1947 y 1970

La provincia de Entre Ríos experimentó en los períodos intercensales 1947/60 y 1960/70 un bajo crecimiento poblacional, siendo su ritmo anual del 1,7‰ y de 0,6‰ respectivamente (Cuadro N° 1). Comportamiento similar manifiestan la mayoría de las provincias ubicadas en el NOA, NEA y Cuyo. En este sentido, las provincias de Catamarca, La Rioja y Santiago del Estero (NOA), de San Luis (Cuyo) y de Entre Ríos y Corrientes (Litoral), con el 20% del territorio nacional, disminuyeron su participación en la población del país del 14% en 1947 al 10% en 1970, y en 1968 sólo generaban el 4% del producto bruto interno. Su ingreso por habitante era del 60% inferior al del promedio del país (Ferrer, A. 2012, 362).

Al focalizar la atención en el crecimiento poblacional de la provincia de Entre Ríos según los tipos de asentamiento –urbano y rural–, queda expuesto que mientras en el ámbito rural el ritmo de crecimiento resultó negativo a lo largo de los 23 años analizados, con tasas anuales de -8,3‰ y -9,1‰, para 1947/60 y 1960/70 respectivamente; en las áreas urbanas de la provincia la población se incrementó a un ritmo de 9,4‰ a 10,2‰ respectivamente para los períodos intercensales mencionados.

En suma, si bien en una visión de conjunto el crecimiento demográfico provincial acusó un bajo incremento, la población rural registró una pérdida de efectivos, mientras la urbana aumentó, aunque este incremento quizá sea menor al aporte que logra por el crecimiento vegetativo, ocultando de esta manera saldos migratorios negativos.

En un análisis intraprovincial, los datos obtenidos permiten distinguir dos características destacables del crecimiento demográfico total: la coexistencia de valores positivos y negativos y su marcada heterogeneidad. En consonancia, sólo cuatro departamentos lograron crecimientos totales positivos en los dos períodos analizados: Colón, Concordia, Federación (situados sobre la

costa del río Uruguay) y Paraná (sobre el río homónimo). Seis departamentos manifestaron decrecimientos en ambos períodos: Feliciano, Villaguay, Tala, Nogoyá, Victoria y Gualeguay, situados de norte a sur en el eje central de la provincia. Mientras, cuatro, alternaron crecimiento y decrecimiento. Uruguay, Gualeguaychú (ribera del Uruguay) y Diamante (ribera del Paraná) crecieron entre 1947 y 1960 y decrecieron entre 1960 y 1970. La Paz fue el único que expuso una tendencia inversa. Si se analiza la población por tipo de asentamiento, ya sea urbano o rural, se destaca que la población urbana de Feliciano decreció en ambos periodos y la de Gualeguay y Victoria lo hizo en al menos uno de los dos. En cuanto a la población rural, el panorama es marcadamente negativo, dado que en 11 departamentos el volumen poblacional decreció a lo largo de los 23 años bajo estudio. Sólo Colón, Concordia y Diamante escaparon a la disminución de su población rural al menos durante uno de los periodos analizados.

En cuanto a la heterogeneidad numérica de los valores, Concordia y Paraná fueron los departamentos de mayor tasa de crecimiento medio anual entre 1947/60 –con 10,6 y 12,9 ‰-, también lo fueron entre 1960/70 –con 7,9 y 6,2‰-, período al cual cabe agregar al departamento Colón (6,3‰). Los dos primeros departamentos mencionados albergan a las mayores ciudades provinciales, y son los más urbanizados. Ello podría explicar las relativamente bajas tasas de decrecimiento medio que experimentaron estos departamentos en cuanto a la población rural (Cuadro N° 1). Lo mismo, en el caso de Colón, si bien con la particularidad de que no albergaba una gran ciudad. Mientras, en situación opuesta, los departamentos Feliciano, Tala, Nogoyá y Villaguay (centro-norte provincial) son los de mayor decrecimiento demográfico total. Como se evidencia en los apartados siguientes, se trata de departamentos con importante incidencia de población rural.

Colón, Concordia, Diamante y Paraná son los departamentos cuya población urbana manifestó los mayores crecimientos relativos. Feliciano, Tala, Nogoyá, Tala, Victoria y Villaguay son los que manifestaron las mayores tasas negativas de crecimiento de la población rural.

**Cuadro N° 1. Crecimiento de la población total y según tipo de asentamiento de la Pcia. de Entre Ríos. Período 1947/70**

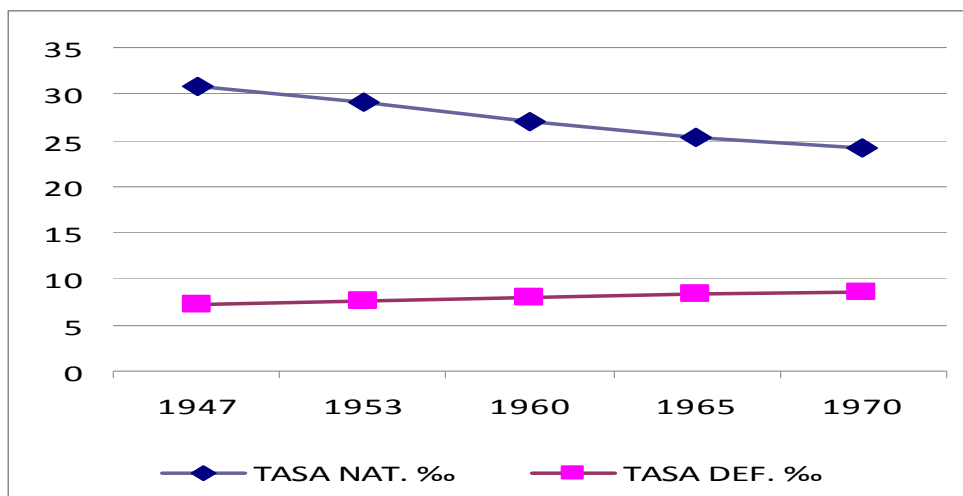
DEPARTAMENTO	POBLACION TOTAL		POBLACION URBANA		POBLACION RURAL	
	TCMA % 47-60	TCMA % 60-70	TCMA U % 47-60	TCMA U % 60-70	TCMA R % 47-60	TCMA R % 60-70
Colón	1,6	6,3	16,7	8,1	-16,2	2,6
Concordia	10,6	7,9	10,7	17,4	0,9	-6,1
Diamante	5,6	-4,3	7,8	13,6	0,1	-19,7
Federación	6,0	0,5	8,2	7,9	-0,6	-6,9
Feliciano	-22,0	-6,6	-10,2	-4,0	-37,7	-6,9
Gualedguay	-8,4	-0,5	-1,4	6,3	-11,1	-8,2
Gualedguaychú	0,3	-2,7	4,7	4,2	-5,3	-9,6
La Paz	-5,5	1,0	4,1	11,8	-16,0	-8,1
Nogoyá	-9,6	-9,4	4,4	2,5	-30,7	-16,6
Paraná	12,9	6,2	18,4	16,5	-4,0	-7,6
Tala	-11,1	-9,0	1,0	1,0	-25,8	-15,4
Uruguay	2,4	-0,3	11,3	6,8	-9,5	-7,2
Victoria	-5,0	-9,6	2,4	-2,5	-12,4	-14,4
Villaguay	-8,4	-8,2	2,6	3,1	-28,6	-15,4
<b>Total</b>	<b>1,7</b>	<b>0,6</b>	<b>9,4</b>	<b>10,2</b>	<b>-8,3</b>	<b>-9,1</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censos Nacionales de 1947, 1960 y 1970.

#### 4. Comportamiento de la natalidad y la mortalidad entre 1947 y 1970

A fin de poder conocer rasgos de los factores demográficos causales de las tendencias de las tasas de crecimiento trabajadas en el punto anterior, se pasa a analizar el comportamiento de las tasas de natalidad y de mortalidad para el total provincial y para cada una de los 14 departamentos de la provincia existentes al momento de realizar el estudio. En efecto, la provincia de Entre Ríos manifestó tasas de natalidad con tendencias descendentes, ya que alcanzan los valores del 30,9 por mil hacia 1947 y de 24,1 por mil en 1970. En cuanto a la mortalidad, la tendencia es inversa, pasando del 7,2 % al 8,6 % en dicho período (Gráfico N° 1 y Cuadro N° 2).

**Gráfico N° 1. Entre Ríos. Tendencias de la Tasa de natalidad y de mortalidad (1947/70)**



Fuente: Elaboración personal sobre la base de Gobierno de Entre Ríos (1971).

Si bien el comportamiento descendente de la natalidad, como así también el incremento de mortalidad provincial se expresa con parámetros similares en la mayoría de los Departamentos, se constatan destacadas diferencias en cuanto a la magnitud de las tasas. Las tasas de natalidad más elevadas, superiores al 30 por mil para 1947, se dan Federación, en los norteños de Feliciano y de La Paz y en los más urbanizados como Paraná y Concordia. Por otra parte, los valores más bajos se registran en Departamentos del centro provincial –Nogoyá, Villaguay, Tala, entre otros-, que podría explicarse por la sangría emigratoria primordialmente de jóvenes acontecida a lo largo del período. En el transcurso del lapso analizado se puede observar además, una mayor convergencia de los datos entre los Departamentos, teniendo en cuenta que se acercan los valores extremos en 1970. Esta situación de convergencia se observa también en el comportamiento de la mortalidad, cuyo incremento en la mayoría de los Departamentos se podría explicar por el aumento de la esperanza de vida que redundaría en una participación creciente de los adultos mayores en la población total. Esta mayor participación se produce también por el descenso de la fecundidad lo cual repercute en la reducción del grupo de bajas edades y por los procesos de emigración que afectaron principalmente a los segmentos etarios jóvenes o de adultos jóvenes.

**Cuadro N° 2. Tasas de Natalidad y de mortalidad (por mil) según trienios, por departamentos**

	1947/49		1959/61		1968/70	
	NAC	DEF	NAC	DEF	NAC	DEF
Colón	25,8	4,4	26,5	7,2	24,9	8,2
Concordia	34,2	8,8	29,9	10,2	27,0	10,2
Diamante	30,2	7,7	23,9	7,8	21,7	8,6
Federación	45,1	7,1	34,1	8,0	27,8	8,6
Feliciano	34,6	5,4	36,8	9,0	31,8	10,4
Gualedguay	31,7	7,3	29,5	9,4	24,4	9,9
Gualedguaychú	29,1	7,4	26,1	8,1	24,5	8,5
La Paz	37,5	6,1	33,9	7,3	28,5	7,6
Nogoyá	23,8	8,2	22,6	7,5	22,0	6,7
Paraná	33,2	7,1	26,1	7,2	22,6	8,4
Tala	26,5	7,9	24,9	8,4	23,0	8,3
Uruguay	27,3	7,0	<b>22,9</b>	7,6	<b>20,3</b>	8,1
Victoria	26,2	9,3	23,4	9,2	22,5	9,4
Villaguay	25,5	6,2	23,6	6,9	22,1	7,4
Provincia	30,9	7,2	26,9	8,0	24,1	8,6

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de Gobierno de Entre Ríos (1971).

## 5. El comportamiento migratorio entre 1947 y 1970

El saldo migratorio de Entre Ríos durante el período analizado revistió un valor negativo cifrado en 335.000. Los saldos migratorios se calcularon a través de la aplicación de técnicas indirectas, donde aparecen estimados como residuo, en términos de migración neta, luego de tener en cuenta las otras componentes del crecimiento (nacimientos y defunciones). Tratándose de un saldo neto, quedan ocultos otros cambios de residencia ocurridos en el período. En efecto, se hace necesario destacar que también están ausentes los movimientos circulares del período bajo estudio. Sin



embargo, las cifras previamente mencionadas adquieren significación si se tiene en cuenta que refieren tanto a los movimientos interdepartamentales como hacia fuera de la provincia. De hecho, es claro que los movimientos migratorios se ven impulsados por focos de atracción externos a la provincia (INDEC, circa 1972).

La provincia de Entre Ríos pertenece para los períodos intercensales 1947/60 y 1960/70 al grupo de provincias con fuerte emigración. En el primer período mencionado se ubicó, luego de La Pampa, en la jurisdicción provincial con mayor tasa migratoria anual (-1,9% anual); y en el segundo período con una cifra similar (-1,6% anual), luego de Chaco, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y La Rioja. Mientras, el Gran Buenos Aires representó claramente el área de mayor atracción migratoria entre 1947 y 1960 (+ 2% anual). Durante el período siguiente, la tasa media anual de crecimiento migratorio se ubicó en 1,1%, siendo superada sólo por Tierra del Fuego (+ 3,3%) y Santa Cruz (+ 2,9%) (Torrado, 1992).

Como señalábamos, se denota una tendencia levemente declinante de la tasa migratoria negativa entre el período 1947/60 y el de 1960/70, cifras que dan lugar a argumentar que esa disminución podría atribuirse a una mejora de las expectativas o bien de la realidad de la estructura económica provincial. Sin embargo, no es menor la circunstancia de que luego de una consecución de décadas con saldos migratorios negativos, el volumen potencialmente migrante (primordialmente conformado por jóvenes) sea absoluta y relativamente menor. De hecho, según el Cuadro N° 3 el saldo migratorio absoluto negativo disminuyó, más allá de la diferente amplitud de los dos períodos analizados. Sin embargo, según Torrado (1992), las corrientes migratorias internas argentinas se intensificaron en la etapa desarrollista, aunque se modifica la geografía de la migración. En efecto, por una parte, el porcentaje de personas que vivían fuera de su provincia de nacimiento había aumentado al 24% entre 1960 y 1970. Por otra parte, se acelera el ritmo de transferencia de población desde las áreas rurales hacia las urbanas: el número absoluto de residentes rurales disminuye en 698.000 personas entre 1960 y 1970 y la tasa anual de crecimiento es negativa (-13,6 por mil). Desde el punto de vista regional, los principales flujos migratorios continúan generándose en la región Pampeana, aunque ahora son más significativas las transferencias desde el NOA y NEA (Torrado, 1992: 83).

Retornando al contexto provincial, es posible señalar que la determinación de departamentos que ganaron o perdieron población a expensas de la migración neta se efectúa a partir de los datos que se presentan en el Cuadro 3, considerándose los saldos negativos como indicativos de áreas de expulsión de población. De esta manera se observa que la totalidad de los departamentos entrerrianos, en ambos períodos, manifestaron saldos negativos, posibilitando argumentar que la expulsión de población es generalizada en toda la geografía provincial.

Es posible, aunque no puede comprobarse con estos datos, que en el caso de Paraná, Concordia o Uruguay el balance neto esté subestimando la importancia de la inmigración, que puede resultar considerable. Es sabido que por ejemplo en una determinada área suele ocurrir que llegan migrantes con ciertas características económicas y sociales y al mismo tiempo emigran personas pertenecientes a otros grupos (INDEC, cfr 1972). Es dable pensar que a la par del proceso expulsor, se habría producido una redistribución interna de la población provincial, desde los departamentos más ruralizados a los más urbanizados.

**Cuadro N° 3. Saldos migratorios y tasas migratorias medias anuales (por mil) por Departamentos. Períodos 1947/60 y 1960/70**

Departamento	Población 1960	Saldos migratorios			Tasas migratorias		
		1947/60	1960/70	1947/70	1947/60	1960/70	1947/70
Colón	42027	-10203	-4040	-14243	-18,9	-9,3	-28,2
Concordia	99666	-14277	-8609	-22886	-11,8	-8,3	-20,1
Diamante	37286	-6406	-7282	-13688	-13,7	-20,1	-33,8
Federación	35513	-11626	-7792	-19418	-26,2	-21,9	-48,1
Feliciano	12938	-9986	-4180	-14166	-50,9	-33,8	-84,7
Gualedguay	38218	-16329	-6440	-22769	-31,1	-17	-48,1
Gualedguaychú	83796	-21398	-16631	-38029	-19,7	-20,3	-40
La Paz	54634	-25636	-12272	-37908	-34,8	-22,4	-57,2
Nogoyá	41289	-14268	-10990	-25258	-25	-28,3	-53,3
Paraná	175124	-19958	-15216	-35174	-9,5	-8,4	-17,9
Tala	26636	-10777	-6956	-17733	-28,9	-27,7	-56,6
Uruguay	73974	-14666	-10246	-24912	-15,5	-14	-29,5
Victoria	32578	-9049	-8054	-17103	-20,7	-26,4	-47,1
Villaguay	51678	-18917	-13157	-32074	-26,6	-26,9	-53,5
<b>PROVINCIA</b>	805357	<b>-203499</b>	<b>-131865</b>	<b>-335364</b>	<b>-19,7</b>	-16,4	-36,1

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de Censos Nacionales de 1947, 1960 y 1970, y Gob de Entre Ríos (1971).

Las cifras absolutas, de tendencia general descendente, identifican un primer grupo de cuatro departamentos que lideraron en ambos períodos el ranking de saldos migratorios negativos: La Paz, Gualedguaychú, Paraná y Villaguay. Totalizaban aproximadamente el 40 por ciento de la emigración neta provincial y lo llamativo es que las unidades políticas mencionadas acusan diferente grado de urbanización. En una situación de menor cuantía migratoria, que podríamos señalar como 'intermedia' destacan Uruguay, Concordia, Federación, Tala, Nogoyá. Entre los de menor volumen migratorio: Colón, Feliciano y Diamante.

Sin embargo, el análisis mediante el cotejo de las tasas migratorias porcentuales, puede evidenciarse el impacto de los volúmenes migratorios ya comentados sobre las poblaciones departamentales respectivas. Los departamentos del interior de la provincia, localizados en el centro-norte, se destacan por sus altas tasas migratorias negativas. Feliciano encabeza la serie en ambos períodos, mientras los puestos siguientes los disputan Tala, Villaguay y Nogoyá. En todos los casos mencionados las tasas superan el -26% en ambos períodos, expresando que más de un cuarto de su población ha emigrado. Otro grupo destacable es el de aquellos departamentos con tasas intermedias: Federación, Gualedguay, Victoria o La Paz, quienes no presentan un patrón de ubicación definido como en el grupo anterior. Por otra parte, los departamentos de tasas migratorias negativas más bajas -Uruguay, Concordia y Paraná-, se ubican en las riberas de los ríos Paraná y Uruguay y albergan las ciudades más pobladas del territorio provincial.

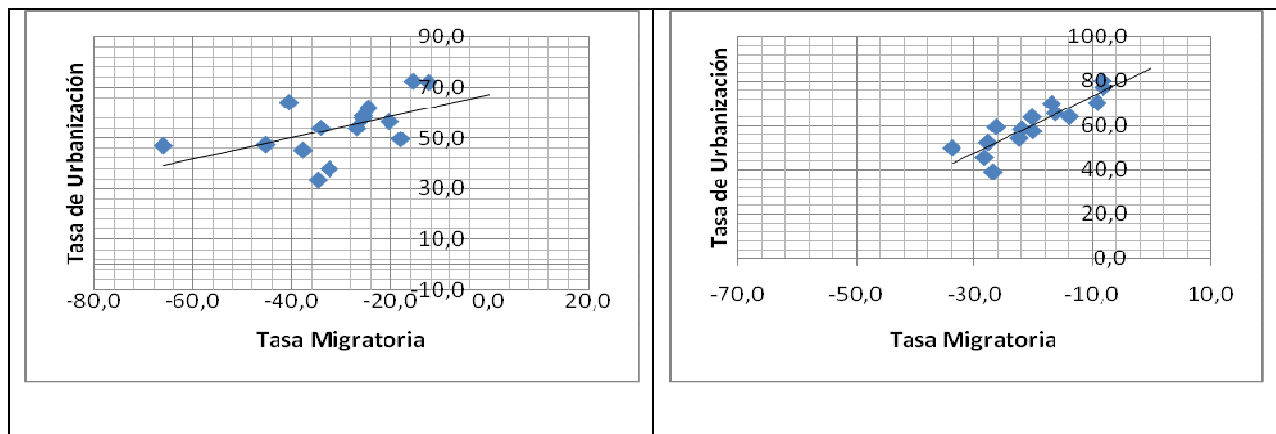
## 6. Diferenciales por patrón de asentamiento: urbano o rural

Es conocido el hecho de que los migrantes no provienen en la misma medida de áreas urbanas o rurales, una de las regularidades empíricas observadas a lo largo del S. XX en América Latina es la referida a la selectividad por patrón de asentamiento de los migrantes (Lattes, 1993 actualizado). En general, la población de las áreas rurales ha jugado un importante papel en los

desplazamientos, en el contexto de urbanización creciente de la población latinoamericana en general, y argentina en particular. Ello como consecuencia de estructuras agrarias insuficientes para dar cabida a los contingentes rurales y a las menores posibilidades de diversificación económica de la ruralidad, primordialmente durante el período estudiado en este trabajo.

Una forma de poner en evidencia las tendencias de las tasas migratorias es cotejarlas mediante un análisis de dispersión con el nivel de ruralidad de las unidades departamentales. En el Gráfico N° 2 (a la izquierda) se puede observar la tendencia para el período 1947/60. Los valores de nivel de urbanización oscilan entre el 30y el 70 %. Mientras, los de las tasas migratorias, entre -66 y -12%. La tendencia verifica que en efecto, los departamentos con menor expulsión relativa de la población son los que poseen mayor nivel de urbanización. Los casos testigo son Paraná y Concordia. Seguidos por Diamante y Uruguay.

Gráfico N° 2. Nivel de urbanización y tasas migratorias. Períodos 1947/60 y 1060/70



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de Censos Nacionales de 1947, 1960 y 1970, y Gob de Entre Ríos (1971).

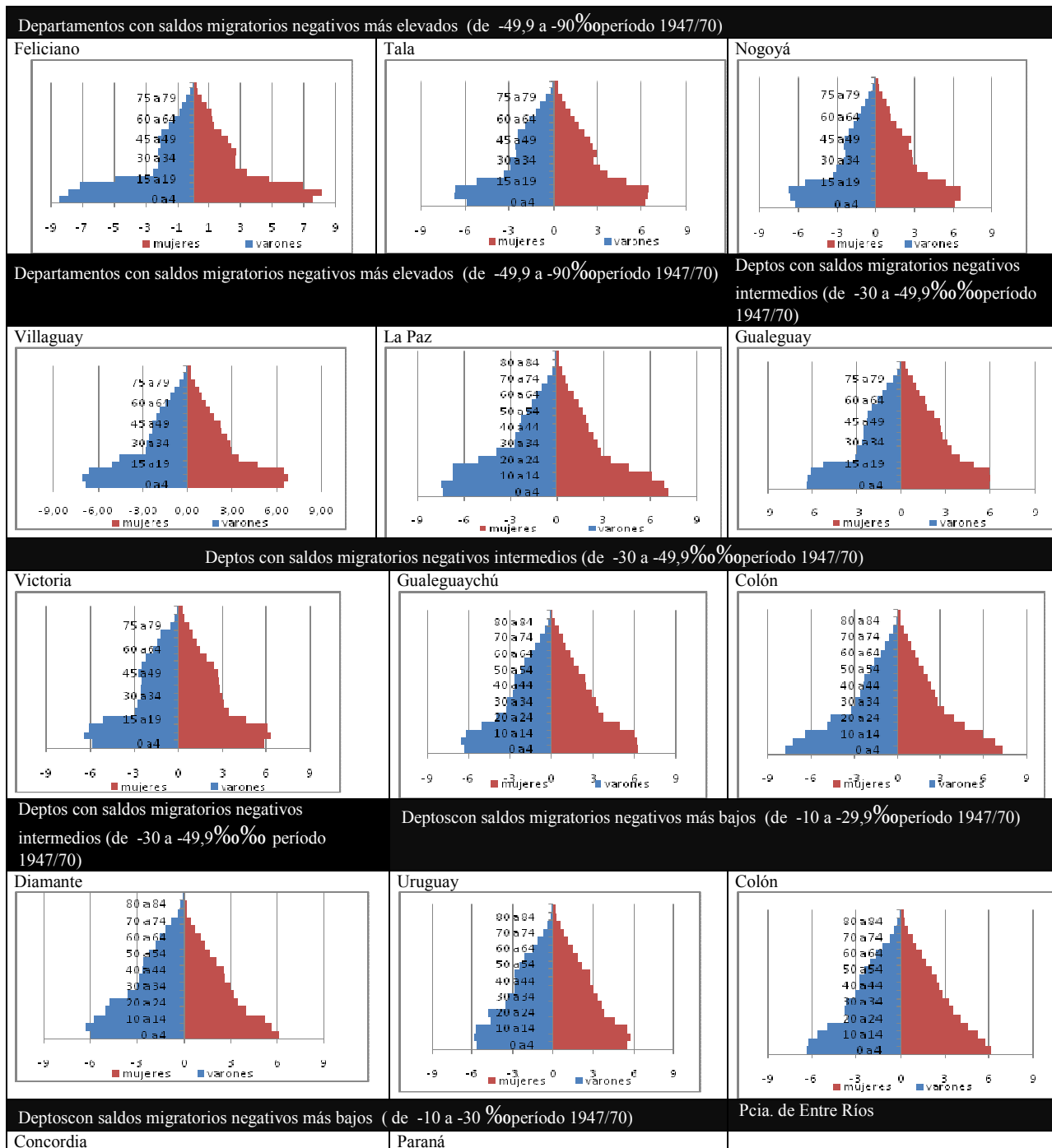
En el mismo gráfico (a la derecha) se puede constatar que durante el período 1960/70, los niveles de urbanización oscilan entre el 40 y el 80%. Mientras, los de las tasas migratorias, entre -34 y -8%, son notablemente menos negativas que en el período anterior. La tendencia resultante es similar al periodo anterior, pero queda expuesta de modo más marcado. Se ve como claramente los casos analizados se sitúan muy próximos a la línea de tendencia general con mayor pendiente que en el período 1947/60, indicando de esta forma una estrecha relación entre nivel de urbanización y los saldos migratorios, siendo más pronunciada la expulsión poblacional a medida que la ruralidad es más importante.

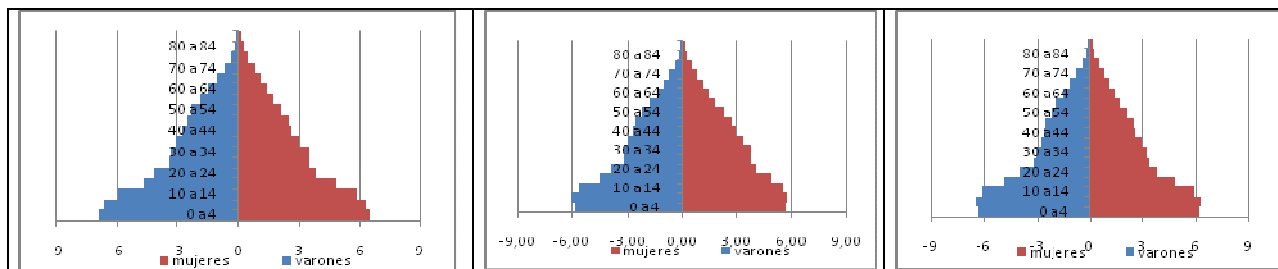
## 7. Impacto de las migraciones en la composición de la población

Con el propósito de analizar de manera sucinta el impacto que producen las migraciones de personas en la composición poblacional, se procedió a confeccionar las pirámides poblacionales de los diferentes departamentos para el año 1960 (Gráfico N° 3). En los departamentos donde la pérdida poblacional se manifestó de manera más aguda durante el período analizado (Feliciano, Tala, Nogoyá, Villaguay y La Paz), se puede observar que se produce un fuerte estrechamiento de la pirámide a partir de los 19 años, situación que podría atribuirse a que son los jóvenes quienes en mayor medida se desplazaron. Esta movilidad se daría en valores similares tanto en

los varones como en las mujeres. Por otra parte, los departamentos menos afectados por la pérdida poblacional (Paraná, Concordia, Uruguay y Colón) presentan una pirámide de tipo estacionaria con una configuración que anticipa el inicio de un proceso de envejecimiento.

Gráfico N° 3. Composición de la población de los departamentos. Año 1960





Fuente: Elaboración personal sobre la base de Censo Nacional de Población y Vivienda 1960

## Conclusiones

A través del presente trabajo se pudo realizar una aproximación acerca del impacto demográfico que produjo en la provincia de Entre Ríos de la etapa caracterizada por la crisis del ‘modelo agroexportador’ y la implementación de estrategias de acumulación basadas en un proceso de ‘desarrollo industrial sustitutivo de importaciones’, en la cual se produjo una notable transferencia de mano de obra agropecuaria hacia los sectores “urbanos”, a través de la creación de puestos asalariados tanto de clase obrera como de clase media.

Como puntos destacados merece mencionarse que: a) los saldos migratorios se comportaron de manera negativa en todo el territorio provincial durante 1947 y 1970, siendo más aguda esta situación en aquellos departamentos con mayor población rural, b) durante el período considerado fue entre los censos de 1947 y 1960 donde se manifestó la mayor pérdida poblacional, c) la emigración tuvo su correlato en la composición de la población según edades, ya que impactó en un estrechamiento de la pirámides poblaciones a partir de los 19 años, d) durante los 23 años considerados se da una tendencia de disminución de la natalidad y de incremento de la mortalidad, situaciones que se podrían atribuir, además de la influencia que pudieron haber tenido factores de tipo culturales y sanitarios, a la reducción de la población de jóvenes y de adultos-jóvenes, lo que repercutió en reducir el grupo con mayores potencialidades de procrear y al consecuente envejecimiento de la población por mayor peso relativo de los adultos mayores.

## Bibliografía

AROSKIND, Ricardo (2007) **El país del desarrollo posible**, James, Daniel, Nueva Historia Argentina Tomo IX, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

AUYERO, Javier y HOBERT, Rodrigo (2007) **¿Y esto es Buenos Aires? Los contrastes del proceso de urbanización** en James, Daniel, Nueva Historia Argentina Tomo IX, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

FERRER, Aldo (2012) **La economía argentina desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI**. Fondo de la Cultura Económica. Buenos Aires.

GOBIERNO DE ENTRE RÍOS (1971) **Diagnóstico de Población**. Secretaría del Consejo Provincial de Desarrollo/Dirección de Planificación y Coordinación. Paraná.

INDEC. Censos Nacionales de Población de los años 1947,1960 y 1970. Población de Entre Ríos por departamentos, según asentamiento rural y urbano y por grupos quinquenales de edad.

INDEC (circa 1972) **La migración interna en la Argentina. 1960/70**. Serie Investigaciones demográficas. N° 5. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Buenos Aires.

LATTES, A. E. (1993-actualizado). **Urbanización, Crecimiento Urbano y Migraciones en América Latina**. CENEP. Buenos Aires.

NUN, José (1987) **Cambios en la estructura social argentina**, en Nun, José y Portantiero, Juan Carlos, Ensayos sobre la transición democrática en Argentina, Puntosur, Buenos Aires.

TORRADO, Susana (1992) **Estructura Social de la Argentina: 1945-1983**. Ediciones de la Flor. Buenos Aires.

VAPÑARSKY y GOROJOVSKY (1990) El crecimiento urbano en la Argentina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

VAPÑARSKY, César (1968) **La población urbana argentina. Revisión crítica del método y los resultados censales de 1960**. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). Editorial del Instituto Torcuato Di Tella. Buenos Aires.

## Condiciones sociodemográficas: inequidad y fragmentación social en el territorio argentino<sup>1</sup>

LABEY, *Maria del Carmen*<sup>2</sup>  
LEDUC, *Stella Maris*<sup>3</sup>

### Introducción

El presente trabajo es el inicio de una propuesta teórico-metodológica que pretende brindar herramientas conceptuales a los estudiantes de Geografía Económica Argentina de la Carrera Contador Público Nacional, para el tratamiento de problemáticas socio-económicas y estudios de casos sobre producciones a diferentes escalas.

Para ello es importante incorporar datos, indicadores y estudios sobre la población argentina con el propósito de abordar desde un enfoque multidimensional, las cuestiones sociales que se visibilizan en los territorios a través de las decisiones, acciones e intereses de los actores sociales.

A fin de lograr el objetivo propuesto sobre el análisis de la situación de transición económica producida en el período 1990–2010, y teniendo en cuenta el comportamiento de algunas variables socio- demográficas que articulan las relaciones población y trabajo en las regiones seleccionadas, Noreste, Cuyo y Patagónica, se considera necesario incorporar los datos correspondientes a la Región Pampeana para su contrastación.

En este sentido, este trabajo intenta a través del análisis sociodemográfico aportar relaciones para profundizar la comprensión sobre la situación económica actual, las desigualdades regionales y la fragmentación socio- territorial, a partir de reconocer que se aplicaron diferentes medidas políticas y económicas, sin embargo persisten problemas estructurales en la Argentina.

### Metodología de trabajo

La metodología de investigación utilizada incluye el análisis y comparación de datos censales de población y economía. Este trabajo de carácter preliminar, pretende aportar algunas consideraciones sobre la situación socio-económica actual a partir de la incidencia que tuvo la aplicación del modelo de hegemonía financiera sobre la población económicamente activa y sus consecuencias en las economías regionales.

En esta instancia se seleccionan las regiones del Noreste (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones), Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis) y Patagonia (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego) según los criterios de regionalización establecidos por el INDEC. Asimismo, se incorporan datos de la región Pampeana (Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe) para un análisis comparativo. Por lo tanto, cabe aclarar que en el Censo 2010 el alcance geográfico que corresponde a los datos de NBI de la provincia de Buenos Aires, se

---

<sup>1</sup> Este trabajo es parte del proyecto “Sociedad, economía y ambiente. Perspectivas teóricas, análisis de casos y estrategias didácticas”, enmarcado en el Programa “Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía”. Instituto de Geografía. FCH. UNLPam.

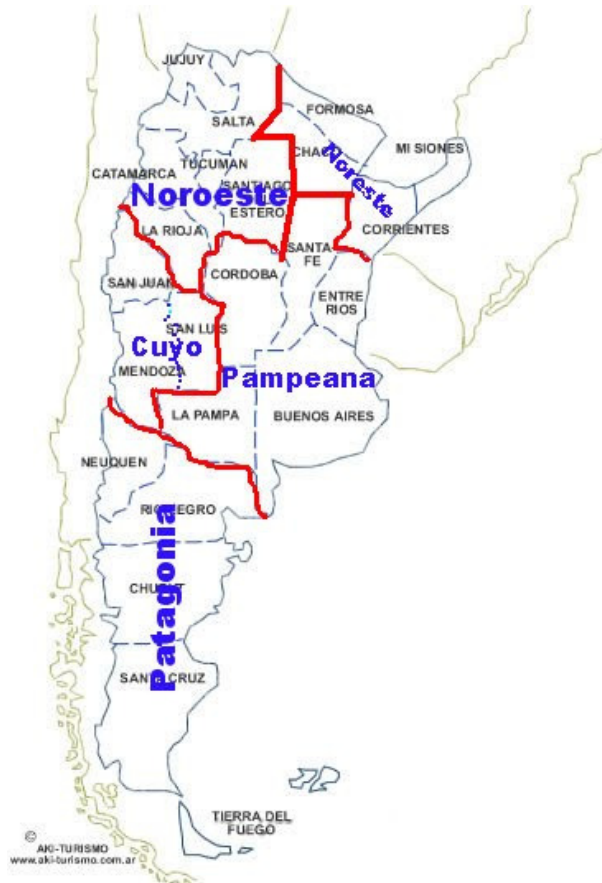
<sup>2</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa [mariadelcarmenlabey@gmail.com](mailto:mariadelcarmenlabey@gmail.com)

<sup>3</sup> Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Pampa [stellamarisleduc@yahoo.com.ar](mailto:stellamarisleduc@yahoo.com.ar)

divide en 24 partidos del Gran Buenos Aires y el Interior de Buenos Aires mientras que, en las demás variables analizadas dicho alcance ocupa el total de la provincia.

Se consultaron como fuente de datos los Censos Nacionales de Población, Viviendas y Hogares de 1991, 2001 y 2010.

**Mapa N°1. Localización de las regiones según INDEC**



**Fuente:** <https://sites.google.com/site/32regiogeograficasargent/criterios-de-regionalizacion->

Las variables de análisis consideradas son la población de 14 años o más, activos: ocupados y desocupados (PEA), inactivos, tasas de: actividad, empleo y desempleo y hogares con población con necesidades básicas insatisfechas, que incluye al total de la población censada.

El INDEC establece que la PEA está integrada por las personas que trabajaron y/o trabajan como mínimo una hora en la semana anterior a la realización del censo, los que realizan alguna changa, ventas, trabajo con familiares o amigos, los que no están trabajando por razones de salud, conflicto laboral, vacaciones o permisos especiales pero mantienen su empleo.

Los desocupados incluyen a los que buscan trabajo porque finalizó el que tenía o porque nunca habían trabajado antes y a los que no trabajaron ni buscaron trabajo en las últimas cuatro semanas anteriores al censo.

De este modo, con los datos de la PEA se calculan las tasas de actividad, empleo y desempleo.



*“...Tasa de actividad: se obtiene como un porcentaje entre la población económicamente activa y la población de 14 años y más. Provee información sobre el peso relativo de la oferta de trabajo, entendiendo a ésta, en el período de referencia considerado por el censo, como la suma de los ocupados más los desocupados.*

*Tasa de empleo: se obtiene como un porcentaje entre la población ocupada y la población de 14 años y más. Aporta información sobre el porcentaje de personas que se encuentran trabajando actualmente.*

*Tasa de desocupación: se obtiene como un porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa. Brinda información sobre la proporción de personas que están buscando trabajo y no lo consiguen...” (INDEC, 2011: 154)*

Al analizar las variables relacionadas con las características económicas de la población y su trabajo, se posibilita la relación con las políticas económicas imperantes en cada período.

### **Algunas consideraciones sobre el contexto socio económico nacional**

En las últimas décadas del siglo XX, el proceso de globalización y el ajuste estructural de la economía argentina provocaron cambios en la estructura productiva que se reflejaron en la situación socio económica de la población.

La década del noventa fue el punto de inflexión en la aplicación de políticas neoliberales que agudizaron los problemas existentes en el territorio y generaron la ruptura social. Entre las consecuencias de este modelo se pueden mencionar, la reprimarización de la economía, una mayor concentración económica, las dinámicas desindustrializadoras, el alto grado de endeudamiento de los pequeños y medianos productores, la persistencia de altos índices de desocupación y subocupación, la precarización laboral e inseguridad económica, el deterioro de la calidad de vida y la falta de crecimiento sostenido en las economías regionales, entre otros.

La profundización de la ruptura consolida los niveles de deterioro y desigualdad de las distintas regiones del país que amplía la brecha entre las áreas dinámicas y las áreas marginales que dan cuenta de las fracturas a diferentes escalas.

La configuración del actual territorio argentino está relacionada a procesos históricos de dependencia de las demandas de los mercados internacionales. De este modo, cambiaron los centros de abastecimiento de materias primas y de explotación de recursos y como consecuencia unas regiones crecieron y otras quedaron relegadas, esto impidió la articulación e integración a escala nacional.

Históricamente las regiones metropolitana y pampeana muestran el fenómeno de concentración de actividades, población, capitales financieros y decisiones que resultan difíciles de superar. En tanto, el resto de las regiones sufre las consecuencias de un doble proceso de marginalidad interna y externa.

*“... El análisis regional y su cruce con variables estructurales pone en evidencia la marcada desigualdad de oportunidades que brindan nuestras diversas geografías. Así el NOA y el NEA, formaciones históricamente proveedoras de mano de obra se constituyen en epicentros de la adversidad, en tanto que las restantes regiones argentinas (Cuyo, Pampeana, Metropolitana y Patagónica) aparecen en posición más favorable...” (Velázquez, 2008: 44)*

Los desequilibrios que aún persisten, obstaculizan la planificación y la gestión de un modelo equitativo social y económicamente que posibilite la disminución de población con NBI y genere fuentes de empleo genuino.

En síntesis, el proceso histórico consolidó territorios que heredaron una estructura productiva que la globalización y los ciclos económicos no pudieron superar a pesar de las estrategias que se

implementan a partir del 2003 para dar respuesta a las demandas de una economía mundial emergente.

### Selección de variables y análisis

En este apartado se trabaja a partir de la selección de las variables mencionadas y se procede a realizar un análisis que responde a las relaciones entre datos totales de los censos, datos intrarregionales y cruzamiento de datos nacionales y regionales.

La comparación de los valores absolutos de la población económicamente activa (PEA) muestra su incremento según los datos censales 1991, 2001 y 2010, respectivamente. Aunque es importante señalar que la diferencia es más notoria entre 2001 y 2010. Si bien la población total, en los períodos intercensales analizados tuvo un incremento similar, los valores absolutos de PEA manifiesta un aumento considerable en el período 2001-2010. La variación porcentual de la PEA, entre los tres censos de referencia, 40,47% (1991), 42,09% (2001) y 49,39% (2010) dan cuenta de su incremento.

Teniendo en cuenta la tasa de actividad, los valores porcentuales indican un crecimiento de 0,51% entre 1991 y 2001, y 8,4% entre 2001 y 2010. Mientras la tasa de empleo visibiliza la crisis económica del 2001 a través de una disminución -12,2% entre 1991 y 2001, y del mismo modo la reactivación económica en el período 2001-2010 con un incremento de 20,1% en dicha tasa. La tasa de desocupación refleja los procesos enunciados, en tanto entre 1991 y 2001 se incrementa un 22,18% y disminuye un 22,6% entre 2001 y 2010. En este período intercensal 1991-2010, la tasa de desocupación supera positivamente el valor inicial en 0,41%.

**Cuadro N° 1. Condición de actividad económica de la población total de 14 años o más según los Censos 1991, 2001 y 2010**

Año	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
1991 (1)	23.288.242	12.368.328	833.872	10.086.042
2.001	26.681.048	10.913.187	4.351.596	11.416.265
2.010	30.224.329	18.643.267	1.174.153	10.406.909

(1) Se considera en la categoría Inactivos a lo que en el cuadro original figura más la categoría "ignorada"

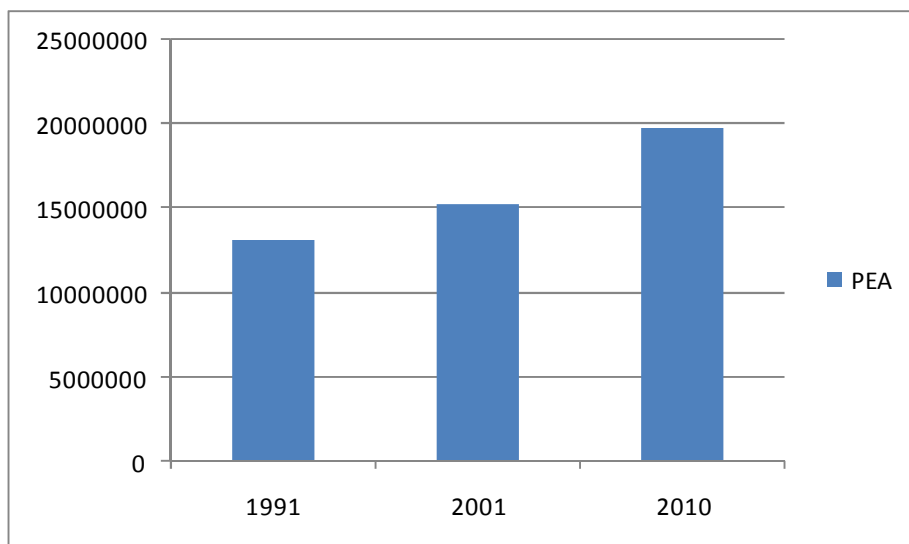
**Fuente:** Elaboración propia según datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991, 2001 y 2010.

Las variables analizadas, permiten dar cuenta de las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal y su incidencia en la PEA, con altos índices de desempleo, quiebre de las pequeñas y medianas empresas, privatizaciones y ausencia del Estado como generador de mano de obra.

Las variables seleccionadas para el análisis comparativo de los censos 2001 y 2010, muestran en la región del NEA una variación inferior al 1%. A escala nacional los datos estadísticos del NEA tienen una significación relativa comparados con los de la Región Pampeana, sin embargo superan los valores de las regiones analizadas en este estudio.

Asimismo, en la comparación hacia el interior de la región, los valores no indican un predominio de una provincia sobre otra. La situación menos favorable se manifiesta en la provincia de Formosa, cuyos valores porcentuales de PEA, ocupados, desocupados y PNEA, oscilan entre el 12 y el 14%, en tanto que las demás provincias fluctúan entre el 26 y el 30%.

**Gráfico N° 1. Comparación de Población Económicamente Activa en valores absolutos, según datos censales 1991 – 2010**



**Fuente:** Elaboración propia según datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991,2001 y 2010.

**Gráfico N° 2. Comparación entre tasas de actividad, empleo y desocupación en porcentajes, según Censos 1991, 2001 y 2010.**



**Fuente:** Elaboración propia según datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Vivienda 1991,2001 y 2010

En relación al comportamiento de la tasa de desocupación, a modo de ejemplo se cita la variación de Chaco que pasa de 14,32 a 3% y de Formosa, que varía de 12,97 a 2,5%, entre 2001 y 2010 respectivamente. Esto significa una intensificación en las políticas de empleo.

**Cuadro N° 2. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región del Noreste argentino (NEA) según datos del Censo 2001**

Provincias Región NEA	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Chaco	651.224	238.986	93.313	318.925
<b>%</b>	<b>29,35</b>	<b>28,34</b>	<b>30,86</b>	<b>29,72</b>
Corrientes	629.783	232.076	85.413	312.294
<b>%</b>	<b>28,38</b>	<b>27,52</b>	<b>28,24</b>	<b>29,10</b>
Formosa	314.593	117.364	40.805	156.424
<b>%</b>	<b>14,18</b>	<b>13,92</b>	<b>13,49</b>	<b>14,57</b>
Misiones	622.771	254.627	82.823	285.321
<b>%</b>	<b>28,07</b>	<b>30,18</b>	<b>27,39</b>	<b>26,59</b>
Total Región	2.218.371	843.053	302.354	1.072.964
Reg/nac	<b>8,31</b>	<b>7,72</b>	<b>6,94</b>	<b>9,39</b>

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001.

**Cuadro N° 3. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región del Noreste argentino (NEA) según datos del Censo 2010**

Provincias Región NEA	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Chaco	753.447	410.184	22.940	320.323
<b>%</b>	<b>28,9</b>	<b>28,89</b>	<b>29,56</b>	<b>28,89</b>
Corrientes	717.053	381.298	22.856	312.899
<b>%</b>	<b>27,51</b>	<b>26,86</b>	<b>29,45</b>	<b>28,22</b>
Formosa	374.140	201.464	9.376	163.300
<b>%</b>	<b>14,35</b>	<b>14,19</b>	<b>12,08</b>	<b>14,72</b>
Misiones	761.659	427.030	22.422	312.207
<b>%</b>	<b>29,22</b>	<b>30,08</b>	<b>28,89</b>	<b>28,15</b>
Total Región	2.606.299	1.419.496	77.594	1.108.729
Rel.reg/nac	<b>8,62</b>	<b>7,61</b>	<b>6,61</b>	<b>10,65</b>

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010.

En el análisis hacia el interior de la región, la más representativa por su PEA es Misiones y continua Chaco. Según el gráfico de diferencias en puntos porcentuales, que elabora el INDEC, entre 2001 y 2010 (Vol. 1, pág. 315), las provincias del NEA son las que disminuyen en mayor porcentaje las NBI de la población, sin embargo se posicionan en los lugares de mayor porcentaje con población que no cubre sus NBI. A nivel regional la tasa de ocupación aumenta entre el período intercensal en 16,46%.

**Cuadro N° 4. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región de Cuyo según datos del Censo 2001**

Provincias Región Cuyo	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Mendoza	1.152.481	467.735	194.886	489.860
<b>%</b>	<b>62,24</b>	<b>61,79</b>	<b>63,37</b>	<b>62,24</b>
San Juan	439.402	174.729	70.929	193.744
<b>%</b>	<b>23,73</b>	<b>23,08</b>	<b>23,06</b>	<b>24,61</b>
San Luis	259.563	114.471	41.696	103.396
<b>%</b>	<b>14,01</b>	<b>15,22</b>	<b>13,55</b>	<b>13,13</b>
Total Reg.	1.851.446	756.935	307.511	787.000
Reg/Nac	<b>6,93</b>	<b>6,93</b>	<b>7,06</b>	<b>6,89</b>

Fuente: Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001.

**Cuadro N° 5. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región de Cuyo según datos del Censo 2010**

Provincias Región Cuyo	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Mendoza	1.308.262	770.613	57.476	480.173
<b>%</b>	<b>61,81</b>	<b>62,16</b>	<b>59,97</b>	<b>61,47</b>
San Juan	491.236	276.295	23.401	191.540
<b>%</b>	<b>23,2</b>	<b>22,28</b>	<b>24,41</b>	<b>24,52</b>
San Luis	317.058	192.742	14.956	109.360
<b>%</b>	<b>14,97</b>	<b>15,54</b>	<b>15,60</b>	<b>14,00</b>
Total Reg.	2.116.556	1.239.650	95.833	781.073
<b>Rel.reg/nac</b>	<b>7</b>	<b>6,64</b>	<b>8,17</b>	<b>7,5</b>

Fuente: Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010.

En la región de Cuyo los valores intercensales de las variables analizadas, vinculadas a la condición de actividad económica, tienen un comportamiento sostenido. La provincia de Mendoza se destaca tanto por los valores absolutos como los porcentuales por encima de las demás provincias de la región.

Si bien los valores absolutos reflejan un incremento, al comparar el porcentaje de las variables en relación a los totales nacionales se observa una disminución de la población ocupada y un aumento de los desocupados e inactivos. Esto refleja las consecuencias de las políticas económicas aplicadas durante la década del '90 y su impacto en los años sucesivos.

En relación a las NBI, las provincias de Cuyo superan la media nacional en la relación intercensal 2001/2010 (Vol. 1, pág. 315). En este análisis San Juan ocupa los primeros lugares en la recomposición de población con disminución de NBI.

En comparación con el Censo 2001 todas las provincias de la región tienen una disminución de población con NBI. En el caso de la provincia de San Juan, presenta en ambos censos los valores más altos de población con NBI pero disminuye su porcentaje de 17,4 a 14% entre 2001 y 2010 respectivamente.

**Cuadro N° 6. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más.  
Región Patagónica según datos del Censo 2001**

Provincias Región Patagónica	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Chubut	294.563	136.690	39.026	118.847
<b>%</b>	<b>24,02</b>	<b>23,89</b>	<b>22,35</b>	<b>24,78</b>
Neuquén	332.123	152.332	49.364	130.427
<b>%</b>	<b>27,08</b>	<b>26,62</b>	<b>28,27</b>	<b>27,20</b>
Río Negro	392.869	170.925	64.557	157.387
<b>%</b>	<b>32,04</b>	<b>29,87</b>	<b>36,97</b>	<b>32,82</b>
Santa Cruz	137.491	73.622	13.522	50.347
<b>%</b>	<b>11,21</b>	<b>12,86</b>	<b>7,74</b>	<b>10,50</b>
T.del Fuego	69.056	38.495	8.132	22.429
<b>%</b>	<b>5,63</b>	<b>6,72</b>	<b>4,65</b>	<b>4,67</b>
Total Reg.	1.226.102	572.064	174.601	479.437
<b>Rel.reg/nac</b>	<b>4,59</b>	<b>5,24</b>	<b>4,01</b>	<b>4,19</b>

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001

En la región Patagónica el comportamiento de las variables analizadas tiene escasa variación en la comparación intercensal hacia su interior. La excepción es la variable desocupación que en el caso de Santa Cruz y Tierra del Fuego evidencian un aumento a nivel regional que impacta en la relación región/nación. Sin embargo en el análisis intercensal por provincia realizado por el INDEC, los datos indican cambios positivos en las tasas de actividad y de empleo. El gráfico de tasa de actividad de la población de 14 años y más según provincias (INDEC, Vol. 1, pág. 159) muestra que todas las provincias patagónicas superan la media nacional, a diferencia de otras regiones donde las provincias tienen comportamientos diferenciales.

**Cuadro N° 7. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región Patagónica según datos del Censo 2010**

Provincias Región Patagónica	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Chubut	373.659	243.572	14.413	115.674
<b>%</b>	<b>24,27</b>	<b>24,46</b>	<b>22,71</b>	<b>24,07</b>
Neuquén	406.870	257.652	17.292	131.926
<b>%</b>	<b>26,42</b>	<b>25,87</b>	<b>27,25</b>	<b>27,45</b>
Río Negro	473.942	297.140	20.100	156.702
<b>%</b>	<b>30,78</b>	<b>29,84</b>	<b>31,68</b>	<b>32,61</b>
Santa Cruz	193.318	131.809	7.439	54.070
<b>%</b>	<b>12,55</b>	<b>13,23</b>	<b>11,72</b>	<b>11,25</b>
T.del Fuego	91.800	65.528	4.197	22.075
<b>%</b>	<b>5,96</b>	<b>6,58</b>	<b>6,61</b>	<b>4,59</b>
Total Reg.	1.539.589	995.701	63.441	480.447
<b>Rel.reg/nac</b>	<b>5,09</b>	<b>5,34</b>	<b>5,41</b>	<b>4,61</b>

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010.

En relación al gráfico de población con NBI, según provincias entre 2001 y 2010 elaborado por el INDEC (Vol. 1, pág.315) se observa que la provincia de Río Negro presenta una variación positiva de +6,2% que la destaca respecto a las otras provincias de la región. En tanto Chubut y Neuquén presentan valores similares (4,8 y 4,6% respectivamente) y Santa Cruz no evidencia cambios significativos. Por último, Tierra del Fuego disminuye los valores entre ambas décadas (- 0,4%) y es la única que no mejora su situación en relación al parámetro analizado.

Según el Censo 2010, el área pampeana desde un análisis intrarregional evidencia un comportamiento similar a la Región de Cuyo, con alta representatividad de la provincia de Buenos Aires con datos de PEA de ocupados y desocupados que oscilan entre el 67,03 y 68,45%. Mientras que en el resto de las provincias de la región, estas variables fluctúan entre 1,32 y 13,54%.

La comparación de los datos regionales y nacionales, muestra un predominio en todas las variables consideradas que manifiestan la concentración de la PEA de la región pampeana con valores que se aproximan al 60%. Sin embargo, la provincia de Buenos Aires representa el 40, 89% de ocupados y el 41, 69% de los desocupados, que deja en evidencia la concentración con las implicancias que conlleva la relación población y trabajo.

La tasa de actividad muestra en el gráfico publicado por el INDEC (Vol. 1, pág. 159) que la provincia de Buenos Aires y La Pampa alcanzan valores porcentuales por encima de la media nacional, con un incremento del 10% y 5%, entre 2001 y 2010, respectivamente. Si bien el resto de las provincias se encuentran por debajo del promedio nacional, todas han incrementado la tasa de actividad para dicho período.

**Cuadro N° 8. Condición de actividad económica de la población de 14 años y más de la Región de Pampeana en relación a los datos totales nacionales según Censo 2010**

Provincias	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Bs. Aires	11.888.170	7.623.930	489.510	3.774.730
<b>%</b>	<b>39,33</b>	<b>40,89</b>	<b>41,69</b>	<b>36,27</b>
Córdoba	2.516.369	1.540.207	95.874	880.288
<b>%</b>	<b>8,32</b>	<b>8,36</b>	<b>8,16</b>	<b>8,45</b>
Entre Ríos	922.978	543.935	26.570	352.473
<b>%</b>	<b>3,05</b>	<b>2,91</b>	<b>2,26</b>	<b>3,38</b>
La Pampa	241.924	151.071	8.165	82.688
<b>%</b>	<b>0,8</b>	<b>0,81</b>	<b>0,69</b>	<b>0,79</b>
Santa Fe	2.475.609	1.514.687	94.914	866.008
<b>%</b>	<b>8,19</b>	<b>8,12</b>	<b>8,08</b>	<b>8,32</b>
Total reg.	18.045.050	11.373.830	715.033	5.956.187
<b>%</b>	<b>59,70</b>	<b>61,00</b>	<b>60,89</b>	<b>57,23</b>

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010.

Respecto a los datos de NBI (INDEC, Vol. 1, pág. 315) de las provincias de la región pampeana, todas están por debajo del 17,7% (2001) y 12,5% (2010) que corresponden al promedio nacional. En esta variable de análisis se presenta un criterio de división territorial en el caso de la provincia de Buenos Aires, que diferencia el interior de los veinticuatro partidos del Gran Buenos Aires. Esto explica el comportamiento diferencial de los territorios según su situación socio-demográfica y económica, con un índice de 12,7% (2001) y 9,2% (2010) para el interior de la provincia y 17,6% (2001) y 12,4% (2010) para los veinticuatro partidos del Gran Buenos.

**Cuadro N° 9. Condición de actividad económica de la población de 14 años o más. Región de Pampeana según datos del Censo 2010**

Provincias	Población de 14 años o más	Condición de Actividad		
		Activos		Inactivos
		Ocupados	Desocupados	
Bs. Aires	11.888.170	7.623.930	489.510	3.774.730
<b>%</b>	<b>65,88</b>	<b>67,03</b>	<b>68,45</b>	<b>63,37</b>
Córdoba	2.516.369	1.540.207	95.874	880.288
<b>%</b>	<b>13,94</b>	<b>13,54</b>	<b>13,40</b>	<b>14,77</b>
Entre Ríos	922.978	543.935	26.570	352.473
<b>%</b>	<b>5,11</b>	<b>4,78</b>	<b>3,71</b>	<b>5,91</b>
La Pampa	241.924	151.071	8.165	82.688
<b>%</b>	<b>1,34</b>	<b>1,32</b>	<b>1,14</b>	<b>1,38</b>
Santa Fe	2.475.609	1.514.687	94.914	866.008
<b>%</b>	<b>13,71</b>	<b>13,31</b>	<b>13,27</b>	<b>14,53</b>
Total reg.	18.045.050	11.373.830	715.033	5.956.187

**Fuente:** Elaboración propia según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010.



## A modo de cierre

Según Lucero los estudios sobre el trabajo en la configuración territorial de la calidad de vida muestran “... *la intensidad de la fragmentación en la construcción de los espacios geográficos, ante la persistencia y consolidación de una estructura poblacional polarizada socialmente y segregada espacialmente. Así, la segmentación de la sociedad adquiere una clara lectura territorial...*” (Lucero, 2008: 116).

Las respuestas que dio la década del '90 fueron equivocadas en relación a las oportunidades y los desafíos que el contexto mundial presentaba para la Argentina. Las reformas del Estado generaron las condiciones para dinamizar el crecimiento y la acumulación del capital privado y estos cambios impactaron de manera directa, principalmente sobre la PEA.

En las regiones analizadas las consecuencias se visibilizan por ejemplo, en el avance de la soja sobre el arroz y el algodón en el NEA; en la disminución de unidades de producción de vid, porque los pequeños productores no pudieron adaptarse al proceso de tecnificación, en Cuyo; en un crecimiento basado en la explotación de los recursos naturales, con rentas extraordinarias para algunos sectores, y disminución e incluso desaparición, del salario real para otros, en la región Patagónica.

Las consecuencias de estos procesos se reflejan en la comparación de los datos censales de 1991 y 2001. Los valores de la PEA disminuyen, los de NBI aumentan.

Luego de la crisis de 2001 y a partir de 2003, se implementan nuevas políticas sociales y económicas cuyos resultados son visibilizados en la comparación del período 2001- 2010 con una reducción importante de las NBI y con aumento en la PEA. De todos modos, estos valores no implican la desaparición de problemas estructurales relacionados con la pobreza y la inequidad social. La creación de fuentes de trabajo no posibilita por sí sola la desaparición de problemas estructurales de arrastre en la sociedad argentina.

Para finalizar, consideramos que para superar la inequidad y la fragmentación social será necesario generar las condiciones sociales y económicas a través de estrategias y acciones enmarcadas en una política de empleo inclusiva, equitativa y sostenible a largo plazo.

## Bibliografía

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. (1994). Censo nacional de población, hogares y viviendas 1991. Resultados definitivos. Buenos Aires

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. (2004). Censo nacional de población, hogares y viviendas 2001. Resultados definitivos. Buenos Aires. Datos disponibles en <http://www.indec.mecon.gov.ar/Webcenso/publicados.asp>

ARGENTINA. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. (2012). Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010. Resultados definitivos. Serie B n° 2. 1° edición. Buenos Aires. Datos disponibles en <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>

LUCERO, P. (2008). “*El dominio del trabajo en la configuración territorial de la calidad de vida de la población argentina*”. En Velázquez, G. y Formiga, N. Calidad de vida, diferenciación socio- espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en la Argentina. Editorial de la UNS. Bahía Blanca.

VELÁZQUEZ, G. y FORMIGA, N. (2008). Calidad de vida, diferenciación socio- espacial y condiciones sociodemográficas. Aportes para su estudio en la Argentina. Editorial de la UNS. Bahía Blanca.

VELÁZQUEZ, G. y GÓMEZ LENDE, S (2005). Desigualdad y calidad de vida en la Argentina. (1991- 2001) Aportes empíricos y metodológicos. Editorial CIG. UNICEN. Tandil.

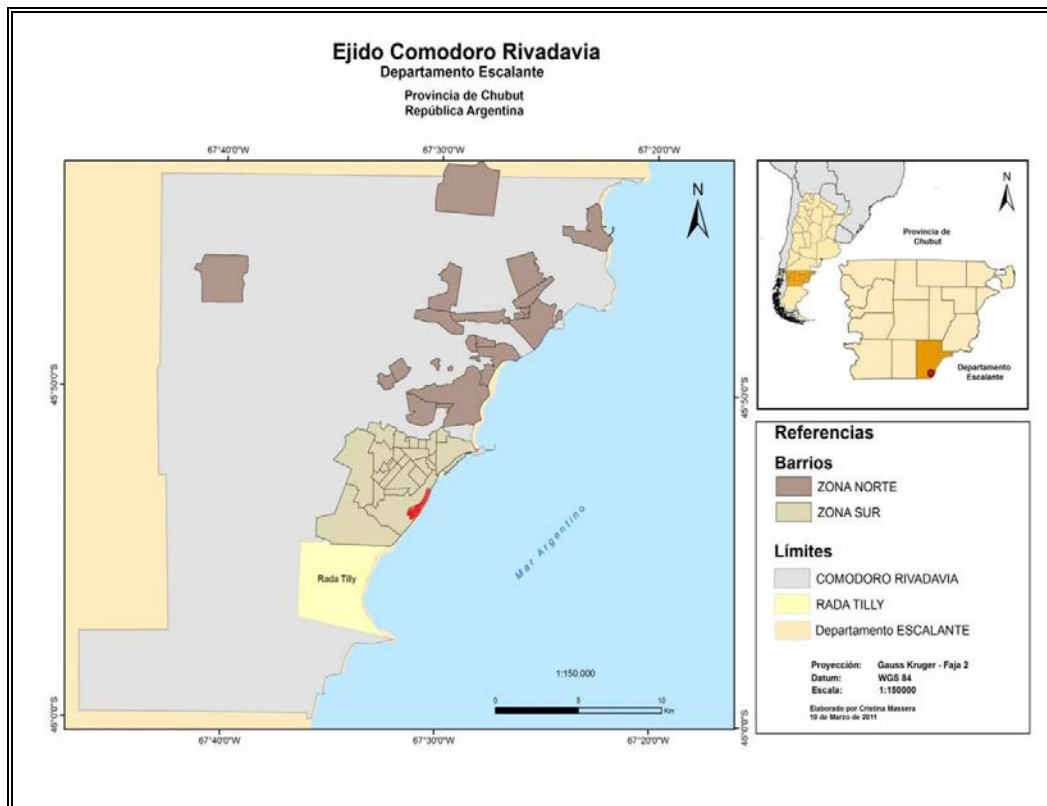
## El círculo virtuoso de la Educación Ambiental. De la resistencia a la resiliencia

RAIMONDO, Ana María <sup>1</sup>

### Introducción

Si se observa el sector costero de la ciudad de Comodoro Rivadavia en el que estamos trabajando, el mejor de los optimistas diría que es un caso perdido, pero consideramos que una de las virtudes de los educadores ambientales es tomar el desafío del “no se puede” y, a manera de “toma de judo”, transformar esa energía en acción positiva. Es por ello que desde el año 2000 nuestro equipo de investigación se ha centrado en trabajar en la zona costera más deteriorada de la ciudad e intervenir desde la lógica de la investigación-acción participativa en el escenario costero del barrio Stella Maris que es considerado como “zona de sacrificio”. Su localización se presenta en la Figura N° 1.

Figura N° 1. Comodoro Rivadavia: Sitio y posición. Se destaca el barrio Stella Maris



Fuente: gentileza Esp. Cristina Massera.

<sup>1</sup> Grupo de investigación GECOS- IGEPAT. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco [ana-raimondo@speedy.com](mailto:ana-raimondo@speedy.com) [araraimondo@unpata.edu.ar](mailto:araraimondo@unpata.edu.ar)

## Objetivos

- Observar la potencialidad de la Educación Ambiental (EA) para el logro de nuevas actitudes ambientales superadoras.
- Colaborar, desde la intervención educativa, en modificar la percepción negativa del entorno de modo de transformar la decepción y el pesimismo en acción participativa.

## Marco teórico

Dadas las características de deterioro ambiental del sitio de trabajo, se necesita de recursos formados para atender de manera cabal estas problemáticas históricas desde la EA, ahora bien, ¿cómo sabemos si estamos preparados para hacerlo?

Uno de los aportes que pone luz a este interrogante es el que propone la UNESCO - PNUD (1991) en referencia a las cualidades que debería poseer un educador ambiental. Esas cualidades van determinando un grado de alcance progresivo de un estadio de formación para luego poder pasar al siguiente. Las capacidades en educación constituyen la base inicial esperable, es decir la posibilidad de utilizar todas las herramientas teórico prácticas del proceso de enseñanza – aprendizaje. Independientemente de ellas como condición inicial, debe indagarse además respecto a las capacidades específicas relacionadas con contenidos de la EA. Es aquí donde el PNUD identifica los siguientes Niveles:

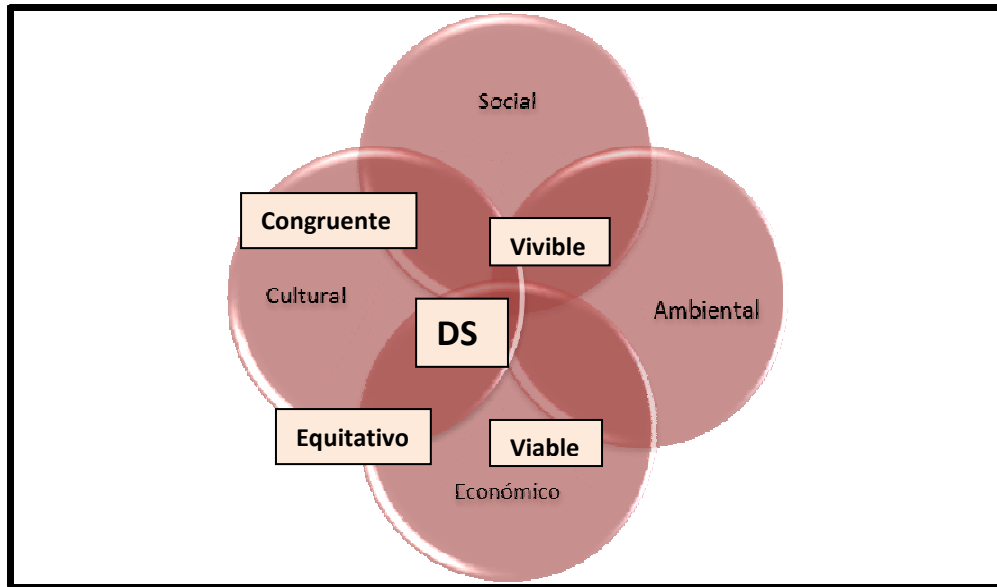
- Nivel I: adquisición de conceptos ecológicos.
- Nivel II: conciencia conceptual (de la problemática ambiental y sus soluciones)
- Nivel III: habilidades de investigación y evaluación.
- Nivel IV: habilidades para la acción.

Conviene valorar cada estadio a fin de evaluar las posibilidades reales y los recursos con los que contamos para abordar escenarios complejos que requieren de desarrollo social.

Desde esta óptica es que a partir del Foro Social Mundial convocado en Porto Alegre (Brasil) en enero de 2003, se propone incorporar al modelo de sostenibilidad que estaba conformado por tres elementos; lo económico, lo social y lo ambiental; un cuarto componente que involucra la cuestión cultural dentro del concepto de Desarrollo (Figura N° 2).

Para que ese desarrollo sea sustentable debe ser *viable* lo que implica tener en cuenta las limitaciones de los ecosistemas y su capacidad de sostener las poblaciones que albergan, ser socialmente *equitativo* en el reparto de recursos, ser *vivable* desde el aspecto social que supone una relación de interdependencia con las componentes de la sociedad y el ambiente y ser *congruente* con la cultura de la sociedad de que se trate. Además debe tender al largo plazo frente a los conceptos de inmediatez que dominan en el actual modelo de sobreconsumo.

Figura N° 2. DS y modelo de las cuatro esferas propuesto luego del Foro Social 2003



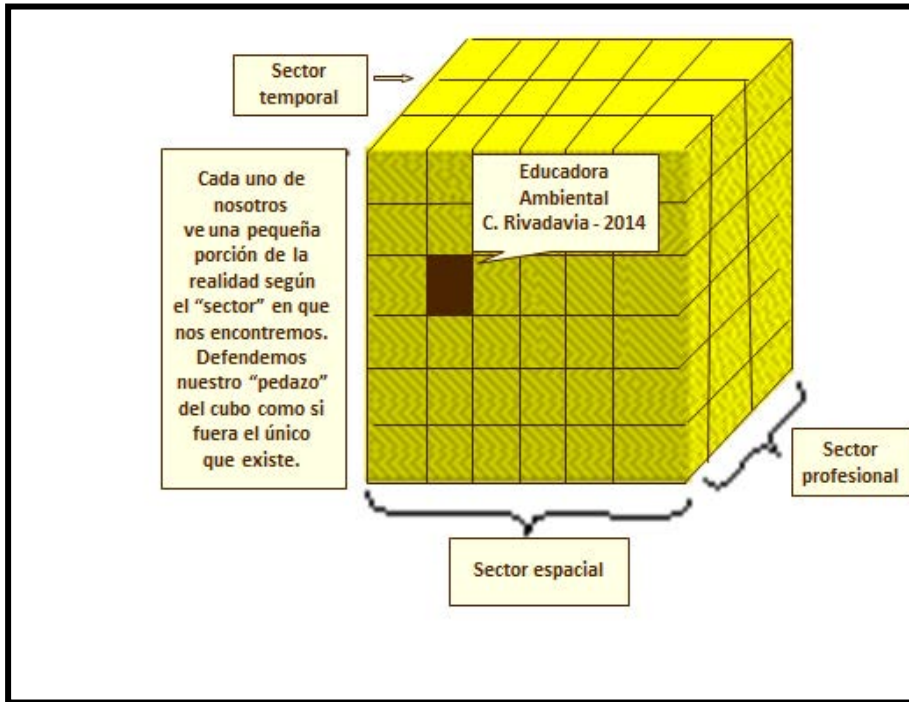
¿Qué responsabilidad nos cabe a los educadores ambientales el no haber sabido transmitir el mensaje para una utilización más racional de los recursos? Por ejemplo, en nuestra ciudad el uso del petróleo, de los recursos marinos, de la playa...

El resultado perceptivo es que lo ambiental parece no ser prioridad, y esta actitud resultante está basada en una imagen estructurada. Por ejemplo ¿qué imagen tiene la sociedad política en materia ambiental en referencia a la ciudad y particularmente en la zona costera? ¿Qué poder tiene lo ambiental desde un municipio?

Hay que rever la comunicación que se realiza, dejar lo superficial y llegar al fondo de las cuestiones. Los aspectos ambientales tienen mucho que ver con lo socioeconómico pero gran parte de los decisores aún no lo perciben, no aprecian lo ambiental como transversal y que, por tal condición, interactúa tanto en el ámbito público como en el privado.

Estas ideas se expresan gráficamente con la Figura N° 3 en un cubo en el cual cada cara del mismo identifica un sector. Una de sus caras identifica el sector profesional, por ejemplo: educadores, ingenieros, geógrafos, ambientalistas, economistas, etc. Otro lado del cubo representa el sector espacial en diferentes escalas de análisis: la escala local, provincial, regional o mundial y en el caso del sector temporal refiere al pasado, al presente o al futuro. Cada sector disciplinar tiene su visión y cree que es la única visión posible y defiende cada "pedazo de su cubo". Además, independientemente de lo profesional, percibiremos esa realidad según se trate de una escala temporal o espacial diferente.

Figura N° 3. El cubo de las percepciones (el pequeño cuadradito implica un ejemplo de lo percibido por la autora)

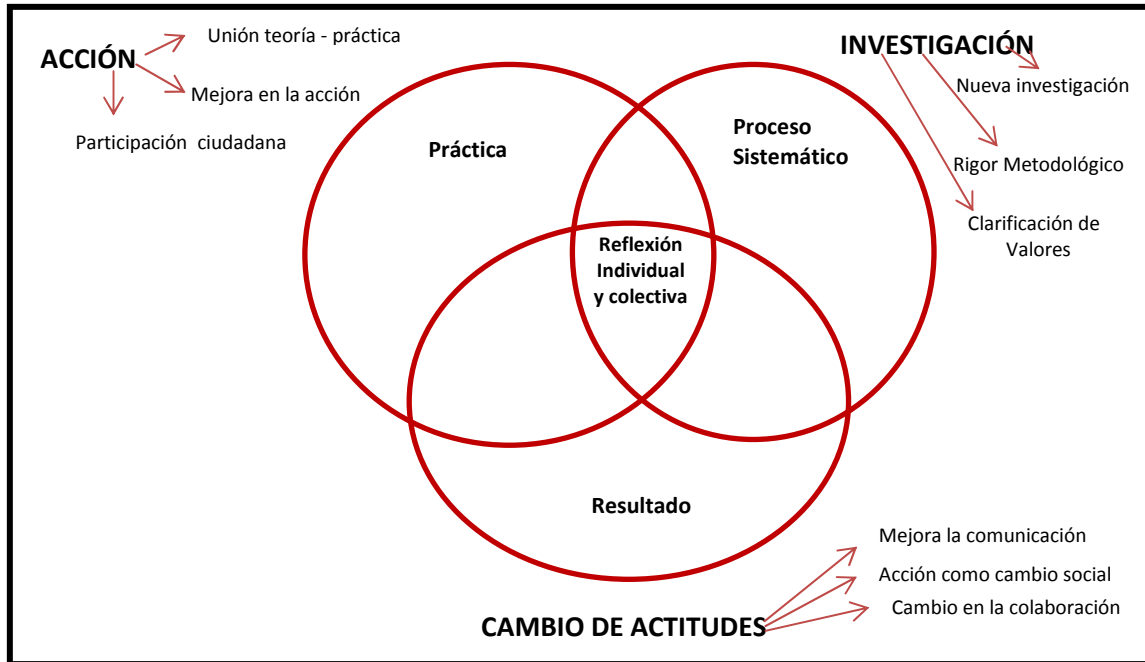


### Investigación - Acción como estrategia metodológica de intervención comunitaria

La investigación-acción (IA) es un concepto que involucra no solamente un modo de aproximarse a un objeto de investigación sino también una postura explícita del investigador unido a su objeto. Varios autores, entre ellos, Morin (1994), Novo (1995), Torres (1995), Funtowicz y Ravetz (2000) Fals Borda (2002), Moreno y Espadas (2004), representantes de estos modelos de abordaje, coinciden en que no es posible diferenciar objeto de sujeto porque ambos se encuentran imbricados en el proceso de investigación.

La Figura N° 4 intenta resumir visualmente el complejo proceso que involucra cada aspecto de la IA. Al incorporar al propio colectivo, la IA se transforma en Investigación Acción Participativa (IAP). Ello implica una investigación más amplia y flexible que, a partir de la reflexión individual y colectiva, aborda un proceso sistemático en el cual se conjuga la teoría con la práctica en la resolución conjunta de las problemáticas del territorio y la sociedad que lo habita. Todo ello desde una mirada crítica de la realidad, lo que en otras palabras supone tomar en cuenta aquello que se encuentra más allá de lo visible, y que solo es posible recuperar por el aporte directo de la propia comunidad. De este modo dicha comunidad es parte y protagonista de la investigación que se va desarrollando de manera horizontal, lo que garantiza la democratización de los procesos en los cuales la comunicación resulta uno de los pilares fundamentales para el logro de los objetivos de mejora que se proponen.

Figura N° 4. Esquema explicativo de la IAP



Fuente: Adaptado de Pérez Serrano (1994) Cap. IV

### Marco metodológico

La tarea básicamente se concentró en las acciones de campo en la zona costera del barrio Stella Maris de la ciudad de Comodoro Rivadavia, realización de entrevistas, talleres comunitarios, desarrollo de proyectos de EA en las escuelas del barrio, entrevistas a los actores clave y referentes institucionales. Privilegiamos aquellos datos que nos permitieran valorar las percepciones de la comunidad costera y los referentes institucionales a escala barrial (TDDT) respecto de su entorno además de encontrar, a partir de dichas percepciones, algunas pautas para identificar su grado de aceptabilidad del riesgo, en referencia a la peligrosidad de contaminación a la que se exponen y otras que de manera indirecta refieren a la vulnerabilidad educativa de la comunidad costera (CC).

De la decodificación de las respuestas surgieron los indicadores perceptivos que hemos construido para el barrio Stella Maris junto a los vecinos y los referentes institucionales. Otras percepciones se obtuvieron tomando en consideración las noticias publicadas en los periódicos locales. El procedimiento, en este caso, fue seleccionar la información publicada que refería específicamente a temas costeros relacionados con el barrio.

Con la finalidad de conformar estos indicadores perceptivos se utilizaron como soporte los conceptos de resistencia y resiliencia. El supuesto lógico fue identificar aquellas respuestas que indicaban inacción, frustración, inmovilidad o simplemente queja o reclamo oral por la situación en la que viven, como *indicadores de resistencia* en el sentido de interpretar, desde el análisis del discurso, que muestran no haber sido capaces de encontrar respuestas efectivas para revertir la situación como el primer paso en el camino que debe recorrerse para mejorar la realidad ambiental en que viven.

Por el contrario, aquellas respuestas que mostraban capacidades de accionar ante las problemáticas, enfrentar e incluso resolver las situaciones adversas o las que describían aspectos de participación comunitaria ya sea personal o las de sus vecinos o instituciones, o las que indicaban apego por el sitio en que viven fueron identificadas como *indicadores de resiliencia*.

## Resultados

De la aplicación de las categorías surgieron seis indicadores, dos de ellos de resistencia y cuatro de resiliencia, que fueron organizados en tablas síntesis. Los mismos fueron los siguientes:

### *Indicadores de resistencia generados*

- Percepción de la Comunidad (perspectiva externa) sobre la problemática ambiental costera.
- Percepción de la Comunidad (perspectiva interna) sobre la problemática ambiental costera.

### *Indicadores de resiliencia generados*

- Nivel de compromiso de la comunidad costera en el proceso de mejora del sitio (acciones exitosas y no exitosas)
- Percepción de amenidad - apego al lugar.
- Grado de consolidación de las acciones de EA en la Comunidad y los Decisores.
- Participación de la Comunidad costera y los Decisores.

A modo de ejemplo se incluyen las Tablas N° 1 y N° 2 que permiten visualizar parte de la sistematización realizada.



**Tabla N° 1. Ficha descriptiva del indicador de resistencia.  
Percepción Perspectiva interna de la CC**

**INDICADOR DE RESISTENCIA**

NOMBRE DEL INDICADOR: <b>PERCEPCIÓN (PERSPECTIVA INTERNA) DE LA COMUNIDAD COSTERA (CC) SOBRE LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL COSTERA</b>	
TIPO DE INDICADOR según OCDE: De diagnóstico según PER: De ESTADO	
BREVE DESCRIPCION/DEFINICION: el indicador evalúa, a través de los relatos de los vecinos, ciertos niveles de aceptabilidad del riesgo y la percepción sobre las condiciones ambientales en que se encuentra el sitio que habita la CC.	
OBJETIVO POR EL QUE SE PLANTEA: establecer, a través de relatos y percepciones, categorías de actores sociales costeros según el nivel de aceptabilidad de las condiciones de peligro por contaminación a la que se exponen.	
VARIABLES: Negacionistas Optimistas Fatalistas No afectados	
<b>Instrumentos para su caracterización</b>	<b>Destinatarios</b>
ENTREVISTAS A VECINOS	Habitantes de las manzanas costeras
CUESTIONARIOS	Habitantes de las manzanas costeras
TALLERES BARRIALES	Habitantes del barrio Stella Maris en general
INFORMACIÓN EN PERIÓDICOS LOCALES	Comunidad en general
Ámbito espacio-temporal: se aplica principalmente a los vecinos de las manzanas costeras del barrio Stella Maris. Con prioridad temporal abril 2011 - abril de 2013.	
Reflexión metodológica sobre la aplicación del instrumento y cumplimiento del indicador: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cumplimiento de los objetivos y la eficacia de los instrumentos usados (entrevistas a vecinos, cuestionarios, talleres).</li> <li>• Fortalezas del indicador: acotado a la zona ambientalmente más problemática del barrio. Visualiza diferentes respuestas que permiten realizar una categorización estimativa del Nivel de Riesgo Aceptable (NRA)</li> <li>• Debilidades del indicador: extrae información sectorizada y parcializada de la realidad ya que se basa en percepciones que, como tales, pueden ser discutibles o refutadas por otras percepciones.</li> </ul>	

**Tabla N° 2. Ficha descriptiva del indicador de resiliencia asociado a VE Consolidación de acciones de EA de la CC y los TDD**

**INDICADOR DE RESILIENCIA ASOCIADO A DISMINUIR LA Vulnerabilidad Educativa (VE)**

NOMBRE DEL INDICADOR: <b>GRADO DE CONSOLIDACIÓN DE LAS ACCIONES DE EA EN LA CC Y LOS TDDT</b>	
TIPO DE INDICADOR según OCDE: De ejecución según PER: De RESPUESTA	
BREVE DESCRIPCION/DEFINICION: El indicador evalúa la importancia que puedan haber tenido para la CC y los TDDT las acciones de EA llevadas a cabo en el barrio Stella Maris con el objeto de disminuir la VE de la población objetivo de esas acciones.	
OBJETIVO POR EL QUE SE PLANTEA: observar la eficacia de las acciones de EA participativas desplegadas en el barrio Stella Maris y analizar la efectividad de las estrategias utilizadas para llevarlas a cabo como un modo de colaborar en la disminución de la VE.	
VARIABLES: Evidencias de responsabilidad compartida en la solución de problemas Acciones solidarias de saneamiento y embellecimiento realizadas Diagnóstico de las problemáticas ambientales costeras realizados Propuestas de acción para la gestión ambiental realizadas	
<b>Instrumentos para su caracterización</b>	<b>Destinatarios</b>
ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVE	Instituciones de base territorial
ENTREVISTAS A VECINOS	Habitantes de las manzanas costeras
CUESTIONARIOS	Habitantes de las manzanas costeras
TALLERES BARRIALES	Habitantes del barrio Stella Maris en general
INFORMACIÓN EN PERIÓDICOS LOCALES	Comunidad en general
Ámbito espacio-temporal: Se aplica especialmente a los vecinos de las manzanas costeras tratando de triangular la información con las opiniones de los responsables de instituciones barriales. Se privilegia el corte temporal: 2010-2013	
Reflexión metodológica sobre la aplicación de los instrumentos y cumplimiento del indicador: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Cumplimiento de los objetivos y la eficacia de los instrumentos usados (entrevistas a vecinos y representantes locales, cuestionarios, talleres).</li> <li>• Fortalezas del indicador: Permite recibir una devolución concreta por parte de la CC respecto del impacto de las acciones de EA realizadas. Haberlas evaluado como acciones positivas podría indicar conductas resilientes en busca de disminuir la VE de los vecinos con quienes se ha interactuado.</li> <li>• Debilidades del indicador: Puede arribarse a conclusiones erróneas respecto a la consolidación de las acciones de EA si no se triangula la información primaria recogida de las entrevistas a los vecinos de las manzanas costeras con la opinión de actores institucionales del barrio.</li> </ul>	

**Conclusiones**

Trabajar en EA supone una habilidad particular de tratar las problemáticas sociales y ambientales que se presentan en nuestro medio cotidiano con una óptica que permite destrabando los conflictos históricos desde una nueva perspectiva.

La construcción de indicadores perceptivos a partir de los conceptos de resistencia y resiliencia nos han permitido sistematizar algunas cuestiones que se mantenían únicamente en el discurso

pero sin haberse ensayado algún tipo de clasificación. Como toda propuesta, está sujeta a la crítica y a los aportes de mejora que puedan realizar los colegas e investigadores en la temática. En nuestro escenario de estudio, centrado en la zona costera del barrio Stella Maris, se impone trabajar en la construcción de resiliencia ya que, hasta el momento, la comunidad no ha demostrado poder recuperarse del impacto de contaminación, por lo tanto se refuerza la presunción de un elevado nivel de riesgo aceptable de ambos universos de actores – Comunidad Costera y referentes Institucionales- que en la actualidad evidencian su resistencia ante el peligro de contaminación al que se exponen.

### **Bibliografía**

FALS BORDA, O. (2002) La investigación participativa y la geografía. Congreso Internacional de Estudiantes de Geografía Universidad Nacional de Colombia Bogotá, octubre 24 de 2002. Red geográfica de América Latina.

FUNTOWICZ, S.; RAVETZ J. (2000) La Ciencia Post Normal. Ciencia con la gente. Editorial ICARIA. 106 pp. ISBN 84-7426-442.1

MORENO PESTAÑA, J.; ESPADAS ALCÁZAR M. A.(2004) Investigación - acción participativa. Ficha técnica. Universidad de Jaén

MORIN, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. Edit. Gedisa.Barcelona.

NOVO, M. (1995) Educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Edit Universitas Madrid. 276p.

PÉREZ SERRANO, G. (1994) Investigación Cualitativa I: Retos e interrogantes: Métodos. Editorial La Muralla Madrid 232pp. ISBN: 9788471336286

RAIMONDO, A. M. (2012) Relevancia de la Educación Ambiental y la investigación - acción participativa en un escenario costero vulnerable. (ISBN 978-950-658-315-6.), 1as. Jornadas Nacionales de Ambiente UNICEN. Tandil. 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre de 2012. (Trabajo extendido publicado). Con referato. Tandil, noviembre 2012.

RAIMONDO, A., GUTIÉRREZ PÉREZ, J. PERALES PALACIOS F. (2012) Formación y Educación Ambiental. Una experiencia integradora de aprendizaje basado en los problemas del territorio. En Revista de currículum y formación de profesorado. VOL. 16, N° 2 (mayo-agosto 2012) .Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. Campus de Cartuja, s/n. 18071 Granada. ISSN 1138-414X (edición papel) ISSN 1989-639X (edición electrónica) 239-256pp.

RAIMONDO, A.M. (2011) Percepción social de las fuentes de amenazas costeras en el barrio Stella Maris. Comodoro Rivadavia. Chubut. Argentina. En Actas Congreso Nacional de Geografía. 72ª Semana de la Geografía. Mar del Plata, provincia de Buenos Aires, Argentina. ISBN 978-987-97405-3-8. 400 pp.

TORRES, C. A. (1995) Estudios Freireanos. Cap. II: Investigación-acción participativa y educación popular en América Latina. Edit. Libros del Quirquincho.Buenos Aires.



## Narrativas sobre el desarrollo sustentable en el agronegocio argentino. Reflexiones al calor de los agrocombustibles en Santiago del Estero

TOLEDO LÓPEZ, Virginia <sup>1</sup>

### Introducción

La metáfora del desarrollo ha sido complementada con la meta de sustentabilidad en años recientes, convirtiéndose paulatinamente la “cuestión ambiental” en una pieza fundamental para las estrategias de acumulación del capitalismo actual. A través del enfoque de la modernización ecológica se resignificaron las percepciones sobre la crisis ambiental, comprendiéndola crecientemente como una vía para potenciar los negocios e incrementar los beneficios.

Por otra parte, bajo el discurso de la “gestión del desarrollo sustentable” se instala en los espacios geográficos una nueva lógica de acumulación redefiniendo la dinámica territorial existente (Jubileo Sur, 2012). Al respecto Escobar (2007: 326) sostiene que “el auge de la ideología del desarrollo sostenible se relaciona con la modificación de diversas prácticas (como los estudios de factibilidad y las evaluaciones de impacto de los procesos de desarrollo, la obtención del conocimiento local, y la ayuda para el desarrollo de los organismos no gubernamentales), con nuevas situaciones sociales (el fracaso de los proyectos de desarrollo convencionales, los problemas sociales y ecológicos cada vez mayores asociados con dicho fracaso, las nuevas formas de protesta, las deficiencias que se han acentuado), y con factores internacionales, tecnológicos y económicos, reconocibles (como la nueva división internacional del trabajo con su correspondiente degradación ecológica global, unida a las nuevas tecnologías para medir tal degradación)”. En este sentido resulta de particular importancia analizar cómo se altera la dinámica local y se (re)configuran las prácticas territoriales a partir de la intrusión de un agente cuya estrategia de acumulación se nutre de los mecanismos de la economía “verde”.

*El presente trabajo se propone observar y analizar las estrategias mediante las cuales agentes representativos del capitalismo actual construyen en el territorio una noción de desarrollo funcional a sus intereses, con especial foco en los mecanismos de la economía “verde” utilizados, alterando y (re)configurando de este modo la dinámica local. Con este fin, y a través de una metodología que integra métodos cualitativos y cuantitativos de análisis, se realiza el estudio de un caso en torno a una planta de producción de biodiesel en la región del Noroeste Argentino.*

### Notas sobre el desarrollo y la economía “verde”

La idea de desarrollo otorga un giro a la concepción macroeconómica dominante que tenía en el “crecimiento” su objetivo principal. Con este nuevo concepto se incorporan como deseables aspectos cualitativos que aluden al bienestar de la sociedad, aunque sin cuestionar la acumulación capitalista. Gustavo Esteva sostiene que, con base en una “metáfora biológica”, el desarrollo “siempre implica un cambio favorable, un paso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior” (2000: 75). Advierte así que el “nuevo” concepto no logra desvincularse las nociones que acompañaron su gestación: crecimiento, evolución, maduración. Abonando este pensamiento, Anibal Quijano (2000) plantea que la “metáfora del desarrollo” puede ser vista como una

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGECHS-FCH-CONICET/UNCPBA [vtoledolopez@gmail.com](mailto:vtoledolopez@gmail.com)

renovación de la cosmovisión establecida con la “modernidad–colonial”,<sup>2</sup> a través de la cual se “confirió hegemonía global a una genealogía de la historia puramente occidental, robando a las gentes y pueblos de distintas culturas la oportunidad de definir las formas de su vida social” (Esteva, 2000: 73). Finalmente, se destaca que el nuevo discurso trajo consigo además la generación de una nueva arquitectura internacional mediante la creación de instituciones dedicadas a motorizar el desarrollo (y transformación de algunas ya existentes).<sup>3</sup>

Hacia los setenta la “metáfora del desarrollo” fue *aggiornada* crecientemente con la meta de sustentabilidad, incorporando de esta manera consideraciones ambientales sobre el funcionamiento del sistema económico. Maarten Hajer (1995) destaca que a partir de fines de la década de los sesenta y principios de los setenta en la mayoría de los países occidentales *la cuestión ambiental* adquirió por primera vez relevancia como un espacio (semi)independiente, siendo incorporada en los programas políticos (al tiempo que se conforman los primeros partidos verdes). Además se organizaron ministerios y dependencias oficiales, se sancionaron leyes y se crearon las primeras cláusulas constitucionales de protección del medio. En esta misma línea, algunos autores han interpretado esta etapa como “los años de la institucionalización del ambientalismo” (Montibeller, 2004), cuya mayor expresión estaría dada por la realización de la Primer Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, en Estocolmo en 1972. En la Declaración Final se introduce lo ambiental como un condicionante del proceso económico, fuertemente influenciada por la perspectiva dominante en el informe del Club de Roma titulado “Los límites del crecimiento”. Sin dudas, el mayor valor de este evento yace en haber apuntalado un lugar para lo ambiental en la agenda política internacional. Por su parte, el “enfoque estándar” (Harvey, 1996),<sup>4</sup> que había dominado la visión respecto de la problemática ambiental hasta entonces, fue perdiendo terreno en los círculos gubernamentales entre 1972 y 1990 al tiempo que emerge un nuevo discurso político ambiental, fuertemente influenciado por la publicación del Informe “Nuestro futuro común”, conocido como “Brundtland”.<sup>5</sup> La palabra clave en éste será «sustentabilidad», cuya definición “oficial” quedó pasmada en la Declaración final de la Conferencia de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, y que aún hoy es objeto de numerosos debates. Hajer (1995) denomina a este nuevo enfoque como “discurso de la modernización ecológica”, destacando que supone un giro radical en la forma de concebir la cuestión ambiental.<sup>6</sup>

<sup>2</sup> Aquí se adscribe al enfoque que reconoce a la conquista de América como el momento en el que se configura el moderno sistema-mundo bajo un único patrón de poder mundial, en el que nuestra región se integra en posición subordinada. Los rasgos de este nuevo patrón son: la colonialidad del poder, el capitalismo y el eurocentrismo. En esta perspectiva, “la modernidad fue también colonial desde su punto de partida” (Quijano, 2000: 246).

<sup>3</sup> En noviembre de 1949 aparece el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de la ONU, en 1956 el Banco Mundial crea la Sociedad Financiera Internacional, en 1960 se origina la Agencia Internacional para el Desarrollo, entre otras.

<sup>4</sup> Se basa en la creencia de que ninguna preocupación ambiental debe anteponerse en el camino del “progreso” o más bien de la acumulación de capital, por lo cual las dificultades ambientales pueden ser reparadas sólo después de ocurridas y caso de ser necesario. Así, la aproximación general a los problemas ambientales consiste en intervenir después y caso por caso, prefiriéndose soluciones “*end-of-pipe*” (de último recurso) antes que una intervención preventiva o proactiva. Ello tiene además dos implicancias directas: por un lado, la creencia en que exista una ciencia remediadora capaz de lidiar con cualquier dificultad que emerja. Por otro, que intervención estatal esté fuertemente limitada (Harvey, 1996: 373-375).

<sup>5</sup> En 1987 la Comisión de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo presentó un estudio sobre la situación ambiental a nivel global y su proyección comúnmente conocido con el nombre de su coordinadora, Gro Brundtland. Si bien el término “sustentable” o “sostenible” es introducido en la discusión años antes, la publicación de este informe es considerada como el momento de nacimiento formal.

<sup>6</sup> La modernización ecológica asume que hay efectos indeseados de las actividades humanas y que la actividad económica genera sistemáticamente daños al entorno. Sin embargo, promueve una mirada positiva en relación a la problemática considerando que los mismos pueden ser reconocidos previamente, evitados y/o morigerados.

La modernización ecológica supera la *disyuntiva entre el crecimiento económico y la protección ambiental* planteada en los setenta con una *respuesta* asentada en la adaptación tecnológica, la economía de mercado y el consenso social (Ascelrald et. al., 2009). El nuevo enfoque otorga gran importancia a la dimensión de la *gestión* a fin de lograr una administración “racional” de los bienes naturales, poniendo énfasis en la *prevención*.<sup>7</sup> Como corolario de este proceso la *ciencia* adquiere preeminencia en el proceso de toma de decisiones, erigiéndose en el lenguaje pertinente para dirimir conflictos ambientales.<sup>8</sup> Además, alienta a que la sociedad adopte una actitud proactiva respecto de las regulaciones y controles ambientales (Harvey, 1996: 377). Asimismo, reconsideran las prácticas participativas existentes, involucrando nuevos actores (Hajer, 1995: 25–28).<sup>9</sup> En esta línea Hajer (1995: 32) reconoce que este discurso evita considerar contradicciones sociales básicas, proponiendo un acercamiento modernista y tecnocrático al ambiente (que sugiere que hay un remiendo tecno–institucional a los problemas presentes). Así, el adjetivo “sustentable” o “sostenible” puede ser interpretado como un dispositivo a través del cual “dos viejos enemigos, el crecimiento y el medio ambiente, se reconcilian” (Escobar, 2007: 328). La “modernización ecológica” posibilitó entonces que la crisis ambiental dejara de ser percibida como un desafío–problema para los negocios para ser considerada como un “vehículo para su innovación” (Hajer, 1995: 31).

En este marco asistimos un renovado proceso de avance de la frontera del capital en el cual “aspectos antes no capitalizados de la naturaleza y la sociedad se vuelven, en sí mismos, inherentes al capital. Se convierten en *stocks* de capital” (Escobar, 2007: 334). Bajo esta lógica, tanto las personas como la naturaleza quedan subsumidas a las necesidades de la economía de mercado, lo cual está en las bases mismas de éste sistema económico.<sup>10</sup> En palabras de Enrique Leff, “la nueva geopolítica de la sustentabilidad se configura en el contexto de una globalización económica que, al tiempo que lleva a la desnaturalización de la naturaleza (...) promueve una estrategia de apropiación que busca ‘naturalizar’ a la mercantilización”. Al mismo tiempo, a través de ese discurso se “levanta una cortina de humo que vela las causas reales de la crisis ecológica” (Leff, 2002: 193 y 194). De este modo se sostiene que este discurso reconoce el carácter estructural de la problemática ambiental, sin proponer soluciones igualmente estructurales. Así el nuevo discurso ambiental logró el apoyo de los sectores empresariales, al no representar una amenaza directa para sus intereses (siendo incluso a veces excusa para la apertura de nuevos mercados).<sup>11</sup> La construcción y la promoción de un discurso ambiental por parte de

---

<sup>7</sup> Se parte de un creciente reconocimiento de que las prácticas *ad hoc* y “después-del-hecho” generaron resultados ineficientes, por lo cual se promueven un conjunto sistemático de políticas, arreglos institucionales y prácticas regulativas que prevengan los daños posibles. Por ello, en términos teóricos el nuevo enfoque presta mucha más atención a la acumulación de evidencia científica sobre impactos ambientales en poblaciones humanas, ganando lugar la fórmula anticipar y prevenir en la toma de decisiones. Según Hajer (1995) estos supone que en el nivel microeconómico se deje de lado la idea de que la protección ambiental solo incrementa el costo para afirmar el principio de que la prevención ambiental genera ganancias en paralelo a que en el nivel macroeconómico se busque internalizar las externalidades ambientales del proceso productivo.

<sup>8</sup> Fundada en la separación entre la sociedad–naturaleza y con una visión antropocéntrica, la Ciencia se estructuró bajo el *a priori* que proyecta al ambiente como un instrumento que puede ser manipulado y dominado (Gudynas, 2003: 16–21). En la Modernidad la Ciencia fue erigida como lenguaje más adecuado para explicar el mundo, subordinando a otras formas de explicación asociadas al conocimiento vulgar (Leff, 2004: 202–203).

<sup>9</sup> Para Harvey (1996: 379) una de las consecuencias de estos cambios es que la administración ambiental no es más vista como cuestión exclusiva de gobiernos (incorporando organizaciones de la sociedad civil). Además, el nivel nacional debe complementarse con una fuerte organización internacional y con la participación los gobiernos locales.

<sup>10</sup> Según Karl Polanyi, para que la economía de mercado funcione y se autorregule, el ser humano y la naturaleza debieron “ser tratados como mercancías, como objetos sujetos a los vaivenes de la oferta y la demanda”. De esta forma se crea y mantiene “la ficción de que la mano de obra y la tierra se producían para la venta” (2007: 185 y 186).

<sup>11</sup> Según Harvey, allí reside el fundamento de este enfoque, pues “no hubiese tenido el éxito que tuvo sin un significativo apoyo del corazón de los poderes económico–políticos contemporáneos” (1996: 380).

sectores empresariales ha resignificado el proceso de acumulación capitalista, al tiempo que el *management* ambiental y el *green wash* se convertían en pilares de sus estrategias de reproducción.

Un elemento fundamental en este proceso ha sido la creciente difusión de certificaciones a partir de las cuales agentes del mercado (principalmente) “autorizan” mecanismos para encubrir/diluir los impactos negativos de las actividades económicas y de esa manera perpetuar la acumulación. Así, siguiendo a Maristella Svampa, Lorena Bottaro y Marian Sola Álvarez (2009: 47) se sostiene que propuestas como Responsabilidad Social Empresaria (RSE) o Corporativa (RSC), generadas “por y para las grandes empresas”,<sup>12</sup> deben ser entendidas “en el marco de la nueva matriz neoliberal, en la que se consolida el rol metarregulador del Estado y las empresas pasan a ser consideradas el actor central y dinámico por excelencia”. De esta forma, combinan la filantropía empresarial con una idea más general acerca de la responsabilidad de las empresas respecto del impacto social y ambiental. *En torno a la RSE se aglutinan premios, estándares y certificaciones propuestos desde corporaciones globales, e incluso algunas preexistentes o independientes, pero que se han incorporado a ella.*<sup>13</sup>

La RSE es brinda la imagen de una gestión responsable, de este modo funciona como un sistema de “clausura discursiva”, dado el poder simbólico otorgado a quien los detenta. Los mecanismos provistos por la RSE se basan en la preeminencia del lenguaje científico-técnico como criterio de valoración y saber dominante, que pasan a constituirse como elementos fundamentales de las estrategias de acumulación en los territorios.

El apartado siguiente estudia cómo agentes representativos de megaempresas del agronegocio argentino logran instalar en los espacios geográficos una nueva lógica de acumulación funcional a sus intereses bajo el discurso de la “gestión del desarrollo sustentable” y los mecanismos de la “economía verde” (Jubileo Sur, 2012). Se analizará en particular algunas dimensiones de la estrategia desplegada por el grupo Lucci a fin de generar consenso para su proyecto de producción de biodiesel en Santiago del Estero.

### **La dimensión ambiental del proyecto de producción de biodiesel en Santiago del Estero**

El punto de vista oficial sobre el proyecto, expresado a través de los discursos de los funcionarios y los planes de gobierno,<sup>14</sup> enfatiza en la *generación de empleo*, la *agregación de valor a la materia prima de origen local y la industrialización*, el *logro de encadenamientos productivos que potencien actividades locales*, el *origen nacional del capital* invertido y la *contribución*

---

<sup>12</sup> El surgimiento de las RSE se enmarca en el modelo de acción empresarial promovido en el Foro Económico de Davos (Suiza) en 1999. Fue una propuesta enunciada por el Secretario General de Naciones Unidas, que se institucionalizó a través del “Pacto Mundial” firmado entre la ONU y las grandes corporaciones del mundo de los negocios el 26 de julio de 2000 en Nueva York. El Pacto establece intenciones en materia de Derechos Humanos, Laborales, Medio Ambiente, y Corrupción, a través de diez principios (no obligatorios), y es definido como “una iniciativa a la que los participantes ingresan voluntariamente y que provee un marco general para fomentar el crecimiento sustentable y la responsabilidad cívica de empresas comprometidas y creativas”. Los principios son que las empresas deben perseguir son: (1) apoyar y respetar la protección de los derechos humanos proclamados en el ámbito internacional, (2) asegurarse de no ser cómplices en abusos a los derechos humanos, (3) respetar la libertad de asociación y el reconocimiento efectivo del derecho a la negociación colectiva; (4) eliminar todas las formas de trabajo forzoso u obligatorio; (5) abolir de forma efectiva el trabajo infantil, (6) eliminar la discriminación con respecto al empleo y la ocupación, (7) deben apoyar los métodos preventivos con respecto a problemas ambientales; (8) adoptar iniciativas para promover una mayor responsabilidad ambiental, (9) fomentar el desarrollo y la difusión de tecnologías inofensivas para el medio ambiente, (10) trabajar contra la corrupción en todas sus formas, incluyendo la extorsión y el soborno (ONU, Pacto Global, 2013).

<sup>13</sup> Este es el caso de la ISO, que es la agencia de normalización internacional que más ha desarrollado la actividad de normalización y certificación a nivel mundial, y sus estándares ISO 9.000 e ISO 14.000 son los más extendidos.

<sup>14</sup> Tal como se señaló antes, se considera que la visión gubernamental es constituyente de una representación respecto del proyecto, que a su vez es el resultado de la disputa existente entre los grupos sociales.



*ambiental* como factores generadores de desarrollo. Estos elementos construyen narrativas sobre el proyecto, en sintonía con el “*ethos* neodesarrollista” predominante en esta etapa macroeconómica del país (Feliz y López, 2012), impregnándolo con imágenes de modernidad asociadas a la expansión del consumo y la movilidad social.

El enfoque de la modernización ecológica ha permeado el discurso oficial en torno del cual se articuló una narrativa del desarrollo en clave ambiental en relación a la construcción de una planta de producción de biodiesel en Santiago del Estero. Primeramente, ello se observa en el discurso de la presidenta en ocasión de la inauguración de la planta, cuando se remarca a la generación de combustibles alternativos a los fósiles como uno de los principales aportes del emprendimiento,<sup>15</sup> vinculando además al evento local con las negociaciones internacionales sobre Cambio Climático y (re)instando el eje ambiental con el que los agrocombustibles han sido promocionados a nivel nacional e internacional.<sup>16</sup> En sus palabras: “*Así que, créame, no estaré en Copenhague, pero estoy contribuyendo con eso también a generar combustibles alternativos a los fósiles*”.<sup>17</sup>

Las medidas adoptadas en el marco de estas negociaciones (cuyo momento más difundido ha sido la firma del Protocolo de Kyoto) han sido consideradas como un ejemplo paradigmático de lo que aquí ha sido definido como “economía verde” en el marco del enfoque de la modernización ecológica. A través del Protocolo se crearon tres mecanismos para ayudar a estos países a alcanzar sus objetivos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero: la *Implementación Conjunta* (IC), el *Comercio de Emisiones* y el *Mecanismo de Desarrollo Limpio* (MDL). Se ha criticado que éstas constituyen soluciones parciales por cuanto “los mecanismos del Protocolo de Kyoto no permitirán reducir las emisiones más allá de ciertos niveles que no contravengan los ritmos de crecimiento económico, la internalización de sus costos según las reglas del mercado y los grados de ‘desmaterialización de la producción’ que haga posible el progreso tecnológico” (Leff, 2002: 198). En este sentido, se los considera un caso de expansión del capitalismo a partir de la capitalización de nuevas dimensiones del mundo natural, aumentando los niveles de rentabilidad (que llevaron a la generación de un “mercado de carbono”).<sup>18</sup>

---

<sup>15</sup> Este discurso esbozado por la primer mandataria nacional condensa los principales elementos a partir de los cuales se estructuró una narrativa que tiene a la planta de biodiesel como epicentro de un que discurso de desarrollo para la región, lo que ha sido analizado en otro trabajo.

<sup>16</sup> La respuesta política e internacional al Cambio Climático comenzó con la adopción de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1992. Dos años más tarde entró en vigor, inaugurando las reuniones de la Conferencia de las Partes (COP, órgano supremo) a fin de impulsar compromisos más específicos y obligatorios. En 1997, en la tercera COP, se firma el Protocolo de Kyoto estableciendo medidas más estrictas de reducción y limitación de emisiones de ciertos GEI para los países desarrollados y en transición hacia una economía de mercado. El Protocolo entró en vigor en el 2005, estableciéndose entre 2008–2012 el “primer período de compromiso”, en el que las emisiones globales de los países industrializados debían reducirse en un 5% por debajo de los niveles de 1990 (Honty, 2011).

<sup>17</sup> En diciembre de 2009 se reunieron en la ciudad de Copenhague (Dinamarca) líderes mundiales y personalidades de la ciencia y la política en la 15ª COP, para discutir el futuro del Protocolo de Kyoto. El un tibio consenso de tenuous compromisos (no vinculantes) en el que los países del ALBA (Alianza Bolivariana) de no adscribir a la Declaración final (Honty, 2011). Se notó la gran apuesta a las herramientas de la denominada “economía verde” (como los créditos de carbono, los automóviles híbridos, y el urbanismo inteligente) como soluciones parciales para frenar el proyectado incremento de 2 grados en la temperatura global. Muchas organizaciones ambientalistas consideraron a la COP como un fracaso, a la par que se sucedían movilizaciones y protestas callejeras. Por otra parte, dados los resultados de la Conferencia, se comprende que Cristina Fernández de Kirchner otorgara mayor importancia a su presencia en Santiago del Estero.

<sup>18</sup> El Mecanismo de IC permite que un país de comprometido por el protocolo realice proyectos de reducción de emisiones de GEI o de incremento de sumideros de CO<sub>2</sub> en otro país. El Comercio de los Derechos de Emisión permite a los países vender sus reducciones (excedentes) a los que no han podido cumplir sus obligaciones. El MDL permite a los países desarrollados atenuar el logro de sus objetivos obteniendo créditos a través de la construcción de tecnologías respetuosas con el ambiente o bien por medio de sumideros en países subdesarrollados. Por medio de este mecanismo es posible obtener certificados de reducción de emisiones de dióxido de carbono para aquellos proyectos que demuestren generar una reducción de emisiones superior a la que ocurriría si el

En segundo lugar, las prácticas desplegadas por las autoridades provinciales y locales dan cuenta de su preferencia en delegar el manejo ambiental del proyecto en un agente de mercado (cuyo prontuario lo convierte en un ícono de las buenas prácticas según los requisitos de la economía verde). Los principales argumentos esgrimidos desde el sector gubernamental han sido la falta de personal y la responsabilidad de la empresa. El siguiente testimonio sustenta lo antedicho:

Tratamos de seguir, sobre todo a las grandes vamos las visitamos una o dos veces al año, a ver que estén cumpliendo, a ver si tienen un responsable ambiental (...) y después ya en funcionamiento, una vez al año –por lo menos- cosa que nos está faltando. No tenemos un cuerpo de inspectores y demás, que eso lo hacemos, de cualquier forma lo hacemos, pero nos está faltando el seguimiento ordenado y sistemático.

Por otra parte, los funcionarios públicos han remarcado que *“es una empresa seria (...) tiene especialistas en medio ambiente, quieren hacer bien las cosas”*. Los relatos oficiales que dan cuenta de la responsabilidad en materia ambiental del Grupo resaltan tres consideraciones: (1) tener un antecedente en materia de implementación de un proyecto MDL dentro del Protocolo de Kyoto,<sup>19</sup> (2) las distintas certificaciones de RSE y los premios con los que cuenta el grupo,<sup>20</sup> y finalmente, (3) el hecho de que la planta de biodiesel ubicada en Frías sea la única que a nivel nacional haya realizado un cálculo de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).<sup>21</sup> La siguiente cita da cuenta de estos puntos:

---

proyecto no se llevara a cabo, incrementando de este modo su rentabilidad. Se fomenta así la realización de proyectos (tanto públicos como privados) en países periféricos (que no tienen obligaciones de reducción en el Protocolo) pero que pueden vender créditos a partir de las reducciones obtenidas en su territorio a través del novedoso “mercado del carbono”. El mercado mundial de comercio de emisiones de GEI no sólo está integrado al Protocolo sino que tanto han surgido submercados regionales dentro de Kyoto (por ejemplo el sistema de la Unión Europea), como mercados no regulados y voluntarios por fuera (por ejemplo el de Estados Unidos y Australia y los surgidos a partir de iniciativas privadas) (Carbon Trade Watch, 2003).

<sup>19</sup> Citrusvil ha sido el primer cítrico del mundo implementar el MDL con una iniciativa de recuperación del biogás a partir de los efluentes cítricos industriales (que luego es utilizado en calderas como energía térmica). De esta manera se evita que se libere metano a la atmósfera y se disminuye el consumo de combustible fósil, reduciendo las emisiones de gases del efecto invernadero. Las aguas tratadas son luego utilizadas para el riego de nuestras fincas y los residuos sólidos orgánicos provenientes de plantas industriales, empaque y planta de efluentes son destinados a una playa de compostaje.

<sup>20</sup> Entre ellos destacamos el “XIX Trofeo Internacional de Alimentos y Bebidas” recibido en 1996 en España. En 2006 La Nación y Galicia otorgaron dos premios a Vicente Lucci de “Excelencia Empresaria”, premios de oro y de plata (de oro como Mejor fruticultor). En 2008 el empresario también fue seleccionado entre las 100 personalidades y organizaciones más destacadas de la década para recibir el Premio Konex “Diploma al Mérito Empresarios Rurales”. Además fue destacado por corporaciones agroalimentarias como Dow en 2007 y Coca Cola en 2008. En 2005 y nuevamente en 2010 AMCHAM (Cámara de Comercio de Estados Unidos en Argentina) otorgó al grupo (y particularmente a la Fundación) premios “Ciudadanía Empresaria” relativos al desempeño en salud y ambiente. En la temática ambiental también se destaca el premio MERCOSOJA 2011 por la “Metodología de cálculo para la medición de emisiones de gases de efecto invernadero en una planta integrada de producción de biodiesel regional” y en 2012 el World Juice Awards otorgado a Citrusvil en reconocimiento a la Planta de Tratamiento de Efluentes con captación y valorización de biogás para la producción de energía térmica.

<sup>21</sup> La empresa ha realizado un trabajo de medición de los GEI emitidos durante todo el proceso industrial en coordinación con el INTA, considerando desde la producción primaria hasta el despacho del producto final. Por la generación de este calculador que permite determinar la huella de carbono de los productos agropecuarios el INTA recibió un premio en el Quinto Congreso de la Soja del Mercado Común del Sur (Mercosur 2011), realizado en Rosario –Santa Fe–, entregado de manos por el ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Julián Domínguez. En el caso de la localidad de Frías los ahorros superan el 70%, muy por arriba de las exigencias del 35% del mercado europeo (Directiva 2009/28/CE). El cálculo se basó en los datos de la empresa, incluyendo la producción en campos propios, logística, transporte, almacenamiento, proceso industrial y flete con destino a Europa. Este estudio se enmarca en el contexto de la creciente preocupación por la sustentabilidad de estos energéticos, que fundamentó la adopción de medidas restrictivas de comercio por parte de la UE, que han sido señaladas en el capítulo tres. Se destaca que se fijó el comienzo del 2008 como año base para la consideración sobre los cambios en el uso del suelo, quedando por fuera entonces las áreas ganadas al monte durante el proceso de expansión de la frontera sojera iniciada a mediados de los noventa. Asimismo, tal como se señaló en el capítulo tres, la cantidad de soja que abastece el mismo grupo (y que fue analizada en este informe) alcanza para cubrir solo el 10% de la necesidad de soja de la planta de biodiesel (Hilbert y Galbusera, 2011).

Es un grupo fuerte que está trabajando, por ejemplo en Tucumán (...) es una citrícola muy grande, y es una de las primeras en poner un reactor anaeróbico y están haciendo producción de gas (...) O sea, le haces ver el problema y lo tratan de solucionar. En este sentido se ve la responsabilidad. (...)

Y así es que ellos en Tucumán venden bonos de carbono (...) y están certificando ISO 14000.

Y aquí también la idea es llegar a certificar ISO 14000, que son normas de calidad ambiental que son muy exigentes (funcionario, Dirección Provincial de Medio Ambiente).

La confianza gubernamental en la responsabilidad de la empresa se construyó con base en estos tres elementos. Por su parte, el Grupo Lucci se constituyó como el garante del *management* ambiental del proyecto que él mismo promueve a partir de la promesa de prevención y de un abordaje científico-técnico de las problemáticas, incorporando entonces el enfoque de la modernización ecológica a fin de potenciar su estrategia de acumulación.

La mega-empresa se presenta en su sitio web destacando que el “*compromiso hacia la calidad y el medio ambiente se sostiene mediante nuestro sistema de gestión*”. Consecuentemente, la gestión empresarial promete tareas de control y de “*monitoreo permanente*”.

Esta consideración respecto de la empresa fue fundamental en ocasión de las disputas planteadas en materia ambiental.<sup>22</sup> En este punto es necesario también comprender el accionar empresarial en el marco de su estrategia de acumulación, de modo que la prioridad es siempre la obtención de rentabilidad (alternando entonces según le resulte conveniente en la reducción de costos o las herramientas de la modernización ecológica vía capitalismo verde). En lo que sigue se buscará advertir cómo se construye una *representación* y un *sentido común* sobre el proyecto, analizando los mecanismos de dominación que contribuyen a que una visión acorde a los intereses empresariales se difunda y vuelva hegemónica. Por cuestiones de espacio, no profundizaremos aquí en la perspectiva de los agentes gubernamentales locales ni en las disputas territoriales existentes.

### Los mecanismos de dominación puestos en juego

La disputa simbólica es una dimensión más del proceso de espacialización de las relaciones sociales y está atravesada por las relaciones de poder que determinan las jerarquías existentes.<sup>23</sup> Entonces, esa lucha simbólica es desigual también porque “los agentes tienen un dominio variable de los instrumentos de producción de la reproducción de la representación del mundo

---

<sup>22</sup> El principal conflicto ambiental observado en el caso de estudio ha sido el generado a partir de los efluentes de la planta. Con base en la tecnología comprada por la empresa, el Director de Medio Ambiente Provincial el EIA aprobado inicialmente no consideraba a estos desechos del proceso productivo: “*cuando ellos presentan la Evaluación de Impacto Ambiental (EIA) se le aprueba y después cuando comienza a funcionar se ve que hay efluentes*”. De este modo, al iniciar la producción de combustible se dio curso a los efluentes a través de canales preexistentes. Ello generó el reclamo de los vecinos, a quienes se les morían los animales que bebían agua del canal. Ante la evidencia de que “*no es un proceso totalmente eficiente*” intervino el Defensor del Pueblo y la empresa firmó un Acuerdo con el gobierno de la provincia para iniciar obras de tratamiento de los efluentes. De este modo se advierte como pese a que el discurso predominante es el de la modernización ecológica, en el caso de estudio las prácticas materiales de los actores hegemónicos estuvieron asociadas al paradigma de ambientalismo anterior, predominando un accionar “después del hecho” (distanciándose de las prácticas de prevención esperadas en función del discurso dominante).

<sup>23</sup> El territorio en cuanto “espacio de vida” es al mismo tiempo funcional y simbólico, porque en sus múltiples manifestaciones, las relaciones de poder tienen en el espacio un componente indisoluble tanto para la realización de funciones como de significados, la atribución de usos y significados al espacio (Haesbaert, 2007: 5). Definiendo así al territorio las disputas territoriales pasan a involucrar todos los aspectos de la vida, al referirse a la conflictualidad inherente a la territorialización. Por lo tanto “el territorio puede ser concebido a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder más material de las relaciones económico-políticas al poder más simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural” (Haesbaert, 2007: 10).

social” (Bourdieu, 2011: 187). Además, en sociedades complejas la dominación ya no necesita ejercerse de manera directa y personal (porque existen mecanismos que organizan la redistribución de las diferentes formas de capital), siendo la “construcción social de la realidad social” (Bourdieu, 2011: 187) condición para la *hegemonía* (entendida como la suma de coerción y consenso).<sup>24</sup> De este modo, el sentido común sobre los “impactos”<sup>25</sup> del proyecto fue construido a partir de una conjunción de prácticas llevadas a cabo simultáneamente por organismos del Estado y por la empresa.

En el repertorio de los agentes gubernamentales entrevistados se asimilaba “*el espíritu de desarrollo*” al “*espíritu emprendedor*” y a la iniciativa empresarial, al tiempo que se enfatiza en la “*falta de experiencia*” del pueblo friense partiendo de su caracterización como poco dinámico, poseedor de una visión “*chata*”. Según esa perspectiva, y con una visión que podría categorizarse como “paternalista”, se justifica la necesidad de motorizar un “*cambio de visión*” y/o de conciencia en pos de la «modernidad» y el «progreso». Además se justifica la intervención de un “agente dinamizador” a fin de motorizar un cambio principalmente en los niños y jóvenes.<sup>26</sup> El siguiente relato expresa lo antedicho:

*La fundación interactúa con la sociedad en un cambio de visión:* Trabajan con niños desde el jardín hasta el secundario. El programa de ellos pretende acompañar al niño desde el jardín hasta el secundario y pretende *acompañarlos en un cambio de conciencia* (...). Aquí en Frías específicamente trabajan con instituciones educativas y con la secretaría de desarrollo, que es la que se dedica a la parte social.

-¿Y que implicaría este cambio de conciencia? Conciencia de qué?

- De responsabilidad social y laboral

- ¿Y eso que significa?

- La conciencia, o sea, la responsabilidad y el compromiso laboral la falta de sentido de pertenencia, vos sabes, eso es lo que yo veo (...). Entonces el tema es que *desde la Fundación y nosotros pretendemos que haya un cambio de conciencia* que haya (...) el respeto al vecino, el respeto a uno mismo, el cuidado de la limpieza del hogar y de la limpieza del barrio. Tener responsabilidad dentro de las empresas, o dentro del colegio. Y tener también, lo que estamos buscando o lo que estamos queriendo despertar, es esa confianza en las personas, *que quizá en estos pueblos pequeños es más débil, o sea levantar la autoestima de la gente, como decir “si se puede” “si podemos”* (...).

*Queremos despertar (...) el espíritu de desarrollo dentro de los jóvenes.* Probablemente yo a un tipo de 45 años lo puedo ya guiar un poco... pero si desde el inicio empiezo a trabajar con

<sup>24</sup> Según Antonio Gramsci la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como “dominio” o “mando” y como “dirección intelectual y moral”. Las clases dominantes se convierten en clases dirigentes cuando logran ejercer la hegemonía sobre las otras clases fundamentales, presentando sus intereses particulares de clase como el interés general (aunque también la hegemonía requiere de unas bases materiales, esto es, de una serie de “concesiones” hacia las condiciones de vida materiales de las clases subalternas). La hegemonía es entonces un proceso de dominación social en el que las clases subalternas reconocen como propios los intereses de las clases dominantes. La lucha por la hegemonía es entonces la disputa por la administración del sentido, por hacer aparecer una concepción del mundo como la más válida y convincente. En palabras del pensador la hegemonía, articulada en torno a una específica forma estatal, se manifiesta “como un continuo formarse y superarse de equilibrios inestables (...) entre los intereses del grupo fundamental y los de los grupos subordinados, equilibrios en los que los intereses del grupo dominante prevalecen pero hasta cierto punto, o sea no hasta el burdo interés económico-corporativo” (Gramsci, 2011: 415).

<sup>25</sup> Aquí es importante realizar la siguiente digresión metodológica, en la formulación de las preguntas con frecuencia se utilizaba el término “impactos”, indagando respecto de la percepción de las bondades y perjuicios asociados al emprendimiento productivo. Cuando se percibía que el/la entrevistado/a asumía el término sólo en un sentido (positivo-negativo) se profundizaba con más preguntas sobre los beneficios-perjuicios, ventajas-desventajas, etc., buscando además complejizar el discurso retomando puntos mencionados antes o aludiendo a determinado acontecimiento de público conocimiento no referido, etc.

<sup>26</sup> La empresa es considerada como un agente dinamizador dada la posición que ocupa en el espacio social (por el capital económico, simbólico y político y social que detenta).

la conciencia del ser humano, del individuo, el individuo se va a ver reflejado y proyectado de acá a un par de años, cuando ya esté en estado laboral.

- *Qué es ese espíritu de desarrollo?*

A ver, *es el espíritu emprendedor* (...) Es como cuando uno vive en un sector como este, como Frías o como en otros pueblos así, que no es... donde no hay actividad, un intercambio y demás, su visión es más chata, más baja. Inclusive hasta su autoestima es baja, porque vos crees que sos limitado y ves hasta acá. Cuándo vos empezás a interactuar y demás, y vos te sentís confiado de tus capacidades, entonces tenés un potencial, y ese potencial es lo que tenemos que desarrollar. O sea, que el tipo tenga el espíritu de emprendimiento, de trabajo, de crecer, de crecimiento, intelectual, profesional, laboral, social, qué se yo, deportivo.

*Entonces de eso se trata por lo menos mi visión de desarrollo, ayudarle al tipo, al individuo y/o a los productores a vislumbrar por dónde tienen que ir* (funcionario local).

La propuesta de realizar de campañas en escuelas fue presentada públicamente por la Fundación en septiembre de 2011, en una reunión en la planta de biodiesel a la que fueron invitadas diferentes personalidades, instituciones de la ciudad (educativas, productivas, de gobierno, medios de comunicación, entre otros) y medios de comunicación. Bajo el nombre de «Plan de Integración Comunitaria en la ciudad de Frías» el director ejecutivo de la Fundación difundió la iniciativa afirmando que con este proyecto buscan *“aportar nuestro granito de arena que permita la generación de capital social, la creación de un ciudadano comprometido, con valores, y que considere a la educación como una de las herramientas necesarias para el proceso de superación personal”*. Esta práctica se comprende en el marco de lo que se ha denominado como RSE o RSC que, tal como se señaló en el principio, se han convertido en pilares de la acumulación del capitalismo contemporáneo. Sin embargo, esto no era tenido en cuenta por los actores locales. Por ejemplo, las escuelas interpretaron la propuesta del Grupo Lucci como un esfuerzo por *“insertarse en la comunidad de otra forma”* dado que la empresa *“tiene un rol social”*. Asimismo, medios de comunicación (locales) difundieron la noticia postulando que *“el programa educativo beneficiará a dos mil chicos frienses”* (*Nuevo Diario*, 24/9/2011). En este punto es preciso recordar la advertencia sobre la lógica de las prácticas y considerar que *“estas negaciones de interés son denegaciones prácticas”* (Bourdieu, 2011: 69). Así, aunque *“parecen”* dejar de lado la ley del interés, esta persiste.

Finalmente, las cartillas fueron incluidas en la trayectoria escolar de cuatro escuelas<sup>27</sup> en forma de talleres en los espacios curriculares y estuvieron mayormente a cargo de integrantes de la planta docente de las escuelas (previamente capacitados por la Fundación Lucci). Al final del ciclo, se solicitó la elaboración de un informe y se les otorgó a los estudiantes y al docente certificados firmados por las dos instituciones (la fundación y la escuela). Pese a ser una práctica común de los agentes dinámicos del capitalismo contemporáneo ésta propuesta, al igual que otras dimensiones de la lógica territorial de la empresa, resultó novedosa para los hábitos frienses. Al respecto, directivos de las instituciones educativas señalaron:

nosotros tenemos convenio con otras empresas de cooperación mutua, pero eso es como de servicios, este se daba de cooperación pero en el ámbito de capacitación, no había servicios materiales de por medio ni de dinero de por medio (...). Se presentan con un grupo de voluntarios (...) con material de trabajo para los profesores.

---

<sup>27</sup> Escuela Técnica N°5 “Dr. Ramón Carrillo”; Escuela Agrotécnica, Escuela Normal Superior “República del Ecuador” y el Colegio Inmaculada Concepción. Además, se trabaja con el club Estrella Azul y el Instituto Superior del Profesorado Provincial N°2 (*Nuevo Diario*, 24/9/2011).

Al momento de indagar en por qué las escuelas abrieron sus puertas a esta iniciativa empresarial, las directoras marcaban que es “*para que nuestros chicos se sientan vinculados y mantener un vínculo con la empresa también*”. Incluso algunos establecimientos, como la Escuela Técnica, han presentado propuestas a la empresa a fin de profundizar la relación mediante otras formas de articulación (como la realización de pasantías de trabajo o la elaboración de herramientas y/o auto-partes), que aún no se han efectivizado. Con estas razones/perspectivas, las instituciones públicas frienses (estatales y no estatales) accedieron a delegar en un agente del mercado dimensiones éticas de la dirección política de la sociedad, ya que la empresa ejerció un rol pedagógico y de dirección moral en espacios simbólicos institucionalizados e institucionalizantes de la ciudad. En este punto se retoma a Pierre Bourdieu (1988: 136) para afirmar que “la representación del mundo social no es un dato ni, lo que viene a ser lo mismo, un registro, un reflejo, sino el producto de innumerables acciones de *construcción*, siempre ya hechas y siempre por rehacer. Dicha representación se deposita en las palabras comunes”.

El ejercicio de una dirección ético-política cobra gran importancia para la construcción de la hegemonía. Según Tapia (2008) a través de aquella se configuran sistemas de creencias que organizan las relaciones intersubjetivas y/o las intervenciones cotidianas de la población, otorgando un *sentido* (común) a las prácticas sociales, atribuyendo significados a los “términos comunes”, reproduciendo y legitimando de esa manera un determinado orden social. Asimismo, tal como se advirtió antes, los actores dominados, en tanto seres hegemónizados, perciben como propia una visión del mundo funcional al *statu quo*, a los intereses dominantes.

Específicamente, los “programas de superación personal” –tal como son denominadas las cartillas de formación del Grupo–, se organizaron en cuatro etapas, según la edad de los destinatarios, y según temáticas predefinidas como pertinentes para cada grupo etario.<sup>28</sup> Con el título “Educando en valores”, el objetivo explícito del Plan es “*brindar a nuestras comunidades herramientas que potencien sus habilidades y permitan a sus habitantes: iniciar un proceso de superación personal, a través de valores y aprendizajes educativos, formando de esta manera Capital Social*”. En esta meta, así como en forma conceptual que los directivos utilizaron para presentar públicamente la iniciativa, se identifica la lógica de mercantilización, inherente a la economía verde, a través de la cual se difunde el avance de la frontera del capital, planteando objetivos de desarrollo sociales y ambientales en términos de acrecentamiento del “stock de capital” (Escobar, 2007: 334). En este sentido se ha advertido que el predominio de una valoración económica no es inocente, sino que refleja una racionalidad basada en aspectos como la maximización de beneficios, el uso utilitarista de los recursos, el consumo y la libre competencia.<sup>29</sup> De ello deriva una de las principales críticas esgrimidas a la RSE, en el sentido de que esa capitalización simplifica la complejidad (de aspectos, procesos, ordenamientos y significaciones) inherentes a la Naturaleza y a la Cultura. De allí la necesidad de señalar la

<sup>28</sup> La primer etapa (de 5/6 a 8 años) se denomina «*Iniciando mi educación*» y busca “instalar conductas responsables”, en niños y niñas del jardín de infantes y/o de los primeros años de la primaria. Las actividades incluidas en la cartilla titulada «*Sembrando valores*» se orientan a fomentar valores de respeto, tolerancia, libertad, incentivar la creatividad y la autoestima, e instalar el respeto a las normas y el sentido de propiedad y pertenencia (valorando “el espacio propio” y el “espacio de los demás”). En una segunda etapa, denominada «*A pasos firmes*», se busca reforzar el compromiso social y ambiental en chicos y chicas de 9 a 11 años, mediante la cartilla «*Educambiente*». La tercera etapa, llamada «*Fortalezas adquiridas*», se orienta a jóvenes de 12 a 14 años y busca “sostener la estructura de valores durante la adolescencia” mediante talleres “de responsabilidad social” incluidos en la cartilla «*Tu turno*». La etapa final se titula «*Conciencia ciudadana*» y está destinada a jóvenes de 15 a 17 años. A través de ella se busca “*construir ciudadanos responsables*” mediante los talleres denominados «*Plan de vida*» «*Ser productivos*» y «*Trabajo y Comunidad*».

<sup>29</sup> Eduardo Gudynas (2003) ha señalado las limitaciones y los peligros de llevar al límite esta lógica de pensamiento, en el sentido de plantear como un posible la sustitución entre las distintas formas de capital.

“inconmensurabilidad” de aquellas, cuyas esencia y significaciones no son equivalentes ni reductibles a un precio, medida o valoración particular (Gudynas, 2003).<sup>30</sup>

A modo de ejemplo se analizó con mayor profundidad la cartilla de trabajo «Ser productivos» del ciclo final, basada en el libro de autoayuda de Sean Covey (1998), titulado “*Los Siete Hábitos de los Adolescentes Altamente Efectivos*”. La persona es definida en tanto propietaria de su fuerza de trabajo y a partir de la condición liberal de “*ciudadano*”, siendo el trabajo la forma de empoderar esta condición.<sup>31</sup> En este sentido se enfatiza: “*el hombre posee la condición de ser propietario de su quehacer y debe tomar conciencia de ello*”. Con este fin la cartilla busca instalar en los jóvenes hábitos que los lleven a ser personas “exitosas” y “efectivas”.<sup>32</sup> Estos hábitos son: 1) “ser proactivo”,<sup>33</sup> 2) “comenzar con el fin en la mente”,<sup>34</sup> 3) “poner primero lo primero”,<sup>35</sup> 4) “pensar ganar-ganar”,<sup>36</sup> 5) “buscar primero entender y ser entendido”,<sup>37</sup> 6) “sinergizar”,<sup>38</sup> 7) “afilarse la sierra”.<sup>39</sup> En esta etapa final del proceso pedagógico la Fundación también propone el espacio de «Proyección laboral» en el que con el “*interés de fomentar la cultura del trabajo*”, se pretende “*orientar a los jóvenes hacia la vida productiva*” considerando la “*necesidad de [generar] perfiles flexibles al cambio*”, lo cual no puede ser interpretado más que en el marco de la lógica territorial que caracteriza a este agente social. Las actividades propuestas consisten en brindar herramientas para la redacción del *Curriculum Vitae* y enfrentar una situación de entrevista laboral en forma “exitosa”.

Existe una disputa permanente por el sentido y significado de términos comunes, o de gran utilización que se manifiesta en la vaguedad que los circunda, posibilitando su permanente (re)definición. En este caso, ideas como «éxito», «productividad» y «racionalidad» otorgan sentido a nociones como “conciencia ciudadana”, “responsabilidad” y “buenos hábitos”, dando cuerpo a la visión de mundo que la Fundación busca propagar. Así, éstos se convierten en “términos preformativos que constituyen el mundo social tanto como lo registra, consignas que contribuyen a producir el orden social” (Bourdieu, 2011: 187). A través de estas *palabras comunes*, entonadas por un actor que para el discurso oficial vehiculiza el *desarrollo*, se forja una determinada imagen del mundo y del ser, así como también un «deber ser». Entonces, ésta esta práctica pedagógica permite articular y (re)producir fines y valores para la vida en sociedad,

<sup>30</sup> En otro texto el autor advierte que uno de los peligros de la difusión de estas perspectivas radica en que se es frecuente caer a través de ellas en la confusión de igualar precio con valor.

<sup>31</sup> La cartilla concibe al trabajo como la “aplicación de dotes, aptitudes y desarrollo del hombre a un fin creativo de transformación y lo enaltece como ciudadano”.

<sup>32</sup> Además, la cartilla finaliza con una serie de consejos para lograr “ser más productivos”, a saber: realizar una tarea a la vez (a fin de lograr calidad), hacer de las metas “cosas concretas” (ello implica tener claro el objetivo final, y poder proyectar el recorrido necesario), concentrar en dos o tres tareas (priorizar), optimizar el uso del tiempo planificando tareas por etapas (bloques), tomarse un descanso de vez en cuando para recargar la energía.

<sup>33</sup> Ser “proactivo” es clave para todos los demás hábitos. Es responsabilizarse de la propia vida. Se contraponen a ser reactivo siguiendo impulsos ante cualquier dificultad. Entonces, ser proactivo es tomar decisiones en base a valores, pensar antes de actuar y actuar con creatividad y persistencia, responsabilizándose de las decisiones tomadas.

<sup>34</sup> “Comenzar con el Fin en la Mente” consiste en tener una meta de vida, saber qué se quiere lograr, con una visión “realista” (medios acordes a fines), o bien, una acción racional (...).

<sup>35</sup> Este tercer hábito se refiere a la capacidad de superar temores y obstáculos, sintiéndose capaz de lograr los objetivos de vida. Se recomienda distinguir lo importante de lo que no y lo urgente de lo que no, distinguiendo prioridades. Según el autor lo urgente no se nos puede hacer olvidar lo importante.

<sup>36</sup> “Pensar en ganar-ganar” implica asumir una actitud cooperativa más que competitiva en las relaciones sociales.

<sup>37</sup> “Entender y ser entendido” apunta al logro de una buena comunicación. Implica escuchar y comprender (lo que se dice y lo que no).

<sup>38</sup> “Sinergizar” es la capacidad de trabajar junto a otras personas para crear una solución mejor a los obstáculos (de la que se puede lograr sólo). Es valorizar el trabajo cooperativo y la complementariedad con los demás.

<sup>39</sup> El séptimo hábito alude a la capacidad de enmendar el rumbo cuando no se están teniendo “buenos hábitos”, considerando especialmente las problemáticas típicas de los adolescentes (Covey Sean, 1998).

funcionales al interés empresarial, a través de los cuales se mantiene (y refuerza) la distribución de poder existente. De este modo, es posible interpretar a estas acciones como mecanismos (indirectos) de reproducción de la dominación.

Por otra parte, la empresa utiliza mecanismos de dominación directos allí donde los indirectos no alcanzan.<sup>40</sup> Estos mecanismos con frecuencia asumen la forma de “relaciones de dependencia personal”, “fundada en la dependencia material” (Bourdieu, 2011: 43). Ilustrativo de estas prácticas resulta el testimonio de una vecina obtenido durante el trabajo de campo. Ella señaló que desde que estaba en funcionamiento la planta algunos de sus animales (chivos) se habían muerto por beber agua del canal (además de sentir molestias por el olor nauseabundo que emanaba la soja que se podría fuera de los silos). Sin embargo, había decidido no formalizar una denuncia porque “*se apareció una de las dueñas de la fábrica*” para decirle que ella estaba “*permisada*” a visitar la planta cuando quisiera, y a “*solicitar alimento para sus animales*”, mientras le dejaba de regalo un poco de pellets de soja.<sup>41</sup> Así, la vecina agradecida por este gesto de la empresaria decidió no estropear ese vínculo, asumiendo en el mismo acto la distancia y las jerarquías sociales.<sup>42</sup> Otros vecinos también refirieron situaciones similares de las donaciones de la empresa (sea de granos o de pellets de soja).<sup>43</sup> En este punto es preciso no perder de vista la advertencia sobre la lógica de las prácticas que hiciera Bourdieu (2011: 69), según la cual en algunos casos “el modo de dar vale más que aquello que se da”, reafirmando en este caso mediante una “conducta generosa” las relaciones de fuerza.

Entonces, podemos afirmar que la estrategia de la empresa de construcción de legitimidad para el proyecto involucra alternadamente tanto mecanismos de dominación indirecta, acordes a las sociedades complejas, como de formas de dominación directa. Ello de ningún modo involucra una contradicción, sino que, espontánea u organizadamente, confluyen para dar forma a la estrategia por la cual la empresa intenta imponer una representación del mundo conforme a sus intereses.

## Consideraciones finales

El presente trabajo pretendía analizar la estrategia desplegada por un agente dinámico del capitalismo actual, con especial foco en los mecanismos de la economía “verde” utilizados, alterando y (re)configurando de este modo la dinámica local y construyendo una noción de desarrollo funcional a sus intereses, a partir del caso de la instalación de una planta de producción de biodiesel en Santiago del Estero. Particularmente se han analizado aquí algunas prácticas en el marco de la RSE, advirtiendo cómo éstas contribuyen a otorgar capital simbólico a sus detentadores al tiempo que habilitan un renovado avance de la frontera del capital a partir de la creciente capitalización y mercantilización de la naturaleza.

---

<sup>40</sup> Según Bourdieu (2011: 61) “mientras no esté constituido el sistema de mecanismos que aseguran la reproducción del orden establecido por su propio movimiento, no basta a los dominantes un *laissez faire para el sistema*”. Requieren por tanto de las “formas elementales de dominación” (dominación directa de una persona sobre una persona cuyo límite es la apropiación personal).

<sup>41</sup> En este punto se ve cómo “las relaciones objetivas de poder tienden a reproducirse en las relaciones de poder simbólico” (Bourdieu, 1988: 139).

<sup>42</sup> Según Bourdieu, a través del *habitus* se construye un “*sense of one’s place*” y un “*sense of other’s place*” es decir, una noción del lugar de uno (y de las prácticas apropiadas a ese círculo de pertenencia) y, correspondientemente, una idea del lugar de los otros (Bourdieu, 2007).

<sup>43</sup> En función de la información relevada durante el trabajo de campo, es posible afirmar que las donaciones de granos o derivados de soja fueron una práctica sistemática de la empresa para con sus vecinos inmediatos. Estas acciones adquirieron particular relevancia cuando comenzaron a surgir algunos malestares en torno al funcionamiento de la planta, como forma de “atenuar”/morigerar los reclamos.



El relato oficial sostenido tanto por los agentes gubernamentales como por el grupo empresario asume a la empresa de biodiesel como autoridad en materia ambiental, de acuerdo con el enfoque de modernización ecológica dominante.

Asimismo, la imagen de la empresa, objetivada a través de los mecanismos de RSE, funciona como una clausura discursiva reforzando su poder simbólico y territorial. En este contexto, la conjunción de prácticas llevadas a cabo tanto por organismos del Estado y por la empresa, integradas a las múltiples estructuras e instituciones vigentes en las sociedades complejas a través de las cuales se gesta la hegemonía, permitió construir y difundir un sentido común sobre el proyecto.

La naturalización de estos mecanismos de dominación indirectos permitió a la empresa el ejercicio de un rol pedagógico y de dirección moral en espacios simbólicos institucionalizados e institucionalizantes de la ciudad, llegando incluso a desconocer y denegar algunos entrevistados la lógica intrínseca de acumulación inherente a la práctica de un agente del capital. El ejercicio de una dirección ético-política permitió además que la empresa desplegara, espontánea u organizadamente, mecanismos de dominación directos allí donde los indirectos no alcanzaran, confluyendo para dar forma a su estrategia territorial.

De esta manera, como resultado de innumerables acciones de *construcción* se significan “palabras comunes”, a través de las cuales se forja una determinada imagen del mundo y del ser, (re)produciendo así un determinado orden de cosas.

Por esta razón, asumimos que el caso de estudio permite advertir cómo la promoción de acciones en el marco de la economía verde se convierte en pilar fundamental de las estrategias de acumulación actuales, contribuyendo a la dominación hegemónica del capital, en el marco de lo que se ha enunciado como la geopolítica del desarrollo sostenible.

## Bibliografía

ASCELRALD, H., MELLO C. y NEVES BEZERRA G. (2009): **O que é justiça ambiental**, Garamond, Rio de Janeiro.

BOURDIEU, P. (1988): “Espacio social y poder simbólico”, en: *Cosas Dichas*, Buenos Aires, Gedisa.

BOURDIEU, P. (2011): **Las estrategias de la reproducción social**. Siglo XXI. Buenos Aires

CARBON TRADE WATCH (2003): “El cielo no es el límite: el mercado emergente de gases efecto invernadero”, *Series de Informes del Transnational Institute*, Nro. 2003/1, enero, Ámsterdam, disponible en <http://www.tni.org> (acceso el 12/06/08).

ESCOBAR A. (2007): **La invención del Tercer Mundo Construcción y deconstrucción del desarrollo**, Fundación Editorial el perro y la rana, Caracas.

ESTEVA G. (2000): “Desarrollo”, en Viola, A.: **Antropología del desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina**, Barcelona, Paidós.

FÉLIZ M. Y LÓPEZ E. (2012): **Proyecto neodesarrollista en la Argentina ¿Modelo nacional popular o nueva etapa del desarrollo capitalista?**, Herramienta-El colectivo, Buenos Aires.

GRAMSCI, A. (2005): **Antología**, Siglo XXI, México.

GUDYNAS E. (2003): **Ecología, economía y ética del desarrollo sostenible**, ICIB-ANCB, Bolivia.

- HAESBAERT, R. (2007): “Território e Multiterritorialidade: um debate”. *GEOgraphia*, Vol. 9, No. 17, pp. 19-45.
- HAJER, M. (1995): **The politics of environmental discourse**, Oxford, Clarendon Press.
- HARVEY, D. (1996): **Justice, nature, and the geography of difference**. Oxford; Blackwell.
- HILBERT y GALBUSERA (2011): “Análisis de emisiones. Producción de biodiesel – Ag Energy”, Disponible en: <http://inta.gov.ar/documentos/analisis-de-emisiones-produccion-de-biodiesel-2013-ag-energy/> (acceso el 01/03/2014).
- HONTY, G. (2011): **Cambio Climático: negociaciones y consecuencias para América Latina**, CLAES, Montevideo.
- JUBILEO SUR (2012): **Economía Verde: La nueva cara del Capitalismo**, Jubileo Sur Brasil, Rio de Janeiro, disponible en <http://rio20.net/documentos/economia-verde-la-nueva-cara-del-capitalismo/> (acceso el 1/3/2014).
- LEFF E. (2002): “La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sostenible: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza” en Ceceña A. E. y Sader E., coord. (2002): **La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial**, CLACSO, Buenos Aires.
- LEFF, E. (2004): **Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza**. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SVAMPA M., BOTTARO L. y M. SOLA ÁLVAREZ (2009) "La problemática de la minería a cielo abierto: modelo de desarrollo, territorio y discursos dominantes" en Svampa M. y Antonelli M.: **Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales**, Biblos, Buenos Aires.
- MONTIBELLER G. (2004): **O mito do desenvolvimento sustentável. Meio ambiente e custos sociais no moderno sistema produtor de mercadorias**, DA UFSC, Florianópolis.
- POLANYI, K. (2007): **La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo**. FCE, Buenos Aires.
- QUIJANO A. (2000): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander E. (Comp.): **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas**, CLACSO, Buenos Aires.
- SEAN COVEY (1998): **The 7 Habits of Highly Effective Teens**, Journal Franklin Covey Company, NY.
- TAPIA L. (2008): “La reforma del sentido común en la dominación neoliberal y en la constitución de nuevos bloques históricos nacional-populares” en Ceceña A. (coord.): **De los saberes de la emancipación y de la dominación**, CLACSO, Buenos Aires.

### Otras fuentes bibliográficas

- “Fundación Lucci y Viluco lanzaron un Plan de Integración Comunitaria”, *Nuevo Diario*, 24/9/2011, <http://www.nuevodiarioweb.com.ar/notas/2011/9/24/fundacion-lucci-viluco-lanzaron-plan-integracion-comunitaria-1372.asp> (acceso el 01/07/2013).

Directiva 2009/28/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, 23 de abril de 2009, Diario Oficial de la Unión Europea, disponible en <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=Oj:L:2009:140:0016:0062:es:PDF> (acceso el 01/03/2014).



## El turismo durante el Kirchnerismo. Tensiones entre discurso y políticas oficiales y el patrón de acumulación del neodesarrollismo

TRIVI, Nicolás Alberto <sup>1</sup>

### Introducción: el turismo como sector económico y objeto de política pública

Es sabido que la actividad turística es una realidad muy compleja, de difícil conceptualización, desde las ciencias sociales críticas de los enfoques economicistas y empiristas. En este sentido, se vuelve necesario clarificar desde un primer momento qué se entiende por turismo, o al menos establecer ciertos parámetros básicos de los aspectos del turismo que se pretenden abordar.

Aquí se buscará analizar el turismo en Argentina durante el Kirchnerismo, en tanto un sector de la economía nacional y un objeto de intervención por parte del Estado y sus distintos resortes de decisión. Tomamos la definición de Joan Eugeni Sánchez, para quien el turismo es “aquel desplazamiento en el espacio realizado por personas con el fin de servirse de otros espacios como lugares de ocio” (SÁNCHEZ, 1991:159) que, desde el momento que implica un uso mercantil de esos espacios, se convierte en un sector de producción económica. En este planteo es fundamental el rol del espacio como medio de producción de valor de cambio y de uso. Ampliando la discusión hacia la relación entre el turismo y otras ramas de la actividad económica, Daniel Hiernaux plantea que el turismo no es una actividad económica en sí como pueden serlo la agricultura o la industria, sino un “proceso societario” y un “inductor de actividad económica”, pues “No existe prácticamente ninguna rama económica que no sea directa o indirectamente afectada por la actividad turística” (HIERNAUX, 2002:26).

Para lidiar con esta aparente dicotomía resulta muy útil una propuesta teórica como la de Stephen Britton, quien habla de un “sistema de producción turística” como un conjunto de instituciones comerciales y públicas destinadas a proveer y comercializar experiencias turísticas y de viaje, que comprende las actividades económicas relacionadas a la venta de viajes; grupos, elementos y rasgos culturales involucrados; y las agencias de regulación de carácter estatal (BRITTON, 1991). Dentro de este conglomerado que produce bienes tangibles e intangibles, nos preocupa el rol del Estado, pero no como un simple encargado de regular la evolución de mercado, sino como un actor que, tal como ha señalado Alejandro Capanegra en su análisis de la política turística argentina del siglo XX, ha tomado al turismo como “objeto de política pública” y como “estrategia de política y planificación pública” (CAPANEGRA, 2007:1). Para comprender ese accionar estatal seguimos a Nicos Poulantzas, para quien el Estado no es un instrumento monolítico de la dominación de clase, ni un simple reflejo estático de la lucha de clases, sino una condensación material de determinadas correlaciones de fuerzas entre clases y sus fracciones, histórica y geográficamente situada (POULANTZAS, 1987). Es clave enmarcar el accionar estatal en un determinado patrón de acumulación, con sus variables económicas y políticas; dar cuenta del contexto internacional y regional; poner en juego los bloques históricos alternativamente en pugna y/o aliados; y analizar cómo esas relaciones de producción y de poder, proyectos políticos y territorialidades, se territorializan en el espacio nacional.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. (FaHCE-UNLP/CONICET) [nicolatrivi@yahoo.com.ar](mailto:nicolatrivi@yahoo.com.ar)

## Los años del Kirchnerismo: un intento de caracterización

El período posterior al quiebre de la política de paridad cambiaria peso-dólar, durante el gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003), y especialmente los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007 hasta la actualidad), han sido particularmente complejos y ricos en matices que escapan a las apreciaciones simplistas de cualquier tipo. El desafío es captar la lógica social que subyace a lo que se presenta como contradictorio e inasible. Decidimos caracterizar al período en cuestión como *posneoliberal neodesarrollista*, concordando con Mariano Feliz y Emiliano López (FELIZ; LÓPEZ, 2010). Esto implica reconocer la especificidad del período en términos económicos, políticos y sociales; estudiar las continuidades y rupturas con respecto al período neoliberal; pesquisar los puntos de contacto con períodos previos de la historia nacional y regional; y entenderlo como el resultado siempre inacabado de la dialéctica de la lucha de clases, y no como una receta o un plan maestro previsto de antemano.

Consideramos la crisis de diciembre de 2001 como el momento de quiebre del patrón de acumulación del neoliberalismo, pero también del régimen político y del bloque dominante que lo sostuvieron. Las disputas entre fracciones de las clases dominantes ante el agotamiento de la convertibilidad abrieron paso a la irrupción del descontento popular y sus organizaciones, generando un reacomodamiento sociopolítico y económico que atravesará los primeros años de la década. A lo largo de estos turbulentos años se va delineando un nuevo patrón de acumulación articulado a un régimen político novedoso, denominado vagamente por el propio Kirchnerismo como el “modelo de desarrollo económico con inclusión social”.

Según Gastón Varesi, “El **modelo postconvertibilidad** comienza a configurarse a partir de **seis políticas fundacionales**: la devaluación, la implementación de retenciones a la exportación, la pesificación asimétrica de la deuda privada, el ‘salvataje’ al sector financiero, el *default* y el congelamiento y renegociación de tarifas” (VARESI, 2009:28; negritas y cursivas son del autor). Las nuevas coordenadas macroeconómicas se corresponden con nuevas correlaciones de fuerza entre las distintas fracciones del capital y de la fuerza de trabajo, que clausuraban la posibilidad de una restauración conservadora del régimen político. Pero el nuevo régimen político, y la paulatina recomposición del salario en base a la generación de nuevos puestos de trabajo, no impidieron la elevación de la tasa de ganancia de los principales sectores de la economía a niveles exorbitantes.

Los años del gobierno de Néstor Kirchner se caracterizaron por un nuevo ciclo expansivo de la economía nacional, con altas tasas de crecimiento del PBI, gracias a la recuperación de la capacidad ociosa del aparato productivo; un alza sostenido de las exportaciones, en un contexto internacional de precios altos para los alimentos y las commodities; la generación de millones de nuevos puestos de trabajo y el aumento del consumo en el mercado interno. El panorama se completaba con una renovada presencia del Estado, que abandonaba las políticas explícitas de ajuste por un aumento del gasto público, tanto en políticas sociales como una variable intervención en áreas estratégicas. La audacia política del gobierno en las relaciones internacionales y los derechos humanos, configuraron un *status quo* que se presentaba como una nueva época, significativamente distinta frente a los años noventa, logrando un importante nivel de consenso entre vastos sectores de la sociedad.

Sin embargo, existen elementos para apuntar que esta nueva época se asentó sobre sólidas bases dejadas por el neoliberalismo, y profundizó varias de sus tendencias. A cuestiones estructurales como la redistribución regresiva del ingreso y de las cargas impositivas, se le deben agregar instrumentos legales que permitieron la expansión de actividades económicas paradigmáticas del neodesarrollismo. Por ejemplo, la marcada orientación exportadora con la notable hegemonía de

las commodities agrícolas y mineras hubiera encontrado más obstáculos sin la permanencia de la legislación que permitió la privatización de los puertos, la que autorizó la introducción de la soja transgénica, o la que otorgaba grandes ventajas impositivas a las inversiones mineras. Otros rasgos de peso son la persistente precarización de una buena parte de la fuerza de trabajo, la creciente importancia del capital transnacional en el conjunto de la economía nacional, y el acatamiento a las directrices del *stablishment* financiero internacional, como la negativa a auditar el origen de la deuda externa.

Una de las aristas que marca el parentesco del neodesarrollismo con el desarrollismo de los años sesenta sea la insistencia de los gobiernos de los Kirchner en forjar una burguesía nacional, que encabece un proceso de industrialización virtuoso. Más de una vez hubo campañas y discursos oficiales hablando de “un país en serio”, o incluso “un capitalismo en serio”. Los subsidios a grandes empresarios, o la entrada del grupo Eskenazi a YPF son muestras de ellos. No obstante, episodios como el lock-out patronal del 2008 en oposición a las retenciones móviles a la exportación de soja, muestran que la burguesía argentina está muy lejos de querer renunciar a su carácter rentístico. El resultado es que en estos últimos diez años, si bien el país ha tenido mayores márgenes de maniobra a nivel internacional para tomar posicionamientos políticos propios (rechazo al ALCA, impulso a la UNASUR, etcétera), en términos económicos ha profundizado su inserción subordinada en el mercado internacional, con una presencia inédita del capital transnacional entre las principales empresas del país, una creciente dependencia de las exportaciones de materias primas, y una pertinaz dificultad para asegurarse la generación de divisas extranjeras adecuada para un crecimiento sostenido.

La apelación del kirchnerismo al imaginario político del peronismo clásico y de izquierda, la retórica latinoamericanista, la relectura de la historia argentina de los festejos del Bicentenario en 2010, y sobretodo los discursos y medidas tributarias del período de Industrialización por Sustitución de Importaciones, conformaron una épica industrialista en oposición al período neoliberal. Sin embargo, Edgardo Logiudice señala que el crecimiento de la industria manufacturera durante el período se basó en el montaje, supeditándose a las cadenas globales de valor del capital transnacional, mientras que entre las fracciones del capital más dinámicas se encuentran el sector bancario, el de comercios y el de servicios (LOGIUDICE, 2013).

Aquí afloran limitaciones históricas de la economía nacional, como la falta de competitividad de la industria frente a las potencias industriales y a vigorosas economías emergentes como la china y la brasilera. Una falta de competitividad producto de la presencia del capital transnacional entre las principales empresas que operan en el país, de la tendencia de la burguesía argentina de destinar buena parte de sus ganancias al consumo suntuario y no a la inversión necesaria para aumentar la productividad, así como de usar la inflación para mantener los márgenes de ganancia deteriorando el salario. Así se configura un aparato productivo típicamente periférico y dependiente, con mayor capacidad de generar consenso social que el neoliberalismo, y atravesado por reformas políticas de envergadura, pero de crecientes limitaciones. Algunas de ellas son el amesetamiento de la generación de puestos de trabajo; la persistencia del trabajo precario y de una situación de pobreza para un sector de la población; la fuga de capitales y la necesidad de retener divisas; el proceso inflacionario agravado por la posición oligopólica y oligopsónica de empresas generadoras de precios; la dificultad en mantener el superávit fiscal y comercial. Igualmente, no se puede sostener aún que se acerca una crisis estructural de la envergadura de la del 2001.

## La política turística del Kirchnerismo: primera aproximación a un nuevo marco institucional para una *política de Estado*

Las fuertes continuidades del neodesarrollismo con el período neoliberal no opacan la destacada iniciativa de los gobiernos kirchneristas por repositonar al Estado como un actor clave en una reconfiguración del aparato productivo nacional. El turismo es un área donde se expresó esta tendencia, con una voluntad explícita de convertirlo en una *política de Estado*.

Durante los tres gobiernos kirchneristas se avanza en la conformación de un nuevo marco institucional para la actividad. Se trata de nuevas coordenadas políticas y legales que redefinen los roles del aparato estatal y del capital privado, del mercado interno y los consumidores, en base a un *aggiornamiento* de la planificación estatal, actualizando la visión sobre el territorio nacional, y apuntando a un reposicionamiento del país como destino a nivel regional e internacional. Aquí se detecta el rol planificador enunciado por Capanegra (2007) en el “sistema de producción turística” de Britton (1991). Desde un punto de vista preliminar, los principales hitos de esta nueva política estatal en materia turística son los siguientes:

- a) La sanción de la Ley Nacional de Turismo n° 25.997 en diciembre de 2004, y su promulgación en enero de 2005, en reemplazo de la Ley n° 14.574 del año 1958.
- b) La creación del Ministerio de Turismo en junio de 2010.
- c) La elaboración y posterior publicación del *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable* en 2005, y su actualización en 2011, que amplió su horizonte de intervención del 2016 al 2020.

### a) La nueva Ley de Turismo

La puesta en vigencia de un nuevo marco legal para la actividad turística a nivel nacional es quizá el aspecto más relevante de la política turística del kirchnerismo. Supone el primer cambio de relevancia en materia turística en varias décadas. De todos modos, esta nueva ley no significa un vuelco respecto a la ley de 1958, sino una profundización y ampliación de muchos de sus supuestos políticos e ideológicos, en sincronía con la evolución del sector a nivel mundial y las directrices de organismos como la Organización Mundial del Turismo. Representa una adecuación a las nuevas tendencias y a los nuevos tópicos frecuentes en las normativas internacionales tales como la *planificación estratégica*, la *participación ciudadana* o el *desarrollo sustentable*. Sintetizando una comparación entre la ley de 1958 y la de 2005, elaboramos un cuadro en base a cuatro ejes: a) objetivos y alcances; b) rol del estado; c) rol del sector privado; d) organismos y mecanismos de intervención. (Cuadro N° 1)

Del análisis del cuadro se desprende que la Ley 2005 amplía y reformula varias de las definiciones de la Ley 1958, según la concepción del turismo como motor del desarrollo y económico y derecho social, y no como un mero aporte a un vago bienestar físico y espiritual del pueblo. El cambio fundamental que propone la nueva ley son las instituciones mixtas como el Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR), que le dan un rol clave a la iniciativa privada como aliada estratégica en la definición de políticas. Por último, la ley incorpora metodologías de decisión y promoción que se han impuesto a nivel internacional con la reestructuración del turismo de masas y al advenimiento del turismo de nichos.



Cuadro N° 1. Comparación entre la Ley de Turismo de 1958 y la de 2005

Eje / Ley	Ley 1958	Ley 2005
<b>Objetivos y alcances</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Valorización, estímulo y aprovechamiento de elementos turísticos al servicio de salud física y mental del pueblo</li> <li>-Intervención en los tres niveles: nacional, provincial y local</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Turismo como actividad estratégica y esencial para desarrollo: prioridad para el Estado</li> <li>-Turismo receptivo como generador de divisas</li> <li>-Fomento, desarrollo, promoción y regulación del turismo</li> <li>-Revalorización de la identidad</li> <li>-Turismo como derecho socioeconómico</li> <li>-Pilares: calidad - participación desarrollo sostenible y sustentable</li> </ul>
<b>Rol del estado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Disponer obras de infraestructura</li> <li>-Construir y administrar hoteles y clubes</li> <li>-Determinar zonas turísticas</li> <li>-Reglamentar agencias de turismo</li> <li>-Promover turismo económico</li> <li>-Realizar acuerdos con empresas de transporte</li> <li>-Promover un sistema especial de créditos para turismo</li> <li>-Impulsar la formación de técnicos y personal idóneo</li> <li>-Instalar oficinas turísticas en el exterior para la promoción del país</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fijar políticas dentro del Plan Federal Estratégico</li> <li>-Consultar al Consejo Federal de Turismo y a la Cámara Argentina de Turismo</li> <li>-Administrar el Fondo Nacional de Turismo</li> <li>-Acordar zonas, corredores y circuitos turísticos</li> <li>-Gestionar emprendimientos</li> <li>-Otorgar créditos y beneficios impositivos para emprendimientos turísticos</li> <li>-Propiciar la formación de profesionales del turismo</li> <li>-Propiciar la inserción del turismo en todos los niveles educativos</li> <li>-Realizar una promoción internacional a través de la “marca país”</li> </ul>
<b>Rol del sector privado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Recibir créditos del Estado para inversiones</li> <li>-Pagar impuestos</li> <li>-Realizar convenios con la Secretaría de Turismo para asegurar el cumplimiento de la ley</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Alianza estratégica con el Estado</li> <li>-Cámara Argentina de Turismo: asesoramiento al Estado</li> <li>-Participar del INPROTUR</li> <li>-Aportar al INPROTUR</li> <li>-Generar empleo</li> <li>-Usar insumos nacionales</li> </ul>
<b>Organismos y mecanismos de intervención</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Secretaría de Turismo de la Presidencia de la Nación (SECTUR)</li> <li>-Fondo Nacional de Turismo</li> <li>-Administración Nacional de Parques Nacionales</li> <li>-Comisión Asesora de Turismo</li> <li>-Comisiones de fomento</li> <li>-Oficinas turísticas en el exterior</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Comité Interministerial de Facilitación Turística</li> <li>-SECTUR, luego Ministerio de Turismo (MINTUR)</li> <li>-Administración Nacional de Parques Nacionales</li> <li>-Consejo Federal de Turismo</li> <li>-Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR)</li> <li>-Fondo Nacional de Turismo</li> <li>-Programa Nacional de Inversiones Turísticas</li> <li>-Plan de Turismo Social</li> <li>-Entes oficiales provinciales</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia en base a: SCHIAVI (coord.), 2011.

*b) El Ministerio de Turismo*

En junio de 2010, el decreto 919/2010 de Cristina Fernández de Kirchner dio paso a la creación del Ministerio de Turismo, separándolo del Ministerio de Industria y Turismo, tal como estaba previsto en la Ley de 2005. Entre los considerandos del decreto, se destaca lo siguiente:

“Que, en ese orden de ideas, y habiéndose analizado la composición del actual MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO y considerando la trascendencia que el turismo representa como sector de desarrollo alternativo de la actividad económica permitiendo la generación de empleo, de divisas y la reconversión de las economías regionales, y contribuyendo así al desarrollo de la economía nacional y de la población en su conjunto, configurando un instrumento de bienestar individual y colectivo, desempeñando así un rol fundamental para la economía, la productividad y la cultura en su conjunto. Ello sin descuidar el desarrollo sustentable, la conservación y el respeto por los recursos naturales y el medio ambiente asegurando su goce para las generaciones futuras.” (Decreto 919/2010, en: SCHIAVI, 2011)

Se trata de un párrafo que nos exige de mayores comentarios sobre las expectativas del equipo gobernante sobre este sector de la economía. La modificación del aparato estatal marca la voluntad de que las políticas encaradas en un determinado contexto tengan un alcance mayor en el tiempo, llegando a la categoría de *política de Estado*. Entre las funciones de la nueva cartera, se encuentran el promover la actividad turística interna y el turismo internacional receptivo; articular políticas para la navegación aerocomercial con la Secretaría de Transporte; supervisar la Administración Nacional de Parques Nacionales; administrar el Fondo Nacional de Turismo y presidir el Instituto Nacional de Promoción Turística. Para esta normativa, el turismo cumple tanto el rol de actividad económica *per se* como el de dinamizador e inductor de otras actividades económicas.

*c) El Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2005-2016 y su actualización 2011-2020*

El Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable (PFETS) es tal vez el documento que más profundiza la política turística del kirchnerismo, ya que desarrolla varios de los planteos de la Ley de Turismo del 2005 y expresa una de las primeras labores del ministerio creado en 2010. Diego Kuper y Lucas Ramírez (2008) señalan que el PFETS es un trabajo de *planificación estratégica*, una tendencia reciente que ha pretendido corregir la planificación tecnocrática y centralizada típica del desarrollismo, con procesos de participación ciudadana, administración y gestión descentralizadas, énfasis en el desarrollo local y actualización permanente. El PFETS publicado en 2005 refleja un proceso de elaboración emanado de un taller realizado en Pilar (provincia de Buenos Aires) los días 4 y 5 de agosto de 2004, del que participaron representantes del sector privado (un 30%), de distintos organismos estatales (un 60%) y del sector académico (el restante 10%). En los principales planteos teóricos y políticos del plan, se considera al turismo como un camino de desarrollo, una política de estado, cuyas medidas específicas se desprenden de las políticas económicas generales y las directrices de ordenamiento territorial expresadas en documentos de mayor alcance, como el *Plan Estratégico Territorial* elaborado por el Ministerio de Planificación en 2004. Aquí el Estado cobra un rol central como promotor; el turismo interno es la columna vertebral del sistema turístico nacional para combatir la pobreza, mientras que el turismo receptivo internacional es una prioridad para la generación de divisas, y el turismo social es retomado como un derecho y un posible contrapeso de la estacionalidad que sufren muchos destinos; y se hace hincapié en la necesidad de un desarrollo equilibrado del espacio turístico nacional.

Esta última cuestión permite ver cómo se entiende el territorio nacional en el PFETS. Más allá de regionalización clásica del país con seis regiones (Norte; Buenos Aires – Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Patagonia; Centro –provincia de Córdoba; Litoral y Cuyo), el uso de conceptos como los de “corredores”, “áreas”, “circuitos”, “travesías” y “puertas”, actuales y potenciales, y la elaboración de un *mapa de oportunidades* nacional y seis mapas regionales marcan que prácticamente cualquier punto del país puede convertirse, mediante la construcción de la atractividad adecuada, en un destino turístico. “En efecto, procurando una distribución más equitativa de oportunidades, se revela la **macro-oportunidad de un país** con una estructura espacial en la que todos los componentes intentan convertirse en una trama sistémica, con espacios turísticos *casi omnipresentes* en todo el territorio nacional.”, reza el PFETS en la presentación del Mapa Federal de Oportunidades (PFETS 2016, 2005:34; las negritas son del original, las cursivas son nuestras). Mientras que los destinos turísticos tradicionales y ya consolidados son resignificados y recontextualizados en un nuevo panorama más diverso y complejo, la peregrina idea de las *áreas de vocación turística* (PFETS 2016, 2005:35) amplía las posibilidades de expansión de la actividad hacia regiones donde aún no se ha territorializado en profundidad. Volviendo a Sánchez (1991), cualquier lugar del país puede ser un sitio adecuado para la producción de valor mediante el desplazamiento de los consumidores en su tiempo de ocio.

El corolario de la construcción de atractividad y de la generación de nuevos productos para un mercado notablemente segmentado en nichos a nivel internacional y nacional, es la propuesta de **11 maravillas** o **mundos**, un “equipo de las estrellas” para dar pie a una seductora *marca país*, como indica el marketing turístico. La *marca país*, junto a un planeamiento concertado, el fortalecimiento del empresariado nacional, la promoción de inversiones privadas y el financiamiento del desarrollo de nuevos destinos (es decir, mediante la consolidación del sistema de producción turística), posicionarían a la Argentina como *país turístico*, siempre y cuando se respete el carácter ambientalmente sustentable y socialmente inclusivo del proceso. Con un presupuesto anual de 553 millones de pesos, la inversión pública estaría destinada a la infraestructura y los servicios necesarios para el fomento de la actividad, a créditos para la inversión privada y al gasto en marketing, apuntando a planificar el mercado interno y lograr una mejor inserción en el mercado internacional.

En 2011 se publica una primera actualización del PFETS 2005, ampliando su horizonte de aplicación del año 2016 al 2020. Se trata de una reafirmación de varios de los planteos del plan original, pero reforzados con medidas económicas surgidas en el trascurso de esos años, tales como la estatización de Aerolíneas Argentinas. En la introducción a cargo del Ministro de Turismo Carlos Enrique Meyer, se resalta el calendario de feriados como política para fomentar el turismo interno combatiendo la estacionalidad que aqueja a muchos destinos en vías de consolidación. Y se ratifica al turismo como “herramienta de desarrollo” (PFETS 2020; 2011:40), en términos neodesarrollistas: con injerencia estatal pero participación privada en la planificación; relevancia del mercado interno para asegurar la inclusión social, pero siempre apuntando a la inserción en el mercado mundial; y por último, la infaltable pero siempre etérea presencia de la sustentabilidad ambiental y la diversidad cultural.

Se toman cifras y estadísticas de los años previos para sostener las propuestas a futuro, resaltándose las 152 obras realizadas entre 2003 y 2010, correspondientes al programa de inversiones en la red vial, energía, servicios básicos y transporte. Se reformula el mapa de oportunidades del taller de agosto de 2004, destacándose logros y programas del Ministerio de Turismo, así como eventos como el Rally Dakar, que llegó al país y al continente en 2009. Se establece como meta para el sector las 8 millones de visitas internacionales para el 2020, en base

a estimaciones de escenarios moderados y optimistas de lo que sería el pasaje de una fase de *expansión* hacia una de *maduración* de la actividad a nivel nacional (PFETS 2020, 2011:221). El sustento de las estimaciones está presente en buena medida en aseveraciones tales como que el turismo de nichos condiciona crecientemente la dinámica del mercado internacional, obligando a un fortalecimiento de destinos emergentes, lo cual se refleja en la variedad de programas de desarrollo de productos diversos como los Caminos del Vino en Cuyo o el buceo en las frías aguas patagónicas. La necesidad de “vender la región” (PFETS 2020, 2011:249) se corresponde con la consolidación de espacios turísticos diferenciados, en un contexto de transformaciones del mapa turístico mundial, donde se destaca la emergencia de los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) como grandes emisores de turistas.

El análisis de estos documentos, si bien no agota la discusión ni se puede asimilar mecánicamente a lo que sucede en la dinámica concreta del territorio nacional, permite estudiar las expectativas de logro de un gobierno y un sector del empresariado, dando herramientas para constatar las alianzas que sostienen una determinada política. Aquí se puede ver el interés compartido del equipo gobernante (y de buena parte de la clase política con presencia en el Congreso) y de una fracción del empresariado, por expandir una serie de actividades económicas, con un fuerte anclaje en el consumo (popular y de élite), para asegurarse una base de consenso social. Sin embargo, cuando de estos textos se desprenden contradicciones evidentes (siendo la principal la que se da entre el aumento sostenido de las visitas internacionales, de la creación de infraestructura y de los emprendimientos de todo tipo, y la improbable sustentabilidad ambiental y social del proceso), se detectan grietas en el discurso y las políticas oficiales, que se corresponden con conflictos ligados a intereses contrapuestos, que entran en disputa en el espacio para justificar su territorialización.

### **La dinámica del turismo durante el kirchnerismo: expresión de los alcances y las limitaciones del neodesarrollismo**

Caracterizar la dinámica de un sector complejo como el turismo es una empresa por demás complicada, desde el momento en que son numerosas las variables a tener en cuenta, a lo que debemos sumar la dificultad de encontrar información estadística precisa y confiable. Lamentablemente, los Anuarios Estadísticos de Turismo (AET) de la Subsecretaría de Desarrollo Turístico (disponibles en: <http://desarrolloturistico.gob.ar/anuarios-estadisticos><sup>3</sup>) presentan numerosas incongruencias en la presentación de los datos, no obstante lo cual decidimos analizar la información disponible allí, junto a la disponible en el texto del PFETS 2011-2020, y a fuentes periodísticas nacionales y provinciales, para hacer un somero repaso por las principales tendencias del sector y vincularlas con la caracterización del período esbozada anteriormente.

La evolución del turismo se inscribe en un panorama más amplio donde, según Logiudice (2013), el sector de servicios y comercio en general marca un crecimiento promedio del 6,9% desde el año 2002, llegando a representar el 67,3% del PIB en el año 2010. Es una de las manifestaciones del crecimiento sostenido del consumo popular posterior a la crisis del neoliberalismo, así como razones (no mecánicas pero sí relevantes) del alto grado de consenso social logrado por el neodesarrollismo y el kirchnerismo. Lo sucedido con el turismo en Argentina en estos últimos años respondió a las principales tendencias internacionales, ligadas a una expansión del número

---

<sup>3</sup> Todas las consultas a sitios y documentos disponibles en internet fueron realizadas entre octubre y diciembre de 2013.

de llegadas (que superaron la barrera de los 1000 millones en 2012<sup>4</sup>); un mayor crecimiento relativo de los mercados emergentes como Asia y el Pacífico por sobre los tradicionales mercados del Primer Mundo; y una expansión y consolidación del turismo de nichos, lo cual se corresponde con las modalidades de producción posfordistas, la segmentación de los mercados de consumo y la experiencia cotidiana posmoderna (HIERNAUX, 1998; BERTONCELLO, 2002; COHEN, 2005).

Lo sucedido con el turismo durante el neodesarrollismo representa una manifestación de un contexto internacional, así como la continuidad y profundización de algunas tendencias de los años noventa: según el AET 2006, hubo un lento pero sostenido crecimiento, aún con sus altibajos durante la crisis del 2001, de las llegadas de turistas no residentes, de menos de 2 millones en 1990 a más de 4 millones en 2006 (AET 2006, 2007: 23), como sucede con el turismo interno, con un crecimiento lento luego de una caída durante la crisis de 2001 y 2002. El turismo emisivo, partiendo de guarismos superiores a los del turismo receptivo (más de 2 millones en 1990), vive un brusco crecimiento durante los noventa, para recaer durante la crisis y retomar la expansión luego de la devaluación. Un punto de inflexión se da entre 2005 y 2006, cuando por primera vez las llegadas internacionales superan los viajes de argentinos al exterior, generando un saldo positivo de personas y divisas (AET 2006, 2007:30).

A lo largo de todo el período que nos interesa, las principales variables del sector turístico (llegadas internacionales, turismo emisivo y llegadas totales en el territorio nacional, entre otras) muestran un marcado crecimiento que configuran un panorama de notable expansión cuantitativa y cualitativa de la actividad. Las llegadas internacionales pasan de menos de 3 millones anuales en 2002 a más de 5 millones y medio en 2012, con una leve retracción en 2009. El turismo emisivo parte de alrededor de 3 millones de personas en 2002 (acusando recibo de la crisis) y supera la barrera de los 7 millones de personas diez años después. En 2011, el director del INPROTUR, Leonardo Boto, se jactaba de que Argentina se había posicionado como el principal destino internacional de Sudamérica con más de 5 millones y medio de visitas, y de que el sector había generado U\$S 5.200 millones, el 1,5% del PIB<sup>5</sup>.

El número de plazas de alojamiento hoteleras y parahoteleras muestra un crecimiento total del 40,5% para el período 2003-2012 (AET 2012, 2013:167), siendo parte de una tendencia que según el Anuario 2006 (que recoge cifras desde el año 2000 en adelante), comienza su ascenso marcado a partir del año 2002 (AET 2006, 2007:128). Es dentro del conjunto de establecimientos parahoteleros donde se experimenta un crecimiento mayor en el número de establecimientos; sin embargo, son los establecimientos hoteleros los que ostentan un mayor crecimiento en el número de plazas de alojamiento. Y no es casualidad que sean los hoteles boutique, los aparts y los hoteles de mayor categoría los que crezcan más, tanto en número de plazas como en cantidad de establecimientos. Por ejemplo, los hoteles boutique, pasan de 11 establecimientos y 444 plazas en 2003, a 181 establecimientos y 7368 plazas en 2012.

Durante el período abordado se expanden todas las modalidades principales de turismo, destacándose el turismo de nichos, tanto por su crecimiento cuantitativo absoluto y relativo, como por la variedad de propuestas y extensión territorial. La mayor presencia de cadenas hoteleras internacionales en ciudades como Buenos Aires y Salta, y de emprendimientos asociados a capitales de otras procedencias, como los hoteles boutique ligados a las bodegas mendocinas, expresan una expansión de la oferta de elite. El turismo de masas, en destinos tradicionales como la Costa Atlántica, se recompone merced a la recuperación del empleo y el

---

<sup>4</sup> Según el AET 2012, que toma estadísticas de la Organización Mundial del Turismo.

<sup>5</sup> "Argentina logró un crecimiento récord del turismo en 2011", *Télam*, 19/8/2012.

salario posteriores a la devaluación del peso, y se verá potenciado con los grandes eventos al estilo Rally Dakar o la Copa América de Fútbol 2011. Estos destinos masivos se reconfiguran con propuestas diferenciadas, como sucede con la aparición de las playas privadas<sup>6</sup>.

Las 152 obras del Plan Nacional de Inversión Turística relatadas en el PFETS 2020, que aportan a la construcción de atractivos, e interesan al sector turístico de manera indirecta, están diseminadas por todo el territorio nacional, apuntando a construir una “red jerarquizada y descentralizada de atractivos, destinos y productos” (PFETS 2020, 2011: 127), y permitiendo constatar la expansión del turismo de nichos. También es coherente con este propósito la política de feriados, que ha llevado sucesivos records de movimiento turístico fuera de temporada, como sucedió en la Semana Santa de 2013, que se combinó con el feriado del 2 de abril<sup>7</sup>. Mientras que la política de feriados se dirige a fortalecer el turismo interno, la estrategia de marketing internacional para alcanzar la meta de las 8 millones de llegadas extranjeras en 2020 también fortalece el turismo de nichos. El concepto de las 11 maravillas, entre otros ejes publicitarios como “Argentina late con vos”<sup>8</sup>, pretenden mostrar un país diverso donde cada expectativa puede ser satisfecha, reforzando ofertas sofisticadas para un público fragmentado en sus intereses, debido a que los destinos de sol y playa que atraen el turismo de masas no pueden competir internacionalmente con países como Brasil o México.

Los procesos de patrimonialización de alcance internacional de destinos tan heterogéneos como las Estancias Jesuíticas cordobesas (año 2000), la Quebrada de Humahuaca en Jujuy (año 2003) y las Cataratas del Iguazú en Misiones (año 2011), son las muestras más acabadas del despliegue de nuevas lógicas de construcción de atraktividad a nivel mundial. Indican que durante esta nueva etapa no sólo surgen nuevos destinos de diversa naturaleza, sino que también los destinos tradicionales del mapa turístico nacional se transforman. La Quebrada de Humahuaca es tal vez el destino turístico que mejor representa este proceso, ya que la patrimonialización desencadenó la llegada de grandes inversiones de origen nacional para el desarrollo de emprendimientos de todo tipo (TRONCOSO, 2012). Se dieron profundos impactos en el mercado inmobiliario y la tenencia de la tierra, en la definición de las prácticas turísticas específicas para cada una de las localidades de la región, y en buena parte de los atributos naturales y culturales enaltecidos por la declaración de UNESCO. Aquí el objetivo de desarrollar el destino turístico respetando la identidad cultural y el equilibrio ecológico locales, proclamado en todos los documentos oficiales, no ha sido cumplido, arrojando resultados ambiguos en la arista sociocultural y decididamente negativos en la ecológica.

La vetusta concepción del turismo como “motor de desarrollo” de los lugares, hoy maquillada con mecanismos de participación, muestra sus limitaciones ante la llegada de grandes emprendimientos que rara vez son consultados con la población local. “Como organización política de base del pueblo mapuche, desde hace años venimos denunciando que los sucesivos gobiernos de la provincia de Río Negro implementan estrategias sistemáticas tendientes a despojar a los mapuche de nuestras ocupaciones tradicionales y de sus recursos. De este modo, la aprobación y participación en este rally internacional está en total concordancia con la falta de reconocimiento de las ocupaciones tradicionales de los lof y comunidades; de la aprobación de planes mineros, forestales, inmobiliarios e hidrocarbúricos enajenadores del patrimonio natural, cultural y económico de la mayoría de la población.”<sup>9</sup>. Esto denunciaba el Consejo Asesor Indígena ante la primera edición del Rally Dakar Argentina-Chile en 2009, marcando los fuertes

<sup>6</sup> “Multarán a playas privadas por impedir el acceso a balnearios”, *AGEPEBA* 20/1/2013.

<sup>7</sup> “Semana Santa récord: más turismo que en el verano y mejores ventas”, *La Nación*, 1/4/2013.

<sup>8</sup> “Argentina tuvo record de turistas en lo que va de 2010”, *Diario Panorama*, 12/8/2010.

<sup>9</sup> “El Rally Dakar viola los derechos del pueblo mapuche y destruye el ecosistema en Wallmapu”, *Ecoportal*, 6/1/2009.

puntos en común que existen entre eventos deportivos impulsados desde el sector turístico y otras formas de extractivismo. En el ámbito urbano, el arribo de grandes hoteles se corresponde con procesos de reconversión y gentrificación fuertemente expulsivos, como sucedió cuando la cadena Hilton reutilizó el edificio del viejo Mercado de Abasto de San Miguel de Tucumán, desplazando a los puesteros de las inmediaciones<sup>10</sup>. Ambos son ejemplos de cómo la expansión del turismo como sistema de producción planificado desde el estado y fracciones del capital nacional e internacional implica la desterritorialización de otros sectores sociales, en un marco de espectacularidad de las medidas y prácticas adoptadas.

El rol asignado al turismo como actividad alternativa para el desarrollo espacialmente equilibrado y sostenido en el tiempo encuentra un impedimento en un creciente faltante de divisas, producto de los gastos de los turistas argentinos en sus viajes al exterior, siendo una cuestión donde están aflorando las contradicciones del neodesarrollismo. Según un informe de la consultora Ecolatina publicado en 2012, a partir de ese año se revierte la tendencia comenzada en 2006 que indicaba un superávit de divisas en el turismo<sup>11</sup>, siendo el déficit de U\$S 4.500 millones en la primer mitad del 2013<sup>12</sup>.

Resumiendo, podemos ver que el sistema de producción turística nacional ha acompañado la dinámica económica del país, siendo una expresión del patrón de acumulación neodesarrollista, en tanto ha despegado con la devaluación del peso ocurrida en 2002. Pero también es una continuidad de las políticas turísticas a nivel nacional, coherente con la evolución del turismo a nivel internacional, y una profundización de su carácter de objeto de intervención y planificación estatal. Se vio fortalecido por una recuperación del consumo popular, pero ha reproducido un mercado notablemente segmentado. Se ha presentado como un sector de gran dinamismo, generando puestos de trabajo y notables márgenes de ganancia para el capital nacional e internacional, y así reproduciendo el patrón de inserción dependiente en el mercado internacional de la economía argentina. Su planificación y legislación por parte del Estado ha estado en sintonía con las directrices generales para el ordenamiento territorial, concordando con algunas de las principales tendencias en la evolución del espacio urbano y de las profundas transformaciones de los espacios rurales. Contribuyó a generar un fuerte consenso social alrededor del *status quo* posterior a la crisis del 2001, pero también fue una manifestación de sus profundas consecuencias negativas a nivel social y ambiental. Y hoy encuentra limitaciones parecidas a las de otros sectores de la economía nacional, al mismo tiempo que es objeto de crecientes debates a nivel social y político.

### **In-conclusiones: planteando interrogantes hacia el futuro**

A lo largo de estas líneas se pretendió estudiar la dinámica del turismo, no como un sector de la actividad económica autónomo, autosuficiente e independiente de las “contaminaciones de la política”, sino como una práctica y una actividad profundamente atravesada por el contexto económico y político en el que se inserta. Y como un sistema de producción, recordando a Britton (1991), que ha crecido en complejidad, diversidad y extensión territorial, en estrecha relación a las principales tendencias internacionales de crecimiento del número de llegadas, mayor fortaleza de nuevos mercados emisores y auge del turismo de nichos. Un sistema en el que el Estado ocupa un rol clave como planificador e interventor, en la línea indicada por Capanegra

---

<sup>10</sup> “Los puesteros ya son parte de la historia”, *La Gaceta*, 30/9/2012.

<sup>11</sup> “Por el turismo, también se fugan los dólares”, *Urgente 24*, 27/11/2012.

<sup>12</sup> “El déficit de divisas en el turismo se acerca al de energía”, *La Nación*, 22/9/2013.

(2007), con nuevas herramientas y estrategias, como lo demuestran el nuevo marco legal y los documentos de planificación como el PFETS; pero con un mayor peso del capital privado en las instancias de definición de políticas oficiales. Se buscó entender al turismo como una parte de un proyecto de país, con sus virtudes y sus falencias, llevado adelante por sectores puntuales (el bloque dominante emergente de la crisis del neoliberalismo, que instrumentó el modelo neodesarrollista) según sus intereses, pero procurando (y logrando en buena medida) la legitimidad del conjunto de la sociedad, pese a los conflictos sociales y ambientales que suscita.

De este modo, nos interesa aquí plantear algunos interrogantes sobre el futuro de la actividad, que no es más que otra manera de preguntarse por el devenir del país en el corto y mediano plazo. En relación al panorama de déficit comercial al que contribuye el turismo emisor, cabe preguntarse si las medidas de restricción cambiaria podrán frenar la fuga de divisas al exterior, y son estos sectores los que representan la mayor sangría de divisas para la economía nacional, teniendo en cuenta el papel de formadores de precios de los sectores exportadores más concentrados. En cuanto al esquema que presenta el sector esbozado en estas páginas, se presenta el interrogante de si podrá el sector turístico argentino contener y/o frenar al turismo emisor y atraer una mayor cantidad de turistas del exterior. ¿Qué productos, destinos y propuestas deberá ofrecer para cumplir estos objetivos? ¿Implicará una profundización del turismo de nichos, en tanto expresión de un mercado cada vez más diversificado? En un escenario de depreciación de la moneda nacional frente a la divisa estadounidense producto de la presión de los grupos económicos más concentrados, y de serias limitaciones de la política cambiaria oficial que responden a las contradicciones estructurales del neodesarrollismo, resulta clave preguntarse qué evolución tendrá el turismo de masas ante un creciente deterioro del salario.

Teniendo en cuenta los impactos que ha tenido el avance de los emprendimientos turísticos en numerosos puntos del país que se trató de ejemplificar previamente, es necesario preguntarse qué consecuencias ambientales y sociales tendrá la *maduración* del sector pretendida para el 2020 por el PFETS. No es una cuestión menor, dadas las múltiples consecuencias que conlleva la territorialización de la práctica turística en las condiciones en las que se produce en la actualidad. En cuanto a las nuevas formas de planificación estatal con participación ciudadana, de las cuales el PFETS es un ejemplo, nos preguntamos qué márgenes de acción e intervención reales tendrán los sectores de la sociedad no involucrados directamente en las ganancias que genera el turismo, a la hora de planificar la evolución del sector. ¿El estado argentino y los estados provinciales están realmente preparados para la participación popular? Y por último, teniendo en cuenta que, aún con un ciclo de expansión económica como el vivido con posterioridad a la crisis del 2001, se mantienen considerables niveles de pobreza en la población, resulta imperioso cuestionarse si el sector turístico podrá cumplir con ese mandato de ofrecer una alternativa de desarrollo para las economías regionales, en un momento en que el avance de la frontera agropecuaria, hidrocarburífera, y extractiva en general, transforman profundamente las condiciones de vida de la población fuera de los grandes centros urbanos. Consideramos que se trata de cuestiones de relevancia para generar una agenda de discusión sobre el sector, en momentos en que el neodesarrollismo presenta síntomas, no de agotamiento, pero sí de fatiga.



## Fuentes Consultadas

### Fuentes bibliográficas

BERTONCELLO, R. (2002) “Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas.” En: *Aportes y transferencias* n° 6. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

BERTONCELLO, R. (2006) “Turismo, territorio y sociedad. El ‘mapa turístico’ de la Argentina.” En: GERAIGES DE LEMOS, A.; ARROYO, M. y SILVEIRA, M. L. (orgs.), *América Latina: cidade, campo e turismo*. CLACSO-USP, Buenos Aires.

BRITTON, S. (1991). “Tourism, capital and place: towards a critical geography of tourism” En: *Environment and Planning, D Society and Space*, vol 9, n°4. Londres.

CAPANEGRA, C. (2007) “La Política Turística Argentina en el Siglo XX. Emergencia e institucionalización del turismo como Política y Planificación Pública 1930-2001.” Jornadas de Sociología 2007, Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Buenos Aires.

COHEN, E. (2005). “Principales tendencias en el turismo contemporáneo”, *Política y Sociedad*, 42(1): 11-24.

FELIZ, M; LÓPEZ, E. (2010) “La dinámica del capitalismo periférico postneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en Argentina.” En: *Herramienta* N° 45. Ediciones Herramienta, Buenos Aires.

HIERNAUX N. D., (1998) “El espacio turístico: metáfora del espacio global?”, *Diseño y Sociedad*, 9: 9-18. México: UAM-Xochimilco.

HIERNAUX, N.D. (2002) “¿Cómo definir al turismo? Un repaso disciplinario.” En: *Aportes y Transferencias*, N° 6. UNMdP/FCES. Centro de Investigaciones Turísticas, Mar del Plata.

KUPER, D.; RAMÍREZ, L. (2008) “Política turística y planificación. Reflexiones sobre el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable.” *IX Jornadas Nacionales y III Simposio Internacional de Investigación – Acción en Turismo*. “Una visión integradora del turismo a través de la investigación acción.” San Juan, 2008.

LOGIUDICE, E. (2013) “Apuntes sobre el modelo económico kirchnerista. Un cuento de ‘El Tío’” *Revista Herramienta*, n° 52, Ediciones Herramienta, Buenos Aires.

POULANTZAS, N. (1987). *Estado, poder y socialismo*. Siglo Veintiuno Editores, México.

SÁNCHEZ, J. (1991) *Espacio, economía y sociedad*. Siglo Veintiuno Editores, Madrid.

TRONCOSO, C. (2012) *Turismo y patrimonio en la Quebrada de Humahuaca. Lugares, actores y conflictos en la definición de un destino turístico argentino*. Pasos Edita N°9, Tenerife.

VARESI, G. (2009) “La configuración del modelo postconvertibilidad: Políticas y clases. Algunas claves para su caracterización, 2002-2007.” *Cuestiones de Sociología*, n°. 5-6, p. 27-54. FaHCE-UNLP, La Plata.

### Fuentes oficiales

MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN (2011). *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable. Actualización 2012-2020*. Buenos Aires.

MINISTERIO DE TURISMO DE LA NACIÓN (2013) *Anuario Estadístico de Turismo 2012. República Argentina*. Buenos Aires.

SCHIAVI, A (coord.), (2011) *Ley Nacional de Turismo. Análisis y perspectivas*, Observatorio de Políticas Públicas del Cuerpo de Administradores Gubernamentales de la Jefatura de Gabinete de ministros. Anexo Normativo.

SECRETARÍA DE TURISMO DE LA NACIÓN (2007) *Anuario Estadístico de Turismo 2006. República Argentina*. Buenos Aires.

SECRETARÍA DE TURISMO DE LA NACIÓN (2005) *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2005-2016*. Buenos Aires.

### **Fuentes periodísticas**

“Argentina logró un crecimiento récord del turismo en 2011”, *Télam*, 19/8/2012.

“Argentina tuvo record de turistas en lo que va de 2010”, *Diario Panorama*, 12/8/2010.

“El déficit de divisas en el turismo se acerca al de energía”, *La Nación*, 22/9/2013.

“El Rally Dakar viola los derechos del pueblo mapuche y destruye el ecosistema en Wallmapu”, *Ecoportal*, 6/1/2009.

“Multarán a playas privadas por impedir el acceso a balnearios”, *AGEPEBA* 20/1/2013.

“Los puesteros ya son parte de la historia”, *La Gaceta*, 30/9/2012.

“Por el turismo, también se fugan los dólares”, *Urgente 24*, 27/11/2012.

“Semana Santa récord: más turismo que en el verano y mejores ventas”, *La Nación*, 1/4/2013.

## **Incidencia de los desplazamientos poblacionales en la dinámica demográfica y en la composición de la población del departamento Villaguay (Pcia. de Entre Ríos) entre 1991 y 2010**

VARISCO, Mariano Germán <sup>1</sup>  
PERETTI, Gustavo Diego <sup>2</sup>

### **Introducción**

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Proceso de envejecimiento y feminización de la población de la provincia de Entre Ríos desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad”, que se desarrolla en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de dicha unidad académica.

En este artículo, se pretende focalizar la mirada en un espacio geográfico de escala local, considerando a éste como ámbito donde se producen relaciones sociales a partir de prácticas y actividades que diversos actores sociales desarrollan. Dicha mirada se implementa en el abordaje de la dinámica y del estado de la población del departamento Villaguay, localizado en el centro del territorio entrerriano.

Los procesos de homogenización, fragmentación y jerarquización definen los lugares como equivalentes a otros lugares o como espacios especializados. En el mundo globalizado se observan fenómenos de homogenización que generan ciertas regularidades, tal podría ser el caso de las similitudes que se adjudican a las ciudades globales, a los países centrales, a los procesos de centro y a los de periferia. La globalización provoca también grandes fragmentaciones y diferenciaciones en espacios no muy alejados (D’Angelo M.L y otros, 2006). La provincia de Entre Ríos muestra municipios y comunas con diferentes dinámicas demográficas. Mientras algunos manifiestan altos ritmos de crecimientos poblacionales, otros registran un bajo incremento o incluso una disminución en valores absolutos de la cantidad de habitantes (Peretti, G.; Varisco, M.: 2013: 6-7). Estos procesos generalmente se hallan asociados a determinados grados de dinamismo económico.

El lapso analizado, se circunscribe en su primera parte a la aplicación del paradigma neoliberal que basó el diagnóstico de la crisis capitalista de los años 70s en la sostenida expansión experimentada por el Estado en la posguerra. Los tres principales ejes sobre los que se edifica la teoría neoclásica son: a) la actividad económica está dada por el intercambio de precios que fija el mercado; b) el objetivo del intercambio económico es la asignación eficiente de los recursos a partir del ejercicio de las preferencias subjetivas; y c) el estado natural del sistema es colocarse en un equilibrio estable (Storper; W. 1989). Muchas huellas de dicho paradigma podrían aún visualizarse en las repercusiones espaciales de determinados espacios locales.

En la Argentina, el resultado fue la baja de la tasa de acumulación de capital de la economía argentina, que, de un promedio del orden del 22% del PBI entre 1930 y 1975, declinó al 15% en el período de la hegemonía de la estrategia neoliberal. El problema fue agravado por la concentración de la inversión en los sectores más rentables y la descapitalización en el capital social y productivo del resto de la economía. Esto aumentó la dimensión de las brechas entre los

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Entre Ríos [geovarisco@gmail.com](mailto:geovarisco@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Nacional del Litoral. Universidad Autónoma de Entre Ríos [gperetti@fhuc.unl.edu.ar](mailto:gperetti@fhuc.unl.edu.ar)

niveles de productividad de los diversos sectores económicos, lo cual contribuye a explicar las diferencias crecientes en los niveles medios de ingresos en los distintos componentes de la fuerza de trabajo y empleo (Ferrer, 2012: 425).

El PBI creció de manera muy lenta en la etapa, contrastando con las tasas obtenidas durante el período anterior. En 1999, el PBI per cápita de los argentinos apenas si superaba el nivel alcanzado en 1974. Más grave aún, la industria, considerada el motor del crecimiento en el período anterior, se incrementó en esos mismos años a una tasa del 0,4% anual. Ese virtual estancamiento de la economía argentina entre 1976 y 2001 se relaciona con las fuertes fluctuaciones que tuvo el producto, signado por crisis y recesiones particularmente profundas - 1975-1976, 1981-1982, 1989-1990, 1995, 1999-2001- (Ferrer, 2012: 427).

## 1. Aspectos metodológicos

En el presente trabajo se aborda la dinámica demográfica del departamento Villaguay durante el período 1991/2010, con especial hincapié en lo acontecido en la localidad homónima, como así también en la población rural dispersa y agrupada. En primera instancia se analizan algunos indicadores socio-ocupacionales, de infraestructura y educacionales de manera comparativa entre del departamento Villaguay y la provincia de Entre Ríos y entre esta y las dos provincias restantes que integran la Región Centro (Córdoba y Santa Fe) y la provincia de Buenos Aires. Luego se procede a calcular el ritmo de crecimiento poblacional de la localidad y del departamento Villaguay, como así también de la provincia de Entre Ríos para el período considerado. El cálculo de los saldos migratorios solo se puede obtener por departamentos, teniendo en cuenta que los datos de nacimientos y defunciones son proporcionados por el Ministerio de Salud de la Provincia de Entre Ríos solamente a nivel de desagregación departamental y no por gobiernos locales. Al disponer con información demográfica en segmentos etarios de cinco años a nivel de localidad solo para los años 2001 y 2010, se focalizará el estudio en este período intercenso para el abordaje de la composición poblacional. En este sentido, se construyen para los años 2001 y 2010 las pirámides de población de la localidad, de la población rural agrupada y dispersa y del departamento Villaguay, como así también de la provincia de Entre Ríos. Para estos recortes espaciales y años trabajados, se calculan además las tasas de vejez y de masculinidad.

## 2. Aproximación a las características sociales y productivas de la provincia de Entre Ríos y del Departamento Villaguay

### 2.1. La provincia de Entre Ríos en el marco de la Región Centro

El 15 de agosto de 1998 se firma el “Tratado de Integración Regional entre las Provincias de Córdoba y de Santa Fe” que en su artículo uno dispone *“Crear la Región Centro de la Argentina integrada por las Provincias de Córdoba y Santa Fe con el fin de promover el desarrollo económico y social en virtud de lo establecido en el Art. 124 de la Constitución Nacional y el desarrollo humano, la salud, la educación, la ciencia, el conocimiento y la cultura de conformidad a lo estipulado en el Art. 125 de la referida Ley Suprema de la Nación”*. El 6 de abril de 1999, a través del “Acta de Integración de la Provincia de Entre Ríos al Tratado de Integración Regional”, la provincia de Entre Ríos adhiere a los términos del acuerdo predicho, incorporándose de esta manera a la Región Centro.

En el contexto regional, la provincia de Entre Ríos es la menos poblada ya que representa aproximadamente el 15% del total regional para el año 2010, mientras que el resto se distribuye de manera similar entre Córdoba y Santa Fe. Por otra parte, la dinámica demográfica entrerriana a lo largo del siglo XX, evidencia características diferenciales al resto regional, manifestando rasgos de mayor juventud, con tasas de esperanza de vida más bajas y de fecundidad más elevadas. Si bien cada una de las provincias estuvo determinada por las corrientes inmigratorias que las alimentaron, Santa Fe estuvo fuertemente influenciada por la inmigración ultramarina, la provincia de Córdoba fue afectada por la redistribución de la población que se desarrolló en 1930, mientras que Entre Ríos si bien recibió población de origen extranjero no fue de gran envergadura como tampoco lo fue la inmigración de otras provincias argentinas y su motor de crecimiento fue su aporte natural (Carbonetti, A; y otros, 2012: 142).

A través de los Cuadros N° 1, N° 2 y N° 3 se puede observar como varios indicadores sociales y económicos muestran un menor grado de desarrollo con respecto a Córdoba y a Santa Fe.

**Cuadro N° 1. Indicadores socio-ocupacionales de la provincia de Entre Ríos y de la Región Centro. Años 2004 y 2011**

Indicadores socio-ocupacionales	Entre Ríos	Total región centro y Bs. As	Total país	Entre Ríos	Total región centro y Bs.As.	Total país
	2004 IV Trimestre			2011 IV Trimestre		
Actividad (en %)	40,2	48,1	46,1	43,8	47,6	46,1
Empleo (en %)	36,6	42,0	42,1	40,6	44,1	43,0
Desocupación (en %)	8,9	12,8	8,7	7,3	7,5	6,7
Subocupación (en %)	9,1	14,7	10,8	7,3	9,4	8,5
	2004 II Semestre			2011 II Semestre		
Pobreza (% de personas debajo de la línea de pobreza)	46,3	37,4	26,9	7,0	6,2	6,5
Indigencia (% de personas debajo de la línea de indigencia)	19,4	13,6	8,7	1,7	1,7	1,7

**Fuente:** INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares años 2004 y 2011

**Cuadro N° 2. Indicadores de infraestructura de la provincia de Entre Ríos y de la región Centro. Años 2010 y 2011**

Infraestructura	Entre Ríos	Centro y Bs. As	País
Computadoras 2010 (en % de hogares con acceso)	43,8	50,9	47,0
Internet: conexión a banda ancha dic 2011 (en %, cada 100 hab.)	16,1	24,1	19,9
Red de gas 2010 (en % de hogares con acceso)	25,8	63,1	56,1
Agua de red 2010 (en % de hogares con acceso)	90,4	82,4	83,9

**Fuente:** INDEC. Encuestas Permanentes de Hogares años 2004 y 2011.

**Cuadro N° 3. Indicadores de educación y de I+D de la provincia de Entre Ríos y de la región Centro. Años 2010 y 2011**

Educación e I+D	Entre Ríos	Centro y Bs. As	País	Fuente
Gasto en act. Científicas y tecnológicas 2009 (en peso por habitante)	110,9	212,8	190,1	MINCYT
Gasto en investigación y desarrollo 2009 (en peso por habitante)	95,0	191,1	169,9	MINCYT
Cantidad de personas dedicadas a I+D 2009	925	44.252	59.683	MINCYT
Ocupados con secundario completo III trim. 2011 (en %)	52,3	57,2	55,0	DINREP
Ocupados con instrucción superior completa III trim. 2011 (en %)	19,1	21,0	19,5	DINREP
Tasa analfabetismo 2010 (en%)	2,1	1,4	1,9	INDEC

## 2.2. El Departamento Villaguay en el marco de la provincia de Entre Ríos

El departamento Villaguay se encuentra ubicado en el centro de la provincia de Entre Ríos. La principal arteria es la ruta nacional Nro. 18 que se emplaza en sentido oeste-este conectando la “costa del Paraná” con la “costa del Uruguay”. En sentido norte-sur las arterias principales son las rutas provinciales Nro. 6 (pavimentada) y la Nro. 20 (camino mejorado con ripio arcilloso).

Al comparar el grado de desarrollo del departamento Villaguay con respecto al resto de la provincia, indicadores de calidad de vida relacionados con condiciones de infraestructura de las viviendas, salud y educación de la población, permiten concluir que el mismo se encuentra en el cuartil más desfavorable, situación compartida con otras unidades departamentales del centro provincial, mientras que el cuartil con situaciones de mayor ventaja está integrado por los departamentos de la ribera del este provincial y por el departamento Paraná (Peretti, G.; Varisco, M.; 2013)

Las breves referencias de las características sociales y productivas del territorio entrerriano en el marco de la Región Centro, como así también del departamento Villaguay en el contexto provincial, permiten llegar a acercarse a algunas reflexiones a la luz del enfoque de “regiones ganadoras y perdedoras”. Este enfoque permite pensar sobre la manera a través de la cual el crecimiento económico del proceso de globalización por medio de la reestructuración productiva mundial, conlleva a una agudización de las asimetrías espaciales, conduciendo a una diferenciación entre ellas que se caracteriza por una elevada concentración económica en unas cuantas regiones y localidades urbanas, producto de las diferencias en la formación de áreas de mercado. Sólo en ciertos lugares específicos de la geografía económica mundial se forman nodos hacia los cuales gravitan flujos de bienes, personas e información, mediante redes de transporte y comunicación y aglomeraciones de centros de investigación y desarrollo tecnológico.

En este sentido Krugman explica que el desarrollo regional desigual puede determinarse por contingencias históricas y se interroga sobre las causas de la concentración geográfica de la riqueza y de la población (Krugman, P; 1992: 17-19). Los geógrafos señalan una variedad de formas mediante las cuales las ventajas iniciales de algunas localizaciones, que pueden no representar más que un accidente histórico, tienden a reforzarse a lo largo del tiempo. A tales procesos que se autoreforzan se les denomina a menudo ejemplos de causación acumulativa. Una vez que una región tiene una alta concentración productiva, este patrón tiende a ser acumulativo. En otras palabras, el éxito explica el éxito (Moncayo, 2003).

En este marco de análisis, se podría afirmar que el departamento Villaguay se constituye en un territorio que presenta desventajas comparativas con respecto a otras zonas de la provincia que se fueron reproduciendo a lo largo del tiempo. A continuación se tratará de indagar sobre algunas implicancias demográficas de dichas características socioproductivas.

### **3. Características demográficas del departamento Villaguay**

Luego de un período de crecimiento demográfico elevado que experimenta la provincia de Entre Ríos durante la segunda mitad del siglo XX, influenciado en parte por la migración transoceánica, desde los inicios del siglo XX el ritmo de crecimiento de la misma manifiesta una disminución notoria, aunque de todas formas se puede considerar al período 1914/47 como una etapa de expansión poblacional que se plasma en un incremento demográfico homogéneo en la mayor parte del territorio provincial (Almará, J; 1989:20).

Entre 1947 y 1970 la provincia experimenta un crecimiento nulo en valores absolutos, lo que denota saldos migratorios negativos muy notorios. A partir de 1970 se produce una recuperación en el ritmo de crecimiento poblacional, aunque sin alcanzar los valores manifestados durante la primera mitad del siglo XX. Se destaca por su mayor dinámica los departamentos Paraná y Federación y, por su lentitud los Departamentos de Nogoyá, Tala y Villaguay. Luego acontece una recuperación en el crecimiento poblacional hasta 2001. En el último período intercenso se muestra una nueva lentificación en el crecimiento de la población (Peretti, G; Varisco, M. 2013: 3).

Al focalizar el análisis en la dinámica demográfica del departamento Villaguay entre 1991 y 2010 se puede constatar según lo observado en los Cuadros N° 1 y N° 2, que: a) la localidad de Villaguay presenta el mayor ritmo de crecimiento en el contexto departamental, con un incremento en valores absolutos de casi 10.000 habitantes, mientras que el departamento disminuye en el mismo lapso su cuantía en más de 3.000 personas, b) la única localidad urbana además de Villaguay –Villa Clara- manifiesta un bajo ritmo de crecimiento poblacional, c) la población rural registra una pérdida poblacional siendo más pronunciada en la dispersa en comparación que la rural agrupada, d) el departamento Villaguay experimenta un crecimiento demográfico muy bajo durante el período considerado, siendo más pronunciado el desaceleramiento entre 2001 y 2010 (Cuadros N° 4 y N° 5)

La dinámica explicitada anteriormente se traduce en ciertos cambios en los patrones de la distribución poblacional. En este sentido se puede visualizar que a medida que se produce una pérdida de representación en la participación poblacional del departamento Villaguay, en la provincia de Entre Ríos se manifiesta un proceso de concentración poblacional departamental en el municipio homólogo, y a su vez al interior de este se da una mayor concentración en su única localidad (Cuadro N° 6).

**Cuadro N° 4. Cantidad de habitantes de la localidad, del Departamento de Villaguay y de la provincia de Entre Ríos. Años 1991, 2001 y 2010**

	Año 1991	Año 2001	Año 2010
Localidad de Villaguay	23.546	29.103	32.881
Resto del Departamento excepto localidad de Villaguay	19.730	19.313	16.084
Localidad de Villa Clara	2.236	2.627	2.726
Población rural agrupada	2.231	3.333	3.307
Población rural dispersa	15.263	13.353	10.051
Departamento de Villaguay	43.276*	48.416	48.965
Provincia de Entre Ríos	1.020.257	1.158.147	1.235.994

**Fuente:** Elaboración personal en base a datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1991 y 2001 y por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

\*Por ley provincial 8.981 del 08/12/1995 el departamento Villaguay cede tierras para la creación del departamento San Salvador.

**Cuadro N° 5. Ritmo de crecimiento poblacional de la localidad, del Departamento de Villaguay y de la provincia de Entre Ríos. Período 1991/2010**

	Año 1991/01	Año 2001/10
Localidad de Villaguay	2,1	1,3
Resto del Departamento excepto localidad de Villaguay	-0,21	-2,0
Localidad de Villa Clara	1,6	0,4
Población rural agrupada	3,9	-0,08
Población rural dispersa	-1,3	-3,1
Departamento de Villaguay	1,1	0,1
Provincia de Entre Ríos	1,3	0,7

**Fuente:** Elaboración personal en base a datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1991 y 2001 y por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.



**Cuadro N° 6. Representación poblacional de diferentes unidades espaciales**

	Año 1991	Año 2001	Año 2010
Localidad de Villaguay en el municipio homólogo.	86,5	90,9	94,9
Municipio de Villaguay en el departamento homólogo.	62,3	66,1	70,7
Localidad de Villa Clara en el departamento Villaguay	5,1	5,4	5,5
Población rural agrupada en el Departamento de Villaguay	5,1	6,9	6,7
Población rural dispersa en el Departamento de Villaguay	3,0	2,7	2,0
Departamento de Villaguay en la provincia de Entre Ríos.	4,2	4,2	4

**Fuente:** Elaboración personal en base a datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1991 y 2001 y por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

Entre 1991 y 2010 se puede constatar que el departamento experimenta saldos migratorios negativos, con mayor pérdida entre 2001 y 2010 (Cuadro N° 7). A continuación se tratará de identificar el posible impacto de dichos saldos migratorios negativos en la composición de la población.

**Cuadro N° 7. Saldos migratorios del departamento de Villaguay períodos 1991/01 y 2001/10**

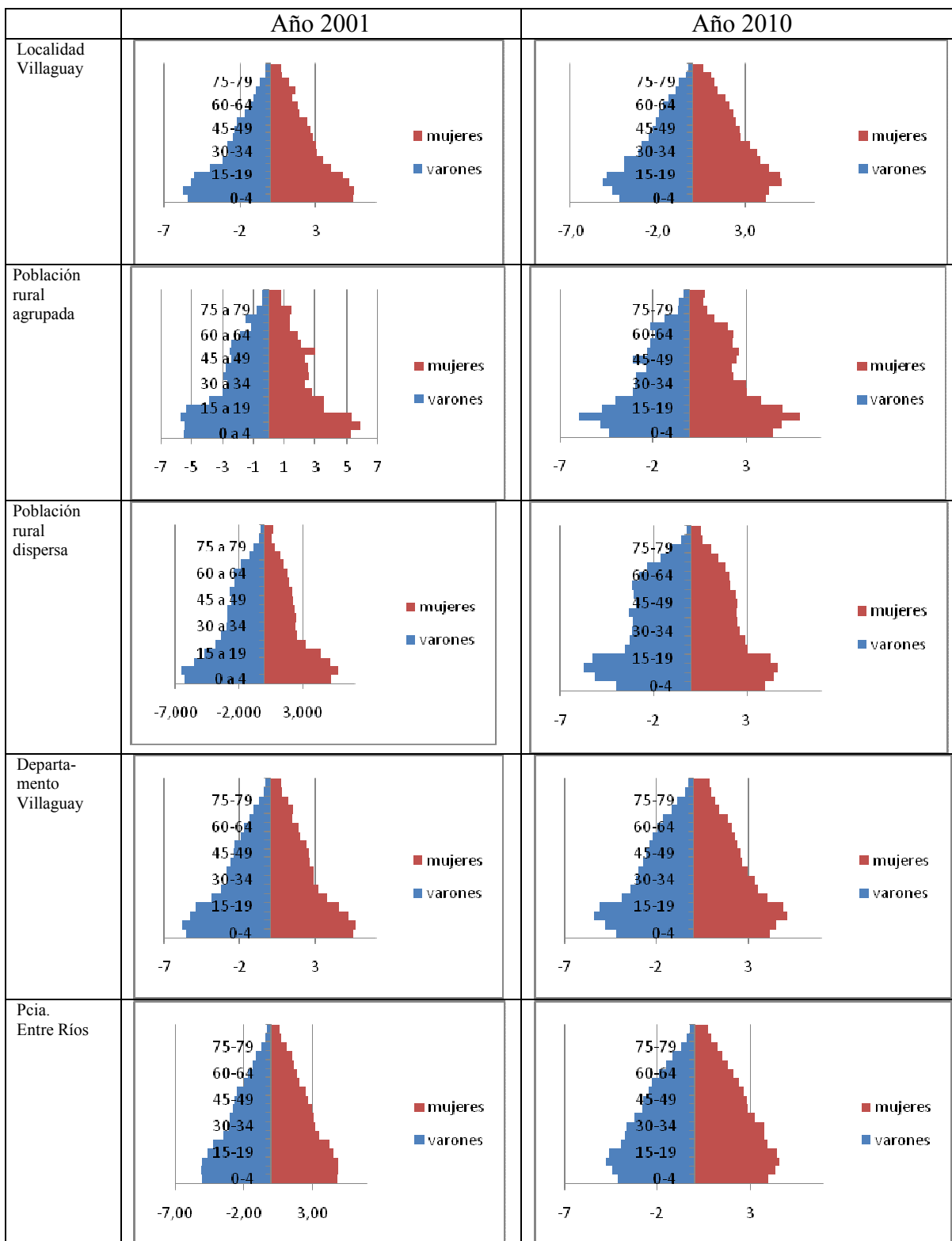
	1991/01	2001/10
Incremento poblacional	5.140	549
Nacimientos	10.980	2.124
Defunciones	3.975	4.906
Crecimiento vegetativo	7.005	5.218
Saldo migratorio	-1865	-4669

**Fuente:** Elaboración personal en base a datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población y Viviendas de los años 1991 y 2001 y por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

### 3.1. Proceso de envejecimiento y feminización poblacional

Características demográficas similares a la que presenta la población de la provincia, se dan en el departamento Villaguay y en su localidad homónima en particular, en cuanto a su composición por edades y que se traduce en un proceso de envejecimiento y de feminización entre 2001 y 2010, dado por una disminución de la fecundidad y por un incremento en la esperanza de vida. Se puede constatar que la mayor participación numérica de los adultos mayores se da en la población rural con valores que superan el 11%. En cuanto el índice de vejez se produce en general un incremento, siendo más acentuado en la población rural dispersa, hecho que obedece en mayor medida a una reducción al grupo etario de los jóvenes. Se destaca el estrechamiento que se produce en segmentos etarios que corresponden a los adultos en la población rural agrupada tanto para el año 2001 como para el año 2010, situación que podría atribuirse a fenómenos de emigración (Gráfico N° 1, Cuadros N° 8, N° 9 y N° 10).

**Gráfico N° 1. Pirámides de la población de la localidad y del departamento Villaguay –población rural y dispersa- de la provincia y de la Entre Ríos. Años 2001 y 2010**



**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

**Cuadro N° 8. Representatividad de los grandes grupos de edades en la localidad de Villaguay, en la población rural agrupada y dispersa del departamento Villaguay y en la Pcia. de Entre Ríos. Años: 2001 y 2010**

	0 a 14		15 a 65		65 y más	
	2001	2010	2001	2010	2001	2010
Localidad de Villaguay	27,6	27,7	60,3	61,8	9,3	10,5
Población rural agrupada	33,1	30,3	56,7	58,6	10,2	11,1
Población rural dispersa	34,1	28,0	56,4	60,5	9,5	11,5
Provincia de Entre Ríos	29,7	26,2	60,8	63,5	9,5	10,3

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

**Cuadro N° 9. Índice de vejez de la localidad de Villaguay, de la población rural y dispersa del departamento Villaguay y de la Pcia. de Entre Ríos. Años: 2001 y 2010**

	2001	2010
Localidad de Villaguay	33,6	37,5
Población rural agrupada	30,8	36,6
Población rural dispersa	27,8	41,1
Provincia de Entre Ríos	31,9	39,3

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

**Cuadro N° 10. Índice de masculinidad de la localidad de Villaguay, de la población rural y dispersa del departamento Villaguay y de la Pcia. de Entre Ríos. Años: 2001 y 2010**

	2001	2010
Localidad de Villaguay	90,2	89,9
Población rural agrupada	104,2	99,2
Población rural dispersa	117,2	119,7
Provincia de Entre Ríos	96,3	95,7

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010.

## A modo de conclusiones

El presente trabajo persiguió como objetivo aproximarse a la incidencia de los desplazamientos poblacionales en la dinámica demográfica de un departamento –Villaguay- que podría considerarse económicamente periférico en el contexto de una provincia que presenta a su vez un menor grado de desarrollo en el contexto regional.

Como aspectos destacados se pueden constatar que: a) se produce una pérdida de representación poblacional del departamento en el contexto provincial, acompañados con cambios en los patrones de distribución poblacional interna, en los cuales se ve beneficiada la localidad más poblada, b) se manifiesta en el departamento un proceso de envejecimiento y de feminización de la población, y c) se puede constatar en la población rural, particularmente en la dispersa, una disminución de la población adulta lo que podría atribuirse a fenómenos de emigración.

En síntesis se podría afirmar que en un área de menor desarrollo en el contexto de una provincia, como sería el caso del departamento Villaguay en la provincia de Entre Ríos, en su interior se produce una tendencia de mayor dinamismo demográfico en la zona que presenta mayores niveles de urbanización como sería el caso de la localidad de cabecera departamental.

### **Bibliografía**

ALMARÁ, José Antonio (1989) Historia de 10 pueblos entrerrianos. Banco de Entre Ríos. Paraná, Entre Ríos.

CARBONETTI y otros (2012) Dinámica y diferenciación interna de la estructura demográfica de la región Centro, en Actas del XIII Encuentro de Profesores en Geografía del Nordeste. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

FERRER, A. (2012) La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

KRUGMAN, Oaul (1992). Geografía y comercio. Antoni Bosch, Barcelona, España

MONCAYO, Edgar (2001). Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial, Serie Gestión Pública, núm. 13 de la CEPAL-ILPES, agosto, Santiago de Chile.

PERETTI, G.; VARISCO, M. (2013) Proceso de envejecimiento de la población de las localidades urbanas de la provincia de Entre Ríos. Período 1991-2010. Revista Entrevistas (temas Debates). Villa Mercedes.

PERETTI, G.; VARISCO, M. (2013) Calidad de vida y desplazamientos poblacionales en la Provincia de Entre Ríos. Período 1991-2010. Revista: XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

## Comentarios de la coordinación

Los trabajos presentados dan cuenta de que en las últimas décadas se han consolidado distintas actividades económicas en los territorios, que generaron un incremento de la conflictividad social. Por ejemplo: la explotación petrolera en zonas dedicadas históricamente a otras actividades como La Pampa; la megaminería; los agrocombustibles; el turismo en sectores del país que no tenían dicho perfil; y algunos vinculados a la generación de energías renovables. Estas actividades tienen en común asimismo que generan una renta extraordinaria y los capitales que se apropian de estas ganancias son concentrados y transnacionales.

También se hizo hincapié en el reordenamiento territorial y la contaminación ambiental como consecuencia del desarrollo de los modelos productivos, específicamente en el caso de Comodoro Rivadavia. Otros visibilizaron el impacto sobre el desplazamiento poblacional, en los casos de Entre Ríos, Villaguay, el NOA, Cuyo y la Patagonia.

En términos generales, el conflicto social se evidencia como consecuencia del extractivismo presente en la actual fase de acumulación capitalista, que en muchos trabajos se caracterizaba como neodesarrollismo.

Se puntualizó en la importancia de la información como factor de poder. Se plantearon las grandes dificultades en torno a la disponibilidad y fiabilidad de estadísticas, datos armonizados y densos que den cuenta de la complejidad y multiescalaridad de la cuestión ambiental y aporten al desarrollo sustentable. La información que predomina y de la cual se nutren para la generación de políticas públicas, se vincula a lo productivo y a las ideas de progreso. Ante esta situación algunos trabajos ensayaron la generación de indicadores específicos.

En este marco se destacó la importancia de los enfoques multidisciplinares para abordar las problemáticas ambientales.

El panorama neo-extractivista y neo-desarrollista de la Argentina actual, discutido en esta séptima parte, tiene serios desafíos para construir territorios de inclusión, sobre todo a partir de los relevamientos y descripciones realizadas sobre la conflictividad social asociada a las actividades analizadas.



*Parte VIII*

# Docencia y prácticas *de enseñanza en Geografía*





## La Geografía y Participación Socio Comunitaria

ALVITE, Elizabeth Alejandra<sup>1</sup>  
CÓRDOBA, Liliana<sup>2</sup>  
MARTÍNEZ FILOMENO, Sandra<sup>3</sup>

### Introducción

El Marco General de la Política Curricular en la Provincia de Buenos Aires se encuentra enmarcado dentro de un curriculum que se fundamenta en una educación común, con contenidos prescriptivos los que establecen qué y cómo enseñar y evaluar. Los mismos son paradigmáticos, lo que direcciona la propuesta político-educativa y son relacionales, guardando pertinencia y coherencia.

Por otro lado, con respecto al sujeto y enseñanza contempla al Sujeto y Ambiente y destaca lo siguiente:

- ✓ Ambiente: resultado de interacciones entre sistemas ecológicos, socioeconómicos y culturales;
- ✓ Cuatro dimensiones de la noción de sustentabilidad: ambiental, social, cultural y política;
- ✓ Educación ambiental: enfatiza la formación de sujetos críticos, sensibles a la crisis del ambiente y activos en la construcción de prácticas sustentables.

Desde nuestras acciones destacamos lo que expresa la política educativa vigente, en la que es importante identificar lo que implica la inclusión, pero se hace necesario rever contenidos geográficos fundamentales como la geografía física y la cartografía, ya que sin ellas es muy difícil realizar un análisis real de nuestro espacio para poder formar ciudadanos responsables, además de ser necesario revisar las cargas horarias establecidas para el nivel Secundario con respecto a nuestro espacio.

Creemos indispensable salir de la geografía memorística para poder recorrer, de una vez, el camino de una geografía que permite analizar e interpretar de manera crítica para luego poder dar cuenta de qué es lo que está sucediendo. Para esto es necesario trabajar desde la problematización de la realidad para que el contenido guarde significatividad.

La Declaración Internacional sobre la educación geográfica de 1992 con respecto a los métodos para su enseñanza, señala que “deben estimular en los estudiantes, el deseo a involucrarse en el cuestionamiento y la indagación. Es esencial que los estudiantes ejerciten y desarrollen habilidades geográficas tendentes a la búsqueda de soluciones a los problemas planteados en la organización del espacio, actuales y futuro”.

La Educación Ambiental abordada desde la Geografía y con las herramientas que esta ciencia nos brinda, nos permite hacer frente al interés general de la población y en particular a nuestros estudiantes, los cuales luego de tantos “desastres naturales” dejan al descubierto la necesidad de capacitar a los estudiantes de manera integral, logrando competencias que permitan identificar vulnerabilidades, riesgos de la población para luego poder tomar decisiones adecuadas, pudiendo de esa manera comprometerse como ciudadanos y profesionales responsables.

---

<sup>1</sup> Instituto Superior de Profesorado PIO XII; ESS 7; ESS 11 (Avellaneda-Provincia de Buenos Aires) [e\\_alvite@yahoo.com.ar](mailto:e_alvite@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Instituto Superior de Profesorado PIO XII; ESS 7; ESS 11 (Avellaneda-Provincia de Buenos Aires) [lcordoba@gmail.com](mailto:lcordoba@gmail.com)

<sup>3</sup> Instituto Superior de Profesorado PIO XII; ESS 7; ESS 11 (Avellaneda-Provincia de Buenos Aires) [sandrafilomeno@gmail.com](mailto:sandrafilomeno@gmail.com)

La promoción de la educación ambiental y la participación social, colaborarán en la mejora de la calidad de vida al poder tomar conciencia y asumir responsabilidades sobre las conductas individuales, su impacto y consecuencias en la conservación de los bienes naturales y culturales, el conocimiento sobre disponibilidad y uso del agua, el manejo adecuado de residuos, la apropiación y cuidado de los espacios urbanos y la preservación y desarrollo del arbolado público.

### Meta

- Favorecer la construcción de los conceptos educación ambiental y participación social, su abordaje holístico, interdisciplinario, y transversal, introduciendo a los destinatarios en el proceso de participación ciudadana y promoviendo actividades para la acción.

**Ejes temáticos:** Como educadores y conscientes de la necesidad de la toma de conciencia para poder actuar en consecuencia como ciudadanos de una Nación Democrática, nos unimos para llevar adelante acciones concretas y sostenidas en el tiempo con la intención de sensibilizar y concienciar a la población local en cuestiones relacionadas en los puntos antes mencionados. Luego de realizar los diagnósticos en varios períodos, se establecieron los siguientes ejes temáticos a tratar como prioritarios y relevantes:

- Cuenca del Plata y **Calidad de Agua;**
- **Residuos Domiciliarios;**
- **Espacios Urbanos**, sus problemáticas en ordenamiento, contaminación del agua y aire;
- **Espacios verdes.**

### Metodología

Se desarrolló con una metodología que comprometió e involucró a todos los miembros de la Comunidad Educativa. La técnica metodológica predominante en estos bloques de aprendizaje, fue el trabajo en grupo, favoreciendo la confrontación y la discusión de ideas y el respeto por las opiniones y las producciones de los otros. Se trató de favorecer la comunicación y el intercambio de experiencias, opiniones y modos de resolución entre todos los miembros. Propusimos, entonces, una actitud placentera ante el aprendizaje.

Como estrategias organizativas de cara a la eficacia de la gestión, se han definido:

- La sistematización de las experiencias, reflejándolas en trabajos colaborativos que puedan contribuir a procesos de realimentación;
- Trabajar a partir del reconocimiento de experiencias, aprovechando sus aprendizajes;
- La formulación de proyectos integrados en estrategias de acción a favor de la calidad de vida;
- Identificación de la necesidad de coordinar esfuerzos entre instituciones gubernamentales, empresas privadas y ONGs.

La Educación Ambiental debe entenderse como una estrategia para la búsqueda de espacios de reflexión y concreción de acciones que, partiendo de conocimientos significativos, ponga en contacto al individuo con su dinámica realidad en continuo proceso de cambio.

**Destinatarios:** Alumnos del nivel secundario de establecimientos educativos, de gestión pública y privada, del Municipio de Avellaneda, que en forma voluntaria, podrán conformar una delegación respectiva de hasta 9 miembros por Establecimiento, constituida por 8 alumnos y un tutor adulto responsable de la delegación.

### Previo al Encuentro

Durante el mes de Junio de 2013 estudiantes del Profesorado visitaron las escuelas dando una charla sobre problemas generales de Avellaneda orientando la Jornada de Septiembre, el fin de las mismas fue que estudiantes del nivel secundario pudieran, posterior a la capacitación, realizar una evaluación de su problemática local más cercana e importante para la comunidad a fin de poder investigar sobre la misma.

En el segundo encuentro, Agosto en el Instituto Superior de Profesorado Pio XII, nos reunimos estudiantes del nivel secundario y del profesorado con el fin de poder realizar un pre-encuentro de trabajo y consensuar formas de abordar las problemáticas identificadas por los estudiantes y unificar criterios para armar un proyecto de ordenanza municipal.

Durante todo el año, los estudiantes de nivel superior han participado de diversas capacitaciones de especialistas como de ACUMAR; CONAE; autoridades del Municipio de Avellaneda, los que han brindado tanto explicación como bibliografía para poder identificar en qué estado se encuentra cada problemática.

### Las TIC en nuestra propuesta



ENCUENTRO JÓVENES PARA JÓVENES AVELLANEDA

Contacto [proyectopioxii@gmail.com](mailto:proyectopioxii@gmail.com)

Propuesta 2013

**Educación Ambiental y Participación Social Comunitaria**  
Proyecto  
Jóvenes Comprometidos  
Fecha de la Jornada: 27/9/2013  
De 9 a 18 Hs

**Páginas**

- Página principal
- Propuesta 2013
- Bibliografía
- Material de Capacitación
- Encuentros - Jornada

**Páginas amigas**

- Capacitación Docente a Distancia
- Escuelas ORT Experiencia H2O
- Espacio de NTICs
- Geopersectivas
- Historia oral Avellaneda

Hemos decidido implementar una **WEBLOGS**: un Blog que ofrece y favorece un espacio de intercambio y comunicación entre participantes con una propuesta en común y actualizada pudiendo transformarse en espacios discusión y de intercambio de información y/o material de trabajo, a saber: <http://proyectopioxii.blogspot.com.ar/>. Tiene un tema de interés común, permite conectarse con otras personas, leer los aportes de otros estudiantes y pensar y responder aportando sus contribuciones.

Los blogs permiten combinar diversos recursos de internet (fotografías, videos, textos, presentaciones, enlaces). También se caracterizan por tener un espacio para comentarios de cada uno de los post, lo cual beneficia al intercambio dinámico entre autores y lectores.

### Compartimos documentos

Utilizamos **Google Drive**, que ofrece servicios para compartir documentos. Hemos compartido desde la Web un documento de texto, una presentación, planillas de cálculo y trabajamos en grupos en forma conjunta y/o simultánea, en los tiempos disponibles por cada estudiante. También realizamos votaciones de un logo y participamos de una encuesta.

#### El Buen uso de las redes sociales



**Facebook** permitió la comunicación entre los alumnos mucho más fluida, facilitó el acercamiento de estudiantes que no se conocían y que no sabían del trabajo del otro. Fue interesante, por ejemplo, para publicar actualizaciones en el blog, y para que de manera inmediata, puedan acceder a información actualizada, además de poder trabajar de manera más fluida. Esta actividad enriqueció y agilizó enormemente el saber y las experiencias del curso.

## Día del Encuentro

**Durante la mañana** del día del Encuentro, los estudiantes de las diversas escuelas, se reunieron en comisiones por temas con el fin de unificar posturas y construir un documento único con conclusiones del Estudio de la/s Problemática/s abordada/s consensuando acuerdos de propuestas de mejora y abordaje.

Los estudiantes del profesorado fueron los anfitriones, organizadores de las jornadas y tiempos y quienes mediaban en los debates, además de ser los secretarios de actas, quienes debían ir armando el documento final

Mientras los estudiantes trabajaron en comisiones, los profesores asistieron a un taller de Uso de Imágenes satelitales como Recurso para el Diagnóstico de Problemáticas Ambientales. A cargo del Profesor en TIC. Lic. Fagini Norberto Luis, con el fin de que el trabajo que se realizara en las comisiones no tenga intervención del adulto y que el tiempo ocioso de los docentes pueda ser un espacio de capacitación para luego poder implementar en el aula.

**Durante la tarde** del día del Encuentro, los estudiantes participaron de algunas videoconferencias, y luego, por comisiones de trabajo, presentaron las propuestas elaboradas en las comisiones, las cuales fueron consideradas por el auditorio y fueron entregadas, al finalizar la jornada, a autoridades municipales.

## Disertantes por la tarde

Con participación de estudiantes y docentes se realizó una videoconferencia, desde Punta Alta, Buenos Aires, a cargo de la Doctora Diana Durán sobre Geografía y Ambiente. Asimismo, contamos con la disertación de la Doctora Ana Schmid sobre las TIC.

Contamos con la experiencia de *aplicación del Programa 2mp* en el aula a cargo de personal de CONAE.

Se Logra:

- La articulación entre niveles de una misma institución, Secundario y Superior y con otras instituciones educativas de nivel secundario públicas y privadas y con organismos gubernamentales, Municipalidad de Avellaneda y ACUMAR;
- fortalecimiento de los espacios de vinculación escuela- comunidad;
- la toma de conciencia de las problemáticas ambientales de nuestra localidad, considerando las características geográficas y su historia cultural, analizando las posibilidades de abordaje para la mejora de la calidad de vida;
- Poner en función herramientas que nos propone la Constitución Nacional como el **Derecho a la información**, requisito previo para la participación ciudadana. Es condición fundamental para participar certeramente en un proceso de toma de decisiones. **Iniciativa Popular** Derecho del Ciudadano a presentar Proyectos de Ley, en nuestro caso fue un proyecto de ordenanza.

### Algunas notas que dan cuenta de Nuestro Trabajo

#### Educación

## Ferraresi participó de un encuentro sobre educación ambiental para jóvenes



El Intendente dijo que la participación es una "herramienta fundamental".

El "1° Encuentro de Educación Ambiental y Participación Social Comunitaria, Proyecto Jóvenes Comprometidos" se realizó en el Colegio Pío XII, de Avellaneda Centro.

El intendente de Avellaneda, Jorge Ferraresi, estuvo presente en el cierre del primer Encuentro de "Educación Ambiental y Participación Social Comunitaria, Proyecto jóvenes comprometidos", que se desarrolló el viernes 27 de septiembre en la sede del Instituto Superior Pío XII, ubicado en Beruti 75.

La jornada tiene por finalidad generar un espacio de participación para la toma de conciencia de las problemáticas ambientales, así como también crear posibilidades de abordaje para la mejora de la calidad de vida.

"Es un día muy importante para la institución porque hoy realizamos el cierre de un encuentro que lo planificamos a principio de año", dijo la directora del establecimiento educativo, Magister María Sandra Martínez Filomeno, al tiempo que subrayó que el encuentro logró articular la escuela pública con la privada, y sus distintos niveles. Además, Filomeno informó que las conclusiones de la iniciativa serán parte de un documento cuya copia será entregada al jefe comunal con el fin de dar a conocer las inquietudes.

"A participar se aprende. La participación exige compromiso, trabajo en equipo, diálogo y confianza", siguió la directora y finalizó: "Tenemos que hacer desde educación un ámbito de debate y de mucha participación. Apostamos a las generaciones futuras".

Por su parte, Ferraresi saludó a los presentes y los felicitó por el desarrollo de la actividad. "La participación es una herramienta fundamental que ayuda a aprender de los demás y genera un proceso de construcción colectiva", expresó. Asimismo alentó la participación juvenil en la política y sostuvo que no existe contradicción entre la actividad productiva y el medio ambiente.

Antes de despedirse, el intendente recorrió las instalaciones y saludó a los estudiantes.

Vale destacar que en este nuevo espacio generado desde el Instituto Pío XII también participaron el Centro Educativo Nuestra Señora de Loreto, Escuela de Educación Secundaria N° 3, Instituto Sagrado Corazón, Escuela de Educación Secundaria N° 12, Colegio San Martín, Escuela de Educación Técnica N° 4 y la Escuela de Educación Secundaria N° 11.

## Jóvenes por un medioambiente saludable

El 27 de septiembre jóvenes de ocho escuelas públicas y privadas de Avellaneda se reunieron para debatir sobre los problemas socio-ambientales del municipio y las posibles soluciones a través de la participación y el compromiso. Como resultado del intercambio y las discusiones, los chicos y chicas, ayudados por sus docentes, elaboraron proyectos de ordenanzas municipales para mejorar los problemas ambientales locales.

En la jornada participaron estudiantes de las escuelas secundarias N° 3, 11 y 12, la Técnica N° 4, y de los colegios Pío XII, San Martín, Loreto y Sagrado Corazón.

En esta edición, te acercamos una síntesis de los 4 proyectos de ordenanzas municipales que armaron los chicos en los trabajos en comisiones. Para conocer los proyectos completos, visitá el sitio: <http://proyectopiixii.blogspot.com.ar/> ¡Te invitamos a leerlos y sumar tus propuestas!

### Comisión de residuos sólidos urbanos

Considerando: Que el 65% de los residuos domésticos son reciclables o reutilizables.

Que la acumulación de residuos peligrosos e inorgánicos en ambientes inadecuados afecta la salud de la población cercana provocando enfermedades como el cáncer, plomo en sangre, diabetes, malformaciones, entre otras.

Que es fundamental entender que el ambiente es patrimonio común y que toda persona tiene derecho a gozar de un ambiente sano, así como el deber de defenderlo y preservarlo en provecho de las generaciones presentes y futuras. Que según nuestra Constitución Nacional los ciudadanos tenemos el derecho de presentar iniciativas de proyectos y ordenanzas municipales como deber de un ciudadano activo, sustantivo y emancipado...

Por todo ello, (...) proponemos el siguiente Proyecto de Ordenanza de Separación/Clasificación y disposición final de residuos:

**Art. 1:** Concientizar a los ciudadanos de Avellaneda en la reducción de residuos y en la clasificación de residuos domésticos a través de campañas publicitarias, en escuelas, medios masivos de comunicación regionales que enseñen a discriminar la basura según residuos orgánicos, inorgánicos y peligrosos.

(...)

**Art. 3:** El Estado Municipal deberá proveer a los ciudadanos las bolsas de clasificación distinguidas por colores de la siguiente manera: Verde para los residuos orgánicos; Amarillo para los residuos inorgánicos; Rojo para los residuos peligrosos.

(...)

**Art. 9:** Los ciudadanos están obligados a denunciar al municipio en casos de contaminación ya sea de inmuebles particulares, establecimientos comerciales o industrias, debiendo concurrir un inspector a ese domicilio para determinar el grado de contaminación.

### Comisión de aguas

Considerando: Que la Cuenca Matanza ha alcanzado el mayor grado de degradación en la República Argentina, resultando nociva para la población, no garantizando los derechos que en esta materia le son reconocidos por el ordenamiento jurídico. Que según el artículo 41 de la Constitución Nacional todos los habitantes gozan del derecho a tener un ambiente sano.

Que en los últimos años se han incrementado los índices de enfermedades a causa de

la contaminación y que representa una obligación para el municipio ocuparse de la salud de sus habitantes.



la contaminación y que representa una obligación para el municipio ocuparse de la salud de sus habitantes.

Que es preocupante el porcentaje de sustancias perjudiciales que estudios epidemiológicos de las agencias especializadas han encontrado presentes en la sangre de la población cercana a áreas como el Polo Petroquímico de Dock Sud.

Resuelve:

(...)

**Art. 2:** El gobierno municipal instaurará un programa de emergencias para las zonas más afectadas implementando unidades móviles sanitarias para la detección y tratamiento de enfermedades ocasionadas por la actual condición.

**Art. 3:** Implementará talleres y jornadas de difusión, información y concientización para la protección del medio ambiente en instituciones educativas y civiles de la zona sobre los daños que afectan a la cuenca Matanza Riachuelo y sus afluentes, y su repercusión sobre la población y el medio ambiente.

**Art. 5:** Efectuar un estudio de impacto ambiental de manera anual que deberá ser publicado por medio de difusión masiva. El mismo deberá contemplar índices completos de contaminación química y física del agua y la rivera.

### Comisión de espacios verdes

Considerando: Que los espacios verdes son considerados imprescindibles por la Organización Mundial de la Salud (OMS), por los beneficios que reportan en el bienestar físico y emocional al contribuir a mitigar el deterioro urbano de la ciudad, haciéndola más habitable y saludable.

En la actualidad en Avellaneda y Quilmes, existe la Selva Marginal de la costa ribereña al Río de La Plata que es considerada Parque Natural y Reserva Ecológica.

Las propuestas que hasta la fecha se han hecho, aún no garantizan la conservación de la Reserva o Parque Natural, tan necesario en un ambiente con altos niveles de contaminación.

Por todo ello, quienes somos parte de este encuentro participativo: alumnos, directivos, personal docente, padres de alumnos y toda la comunidad, la cual nos ha brindado su apoyo, proponemos el siguiente Proyecto de Ordenanza de preservación del Humedal Urbano:

**Art. 1:** El presente proyecto tiene como objeto fijar los procedimientos de manejo de Humedales Urbanos, espacios verdes, parquizaciones y vegetación urbana en la localidad de Avellaneda, de acuerdo a las normas establecidas.

(...)

**Art. 3:** Declárase a los humedales del partido de Avellaneda como espacio verde de interés provincial.

(...)



### Bibliografía

Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y Programa 21 (1993): en Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río de Janeiro, 3 al 14 de junio de 1992. Vol. I. Resoluciones aprobadas por la Conferencia de Naciones Unidas. Nueva York.

UNESCO (1977). Tendencias de la Educación Ambiental. París.

Río 92. Programa 21. 1993 Conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente y desarrollo. Tomo 2. Madrid.



La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. 1995. Novo, M. Madrid: Universitas.

Nuevas Herramientas de Acción Ciudadana en Defensa de los Derechos del Medio Ambiente. 1997. Programa de Participación y Fiscalización Ciudadana. Fundación Poder Ciudadano. Argentina.

Unión Geográfica Internacional. Comisión de Educación Geográfica 2000. Declaración Internacional sobre Educación Geográfica para la diversidad cultural. Disponible en: [http://www.age-geografia.es/v2/diversidad\\_cultural.php?TB\\_iframe=true&height=430&width=750](http://www.age-geografia.es/v2/diversidad_cultural.php?TB_iframe=true&height=430&width=750)

Ciencia Ambiental. 2012. Un Estudio de Interrelaciones. Enger Smith. Mc Graw Hill, Argentina.

SAGOL, Cecilia (2012), “Material de lectura: Líneas de trabajo con modelos 1a1 en el aula I”, El modelo 1 a 1, Especialización docente de nivel superior en educación y TIC, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

Texto elaborado a partir de Garzón, Magdalena (2012), “Tutoriales: Cómo utilizar documentos compartidos en Google docs”, Especialización docente de nivel superior en educación y TIC, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

Difusión de las innovaciones en el nivel Secundario de la Educación Geográfica Argentina. <http://geoperspectivas.blogspot.com>

DURÁN, Diana. 2011. El valor formativo de la geografía en la educación ambiental.

<http://proyectopioxii.blogspot.com.ar/>

[http://www.ecoportal.net/Temas\\_Especiales/Educacion\\_Ambiental/El\\_valor\\_formativo\\_de\\_la\\_geografia\\_en\\_la\\_educacion\\_ambiental](http://www.ecoportal.net/Temas_Especiales/Educacion_Ambiental/El_valor_formativo_de_la_geografia_en_la_educacion_ambiental)

[http://www.acumar.gov.ar/informacionPublica\\_indicadores.php](http://www.acumar.gov.ar/informacionPublica_indicadores.php)

[http://www.acumar.gov.ar/PISA\\_elPlan.php](http://www.acumar.gov.ar/PISA_elPlan.php)

<http://fipca.org/objetivos>

<http://www.opds.gba.gov.ar/>

<http://www.age-geografia.es/>



## El uso de las TICs en el abordaje de Contenidos Geográficos

ALVITE, Elizabeth Alejandra <sup>1</sup>  
FAGINI, Norberto Luis <sup>2</sup>

### Introducción

Entendemos que la enseñanza, cuando es organizada en forma interdisciplinar, con contenidos significativos, emocionalmente motivadora y por qué no también, dictada con alegría, provee los mejores resultados en cuanto a la formación de futuros ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

Nuestras experiencias en el aula, suelen proveernos de información de retorno (feed-back en inglés, retroalimentación en español) de parte de nuestros alumnos, toda vez que planteamos una actividad o tarea relacionada con la actualidad. No en vano, el paradigma actual de nuestra sociedad es el de denominarla “la sociedad de la información”. Mucha bibliografía actual nos acerca, desde diversas aristas, a los conceptos del conocimiento a través de la información.

Pero, ante tanta variedad de emisores, nuestros sentidos se ven invadidos por “tanta” información, que muchas veces es prácticamente imposible “procesarla” (en un tiempo razonable, que habitualmente no tenemos).

Entonces, nos surge la pregunta ¿cómo saber seleccionar, elegir y priorizar la mejor información para abordar los contenidos a trabajar? Es necesario contar con ciudadanos preparados mentalmente, que integren sus conocimientos con la información más valiosa para cada circunstancia, para la toma de decisiones.

Nosotros, los docentes, tenemos un rol muy importante en esta cuestión; hemos pasado de contar con un lugar (el aula) y algunos materiales (tiza y pizarra), a contar con otras herramientas complementarias que nos permiten llegar a los alumnos de una manera mucho más integral: computadoras, cañón proyector, Internet, aulas virtuales, e-mail, e-Blogs, Proyectos Colaborativos, Redes Sociales (¿no suena parecido a espacios colaborativos?... ¿Web 2.0?), que ahora por estas cuestiones que tienen que ver con la Tecnología, nos permiten trabajar con nuestros alumnos.... pero también con nuestros colegas. ¿Para qué?....., para que nuestros estudiantes se conviertan en individuos capacitados, y es por ello que nos proponemos trabajar interdisciplinariamente: Geografía, Biología, Historia, TICs, Construcción de Ciudadanía Etc.

### Recordamos

En el campo de la educación, consideramos de vital importancia la motivación de nuestros alumnos. En tal sentido, recordamos algunos conceptos de importancia: para que se puedan realizar aprendizajes son necesarios tres factores básicos:

- a) **Inteligencia y otras capacidades, y conocimientos previos (poder aprender):** para aprender nuevas cosas hay que estar en condiciones de hacerlo, se debe disponer de las capacidades cognitivas necesarias para ello (atención, proceso...) y de los conocimientos previos imprescindibles para construir sobre ellos los nuevos aprendizajes. También es necesario poder acceder a la información precisa.

<sup>1</sup> Instituto Superior de Profesorado PIO XII; ESS 7; ESS 11. Avellaneda -Provincia de Buenos Aires [e\\_alvite@yahoo.com.ar](mailto:e_alvite@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Instituto Superior de Profesorado PIO XII; ESS 7; ESS 11. Avellaneda -Provincia de Buenos Aires [norberto\\_fagini@hotmail.com](mailto:norberto_fagini@hotmail.com)

- b) Experiencia (saber aprender):** los nuevos aprendizajes se van construyendo a partir de los aprendizajes anteriores y requieren ciertos hábitos y la utilización de determinados instrumentos y técnicas de estudio.
- c) Motivación (querer aprender):** para que una persona realice un determinado aprendizaje es necesario que movilice y dirija energía en una dirección determinada, para que las neuronas realicen nuevas conexiones entre ellas.

La motivación dependerá de múltiples factores personales (personalidad, fuerza de voluntad, etc.), familiares, sociales y del contexto en el que se realiza el estudio (métodos de enseñanza, profesorado, etc.).

Además, los estudiantes que se implican en los aprendizajes son más capaces de definir sus objetivos formativos, organizar sus actividades de aprendizaje y evaluar sus resultados de aprendizaje; se apasionan más por resolver problemas (transfieren el conocimiento de manera creativa), y por comprender y avanzar autónomamente en los aprendizajes durante toda la vida.

Entonces, ¿cuál es la importancia de la motivación, cuando esperamos hablar y trabajar sobre el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación? Bien, la respuesta es simple: el uso de TIC incrementa la motivación de los alumnos.

Pero además, permite acceder a información proveniente de fuentes diversas de actualidad, realizar un aprendizaje activo y social, basar la enseñanza no solo en la palabra escrita y hablada, sino también en la imagen fija y en la imagen en movimiento. Nos permite trabajar en aprendizajes colaborativos (estar conectados, comunicarnos, opinar y discernir, trabajar en equipo, integrar conocimientos, etc.).

Por otro lado, nos ayuda a acercarnos al mundo de la realidad (que está más allá de las paredes del aula), y a su vez, mostrar lo que sucede con esa realidad puertas adentro de las escuelas, es decir, con nuestros alumnos. Las ventajas son numerosas y varían según la disciplina o dominio de conocimiento.

Ahora bien, no nos confundamos: las TIC no son la motivación en sí misma de nuestros alumnos. Su buen uso, como herramientas de trabajo, y un docente con la necesaria iniciativa y creatividad, son los socios implícitamente necesarios para generar la motivación<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Más información en siguiente fuente bibliográfica: “Las TIC en las aulas (experiencias latinoamericanas)” Manso Micaela, Pérez Paula, Libedinsky Marta, Light Daniel y Garzón Magdalena (2011 – Editorial Paidós).

## La Argentina y el desarrollo científico-tecnológico en el área aeroespacial

### CONAE

La Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) es un Organismo del Estado Argentino que diseña, ejecuta, controla y maneja proyectos en materia espacial en todo el ámbito de la República Argentina.

Su misión es desarrollar el Plan Espacial Nacional, un programa que tiene por objeto utilizar la ciencia y la tecnología espacial con fines pacíficos.

La CONAE monitorea y comanda los satélites. Recibe, procesa y almacena la información que de ellos proviene. Estas actividades se realizan en el Centro Espacial Teófilo Tabanera en Falda del Carmen, a 30 Km. al Sudoeste de la ciudad de Córdoba. Allí también se encuentra, el Instituto de Altos Estudios Espaciales "Mario Gulich" donde se desarrollan aplicaciones innovadoras de la información espacial y también se forman científicos de excelencia en el campo espacial.

Los satélites de la serie SAC tienen el objetivo de obtener información referida al territorio sobre actividades productivas de tierra y mar, hidrología, geología, clima, vigilancia del ambiente, recursos naturales y cartografía, con instrumental óptico para la adquisición de imágenes en los rangos de luz visible e infrarroja.<sup>4</sup>



Imagen identificativa del Proyecto SAC-C (CONAE)

Los satélites de la serie SAOCOM utilizarán un radar para obtener imágenes y datos de la superficie terrestre. Se trata de una tecnología especialmente adecuada para el monitoreo y la gestión de emergencias naturales como inundaciones, incendios y erupciones. Podrán obtener información en cualquier condición meteorológica y hora del día, ya que no necesitan de la iluminación solar para operar y tampoco son afectados por la presencia de nubes, niebla o lluvia. El Sistema SARE será una red de satélites livianos que se utilizará para pruebas de tecnologías nacionales y para experimentar con instrumentos innovadores sólo posibles en arquitecturas

<sup>4</sup> Para más información, visitar sitio Web de INVAP: <http://www.invap.com.ar/es/area-aeroespacial-y-gobierno/proyectos/satelite-sac-daquarius.html>

"segmentadas", es decir, un conjunto de satélites intercomunicados cuyos instrumentos funcionan como uno solo.

Las series de satélites SAOCOM y SARE aún no están operativos, sin embargo es de destacar que estos proyectos demuestran el interés de nuestro país en desarrollar la tecnología espacial con fines pacíficos.

En este contexto, se hace necesario explicitar su **potencial didáctico**. ¿Por qué usar imágenes satelitales para enseñar? Las imágenes satelitales poseen ciertos rasgos que las constituyen en una herramienta potente para la enseñanza. En forma sintética podemos decir que:

- ✓ son portadoras de información crucial para el abordaje de ciertos contenidos que son objeto de enseñanza en la escuela. Decimos que la información que portan es crucial porque revela aspectos esenciales de los diversos fenómenos que se estudian en la escuela, que no son accesibles por otros medios. En este sentido, la observación y el análisis de las imágenes enriquecen las conceptualizaciones de los alumnos.
- ✓ su lectura y análisis privilegia otras formas de conocer, más allá de la palabra escrita, en tanto las imágenes satelitales constituyen otra forma de representación del conocimiento. Trabajar con una diversidad de representaciones permite abordar los distintos contenidos en toda su complejidad, ampliando el alcance de los conocimientos y favoreciendo el desarrollo de otras capacidades en el alumno, como la percepción. Es en este sentido que el uso de imágenes satelitales en la escuela no viene a reemplazar otras formas de representación sino a articularse con ellas y, de este modo, enriquecer las propuestas de enseñanza.
- ✓ permiten poner en juego estrategias de interpretación que movilizan los conocimientos previos de los alumnos en relación a los contenidos. En este sentido, los alumnos encuentran la posibilidad de articular sus saberes con la información que porta la imagen y resignificarlos a partir de lo que observan. Analizar la imagen satelital desde sus propios esquemas de conocimiento les permite a los alumnos poner en juego sus ideas, enriqueciéndolas, cuestionándolas y ajustándolas. Los conocimientos de los alumnos, de este modo, funcionan como marcos asimiladores para el aprendizaje de los nuevos contenidos, es decir, ayudan a los alumnos a enriquecer sus ideas iniciales en dirección de los contenidos de enseñanza.

### ¿Qué es el Programa 2Mp?

En el marco del Plan Espacial Nacional 2004-2015 de la CONAE, se crea el “Programa de Entrenamiento Satelital para niños y jóvenes 2Mp” con el objetivo de acercar la tecnología satelital a 2 Millones de pibes (2Mp).

**A través del desarrollo del Programa 2Mp se busca que los alumnos a partir de los 8 años de edad de las escuelas de nuestro país conozcan, tengan acceso y utilicen la información de origen satelital, y que puedan aplicarla en lo sucesivo a las actividades que desarrollan en el ámbito de su vida cotidiana.**

El Programa 2Mp parte de la consideración de que las imágenes satelitales constituyen una herramienta potente para ampliar el alcance de los conocimientos acerca de infinidad de temas. De esta forma se considera imprescindible que los/las alumnos/as que se están formando actualmente utilicen y conozcan estas herramientas a través de la escuela para luego trasladarlos a otros ámbitos de su vida o a su campo profesional.

El Programa 2Mp de la CONAE promueve la inclusión de tecnología satelital en la enseñanza, a través del diseño, el desarrollo y la implementación de materiales didácticos y actividades destinadas a docentes y alumnos de las instituciones educativas del país.

A través del sitio web <https://2mp.conae.gov.ar> es posible acceder a los materiales, las herramientas de software y las actividades que conforman la propuesta educativa del Programa 2Mp.

Para obtener información operativa del software 2Mp (instalación y usos) y otros utilitarios, visitar la siguiente dirección de YouTube: <http://www.youtube.com/user/Programa2Mp>  
Revisamos la lista de videos y encontraremos el correspondiente al software

**En nuestro caso, utilizamos los recursos que nos brindan los Satélites de Recursos Terrestres.** Los satélites de recursos terrestres son los dedicados a la teledetección sistemática de zonas terrestres en busca de yacimientos de minerales, acuíferos, estudio de terrenos y masas boscosas, estudio de cosechas, detección de bancos de peces, etc. Todo ello tiene por objetivo facilitar la información precisa y ahorrar considerables costos a los correspondientes medios de prospección, estudio o búsqueda terrestres.

También sirven para observar zonas contaminadas terrestres y marítimas, seguimiento de los arrecifes coralinos y sus recursos, evolución de las sedimentaciones en los deltas fluviales y los cambios que producen en la geografía, y en general todos aquellos entes y actividades en relación al medio ambiente que tienen una trascendencia económica para el ser humano. Muchas de estas actividades pueden, en ocasiones, ser realizadas por satélites cuya función es compatible pero con misión primordial distinta, como el caso de algunos militares y otros.

## Experiencia con los estudiantes

### Estudio de caso: Humedales

#### **Recordamos**

**Estudios de caso.** Consisten en la observación y análisis de una situación real específica donde se sitúa un problema que los estudiantes tratarán de investigar y encontrar alternativas para resolver generando los conocimientos oportunos. Puede darse el mismo caso a cada grupo y al final hacer una puesta en común, o limitar el tiempo con un Philips66 (técnica de dinámica grupal), dar una fase de un caso complejo a cada grupo...

Por ejemplo: Diseño de intervenciones educativas con soporte tecnológico en un contexto determinado. Esta actividad, igual que la anterior, también permite a los estudiantes la transferencia y globalización de buena parte de los conocimientos de la asignatura, desarrollando destrezas de análisis crítico, estudio de alternativas y resolución de problemas en situaciones complejas.

A partir de la consideración de un contexto real o imaginario, y con la intencionalidad de promover determinados aprendizajes, los alumnos diseñan una intervención educativa que considere, entre otros aspectos, la utilización de recursos educativos de carácter tecnológico. En clase se habrá tratado previamente la metodología general a seguir para realizar esta tarea y se habrán presentado pautas.

## Resolución de problemas complejos

Se trata de que nuestros alumnos resuelvan problemas reales, complejos, estructurados, etc. que exijan un pensamiento divergente.

En general el estudiante deberá:

- Identificar el problema, comprenderlo
- Establecer un plan: determinar la información que precisa para resolverlo...
- Diseñar la solución o soluciones alternativas
- Verificar las alternativas y determinar el resultado al problema

Como ejemplo de este tipo de intervención didáctica y tecnológica, se puede ver una nota que nos realizara la gente que nos capacitó en el programa 2mp, en el siguiente link:

<https://2mp.conae.gov.ar/index.php/actualidad2mp/542-la-escuela-media-nd-11-simon-bolivar-y-el-programa-2mp-en-la-tv-publica>

Es importante destacar el concepto de **aprendizaje ubicuo** el que se realiza de una forma menos compartimentada (en tiempos y en espacios) de concebir las prácticas de aprendizaje y de enseñanza. Representa también, como todo desafío, una posibilidad: la de acortar la brecha entre los aprendizajes que suceden en la escuela y los aprendizajes que se ponen en juego en otros ámbitos (la casa, la familia, los medios de comunicación, internet, etcétera).

Por otro lado, el marco teórico del TPACK, hace referencia a un uso adecuado de la Tecnología en la enseñanza y para esto se requiere del desarrollo de un conocimiento complejo y contextualizado. Mishra y Koehler (2006) denominan TPACK al conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar.

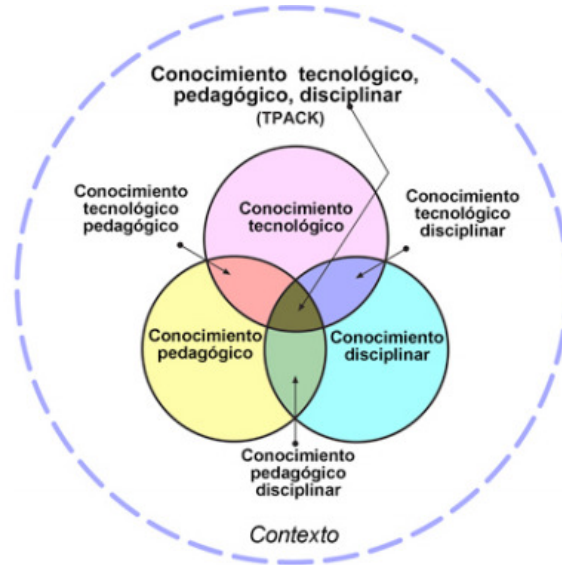
Los autores del TPACK (Mishra y Koehler, 2006) se proponen que este marco teórico-conceptual sirva no solo para unificar las propuestas de integración de tecnologías en la educación, sino también para transformar la formación docente y su práctica profesional. Por esta razón, el marco teórico identifica algunos de los conocimientos necesarios para que los docentes puedan integrar la tecnología en la enseñanza sin olvidar la naturaleza compleja, multifacética y contextualizada de estos conocimientos.

El TPACK no solo considera las tres fuentes de conocimiento –la disciplinar, la pedagógica y la tecnológica–, sino que enfatiza las nuevas formas de conocimiento que se generan en la intersección de unos saberes con otros.

Conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar.


Los tres círculos –disciplina, pedagogía y tecnología– se superponen y generan cuatro nuevas formas de contenido interrelacionado.





Fuente: <http://www.tpack.org>

En nuestra propuesta ¿Qué decisiones se tomaron?

	<ul style="list-style-type: none"><li>• Según el diseño Curricular de Construcción de Ciudadanía, se trabajó Derechos Humanos desde el Ámbito Ambiente</li><li>• Conocer nuestra Localidad, nuestro lugar de residencia</li><li>• Fue necesario tener conocimientos previos que tuvieran que ver los Derechos Humanos y Participación Ciudadana</li></ul>
--	---



**Trabajo con cartografía Satelital**

Propusimos a los alumnos indagar el PAT de Path Row para ubicar nuestra costa Bonaerense.

*“En la página del Programa 2mp, buscamos en la serie Landsat 5 y 7, las imágenes satelitales para poder identificar las características de las costas Bonaerenses. Nos facilitan desde el programa, una imagen ALOS AVNIR2, para ver el área con más resolución.*

Luego de que los alumnos han transcurrido una capacitación sobre un tema determinado, como es el caso de las Yungas, se trabaja, a partir de lo que se plantea en la unidad 1, con la necesidad de seleccionar una situación problemática, problematizando el contenido a fin de abordarlo, realizando el estudio de caso, convirtiendo al aula tradicional en aula taller, en el marco del trabajo por proyecto, donde se ponen en juego distintos contenidos, contextualizados, que vienen a resolver o a permitirnos interpretar una situación problemática, a fin de poder más tarde, actuar en consecuencia.

### Con los alumnos identificamos

- Extensión de la Costa Bonaerense desde Tigre hasta la Ciudad de Buenos Aires. Identificando cantidad de kilómetros.
- Señalamos área en estudio 1: Costa Arroyo Sarandí – Arroyo Santo Domingo.
- Marcamos área en estudio 2: Quilmes.
- Arroyo Santo Domingo, Arroyo Sarandí.
- Polo Petroquímico Dock Sud.
- Reserva Ecológica Costanera Sur.
- Se destacó el área de Humedales Quilmes – Avellaneda.
- Selva Marginal Punta Lara.
- Localizamos el Río de La Plata y La escuela.
- Club Arsenal.
- Autopista Buenos Aires - La Plata.
- Relleno Sanitario.
- Berisso – Ensenada.
- Isla Santiago.
- La Plata.
- Reserva Punta Lara.
- Ciudad de Quilmes.
- Hicimos animaciones con imágenes satelitales Landsat 5 y 7 del 2000 y 2011 Identificando la superficie del área verde.
- Convertimos los documentos a formato html para poder hacerlo visible en el pat.
- Insertamos fotos que ilustran el tema a estudiar.”

**Para luego concluir en:**

- Cuál es la ubicación de los Humedales en el Distrito de Avellaneda y en Quilmes, diferenciando el área en riesgo, en cuanto a pérdida de biodiversidad, en la costa del partido bonaerense
- Se identificaron los distritos de Tigre hasta La Plata, por medio de las imágenes satelitales, los cordones ribereños y la urbanización de los mismos.
- Se investigó cómo va cambiando la fisonomía del paisaje, con registro de fotos que nos suministraran los vecinos auto convocados (en la primera etapa del trabajo)
- Por medio de recursos tecnológicos, se individualizó la evidencia de cambio del paisaje con el análisis de imágenes satelitales actuales e históricas (imágenes Landsat 5 y 7 del 2000 y 2011) también se observaron las de Google Earth (utilizando las herramientas históricas)
- Se identificaron otras posibles actividades en la ribera del Plata que podrían deteriorar la calidad del ambiente
- Se identificó el área que ocuparía el nuevo emprendimiento inmobiliario, en superposición con las características naturales de la zona en estudio.

Con toda esta información, que hemos podido obtener a través de la investigación, implementamos Herramientas para poder Participar como Ciudadanos, parte de una Nación Democrática.



**Decisiones  
Tecnológicas**

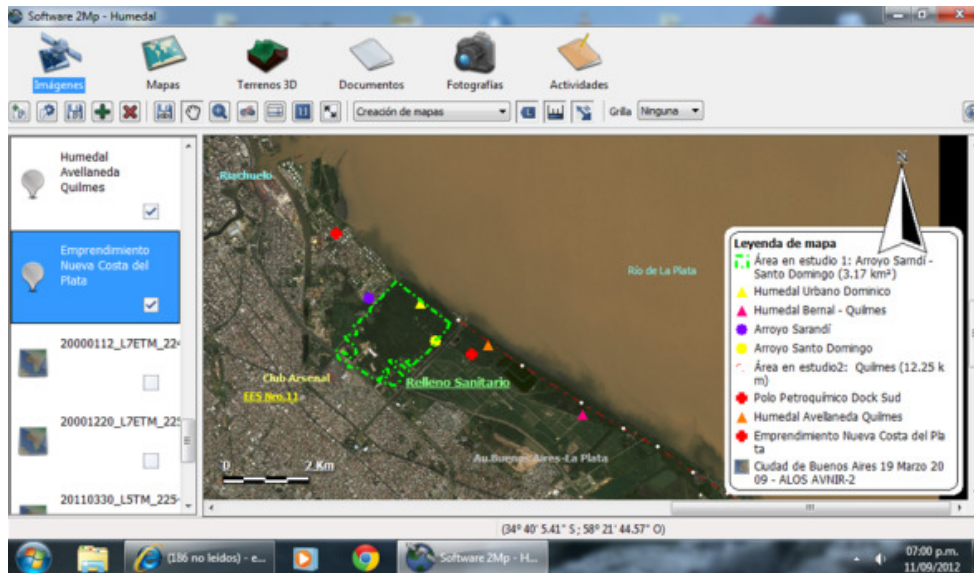
En el caso de los Humedales Urbanos en la Ciudad de Avellaneda, fueron nuestros **propósitos**:

- Uso de las TIC'S como herramienta válida y actualizada para la identificación de las problemáticas y la toma de decisiones.
- Aplicar las imágenes satelitales a la fase previa en la toma de decisiones.
- Identificar humedales en nuestra costa Bonaerense.
- Identificar características del ambiente desde las imágenes satelitales.
- Mapear las variables analizadas.
- Realizar propuestas fundadas en datos de la investigación con uso de la Web.
- Realizar una propuesta y publicación al Municipio.
- Conectarnos con ONGs que están trabajando en la problemática.
- Entrevistas a vecinos.

Todo es procesado con el uso de las TIC

La finalidad es que el estudiante pueda identificar cómo funciona la dimensión científica de la geografía, como ciencia social, que tiene como objetivo una organización espacial que busca lograr la sustentabilidad en el tiempo.

### PAT realizado por los estudiantes en el programa 2Mp de CONAE



I

### Imagen de la zona (generada con Visualizador del Programa en formato JPG)



## **Bibliografía**

GARCÍA Patricia (2013). Clase4: Integrar TIC y NAP (Parte 2). Propuesta educativa con TIC: Geografía y TIC I. Especialización docente de nivel superior en educación y TIC. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

GARCÍA Patricia (2013). Clase 3: Integrando NAP y TIC. Parte1. Propuesta educativa con TIC: Geografía y TIC I. Especialización docente de Nivel Superior en Educación y TIC Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

LITWIN, Edith (2005) “La tecnología educativa en el debate didáctico contemporáneo” en Tecnologías educativas en tiempos de Internet. Buenos Aires: Amorrortu

LITWIN, Edith, Tecnologías educativas en tiempos de Internet. Buenos Aires: Amorrortu

MAGADÁN, Cecilia (2012), “Clase 4: El desafío de integrar actividades, proyectos y tareas con TIC”, Enseñar y aprender con TIC, Especialización docente de nivel superior en educación y TIC, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

MAGADÁN, Cecilia (2012), “Clase 5: Para todos los gustos: recursos, herramientas y soportes TIC”, Enseñar y aprender con TIC, Especialización docente de nivel superior en educación y TIC, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

PAGANO, Claudia M. y GRISOLÍA, Carina (2006) “La inclusión educativa con las NTICs en los procesos de aprendizaje”; Publicado en el N° 44 (dic.06) de la Revista Electrónica de Nuevas Tecnologías y Sociedad Quaderns Digitals

PAPERT, Seymour (1997). La familia conectada. Padres, hijos y computadoras. Buenos Aires: Emecé

## **WEBSITIOS**

<https://2mp.conae.gov.ar/index.php/home/programa-2mp>

<https://2mp.conae.gov.ar/index.php/software>

<http://www.invap.com.ar/es/area-aeroespacial-y-gobierno/proyectos/satelite-sac-daquarius.html>

<http://www.ign.gob.ar/node/45>

<https://maps.google.com.ar/maps/ms?msid=202049520618688211934.0004d7b7fb5be5fb82656&msa=0&ll=-38.014693,-57.568188&spn=0.084798,0.196381>

<http://www.youtube.com/user/Programa2Mp>

<https://2mp.conae.gov.ar/index.php/actualidad2mp/542-la-escuela-media-nd-11-simon-bolivar-y-el-programa-2mp-en-la-tv-publica>



## Aplicación didáctica de Google Earth para la enseñanza media

BERTANI, Luis Alberto <sup>1</sup>

TESONIERO, María de los Ángeles <sup>2</sup>

### Introducción

En el marco de la cátedra Aerofotointerpretación, asignatura correspondiente al tercer año de las carreras Profesorado y Licenciatura en Geografía, se proponen posibles aplicaciones de las nuevas tecnologías relacionadas con la percepción remota, tanto para el ámbito académico – científico, como para la educación media.

Esta disciplina está localizada en un lugar estratégico en la carreras, se la puede considerar una cátedra síntesis, donde se amalgaman conceptos y estudios desarrollados en las instancias iniciales, que tienen un propósito de carácter específico, como por ejemplo geomorfología, climatología, espacios agrarios o urbanos, entre otras.

Durante el cursado de Aerofotointerpretación se desarrollan, en primer lugar, los conceptos básicos sobre la temática referida a las imágenes aeroespaciales para luego abordar los aspectos referidos a la interpretación de las mismas, teniendo en cuenta que, “la teledetección no engloba sólo los procesos que permiten obtener una imagen, sino también su posterior tratamiento e interpretación<sup>3</sup>”. Sumado a ello y a modo de cierre, desde la cátedra se realiza una salida de campo, contemplada en el plan de estudios, donde se verifica o corrobora lo analizado en el gabinete. Esto permite por una parte, mejorar la calidad de la interpretación a través de la incorporación de información directa, y por otra desarrollar la capacidad de observación y análisis por parte de los alumnos, a través del contacto con los distintos espacios que han sido interpretados en el gabinete.

Los contenidos que se imparte en esta asignatura han sufrido una gran transformación a partir de la década del '90 como resultado del gran desarrollo y difusión que tuvieron las imágenes satelitales y el uso masivo de la informática. A partir de entonces ha ido disminuyendo la importancia asignada a las fotografías aéreas analizadas visualmente, en detrimento del uso y tratamiento digital de las imágenes satelitales. En la Universidad Nacional del Comahue la utilización de imágenes satelitales se vio fortalecida a través del convenio firmado con la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), que permitió la creación del Laboratorio de Teledetección de la Norpatagonia (LANTEL), cuyo objetivo inicial fue la recepción y distribución de las imágenes SAC-C.

Este proceso de transformación se fue acentuando durante la década pasada con la aparición de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC), que son una herramienta válida al momento de transmitir los contenidos y facilitar la apropiación de los mismos, entre lo que merece destacarse el Google Earth, por tratarse de un software de uso gratuito y de gran difusión, con enormes posibilidades de aplicación en la docencia y la investigación.

Dicha transformación, ha sido promovida bajo una óptica que permita contextualizarla para los distintos ámbitos del geógrafo tanto en la investigación como en la docencia. Por este motivo desde el año 2008 se ha incorporado la enseñanza y práctica de este programa con la finalidad

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Comahue, Neuquén [bertani8300@gmail.com](mailto:bertani8300@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Nacional del Comahue, Neuquén [matesoni@yahoo.com.ar](mailto:matesoni@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Chuvieco, E. Pág 17

que los alumnos de estas carreras adquieran las habilidades para su utilización como herramienta en la investigación y con fines didácticos para ser aplicado en los cursos de enseñanza media. Este proceso de adaptación de los contenidos es lo que Chevallard (1985) denomina “transposición didáctica”, el autor explica que en este proceso existe una comunidad que se encarga de producir el saber, mediante la investigación y la experimentación, este conocimiento es denominado saber sabio, haciendo referencia al saber académico o científico. Cabe aclarar que los contenidos no son sólo teóricos, sino se encuentra cargados de la experiencia y subjetividad del docente que los imparte; para llegar a la universidad el conocimiento debe sufrir un proceso de cambios y convertirse en un saber a enseñar.

Dicho autor considera además la importancia en que la transposición didáctica sea constantemente actualizada, es decir que los contenidos se reveen, no solamente desde el ámbito académico sino también desde los demás sectores de la comunidad involucrados. Lo que Chevallard (1985) considera saber experto, es justamente la consideración de los campos no científicos, ni de investigación y experimentaciones de rigor. Por ejemplo el uso del Google Earth no solo es para el ámbito académico, numerosas empresas y profesionales de distintos sectores lo utilizan para el desarrollo de actividades económicas diversa, es aquí lo que el autor plantea como valorar los grupos de especialistas que no tienen un peso científico, pero que llegaron a tener el aval público.

### Objetivos generales

- ▶ Introducir a los estudiantes en las técnicas de percepción remota desarrolladas en la asignatura y/o crear hábitos de manejo en trabajos de campo y gabinete.
- ▶ Revalorizar la metodología de análisis visual para la interpretación de imágenes provenientes del Google Earth.
- ▶ Desarrollar actitudes de reflexión, creatividad e innovación para la selección de imágenes del Google Earth con la finalidad de su aplicación a enseñanza media.

### Desarrollo

En la actualidad donde el profesor y el estudiante se encuentran en un espacio diferente y donde las diversas tecnologías seguirán desarrollando aplicaciones y acaparando el centro de atención, es favorable al docente aprovechar las ventajas del nuevo lenguaje estratégicamente y rescatar así el valor educativo que puedan aportar las nuevas tecnología de información y comunicación (TIC), en la generación de un puente de interacción entre el estudiante y el docente. (Avalos M. 2013) En la cátedra, la importancia de trabajar con las nuevas tecnologías en el proceso de transformación, se fue acentuando durante la última década con la popularización en el uso del Google Earth como herramienta que se suma al habitual tratamiento de las imágenes satelitales, que se realiza con un Sistema de Información Geográfico (SIG) específico.

En este contexto signado por la TIC, los contenidos dictados desde la cátedra, posibilitan cubrir un amplio espectro de temáticas y aplicaciones basadas en la interpretación y procesamiento de las imágenes satelitales, como así también impartir una herramienta válida al momento de transmitir los contenidos y facilitar la apropiación. “.....las ventajas evidentes de las imágenes de



satélite es que muestran, literalmente, mucho más de lo que el ojo humano puede observar, al desvelar detalles ocultos que de otra forma estarían fuera de su alcance”<sup>4</sup>.

De esta manera y para que el proceso de enseñanza- aprendizaje sea significativo se debe dar la recontextualización e interrelación con los contenidos previos mediante la aplicación e integración de técnicas cuantitativas y cualitativas, convirtiéndose en una actividad dinámica y motivadora para el estudiante que, además de despertar el interés por la investigación, desarrollar la capacidad crítica y analítica<sup>5</sup>. Las distintas imágenes son interpretadas digital y visualmente, para luego verificar en el campo, el trabajo realizado en el gabinete, esta corroboración se transforma en un valioso recurso didáctico.

En tal sentido, es necesario incorporar nuevos contenidos y nuevas estrategias que contemplen y garanticen el manejo de las nuevas tecnologías. Específicamente al referirnos a la teledetección son amplias las ventajas, al respecto varios autores<sup>6-7</sup> detallan las mismas, concluyendo su mayoría en las siguientes:

- Visión sinóptica de una amplia superficie del terreno, que asegura un gran volumen de información tomado en condiciones homogéneas.
- Información concerniente a varias longitudes de onda, más allá del espectro visible.
- Cobertura periódica, permitiendo los estudios diacrónicos.
- Rapidez y economía en el procesamiento de la información.
- Tratamiento digital de las imágenes, lo que permite realizar operaciones inaccesibles a la interpretación visual.
- El desarrollo tecnológico que facilita una progresión muy notable, tanto en la cantidad, calidad y variedad en la información disponible para diversos campos científicos.
- Mínimo tratamiento para su utilización con los SIG, lo que permite la manipulación de datos en forma rápida y precisa.

Por su parte el Google Earth está disponible en varias licencias, pero la versión gratuita es la más popular dada su versatilidad para diferentes dispositivos, se ha convertido en el programa más visitado en la web para visualizar imágenes y cartografía en general. Compuesto por una superposición de imágenes obtenidas por imágenes satelitales de diferentes resoluciones, fotografías aéreas, información geográfica, proveniente de modelos de datos SIG de todo el mundo, como así también modelos y simuladores creados por ordenador.

---

<sup>4</sup> Salvatierra, C 2004

<sup>5</sup> IGAC Pág. 80

<sup>6</sup> Chuvieco, E. 1984.

<sup>7</sup> Salvatierra C, 2009

Versión 4.0				
Atributo	Google Normal	Google Plus	Google Pro	Google Enterprise
Precio USD	Gratis	20	400/año	
Forma de pago	---	Tarjeta	Tarjeta	
Calidad imagen en pantalla	Igual	Igual	Igual	Igual
World Geodetic System of 1984 (WGS84) datum	Igual	Igual	Igual	Igual
Superposición de imágenes	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Imágenes 3D	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
UTM	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Mejor resolución al imprimir	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Leer GPS Magellan y Garmin	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Importar hojas de cálculo con ubicación de casas (conjuntos)	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Actualizada, hay herramientas de medición adicionales (pies cuadrados, millas, acres, radios, etc.)	NO	NO	SÍ	SÍ
Posibilidad de grabar video	NO	NO	SÍ	SÍ
Interacción con sistemas GIS	NO	NO	SÍ	SÍ
Posibilidad de integración más completa con sistemas ad-hoc	NO	NO	NO	SÍ

Fuente: [http://es.wikipedia.org/wiki/Google\\_earth#Versiones](http://es.wikipedia.org/wiki/Google_earth#Versiones)

Tal cual se viene expresando el diseño curricular de la cátedra se ha ido adaptando sin perder los contenidos básicos y que aun dan sentido al nombre de la cátedra AEROFOTOINTERPRETACION, es por ello que en las primeras unidades de trabajo se dictan conceptos introductorios, básicos para la fotointerpretación, entre los que se destacan la interpretación visual, que constituye el núcleo conceptual fundamental de la materia y es el concepto básico para la interpretación de las imágenes, entre ellas las obtenidas desde el Google Earth. Este es un aspecto conceptual clave en el desarrollo de la asignatura que permite avanzar a partir de la identificación de los llamados “Elementos de Reconocimientos y Análisis” en el tránsito de la lectura a la interpretación de las imágenes. Todo esto es acompañado con las llamadas herramientas clásicas como las fotografías aéreas, las cartas topográficas y los distintos estereoscopios, dada la virtud de estos instrumentos para la percepción del relieve. Estos conceptos son reafirmados con la realización de algunos ejercicios para la determinación de escala, desplazamiento del relieve y medición de áreas, donde el objetivo es la realización de una interpretación no sólo cualitativa sino también cuantitativa.

A través de los años se han ido incorporando en la asignatura unidades sobre el tratamiento digital de imágenes aeroespaciales y se ha comprimido los temas relacionados a las fotografías aéreas. “...Es evidente que los avances científicos y técnicos obligan a hacer un replanteamiento de la utilización y aportaciones que las imágenes aéreas pueden ofrecer a la investigación geográficas.....”<sup>8</sup>

Además se incorporaron prácticas sobre la búsqueda de ejemplos específicos referidos a problemáticas ambientales, glaciares, incendios, expansión urbana entre otros, utilizando el Google Earth como herramienta de búsqueda de esta información y ejemplos en diversas partes

<sup>8</sup> Sabaté Martínez Ana Pag 124

del mundo, enriqueciendo así el análisis visual. “La aplicación de estos instrumentos, además de posibilitar una nueva visión de los paisajes terrestres, permiten abordar análisis integrados, difícilmente viables con otros medios tradicionales”<sup>9</sup>

Es posible además la utilización de un sinnúmero de herramientas que el mismo software ofrece y que brinda la posibilidad de trabajar sobre conceptos y técnicas específicas para el geógrafo. Por ejemplo es posible cambiar el Norte geográfico, exagerar el relieve para lograr una mejor comprensión de los ambientes en estudio, utilizar la herramienta *zoom* para cambiar de escala instantáneamente o revisar el historial de imágenes para estudiar el avance de la urbanización en una ciudad específica.

La presencia de un amplio espectro de simbología y fotografía que los mismos usuarios suben a la Web, pueden enriquecer el conocimiento de un espacio, tal vez inaccesible. Por otro lado, pero no menos importante, están las herramientas geométricas de gran utilidad para la medición de distancias, como así también, en algunas versiones la posibilidad de generar polígonos para la obtención de superficies de interés.

La teledetección, como temática fundamental se estudia en una primera instancia a partir de conceptos generales, como así también los tipos de sensores remotos y los distintos programas satelitales, para en una segunda instancia, pasar a la interpretación visual y al tratamiento digital de las imágenes satelitales. A esta instancia del desarrollo del cursado de la materia el estudiante ya dispone de las herramientas necesarias para realizar un análisis pormenorizado de un área de estudio concreto, proceso en el cual queda incluida la mencionada Salida de Campo para la corroboración de la interpretación realizada en el gabinete.

El estudio del área se realiza a través de diferentes trabajos prácticos donde se aplica el SIG Idrisi<sup>10</sup>, a través del cual se interpretan las imágenes satelitales de tipo Landsat TM y SAC-C, dada la disponibilidad de las mismas para trabajar en el gabinete. Este software, desarrollado por la Universidad de Clark (Massachusetts, USA.) está diseñado para facilitar el manejo tanto a nivel profesional para investigación, como para ser utilizado en la educación dado que sus utilidades son accesibles para la ejecución de diferentes comandos, constituyéndose en una herramienta didáctica para el cursado.

### Resultados

La aplicación de los TIC en general y el Google Earth en particular, abre nuevos horizontes en las prácticas de enseñanza y tal vez, la Geografía constituya una de las disciplinas donde sea posible su mayor aprovechamiento debido al tipo de contenidos de nuestra disciplina. Redefinir las prácticas de enseñanza en los diferentes niveles educativos revalorizando y resignificando los contenidos tradicionales, a partir de estos nuevos instrumentos metodológicos, se constituye en un verdadero desafío para nuestra ciencia

Se considera desde el equipo de cátedra, que esta nueva propuesta educativa ha logrado incorporar a la metodología de trabajo de los TIC como herramienta para ser aplicado en distintos ámbitos de la geografía, tanto en la enseñanza como en la investigación, implicando un proceso de adaptación en la forma de analizar e interpretar el espacio geográfico. El Google Earth en particular, rompe con los límites y la cartografía tradicional, permitiendo trabajar a distintas

---

<sup>9</sup> Chuvieco, Emilio 2002

<sup>10</sup> Clark Labs. Clark University web: <http://www.clarklabs.org>

escalas de análisis, considerándose que esta situación motiva el aprendizaje y la investigación sin límites, incorporando herramientas necesarias para adaptar la cátedra a este mundo cambiante que nos toca vivir.

### **Bibliografía**

AVALOS, M 2013 “¿Cómo integrar la TIC en la escuela del Siglo XXI? De Clementina a las Tablets. Editorial Biblos. Colección Respuestas. Argentina

CHUVIECO, E. 1984 “Aportaciones de la Teledetección Espacial a la cartografía de ocupación del Suelo” en Conferencia pronunciada el 4 de julio de 1984 en el curso: Teledetección y recursos naturales, organizado por el CEDEX.

CHUVIECO E. 2002. “Teledetección Ambiental”. Ed. Ariel Ciencia. Barcelona.

IGAC. 1988. “Aplicación de las Fotografías Aéreas en Geografía”. IGAC, Bogotá.

SABATE MARTINEZ, A. 1986. “Fotointerpretación y tendencias recientes en Geografía Humana”. En teoría y Práctica de la Geografía. Cap. VII. Ed. Alhambra, Madrid.

SALVATIERRA, C. 2004 “Fundamento de Percepción Remota”. UNCUYO Mendoza.

SALVATIERRA, C. 2009 “Apuntes Maestría en Ordenamiento Territorial. UNCUYO. Mendoza.

SANCHEZ RODRIGUEZ, E y otros. 2000: “Comparación del NDVI con el PVI y el SAVI como Indicadores para la Asignación de Modelos de Combustible para la Estimación del Riesgo de Incendios en Andalucía” Depto de Geografía. Universidad de Alcalá.

IDRISI Kilimanjaro 2003. Clark University web: <http://www.clarklabs.org>

SERAFINI, María C. y otros 2010 “Experiencia didáctica en teledetección. Caso de aplicación: análisis de recursos naturales y problemática ambiental”

ZAPPETTINI, María C. 2007 “Enseñanza de la Geografía e Informática: El uso del SIG en una experiencia pedagógica innovadora” Geograficando 3(3) Disponible en <http://www.fuentesmemoria.fahce>

## La integración de actividades, proyectos y tareas con TIC en la formación continua en Geografía

CESAR, Cristian<sup>1</sup>  
SÁNCHEZ, Rosa Magdalena<sup>2</sup>

### Introducción

En la última década la enseñanza de la Escuela Secundaria ha tomado un importante giro, a partir de la nueva Ley de Educación y la incorporación de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC).

En este trabajo se comparte la propuesta de enseñanza y los resultados obtenidos al implementar las TIC en las aulas de capacitación de Geografía perteneciente a los Centros de Información e Investigación Educativa (C.I.I.E) de las regiones XVIII y XIX de la provincia de Buenos Aires. Teniendo en cuenta esta práctica reiterada se planificó utilizando la metodología TPACK el contenido “elaboración del marco teórico” Para ello, se analiza la dimensión curricular, pedagógica y tecnológica entramando en la intervención didáctica-tecnológica a través de diferentes recursos educativos. En tal sentido, *¿cuáles serían los recursos tecnológicos adecuados para el desarrollo del TPACK?* Porque, al utilizar recursos tecnológico como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación de los estudiantes *¿Qué impactos se observarían en las aulas al introducir esta nueva forma de enseñar?*

En párrafos anteriores, se planteó la planificación y utilización de la teoría TPACK para la elaboración del marco teórico. Los interrogantes planteados tienen la finalidad de examinar las propuestas didácticas implementadas por los docentes de geografía en las aulas de capacitación, a partir del análisis del programa de estudio y observaciones de clase impartidos, así como, diseñar planificaciones con TIC a partir del marco teórico-metodológico TPACK. Con la finalidad de dar cuenta la viabilidad de nueva metodología se apelará a una revisión bibliográfica para conocer el estado de la cuestión, se realizarán observaciones y toma de notas de clases.

A partir de la información obtenida se diseñarán entrevistas semiestructuradas para ser realizadas a informantes calificados y docentes. Se espera que los docentes al conocer esta nueva metodología logren implementarlas en sus prácticas áulicas motivando a los alumnos introducirse en las nuevas tecnologías.

### Marco Teórico

Actualmente es imprescindible que todo docente, particularmente profesor en Geografía no desconozca el uso de la tecnología en el aula, para implementar sus clases, recurrir a la propuesta realizada por Miraglia, M (2010:8) *“que busca incluir tecnologías de la información y la comunicación (tic) en el aula, el modelo tpack (conocimiento, tecnológico-pedagógico-disciplinar)”*<sup>3</sup> *permite describir esos tipos de conocimientos necesarios para integrar las tic en la planificación de las actividades dentro del aula”*.

---

<sup>1</sup> Grupo de Turismo y Territorio. Grupo de Estudios de Ordenación Territorial G.E.O.T. Universidad Nacional de Mar del Plata [cecesar@mdp.edu.ar](mailto:cecesar@mdp.edu.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía. Grupo de Estudios de Ordenación Territorial G.E.O.T. Universidad Nacional de Mar del Plata [magda\\_sanche@hotmail.com](mailto:magda_sanche@hotmail.com)

<sup>3</sup> *Technological Pedagogical and Content Knowledge*: considera el conocimiento que debe tener un profesor para enseñar integrando las nuevas tecnologías a sus clases.

En ese sentido, es necesario desagregar la triada del modelo mencionado párrafos anteriores, para recurrir a la epistemología de la Geografía, es decir al “conocimiento”. La misma autora manifiesta que *“el conocimiento disciplinar geográfico, se refiere al saber del contenido o tema disciplinar que se va a enseñar y que los docentes deben conocer y comprender. Es decir, deben conocer los hechos, los conceptos, las teorías y los procedimientos fundamentales de la disciplina, las redes conceptuales que permiten explicar, organizar y conectar los conceptos y las reglas para probar y verificar el conocimiento en la disciplina”*. Miraglia, M. (op. cit:8)

Para que el conocimiento disciplinar sea transmitido a los alumnos en el proceso de enseñanza del aprendizaje, es indispensable que los docentes consideren las dimensiones didáctica y pedagógica, así *“al considerar ambas dimensiones pedagógico-didáctica y la disciplina en forma conjunta e integrada, se desarrolla un conocimiento particular que, se puede denominar conocimiento pedagógico-disciplinar: es el “saber enseñar” Geografía, y se refiere al conocimiento que todo docente de la materia pone en juego al enseñar un contenido disciplinar determinado”*. Miraglia, M. (op. cit: 9).

Por último, el conocimiento tecnológico, hace referencia a las habilidades que todo profesor posee sobre el manejo de la informática para abordar diferentes temáticas de índole geográfica. La tecnológica es una herramienta que cambia constantemente, ello requiere que los docentes se actualicen en forma continua.

En ese sentido, siguiendo a Miraglia, M. (op. cit: 10) *“La integración del conocimiento disciplinar con el tecnológico –es decir, el conocimiento tecnológico-disciplinar– se refiere al conocimiento de cómo se relacionan la tecnología y el contenido disciplinar ejerciendo una influencia mutua, limitándose o potenciándose uno al otro. Este conocimiento incluye saber elegir qué tecnologías son las mejores para enseñar un determinado tema disciplinar y cómo utilizarlas de forma efectiva para abordarlo. Los docentes tienen que conocer de qué modo el contenido disciplinar es transformado por la aplicación de una tecnología y cómo el contenido a veces determina o cambia la tecnología a utilizar”*.

En consecuencia, el punto central gira en torno a impartir clases didácticamente aceptables. El problema es cómo lograr un discurso verbal claro, cargado de contenido teórico, motivador para un aprendizaje significativo, incorporar nuevas tecnologías y que organice buenas estructuras cognitivas, es decir, que los alumnos acomoden las nuevas ideas sobre sus conocimientos previos, para ello es necesario acudir a un *“...perfeccionamiento docente compartido] porque de ese modo [...se promueve la práctica docente”* (Perkins 1995:221).

De acuerdo con Cebrián (2005, p. 22) *“las competencias que deben desarrollar los estudiantes están centralizadas en saber buscar la información, seleccionar la información relevante y de calidad, saber recuperarla, almacenarla, organizarla y hacerla significativa]; es decir, experimentar un proceso de conocimiento (comprensión, gestión, estructuración, memoria...) desde y a través de las TIC. [...Y por otro lado, comunicar su experiencia, persuadir y ser sensible a las influencias de los medios tecnológicos, utilizando la diversidad de sus lenguajes] (audiovisuales, hipermedias...).*

## Los recursos tecnológicos para el desarrollo del TPACK

Por lo expuesto, la metodología TPACK, basada en tres ejes interrelacionados:

- ✓ conocimiento disciplinar, referido al saber de los contenidos geográficos.
- ✓ conocimiento pedagógico, orientado al despliegue didáctico que realizan los docentes para que el aprendizaje en el alumno sea significativo e internalice los contenidos transmitidos.
- ✓ conocimiento tecnológico, se relaciona con el saber seleccionar, por parte de los profesores la técnica más adecuada para la transmisión del conocimiento.

Permiten esos tres ejes, considerar la propuesta por Castaño, Maíz, Palacio y Domingo (2008:85), quienes ofrecen en la siguiente tabla las principales herramientas de publicación de la Web 2.0:

	CARACTERÍSTICAS	FUNCIONES
BLOG	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orden cronológico de artículos.</li> <li>• Admite varios editores, inclusión de comentarios y enlaces inversos.</li> <li>• Genera RSS para sindicación.</li> <li>• Admite contenidos multimedia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diario de acontecimientos.</li> <li>• Exposición de contenidos (texto y multimedia), noticias, información, vínculos y recursos.</li> </ul>
WIKI	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orden de mosaico de página.</li> <li>• Lenguaje de edición: wikitexto.</li> <li>• Admite trabajo colaborativo simultáneo.</li> <li>• Genera RSS para sindicación.</li> <li>• Admite contenidos multimedia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición de contenidos, noticias, información, vínculos y recursos.</li> <li>• Trabajos cooperativos.</li> </ul>
MAPAS CONCEPTUALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La información se muestra en forma de redes y mapas.</li> <li>• Admite trabajo cooperativo.</li> <li>• Admite contenidos multimedia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición de información (textos y multimedia), vínculos y recursos.</li> <li>• Trabajos.</li> </ul>
WEBQUEST	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Orden lineal de página.</li> <li>• Admite contenidos, multimedia y vínculos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Guía didáctica para trabajos a través de Internet.</li> </ul>
MARCADORES SOCIALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ordenamiento por etiquetas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lista de favoritos online.</li> <li>• Búsquedas dirigidas por usuarios.</li> </ul>

No obstante la tabla presentada anteriormente, se puede aplicar el modelo TPACK a través de una secuencia didáctica, utilizando la cartografía digital, con el propósito de tomar conocimiento sobre la explotación de los recursos ictícolas. A continuación se presenta un estudio de caso:

**“La sobreexplotación pesquera en la zona marítima de Mar del Plata, en la última década”**

Materia: Geografía

Año: Cuarto año de la Escuela Secundaria

Unidad: Dos

### **Situación problemática**

Ubicado en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, el puerto de Mar del Plata es uno de los más importantes de la provincia, también es una de las principales fuentes de recursos económicos de la ciudad y la zona. Un gran punto problemático que afecta la actividad pesquera, se relaciona con la sobreexplotación de los recursos ictícolas, siendo la merluza argentina o merluza hubbsi, la especie que corre mayor peligro de extinción en el mar Argentino.

La merluza es quizá, el pescado más común en las pescaderías y facilita la venta de otras capturas pesqueras que no tienen tan fácil colocación en el mercado de la Argentina, donde es una práctica comercial habitual colocar una determinada cantidad de toneladas de merluza, con alguna especie acompañante (Malaret, 1997<sup>4</sup>). Sin embargo *¿Qué podría causar la escasez de merluza y otras especies?* Uno de los motivos de sobreexplotación es causada por la pesca de especímenes juveniles que no llegan a adultos en edad reproductiva y el constante aumento de la captura permisible.

La lucha de los mercados emergentes y la presencia masiva de flota española, abastecedora principal de la Unión Europea ha planteado en forma ardua la rivalidad entre los distintos tipos de flota por la captura de este recurso que resigna costo ante la cantidad, llevando a la baja, el precio final.

En los últimos años el stock de merluza cayó un 27% medido en toneladas, hubo una disminución del 24% en el rendimiento de las capturas y se redujo a casi la mitad el número de unidades sobrevivientes, de los cuales el 70% son juveniles (Dato e Irusta, 1998)<sup>5</sup>. Según señala el informe de Greenpeace del año 1999<sup>6</sup>, el tamaño de la merluza disminuyó en 2,11 cm en los últimos cinco años; por eso, las empresas tienen que pescar más del doble de ejemplares que hace unos años para obtener el mismo peso de pescado.

La merluza es el pescado más consumido por la Argentina y es, además, el que más se exporta. Según datos aportados por la SAGPYA<sup>7</sup> la venta a otros países generó en el año 2006 ingresos por 311.731,6 de dólares. En Mar del Plata, la actividad pesquera genera trabajo para unas 50.000 personas y, la merluza es responsable del 47% del volumen total de pesca. Pero *¿Qué consecuencias podría traer la sobreexplotación pesquera para la sociedad?* Un gran porcentaje de la sociedad marplatense trabaja en cooperativas de pescado es así que en caso de hallarse la extinción de distintas especies esa gente quedaría desocupada como también en caso de que se reduzcan al máximo los niveles de capturas también se verían afectados.

<sup>4</sup> Malaret, A. 1997. *Suspenderán la pesca de la Merluza*. El Cronista Comercial. Buenos Aires.

<sup>5</sup> Dato, C e Irusta, G 1998. *La Zona Común de Pesca Argentino-Uruguaya y el problema de la cuota de captura de merluza*. Editado por la Dirección Nacional de Estudios y Documentación. Dirección de Estudios e Investigación. Instituto Nacional de La Administración Pública. Buenos Aires.

<sup>6</sup> Greenpeace 1999. *La sobrepesca en la Argentina ha llevado a pescar peces más y más pequeños cada vez*. [www.greenpeace.org](http://www.greenpeace.org)

<sup>7</sup> <http://www.sagpya.mecon.gov.ar>



A diferencia de la merluza y otras especies, hay una especie que es la única subexplotada: la anchoita, cuya biomasa es de 2.000.000 de ejemplares. Respecto a ella, resulta extraña la conducta del Estado que en los últimos tiempos, éste ha negado permisos de pesca para su captura, considerando su operatoria con otras especies. *¿La mala utilización de redes de pesca podría ser, también causal de la extinción de algunas especies?* Certeramente se puede afirmar que muchas veces se emplean artes de pesca inoportunas para especies, a veces, arrasando hasta con los juveniles.

***Objetivos del trabajo:***

Indagar a través del análisis de imágenes satelitales el potencial del Mar Argentino, particularmente en el área del Puerto de Mar del Plata su potencial para el desarrollo de recursos ictícolas

Analizar la explotación de recursos ictícola y sus consecuencias socio-económicas en la zona de Mar del Plata

**Desarrollo de la secuencia didáctica**

**A - Análisis cartográfico proporcionado por el portal del Programa 2Mp**

Los alumnos se registraran en el portal de la CONAE con la finalidad analizar distintos tipos de mapas y comprender la situación ambiental que permite el desarrollo de un recurso natural como la Merluza Argentina (Hubbsi).

A continuación se detallan los mapas que descargarán los estudiantes en sus computadoras. Grupalmente analizarán y manipularán los Pats e imágenes.

A partir de un torbellino de ideas concensuadas por los alumnos se propone a éstos resolver las actividades diseñadas.

El docente guiará a los estudiantes, además proporcionará documentos, material anexo.

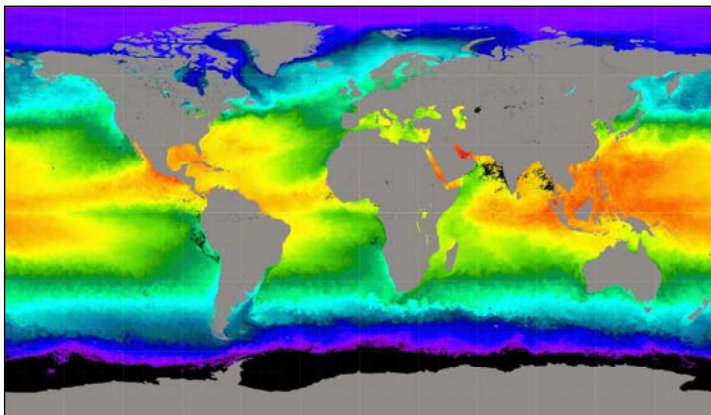
Para tener un seguimiento, el docente creará un aula virtual a través del edmodo.com para orientar, coordinar y resolver situaciones que los alumnos tendrán en el desarrollo del trabajo.

Una vez realizadas todas las actividades propuestas, se realizará una exhibición del trabajo elaborado por los estudiantes por medio del Prezi, con la finalidad de resaltar las fortalezas que presenta el Software 2Mp para el trabajo escolar con imágenes y la producción de mapas por parte de los estudiantes.



## FICHA N° 1

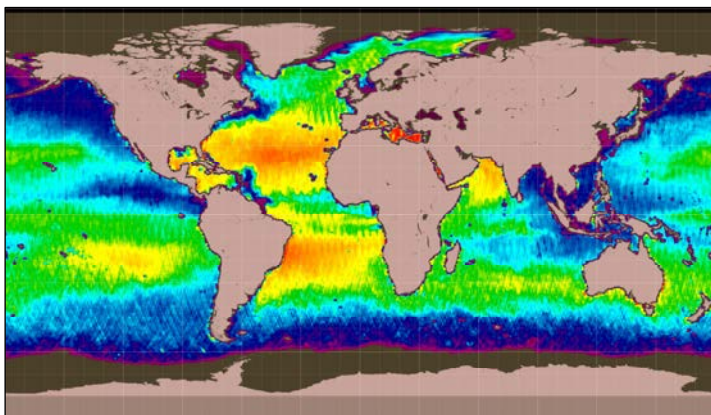
Mapa N° 1 Temperatura Oceánica (Julio 2013)



En el presente mapa se observa la distribución de la temperatura oceánica. Se manifiesta que latitudinalmente la temperatura disminuye desde el Ecuador hacia los Polos. A la altura del Puerto de Mar del Plata se pueden considerar la presencia de temperaturas medias.

Fuente: Programa 2Mp

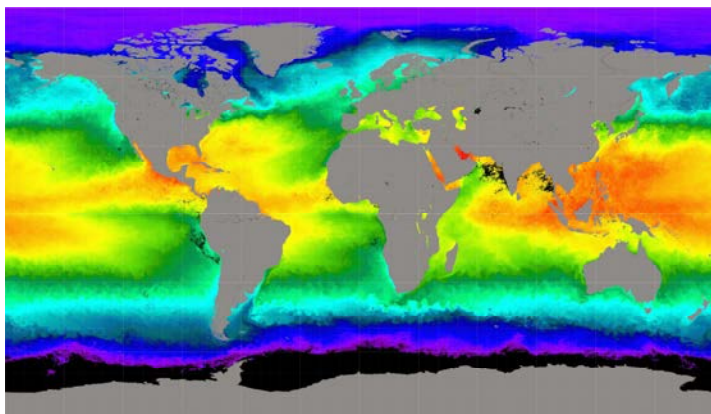
Mapa N° 2 Salinidad Oceánica (julio 2013)



En el presente mapa se observa la distribución de la salinidad oceánica. En él se manifiesta que latitudinalmente al haber menor temperatura aumenta la salinidad, porque al existir menor calor hay menos evaporación del agua y consecuentemente mayor concentración de sales.

Fuente: Programa 2Mp

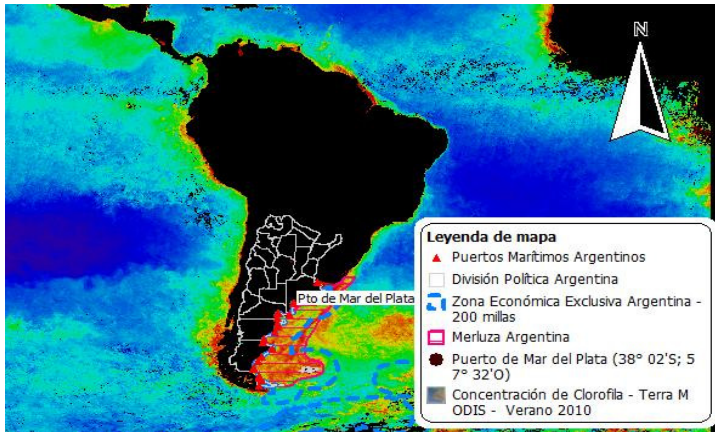
Mapa N° 3 Concentración de Clorofila Oceánica (Julio 2013)



Consecuentemente, temperatura y salinidad son dos componentes esenciales para la distribución y concentración de clorofila oceánica. En el presente mapa se observa la concentración de clorofila en el Mar Argentino, distribuida latitudinalmente en el Puerto de Mar del Plata.

Fuente: Programa 2Mp

Mapa N° 4 Localización espacial de la Merluza Argentina (Hubbsi)

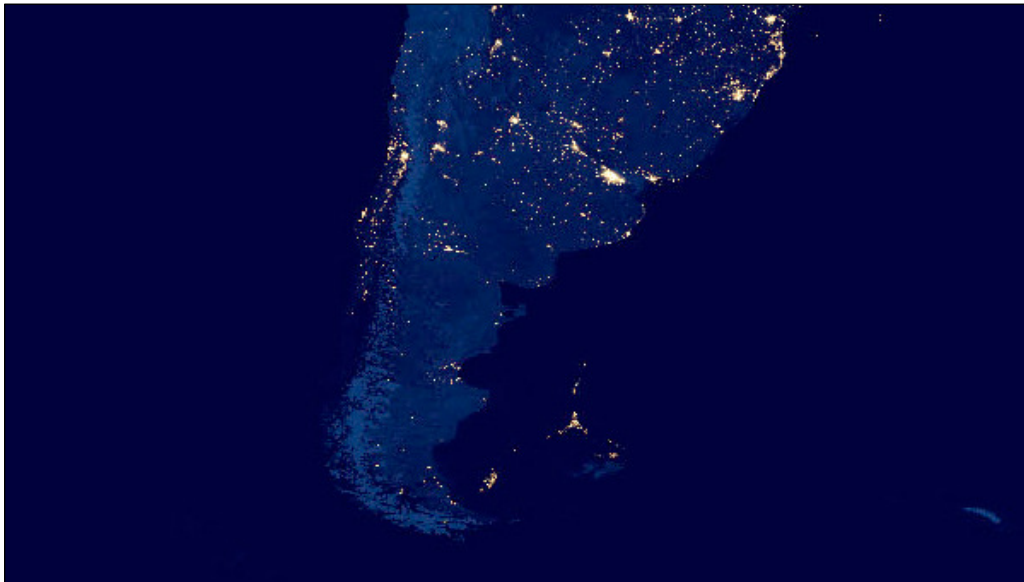


Consecuentemente, temperatura y salinidad son dos componentes esenciales para la distribución y concentración de clorofila oceánica. En el presente mapa se observa la concentración de clorofila en el Mar Argentino, distribuida latitudinalmente en el Puerto de Mar del Plata.

Los alumnos analizaron la imagen y con la guía del docente elaboraron el presente mapa

**Fuente:** Elaboración propia en base a Imagen Satelital “Aportes de la Tecnología Satelital a la actividad Pesquera”: proporcionada por el Programa 2Mp

Mapa N° 5 Imagen satelital: Luces en el Mar Argentino



**Fuente:** <http://www.minutouno.com/notas/271655-que-son-las-misteriosas-luces-que-aparecen-el-mar-argentino>


**Actividades**

1. Analiza los mapas y enumera las observaciones que visualizas en ellos.
2. ¿Qué factores son importantes para el desarrollo de la Merluza Hubbsi (Merluza Argentina) en el Mar Argentino?
3. Detalla la información que brinda el mapa N° 4 ¿Qué relación puedes encontrar entre este mapa y los anteriores?
4. ¿Por qué existen luces en el Mar Argentino?
5. Reflexiona sobre la actividad pesquera en el Mar Argentino y realiza un breve informe que de cuenta sobre tus apreciaciones respecto a la explotación del recurso ictícola.

**B - Actores y conflictos socio-económicos**

**FICHA N° 2**
**Figura N° 1. Evolución histórica de la actividad pesquera en el Puerto de Mar del Plata**

DÉCADA	ACONTECIMIENTO
1987/1917	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mar del Plata fundada en el año 1874 conocida como puerto de Laguna de los Padres, debido a las incipientes y rudimentarias actividades que como puerto se desarrollaron en estos lugares al construirse un muelle ubicado en Punta Iglesia. Al ser una zona apta y ávida de tener un puerto, surgieron algunas proposiciones para su creación. La "Sociedad Anónima Puerto Mar del Plata" presentó una iniciativa al gobierno central para construir y explotar un puerto. El 25 de octubre de 1887 el Congreso Nacional autoriza la petición. En el año 1896 se delimitó la zona de Cabo Corrientes para la creación del puerto, pero solo se limitó a que en ese lugar se arrojaran algunas toneladas de piedra como comienzo de una proyectada escollera sur. Finalmente, el proyecto es retomado en el año 1911 y su construcción y adecuación duró casi 5 años, hasta darle el porte y la presencia que tiene actualmente.</li> </ul>
1967	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se establece la soberanía nacional hasta 200 millas.</li> </ul>
1970	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se declaran propiedad del Estado Nacional los recursos vivos existentes en la zona marítima argentina. Exclusividad de la explotación de embarcaciones bajo pabellón argentino. Solo con obreros argentinos. Se firma el tratado del Río de la Plata como zona común de pesca con su frente marítimo.</li> <li>• Se produce la integración al mercado mundial importando buques y exportando merluza, fundamentalmente a Europa.</li> <li>• Las cooperativas mediante una modificación de la legislación (sus reglamentaciones) llevada a cabo por abogados argentinos, y en conjunto con la nueva reglamentación de la ley de quiebras, fue el mismo mecanismo mediante el cual se flexibilizó la fuerza de trabajo, se anuló el convenio colectivo de 1975 y se logró explotar al máximo la fuerza de trabajo. Siempre existió trabajo en negro en esta actividad pero en forma reducida, no como política.</li> </ul>
1990	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Con el Decreto N° 817 se desregula la actividad marítima y pesquera, la obligatoriedad de enarbolar el pabellón nacional y pescar con el 100% de la tripulación argentina. Se crea la fórmula 'Asociación temporaria de empresas' (joint ventures) la que fue la mejor fórmula para superar las resistencias nacionalistas al capital extranjero.</li> <li>• Se produjeron muchas quiebras de empresas pesqueras y quedaron 6000 trabajadores desocupados en Mar del Plata. Cuando recomienza la actividad, esta masa fue utilizada para flexibilizar al conjunto de los trabajadores. No se toman trabajadores efectivos. Se constituyen pseudocooperativas controladas por los empresarios a través de "terceras personas". Éstas, están</li> </ul>

	<p>constituídas para eludir la legislación laboral, los aportes patronales, la obra social y la garantía horaria. Bajo este régimen los trabajadores deben inscribirse como autónomos. La tendencia al trabajador en negro, 'picardía' de la liga pesquera marplatense, pasó a ser eje fundamental de la estructura de producción de los grandes empresarios integrados. A tal punto, que no se lo puede separar de la flota europea subsidiada y los joint ventures con Japón, Corea, Taiwán y CEE.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Por una cuestión de disminución de costos laborales de las grandes empresas, surgen las cooperativas de trabajo. Se trata de organizaciones que no tienen plantas propias y funcionan dentro de las plantas de procesamiento de las grandes empresas que contratan sus servicios de mano de obra.             <ul style="list-style-type: none"> <li>• La ley Federal Pesquera N° 24.922 sancionada en 1997, apunta a resolver el Problema de la sobreexplotación del recurso, ordenar su producción y plantear un marco regulatorio para la actividad, involucrando a las provincias con litoral marítimo en el manejo del sector, las que deberán destinar recursos para la investigación, control y autoridad de aplicación.</li> </ul> </li> </ul>
2000	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se observa el surgimiento de problemas que van eclosionando en el puerto marplatense en esos años: Colapso de las Merluza Hubbsi y comienzo de las vedas de pesca, dominio de la estructura productiva por parte de 6 grupos monopólicos, ley de pesca, división patronal, reclamos fresqueros, formación de la multisectorial, descarga de la crisis sobre cooperativas 'truchas' y trabajo en negro, desocupación masiva, primeros piquetes obreros.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia, en base a datos proporcionados por Prada Marzo (2006) <sup>8</sup>



### Actividades

1. En el texto se mencionan distintas reglamentaciones relacionadas con el desarrollo y evolución pesquera local, identifica cada una de ellas y con un vocabulario propio realiza una breve explicación de cada una de ellas.
2. En el cuadro de la evolución pesquera identifica y realiza un cuadro que contenga:
  - 2.a- Aspectos relacionados con la actividad pesquera a nivel nacional y sus actores sociales.
  - 2.b- Aspectos relacionados con la actividad pesquera con participación internacional y sus actores sociales
3. ¿Qué intencionalidades se persigue con la firma de acuerdos pesqueros entre países?
4. ¿Cuáles son los conflictos que se derivan de la apertura pesquera a nivel local?



### FICHA N° 3

El incremento tecnológico de la última década, produce una captura irregular de peces, ocasionando en los trabajadores la falta de continuidad laboral, siendo esta una de las causas del problema que se suscita actualmente en el área del puerto de Mar del Plata. Ello, se manifiesta en rebeliones obreras que estallan en distintos momentos en Mar del Plata, poniendo de manifiesto una situación de superexplotación y también una larga serie de complicidades de las autoridades nacionales, provinciales y municipales, en el ámbito laboral, impositivo y en el manejo de los recursos naturales.

<sup>8</sup> Maro Pradas, Eduardo, E. 2006. *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*. Ed. El Mensajero. Buenos Aires Argentina

 **Actividades**

1. ¿Cuáles son los problemas que se relata en ficha?
2. Realiza una breve reflexión sobre las actividades trabajadas y debatilas con tus compañeros ingresando a la wiki del grupo. Elaboren una ficha con la conclusión final.

**C – Protección ambiental**
 **FICHA N° 4**

El concepto de desarrollo sustentable se basa en la posibilidad de hacer uso de bienes y servicios, de manera que satisfaga las necesidades sociales actuales y las necesidades sociales futuras. El hombre, para enfrentar problemas, ha creado una compleja red de normas y ha definido cómo va a utilizar el medio y sus recursos, elaborando los siguientes tres niveles de manejo:

**Conservar:** Es la protección y administración de los recursos naturales (suelo, agua, vida silvestre, etc.) en forma continua, con el fin de asegurar la obtención de óptimos beneficios sociales, económicos, culturales y desarrollo futuro.

**Preservar:** Es el mantenimiento del ambiente sin uso extractivo ni consuntivo o con utilización recreativa y científica restringida.

**Proteger:** Es el amparo de un ambiente de cualquier interferencia humana, con la excepción de valores ambientales de interés antrópico.<sup>9</sup>

 **Actividades**

1. Lee el texto de la ficha N° 4 y elabora una definición sobre un uso racional del ambiente y recursos naturales
2. Compara tu definición con la del resto de tus compañeros, debatan y redacten una versión final. Adjuntarla a la ficha que realizaste anteriormente

 **Actividades final**

1. Como cierre de las distintas actividades y con la información de las fichas anteriores, redacta un texto que te permita reflexionar sobre el desarrollo de la actividad pesquera local. Para realizar esta tarea los estudiantes crearán un Edu-blog.

*¿Qué impactos se observaran en las aulas al introducir esta nueva forma de enseñar?*

<sup>9</sup> Del Giuduce, Fernando. (1996) Glosario de la Guía Ambiental de la República Argentina

### ***Dinámica del aula con la incorporación de las NT***

Con la incorporación de las TIC provocamos un cambio radical en el tipo de metodología, pasamos de una clase expositiva, o sea el profesor habla y los alumnos escuchan siendo pasivos, a una clase en que los alumnos son partícipes de su propio aprendizaje, colaboran con sus conocimientos previos y creatividad, logrando una transición entre pensamiento de nivel inferior, al pensamiento creativo, productivo y ético.

La comunicación entre los protagonistas del aprendizaje ha de ser siempre efectiva y afectiva. Una adecuada elección de los recursos didácticos favorece el desarrollo de éstos aprendizajes. Por todo ello la utilización de los medios en la construcción del conocimiento serán efectivos si están orientados a los estudiantes en función de los contenidos curriculares, de esta forma los docentes podrán interactuar diseñando actividades que sean significativas para los estudiantes y así facilitar el camino para la innovación y creatividad en cada uno.

La evaluación no se será en una única instancia sino que será continua basada en el seguimiento y la observación del profesor. Se podrán tomar exámenes pero no de modo calificativo sino orientativo logrando así nuevas habilidades cognitivas del pensamiento incorporando métodos y herramientas.

### **Reflexiones finales**

Tal y como se ha argumentado, las actividades formativas que integren las TIC de forma innovadora, constructiva y transformadora han de responder a un enfoque teórico y a un diseño claramente cooperativo, constructivo e interactivo. Si se emplean metodologías de enseñanza-aprendizaje basadas en el descubrimiento, la participación y la autoría de los docentes, será posible fomentar una educación integral de las TIC.

Las experiencias en la formación continua nos mostró que la aplicación de las nuevas tecnologías en las escuelas se convierte en un importante desafío para los profesores. Por un lado, tienen que apropiarse ellos mismos de la herramienta, utilizarla con confianza y seguridad durante sus prácticas de enseñanza, y por otro, tienen que pensar nuevas formas de enseñanza que las incluya. Los docentes reconocen que esta herramienta brinda la posibilidad de acceder a cantidad y variedad de fuentes de información que pueden convertirse en potentes recursos didácticos, que a su vez permiten desplegar nuevas estrategias de enseñanza y nuevos modos de aprender. Sin embargo, algunos de ellos necesitan acompañamiento y orientación para poder concretarlo.

Uno de los retos más importantes para los formadores y docentes de la era digital es cómo reconvertir los medios y carencias de la comunidad educativa en oportunidades y propuestas para aprender en pequeñas comunidades, ya sean en aulas escolares, cursos de formación o cursos de capacitación. Una de las ventajas de este tipo planteamientos es que toda la comunidad se implica en las actividades y la cooperación conlleva a que se genere un aprendizaje significativo, actual y social, en que todos participan y todos son parte de ella.

### **Bibliografía**

CASTAÑO, C.; MAÍZ, I.; PALACIO, G. y DOMINGO, J. (2008). *Prácticas educativas en entornos Web 2.0*. Madrid: Síntesis.

CEBRIÁN DE LA SERNA, M. (2005). *Los centros educativos en la sociedad de la información y la comunicación*. En Cebrián de la Serna, M. (Coord). *Tecnologías de la Información y Comunicación para la formación de Docentes*. Madrid: Pirámide. 19-25.

MIRAGLIA, Marina. (2010). “*Geografía 2. Serie para la enseñanza en el modelo 1 a 1*”. En [www.educ.ar](http://www.educ.ar) - Ministerio de Educación

PERKINS, D. (1997) “*La escuela inteligente: del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente*”. Barcelona, Gedisa.

VVAA. (2007) *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación*. Madrid. McGraw-Hill

### **Páginas web**

[www.conae.gov.ar](http://www.conae.gov.ar); programa 2Mp



## La Geografía del Género en la formación docente de nivel terciario. Un estudio de caso en la Provincia de Buenos Aires, Argentina

COLOMBARA, Mónica<sup>1</sup>

LAGUNA, Ana Karina<sup>2</sup>

MUÑOZ, Josefina<sup>3</sup>

GÓMEZ LUCERO, Claudia Tamara<sup>4</sup>

### Introducción

El objetivo de este trabajo es mostrar una experiencia innovadora en la formación docente en Geografía para el nivel secundario, al incorporar la categoría género en el análisis del espacio geográfico. Es realizada en el Instituto Superior de Formación Docente N° 41, de A. Brown, provincia de Buenos Aires, Argentina, desde el año 2008 hasta la fecha, específicamente en el Seminario de la Integración Areal II, correspondiente al segundo año de la carrera de ese profesorado.

### Antecedentes

La progresiva introducción del enfoque de género en la Geografía ha permitido –especialmente en la academia de habla anglosajona- establecer bases teórico-metodológicas y diversas líneas de trabajo muy reconocidas tanto por su solidez académica como por la gran diversidad de temáticas abordadas. Entre los países de habla hispana, la academia española es la de mayor producción.

Es pertinente recordar en esta presentación dos de las definiciones de Geografía de Género más citadas, comentadas y analizadas por quienes trabajan o se muestran interesados en este enfoque:

*"aquella que, para el estudio de la sociedad y del entorno, toma en consideración de forma explícita la estructura de género de la sociedad, y, a la vez, contrae un compromiso con el objetivo de atenuar a corto plazo las desigualdades basadas en el género y erradicarlas a través del cambio social a largo plazo"* (Women and Geography Study Group of the IBG, 1984).

*«aquella que examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales crean, reproducen y transforman no sólo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que allí viven y, también, a su vez cómo las relaciones de género tienen un impacto en dichos procesos y en sus manifestaciones en el espacio y el entorno»* (Little, 1988).

Ambas definiciones datan de los años 80, década en que comenzó el desarrollo de este enfoque dando lugar a múltiples trabajos de campo en diversas especializaciones de nuestra ciencia, en un

---

<sup>1</sup> ISFD 41 A. Brown. Prov. Bs. As. [monica.colombara@gmail.com](mailto:monica.colombara@gmail.com)

<sup>2</sup> ISFD 41 A. Brown. Prov. Bs. As. [karinalaguna@gmail.com](mailto:karinalaguna@gmail.com)

<sup>3</sup> ISFD 41 A. Brown. Prov. Bs. As. [maria.josefina.battle@gmail.com](mailto:maria.josefina.battle@gmail.com)

<sup>4</sup> ISFD 41 A. Brown. Prov. Bs. As. [tamaraluceroar@yahoo.com.ar](mailto:tamaraluceroar@yahoo.com.ar)

proceso de retroalimentación de teoría y praxis estrechamente vinculado a la realidad social del mundo contemporáneo.

Para hacer mención acerca del estado de estas cuestiones en nuestro país, puede expresarse que son muy pocos los centros académicos, ya sea institutos y/o departamentos, posicionados como referentes de este enfoque.

Ahora bien, ¿qué ocurre con la formación docente de Geografía para el nivel secundario, especialmente en las instituciones terciarias en nuestro país? En primera instancia se realizó una búsqueda vía Internet. Esta búsqueda se centró en los Diseños Curriculares de la Formación Docente en Geografía, en los Diseños Curriculares de la formación universitaria, y en la producción de artículos por parte de centros de investigación. Los resultados fueron similares, en todos se observa la ausencia de este paradigma, tanto en la formación docente inicial como en la permanente y/o continua. Por consiguiente, también estaría ausente en las aulas de geografía.

En relación a la Provincia de Buenos Aires, cabe recordar que el Diseño Curricular de la Formación Docente en Geografía para el nivel Secundario, vigente desde 1997, no explicita marcos teóricos ni contenidos vinculados a la cuestión de género. Actualmente se está en proceso de creación de los nuevos Diseños Curriculares pero no se pudo encontrar información al respecto. Sería apropiada su incorporación por la estrecha vinculación entre los Diseños Curriculares de la Formación Docente con los Diseños Curriculares de la Educación Secundaria, recientemente completada su puesta en práctica en toda la provincia. En este sentido, se transcriben a continuación las consideraciones acerca de este enfoque en la enseñanza de la Geografía:

*“Es necesario considerar a modo de ejemplo tanto las formas en que los procesos económicos, políticos y ambientales desarrollados durante los últimos años crean, reproducen y transforman los espacios, y las relaciones entre los hombres y las mujeres que viven en ellos, así como también el modo en que las relaciones de género tienen impacto en dicho proceso” (DC, 5º año Geografía, página 11).*

Asimismo, consta la siguiente aclaración al pie de página de esa cita:

*Los estudios vinculados a la geografía de género, dentro del campo de la geografía cultural y otras geografías, observan especialmente el papel de la mujer en la dimensión de lo urbano y lo rural, así como también reconocen los modos desiguales en que ella se ha incorporado en la producción de espacio con relación a la figura del varón. Para el estudio de la sociedad y del entorno, esta geografía considera de forma explícita la estructura de género de la sociedad, y a la vez contrae un compromiso con el objetivo de atenuar a corto plazo las desigualdades basadas en el género y erradicarlas a través del cambio social a largo plazo (Women and Geography Study Group of the IBG, 1984).*

Algunos de los contenidos propuestos para trabajar en las aulas de Geografía son:

*Género y trabajo. Roles de género y actividades realizadas por hombres y mujeres; fuentes y técnicas para medir el trabajo de hombres y mujeres. Los nuevos movimientos sociales: los movimientos sociales ambiental/urbanos. La protesta social y el derecho a la ciudad: el derecho a las infraestructuras urbanas. Género y movimientos sociales: el protagonismo de la mujer en los movimientos sociales actuales. (DC, 4º año Geografía, página 29)*

También el Diseño Curricular de 6° año Geografía (página 99), retoma conceptos clave entre los que se destacan género, feminismo, identidad, territorios de resistencia, control, espacios de la diferencia, entre otros, para ser incorporados en la enseñanza de la Geografía.

Estos antecedentes llevaron a las autoras a presentar, en estas jornadas, el trabajo de cátedra en una institución pública bonaerense -ISFD N° 41 de A. Brown-, formadora de docentes en Geografía para el nivel secundario, como un aporte no sólo a la geografía de género sino también a la enseñanza de la geografía de género, el cual está puesto a consideración.

### **Presentación y Desarrollo del Seminario**

El Seminario de Integración Areal II, de 2° año de la carrera de profesorado en Geografía de la Provincia de Buenos Aires, es la prolongación de un espacio curricular con un fuerte sesgo instrumental y/o procedimental que comienza en primer año con el Seminario de la Integración Areal I. Y continúa con los seminarios de investigación disciplinar correlativos de 3° y 4° año, respectivamente. Por lo tanto, debe brindar gradualmente a los alumnos herramientas metodológicas básicas para el estudio y la investigación, de manera tal que adquieran experiencia y rigor metodológico en el proceso de investigación científica y didáctica.

También es importante lograr la articulación horizontal y vertical con otras perspectivas del Espacio de la Orientación, con las del Espacio de la Fundamentación, y, especialmente, con el Espacio de la Práctica, dado que el trabajo sinérgico genera mayor impacto en la futura práctica docente, no sólo en la disciplina escolar (Geografía, de 2° a 6° año de la Educación Secundaria) sino también en el trabajo areal (Ciencias Sociales en 1° año de la Educación Secundaria).

Este Seminario introduce a los alumnos en el conocimiento y análisis de diferentes expresiones de la relación Sociedad-Naturaleza, incorporando en la formación docente la perspectiva de género. Pretende que sus alumnos/as –futuros docentes- adquieran conocimientos específicos de la disciplina y herramientas metodológicas básicas para su estudio, la interpretación de datos y gráficos estadísticos y la investigación de determinadas problemáticas sociodemográficas y su vinculación con el territorio, desde la perspectiva de género. La reciente incorporación de las TIC -mediadas por las netbooks del programa Conectar Igualdad- ha promovido dicha adquisición.

### **Encuadre metodológico**

Los contenidos conceptuales se abordan con el desarrollo de pasos metodológicos:

- Revisión de técnicas de estudio (redes conceptuales, mapas conceptuales, ideas principales, cuadros sinópticos, diagramas, etc.)
- Resolución de problemáticas planteadas en clase a través de la lectura comprensiva de bibliografía indicada, tanto en trabajo individual como grupal
- Exploración bibliográfica en centros de información concretos (visitas a bibliotecas, archivos, etc.) y virtuales (vía Internet). Criterios e indicadores para la búsqueda de información vía Internet.
- Selección del tema de investigación
- Relevamiento y selección de fuentes de información adecuadas al tema de la monografía
- Aplicación de las normas para el fichado bibliográfico (libros, revistas, atlas, otros)

- Test de lectura: escrito/oral
- Elaboración e interpretación de cuadros, diagramas, mapas y redes conceptuales.
- Lectura e interpretación de mapas y cartas.
- Planteo y desarrollo de hipótesis.
- Selección y categorización de contenidos conceptuales
- Adquisición de coherencia interna en la elaboración de informes escritos y/o monografías
- Presentación formal del informe escrito de acuerdo a pautas establecidas: presentación de hipótesis y/o problemáticas, elaboración del marco teórico, desarrollo, conclusiones
- Defensa oral del mismo.

La elección de los **recursos (materiales y didácticos)** para la enseñanza constituye un aspecto a veces desatendido o relegado a un tratamiento meramente formal. Según Area Moreira (1990), los materiales son el conjunto de medios, objetos y artefactos elaborados específicamente para facilitar el desarrollo de procesos educativos. Hay materiales de apoyo dirigidos al docente (materiales especializados para la enseñanza de la disciplina, módulos de capacitación, u otro) y materiales de apoyo dirigidos al aprendizaje de los alumnos. Entre ellos se destacan:

- Guías de lecturas
- Cuestionarios
- Artículos periodísticos
- Artículos académicos o “papers”
- Videos didácticos
- Google Docs/Drive
- Visita a centros de información
- Consulta virtual a centros de documentación y de información

Los **contenidos** se agrupan en los siguientes bloques.

1. Teoría del Feminismo. Cuestiones conceptuales acerca del género (identidad de género, estereotipos, división social del trabajo, división sexual del trabajo, sexismo, androcentrismo, equidad de género, perspectiva de género).

2. Historia del feminismo y vertientes contemporáneas.

3. Género y Geografía: Geografía feminista – Geografía de las Mujeres - Geografía de Género. Evolución y diferentes vertientes.

4. El enfoque de género en el estudio del territorio; desarrollo rural y género; género y medio urbano; migraciones y género, medio ambiente y género; turismo y género; trabajo, empleo y género; educación y género; salud y género; violencia de género; convenciones internacionales y leyes nacionales; la situación de la mujer en Argentina y en América Latina.

Entre las **actividades propuestas** se destacan: la lectura y análisis de documentos y bibliografía específica. La búsqueda de información –presencial y/o virtual- en centros de documentación y/o bibliotecas. La lectura e interpretación de mapas, gráficos, estadísticas e información periodística. La construcción e interpretación de gráficos de las principales variables demográficas, sociales y económicas. Expresión oral y escrita en las diversas instancias del proceso de construcción del seminario.

La **bibliografía** se divide en procedimental y disciplinar (ver detalle en anexo 1)

El Seminario tiene una cursada anual ajustándose las actividades a un **cronograma** estipulado en el contrato pedagógico.

## Evaluación

La evaluación de los aprendizajes constituye un proceso por el cual se releva información variada sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje y sus resultados. Son instancias para efectuar previsiones sobre el modo de obtener y juzgar información referida tanto a la marcha del proceso como a sus resultados. Cabe recordar que la evaluación cumple las funciones formativa, pronóstica, diagnóstica, sumativa o compendiada, certificativa e informativa.

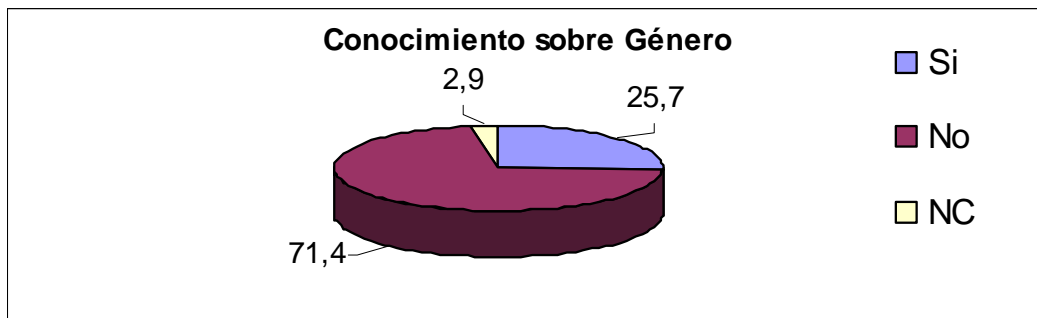
La propuesta de evaluación se ha realizado teniendo en cuenta el nuevo Régimen Académico Marco para los Institutos Superiores de Formación Docente y Técnica de la Provincia de Buenos Aires (marzo de 2010).

## Resultados

Con la finalidad de evaluar el Seminario y su posible impacto en la formación docente fue realizada una encuesta a treinta y cinco alumnos que cursaron en los tres últimos años. Se tomaron variables que apuntan tanto a los contenidos disciplinares como al abordaje didáctico de los mismos. Los resultados son los siguientes:

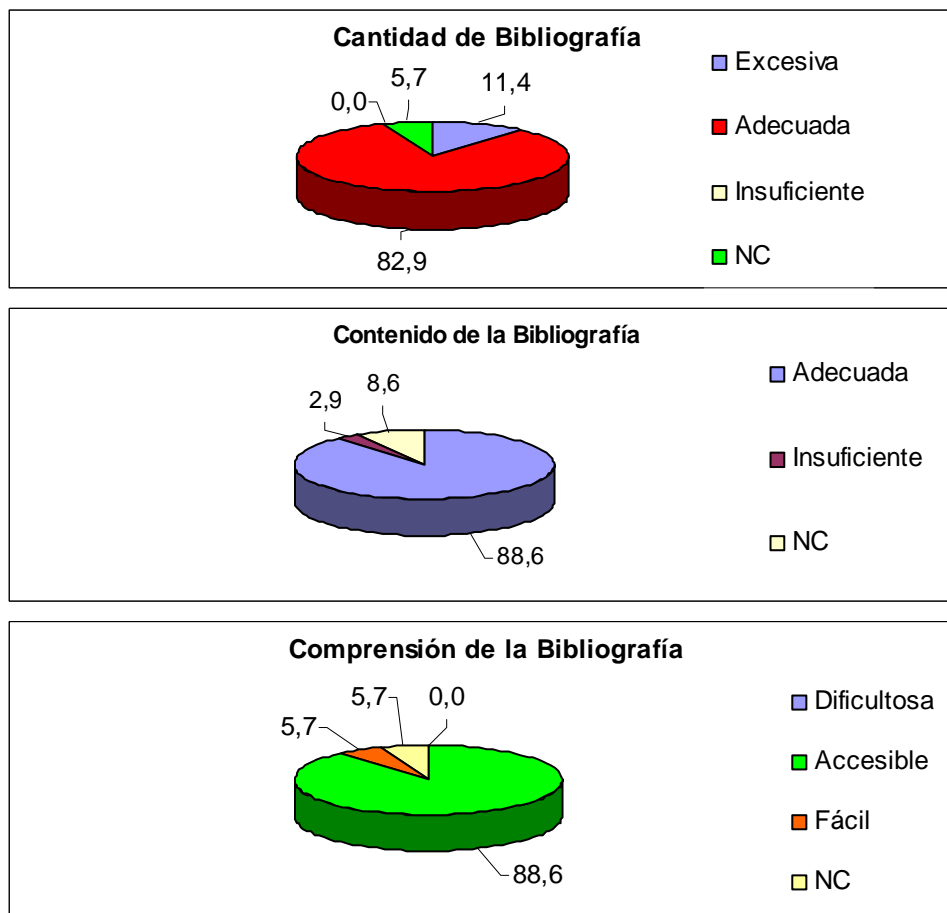
En primer lugar, se evidencia un alto porcentaje de alumnos (casi 72%) que no posee conocimientos previos sobre temas de género. Esto podría estar relacionado al hecho de que la temática de género es escasamente trabajada en la escuela media, y mucho menos en Geografía.

Determinadas problemáticas de género tales como violencia de género, trata, identidad de género, etc., instaladas en los últimos años de forma progresiva en los medios de comunicación, permitieron que el 25,7% tuviese algún conocimiento sobre esta categoría de análisis social, aunque sin conceptualización de la misma.



Fuente: elaboración propia

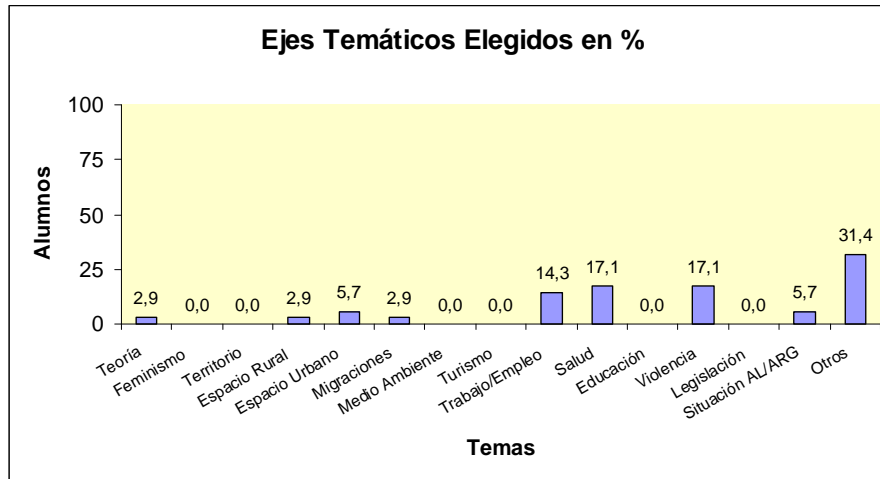
Si se analizan las respuestas sobre la bibliografía, esto es, cantidad, contenido y dificultades para la comprensión, se observa, en general, un alto nivel de aceptación. En la mayoría de los casos los alumnos la encuentran adecuada en cuanto a su cantidad y su contenido, y accesible en cuanto a su nivel de dificultad desde el punto de vista de la formación docente, tal como se puede observar en los siguientes gráficos:



Fuente: elaboración propia

Los **contenidos** propuestos por la cátedra fueron: Geografía y Género: evolución y cuestiones teóricas; Historia del Feminismo y vertientes contemporáneas; El enfoque de género en el estudio del territorio; Espacio rural y género; Espacio urbano y género; Migraciones y género; Medio ambiente y género; Turismo y género; Trabajo, empleo y género; Salud y género; Educación y género; Violencia de género; Convenciones internacionales y leyes nacionales; Situación de la Mujer en Argentina y en América Latina; Otros temas, a elección.

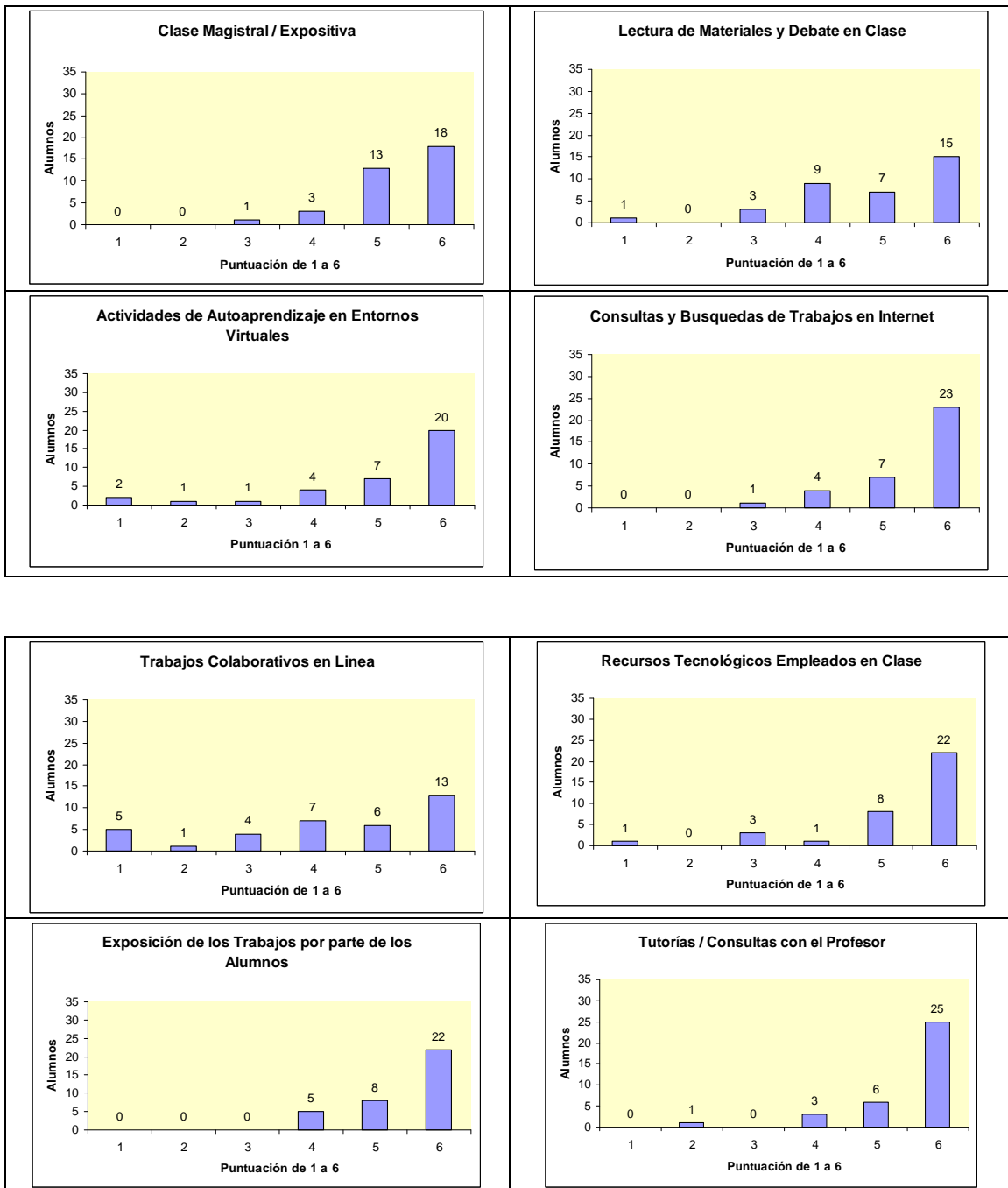
Los resultados de las encuestas indican que de las catorce temáticas propuestas, un 17,1% trabajó cuestiones relacionadas con salud y género, otro 17,1% cuestiones vinculadas a violencia de género, y 14,3 % relativas a empleo, trabajo y género. Con 5,7% figuran cuestiones relativas a género y espacio urbano y a la situación de la mujer en Argentina, respectivamente.



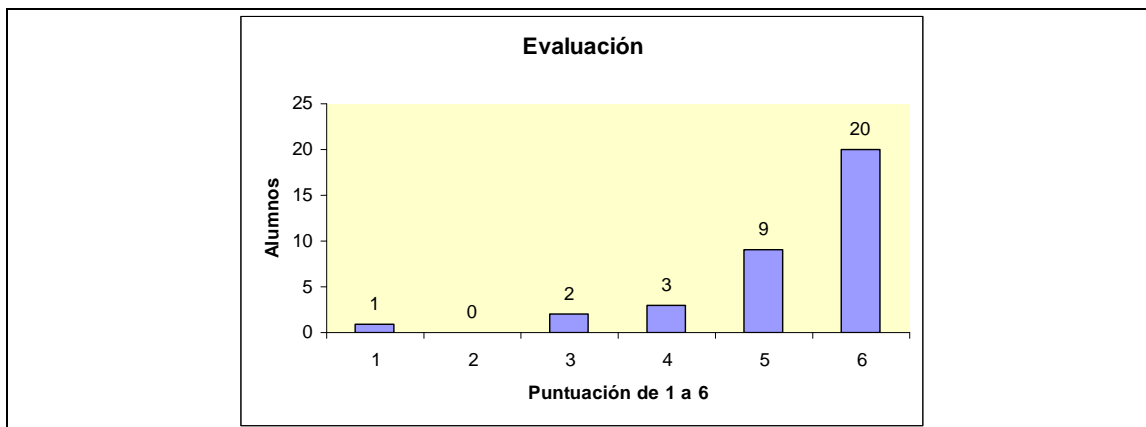
Resulta llamativo que el 31,4% haya trabajado otros temas tales como, la participación política de la mujer, la prostitución en Argentina, femicidio, feminización de la pobreza, despenalización del aborto, los circuitos turísticos de homosexuales en la CABA, trata de mujeres, trabajo doméstico no remunerado, embarazo adolescente, legislación de la salud de la mujer en Argentina, la mujer en la publicidad como objeto sexual, la situación de la mujer durante el nazismo, entre otros.

Posiblemente, la búsqueda de información y lectura de bibliografía específica sobre temas planteados por la cátedra hayan sido disparadores de los temas de investigación mencionados anteriormente.

En relación al **planteo didáctico** del Seminario (métodos y recursos utilizados por la docente) se consultó sobre la valoración que daban a nueve tópicos, en una escala que iba de 6 (si está completamente de acuerdo) hasta 1 (si está en completo desacuerdo); pasando por puntos intermedios de la escala. Los tópicos fueron: clase magistral/expositiva; lectura de materiales y debates en clase; actividades de autoaprendizaje en entornos virtuales; consultas y búsqueda de materiales en Internet; trabajos colaborativos en línea; recursos tecnológicos empleados en clase (documentales, presentaciones, etc.); exposición de los trabajos por parte de los alumnos; tutorías/consultas con el profesor; evaluación (criterios e instrumentos).







Fuente: elaboración propia

Una de las principales cuestiones que interesaba conocer se refiere a lo que alumnos/as consideraron como **aporte del Seminario** a su formación docente; para ello el punto cuatro fue desagregado a su vez en cuatro ítems, dando lugar a respuestas abiertas que permitan un análisis cualitativo:

#### a) Disciplinar propiamente dicha

La mayoría de las respuestas resalta la incorporación de nuevos conocimientos sobre el feminismo y de la categoría género en el análisis del espacio geográfico. Por ejemplo:

*“Aporte positivo. De no saber el significado de género a conocerlo para saber utilizarlo cuando corresponde, así como el aprender sobre otros conceptos que comúnmente se dicen sin saber su verdadero significado”*

*“un aporte nuevo para quitarse el sesgo que la geografía física determinista ganó y ubicarse en una nueva perspectiva para la enseñanza de la geografía”*

*“aportó conocimientos nuevos, y conceptos y perspectivas que desconocía, enriqueciendo mi aprendizaje”*

*“con respecto al contenido, el Seminario aportó nuevas perspectivas y nueva información sobre el tema de género”*

*“me aportó las diversas miradas y temas desde la perspectiva de género vinculándola con la geografía, temas sobre los que no tenía mucho conocimiento”*

Destacan como significativo que dentro de la formación docente se trate la geografía de género, porque ofrece una mirada interesante de la geografía y su enseñanza.

#### b) Orientaciones metodológicas

La adquisición de pautas teóricas para la realización de una monografía y/o trabajo de investigación y la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas (TIC) han sido los puntos de mayor consideración.

Un punto importante para lograr una efectiva alfabetización académica, acorde con el nivel terciario, ha sido la adquisición de nuevo vocabulario académico. Las exposiciones de las

temáticas trabajadas posibilitaron, a varios alumnos, desarrollar su oralidad y enfrentar la situación de hablar frente a otras personas, y llevar esta experiencia a su práctica docente. Varios alumnos destacaron positivamente la experiencia de trabajar (en forma colaborativa) con otro par, y lo que esto les aportó tanto de forma positiva (enriquecimiento) como negativa (desacuerdos). Por ejemplo:

*“con respecto a las metodologías, el seminario aportó mucho, desde la forma tradicional expositiva hasta los debates y las herramientas tecnológicas”*

*“Interesante la búsqueda, recopilación y comprensión de información, si bien uno en el momento no lo reconoce y le molesta el leer tanto, al final uno puede aprovechar todo lo aprendido”*

*“Excelente, ya que usamos programas nunca vistos, al menos en mi caso, y tampoco fomentado por otros profesores”*

Algunos alumnos hacen mención sobre la importancia del Seminario para adquirir la capacidad de organización en el tiempo (destacan que éste fue uno de los desafíos que implicó la cursada) debido a que la lectura y búsqueda bibliográfica en diversos formatos fue para ellos una experiencia enriquecedora y demandante en la organización de su vida cotidiana.

### c) Uso de nuevas herramientas tecnológicas (TIC)

La incorporación de la Formación Docente al Programa “Conectar Igualdad” –con la entrega de una netbook a cada alumno/a- posibilitó el ingreso de esta herramienta al aula del nivel terciario, y por consiguiente, conocer y apropiarse de aplicaciones y programas digitales para diversas actividades del proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Todos consideran muy positivo el uso de tecnologías digitales con fines didácticos. Destacan los trabajos colaborativos en línea y los criterios a emplear en la búsqueda de información, especialmente la bibliográfica.

*“el uso de las herramientas tecnológicas fue fabuloso porque nos acercó más a la informática, aprendí mucho y eso me sirve como recurso para mis futuros alumnos”*

*“gracias a esta materia resolví problemas de otras materias y el uso de nuevas herramientas”*

También valoran la posibilidad de haber tenido que armar algún tipo de soporte para acompañar la exposición final del trabajo porque pusieron en práctica habilidades y destrezas, además de vencer algunos “miedos en el uso de TIC”.

### d) Otros comentarios

Varios destacan el aporte interdisciplinario que aportó el Seminario, y la posibilidad de compartir esta vivencia con sus futuros alumnos, en el marco de la práctica docente; así como también desearían haber compartido las exposiciones de los diversas temáticas con otras carreras del Profesorado por su interés general.

Son pocos los alumnos que no agregan otros comentarios. La mayor parte se muestra agradecida con la docente por haber traído una temática completamente desconocida para muchos, pero muy significativa desde el punto de vista social; algunos destacan la importancia de las clases teóricas y su aporte para la formación docente. El aprender a manejar herramientas tecnológicas es otro de

los puntos que destacan, y sugieren que su uso debería implementarse en todas las materias de todas las carreras.

De forma muy puntual, son algunos alumnos los que agradecen por el importante aporte que trajo a sus vidas la búsqueda de Internet y la lectura de bibliografía específica para el armado y la exposición de sus trabajos.

### **Conclusión**

Volvamos al inicio, el objetivo de este trabajo fue mostrar una experiencia innovadora en la formación docente en Geografía para el nivel secundario, al incorporar la categoría género en el análisis del espacio geográfico, para ser interpelado.

Pretende que los futuros docentes en Geografía para la Educación Secundaria aborden diversas problemáticas sociodemográficas, ambientales, de políticas públicas y de derechos humanos en relación con el territorio, articulando lo global y lo local, desde la perspectiva de género.

Pone especial énfasis en la incorporación de conceptos y de herramientas metodológicas para promover la escritura académica, la interpretación de datos estadísticos, gráficos e imágenes cartográficas y la apropiación de recursos multimedia, con la finalidad última de generar clases innovadoras de geografía en las escuelas medias.

En otras palabras, consideramos este aporte como un acercamiento a un enfoque innovador y crítico de la geografía a la formación docente de nivel terciario y su deseable transposición didáctica en el nivel secundario.

### **Bibliografía**

AREA MOREIRA, Manuel (1990). “Los medios, los profesores y el currículo”, Sendai Ediciones, Barcelona. Consultado en línea en: <http://manarea.webs.ull.es/libros/>

LITTLE et. al (1988) “Women in cities: Gender and the Urban Environment”. London. MacMillan Educación.

Provincia de Buenos Aires, Diseños Curriculares para la Educación Secundaria, 1º, 2º, 3º, 4º, 5º y 6º año. Marco general para el Ciclo Superior de la ES. Consultado en línea: <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/organismos/consejogeneral/disenioscurriculares/>

Women and Geography Study Group of the IBG (1984): “Geography and Gender: An Introduction to Feminist Geography”. Hutchinson Educational Ltd. in association with the Explorations in Feminism Collective.

### **Anexo 1: Bibliografía**

#### **Procedimental:**

ANDER EGG, Ezequiel y VALLE, Pablo (1997): “Guía para preparar monografías”. Ediciones Lumen Humanitas. Buenos Aires.

ECO, Umberto (1994): “¿Cómo se hace una tesis? Técnicas y procedimientos de estudio. Investigación y escritura”. Editorial Gedisa. Colección libertad y cambio. Serie práctica. España.

PORRO, Magdalena (2004): “¿Cómo redactar monografías?”. Bs. As. Longseller.

SERAFINI, María Teresa (1999). ¿Cómo redactar un tema?. Didáctica de la escritura. Bs.As.Paidós.

## Disciplinar

BAYLINA, Mireia (1997): Metodología cualitativa y estudios de geografía y género

Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Documents P'Anàlisi Geogràfica, 30, pp. 123-138. Versión digital en: <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/41778/52626>

CEPAL: “La equidad de género en las cumbres y conferencias de las Naciones Unidas” en [www.eclac.cl/mujer/direccion/cumbres\\_genero.pdf](http://www.eclac.cl/mujer/direccion/cumbres_genero.pdf)

DE MIGUEL Ana: “Los feminismos a través de la historia” versión digital en: <http://www.mujeresenred.net/>

Artículo periodístico "El feminismo como referencia de legitimidad de las mujeres" versión digital en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1261>

DÍAZ MUÑOZ, María Ángeles ( ): “Género y estructura urbana en los países occidentales”. Universidad de Alcalá. Departamento de Geografía. Versión digital en: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC9595220267A.PDF>

FONTENLA, Marta: “Qué es el patriarcado? Versión digital en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>

GAMBA, Susana: Feminismo: historia y corrientes versión digital en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>

GAMBA, Susana: “Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?” versión digital en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>

GARCÍA RAMÓN, María Dolors (1989) “Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: un desafío pendiente en Geografía Humana” <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1318194>

GARCÍA RAMÓN, María Dolors (1990): La división sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados” Versión digital en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=82800>

GARCÍA RAMÓN, María Dolors (1989) “Género, espacio y entorno: hacia una renovación conceptual de la geografía?. Una introducción. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Documents P'Anàlisi Geogràfica 14, pp 7-13. Versión digital en: <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/41453/52286>

GARCÍA RAMÓN, María Dolors (2006): “Geografía del Género” en Lindón Alicia y Hiernaux Daniel (directores), Tratado de Geografía Humana. Anthropos editorial. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Capítulo 15 pp. 337-355.

KARSTEN Lia y MEERTENS Donny (1991-1992) “La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder” Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Documents P'Anàlisi Geogràfica, 19-20, pp. 181-193. Versión digital en: <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/viewFile/41538/52365>

McDowell, Linda (1999) “Género, Identidad y Lugar: un estudio de las geografías feministas”, Ediciones Cátedra, Madrid. Versión digital en: [books.google.com](http://books.google.com)

PÉREZ, Eulalia: “¿qué diferencias hay entre machismo y sexismo?”, versión digital en: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1456>

SABATÉ MARTÍNEZ, Ana, RODRÍGUEZ MOYA, Juana y DÍAZ MUÑOZ, Ma. Angeles (1995): “Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género”. Colección Espacios y Sociedades. Serie Mayor, Nº 5. Editorial Síntesis. Madrid.

SEAGER, Joni (2006): The Penguin Atlas of Women in the World. Penguin Books, Brishton, UK.

VELEDA DA SILVA, Susana Maria y LAN, Diana (2007): Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina. Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia. Documents P'Anàlisi Geogràfica, 49, pp. 99-1118.

VILLAREAL MONTOYA, Ana Lucía (2001): “Relaciones de poder en la sociedad patriarcal” en Revista electrónica Actualidades investigativas en Educación, enero-junio, año 1, Nº 001, Universidad de Costa Rica. San José de Costa Rica en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/447/44710106.pdf>

¿”qué es el feminismo?” de varios diccionarios, versión digital en: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1308>

### **Páginas web sugeridas**

<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

<http://www.indec.mecon.ar/>

<http://www.redaepa.org.ar/>

<http://www.cenep.org.ar/>

<http://www.eclac.cl/celade>

<http://www.iom.int/jahia/jsp/index.jsp>

<http://www.acnur.org/>

<http://www.iadb.org/intal/>

<http://www.oas.org/main/spanish/>

<http://www.un.org/popin/regional/latam/argentina/aepa/index.htm>

<http://www.un.org/spanish/esa/population/unpop.htm>

<http://www.undp.org/spanish/>

<http://www.cicred.org/>

[http://www.cedem.gov.ar/areas/des\\_economico/cedem/](http://www.cedem.gov.ar/areas/des_economico/cedem/)

<http://www.eurosur.org/spa/poblacio.htm>

## Recursos multimedia

“Mi cuerpo, mi Territorio” del ACNUR, disponible en: <http://hdr.undp.org/es/centrodeprensa/videos/>

“El cuerpo de las mujeres”, disponible en: [www.elcorpodelledonne.com](http://www.elcorpodelledonne.com)

## Anexo 2: Evaluación

La evaluación de esta unidad curricular es sin examen final; los/as estudiantes deberán obtener un promedio final de calificaciones de 7 (siete) o más puntos. Quienes no alcancen la calificación estipulada precedentemente y obtuvieran 4 (cuatro) puntos como mínimo, pasarán automáticamente al sistema de cursada con examen final. Sólo hay una instancia recuperatoria.

Cada alumno/a es evaluado tanto por su participación individual como grupal en las actividades planteadas. Se realiza un seguimiento del proceso de aprendizaje desde el inicio hasta el final de la cursada a través de diversos mecanismos tales como:

- Participación respetuosa en diálogos y debates.
- Realización de las lecturas obligatorias.
- Presentación en tiempo y forma del informe escrito
- Defensa oral del mismo.
- 80% de asistencia a clase, con un 10% debidamente justificado

Las normas para todos los trabajos escritos son: párrafos breves y concisos, cumplimiento estricto de las reglas ortográficas, y, especialmente en el trabajo monográfico, claridad en el planteo, desarrollo y conclusión del tema; coherencia morfosintáctica; correlación verbal y bibliografía pertinente (y adecuada al nivel terciario).

## Prácticas de enseñanza-aprendizaje en Geografía: reflexiones en torno al viaje regional anual por Argentina

COMERCI, María Eugenia <sup>1</sup>  
FOLMER, Oscar Daniel <sup>2</sup>

### Introducción

Las diferenciaciones geográficas generadas a escalas locales y regionales dentro del territorio Argentino, suponen además de legados históricos-espaciales, una perpetuación reconfigurada de los procesos físicos- ambientales, políticos, sociales y económicos que se desarrollan en el presente (Harvey, 2007) y redefinen las territorialidades.

Los modelos de acumulación y de regulación, junto con el abanico de las políticas económicas implantadas durante la última dictadura cívico-militar, y profundizadas durante la década de 1990, han redefinido las tramas sociales y productivas de los espacios a distintas escalas en Argentina. La exigente competitividad internacional impuso un proceso de modernización productiva excluyente, que fue llevado adelante de modo parcial o total por agentes económicos que, en muchos casos, no fueron los que históricamente poblaron y formaron estructura agrícola familiar propia de cada región o condujeron la actividad extractiva minera, en particular las empresas estatales que fueron privatizadas. Los nuevos protagonistas comenzaron a ser son grupos económicos nacionales o extranjeros de gran capacidad económica y recursos financieros (Rofman, 1997).

En este contexto, los procesos de reforma del Estado, privatización, desregulación y apertura externa en Argentina se manifiestan en la construcción social urbana a partir de los procesos de fragmentación socio espacial de las grandes ciudades y sus barrios en nichos de riqueza y amplios segmentos de la población en condición de pobreza. Asimismo el proceso de expansión del capital sobre los espacios rurales supuso una serie de cambios en la estructura agraria y en los sistemas de producción-distribución.

Consideramos que entre las principales manifestaciones, el avance del modelo pampeano hacia espacios que presentaban un menor desarrollo de las relaciones de producción capitalistas y alta presencia de producción familiar está generando intensas modificaciones en las estructuras productivas, la incorporación de grandes superficies a la producción de los *commodities* y serios efectos ambientales que vulneran la sustentabilidad agroecológica de distintas regiones. Este corrimiento de la frontera en el interior del país, asociado con la agriculturización y pampeanización, viene acompañado de intensos procesos de reestructuración productiva, concentración de la producción y despojo de productores familiares, campesinos e indígenas (Comerci, 2011).

Así como en la región pampeana, en los espacios extra-pampeanos el complejo agroalimentario argentino se transformó intensamente a nivel productivo, tecnológico, social y cultural en los últimos años. Junto con la modernización, integración y extranjerización de la actividad agroindustrial, se incrementó el acceso diferencial a los recursos, la tecnología y la capacitación. Unido al proceso unificador y centralizador, crecieron las diferencias regionales y locales en el espacio (Bendini y Tsakoumagkos, 2003).

---

<sup>1</sup> Instituto y Departamento de Geografía. UNLPam/CONICET [eugeniacomerci@gmail.com](mailto:eugeniacomerci@gmail.com)

<sup>2</sup> Instituto y Departamento de Geografía. UNLPam/CONICET [odfolmer@yahoo.com](mailto:odfolmer@yahoo.com)

Actualmente los sistemas agroalimentarios se caracterizan por tener un cambio tecnológico que supone una mayor flexibilidad en las empresas y perfiles de calificación versátiles y polivalentes, una descentralización de la producción, así como modernos controles expresados en condicionamientos en las regulaciones internacionales en un marco de gran competencia e inestabilidad. Los países periféricos buscan insertarse en el sistema global con modalidades de subsunción al capital variadas y heterogéneas, que dan origen a diversas tramas sociales en cada configuración del territorio. El contexto de expansión del capital ha favorecido al surgimiento de grupos transnacionales que controlan distintos mercados del mundo, aplican un modelo de producción flexible y potencian la concentración en las distintas fases productivas.

En este contexto las problemáticas regionales requieren de un abordaje a distintas escalas, multidimensional y con diversas fuentes. En este marco, tenemos la intencionalidad de poner a la luz y socializar nuestra práctica de enseñanza-aprendizaje con el viaje de estudio anual de Geografía de Argentina que organizamos desde hace veinticinco años por las regiones del Nordeste, Noroeste, Cordón fluvial-industrial Rosario-La Plata y Patagonia Austral. El viaje se concibe como una instancia de enseñanza estratégica en la formación de profesores y licenciados en Geografía de la Universidad Nacional de La Pampa.

Desde los puntos de vista epistemológico y metodológico, el contacto directo con lugares o territorios y los sujetos que los construyen, facilita el reconocimiento, la valoración y la integración de distintas dimensiones socio-ambientales, económicas y políticas. Estos acercamientos permiten la comprensión del proceso de estructuración social del espacio argentino; conocer y reflexionar en torno a las articulaciones y fragmentaciones territoriales, sus contradicciones, conflictos y desafíos a diferentes escalas témporo-espaciales.

Esta actividad se complementa con el desarrollo de un taller extracurricular que produce un ambiente de socialización en el que la combinación del trabajo de gabinete, recorrido en el campo e intercambio con diferentes agentes intervinientes, posibilitan la construcción y apropiación de conocimientos socialmente significativos fundamentales para el ejercicio de la docencia y la investigación de la Geografía.

Para el desarrollo del trabajo hemos organizado la ponencia en dos partes: una referida a la organización del viaje anual, la metodología de trabajo, organización interna y formas de financiamiento y otra referida a aspectos al caso del taller extracurricular organizado para el ciclo lectivo 2013, referido al espacio Cordón urbano-fluvial-industrial Rosario-La Plata.

### **Trayectoria del Viaje Anual de Geografía, metodología y financiamiento**

A diferencia de experiencias eventuales en las salidas de campo en otras unidades de estudio<sup>3</sup>, y luego de una ardua lucha por institucionalizar esta práctica, el “Viaje Regional Anual de Geografía Argentina” se encuentra incorporado al Plan de Estudios de las carreras Profesorado y Licenciatura Geografía de la UNLPam con una carga horaria de 300 horas. En este contexto el Prof. Alejandro Socolovsky se hizo cargo de organizar y planificar esta actividad desde el año 1989, con nuestra colaboración en forma continua desde 2004, quedando responsables del viaje anual desde el año 2010.

La metodología de trabajo consiste en la definición de la región a estudiar anualmente, luego se reúne y selecciona la bibliografía y cartografía pertinentes, que son previamente discutidas y trabajadas en el marco del Taller Extracurricular que se planifica para cada año.

---

<sup>3</sup> Hemos rastreado en distintos eventos científicos, planes de estudio y revistas de Geografía sin encontrar prácticas de enseñanza-aprendizaje similares a las que implementamos en la UNLPam.



Posteriormente se realiza la propuesta y discusión de objetivos específicos, se elabora el itinerario con los demás docentes integrantes de los viajes y se fijan las actividades y visitas seleccionadas. Se distribuyen entre los estudiantes los contactos y la coordinación de las visitas, así como también la programación de escalas y lugares de alojamiento.

**Foto N° 1: primer viaje anual de geografía Argentina (1988)**



Previas clases referidas a la región a recorrer, durante el viaje se realizan explicaciones e interpretaciones de la realidad percibida. Se producen apuntes, fotos, filmaciones y entrevistas.

**Foto N° 2: Viaje en 1998. Mina la Alumbarrera, Catamarca**



La planificación del viaje anual contempla el estudio de una región argentina, construida intelectualmente, la cual es diferente cada año. Las regiones definidas, con límites y fronteras móviles, están integradas por el Noroeste, Noreste, Cordón fluvial, urbano e industrial Rosario-La Plata y Patagonia, lo que posibilita, al finalizar la cursada de la carrera, un análisis comparativo de diferentes regiones y territorios de la Argentina. En este marco los objetivos propuestos son los siguientes:

- Construir conocimientos socialmente significativos sobre las regiones y territorios a recorrer articulando teoría y práctica.
- Identificar los usos, apropiaciones y manejo de recursos naturales.
- Comprender y comparar el proceso de construcción social del espacio de diferentes regiones de Argentina.
- Conocer el comportamiento de las áreas de frontera.
- Comprender la estructuración de los establecimientos agroindustriales y la infraestructura del transporte.
- Identificar y correlacionar problemas socioeconómicos y ambientales de cada región argentina.
- Asistir a charlas con especialistas e informantes clave.
- Aplicar procedimientos y técnicas de trabajo de campo de las ciencias sociales.
- Correlacionar información de gabinete con la recopilada en el campo.

Foto N° 3: Ushuaia, Tierra del Fuego, 2012



Durante el recorrido los docentes a cargo van explicando diferentes dimensiones socio-territoriales que, junto con la observación directa, facilitan la comprensión del proceso de estructuración social del espacio regional argentino y permiten reflexionar en torno a las articulaciones y fragmentaciones territoriales, sus contradicciones, conflictos y desafíos a diferentes escalas geográficas. Los alumnos presentan, asimismo, las conclusiones que van generando, luego discutir distintos documentos.

Al final de cada día se recupera lo trabajado en la jornada y se presentan pequeñas exposiciones de los trabajos analizados, siempre articulando con los lugares recorridos. A menudo se aprovechan tiempos muertos, tales como roturas del micro y entretiempos ente visitas para continuar con las lecturas y reflexiones (Fotos N° 4 y N° 5).

**Fotos N° 4 y N° 5: Puestas en común y discusión de documentos en distintos lugares (2011, 2013)**



**Fotos N° 6 y N° 7: Charla con campesino de Corrientes y Aceros Zapla, Palpalá, Jujuy, (2011-2010)**



Foto N° 8. Productor de tabaco de Misiones, 2011



De este modo, el contacto directo con los espacios geográficos, lugares y territorios, con sujetos sociales de diferentes sectores del país facilita el reconocimiento, la valoración y la integración de distintos aspectos socio-ambientales con otros de índole social, económica, política y cultural que posibilitan el desarrollo territorial de casa región analíticamente construida.

Los viajes de estudio por distintas regiones del país son, asimismo, instancias de realización de trabajo de campo que -articulada con la guía de docentes, el material bibliográfico trabajado previamente y la cartografía- posibilitan abordar desde diferentes perspectivas y fuentes, el objeto de estudio de la Geografía. El intercambio generado entre estudiantes y docentes así como con especialistas (técnicos del INTA, IPAF, funcionarios locales, provinciales y nacionales, docentes e investigadores, obreros, productores, miembros socios de cooperativas, etc.) y habitantes de cada lugar recorrido, permite la construcción de diversas miradas sobre los fenómenos y procesos estudiados.

Así esta instancia de enseñanza-aprendizaje posibilita desarrollar síntesis que co-relaciona la teoría con la teoría y praxis además de una mayor articulación vertical y horizontal con otras disciplinas y cátedras de la carrera, tales como Geografía Rural, Política y Económica; Geografía Urbana; Geografía de la Población; Geografía de La Pampa; Geografía de América Latina, Geomorfología; Hidrología; Climatología y Biogeografía, entre otras.

Con relación al financiamiento, tanto los estudiantes como las autoridades de la Facultad de Ciencias Humanas, tienen el compromiso de reunir dinero para cubrir los costos de cada viaje. En este marco, los estudiantes trabajan organizando eventos durante todo el año para reunir el dinero en un “fondo común” que se utilizará en los recorridos. El manejo de ese dinero es administrado por los alumnos, mientras que los costos de transporte y viático de los choferes es gestionado y financiado por la facultad. Así el viaje es producto del trabajo colectivo de distintos integrantes de la Casa de Estudios, fortaleciendo la pertenencia y el compromiso con la carrera y la institución.

Como venimos señalando, desde el año 2010, implementamos un taller extracurricular que se inicia antes del viaje para poder avanzar en la discusión de documentos y abordajes teórico-metodológicos. La principal fundamentación para que esta actividad de la cátedra Geografía de Argentina tenga carácter de taller, se halla en que al viaje anual concurren alumnos de otros años de la carrera, hasta completar la capacidad del micro. Esto implica la necesidad de realizar una

actividad de integración y adaptación de contenidos para que todos los estudiantes puedan aprovechar el viaje. A continuación, mediante un caso, presentamos la propuesta de taller realizada para el año 2013.

### **Estudio de caso: Nuevas territorialidades urbanas y rurales en la región pampeana y cordón urbano-industrial Rosario- La Plata**

En este taller nos propusimos generar conocimientos socialmente significativos sobre el proceso de conformación del cordón fluvial urbano-industrial Rosario-La Plata y la región pampeana, surgidos del diálogo entre teoría y práctica. Mediante el desarrollo de esta práctica buscamos construir saberes<sup>4</sup> en torno a los espacios urbanos y rurales a recorrer con la utilización de diferentes fuentes, (cartografía específica, videos documentales, artículos científicos, fuentes orales), herramientas analíticas y técnicas.

Este taller se prolonga durante el viaje con actividades de vinculación, construcción y articulación de contenidos trabajados en la etapa previa, a las que se le agregan lecturas de artículos cortos referidos a temáticas y problemáticas que se estén abordando en ese momento. Su finalización se realizó al regreso del viaje mediante un coloquio en el que los alumnos presentaron las actividades previstas en la evaluación. Esta jornada se realizó con la culminación del cuatrimestre de año 2013. Entre los objetivos del taller, se propusieron los siguientes:

- Analizar la reconfiguración del sistema urbano argentino ante los procesos de Reforma del Estado, reestructuración productiva y conformación del Mercosur.
- Comprender los eslabones de circuitos de la producción de oleaginosas en la región pampeana, el papel de la agricultura familiar y las implicancias del proceso de sojización y reprimiarización de la economía.
- Reflexionar en torno a los procesos de metropolización en las ciudades de Rosario, Buenos Aires y La Plata y la expansión de ciudades intermedias.
- Analizar el impacto del proceso de desindustrialización en los cordones urbanos y las estrategias de lucha colectivas para resistir a los cierres.
- Recuperar la memoria en torno a los hechos ocurridos en la última dictadura militar en espacios simbólicos de la Ciudad de Buenos Aires.
- Identificar las principales problemáticas urbanas ambientales, sociales y territoriales y reflexionar en torno a posibles alternativas de desarrollo.
- Establecer las características, dificultades y estrategias de los productores hortícolas y florícolas del conurbano de Buenos Aires y La Plata.
- Revalorizar en el abordaje geográfico el uso de diferentes fuentes (cartografía específica, imágenes satelitales, videos documentales, artículos científicos, fuentes orales, estadísticas), observación directa y técnicas de trabajo grupal.

---

<sup>4</sup> Los contenidos propuestos tienen correlación con las temáticas que vamos a desarrollar durante el viaje.

En este marco se organizaron los contenidos por ejes problemáticos que a continuación resumiremos:

**Eje 1:** *Configuración social de la región pampeana y el cordón fluvial urbano industrial Rosario- La Plata.* En este eje se analiza el proceso de valorización de los recursos litorales desde la etapa de la independencia hasta la conformación del sistema portuario urbano actual. Se pone foco en la expansión y metropolización resultante de la etapa sustitutiva y las reconfiguraciones territoriales durante el neoliberalismo. Se analiza la importancia socio-económica e histórico-política del espacio y el rol de la planificación en la configuración espacial con especial énfasis en la infraestructura y los servicios. Asimismo se aborda la calidad de vida diferenciada a distintas escalas y distintos criterios de regionalización de las pampas y Región metropolitana de Buenos Aires.

**Eje 2.** *Agriculturización y nuevas agriculturas en la región pampeana.* En este eje se profundiza en impacto de las políticas aperturistas, cambios tecnológicos y ambientales en las actividades productivas en el espacio pampeano. Se visibilizan las nuevas formas de organización del espacio rural en *pools* de siembra, contratismo y *feedlots*, así como también las nuevas agriculturas, los paquetes tecnológicos y los impactos sobre la agricultura familiar. Se abordan problemáticas asociadas con el complejo oleaginoso, el proceso de agriculturización, la expansión de la frontera agropecuaria y su impacto socio ambiental y político.

**Eje 3:** *La Región metropolitana y la reconfiguración de las grandes ciudades.* Se analizan criterios para definir lo urbano y conurbano y los procesos de surgimiento, expansión y/o crisis en las ciudades de Rosario, Buenos Aires y La Plata en forma comparativa. En todas se plantea la influencia de las políticas en la generación de diferenciaciones demográficas y desigualdades socio-espaciales y distintas problemáticas urbanas asociadas con la fragmentación socio-espacial. También se reflexiona en torno a nuevas y viejas formas de apropiación de las ciudades, el patrimonio histórico y los espacios para la memoria, analizando casos emblemáticos como la ex ESMA.

**Eje 4.** *Reconversión productiva en la industria y experiencias cooperativas.* Se pone foco en la reforma del Estado, política de apertura y reestructuración productiva en la industria. De este modo se analiza la estructura industrial en el conurbano y las estrategias de las grandes empresas y de las pymes, mediante estudios de caso (que son visitados) tales como Grupo Tenaris Siderca, dando cuenta de las estrategias de las empresas transnacionales, así como también experiencias alternativas de desarrollo fábricas recuperadas y cooperativas de trabajo (Tales como el Astillero Río Santiago, Cooperativa La Nueva Esperanza y Asociación de Cooperativas Argentinas ACA).

**Eje 5:** *Riego, vulnerabilidad y amenaza de inundación.* En este eje se discute en torno al uso y manejo de los recursos hídricos desde la perspectiva de la Teoría Social del Riesgo. Se analizan casos concretos de expansión urbana, planificación y recursos hídricos subterráneos: las inundaciones en Santa Fe, en el Tigre y en la Ciudad de Buenos Aires. Se abre la discusión sobre los manejos explotacionistas y problemas ambientales a distintas escalas: el riachuelo y la Reserva de la Costanera sur.

**Eje 6:** *Cinturón hortícola y florícola platenese: sujetos y trayectorias de migrantes.* En este último eje se plantea la conformación del cordón periurbano, trayectorias, acciones y usos del

espacio. Procesos de acumulación de capital y “bolivianización” del cordón. En este contexto, en contacto directo con técnicos y productores, se abordan problemáticas y políticas de intervención desde el estado y el rol de los mercados centrales y de las instituciones fomentadoras de la agricultura familiar como el IPAF.

De este modo, el itinerario de viaje propuesto para el desarrollo de estos ejes es el siguiente:

**-Día 1-** Partida desde Santa Rosa. Diferenciaciones en región pampeana. Zona núcleo sojera. Ex colonias agrícolas. Llegada a Rosario – Recorrido Urbano. Alojamiento en Rosario.

**-Día 2-** Visitas a Puerto San Lorenzo, borde fluvial, planta de embarque de granos. Asociaciones de Cooperativas Argentinas (ACA)- Funcionamiento portuario- hidrovía. Alojamiento en Rosario.

**-Día 3-** Partiendo de Rosario a Villa Constitución y San Nicolás. Recorrido zonas industriales- Alojamiento en Zárate.

**-Día 4-** Campana. Visita a planta industrial siderúrgica Siderca. Entrada a Tigre. Recorrida por islas del Delta. Puerto de frutos. Alojamiento en Buenos Aires.

**-Día 5-** Ciudad de Buenos Aires. Terminal portuaria. Cabeceras ferroviarias. Recorrido urbano. Alojamiento en Bs. Aires.

**-Día 6-** Visita a fábrica recuperada-Reserva Ecológica. Riachuelo. Zona céntrica y periurbana- Posible charla con investigadores de la Universidad de Quilmes. Alojamiento en Bs. Aires.

**-Día 7-** Vista al Espacio para la Memoria (Ex Esmá). Continua el recorrido urbano. Alojamiento en Bs. Aires.

**-Día 8-** Ezeiza. Eje histórico. Se continúa a La Plata. Recorrido urbano. Alojamiento en La Plata.

**-Día 9-** Costa del Río de La Plata. Punta Lara. Visita a Astillero Naval. Antigua Zona Industrial de Berisso. Museo de Ciencias Naturales. Charla con investigadores y horticultores. Visita al INTA, IPAF pampeana. Alojamiento en La Plata.

**-Día 10-** Salida de La Plata por la Zona Hortícola. Visita mercado central de flores. Salida por Saladillo a Santa Rosa. Llegada aproximada 23 horas.

Con relación a la metodología implementada antes, durante y después del viaje, desarrollamos los siguientes puntos:

- Realización de actividades grupales -por áreas temáticas y estudios de caso- basadas en el análisis de documentos e información cuali-cuantitativa.
- Discusión de documentos y puesta en común.
- Generación de informes parciales que facilitan la comprensión de la estructuración de la región a recorrer durante el viaje anual.
- Realización lecturas complementarias, discusiones de documentos y puestas en común durante el viaje.

La actividad continúa luego del viaje donde se realizan balances y reflexiones finales. Una vez concluida esta etapa los estudiantes asisten a clases de consulta, en las que los docentes realizan un seguimiento continuo de los informes, donde presentan sus proyectos de trabajo final que se exponen en la actividad de cierre, bajo la modalidad de coloquio. Allí confluye formalmente la práctica. Los estudiantes que aprueban estas instancias reciben un certificado de aprobación del Viaje y Taller extracurricular y se encuentran habilitados para realizar el viaje del año próximo.

### Consideraciones finales

Consideramos que la práctica de aprendizaje que hemos intentado explicitar en este trabajo, constituye una experiencia única que los estudiantes y docentes universitarios pueden vivenciar y permite romper con los estereotipos instalados de enseñanza-aprendizaje en las aulas. Asimismo facilita el contacto directo con agentes sociales que construyen el territorio y los lugares.

La percepción directa de los espacios socialmente construidos y las explicaciones sobre sus dimensiones facilitan la construcción de saberes significativos que expliquen el funcionamiento de las regiones argentinas en el contexto nacional y global, reconociendo similitudes y diferenciaciones ambientales, sociales, históricas y culturales del espacio involucrado e identificando las principales problemáticas que los afectan.

Esta práctica también permite desarrollar estrategias metodológicas propias de las ciencias sociales utilizando diferentes fuentes de información críticamente y aplicando procedimientos y técnicas del trabajo de campo.

### Bibliografía citada

BENDINI, M. y TSAKOUMAGKOS, P. (2003) “El agro regional y los estudios sociales. Temáticas y reflexiones” En Bendini, M.; Calvancanti, S., Murmis, M. y Tsakoumagkos, P. (Compiladores) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Editorial La Colmena; Buenos Aires.

COMERCI, M. E. (2011) “Disputas territoriales por el control y la apropiación del espacio occidental pampeano”. En Cerda y Leitte (comp.) *Conflictividad en el agro argentino. Ambiente, sociedad y Estado*. Editorial CICCUS, Buenos Aires.

COMERCI, M. E. y FOLMER, O. (2014) “Prácticas en Geografía: el sentido del Viaje Anual de Geografía Argentina”. En *Cuadernillo del Programa de Ambientación Universitaria*, Geografía, Universidad Nacional de La Pampa, Santa Rosa.

HARVEY, D. (2007) “Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual”. *GeoBaires*, Cuadernos de Geografía, UBA, Buenos Aires.

ROFMAN, A. (1997) “Economías regionales extrapampeanas y exclusión social en el marco del ajuste estructural”. En *Revista Eure* N° 79, vol 23, Santiago.

### Bibliografía propuesta para el taller

*Eje 1: Configuración social de la región pampeana y el cordón fluvial urbano industrial Rosario- La Plata.*



Balsa, J. y Lopez Castro, N. (2011) “La Agricultura familiar moderna. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana”. En Lopez Castro y Prividera (Comp.) *Repensando la Agricultura Familiar*, Ciccus, Buenos Aires.

Velázquez, G. (2008) “La calidad de vida en la región pampeana” Capítulos 16. En Velázquez (Comp.) *Geografía y Bienestar*, Eudeba, Buenos Aires.

#### Eje 2. *Agriculturización y nuevas agriculturas en la región pampeana.*

Ramilo, D. y Prividera, G. (2013) “La agricultura familiar en el departamento de Diamante (Entre Ríos). *Una primera aproximación para su análisis*”. En *La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio*. Ediciones INTA, N° 20, Buenos Aires.

Reboratti, C. (2010) “Un mar de soja: La nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias”. En *Revista Norte Grande*, N° 45, Pontificia Universidad Católica. Chile.

Teubal, M. (2006) “Expansión de la soja transgénica en la Argentina”. En *Realidad Económica* N° 220, IADE, Buenos Aires.

#### Eje 3: *La Región metropolitana y la reconfiguración de las grandes ciudades*

Abba, A. (2010) *Metrópolis argentina. Agenda política, institucionalidad y gestión de las aglomeraciones urbanas interjurisdiccionales*. Editorial Café de las Ciudades, Buenos Aires.

Baxendale, C. y Buzai, G. (2008) “El crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires (1869-2001). Su configuración espacial como representación de una historia económica y su sociodemocrática”. En Morina (Comp.) *Neoliberalismo y problemáticas regionales en Argentina*. Universidad Nacional de Luján, Luján.

Gonzales, P. (2010) Los asentamientos populares en la región metropolitana de Buenos Aires. Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de producción de la ciudad (1980-2010). En *Revista Geograficando* N° 6, La Plata.

Instituto espacio para la memoria (2008) “Patrimonio. Centros clandestinos de detención, tortura y exterminio y sitios de memoria”. *Revista Cuadernos de la Memoria* N° 4, Espacio y Memoria, Buenos Aires.

#### Eje 4: *Reconversión productiva en la industria y experiencias cooperativas*

Arévalo, R. y Calello, T. (2005) “Las empresas recuperadas en Argentina: algunas dimensiones para su análisis”. En *Segundo Congreso Argentino en administración pública, sociedad, estado y administración*, General Sarmiento.

Artopoulos, A. (2009) “Sociedad del conocimiento en Argentina. El caso de la empresa red Tenaris”. En *Revista Estudios Sociales de la Ciencia*, N° 29, Buenos Aires.

Kossakoff, B. (2010) “Estrategias empresariales en la transformación industrial argentina”. En Kossakoff (Comp.) *Desarrollando capacidades competitivas. Estrategias*

*empresariales, internacionalización y especialización productiva de la Argentina*, Cepal, Buenos Aires.

Kossakoff, B. (2010) “Las multinacionales argentinas”. En Kossakoff (Comp.) *Desarrollando capacidades competitivas. Estrategias empresariales, internacionalización y especialización productiva de la Argentina*, Cepal, Buenos Aires.

Ejército Nacional Argentino (2010) *La industria naval argentina*. Documentos de difusión, intereses marítimos nacionales. Sin datos editoriales.

*Eje 5: Riego, vulnerabilidad y amenaza de inundación.*

Herrero, A. y Fernández, L. (2008) *De los ríos no me río. Diagnóstico y reflexiones sobre las cuencas metropolitanas de Buenos Aires*. Fundación Avina, Buenos Aires.

Viand, J. y Gonzáles, S. (2012) *Crear riesgo, ocultar riesgo: gestión de las inundaciones y política urbana en dos ciudades argentinas*. Programa de Investigaciones en Recursos Naturales y Ambiente, UBA, Buenos Aires.

Ríos, D. (2005) “Planificación urbana privada y desastres de inundación: las urbanizaciones cerradas polderizadas en el municipio de Tigre, Buenos Aires”. En Revista *Economía, Sociedad y Territorio*, Vol V, N° 15, Buenos Aires.

*Eje 6: Cinturón hortícola y florícola platense: sujetos y trayectorias de migrantes*

García, M. (2011) “Procesos de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos en Buenos Aires (Argentina)”. En *Cuadernos de Desarrollo Rural* Vol 8, N° 66, Bogotá.

García, M. y Lemmi, S. (2011) “Territorios pensados, territorios migrados. Una historia de la formación del territorio hortícola platense”. En *Párrafos Geográficos*, Vol 10, N° 1, Comodoro Rivadavia.

Nieto, D. (2006) *Componentes culturales y sociales en el sostenimiento y reproducción de la actividad florícola en el partido de La Plata*. S/d, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

## Movimientos sociales en América Latina: unidos en defensa de sus recursos naturales frente la expansión de los países hegemónicos

DALINGER, Jacqueline Daiana <sup>1</sup>  
LAIKER, Alejandra Anahí <sup>2</sup>

### Introducción

El presente trabajo tiene como finalidad la presentación de una secuencia didáctica dirigida a estudiantes de 6° Año del Ciclo Orientado de la Escuela “Bárbara Schonfeld” de la ciudad de Paraná, Provincia de Entre Ríos. La elaboración de la presente propuesta se basó en los contenidos establecidos en el diseño curricular de la provincia, donde se propone trabajar desde el espacio curricular Geografía a través del siguiente recorte: “Movimientos sociales en América Latina: unidos en defensa de sus recursos naturales frente la expansión de los países hegemónicos”.

Se considera pertinente desarrollar en el aula este tipo de temáticas, ya que es de suma importancia que los adolescentes puedan ampliar su mirada acerca de la realidad social, no solo de su país, sino también del resto de América Latina, ya que en los últimos años se está configurando un nuevo escenario político regional, caracterizado por la disputa y apropiación de su gran diversidad de recursos naturales. En éste contexto neoliberal, es necesario ampliar aquellos estudios teóricos y empíricos referentes a la presente situación problemática, ya que los planes de ocupación territorial de los países hegemónicos, dan como resultado un mapa social de Argentina y Latinoamérica caracterizado por aquellas movilizaciones, tanto urbanas como rurales, de carácter territorial que luchan contra el saqueo de los bienes naturales estratégicos.

### Trabajo completo

La presente propuesta áulica tiene como finalidad abordar –como primer recorte del eje “Movimientos sociales en América Latina: unidos en defensa de sus recursos naturales frente la expansión de los países hegemónicos”- **¿Quién controla los recursos naturales latinoamericanos?**, ya que diversas investigaciones y producciones académicas tienen como foco de interés analizar cuáles fueron las estrategias geopolíticas de Estados Unidos para la apropiación de los recursos naturales presentes en América Latina. En una primera instancia, será necesario retomar algunas aportaciones teóricas del autor Raúl Ornelas<sup>3</sup> quien sostiene que los planes de ocupación territorial del Estado estadounidense tiene dos vertientes principales: el despliegue militar y el control de los recursos estratégicos de la región. Por lo tanto, retomamos ésta última acción del país hegemónico - **el control de los recursos estratégicos de la región-**, ya que constituye uno de los ejes vertebrados del presente trabajo.

A partir de la presente situación, consideramos oportuno focalizarnos en dos estudios de casos concretos en América Latina respecto al control de los recursos naturales:

---

<sup>1</sup> Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Entre Ríos [jakydd\\_87@hotmail.com](mailto:jakydd_87@hotmail.com)

<sup>2</sup> Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Entre Ríos [anilaiker@hotmail.com](mailto:anilaiker@hotmail.com)

<sup>3</sup> ORNELAS, Raúl. (2003). “América latina: territorio de construcción de la hegemonía”. Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales.

- La explotación minera en la región cordillerana: Bajo La Alumbraera
- La privatización del recurso agua: El acuífero guaraní y la apropiación de los Esteros del Iberá.

En lo que respecta a la explotación minera en la región cordillerana, ésta se encuentra caracterizada por ser una *megaminería contaminante*. Parafraseando a la autora Maristella Svampa, podríamos enfatizar en que se encuentra muy lejana a la idea desarrollista y triunfalista que se ha demostrado por parte de los estados latinoamericanos. Por el contrario, ha crecido y se ha consolidado un estilo de desarrollo extractivista, ligado a la sobre-explotación de recursos naturales no renovables. Es por esta razón, que se agrava la distribución de los conflictos sociales y ecológicos, donde el impacto socioambiental y la explosión generalizada del conflicto, aparecen como rasgos significativos de este tipo de “desarrollo”. (Svampa; 2012).

La presencia del modelo extractivo-exportador, es analizado también por María Comelli, quien sostiene que en el caso particular de la Argentina, *“el Estado en tanto ejecutor de políticas públicas, ha ido definiendo profundos cambios en materia de legislación para acompañar el proceso de introducción de la megaminería dentro del modelo de producción extractivo-exportador”*<sup>4</sup>. Éste modelo se contrapone a aquella visión acerca del desarrollo sostenible que mantienen comunidades del continente, dando como resultado un mapa actual de América Latina caracterizado por diferentes luchas y movimientos sociales que cuestionan este tipo de modelo, caracterizado por el saqueo y la contaminación de los bienes naturales.

La memoria del saqueo colonial sobre los pueblos americanos, convierte a la megaminería a cielo abierto en la actividad extractiva que más reclamos genera por parte de la población latinoamericana. En palabras de Eduardo Galeano, podemos visualizar cómo la historia se vuelve a repetir en el Siglo XXI (...) *“Entre 1548 y 1558 se descubrieron las fértiles minas de plata de Potosí, en la actual Bolivia, y las de Zacatecas y Guanajuato en México; el proceso de amalgama con mercurio, que hizo posible la explotación de plata de ley más baja, empezó a aplicarse en ese mismo período”*. (...) *“América era, por entonces, una vasta bocamina centrada, sobre todo en Potosí. Algunos escritores bolivianos, inflamados de excesivo entusiasmo, afirman que en tres siglos España recibió suficiente metal de Potosí como para tender un puente de plata, desde la cumbre del cerro hasta la puerta del palacio real al otro lado del océano”*. (...) <sup>5</sup>

*“País minero en construcción, Catamarca como caso testigo”*, constituye un punto clave en el trabajo de María Comelli, quien sostiene que bajo el contexto de la globalización neoliberal, el incremento de la demanda de minerales por parte del mercado mundial, el agotamiento de las reservas de fácil acceso, la disponibilidad de nuevas tecnologías y la implementación de lógicas extractivas, convierten a la explotación minera en una actividad intensiva, orientada al mercado externo y bajo el control del capital transnacional. La región cordillerana de América Latina, se erige como el escenario propicio para la megaminería a cielo abierto. (Comelli; 2010: 131).

A partir de los fundamentos teóricos que presentan los distintos autores, es necesario seguir indagando en la presente secuencia didáctica ¿Quién controla los recursos mineros en América Latina?. En este sentido, Catamarca se convierte en una de las regiones más atractivas para los grandes capitales transnacionales, *“captando inversiones superiores a los 1.300 millones de*

<sup>4</sup> COMELLI, María. (2010). “Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta. Catamarca”. Revista Conflicto Social, Año 3, N° 4. Buenos Aires.

<sup>5</sup> GALEANO, Eduardo (2010): “Las venas abiertas de América Latina”. Editorial Siglo Veintiuno. Buenos Aires. Pp 40. 1era Edición 1972.

*dólares a través de la concesión de las explotaciones mineras a empresas privadas extranjeras*”<sup>6</sup>.

Minera Alumbrera se instala en Catamarca en el año 1997, y constituye el primer emprendimiento minero a cielo abierto del país dedicado a la extracción de oro, cobre y molibdeno. La presente empresa minera, se erige como caso testigo de las consecuencias nefastas que implica este modelo de desarrollo minero que se instaura a lo largo de la cordillera. Es de fundamental importancia, tener en consideración que *“las poblaciones locales son las que vivencian las transformaciones sobre sus territorios, el deterioro del ambiente, la contaminación y la escasez de agua y electricidad, sin poder participar de los beneficios del moderno desarrollo minero que auspician y prometen las empresas y el discurso oficial”*<sup>7</sup>.

Otra problemática generadora de grandes conflictos en Latinoamérica, gira en torno a la *privatización del agua*. En el año 2000 la revista estadounidense Fortune pronosticó que *“en el siglo XXI, el agua parece ser lo que fue el petrolero en el siglo XX: un bien apreciado del cual depende el bienestar de las naciones”*. Los volúmenes de venta para la rama alcanzaron los 400.000 millones de dólares, según la misma fuente. Esto desemboca a partir de la década del noventa en el surgimiento de este inescrupuloso mercado global del agua, donde encontramos que ríos, lagos y lagunas, son vendidos a extranjeros por gobiernos corruptos e irresponsables de nuestro continente. Se puede hablar en la actualidad de (...) *“una auténtica “guerra del agua” (CANS, 1994), entre el centro y la periferia, y entre grupos antagónicos con intereses contrapuestos, donde una vez más se generan desequilibrios y exclusiones socioeconómicas, culturales políticas y ambientales. Se establece una pugna entre quienes piensan que el agua debe ser considerada un bien comercial, y quienes sostiene que se trata de un bien social relacionado con el derecho de la vida”*. (...) <sup>8</sup>

Por otra parte, es de fundamental importancia analizar y destacar la problemática que gira en torno al Acuífero Guaraní, el cual se extiende en los países de Brasil, Uruguay, Paraguay y Argentina, y posee una de las reservas de agua dulce más grandes del mundo, así como una gran biodiversidad. La disponibilidad de este recurso hídrico, de ubicación estratégica a nivel global, ha despertado en los últimos años intereses que confluyen cada vez más a la compra de los Esteros del Iberá, ubicado en la provincia de Corrientes. Esto afecta principalmente a la población local -pobre y excluida- que habita y trabaja para su subsistencia éstas tierras hace más de una centena de años. Pero... ¿Cuáles han sido las estrategias de Estados Unidos para dominar el recurso natural del agua en Latinoamérica?

Son dos las cuestiones a destacar aquí. En una primera instancia, la teoría estadounidense de la presencia en la región de la Triple Frontera (Brasil, Paraguay y Argentina) de células terroristas islámicas, luego de los atentados del 2001, lo que llevó a la presencia continua de militares norteamericanos en esta zona “estratégica”. En un segundo lugar, la postura de Estados Unidos de llevar adelante la creación de tratados como el ALCA, continuación del tratado el TCLAN (EE.UU, Canadá y México), donde se manifestaba crear *“un nuevo marco para la actividad económica y difusión de grandes capitales”*. (SKOT; 2008: 28); justamente para *“ampliar el control del mercado a todas las actividades, servicios y bienes que actualmente son públicos,*

---

<sup>6</sup> COMELLI, María. (2010). “Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta. Catamarca”. Pág. 133. Revista Conflicto Social, Año 3, N° 4. Buenos Aires.

<sup>7</sup> COMELLI, María. (2010). “Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta. Catamarca”. Pág. 134. Revista Conflicto Social, Año 3, N° 4. Buenos Aires.

<sup>8</sup> SEGRELLES SERRANO, José Antonio (2008) “Geopolítica del agua en América Latina: dependencia, exclusión y privatización”.

Fuente: [www.ecoport.net](http://www.ecoport.net) | 15 Septiembre 2008

*colectivos o de acceso gratuito*” (GRAIN, 2003; 5). Así quedarían a disposición del capital transnacional los distintos sectores de nuestra economía, pudiendo incluir aquí sectores de la salud, la educación y todos los recursos naturales, incluida el agua.

El interés estadounidense en el recurso agua de nuestra región, se termina de evidenciar en la situación actual de gran parte de los Esteros del Iberá, donde el millonario Douglas Tompkins compró enormes extensiones de tierra. Su supuesto accionar se encamina a crear reservas naturales y parques naturales, ya que existen aquí especies amenazadas y sitios de gran diversidad, pero la práctica refleja que se ha buscado incansablemente el despojo de fronteras nacionales y de seres humanos. Por lo tanto, será necesario además tener en consideración la siguiente pregunta problematizadora para ser incluida en la secuencia didáctica: ¿Existe algún tipo de respeto hacia las poblaciones nativas? Frente a esto, se puede resaltar que el empresario Tompkins, ha cercado las hectáreas de su dominio, dejando a poblaciones locales *“dentro de su gran reserva”*.

Parafraseando a Vallejos, V H, y otros<sup>9</sup>, el territorio de los Esteros del Ibera, hasta hace relativamente poco tiempo, se caracterizaba por una organización territorial en la que predominaba la transformación del medio, con la impronta de una armonía socioespacial. La caza, la pesca, la cría de animales y la siembra para consumo propio, constituían reglas territoriales de los pobladores, donde se conciliaba el uso sustentable de la naturaleza. (...) *“Se trata de sistemas técnicos sin objetos técnicos, no agresivos por ser indisolubles en la relación Naturaleza- Sociedad, donde los habitantes con sus acciones contribuían a reconstruir”* (...). (Santos, M; 1996:199).

En lo que respecta al futuro inmediato de esta reserva de agua dulce inigualable, tanto en calidad como en cantidad, se observa que los actores obedecen a una lógica extra-local, sin dejar opción de acción a los mismos, reflejándose claramente el concepto de *“desterritorialización”*. Frente a la actual situación del Acuífero Guarani, el grupo brasileiro “Grito Das Aguas”, manifiesta que *“con la apropiación del acuífero por parte de los diferentes grupos económicos, estos podrán orientar sus inversiones hacia su objetivo prioritario: la creación de un mercado de agua, poniendo en peligro la soberanía de nuestros pueblos”*.

Todos los tipos de privatización del agua son perjudiciales para la mayoría de la población, desde la apropiación particular de territorios para garantizarse el uso exclusivo, como por ejemplo, la construcción de represas, o la contaminación que deriva de la actividad fabril, minera y agroindustrial. Parafraseando a las autoras Marcel Achkar y Ana Domínguez, se puede establecer que en los últimos años América Latina ha desarrollado una serie de experiencias concretas vinculadas a propuestas de gestión sustentable, social y participativa del agua. Esto constituye un canal primordial para interpretar y vivir los territorios desde los movimientos sociales, construyendo en la lucha por el agua la insignia del reconocimiento de la categoría territorio, en el centro del accionar social.

Las poblaciones locales, ya sean urbanas o rurales, y dentro de éstos, comunidades de campesinos indígenas, asambleas de vecinos- en comunidades pequeñas o medianas-, se oponen a un modelo de apropiación y explotación extractivista de los recursos naturales latinoamericanos, en este caso particular, la megaminería y el agua.

Si se retoman los aportes de la autora Maristella Svampa en uno de sus trabajos realizados *“Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en*

---

<sup>9</sup> VALLEJOS, V. H; y otros (2009): “Transformaciones territoriales y problemas ambientales en la zona de los Esteros de Iberá”. XI Jornadas de investigación del centro de investigaciones geográficas y del departamento de geografía, 12 y 13 de noviembre de 2009, La Plata. Disponible es: [www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar)

América Latina”, la misma considera que ésta región atraviesa nuevos peligros, que anuncian la profundización del paradigma neoliberal, a través de la generalización de un modelo extractivo-exportador, acompañado éste por la acentuación de la criminalización de la protesta social, la tendencia al cierre del espacio público en nombre de la seguridad ciudadana, así como por la militarización de los territorios, y la firma de tratados de liberalización comercial (TLC). (Svampa; 2007).

Posteriormente, en las próximas clases, se continuará trabajando en la temática planteada, lo que permitirá analizar no sólo la profundización del paradigma neoliberal en la región, sino que además constituirá un espacio de investigación en relación a los nuevos movimientos sociales latinoamericanos en la lucha por sus recursos naturales, como movimientos que defienden a la comunidad, el territorio y la cultura.

En este contexto, surgieron y se desarrollaron las luchas de los movimientos sociales en la década del '90, caracterizados por la acción defensiva y un marcado discurso anti-neoliberal.

En el marco de este contexto neoliberal, se encuadra la situación analizada por la licenciada en Sociología María Comelli<sup>10</sup>, la cual presenta un caso de estudio referido a la acción colectiva - caracterizado principalmente por mujeres- frente a la instalación de la megaminería a cielo abierto en Tinogasta (Catamarca). En este caso particular, uno de los principales tipos de acción colectiva que se registra en América Latina son las “**Movilizaciones que ponen de relieve las fronteras de la exclusión**”<sup>11</sup>. Este tipo de movimientos sociales refiere a aquellas movilizaciones, tanto urbanas como rurales, de carácter territorial y que incluye la lucha contra el saqueo de los bienes naturales y la contaminación.

Este tipo de movilizaciones están orientadas tanto contra el Estado como contra los sectores privados e incorporan temas vinculados al “*cuestionamiento del modelo de desarrollo monocultural y destructivo y la necesidad de la desmercantilización de los bienes naturales*”. (Svampa, 2007: 8). Ejemplo de esta situación son aquellas acciones colectivas que se realizan contra la empresa australiana Jackson Global Ltd –empresa trasnacional de capital privado- que tiene el objetivo de llevar adelante la extracción de uranio, cobre y plata en la Provincia de Catamarca.

Ante esta situación, el sector privado –en este caso las empresas multinacionales- aparece como el único actor capaz de explotar los recursos naturales. (Comelli, 2010: 133).

Por otra parte, la autora Svampa sostiene que los movimientos sociales no sólo constituyen una respuesta defensiva frente al modelo neoliberal, sino que también vienen desarrollando una dimensión más proactiva, que abre la posibilidad de pensar nuevas alternativas emancipadoras a partir de la defensa y promoción de la vida y diversidad.

Además, la autora Maristella Svampa analiza las principales dimensiones de los movimientos sociales en América Latina, las cuales merecen ser incluidas y analizadas en el presente trabajo:

- **Acción directa no convencional y disruptiva:** Esta dimensión refiere a la primacía de la acción no institucional, y aparece como la única herramienta eficaz de aquellos que no tienen poder, frente a los que tienen poder. (Svampa, 2007: 3). Esta situación puede reflejarse en el caso de Tinogasta (Catamarca) en la asimetría de fuerzas que existe: por un lado aquellos que no tienen poder son los autoconvocados que luchan contra la instalación de la megaminería, y por el

---

<sup>10</sup> COMELLI, María. (2010). “Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta. Catamarca”. Pág. 134. Revista Conflicto Social, Año 3, N° 4. Buenos Aires.

<sup>11</sup> SVAMPA, Maristella. (2007). “Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina”. Pág. 8. Observatorio Social de América Latina-CLASO.

otro lado, aquellos que tienen poder –el Estado y empresas multinacionales- con el objetivo de instalarse en el territorio a fin de explotar los recursos.

La acción directa no-institucional, de aquellos que no tienen poder, se presenta a través del bloqueo de rutas como una forma de hacer visible el rechazo a la explotación minera a gran escala, tanto en su localidad como a nivel provincial y nacional. Además, otras de las formas de mostrar su no conformidad frente a la implementación de este tipo de políticas neoliberales es a través de las inscripciones, pintadas y murales que se realizan en la ciudad. Esta situación puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

... “No a la minería de uranio en Tinogasta. Si a la vida, si al turismo, si a la agroindustria...”

- **Formas de democracia directa:** esta dimensión de los movimientos sociales en América Latina se encuentra vinculada a la emergencia de nuevas estructuras de participación de los autoconvocados: *las asambleas*. Comelli sostiene que la lógica de la asamblea se configura diferenciándose de la que prevalece en las instituciones ligadas al Estado y los partidos políticos. Las decisiones de los autoconvocados, se toman a través de las asambleas, en el cual se lleva adelante un amplio repertorio de acciones que son apoyados por los pobladores y evidencian la potencialidad de este tipo de acción a través de las protestas. Por otra parte, este tipo de democracia directa, se caracteriza por entablar relaciones horizontales y las decisiones se toman por consenso a través de la dinámica asamblearia. (Comelli, 2010:137).

En las asambleas, por un lado, se realizan las acciones directas las cuales son autónomas, deliberativas y no violentas –movilizaciones, caravanas, pintadas, instalación de carpas en el espacio público, charlas informativas, entre otras- y por otra parte, interpelan al poder judicial y legislativo a través de acciones legales –denuncias, demanda de consulta popular y de legislación que prohíba la extracción de minerales a cielo abierto.

A partir de lo esbozado en líneas anteriores, consideramos que los movimientos sociales constituyen las principales acciones que reivindican y reclaman los derechos sobre el recurso minero y el recurso agua en su propio territorio latinoamericano. Los movimientos socioterritoriales consideran el territorio no solo como objeto, sino también lo conciben como esencial para su existencia. Estos se constituyen como grupo, al crearse relaciones sociales para defender sus intereses, produciendo así sus propios espacios y territorios. En este sentido se puede destacar que las relaciones sociales, son siempre productoras de espacios fragmentados, divididos, únicos y singulares, por lo tanto son también, conflictivos. Para algunos movimientos sociales el territorio es su triunfo y la razón de su existencia, y es evidente que no existen movimientos sociales sin espacio.

En la lucha contra la megaminería a cielo abierto, donde están involucrados distintos actores (sociales, económicos y políticos) tanto a nivel local, regional, nacional y global, resulta significativo destacar cómo las mujeres en sus diferentes luchas, defienden, transforman, redefinen y recrean lugar en sitios que pueden ser experimentados de diferentes maneras. (Comelli; 2010: 149). Parafraseando a C. Porto Goncalvez (2001), el desarrollo de la minería se piensa como un ejemplo excelente en el cual una visión de territorialidad se presenta como excluyente de las existentes, generando una *“tensión de territorialidades”*.

En relación al recurso hídrico, uno de los movimientos sociales más significativos que se presentó en la región en defensa de este recurso es *“La guerra del agua”* que se produjo en



Bolivia en el año 2000. En Cochabamba las protestas populares por la privatización y encarecimiento del agua, hicieron que la empresa estadounidense Bechtel se retirara del país boliviano. A partir de la presente situación, surge el siguiente interrogante que podrá ser presentado a los estudiantes: ¿Podrá llevarse adelante una iniciativa de este tipo en los Esteros del Iberá? El gran enigma que se plantea, es que en Corrientes no se han constituido hasta el momento “Movimiento sociales” que den cuenta de la defensa del patrimonio que posee, el cuál ha sido vendido a extranjeros por el gobierno provincial. Es algo que se torna necesario en la actualidad, reivindicar lo que impunemente se les ha arrancado.

Por otra parte, y en relación a lo explicitado anteriormente, el autor Raúl Ornelas sostiene que es preciso subrayar la influencia que tiene el ascenso de los movimientos sociales. En este terreno, los principales actores han sido las luchas de resistencia de las organizaciones campesinas y de las comunidades indígenas, que se han levantado contra la devastación general impuesta por el neoliberalismo. (Ornelas, 2003; 124).

A partir de los avances en materia de protesta social, el panorama de las resistencias es sumamente complicado. En este sentido, *“pocos han sido los avances concretos en la lucha contra el neoliberalismo, a pesar de los triunfos alcanzados por movimientos como el de Cochabamba, no se ha logrado construir movimientos amplios y de alcance internacional”*<sup>12</sup>.

Como cierre de la propuesta didáctica, consideramos oportuno reflexionar sobre la siguiente cuestión: *“Bajo la Alumbra y Esteros del Iberá: ¿territorios eficientes, vaciables y sacrificables?”* De esta manera, la presente pregunta permitirá abrir un escenario de debate entre docente y estudiantes, lo cual posibilitará ampliar el escenario de interpretación de la presente temática.

En este sentido, el territorio latinoamericano, tanto en lo que respecta a “la megaminería a cielo abierto y la venta de grandes extensiones de agua dulce”, se presenta de la mano de las empresas transnacionales y de los gobiernos como, primeramente, “territorio eficiente”, por otro lado “territorio vaciable, y en última instancia, “sacrificable”.

Según la escritora Maristela Svampa, el concepto de “territorio eficiente” significa dismantlar la red de regulaciones que garantizaban un lugar a las economías regionales en las economías nacionales. En segundo lugar, el “territorio vaciable” refleja la expansión de nuevos emprendimientos productivos, con el fin de poner bajo control de las grandes empresas una porción de los bienes naturales. El término de “desierto”, que fue empleado en la expansión de la frontera en la Patagonia, bajo el discurso de un modelo homogeneizador, se lleva adelante nuevamente en la actualidad. (...) *“Funcionarios del gobierno nacional y local, utilizan esta “metáfora” tan arraigada en el imaginario político y cultural argentino para plantear, incluso, la minería a gran escala como única alternativa productiva, en regiones donde impera el “desierto de piedra”*<sup>13</sup>. (...) <sup>14</sup>

Esta misma estrategia también es utilizada en la actualidad, para justificar la venta de extensos territorios en las distintas provincias argentinas a empresas y propietarios extranjeros, que incluyen en muchos casos, pueblos enteros, así como el acceso exclusivo a ríos y lagos. A partir de la presente situación, miles de hectáreas con recursos propiamente latinoamericanos, pasan a ser “sacrificables” a la hegemonía extranjera.

---

<sup>12</sup> ORNELAS, Raúl. (2003). “América latina: territorio de construcción de la hegemonía”. Pág. 124. Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales.

<sup>13</sup> Expresión del Secretario de minería de la Nación Argentina, el Sr. Jorge Mayoral.

<sup>14</sup> SVAMPA, Maristella (2008) “Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires, Siglo XXI.

**Bibliografía**

BRUCKMANN Mónica: “La geopolítica del agua y los desafíos para la integración Sudamericana”. *Revista Comunicación y Política*: V 30, N°1, p.125-142.

COMELLI, María (2010) “Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta, Catamarca”. *Conflicto Social*, N° 4.

COMELLI, María, y otros (2010) “Hacia un desarrollo (in)sostenible en América Latina. El caso de la minería a cielo abierto en Argentina”. Publicado en: *Revista de crítica social*, 12 de octubre 2010.

FERNANDES, Bernardo Mançano: “Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales.

GALEANO, Eduardo (2013): “El libro de los abrazos”. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires. Primera edición 1989.

GALEANO, Eduardo (2010): “Las venas abiertas de América Latina”. Pág. 40. Editorial Siglo Veintiuno. Buenos Aires. 1era Edición 1972.

GUREVICH, Raquel. (2010) “Ambiente y educación. Una apuesta al futuro”. Paidós, Buenos Aires.

GROSSE, R. y Otros (2006): “Las canillas abiertas de América Latina II. La lucha contra la privatización del agua y los desafíos de una gestión participativa y sustentable de los recursos hídricos”. Uruguay. Casa Bertolt Brecht.

MERKLEN, Denis; (2004) “Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción”. *Laboratorio/n line Revista de estudios sobre el cambio social*. N° 16.

ORNELAS, Raúl. (2003). “América latina: territorio de construcción de la hegemonía”. *Rev. Venez. de Econ. y Ciencias Sociales*.

SEGRELLES SERRANO, José Antonio (2008) “Geopolítica del agua en América Latina: dependencia, exclusión y privatización”. Fuente: [www.ecoport.net](http://www.ecoport.net) | 15 Septiembre 2008.

SOARES, Denise, y Otros (2008): “La gestión de los recursos hídricos: realidades y perspectivas”. Capítulo: “La gestión del agua desde la geopolítica transnacional y desde los territorios de la integración”. Por Marcel Achkar y Ana Dominguez. Tomo I. Universidad de Guadalajara, México.

SOUSA SANTOS, B., (2007) Más allá de la gobernanza neoliberal: El Foro Social Mundial como legalidad y política cosmopolitas subalternas. México, Anthropos.

SCOTT, David (2008): “Recursos de agua en América Latina. Un estudio sobre la influencia estadounidense en los recursos hídricos del Acuífero Guaraní”. Karlstads Universitet.

SVAMPA, Maristella (2008) “Cambio de época. Movimientos sociales y poder político, Buenos Aires, Siglo XXI.

SVAMPA, Maristella (2007) “Movimientos sociales y escenario político: las nuevas inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina”. CLACSO, Buenos Aires.

VALLEJOS, V. H; y otros (2009): “Transformaciones territoriales y problemas ambientales en la zona de los Esteros de Iberá”. XI Jornadas de investigación del centro de investigaciones

geográficas y del departamento de geografía, 12 y 13 de noviembre de 2009, La Plata. Disponible en: [www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar)

**Sitios Web**

[http://www.youtube.com/watch?v=5H\\_cwOlAM6E](http://www.youtube.com/watch?v=5H_cwOlAM6E)

<http://www.youtube.com/watch?v=us9IJEB0zQU>

<http://www.youtube.com/watch?v=a22Epv1G9gQ>

<http://www.youtube.com/watch?v=GXMt3yYs0tc&list=PLC760DFBC70B1C281>

<http://www.youtube.com/watch?v=Jglkpk143Ac>

<http://www.youtube.com/watch?v=cnha9grYHo4>

<http://www.youtube.com/watch?v=93LK5EWCDFs>



## De la Teoría Social Crítica a la enseñanza de la Geografía crítica en el aula: un recorrido histórico

DÍAZ, Laura Valeria <sup>1</sup>

### Presentación

Este trabajo trata de observar y analizar la influencia que han tenido los postulados de la Escuela de Frankfurt en el campo de la pedagogía y la teoría educativa en Ciencias Sociales y particularmente en la enseñanza de la Geografía. Los aportes de la Teoría Crítica han tenido gran influencia en el devenir del quehacer geográfico en los últimos cuarenta años y de igual manera en la geografía escolar de los últimos veinte años.

En el primer apartado se desarrollará los orígenes y los principales postulados presentados por la Teoría Crítica en relación a cómo pensar la ciencia del siglo XX. En el segundo, su influencia en la Teoría Crítica de la Educación y en el desarrollo de las pedagogías críticas como una nueva forma de pensar la escolaridad. En el tercer apartado, el análisis se enfocará particularmente en las ciencias sociales y específicamente en el desarrollo de la Geografía escolar. Para terminar con una reflexión acerca de cuál es situación en la que se encuentra hoy la misma y qué perspectivas aparecen para brindar nuevos elementos para trabajar la Geografía en el aula.

### Teoría social crítica y una nueva manera de pensar la ciencia

La pedagogía crítica y la ciencia crítica de la educación tienen su origen en el paradigma de la teoría crítica de las ciencias. La **Teoría Social Crítica** fue formulada en la década del '20 del siglo pasado por la Escuela de Frankfurt, cuyos principales exponentes fueron Theodor Adorno, Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Walter Benjamin y luego de la posguerra, Jürgen Habermas. Estos científicos sociales comenzaron a trabajar en el análisis del impacto de la ciencia en el pensamiento del siglo XX, tratando de demostrar el modo en que la ciencia de finales del siglo XIX y principios del XX había logrado establecerse como el único medio para conseguir un conocimiento cierto. Consideraban que esa visión de ciencia había llegado a ser poderosa, poniendo límites al pensamiento para acceder al saber. Los teóricos sociales de la Escuela de Frankfurt empezaron así a estudiar la ciencia como *ideología*, más que como un medio por el cual podía disiparse la misma, y al mismo tiempo, a definir las limitaciones de lo que podía ser pensado desde el entramado de la ciencia contemporánea. Sobre esta base comienzan a definir un campo de conocimiento más amplio en donde los presupuestos de la ciencia de principios del siglo XX y aquello a lo que se había opuesto, podían ser comprendidos conjuntamente: comienzan a definir elementos de la ideología que eran comunes a la ciencia y a su oposición, y utilizando los métodos de la teoría social, la historia y la filosofía, empezaron a descubrir cómo era necesario redefinir la ciencia para poder superar sus contradicciones internas y para que los científicos pudieran entender que la ciencia continuaba teniendo el carácter ideológico que había buscado expurgar (Kemmis, 1993).

La intención fundamental queda expresada en el nombre mismo de “teoría crítica” con que se denomina al movimiento encabezado entonces por Horkheimer, que recupera la idea marxiana de

---

<sup>1</sup> Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional de Moreno. ISFD N°21 “Dr. Ricardo Rojas” [lauravdiaz@gmail.com](mailto:lauravdiaz@gmail.com)

que la teoría auténtica no es una mera descripción de hechos, sino que aspira a una transformación de la realidad (Feeney, 1997; Kemmis, 1993). Es de destacar que la teoría crítica recibió aportes de dos importantes movimientos del campo marxista:

-el descubrimiento de las raíces filosóficas del pensamiento de Marx: las obras de Lukacs y Korsch que ponen de manifiesto las raíces hegelianas de la dialéctica materialista.

-la publicación y difusión de los Manuscritos Económico-Filosóficos de Marx en 1932.

En este contexto, la teoría crítica se propuso interpretar, recuperar y reformular algunos conceptos que luego fueron tomados por muchos de los teóricos críticos de la educación: los conceptos hegelianos de praxis y antropogénesis<sup>2</sup>; dialéctica y razonamiento dialéctico<sup>3</sup>; mediación<sup>4</sup>; ideología e intereses constitutivos del conocimiento<sup>5</sup> (Feeney, 1997).

En relación a este último elemento, es Habermas el que brindará a la teoría crítica un importante aporte a través de su Teoría de los Intereses Constitutivos del Saber; entendidos como intereses humanos que guían la búsqueda del saber. En ella afirma la existencia de tres tipos de intereses que funcionan como metateorías: el interés técnico, el interés práctico y el interés emancipador. El interés técnico se dirige a controlar y regular objetos mediante la ciencia empírico-analítica, con explicaciones científicas de tipo causal y adoptando el método hipotético-deductivo. El interés práctico, busca educar el entendimiento humano para informar la acción humana, se consigue mediante las ciencias hermenéuticas y sus producciones son informes interpretativos de la vida social. Pero, en contraste con la naturaleza, logros y limitaciones de los razonamientos técnico y práctico, Habermas presenta una tercera postura: el interés emancipador; un interés por la autonomía y la libertad racional que emancipe a las personas de las falsas ideas, las formas de comunicación distorsionadas y de las formas coercitivas de relación social que constriñen la acción humana y social (Habermas, 1968; Kemmis, 1993).

### **Teoría crítica de la educación y pedagogía crítica: nuevas formas de pensar la escolaridad**

Siguiendo esta última línea ideológica y tomando los presupuestos de los otros teóricos críticos, comienza en los años 70 el movimiento de crítica ideológica en educación. Autores como Stephen Kemmis, Basil Bernstein, Michael Young, Paul Willis, Wilfred Carr; y los referentes de la llamada Pedagogía Crítica: Michael Apple, Peter McLaren y Henry Giroux, muestran el tipo de crítica ideológica que la Teoría Crítica de la educación desarrolla. Mostrando como la escolarización ha funcionado ideológicamente para legitimar ciertos resultados, justificándose en el “merito”, que según los teóricos críticos, no es independiente de la clase, sino que es otra manifestación de la clase de procedencia y del poder.

Los inicios de la crítica traen consigo conceptos importantísimos que se impondrán en el discurso pedagógico: los conceptos de ideología, resistencia y reproducción. Recordemos que la década de los sesenta fueron años de grandes transformaciones y agitaciones: movimientos de independentistas de antiguas colonias europeas, protestas estudiantiles, la continuación del movimiento de derechos civiles en Estados Unidos, las protestas contra la guerra de Vietnam, los

---

<sup>2</sup> Praxis: donde el conocimiento no es una simple reproducción conceptual de datos objetivos, sino una auténtica transformación y constitución de la realidad.

Antropogénesis: refiere a que el hombre se crea a sí mismo por la transformación de la naturaleza.

<sup>3</sup> Los teóricos de la Escuela de Frankfurt han tratado de mostrar como el pensamiento humano se ha desarrollado en relación con las condiciones sociales, y como el movimiento de las ideas y de las prácticas sociales se produce mediante un progreso a través de oposiciones y a su vez de trascendencias en las nuevas ideas y prácticas.

<sup>4</sup> Mediación: referida a que el conocimiento esta mediado por la experiencia y praxis concreta de la época, por los intereses sociales.

<sup>5</sup> La ciencia estudiada como ideología más que como el medio para disipar la misma.

movimientos contraculturales, feministas, de liberación sexual, entre otros. Fue justamente en esa década que aparecen ensayos y teorizaciones que ponen en jaque el pensamiento y la estructura educativa tradicional. Aparecerán así el “movimiento de la reconceptualización” norteamericano y la “nueva sociología de la educación” inglesa. Así mismo es de destacar la encumbrada labor de Paulo Freire en un contexto latinoamericano. Este movimiento de renovación de la teoría educativa comienza a minar la teoría educativa tradicional, inspirando verdaderas revoluciones, estallando en varios lugares al mismo tiempo. Estas teorías críticas comienzan a cuestionar los presupuestos del orden social y educativo existente. Desconfiando del status quo y responsabilizándolo de las desigualdades e injusticias sociales. Convirtiéndose en teorías de desconfianza, cuestionamiento y transformación radical (Tadeu Da Silva, 2001).

En el campo de la educación, estos teóricos críticos han tratado de revelar cómo los principios meritocráticos y las prácticas de ubicación social a través de la escolarización permanecen ideológicamente presentes a pesar de las intenciones de superar formas anteriores de escolarización que se consideraban irracionales e injustas. Kemmis, en este sentido, va a afirmar que el objetivo de la ciencia crítica era: “(...) *cambiar la educación; comprender (interpretar) la educación no es suficiente, sino solo una etapa de del proceso de transformación. El cambio en la educación requiere no solo llevar a cabo la interpretación y deducir como actuar (...) sino también organizar la lucha política mediante la cual puedan los implicados en el proceso iluminador cambiar las formas existentes de escolarización de manera que sean adecuadas para poner en práctica valores educativos*” (Kemmis, 1988. p 92).

La finalidad de la teoría crítica de la educación es la búsqueda de una comprensión más consistente de la teoría y la práctica educativa, considerando al enseñante como un investigador dentro de una concepción crítica de la racionalidad de la sociedad. La teoría educativa crítica se impuso a sí misma la tarea de develar como se producen la dominación y opresión dentro de diversos mecanismos de enseñanza escolar. Entienden que la escuela es un vehículo de democracia y movilidad social, pero centrándose en desenmarañar la manera en que en las escuelas reproducen la lógica del capital a través de formas ideológicas y materiales de privilegio y dominación que estructuran las vidas de los estudiantes, intentando recusar la idea dominante de que las escuelas son el principal mecanismo para el desarrollo de un orden social democrático e igualitario (Giroux, 1990).

En su obra “Pedagogía y crítica de la esperanza”, Henry Giroux (2003) afirma que en el desarrollo de una pedagogía radical ocupa un importante lugar la formulación del dualismo entre agencia y estructura. Reformulación que posibilita una interrogación crítica sobre la forma en que los seres humanos se reúnen dentro de sitios sociales específicos, como las escuelas, a fin de crear y reproducir condiciones de su existencia. Afirma que en este proyecto es esencial la inquietud de saber cómo podemos hacer que la escuela sea significativa para que sea crítica, y cómo podemos hacerla crítica para que sea emancipadora. Como teórico radical sostiene que el conocimiento escolar es una representación particular de la cultura dominante, un discurso construido a través de un proceso selectivo de énfasis y conclusiones (Giroux, 1990). Así mismo, a fin de captar plenamente la acción entre agencia y estructura, una teoría de la ideología debe ser capaz de comprender de qué manera el significado se construye y materializa en “textos”, en formas culturales como libros, películas, los paquetes curriculares o estilos de modas, entre otras cuestiones. Entendida la crítica de la ideología no limitada a procesos ocultos visibles en el reino de la subjetividad, sino también al estudio de procesos materiales observables. Para que la pedagogía radical sea efectiva se debe encontrar el fundamento en la redefinición del concepto de poder, como un conjunto concreto de prácticas que producen formas sociales por medios de las

cuales se construyen diferentes experiencias y subjetividad. Y que el discurso es a la vez instrumento y creación del poder (Giroux, 2003).

Dentro de esta perspectiva, el autor considera que las escuelas deben convertirse en lugares democráticos dedicados a potenciar de diferentes formas a personas y a la sociedad. Pero para lograr eso es necesario de profesores que actúen como intelectuales transformativos que desarrollen pedagogías contra-hegemónicas, educando a los estudiantes con una finalidad transformadora, contra las distintas formas de opresión de la sociedad. Considera que los profesores necesitan desarrollar un discurso y un conjunto de hipótesis que les permitan actuar como intelectuales transformativos. Deberán combinar la reflexión y la acción, con el fin de potenciar a los estudiantes con habilidades y conocimientos necesarios para luchar contra las injusticias y convertirse en actores críticos (Giroux, 1990).

Así mismo, Peter McLaren en una entrevista realizada en 2001, afirma que el rol de la pedagogía crítica es muy importante para derrotar a la globalización, desafiando las causas del racismo, la opresión de clase, la explotación. Sumando la idea de desarrollar una pedagogía revolucionaria crítica (MacLaren, 2001).

En el contexto latinoamericano, es de destacar la encomiable labor y producción del pedagogo brasileño Paulo Freire. El recorrido por sus distintas obras se puede observar las ideas acerca de la educación bancaria como la base de manipulación de los distintos gobiernos para perpetuar las diferencias entre los hombres, como un instrumento de opresión en oposición a la educación popular. La importancia de la comunicación y el diálogo en la enseñanza. El diálogo liberador, en donde educador y educando se educan entre sí. La idea de la deshumanización como consecuencia de la opresión y la liberación como sinónimo de humanización. La siguiente cita expresa parte del pensamiento de Freire: *«La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación; y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación»* (Freire, 1995).

Pero, en los inicios de este siglo XXI, la preocupación acerca del devenir de la pedagogía crítica está presente. Kincheloe afirma que la pedagogía crítica debe evolucionar para sobrevivir en este nuevo siglo. Que en este nuevo contexto temporal debe enfrentarse a algunos retos, como expresar ideas, no para la comunidad científica educativa solamente, sino para un público más amplio. Afirma que se debe salir a buscar públicos, escribir para esos públicos; dirigiéndose particularmente a subgrupos culturales. Critica a aquellos académicos críticos que se quedan en el discurso, un discurso progresista, pero que está restringido a un tipo de público en particular: *“Aquellos académicos que estudian la política del conocimiento, la macrodinámica de la educación, las pedagogías culturales que se promueven en el mercado global del siglo XXI, y muchos otros fenómenos ideológicos o educacionales, tienen mucho que enseñar a todo el mundo. Lo que pretendo destacar aquí es evidente: hasta que no seamos capaces de ver las tareas de todos los distintos grupos que trabajan en pedagogía crítica como algo sinérgico, en lugar de cómo una jerarquía, los logros de la tradición serán socavados de forma muy dolorosa. Si las jerarquías cualitativas, basadas en un concepto de ‘importancia’, segregan a aquellos y aquellas que se comprometen con la pedagogía crítica en grupos con distintos estatus, entonces nuestros esfuerzos por señalar estas causas de disparidad como culpables de la injusta distribución del poder y del sufrimiento humano habrán fracasado. Somos demasiado inteligentes como para permitir que esta búsqueda egocéntrica de estatus trastorne nuestra lucha*



*por la justicia. Si no somos capaces de sobreponernos a esta patología, entonces, bueno, al diablo con nuestra búsqueda: no merecemos sobrevivir”* (Kincheloe, 2008: 28 y 29).

### **Ciencia crítica y Ciencias Sociales: nueva forma de pensar la Geografía y llevarla al aula**

Los postulados de la teoría crítica han tenido incidencia en distintas áreas del conocimiento. Las Ciencias Sociales, y la Geografía, en particular, no fueron la excepción. Las teorías críticas en la educación también han influenciado la enseñanza de nuestra disciplina, brindándole un nuevo marco teórico para su desarrollo.

En Ciencias Sociales, la corriente crítica, interpeló a la ciencia social teórica o cuantitativa de interesarse únicamente en la descripción y cuantificación de las cosas. La escuela crítica o radical pasa a afirmar que el espacio y la sociedad no son neutros porque son el resultado del proceso histórico a través del cual las personas y la sociedad lo han organizado y transformado. Paralelamente, en el campo de la pedagogía se argumenta que la escuela tampoco es neutra y que responde a los intereses de las estructuras de poder. Además de ser un agente de reproducción social que actúa a través de la selección de los contenidos, la utilización de premios y castigos, la distribución física del aula, el control del tiempo, etc. La escuela crítica resaltaba que lo relevante de la enseñanza es que el alumno sea cada vez más consciente de su propio sistema de valores, sea capaz de hacer una reflexión crítica de lo que piensa y pueda pensar posibles alternativas.

En relación a los contenidos escolares, la escuela crítica denunció la ideología implícita en la selección de los contenidos y en la negación del conflicto. En un currículo radical de ciencias sociales figurarán temas como el bienestar, el respeto, la conservación del medio ambiente, los derechos humanos, la desigualdad, la pobreza, la discriminación, las tensiones mundiales, la producción social del espacio, entre otros (Benejam, 1997).

La didáctica de las ciencias sociales trabajó en esta línea y consideró insuficiente llegar a saber cómo son las cosas, cómo se distribuyen en el espacio o cómo ocurrieron en el tiempo. Se propuso descubrir la intencionalidad de los hechos y plantear posibles alternativas, lo que implicar aceptar la idea del conflicto y propiciar la argumentación entre distintas opciones. Una didáctica que otorga al alumno un papel más activo, una visión de futuro y desarrollar una actitud de compromiso social y político; donde este compromiso exige participación, es por eso que la enseñanza en las ciencias sociales, considerada desde la teoría crítica, se propone como finalidad una educación para la democracia y de emancipación del sujeto que aprende.

Estas nuevas ideas comienzan a contraponerse a la manera que las Ciencias Sociales y la Geografía, en particular, eran enseñadas.

Cabe recordar que la Geografía que se incorpora al sistema educativo no era una ciencia consolidada ni ampliamente reconocida. Su institucionalización, a finales del siglo XIX, se asoció al proceso de definición de un objeto propio de la disciplina que le asegura un lugar en el conjunto de ciencias dentro del marco del paradigma positivista. Los contenidos escolares estaban fuertemente condicionados por el positivismo y el determinismo ambiental en relación a la interpretación de la relación entre el hombre y la naturaleza. La adscripción al positivismo se transformó en un imperativo de la disciplina, convirtiendo a estas clases en un interminable inventario de datos fácticos. Esta matriz positivista dio paso a una Geografía escolar fuertemente natural y naturalizadora de la realidad social. Los conocimientos del medio, entiéndase la Geografía Física, se terminan imponiendo y estructuran la manera de tratar los contenidos relacionados con lo humano, que quedan subordinados al orden natural (Bertoncello, 2011).

Pero a finales del siglo XX, paralelamente con lo que sucedía en el campo de la educación, esta geografía escolar sufre un proceso de transformación que no ha sido independiente de la

transformación del sistema educativo y de las transformaciones sociales a nivel general. El nuevo contexto nacional (vinculado a lógicas de escala mundial) genera una situación de tensión entre una realidad distinta a la estudiada por la disciplina. La geografía experimenta de esta manera una profunda transformación de su objeto de estudio, al reconocer los importantes cambios sociales a nivel mundial que crearon una nueva organización del espacio. Surgirá en la preocupación de muchos teóricos la necesidad de pensar esta realidad social y forma de pensar el espacio desde una perspectiva distinta a la existente en relación a la manera de concebir al mismo.

La Geografía Crítica o también llamada Geografía Radical, surgirá a finales de los años setenta en el ámbito anglosajón y francés, conformando así un movimiento dentro de la disciplina que comenzó a denunciar los compromisos de la misma con los sectores de poder y asumir un compromiso con el surgimiento de un nuevo orden social, fuertemente influenciada por la teoría marxista, que se constituye como principal línea teórica (Hollman, 2006). Entre los principales exponentes de esta nueva geografía encontramos a David Harvey, Yves Lacoste y Milton Santos, entre otros. Cabe destacar que en los años '70, Brasil se constituyó en un foco importante en relación a la construcción de una "nueva geografía", los escritos de Milton Santos acerca del rol del geógrafo y de la disciplina en particular comienzan a desplegar una serie de importantes teorizaciones.

Esta nueva geografía ya no va a consistir en la mera descripción de hechos que tienen lugar en el espacio, sino en la explicación de ese espacio como resultado de la acción de la sociedad. Este nuevo cambio epistemológico definió nuevos problemas a ser estudiados: las desigualdades sociales, el subdesarrollo, los desequilibrios territoriales, los problemas medioambientales, las relaciones geopolíticas y los conflictos internacionales, la ordenación del territorio y su relación con los conflictos de intereses entre distintos grupos sociales; cuestiones todas vinculadas a la noción de poder, preponderante en la mayoría de los estudios críticos. Estas nuevas cuestiones a ser estudiadas por la academia, también se vieron reflejadas en la necesidad de ser incorporadas al currículum de la enseñanza media. Es así que desde la didáctica específica se comienza a replantearse la manera en que estos nuevos contenidos deben ser enseñados, qué tipo de docentes se necesitan para enseñarlos y las finalidades de la educación geográfica. Entre ellas es de destacar la promoción y enseñanza de la igualdad social y la justicia geográfica<sup>6</sup> (Trigo y Alvarez, 2002). En esta nueva concepción de la Geografía, se trató de redefinir desde lo disciplinar los problemas sociales relevantes. Esto implica desde una perspectiva crítica una coherencia con una determinada concepción de la Geografía, que aquella que reconoce los conflictos y problemas en el espacio geográfico y cuya finalidad de enseñanza es generar actitudes de comprensión y acción transformadora en los estudiantes (Trigo y Perrotti, 2000).

En función a estas cuestiones se produjeron una serie de transformaciones curriculares en la geografía escolar, que obedecieron a un debate acerca de las funciones que tradicionalmente le fueron asignadas a la escuela secundaria -entiéndase la inserción al mundo del trabajo y la formación ciudadana- que ahora son interpeladas por los nuevos escenarios de participación social y política de los jóvenes, y los cambios en las distintas esferas de lo social. Estos debates producidos en un contexto de profundas crisis económicas y política, genera en los docentes un proceso de involucramiento en la revisión crítica acerca de qué y cómo se enseñar Geografía (Fernández Caso, 2007).

---

<sup>6</sup> Se entiende por justicia geográfica a una manera tal de distribución territorial o geográfica del excedente generado por la sociedad merced a la cual todas las personas puedan acceder a geografías y ambientes con suficientes medios materiales de existencia y adecuadas condiciones de sustentabilidad ambiental para la satisfacción de los derechos sociales que la Constitución Nacional garantiza (Trigo y Alvarez, 2002).

## **Concluyendo: nuevos paradigmas y los nuevos desafíos que debe afrontar la Geografía escolar**

Durante aproximadamente cuarenta años los postulados de la Teoría Crítica han influenciado en el devenir de la ciencia geográfica. Pero no es sino en los últimos veinte años que los mismos se plasman en la Geografía escolar. En la actualidad, los diseños curriculares de nuestra disciplina adhieren a los postulados de la enseñanza crítica, pero si hacemos una revisión de nuestros diseños curriculares observaremos que entre las tradiciones disciplinarias existentes en nuestros currículums se encuentran las de cuño radical y marxista, pero también las tradiciones fenomenológicas y posmodernas que son consideradas como legítimas para comprender y explicar la espacialidad social contemporánea.

En el plano escolar, estas decisiones obedecieron a una definición basada en criterios políticos y epistemológicos, por lo cual es pertinente que se las trate, para su riqueza y ampliación, bajo los paradigmas que caracterizaron el desarrollo crítico de la geografía durante los últimos treinta años; principalmente aquellos de raigambre más estructural –representados en mayor medida por las corrientes geográficas radicales–, los de cuño fenomenológico y existencialista –identificables en parte en el humanismo geográfico– y más recientemente las geografías posmodernas que de algún modo comparten y discuten aristas de las geografías mencionadas con anterioridad, pero que se detienen en aspectos vinculados a la subjetividad, el reconocimiento de la diferencia cultural, la identidad y la consideración del otro y de otros espacios (DGCyE, 2011).

La enseñanza de la Geografía que se plantea en los últimos años introduce los últimos paradigmas mencionados en tanto los considera potentes y afines a los proyectos de sujeto y ciudadano crítico que se propone formar. Algunos de los paradigmas actuales están en condiciones de ser tomados como referentes a la hora de enseñar una diversidad de problemáticas que se encuentran en contextos de espacio y de relaciones sociales en los que los estudiantes se encuentran inmersos. Son estos mismos paradigmas los que deben tamizar y ser puestos en relación y diálogo para el tratamiento de los objetos de estudio que estructuran las unidades de los contenidos propuestos para la enseñanza de la Geografía.

Así como Kincheloe se plantea el futuro de la pedagogía crítica en este siglo XXI, afirmando que mas allá de ser rigurosa, debe ser accesible y abrirse a diversos públicos; que debe ser escrita para esos públicos diversos y que los pedagogos críticos hablen y escriban para todo el mundo, no solo para la academia, saliendo a buscar a esos públicos muchas veces silenciados. Desde la misma pedagogía se plantea hoy un escenario poscrítico, en donde se plantea una crítica de la crítica, interpelándose a la misma por su incapacidad de no ir más allá de la crítica misma.

Desde la perspectiva posmoderna, afirma Tadeu da Silva, la propia teoría crítica queda bajo sospecha. Ya que la teorización crítica de la educación y del currículum sigue en líneas generales los principios de la narrativa de la modernidad. Afirma que la teorización crítica es todavía dependiente del universalismo, esencialismo y fundacionalismo del pensamiento moderno. Y que la teorización crítica del currículum no existiría sin el presupuesto de un sujeto que, por medio de un currículum crítico, se volvería emancipado y finalmente liberado. El posmodernismo va a desconfiar profundamente de los impulsos emancipadores y liberadores de la pedagogía crítica. Porque, en última instancia, en el origen de estos impulsos está la misma voluntad de dominio y control de la epistemología moderna. El posmodernismo lleva a la pedagogía crítica hasta sus propios límites. La desaloja de su confortable posición de vanguardia y la sitúa en una incómoda actitud defensiva. En cierto modo, el posmodernismo, para este autor, termina siendo una radicalización de los cuestionamientos lanzados a las formas predominantes de conocimiento por la pedagogía crítica. En este contexto las categorías propias de la teoría crítica como ideología,

poder, clase social, relaciones sociales de producción, emancipación y liberación, resistencia; que también fueron tomadas por la geografía, conviven hoy con aquellas que refieren a la identidad, la alteridad, la diferencia, la subjetividad, la significación y el discurso, cultura, género, etnia, multiculturalismo, entre otras, que piden su entrada al currículum para ser trabajadas en el aula (Tadeu da Silva, 2001).

En este contexto de principios de siglo, como se menciona anteriormente, existe un momento de reflexión y acomodamiento de paradigmas. El posmodernismo, el poscriticismo, el capitalismo tardío, o las distintas etiequetas con que se intenta llamar a este periodo de la historia, provoca esta situación de reacomodamiento epistemológico y por qué no también de reflexión acerca del devenir de las prácticas sociales y educativas.

Los cambios que se han producido en los últimos años en la Geografía, en la manera de enseñarla, en la manera de entenderla, han sido profundamente influenciados por los aportes que desde la Teoría Social Crítica y desde la crítica en educación se han hecho. Este recorrido ha sido conflictivo, porque implicó romper con viejas estructuras disciplinares y viejas concepciones acerca de los modelos pedagógicos de enseñanza. Hoy en día, la confluencia de una pedagogía problematizadora, junto con una disciplina renovada, que pone énfasis en la construcción social del espacio y que apela como finalidad a la generación de actitudes de comprensión y acción transformadora en los estudiantes, muestra una clara influencia de las pedagogías crítica en la enseñanza de las Ciencias Sociales y de la Geografía en particular. Pero pensemos la situación de la Geografía escolar en este contexto posmoderno ¿qué podemos observar? Si pensamos en las categorías críticas antes mencionadas podemos ver que se encuentran presentes en el currículum de Geografía. La geografía ha sabido darle espacialidad a esas categorías y resignificarlas en función de los lineamientos críticos, permitiendo que sean llevadas al aula conforme a los distintos recortes espaciales propuestos en los planes de estudio. Cabe preguntarse ahora ¿es esto suficiente? ¿Qué tan críticos somos en el aula? ¿Hacia dónde debe evolucionar la Geografía Escolar? Así como Tomaz Tadeu da Silva y Joe Kincheloe plantean un nuevo escenario para la pedagogía crítica en este siglo XXI, quizá deberíamos empezar a plantearnos lo mismo para la Geografía escolar. Pensando en las categorías poscríticas antes mencionadas preguntarnos ¿Qué lugar tiene hoy las categorías poscríticas en el aula? ¿Aparecen en nuestros currículums? Si es así ¿realmente las hemos incorporado a nuestra enseñanza en el aula? ¿Qué nuevos desafíos presenta la enseñanza de nuestra disciplina hoy? ¿Poseemos un currículum multiculturalista? ¿Le damos espacialidad a las cuestiones de género y de los grupos *queer*? Lamentablemente, estos y muchos más interrogantes no tendrán respuesta en el presente trabajo, ya que se requiere de una profunda reflexión de nuestras prácticas como docentes y la manera en que abordamos el currículum de Geografía.

A través de estas palabras se ha intentado hacer un recorrido partiendo desde la teoría crítica, sus aportes a la crítica en la educación, hasta su concretización en la enseñanza de la Geografía. Un largo camino de casi cien años que ha brindado distintos aportes, que nos ha permitido pensar una forma de hacer geografía en el aula y nos pone a pensar ahora nuevas formas de hacerlo.

## Bibliografía

BENEJAM, Pilar (1997). “Las finalidades de la Educación Social” En. Benejam, Pilar y Pagés, Joan. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la educación secundaria. ICE. Universidad de Barcelona.

BERTONCELLO, Rodolfo (2011). La Geografía escolar. Aportes para su transformación desde la conceptualización de la espacialidad de lo social. En Kollmann, Marta (coord.) Espacio, espacialidad y multidisciplinariedad. Eudeba. Buenos Aires.

CARR, Wilfred y KEMMIS, Stephen (1988). Teoría crítica de la enseñanza. España: Martínez Roca.

DGCyE (2011). Diseño curricular del 6º año. Geografía. Provincia de Buenos Aires.

FEENEY, Silvina (1997). “Notas para leer a Carr y Kemmis”. Ficha de cátedra Didáctica I: Teorías de Enseñanza. FFyL. UBA. Mimeo.

FERNANDEZ CASO, Maria Victoria (2007). Discursos y prácticas en la construcción de un temario escolar en Geografía. En Fernandez Caso, Maria Victoria y Raquel Gurevich (coord.). Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza. Editorial Biblos. Buenos Aires.

FREIRE, Paulo (1995). “Pedagogía del oprimido”. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires.

GIROUX, Henry (1990). “Introducción: los profesores como intelectuales”. En Los Profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidós/MEC: Barcelona.

GIROUX, Henry (2003). “Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Una antología crítica”. Amorrortu Editores: Buenos Aires.

HABERMAS, Jurgen (1968). Conocimiento e interés. Ed. Taurus. Madrid.

HOLLMAN, Verónica (2006). La Geografía Crítica y la subcultura escolar: una interpretación de la mirada del profesor. Tesis doctoral. FLACSO.

KEMMIS, Stephen (1993). “Hacia una teoría crítica del currículum”. En El currículum: más allá de la reproducción. Madrid. Ed. Morata. Barcelona.

KINCHELOE, Joe (2008). “La pedagogía crítica en el siglo XXI: evolucionar para sobrevivir”. En McLaren, Peter y Kincheloe, Joe. Pedagogía crítica. De qué hablamos, donde estamos. Barcelona. Ed. Grao.

MCLAREN, Peter (2001). “El sentido de la pedagogía crítica en la era de la globalización después del 11 de septiembre de 2001”. En Revista Electrónica de Investigación Educativa. Vol 5. N°1. 2003.

TADEU DA SILVA, Tomaz (2001). “Espacios de Identidad. Nuevas visiones sobre el currículum”. Ed. Octaedro. Barcelona.

TRIGO, Liliana y ALVAREZ, Gabriel (2002). “Finalidades y propósitos en la enseñanza de la Geografía. Una propuesta de construcción didáctica del conocimiento geográfico”. En Revista Estudios Socioterritoriales Vol 1. N° 3. CIG. UNICEN. Tandil

TRIGO, Liliana y PERROTTI, Rosana (2000). “Una intervención didáctica problematizadora en la enseñanza de la geografía”. II Congreso internacional de educación. FFyL. UBA.



## Itinerarios virtuales y prácticas cotidianas: Aportes para pensar la enseñanza de la Geografía

DÍAZ, Lucrecia <sup>1</sup>

### Introducción: Espacio virtual y prácticas cotidianas

Numerosas investigaciones en la actualidad giran en torno a las transformaciones tecnológicas llevadas a cabo desde las últimas décadas del siglo XX hasta hoy. Dichas transformaciones, que ocurren a escala mundial producen implicancias notables en la vida de los jóvenes, motivando prácticas cotidianas diversas en relación a los objetos tecnológicos.

En este contexto de auge de las tecnologías, el espacio virtual cobra una importancia notable. Coincidiendo con Baudrillard, quien hace referencia al “mundo hiperreal”, o “mundo simulado”, se puede argumentar que cotidianamente, *“experimentamos situaciones que no son parte de nuestra ‘vivencia sensorial primaria’ (es decir, que no vemos, olemos o escuchamos de la fuente original); actualmente ya no sólo recibimos la realidad mediáticamente sino que la vivimos, la construimos a través de los medios y con ello le damos un nuevo vuelco a lo social, posibilitando una ruptura con sus límites geográficos, de idioma, de formación social”* (Cabello, 2010; 14). De esta forma, las tecnologías posibilitan no solo nuevas modalidades de sociabilidad entre los sujetos sino también nuevas formas de interpretar y de experimentar los lugares en el que viven, como así también posibilitan la creación de lazos con lugares distantes a través de lo percibido por medio del uso de artefactos tecnológicos. A través de ellas, no solo se le otorga un sentido a lo que vemos y experimentamos sino que le otorgamos un significado y función determinada a las tecnologías, según el contexto en el que nos desenvolvemos.

En este sentido, es necesario destacar que en relación al espacio virtual *“Se confrontan así dos procedimientos. El primero es fundamentalmente material, construido por elementos físicos”* [...], en este conjunto podemos enumerar a los objetos técnicos e informacionales cuyo sustento es la información *“el otro es inmaterial y por tanto sus representaciones, imágenes y mensajes no comportan localización ni estabilidad, puesto que son los vectores de una expresión momentánea, instantánea, con toda la manipulación de sentidos y la información errónea que ello presupone”* Virilio, P (1991:8). En este caso habría que considerar la difusión de ciertas pautas de consumo que se difunden cotidianamente a través de imágenes publicitarias y de mensajes que intentan convencer a los posibles usuarios de estas tecnologías y que motivan nuevas prácticas de consumo, ya sea de dispositivos tecnológicos o de otro tipo de objetos.

A su vez, es posible experimentar una nueva dimensión espacial desde lo virtual, ya que las nociones de distancia y proximidad adquieren otros sentidos (López Levi, 2006), lo que implica que el espacio y las relaciones que allí se tejen se tornan de gran relevancia y adquieren una importancia notable que está caracterizada por la existencia de una red fluida de intercambios que da lugar al espacio de los flujos (Castells, 1999).

### Aspectos metodológicos

Esta investigación se basa en la utilización de una metodología cualitativa, que consiste en primer lugar en la discusión teórica de autores pertinentes al tema de estudio, complementada con un

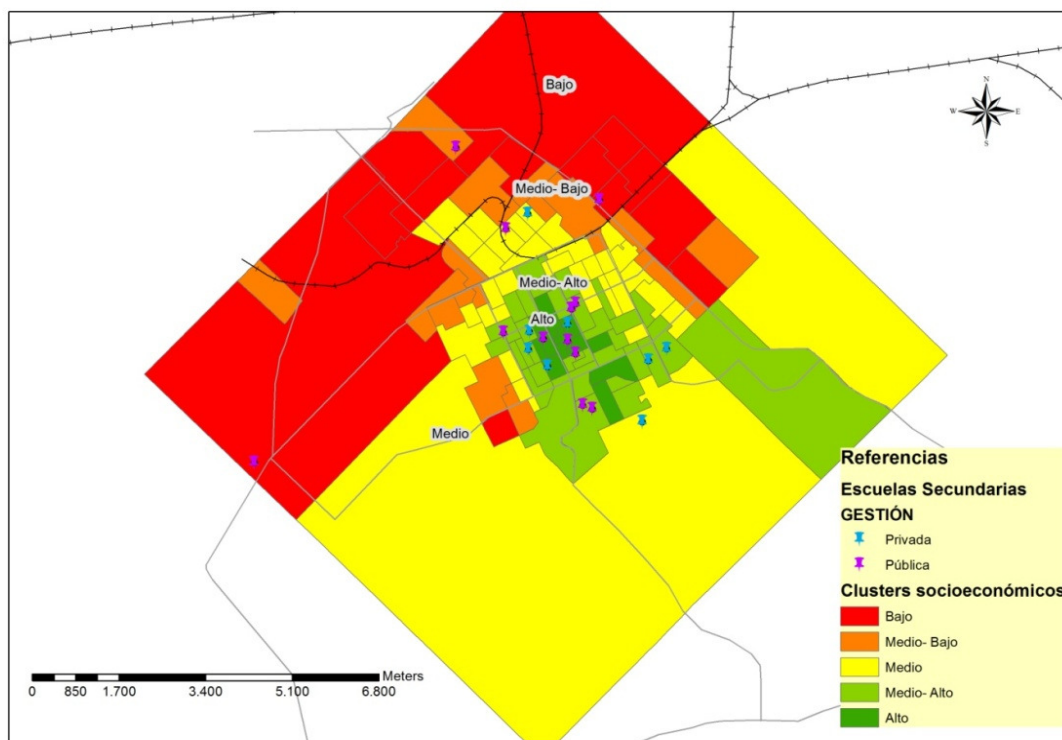
---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCs-CONICET/UNCPBA [ludiaz05@yahoo.com.ar](mailto:ludiaz05@yahoo.com.ar)

trabajo de campo que tiene por objetivo contrastar, revisar y aportar nuevos elementos a los aspectos teóricos trabajados y estudiados anteriormente. La población de análisis de esta investigación se encuentra constituida por jóvenes escolarizados de entre 16 y 17 años, teniendo en cuenta las instituciones educativas a las que asisten. Por lo tanto, en primer lugar se seleccionaron intencionalmente escuelas de la ciudad pertenecientes a diferentes estratos socioeconómicos (desde nivel bajo hasta alto con estratos intermedios) que fueran públicas y privadas y distribuidas en diferentes barrios de la ciudad, luego se seleccionaron alumnos de entre 16 y 17 años considerando un muestreo al azar.

A continuación se mostrará un mapa que presenta la superposición entre la distribución de estratos socioeconómicos en diferentes barrios de la ciudad y la localización de escuelas secundarias, lo que da cuenta de la situación de las instituciones educativas en lo que respecta a aspectos socioeconómicos y a su distribución espacial.

**Mapa N° 1: Regionalización socioeconómica de la ciudad de Tandil y localización de Escuelas Secundarias de la ciudad**



**Fuente:** Tisnés, A (2013).

A partir de la información brindada por el presente mapa, podemos decir que la mayoría de las escuelas (tanto públicas y privadas) se localizan en regiones de condición socioeconómica Medio-alta y Alta y el resto de escuelas se distribuyen entre los clusters Medio, Medio bajo y Bajo. A partir de esta situación se propuso en primer lugar seleccionar un muestreo intencional de escuelas (tanto públicas y privadas) que correspondan a regiones socioeconómicas diversas (desde el cluster Bajo hasta el Alto) para garantizar diversas situaciones y contextos desde los cuales se seleccionaron a los alumnos a entrevistar.



### **Itinerarios virtuales: Un recorrido por los sitios de Internet más significativos en la vida cotidiana de los jóvenes.**

Como se planteó al inicio, el espacio cotidiano de los jóvenes se encuentra atravesado por el uso de las tecnologías, a partir de las cuales se comunican, estudian, e intercambian y producen información. A su vez, el uso de diversos artefactos tecnológicos se lleva adelante en diferentes ámbitos de su vida cotidiana (el hogar, la escuela, los cibercafé, la plaza, los clubes y otros espacios de esparcimiento, recreación, espacios culturales, educativos y deportivos, entre tantos otros).

Estas prácticas cotidianas con las tecnologías posibilitan otras formas de experimentar y de percibir el espacio, no solo porque el uso que se realiza de diferentes objetos tecnológicos es en “todo momento y lugar” sino que en torno a las prácticas cotidianas con las tecnologías se constituye un fuerte lazo con el ciberespacio, en el cual los jóvenes llevan a cabo a diario diversos recorridos por diversos sitios o “territorios” virtuales.

Por otro lado, el espacio virtual, para los jóvenes se constituye como un espacio de significación, en el cual se relacionan con sus pares a través de códigos comunes (en la forma de expresarse, a través de la música que comparten y a través de los sitios web que visitan cotidianamente), sobre todo el caso de las redes sociales. De esta forma, suelen configurarse determinados grupos de jóvenes en los cuales se comparten ciertos géneros discursivos que los distinguen y diferencian proporcionándoles identidad como grupo social.

En este espacio virtual que es de común acceso a los jóvenes se le suma un sistema de objetos que es propio de este grupo social: Este nuevo sistema de los objetos está compuesto por aparatos electrónicos (computadoras, lectoras de MP3, MP4 y DVD, tablets, i-phones, i-pods, teléfonos táctiles, pen drives con grabadores de voz, teléfonos multifunciones que tienen funciones similares a las computadoras con posibilidad de conexión a wi-fi), los cuales consisten en objetos pequeños y delgados, fácilmente transportables, sensibles al tacto e inclusive algunos a la voz, con gran capacidad de almacenamiento de información, música, imágenes, videos, etc. Estos objetos han revolucionado ámbitos como el hogar, los lugares de trabajo y las instituciones educativas y se han sumado a otros objetos ya existentes como la TV, la radio y el video. *“Esto contribuye a la extensión del alcance de la comunicación vía Internet, algo que con las últimas tecnologías hace fácil, relativamente barato y amistoso bajar información de la red., pero también producirla y subirla, prestación que será aprovechada básicamente por los jóvenes, encargados de expandir el universo hipertextual de Internet”* (Urresti, M; 2008:48).

Otro de los elementos de estas culturas juveniles como remarca Urresti lo conforman los géneros de la comunicación: En este contexto los géneros como la información (del que surgen formas como discursos científicos, de divulgación y periodísticos); la ficción o entretenimiento (a través de la literatura, los relatos populares, las novelas, el radioteatro, el cine) y el tercero: la publicidad y la comunicación en sentido estricto (a través del discurso y la publicidad comercial) comienzan a entremezclarse, a redefinirse y a fusionarse. De este modo surgen géneros entrecruzados como el infotainment (que combina la información con el entretenimiento), el advertainment (que mixtura publicidad y entretenimiento) o la infopublicidad. Esas combinaciones de géneros son cada vez más usuales en Internet, ejemplos de ellos lo constituyen los periódicos digitales que combinan información y publicidad a través de imágenes y sonido.

Por lo tanto, la vida de los jóvenes es atravesada por los géneros entrecruzados de la comunicación y a su vez por la multitarea en el espacio virtual, es decir, los adolescentes pueden estar estudiando y jugando a la vez, conectados a las redes sociales y buscando información sobre un tema a la vez que se tientan con una publicidad que apareció en la misma página o comprando

productos por Internet al mismo tiempo que responden un mensaje por Whatsapp. El espacio virtual como espacio de significación, les otorga un poder que se pone en juego cuando los mismos navegan y descubren mundos infinitos y extraños estando visibles e invisibles al mismo tiempo (Morduchowitz, R; 2013). Esto les permite a través de la multitarea realizar varias acciones al mismo tiempo desde la virtualidad:

*“En la producción de contenidos y la manipulación de la realidad virtual: levantar y derrumbar un imperio en minutos en un juego de estrategia, invadir la privacidad de un compañero ingresando a su cuenta, manipular un “software libre”, diseñar una página, crear un blog o fundar una comunidad, imponer o censurar contenidos, establecer reglas de funcionamiento y decidir quién puede ser parte o no de ella” (Winocur, 2009; citado por Morduchowitz, R; 2013:27)*

Estos itinerarios virtuales están orientados principalmente hacia las redes sociales (Facebook, Twitter, entre otras), y los juegos en red, junto al uso del sistema de mensajería Whatsapp. Si tenemos en cuenta la importancia que los jóvenes le asignan a estas aplicaciones en su vida cotidiana, podemos decir que las mismas han producido grandes transformaciones en la forma de intercambio, circulación y producción de información, así como también la forma de comunicarse y de expresar emociones, motivaciones, gustos, entre otros.

Una de esas transformaciones que ha generado Internet a partir de las redes sociales, consiste en el sentido que toman las cuestiones ligadas a la intimidad de las personas. Internet ha facilitado la circulación de información personal en formato de fotos, textos y videos que circulan por diferentes vías y permiten compartirla con miles de usuarios, aunque éstos sean desconocidos. Es así como comienzan a desdibujarse los límites del espacio de lo público y lo privado, los cuales en algún momento presentaban límites bastante precisos. De este modo se expone la vida privada y se comparte con otros, por ejemplo a través de fotologs, blogs y redes sociales (Sibilia, P, 2008). Es así, como existen redes sociales como Facebook y Twitter en las que los jóvenes exponen su vida y hasta confiesan lo más íntimo de su rutina diaria y de sus prácticas cotidianas como individuos y como miembros de una comunidad o grupo social, allí se comparte música, fotos, gustos y preferencias, se intercambian opiniones y se reciben comentarios, quedando al descubierto el mundo privado. Es así como se articula un nuevo tipo de espacio en el que se superponen y se entremezclan lo público, lo privado y lo íntimo, siendo estas tres esferas fácilmente accesible a los demás (Urresti, M; 2008).

Por otro lado, el ciberespacio posibilita nuevas formas de comunidad virtual la cual guarda relación con un sentimiento de pertenencia común y de identidad y esto a su vez se vincula con la existencia de redes sociales en las que se asocian numerosa cantidades de jóvenes (y no tan jóvenes) que van tejiendo relaciones de intercambios y encuentros entre varias personas al mismo tiempo.

Estas comunidades virtuales desafían el espacio y el tiempo, al establecer comunicaciones en tiempo real y entre lugares distantes. A la vez, algunos de esos encuentros surgen primero en el espacio virtual para luego producirse en algún espacio cotidiano de recorrido habitual de los jóvenes por la ciudad en que viven. Esto implica, que los recorridos habituales de los jóvenes en el espacio virtual, -en algunos casos- se complementan con los lugares de recorrido habitual tradicionales: el club, el cyber, la escuela, la plaza (Morduchowitz, 2012).

Volviendo a los sitios virtuales de recorrido habitual de los jóvenes, los juegos en red constituyen un espacio de recreación y entretenimiento de visita frecuente: desde juegos de estrategia, guerra, simulación, entre otros, constituyen un gran atractivo para el entretenimiento

de jóvenes, y también de adultos. En las entrevistas realizadas en esta investigación se relevó la información de que el juego más utilizado y elegido se denomina Counter Strike, el mismo consiste en un juego de guerra, en el que los jugadores se dividen en terroristas y antiterroristas, el mismo consiste en que cada personaje de cada grupo debe eliminar a los jugadores del bando contrario. Otro de los juegos conocidos y seleccionados por los jóvenes pero de modo menos frecuente es el Age of Empire que consiste en un juego de estrategia cuyos objetivos son: “la dominación de las civilizaciones enemigas, lograr la victoria económica a través de la acumulación de la riqueza, construcción y defensa de las maravillas del mundo” (Cabello, 2010:21). En este juego los sujetos participan de la producción del espacio a través de las acciones de construcción de obras de infraestructura, distribución de la riqueza, contratación de mano de obra, etc.

A su vez, esa producción social del espacio se da a partir de la intervención de diferentes actores sociales: guerreros, esclavos y otros que desempeñan diferentes funciones y roles. De este modo, el juego permite lograr un acercamiento a los aspectos culturales e históricos y a los valores ideológicos dominantes (Cabello, 2010).

### **Conocimiento espacial en torno a las tecnologías y su relación con enseñanza de la geografía**

Como se mencionó en el apartado anterior, la vida de muchos jóvenes está atravesada por el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en diferentes espacios de su vida cotidiana (la escuela, los cyber, el hogar, la plaza, etc.). En los últimos años existe una preocupación por incluir el uso de esas tecnologías en los ámbitos educativos a través de políticas que tienen como principal objetivo reducir la brecha digital. En torno a ello, surge el interés por indagar cuál es el rol de la escuela y en este caso el de la Geografía para incluir las tecnologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje desde las prácticas cotidianas en el aula.

Si tenemos en cuenta que el espacio virtual es un territorio valioso debido a la diversidad de sitios cuyas propuestas son interesantes y novedosas para pensar el conocimiento espacial de los jóvenes, podemos preguntarnos: ¿De qué modo podemos vincular y cómo aplicar estos itinerarios virtuales de los cuáles nos referimos anteriormente para producir información innovadora para la enseñanza de la Geografía?

En este sentido, partimos de la idea de que los sitios virtuales que forman parte del recorrido habitual de los jóvenes por el ciberespacio posibilitan la construcción de sentidos y de significados acerca del espacio a partir de esas prácticas cotidianas con las tecnologías. En este sentido, podríamos vincular lo que sostiene Lindón en relación al conocimiento espacial a través de las tecnologías, ya que si bien existe un conocimiento del espacio por experiencia directa (desde lo sensorial, lo cognitivo y lo vivencial), existen prácticas que motivan al conocimiento geográfico de los jóvenes a partir del uso de las tecnologías de la información y de la comunicación, pues “*Ese conocimiento del lugar, se despliega, emerge y se expresa en las acciones (o prácticas) espaciales particulares que realiza el sujeto en el lugar o con respecto al mismo. (Las prácticas con las tecnologías y los lugares) Por ejemplo el cyber, la casa de un amigo, la plaza, la calle o algún espacio específico del propio hogar*” (Lindón, 2006: 18-19). Por lo tanto, las prácticas cotidianas en torno a las tecnologías motivan diversos tipos de experiencias, que se llevan a cabo en diferentes espacios de la cotidianeidad en la que los sujetos participan, lo que motiva y genera nuevas habilidades para el logro del conocimiento espacial de los adolescentes desde su conexión con el mundo virtual. Por lo tanto, hoy más que nunca, desde la educación geográfica, constituye un enorme desafío la idea de acercar a los jóvenes a tomar conocimiento de la realidad de territorios que son desconocidos para éstos a través de la

educación de “las percepciones y sensibilidad sobre el territorio, la memoria espacial, así como la valoración del mismo y también la reflexión sobre las posibles actuaciones sobre el territorio” (Lindón, 2006, 20) a fin de enriquecer sus propias prácticas cotidianas espaciales en torno a las tecnologías.

En relación a esto, podemos decir, que existe un espacio vivido por los jóvenes a través de sus experiencias cotidianas, las cuales posibilitan un conocimiento de la realidad espacial que demanda el desarrollo de habilidades cognitivas y sensoriales, entre otras, para poder aprehenderlo. Pero, por otro lado, y sobre todo ante el auge de las tecnologías de la información y la comunicación, este espacio vivido por los jóvenes, no solo remite al contacto directo con la realidad espacial desde lo material, sino que, ante la disponibilidad de nuevos dispositivos tecnológicos, existe un nuevo modo de acceder, conocer y construir la espacialidad desde lo virtual (Moreno Rojas, 2013).

En este sentido, Moreno Rojas plantea que uno de los sitios del espacio virtual: las redes sociales (uno de los más seleccionados por los jóvenes), pueden considerarse como “espacios de Ciber-geo-actividad” (Moreno Rojas, 2013:4), ya que la información compartida por los jóvenes en la red a través de fotografías, opiniones, compartidas por ellos y las diferentes aplicaciones, contenidos y herramientas permiten representar la información espacial que podrían utilizarse para la producción de información innovadora para trabajar en la enseñanza de la Geografía en la escuela y para la construcción de conocimiento geográfico desde la realidad cotidiana de los jóvenes pero que a la vez permite acercarlo a realidades desconocidas. (Moreno Rojas, 2013). Es así como a través de la red se puede no solo colaborar en la construcción de información innovadora para la educación geográfica sino que este espacio permite la creación de nuevas modalidades de interpretación y de percepción de la realidad.

La gran circulación de información visual (fotografías, mapas y otros) que los jóvenes intercambian y producen en la web presenta un gran potencial para trabajar acerca de sus propias ideas y sobre su interpretación acerca de la realidad social y sobre los problemas cotidianos que pueden ser abordados desde la Geografía. El espacio virtual implica otra vía de acceder y conocer lo que ocurre en el mundo (Moreno Rojas, 2013).

Es posible entonces, poner en valor la información visual y textual que los jóvenes utilizan y producen en el espacio virtual como modo de acercarse a producir un conocimiento geográfico para el aula que sea basado en sus intereses y motivaciones y que por lo tanto resulte significativo. En el caso de la información visual: mapas, fotografías que ellos mismos suben sobre paisajes, viajes, eventos, juegos en red, publicidades, etc. y la información textual que comparten: sobre conversaciones, búsquedas de información, eventos de tipo solidario u otros, informaciones sobre organizaciones no gubernamentales (ONG's) y otras entidades en las que participan o están interesados, entre otra tanta información. Las redes sociales pueden funcionar como grandes núcleos disparadores y facilitadores de información sobre campañas de ecología (reciclado, reutilización de residuos, protección de animales, ahorro de energía, agua, etc.), todos temas en los que la Geografía tiene mucho para decir y hacer desde la escuela.

Este intercambio de información y comunicación por parte de los jóvenes que se evidencia en las redes sociales puede ser puesto en valor en el aula a partir de determinados tópicos disparadores que lleven a los jóvenes a reflexionar y discutir críticamente sobre temas de preocupación actual que son compartidos a diario en las redes y que pueden ser retomados por los profesores de Geografía para construir conocimiento pertinente a la asignatura desde las problemáticas que son motivo de preocupación de los alumnos.

Retomando la cuestión sobre la utilización de juegos en red por parte de los adolescentes, algunos ya mencionados en el apartado anterior, constituyen uno de los espacios más visitados por éstos,

con lo cual sería de gran relevancia pensar desde la enseñanza de la Geografía algunas propuestas que tomen en cuenta a los juegos en red como posibles disparadores para trabajar algunos contenidos de la materia.

En este sentido se puede expresar que los videojuegos posibilitan un “aumento de la motivación para el aprendizaje significativo, una mejora de la comprensión de los conceptos y un desarrollo tanto de las habilidades para la resolución de problemas como del pensamiento creativo”. (Muñoz, Cabeza Garrote, 2008: 249). Otro de los juegos seleccionados por los jóvenes fue el llamado Simscity que consiste en que el jugador actúa como “intendente” de la ciudad a la que debe gobernar, gestionar, administrar y organizar utilizando los recursos que el juego le provee. De este modo, el jugador debe ocuparse de construir obras de infraestructura: calles, rutas, puentes y distribuir los servicios entre los habitantes de la ciudad, entre otras acciones. Este juego presenta la posibilidad de trabajar con contenidos temáticos de la Geografía, ya que la utilización del mismo para la enseñanza puede incentivar la construcción de conocimiento por parte de los jóvenes, considerándolos a éstos como sujeto activos productores de conocimiento y partícipes de una situación simulada pero que puede ser un disparador para pensar problemas de la realidad cotidiana.

Los juegos de simulación, en este caso el juego Simscity posee grandes potenciales para trabajar acerca de problemáticas de planificación urbana, distribución de los recursos y elaborar estrategias de resolución de problemáticas de diversa índole: inaccesibilidad a servicios, falta de construcción de obras de infraestructura (rutas, caminos, puentes, centros de salud, escuelas, centros comunitarios y culturales, plazas, etc.). Como se explicó anteriormente y teniendo en cuenta los objetivos de este juego, podría trabajarse en clase invitando a cada alumno a simular ser un intendente de una ciudad de manera que construyan la misma y planifiquen con los recursos disponibles e identificando y dando soluciones a los problemas que surgen. Por otro lado, puede utilizarse este recurso para que los alumnos construyan una ciudad que se identifique con la ciudad en la que viven en la realidad con los recursos disponibles en el juego, de modo que esto permitiría vislumbrar cuáles son las percepciones de los alumnos respecto de la ciudad en la que viven y cuáles son los problemas que identifican.

Imagen N°1: Captura de pantalla del juego de simulación Simscity 3000



Fuente: Simscity3000.

Coincidiendo nuevamente con Muñoz, Cabeza Garrote “Otra idea acerca de los juegos de simulación es que permiten la manipulación y experiencia sobre los hechos geográficos, siendo así elementos de motivación e interés para la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía y las Ciencias Sociales” (Muñoz, Cabeza Garrote, 2008: 250).

Imagen N°2: Captura de pantalla del Juego de simulación Simscity



Fuente: Simscity 2013.

A menudo, existe la tendencia a pensar que el juego y el entretenimiento no son compatibles con el aprendizaje, sin embargo estas dos instancias constituyen dos vías complementarias a través de las cuales el sujeto aprende jugando o entreteniéndose. Por lo tanto, es posible pensar en los sitios de entretenimiento y recreación más visitados y seleccionados por los adolescentes, como herramientas y fuentes de información relevantes para producir conocimiento geográfico en el aula.

Respecto a los aspectos positivos de los juegos en red, podemos mencionar la motivación en la adquisición de habilidades para crear y resolver situaciones que tienen vinculación con la vida real, la creación de una red de socialización entre los jugadores, ya que crea una red de relaciones entre los jugadores que se comunican y realizan comentarios mientras juegan, lo que combinan el juego con las redes sociales. En muchas ocasiones, los integrantes de los juegos en red socializan y se hacen “amigos” en estos espacios virtuales.

Por otro lado, los juegos de simulación pueden promover en los jóvenes la capacidad de empatía de situarse en el lugar de las personas implicadas en una problemática, por lo tanto, el sujeto se convierte en un actor partícipe en la resolución de un problema, que puede guardar relación con problemáticas cotidianas que ocurren en su barrio o en otros barrios de la ciudad en que vive. A su vez, a través de estos tipos de juegos se propone un abordaje de la realidad que se puede explicar desde diferentes dimensiones: económica, social, ambiental, espacial, entre otras, lo cual implica pensar en un abordaje de estas problemáticas desde contenidos multidisciplinares. Otra de sus atractivos consiste en la estimulación de los sentidos y de la percepción y el aumento de la creatividad y la imaginación de los sujetos (Muñoz, Cabeza Garrote, 2008: 250).

En este contexto de auge de las tecnologías, resulta interesante aprovechar los dispositivos tecnológicos utilizados por los jóvenes y los itinerarios virtuales por donde éstos navegan para producir nuevo conocimiento que sea innovador y significativo.

Un itinerario virtual puede ser de gran utilidad para comprender no solo los sitios que utilizan los jóvenes a fin de promover su uso como recursos didácticos sino que pueden resultar como facilitadores de información interesantes respecto de las motivaciones e intereses personales y gustos compartidos y prácticas cotidianas entre jóvenes. El espacio virtual suele configurarse como un espacio de reflexión, de debate y de expresión de algunos movimientos sociales, movimientos estudiantiles que pueden resultar como disparadores de algunas actividades pensadas desde y para la enseñanza de la geografía en la escuela. En palabras de Fien, se trata de reconstruir las propias geografías de los sujetos para ponerlas en valor para el aprendizaje en la escuela, en este caso en la Geografía.

Redes sociales y juegos en red constituyen dos tipos de recursos o herramientas didácticas y dos fuentes de información (visual y textual) compartida entre jóvenes a través de estos sitios en los que le otorgan diversa utilidad.

### **Para seguir reflexionando**

Luego de haber analizado hasta aquí la compleja relación entre las prácticas cotidianas de los jóvenes en torno al uso de diferentes objetos tecnológicos y la configuración de diferentes itinerarios virtuales que pueden ponerse en valor para pensar en la construcción de conocimiento espacial destinado a la enseñanza de la Geografía, se puede vislumbrar que los itinerarios virtuales pueden ser consideradas herramientas valiosas para pensar contenidos y estrategias de enseñanza-aprendizaje a fin de producir un conocimiento geográfico que sea innovador, pertinente disciplinariamente, relevante socialmente y significativo, y que sobre todo permita poner en escena las “Geografías personales” de los sujetos y sus diversas realidades.

**Bibliografía**

CABELLO, R (Coord.) (2010) Ciberjuegos. Escritos sobre usos y representaciones de los juegos en red. Ed. Imago Mundi. UNGS. Buenos Aires. pp. 127. “La enseñanza digital, los campus virtuales y la geografía” en: *Revista electrónica de recursos en Internet sobre geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona N° 125. ISSN: 1578-0007. Barcelona.

CASTELLS, M (1999) *La Era de la Información. Vol. II: El poder de la identidad*. México, Distrito Federal: Siglo XXI Editores.

LINDÓN, A (2006) “Geografías de la vida cotidiana” en Hiernaux, D; Lindón, A (Comp.) Tratado de Geografía Humana. Ed. Barcelona. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, México. 652 pp.

LÓPEZ LÉVI (2006) “Geografía y ciberespacio”, en: Hiernaux, D; Lindón, A (Comp.) Tratado de Geografía Humana. Ed. Barcelona. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, México. 652 pp.

MORDUCHOWICZ, R, (coord.) (2008) **Los jóvenes y las pantallas. nuevas formas de sociabilidad**. ed. gedisa. 114 pp.

MORDUCHOWICZ, R, (coord.) (2012) **Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil a través de Internet**. Ed. Fondo de Cultura económica. 109 pp.

MORDUCHOWICZ, R, (coord.) (2013) **Los adolescentes del S.XXI. Los consumos culturales en un mundo de pantallas**. . Ed. Fondo de Cultura económica. 110 pp.

MORENO ROJAS, J (2013) “Las redes sociales: espacios de ciber-geo-actividad” en: XIV Encuentro de geógrafos de América Latina, EGAL 2013 – Lima, Perú.

MUÑOZ, MI, CABEZA GARROTE, M (2008) “El videojuego como recurso didáctico en el aprendizaje de la Geografía. Un estudio de caso”, en: Papeles de Geografía N°47-48, enero-diciembre 2008. Universidad de Murcia, España. pp. 249-261.

SIBILIA, P (2008) **La intimidad como espectáculo**. Ed. Fondo de Cultura económico. Bs. As.

URRESTI, M. (2008) “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en Marcelo Urresti (Comp.), *Ciberculturas juveniles*, Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2008. pp. 13-66.



## Los intercambios institucionales como práctica innovadora de la Educación Geográfica en el nivel superior

DURÁN Diana Cristina <sup>1</sup>  
PÁEZ, Sergio Luis <sup>2</sup>

Esta ponencia tiene por objetivo analizar y difundir la naturaleza innovadora de las actividades de Intercambio Interinstitucional entre profesorado de geografía de distintas jurisdicciones del país, en el contexto de la articulación entre el conocimiento geográfico disciplinar sobre la Argentina en todas sus escalas; la docencia y prácticas de enseñanza en Geografía y la inserción del *modelo I a I* en el ejercicio de la Educación Geográfica del Nivel Superior.

Según el Diccionario de la Real Academia, intercambio significa “*reciprocidad e igualdad de consideraciones y servicios entre entidades o corporaciones análogas de diversos países o del mismo país*”, por lo que las propuestas que expondremos concuerdan con esta conceptualización al incluir tanto las acciones educativas que se promueven como servicios, y las instituciones como entidades, además de involucrar la dimensión espacial.

Con la realización de intercambios interinstitucionales se han compartido experiencias relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje de los docentes y alumnos de los profesorado de geografía involucrados. Asimismo, se promueve la multiculturalidad, el diálogo y la convivencia educativas entre los docentes y estudiantes de todos los años de los institutos de formación docente.

Haremos hincapié en la experiencia llevada a cabo durante los años 2012-2013 por el Instituto Superior de Formación Docente (ISFD) N° 79 de Punta Alta, provincia de Buenos Aires y el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” de Posadas, provincia de Misiones y las proyecciones de los intercambios en tiempo y espacio, es decir, su continuidad durante los próximos años y ampliación a otras instituciones (como el Instituto de Formación Docente de San Luis, el Instituto Pío XII de Avellaneda, provincia de Buenos Aires, entre otros).

En relación con las nuevas perspectivas del mundo académico, pero también de los mundos reales, coincidimos con Brunn sobre la emergencia de tres giros disciplinares, “(...) *el espacial, el ambiental y el de información/comunicación. La geografía está asumiendo un papel nuevo e importante en estas pesquisas transdisciplinarias, en parte porque ella es una disciplina ‘fluida’ cuyos conceptos, teorías y metodologías resuenan en campos nuevos y viejos, en las humanidades, en las ciencias sociales y naturales. Muchas de estas interfaces emergentes están asociadas con ‘geografías electrónicas’*”(Brunn. 2005). Estos “giros” están impactando profundamente en la Educación Geográfica, aspecto de relevancia sustantiva en la propuesta de los Intercambios que se configuran como interfaces de nuevas estrategias didácticas que insertan tales giros, tales como: la renovación de las propuestas de trabajos de campo –muchas veces olvidados en los institutos terciarios –presionados por urgencias económicas y burocráticas–; las geografías electrónicas que permiten unir aulas distantes y los trabajos de investigación geográfica en diálogo interdisciplinar.

---

<sup>1</sup> ISFD N° 79. Universidad del Salvador [diana.a.duran@gmail.com](mailto:diana.a.duran@gmail.com)

<sup>2</sup> IS Antonio Ruiz de Montoya. Universidad del Salvador [fito70\\_1@yahoo.com.ar](mailto:fito70_1@yahoo.com.ar)

## Los inicios: primera etapa del Intercambio

Durante setiembre de 2012 la delegación misionera viajó –luego de un año de ardua gestión de los alumnos, docentes y directivos–, a Punta Alta compartiendo viajes de estudio, trabajos de campo y experiencias académicas con los receptores. Se recorrieron diferentes paisajes naturales y culturales (Arroyo Pareja, Pehuen Co, Base Naval Puerto Belgrano, zona agraria de Bajo Hondo), así como también el paisaje urbano de la ciudad de Punta Alta, guiados por profesores universitarios especialistas en cada localización. Además se concretaron distintos circuitos culturales en los museos de la ciudad como el Archivo Histórico Municipal, el Museo de Ciencias Naturales “Charles Darwin” y el Museo de la Base Naval Puerto Belgrano. También se llevó a cabo un intercambio académico con ponencias de biólogos, historiadores, geógrafos de la localidad y la región y de alumnos de los últimos años de ambas carreras.

Localidades en las que se realizaron trabajos de campo durante el Intercambio 2012 en Punta Alta y la Región



Fuente: elaboración personal

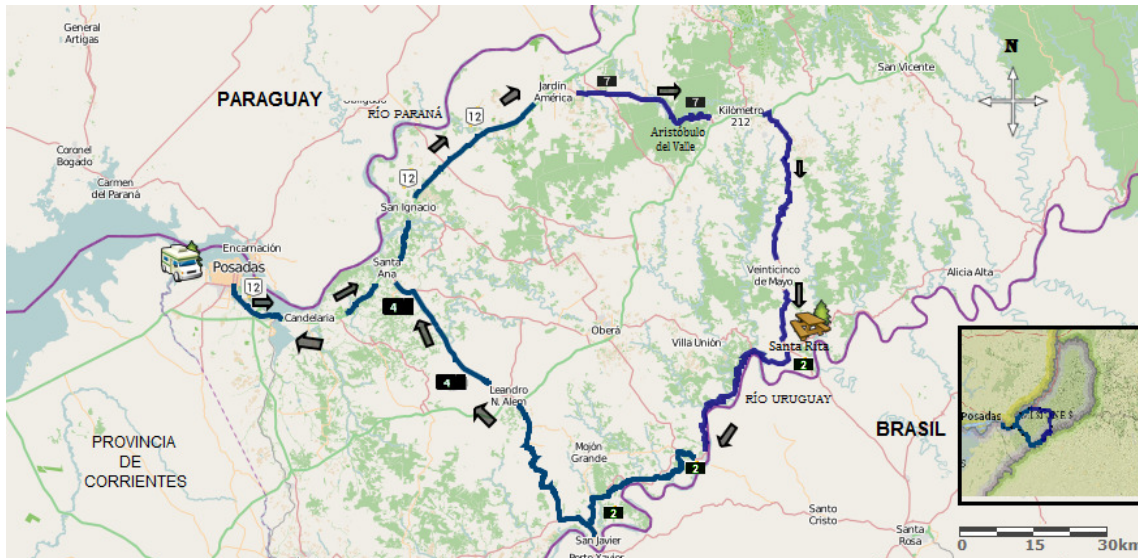
## Experiencia en Misiones: 2da. Etapa del Intercambio

Durante la primera quincena del mes de septiembre de 2013, la delegación de la localidad de Punta Alta visitó la ciudad de Posadas y la zona centro sur de la provincia. Se realizó un circuito geohistórico por los principales lugares de la capital provincial, ponencias sobre temáticas variadas por parte de profesores y alumnos de ambas instituciones, actividades de confraternización y una salida de campo que comprendió el siguiente itinerario: Posadas, San Ignacio, Jardín América, Aristóbulo del Valle, ruta provincial N° 9 hasta Santa Rita, ruta costera N° 2 Juna Pablo II, San Javier, Leandro N. Alem, Santa Ana, Posadas. Los alumnos y docentes que formaron parte de la delegación, tras las explicaciones y comentarios por parte de los anfitriones, debieron completar una pequeña guía de trabajo, a saber:

## Evaluación: Viaje de estudio interior de la provincia de Misiones

- 1- Identifique los recursos naturales aprovechados a lo largo del itinerario.
- 2- ¿Cuáles son las principales transformaciones de las condiciones naturales en el área recorrida?
- 3- ¿De qué manera han influido las condiciones del medio natural en la apropiación del espacio?
- 4- ¿De qué modo se explota el recurso paisajístico?
- 5- ¿Cuál es el recurso máspreciado en la zona centro-sur de la provincia de Misiones?
- 6- ¿Qué características morfológicas presenta el área transitada?
- 7- ¿Qué problemáticas ambientales observa a lo largo del recorrido?

Recorrido por la zona centro sur de la provincia de Misiones – Intercambio Académico: ISFD N° 79 de Punta Alta- Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” de Posadas/Misiones. Septiembre de 2013



Fuente: Elaboración personal

## La relevancia del trabajo de campo y los viajes de estudio en los intercambios

El trabajo de campo es una etapa en el proceso de la investigación geográfica, esencial para una ciencia vinculada a la estrecha relación entre la sociedad y la naturaleza; los lugares, las áreas, las regiones y el mundo; en todo caso, la Geografía por naturaleza está asociada a la observación directa y al relevamiento incluyendo primordialmente el reconocimiento *de visu* del espacio geográfico. En consecuencia, se trata de una estrategia didáctica primordial en la formación inicial de los profesores de geografía.

Por otra parte, la Geografía ha estado aunada tradicionalmente a los viajes y a las exploraciones, al descubrimiento de la faz de la Tierra y sus características esenciales. Esta aptitud, sin embargo, ha variado con la evolución de enfoques y paradigmas. Por ejemplo, cuando dominaba el paradigma regional el trabajo de campo era sustantivo para detectar los rasgos clave regionales; pero los problemas geográficos tendieron a resolverse en los gabinetes cuando los métodos

cuantitativos o la geografía teórica prevalecieron en el interés de los geógrafos. Sin embargo, con el regreso de las tradiciones humanísticas, los geógrafos volvieron a concentrarse en un espacio concreto, que es un espacio vivido, modelado por la experiencia. De este modo, se asiste al regreso hacia el interés por los lugares y los paisajes en el centro de la reflexión geográfica y, de esta manera, el trabajo de campo también es reivindicado.

Las preocupaciones teóricas, la emergencia de la geografía social, la disponibilidad de fuentes de información en instituciones oficiales y privadas, las entrevistas por medios telefónicos, postales y virtuales, el refinamiento de los métodos de teledetección, han separado del campo a la Geografía, cuestión que es preciso revertir. Pero, simultáneamente, se han redescubierto los valores culturales, sociales y ambientales de los lugares en que vive la gente y esta información generalmente no se puede cuantificar o no se puede observar en imágenes de satélite. Esta información está sólo está disponible en el campo. Por ello, la geografía contemporánea debería devolver a los geógrafos y profesores de geografía al campo, como se concreta en los intercambios, para comprender la realidad de los espacios y compartir las experiencias de las comunidades y poblaciones (Durán, 2008). La nueva geografía regional da cuenta de ello.

No hay duda que lo que se aprende “de visu” se internaliza de manera comprensiva, crítica y creativa y visto que los alumnos de 1ero., 2do., 3ero y 4to. Años del Profesorado de Geografía, no han realizado trabajos de campo en los ciclos lectivos precedentes, se considera de especial interés la concreción de un itinerario local para el reconocimiento geográfico de la región en la que viven y estudian y la aplicación sustantiva de los contenidos de las unidades curriculares. En contraste, el IS Montoya ha incorporado hace mucho tiempo el trabajo de campo por lo que su experiencia promueve la difusión de innovaciones en la institución hermana.

**Distribución de tareas grupales para la realización de transectas en la Reserva natural Pehuen C6 (partido de Coronel Rosales) Intercambio 2012**



---

**Observación de perfiles de suelo en la meseta misionera. Intercambio 2013**



## Objetivos de los Intercambios

### Objetivo general

- Promover la participación de profesores, estudiantes y académicos de distintas disciplinas en intercambios con otras instituciones educativas nacionales, con la finalidad de mejorar la calidad de la Educación Geográfica.

### Objetivos específicos

- Propiciar una experiencia educativa y cultural que promueva un incremento en los conocimientos y destrezas profesionales de los alumnos de los profesorados intervinientes.
- Fomentar el contacto con los distintos espacios geográficos y la construcción de un campo de conocimientos y experiencias innovadoras que permitan la relación de la teoría con la práctica en los aprendizajes de la ciencia geográfica.
- Contribuir a una formación profesional que aplique las TIC y TIG en el trabajo colaborativo entre alumnos, docentes e instituciones intervinientes.
- Propiciar el trabajo de campo como herramienta destacada para la formación de un docente especializado en la disciplina geográfica.

### Innovaciones pedagógico-didácticas que promueven los intercambios

Varios son los desafíos de todo orden que plantean los intercambios, pero ahora nos centraremos en los pedagógicos.

En primer término, hemos aplicado un modelo pedagógico en el que se combinan conocimientos tecnológicos, pedagógicos y disciplinares, lo que ha sido complejo pero a la vez muy desafiante y creemos que los alumnos han sido beneficiados porque han aprendido no solo contenidos, sino también a gestionar y a compartir.

Experimentamos una Educación Geográfica abierta al aprendizaje colaborativo y grupal a través de acciones que trascienden las fronteras del aula superando las secuencias lineales de las aulas cerradas; una organización temporal y espacial distinta del aula que se denomina *aprendizaje ubicuo* (porque se localiza en cualquier lugar), interactivo y participativo, integrado e intuitivo. Este aprendizaje permite formar más allá de las fronteras espaciales e institucionales y representa un nuevo paradigma educativo.

El aprendizaje ubicuo es un rasgo clave del intercambio en el sentido de que el aprendizaje y el entretenimiento ya no son actividades separadas. Por ello entre las prácticas del intercambio se destacan las “*nuevas asociaciones de colaboración con otros lugares de aprendizaje (extra escolares) y ayudar a los estudiantes a relacionar el aprendizaje que tiene lugar en otros sitios donde están aprendiendo*” (Burbules, 2009). Así, el conocimiento cobra sentido en diversas localizaciones geográficas.

Hemos ampliado las aulas de nuestros institutos y las hemos hermanado a través del *aprendizaje-servicio* en el que se aprende, pero a la vez se brinda un servicio solidario a los destinatarios que son los compañeros del otro Instituto que no es otro ahora, sino que está hermanado.

Los proyectos de intercambio se proponen “difuminar las fronteras institucionales, espaciales y temporales” (Cope, 2009:10) de los profesorados promoviendo la mejora de la calidad educativa a través de distintas estrategias didácticas: trabajos de campo, presentaciones académicas de

investigaciones geográficas y experiencias de residencia, actividades académicas pre y post intercambio y gestión solidaria del proyecto.

Los intercambios incluyen facetas *multiculturales*, al unir profesorado de geografías argentinas; *subjetivas*, ya que cada alumno y docente está imbuido de ella en su actuación durante el proceso de gestión hasta llegar al intercambio. Además existen otras facetas: innovadoras, educativas, emocionales, geográficas, fundacionales que se integraron también en los intercambios.

Los Intercambios son: horizontales, participativos, compartidos, en síntesis, constituyen una *innovación endógena* que se auto organiza y surge de "(...) *la articulación de los recursos propios —materiales, técnicos, informativos, de conocimiento—, cuyos logros deben atribuirse a causas internas, a una manera propia y especial de encarar las dificultades y los retos, a unas propiedades grupales propiciadoras y a cualidades personales que favorecen el cambio, tales como el deseo de aprender y resiliencia emocional, entre otras*" (CEPAL, 2008:24).

Los objetivos de la Segunda Etapa del PI se relacionaron con que el "(...) *hecho educativo puede ocurrir en cualquier lugar y en cualquier momento. (...) En nuestro caso, durante la gestión del intercambio y el viaje de estudio y en los ámbitos de encuentro en Posadas, de manera que "podemos centrarnos en actividades cara a cara, trabajo colaborativo, construcción de comunidades"* (Cope, 2009, *óp. cit.*).

En síntesis, las principales innovaciones de los Intercambios son:



**Enseñar con trabajos colaborativos:** presentaciones de investigaciones geográficas de la Argentina a escala local y sobre las residencias durante los encuentros académicos.

**Enseñar con contenidos educativos digitales:** Gestión de la información por parte de los alumnos durante las etapa pre y post intercambios y durante los mismos.

**Enseñar a través de proyectos:** referidos a problemas geográficos de los itinerarios y localizaciones que se recorrerán, además de las investigaciones geográficas locales de alumnos y docentes.

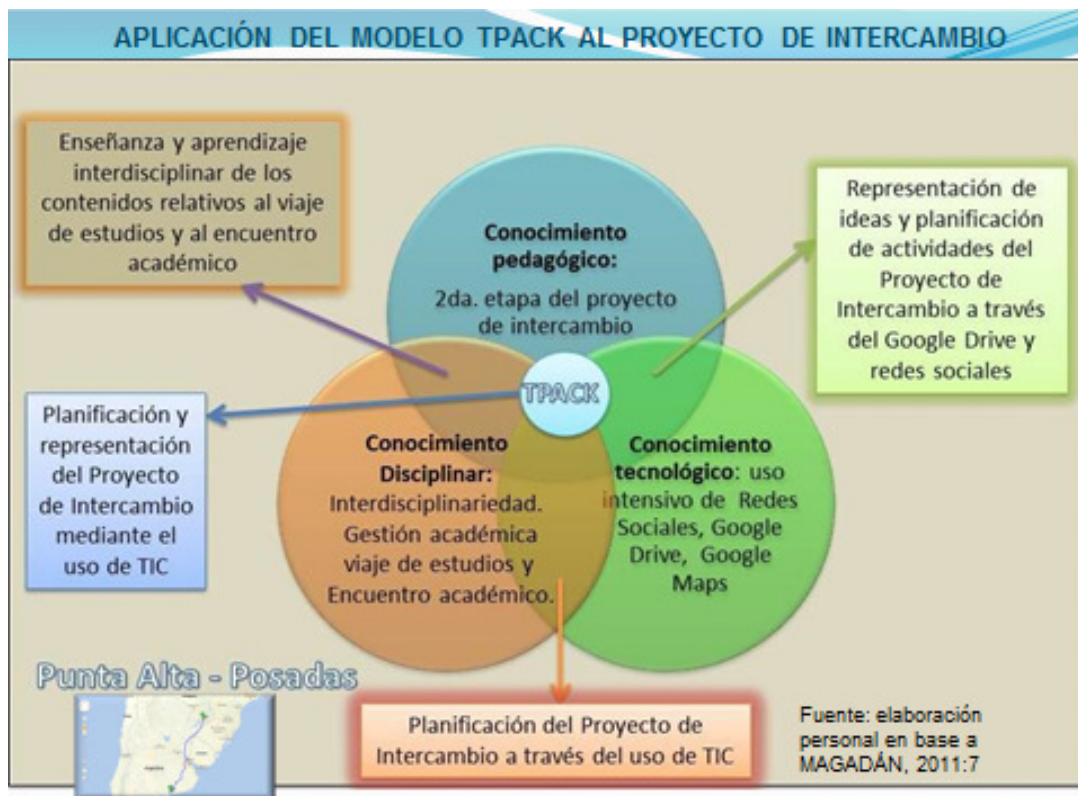
**Enseñar para la gestión de la información:** Para la búsqueda de alternativas de solución a los problemas locales.

## El Modelo TPACK en los intercambios

El programa de intercambio combinó *tecnologías de aprendizaje y conocimiento* (TAC) (Reig, 2012) en las áreas de influencia de los profesorado, con *tecnologías de empoderamiento y participación* para la gestión del viaje y durante el mismo intercambio cuyos protagonistas fueron los alumnos, permitiendo la construcción de ciudadanía y la promoción de los capitales culturales que portan los alumnos y docentes de lugares tan distantes.

El modelo TPACK "nos permite incorporar recursos en función de los distintos tipos de conocimiento que intervienen en el diseño de recursos educativos digitales: los contenidos, la pedagogía y la tecnología" (Cacheiro, 2011:76), por tanto, es aplicable al Proyecto de Intercambio. Esta inserción se plantea en términos de:

- Los contenidos curriculares geográficos que se *aggiornan* a través de los *recursos de información y aprendizaje* (Cacheiro, *óp.cit.* 74-75),
- Los marcos pedagógicos para la mejor formulación y gestión del proyecto, a través de *recursos de colaboración* (Cacheiro, *óp.cit.* 74).



El modelo TPACK "nos permite incorporar recursos en función de los distintos tipos de conocimiento que intervienen en el diseño de recursos educativos digitales: los contenidos, la pedagogía y la tecnología" (Magadán, 2011:7)

El intercambio es, a su vez, una modalidad de aprendizaje-servicio (Durán, Páez. 2013) en la medida que se integran los contenidos curriculares de las cátedras intervinientes con el servicio



solidario que los alumnos producen en la gestión de los viajes y el beneficio de los destinatarios que son los alumnos y profesores en el lugar de destino.

### **Los juicios de los docentes, alumnos y otros sujetos sociales intervinientes**

Las encuestas realizadas (un total de 50 sobre aproximadamente 200 participantes en ambos Intercambios) a quienes participaron del intercambio académico 2012/2013, entre los Profesorados en Geografía del ISFD N° 79 y Punta Alta y el I.S Montoya de Posadas, arrojaron los siguientes resultados:

- El 55% de los participantes corresponden al sexo femenino, el 45% restante al sexo masculino.
- Un 65% de la población encuestada (entre estudiantes y Profesores, en su mayoría estudiantes) pertenecen al Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” de Posadas y el 35% de los encuestados pertenecen al Instituto Superior de Formación Docente N° 79 de Punta Alta. Esta diferencia radica, en que la matrícula del Instituto Montoya es superior a la del ISFD N° 79.
- Durante el Intercambio académico desarrollado en el período 2012 y 2013, los alumnos de cuarto y tercer año fueron quienes más se involucraron y participaron de la actividad, a saber: 4to año 30%, 3er año 23%, Profesores 19%, 2do año 17%, 1er año 6% y Egresados recientes 6%.
- Las edades predominantes durante el intercambio se encuentran en el rango de los 21 y 24 años, y se corresponden con las edades de los estudiantes que cursan los dos últimos años de la carrera del Profesorado en Geografía.

El intercambio académico, involucra una serie de actividades, entre ellas exposiciones de trabajo de investigación de ambos Profesorados por parte de profesores y alumnos:

- Según la población encuestada, el 55% considera que los trabajos presentados por los profesores-investigadores fueron excelentes. En relación a los trabajos presentados por los alumnos, el 36% reconoce a los mismos como muy buenos.
- A la pregunta: ¿Qué actividades agregaría a los Intercambios? Las respuestas contundentes fueron “más trabajos de campos” y “actividades culturales” (un 24% y 20% respectivamente). Estas respuestas nos llevarían a replantearnos el cronograma del intercambio y la cantidad de días que se necesitan para llevarlos a cabo.
- Por otra parte, el 87% de los encuestados, opina que las actividades de gestión del intercambio sean evaluadas.

Los siguientes son algunos de los juicios respecto a la relevancia de los intercambios en relación a otros proyectos:

- Excelente, ya que permite tomar contacto con otras realidades.
- Combina y potencia los proyectos de investigación y las actividades interdisciplinarias.
- Son muy enriquecedores y a la vez se puede conocer la forma de trabajo en otros lugares.

- Es de suma importancia la oportunidad de poder estar en contacto directo con el lugar para su estudio, a diferencia de los datos obtenidos por Internet o por libros, que suman en el aprendizaje pero no en la percepción.
- Permite un mayor enriquecimiento de quienes participan de dicho intercambio y de esa manera poder exponer distintos puntos de vista, experiencias, investigaciones, etc.
- Los intercambios brindan oportunidades para el crecimiento personal del alumnado al conocer nuevas realidades y "vivirlas" en un marco académico ameno.
- Los intercambios se jerarquizan como prioritarios frente a otros proyectos porque da la importancia de la relación con el otro en base a la enseñanza y aprendizaje; en lo cultural y humano.

Es importante destacar que el 100% de la población encuestada considera al intercambio académico como una oportunidad pedagógica que puede aplicar el aprendizaje para la comprensión y los principios de la Geografía; por otra parte el 94% de los encuestados, considera que con el intercambio académico se logró crear una comunidad de aprendizaje entre ambos Profesorados al aplicar las estrategias previstas.

En relación a las fortalezas y debilidades del intercambio académico, los encuestados manifestaron lo siguiente (coincidentalmente)

<b>FORTALEZAS</b>	<b>DEBILIDADES</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- El excelente espíritu de colaboración de alumnos, docentes y autoridades de los Institutos.</li> <li>- Muy buen desempeño académico manifestado por alumnos, reflejo de la calidad de la enseñanza y sobre todo de la actualización permanente de contenidos y estrategias.</li> <li>- El poder establecer relaciones con alumno y profesores de ambas instituciones y conocer nuevos lugares.</li> <li>- Generó nuevos vínculos, brindo la posibilidad de conocer otras realidades y otros lugares, como así también otras concepciones en tanto a lo pedagógico de las distintas instituciones.</li> <li>- Trabajo en equipo, intercambio de aprendizajes.</li> <li>- Afianzamiento de los lazos entre quienes participaron activamente de los encuentros. Adquirir experiencia en cuanto a la gestión de emprendimientos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El tiempo que fue muy corto.</li> <li>- Escaso el tiempo de duración del intercambio.</li> <li>- Poco tiempo brindado a las exposiciones de los alumnos y al intercambio de saberes entre los mismos</li> <li>- La falta de tiempo para la apreciación de los espacios a investigar.</li> <li>- Debilidad plasmada quizás en la falta de tiempo. Lo pude notar en la exposición sobre la experiencia de cuarta instancia en la residencia. Fue muy poco significativo y no se pudo exponer lo que se tenía preparado.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"><li>- Logramos poner en práctica los contenidos teóricos dictados en las diferentes cátedras.</li><li>- Intercambio de información y planteamiento de posibles soluciones a diferentes problemáticas ambientales.</li></ul>	
---	--

**Fuente:** elaboración personal en base a encuesta.

## Reflexiones finales

Como se puede apreciar, los desafíos son múltiples. La oportunidad pedagógica de los intercambios está planteada como una propuesta innovadora que nos acerca a otras realidades geográficas permitiendo aplicar en la formación de los futuros Profesores en Geografía para el nivel secundario la comprensión y los principios de localización, multicausalidad, comparación, correlación, contextualización y multiperspectividad de la Educación Geográfica.

Sin lugar a dudas, un intercambio académico es en sí mismo un cúmulo de nuevas vivencias, e implica un intercambio dual: estudiantil y cultural. El hecho de conocer otras realidades, enriquece a la persona en su formación. Consecuentemente, la experiencia se inscribe dentro de un aprendizaje que va más allá de lo académico. El intercambio ayuda a verificar cómo se aborda la formación docente en otros lugares del país.

Por lo expuesto, los intercambios académicos abren la posibilidad de interacción profunda entre los actores sociales de la comunidad educativa geográfica local, nacional e internacional.

Entre los logros y desafíos del programa se destacan:

- La *aplicación de un nuevo modelo pedagógico (TPACK)* para alcanzar una integración educativacultural de docentes y alumnos de ambos institutos con el propósito de mejorar la calidad de la Educación Geográfica en el Nivel Superior.
- La incipiente creación de una *comunidad de aprendizaje* entre ambos profesorados al aplicar las estrategias previstas.
- La mejora de la calidad de los aprendizajes de aspectos teórico-metodológicos de la geografía de la Argentina.
- La continuidad y profundización de las experiencias del Proyecto de Intercambio en el futuro a través de becas, conferencias a distancia, trabajos académicos conjuntos, experiencias compartidas de práctica docente, entre otras propuestas que están en ejecución como la ampliación del proyecto a otros profesorados en red.

En el itinerario de promover una Educación Geográfica más innovadora, competente y vigorosa se orientan los Intercambios y en ese camino seguiremos transitando.

## Bibliografía

BRUNN, Stanley D. (2005) Los nuevos mundos de la geografía electrónica. En *Geografía en español* N° 1. Montería, Colombia. Universidad de Córdoba.  
[http://www.geografiaenespanol.net/Brunn\\_GeE\\_1.pdf](http://www.geografiaenespanol.net/Brunn_GeE_1.pdf)

BURBULES, Nicholas (2009) *El aprendizaje y el entretenimiento ya no son actividades separadas*. Entrevista de Fabián Bosoer, *Clarín*, 24 de mayo.

CACHEIRO, P. (2011) Recursos educativos TIC de información, Colaboración y Aprendizaje. *Píxel-Bit. Revista de Medios y Educación*. N° 39. Julio de 2011.

CEPAL. (2008) *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile, noviembre de 2008.

DURÁN, Diana (2008). El trabajo de campo en relación con la actualización de la geografía de la Pampa Deprimida. Seminario Doctoral. Universidad del Salvador. En línea <http://geoperspectivas.blogspot.com.ar/2008/04/el-trabajo-de-campo-en-geografia.html>

DURÁN, Diana. PÁEZ, Sergio (2013) Presentación en el Encuentro Académico del 2do. Intercambio. En línea. <http://geoperspectivas.blogspot.com.ar/2013/09/intercambio-profesores-de-geografia.html>

MAGADÁN, Cecilia (2012) Clase 3: Las TIC en acción: para (re)inventar prácticas y estrategias”, Enseñar y aprender con TIC, *Especialización docente de nivel superior en educación y TIC*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

REIG, Dolors. (2012) Sociedad aumentada y aprendizaje. OEI. Video. En MAGADÁN, Cecilia “Clase 2: Los saberes y los aprendizajes con TIC: en práctica y en teoría”, Enseñar y aprender con TIC, *Especialización docente de nivel superior en educación y TIC*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.

## Investigación educativa y definiciones metodológicas para la indagación de las prácticas docentes en Educación Ambiental

ESTRELLA, Melisa <sup>1</sup>

### Introducción

La investigación educativa tiene como una de sus características centrales ocuparse de fenómenos complejos; la realidad educativa, además de compleja, dinámica e interactiva, está atravesada por aspectos morales, éticos y políticos, y por lo tanto, presenta un mayor riesgo de subjetividad e imprecisión en los resultados.

Las investigaciones educativas en Geografía son numerosas y con producciones crecientes durante los últimos años. Este hecho le otorga importancia a la necesidad de debatir acerca de la validación del conocimiento y de los interrogantes en torno a las decisiones metodológicas. En este sentido, se presenta el diseño metodológico de combinación cuali-cuantitativa de una investigación educativa que focaliza en las prácticas docentes sobre Educación Ambiental en las clases de Geografía de Escuela Secundaria.

### 1 Contextualización del conocimiento y validación conceptual

#### Las primeras preguntas, el marco teórico y los objetivos

Las primeras preguntas que comenzaron a motorizar esta investigación fueron: ¿Cuál es el lugar que ocupan las Problemáticas Ambientales (PA) locales en las clases de Geografía de la Escuela Secundaria?, ¿Cuáles son los factores que influyen de manera mas significativa en la selección de los contenidos y los casos vinculados a las PA locales?

En un grado de mayor especificidad me preguntaba sobre la relación entre las concepciones del docente, su formación de grado y continua, y las prácticas de enseñanza de PA que elabora.

Estas preguntas dirigieron la búsqueda bibliográfica para la construcción del marco teórico, que se apoya fundamentalmente en los aportes realizados en el campo de la Geografía, su didáctica específica y la Educación Ambiental para la construcción de ciudadanía. Las primeras preguntas y la indagación teórica permitieron la definición de los objetivos.

---

<sup>1</sup> CIC. Universidad Nacional de Luján [melisene1@yahoo.com.ar](mailto:melisene1@yahoo.com.ar)

Objetivos de la investigación	
Objetivo General	Objetivos particulares
Contribuir al fortalecimiento de la Educación Ambiental en la Escuela Secundaria con el propósito de formar ciudadanos críticos y participativos.	<p>-Conocer el lugar que ocupan las PA locales en las clases de Geografía de Escuela Secundaria.</p> <p>-Conocer los factores que influyen de manera mas significativa en la selección de los contenidos y los casos vinculados a las PA locales</p> <p>-Establecer posibles relaciones entre las concepciones del docente, su formación de grado y continua y las prácticas de enseñanza de PA locales que elabora.</p>

Para la concreción de estos objetivos, definí analizar las prácticas docentes que se elaboran para el abordaje de una PA específica en la localidad en que ésta tiene mayor incidencia. Este es el caso de la problemática de contaminación de las aguas del Río Luján y del aire a partir del funcionamiento de la curtiembre Curtarsa en la localidad de Jáuregui, partido de Luján.

La selección de este caso está vinculada a dos cuestiones. Por un lado, es una problemática del lugar donde vivo, motivo por el cual, conozco la multiplicidad de voces y controversias en torno a ella. Por otro lado, existen numerosas problemáticas ambientales locales en el Partido de Luján y en la localidad de Jáuregui, pero esta es la única que se ha presentado en la modalidad de conflicto a lo largo de más de una década.

### La perspectiva metodológica

Esta investigación se puede ubicar dentro de lo que se denomina *investigación educativa*, entendida como una investigación orientada a analizar, interpretar y comprender situaciones educativas y que a su vez, posibilite generar aportes a las prácticas docentes para promover mejoras educativas y sociales. (Imbernón, 2002)

En función de las concepciones y las finalidades que sustentan esta investigación es posible definirla dentro de dos perspectivas: *interpretativa y crítica*.

Por un lado, se inscribe dentro de un enfoque interpretativo porque reconoce la subjetividad del conocimiento educativo, la existencia de múltiples realidades y busca comprender la complejidad y los significados de los procesos educativos. Esta modalidad de indagación pretende realizar aportes para la comprensión de cómo transcurre el proceso de construcción y recreación de sentidos de las propias acciones de los sujetos que las realizan, sobre la base de la interpretación de sus saberes, creencias, motivaciones, valoraciones e interacciones con los otros (Suárez, 2007). Tomando a Kornblit (2004:24) en este enfoque “*los relatos construidos por los sujetos son interpretados por el científico social, quien hace de cada caso un estudio singular pero a la vez general, en la medida en que se apoya en él para crear nuevos desarrollos teóricos*”.

Por otro lado, desde la perspectiva crítica el conocimiento adquiere sentido en tanto posibilita transformar la realidad. En este sentido, la estructura social, las instituciones, las relaciones de poder constituyen también objetos de conocimiento; en este enfoque importan tanto los hechos observables

como las interpretaciones subjetivas sobre los mismos, como factores constitutivos de la complejidad de los fenómenos sociales.

Carr y Kemmis, tomados en Sverdlik (2007:22) sintetizan los hasta aquí expuesto sobre el enfoque crítico: *“La gama de posibles interpretaciones de la realidad que se abre a los individuos está limitada por la sociedad concreta en la viven. (...) La estructura social, además de ser el producto de los significados y actos individuales, a su vez produce significados particulares, garantiza la continuidad de la existencia de los mismos y, por ende, limita la gama de los actos que razonablemente los individuos pueden realizar. Por consiguiente, procede que la ciencia social no se limite a examinar únicamente los significados de las formas particulares de la acción social, sino que vea también los factores sociales que los engendran y sostienen”*.

El enfoque crítico se plantea la elaboración de propuestas para generar procesos de reflexión y problematización de la realidad educativa y de las prácticas sociales de los sujetos implicados. En referencia al lugar que ocupa el investigador, Cifuentes Gil (2011:36-37) afirma que *“quien investiga promueve procesos de reflexión de las prácticas, incentiva la indagación y reflexión [asimismo] se reconoce como parte del proceso de conocimiento, en la medida que afecta la realidad al conocerla”*

Esta investigación así definida, tiene tres finalidades centrales: lograr la comprensión situada, pertinente y significativa de la práctica educativa y social de los sujetos; avanzar en la comprensión de cómo los actores sociales viven y construyen su realidad social desde su intersubjetividad cotidiana; producir conocimiento pertinente, significativo y relevante para la toma de decisiones y la fundamentación en la construcción de políticas sociales.

## 2 El diseño del objeto y los procedimientos

### El objeto de indagación

El objeto de esta investigación son *las prácticas de enseñanza aprendizaje de PA locales en las clases de Geografía de Escuela Secundaria*. Para el desarrollo del proceso de investigación y planificar el trabajo de campo, se eligen las variables que representan los aspectos más relevantes del objeto de indagación, en función de los objetivos que la investigación persigue. Este ejercicio resulta de suma utilidad para la elección de las técnicas de investigación y el diseño de los instrumentos.

Cuadro de variables generales y sus dimensiones	
<i>Propuesta educativa (V.G)</i>	
Enseñanza de la problemática ambiental Curtarsa	¿el/los docente/s de Geografía de Escuela Secundaria de Jauregui y Pueblo Nuevo enseñan el caso Curtarsa?
Forma de abordaje	¿Cómo se enseña el caso? ¿Es un abordaje problematizador? ¿Cuáles son los propósitos de enseñanza? ¿Cuáles son los contenidos que enseña a partir del caso?
Actividades	¿Cómo son las actividades que integran la propuesta? ¿Qué tipo de materiales educativos incluye? ¿Cómo son las consignas de trabajo?
Evaluación docente	¿Cómo evalúa el docente la enseñanza del caso en función de sus propósitos? ¿Cómo evalúa el desempeño de los

	alumnos durante la propuesta? ¿Reconoce la aparición de tensiones y/o conflictos?
<i>Trayectorias de formación docente (V.G.)</i>	
Formación de grado	¿Cuál es la formación de grado del docente? ¿Es profesor de Geografía? ¿En qué tipo de institución se formó?
Formación Continua	¿Qué instancias de formación continua realizó el/los docente/s vinculadas con la enseñanza de temáticas ambientales?
Antigüedad en docencia	¿Con cuántos años de experiencia en docencia cuenta el/los profesor/es? (La práctica docente es considerada como fase de socialización profesional. Davini (1995) señala que existen diferencias en cuanto a las expectativas de un docente que recién ingresa al sistema y un docente que ya ha atravesado cierto grado de “acostumbramiento” en su práctica
<i>Características del puesto de trabajo (V.G.)</i>	
Carga horaria de trabajo docente	¿Cuántas horas de docencia tiene a cargo el/los profesor/es?. La cantidad de horas y cursos a cargo pueden dar cuenta de la disponibilidad de tiempo con el que el docente cuenta para planificar sus clases.
Localidad de residencia	¿El/los profesor/es viven en el área mayormente afectada por la problemática?
<i>Concepciones del docente (V.G.)</i>	
Concepciones vinculadas a la enseñanza de temáticas ambientales	¿Qué importancia asigna el profesor a la enseñanza de temáticas ambientales? ¿Cuál cree que es su valor formativo?
Concepciones vinculadas a la enseñanza de P.A locales	¿Qué importancia asigna a la enseñanza de PA locales? ¿Cuál cree que son sus límites y potencialidades?
Concepciones vinculadas a la P.A. local Curtarsa	¿Qué importancia asigna al caso? ¿Qué representaciones tiene sobre el mismo? ¿Tiene una postura definida al respecto?



## Las técnicas

A partir del enfoque teórico adoptado en esta investigación y el objeto de indagación, se definió los *estudios de caso* como la estrategia privilegiada para producir y recoger información. Esta modalidad permite profundizar en situaciones específicas, analizando la particularidad y la complejidad del caso, para comprenderlo e inducir la búsqueda de nuevos significados. Tomando a Cilfuentes Gil (2011) cada caso, como unidad de investigación, se estudia en si mismo y en correlación con otro, como acontecimiento significativo, en su marco sociocultural particular.

En esta investigación se utilizaron tres técnicas de investigación: *encuesta, observación y entrevista*. Estas técnicas permiten obtener información de diversas fuentes y con diferente nivel de profundidad. La triangulación de técnicas y de la información que estas proveen es un aporte significativo para la construcción de conocimiento con confiabilidad y disminuyendo los sesgos que cada una de las técnicas contiene.

<b>Cuadro de Variables y técnicas para la recolección de la información</b>			
Variables/Técnicas	ENCUESTA	OBSERVACIÓN	ENTREVISTA
PROPUESTA EDUCATIVA	-Enseñanza de Caso Curtarsa	-Forma de abordaje -Actividades	-Forma de abordaje -Evaluación del docente
TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN DOCENTE	-Formación de grado -Formación continua -Antigüedad en docencia -Carga horaria de trabajo docente -Localidad de residencia	x	x
CARACTERÍSTICAS DEL PUESTO DE TRABAJO	-Carga horaria de trabajo docente -Localidad de residencia	x	x
CONCEPCIONES DEL DOCENTE	-Concepciones vinculadas a las temáticas ambientales -Concepciones vinculadas a las PA locales	-Concepciones vinculadas al Caso Curtarsa	-Concepciones vinculadas a la enseñanza de temáticas ambientales - Concepciones vinculadas a las PA locales - Concepciones vinculadas al Caso Curtarsa

- Las encuestas

La encuesta es una técnica apropiada ya que colabora en la concreción de uno de los objetivos de esta investigación: conocer el lugar que ocupan las problemáticas ambientales locales en las clases de Geografía de Escuela Secundaria. Dada la selección del caso de PA local elegido, la utilización de esta técnica está orientada a cubrir las variables vinculadas a las características del colectivo docente, sus concepciones sobre la enseñanza de temáticas ambientales y las PA locales e indagar el nivel de inclusión de la PA local: *la contaminación del agua del Río Luján y del aire a partir de la actividad de la empresa Curtarsa*.

Al ser el universo de los docentes de Geografía de Escuela Secundaria del área definida un número abaricable, se hizo posible realizar un censo, es decir, se encuestó a todos los profesores, que suman un total de 15, distribuidos en 5 Escuelas Secundarias. Estas instituciones son: las escuelas Media N° 2 y la ESB N° 4 de Pueblo Nuevo, la ESB N° 16 de Jáuregui, los tres de gestión estatal, y los institutos San Luis Gonzaga e Inmaculada Concepción, localizados en Jáuregui y de gestión privada. La elaboración del cuestionario, de tipo semiestructurado, atravesó distintos momentos de revisión y ajuste, orientados por la Directora de Beca. Luego del procesamiento de esta información se seleccionan los dos profesores para el trabajo en profundidad.

- La observación

La observación de clase/s es la primera de las dos técnicas abocadas al trabajo con los casos. Esta técnica permite recoger información de la situación educativa tal como ocurre, en donde la observadora se limita a registrar diversos aspectos de la situación educativa, definidos por los objetivos de la investigación. Tal como dicen De Ketele y Postic (1992: 149) la observación es “*una operación de extracción y estructuración de datos de tal forma que se consiga que aparezca una red de significaciones*”. Estas autoras agregan que para desentrañar el significado de las interacciones, el observador intenta descubrir las intenciones de quienes intervienen en la situación observada. En este sentido, el observador desarrolla un rol activo, aun cuando, no interviene verbalmente en la dinámica de la clase de los sucesos, de los eventos y las interacciones (Hernández Sampieri y otros, 2003).

Esta técnica está orientada a atribuir las variables vinculadas con la propuesta educativa y las concepciones del docente relativas a las PA ambientales y al caso y su enseñanza. Desde la mirada de De Ketele y Postic (1992), este tipo de observación se trata de una *observación narrativa* ya que centra su atención en el desarrollo de las acciones, la sucesión de estados que acompañan el desarrollo de una acción y las consecuencias que siguen las acciones. Aquí se combinan anotaciones tanto de observación directa como interpretativas.

En este sentido se elaboró un instrumento para la observación, denominado *sistema de categorías* (De Ketele y Postic, 1992:51), que permite sistematizar los hechos observados, en categorías establecidas previamente. En esta guía de observación, las categorías son mutuamente excluyentes y contiene una categoría destinada a sistematizar acontecimientos emergentes.

- La entrevista

La técnica de entrevista en profundidad se incluyó con el objetivo de conocer las ideas de los profesores sobre su propia práctica educativa. La información extraída de esta conversación permite

analizar e interpretar las concepciones y representaciones del docente sobre la enseñanza de la PA local y de qué manera las mismas influyeron en su práctica.

Por otra parte, es importante señalar que la entrevista es concebida como una instancia formadora para el docente, ya que reflexiona a través de la narración de su práctica, descubre sentidos pedagógicos parcialmente ocultos, identifica tensiones y elabora nuevos indicios para mejorar su propuesta educativa.

Como técnica de investigación cualitativa, la entrevista comprende una *conversación entre iguales*, donde el investigador es el instrumento de la técnica y no el guión de la entrevista (Sierra Bravo, 1991). El rol central del investigador se fundamenta en su capacidad para preguntar, re preguntar y orientar la conversación.

El guion de entrevista tiene la finalidad de asegurar la presencia de aquellas preguntas fundamentales para los objetivos de la investigación, al decir de Cifuentes Gil (2011:85), el guión funciona como una “carta de navegación”. Este guión se elaboró a partir de una serie de preguntas base para ambos entrevistados, pero teniendo en cuenta la posibilidad de agregar preguntas pertinentes a partir del análisis de la encuesta y la observación de clase de cada profesor a entrevistar.

### **3 El trabajo en terreno y el tratamiento de la información**

#### **La recolección de los datos**

Las encuestas fueron tomadas en el período comprendido entre los meses de junio y agosto de 2013. El acercamiento a los docentes se realizó por dos vías. Con los docentes de tres escuelas el contacto fue personal, mediante la autorización de los directivos para el ingreso al establecimiento. En cambio, con los profesores de las otras dos escuelas el contacto fue indirecto, mediante una docente referente de cada escuela, que informó a sus compañeros el propósito de la encuesta, entregó y recogió los cuestionarios. Del total de 15 profesores que se desempeñan en Geografía en las escuelas secundarias de la zona, 13 respondieron las encuestas. Los dos restantes no lo hicieron, por motivos que no manifestaron.

La información de las encuestas se sistematizó en una matriz de datos que permite visualizar las respuestas de cada profesor, en una lectura horizontal, o un análisis centrado en la variable, con una lectura vertical. Este primer análisis se realizó con un doble objetivo: caracterizar el colectivo docente encuestado y seleccionar dos profesores para el trabajo en profundidad.

Para la selección de los docentes se tuvo en cuenta tres criterios centrales. En primer lugar, fue un criterio excluyente que el profesor enseñara la P.A. Curtarsa en sus clases. En segundo lugar se tuvo en cuenta el barrio donde está situada la escuela, en función de esto, se buscó un profesor de una escuela de Jáuregui y un profesor de una escuela de Pueblo Nuevo. Por último, el lugar de residencia del profesor fue un criterio para el que se buscó un profesor que resida en el área afectada por la P.A, y otro de Luján u otros distritos.

Con estos criterios, se seleccionaron dos docentes y se realizaron las observaciones. En el primer caso fue una clase de dos horas reloj en un curso correspondiente al tercer año de Escuela Secundaria y en el segundo se trató de un curso correspondiente al quinto año de Escuela Secundaria.

Las entrevistas implicaron una tarea previa vinculada a la inclusión de nuevas preguntas surgidas de las encuestas y las clases de cada profesor. Las entrevistas se realizaron teniendo en cuenta las recomendaciones realizadas por Ander Egg (1983), Sierra Bravo (1991) y Vujosevich y otras (2003) y Hernandez Sampieri y otros (2003) que se vinculan a la creación de un ambiente favorable para la

entrevista y a la actitud que debe demostrar el entrevistador, centradas en la atención, el interés y la valoración de las respuestas del entrevistado.

La preparación previa de la entrevista, teniendo en cuenta estas recomendaciones, y la relación cordial con el entrevistado son aspectos claves para la construcción del *rapport*, es decir, de una relación de confianza y de comprensión entre el entrevistador y el entrevistado, como base crucial para una buena entrevista (Vujosevich y otras, 2003; Hernandez Sampieri y otros, 2003).

### **El tratamiento de la información**

El análisis de la información obtenida implicó la revisión bibliográfica que permita encontrar líneas interpretativas para iluminar la información empírica obtenida. Esta fase, al igual que todo el proceso investigativo, se nutre del dialogo, la experiencia y la discusión teórico-metodológica con la directora de Beca.

Al decir de Da Costa y otras (s/d) en el proceso de análisis de la información recogida se ponen en juego diferentes actividades:

-Reconstrucción: a partir de la integración de datos fragmentarios, diferentes y de diferente nivel a partir de un eje central.

-Contextualización: a partir del reconocimiento de diferentes contextos es posible dar significación a los distintos sucesos.

-Interpretación: a partir de dotar de significados a las distintas situaciones desde la perspectiva de los sujetos involucrados, es decir, reconstruir desde una lógica de significación local.

En primer lugar, se organizaron los materiales como paso previo al análisis. Esta tarea, consiste en revisar la matriz de datos y confeccionar nuevos gráficos centrados en una o más variables, la desgrabación de las entrevistas y la transcripción de las observaciones.

En segundo lugar, se hizo un análisis de las encuestas de mayor profundidad que el realizado hasta el momento. Si el primer análisis permitió seleccionar los profesores para el estudio de caso, el análisis en esta fase busca profundizar la caracterización del colectivo docente y establecer relaciones entre variables.

En tercer lugar, la observación de las clases se analizó utilizando como filtros las variables que orientaron su confección, mientras que el análisis de la entrevista se realizó a partir de varias lecturas identificando los dichos de los profesores vinculados a las variables seleccionadas para esta técnica y sus significados en el relato completo y en vinculación con las encuestas y las observaciones..

En esta instancia la triangulación es una tarea central, tanto por la complementariedad de los datos provenientes de la combinación de técnicas, como por la posibilidad de validar la información obtenida ya que, al decir de Navarro (2003:206) “*el sesgo y debilidad propia de una determinada técnica se ve compensada mediante la fortaleza de otra*”.

### **El informe final**

La redacción del informe final se hará a partir de la sistematización del marco teórico desde el cual defino la Educación Ambiental y la Enseñanza de las Problemáticas Ambientales en Geografía, el marco metodológico que da sustento al proceso investigativo, el análisis e interpretación de las prácticas docentes en la enseñanza-aprendizaje de la PA local más significativa en el área de estudio y los nuevos interrogantes surgidos a partir de este trabajo.

#### 4 Palabras de cierre

La validación del conocimiento en investigaciones educativas tiene como herramientas importantes los procesos de acción, interacción e intercambio y se concreta en consensos construidos intersubjetivamente (Cifuentes Gil, 2011). Con este horizonte se espera que el diseño metodológico presentado pueda ser un insumo para el debate y la reflexión en vistas a fortalecer la investigación educativa en Geografía y la Educación Ambiental.

#### 5 Bibliografía

- ANDER EGG, E (1983) *Técnicas de investigación social*. Humanitas. Alicante.
- CILFUENTES GIL, R. (2011) *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Noveduc. Buenos Aires.
- DA COSTA PEREIRA, N y otras. (s/d) *Metodología de la Investigación y producción científica*. UNLu
- DAVINI, M. (1995) *La formación docente en cuestión: política e ideología*. Paidós. Buenos Aires
- DE KETELE, J. y POSTIC, M. (1992) *Observar las situaciones educativas*. Narcea. Madrid
- HERNANDEZ SAMPIERI, R y otros (2003) *Metodología de la investigación* Mc Graw Hill, Mexico.
- IMBERNON, F. (2002) *La investigación educativa como herramienta de formación del profesorado. Reflexión y experiencias de investigación educativa*. Graó. Barcelona
- KORNBLIT, A. (2004) (Coord.) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Biblos. Buenos Aires.
- NAVARRO, A (2003) “La utilización combinada de entrevistas y documentos en el análisis de sucesos históricos” en LAGO MARTINEZ, S. y otras (Coord.) *En trono de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*. Editorial Proa XXI. Buenos Aires.
- SAMAJA, J. (1999) *Epistemología y Metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. Eudeba. Buenos Aires
- SIERRA BRAVO, R. (1991) *Técnicas de Investigación Social. Teoría y Ejercicios*. Paraninfo. Madrid
- SUAREZ, D (2007) “Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo escolar” en SVERDLIK, I (Comp.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Noveduc. Buenos Aires.
- SVERDLIK, I (2007) “La investigación educativa como instrumento de acción, de formación y de cambio” en SVERDLIK, I (Comp.) *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y de acción*. Noveduc. Buenos Aires.
- VUJOSEVICH, J. y otras (2003) en LAGO MARTINEZ, S. y otras (Coord.) *En trono de las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*. Editorial Proa XXI. Buenos Aires.



## Puentes de enseñanza y aprendizaje: la geografía en la enseñanza media

HIGUERA, Lorena Angélica<sup>1</sup>

VECCHIA, María Teresa<sup>2</sup>

RADONICH, Martha<sup>3</sup>

BROUCHOUD, María Silvia<sup>4</sup>

ABARZÚA, Flavio Daniel<sup>5</sup>

### Introducción

En la presente ponencia compartimos un camino de trabajo recorrido, que iniciáramos en el año 2012 con la organización de las Jornadas “Territorios de Encuentro: la geografía en la escuela media”. Las mismas surgieron ante la inquietud de un grupo de docentes del Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Esta iniciativa tuvo su continuidad en una serie de actividades destinadas a la capacitación de docentes de geografía insertos en la enseñanza de nivel medio.

De esta forma nos propusimos generar un espacio que tuviera como protagonistas a las y los docentes de nivel medio con el objetivo de significar el trabajo cotidiano de enseñar, aprender y del valor formativo, no solo desde el aspecto pedagógico sino también desde el disciplinar. Un valor formativo en el cual la Geografía tiene el desafío de integrar y compartir miradas, lecturas y lugares desde donde enseñamos y aprendemos geografías. Un lugar de encuentro en el que se entrecruzan no solo experiencias en relación con los saberes cotidianos, institucionales y comunitarios, sino también los emergentes e inquietudes que surgen en el día a día. Desde todos estos lugares y otros tantos más, nos permitimos y proponemos enseñar a aprehender el espacio geográfico en diferentes contextos y tensiones que en él se expresan.

La idea es construir *puentes de enseñanza y aprendizaje* que nos permitan fundamentar geográfica y pedagógicamente el proceso educativo para cualificar su enseñanza con una base metodológica de investigación, reflexión y experiencia. En este sentido, se considera de especial importancia la investigación en el aula, pues proporciona herramientas para plantear instancias de aprendizaje como así también propuestas y proyectos pedagógicos que respondan no solo a las demandas curriculares sino también a las necesidades, intereses y posibilidades de las y los estudiantes.

En esta ponencia presentamos dos estados de situación. El primero responde el por qué de construir puentes entre la docencia de nivel medio y la Universidad, mientras que el segundo sugiere centrarnos en el cómo y para qué. Así también incluimos algunos resultados de indagaciones recopiladas en los cursos, talleres y jornadas dictados durante estos dos últimos años. El abordaje privilegia instancias cuanti-cualitativas de trabajo, recuperando experiencias de aula, relatos y diálogos con docentes en geografía de las provincias de Río Negro y Neuquén. La triangulación de datos permitió avanzar en una descripción y caracterización de las necesidades, problemas y propuestas planteadas por las y los docentes a la hora de enseñar geografía en el nivel medio.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, FAHU-Universidad Nacional del Comahue [huigeralore@yahoo.com.ar](mailto:huigeralore@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía, FAHU-Universidad Nacional del Comahue [gringalater@gmail.com](mailto:gringalater@gmail.com)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía, FAHU-Universidad Nacional del Comahue [mmradonich@fibertel.com.ar](mailto:mmradonich@fibertel.com.ar)

<sup>4</sup> Departamento de Geografía, FAHU-Universidad Nacional del Comahue [silviabrouchoud@gmail.com](mailto:silviabrouchoud@gmail.com)

<sup>5</sup> Departamento de Geografía, FAHU-Universidad Nacional del Comahue [flavio\\_aba@hotmail.com](mailto:flavio_aba@hotmail.com)

A lo largo del trabajo, hacemos visible los desafíos y preguntas que surgen con el propósito de dar cuenta de la complejidad que implica enseñar geografía, articular enseñanza e investigación y vincular el ámbito de la Universidad con los distintos niveles de enseñanza como espacio de formación.

### **¿Por qué construimos puentes de enseñanza y aprendizaje?**

El espacio de vinculación entre la Universidad con las y los docentes de la escuela media fundamenta la necesidad de sostener en el tiempo este tipo de experiencias. Al abordar esta idea, dos cuestiones se hacen presentes. Una referida a la necesidad de poner en tensión el vínculo de la universidad con el espacio de formación continua y práctica docente. La otra, tiene que ver con la recuperación de las prácticas de esas y esos formadores y la necesidad de que dejen de ser exclusivos destinatarios de innovaciones para transformarse en investigadores y diseñadores de sus propias experiencias de enseñanza.

En relación a la primera cuestión, se reconoce el rol que cumplen las propuestas de capacitación emanadas desde la Universidad, especialmente en lo referido a la actualización de las temáticas disciplinares. No obstante, corresponde subrayar que en ocasiones estas propuestas resultan ser acotadas, temática y temporalmente; a la vez que no siempre responden a las demandas concretas de los docentes. Estas características suelen asociarse a diferencias en las prioridades asignadas desde la Universidad y desde la docencia de la escuela secundaria, ya que los intereses de la investigación o la lectura que se realiza de la enseñanza en media en ocasiones está dissociada de las necesidades de ésta. En términos generales, ello se advierte en el diseño de los temas y problemas seleccionados, “debido a que quienes trabajan en la teoría están tratando de responder a preguntas que en realidad no se han hecho los que trabajan en la práctica” (Latorre, 2003:8).

La segunda cuestión ubica al diseño de la enseñanza y la práctica docente como la antesala de la investigación; miradas y fuentes de conocimientos peculiares que consecutivamente se concretan en la autorreflexión, la co-reflexión y la investigación. La autorreflexión, determina la primera toma de distancia sobre lo que acontece entre la práctica pedagógica y en el diseño de la enseñanza. Se convierte en objeto de análisis y estudio a las propias prácticas de enseñanza y su vinculación con las manifestaciones del diseño de enseñanza. La co-reflexión y el diálogo colaborativo que habilitan un ida y vuelta entre explicar y escuchar las explicaciones del otro acerca de las experiencias, las autorreflexiones y las argumentaciones acerca de las propias prácticas y sus efectos sobre las y los estudiantes. Y finalmente, la investigación es la instancia próxima para profundizar el proceso de reflexión y valoración de las prácticas pedagógicas, problematizándolas, analizándolas críticamente, mostrando vicios y contradicciones con el propósito de mejorarlas.

Un enfoque teórico que da cuenta de tales aspiraciones es la investigación – acción “una forma de indagación autorreflexiva que emprenden los participantes en situaciones sociales en orden de mejorar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas, su entendimiento de las mismas y las situaciones dentro de las cuales ellas tienen lugar” (Carr y Kemmis, 1988: 56).

De allí que las Jornadas, concebidas como espacio de reflexión y trabajo, intentan establecer un vínculo sistemático entre las y los protagonistas de los dos ámbitos, que permita retroalimentar las tareas que en ellos se desarrollan. De esta forma se habilita una mejor adecuación de los esfuerzos generados en el terreno universitario respecto de las necesidades y preocupaciones de las y los docentes. Este espacio generado permite el debate sobre temas fundantes que las emergencias de la práctica escolar suelen relegar.



Consideramos que indagar y reflexionar sobre el qué, el cómo y el para qué enseñar, constituyen dimensiones indisociables, que de manera explícita o implícita subyacen a todas las tareas de la docencia. A su vez, si partimos de considerar que la finalidad primera es que las y los estudiantes puedan incorporar nuevos conocimientos, el diseño y el cómo enseñarlos resultan instancias esenciales en las tareas de capacitación.

Por otra parte, en las demandas concretas que realiza el profesorado, aún cuando los aspectos teóricos/conceptuales suelen ocupar un lugar importante, las urgencias se vinculan con el cómo; esto es, con cuestiones referidas a la inmediatez de su práctica y muchas veces ligadas con la incorporación de innovaciones que imponen los cambios tecnológicos del momento. Los dos cursos/talleres surgidos desde las Jornadas, en respuesta a la solicitud de las y los docentes dan cuenta de ello: “*Resignificación de las fuentes de información geográfica en la clase de Geografía. Aportes de las nuevas tecnologías*” y “*Las Tic en Geografía*”.<sup>6</sup>

Al respecto, entendemos relevante sostener e impulsar la reflexión sobre si es posible trabajar el cómo si no se tiene analizado o revisado el qué y el para qué enseñar. No obstante, lo metodológico y lo instrumental requiere una continua atención y revisión, su adecuación se valida a partir de la selección temática y de contenidos. Por y para ello, resulta necesaria la puesta en debate de las teorías y su sustento ideológico, en particular frente a la aún vigente “visión-versión” de la Geografía que “lleva a la percepción de los territorios como geografías naturales y no como espacios socialmente construidos en sus aspectos materiales y simbólicos” (Fernández Caso, 2008:105). Más aún cuando, como señala esta autora, se mantiene también “la «sensación social» de cierta irrelevancia de los contenidos de enseñanza, es decir, una percepción general de escasa «utilidad» o «necesidad» de los contenidos de geografía escolar actual en la formación de los alumnos” (Fernández Caso, 2008:101).

Entonces, las respuestas a qué y para qué enseñar Geografía deben conducir a que esta disciplina sea para las y los estudiantes una herramienta que les permita describir, comprender y explicar la organización territorial. Pero no para dar cuenta de la apropiación del conocimiento, o no tan solo para eso; sino para aprehenderlo como base para la intervención y por ende de la transformación de la realidad, de la cual ese estudiantado comienza a ser protagonista.

La especificidad disciplinar delimita el qué enseñar y el contexto de las ciencias sociales nos aproxima al cómo y el para qué enseñar. Este proceso de delimitación –cómo, qué y para qué enseñamos- forja en el diseño de la enseñanza instancias de incorporación y/o reconceptualización de categorías analíticas que aportan herramientas metodológicas y conceptuales en el diseño de la enseñanza.

Esta perspectiva disciplinar exige también un cambio en la concepción del sujeto que aprende ya que se considera que, las y los estudiantes deben tener la oportunidad de construir esquemas a partir de conceptos y categorías que le permitan interpretar y comprender la realidad que lo rodea. “El trabajo pedagógico que estamos proponiendo se basa en la profundización de nociones y conceptos y no en la seriación de aspectos a ser estudiados” (Almeida, 1991: 9).

---

<sup>6</sup> En el primer caso el encuentro estuvo a cargo de docentes del Dpto. de Geografía de la UNCo: Lic. Celia Torrens y Prof. Germán Pérez. En el segundo caso, las profesoras a cargo fueron docentes de enseñanza media: Prof. Mónica Rodríguez y Prof. Stella Maris Natucci. Estas actividades se desarrollaron en centros de enseñanza media.

## Cómo y para qué construimos puentes de enseñanzas?

Como hacedores de espacios de trabajo y reflexión consideramos que el trabajo de las y los docentes en el aula es una síntesis de interaccionan entre: la *disciplina* que se va a enseñar, la *pedagogía* que contextualiza la concepción del estudiante que aprende y la *didáctica* que orienta en la elaboración de estrategias para el abordaje de los contenidos. La tríada es el punto de anclaje del trabajo con las y los docentes (Radonich, Roglich, Torrens, 1996).

En este camino, hemos revisado y recuperado experiencias de capacitación generadas durante la década del '90 desde el Departamento de Geografía (UNCo)<sup>7</sup>, retomando lineamientos que nos permitieron enmarcar el desarrollo de las Jornadas y posteriores encuentros (cursos, talleres). Así, organizamos nuestro trabajo a partir de la reconstrucción de una propuesta metodológica que contempla tres momentos claves:

- 1.- Momento de *indagación y reflexión* acerca de qué, cómo y para qué las y los docentes enseñan geografía; con el objetivo de compartir experiencias y develar las dificultades cotidianas de la práctica áulica.
- 2.- Momento de *análisis* en el que se propone trabajar con las y los docentes reproduciendo situaciones de aula, focalizando en la reconstrucción del conocimiento a partir del que poseen y a su enriquecimiento con la teoría. Teoría y práctica en esta etapa interactúan y se enfrentan permanentemente.
- 3.- Momento de *producción* de los docentes en las instancias de taller; los cuales se constituyen como espacios de intervención de las propuestas de diseño de la enseñanza presentadas en el ámbito de las jornadas.

En relación al primer momento, las y los docentes presentan sus propuestas áulicas y en instancias de taller, reflexionan y revén su propia práctica. En este espacio, se plantean varias necesidades, entre ellas: estar abiertos a nuevas estrategias, aprovechar las experiencias de las y los estudiantes partiendo de sus ideas previas, de lo local, cercano y significativo para ellas y ellos. También se insta a no seguir recetas predeterminadas para la enseñanza de la geografía ya que esta depende de los contextos, grupos y tiempos escolares.

Estas experiencias e inquietudes evidencian la importancia que tiene para las y los docentes mejorar la enseñanza de la geografía y es aquí donde la investigación en el aula adquiere relevancia. Cuando se habla de ella no solo hacemos referencia a la investigación que realiza el docente al preparar sus clases o perfeccionarse, sino también a la investigación que realizan las y los alumnos en el aula. La investigación según Souto González (2013), es el proceso de reflexión y búsqueda sistemática formado por actividades intencionales que llevan al descubrimiento y a la intervención de algo nuevo. En otras palabras, la investigación en el aula puede ser definida como la acción efectuada por las y los estudiantes en prácticas para perfeccionar su enseñanza, analizar la de un compañero o comprobar diversas situaciones de aula, acción presidida por una constante retroalimentación entre docente-estudiantes y estudiantes entre sí. Metodológicamente, responde a un diseño emergente, no prefijado de antemano, que surge de la interacción en el aula, y que permite incorporar modificaciones (Matos y Pasek, 2008).

En este sentido consideramos que en la labor educativa el docente tiene el gran desafío de reflexionar creativa y críticamente sobre su quehacer práctico para transformar sus aulas en

---

<sup>7</sup> Las actividades de capacitación realizadas por un grupo de docentes del Departamento de Geografía de la UNCo contaron con el asesoramiento de la Profesora Adriana Villa.

verdaderos laboratorios de investigación educativa; el aula de clase se convierte así en un contexto natural de investigación porque lo que ocurre en su interior adquiere un sentido propio y profundo tanto para el docente como para el estudiante. Esto favorece la formación de individuos capaces de descubrir, explorar, construir, comprobar, experimentar, registrar, analizar e interpretar y pensar críticamente. Es decir, contribuye a la formación integral del sujeto y a despertar el espíritu investigativo que tiene todo estudiante (Matos y Pasek, 2008).

Como práctica didáctica, la investigación en el aula es una valiosa herramienta que contribuye al desarrollo de la personalidad, ya que pone al estudiante en contacto con nuevas situaciones, aumenta su capacidad de acción y comprensión, evitando así un estudiante pasivo y memorístico (Matos y Pasek, 2008). Es la instancia próxima para profundizar el proceso de reflexión y valoración de las prácticas pedagógicas, problematizándolas, analizándolas críticamente, mostrando vicios y contradicciones con el propósito de mejorarlas.

En nuestra primera experiencia de Jornadas, recibimos varios trabajos de docentes que compartían la experiencia de investigar en el aula y la proponían como una forma de generar en las y los alumnos conocimiento. Entre ellas podemos mencionar una que se estructuró en torno a la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle<sup>8</sup>; en ella, las y los alumnos investigaron no solo el fenómeno en sí mismo, sino también las causas geológicas que lo causaron, los efectos sociales que se generaron, trabajaron en conjunto con otra asignatura y elaboraron los recursos didácticos necesarios para presentar su investigación en la feria anual de la escuela. Instancia esta que pone a disposición de la comunidad educativa (docentes, alumnos y padres) el trabajo realizado.

Por otro lado, también recuperamos la experiencia de un profesor que en el transcurso de un ciclo lectivo posicionó a la cartografía como un contenido más que como una herramienta de la geografía<sup>9</sup>. En la propuesta, diseñó 3 unidades en las que incluyó el proceso de poblamiento, los cambios ocurridos en el medio natural y en las realidades actuales de las poblaciones del Alto Valle de Río Negro. El abordaje de cada contenido propuesto en estas unidades implicaba la realización de mapas por parte de las y los estudiantes; de esta manera, no solo enseñó los contenidos previstos en la planificación anual sino que fue incorporando otros como los referidos a localización absoluta y relativa, coordenadas geográficas, variables visuales, entre otros.

Generalmente las posibilidades de innovar en lo que respecta a la investigación en aula depende de las características y posibilidades de la institución educativa y de las y los estudiantes. En este sentido, en otra de las experiencias, una dupla de profesoras realizó un trabajo con sus estudiantes que se inició con el análisis de una imagen satelital utilizando el programa 2mp y la elaboración de cartografía<sup>10</sup>. A partir de identificar ciertos elementos en la imagen y de la búsqueda de información, realizaron un trabajo sobre la megaminería en Pascua Lama cuya instancia evaluativa consistió en la presentación de un video, en el cual las y los estudiantes plasmaron no solo el análisis cartográfico resultado del trabajo con la imagen satelital sino que idearon sus herramientas para la transferencia de la información teórica. Trabajo también que se socializó en

---

<sup>8</sup> Profesora Jeanette Saavedra. “Experiencia pedagógica de geografía. Propuesta de trabajo dirigida a alumnos de 1er año”. Ponencia presentada en la I Jornada de Geografía *Territorios de Encuentro: la Geografía en la escuela media*, realizada en septiembre 2012 en la UNCo, Neuquén.

<sup>9</sup> Profesor: Germán Pérez “Los mapas y el territorio como referencia continua en la enseñanza de la geografía” Ponencia presentada en la I Jornada de Geografía *Territorios de Encuentro: la Geografía en la escuela media*, realizada en septiembre 2012 en la UNCo, Neuquén.

<sup>10</sup> Profesoras: Stella Maris Natucci y Mónica Rodríguez, “El programa 2mp en la enseñanza”, ponencia presentada en las II Jornadas de Geografía *Territorios de Encuentro: la Geografía en la escuela media*, realizada en septiembre 2013 en la UNCo, Neuquén.

el ámbito de esa comunidad educativo y a la que fueron invitados representantes de organizaciones civiles preocupados por la temática.

El docente como investigador asume la práctica educativa como un espacio que indaga; se cuestiona el ser y hacer como docente; se interroga sobre sus funciones y sobre su figura; se pregunta por su quehacer docente y por los objetivos de la enseñanza; revisa contenidos y métodos; así como las estrategias que utiliza; regula el trabajo didáctico, evalúa el proceso y los resultados (Latorre, 2003).

De esta manera es que logramos ver a la investigación áulica como una herramienta que permite construir no solo conocimiento y vínculos entre docente- estudiantes y estudiantes- estudiantes sino también, puentes de enseñanza- aprendizaje. Puentes que son diversos según el contexto, las circunstancias y las expectativas que rodean a las y los estudiantes y al docente.

### **Análisis de información de las propuestas de trabajo formativo**

Con el propósito de continuar con esta tarea y a los efectos de tener un mayor acercamiento a las y los docentes propusimos indagar sobre cuestiones básicas pero relevantes en esta construcción que orientaran los próximos pasos, es decir cómo y en base a qué realizamos esa construcción. Es así que a las y los docentes que concurren a los talleres y Jornadas durante el 2013 les propusimos completar una ficha que contempla los siguientes indicadores: título de grado, antigüedad en la docencia, carga horaria, necesidades al momento de enseñar Geografía, problemas que surgen en la práctica y propuestas de capacitación.

Algunos datos dan cuenta de la situación: el 63,3% de las y los profesores de Geografía en ejercicio son recibidos en la Universidad Nacional del Comahue. Si a esto le sumamos el 7% de profesores de Historia que están dando Geografía tenemos un 70% de profesores universitarios responsables del dictado de Geografía, lo cual es más que alentador. Se puede hacer una diferencia con respecto a la década del 90 cuando los datos demostraban que sólo un 30% de los docentes eran profesores recibidos en Universidades, mientras que el 70% restante eran maestros. Con respecto a la carga horaria, el 57% de las y los docentes son responsables de tener entre 21 y 30 horas cátedra y el 30% tiene más de 30 horas. Esta situación de excesiva carga horaria implica que el docente esté en dos o tres instituciones educativas, cada uno de ellos con gestión institucional y realidades educativas diversas que el docente debe atender y en algunos casos en diferente localización p.ej. Senillosa-Plottier<sup>11</sup>, Nqn- Cipolletti. A esto se debe tener presente también la cantidad de estudiantes con los que debe trabajar el docente. Ante este panorama las preguntas que surgen son varias, ¿qué tiempo queda para la capacitación? ¿Qué lugar ocupa la investigación en la preparación de las clases? ¿Qué tiempo se dedica a tareas extra-curriculares?

En el relevamiento realizado, las y los docentes plantean: las necesidades, los problemas al momento de enseñar geografía y las propuestas de capacitación desde la disciplina, desde la didáctica, desde las y los alumnos y desde la institución.

A continuación hemos seleccionado algunas de las expresiones que hacen visibles y recrean las preocupaciones y expectativas de las y los docentes que participaron de las Jornadas de enseñanza de la geografía destinada a la enseñanza media:

---

<sup>11</sup> Localidades que se encuentran aproximadamente a 30ks. una de otras, con un sistema de transporte público muy deficiente.

*“expectativas muchas pero las corridas de todos los días van postergando”*  
*“sabemos que el trabajo de campo es muy importante pero muchas veces no se puede desarrollar”*

*“la tarea docente es muy solitaria”*

*“el trabajo en equipo y los espacios de formación recrea la enseñanza”*

Todo lo expresado en este apartado nos plantea claramente la complejidad y el desafío que se presenta al momento de organizar un trabajo permanente que vincule el ámbito universitario y el de enseñanza media, es decir el cómo y el para qué de construir los puentes de enseñanza.

A continuación, exponemos el diseño de un cuadro de doble entrada en el que se vuelcan y sintetizan los ámbitos y dimensiones trabajadas en el momento de producción – instancia taller- por parte de las y los docentes, claro momento de creación e intervención de las propuestas de; diseño de la enseñanza y puesta en escena de los espacios institucionales elaborados.

**Cuadro N° 1 Ámbitos y dimensiones de análisis**

	<b>Necesidades al momento de enseñar</b>	<b>Problemas que surgen en la práctica</b>	<b>Propuestas de capacitación</b>
<b>Disciplinar</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Actualización de nuevos paradigmas geográficos. Conceptos.</li> <li>. Romper la estructura positivista que encierra la asignatura</li> <li>. Seleccionar “ciertos temas” complejos para abordar la realidad</li> <li>. La interpretación del mundo social, político y económico actual.</li> <li>. Articular las disciplinas afines.</li> <li>. Trabajo interdisciplinar.</li> <li>. Uso de cartografía, no solo referencial sino como fuente de información. Mayor integración y relación del mapa y la realidad.</li> <li>. Uso de las TICS para aprovechar las notebook.</li> <li>. Bibliografía específica sobre temáticas ambientales, movimientos sociales, entre otros)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Falta de capacitación en TICS</li> <li>. Significación social de los contenidos enseñados.</li> <li>. Apropiación de conceptos para explicar la realidad social.</li> <li>. Persistencia del posicionamiento tradicional/positivista.</li> <li>. Tiempos reales para preparar clases más innovadoras.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Uso de las TICS.</li> <li>. Las temáticas solicitadas se relacionan con la epistemología de la disciplina, revisión de conceptos.</li> <li>. Problemáticas actuales de los continentes (conflictos territoriales, pobreza, movimientos sociales) con énfasis en América Latina, Argentina y región patagónica incluyendo la dimensión ambiental.</li> </ul>
<b>Didáctica</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Incorporar nuevas estrategias didácticas para captar interés de los alumnos y mejorar aprendizaje</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Romper con el programa tradicional y superar los miedos personales de correrse del programa</li> <li>. Romper con la estructura que tenemos respecto a la forma de enseñar.</li> <li>. ¿Cómo evaluar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Capacitación que contemple un trabajo interdisciplinario, la escuela técnica, la media de adultos y una escuela inclusiva en este caso estrategias didácticas de geografía para alumnos con capacidades diferentes.</li> <li>. Compartir experiencias</li> </ul>
<b>Estudiantes</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Escasez de contenidos previos en particular en 1° año.</li> <li>. Dificultades para analizar e interpretar diferentes materiales.</li> <li>. Despertar la actitud crítica y reflexiva de los alumnos</li> <li>. Bibliografía específica para los alumnos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. La falta de lectura.</li> <li>. Falta de compromiso.</li> <li>. Carencia de vocabulario, no entienden o no les interesa.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Elaboración de materiales en Geografía</li> </ul>

<b>Institucional (Universidad, CPE. Escuela)</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Problemas de infraestructura, falta de soporte técnico en las escuelas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. La evaluación/acreditación en el sistema actual del CPE.</li> <li>. Estructura del sistema educativo (tradicional)</li> <li>. La autorización flexible para desarrollar proyectos interdisciplinarios en la escuela</li> <li>. Falta de recursos en las escuelas, bibliografía y herramientas gráficas.</li> <li>. Falta de proyecto departamental</li> <li>. Falta de tiempo y duración limitada de las clases</li> <li>. Poca disponibilidad horaria para intercambiar experiencias y realizar trabajo interdisciplinario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Acercamiento Universidad-escuela media a partir de cursos, jornadas como las realizadas.</li> <li>. Hacer jornadas de intercambio teórico-didáctico y formulación de proyectos áulicos y extra áulicos.</li> <li>. Intercambio de las distintas temáticas con otras disciplinas desde otros enfoques</li> </ul>
--	--	---	--

**Fuente:** elaboración propia a partir de encuestas realizadas durante los espacios de formación llevados adelante en 2013

## Reflexiones finales

Nuestra experiencia como docentes del ámbito universitario con práctica en enseñanza media nos ha permitido poder profundizar en la problemática que encierra el proceso de enseñanza y el de aprendizaje, ambos teñidos por el contexto histórico-social en el que se inserta de por sí el hecho educativo.

La universidad –como formadora de profesionales docentes- debe recuperar el espacio perdido y ponerse al servicio de la capacitación permanente y al intercambio entre el desarrollo del conocimiento y la transposición didáctica; creando y sosteniendo un espacio que permita la reflexión conjunta de todos los actores involucrados y generando un circuito donde la Geografía pueda retroalimentarse constantemente.

Así también, creemos que el repensar la práctica, el desnaturalizarla, el indagar en los problemas que hacen al aprender encierran un entramado ideológico y de formación. De todos modos, entendemos que esta tarea no es individual ni descontextualizada del orden institucional educativo ni del orden macro político y administrativo en el que se circunscriben. Se hace necesaria la construcción de una cartografía institucional que permita ordenar y jerarquizar las causalidades de las problemáticas y emergencias detectadas.

El sujeto que aprende no puede ser librado a un juego del azar, debe poderse investigar y dar respuestas al: ¿Cómo y para qué construir puentes de enseñanza? Estos interrogantes no solo deben responderse desde lo epistemológico y metodológico, se debe dar paso a la indagación en la organización subjetiva, en relación con sus creencias, cultura, conocimientos, habilidades, preconceptos, entre otros.

## Bibliografía

ALMEIDA, Doin de. 1991. “A propósito da questão teóricometodológica sobre o ensino da geografia.” *Em Páctica de ensino em Geografia*. Editorial Terra Livre. São Paulo.

CARR, W. y KEMMIS S. 1988. *Teoría crítica de la enseñanza*. España: Martínez Roca

FERNÁNDEZ CASO, María Victoria. 2008. “Formación docente continua y procesos de transformación curricular. Aportes para pensar el cambio y la innovación en la enseñanza de la Geografía”. En: *Enseñanza de las Ciencias Sociales* N° 7. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe. Universitat de Barcelona. España

LATORRE BELTRÁN, Antonio. 2003. *La investigación- acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Editorial Grao,

MATOS, Yuraima; PASEK, Eva. 2008. La observación, discusión y demostración: técnicas de investigación en el aula. *Laurus, Revista de Educación*, Vol. 14, N° 27. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

RADONICH, M.; ROGLICH, E. y TORRENS, C. 1995. “El docente como protagonista del cambio: una propuesta de capacitación”. Ponencia presentada en el *VIII Encuentro Nacional de Profesores de Geografía y IV Jornadas de Geografía de la Provincia de Córdoba*.

SOUTO GONZALEZ, Xosé. 2013. “Investigación e innovación educativa: el caso de la geografía escolar”. *Revista Electrónica Scripta Nova*. Vol. XVII, núm. 459.





## **Problemáticas socioterritoriales en el espacio local. Experiencias a partir de proyectos de investigación escolar**

*HUMACATA, Luis Miguel*<sup>1</sup>

### **Introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo remarcar los aportes de los proyectos de investigación escolar en la enseñanza de la Geografía en el nivel medio, como forma de abordaje complementaria de los contenidos dados en las clases de Geografía. El estudio de problemáticas que se manifiestan en el espacio cotidiano de los alumnos se convierte en una estrategia de enseñanza que permite el análisis del espacio geográfico desde un abordaje crítico donde el alumno toma un papel central al participar activamente en la búsqueda, tratamiento, análisis y reporte de la información geográfica a través de una modalidad didáctica que rescata los pasos fundamentales del proceso de investigación.

La presente ponencia se estructura a partir de un primer acercamiento conceptual referido a los aportes de la investigación escolar en la enseñanza de la Geografía. En el segundo apartado se hace referencia al estudio de problemáticas en el espacio local tomando el caso de los pueblos rurales, sus transformaciones y los desafíos que se plantean. Para luego, introducir los aportes de las Tecnologías de la Información Geográfica en las tareas de investigación. El cuarto apartado se ocupa de explicitar la experiencia didáctica basada en proyectos de investigación escolar en las clases de Geografía. El trabajo concluye con algunas consideraciones en torno a la incorporación de la investigación escolar en el diseño de propuestas didácticas.

### **La investigación escolar como estrategia para la enseñanza de la Geografía**

Las propuestas didácticas formuladas por el docente guardan una estrecha relación con su formación, las características del curso, la institución escolar, como otros contextos de implementación que condicionan o fomentan las prácticas de enseñanza. Frente a una enseñanza enciclopedista, que privilegia la acumulación de información, la repetición de datos, que coloca al alumno en el lugar de espectador, surgen propuestas de innovación que rompen con el esquema de enseñanza tradicional. Desde hace ya unas décadas, Durán y Paso Viola (1988: 108), propusieron la enseñanza de una Geografía activa “que se aleja de la “didáctica de la instrucción” hacia una de la educación integral y se distancia de una “epistemología de la descripción” hacia una de la explicación y la aplicación”. Desde una perspectiva dinámica, interesan los problemas que se plantean en la relación de la sociedad con la naturaleza, en el proceso de organización del espacio geográfico. En este sentido, se le presenta al docente el desafío de seleccionar situaciones problemáticas que fomenten la participación del alumno en el proceso de conocimiento. En este contexto, se plantea cómo fomentar este proceso y de qué manera implementar estrategias que permitan la innovación en la enseñanza de la Geografía. Por lo que se propone una metodología didáctica, siguiendo a Trigo y Perrotti (2004: 2), que tenga en cuenta “la resolución de problemas, el planteamiento de preguntas, la formulación de hipótesis, el tratamiento crítico de

---

<sup>1</sup> Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG). Programa de Docencia e Investigación en Sistemas de Información Geográfica (PRODISIG). Universidad Nacional de Luján [luishumacata@hotmail.com](mailto:luishumacata@hotmail.com)

las fuentes, es decir, que considere vital la acción del sujeto que aprende, su propia construcción del conocimiento”. De este modo se procede desde las concepciones que tienen los alumnos, sus inquietudes, intereses, es decir, que se tiene en cuenta su proceso de reconstrucción y resignificación del conocimiento geográfico. “Es decir, al mismo tiempo que se procura que el alumno piense la Geografía en lugar de recitarla, el alumno piensa su presente, su propia realidad social y adquiere ciertos instrumentos necesarios para actuar en ella y posibilitar su transformación” (Trigo y Perrotti, 2004: 3).

En esta instancia, la propuesta de la investigación escolar pone el interés en la construcción del conocimiento, en los procedimientos a realizar para lograr ciertos objetivos. La investigación escolar puede entenderse como “un contexto metodológico para procesos de elaboración de conocimientos de orientación constructivista” (Cañal de León, 1999; citado en Zenobi, 2001: 410). La forma en que se ha encarado la investigación en la escuela, centrada en la acumulación de información, difiere de la propuesta de trabajo con Proyectos de Investigación Escolar, en la medida que los aspectos procedimentales se contextualizan y cobran sentido en el marco del proyecto. Es decir, que las tareas de investigación encuentran sustento en los aspectos conceptuales de la propuesta didáctica.

Considerando las potencialidades de la investigación escolar, Zenobi (2001: 412) plantea que la misma permite desarrollar en los alumnos las siguientes capacidades:

*La capacidad de procesar información:* hace referencia al manejo de información para la construcción de conocimiento. Entre las actividades propias de la Geografía podemos mencionar a la descripción, la clasificación, comparación y definiciones. Estos procedimientos llevan implícito las tareas de selección de la información, su organización y la discriminación de datos relevantes.

*La capacidad de comprender la realidad:* alude al ejercicio de preguntarse por las causas que han generado ciertos problemas, es decir, cuáles fueron las razones que le han dado origen. La explicación de los problemas se hará buscando las causas. Esto implica el establecimiento de relaciones de causalidad a partir del tratamiento de la información.

*La capacidad de justificación:* el trabajo con problemas sociales pone frente al alumno una serie de cuestiones que debe poder fundamentar desde una determinada posición. Por lo que las razones y explicaciones que vayan elaborando deberán ser fuertes, sólidas, bien fundamentadas y convincentes. Para ello, es fundamental que el docente provea de bibliografía y de explicaciones adecuadas al nivel comprensivo de los alumnos.

*La capacidad de argumentación:* en Geografía se plantean interesantes temáticas que permiten a los alumnos desarrollar la capacidad de comunicar y contrastar sus propios argumentos con los expresados por sus propios compañeros, por los docentes, por diversos autores.

### **El estudio de problemáticas socioterritoriales en el espacio local: el caso de los pueblos rurales del partido de San Andrés de Giles**

La Geografía como ciencia que estudia la organización del espacio que las sociedades construyen a través del tiempo, crea una conciencia social donde el alumno dimensiona las complejas relaciones que se establecen entre la sociedad y la naturaleza, a partir del reconocimiento de los cambios socio-ambientales generados por las actividades económicas. A través del conocimiento

del espacio que lo rodea el alumno se apropia del mismo comprometiéndose con su realidad. Reconoce, de este modo, su capacidad para intervenir en el territorio políticamente. Como sostienen Morales y Gómez (2005) el estudio de la disciplina geográfica debe guardar íntima relación entre lo que se imparte en clase y lo que el alumno observa en sus actividades diarias, en su ambiente local, como por ejemplo: el clima característico del lugar donde habita, la composición predominante de los suelos y las actividades económicas más sobresalientes de su comunidad.

En base a la propuesta curricular para el nivel secundario, se pone especial énfasis en problematizar los saberes cotidianos, las prácticas y los intereses de los jóvenes mediante la propuesta de proyectos de investigación, variando en el nivel de complejidad según las particularidades de cada experiencia. En este sentido, se tiende a que los alumnos estén en condiciones de contextualizar toda situación/problema mediante un análisis crítico de las realidades más cotidianas, que surgen de sus prácticas, y que le permiten interrelacionar con el contexto en el cuál se encuentran insertos. Así como también organizar la búsqueda y el análisis de la información necesaria para el análisis de situaciones, y las estrategias de comunicación de los resultados de los conocimientos por ellos generados. Estos aspectos curriculares, han sido considerados en una experiencia que integra los contenidos dados en las clases de Geografía y de Construcción de la Ciudadanía, a partir del uso de las Tecnologías de la Información Geográfica en el análisis ambiental del espacio local (Humacata y Cáceres, 2013).

El estudio de una problemática en el espacio local permite generar información socio-territorial a nivel municipal, que consiste en analizar la participación de ciertos actores sociales que están implicados en la problemática, la localización de las actividades económicas, la población que se perjudica y su distribución espacial, cartografía de los distintos usos del suelo, los cambios en la forma de utilizar los recursos naturales, etc. Estos resultados requieren, entre otras cuestiones, de la elaboración y aplicación de los instrumentos de recolección de datos, en las tareas de trabajo de campo. De este modo, los alumnos forman parte de todo el proceso, no como meros espectadores de una realidad sino como ciudadanos partícipes capaces de generar un conocimiento cuya relevancia, tanto para el ámbito educativo como para la comunidad local, consisten en generar información que aporte a la reflexión y actuación desde el ámbito territorial.

Se presenta a continuación una síntesis temática de los proyectos de investigación desarrollados en las clases de Geografía en la escuela secundaria.

Proyecto de investigación: “Transformaciones socioterritoriales y situación actual de la localidad de Azcuénaga. El turismo rural como estrategia para el desarrollo local”

El análisis de las transformaciones socio-territoriales generadas en el pueblo de Azcuénaga y su entorno rural, nos permitirá plantearnos el interrogante ¿cuáles son las alternativas que tiene Azcuénaga para continuar con su desarrollo económico y social? Por lo que se avanza a indagar sobre las estrategias locales y extralocales basadas en el turismo rural, que se postulan como alternativas para el desarrollo local sustentable. Una nueva dinámica socio-territorial caracteriza a este pueblo: el aumento de turistas cada fin de semana, el papel que juegan las empresas inmobiliarias, la presencia, en los últimos años, de construcciones para viviendas de fin de semana, el aumento de emprendimientos gastronómicos, lo cual nos permite indagar sobre las distintas modalidades de aprovechamiento del turismo rural que se están produciendo y que definen nuevas valorizaciones del territorio. Por lo cual es preciso tener un conocimiento de las capacidades de recepción del territorio ante esta nueva realidad.

Proyecto de investigación: “Dinámica poblacional y repercusiones en el espacio local. La migración interna y limítrofe en la localidad de Cucullu”

El caso de la localidad de Cucullu incorpora en su realidad socio-territorial una dimensión poco vista en los pueblos característicos de la pampa gringa: la dinámica poblacional en torno a la migración interna y limítrofe. La localidad de Cucullu visibiliza a través de la observación del paisaje el cambio de dinámicas sociales y productivas locales. Paisaje que refleja un acelerado crecimiento del uso del suelo urbano residencial, donde se ha duplicado la superficie construida por la demanda habitacional. Al mismo tiempo se aprecia una presencia continua de trabajadores de origen boliviano en los hornos de ladrillos, que viene a ocupar un marcado protagonismo junto a la mano de obra, migrantes internos, que tradicionalmente estaban ocupados en la actividad de los hornos de ladrillos. Estas características en la dinámica poblacional migratoria van a repercutir en la producción del espacio geográfico local. Por lo que surgen los siguientes interrogantes: ¿Cómo se caracteriza el proceso de ocupación del suelo urbano? ¿Cómo influye en este proceso la dinámica poblacional migratoria? Se ha procedido a generar un Sistema de Información Geográfica (SIG) que permite analizar la distribución y asociación de las características socio-demográficas y de usos del suelo, a partir de la interpretación de cartografía temática. Es así como hemos puesto nuestro mayor esfuerzo en comprender las transformaciones socio-territoriales vinculadas a la dinámica poblacional desde una visión integradora de la Geografía.

Este último estudio de caso es el que hemos seleccionado para desarrollar la propuesta didáctica basada en la investigación escolar.

### **Tecnologías de la Información Geográfica: aportes en la investigación escolar**

Las Tecnologías de la Información Geográfica (TIG), ofrecen un potencial importante que promueve el conocimiento y sistematización de datos georreferenciados, ya que como consideran Buzai *et al.* (2011: 5) “la enseñanza de los SIG ayudan a desarrollar en los alumnos un pensamiento e inteligencia espacial que les permite comprender las interrelaciones de fenómenos en el territorio y más ampliamente las relaciones sociedad – naturaleza”. Dentro de las herramientas geotecnológicas, nuestra propuesta se basa en el uso de Google Earth, como tecnología de visualización del espacio, y SIG, como tecnología que vincula información alfanumérica y cartografía digital. En el primer caso podemos destacar las potencialidades de Google Earth en las tareas de digitalización a partir de definir y representar distintas entidades, y que en nuestro caso fueron polígonos y líneas, en un proceso interactivo donde se aprecian, a distintas escalas, ciertos elementos del territorio. Estas características permiten distinguir el trabajo en un entorno geotecnológico dinámico de aquel desarrollado por la cartografía tradicional (Díaz, 2012).

Existen varias definiciones de qué son los SIG, debido a su carácter de herramienta interdisciplinaria (Buzai, 2008), las cuáles fueron combinadas por Teixeira *et al.* (1995) llegando a definir al SIG como “un conjunto de programas, equipamientos, metodologías, datos y personas (usuarios), perfectamente integrados, de manera que hace posible la recolección de datos, almacenamiento, procesamiento y análisis de datos georreferenciados, así como la producción de información derivada de su aplicación” (citado por Buzai, 2008: 21).

La implementación de las TIG en las clases de Geografía, no implica solo el desarrollo de habilidades técnicas sino que debe mantener una estrecha relación con los contenidos conceptuales de la materia, siendo éstos el eje vertebrador de la experiencia didáctica. Por lo que

cabe señalar que las geotecnologías son herramientas de alto potencial para el desarrollo de los conocimientos de los alumnos con respecto a su entorno espacial. La interactividad que permiten en cuanto a la construcción de aprendizajes significativos es innegable a la hora de asociar datos alfanuméricos con mapas temáticos interactivos ya que cumplen con el doble propósito de ser interesantes para los alumnos y a la vez posibilitan despertar la inquietud de conocer mejor su espacio cotidiano. A su vez la fijación de contenidos es mucho mayor que las clases tradicionales ya que ponen al alumno en el plan de descubridor de su espacio y no un mero recipiente al que hay que llenar de información conocida por otros. De esta manera se acercan al alumno los métodos de la disciplina geográfica en la construcción y apropiación de los datos obtenidos de su espacio cotidiano. Desde este enfoque coincidimos con Buzai *et al.* (2011) cuando señalan que “la mejor utilización de estos sistemas solamente se hará aprendiendo y haciendo Geografía. Una Geografía que debería ampliar el enfoque limitado que presentan los diseños curriculares, para que junto a otras visiones logren brindar el abanico de posibilidades que favorezca realmente la capacidad crítica de los alumnos” (Buzai, *et al.*, 2011:14).

### **Experiencias a partir de Proyectos de Investigación Escolar**

En este apartado desarrollaremos una experiencia de implementación de Proyectos de Investigación Escolar en el marco del Programa Nacional Olimpiada de Geografía de la República Argentina, que es organizado por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, con el auspicio del Ministerio de Educación, y que tiene entre sus objetivos: identificar, difundir e intercambiar experiencias válidas en la Enseñanza de la Geografía; promover en los estudiantes prácticas de investigación escolar; mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de contenidos relevantes de la disciplina geográfica para que los estudiantes construyan nuevos significados.

Con respecto a la modalidad Trabajos de Investigación Escolar, correspondiente a la Categoría C, el Programa señala que los trabajos forman parte del proceso permanente de enseñanza/aprendizaje que se desarrolla en el ámbito escolar con el objeto de mejorar la calidad educativa teniendo en cuenta la función social de la escuela y la diversidad de intereses y necesidades de la comunidad.

A continuación señalamos algunos de los objetivos que se plantea:

- Incentivar el planteo y resolución de problemas geográficos.
- Crear conciencia de la importancia de la Geografía en la resolución de problemas ambientales y sociales.
- Favorecer el desarrollo de la creatividad.
- Fomentar el desarrollo del pensamiento crítico.
- Contribuir al desarrollo de acciones que permitan la adquisición de los principios geográficos y de los procedimientos investigativos.
- Fomentar el respeto hacia las ideas y creaciones de los demás.
- Destacar el impacto de los proyectos investigativos en el espacio geográfico.

El desarrollo de estrategias de investigación escolar en las clases de Geografía brinda posibilidades de articulación entre la escuela y la comunidad, favoreciendo el tratamiento de problemáticas locales y resaltando la relevancia de los temas geográficos tratados. A su vez, los alumnos se convierten en los protagonistas de este proceso al participar activamente en las

actividades de investigación. La propuesta que aquí desarrollamos se enmarca dentro de un proyecto educativo más amplio, el cual tiene como objetivo la generación de información socio-territorial del partido de San A. de Giles, desde un abordaje cuali-cuantitativo, y cuyo resultado contribuirá a la elaboración de un atlas digital del partido, constituyéndose como integrante del proyecto institucional “Ambiente y Sociedad” que está siendo desarrollado por la institución escolar EES N° 2 “Fray Mamerto Esquiú”, donde se implementó el presente trabajo. Si bien las actividades llevadas a cabo en el aula y la salida de campo fueron más complejas, formalizamos el trabajo siguiendo la estructura indicada en el Programa Olimpiada de Geografía. A continuación presentamos una síntesis de algunos ítems considerados en el proyecto de investigación escolar.

### **Tema**

Transformaciones socio-territoriales vinculadas a la dinámica poblacional. *El caso de la migración interna y limítrofe en la localidad de Cucullú, partido de San Andrés de Giles (Provincia de Buenos Aires).*

### **Justificación del proyecto**

El impacto que ha generado y está generando la dinámica migratoria en el espacio geográfico local no puede ser ajeno a nuestra preocupación por los cambios en la realidad gilense. Por lo cual, el abordaje de una problemática local muy ligada a los aspectos culturales pretende aportar una base para la consideración de estas cuestiones en la toma de decisiones en materia territorial. Sumado a esto, no existen trabajos a nivel local que investiguen las transformaciones de la localidad de Cucullú y su entorno rural. Estudiar los cambios en el espacio local para conocer la dinámica territorial se torna imprescindible a la hora de poner en evidencia las principales características socio-demográficas y económicas de la población del área de estudio en referencia a la cuestión migratoria

### **Objetivos de la investigación**

#### **Objetivo general:**

- Comprender las transformaciones socio-territoriales vinculadas a la dinámica poblacional ligada a la migración interna y limítrofe en la localidad de Cucullú.

#### **Objetivos particulares:**

- Analizar la situación socio-demográfica de la población residente en el casco urbano de Cucullú.
- Caracterizar la actividad de los hornos de ladrillos y su vinculación con la dinámica migratoria.
- Identificar los cambios en el uso del suelo.
- Analizar las transformaciones en el pueblo y su entorno rural.
- Proponer acciones para el desarrollo local.

### ***Problema de investigación***

Indagaremos la realidad social a partir de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo se caracteriza el proceso de ocupación del suelo urbano? ¿Cómo influye en este proceso la dinámica poblacional migratoria? ¿Qué impactos ambientales genera la actividad de los hornos de ladrillos?

De este modo se nos presenta una realidad socioterritorial compleja para la cual debemos esforzarnos en elaborar una explicación, aunque aproximada, que tenga en cuenta el proceso de urbanización de Cucullu, la dinámica migratoria interna y limítrofe, las características de la actividad de los hornos de ladrillos y su impacto ambiental, las condiciones de habitabilidad, tanto en los nuevos barrios como en los campamentos horneros.

### ***Hipótesis de trabajo***

Nuestro proyecto de investigación se plantea la siguiente hipótesis de trabajo:

La situación actual de aceleración del proceso de urbanización de la localidad de Cucullú estuvo muy ligado a la dinámica de la población migrante interna y limítrofe en torno a la actividad de los hornos de ladrillos:

- La dinámica poblacional ligada a la migración interna y limítrofe tuvo un claro predominio de una sobre la otra en diferentes períodos.
- La mano de obra ocupada en los hornos de ladrillo, principalmente migrantes correntinos y bolivianos, se radicó en el predio ocupado por dicha actividad correspondiente al entorno rural de Cucullú.
- La primera oleada de migración interna se radicó, luego de varias décadas, en el pueblo provocando la expansión del casco urbano.

### ***Aplicación metodológica y principales resultados***

El presente trabajo intenta analizar los cambios espaciales sucedidos en la localidad de Cucullú y su entorno rural referidos al impacto generado por la dinámica poblacional en torno a la migración interna y limítrofe que trabaja en los hornos de ladrillo en el área de estudio. Por lo que se procedió a efectuar una amplia variedad de técnicas de recolección de datos que nos permitieron interpretar las transformaciones socio-territoriales del área de estudio. De esta manera se llevó a cabo un análisis integrado, donde se incorporaron distintas dimensiones de análisis. A continuación se presenta una síntesis de los principales resultados del proyecto, destacando las actividades de diseño de los instrumentos de investigación, la recolección de datos en el trabajo de campo, y el tratamiento y análisis de la información georreferenciada.

- Se recolectó información de los cambios en las actividades en el entorno rural: para caracterizar al espacio productivo en el que se desarrolla el horno de ladrillos y su dinámica histórica.

- Se realizaron entrevistas en profundidad a personajes clave para la identificación de períodos de cambio en las características del área de estudio. A continuación se presenta uno de los registros de la entrevista que se realizó a una maestra que ejerció la docencia durante mucho tiempo en la escuela primaria de Cucullu.

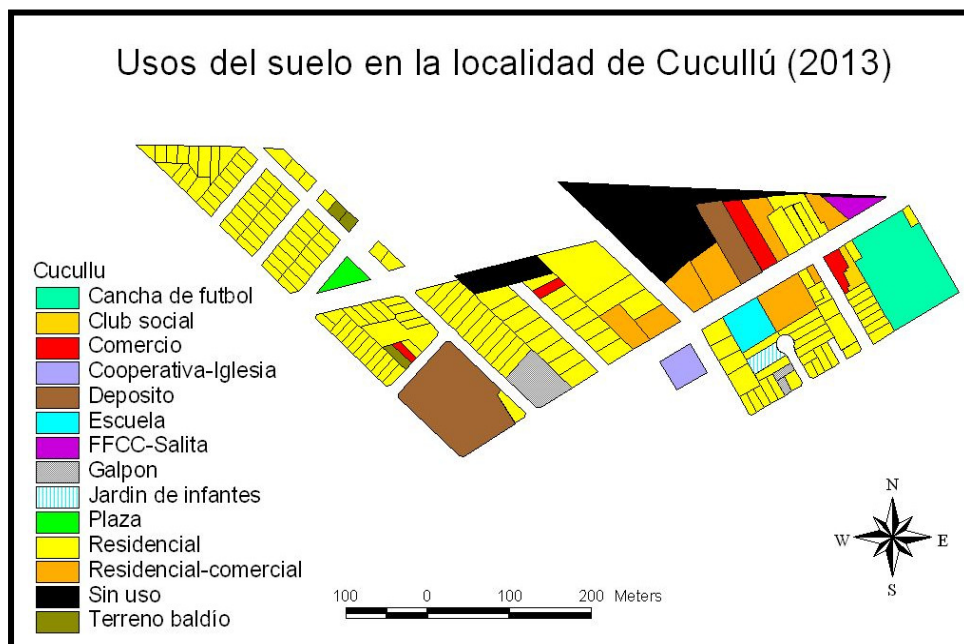
*“En el año 1973 yo comencé a dar clases en la escuela de Cucullú. Yo tenía un 80 % de mis alumnos de origen chacarero. Sus abuelos habían sido o eran chacareros, de origen italiano,*

españoles y vascos. Yo me retiré de la escuela en 1998. En ese año yo tenía un 90 % de alumnos de origen correntino y el resto que descendían de aquellos bisabuelos gringos que habían venido a trabajar a las chacras”.

- Se procedió a realizar un análisis cartográfico para detectar cambios y permanencias tanto en el pueblo como en el entorno rural: cuyos resultados nos permitieron cartografiar la localización de los hornos de ladrillo, realizar cartografía de los usos del suelo urbano para representar los cambios de usos del suelo, principalmente la expansión residencial.

Entre estas actividades, se confeccionó la cartografía de usos del suelo. Para ello se recolectó información de todos los lotes correspondientes al casco urbano y se identificaron los usos del suelo. Luego se procedió a construir la base de datos para ser incorporada al SIG. A continuación presentamos uno de los resultados:

Figura N° 1: Usos del suelo en la localidad de Cucullú (2013)



- Se realizaron entrevistas en profundidad a los trabajadores de los hornos de ladrillo, tanto correntinos como bolivianos, para dimensionar la variable poblacional causada por el fenómeno migratorio y la actividad de los hornos de ladrillos.

- Se realizaron entrevistas en profundidad a los dueños de los hornos de ladrillo: para conocer las características de esta actividad, su evolución y su estado actual, la relación con el fenómeno migratorio.

- Se caracterizó la dinámica poblacional a través de encuestas socio-demográficas a la población de la localidad de Cucullú: para averiguar el origen de las familias, su vínculo con el horno de ladrillos y con otras actividades, su antigüedad en el lugar, y el lugar de trabajo actual. Las preguntas incorporadas en la encuesta fueron aportadas por el grupo, para lo cual se requirió de un trabajo previo sobre la elaboración de este instrumento de recolección de datos. A continuación se presenta un modelo de encuesta.



**Figura N° 2: Modelo de encuesta**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN 2013  
DINÁMICA POBLACIONAL EN LA LOCALIDAD DE CUCULLÚ, PARTIDO DE SAN ANDRÉS DE GILES. *El caso de la migración interna y limítrofe y su impacto en el espacio geográfico local.*

ENCUESTA SOCIO-DEMOGRÁFICA

ENCUESTADO: (Marcar con una X)

A- Jefe/a de hogar .....                      B- Otro familiar ..... ¿Quién?.....

1- ¿Cómo está compuesto el grupo familiar? ¿Qué edad tiene cada integrante de la familia?

Integrante/parentesco	Edad

2- ¿Dónde trabaja el jefe/a de familia?

En el pueblo .....                      En el horno .....                      En la ciudad de Giles .....

Otro ..... Especificar: .....

3- ¿Algún integrante de la familia trabajó en el horno de ladrillos?

SI .... ¿Quién?..... ¿Hace cuántos años?..... NO ....

4- ¿Hace cuantos años que vive en el pueblo de Cucullú? .....

5- ¿Dónde vivía antes? .....

6- ¿Dónde nació el jefe/a de familia? .....

7- ¿Tiene familiares en el pueblo?                      SI .....                      NO .....

8- ¿Cuántos años tiene su vivienda?.....

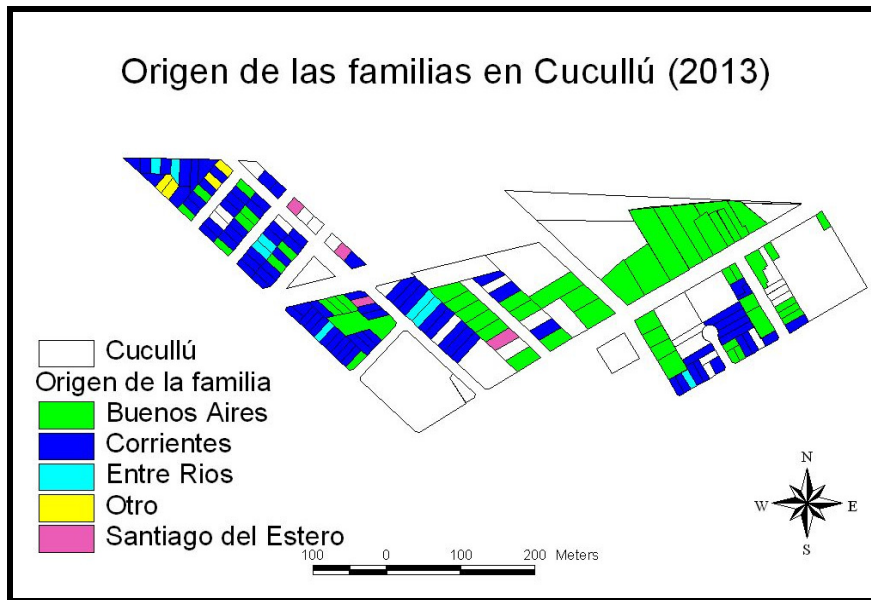
9- La vivienda en la que vive es:

Propia .....                      Alquilada .....                      Prestada.....

Observaciones:

- La información recolectada en la encuesta socio-demográfica fue organizada en una matriz de datos para su tratamiento estadístico y representación gráfica, de modo que esta forma de representar la estructura de la información nos permitió el posterior análisis de los datos.
- En base a esta información se generó un Sistema de Información Geográfica (SIG) que permite el análisis de la distribución y asociación de características socio-demográficas y de usos del suelo a partir de considerar como unidad espacial mínima cartografiable a los lotes correspondientes al casco urbano de Cucullú. A continuación presentamos uno de los resultados:

Figura N° 3: Origen de las familias en Cucullú



-El análisis de imágenes satelitales del entorno rural de Cucullú, mediante Google Earth y apoyado con trabajo de campo (reconocimiento visual de la zona, entrevistas), nos permitió detectar el impacto negativo que genera la actividad de los hornos de ladrillos en las condiciones del suelo. Se hizo uso del Google Earth para observar el casco urbano del pueblo, la distribución de los hornos de ladrillo y su relación con las cavas. Se procedió a su digitalización y posterior análisis. Estas tareas requirieron de conocimientos en el manejo de los comandos de Google Earth, para lo cual se realizó una modalidad de aula-taller. A continuación se presenta uno de los resultados:

Figura N° 4: Distribución de los hornos y cavas en el entorno rural de Cucullú



- Se realizaron entrevistas a los trabajadores de los hornos de ladrillo, para obtener la antigüedad en la actividad, origen del jefe de familia, motivo de la migración, condiciones socio-habitacionales en el lugar de trabajo, inestabilidad y precariedad laboral, caracterización del contexto de migración, y vínculo de la población migrante con el espacio local. Entre las actividades correspondientes a la elaboración de la entrevista se enfatizó en la formulación de las preguntas por parte de los alumnos. Para ello se organizaron en pequeños grupos y se integro el resultado final para obtener un modelo de entrevista:

Figura N° 5: Modelo de entrevista

Proyecto de investigación

*Transformaciones socio-territoriales vinculadas a la dinámica poblacional en Cúcutu, partido de San Andrés de Giles (Buenos Aires)*

Entrevista a la población boliviana ocupada en los hornos de ladrillo

- 1- ¿Hace cuanto tiempo que trabaja en este horno?
- 2- ¿Hace cuántos años que está en Argentina?
- 3- ¿Cómo está integrado su grupo familiar?
- 4- ¿Qué trabajo realizaba antes?
- 5- ¿Sus hijos van a la escuela del pueblo?
- 6- ¿Utiliza los servicios de salud de la zona?
- 7- ¿Qué estudios tiene?
- 8- ¿Piensa trabajar siempre en el horno?
- 9- ¿Su familia lo ayuda en el trabajo del horno?
- 10- ¿De qué parte de Bolivia viene?
- 11- ¿Cómo se enteró de que había trabajo en los hornos de ladrillo?
- 12- ¿Vino con su familia o ellos vinieron después?
- 13- ¿Tiene parientes trabajando en este horno o en otros?
- 14- ¿Todos sus hijos nacieron en Bolivia?

Desde una visión integradora del territorio se fomentó la propuesta de acciones para el desarrollo local que tuvieron en cuenta la dinámica poblacional migrante, el proceso de urbanización, y la actividad de los hornos de ladrillos. Entre ellas podemos mencionar el rol de la escuela en el proceso de integración cultural, la recuperación de los suelos degradados y su refuncionalización, las condiciones socio-habitacionales de la población, y la incorporación en el análisis de otras actividades económicas.

## Conclusiones

El trabajo se ha centrado en el desarrollo de la experiencia a partir de Proyectos de Investigación Escolar. La propuesta de investigación escolar se basó en el abordaje de problemáticas socioterritoriales en el espacio local. Podemos concluir considerando ciertos aspectos:

De la experiencia podemos destacar la potencialidad de los Proyectos de Investigación, los cuáles alientan la participación de los alumnos en todo el proceso, tanto en la elaboración de los instrumentos de recolección de datos como en las tareas de trabajo de campo, análisis de la información y la comunicación de los resultados. En este sentido podemos destacar la capacidad de procesar la información cuali-cuantitativa recolectada durante el trabajo de campo, de comprender la realidad de los pueblos rurales, en especial de aquellos vinculados al turismo rural y la cuestión migratoria, finalmente la capacidad de justificación y de argumentación. En esta instancia se realizó una evaluación integral de los contenidos. La misma consistió en realizar una presentación grupal en Power Point sobre la problemática abordada en el proyecto, utilizando la

información recolectada en toda la investigación (artículos periodísticos, testimonios, fotos, videos, mapas y gráficos) y exponiendo sus reflexiones acerca de la experiencia. Cabe mencionar la participación del curso en el Programa Nacional Olimpiada de Geografía, y la participación en las II Jornadas de Geografía en el ámbito local, bajo la temática “Conociendo nuestro espacio geográfico local”, donde se presentó un documental audiovisual con material recolectado en la investigación.

La implementación de Google Earth y SIG debe ser entendida como un elemento constitutivo de la propuesta de investigación, y no como una mera técnica sino como tecnología que brinda herramientas para el análisis del espacio local y que incentivan el desarrollo de habilidades cognitivas por parte de los sujetos que aprenden. Destacamos la relevancia de utilizar las TIG ya que permite un trabajo más personalizado con el alumno, desarrolla la capacidad de resolución de problemas de carácter espacial, vinculándose con los instrumentos de recolección de datos. Además se convierten en herramientas para apoyar las propuestas tradicionales incorporando una nueva dinámica en el trabajo con los alumnos, donde el docente debe articular los aspectos conceptuales con aquellos saberes prácticos.

Cabe concluir que para obtener resultados satisfactorios, la implementación de los proyectos de investigación, en el que las TIG ocupan un lugar destacado, deben tener muy en claro el contexto de aplicación, los contenidos a enseñar que favorezcan la adquisición de ciertas capacidades, los objetivos de la propuesta didáctica en el que se enmarca el proyecto, las actividades de aproximación utilizadas como disparador de la problemática local, la perspectiva metodológica, en definitiva, se debe considerar que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso dinámico y complejo, que requiere de determinados aspectos que pueden llevar a variar la propuesta de investigación y que tienen que ver con los tiempos que demandan las actividades, tanto las de aula-taller como las de trabajo de campo, las formas de evaluación de las distintas instancias, el acompañamiento de la institución escolar en el proceso de investigación, y las posibilidades de articulación con otras asignaturas.

## Bibliografía

BUZAI, G.D. 2008. **Sistemas de Información Geográfica (SIG) y cartografía temática. Métodos y técnicas para el trabajo en el aula.** Buenos Aires. Lugar Editorial.

BUZAI, G.D.; BAXENDALE, C.A.; CACACE, G.; CALONI, N.; CRUZ, M.R. 2011. Potencialidad de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) para la educación en Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el aula. Aportes desde la Geografía para la modelización espacial. *Anuario de la División Geografía 2010-2011*. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.

DÍAZ, L. 2012. El uso de Google earth como tecnología de visualización del espacio y sus implicancias en las propuestas de enseñanza-aprendizaje de la Geografía. En García, M. C. (coord.). **II Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina (2da. JONIDGA) y VIII Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas (8° JIECIG)**. Versión CD. ISBN 978-950-658-309-5

DURAN, D; PASO VIOLA, F. 1988. Geografía activa en la enseñanza media. GAEA. Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Vol. 5

HUMACATA, L.; CÁCERES, A. 2013. Implementación de Google Earth y SIG en las clases de Geografía: una propuesta didáctica para el análisis ambiental del espacio local. *Geografía y*

**Sistemas de Información Geográfica.** (GESIG-UNLU, Luján). Año 5, N° 5, Sección I: 153-163.  
On-line: [www.gesig-proeg.com.ar](http://www.gesig-proeg.com.ar)

MORALES, Y.; GÓMEZ, Z. 2005. Los Sistemas de Información Geográfica: una herramienta moderna para la enseñanza de la Geografía en el siglo XXI. **Geoenseñanza**. Vol.10-2005. Enero - junio. p.41-60. ISSN 1316-60-77

PEDROZO, M; MANSILLA, F; HUMACATA, L. 2013. Transformaciones socioterritoriales vinculadas a la dinámica poblacional. El caso de la migración interna y limítrofe en la localidad de Cucullu, partido de San Andrés de Giles. Informe de investigación. Categoría C. Programa Nacional Olimpiada de Geografía de la República Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

PEDROZO, M; MANSILLA, F; HUMACATA, L. 2010. Transformaciones espaciales y situación actual de la localidad de Azcuénaga y su entorno rural. Informe de investigación. Categoría C. Programa Nacional Olimpiada de Geografía de la República Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

TRIGO, L; PERROTTI, R. 2004. Los aportes de la enseñanza de la Geografía a la educación ambiental en ámbitos escolares: un enfoque a partir del trabajo con problemas. En 2ª Jornadas Ambientales Lujanenses. Luján.

ZENOBI, V. 2001. El conocimiento científico y el contexto de la enseñanza de la Geografía. **Anuario de la División Geografía**. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján.



## Los saberes geográficos en la Orientación del Bachiller en Turismo<sup>1</sup>

*LEDUC, Stella Maris*<sup>2</sup>  
*NIN, María Cristina*<sup>3</sup>  
*ACOSTA, Melina Ivana*<sup>4</sup>  
*PÉREZ, Gustavo Gastón*<sup>5</sup>

### Introducción

El marco explicativo conceptual del presente trabajo pone en diálogo las investigaciones y los materiales curriculares para acompañar al docente en la selección de saberes, según las dimensiones y escalas de análisis consideradas para contribuir a la formación de los/as estudiantes en la Orientación en Turismo.

También se plantea la articulación con los espacios curriculares a partir de los aportes de las prácticas investigativas con el propósito de transferirlas a estudios de caso, trabajos interdisciplinarios, proyectos socio-comunitarios que inviten a la formación integral en la Educación Secundaria.

Por lo tanto, el Marco de referencia de la Orientación en Turismo, la organización de dicho Bachiller en la jurisdicción La Pampa y los materiales curriculares de Geografía diseñados como disciplinas para los tres años del Ciclo, se constituyen en insumos ineludibles para pensar, planificar y gestionar la enseñanza.

### Contribuciones teóricas de la Geografía para el Bachillerato con Orientación en Turismo

Los aportes que la ciencia geográfica realiza desde las últimas décadas constituyen una de las aproximaciones para comprender los componentes territoriales del turismo. Otras disciplinas de las ciencias sociales y del territorio también contribuyen con análisis para el conocimiento turístico. Pero es la geografía, la que posibilita una lectura de los aspectos troncales que fundamentan la actividad turística, tales como la disposición de los recursos turísticos en el territorio, las transformaciones espaciales realizadas por la infraestructura vinculada al ocio y turismo, los impactos positivos y negativos en el ambiente y la cultura local. Todos estos aspectos demuestran la estrecha relación de interdependencia y articulación entre territorio y turismo (Vera, 2011).

La Geografía ha participado en el desarrollo de la dimensión espacial del turismo y la formación de geógrafos en dicha orientación con una visión integradora del fenómeno turístico, a través del conocimiento territorial de las dinámicas turísticas (Vera, 2011).

Los estudios tradicionales se han centrado en la descripción del fenómeno en el que se reconoce un espacio emisor y un espacio receptor o destino turístico vinculados a las investigaciones demográficas. La movilidad que se produce entre el lugar de residencia habitual de los turistas y

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es un avance del Proyecto: “La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, currículum, prácticas, sujetos” en el marco del Programa de Investigación: “Contextos Territoriales Contemporáneos: abordajes desde la Geografía”. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

<sup>2</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [stellamarisleduc@yahoo.com.ar](mailto:stellamarisleduc@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [ninmcristina@gmail.com](mailto:ninmcristina@gmail.com)

<sup>4</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [meliacosta24@hotmail.com](mailto:meliacosta24@hotmail.com)

<sup>5</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [gustavoperez\\_24@hotmail.com](mailto:gustavoperez_24@hotmail.com)

el destino para satisfacer la atracción por motivos de ocio requiere un desplazamiento espacial (Bertoncello, 2008; Vera, 2011).

De este modo, el enfoque territorial tiene como objetos de estudio los flujos de los turistas, las trayectorias que unen las áreas de residencia cotidiana con los destinos turísticos de residencia temporal, y en segundo lugar, el desenvolvimiento espacial del turista durante las vacaciones.

Los autores que presentan una mirada tradicional en el análisis del turismo en relación con el espacio coexisten con perspectivas innovadoras. Almirón (2004, 2011), sostiene que aún existe una falta de reconocimiento de la dimensión espacial como dimensión constitutiva del turismo que supere la consideración del espacio como mero soporte de los procesos sociales. Para repensar el turismo con el propósito de superar visiones tradicionales es preciso considerarlo como una práctica social que “(...) no se da en el espacio, sino que precisa de espacios -de sus objetos y de las condiciones sociales que les dan sentido- y, al mismo tiempo, produce espacialidades concretas” (Almirón, 2011: 147).

Hiernaux considera que la geografía del turismo es un campo emergente de la geografía humana, fundamentalmente porque es un área menos construida comparada con otras como la geografía regional. Además sostiene que “(...) los cambios recientes en la geografía del turismo son de tal magnitud y envergadura que no puede hablarse de consolidación, sino de un constante acomodo a las nuevas orientaciones, influencias o presiones que marca la realidad estudiada” (Hiernaux, 2006:403).

La definición de turismo desde la geografía humana que elaboraron un grupo de investigadores franceses la distingue de las propuestas de la Organización Mundial del Turismo (OMT) y otras instituciones internacionales. Para estos investigadores el turismo es “un sistema de actores, de prácticas y de lugares que tiene por objetivo permitir a los individuos desplazarse para su esparcimiento fuera de su lugar de vida habitual, yendo a habitar temporalmente en otros lugares” (Equipe MIT, 2002:301 en Hiernaux, 2006:423).

El turismo es un campo en expansión con grandes transformaciones en las diferentes áreas que lo conforman, aportes teóricos, diseño, planificación y gestión que adquieren un carácter más territorial que otras actividades económicas. En este sentido, la Geografía contribuye en las investigaciones del fenómeno turístico que se define como complejo y diverso, por lo tanto “(...) El geógrafo aporta una visión transversal y territorial del fenómeno turístico y puede analizar las interrelaciones y los efectos de los diferentes factores que intervienen en cada caso o situación: litoral, ciudad, montaña, medio rural, espacio protegido, etc.” (Philipponneau en Hiernaux, 2006: 423).

El turismo es una actividad organizada a través de relaciones de carácter transversal y articulaciones de tipo multidimensional que adquiere nuevas lógicas y prácticas según los propósitos de los actores sociales que intervienen en la definición de los intereses del turista que supera “(...) la mera consideración de actividad económica y erigirse en un fenómeno social de gran pluralidad” (Vera, 2011: 37).

### **Propósitos, ejes y saberes en la Orientación en Turismo**

Entre las finalidades del bachillerato en Turismo, podemos destacar que se trata de “(...) una propuesta educativa que ofrece a los estudiantes el desarrollo de saberes vinculados al reconocimiento del potencial turístico de nuestro país, y a la puesta en valor de su contribución al desarrollo de regiones y comunidades” (Res. CFE N° 156,11: 2).

La actividad turística implica la valorización de los patrimonios natural y cultural de las sociedades. Asimismo, aporta y se nutre de múltiples disciplinas propias de las ciencias sociales



como la geografía, la economía, la historia, la antropología, entre otras, para lograr análisis integrales y crítico-reflexivos atinentes a la actividad y las ofertas turísticas regionales y locales.

El turismo ha experimentado en las últimas décadas sustanciales transformaciones y se ha convertido en una actividad económica de vital importancia para el desarrollo de las economías nacional y provinciales, tanto por el volumen de dinero y divisas que promueve así como también la generación de empleos directos e indirectos. Según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), el desplazamiento de turistas internacionales creció un 5% en 2013 hasta alcanzar los 1.087 millones. A pesar de las dificultades económicas que subsisten en la actualidad, los resultados del turismo internacional estuvieron muy por encima de las expectativas de la organización, y en 2013 viajaron 52 millones de turistas más que el año anterior. Asimismo, la OMT prevé para 2014 un incremento porcentual del orden del 4-4,5%, superando las estimaciones previstas a largo plazo. El Secretario General de la OMT, Taleb Rifai afirmó que “(...) el sector turístico ha demostrado una notable capacidad de adaptación a las condiciones cambiantes de los mercados, así como para impulsar el crecimiento y la creación de empleo en todo el mundo, a pesar de los retos económicos y geopolíticos que persisten. De hecho, el turismo ha sido uno de los pocos sectores que ha aportado buenas noticias a muchas economías” (media.unwto.org, 2014). Con respecto a nuestro país, la Argentina se convirtió en el año 2011 en la nación más visitada de América del Sur con más de 5,8 millones de turistas, siendo solamente superada por México en el orden latinoamericano.

Entre los propósitos de la formación de los estudiantes bajo esta orientación “se propicia que adquieran saberes y capacidades tendientes a fortalecer el compromiso de los turistas y los actores de las comunidades anfitrionas en los procesos de prestación de los servicios y en la protección de los recursos naturales y culturales asociados a la actividad, a partir de la implementación de campañas de sensibilización, concientización y difusión turística, y el diseño de material asociado” (Res. CFE N° 156, 11: 2). Del mismo modo, se propende a una mayor vinculación entre la institución educativa, la comunidad y aquellos sujetos relacionados con la actividad turística, a partir de la implementación de propuestas que favorezcan la puesta en valor de la identidad cultural y sentidos de pertenencia de las sociedades que construyen los territorios.

Entre los saberes que se priorizan para los estudiantes se plantean el estudio del desarrollo del turismo en los contextos nacional y mundial; el conocimiento de los componentes del sistema turístico y sus relaciones, identificando sus características y potencialidades; el análisis del concepto de calidad en la prestación de los servicios turísticos desde la perspectiva de los distintos actores sociales involucrados (Estado, turistas, prestadores, entre otros); la comprensión sobre la importancia del desarrollo sustentable en las actividades turísticas vinculadas al patrimonio natural y cultural; el conocimiento de las regiones geográfico-culturales a partir de la identificación de atractivos en contexto; el análisis crítico de los impactos económicos, socioculturales y ambientales del desarrollo de la actividad turística y el rol de los ciudadanos como partícipes activos, constructores de una realidad que involucre la defensa, la conservación y el uso de los recursos turísticos y el medio ambiente, entre otros saberes prioritarios.

En el análisis del fenómeno turístico “(...) se propone trabajar las problemáticas vinculadas al ocio y al tiempo libre y su evolución, así como su contextualización en los procesos históricos y socio-productivos. Asimismo, se plantea analizar iniciativas de turismo social-solidario-comunitario en el marco de la actividad turística, relacionadas con experiencias asociadas a pueblos originarios, a distintos grupos comunitarios y al turismo rural, trabajando los principios y el desarrollo equitativo de territorios” (Res. CFE N° 156, 11: 6).

Existe una importante vinculación entre los saberes propuestos para el área de Geografía y las asignaturas específicas para el Bachiller en Turismo. En este sentido, debe tenerse en cuenta que

Geografía está presente de 1° a 5° año de la formación general en todas las orientaciones del Ciclo Básico (1° a 3°) y Ciclo Orientado de la Educación Secundaria en la provincia de La Pampa. También está presente en 6° año de la formación específica en las orientaciones Ciencias Sociales y Humanidades, y Turismo.

La estructura curricular de la orientación Turismo posee seis materias específicas, distribuidas del siguiente modo: Patrimonio Cultural Turístico (con una carga horaria de 4 horas) en cuarto año; Servicio Turístico (4 horas) e Historia del Arte y del Patrimonio Cultural (3 horas) en quinto año; Geografía III (3 horas), Historia III (3 horas) y Proyecto Turístico Socio-Comunitario (4 horas) en sexto año.

Según las particularidades de la formación general que presenta el marco de referencia “En el área de las Ciencias Sociales se propone trabajar los cambios y transformaciones de las regiones de Argentina en función de procesos históricos y socio-productivos. Además, se sugiere profundizar temas vinculados a la población, movilidad geográfica y cultura; el paisaje y sus características morfológicas; el tratamiento de material cartográfico en distintas escalas de aplicación y el análisis de las actividades socio-productivas con énfasis en el contexto regional y local relacionando las propuestas en función al fenómeno turístico (Res. CFE N° 156, 11: 7).

Entre las vinculaciones que se pueden establecer entre los saberes de las disciplinas específicas y la Geografía, podríamos mencionar el análisis de la normativa atinente al reconocimiento, puesta en valor y aprovechamiento del patrimonio natural y cultural en distintas escalas: local, regional y nacional. Del mismo modo, reconocer la importancia de los espacios destinados a proteger el acervo cultural y ambiental del país bajo la forma de Parques Nacionales, Patrimonios de la Humanidad (UNESCO), Reservas Naturales e Históricas, Monumentos, entre otros, que apelan al conocimiento y preservación de la biodiversidad, valores culturales, recursos geológicos, paleontológicos y arqueológicos. En cuanto al patrimonio cultural, resulta significativo también el reconocimiento y valorización de lo relativo a “museos, rutas, circuitos, itinerarios y corredores turísticos (...) la música, las tradiciones, las costumbres, la gastronomía, focalizando su abordaje en el contexto regional y local” (Res. CFE N° 156, 11: 6).

Entre las modalidades innovadoras de abordaje de los saberes de la Orientación Turismo, se pueden mencionar las jornadas de profundización temática, los proyectos socio-comunitarios, los seminarios, talleres, paneles, los espacios de discusión y debate, los trabajos de campo, entre otros.

En particular, el núcleo temático vinculado a la implementación de proyectos socio-comunitarios vinculados al turismo y la concientización turística propone el tratamiento de temáticas relacionadas a la valorización de los recursos turísticos y el desarrollo de su oferta en un ámbito comunitario, promoviendo en los estudiantes la interrelación de los saberes aprehendidos durante los procesos de aprendizaje.

Los proyectos socio-comunitarios refieren a la puesta en práctica de una metodología de trabajo a partir de problemáticas en la que se indague sobre los sujetos sociales intervinientes y sus prácticas e intencionalidades sobre los territorios, llevando a cabo los pasos necesarios para su análisis como la producción del proyecto desde una mirada interdisciplinaria que implique el diseño de recortes espacio-temporales, propósitos, actividades, trabajo de campo de recolección de datos y relevamiento de información, análisis cualitativos y cuantitativos, de fuentes y elaboración de propuestas.

## **Aportes teóricos de investigadores para pensar la enseñanza de la Geografía y el Turismo**

Los trabajos publicados por un grupo de investigadores en el libro “Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina” (2008) compilados por el geógrafo Rodolfo Bertoncetto, resultan relevantes para desplegar conceptos en el desarrollo de secuencias para la enseñanza en la Orientación en Turismo.

En esta propuesta se encuentran los resultados de las investigaciones en una selección de casos sobre lugares turísticos de Argentina que presentan diversos enfoques o perspectivas según sus particularidades, el marco conceptual e interpretativo y los interrogantes planteados.

Dichos estudios están organizados según un criterio regional cuya independencia de objetivos, facilita su abordaje metodológico, a partir de conceptos clave con una mirada geográfica que abre hacia el tratamiento interdisciplinario, focalizado en la formación específica de la Orientación en Turismo. Con el propósito de analizar el desarrollo del turismo en el contexto nacional para comprender el estado de situación actual y su incidencia en lo local.

“El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos” de Claudia Troncoso, permite el análisis comparativo de un enfoque tradicional del turismo y una perspectiva emergente que otorgan otras significaciones a los elementos naturales como las formaciones geológicas, el clima, el paisaje, la flora, la fauna, los elementos históricos referidos a los períodos y sus manifestaciones culturales a través de creencias, costumbres y prácticas de los lugareños.

En este caso se analizan los cambios y permanencias en la atraktividad turística, que implicó el estudio comparativo en las formas de presentar la Quebrada de Humahuaca en documentos y textos que apelan a variadas descripciones según los contextos histórico-culturales, e instalan o refuerzan determinadas imágenes según los intereses e intencionalidades de los actores sociales. En este sentido, la relación entre patrimonialización y atraktividad turística permite la construcción, y redefinición de estos conceptos que resultan significativos para el logro de aprendizajes (Troncoso, 2008).

Expertos de distintas disciplinas (arquitectura, arqueología, agronomía, antropología y geología) participaron de la elaboración del informe de patrimonialización, que nos brinda claves para planificar estrategias con la participación de diferentes espacios curriculares.

La investigadora Hortensia Castro en su trabajo “Patrimonialización de la naturaleza y construcción de la atraktividad turística. Criterios y tensiones en torno al Parque Natural Ischigualasto (San Juan, Argentina)” define las líneas temáticas Naturaleza, patrimonio natural y turismo, patrimonialización y turistificación de la naturaleza de Ischigualasto para analizar la articulación de la práctica turística con los procesos de patrimonialización de la naturaleza, con especial referencia a los comportamientos de los agentes e instituciones, los criterios y argumentos y los conflictos e intereses que implican dichos procesos (Castro, 2008).

En la Patagonia Argentina, “el destino turístico Los Glaciares” por Analía Almirón, la naturaleza alcanza una valoración y resignificación estética en sus aspectos de belleza, pureza, exotismo. Como Parque Nacional y Patrimonio Natural de la Humanidad otorgan mayor atraktividad en relación al reconocimiento de su potencial y la demanda de un mercado turístico que lo visita por sus rasgos naturales. En las conclusiones de su estudio sobre los atractivos de un lugar la autora expresa “(...) son resultados de prácticas sociales concretas de selección y acondicionamiento de ciertos rasgos de ese lugar, que acontecen en el marco de lógicas sociales más amplias” (Almirón, 2008:86).

En el estudio “Turismo y patrimonio natural en Península Valdés” de Diego Kuper, se presenta el desarrollo turístico del lugar a partir de la valorización de determinados atributos seleccionados y

transformados en atractivos para el turismo, por un conjunto de actores sociales con intenciones definidas.

El caso se organiza teniendo en cuenta aspectos conceptuales aportados por los estudios turísticos haciendo hincapié en las diferentes miradas respecto al aprovechamiento del patrimonio natural. Estos debates facilitan la construcción histórica de la relación entre patrimonio natural y valorización turística, con la posibilidad de abrir otros sobre las cuestiones vinculadas al condicionamiento de los intereses turísticos (Kuper, 2008).

La Ciudad de Buenos Aires ofrece circuitos turísticos que evidencian procesos de renovación y recuperación de áreas tradicionales como parte del patrimonio cultural tangible o intangible. Entre los estudios que tratan estos procesos se encuentra “Del atractivo turístico auténtico a la construcción de autenticidad. Turismo y renovación urbana en el barrio de La Boca” de Mariana Gómez Schettini.

Según la autora, la fórmula del patrimonio como recurso económico, y en particular como recurso turístico se instala en la ciudad de Buenos Aires en un contexto más amplio que considera a la cultura como recurso. Este fenómeno tiene alcance latinoamericano en la gestión urbana a través de políticas culturales, patrimoniales y turísticas de los gobiernos para generar actividades económicas. De este modo, aquello que fue considerado viejo y obsoleto, hoy adquiere valor turístico y económico como nuevos atractivos.

Cada uno de los aspectos tratados, como Transformaciones territoriales en las grandes ciudades; Turismo y patrimonio. La cultura como recurso y mercancía en el mercado global; Lo global y lo local en la producción de atractivos turísticos; El patrimonio como construcción social y la invención del atractivo turístico en el marco de la renovación urbana; Del atractivo auténtico a la construcción de autenticidad, se constituyen en ejes problematizadores que aportan conceptos, una perspectiva de análisis multiescalar local-regional-global y la articulación entre las dimensiones económica, política y cultural a partir de la gestión y planificación urbana (Gómez Schettini, 2008).

En esta línea de trabajo se encuentra el caso “La Feria de Mataderos ¿El campo en la ciudad?” de Lucas Ramírez, en el que se establece la relación con los procesos de refuncionalización urbana y de patrimonialización de la historia y arquitectura de la feria. El autor propone algunos puntos centrales como la selección intencionada del patrimonio, la apropiación diferencial del patrimonio y la homogeneidad/diferenciación territorial que adquieren significatividad y valor pedagógico para su tratamiento en la especificidad de la Orientación en Turismo.

Los casos analizados coinciden en el estudio de lugares de preservación y manejo especial, portadores de patrimonio natural tales como, Parques Nacionales, sitios Patrimonio de la Humanidad reconocidos por sus recursos turísticos, y patrimonio cultural como circuitos urbanos e itinerarios turísticos. Dada la multiplicidad de conceptos y contenidos que aportan, es posible pensar en diferentes lecturas y recorridos didácticos que faciliten la construcción de saberes vinculados a los núcleos temáticos conservación del patrimonio natural y cultural, el desarrollo sustentable del turismo y, la comunicación y divulgación de contenidos turísticos.

El primer eje correspondiente al espacio Patrimonio Cultural Turístico, denominado “Patrimonio Cultural y Natural”, propone en el marco de los materiales curriculares:

- ✓ La identificación, valoración y conservación del patrimonio cultural y natural, tangible e intangible de una región como recurso turístico.

Entre los alcances del saber mencionado podemos identificar:

- El reconocimiento y la valoración del patrimonio natural y cultural de una región.
- La preservación y la conservación del patrimonio cultural y natural de una región.
- El análisis de las normativas legales existentes.
- La identificación del patrimonio tangible e intangible de la región a través de un relevamiento de los recursos culturales y naturales que permitan conformar la oferta turística.
- La identificación de los impactos del turismo a través del análisis en los cambios provocados por las comunidades a partir del modo de vida, en el comportamiento y en los aspectos relacionados con el entorno social cultural y natural de estas.
- La visualización e identificación de los componentes que conforman el patrimonio turístico cultural histórico y natural.
- El conocimiento y la valoración de las áreas naturales protegidas, parques nacionales y reservas provinciales (Materiales curriculares, Ciclo Orientado de la Educación Secundaria, Patrimonio Cultural Turístico, 2013: 6).

Estos alcances refieren al saber seleccionado para dicha materia del cuarto año del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria relacionados con los estudios de caso citados.

### **El patrimonio como concepto clave en los espacios de la formación específica en turismo**

La geografía como espacio curricular de la Orientación en Turismo pretende aportar una perspectiva social y crítica sustentada en la dimensión cultural que considera al patrimonio como una representación simbólica, producto de las relaciones entre la cultura y la identidad que dan lugar a múltiples interpretaciones del concepto patrimonio, según los grupos sociales y las diferentes líneas de investigación.

El patrimonio entendido como construcción social es el resultado de la conjunción de ideologías, intereses de actores e identidades. En palabras de Troncoso en cada lugar, “(...) se recurrirá a unos u otros elementos pasibles de ser patrimonializados- y que luego serán efectivamente consagrados como patrimonio- según la versión ideológica de la identidad que intenta construir aquellos grupos o sectores que lideran el proceso” (Troncoso, 2008: 35).

Otra línea de pensamiento está representada por Ortega Valcárcel (2004), que postula los términos y conceptos patrimonio natural, patrimonio histórico, patrimonio territorial como expresiones del patrimonio cultural.

El patrimonio natural valora aspectos de la naturaleza tales como la geomorfología, condiciones climáticas e hídricas, especies vegetales y animales autóctonas en función de su consumo estético.

En tanto, el patrimonio tangible refiere a la valoración histórica de los lugares convertidos en sitios de ocupación que imprimen al paisaje diferentes rasgos culturales que se visibilizan a través de las construcciones arquitectónicas, representantes de diferentes momentos históricos.

Con respecto al patrimonio intangible representa a los elementos patrimoniales tales como la narrativa, las expresiones y manifestaciones culturales, artísticas y religiosas, las prácticas artesanales, culinarias, entre otras.

Cuando el patrimonio es pensado desde la lógica del turismo es posible que existan variadas interpretaciones durante el proceso de patrimonialización. La creciente valorización del

patrimonio lo ha convertido en atractivo turístico, es por ello que resulta indispensable incluir esta categoría conceptual en la enseñanza del Turismo.

Los materiales curriculares provinciales (2013) establecen en la fundamentación la vinculación entre turismo y patrimonio desde diversas perspectivas en los que se proponen problematizar la patrimonialización, con la intención de lograr su difusión, acceso y conocimiento para alcanzar la concientización sobre su conservación y preservación.

## Conclusiones

La propuesta del presente trabajo estuvo centrada en brindar algunas perspectivas de análisis e interpretación de trabajos científicos vinculados a la Geografía y el Turismo, y los materiales curriculares nacionales y jurisdiccionales correspondientes a la Orientación en Turismo.

De los espacios definidos de la formación específica, Patrimonio Cultural Turístico para cuarto año, Servicio Turístico e Historia del Arte y Patrimonio Cultural para quinto año y Geografía, Historia y Proyecto turístico socio-comunitario para sexto año, se priorizaron los saberes que posibilitan la vinculación entre la Geografía y el Turismo en el espacio Patrimonio Cultural Turístico. Es necesario aclarar que las disciplinas que corresponden al área de Ciencias Sociales (Geografía e Historia) son revalorizadas en el contexto de los cambios curriculares, como parte de la formación específica de esta Orientación.

Esta ponencia constituye una primera aproximación a la investigación educativa enmarcada en una línea de trabajo que sostiene el análisis de la Geografía en una de las Orientaciones de la Educación Secundaria que aborda la escala nacional con criterio regional, quedando pendiente el tratamiento de la escala regional-local para contribuir a los proyectos turísticos socio-comunitarios con relación al diseño, planificación y gestión de carácter territorial en la provincia de La Pampa.

## Bibliografía

ALMIRÓN, Analía (2004) "Turismo y Espacio. Aportes para otra geografía del Turismo" GEOUSP- Espacio e Tempo. Sao Paulo. N° 16. Pp. 166-180. Fecha de Consulta: 6/2/14.

ALMIRÓN, Analía (2008) "Turismo, naturaleza y sociedad en la Patagonia argentina. El destino turístico Los Glaciares". En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

ALMIRÓN, Analía (2011). "La dimensión espacial del turismo. Hacia una comprensión del turismo desde la espacialidad como construcción social". En KOLLMANN, Marta (coord.). (2011) Espacio, Espacialidad y Multidisciplinariedad. Eudeba. Buenos Aires.

BERTONCELLO, Rodolfo (2006) "Turismo, territorio y sociedad. El "mapa turístico de la Argentina". En GERAIGES DE LEMOS, A, ARROYO, M y SILVEIRA M (2006) América Latina: Cidade, campo y turismo. CLACSO. San Pablo. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/edición/lemos/18berton.pdf> Fecha de consulta: 7/2/14.

BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

CASTRO, Hortensia (2008) "Patrimonialización de la naturaleza y construcción de la atraktividad turística. Criterios y tensiones en torno al Parque Natural Ischigualasto (San Juan,

Argentina)”. En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

DEMARCHI, Mariela y VALIENTE Margarita (2009) “El turismo y la Geografía” Entrevista realizada al MgsProf Rodolfo Bertoncello. [http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/11185/2337/1/INDI\\_3\\_2009\\_pag\\_69\\_72.pdf](http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/11185/2337/1/INDI_3_2009_pag_69_72.pdf). Fecha de consulta: 7/2/14

GÓMEZ SECHETTINI, Mariana (2008) “Del atractivo turístico auténtico a la construcción de autenticidad. Turismo y renovación urbana en el barrio de La Boca de la Ciudad de Buenos Aires”. En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

HIERNAUX, Daniel (2006). “Geografía del turismo”. En HIERNAUX D y LINDÓN A (2006) Tratado de Geografía Humana. Antropos.México.

KUPER, Diego (2008) “Eubalenaaustralis et al. Turismo y patrimonio natural en Península Valdés. En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

ORTEGA VALCÁRCEL, José (2004). “La geografía para el siglo XXI”. En ROMERO Joan (coord.) (2004). Geografía Humana. Ariel. Barcelona.

RAMÍREZ, Lucas (2008) “La Feria de Mataderos. ¿El campo en la ciudad?”. En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

TRONCOSO, Claudia A. (2008) “El retrato cambiante de la Quebrada de Humahuaca. Transformaciones y permanencias en sus atractivos turísticos”. En BERTONCELLO, Rodolfo (2008) Turismo y geografía. Lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina. Ediciones CICCUS. Buenos Aires.

URRY, John (2007) “Culturas Móviles”. En ZUSMAN, Perla; LOIS Carla, CASTRO, Hortencia (comp.) (2007). Viajes y Geografías. Prometeo. Buenos Aires.

VERA, Fernando (Coordinador) (2011). Análisis territorial del turismo y planificación de Destinos Turísticos. Tirant Lo Blanch. Valencia.

## **Fuentes**

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (OMT):

<http://media.unwto.org/es/press-release/2014-01-20/el-turismo-internacional-supera-las-expectativas-con-52-millones-llegadas-a> Fecha de consulta: 20/2/2014

## **Leyes y resoluciones**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN (2011). Marcos de referencia. Educación Secundaria Orientada. Bachiller en Turismo. Res. CFE N° 156/11.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2012). Estructura Curricular del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria. Res. N° 1673/12.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA (2013).  
Materiales Curriculares. Ciclo Orientado de la Educación Secundaria. Patrimonio Cultural  
Turístico.

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN (2013). Materiales Curriculares. Geografía.  
Cuarto Año. Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.



## Aportes para comprender las migraciones en el mundo actual: trayectorias desde África a La Pampa<sup>1</sup>

NIN, María Cristina<sup>2</sup>  
SHMITE, Stella Maris<sup>3</sup>

### Introducción

En este trabajo se ponen en juego las herramientas teóricas y metodológicas para interpretar la problemática de las migraciones internacionales, especialmente orientadas a un recorte didáctico focalizado en la comprensión de las trayectorias migratorias hacia Santa Rosa, La Pampa, de africanos oriundos de Senegal.

La problemática planteada es parte de los contenidos de la asignatura Geografía de Asia y África del profesorado y la licenciatura en Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam. Desde esta asignatura se pretende no sólo enseñar los contenidos específicos, sino también, articular con el futuro campo profesional de los profesores e investigadores, tal como está estipulado en los respectivos planes de estudios en el campo de las Prácticas. *“De este modo, cada docente / investigador, paralelamente al dictado de los contenidos específicos de la actividad curricular, desarrollará conocimientos y competencias orientadas a la investigación de la Geografía con el propósito de superar la distancia habitual que existe entre la formación disciplinar y la aplicabilidad de las estrategias, recursos y herramientas de la Geografía”* (Resolución 284/11, Plan de Estudios de la Licenciatura en Geografía). Del mismo modo, en el caso del profesorado, cada docente *“desarrollará conocimientos y competencias orientadas a la enseñanza de la Geografía con el propósito de superar la distancia habitual que existe entre formación disciplinar y pedagógica”* (Resolución 232/09, Plan de Estudios del Profesorado en Geografía). Teniendo en cuenta lo expresado, nuestro aporte consiste en trabajar en el aula con diferentes estrategias, recursos y herramientas de análisis geográfico propio de la investigación, y por otra parte, articular los contenidos de la asignatura Geografía de Asia y África con los materiales curriculares de la educación secundaria. Con esta propuesta se pretende acercar a los estudiantes de cuarto año a una de las dimensiones profesionales de los docentes que consiste en conocer los materiales curriculares para planificar las clases.

### Migrantes africanos a escala local: estrategias de enseñanza

Para lograr que los estudiantes construyan conocimientos propios del campo de la geografía es preciso estimular el desarrollo de competencias tales como la comprensión y aplicación de conceptos vinculados a teorías, observar la realidad, indagar y buscar información, interpretar la información a la luz de los conceptos y contenidos que los explican, elaborar argumentaciones, entre otros. Para ello es necesario que el docente se concentre, según sostiene Camilloni

---

<sup>1</sup> Esta ponencia es un avance del Proyecto: “La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, curriculum, prácticas, sujetos” en el marco del Programa de Investigación: “Contextos Territoriales Contemporáneos: abordajes desde la Geografía”. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

<sup>2</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [ninmcristina@gmail.com](mailto:ninmcristina@gmail.com)

<sup>3</sup> Departamento e Instituto de Geografía. FCH. Universidad Nacional de La Pampa [shmite\\_stella@yahoo.com.ar](mailto:shmite_stella@yahoo.com.ar)

*“(...) no sólo en los temas que han de integrar los programas y que deben ser tratados en clase, sino también, y simultáneamente, en la manera en que se puede considerar más conveniente que dichos temas sean trabajados por los alumnos. La relación entre temas y forma de abordarlos es tan fuerte que se puede sostener que ambos, temas y estrategias de tratamiento didáctico, son imprescindibles”* (Camilloni, 2005:186).

Anijovich define las estrategias de enseñanza como las decisiones que los docentes toman *“(...) para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de los alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué”* (Anijovich et al, 2009: 23).

En esta ponencia se aborda la problemática de las migraciones y se exponen algunas características de los inmigrantes de origen africano y su inserción y/o adaptación en la comunidad local. Los africanos que vemos a diario en nuestra ciudad se incorporaron recientemente al paisaje étnico que observamos. Las razones que los impulsaron a emigrar desde su país de origen, el itinerario recorrido hasta llegar al lugar de residencia actual, así como el modo en que construyen el día a día de su historia de vida, resultaron de interés y se incorporaron al trabajo en el aula. Este eje temático seleccionado, se enmarca en lo que podríamos denominar un estudio de caso, ya que en palabras de Litwin (2008) se incorpora en la vida del aula una pequeña parcela de la realidad. En el proceso de selección de temas se lo privilegió y se decide tratarlo en profundidad a través de la utilización de diversas fuentes.

A medida que transcurre el estudio de la compleja realidad de los migrantes africanos hacia Argentina y La Pampa, lo que incluye el relato de las vivencias de personas reales que viven esta experiencia, se construye el caso de estudio. *“Los casos deben tener un puente con temas relevantes del currículo que se pretende enseñar. Es probable que, dada la complejidad de los hechos reales, el caso pueda guardar relación con varios de ellos (...)”* (Litwin, 2008:96).

### **La relevancia de enseñar a partir de conceptos clave**

Sostener a lo largo de una secuencia de enseñanza la presencia de conceptos constituye la clave para provocar aprendizajes relevantes y significativos que contribuyan a que los estudiantes interpreten la vida social y los contextos que la explican. Los conceptos son históricos, cambian de acuerdo al marco de referencia, los conceptos se reconstruyen en el proceso de búsqueda de interpretación de la realidad (Gurevich, 2005).

El término concepto proviene de una palabra latina asociada al hecho de engendrar ideas, en este sentido, en una situación de enseñanza, los conceptos marcan rumbos, orientan las indagaciones y posibilitan la construcción de tramas conceptuales indispensables para alcanzar la integración de saberes. La enseñanza de las ciencias sociales adquiere, en palabras de Pagés *“(...) la responsabilidad de animar a los estudiantes a pensar críticamente los problemas políticos, sociales y personales, y cualquier aspecto de la sociedad”* (Pagés, 1998: 161). Es por ello que en las propuestas de enseñanza de geografía deben estar presentes la conceptualización, a partir de la cual será posible generalizar, es decir contextualizar relacionando conceptos con el propósito de comprender hechos o problemas de la realidad social.

Desde la perspectiva de la Geografía Cultural, interpretamos los cambios del paisaje a partir de lo que observamos. Podemos afirmar que las calles de la ciudad de Santa Rosa reflejan el entramado global del movimiento de personas. Los migrantes *“(...) se reagrupan en nuevos lugares, reconstruyen sus historias y reconfiguran sus proyectos étnicos”* (Appadurai, 2001: 63). Los paisajes étnicos son los pilares fundamentales con los que se construyen los “mundos

imaginados” de los migrantes, es decir, los múltiples mundos que son producto de la imaginación de sujetos o de grupos dispersos y heterogéneos que configuran paisajes étnicos definidos como el paisaje de personas que:

*“(…) constituyen el cambiante mundo en que vivimos: los turistas, los inmigrantes, los refugiados, los exiliados, los trabajadores invitados, así como otros grupos e individuos en movimiento que hoy constituyen una cualidad esencial del mundo y parecen tener un efecto, como nunca se había visto hasta este momento, sobre la política de las naciones y entre las naciones.” (Appadurai, 2001: 45).*

Las características de las migraciones actuales llevan a reelaborar los conceptos geográficos referidos a los migrantes y al mismo tiempo, elaborar nuevos conceptos para definir las formas de vinculación de los migrantes con el espacio geográfico. Desde la perspectiva de la Geografía Cultural, es posible analizar la trayectoria y las formas de vida de los migrantes y de este modo, descubrir la existencia de la denominada migración transnacional (Velasco Ortiz, 1998), el transnacionalismo (Canales y Zolomski, 2001) y las redes sociales construidas por los migrantes con anclaje en territorios distantes, dando lugar a la configuración de espacios sociales transnacionales (Pries, 1999). La naturaleza de los vínculos sociales y culturales que el migrante construye entre su comunidad de origen y el lugar donde vive, recrea una forma de vida que combina prácticas y acciones con un alto grado de simultaneidad. De este modo, y de acuerdo con lo expresado en el Prefacio del libro *Viajes y Geografías*, por Zusman, Lois y Castro,

*“(…) la movilidad ha llevado a enfatizar la interrelación entre escalas en la construcción de los territorios de los Estados, de las regiones, de los ámbitos urbanos o rurales. La imagen que subyacía a diversas concepciones de espacio comienza a ser sustituida por otras concepciones alternativas, como aquella que los concibe como mosaicos complejos y enmarañados, donde se superponen e interpenetran nodos, niveles, escalas y morfologías” (Zusman, Lois y Castro, 2007: 11).*

En este sentido, adherimos a la postura de Gupta y Ferguson (1992) quienes proponen estudiar las migraciones desde una perspectiva bifocal. Esto permite explicar la dialéctica entre desterritorialización (del lugar de origen) y reterritorialización (o la producción de otro territorio a través de las acciones y las prácticas del migrante en su lugar de destino).

El estudio de las migraciones en los inicios del siglo XXI plantea nuevos desafíos teóricos y metodológicos. Comprender la migración y las formas de organización socio-cultural de los migrantes en el contexto actual del proceso de globalización, exige repensar la clásica definición de migrantes, como así mismo, la conceptualización de regiones expulsoras y receptoras de población. El mundo actual es un escenario donde coexisten barreras y restricciones con liberalización y libertad de circulación. Un escenario mundial unificado y “homogeneizado” es apropiado para la circulación de bienes, para el comercio y las comunicaciones, para el transporte y la información. En todos estos aspectos se levantan los obstáculos y se liberan los flujos para aumentar las interrelaciones. No ocurre lo mismo con la libertad de circulación de las personas. En este sentido, lo más significativo es la coexistencia de restricciones a las migraciones laborales junto con un proceso de mundialización de las migraciones internacionales. En la actualidad, tal como afirma Joaquín Arango, *“(…) la libertad de circulación es la excepción; la regulación y la restricción, la norma. La supresión de barreras y la liberalización de flujos que*

*son consustanciales a la globalización no se han extendido a las migraciones internacionales”* (Arango, 2004:91).

Las migraciones internacionales en nuestros días tienen por escenario el mundo entero. La población se deslaza de país a país y de continente a continente, aun en las regiones que aplican controles fronterizos. Estamos viviendo un momento de transformaciones en el proceso de construcción social de la vida cotidiana donde la idea de pertenencia territorial ya no está ligada a un espacio geográfico delimitado y cerrado, tal como un “contenedor” donde se desarrolla la vida cotidiana de un grupo social. El espacio social de la vida cotidiana está cada vez más emancipado del espacio geográfico. De acuerdo con Faret, la migración de la población es una “deslocalización”. Cuando una persona llega a otro lugar, pone en práctica nuevas relaciones con el medio y construye nuevas relaciones con otras personas. Este proceso se puede definir como “(...) como una fragmentación de la identidad, en referencia a la pérdida de referentes (...), o a la inversa como una complejización del proceso de identificación” (Faret en Mendoza, 2006: 161).

La forma clásica de categorizar la migración a través del análisis de una región o una comunidad de origen y otra de destino, incluyendo el itinerario que las vincula, comienza a ser reemplazada por estudios donde este proceso se visualiza de otro modo. No como si se tratara de dos mundos de la vida social diferentes, sino como un espacio social “único” sostenido por redes con intercambios cotidianos, que vinculan estrechamente la comunidad de origen con la de destino, configurando un espacio social integrado. En este sentido, la desterritorialización se consolida como consecuencia de los movimientos internacionales, de las formas actuales de organizar el trabajo y la producción que exceden la escala local, de la expansión de los medios de comunicación. Todos estos aspectos constituyen un escenario donde “(...) las escalas territoriales se relativizan, ya que son cajas de resonancia que cobran sentido en función de las demás; así, por ejemplo, lo nacional, en el nivel global, funciona como local” (Gurevich, 2005:21).

Por esta razón, ante las nuevas formas que adquiere la organización social, cultural y económica de los migrantes, y dadas las actuales características geográficas que tiene el proceso migratorio, es necesario revisar y desestructurar el concepto tradicional de migración y de migrante, en particular. En principio, hay que tener en cuenta la facilidad de las comunicaciones y los transportes en la época actual. Las vías de comunicación y los medios de transporte que se desarrollaron para acelerar el traslado de bienes y asegurar los servicios rápidos e instantáneos en el sistema económico “globalizado”, son los mismos que utilizan los migrantes. Para intentar una inserción laboral que les permita superar las condiciones de vida en su lugar de origen, los inmigrantes llegan a los países elegidos en avión (como turistas), en barcos de transporte de mercaderías (como polizontes), ocultos en camiones de transportes internacionales, en autobús de pasajeros o en patera. Generalmente salen de regiones donde las comunicaciones y los transportes han sido mejoradas para el desarrollo de las actividades productivas y comerciales en el contexto del capitalismo actual.

Las migraciones tienen la capacidad, al igual que otras variables del proceso de globalización, de construir nuevas configuraciones socio-culturales que ya no pueden atribuirse a un único territorio (Velasco Ortiz, 1998). La idea de homogeneidad no es fácilmente aplicable a la organización socio-cultural de las comunidades con las que interactúan los migrantes al tiempo que construyen y reconstruyen su propia identidad. “*Estos nuevos procesos culturales siguen siendo desiguales socialmente y desequilibrados territorialmente*” (Nogué y Albet, 2004:194).

De acuerdo con Pries (1999), la migración internacional en tiempos de globalización se caracteriza por la emergencia de un nuevo tipo de migración: la transmigración, y con ella, los

transmigrantes. Para los transmigrantes, mudarse con frecuencia es un aspecto constitutivo de la vida cotidiana pues viven cambiando de lugar, “(...) *su vida de todos los días y las instituciones sociales que los estructuran ya no se limitan a un lugar unilocal sino que se estrechan y entretajan entre diferentes espacios geográficos o lugares, se hallan en un espacio social plurilocal y (...) transnacional*” (Pries, 1999: 57-58). Los migrantes construyen en forma espontánea y cotidiana un campo social que une la comunidad de origen con la comunidad de residencia actual. “*A diferencia de la migración temporal tradicional, la transmigración no define una situación transitoria, sino este surgimiento de espacios plurilocales y de comunidades transnacionales donde, además, la condición de migrante se transforma por completo*” (Canales y Zolniski, 2001: 417).

En este proceso de construcción socialtransnacional los medios de comunicación juegan un papel relevante, especialmente los teléfonos celulares e Internet dado que permiten una comunicación fluida e instantánea. En este sentido, los migrantes se convierten en “(...) experimentados exponentes de una cultura bifocalizada, inmersos en una cotidiana tensión y conflicto entre dos formas de vida muy distintas” (Canales y Zolniski, 2001: 422). De este modo, se construyen redes de comunicación translocales mediante las cuales los migrantes desarrollan un vocabulario bilingüe, comparten la cultura del lugar de origen y del lugar de llegada y suelen sostener hogares en los dos espacios. Su presencia física y simbólica al mismo tiempo en dos territorios distintos, los transforma en sujetos duales.

### **Territorio transnacional: los senegaleses en Santa Rosa**

Para abordar la dinámica migratoria actual, la categoría conceptual de territorio se constituye en una clave para comprender el espacio de vida cotidiana transnacional que desarrollan los senegaleses que viven en Santa Rosa. En este sentido, el territorio no es una unidad espacial limitada y localizada puntualmente en un determinado continente, en una región o en una provincia, el territorio como espacio de residencia de los migrantes no tiene continuidad física, es un territorio translocal donde se desarrolla la vida cotidiana de sujetos sociales separados por miles de kilómetros pero conectados permanentemente. Es un mismo territorio con múltiples lugares de pertenencia y arraigo social y cultural. Es un territorio construido socialmente por los migrantes

Esta particular forma de construcción social del territorio es posible a partir del desarrollo de las modernas tecnologías de comunicación (telefonía celular e Internet, entre otras) que aceleran las interacciones e incluso permiten la “instantaneidad” de las comunicaciones a través de las fronteras estatales, permitiendo la vinculación estrecha y prácticamente continua, entre lugares ubicados a grandes distancias. Esto explica la densidad y complejidad de las redes de relaciones propias de los migrantes actuales.

La República de Senegal está localizada en la costa atlántica de África Occidental, región que forma parte de África Subsahariana. La lectura de algunos datos estadísticos nos permite acercarnos a la realidad socioeconómica del país. Según el Anuario Internacional CIDOB 2012, Senegal tenía en el año 2011 un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0,459 lo que lo coloca en la posición N° 155 en el ranking de IDH a escala mundial. De acuerdo a la misma fuente, el PIB por habitante era de 1.850 dólares para el mismo año. El 50,8 % de la población se encontraba por debajo del nivel de pobreza para el período 2.000-2010. La tasa de alfabetización de adultos era de 38,7% y la esperanza de vida al nacer era de 60,9 años para las mujeres y 58,6 años para los hombres. Respecto a las tendencias demográficas, en 2011 Senegal tenía 12,8 millones de habitantes y una tasa promedio anual de crecimiento demográfico del 2,7%, superior al

crecimiento de los países europeos e incluso de países latinoamericanos como Argentina y Brasil (CIDOB 2012).

**Cuadro N°1. Comparación de indicadores socio-económicos – Año 2011**

<b>Países</b>	<b>PIB per cápita</b> (US\$ en PPA - paridad de poder adquisitivo)	<b>IDH / Posición</b>	<b>Esperanza de Vida</b>	<b>Mortalidad mortalidad bruta</b> (tasa por mil habitantes)	<b>Fecundidad</b> (número de hijos)	<b>Crecimiento</b> (%)
España	31.550	0.878 / 23	81,4	8	1,5	0,9
Italia	31.090	0.874 / 24	81,9	10	1,5	0,3
Francia	34.440	0.884 / 20	81,5	9	2,0	0,5
Marruecos	4.560	0.582 / 130	72,2	6	2,2	1,3
Nigeria	2.160	0.459 / 155	51,9	16	5,4	2,4
Senegal	1.850	0.459 / 156	62,3	11	4,6	2,7
Brasil	10.902	0.718 / 84	73,5	6	1,8	1,4
Argentina	15.150	0.797 / 45	75,9	8	2,2	1,1

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos estadísticos del Anuario CIDOB 2012

Senegal es un país cuya población es mayoritariamente joven: el 44% de la población total tiene menos de 14 años, el 54% entre 15 y 64 años, y sólo el 2% tiene más de 65 años. Este alto porcentaje de población económicamente activa, y por consiguiente, en situación de competencia en el mercado de trabajo a escala local, es una razón de peso en la búsqueda de oportunidades laborales fuera de Senegal. En términos generales, casi toda la región de África Subsahariana presenta un alto porcentaje de población joven, situación a la que se suman otras variables como violencia, inseguridad, desplazamiento forzoso de población, conflictos y/o hambrunas.

El territorio de Senegal ocupa una superficie de 196.720 Km<sup>2</sup> y tiene una densidad de 65hab/km<sup>2</sup>. El 42% de la población es urbana y el 22,3 % de la población de Senegal vive en ciudades que superan los 750.000 de habitantes. Los núcleos urbanos de mayor número de habitantes son Dakar (capital del país), Thiés, Kaolak, Saint Louis y Ziguinchor. De acuerdo con FantuCheru (2008), pueden observarse dos tipos de urbanización diferentes: urbanización con desarrollo y urbanización sin desarrollo. Esta última forma de urbanización, dominante en África Subsahariana, se produce cuando la economía nacional y el desarrollo productivo son incapaces de responder a las necesidades de una población en constante aumento.

Las características de Senegal y las condiciones de vida descritas en párrafos anteriores, así como la evidente desigualdad socio-económica expresada en los indicadores del Cuadro N° 1, no explican por sí solas la necesidad de emigrar para un número considerable de senegaleses, porque el proceso de migración es complejo y multivariable. Sin embargo, son esas condiciones las que configuran determinadas prácticas y comportamientos sociales que dan lugar a la construcción de itinerarios posibles para salir de esa situación de marginalidad y pobreza.

### **De Senegal a La Pampa: un itinerario en el mundo global**

La particularidad de Argentina es que los migrantes senegaleses viven en centros urbanos, la mayoría de ellos en Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Los inmigrantes solicitan al ingresar el estatus de refugiado, aunque es muy difícil que le sea otorgado. El concepto de refugiado y la

normativa aplicada se rige por la ley 26.165 (28/11/2006) que adhiere a la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y su Protocolo de 1967.

El organismo público encargado de resolver las solicitudes de la condición de refugiado y consecuentemente de reconocer la condición de refugiado es el C.E.Pa.R.E. (Comité de Elegibilidad para los Refugiados), creado en 1985, actualmente se denomina Comisión Nacional de Refugiados (CONARE), funciona en la Dirección Nacional de Migraciones, Ministerio del Interior. Lo primero que hace el gobierno argentino es habilitarle al inmigrante un trámite de residencia temporaria con la que puede trabajar y acceder a servicios básicos, mientras se analiza su solicitud de refugiado, trámite que demora alrededor de un año. Según este organismo, en el período 1991-2010 de un total de 3.221 refugiados reconocidos, los subsaharianos totalizaron 430 personas, siendo los senegaleses y sierraleoneses los más reconocidos, con 71 personas cada uno (Maffia, 2011).

Los senegaleses ingresan cruzando el Atlántico a Brasil (y luego por tierra a Argentina) o directamente a nuestro país, con una visa de 30 días como turista. Generalmente permanecen más allá del vencimiento de la visa sin temor a ser expulsados. La legislación argentina es blanda y pueden permanecer irregularmente sin mayores inconvenientes. Cabe aclarar que las razones económicas no son causa suficiente para otorgar el estatus de refugiado, por lo que la mayoría de los senegaleses residentes en Argentina no cumplen los requisitos y permanecen en situación irregular (Cullenward, 2009).

### **El cine documental para abordar la realidad territorial**

La incorporación del análisis de películas y documentales para abordar los contenidos curriculares, favorece la adquisición de habilidades y competencias propias de las ciencias sociales, posibles de aplicar en el aula y fuera de ella. Asimismo, esta estrategia metodológica, puede ser transferida a otros temas y otras realidades territoriales. Siempre es posible encontrar películas o documentales que permitan su utilización como puntos de partida para introducir un tema-problema o para organizar un debate y cierre de una unidad didáctica.

A través de las imágenes se pretende incentivar en los espectadores-alumnos el desarrollo del pensamiento crítico, el sentimiento y el descubrimiento de la gramática de las imágenes del cine. El aprendizaje a través del cine, como todo proceso de enseñanza, necesita estar dotado de esquemas de comportamiento, estrategias y guía del docente. Es este el modo en que la interpretación de la realidad social se potencia y la pantalla de proyección puede leerse como un "texto". La imagen en movimiento, sus mensajes y sus contenidos (políticos, económicos, sociales, medioambientales, culturales) son de indiscutible valor y su utilización en el aula toma cada vez mayor protagonismo. Es una estrategia didáctica interdisciplinaria por excelencia, además de constituir una herramienta útil para lograr la transversalidad de múltiples perspectivas acotadas temporal y espacialmente.

En síntesis, la tecnología que acompaña a toda producción cinematográfica ha transformado la imagen en un mensaje que puede leerse como texto geográfico. Un texto que nos permite comprender la dinámica socio-productiva de los territorios, los modos de vida, los conflictos, las costumbres, las redes de poder, etc. La imagen nos permite comprender la compleja realidad de los territorios contemporáneos.

Como una estrategia para construir el caso de estudio, se seleccionó el documental "Viaja Esperanza". El nombre original es Tukkiyakar, término wolof que puede traducirse como "viaja esperanza", nos habla del modo en que la emigración atraviesa la vida de todas las personas que habitan en Kolda (Senegal). A través de diferentes personajes como dos jóvenes que piensan en

una vida mejor, un padre que espera, los repatriados, un turista, entre otros, el documental ficcionado pretende adentrar al espectador en la diversidad de sentimientos y miradas a través de los testimonios de los sujetos que dan cuenta de que la inmigración es una respuesta a los problemas locales, y las diferentes estrategia con las que África afronta la emigración, sus riesgos, posibilidades e incertidumbres.

### **TUKKIYAKAR o “Viaja Esperanza”<sup>4</sup>**

**Directora:** Natalia Díaz

**Breve sinopsis:** En un rincón de la región senegalesa de Casamance, se entrecruzan las historias de Ousmane, que dejó el país hace tiempo en busca de una nueva vida, y de un joven rapero que trata de hallar respuesta a sus preguntas. A su alrededor, resuenan los testimonios de aquellos que regresaron de un duro y largo viaje a España. Dejar la propia tierra no es fácil pero, lejos o cerca, es la esperanza quien mantiene a todos en su lucha cotidiana.

**Génesis del proyecto:** Paz con Dignidad, una Organización No Gubernamental española, promueve el proyecto para sensibilizar a los jóvenes españoles sobre la situación de los emigrantes subsaharianos, en este caso senegaleses, que marchan a España en busca de una nueva vida. La intención principal es acercar la mirada a la realidad y cotidianeidad africana, una total desconocida para la sociedad española.

### **Formación universitaria y enseñanza secundaria: una articulación de conceptos, contenidos y estrategias**

En este apartado se pretende mostrar la articulación existente entre los contenidos de Asia y África y los diseños curriculares, herramientas fundamentales en la planificación de las clases en la enseñanza secundaria. Los materiales curriculares de la provincia de La Pampa se elaboraron teniendo en cuenta los NAP Ciencias Sociales, Núcleos de Aprendizajes Prioritarios del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria para Ciencias Sociales. Entre los Núcleos de dicho documento se seleccionan para la presente propuesta los siguientes<sup>5</sup>:

- ✓ La utilización de diferentes escalas de análisis (local, nacional, regional y mundial) para el estudio de los problemas territoriales, ambientales, económicos y socio-históricos.
- ✓ El análisis de situaciones problemáticas desde la multicausalidad y la multiperspectividad, identificando los actores intervinientes, sus intereses, las racionalidades de sus acciones y las relaciones de poder.
- ✓ La apropiación de conceptos clave para el análisis de la organización social, económica y política de las sociedades contemporáneas.
- ✓ La participación en variadas experiencias de interacción oral, como debates y exposiciones, con el objetivo de promover el intercambio y la discusión, la formulación y contrastación de argumentos, la construcción válida y pertinente de discursos relacionados con temáticas del campo.
- ✓ La lectura crítica de diversas fuentes (testimonios orales y escritos, material periodístico, audiovisual y digital, fotografías, mapas, imágenes, narraciones, entre otras), contrastando

<sup>4</sup>El documental tiene una licencia CreativeCommonsAttribution-NonCommercial- oDerivs 2.0. Puede ser tomado libremente para ser publicado en otras páginas o descargado para ser guardado. Puede hacerse desde la siguiente página: [\[revistapueblos.blip.tv-  
http://revistapueblos.blip.tv/posts?view=archive&nsw=dc\]](http://revistapueblos.blip.tv/posts?view=archive&nsw=dc)

<sup>5</sup>Ministerio de Educación de la Nación (2012): Resolución CFE. N° 180/12. Núcleos de Aprendizaje Prioritarios. Ciclo Orientado de Educación Secundaria. Ciencias Sociales.



puntos de vista y reconociendo los argumentos en que se sustentan, para el estudio de las distintas sociedades y territorios.

- ✓ La escritura de textos vinculados con el área de Ciencias Sociales a partir de la delimitación de un tema o el planteo de un problema; la selección, sistematización y jerarquización de la información; el establecimiento de relaciones y la elaboración de conclusiones.

En los Materiales Curriculares de la Provincia de La Pampa (2013), la problemática de las migraciones está contemplada en el eje “La Dimensión socio-demográfica de los territorios”. Dicho eje propone tres saberes relevantes:

- ✓ El conocimiento e interpretación de la estructura, dinámica y distribución de la población identificando contrastes territoriales. Esto supone que los estudiantes alcancen estrategias para:
  - ✓ Interpretar las estructuras y tendencias demográficas en el mundo contemporáneo para comprender las disparidades y desigualdades sociales, políticas y económicas.
  - ✓ Analizar los comportamientos demográficos a partir de la evolución de la esperanza de vida y la transición demográfica en diferentes países y regiones del mundo.
  - ✓ Reconocer las desigualdades en las condiciones de vida de la población mundial para comprender la distribución de la riqueza y la pobreza.
  - ✓ Interpretar las problemáticas asociadas con la pobreza, la exclusión, la marginalidad y la segregación a escala mundial.
- ✓ La comprensión y explicación de las tendencias actuales del crecimiento demográfico y de la movilidad espacial de la población, reconociendo sus motivaciones, las políticas socio-demográficas implementadas y los impactos socio-territoriales. Esto supone que los estudiantes alcancen estrategias para:
  - ✓ Analizar el crecimiento diferenciado de la población mundial, las características y sus proyecciones.
  - ✓ Comprender las relaciones entre las transformaciones de los mercados, las condiciones de vida y las migraciones internacionales.
  - ✓ Analizar las causas y las consecuencias, diversas y complejas, de las actuales migraciones internacionales para analizar los cambios y continuidades, las motivaciones y la dirección de los desplazamientos.
  - ✓ Analizar las nuevas configuraciones urbanas y rurales, los diferentes actores sociales implicados, sus motivaciones y las problemáticas socio-territoriales resultantes.
- ✓ El análisis y reflexión crítica acerca de la estructura, la dinámica y las problemáticas de los mercados de trabajo y de las condiciones laborales. Esto supone que los estudiantes alcancen estrategias para:
  - ✓ Analizar los mercados de trabajo metropolitanos actuales y su relación con las condiciones laborales.
  - ✓ Interpretar la polarización y fragmentación social, su impacto en los espacios urbanos y la distancia social y geográfica entre los grupos sociales.

- ✓ Como propósito de enseñanza, la cátedra se plantea estimular en los estudiantes el diálogo entre los contenidos propuestos en los programas de estudio universitarios y los contenidos curriculares que abordarán como profesores de secundaria.
- ✓ Entre los objetivos de aprendizaje se encuentran; identificar conceptos clave para el análisis de la problemática planteada; interpretar las trayectorias migratorias de africanos hacia argentina a través del análisis de diversas fuentes y documentos.

Como propósito de enseñanza, en la cátedra Geografía de Asia y África se plantea estimular en los estudiantes el diálogo entre los contenidos propuestos en los programas de estudio universitarios y los contenidos curriculares que abordarán como profesores de secundaria.

Entre los objetivos de aprendizaje se encuentran la identificación de conceptos clave para el análisis de la problemática planteada y la interpretación de las trayectorias migratorias de africanos hacia argentina, a través del análisis de diversas fuentes y documentos.

### Reflexiones finales

Estos paisajes étnicos se encuentran desplegados en muchas ciudades del mundo. Santa Rosa no es una excepción. Los inmigrantes dejaron de estar firmemente arraigados a un territorio y circunscriptos a determinadas fronteras alejadas de la realidad local, se incorporaron a nuestro territorio, transformando el paisaje, adaptándose y seguramente, transformándose a sí mismos.

Al analizar los territorios locales en el mundo actual, es cada vez más importante ajustar la mirada geográfica sobre la construcción social del paisaje. Es necesario estar atentos no sólo a las acciones y prácticas de los sujetos locales, sino también a las configuraciones territoriales plurilocales o bifocales que construyen los nuevos sujetos, inmigrantes y desplazados, involucrados en los flujos diversos de las migraciones contemporáneas. Los lugares de la vida cotidiana de los migrantes se presentan como fragmentados, están dispersos en lugares discontinuos y alejados.

En esta aproximación al abordaje de los senegaleses que viven en Santa Rosa y forman parte del paisaje étnico de la ciudad, se pone en evidencia que ellos están inmersos en un complejo proceso de articulación y de tensión entre el anclaje familiar con su cultura de origen en Senegal (África) y las nuevas configuraciones sociales transnacionales que están construyendo cotidianamente como sujetos desplazados, con anclajes diversos y móviles en el mundo actual.

Con el propósito de estimular aprendizajes relevantes, esta propuesta de abordaje teórico-metodológico de contenidos que son parte de la formación universitaria y de la enseñanza secundaria, también permite un anclaje de la realidad cotidiana a situaciones de enseñanza. El paisaje étnico que se observa en las calles de la ciudad de Santa Rosa es instalado en el aula.

### Bibliografía

ANIJOVICH, Rebeca y MORA Silvia (2009). Estrategias de Enseñanza. Otra mirada al quehacer en el aula. Buenos Aires: Aique.

APPADURAI, Arjun (2001). La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Buenos Aires: FCE-Trilce.

ARANGO, Joaquín (2004). *La población mundial*. En Romero, J. (coord) (2004). Geografía Humana. Barcelona: Ariel.

CANALES, Alejandro y ZLOLNISKI, Christian (2001). *Comunidades de migrantes*. En CEPAL – Naciones Unidas (2001) La migración internacional y el desarrollo de las Américas. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

CAMILLONI, Alicia (2005). “Sobre la programación de la enseñanza de las Ciencias Sociales”. En Aisenberg y Alderoqui (comp) (2005). *Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con Prácticas*. Buenos Aires: Paidós.

CHERU, Fantu (2008). *Globalización y urbanización desigual en África*. En Delcourt, L. y otros (2008). *Explosión urbana y globalización*. Madrid: Editorial popular.

CULLENWARD, Laura (2008). *La Inmigración Africana a España y Argentina en la Época de la Globalización*. Hispanic Studies Honors Projets.Paper 3. ([www.digitalcommons.macalester.edu/hisp\\_honors/3](http://www.digitalcommons.macalester.edu/hisp_honors/3))

GUPTA, Akhil y FERGUSON, James (1992). *Más allá de la “cultura”: espacio, identidad y política de la diferencia*. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe).

GUREVICH, Raquel (2005). *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: FCE.

HARVEY, David (1989). *The condition of posmodernity*. Oxford: Blackwell.

Litwin, Edith (2008). *El oficio de Enseñar. Condiciones y Contextos*. Buenos Aires: Paidós.

MAFFIA, Marta (2011). “La Migración Subsahariana hacia Argentina: desde los Caboverdianos hasta los nuevos Migrantes del siglo XXI”. En *Aportes para el Desarrollo Humano en Argentina 2011*. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo.

MENDOZA, Cristóbal (2006). *Geografía de la Población*. En Hiernaux, D. y Lindón, A. Directores (2006). *Tratado de Geografía Humana*. México: Anthropos.

NOGUÉ, Joan y ALBET, Abel (2004). *Cartografía de los cambios sociales y culturales*. En Romero Joan (coord) (2004) *Geografía Humana*. Barcelona: Ariel.

PRIES, Ludger (1999). *La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez*. Revista Nueva Sociedad N° 164. ([www.nuso.org/revista](http://www.nuso.org/revista))

SHMITE, Stella Maris y NIN, María Cristina (2007). *Geografía Cultural. Un recorrido teórico a través de autores contemporáneos*. Revista Huellas N° 11. Instituto de Geografía-FCH-UNLPam. Buenos Aires: Miño y Dávila.

PAGÉS, Joan (1998). “La formación del Pensamiento social”. En Benejam, Pilar y Pagés, Joan (1998). *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, geografía e Historia en la Educación Secundaria*. Barcelona: Horsori.

VELASCO ORTIZ, Laura (1998). *Identidad Cultural y Territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos*. Región y Sociedad, Vol IX N° 15. El colegio de Sonora, México.

ZUSMAN, Perla; LOIS, Carla y CASTRO, Hortensia (2007). *Viajes y Geografías*. Buenos Aires: Prometeo.

**Fuentes:**

Anuario Internacional CIBOD 2012. Fundación CIDOB. Barcelona: Centro de Información y Documentación en Barcelona ([www.cidob.org/es](http://www.cidob.org/es))

Ministerio de Cultura y Educación de La Pampa (2013): **Materiales Curriculares. Geografía. Cuarto Año.** Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.

Ministerio de Educación de la Nación (2012): **Resolución CFE. N° 180/12. Núcleos de Aprendizaje Prioritarios.** Ciclo Orientado de Educación Secundaria. Ciencias Sociales.

Plan de Estudios de la Licenciatura en Geografía (Resolución N°284/11) y del Profesorado en Geografía (Resolución N° 232/09), Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam.

## Articulación entre la Universidad y la Escuela de Nivel Medio: Investigación Escolar y Académica. Una relación dialéctica puesta en práctica. Centro Regional San Miguel. Universidad Nacional de Luján

SORIA, María Lidia <sup>1</sup>  
GOLDWASER, Beatriz <sup>2</sup>  
CHIASSO, Cecilia María <sup>3</sup>  
PEREYRA, Adriana <sup>4</sup>  
FLORES, Natalia Carolina <sup>5</sup>

### Introducción

Este trabajo presenta las experiencias que resultan de la implementación del Proyecto de Extensión denominado: “Articulación entre la Universidad y la escuela de nivel medio: Investigación escolar y académica”, desarrollado durante el año 2013 en escuelas del área de influencia del Centro Regional San Miguel de la Universidad Nacional de Luján (UNLu), a cargo de docentes-investigadores y estudiantes del Grupo de Estudios sobre Procesos Socio-Espaciales (GEPSE) del Departamento de Ciencias Sociales de esta Universidad.

La experiencia llevada a cabo en el marco de la asignatura Geografía de los diferentes años de la escuela secundaria, surge de la inquietud manifestada por docentes del área en capacitaciones y jornadas que oportunamente ha ofrecido la coordinación del Profesorado en Geografía de esta casa de altos estudios. Dichas inquietudes tienen que ver, en especial, tanto con las nuevas propuestas didácticas correspondientes a los diseños curriculares de la jurisdicción provincial que se enfocan en la investigación escolar para los últimos años de la escuela secundaria superior, como con la necesidad de fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en este marco investigativo.

Respecto de los objetivos planteados en el proyecto de extensión, como lineamiento general se espera generar un proceso de participación de docentes y estudiantes avanzados de la carrera del Profesorado en Geografía en el Centro Regional San Miguel, como prueba piloto, tendiente a establecer puentes académicos con profesores y estudiantes secundarios, en la materia Geografía de las escuelas del área de influencia de la UNLu, con la finalidad de acercar los saberes, contenidos y metodologías que se desarrollan tanto en el seno del grupo de investigación GEPSE como también en dicha carrera universitaria.

Los objetivos específicos promueven vínculos académicos entre esta Universidad y escuelas de su área de influencia, de manera tal que se pueda plasmar uno sus fines fundamentales relacionados con la transferencia pedagógica hacia la comunidad educativa.

Al respecto y en esta prueba piloto, se propone articular con los directivos de las escuelas participantes en la organización, proceso y ejecución del diseño del proyecto y, asimismo, asesorar a los profesores responsables en las escuelas sobre el desarrollo y seguimiento de la investigación y posterior presentación que realicen con sus estudiantes.

---

<sup>1</sup> Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján [lidiasoria2002@yahoo.com.ar](mailto:lidiasoria2002@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján [beatrizgoldwaser@gmail.com](mailto:beatrizgoldwaser@gmail.com)

<sup>3</sup> Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján [cechiass@yahoo.com.ar](mailto:cechiass@yahoo.com.ar)

<sup>4</sup> Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján [pereyra.adriana8@gmail.com](mailto:pereyra.adriana8@gmail.com)

<sup>5</sup> Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján [natycflores@hotmail.com](mailto:natycflores@hotmail.com)

Acerca de los resultados esperados, el presente Proyecto brindará un acercamiento de la Universidad Nacional de Luján hacia su área de influencia, y un posicionamiento crítico y reflexivo de los profesores y estudiantes con relación a los problemas geográficos que son objeto de análisis en los estudios de caso seleccionados.

En suma, y luego de la implementación de este Proyecto de extensión, en esta instancia se presenta la síntesis de esta experiencia académica, los resultados obtenidos y algunas reflexiones y cuestiones a considerar.

## Metodología

La Metodología del Proyecto está basada en la multiperspectividad y la multicausalidad de las Ciencias Sociales y en particular de la Geografía con estrategias didácticas de estudios de caso. Éstos son realizados por los estudiantes de las escuelas medias participantes del Proyecto, orientados por sus profesores, quienes, a su vez, reciben asesoramiento de los docentes-investigadores que integran el Grupo GEPSE de la UNLu.

Las problemáticas locales abordadas por los estudiantes de secundaria que se presentan, se desarrollan bajo una propuesta didáctica basada en la investigación escolar en el marco de las teorías y supuestos conceptuales propios de la Geografía. (García, J. y García, F., 1993)

Al respecto, y desde el asesoramiento de los Docentes-Investigadores del grupo GEPSE que participan en este Proyecto, los profesores responsables de implementarlo en las escuelas participantes, junto con sus estudiantes, plantean y definen las problemáticas locales que luego se abordan a través de los lineamientos dados en el Proyecto en curso.

En este sentido, se destaca la importancia y dinámica de la metodología aplicada en tanto propone estrategias de trabajo conjunto e interrelacionado entre los diferentes actores involucrados en este tipo de Proyecto, cuya dinámica se extiende más allá de la propia Universidad como atributo inherente al mismo.

## Etapas del Proyecto de Extensión

Este proyecto de extensión consta de varias etapas, las primeras tienen que ver no sólo con la *presentación* del mismo a los directivos y profesores de las escuelas, la *coordinación* de acciones iniciales y formación de los equipos de trabajo, sino también con la *unificación de criterios* tanto para la realización de los trabajos como para la redacción del informe y presentación final.

Posteriormente, se destaca la etapa de *participación y trabajo conjunto* de todos los actores involucrados en este Proyecto de Extensión: docentes-investigadores del grupo GEPSE y estudiantes de las Carreras de Profesorado de Geografía de la UNLu; Directivos, Profesores y estudiantes de las Escuelas secundarias participantes y autoridades locales y regionales de la Dirección de Educación Provincial.

Al respecto, en el desarrollo de esta etapa, los docentes-investigadores de la UNLu se reúnen con los profesores y estudiantes de las escuelas secundarias participantes, a fin de asesorar e intercambiar ideas e inquietudes tanto sobre las diferentes partes del Proyecto, así como también acerca de los atributos y alcances de la Geografía y del campo de acción-investigación de los geógrafos, con el propósito de que puedan discernir e identificar qué tipo de problemáticas elegir y cómo podrían abordarla en el marco del presente proyecto.

En este sentido, en cada encuentro se propende articular las prácticas de investigación realizadas en el contexto de la Universidad y los interrogantes y prácticas que los profesores y estudiantes tienen en la investigación escolar. Para lograr este objetivo, cada docente-investigador presenta la

síntesis de un trabajo de investigación, en general concluido, desarrollado en el ámbito de influencia de la Universidad, en particular de la zona de las escuelas involucradas. Así, se explican las etapas del trabajo, la metodología, los resultados y conclusiones con el fin de dar a conocer diferentes temáticas y formas de investigarlas y, a su vez, generar en los jóvenes inquietudes y preguntas tanto acerca de los pasos de una investigación, como sobre sus intereses y problemáticas a abordar en esta experiencia conjunta de investigación escolar.

El desarrollo de las investigaciones escolares constituye sin duda la fase fundamental de esta actividad de extensión, dado que si bien interesa fundamentalmente articular la labor de investigación en el ámbito de la Universidad con la docencia en los distintos niveles de enseñanza, son sin duda los estudiantes los verdaderos realizadores de esta labor.

De esta manera, estos jóvenes trabajan en tres instancias: con sus profesores en las clases de Geografía, con los docentes-investigadores involucrados en el proyecto de extensión en los encuentros especiales, y formando grupos con sus pares en el desarrollo tanto de los trabajos de campo, organización, redacción, elaboración del informe final como en especial en la exposición de los resultados ante otros estudiantes, docentes y autoridades en el evento organizado en las instalaciones del Centro Regional San Miguel de la UNLu.

### **Presentación de los proyectos de investigación escolar**

En cuanto a los diferentes proyectos de investigación escolar desarrollados, se destaca tanto la diversidad de problemáticas abordadas, así como su pertenencia a grupos temáticos de investigación geográfica, tales *como transformaciones y usos del suelo urbano, problemáticas ambientales, y pueblos originarios*.

En esta diversidad se manifiestan los diferentes pero mancomunados intereses e inquietudes de los miembros de la comunidad educativa que integran esta experiencia en una zona urbana popular de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) en el área de influencia del Centro Regional San Miguel de la UNLu aunque distantes en algún aspecto, se encuentran atravesados por un factor común: el espacio geográfico y, a su vez, por su principal componente: la sociedad.

A continuación, en el Cuadro N° 1 se exponen de manera sintética los diferentes proyectos de investigación escolar que se llevan a cabo como parte constitutiva central del presente Proyecto de Extensión.

Cuadro N° 1: Proyectos de investigación escolar

Escuela	Curso	Estudio de caso
Enseñanza Media N° 4 de San Miguel “Doctor Raúl Scalabrini Ortiz” de San Miguel.	6to. 2da. Sociales.	“Transformación de la Avenida Presidente Perón en el Partido de San Miguel.”
Enseñanza Media N° 4 de San Miguel “Doctor Raúl Scalabrini Ortiz” de San Miguel.	6to. 1ra. Sociales	“Problemáticas con los servicios en el Microcentro de San Miguel”
Escuela de Educación Secundaria N° 329 de San Miguel.	6to. “A”	“Debilidades y fortalezas de la implementación del programa prohuerta en la comunidad educativa de la Escuela de educación secundaria n° 329 de San Miguel”
Escuela de Educación Secundaria Técnica N° 3 “Japón” de San Miguel.	3°, 5°, 6° y 7° Años	“La Biblioteca de Pedro”
Escuela Secundaria Básica N° 10 de José C. Paz.	3ro. “D”.	“La quema y su comunidad.”
Escuela Educación Secundaria N° 5. María Eva Duarte de Perón de José C. Paz.	5to. 3ra.	“Ocupación territorial en José C. Paz debido al desigual acceso a la vivienda por parte de la población como consecuencia de las condiciones socio-económicas. Conflictos sociales generados.”

Fuente: Elaboración propia

En el Cuadro N° 1 se especifican los proyectos de investigación escolar por escuela, por cursos involucrados y por estudios de caso que se investigan, cuyas problemáticas tienen que ver con cuestiones geográficas locales asociadas al entorno socio-territorial escolar. En estas escuelas, algunas céntricas y otras periféricas, asisten los estudiantes de sectores populares en cuyo cotidiano enfrentan problemáticas de diferentes niveles de complejidad, las cuales, en cierto modo, se manifiestan en los trabajos que presentan.

### Desarrollo y exposición de los trabajos

En este contexto y a modo de ejemplo, sin perjuicio de los restantes, se presenta la síntesis y resultados del desarrollo y exposición de dos de los trabajos, a saber,

- ✓ “Debilidades y fortalezas de la implementación del Programa Prohuerta en la comunidad educativa de la Escuela de Educación Secundaria n° 329 de San Miguel”
- ✓ “Ocupación territorial en José C. Paz debido al desigual acceso a la vivienda por parte de la población como consecuencia de las condiciones socio-económicas. Conflictos sociales generados.”



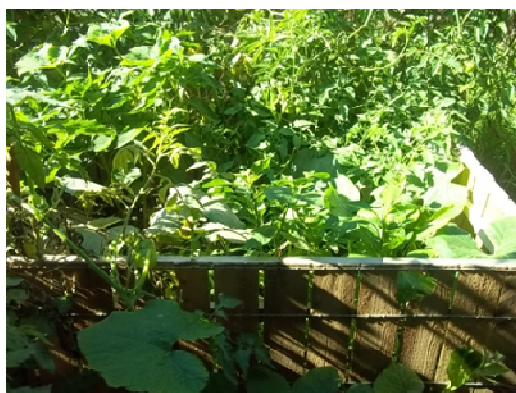
Acerca del primer caso, llevado a cabo por los profesores y estudiantes de la Escuela de Educación Secundaria N° 329, del distrito de San Miguel, Provincia de Buenos Aires, se destaca tanto la elección de la problemática local y su importancia regional, así como también los objetivos y metodología aplicada en concordancia con los lineamientos del presente Proyecto de Extensión.

En este estudio de caso, se hace referencia a la experiencia del Programa Prohuerta promovido por la Escuela e iniciado en 1990 en un contexto socio económico de crisis e inflación, en que la provisión de alimentos se tornó problemática entre los sectores más carenciados de la sociedad. Entre sus objetivos el programa promueve la provisión de semillas orgánicas a los fines de estimular la autoproducción de alimentos frescos y sanos, así como el complemento y diversificación en las dietas de las familias más pobres, a través del desarrollo de huertas orgánicas familiares, comunitarias y escolares.

Para este proyecto escolar, el equipo de trabajo se propone indagar sobre el funcionamiento actual de la Prohuerta, investigando sobre las posibles debilidades y ciertas fortalezas inherentes a dicha actividad.

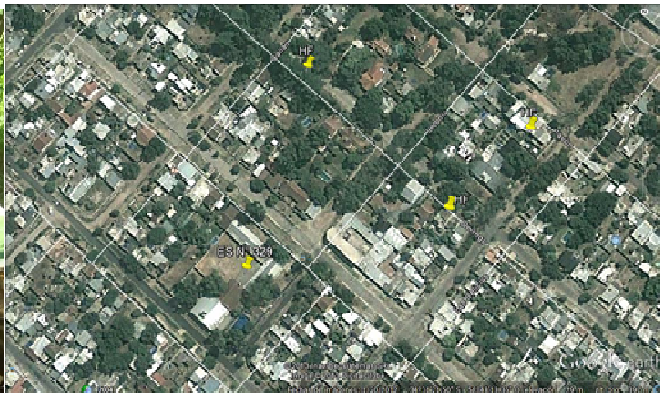
Para tal fin, se realizan diferentes tareas, tanto en las clases de Geografía como en trabajo de campo, tales como la exploración sobre el material bibliográfico existente acerca del Programa Prohuerta, documentos del INTA, entre otros, y luego se elabora un cuestionario. Los estudiantes se dividen en grupos de dos y de acuerdo a las planillas del promotor<sup>6</sup> del Programa en la Escuela se seleccionan diez huertas para realizar las entrevistas y visitar cada huerta en grupos de dos estudiantes. La información obtenida se procesa, se analiza y se utiliza como insumo para la redacción del informe final y, en especial, para elaborar las conclusiones, en las que se sugieren algunas estrategias para mejorar el funcionamiento del programa en aquellos aspectos en que muestra falencias y destacar con fundamentos aquellas fortalezas. En la Imagen N° 1 (fotografía tomada por las alumnas Evelyn Vargas y Marianela Rivarola) se muestra una huerta visitada durante el trabajo de campo.

**Imagen N° 1 Huerta Familiar**



**Fuente:** equipo de trabajo.

**Imagen N° 2 Ubicación de la ES N°329 y 3 Huertas familiares**



**Fuente:** elaboración a partir de una imagen de Google Earth.

<sup>6</sup> El INTA define al promotor a la persona que se encarga de entregar insumos (semillas, aves, árboles frutales, etc.), capacitar y asistir a todas aquellas interesadas en la autoproducción de alimentos. Asimismo, son intermediarios para el acceso a información (cartillas, calendarios de siembra, bibliografía, etc.) o asistencia técnica especializada de INTA. (Equipo de trabajo EES N° 329, San Miguel).

En la Imagen N° 2, se observa la ubicación de la Escuela Secundaria N° 329 de San Miguel en la intersección de las calles Letonia y Padre Mora y de tres de las huertas familiares (HF) visitadas en el trabajo de campo, en lotes grandes con abundante arboleda.

En cuanto a la segunda investigación escolar, es llevada a cabo por los profesores y estudiantes de la Escuela de Educación Secundaria N° 5, María Eva Duarte de Perón, del distrito de José C. Paz, Provincia de Buenos Aires. En este caso también se destaca tanto la elección de la problemática local y su importancia regional, así como también los objetivos y metodología aplicada en concordancia con los lineamientos del presente Proyecto de Extensión.

En esta investigación escolar se plantea una de las problemáticas más comunes y recurrentes del distrito de José C, Paz (Imágenes N° 3 y N° 4): la ocupación ilegal de terrenos en ciertos barrios del Partido. Se parte de la siguiente hipótesis de investigación: *la usurpación de tierras, en el partido de José. C. Paz, sucede porque los habitantes no pueden acceder a viviendas debido al bajo nivel económico y a los altos precios de éstos. Esto provoca conflicto entre los vecinos y el acceso deficiente a los servicios.* Asimismo, se propone como objetivo conocer los motivos por los cuales se ocupan los diferentes terrenos y determinar cómo actúa el Estado ante este problema.

**Imagen N° 3: Viviendas en el predio de estudio**



**Fuente:** fotos tomados por los autores, 2013

**Imagen N° 4: Delimitación del área de estudio**



**Fuente:** predio de estudio en José C. Paz

Para tal fin, se realizan diferentes tareas tanto en las clases de Geografía como en trabajo de campo, tales como la exploración sobre el material bibliográfico, documental, periodístico y legal sobre el tema en cuestión. Luego se elabora un plan de acción para que los estudiantes concurren a diferentes dependencias y Concejos Deliberantes tanto de la Municipalidad de José C. Paz como de San Miguel y también visiten algunos barrios, a fin de recabar información y realizar entrevistas a ciertos informantes claves, tales como la secretaria de acción social y algunos trabajadores municipales. Los estudiantes se dividen en grupos y asisten a los diferentes sitios programados. La información obtenida se procesa, se analiza y se utiliza como insumo para la redacción del informe final y, en especial, para elaborar las conclusiones, en las que se corrobora la hipótesis planteada y se realizan algunas sugerencias que tiendan a buscar soluciones al problema socio-territorial indagado.

Respecto del desarrollo, elaboración y exposición de los diferentes proyectos de investigación escolar presentados se destaca en común tanto la importancia local y regional de las

problemáticas abordadas, así como también el interés, el compromiso, la dedicación y el trabajo mancomunado de cada uno de los actores de la comunidad universitaria y secundaria convocados para tal fin, los cuales quedan plasmados en las exposiciones que realizan los equipos de trabajo de cada una de las escuelas que participan en este Proyecto de Extensión.

### **A modo de conclusión: resultados obtenidos**

Como resultados del Proyecto se señala, en primera instancia, la exitosa convocatoria a los estudiantes participantes del mismo con el acompañamiento de sus respectivos profesores, como los actores principales para la aplicación de las tareas de investigación. A dicha presentación concurren alrededor de 80 jóvenes, que exponen sus respectivos powerpoint, hecho que se rescata en particular ya que es para todos –alumnos y profesores- la primera experiencia de investigación con presentación pública en el ámbito de la universidad nacional.

**Imágenes N° 5, N° 6, N° 7 y N° 8 Exposición de los trabajos finales**



**Fuente:** equipo de trabajo.

Un punto a destacar está relacionado con la evaluación de las autoridades del Distrito que concurren a dicha presentación. Tanto la directora del Centro de Investigación e Información Educativa (CIIE) de San Miguel Lic. Graciela Couso, la directora del Centro Regional San Miguel Prof. María Leguizamón, como la directora de una de las Escuelas, la EESN°4 profesora

Myriam Iñiguez, el vicedirector Juan Ramón Cabrera de la ESB N°10 y la directora Susana Zamora de la EES N°329 .exponen sus opiniones durante el encuentro, valorando la actividad desarrollada y el esfuerzo compartido entre la Universidad y la escuela pública

Otro tema a destacar entre los resultados, como hecho fundamental, es la actitud respetuosa y valorativa del trabajo por parte de los jóvenes, tanto de los que participan en el Proyecto como de aquellos que asisten a la exposición, destacando como positiva la actividad desarrollada durante el semestre en las aulas y también la participación comprometida no sólo con la investigación como materia de la cursada, sino también el compromiso con ellos mismos frente al desafío y la mirada hacia un cercano futuro con la posibilidad de continuar sus estudios superiores.

En síntesis, se considera que se logra alcanzar, en su primera fase, el fin que sustenta el presente Proyecto de Extensión universitario, tanto a través del alcance de los objetivos propuestos como del desarrollo mismo de la experiencia en su conjunto, generando un ámbito de trabajo articulado y momentos de reflexión y debate sobre nuevas herramientas de enseñanza-aprendizaje en las escuelas de nivel medio, para los docentes y los estudiantes que deseen iniciar estudios superiores.

### **Bibliografía**

CAPEL, Horacio (2009) Geografía Humana y Ciencias Sociales. Una perspectiva histórica, Prohistoria Ediciones, Rosario.

GARCÍA, J. y GARCÍA, F. (1993) “Aprender investigando. Una propuesta metodológica basada en la investigación”. Díada Editora S.L. Sevilla.

HIERNAUX, Daniel y LINDÓN, Alicia (Directores) 2006. Tratado de Geografía Humana Editorial Antrophos; México.

ORTEGA VALCÁRCEL, Jorge. (2000): Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. Ed. Ariel. Barcelona.- Rojas-López, José J. (2004), “El trabajo de campo en geografía: Una visión desde el Norte, en GeoTrópico, Bogotá DC, Colombia [http://www.geotropico.org/2\\_1\\_Rojas-Lopez.pdf](http://www.geotropico.org/2_1_Rojas-Lopez.pdf).

SANTOS, Milton (1990) Por una Geografía nueva. Madrid. Ed. Espasa Calpe.

SAUTU, Ruth et al. (2005) Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología, Buenos Aires, CLACSO, Disponible en: [bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/metodo/metodo.html).

SORIA, L. y GOLDWASER, B. (Dir.). 2013. Proyecto de Extensión: “Articulación entre la Universidad y la Escuela de Nivel Medio: Investigación Escolar y Académica”. Universidad Nacional de Luján. Luján.

TORRES, H. 2001. “Cambios Socioterritoriales en Buenos Aires durante la década de1990”, en Revista EURE. Vol. XXVI, Santiago de Chile.

### **Sitios de Geografía**

Anales de Geografía [www.ucm.es/BUCM/revistasBUC/portal/modules.php?](http://www.ucm.es/BUCM/revistasBUC/portal/modules.php?)

Asociación de Geógrafos Españoles: <http://www.ieg.csic.es/age/princip.htm>

Cybergeogeo <http://www.cybergeogeo.presse.fr/> (existe traducción al español)

Eure, [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_serial&pid=0250-](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_serial&pid=0250-)  
Geo Crítica, Scripta Nova, <http://www.ub.es/geocrit/nova.htm>  
Geofocus, <http://geofocus.rediris.es/principal.html>,  
Geografías, Espacios y Sociedades, <http://www.gi.ulpgc.es/ges>  
Geotrópico, <http://www.geotropico.org/GeoTropTitular.html>  
Litorales, <http://litorales.filo.uba.ar/web-litorales/home2.htm>  
Revista de la Universidad Católica de Chile, <http://www.geo.puc.cl/revista/revista.htm>  
Revista Geográfica Venezolana, <http://www.saber.ula.ve/regeoven>  
Terra, <http://www.revele.com.ve/revistas.php?rev=terra>  
THEOMAI, <http://theomai.unq.edu.ar/>



## La Enseñanza de Geografía con las Netbooks: un nuevo desafío para la Didáctica

ZENOBI, Viviana<sup>1</sup>  
ESTRELLA, Melisa<sup>2</sup>  
FLOUCH, Fabio Andrés<sup>3</sup>

### Introducción

Desde el año 2010 el gobierno nacional en el marco del Programa Conectar Igualdad está distribuyendo netbooks a los estudiantes y profesores de las escuelas secundarias de todo el país. Su llegada busca promover un abanico de posibilidades educativas que no siempre se logran cumplir. En los años 2011 y 2012 el Ministerio de Educación de la Nación realizó dos convocatorias de Voluntariado Universitario para la presentación de proyectos destinados a producir contenidos para las netbooks y organizar actividades que promuevan su uso en las escuelas.

El equipo de investigación que integramos y que dirige la Dra. Zenobi presentó proyectos en ambas convocatorias; en la primera se propuso la elaboración de una página Web cuyo contenido es la enseñanza de las temáticas ambientales con las netbooks, y en la segunda, la realización de talleres para docentes organizados en torno a la página Web. Los conocimientos adquiridos en investigaciones realizadas en la UNLu<sup>4</sup> nos han permitido elaborar interpretaciones en torno a cómo los profesores de Geografía se vinculan con materiales educativos y seleccionan recursos didácticos para sus clases; a la vez, hemos confirmado criterios y perspectivas teóricas para la producción de materiales que orientaron el diseño y la construcción de la página Web. En esta comunicación nos interesa presentar la página Web y los criterios puestos en juego en su elaboración, los talleres desarrollados en tres jurisdicciones de la provincia de Buenos Aires, una descripción de las propuestas de enseñanza elaboradas por los docentes asistentes<sup>5</sup> y desarrollar provisionarias interpretaciones acerca de los alcances y limitaciones que plantea la renovación de las prácticas de enseñanza de la Geografía a partir del uso de nuevas herramientas multimediales.

### 1. La página Web: *Temáticas ambientales con las Netbooks*<sup>6</sup>

La definición y organización de la página Web es el resultado de un trabajo grupal en el cual se tomaron definiciones vinculadas con el enfoque para el abordaje de las temáticas ambientales, la perspectiva didáctica para su enseñanza, el lugar otorgado al docente y la accesibilidad y navegabilidad del sitio.

La accesibilidad del sitio fue un criterio importante en la construcción de la página; tuvimos en cuenta que los destinatarios - profesores y estudiantes de Geografía y disciplinas afines- no son especialistas en TIC. En este sentido, el equipo consideró que para promover su utilización y

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Luján [vivianazenobi@uolsinectis.com.ar](mailto:vivianazenobi@uolsinectis.com.ar)

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Luján [melisene1@yahoo.com.ar](mailto:melisene1@yahoo.com.ar)

<sup>3</sup> Universidad Nacional de Luján [andresflouch@hotmail.com](mailto:andresflouch@hotmail.com)

<sup>4</sup> En la Universidad Nacional de Luján presentamos dos proyectos de investigación: "Producción de materiales curriculares e innovaciones en la enseñanza de la Geografía" (2008-2009) y "Los materiales educativos en la innovación de la enseñanza de la Geografía y la formación del profesorado" (2010-2011)

<sup>5</sup> El proyecto de investigación presentado en la UNLu para el periodo 2014-2015 nos permitirá avanzar en el análisis e interpretación de las propuestas educativas organizadas a partir de la página Web.

<sup>6</sup> La dirección de la página es [www.temambiental.unlu.edu.ar](http://www.temambiental.unlu.edu.ar)

difusión, la página debía ofrecer una fácil navegación y una estructura sencilla que permita al visitante comprender su lógica interna. Desde el comienzo del proyecto, fue un desafío para el equipo encontrar el formato y la estructura más amigables para el docente, proceso que llevó varios borradores y debates en las reuniones de equipo.<sup>7</sup>

Las temáticas ambientales las abordamos desde un enfoque socio-crítico de la Educación Ambiental, alejado de perspectivas naturalistas frecuentes en las clases de Geografía. (Caride y Meira, 2001; Zenobi, 2009) Nuestro enfoque es coherente con los NAP y con los Diseños Curriculares de diversas jurisdicciones del país<sup>8</sup> y a la vez, con producciones académicas recientes. Nos interesó poner en relación las dimensiones ambiental, social, cultural, económica y política vinculadas con la construcción de los ambientes y las problemáticas derivadas.

La página Web está organizada en torno a cinco contenidos: Construcción social de ambientes, Recursos naturales y bienes comunes, Riesgo, vulnerabilidad y desastres, Problemáticas ambientales urbanas y rurales y Recursos energéticos. Para cada uno de ellos se desarrolla una “Síntesis conceptual” que explicita la perspectiva teórica y en algunos casos, los debates recientes y sus reconceptualizaciones, y una pestaña denominada “Bolsa de Materiales” en la que se incluyen diversos materiales vinculados con casos a diferentes escalas acompañados por breves epígrafes que ponen foco en su potencialidad educativa.

La selección de los tres primeros contenidos se realizó en reuniones de equipo tratando de dar respuestas a algunas problemáticas que se observan en su enseñanza. El primero, es un contenido del primer año de Geografía en la escuela secundaria que suele enseñarse desde la Geografía física, perdiéndose de vista la perspectiva social del concepto de ambiente. El segundo contenido fue elegido para actualizar a los docentes en los debates y las nuevas conceptualizaciones en torno a los recursos naturales y bienes comunes y el tercero, porque su enseñanza es frecuente en las clases de Geografía cada vez que ocurre un hecho catastrófico y su tratamiento está ligado a concepciones naturalistas que sitúan a la naturaleza como “culpable” excluyente en la ocurrencia de los desastres. El cuarto contenido fue solicitado por un grupo de profesoras que manifestaron inseguridad y desactualización para encarar su enseñanza, y el quinto fue elaborado por algunos estudiantes del Profesorado en Geografía como trabajo final del Seminario de Educación Ambiental en el año 2012<sup>9</sup>.

Una vez seleccionados los contenidos acordamos que el estudio de caso (Wassermann, 1999) es la estrategia didáctica más apropiada para el aprendizaje de situaciones complejas, es por ello que en el desarrollo de cada contenido se incluyen materiales de uno o dos casos, potentes y emblemáticos.<sup>10</sup> Todos los casos comparten una misma estructura interna que fue diseñada para facilitar su navegación y la elaboración de propuestas didácticas innovadoras. Cada caso presenta una pestaña denominada “Síntesis temática” donde se exponen las principales características del caso desde la perspectiva del contenido, y una segunda pestaña “Recursos educativos” donde se buscó reunir la mayor diversidad de fuentes de información.

La forma ordenada pero flexible y de ningún modo prescriptiva de desarrollar los contenidos, organizar los casos y las propuestas de enseñanza, dan cuenta del lugar que el equipo otorga al profesor, el de un profesional autónomo que toma sus propias decisiones y planifica sus clases en

<sup>7</sup> Tanto en la etapa de diseño, como en la construcción del sitio, fue muy importante el trabajo de un estudiante de la Licenciatura en Computación, integrante del equipo de Voluntariado.

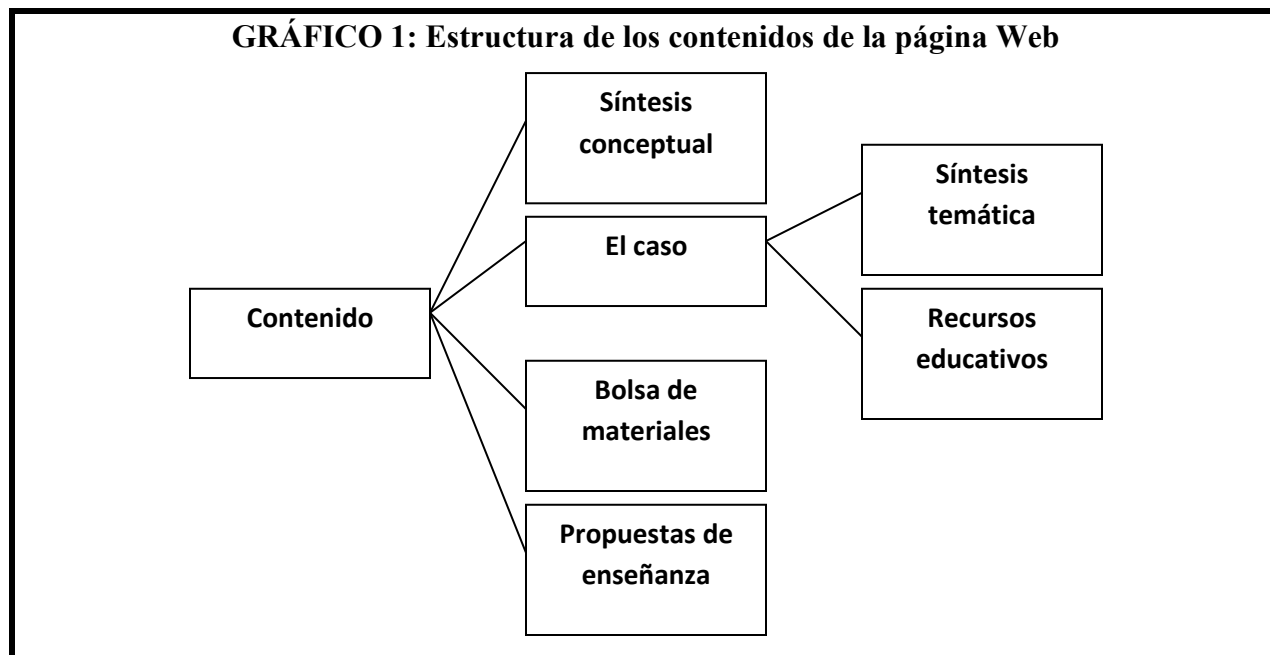
<sup>8</sup> Para la elaboración de la página Web consultamos los Diseños Curriculares de la provincia y la ciudad de Buenos Aires.

<sup>9</sup> El trabajo final del seminario a cargo de la Dra. Zenobi, fue concebido como una experiencia de formación inicial cuyos objetivos centrales fueron que los estudiantes se familiaricen con las TIC y a la vez, elaboren un material educativo útil para impulsar el uso de las netbooks. El mejor trabajo fue incorporado a la página Web.

<sup>10</sup> Los Diseños Curriculares consultados también recomiendan el estudio de caso para el tratamiento y articulación de los contenidos propuestos.



función de sus finalidades educativas y las características del alumnado (Zenobi, 2013). A partir de esta concepción, para cada contenido se desarrollan propuestas de actividades que incluyen el uso de las netbooks. Estas actividades ofrecen distinto grado de complejidad y profundización y no constituyen secuencias de enseñanza cerradas.



La página contiene además, una serie de pestañas que complementan el desarrollo de los cinco contenidos y brinda a los docentes otras herramientas y nuevos recursos. A continuación se presenta brevemente cada una de ellas:

- “Catalogo interminable”<sup>11</sup>: en esta sección se incluyen diversos materiales educativos vinculados con otras temáticas ambientales organizados según tipo de fuente.
- “Las netbooks y sus programas”: se explican de manera breve los programas que contienen las netbooks entregadas en el marco del programa Conectar Igualdad.
- “Otras propuestas de enseñanza”: esta pestaña incluye cinco propuestas de enseñanza de problemáticas ambientales con el uso de las netbooks, elaboradas por estudiantes del profesorado de Geografía en el Seminario de Educación Ambiental en el año 2011.
- “Fuentes y bibliografía para los docentes”: aquí se reúnen artículos, libros, capítulos de libros vinculados con las temáticas trabajadas en la página Web para que el docente las profundice y amplíe.
- “Contacto”: en esta pestaña pueden escribirnos todos los que desean realizar consultas, comentarios o sugerencias.

<sup>11</sup> Todos los integrantes del equipo contamos con gran cantidad y variedad de recursos didácticos para la enseñanza de temáticas ambientales y nos pareció oportuno ponerlos a disposición de los docentes. Ellos siempre están en la búsqueda de nuevos materiales para innovar en sus clases y no siempre tienen el tiempo y saben dónde encontrarlos.

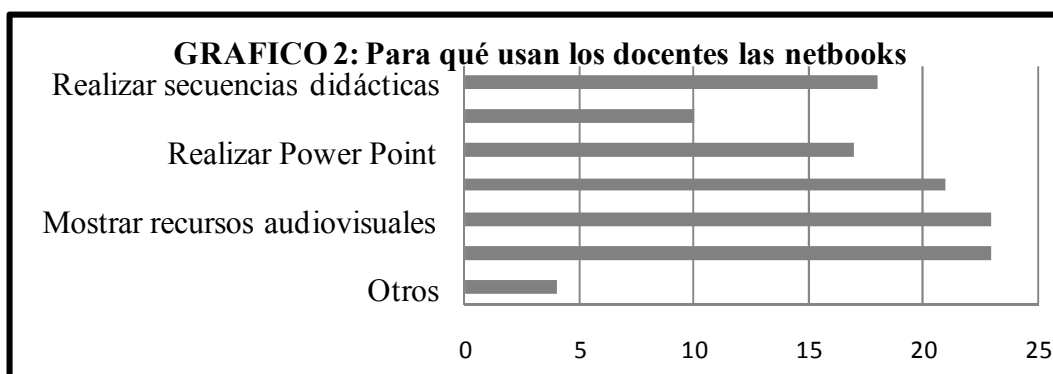
## 2. El taller: *La enseñanza de las temáticas ambientales con las TIC: nuevas formas de enseñar y aprender*

En el marco del primer Proyecto de Voluntariado el equipo elaboró la página Web ya presentada en el apartado anterior; en el segundo Proyecto consideramos importante que nuestras actividades se orientaran a su difusión, utilización y evaluación con profesores de la región de la UNLu. Para concretar estos propósitos diseñamos un taller que se replicó en dos localidades donde la universidad tiene sedes - Luján y Chivilcoy - y en Pilar, en un Instituto Terciario.

Los objetivos del taller fueron los siguientes:

- Presentar, socializar y explicar la página Web *Temáticas ambientales con las netbooks*.
- Actualizar a los docentes en las nuevas conceptualizaciones para el abordaje sociopolítico de las temáticas ambientales.
- Acompañar a los docentes en la elaboración de propuestas de enseñanza a partir de los materiales incluidos en la página Web y utilizando las netbooks.
- Evaluar junto con ellos las potencialidades y limitaciones de la estructura y los contenidos de la página Web y de las propuestas educativas organizadas a partir de ella.

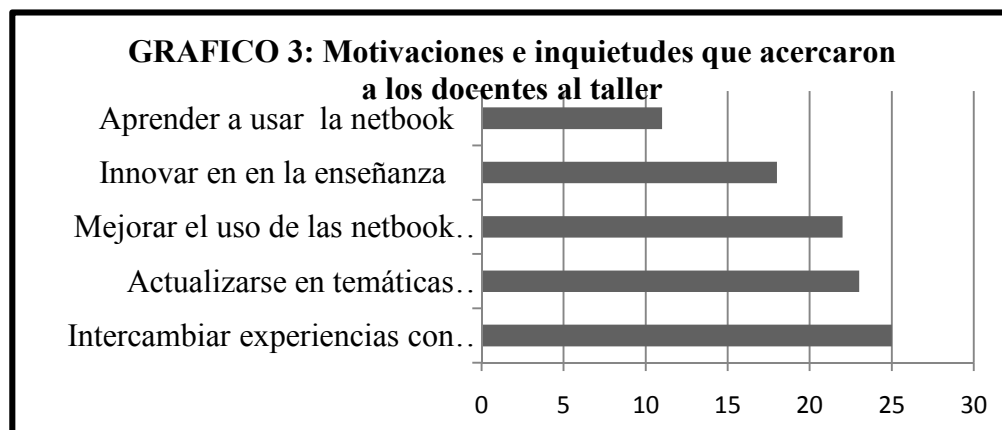
Cada taller se desarrolló en dos encuentros, en el primero se presentó la página Web, su estructura y contenidos y se planteó la actividad –elaboración de una propuesta educativa<sup>12</sup>- que los docentes debían resolver parcialmente de manera presencial y completarla para el segundo. Asimismo, en el primer encuentro entregamos una encuesta a los treinta y un docentes que participaron en las sedes de Luján y Chivilcoy, con la finalidad de conocer sus experiencias y demandas en relación con el uso de las netbooks y las TIC, además de su formación de grado y continua, y sus desempeños laborales. La información brindada fue sistematizada y graficada, a continuación incluimos algunos gráficos que permiten caracterizar en parte a los profesores asistentes.



Conocer el grado de familiaridad de los profesores con la herramienta era fundamental para evaluar en qué medida la página Web podía ser utilizada y la propuesta de trabajo del taller ser resuelta. De las respuestas de los profesores se infiere que los usos más frecuentes se vinculan

<sup>12</sup> La actividad podía resolverse de manera grupal o individual según las posibilidades de los docentes asistentes. Se solicitó la planificación de una propuesta educativa que podía ser tanto una secuencia de enseñanza completa o bien un par de actividades con sus correspondientes consignas, quedaba en manos del grupo definir la opción.

con la búsqueda de información y la visualización de recursos audiovisuales, preocupaciones y demandas centrales de los profesores de Geografía.



Las respuestas brindadas por los docentes respecto de las expectativas y motivaciones del taller fueron agrupadas en cinco variables que se vinculan con el manejo de la herramienta y con aspectos disciplinares, didácticos y pedagógicos de la enseñanza de la Geografía.

Antes de finalizar el primer encuentro, cada grupo presentó lo que había bosquejado y el equipo coordinador realizó algunos señalamientos y correcciones, nos interesaba que los docentes pudieran avanzar en las tareas domiciliarias con un mayor grado de seguridad. En el segundo encuentro, los profesores compartieron con el grupo total la versión final de lo que habían planificado y al cierre, evaluaron la página y el taller.

El plan de trabajo entregado en el primer encuentro es el que sigue:

1. Reunirse en grupos de 3 o 4 integrantes.
2. Seleccionar un contenido de la página Web del Voluntariado.
3. Elaborar una propuesta educativa que contenga:
  - a. Un punteo de contenidos a enseñar.
  - b. El año en donde se puede implementar.
  - c. Los objetivos de aprendizaje.
  - d. Los recursos didácticos. (extraídos de la página Web del Voluntariado)
4. Formular dos o tres actividades, al menos en una de ellas debe incluirse el uso de las netbooks.

Y las tareas no presenciales para compartir y entregar en el segundo encuentro fueron las siguientes:

1. Presentar la propuesta en su versión definitiva respetando los puntos arriba indicados.
2. Traer la propuesta en un pendrive para socializar con los compañeros.

En el apartado siguiente realizamos una breve caracterización de las propuestas educativas elaboradas por los treinta y un docentes que participaron de los talleres de Luján y Chivilcoy.<sup>13</sup>

### 3. Las netbooks, la página Web y las propuestas educativas de los profesores

Los treinta y un docentes que participaron de los talleres realizaron seis propuestas de manera grupal y una individual. Dos fueron organizadas en torno al caso del Delta del Paraná del contenido Construcción social de ambientes, tres seleccionaron contenidos de Problemáticas ambientales urbanas y rurales, puntualmente la expansión de la frontera agropecuaria en el norte argentino, la vulnerabilidad social de las poblaciones cercanas al Riachuelo y la desertificación en el Sahel. Una propuesta seleccionó el caso del impacto del huracán Mitch del contenido Riesgo, vulnerabilidad y desastres, y la última se organizó en torno al conflicto por el agua en la región del Cercano Oriente del contenido Recursos naturales y bienes comunes. Todas las planificaciones guardaron relación con el Diseño Curricular de la provincia de Buenos Aires tanto en la temática elegida como en su recorte espacio-temporal.

En la construcción didáctica del contenido-caso seleccionado, los docentes intentaron plantear relaciones de escalas territoriales articulando el análisis de los hechos y situaciones locales y regionales con procesos de orden nacional, poniendo foco en las acciones del Estado en sus diversos niveles. A su vez, cabe destacar que en el análisis de las problemáticas en ningún caso se incluyeron relaciones y actores del orden global.

Teniendo en cuenta el modo en que los docentes organizaron su propuesta de enseñanza y los recursos seleccionados, se distinguen dos grupos: por un lado, quienes la planificaron apoyándose exclusivamente en los estudios de caso de la página Web y por el otro, aquellos que seleccionaron diversos y variados materiales educativos incluidos en diferentes pestañas - Bolsa de materiales, Catálogo interminable y Otras propuestas de enseñanza- y organizaron su propio caso. Sólo uno de los trabajos, centrado en la expansión de la frontera agropecuaria en el norte argentino, fue elaborado copiando la misma secuencia y las mismas consignas que el caso del bosque chaqueño y la explotación de las yungas. Es decir, la secuencia ofrecida en la página Web fue el modelo para planificar un caso similar sin mediar adecuaciones.

Si bien en primera instancia, pareciera que el segundo grupo de docentes –quienes organizaron la propuesta prescindiendo de los estudios de caso ofrecidos en la página Web- procede con mayor autonomía en la construcción de su secuencia, al analizar las mismas, observamos algunos problemas didácticos como por ejemplo, incoherencia en la formulación de los objetivos y en la secuenciación de las actividades. Inferimos que priorizaron el recurso seleccionado - por su originalidad, potencial motivación, entre otros criterios- para estructurar la propuesta, relegando a un segundo plano cuestiones relativas al cómo y al para qué de la enseñanza del contenido seleccionado.

En cuanto a la selección de los recursos didácticos, fue interesante observar que para algunas actividades los profesores seleccionaron y agruparon materiales escritos – textos, artículos periodísticos, síntesis temáticas- y audiovisuales –fotografías, videos-, sin embargo, cuando para alguna actividad optaron por un recurso cartográfico –mapas, imágenes satelitales- éste nunca fue acompañado por otro material; parecería que la cartografía por si sola ofrece una potencialidad educativa que los docentes consideran suficiente para resolver las consignas formuladas.

---

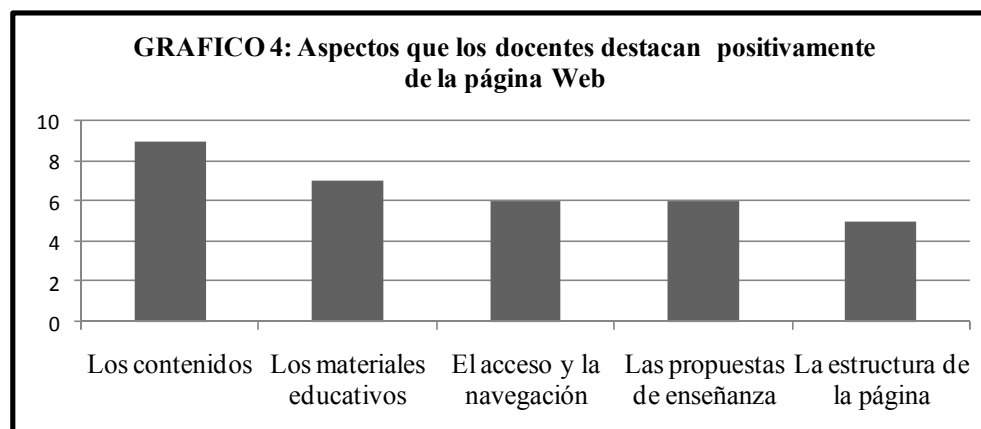
<sup>13</sup> Si bien se realizaron tres talleres y en todos ellos los asistentes elaboraron propuestas educativas, a los fines de esta comunicación sólo seleccionamos los trabajos de los docentes de Luján y Chivilcoy porque en Pilar la totalidad de las producciones fueron realizadas por estudiantes de los Profesorados de Geografía, de Nivel Primario y de Nivel Inicial.

En cuanto al uso de las netbooks, las actividades planteadas giran en torno a la resolución de cuestionarios a partir de la observación de imágenes de diverso tipo y videos, de la lectura de textos, artículos periodísticos y material cartográfico, la escritura de epígrafes y la producción de textos en el programa *Word*. En un solo trabajo, se pide a los estudiantes que elaboren un *power point* o un *blog* temático. En cuanto a las consignas formuladas, en general apuntan a la identificación de los principales rasgos de la problemática en estudio y el reconocimiento de los actores sociales que participan en ella. En muy pocos casos en que los profesores seleccionaron diversas fuentes de información y pudieron articularlas, propusieron consignas que promueven procesos intelectuales de mayor complejidad, por ejemplo, el establecimiento de relaciones, comparaciones e interrelaciones de escalas de análisis, la elaboración de argumentaciones, la construcción de cuadros comparativos, la identificación de puntos de vistas contrapuestos, entre otros. Por otra parte, observamos que en escasos trabajos se pide a los estudiantes que realicen nuevas producciones y nuevas búsquedas, en general las actividades suelen resolverse con los materiales que seleccionó previamente el profesor.

### Algunas consideraciones provisorias

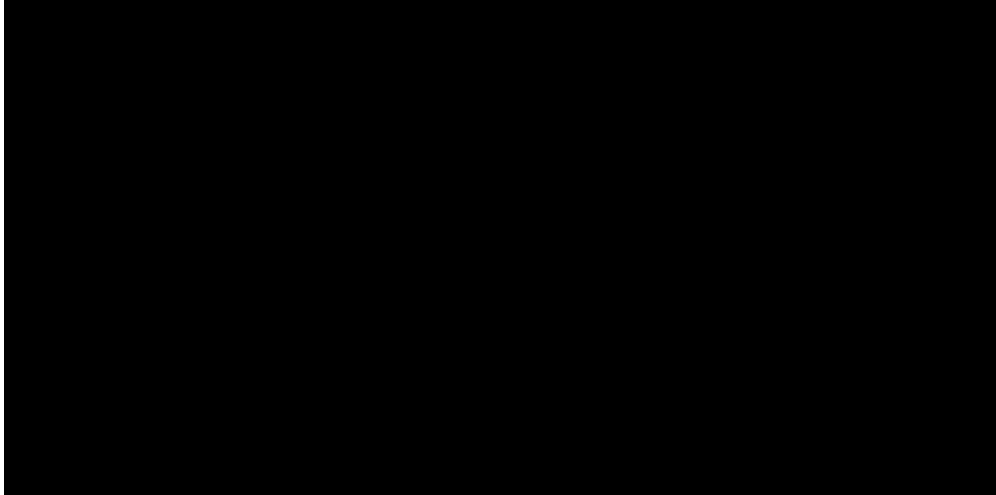
Las características de las propuestas educativas elaboradas por los profesores de Geografía que asistieron a los talleres ponen de manifiesto diversas cuestiones, algunas vinculadas con las tradiciones de la Geografía escolar en la Argentina, otras con las principales problemáticas que ofrece la formación docente de grado y continua, con las condiciones materiales de los puestos de trabajo y las particularidades de los estudiantes de hoy en día y también, con el desafío de incluir una herramienta que se está empezando a conocer y manejar.

Por el momento y a los fines de esta comunicación nos interesa sistematizar algunas ideas vinculadas con la página Web, sus características y contenidos, con el desarrollo del taller y con las propuestas de enseñanza elaboradas; esta sistematización también toma en cuenta las respuestas brindadas por los docentes en la encuesta de cierre tomada al finalizar el segundo encuentro.



Los resultados de la encuesta de cierre muestran que en una primera instancia, los profesores evaluaron positivamente los contenidos seleccionados para la página, creemos que el reconocimiento de su correspondencia con el Diseño Curricular de la provincia de Buenos Aires facilitó y estimuló la resolución de las consignas del taller y a la vez, resolvió en parte la enseñanza cotidiana en sus escuelas. En este mismo sentido, la valoración positiva de los

materiales educativos incluidos, les resuelve una de las demandas recurrentes de los profesores de Geografía. En segunda instancia, ponderaron positivamente la estructura y navegabilidad de la página Web. Estas valoraciones positivas nos permiten validar los criterios puestos en juego en su elaboración.

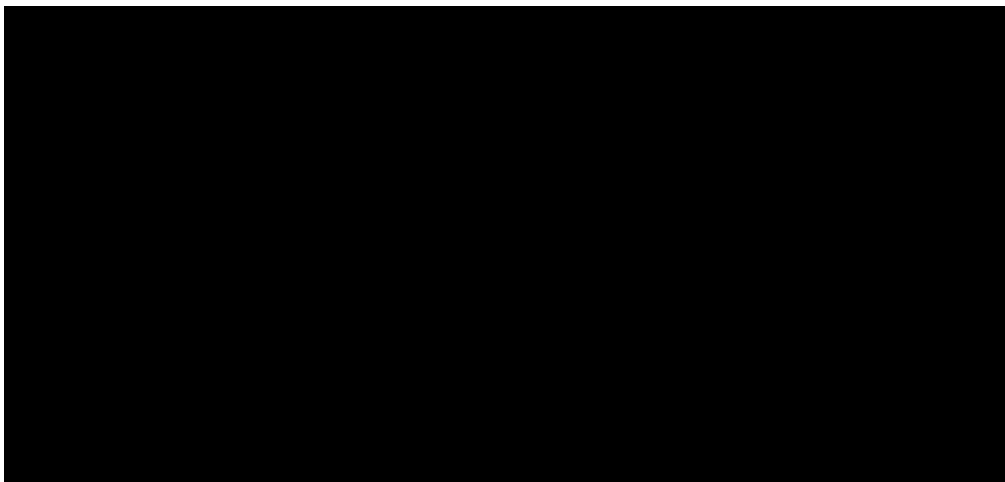


Las respuestas de la encuesta de cierre en torno a la valoración del taller, muestran que los docentes ponderaron positivamente la propuesta de trabajo. Si bien lo que se pidió guarda relación con las tareas que normalmente realiza un docente, el hecho de acotarla a una página Web alteró las prácticas instauradas e invitó a experimentar nuevas formas de enseñar la disciplina. La cultura del individualismo predominante en el sistema educativo (Hargreaves, 1996) fue modificada al momento del intercambio y la socialización de las propuestas elaboradas, hecho que también se destacó en la encuesta. Por último, el papel de la coordinación fue reconocido como un facilitador de las tareas y una invitación a la exposición y al intercambio.

A pesar de las valoraciones positivas del taller, el equipo coordinador consideró que dos encuentros resultaron escasos para acompañar a los profesores en la planificación e implementación de las nuevas propuestas de enseñanza. Esta idea fue compartida por los docentes asistentes quienes, si bien valoraron los momentos de intercambio, los señalamientos y las correcciones por parte de la coordinación, consideraron que era necesario incluir al menos un encuentro más para afianzar los cambios que empezaban a diseñar.

Observamos que la llegada de las netbooks reforzó en los profesores viejas inseguridades -su desactualización disciplinar y didáctica- y actualizó otras nuevas: el manejo de la herramienta, la conducción y control de la clase, el no poder cumplir con los Diseños y particularmente, la falta de tiempo para madurar sus propios aprendizajes.

La desorientación de los profesores para incluir con sentido formativo las netbooks en sus clases quedó manifestada en las respuestas brindadas a la pregunta *¿Cuál es la importancia de la incorporación de las netbooks en las clases de Geografía?*



Este gráfico muestra que la mayoría de los docentes asistentes no pudieron responderla; en cambio, los que respondieron dicha pregunta, reforzaron un uso ya instituido – ver Gráfico N° 2 - en el cual las netbooks y el Internet son proveedores de innumerables fuentes de información y recursos didácticos .

En síntesis, la mayoría de los profesores asistentes a los talleres señaló que la inclusión de nuevos materiales y las netbooks implica el desafío de pensar nuevas formas de enseñar que se suman a los esfuerzos por implementar los renovados Diseños Curriculares. Contar con las netbooks y con inacabables fuentes de información les ahorra un tiempo importante dedicado a su selección, sin embargo, no están seguros de poder renovar las formas de enseñar Geografía. Observamos que la inclusión en las clases de nuevos recursos didácticos y de herramientas multimediales no garantiza la renovación y el mejoramiento de la enseñanza ni de los aprendizajes. Los procesos de cambio e innovación que desde hace algún tiempo transitan los profesores son complejos y los atraviesa en su identidad profesional (Fernández Cruz, 2006; Marcelo y Vaillant, 2009) por lo tanto, consideramos importante que se organicen instancias de acompañamiento centradas en sus propias prácticas, posibilitando la reflexión sobre los propósitos de la enseñanza y las finalidades de la Geografía en los contextos actuales, el sentido político y social de la nueva herramienta y por sobre todas las cosas, no pueden ser acciones aisladas sino sostenidas en el tiempo para que permitan afianzar los cambios ya iniciados.

### **Bibliografía**

CARIDE, J.A. y P.A. MEIRA (2001) *Educación ambiental y desarrollo humano*. Barcelona: Ariel Educación.

FERNÁNDEZ CRUZ, M. (2006) *Desarrollo profesional docente*. Madrid: Grupo Editorial Universitario.

HARGREAVES, A. (1996) *Profesorado. Cultura y postmodernidad*. Morata, Madrid.

MARCELO, C. y D. VAILLANT (2009) *Desarrollo profesional docente ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid: NARCEA.

WASSERMANN, S. (1999) *El estudio de casos como método de enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

ZENOBI, V. (2009) *Educación Ambiental. De la conservación a la formación para la ciudadanía. Aportes para el desarrollo curricular*. CABA: Ministerio de Educación.

ZENOBI, V. (2013) El lugar de los materiales curriculares en la renovación de las prácticas de enseñanza de la Geografía (En línea) *Enseñanza de las Ciencias Sociales. Revista de Investigación*, 12, 13-26. Accesible en: <http://www.raco.cat/index.php/EnseñanzaCS>



### Comentarios de la coordinación

En esta octava parte denominada Docencia y prácticas de enseñanza de la Geografía se presentaron trabajos que atraviesan temáticas relevantes y diversas.

Los abordajes han incluido estudios de caso y problematizaciones a diferentes escalas de análisis que permitieron el desarrollo de temáticas como:

- Aplicación didáctica de las TIC en la Enseñanza Media y Universidad.
- Vinculación entre Universidad e Instituciones educativas.
- La Geografía del género en la formación docente.
- Participación socio-comunitaria de la geografía y el abordaje de problemáticas socioterritoriales en la enseñanza.
- Movimientos sociales y su abordaje en la Geografía escolar.
- Teoría social crítica y su incidencia en la Geografía escolar.

Las propuestas presentadas permitieron y permitirán discutir sobre la importancia de la enseñanza hoy, y sobre la construcción de prácticas que generen **inclusión** en diferentes espacios educativos, siguiendo los propósitos de la enseñanza en contextos de diversidad.

Cabe seguir discutiendo el ¿Qué? ¿Cómo? y ¿Para qué enseñamos?, si pensamos en sujetos constituidos como ciudadanos críticos y reflexivos de la realidad de la que forman parte.



*Parte IX*

# Tecnologías de *información geográfica*



## Análisis de los cambios socio-productivos en el espacio rural del partido de Coronel Rosales en los últimos años a partir de un estudio multitemporal con imágenes Landsat

ANGELES, Guillermo <sup>1</sup>  
GARABITO, Cristián <sup>2</sup>  
ALAMO, Matías Alejandro <sup>3</sup>  
MARINI, Fabián <sup>4</sup>

### Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar los cambios socio-productivos que se manifiestan en el espacio rural del partido de Coronel Rosales ubicado en el Sudoeste de la provincia de Buenos Aires en los últimos años, particularmente en el periodo comprendido entre las campañas 2004-2005 y 2012-2013.

En tal sentido es oportuno caracterizar al espacio rural como:

“...el ámbito territorial de baja densidad poblacional relativa con una infraestructura y equipamiento directamente vinculado a la valoración de las actividades productivas agro-silvo-pastoriles, en donde predomina una relación directa entre naturaleza y sociedad y donde existe una identidad específica construida históricamente...” (Sili, 2002: 73).

El espacio rural debe ser considerado desde una perspectiva social, política y científica como el área de población dispersa, en el ámbito rural o en conjunto, en poblados de menos de 2.000 habitantes cuya matriz económica tiene un predominio de actividades primarias.

Entonces coincidimos con Reboratti cuando afirma que:

“...el campo, no empieza ni termina en la tranquera del productor agropecuario. Pero también es verdad que no todo el espacio rural es escenario de este tipo de procesos, progresivamente nuestro campo se está dividiendo entre lo moderno y lo tradicional, en otros términos, entre incluidos y excluidos. Pero por causas distintas, ambos son fuente de emigración rural...” (2007: 105).

El mismo debe ser entendido como una construcción social que puede representarse como un conjunto de relaciones sociales y naturales, donde el poder juega un papel preponderante en la determinación de las vinculaciones que se concentran en dicho espacio. Estas relaciones de poder y conflicto lo atraviesan y le imprimen una dinámica propia, que se modifica permanentemente produciendo períodos de desterritorialización y reterritorialización, es decir la construcción de un nuevo territorio y la destrucción del territorio anterior.

Los procesos de cambios tecnológicos y concentración de la tierra han expulsado a decenas de miles de productores, familiares y trabajadores rurales. Paralelamente, esta situación está

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca [angeles.geo@gmail.com](mailto:angeles.geo@gmail.com)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca [cm.gara@hotmail.com](mailto:cm.gara@hotmail.com)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca [malamo74@gmail.com](mailto:malamo74@gmail.com)

<sup>4</sup> Estación Experimental Agropecuaria INTA Bordenave [fmarini1@yahoo.com.ar](mailto:fmarini1@yahoo.com.ar)

acompañada por un proceso de deterioro social que da cuenta, incluso de situaciones de pobreza e indigencia.

Junto a los pequeños y medianos productores que perdieron sus explotaciones, otra de las víctimas fundamentales de la crisis agraria son los trabajadores rurales: algunos pudieron conservar sus empleos, debiendo aceptar para ello salarios más bajos, jornadas más largas y precarización de sus condiciones de trabajo- y otros que se vieron desplazados del sector, transformándose en desocupados.

Las transformaciones y modernización de la agricultura han llevado a visualizar un quiebre y fragmentación en el espacio rural de nuestro país, en particular en la región pampeana donde se observan profundos cambios en la relación entre la producción agraria, su organización socio-espacial y el desarrollo rural. Este proceso de modernización trajo aparejado consecuencias muy importantes desde el punto de vista demográfico, tal es así el proceso de despoblamiento que viene sufriendo el medio rural<sup>5</sup>.

Así también, es importante mencionar la incidencia que ha tenido en el agro argentino, la instrumentación de políticas económicas de corte neoliberal llevadas a cabo a partir del año 1991. Estas produjeron un fuerte impacto en la población rural, que se evidencia con un marcado crecimiento de la pobreza rural, lo que conlleva a un aumento progresivo de despoblamiento rural, provocando la aparición de áreas deprimidas, relacionadas al vaciamiento del espacio rural y paralelamente, el incremento de la densidad poblacional de otros espacios determinados, generalmente ciudades medianas y pequeñas, generándose un desequilibrio territorial.

### Características del Partido de Coronel Rosales

A los fines del presente trabajo es preciso caracterizar al partido de Coronel Rosales: Se encuentra en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires. Posee una población de 61.651 habitantes<sup>6</sup>, su cabecera es la ciudad de Punta Alta, limita al Oeste y Noroeste con el partido de Bahía Blanca, al Norte con Coronel Pringles, al Sudeste con Coronel Dorrego, haciendo de límite natural el arroyo Sauce Grande, y al Sur con el Mar Argentino.

Entre las localidades más importantes, además de su cabecera, se encuentran Villa General Arias, Pehuen-Co y Bajo Hondo.

**Tabla N° 1 Evolución de la población en el partido de Coronel de Marina Leonardo Rosales. Años 1991-2010**

	Población		
	Urbana	Rural	Total
<b>Año 1991</b>	56.427	3.116	<b>59.543</b>
<b>Año 2001</b>	57.296	3596	<b>60.892</b>
<b>Año 2010</b>	S/D	S/D	<b>62.152</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, INDEC

<sup>5</sup> Entre los años 1988 y 2002 desaparecieron 87.688 explotaciones agropecuarias -EAPs.- a nivel nacional de las cuales 57.160 se encontraban en la región pampeana. INDEC, CNA 1988-2002.

<sup>6</sup> En Censo Nacional de Población y Viviendas 2010, INDEC.

A partir de los datos demográficos provistos por la Tabla N° 1, destacamos un leve crecimiento de la población del partido de Coronel Rosales, entre el período intercensal comprendido entre los años 1991-2010, la población aumento 2.609 habitantes, significando un 4.41 % más. En relación a la población rural en el período intercensal 1991-2001 el partido creció un 15.4%, es decir 480 personas más.

Desde el punto de vista edáfico, se destaca la presencia de suelos molisoles de aptitud mixta agrícola-ganadera, entre los principales cultivos encontramos al trigo<sup>7</sup>, la cebada y la avena.

En otro orden, la ganadería es de bajos requerimientos para la cría y recría de ganado vacuno y ésta es representada -casi en su totalidad- por ganado vacuno, siendo las principales razas: Shorthorn y Aberdeen Angus-, existiendo también ovinos y en menor medida porcinos.

Los principales cultivos - Tabla N° 2- son el trigo, la cebada y la avena que representan el 85% del total de la superficie productiva del distrito que es de 104.612 hectáreas.

La actividad hortícola es complementaria, destacándose los cultivos de tomates, cebolla, acelga, pimientos y algunas variedades de zapallos, desarrollándose principalmente en la localidad de Villa General Arias.

**Tabla N° 2. Evolución de los principales cultivos en el partido de Coronel Rosales. Campañas 2004-2005-2012-2013**

	<b>campana</b>	<b>campana</b>	<b>campana</b>	<b>campana</b>	<b>Variación %</b>
<b>Cultivos</b>	<b>2004/2005</b>	<b>2005/2006</b>	<b>2011/2012</b>	<b>2012/2013</b>	
<b>Avena</b>	7500 Ha.	6400 Ha.	6.000 Ha.	3.500 Ha.	<b>-53,30%</b>
<b>Cebada</b>	18.000 Ha.	21.000 Ha.	28.561 Ha.	23.390 Ha.	<b>23%</b>
<b>Trigo</b>	43.000 Ha.	42.500 Ha.	20.160 Ha.	6.170 Ha.	<b>-85,60%</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a información del Proyecto Estimaciones Agrícolas de la Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca.

Entre la campaña 2004-2005 y 2012-2013 se experimentó una importante disminución del trigo, que mostro una caída del 85.60%, de la superficie implantada y la avena que disminuyó un 53.30% en las hectáreas sembradas. En cambio, la cebada alcanzo un incremento del 23%.

En tal sentido, es oportuno el comentario de un técnico de la Agencia de Extensión del INTA Coronel Rosales, quien señala al respecto: "...La producción agrícola en la actualidad del partido de Coronel Rosales se basa principalmente en trigo y cebada..."<sup>8</sup>.

Siguiendo con el análisis productivo, la actividad ganadera experimentó una disminución en la cantidad de cabezas de ganado en los últimos años. En tal sentido en el año 2011 el distrito poseía 36.671, la caída de vacunos entre los años 2002-2011 equivale a 2.525, representando un 6.12% menos del rodeo que existía en el año 2002<sup>9</sup>.

Otro de los indicadores que caracterizan el proceso que estamos describiendo es la desaparición de explotaciones agropecuarias -EAPs.- y la concentración de la tierra en el distrito, en Coronel

<sup>7</sup> Para destacar la importancia histórica que tuvo este cultivo en el partido de Coronel Rosales en la campaña 2007-2008 se registraron un total de 42.500 hectáreas sembradas. Fuente Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>8</sup> Entrevista a ingeniero agrónomo de la Agencia de Extensión Rural INTA-Coronel Rosales, en la localidad de Punta Alta, partido de Coronel Rosales, realizada por Matías Alamo, 14 de febrero de 2011.

<sup>9</sup> Elaboración propia en base al Censo Nacional Agropecuario-2002, INDEC, El mensual ganadero. Sector de ganados y carnes. Bolsa de cereales y productos de Bahía Blanca. Diciembre-2011.

Rosales en el año 2002 había un total de 136 EAPs., para el año 2011, las mismas descendieron a 109 EAPs, en términos porcentuales representaban un 19.85% menos<sup>10</sup>.

En cuanto al número de unidades productivas, predominan aquellas que poseen entre 100 a 500 hectáreas de superficie promedio-en el año 2002 existían en este segmento 64 EAPs., que representaban el 47.05% del total-, dato que refleja una heterogeneidad en el uso del suelo propio de zonas próximas a centros urbanos.

Es oportuno citar un fragmento de la entrevista realizada a un productor agropecuario del distrito:

“...Ahora encuentras muchas tranqueras cerradas. Lo que pasa que hace años mermo la cantidad de agricultura, pero viste que estos pool o gente que se dedicó, agarro mucho campo. Hace el laboreo esta una semana, diez días y dejan todo cerrado. No dejan encargado porque siembran para cosecha y eso no lo necesitan. Vienen algunos días y listo... particularmente no hay nadie en los campos...”<sup>11</sup>.

En tal sentido otro productor de la zona señala:

“...Si desaparece el productor desaparecen las comunidades y si desaparecen las comunidades el empleado mío no tiene donde llevar a los chicos a la escuela, no tiene una sala de primeros auxilios, no tiene una iglesia donde el chico tome la comunión. Tampoco una escuela con 20 alumnos sirve. Se van perdiendo las comunidades por ejemplo yo creo en los clubes. Eso es lo que paso fundamentalmente en Bajo Hondo, en diez años paso eso y al pueblo lo mantiene la escuela agropecuaria...”<sup>12</sup>.

Desde esta perspectiva es importante considerar el concepto de unidad económica agropecuaria, en tal sentido debemos pensar en un predio que por su superficie, calidad de la tierra, ubicación, mejoras y demás condiciones de producción y racionalmente explotada por una familia rural le permita alcanzar un nivel digno de vida y una evolución favorable de la empresa agropecuaria. Algunos estudios elaborados por la Dirección de Estudios Económicos de la Bolsa de Cereales de Bahía Blanca en el año 2013, señalan que para que un productor agropecuario del área de estudio pueda tener una rentabilidad anual de 0.7% debe poseer una explotación agropecuaria con una superficie mínima de 1.200 hectáreas<sup>13</sup>.

Los indicadores citados anteriormente no hacen más que reforzar la idea de que el continuo despoblamiento y vaciamiento que está sufriendo el espacio rural analizado en la actualidad obedece fundamentalmente a los cambios en los modos de producción, en la concentración de la tierra y la pérdida de explotaciones agropecuarias, principalmente en las más pequeñas.

En la actualidad prevalece en las políticas de desarrollo rural, una visión productivista que dificulta el enfoque sistémico de lo rural. A esto debemos añadir el escaso alcance en cuanto a productores y la cobertura de los programas a nivel territorial y que las instancias de evaluación y monitoreo no se aprovechan como retroalimentación institucional por parte de los actores intervinientes.

<sup>10</sup> Información provista por la Estación Experimental INTA Bordenave en diciembre de 2013.

<sup>11</sup> Entrevista a productor agropecuario I del Partido de Coronel Rosales, en el establecimiento agropecuario realizada por Cristian Garabito y Matías Alamo, 23 de junio de 2012.

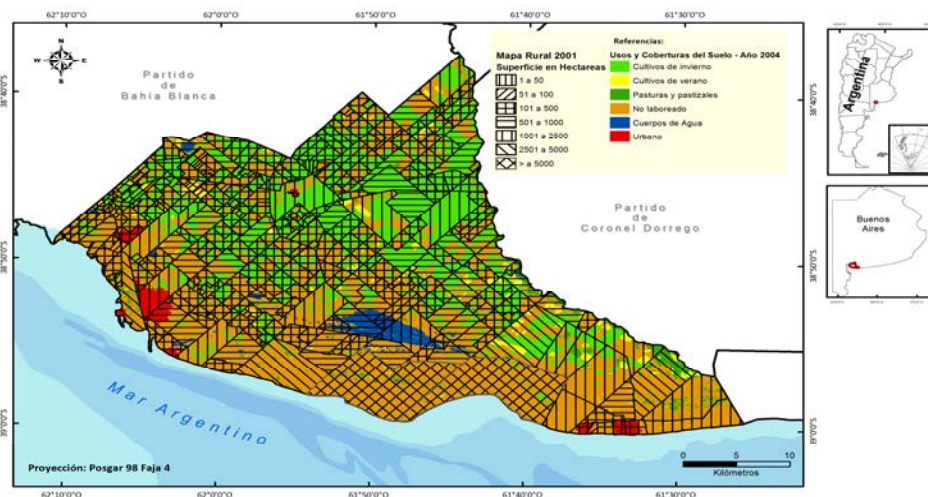
<sup>12</sup> Entrevista a productor agropecuario II del Partido de Coronel Rosales, en el establecimiento agropecuario realizada por Cristian Garabito y Matías Alamo, 30 de junio de 2012.

<sup>13</sup> En FOCO, Gabriel. “Al SOB no le cierran los números”. En La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 16 de febrero de 2013 (consultado: 15 de diciembre de 2013)



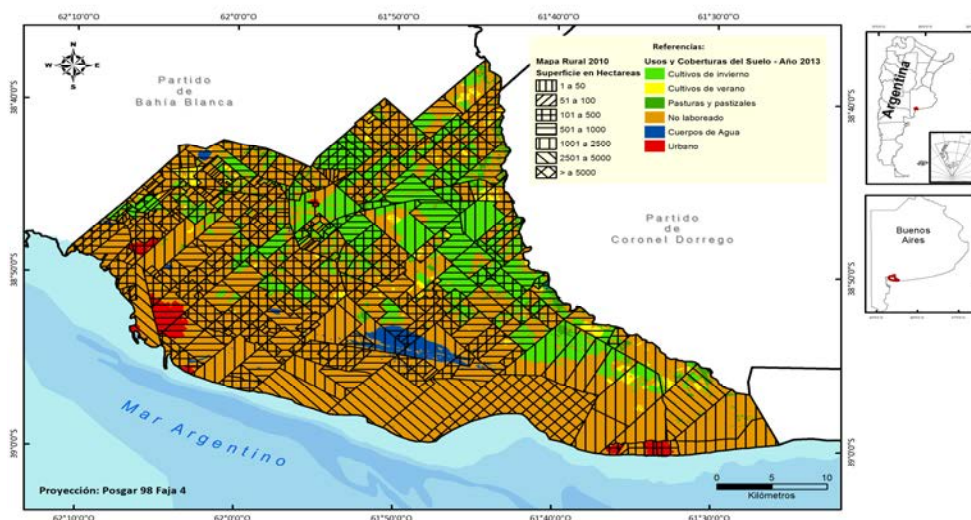
Con el objetivo de observar los cambios producidos en los usos y coberturas del suelo en el distrito entre las campañas 2004-2005 y 2012-2013 incorporamos los siguientes mapas temáticos.

**Figura N° 1. Usos y Coberturas del suelo campaña 2004-2005 Partido de Coronel Rosales**



Fuente: elaboración propia

**Figura N° 2. Usos y Coberturas del suelo campaña 2012-2013 Partido de Coronel Rosales**

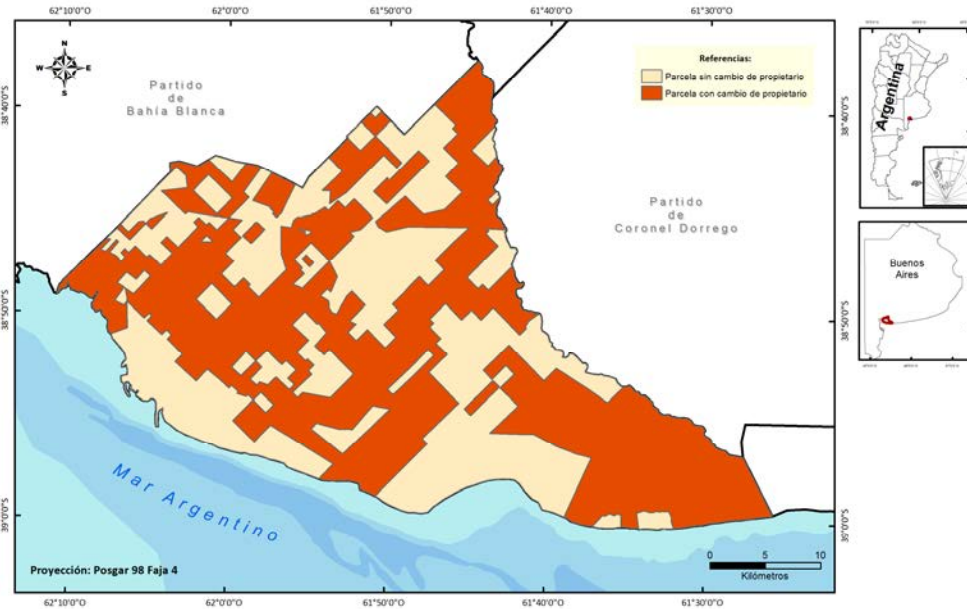


Fuente: elaboración propia

A partir del análisis y comparación de los usos y cobertura del suelo correspondientes a las campañas 2004-2005 y 2012-2013, los mapas nos muestran que en la campaña 2004-2005 la superficie del partido sin laborear alcanzaba las 61.177 hectáreas, equivalente al 58.48%, mientras que en la campaña 2012-2013 esta se incrementó en un 72.59% del total, representando 75.937 hectáreas. Al respecto es preciso señalar que esta situación se produce por diversos factores, entre los que se destacan, las condiciones climáticas adversas recurrentes en la última década, las situaciones económicas y financieras que atraviesan gran parte de los productores-

principalmente los pequeños y medianos- y la pérdida en los rendimientos y márgenes de ganancias en las explotaciones agropecuarias.

**Figura N° 3. Cambios de propietarios en parcelas productivas del partido de Coronel Rosales. Año 2010**



**Fuente:** elaboración propia

Otro de los aspectos que debemos destacar en nuestro estudio son los cambios de propietarios acaecidos en las parcelas productivas del distrito rosaleño, teniendo como referencia los mapas rurales de los años 2001 y 2010, al respecto observamos que un 56.6% del total, equivalentes a 73.460 hectáreas experimentaron cambios de propietarios, mientras que el 43.4% restante, representado por 56.394 hectáreas no registraron cambios.

### Consideraciones finales

Con el presente trabajo intentamos exponer los cambios socio-espaciales que se manifestaron en el espacio rural del Sudoeste Bonaerense, particularmente en el partido de Coronel Rosales durante los últimos años.

Algunos de los aspectos más significativos que debemos resaltar, producto del análisis del presente trabajo, en el partido analizado se experimentan cambios demográficos en cuanto a la composición de su población urbana y rural, la población urbana aumenta y la población rural disminuye en el período intercensal 1991-2010.

Por otro lado observamos en los últimos años, como se manifiesta un creciente proceso de concentración de la tierra y desaparición de explotaciones agropecuarias –EAPs- se modificaron las formas y organización de la producción, Aun prevalece el uso mixto en las EAPs pero es notoria la pérdida de cabezas de ganado vacuno y hay una importante disminución de la producción agrícola como consecuencia de las adversidades climáticas de la última década y la falta de políticas de apoyo a los productores, principalmente a los pequeños y medianos.

En este sentido el Estado -en sus distintos estamentos- no debe estar ausente de esta problemática, y por el contrario le cabe el deber de gestionar y promover políticas productivas, de participación comunitaria para evitar el despoblamiento y la fragmentación territorial de estos espacios rurales. Es imprescindible que el Estado a través de los organismos pertinentes, avancen en la articulación y aplicación de los distintos planes y programas de desarrollo rural para alcanzar a mayor cantidad de productores agropecuarios.

Finalmente, consideramos que se debe promover el desarrollo rural, como un instrumento de desarrollo integral que garantice mejorar la realidad económica y social de todos los pobladores rurales, para lo cual se debe apuntar hacia una reforma agraria integradora, que garantice el impulso constante y el progreso sostenible del espacio rural y sus actores.

### **Bibliografía**

ALAMO, Matías 2011: Transformaciones socio-productivas en el espacio rural del partido de Coronel Rosales en los últimos veinte años. El caso de Bajo Hondo”. Actas de las XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca. San Fernando del Valle de Catamarca.

BOLSA DE CEREALES Y PRODUCTOS DE BAHIA BLANCA 2010: Proyecto Estimaciones Agrícolas. Bahía Blanca.

BOLSA DE CEREALES Y PRODUCTOS DE BAHIA BLANCA 2011: El mensual ganadero. Sector de ganados y carnes. Bahía Blanca.

BRONDOLO, Margarita y BAZAN, Sandra 2001: Geografía de Punta Alta y Partido de Coronel Rosales. El espacio geográfico potencialidades y restricciones. Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.

FOCO, Gabriel. “AL SOB no le cierran los números”. En La Nueva Provincia, Bahía Blanca, 16 de febrero de 2013.

GARABITO, Cristian y ALAMO, Matías 2012: “Cambios socio-territoriales en el espacio rural del partido de Coronel Rosales en los últimos años.” En Ulberich, Ana, I Jornadas Nacionales del Ambiente: Trabajos completos. E-Book. Tandil. Universidad Nacional del Centro.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC) 1991, 2001 y 2010, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC) 1988, 2002 y 2008, Censo Nacional Agropecuario.

REBORATTI Carlos 2007: “Los mundos rurales”. En TORRADO, Susana. Compiladora: Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario. Edhasa. Buenos Aires.

ROMERO, Fernando 2012: Producción familiar rural y políticas en la Argentina reciente. Los programas de Desarrollo Rural en el Sudoeste Bonaerense. Acercándonos Editorial, Ediciones del CEISO. Avellaneda, Provincia de Buenos Aires.

SILI, Marcelo. 2002: “Del enfoque agrario al enfoque rural. Ideas y conceptos para construir una nueva ruralidad”, Revista Universitaria de Geografía. Vol. 11 núm 1 y 2. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca.



## Determinación del uso de suelo y dinámica temporal en el área rural de las pedanías de Achiras y San Bartolomé, Córdoba, Argentina. Aportes metodológicos

FINOLA, Ricardo Alfio <sup>1</sup>  
CAMPANELLA, Osvaldo <sup>2</sup>  
MALDONADO, Gabriela Inés <sup>3</sup>

### Introducción

El presente trabajo se articula con dos proyectos de investigación que se encuentran vinculados temática y espacialmente. Por un lado, el trabajo de investigación titulado "Territorio usado y problemáticas ambientales. El proceso de organización espacial de las Sierras del sur de Córdoba", llevado a cabo en el Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Por otro lado, al área de Actividad Económica vinculada al proyecto PID "Bases ambientales para el ordenamiento territorial del espacio rural de la provincia de Córdoba" financiado por FONCYT y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba (Cód. PID-2009-00013) desarrollado en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNRC. En ambos grupos de trabajo se advierte sobre la necesidad de ahondar especialmente en los procesos socio-territoriales que explican la organización actual del espacio, sus problemas ambientales y riesgos.

Las pedanías de Achiras y San Bartolomé (departamento de Río Cuarto, Córdoba), se constituyen en el área de estudio del presente trabajo. El área es un espacio que registra una profunda transformación en la producción agropecuaria protagonizada por el proceso de *agriculturización*, asociado a un paquete tecnológico en el cual la incorporación masiva de agroquímicos caracteriza la forma de producción vigente.

Los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) disponibles actualmente no permiten realizar un estudio de detalle y actualizado, que muestre el avance de la frontera agrícola y el uso de agroquímicos, diferenciando en este proceso la dinámica interna por cultivo. El uso de técnicas de teledetección se constituyen entonces en una herramienta útil para superar las limitaciones encontradas en los registros censales, tanto por la fiabilidad de la fuente y el nivel de detalle que se puede alcanzar como por la posibilidad de realizar un análisis multitemporal, con cortes determinados por los objetivos de la investigación más que por la periodicidad del relevamiento censal. Luego, con base en los resultados obtenidos con el análisis de imágenes satelitales es posible calcular el Índice de Contaminación por Plaguicidas (ICP).

En el sentido de lo planteado, en esta instancia se presentan los avances metodológicos obtenidos en el estudio de los cambios en cuanto al uso de suelo destinado a soja, maíz y girasol, mediante técnicas de teledetección, en dos campañas agropecuarias: una cercana al CNA 2002 (campaña 2000-2001) y la segunda para el periodo 2008-2009<sup>4</sup>. Para esto, el trabajo se organiza en tres

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto [alfiofinola@gmail.com](mailto:alfiofinola@gmail.com)

<sup>2</sup> Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Geología, Facultad de Ciencias Exactas, Físico-químicas y Naturales. Universidad Nacional de Río Cuarto [ocampanella@exa.unrc.edu.ar](mailto:ocampanella@exa.unrc.edu.ar)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. CONICET [gimaldonado@hum.unrc.edu.ar](mailto:gimaldonado@hum.unrc.edu.ar)

<sup>4</sup> Si bien el último relevamiento censal agropecuario fue realizado en el año 2008 no ha sido incorporado en este trabajo ya que, por un lado, los datos relevados aún no se encuentran disponibles y, por otro, dado el contexto nacional dentro del cual se llevó adelante el censo agropecuario, numerosos referentes del tema advierten sobre la escasa confiabilidad de los datos debido a la poca predisposición de los involucrados a participar.

grandes apartados. El primero destinado a discutir brevemente las características del proceso de *agriculturización* que se expresa en el sur de la provincia de Córdoba. El segundo apartado se constituye en el eje principal de la presente propuesta, ya que está destinado a presentar los avances metodológicos desarrollados para la determinación y estimación de superficies destinadas a los tres tipos de cultivo mencionados, su evolución temporal comprendida entre las campañas 2000-1 y 2008-9 y el cálculo del ICP. Por último, en el tercer apartado, se discuten los resultados obtenidos.

### **Procesos de transformación agropecuaria en el sur de la provincia de Córdoba**

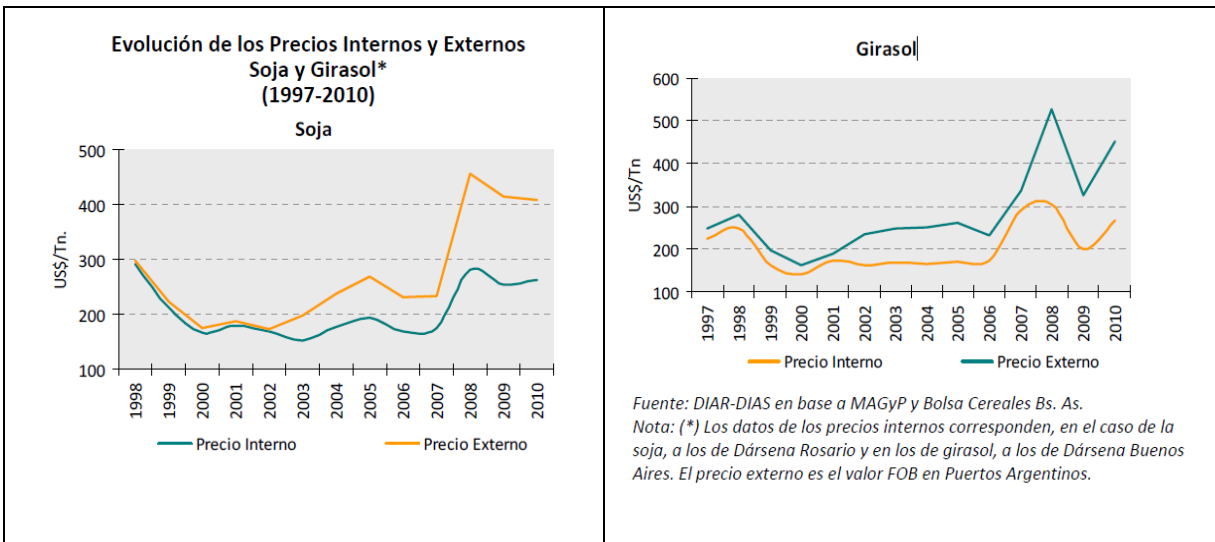
Desde la década de 1970 se registra en la pampa argentina un fuerte proceso de *agriculturización*, con un progresivo protagonismo de la soja que registra en los últimos quince años un incremento del 319% de superficie cultivada con dicha oleaginosa (Aizen et al., 2009), en la totalidad de la región. En la región pampeana en general y en el sur de Córdoba en particular, el proceso enunciado se debe fundamentalmente a tres factores: a) aumento de productividad; b) expansión territorial de su producción y, más recientemente c) crecimiento de la demanda externa e incremento del precio de *commodities* en el mercado internacional.

En cuanto al primer factor, la introducción de semillas transgénicas en el país en 1996, bajo la autorización del entonces Ministro de Agricultura de la Nación Felipe Solá, implicó un cambio en las características de la producción agrícola que involucra: provisión de semillas-siembra directa-agroquímicos. Es la conjunción de estos elementos, junto con la adaptabilidad de la semilla transgénica a distintas regiones, lo que permitió un fuerte incremento en la productividad (Satorre, 2005). Específicamente en el sur de Córdoba al año 2002, el 68% del total del maíz y soja -de primera y segunda- se cultivaban con siembra directa, y el 90% de las semillas cultivadas eran de origen transgénico. En cuanto a la aplicación de agroquímicos, el 93% de las explotaciones agropecuarias aplicaban al menos un tipo de agroquímico -fertilizantes, herbicidas, insecticidas o funguicidas- y el 75 % aplicaban al menos dos tipos de agroquímicos.

En cuando al segundo factor enunciado -la expansión territorial de la actividad agrícola- la superficie sembrada se ha incrementado fundamentalmente por: 1) reemplazo de la actividad ganadera por el cultivo de soja u otras especies; y, 2) procesos de desmonte en áreas marginales dentro de la misma región. En el espacio de tiempo comprendido entre 1988 y 2002, la superficie destinada a agricultura en el sur de Córdoba se ha incrementado en un 20%. Parte de ese incremento se ha realizado a expensas de la superficie destinada a ganadería que se redujo en un 14%. En el mismo sentido, la expansión de las oleaginosas, para el año 2002, fue de un 264% de superficie con respecto a lo registrado 1988. En esta fuerte transformación del uso del suelo participaron el cultivo del girasol, de la soja y del maní, que avanzaron sobre superficies destinadas a ganadería y cultivo de cereales. En cuanto a los procesos de desmonte, entre 1988 y 2002 la superficie de bosques naturales y pasturas se redujo, en promedio, en un 5%.

Por último, en lo que respecta a la evolución de precios de *commodities*, en la Figura N° 1, se observa para dos de los cultivos analizados un claro incremento en su cotización, tanto a nivel de precios internos como externos.

Figura N° 1: Evolución de precios internos y externos de la soja y el girasol entre 1997 y 2010

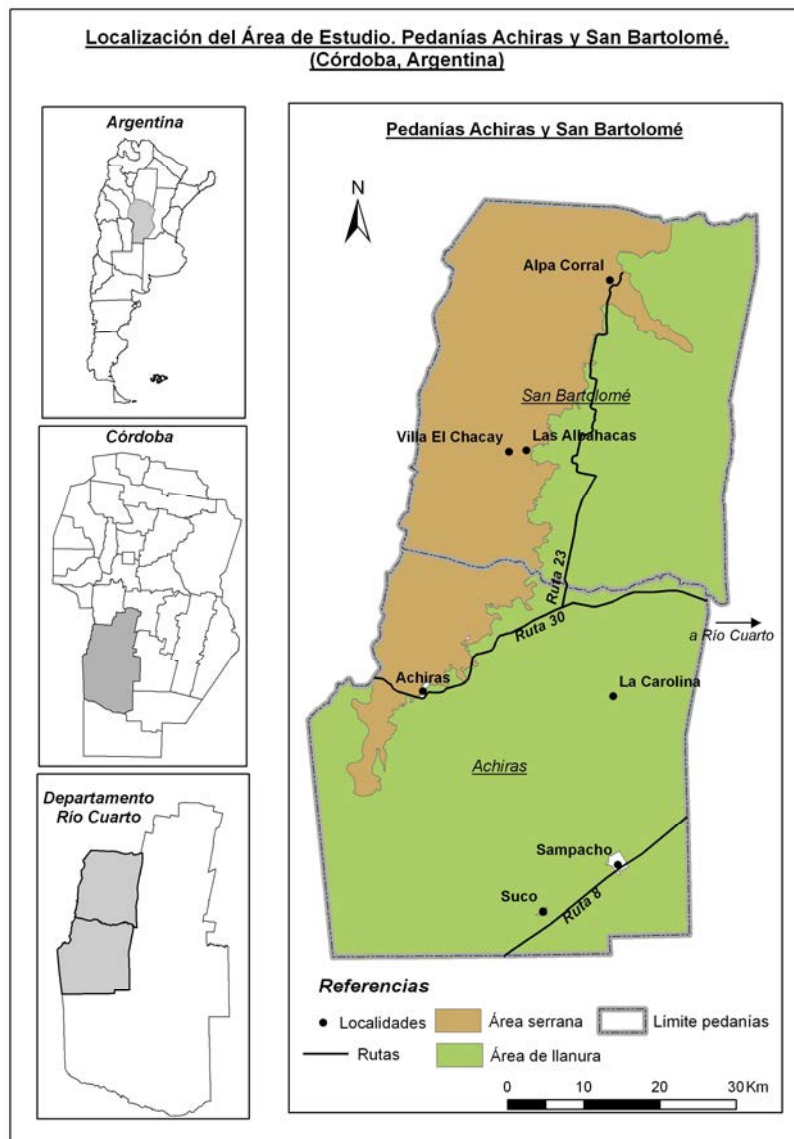


Fuente: Ministerio de Economía de la Nación (Argentina).

### Ubicación del área de estudio

El área de estudio comprende el sector occidental del departamento Río Cuarto, sur de la provincia de Córdoba (Figura N° 2), y comprende las pedanías de San Bartolomé y Achiras. Este sector se comporta como un área de transición entre el ambiente de llanura, típicamente pampeano, que recibe de forma tardía los estímulos de producción agropecuaria pampeana, y el ambiente serrano con una historia de organización territorial significativamente distinta y con un impulso actual de promoción turística.

Figura N° 2: ubicación de las pedanías San Bartolomé y Achiras (Córdoba, Argentina)



Fuente: Elaboración Maldonado, G. I., 2013

## Materiales y métodos

El primer objetivo de este trabajo fue estimar la superficie sembrada de los cultivos Maíz, Soja y Girasol en las campañas 2000-1 y 2008-9. Existen numerosas metodologías para estimar superficies sembradas de cultivos mediante el uso de datos de imágenes satelitarias (IS). A partir del análisis de la bibliografía consultada (Amos y Wachter, 2010, Gasparri, *et al* 2010, Jain, *et al* 2013, Zhong, *et al*, 2013) se diseñó un método específico para la situación particular enmarcada en el proyecto que da marco a este trabajo.

El primer paso fue compilar IS con las siguientes condiciones: que se encontraran en etapas fenológicamente relevantes para los cultivos de interés; que estuviesen disponibles; que pertenecieran a la misma campaña de la cual se disponen de datos de verdades del terreno; que



tuvieran una proximidad temporal razonable al CNA 2002; y que tuvieran baja cobertura de nubes.

En base al criterio de búsqueda de imágenes satelitarias, en los sitios GLOVIS (del Servicio Geológico de los Estados Unidos)<sup>5</sup> e INPE (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales, Brasil)<sup>6</sup>, se seleccionaron cinco imágenes multispectrales LANDSAT 5 temporalmente cercanas a momentos fenológicos críticos de los cultivos de interés para la campaña 2000-1 y cuatro para la campaña 2008-9. La totalidad de las imágenes obtenidas fueron georreferenciadas al sistema Gauss Krüger faja 4 elipsoide Campo Inchauspe. Para ello se utilizó, como imagen base, una imagen LANDSAT 7 ortogeorectificada descargada del sitio de la Universidad de Maryland<sup>7</sup>. Luego se crearon las ventanas del área de estudio y se ejecutó un proceso automático de corrección atmosférica, para extrapolar los niveles digitales a valores de reflectancia a nivel de superficie, reduciendo así los disturbios ocasionados por la atmósfera.

Según Zhong *et al.* (2013), la identificación de cultivos a partir de IS usando únicamente la métrica espectral es muy difícil, en especial si no se cuenta con datos de verdad del terreno, por lo que propone un método para identificar cultivos de soja y maíz a partir de la métrica espectral combinada con la métrica fenológica (variación del Índice de Vegetación Normalizada –IVN– (Chuvioco, 2006) en función de la fecha fenológicamente crítica del cultivo en análisis), entre otras variables.

Se comenzó con la campaña 2008-9 pues es la instancia temporal de la que se cuenta con suficientes datos de verdad del terreno como para crear un mapa de clases mediante una clasificación supervisada confiable. Paralelamente, se calcularon los IVN para cada una de las cuatro fechas y se generó un único archivo con los IVN de las cuatro fechas. En planilla de cálculo se graficó la variación temporal del IVN para cada cultivo de interés (métrica espectral).

Para la campaña 2000-1 se procesaron cinco imágenes. Sobre una de ellas, elegida por tener la menor cobertura de nubes, se realizó una clasificación no supervisada con un máximo de 35 clases. Mediante análisis visual de composiciones RGB con mejoramiento de contraste y filtrado, se procedió a descartar clases identificadas en la clasificación no supervisada que se asume que por su forma, asociación y posición geográfica no es ninguno de los cultivos de interés. En el mapa de clases resultante y de las clases aún no descartadas, se procedió a vectorizar muestras significativas para extrapolar los polígonos al archivo de IVN. Paralelamente se generaron los IVN para cada una de las cinco fechas y se generó un único archivo con los IVN de las cinco fechas. En planilla de cálculo se graficó la variación temporal del IVN para cada una de las clases candidatas no descartadas de la clasificación no supervisada (métrica espectral).

Con el fin de comparar cuantitativamente, a través de un coeficiente de similitud, las métricas fenológicas de ambas campañas se utilizó una herramienta de Análisis Espectral, ahora análisis de métrica fenológica, que compara las métricas fenológicas de coberturas objetivo con las clases candidatas, por ejemplo: maíz-verdad del terreno versus una clase no descartada. El valor del coeficiente de similitud varía entre 0 y 1 donde 0 indica ninguna similitud y 1 indica similitud completa.

A partir del análisis comparativo de las métricas espectrales se pudo determinar cuáles clases de la clasificación no supervisada pueden asignarse como cultivos de maíz, soja, girasol y otros. Un esquema de la metodología se puede ver en la Figura N° 3.

---

<sup>5</sup> <http://glovis.usgs.gov/>

<sup>6</sup> <http://www.inpe.br/>

<sup>7</sup> <http://glcf.umd.edu/>

Como último paso, y exclusivamente para la campaña 2000-1, a fin de corroborar los resultados obtenidos, se compararon las superficies obtenidas para los cultivos de interés con los datos del CNA 2002 (Tabla N° 1). Como se puede observar hay una aceptable concordancia entre ambos resultados, lo que se constituye en una instancia de validación del método desarrollado.

Figura N° 3: Esquema metodológico de manipulación digital de las imágenes satelitarias para llegar a los mapas de cultivos objetivos.

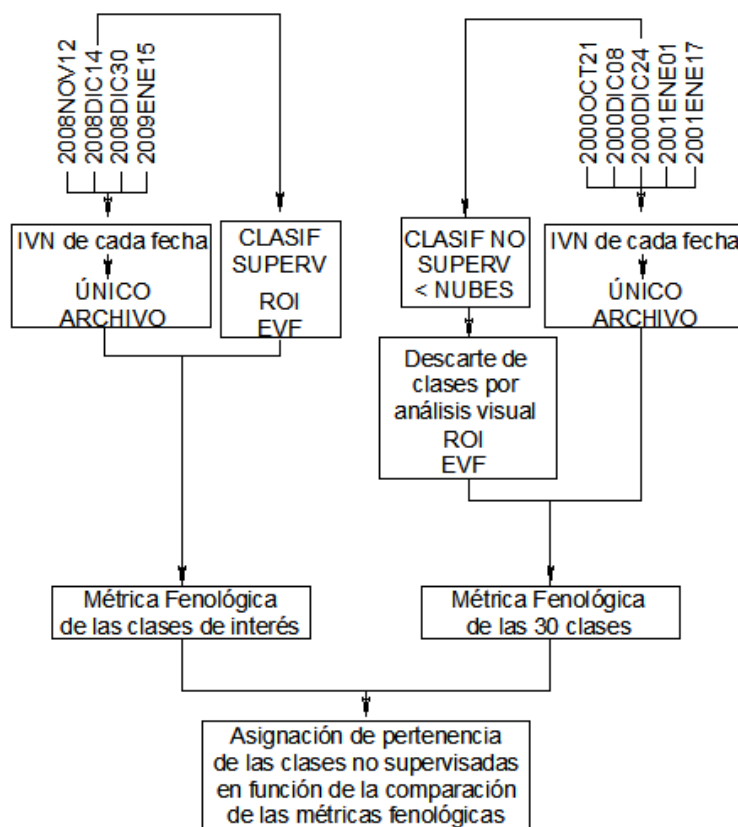


Tabla N° 1. Comparación de las superficies obtenidas para los cultivos de interés con los datos del CNA 2002

	CNA 2002	CAMPAÑA 2000-1
CULTIVO	[has]	[has]
MAIZ	32416	38667
SOJA	51435	49036
GIRASOL	S/D	7399
OTROS	N/C	329780

## Cálculo del ICP

Se debe considerar que el término genérico “agroquímicos” refiere a las sustancias químicas industriales utilizadas en la actividad agropecuaria. Se componen por dos grupos principales: los fertilizantes y los plaguicidas (pesticidas o productos fitosanitarios). Estos últimos, a su vez, están compuestos por los herbicidas, insecticidas y fungicidas. Los plaguicidas, una vez liberados al ambiente, pueden contaminar las aguas tanto superficiales como subterráneas, el aire, el suelo y los alimentos<sup>8</sup>.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica los plaguicidas empleando el concepto de Dosis Letal diluida al 50% (DL50 oral y dermal). La metodología utilizada para el cálculo del ICP incluye la superficie sembrada de cada cultivo en el área de estudio, los paquetes de plaguicidas empleados, sus dosis de aplicación y la toxicidad, medida a través de la DL50 oral en ratas.

Con el ICP se pretende “generar un índice relativo que valora el riesgo de contaminación por plaguicidas. Por tanto, en valor absoluto, el estimador no significa nada; su significado radica en su fuerza comparativa para identificar predios con distinto potencial de contaminación” (Viglizzo, *et al.*)<sup>9</sup> o la evolución de dicho potencial en el transcurso del tiempo. Este índice contempla: la toxicidad del cultivo (TC) (que tiene en cuenta la proporción de dosis letal que aporta el paquete de agroquímicos que se le aplica a un cultivo determinado); la superficie ocupada por cada cultivo (SupCult); y la superficie del área de estudio (SupPedania), en este caso de las pedanías San Bartolomé y Achiras.

$$TC = \sum (1000 / LD50 * DOSIS) \quad ICP = \sum (TC * SupCult / SupPedania * 100)$$

Los agroquímicos utilizados (cada uno con una toxicidad diferente) para el cálculo de este índice provienen de la receta fitosanitaria facilitada por el INTA a la Defensoría del Pueblo de la Nación (2010)<sup>10</sup>.

Las limitaciones en la existencia de información han obligado a que se aplique el supuesto de que cada cultivo emplea el mismo paquete de plaguicidas (y sus dosis de aplicación) en todo el territorio. Así mismo, aquí no se han considerado las formas de aplicación de los agroquímicos, las cuales determinan importantes diferencias en la exposición, especialmente para el caso de la fumigación aérea.

## Resultados obtenidos

De acuerdo a la secuencia metodológica, el primer resultado obtenido fue el mapa de clases de la campaña 2008-9 que se muestra en la Figura N° 4. A partir de estas clases y de las demás imágenes de la misma campaña se obtuvo la métrica fenológica mostrada en la Figura N° 5. Siguiendo con la metodología, y mediante clasificación no supervisada, exclusión de clases no candidatas y creación de polígonos de extrapolación se generó la métrica fenológica de la campaña 2000-1 que se muestra en la Figura N° 6. A partir del análisis de esta métrica fenológica

---

<sup>8</sup> Foro Intergubernamental sobre Seguridad Química, 2005 (en Defensor del Pueblo de la Nación, 2010)

<sup>9</sup> En Defensor del Pueblo de la Nación, Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina. 2010

<sup>10</sup> [http://www.unicef.org/argentina/spanish/manual\\_imprenta-baja.pdf](http://www.unicef.org/argentina/spanish/manual_imprenta-baja.pdf)

y del mapa de clases no excluidas se pudo construir el mapa de clases para la campaña 2000-1 que se muestra en la Figura N° 7.

**Figura N° 4: Mapa de los cultivos maíz, soja y girasol obtenido a partir de la clasificación supervisada de una imagen LANDSAT 5 de fecha 14 de diciembre de 2008**

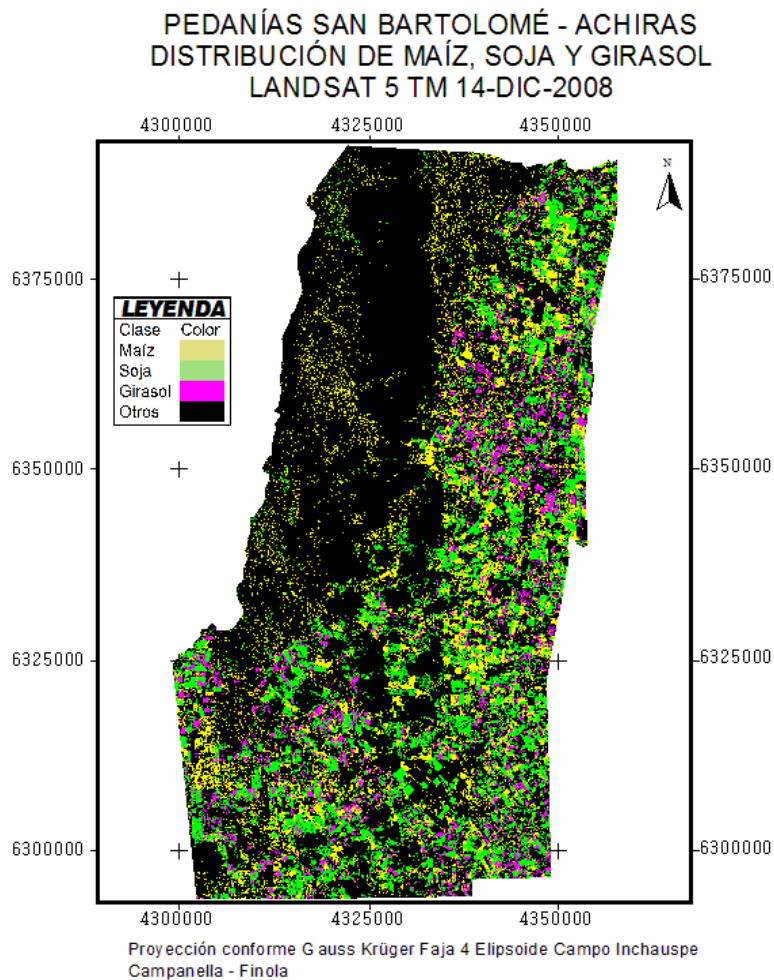


Figura N° 5: Métrica fenológica. Variación del IVN en diversas fechas fenológicamente críticas para los cultivos de interés de la campaña 2008-2009

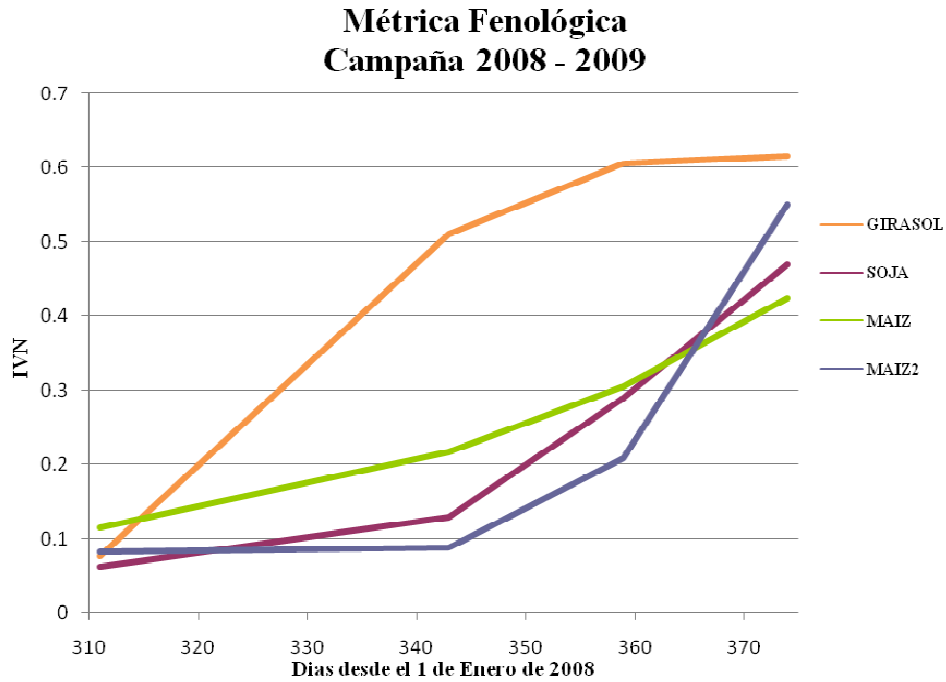


Figura N° 6: Métrica fenológica. Variación del IVN en diversas fechas fenológicamente críticas para las clases no supervisadas no excluidas de la campaña 2000-2001

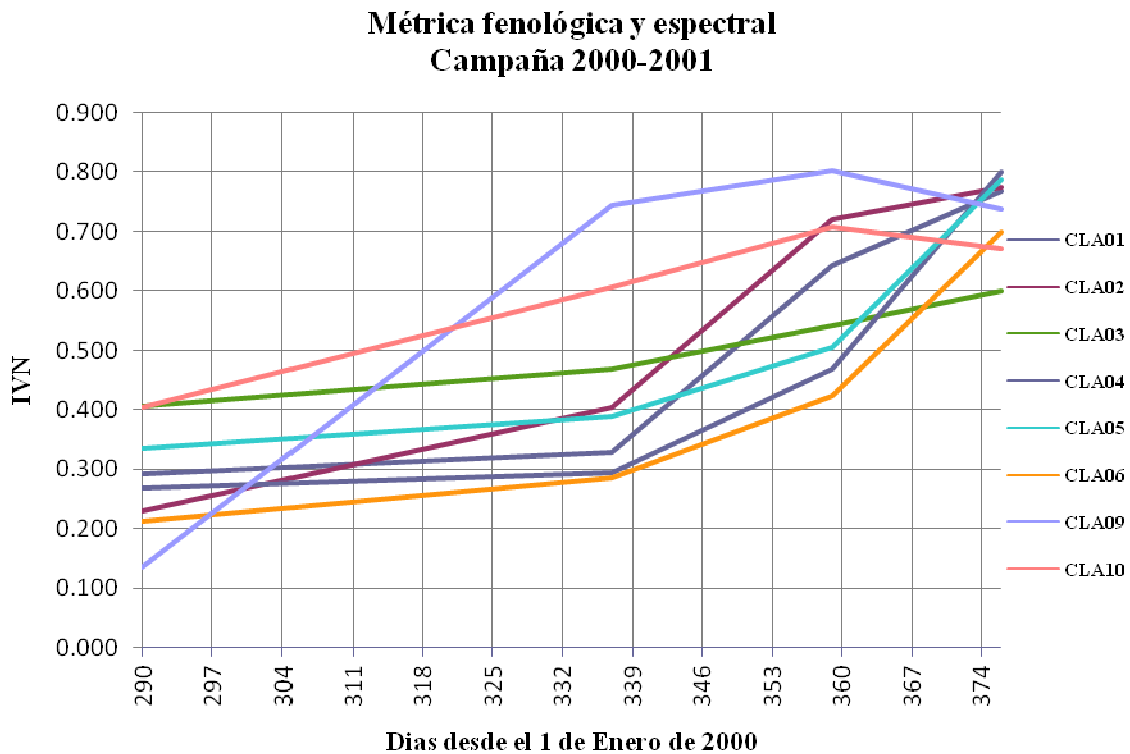
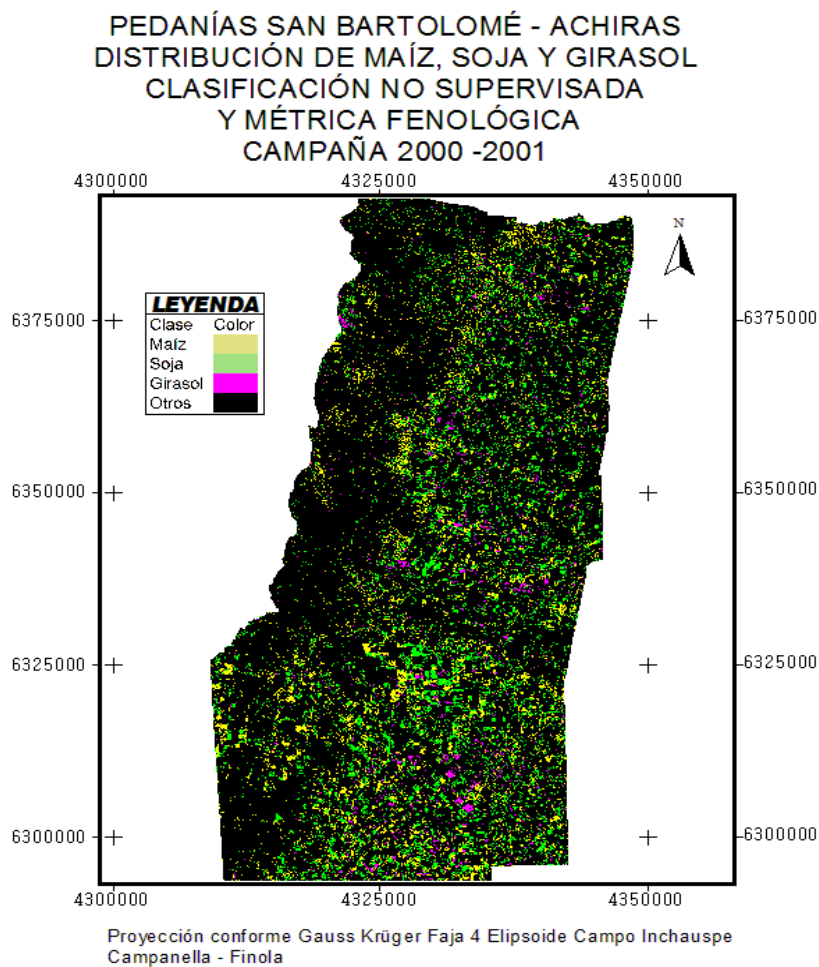


Figura N° 7: Mapa de los cultivos maíz, soja y girasol para la campaña 2000-2001, obtenido a partir de clasificación no supervisada y comparación de métricas fenológicas



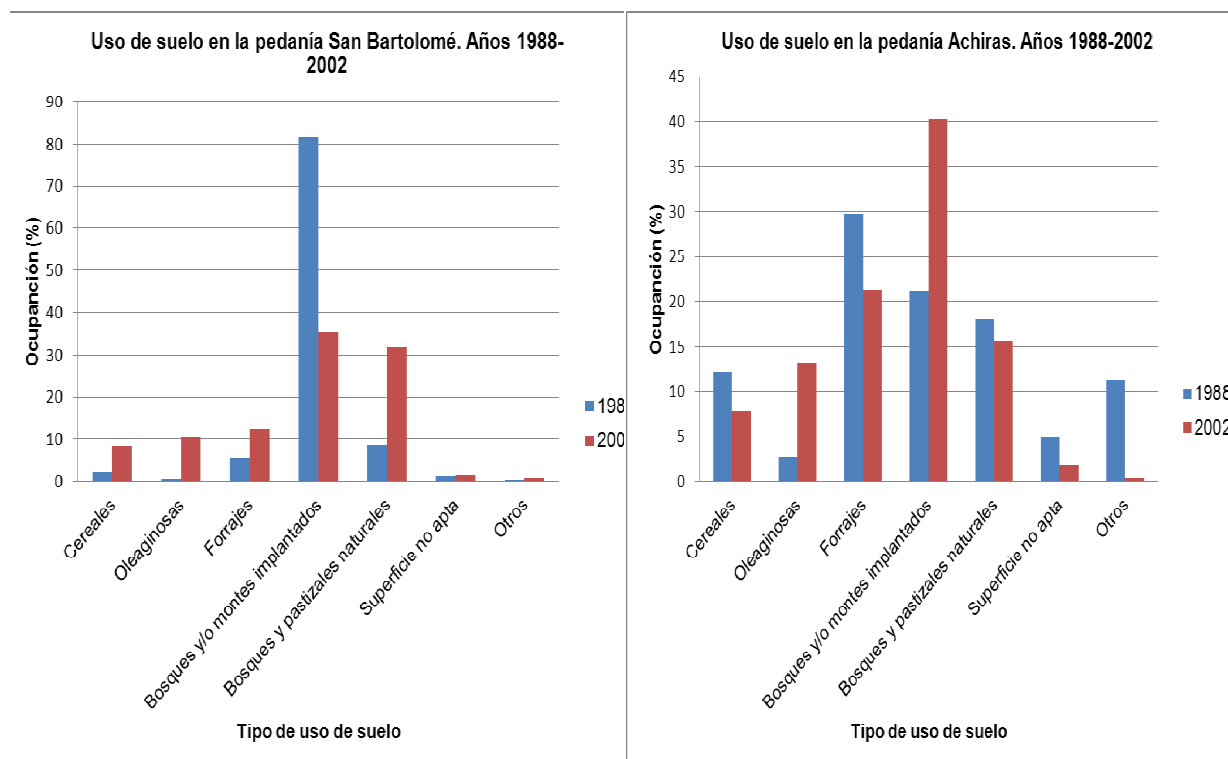
La Tabla N° 2 resume los resultados obtenidos para ambas campañas, en ella se muestra la superficie ocupada por cada cultivo de interés para cada campaña analizada y la variación tanto en hectáreas como porcentual. Así mismo se presentan datos referidos a toxicidad e Índice de Contaminación por Plaguicidas (ICP). De los resultados obtenidos se puede observar que para el área de estudio y en el periodo analizado, en ambas campañas predomina la superficie destinada al cultivo de soja, seguida por el maíz y el girasol. A pesar de esto, relativamente entre ambas campañas el cultivo que ha incrementado en mayor medida la superficie implantada es el girasol, el cual entre 2000-1 y 2008-9 creció un 209% su superficie, seguido por el maíz y la soja.

Tabla N° 2. Síntesis de los resultados obtenidos

	CAMPAÑAS		VARIACIÓN	Toxicidad (TC)	CAMPAÑAS		VARIACIÓN		
	2000 - 2001	2008 - 2009			2000 - 2001	2008 - 2009			
CULTIVO	[has]		[%]	[ ]	ICP		[%]		
MAIZ	38667	55595	16928	43.8	17.44	1.59	2.28	+ 0.69	43.39
SOJA	49036	61265	12229	24.9	52.24	6.03	7.53	+1.50	24.87
GIRASOL	7399	22861	15462	209.0	14.99	0.26	0.81	+ 0,55	211.5
OTROS	329780	285444	-44336	-13.4		N/C	N/C		
					ICP Total	7.88	10.61	+ 2.73	34.64

Si se incorporan a este análisis los resultados del relevamiento del Censo Nacional Agropecuario de 1988 (Figura N° 8), se puede observar que la superficie destinada a la agricultura en general registra una tendencia al incremento desde, al menos, 1988, tal como lo muestran no sólo los datos censales y la superficie relevada a través de la clasificación de imágenes, sino simplemente como se observa de forma clara en las Figuras N° 4 y N° 7 y en la Tabla N° 2. Si se considera que las pedanías bajo estudio poseen un 31% de la superficie ocupada por área serrana, a la que hay que agregarle la superficie pedemontana, se podría suponer que el proceso de *agriculturización* característico de la región pampeana llega al lugar con un cierto retardo e inicialmente avanza de forma más moderada. Por lo tanto, si bien se puede afirmar que existe un avance de la actividad agrícola en esta región en desmedro de otras actividades, el peso relativo de los Bosques nativos e implantados en San Bartolomé (50% de superficie serrana) y de Bosques nativos e implantados y forrajeras en Achiras (13% de superficie serrana) continúa siendo predominante aún en la actualidad, aunque se encuentra en franco retroceso.

Figura N° 8. Uso de suelo en las pedanías San Bartolomé y Achiras (Córdoba, Argentina) en 1988 y 2002



**Fuente:** Elaboración propia en base a los CNA 1988 y 2002.

Sin embargo, el proceso de *agriculturización* que, aunque con otro ritmo, sin duda avanza sobre las pedanías se encuentra acompañado por un alarmante incremento de la aplicación de agroquímicos el cual, entre los Censos Agropecuarios de referencia, aumenta en un 1204% en San Bartolomé y 994% en Achiras (Sosa *et al.*, 2013). Si bien no es posible estimar los valores absolutos de aplicación de agroquímicos de la manera en que se estima en los censos para las campañas analizadas con imágenes satelitales, sí es posible determinar el Índice de Contaminación por Plaguicidas a fin de actualizar en parte la información disponible, con base en lo presentado en la metodología expuesta.

En la Tabla N° 2 se ha consignado el dato de TC y los resultados obtenidos para el cálculo del ICP para los tres cultivos estudiados. Inicialmente, se puede observar en la comparación de los TC entre cultivos, que el que presenta un valor más elevado es el cultivo de soja, que triplica al del maíz y al del girasol. En lo que respecta a la variación temporal del ICP, es importante señalar que aunque el girasol relativamente ha incrementado mucho más su superficie de cultivo, dado el bajo ICP que registra como tipo de cultivo, en la comparación entre ambas campañas el ICP se eleva en 211 % pero solo un 0.55 en términos absolutos, mientras que, en el otro extremo, si bien el cultivo de soja relativamente ha registrado el menor incremento en superficie dada el alto valor de ICP propio de este cultivo, el crecimiento entre campañas de este índice es mayor que para el maíz y girasol, alcanzando el 1.50 de incremento en términos absolutos. Por último, es



importante destacar que el ICP total de las pedanías calculado para los cultivos analizados ha incrementado en casi un 35%.

Si se tiene en cuenta que esta área constituye la cuenca media de numerosos arroyos que drenan hacia la llanura, este incremento representa al menos un aspecto central a estudiar a fin de prevenir la contaminación por agroquímicos del agua superficial y subterránea.

### **Conclusión**

El proceso de transformación que se registra en la región pampeana en sí y en la totalidad del espacio rural que limita con esta región es intenso. Si bien a raíz de trabajos de campo es posible notar la profundidad del cambio, los mayores obstáculos se encuentran al momento de intentar cuantificar dicho proceso. Tal como se mencionó al inicio, las estadísticas nacionales del sector agropecuario no han tenido ni tienen la periodicidad y actualización necesaria a fin de comprender, al menos, lo que acontece en relación al cambio de uso de suelo. Con la metodología propuesta en este trabajo se ha podido salvar dicho obstáculo, pero por supuesto, esta propuesta presenta sus potencialidades y limitaciones.

Inicialmente, una gran limitación es no disponer de datos de verdad del terreno. Para poder realizar una clasificación confiable es imprescindible que en estudios multitemporales, como el propuesto en esta instancia, se cuente con verdades del terreno para al menos una campaña. Luego, bajo el mismo nivel de importancia, es necesario que se conozca el área de estudio, a fin de poder interpretar rápidamente los resultados obtenidos y notar si existen errores en el proceso de clasificación. Por último, para un estudio que involucre los estados fenológicamente críticos de los cultivos a analizar, es necesario contar con imágenes satelitales con una relativamente buena resolución temporal. Salvadas estas limitaciones, este estudio presenta la potencialidad de trabajar con imágenes satelitales que resultan de libre acceso y cuya resolución espacial es suficiente para los objetivos planteados. De esta forma, se pueden determinar y analizar los cambios de uso de suelo en el espacio rural para una ventana temporal significativamente amplia, con resultados actualizados.

En lo que respecta al ICP, si bien este no incorpora la totalidad de agroquímicos que se utilizan en el área, sino que sólo considera una parte de éstos: los plaguicidas, la estimación de su valor entre los distintos tipos de cultivo y su evolución temporal es un buen indicador de la dirección hacia donde se dirige el proceso de transformación de uso de suelo agropecuario: con mayor o menor niveles de contaminación.

La preocupación del grupo de trabajo en abordar este tipo de estudios para las pedanías de San Bartolomé y Achiras radica en que, tal como se mencionó anteriormente, en el área pedemontana y de sierras se encuentran la zona de recarga de los acuíferos y las nacientes y cursos medios y altos de la totalidad de arroyos y ríos que atraviesan la región. Cualquier desestabilización del ecosistema y el incremento de la probabilidad de contaminación redundan en el incremento de situaciones de riesgo, en sentido amplio, para la totalidad del sur de la provincia de Córdoba.

### **Bibliografía**

AIZEN, M.A.; L.A. GARIBALDI y M. DONDO. “Expansión de la soja y diversidad de la agricultura argentina”. 2009

AMOS, P y S. WACHTER. “Remote Sensing Classification Procedure for Identifying Corn and Soybean Crops in Iowa with Landsat Imagery. Spatial Integration Laboratory for Urban Systems (SILUS)”. Wharton University of Pennsylvania and Unites States Geologic Service. A

collaboration between the Wharton GIS Lab and the Center for Science and Resource Management at USGS. [http://gislab.wharton.upenn.edu/Papers/Remote Sensing Classification Procedure for Identifying Corn and Soybean Crops in Iowa with Landsat Imagery.pdf](http://gislab.wharton.upenn.edu/Papers/Remote_Sensing_Classification_Procedure_for_Identifying_Corn_and_Soybean_Crops_in_Iowa_with_Landsat_Imagery.pdf). 2010.

CHUVIECO SALINERO, Emilio. "Teledetección ambiental. La observación de la tierra del espacio". 2da. Edición actualizada. Ed. Ariel Ciencia. España. 2006

DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA NACIÓN. "Niñez y Riesgo Ambiental en Argentina". Publicación especial. 2010.

GASPARRI, N. I., PARMUCHI, M. G., BONO, J., KARSZENBAUM, H. Y MONTENEGRO, C. L. "Assessing multi-temporal Landsat 7 ETM+ images for estimating above-ground biomass in subtropical dry forests of Argentina". Journal of Arid Environments. Elsevier. 74. 1262 – 1270. 2010.

JAIN, M., MONDAL, P., DEFRIES, R., SMALL, C., GALFORD, G. "Mapping cropping intensity of smallholder farms: A comparison of methods using multiple sensors". Journal of Remote Sensing of Environment. 134. 210 -223. 2013

SATORRE, E. H. "Cambios tecnológicos en la agricultura actual". En: Oesterheld, M. (editor). La transformación de la agricultura argentina. Ciencia Hoy 15: 24-31. 2005.

SOSA, E. DEL C., MORICONI, L., CABRAL, A. C. y MALDONADO, G. I. "Definición de macroambientes en base a características socio-económicas en el suroeste de la provincia de Córdoba". En: Actas del IV Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía. 23-26 de Octubre. Instituto y Departamento de Geografía. FFyL. Universidad Nacional de Cuyo. Publicación en Disco Compacto. 2013.

VAZQUEZ Patricia y ZULAICA Laura "Transformaciones agropecuarias e incidencias ambientales en el partido de Tandil (provincia de Buenos Aires, Argentina)". VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. FCE-UBA. 1-4 de noviembre. Buenos Aires. Publicación en disco compacto. 2010

ZHONG, LIHENG; GONG, PENG; BIGING, GREGORY S. "Efficient corn and soybean mapping with temporal extendability: A multi-year experiment using Landsat imagery" Revista: ELSEVIER, 140. 1-13. 2013

### **Agradecimientos**

RANG, Sergio; Ingeniero Agrónomo matrícula profesional de la provincia de Córdoba 1421. Comunicación verbal y soporte digital.

## El mapa social de Buenos Aires (2010)

GOICOECHEA, María Eugenia <sup>1</sup>

### Introducción

Desde su conformación, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) observa cierta inequidad social entre el norte y el sur. Al sur de la Av. Rivadavia se han asentado principalmente los grupos sociales de bajos recursos y, en la actualidad, se localiza el 77% de la población residente en villas de emergencia y asentamientos precarios (INDEC, 2010). Por su parte, el norte de la CABA históricamente ha observado los valores más elevados del mercado inmobiliario y ha sido la zona residencial de los grupos sociales tradicionales.

En esta configuración socio-territorial intervienen características físicas y geográficas, como la presencia del riachuelo (que bordea todo el sur de la ciudad) y las dinámicas productivas asociadas a éste. Por un lado, la localización del puerto en el barrio de La Boca implicó, desde el primer período de metropolización de la ciudad (1860/1914), el asentamiento de los grupos sociales más pobres. Los grupos sociales más adinerados se fueron trasladando del centro a los barrios de Flores y Belgrano, a raíz de los problemas de contaminación ambiental propios de la actividad portuaria (malos olores, suelo contaminado), de las deficiencias de los terrenos (por ser zonas bajas e inundables) y de las epidemias de fiebre amarilla derivadas de los problemas sanitarios de la ciudad que comenzaba su proceso de densificación. Para 1930, en el sur de la ciudad comienza a observarse la influencia de la migración interna, con campesinos que venían atraídos por las oportunidades laborales que ofrecía la incipiente industrialización liviana. Progresivamente, la normativa de ordenamiento urbano fue acompañando este proceso de estructuración, formalizando y consolidando los usos del suelo residenciales hacia el norte y el oeste de la CABA; e industriales hacia el sur. La posterior desarticulación del tejido productivo industrial terminó por hacer del sur, el área degradada de la Ciudad.

Esta caracterización desigual entre el norte y el sur fue identificada no sólo por la bibliografía científica y académica (TORRES, 1978; HERZER, 2008; PÍREZ, 1995; OSZLAK, 1991); sino también por las autoridades públicas que señalaron los problemas de equidad (CEDEM, 2005; TORRES, 1999). Al respecto, el “Diagnóstico Socio-territorial de la Ciudad de Buenos Aires” (en adelante DSCABA) constituye uno de los documentos oficiales de mayor relevancia en el señalamiento del desequilibrio norte-sur. Elaborado en 1999 por el Arquitecto Horacio Torres en el marco de un convenio entre la Universidad de Buenos Aires y el GCBA, constituyó el punto de partida sobre el cual posteriormente se definieron los Lineamientos Estratégicos del Plan Urbano Ambiental, que definieron la política urbana de CABA para el nuevo milenio. Mediante este documento Torres identificó, para el año 1991, ciertos patrones de distribución socioeconómica de la población, marcados principalmente por dos Factores: el Nivel Socio-económico de la población y la relación centro-periferia. A partir de esos factores, el Mapa Social de la CABA para 1991 se configuraba con zonas de nivel alto concentradas en su mayoría en el eje norte (Centro-Norte y Belgrano-Núñez); en el eje oeste (Caballito-Flores) y, en el noroeste, en Villa Devoto - Villa del

---

<sup>1</sup> IMHICIHU. Universidad de Buenos Aires. CONICET [meigoicoechea@yahoo.com.ar](mailto:meigoicoechea@yahoo.com.ar)

Parque. Mientras que las zonas de nivel bajo mostraban sus mayores concentraciones a lo largo de toda la franja sur paralela al Riachuelo (desde La Boca hasta Mataderos); en el Centro-Sur, incluyendo San Telmo; a lo largo de otros ejes menores (Chacarita-Puente Pacífico) y en importantes concentraciones de “villas”, aisladas, como en la zona portuaria frente a Retiro o formando parte de la franja sur (TORRES, 1999).

Sin embargo, desde finales de siglo pasado se identifican ciertas transformaciones en el orden económico mundial; en el campo de las políticas nacionales y locales y en las expresiones territoriales, que podrían representar cambios en los patrones de distribución de la población.

En el orden mundial, las medidas de desregulación de la economía implementadas desde 1970 y los procesos de globalización, han alterado la relación entre las principales ciudades latinoamericanas y la economía mundial. Los núcleos centrales de las regiones metropolitanas tendieron a englobar las principales actividades de servicios en detrimento de las industriales (DE MATTOS; 2007), implicando una nueva lógica de concentración espacial y de relación centro - periferia. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) no ha estado exenta de las transformaciones. Fue insertándose en el esquema económico internacional reconvirtiendo su perfil productivo hacia los servicios, en detrimento de la actividad industrial.

Consecuentemente, esta modificación del perfil productivo se ha venido reflejando en un cambio de la estructura económica en las condiciones y el tipo de empleo<sup>2</sup>. También comenzaron a registrarse nuevas dinámicas urbanas e intensos cambios en la estructura tradicional de clases que ponen de manifiesto nuevas situaciones de polarización social y fragmentación socio-territorial. Destacadas investigaciones científicas analizaron esta nueva dinámica de las ciudades (CICCOLLELA, 2004; DE MATTOS, 2007; SASSEN, 1999; PRÉVÔT SCHAPIRA, 2000) señalando que los cambios en el modelo productivo implican otro tipo de necesidades de consumo y otro mercado de trabajo, donde todos los grupos sociales son necesarios para el sostenimiento de la sociedad globalizada. Con ello, el desarrollo de las *ciudades globales* viene atravesado por una dinámica urbana de polarización inherente, donde conviven en forma cada vez más estrecha sectores integrados a la economía mundial (a partir del consumo y la producción) con sectores desanclados del sistema.

Por otro lado, en el marco de este nuevo contexto global, se reconfigura el enfoque de la gestión urbana de la CABA donde las autoridades desarrollan estrategias de *city marketing*, a partir de las cuales procuran atraer, explícita y deliberadamente, capitales externos que impliquen nuevas fuentes de trabajo y el desarrollo de nuevas actividades inmobiliarias (HARVEY, 1989). Son Grandes Proyectos Urbanos de Obras de infraestructura o edificaciones que se desarrollan en zonas tradicionalmente degradadas y en desuso (propias del modelo productivo de manufactura), que pasan a ser consideradas áreas de oportunidad para una renovación urbana.

En este marco, el sur de la ciudad ha sido objeto de estas políticas, principalmente en Puerto Madero, en el Mercado del Abasto y en Barracas, entre otros. Pero, a su vez, volvió a ser escenario de intervenciones urbanas orientadas al desarrollo productivo de la zona. El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) viene realizando intervenciones territoriales para fomentar la localización y el crecimiento de nuevas industrias no contaminantes, asociadas a las actividades creativas y artísticas. En esta línea, en el año 2001 implementó el Centro Metropolitano del Diseño en Barracas y en el año 2005, el Polo Farmacéutico en Villa Lugano. No obstante, la aplicación sistemática de

---

<sup>2</sup> Según datos oficiales, entre 1974 y 1994 los puestos de trabajo de la industria cayeron un 41% y los establecimientos industriales, un 38% (Dirección de Estadísticas y Censos - GCBA, 2009).

este tipo de proyectos comienza a observarse a partir del año 2008, con la creación del Distrito Tecnológico en Parque Patricios (2008), el Distrito Audiovisual en Chacarita (2011), el Polo Logístico en Villa Soldati (2013), el Distrito de las Artes en La Boca (2013) y el Distrito del Deporte (2014) en la zona de Villa Riachuelo y Villa Lugano.

Consecuentemente, podría suponerse que estas nuevas tendencias conllevan a transformaciones en los patrones de distribución de la población. En otras palabras, al interior de las ciudades se observa un proceso de profundización de la polarización social, la exclusión y la fragmentación socio-territorial metropolitana: “La dualización de la ciudad avanza a causa de la marcada selectividad territorial de las inversiones de fin de siglo, que están construyendo un nuevo mapa del desarrollo metropolitano. Se trata de un mapa con micro-diferencias territoriales, a diferencia de los mapas con macro-diferencias que conocíamos” (CICCOLELLA, 1999).

En este marco, una hipótesis que emerge de este planteo refiere a la posible complejización de los patrones que organizan la estructura social urbana a partir de las transformaciones previamente enunciadas. Podría sugerirse que los cambios de escala mundial y local, tanto en el orden social, económico como político, han generado nuevas tendencias de ordenamiento urbano y alterado las pautas de distribución de la población. La clásica distinción socioeconómica norte – sur, que caracterizó a la Ciudad bajo el esquema de urbanización – industrialización (GERMANI, 1967), se estaría diluyendo y estaría dando lugar a distribuciones sociales más complejas. Bajo este supuesto, cabe preguntarse si es posible identificar nuevos factores de estratificación de los grupos sociales en el espacio urbano de la CABA que den cuenta de procesos de fragmentación en escalas territoriales cada vez menores.

El presente artículo procura analizar la distribución espacial de los grupos sociales en la CABA según radio censal, a partir de los datos provenientes del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2010. El objetivo del mismo se orienta a identificar cómo impacta la dinámica de valorización estratégica de la ciudad; los cambios en el perfil económico y las transformaciones urbanas, sobre la población residente. Para ello, se tomará como referencia el DSCABA sobre la estructura socio-territorial de la Ciudad de Buenos Aires para 1991.

Un segundo objetivo de tipo metodológico remite a la incorporación de herramientas de análisis socio-territorial, con el propósito de complementar y enriquecer los estudios de análisis multivariado de datos para adaptarlos a los estudios urbanos. La metodología para ello implica recuperar las estrategias de Análisis Factorial Urbano trabajadas por Horacio Torres. Siguiendo algunos de los lineamientos planteados en dicho trabajo se proponen aplicar técnicas de Análisis de Componentes Principales y posteriormente, un Análisis de Clúster. El procesamiento de estas herramientas viene necesariamente complementado con interpretación cartográfica como aspecto asociado del análisis multivariado para las cuestiones territoriales.

### **Diseño metodológico**

Con el propósito de avanzar en un estudio que permita corroborar la hipótesis planteada, se introducen los Mapas Sociales como herramienta de análisis socio-territorial que se integra a las técnicas de análisis multivariado. Desarrollados por Brian Berry y Philis Rees (1958) e introducidos a los estudios urbanos locales por Horacio Torres en 1970, los Mapas Sociales parten de la perspectiva teórica de reivindicar la naturaleza interactiva de las relaciones sociales y

las estructuras espaciales (Abba, 2011). Bajo este enfoque, se constituye como un modo de aproximación y reconocimiento de la estructura espacial urbana y se inscribe en el campo de la Ecología Factorial.

Dentro de los estudios que recuperan los Mapas Sociales, el mencionado DSCABA posee gran relevancia por su aporte en el ámbito científico y de las políticas públicas. En este sentido, a los fines de esta investigación, en la definición teórico-conceptual del presente trabajo se recuperan algunos de los aspectos más relevantes del DSCABA. Por un lado se opera con el sistema de variables identificadas por Torres y que refieren a: Densidad, Nivel Socio-habitacional, Tenencia, Tipo de vivienda, Origen, Nivel educativo (**Punto 1 del Anexo**). Por el otro, se procura replicar el mismo modelo de Análisis de Componentes Principales.

El presente trabajo opera con la información correspondiente al Censo 2010 que, a los fines del presente trabajo, proveyó la Dirección de Estadísticas y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Para su procesamiento, se emplearon los programas informáticos SPSS, SPAD y ArcView.

Primeramente, fue necesario construir una Matriz de datos original (MDO) a partir de la información extraída del Redatam+SP. Para ello se realizó un conteo de atributos por radio censal de cada una de las variables que procuraron ser consideradas en el presente estudio; dando como resultado una base de datos con variables expresada en diferentes unidades de análisis: vivienda, hogares o personas. Luego, las variables de la MDO fueron reprocesadas para llevarla a una unidad de análisis común y, posteriormente, fueron estandarizadas; llegando a la Matriz de puntajes estándar Z (MDZ) (**Punto 1 del ANEXO**).

Una vez generada la MDZ, se aplicó el modelo de Análisis de Componentes Principales (ACP) con el propósito de identificar correlaciones entre variables y realizar una síntesis de estas, derivando Factores: nuevas variables que se construyen a partir del agrupamiento de las variables originales. Posteriormente, a partir de la técnica del Análisis de clúster (AC), se procedió a integrar los Factores y a identificar los radios censales que presentan similares características entre sí, estableciendo tipologías sobre los grupos sociales que los integran. Este procesamiento aplicado a los estudios urbanos se denomina “Regionalización”, ya que como resultado sobre la cartografía se obtienen zonas comunes que configuran regiones (BUZZAI, 2003). (**Puntos 2 y 3 del Anexo**).

## RESULTADOS ALCANZADOS

### a. Análisis de Componentes Principales (ACP)

Tomando como punto de partida el criterio de Kaiser, del ACP se identificaron 3 factores que dan cuenta del 74,165% de la variación total de la matriz:

**Cuadro N° 1. Varianza total explicada por los primeros 4 Comonentres Principales. Varianza total explicada**

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado

1	8,048	44,709	44,709	8,048	44,709	44,709	5,778	32,101	32,101
2	3,730	20,720	65,430	3,730	20,720	65,430	4,181	23,230	55,331
3	1,572	8,735	74,165	1,572	8,735	74,165	3,390	18,834	74,165

La introducción de herramientas SIG, permite la definición de un nuevo mapa social para la Ciudad de Buenos Aires, a partir de información sintetizada con los 3 componentes principales identificados. A continuación son caracterizados mediante el análisis de las saturaciones factoriales que se observan en la matriz de componentes, la distribución gráfica y la representación cartográfica.

Cuadro N° 2. Matriz de componentes rotados. SPSS. CABA 2010

	Componente / Factor		
	1	2	3
HAC5	<b>,904</b>	,280	,089
PPC	<b>-,917</b>	-,091	,201
HAC1	<b>-,872</b>	,213	,157
PRIM	<b>,853</b>	-,343	-,014
HAC6	<b>,846</b>	,192	,280
UNIV	<b>-,834</b>	,391	,183
NOAS	<b>,751</b>	-,002	<b>,342</b>
OEXT	<b>,733</b>	,290	,266
SECU	<b>,684</b>	-,374	<b>-,375</b>
INQT	<b>,593</b>	,397	-,338
PRVT	-,412	<b>-,778</b>	,171
HAC2	-,589	<b>-,638</b>	,017
CASA	,505	<b>-,750</b>	,069
INQO	,279	<b>,757</b>	<b>-,479</b>
DEPA	-,651	<b>,632</b>	-,014
RANCHCAS	,449	-,028	<b>,519</b>
Densidad	-,078	<b>,570</b>	<b>,419</b>
PRPV	,298	,185	<b>,486</b>

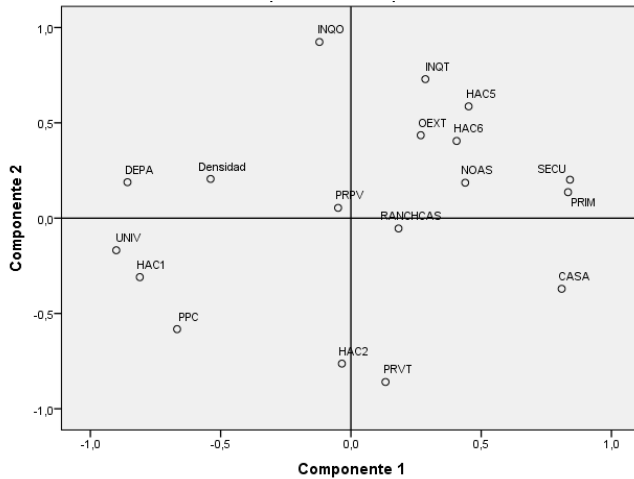
Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a. 3 componentes extraídos

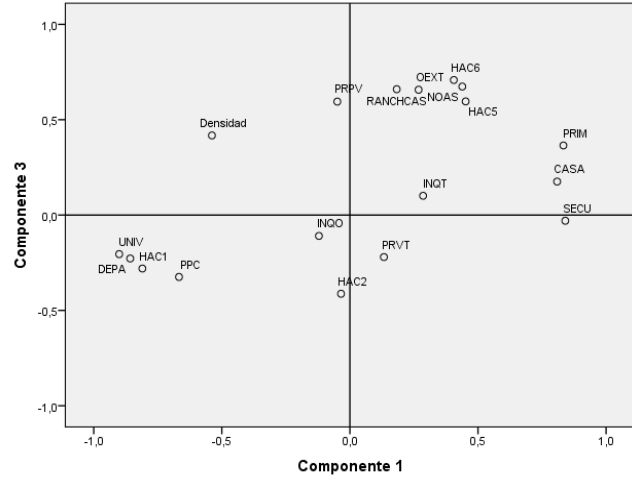
El factor 1 parecería estar refiriendo al nivel socio-económico de la población. Atendiendo a los valores de las cargas de las variables para cada Factor (Cuadro N° 2), llama la atención el peso que asume el Componente 1, ya que asume saturaciones cercanas al ,9 mientras que el componente 2 apenas en un caso alcanza el ,778 y el Componente 3, el ,519 Con ello se estaría observando que el patrón de estructuración socio-territorial más fuerte continúa siendo el Nivel Socio-económico. Se encuentra definido principalmente a partir de dos dimensiones asociadas: máximo nivel educativo alcanzado y condición habitacional (dada por la situación de hacinamiento y el tipo de vivienda). Por un lado, se identifican las variables UNIV (-,834) y HAC1 (-,872) (pudiéndose observar en el Gráfico 1, la marcada asociación entre ambos, ubicados en el extremo izquierdo del x). Por el otro, en el sentido opuesto se observan las variables PRIM (,853) y HAC5 (,904). Es el componente que define la distribución de las variables en cuadrantes opuestos, ya que la distribución de variables opuestas se extiende a lo largo de su eje (ej: PRIM – UIV; HAC1-HAC5) (Gráficos N° 1 y N° 2).



**Gráfico N° 1. Gráfico de Componentes en espacio rotado. Componentes 1 y 2**

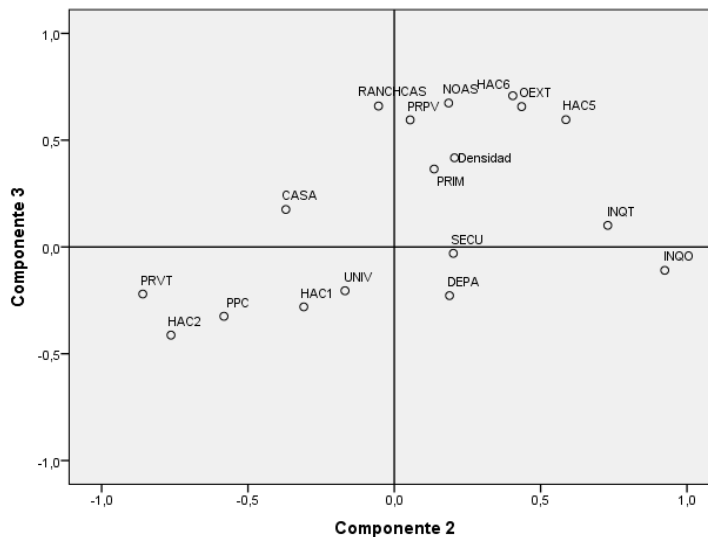


**Gráfico N° 2. Gráfico de Componentes en espacio rotado. Componentes 1 y 3**



El Factor 2 podría estar señalando un nivel de vulnerabilidad habitacional a partir de una escala de riesgo estructurada por la condición de tenencia de la vivienda, que podría ser el eje principal del factor (Gráficos N° 1 y N° 3). En un extremo, indicando mínimo riesgo, se ubica el atributo de propietario de la vivienda y el terreno (PRVT:  $-0,778$ ), mientras que en el otro extremo, el atributo inquilino (INOO:  $0,757$ ) estaría señalando el máximo riesgo. Por su parte, la condición de propietario solo de la vivienda se encontraría en un nivel neutral (PRPV:  $0,185$ ). Asociada a esta escala se encuentra la variable referida al tipo de vivienda: Por un lado, CASA ( $-0,750$ ) que correlaciona junto con PRVT; por el otro, DEPA ( $0,632$ ) que se asocia a INOO. En este factor es posible identificar la noción de ortogonalidad respecto al Factor 1, ya que la vulnerabilidad frente a la tenencia de la vivienda parecería resultar independiente frente a las variables que remiten al Nivel socio-económico como en nivel educativo y la condición de hacinamiento. No obstante, el caso particular de HAC2 ( $-0,589$ ) indica cierto nivel de carga negativa con el atributo de PRVT.

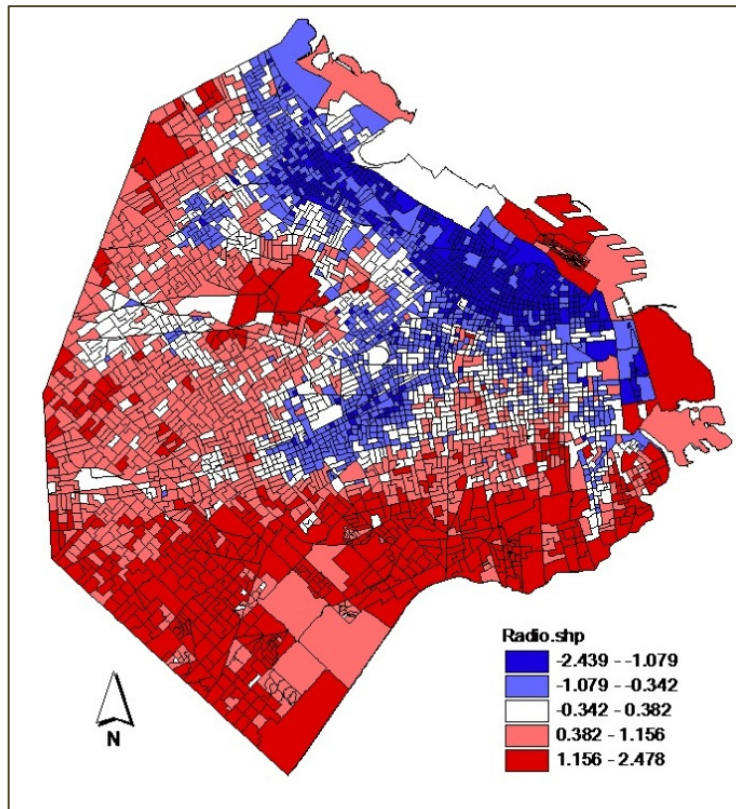
**Gráfico N° 3. Gráfico de Componentes en espacio rotado. Componentes 2 y 3**



Finalmente, el Factor 3 estaría reflejando los patrones de segregación residencial a partir de la condición socio-económica de la población. Las cargas más elevadas se observan en las variables: RANCHCAS (,519), PRPV (,486), SECU (-,375) y NOAS (,342). No obstante, la geo-referenciación resulta clarificadora al procurar “bautizar” dicho componente.

La posibilidad de geo-referenciar los resultados alcanzados con el Factor 1 (Mapa N° 1) permiten identificar las zonas de nivel socio-económico bajo, de las de nivel socio-económico alto, dando un mapa coincidente con el conocimiento general sobre el tema.

Mapa N° 1. CABA según Nivel Socio- Económico (Factor 1). Año 2010

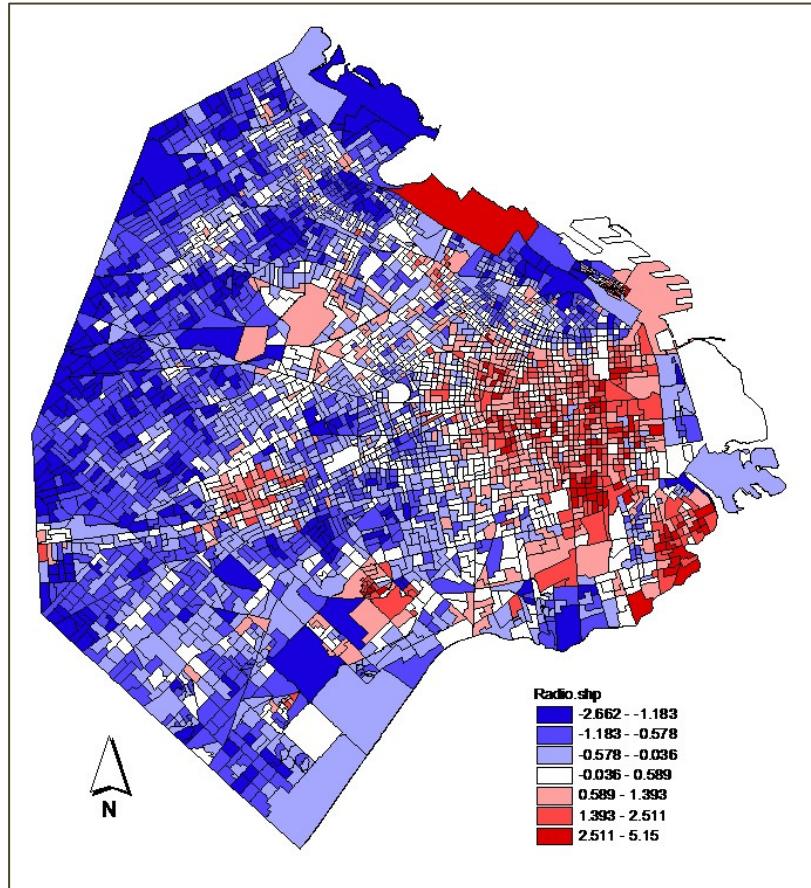


En relación a la hipótesis planteada, en principio es posible argumentar que la distinción socioeconómica norte-sur continúa vigente para 2010. Se observa que la zona sur de la ciudad presenta los mayores niveles de población con nivel socio-económico bajo, con radios de extrema pobreza en torno al camino de sirga, bordeando el riachuelo y en las principales villas de la ciudad. Asimismo, al norte de la ciudad se identifica un conjunto de radios de color rojo que corresponden a la zona de agronomía y al cementerio de la Chacarita; mientras que predominan los sectores de nivel socioeconómico alto y que conforman la cuña de riqueza que se extiende desde la zona de puerto Madero y Recoleta, hasta Belgrano (en color azul y celeste). Se distingue el radio correspondiente a la villa 31-31 Bis, ya que contrasta con su color.

En el caso del Factor 2, la verificación cartográfica permite concluir que se estaría tratando, también, de la estabilidad para residir en la ciudad. Se observa mayor distribución de casos en el centro de la ciudad (donde los valores de renta urbana son más elevados) y también en las zonas pobres de Flores y La boca (donde predominan los inquilinatos). Si bien hay cierta

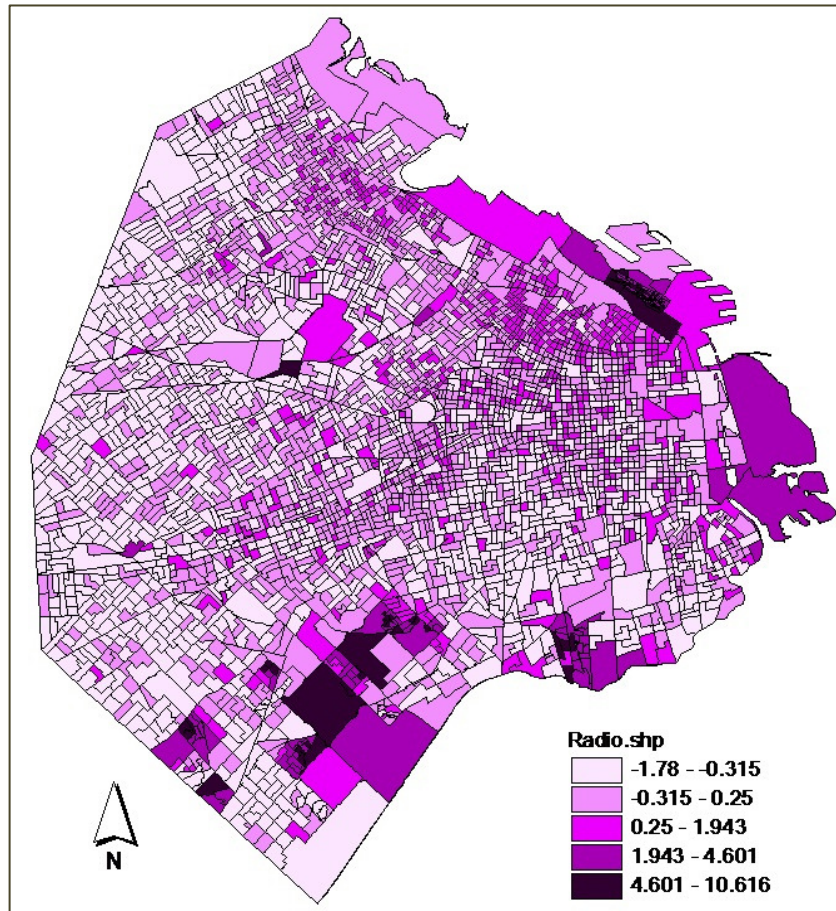
correspondencia con el Factor Centro - Periferia del DSCABA, para 2010 influye más la tenencia de la vivienda.

Mapa N° 2. CABA según nivel de vulnerabilidad habitacional (Factor 2). Año 2010



Finalmente, el Factor 3 se encuentra geo-rreferenciado a partir de una escala de colores donde los radios violeta más oscuro corresponden a las zonas de segregación socio- territorial. Al sur de la ciudad se identifican las áreas pertenecientes a las Villas 21-24, Piletones, 1-11-14, Ciudad Oculta, entre otras de menor escala. Al noreste se destaca la villa 31 y al centro-noroeste, el asentamiento de Fraga, lindero al Cementerio de la Chacarita. En la escala cromática, le suceden zonas de menor densidad poblacional pero de grandes problemáticas ambientales para la poca población que reside en ella, como la zona de la Reserva Ecológica y el Parque Indoamericano.

Mapa N° 3. CABA según nivel de Segregación Social (Factor 3). Año 2010



### Análisis de Clúster (AC)

A partir del AC, se procuró encontrar una nueva estructura de distribución espacial que integre los factores encontrados y que permita responder al interrogante sobre si existen patrones alternativos a la estratificación de grupos según norte-sur. Las sucesivas pruebas de clasificación e interpretación geo-referenciada de los resultados permitieron determinar 8 grupos que podrían representar una delimitación de la ciudad con respecto a los 3 Factores que describen diversos aspectos socioeconómicos y habitacionales (Cuadro N° 3 y Mapa N° 4). Refiere a una caracterización de la CABA a partir de regiones de alta homogeneidad interna y máxima heterogeneidad entre sí. Se concibe así, un mapa social sintético que debe ser entendido, no como una sumatoria de imágenes estáticas, sino como un sistema de imágenes temáticas y procesualmente interrelacionadas entre sí (ABBA, 2011).

En líneas generales se identifica una composición de grupos sociales diferencial entre el norte y el sur de la CABA. Al igual que lo señalado por Torres en su Mapa Social de 1991, actualmente se continúan observando, a primera vista, 2 regiones que estarían correspondiendo a los estratos

de nivel socio-económico extremos. Podría deducirse de ello, que a 2010 aún persisten diferencias en la estructura social urbana: al sur predominan los grupos 1, 2 y 3 mientras que al norte, los grupos 4, 5 y 7. No obstante, más allá de esta primera delimitación, es posible identificar otras dinámicas que estarían influyendo en los patrones de urbanización y que estarían complejizando y fragmentando la ciudad. Por un lado, la determinación de la relación centro-periferia parecería estar avanzando en la configuración de estratos sociales, pudiéndose observar que el grupo 8 se extiende por el oeste, tanto en el norte como en el sur. Por otro lado, comienzan a observarse tendencias de gentrificación en la zona sureste de la Ciudad (con presencia de grupos 7 hacia los barrios La Boca, Barracas y San Cristóbal), así como también una extensión de los grupos 6, localizados en el micro-centro porteño.

Por un lado, los grupos 2 y 3 refieren a los sectores poblacionales segregados socio-residencialmente. La diferencia entre éstos se vincula sobre todo, con la densidad. En el grupo 2 predominan de sobremanera las Casillas y Ranchos (RANCHCAS, con una media en el estrato de 9,935). También se identifica con altos niveles de población migrante (3,707) y de Hacinamiento (HAC6: 5,421 y HAC5: 3,731). El grupo 3, por su parte, refiere a características de la población similares al grupo 2 (HAC6: 3,502 y OEXT: 3,300), pero al tratarse de una zona más urbanizada las condiciones de la vivienda son relativamente mejores. Hay ranchos y casillas (RANCHCAS: 1,853) como casas (1,736) e inquilinatos (1,176). Podría estar dando cuenta de complejos habitacionales y villas más consolidadas. En torno a los Grupos 2 y 3 se dispone el Grupo 1, que podría definirse como de zonas intersticiales entre las áreas degradadas y el resto de la ciudad (SECU: ,858; INQO: ,713 y HAC5: ,611). En la zona correspondiente a Barracas podría identificarse un foco de población diferente, correspondiente a los grupos 4 y 7, de mayor presencia en el norte. Las tendencias de extensión de la centralidad podrían estar influyendo en estos procesos, donde se desarrolla una zona de renovación urbana en torno a la Av. Montes de Oca. La región sudeste de la capital se asemeja a los patrones sociales y habitacionales de la pobreza en el micro-centro urbano, identificada por el Grupo 6. Predominan los inquilinatos y los problemas de hacinamiento (INQT: 3,450, INQO: 2,460 y HAC6: 1,259). Hay cierta presencia de población extranjera (OEXT: ,848) y nivel educativo medio y bajo (SECU: ,908 y PRIM: ,719).

Por el otro, se identifican los estratos emplazados al norte, que componen la “cuña de riqueza” de la Ciudad. El Grupo 5 refiere a la población con mejores condiciones habitacionales (HAC1: 1,067, DEPA: ,850 e INQO: -,302) y elevado nivel de instrucción (UNIV: 1,116). Linderos al Grupo 5, se observan los grupos 4 y 7. El estrato 4 remite a zonas prósperas, asociadas a las dinámicas territoriales de las áreas centrales. Predominan los Departamentos (,712) y sus habitantes son inquilinos de elevado nivel de instrucción (INQO: ,651 y UNIV: 0,463). La principal diferencia respecto al grupo 5 reside en la condición de tenencia de la vivienda. A la inversa, el Estrato 7 refiere a áreas más periféricas del norte y el oeste de la Ciudad en las cuales predomina la población propietaria (PRVT: ,558) que reside bajobuenas condiciones habitacionales (HAC2: ,541). Podría referirse a la población adulta mayor de la ciudad, ya que en su mayoría es población nativa (OEXT: -,435) ya que su estabilidad en la vivienda se combina con un nivel educativo medio (SECU: ,140).

Gráfico N° 2. Gráfico de Componentes en espacio rotado. Componentes 1 y 3

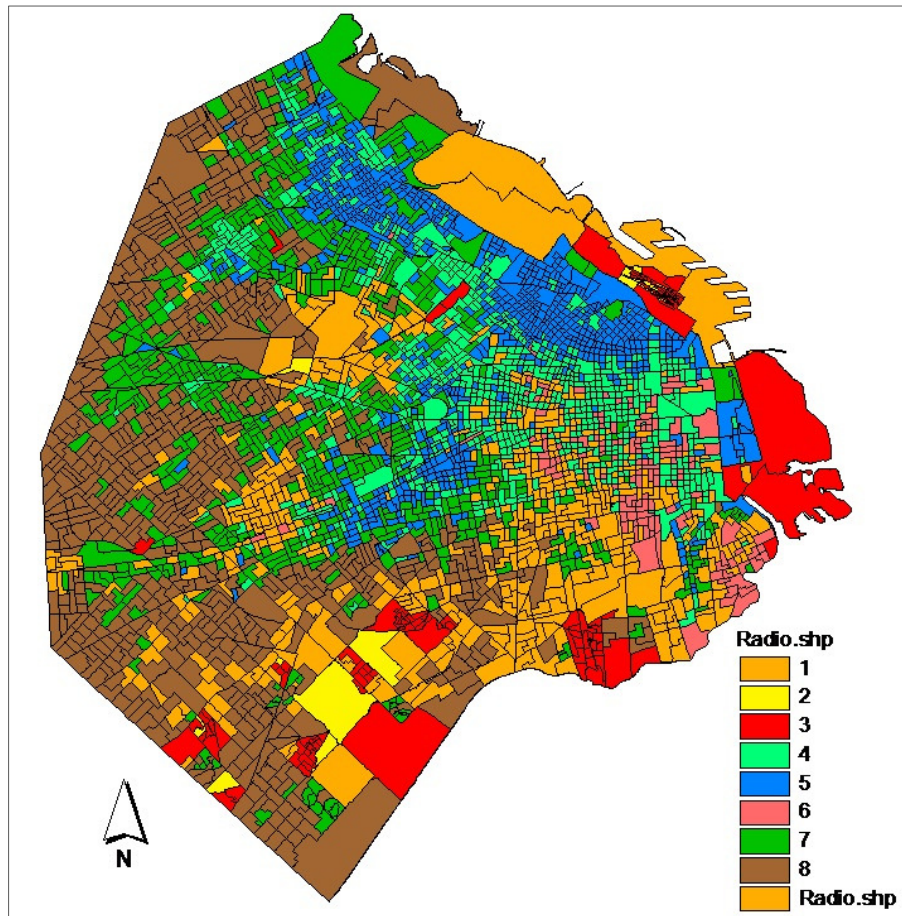
	Charac. variables	Category mean	Category Std. deviation	Test- value
<b>Grupo 1</b>	SECU	0,858	0,553	20,89
	UNIV	-0,804	0,553	-19,59
	PPC	-0,869	0,471	-21,15
	INQO	0,713	0,655	17,36
	HAC1	-0,685	0,589	-16,68
	PRIM	0,675	0,727	16,44
	HAC5	0,611	0,718	14,87
<b>Grupo 2</b>	RANCHCAS	9,935	6,611	39,83
	HAC6	5,421	1,607	21,73
	NOAS	5,058	2,295	20,28
	HAC5	3,731	0,800	14,96
	OEXT	3,707	1,920	14,86
	PRIM	3,190	0,578	12,79
	PRPV	2,679	1,847	10,74
<b>Grupo 3</b>	HAC6	3,502	1,502	39,20
	HAC5	3,425	1,116	38,34
	OEXT	3,300	1,899	36,93
	NOAS	3,205	1,715	35,87
	PRPV	2,203	1,580	24,66
	RANCHCAS	1,853	2,141	20,74
	CASA	1,736	0,770	19,44
	INQT	1,176	1,496	13,17
<b>Grupo 4</b>	DEPA	0,712	0,273	21,85
	INQO	0,651	0,635	19,96
	UNIV	0,463	0,572	14,21
	PRVT	-0,594	0,713	-18,22
	HAC1	0,305	0,550	9,36
<b>Grupo 5</b>	UNIV	1,116	0,553	35,69
	HAC1	1,067	0,694	34,13
	SECU	-1,160	0,653	-37,09
	PRIM	-0,919	0,380	-29,38
	DEPA	0,850	0,246	27,17
	CASA	-0,765	0,250	-24,45
	OEXT	-0,297	0,587	-9,49
<b>Grupo 6</b>	INQT	3,450	1,826	40,55

	INQO	2,460	0,767	28,92
	HAC5	1,685	0,816	19,80
	SECU	0,908	0,554	10,68
	OEXT	0,848	0,760	9,97
	PRIM	0,719	0,950	8,45
<b>Grupo 7</b>	PRVT	0,558	0,533	14,79
	HAC2	0,541	0,599	14,35
	INQO	-0,506	0,507	-13,41
	OEXT	-0,435	0,304	-11,53
	SECU	0,140	0,736	3,70
<b>Grupo 8</b>	CASA	1,375	0,648	38,76
	DEPA	-1,225	0,627	-34,52
	PRVT	1,026	0,489	28,91
	INQO	-0,894	0,477	-25,20
	HAC2	0,888	0,665	25,02
	DENS	-0,819	0,241	-23,08
	SECU	0,651	0,571	18,34
	UNIV	-0,609	0,562	-17,15
	PRIM	0,502	0,668	14,14

Asimismo, el norte estaría observando una lógica similar a la zona sur, viendo interrumpida su homogeneidad con un foco de radios censales del Grupo 1 en la zona de Chacarita.

Finalmente, el grupo 8 estaría señalando las tendencias de la residencia en la periferia, donde hay menor densidad poblacional (DENS: -,819). Predominan las casas (1,375) en detrimento de los Departamentos (-1, 225) donde la población es propietaria y posee un nivel medio de vida (HAC2: ,888 y SECU: ,651).

Mapa N° 4. CABA según aglomerados (método WARD). Año 2010



## Conclusiones

A diferencia de los patrones identificados por Torres para 1991 (que referían principalmente al nivel socio-económico y a la relación centro-periferia), a partir del Análisis de Componentes Principales de 2010 se identificaron nuevas dinámicas urbanas asociadas a la marginalidad, la vulnerabilidad en la residencia y los procesos de densificación y construcción en altura. El nuevo Mapa social se encuentra atravesado por fuertes dinámicas de segregación socio-territorial, en particular, a partir del intenso crecimiento de la población en villas y asentamientos. Es por ello que la vulnerabilidad en la tenencia de la vivienda y la condición de segregación de los hogares se introducen como nuevos factores a los otros dos ya previamente señalados por Torres. Las técnicas del análisis de Clúster permitieron complejizar la lectura de los patrones de distribución de la población en la estructura urbana de la CABA, identificando procesos de regionalización adicionales a la tradicional inequidad entre el norte y el sur. A partir de entonces, para 2010 fue posible identificar zonas que comienzan a evidenciar procesos de renovación urbana (como el área de Barracas donde se observa presencia de los estratos 4 y 7) así como una progresiva extensión de la centralidad hacia el sur, en concordancia con las propuestas de ampliar la zona de negocios e inversiones inmobiliarias del micro-centro porteño. Por su parte, el norte de la ciudad también se ve interrumpido por pequeñas regiones de grupos con características sociales opuestas a las predominantes en la zona, en el área del barrio de Chacarita y Barrio Norte.



En conclusión, en respuesta a la hipótesis planteada, es posible señalar nuevos procesos de mixtura social a una escala más reducida que la norte-sur. No obstante, un interrogante que emerge de ello invitaría a pensar si efectivamente esta mayor complejidad y micro-diferencias entre grupos sociales estaría representando avances respecto a los desafíos de integración social urbana.

En cuanto al segundo objetivo (de índole metodológica) propuesto, es posible señalar una especificidad implícita en las temáticas socio-territoriales que, ante ciertos procedimientos, llevan a inconsistencias desde el punto de vista estadístico. Un ejemplo de ello se observó en el Análisis de Cluster. La dificultad al delimitar la cantidad de aglomerados se debió al gran tamaño de la matriz y a la presencia de casos extremos que explican los problemas de segregación socio-residencias (como las villas y asentamientos).

### **Bibliografía**

- ABBA, A., KULLOCK, D., NOVICK, A., PIERRO, N., SCHWEITZER, M. (2011) *Horacio Torres y los mapas sociales: la construcción teórica del caso Buenos Aires*. Buenos Aires: Cuentahilos.
- BERRY, B. (1958) A note concerning methods of classification. In *Annals of the Association of American Geographers*.
- BUZAI, G. (2003) *Los mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo Económico) - GCBA (2005) El sur en la Ciudad de Buenos Aires. Caracterización económica territorial de los barrios de La Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati y Villa Lugano. *Cuadernos de trabajo* N° 6. Buenos Aires.
- DE MATTOS, C. (2007) “Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. Hacia una nueva forma urbana”. En de Mattos, C.: *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*, OLACHI, Quito.
- GERMANI, G. (1967) La ciudad como mecanismo integrador. En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 29, N° 3. Universidad Nacional Autónoma de México.
- HARVEY, D. (1989): From Managerialism to Entrepreneurialism: The Transformation in Urban Governance in Late Capitalism. *Geografiska Annaler*. Series B, Human Geography, Vol. 71, No. 1, The Roots of Geographical Change: pp. 3-17.
- HERZER, H. (organizadora) (2008) *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- OSZLAK, O. (1991) *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Estudios CEDES Humanitas. Buenos Aires.
- PÍREZ, P. (1995) “Actores sociales y gestión de la ciudad” en *Ciudades* N°28, RNIU, México, octubre-diciembre, 1995.
- SASSEN, S. (2001) *La ciudad global. New York, Londres, Tokio*, EUDEBA, Buenos Aires.
- TORRES, H. (1977) Algunas notas sobre el análisis multivariado de la estructura espacial urbana. En *Documento de Trabajo*, N°6. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.

TORRES, H. (1999) Diagnóstico socioterritorial de la ciudad de Buenos Aires y su contexto metropolitano. En *Serie Documentos de Trabajo N°1, Plan Urbano Ambiental*, GCBA.

## ANEXO

### 1. Tratamiento de las variables incorporadas al estudio

Surgieron algunas dificultades al procurar replicar la Matriz de Datos Original (MDO) de la base censal de 1991 (con la cual trabajó Torres), para 2010 y fue necesario tomar ciertas decisiones metodológicas y realizar cálculos adicionales para generar algunas de las 33 variables que conforman el modelo Torres y que no estaban dispuestas de igual forma para 2010:

NOMBRE	ETIQUETA	DEFINICIÓN	NOMBRE EN 2010
<b>A. Densidad, nivel socio-habitacional y hacinamiento</b>			
DENS	DENS	Densidad (habitantes por Ha)	DENS
p1	PPC	Índice general de hacinamiento (ppc: coef. de personas por cuarto)	p1
p2	HAC1	Hogares con nivel 1 de hacinamiento	p2
p3	HAC2	Hogares con nivel 2 de hacinamiento	p3
p4	HAC3	Hogares con nivel 3 de hacinamiento	p4
p5	HAC4	Hogares con nivel 4 de hacinamiento	p5
p6	HAC5	Hogares con nivel 5 de hacinamiento	p6
p7	HAC6	Hogares con nivel 6 de hacinamiento	p7
<b>B. Tipo de tenencia</b>			
p8	PRVT	Propietarios de la vivienda y el terreno	p8
p9	PRPV	Propietarios de la vivienda solamente	p9
p10	INQO	Inquilinos	p10
p11	DEPE	Ocupantes en relación de dependencia	p11
p12	PREST	Ocupantes por préstamo	p12
p13	HECH	Ocupantes de hecho	p13*1
<b>C. Educación</b>			
p14	PUBL	Asistentes a establecimientos públicos de enseñanza	NO DISPONIBLE
p15	PRIV	Asistentes a establecimientos privados de enseñanza	NO DISPONIBLE
p16	NOAS	No asiste ni asistió a establecimientos de enseñanza	P16
p17	PRIM	Máximo nivel de educación alcanzado: primario	p17
p18	SECU	Máximo nivel de educación alcanzado: secundario	p18
p19	TERC	Máximo nivel de educación alcanzado: terciario	p19
p20	UNIV	Máximo nivel de educación alcanzado: universitario	p20
<b>D. Origen</b>			
p21	PAIS	Nacidos en el país	p21
p22	EPRV	Nacidos en esta provincia	NO DISPONIBLE

p23	OPRV	Nacidos en otra provincia	NO DISPONIBLE
p24	PLIM	Nacidos en un país limítrofe	p25
p25	OEXT	Nacidos en otro país (extranjero)	p25* <sup>2</sup>
<b>E. Tipo de vivienda</b>			
p26	CASA	Casa tipo A	p26
p27	CASB	Casa tipo B	p26* <sup>3</sup>
p28	CAST	Casilla	p28
p29	RANC	Rancho	p28* <sup>4</sup>
p30	DEPA	Departamento	p30
p31	INQT	Inquilinato	p31
p32	NOHA	Local no habilitado para habitación	p32

**NOTA:**

\*<sup>1</sup> No obstante, en la Base del Censo 2010 los ocupantes de hecho se identifican bajo la categoría “Otra Situación”.

\*<sup>2</sup> En la Base del Censo 2010 los datos de Nacido en un país limítrofe y Nacido en otro país se encuentran integrados.

\*<sup>3</sup> En la Base del Censo 2010 los datos de Casa tipo A y Casa tipo B se encuentran integrados.

\*<sup>4</sup> En la Base del Censo 2010 los datos de Casilla y Rancho se encuentran integrados.

Por un lado, las variables referidas a Hacinamiento observan intervalos de cortes diferentes (Ej: HAC1 en 2010 comprende Hogares entre 0,51 y 1 ppc. y en 1991 entre 0,51 y 0,99 ppc.). Por otro lado, la variable PPC (Personas Por Cuarto) no se encontraba disponible en el censo 2010 y debió reconstruirse partiendo de los datos agrupados, presentes en las variables HAC (en escalas de 0,50 ppc; 0,51 a 0,99 ppc; 1 a 1,49 ppc;...; hasta 3 ppc). Para cada intervalo se buscó el punto medio y se ponderó por el peso de cada categoría, para los distintos radios censales. El peso de cada categoría se obtuvo dividiendo el absoluto de cada categoría por la frecuencia total de casos para el Radio Censal. El resultado final arroja un ppc. promedio para la ciudad de 1,04, que podría considerarse subvaluado en comparación con los valores de 1991 (en 1,14) y de 1980 (en 0,98) identificados en el DSCABA (Torres, 1999: 14).

Una vez construida la MDO, se procedieron a expresar en forma porcentual cada una de las variables para cada radio censal. Finalmente, para hacer posible la interpretación cartográfica de los resultados fue necesario estandarizar los valores de las variables calculando el puntaje z, que considera para cada radio censal, el valor de la variable que asume, la media aritmética y el desvío estándar. Con este cálculo, cada dato original se transforma en un puntaje que se desvía en valores positivos y negativos respecto de la media aritmética X. De esta manera se genera una nueva matriz de puntaje estándar (MDZ) con puntajes positivos y negativos que se distribuyen respecto del promedio (BUZAI, 2003: 115).

## 2. Análisis de Componentes Principales (ACP)

Partiendo de un criterio teórico- conceptual, la aplicación del modelo de ACP para las variables seleccionadas por Torres presentó una serie de problemas en la matriz de correlaciones, ya que en primera instancia, resultó definida como “no positiva”. Ello se debió a que el sistema de variables exhaustivo para cada dimensión formaba una combinación lineal completa<sup>3</sup>. Al tratarse de información censal fue posible ignorar algunas de las condiciones que hacen al tamaño de la muestra y la normalidad. Sin embargo, una serie de consideraciones técnicas que debieron adicionarse a los criterios teóricos preestablecidos por Torres: 1) La coherencia en el sistema de

<sup>3</sup> Para aplicar el ACP en el Diagnóstico de 1991, Torres utiliza el programa estadístico SPAD que no contempla coeficientes de adecuación muestral como el KMO o la Prueba de esfericidad de Barlett, en tanto se supone que las diferencias en los criterios de selección de las variables se derivan de esto.

variables. Fue necesario eliminar algunas de las variables que sumaban el total de casos de cada dimensión. 2) La correlación entre las variables. Evaluando la relación lineal entre las distintas variables y desestimando aquellas variables que no reflejan correlaciones de fuerza. Para ello se atendió al coeficiente de correlación parcial. 3) La medida de adecuación muestral, atendiendo al coeficiente KMO y la matriz de anti-imagen.

Atendiendo a dichos 3 criterios, de las 26 iniciales variables bajo estudio, finalmente se incluyeron 18 en el ACP. Fueron excluidas: HAC3, HAC4, DEPE, PREST, TERC, PAIS, HECH y NOHA. De la reducción de variables se logró alcanzar una nueva matriz de correlaciones adecuada para aplicar el análisis factorial. El coeficiente KMO alcanza el 0,719 indicando que se trata de una matriz con fuertes correlaciones parciales entre las variables, con lo cual la medida de adecuación muestral es considerada aceptable (criterio Kaiser). La prueba de esfericidad de Barlett también alcanzó resultados correctos. Para facilitar la interpretación de los factores, se procedió a realizar la rotación factorial de tipo varimax: “hacia la estructura más simple”. Esto permitió que los factores se aproximen al máximo a las variables en que están saturados y favorecer la ortogonalidad de los componentes.

### 3. Aplicación del Análisis de clúster (AC)

Al tomar como insumo del AC los resultados alcanzados mediante el ACP, fue posible obtener una matriz inicial más simple, cuyas variables iniciales a incluir (en este caso los Factores) sean continuas, comparables entre sí y que refieren a aspectos diversos correlacionados. Al tratarse de variables continuas, fue posible seleccionar la distancia euclidiana al cuadrado.

En cuanto a la selección del método de clasificación, se resolvió aplicar el método de clasificación jerárquico WARD ya que “ha sido muy aceptado en el ámbito geográfico al mostrar eficiencia en la generación de agrupamientos a través de clusteres pequeños” (BUZAI, 2003: 187). La gran cantidad de casos representó ciertas dificultades, tanto para el procesamiento como para la interpretación de los resultados. En principio, no fue posible analizar la similitud entre los radios censales siguiendo la matriz de distancias. El SPSS no permitía generarla, ya que implicaba construir una matriz de más de 3500 registros. En cuanto a la delimitación del número de grupos a obtener, la complejidad del dendograma limitó la comprensión de la sucesiva variación entre la inercia intragrupo e intergrupo. Finalmente, para la determinación final de la cantidad de regiones fueron fundamentales la verificación de la coherencia teórica de los resultados empíricos y la adecuación con la expresión geo-referenciada. De las sucesivas pruebas se determinó que la delimitación en 8 Grupos Sociales resultaba más representativa de las dinámicas señaladas a través de los factores: Nivel Socio Económico, Segregación Socio – Residencial, Relación Propietario- Inquilino e Intensidad de uso del suelo. Posteriormente, a partir del sistema informático SPAD se identificaron las variables que clasifican a cada grupo y que permitieron realizar la caracterización de las regiones geográficas.

## El lugar de los Sistemas de Información Geográfica en la Geografía

LINARES, Santiago <sup>1</sup>

### Tangencias entre los Sistemas de Información Geográfica y la Geografía

Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) siempre tuvieron una relación especial con la Geografía, como lo tienen con otras disciplinas que lidian con la superficie de la tierra como la geodesia, arquitectura, ingeniería o agrimensura. Si bien los SIG no son un recurso exclusivo de los geógrafos, éstos se encuentran profundamente enraizados en la Geografía, tanto en el momento de su estructuración conceptual y metodológica, como en su desarrollo, evolución y aplicaciones.

### *Las incumbencias de la Geografía General y sistemática en la cartografía temática con SIG*

En la búsqueda de los aportes metodológicos que la Geografía hace a los SIG, resulta interesante retroceder hasta lo que se denominó la “Geografía del mundo antiguo” (Holt Jensen, 1987: 13). Los griegos denominaron Geografía a la representación gráfica de la tierra, lo que nos lleva a identificar a la Geografía en sus inicios, con la Cartografía. El manejo de las representaciones sobre la Tierra, forma parte de la herencia grecolatina y constituye un factor importante en la aparición y desarrollo del proyecto moderno de Geografía. Con el transcurso de los siglos, grupos de geógrafos dedicados a la representación gráfica de la superficie terrestre van configurando las bases de la representación cartográfica como medio de comunicación de la información espacial. Se fue definiendo, poco a poco, lo que formalmente hoy se conoce como un «mapa topográfico», es decir, una representación generalmente parcial del relieve a una escala definida.

Un mapa topográfico generado a través de un SIG hereda la mayoría de las convenciones cartográficas propuestas mucho antes del advenimiento de la tecnología digital, como la escala, el norte, los sistema de coordenadas y proyección entre otros elementos, a la vez que sigue siendo un poderoso y efectivo medio de comunicar información geográfica tal como lo era siglos atrás, como así también, una de las principales fuentes de datos no digitales para la construcción de bases de datos geográficas.

A medida que aumenta el interés por la observación precisa del entorno (revolución científica del siglo XVII) para su clasificación, organización y comparación (prácticas intelectuales básicas), se desarrollan nuevos instrumentos de medición que harán posible cuantificar los fenómenos naturales como por ejemplo, la altitud, el gradiente térmico, el volumen de las precipitaciones, el valor de la humedad, etcétera (Ortega Valcarcel, 2000).

La abundante información espacial recopilada por la tradición de los geógrafos en su afán por describir en profundidad áreas, regiones y países en un contexto de exploraciones científicas, expansión colonial, nacionalismos y políticas imperialistas, va a resignificar el uso de la ancestral representación cartográfica general, empleando dos tipos de mapa que resalten ahora temas geográficos específicos: los de distribución espacial cualitativa y los de variaciones espaciales cuantitativas. Mapas cualitativos que representan frecuentemente temas específicos mediante

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas (CIG), FCH, UNCPBA. Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales (IGEHCs), CONICET [slinares@fch.unicen.edu.ar](mailto:slinares@fch.unicen.edu.ar)

SIG pueden ser los de usos del suelo o zonas climáticas, mientras que los cuantitativos más comunes son los derivados de datos censales como densidad de población o tasas de escolarización.

Para representar las variaciones de magnitudes sobre el espacio geográfico se van a proponer varios métodos que permanecerán vigentes hasta la actualidad en las tecnologías SIG. Uno de ellos son las «isopleas» y se definen como mapas de líneas que unen puntos (elementos) que tienen el mismo valor<sup>2</sup>. A partir del impulso dado a las cuantificaciones mediante herramientas gráficas surge el método de «coropleas», como propuesta de un método cuantitativo de representación gráfica de la distribución de cantidades en una superficie<sup>3</sup>.

Discípulos de Vidal de La Blache, como Emmanuel de Martonne, con su Geografía Física y Jean Bruhnes, con su Geografía Humana, darán inicio al análisis a través de mapas temáticos cuantitativos, tomando como base las propuestas de Levasseur (Martinelli, 2003).

También en las primeras décadas del siglo XIX se proponen los «mapas de puntos», en donde la densidad de distribución del elemento de que se trate está representado por puntos de tamaño uniforme<sup>4</sup> (Raisz, 1978).

Con la Primera Revolución Industrial, surge una preocupación por analizar la movilidad de hombres y mercaderías por las vías de transporte, considerando las redes de circulación como un factor básico en la generación de riqueza y desarrollo, surgen así lo que hoy conocemos como «mapas de flujos»<sup>5</sup> (Palsky, 1998). Este método encontró aplicaciones en diferentes áreas del conocimiento, y los geógrafos lo emplearon inicialmente para el entendimiento de la articulación de los sistemas de ciudades en el espacio regional y nacional y, para el estudio de las migraciones<sup>6</sup>.

Por su parte, en 1851 Minard va a realizar otra contribución al emplear «figuras geométricas proporcionales» situadas sobre un fondo cartográfico eventualmente adaptado. Estas representaciones fueron aplicadas tanto para analizar fenómenos económicos como demográficos. Más tarde, se utilizará una variante de este método, el mapa con círculos divididos

---

<sup>2</sup> Esta técnica encuentra uno de sus orígenes en Edmund Halley, que en 1701 publicó un mapa en el que representaba las curvas isogónicas, con datos de declinación magnética. Sin embargo, será un siglo más tarde cuando esta técnica se generaliza y formaliza para el estudio de diversos fenómenos que se dan en la superficie terrestre, siendo pioneras las publicaciones de los geógrafos Dupain-Triel (1798) dando a conocer el primer mapa «isométrico» (curvas de nivel) de la historia (Martinelli, 2003) y el legendario Humblodt (1817. Sur les lignes isothermes. Annales de Chimie et de Physique. 5. 102-112.) que publica el primer mapa «isotérmico» del mundo (Bowler, 2002). Posteriormente surgen adaptaciones de estas técnicas para ser aplicadas a otros fenómenos estudiados por la Geografía, Oceanografía, Meteorología, Termodinámica, Magnetismo, Botánica, Ciencias Ambientales, Ciencias Sociales, Economía, Transporte y Sismología.

<sup>3</sup> La primera versión de este mapa fue concebido por Dupin (1826. *Carte figurative de l'instruction populaire de la France*. Jobard) y se considera el primer mapa estadístico al representar las variaciones de instrucción popular en Francia. Aquí el autor hace corresponder un orden visual (de claro a oscuro) con una secuencia de datos agrupados en clases significativas de una serie estadística. El método coroplético encontró su apropiado ámbito de aplicación y bases conceptuales de interpretación en la Geografía. Son los trabajos más significativos los del profesor francés Levasseur (1870), quien instaura la noción de densidades demográficas y tasas relativas en la Geografía.

<sup>4</sup> En 1830 el geógrafo francés Frère de Montizon realiza el primer mapa de densidad de puntos, referido a la población en Francia (Palsky, 1998). La representación mediante puntos resultó de utilidad indiscutible por parte de la Geografía, tanto para el estudio de la distribución de la población a diferentes escalas, como así también, para analizar poblaciones de animales bovina, equina, porcina, etcétera, con fines de detectar eventuales sobrecargas en las áreas pastoreo.

<sup>5</sup> Es en este contexto que Henry Drury Harness (1837, Atlas to Accompany the Second Report of the Railway Commissioners, Ireland. H.M.S.O. Dublin), realiza el primer mapa de densidad de flujo, referido al transporte de pasajeros, en el que el ancho de línea es proporcional a un valor cuantitativo. Metodología que posteriormente Minard (1845. *Carte de la circulation des voyageurs par voitures publiques sur les routes de la contrée ou sera placé le chemin de fer de Dijon à Mulhouse*. Ecole des Ponts et Chaussées, Champs-sur-Marne) formalizará como «mapas de flujos».

<sup>6</sup> Salvando las distancias técnicas que separan ese período con la actualidad, podrían considerarse a éstas iniciativas como pioneras del análisis de flujos mediante Sistemas de Información Geográfica, siendo la aplicación Flow Mapper un excelente ejemplo de ello (Disponible en: <http://www.csiss.org/clearinghouse/FlowMapper>).

proporcionalmente en sectores, según la presencia de cada componente en las unidades espaciales consideradas (Martinelli, 2003). Como ejemplo precursor puede citarse los mapas de población urbana mediante círculos proporcionales que realiza el geógrafo francés Reclus (1876)<sup>7</sup>. Este método trasvasa la estricta aplicación científica y técnica característica de los Atlas geográficos, para convertirse progresivamente en un medio generalizado de educación y divulgación de la información espacial en diferentes áreas del conocimiento.

Finalmente, el mapeo de atributos requiere el uso de un lenguaje de símbolos gráficos en dos dimensiones, reduciendo las posibilidades a implantaciones puntuales, lineales y/o zonales, los cuales se combinarán para representar la mayoría de los fenómenos espaciales. En el transcurso de los siglos XVIII al XX fueron afincándose convenciones para utilizar variables visuales específicas para representar las características de los elementos y discriminación de fenómenos sobre el espacio geográfico, esto quedará sistematizado por Bertin (1967) en una matriz de seis por tres y posteriormente ampliado por MacEachren (1994) en una matriz de diez por tres (Longley et al. 2013: 309) donde presentan las variables visuales (forma, tamaño, orientación, color, intensidad, grano, disposición, textura, foco y localización) según los tipos de implantación (punto, línea y área), destacando en cada caso las diferentes propiedades perceptivas (asociativa, selectiva, ordinal y cuantitativa). La mayoría de los SIG en la actualidad incluyen algoritmos genéricos para asignar símbolos y rótulos en relación a los atributos que almacenan los objetos geográficos, estos algoritmos genéricos se basan en las convenciones y reglas comunes de la semiología gráfica sistematizada por los autores anteriormente señalados.

### ***Los aportes de la tradición ecológica y regionalista al análisis regional con SIG***

El problema clave de la Geografía Positivista de corte determinista, a partir de los años 1870, influenciada por el darwinismo, es el de las relaciones que se establecen entre el hombre y el medio y, particularmente, el de los ajustes del hombre a las condiciones cambiantes del medio natural, así como las repercusiones de las acciones humanas sobre este medio.

Esta corriente tiene sus antecedentes en los aportes empiristas de Paul Vidal de la Blache (1913), para quién el objeto de estudio de la Geografía es la región y el método de análisis se basa en la descripción inductiva, al considerar a la región como una unidad objetiva, única, irrepetible y con cohesión funcional. Una vez definida, se convierte en el marco espacial en el cual se deben estudiar las manifestaciones paisajísticas de las combinaciones físicas y humanas, que se producían en su interior de una manera particular.

Uno de los procedimientos básicos de la geografía “ecológica” (Capel, 1983) y “regional” (Buzai, 2000), que se basa en interrelacionar los factores físicos y humanos para obtener divisiones formales de la superficie terrestre, es la superposición temática de mapas. Que se incluye como uno de los procedimientos de clasificación más difundidos en la actualidad para la obtención de regiones sistemáticas mediante tecnologías SIG.

Pero serán los aportes directos de una corriente transicional entre el empirismo y el racionalismo, representada por los trabajos de Max Sorre y una corriente definitivamente racionalista vinculada a las obras de Richard Hartshorne, quienes dejarán modificaciones metodológicas centrales para los estudios geográficos hasta la actualidad. Si bien estos autores consideran que la Geografía estudiaba aspectos únicos e irrepetibles, por lo cual constituye una ciencia de carácter ideográfico, la diferencia fundamental estaría dada por la característica constructivista que se

---

<sup>7</sup> Reclus, E. 1876. *Nouvelle Geographie Universelle*.

separa del empirismo tradicional, en donde la región, deja de ser vista como una realidad objetiva, para pasar a ser una construcción racional realizada por el investigador (Buzai, 2007).

Maximilien Sorre (1947-48), en su libro *Les fondements de la géographie humaine*, propone metodológicamente la superposición (*overlay*) cartográfica y temática de datos naturales (suelo, vegetación, clima, etc.) y sociales (hábitos alimentarios, religión, producción, energía, etcétera) tomados de la observación en una misma área de estudio para llegar a la conformación del «hábitat», entendido como “una porción del planeta habitada por una comunidad que la organiza” (Moraes, 1995). Así, la propuesta de sobreponer e integrar múltiples capas de variables físicas, económicas, sociales y culturales, sienta las bases de una de las operaciones más requeridas de un SIG. Cómo son las «funciones locales» mediante operadores lógicos o «combinaciones» para los casos donde el modelo de representación sea raster o la función de «intersección» para aplicaciones en base al modelo vectorial.

Por su parte, Richard Hartshorne (1936) en su libro *The Nature of Geography*, propone la delimitación de unidades mínimas de estudio para el análisis. Estas piezas serán individuales y formarán el mosaico de una región. El método que propone se basa en tres fases:

“... por un lado, asumir arbitrariamente cada pequeña área unitaria como uniforme integralmente, luego delimitarla de sus vecinas y considerarla como unidad diferente y, finalmente, de manera arbitraria también, consideramos unidades idénticas a lo que en rigor serían unidades muy similares en carácter” (Estébanez, 1982: 66).

Hartshorne argumenta que el «carácter» de cada área sería dado por la integración desde abajo de las diferentes variables geográficas tomadas en conjunto, como por ejemplo: clima, producción agrícola, tecnología disponible, topografía, estructura agraria, relaciones de trabajo, tipo de suelo, destino de la producción, número de ciudades, tamaño del mercado consumidor, hidrografía, etcétera.

Es posible afirmar que la propuesta conceptual y metodológica de Hartshorne, representa el método convencional para la «construcción de áreas homogéneas» mediante Sistemas de Información Geográfica, objetivo de innumerables aplicaciones de estas tecnologías mediante la aplicación de las herramientas de agrupamiento en el análisis multivariado (*clusters*).

### ***Los aportes de la Geografía cuantitativa a la modelización del espacio geográfico con SIG***

La base de la Geografía Cuantitativa (también llamada en los países anglosajones como *New Geography*) es la búsqueda de aplicación del método hipotético-deductivo que caracteriza a las ciencias naturales en los estudios geográficos. Una referencia de esta perspectiva es el libro *Explanation in Geography* (Harvey, 1969), que propone una aplicación de los paradigmas de generalización y refutación, ampliamente utilizados por otras disciplinas como la Física, Química y Biología, para los estudios geográficos. La lógica subyacente en el método hipotético-deductivo es que existe una realidad externa a nuestra existencia, la cual puede ser capturada (aunque de forma aproximada) utilizando los principios de la lógica y de la matemática. Los fenómenos pueden ser explicados mediante teorías científicas, que deben ser posibles de experimentación, y por lo tanto, de refutación (Popper, 1975).

Al criticar la falta de teorías explicativas en la Geografía Idiográfica, los geógrafos adherentes a las ideas de Schaefer (1953) en su artículo *Exceptionalism in Geography* y la propuesta de Bunge (1962) en su obra *Theoretical Geography*, pasaron a utilizar teorías disponibles en otras disciplinas científicas. Con ello surgió la necesidad de construir modelos para lograr una



representación idealizada y estructurada de la realidad, es decir, del espacio geográfico real, que serán utilizados posteriormente para su análisis y explicación. Estos modelos, contruidos de forma teórica, deben luego ser verificados y validados con los datos de campo a partir de técnicas estadísticas (Chorley y Haggett, 1967). En este contexto, el estudio de los patrones de distribución espacial de los fenómenos, como eventos puntuales, áreas o redes, pasa a constituir la base de los estudios cuantitativos del espacio, dando origen a las bases conceptuales y metodológicas de gran parte de las funcionalidades analíticas de las tecnologías SIG.

Se rescatan así los aportes clásicos que habían utilizado principalmente la geometría como lenguaje espacial aplicados a los estudios de la localización de los usos del suelo en el espacio rural y la aparición de una renta diferencial de ubicación como Von Thünen (1826), la localización de industrias frente a un triángulo de fuerzas producido por puntos de oferta y demanda de Weber (1909) y la Teoría de Los Lugares Centrales de Christaller (1933) como modelos de localización espacial óptima de núcleos urbanos a nivel regional, que será posteriormente ampliada por Losch (1939).

Sobre la base de los estudios clásicos, son numerosos los aportes que esta tradición de geógrafos realizan a las tecnologías SIG, como por ejemplo la proposición de «modelos gravitatorios» (Isard, 1960). Fueron aplicados inicialmente para la determinación de las áreas de influencia del comercio minorista y, posteriormente, a una amplia gama de fenómenos socioespaciales como estudios de migraciones, tráfico de pasajeros, transporte de mercancías e intercambio de información (Tocalis, 1978).

En el centro de estas cuestiones se hallan los «modelos de optimización» (Lee, 1973), a menudo importados de las matemáticas y de la investigación operacional, que intentan hallar la solución óptima a una situación problemática, relacionados generalmente con «teorías normativas» de la estructura espacial. Los algoritmos actuales de localización-asignación integrados en diversos programas SIG frecuentemente aplicados para optimizar la localización de establecimientos tanto del sector público como privado en función de la demanda correspondiente, provienen de esta tradición de investigaciones.

También, se proponen durante este período una serie de «modelos causales de predicción» mediante análisis de regresión simple (Clark, 1951) y múltiple (Weaver, 1954), que a pesar de sus conocidas limitaciones de simplificación y reduccionismo dieron los fundamentos básicos para el desarrollo técnicas que logran captar la heterogeneidad espacial como es el caso de la «regresión geográficamente ponderada» (Fotheringham, Brunson y Charlton, 2002). Todas estas posibilidades analíticas se encuentran estandarizadas en la actualidad dentro de las herramientas de modelado de relaciones espaciales de varios SIG.

A estos aportes le siguen los «modelos de simulación espacio-temporal» (Martin y Oeppen, 1975) enfocados en análisis y simulación de cambios en los usos del suelo a partir de: 1) el valor de las variables en el pasado, 2) los efectos de la difusión espacial para cada iteración y 3) las variaciones de los factores explicativos introducidos en el modelo.

Una contribución destacada será la noción de «autocorrelación espacial» propuesta por Tobler (1970), como expresión básica de la dependencia entre las observaciones en el espacio y las áreas circundantes y, la aplicación de «procesos estacionarios» al análisis espacial, que indica que las relaciones entre las medidas varían de acuerdo a la distancia.

Finalmente, se formalizan en este período los métodos y técnicas de análisis morfométrico como la compacidad de áreas o concentración y dispersión de puntos (Ebdon, 1977) y se reformularon y complejizaron las concepciones del espacio, pasando desde un «espacio absoluto» (isotrópico y cartesiano), definido a partir de las relaciones espaciales típicas como las direccionales y de distancia; a un espacio de las redes mediante la modelización de las conexiones topológicas,

como propone Garrison (1960) al introducir la «teoría de los grafos». Este concepto, sumado a los aportes de modelos de una serie de autores (Claeson, 1968) que rompen con la tradición corológica de la Geografía al unir espacio y tiempo, permiten modelizar de manera más aproximada los procesos que suceden en la realidad, entendiendo que los individuos se mueven en el espacio de forma distinta según su status económico y/o conocimientos técnicos. Estos aportes le otorgan el sustento teórico y conceptual necesario a las mediciones de accesibilidad, ampliamente difundidas en los Sistemas de Información Geográfica en la actualidad.

### ***Los aportes de la Geografía crítica y humanística a la trascendencia social de los SIG***

La excesiva reducción cuantitativista va a ser radicalmente criticada por nuevas corrientes de pensamiento en la disciplina, la Geografía Crítica y la Geografía Humanística. Los representantes de estas corrientes van a argumentar que, a pesar de los resultados obtenidos en el estudio de los patrones espaciales, las técnicas de la Geografía Cuantitativa no consiguen explicar los procesos socioeconómicos subyacentes a estas distribuciones, ni capturar el componente de las acciones e intenciones de los agentes sociales (Harvey, 1973)<sup>8</sup>.

Se propone así el «espacio social» como nueva concepción del objeto de estudio en Geografía recibiendo fuertes influencias de la Teoría marxista (Peet, 1977), que en principio se consideraba como un simple «reflejo de la sociedad», en la cual las explicaciones geográficas se buscan en la Economía, la Sociología y las Ciencias Políticas, pero que luego se reconsidera al «espacio como instancia o dimensión social», reafirmando y recuperando su lugar en la teoría social crítica (Soja, 1989) para explicar las diversas estructuras y relaciones en la organización espacial (Massey, 1985).

Hasta hace dos décadas atrás, se expresaban ciertas disconformidades con respecto a las aplicaciones de SIG y sus implicancias sociales, gran parte de las críticas realizadas han sido oportunamente compiladas en el libro editado por John Pickles en 1993 *Ground Truth: The social implication of Geographic Information Systems* y se referían a lo siguiente: 1) los medios de representación digital de la sociedad humana favorecen ciertas a personas e intereses económicos y políticos en detrimento de las minorías y de los menos poderosos, 2) la inmunidad de los usuarios de SIG que persiguen propósitos éticamente cuestionables o trasgreden la privacidad de las personas, 3) la duda sobre un área de conocimiento que es dirigida por la tecnología y el mercado en lugar de las necesidades de la humanidad, 4) el acceso restrictivo a las clases de altos ingresos a estas tecnologías producto del costo económico del hardware y el software manipulado por unas pocas empresas, 5) la sub-representación de aplicaciones de SIG en la investigación crítica bajo el supuesto de que las conexiones entre la sociedad, estructuras y contextos sociales particulares no son posible de representar digitalmente y 6) la visión de los SIG asociado al proyecto científico y técnico del positivismo lógico, por lo tanto, no enriquece la perspectiva crítica de la Geografía.

Es posible afirmar que estos cuestionamientos se han tomado en cuenta y parcialmente superados en la actualidad por diferentes esfuerzos realizados desde las diferentes latitudes donde se ejerce la Geografía, en favor de usos y aplicaciones de SIG socialmente comprometidas que busquen mayor justicia y equidad en la estructura social que caracteriza al modelo capitalista.

---

<sup>8</sup> No se pretende realizar, en el contexto de este artículo, un análisis comparativo profundo entre la Geografía crítica, humanista y cuantitativa, sino considerar los aportes conceptuales más relevantes que cada corriente en Geografía realiza para un mejor desarrollo, aplicación y comprensión de los SIG como herramienta de análisis geográfico.

Con respecto al primer punto, el advenimiento del software libre, las herramientas SIG Web, Infraestructuras de Datos Espaciales y SIG colaborativos, están permitiendo el acceso y manipulación a un incalculable volumen de datos espaciales a toda la sociedad y con ello contribuyendo a la democratización de la información, como así también constituyen un medio de expresión de la opinión pública localizada, un empoderamiento de la información en favor de los derechos humanos y una posibilidad tecnológica de brindar ayuda a quienes más lo necesitan. A modo de ejemplo podríamos citar las fructíferas experiencias de mapeos colectivos mediante SIG como elemento integral de la autogestión y reivindicación de derechos humanos (Peluso, 1995; Sletto, 2010), o el surgimiento de ONG's solidarias como GISCorps ([www.giscorps.org](http://www.giscorps.org)), que ofrecen asesoramiento técnico de SIG a la ayuda de víctimas de desastres en todo el mundo.

En segundo punto no atañe únicamente a los SIG sino a todos los actos de la humanidad, se refiere más a los principios de la conducta humana en donde las aplicaciones de SIG representan una minúscula porción. No obstante, es real que mediante la tecnología SIG es posible justificar acciones antiéticas que generen resultados que beneficien a un grupo de individuos y generen efectos perjudiciales en otros, basándose en la credibilidad metodológica que ostenta esta tecnología. Una aporte destacado para contraponer estas acciones lo realiza la Asociación de Sistemas de Información Urbana y Regional (*Urban and Regional Information Systems Association - URISA*) en el año 2003, quienes partiendo de que una acción es considerada ética si ella se encuentra dentro de las normas de comportamiento moral aprobadas por una sociedad específica, desarrollan un código de ética profesional para el área de SIG debidamente legalizado con el fin de asegurar que los especialistas que no cumplan con dicho código puedan recibir sanciones severas.

El argumento alarmista sobre la trascendental incumbencia del mercado y la tecnología en las agendas de investigación en Geografía que se menciona en el tercer punto definitivamente quedaron en el olvido, las ciencias de la computación y los ingenieros en sistemas son quienes efectivamente estarán en el centro de tales demandas. En las investigaciones geográficas como Ciencia Social el foco se mantendrá centrado en la resolución de problemas socioespaciales a favor del bienestar social y justicia espacial, y cualquier esfuerzo de desarrollo tecnológico se realizará como aporte metodológico para ello. Un ejemplo de ello lo constituye el denominado *Center for a Spatially Integrated Social Science (CSISS)*, quienes proponen abordar temas cruciales del mundo actual mediante tecnologías SIG, entre los cuales se incluyen: el cambio ambiental y el cambio climático, los estudios urbanos, las desigualdades económicas y sociales y, los estudios culturales y del sentido simbólico del espacio.

Con respecto al cuarto punto, el carácter restrictivo de los SIG fue disminuyendo drásticamente como producto de la generalización del uso de la PC asociado a la disminución de los costos de acceder a esta tecnología y a la proliferación de desarrollos de SIG gratuitos con capacidades analíticas semejantes a los comerciales como ocurre en la actualidad. Este último grupo de programas de dominios públicos y gratuitos, no solo cumplen con todas las funcionalidades de los SIG sino que también incorporan interfaces basadas en menús fáciles de usar y pueden ser implementados en una PC de escritorio como en dispositivos portátiles. A modo de ejemplo, solo el sitio [www.freeGIS.org](http://www.freeGIS.org) cuenta en la actualidad con 356 programas SIG para ser descargados, sin contar las bases de datos, documentación y proyectos disponibles.

El quinto punto resulta ser el que más incumbe a la actividad científica disciplinar en relación a su objeto de estudio, es decir, el espacio geográfico. Se ponía en evidencia, de alguna manera, ciertas deficiencias generales de los SIG en ese estadio determinado del desarrollo tecnológico, exigiendo esfuerzos para el desarrollo de nuevas técnicas de procesamiento que incluyan la complejidad que supone la reconstrucción digital de la realidad social. En respuesta a tales

deficiencias se han realizado varios esfuerzos de superación, una de las propuestas para modelar digitalmente tal complejidad surge del *National Center for Geographic Information and Analysis* (NCGIA), y sería el uso de «ontologías» de los hechos geográficos. Una ontología es una teoría que especifica un vocabulario relativo a un cierto dominio, que define entidades, clases, propiedades, funciones y relaciones entre los componentes (Fonseca et al. 2002; Mark et al. 1999). Alternativamente, se proponen modelos de creciente sofisticación, que intentan simular los comportamientos de diferentes procesos socio-económicos y ambientales contemplando las incidencias desde múltiples escalas y factores. Un ejemplo de ello resulta el trabajo de Engelen et al. (2003), quienes presentan una estructura de modelo dinámico capaz de operar en dos niveles denominados macro escala y micro escala. En la macro escala, están representadas las variables ecológicas y socio-económicas que afectan al sistema como un todo. La micro escala representa la dimensión espacial del modelo. Estas escalas se integran entre sí mediante una base de datos geográfica, a partir de la cual obtienen los datos necesarios para las simulaciones. También Openshaw y Openshaw (1997) proponen resolver estos problemas académicos, teóricos y aplicados, mediante el aprovechamiento de la «inteligencia artificial» e «inteligencia computacional» como herramientas creativas y complementarias a los convencionales SIG, dando origen a la mencionada «Geocomputación». El sello distintivo de este enfoque es justamente enfatizar los procesos sobre las formas, lo dinámico sobre lo estático, y la interacción sobre la reacción pasiva.

La sexta y última objeción se refiere más a la filosofía del método científico positivista que a los SIG, no obstante, la evolución de estas tecnologías como herramientas para investigar la complejidad social estimularon a investigadores con posturas humanísticas a emplear crecientemente herramientas SIG en investigaciones cualitativas (Poon, 2005; Kwan y Knigge, 2006) como así también bien aprovecharlas para denunciar aspectos no revelados sobre las desigualdades inherentes al sistema capitalista (Sheppard, 2005). Estos últimos, mayoritariamente norteamericanos, desde hace una década vienen concretando una serie de encuentros y consolidando una línea de investigación que genéricamente denominaron *Critical GIS* (Schuurman, 1999) cuyos prometedores aportes representan una original contribución a los SIG desde el núcleo de la geografía crítica.

### **Debates sobre el lugar de los SIG en Geografía**

Se originaron durante su proceso de consolidación diversos debates sobre el valor de los SIG como metodología aceptada para el análisis geográfico científico. Las opiniones a escala internacional sobre los SIG en el ámbito académico, van desde atribuirles la salvación de la Geografía, presentarlos como el triunfo del segundo neopositivismo, desestimarlos como una práctica no intelectual y hasta con ser una manifestación desesperada de los sobrevivientes maltratados del positivismo (Wright et al. 1997). Como ha sido mencionado en el apartado anterior, otros debates librados en este sentido están orientados hacia las implicancias sociales de los SIG, evaluando críticamente los beneficiados de sus usos y resultados, y revisando la responsabilidad de sus desarrolladores y usuarios (Smith, 1992; Pickles, 1993; Chrisman, 2005). Desde una mirada optimista y constructiva, muchos señalan que los SIG pueden llegar a convertirse en el catalizador que disuelva las dicotomías existentes entre la Geografía Regional y la Geografía General y entre la Geografía Física y la Geografía Humana (Abler, 1988). Inclusive, tras muchos años de corrientes de pensamiento divergentes en nuestra disciplina, los SIG aparecen como una herramienta integradora que permite abordar una gran diversidad de temáticas y problemas, independientemente de los enfoques epistemológicos de referencia.

En un esfuerzo de síntesis, podrían resumirse en dos las posiciones (sin pretender captar todos los matices de la discusión) que reflejan las distintas vinculaciones entre la investigación científica en Geografía y los SIG. Estas son: (1) los SIG vistos como una herramienta genérica limitada y (2) los SIG vistos como una herramienta para la investigación geográfica.

Hasta hace muy poco, la identificación de los SIG como una herramienta genérica limitada era la única posición con respecto a la vinculación entre éstos y la investigación en Geografía. En sus inicios se la consideraba solo por su capacidad para la producción cartográfica, para luego consolidarse como una herramienta con fines de inventario y descripción de atributos geográficos. A fines del año 1980 y principios del año 1990, comienza un período de proliferación y crecimiento exponencial de estas tecnologías (Foresman, 1998), siendo éste el período donde se inician las aplicaciones SIG que permiten alcanzar modelizaciones complejas del espacio geográfico.

Es decir, que desde sus comienzos los SIG fueron vistos como un aporte tecnológico, un programa informático para el manejo de datos geográficos, en donde se le asignaba poco énfasis a los componentes blandos como son los procesos, teorías, conceptos y recursos humanos. Incluso actualmente, la mayoría de aplicaciones de SIG se basan en el almacenamiento de información, recuperación y gestión de datos. Aunque no hay nada inherentemente negativo en el uso de los SIG de esta forma, la tecnología se puede utilizar para realizar tareas mucho más complejas, además de esas tareas básicas. La clave para utilizar el SIG en tareas más complejas radica en la comprensión de los principios básicos que otorga la Geografía y que subyacen a las herramientas de modelización y análisis espacial.

El crecimiento continuo de los SIG y su fructífera vinculación con la actividad científica ha logrado una revalorización de los componentes blandos, permitiendo así maximizar los niveles de «integración» y «resolución» en los análisis geográficos (Buzai y Baxendale, 2006) hasta alcanzar lo que en la literatura especializada se denomina «verticalización» de los Sistemas de Información Geográfica (Eastman, 2007). Ésta se caracteriza por la densificación de conceptos y métodos geográficos para describir, analizar, modelar, razonar y tomar decisiones mediante SIG. Afortunadamente existen avances intelectuales trascendentes que ayudan a esclarecer la manera en cómo conceptos y metodologías geográficas serían recuperadas durante las diferentes fases de un proceso de investigación científica basada en SIG, un aporte en este sentido lo realizan Buzai y Baxendale (2011) al demostrar pormenorizadamente los componentes al interior de cada una de las cinco fases secuenciales de un proceso de investigación: Conceptual, conceptual-metodológica, metodológica-técnica, validación y elaboración teórica y transferencia. Más que un aporte, podríamos decir que el capítulo que presentan los autores al respecto representa un ineludible manual de referencia para el diseño de proyectos de investigación en Geografía Aplicada basada en el uso de Sistemas de Información Geográfica.

## Reflexiones finales

Como puede observarse, en su estado inicial los SIG eran sistemas digitales limitados para la representación y la manipulación de conceptos geográficos. En la actualidad la evolución tecnológica no encuentra límites en su desarrollo y son los problemas de investigación geográfica y sus soluciones quienes están ayudando a definir el rumbo de esta tecnología. Una sistematización de problemas geográficos globales para los cuales los Sistemas de Información Geográfica podrían contribuir positivamente se detalla extensamente en el epílogo de la tercera edición de la obra clásica *Geographic Information Systems and Science* (Longley et al. 2013),

donde se enfatiza la lucha contra la pobreza y el hambre, difusión de enfermedades, acceso al agua potable, desastres naturales y sustentabilidad ambiental.

El análisis bibliográfico expuesto indica que considerar a los SIG como herramienta para la investigación geográfica significa un apoderamiento de las bondades de la modelización y análisis de datos de la informática a los problemas de investigación en Geografía, un aporte complementario o novedoso a los resultados obtenidos mediante otras metodologías de investigación y un aumento considerable de las posibilidades de difusión y generalización del análisis geográfico a otras áreas del conocimiento y a la solución de problemas socialmente significativos. Esta posición es, por tanto, la que otorga legitimidad a las investigaciones «sobre» y «mediante» SIG en la disciplina al aportar nuevos conocimientos, metodologías y soluciones a los problemas de investigación.

En la última década se han realizado numerosos esfuerzos para capitalizar los progresos intelectuales en el área disciplinar e identificar direcciones futuras de los SIG mediante una agenda de investigación mancomunada que consolide su desarrollo. Podrían citarse así al núcleo de geógrafos estadounidenses alineados con la *Geographic Information Science* (o *GIScience*)<sup>9</sup> quienes proponen los siguientes campos de avance: conceptos teóricos, algoritmos matemáticos, programas informáticos, dispositivos físicos, bases de datos, nuevas formas de uso y nuevos temas donde aplicar las tecnologías geográficas; como así también, a la *University Consortium for Geographic Information Science* (UCGIS)<sup>10</sup> que define una agenda oficial de investigación sobre tecnologías SIG, la cual pretende abordar dos grandes grupos de dificultades: 1) focalizado en la resolución de problemas antiguos de las tecnologías geográficas, problemas que no habían sido adecuadamente resueltos y que dificultan la extensión de estas tecnologías de manera general entre el conjunto de la población y, 2) centrado en nuevos problemas recientemente surgidos o, incluso, de previsible aparición en el cercano futuro, dado el desarrollo de la tecnología informática y el cada vez más amplio uso de las tecnologías geográficas.

## Bibliografía

ABLER, Ronald: *Awards, rewards and excellence: keeping geography alive and well*. **Professional Geographer** 40 (2). pág. 135-140. 1988.

BATTY, Michael: *Modelling cities as dynamic systems*. **Nature**, 231, pág. 425-428. 1971.

BERTIN, Jacques. **Sémiologie graphique**. Paris-DenHaag: Mouton. 1967.

BUZAI, Gustavo y BAXENDALE, Claudia: **Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica**. Lugar editorial S.A. Buenos Aires. 2006.

BUZAI, Gustavo y BAXENDALE, Claudia: **Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica. Tomo 1: Perspectiva científica / Temáticas de base raster**. Lugar Editorial. Buenos Aires. 2011.

BUZAI, Gustavo: **La exploración Geodigital**. Lugar editorial S.A. Bs. As. 2000.

BUZAI, Gustavo: *Sistemas de Información Geográfica: aspectos conceptuales desde la teoría de la geografía*. **XI CONFIBSIG**. Luján. pág. 29-75. 2007.

CAPEL, Horacio: *Positivismo y antipositivismo en la ciencia geográfica. El ejemplo de la geomorfología*. **Geocritica**. VIII. 43. 1983.

<sup>9</sup> Sitio web oficial: [www.giscience.org](http://www.giscience.org)

<sup>10</sup> Sitio web oficial: [www.ucgis.org](http://www.ucgis.org)

- CHORLEY, Richard y HAGGETT, Peter: **La Geografía y los modelos socio-económicos**, Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1971.
- CHORLEY, Richard y HAGGETT, Peter: **Models in geography**. London: Methuen. 1967.
- CHORLEY, Richard y HAGGETT, Peter: **Socio-Economic models in geography**. Methuen. London. 1967.
- CHRISMAN, Nicholas: *Full Circle: More than Just Social Implications of GIS*. **Cartographica** 40 (4). pág. 23-35. 2005.
- CLAESON, Claes-Fredrik: *Distance and Human Interaction: Review and Discussion of a Series of Essays on Geographic Model Building*. **Geografiska Annaler. Series B, Human Geography**, Vol. 50, No. 2. pág. 142-161. 1968.
- CLARK, Colin: *Urban population densities*. **Journal of the Royal Statistical Society, Series A**, 114. Pág. 490-496. 1951
- EBDON, David: **Statistics in Geography**. Blackwell, Oxford. 1977.
- EASTMAN, Ronald: *La verticalización de los Sistemas de Información Geográfica*. **XI CONFIBSG**. Luján. pág. 183-196. 2007.
- ENGELEN, Guy; WHITE Roger y DE NIJS Ton: *Environment Explorer: Spatial Support System for the Integrated Assessment of Socio-Economic and Environmental Policies in the Netherlands*. **Integrated Assessment**, Vol. 4, No. 2. pág. 97-105. 2003.
- ESTÉBANEZ, José: **Tendencias y problemática actual de la geografía**. Ed. Cincel. Madrid. 1982.
- FONSECA, Federico; EGENHOFER, Max; AGOURIS, Peggy and CÂMARA Gilberto: *Using Ontologies for Integrated Geographic Information Systems*. **Transactions in GIS** 6 (3). pág. 231-257. 2002.
- FORESMAN, Timothy: **The History of Geographic Information Systems: Perspectives from the Pioneers**. Prentice Hall. Upper Saddle River, Nueva Jersey. 1998.
- FOTHERINGHAM, Stewart; BRUNSDON, Chris y CHARLTON, Martin: **Geographically Weighted Regression: the analysis of spatially varying relationships**. John Wiley & Sons, Chichester, 2002.
- GARRISON, William: *Connectivity of the interstate highway system*. **Regional Science**, Volume 6, Issue 1, pág. 121-137, 1960.
- HARVEY, David: **Explanation in Geography**. Edward Arnold. London. (Trad. Español: Teorías, Leyes y Modelos en Geografía. Alianza, Madrid, 1983 (1969).
- HARVEY, David: **Urbanismo y desigualdad social**. Siglo XXI Editores. Madrid. pág. 234. 1999 (1973).
- HOLT JENSEN, Arild: **Geografía. Historia y conceptos**. Universidad de Bergen. Vicens Vives. 1987.
- ISARD, Walter: **Methods of Regional Analysis**. The MIT Press, Cambridge. Massachusett. 1960.

- KWAN, Mei-po y KNIGGE, LaDona: *Doing qualitative research using GIS: an oxymoronic endeavor?* **Environment and Planning A**, volume 38. pág. 1999-2002. 2006.
- LEE, Douglass: *Requiem for large-scale models*. **Journal of the American Institute of Planners**, 39. pág. 163-78. 1973.
- LONGLEY, Paul; GOODCHILD, Michael; MAGUIRE, David y RHIND, David: **Geographic Information Systems and Science**. John Wiley & Sons LTD, Chichester, England. (2nd Edition). 2005.
- LONGLEY, Paul; GOODCHILD, Michael; MAGUIRE, David y RHIND, David: **Sistemas e Ciência da Informação Geográfica**. Bookman, Porto Alegre (3ª Edição). 2013.
- MARK, David; FREKSA, Christian; HIRTLE, Stephen y LLOYD, Robert: *Cognitive models of geographical space*. **Geographical Information Science**. 13. 8. pág. 747-774. 1999.
- MARTIN, R. y OEPPEN, J. *The identification of regional forecasting models using space-time correlation functions*. **Transactions of the Institute of British Geographers**, 66: 95-118. 1975.
- MARTINELLI, Marcello: *Os mapas da Geografia*. **XXI Congresso brasileiro de cartografia**. Belo Horizonte: SBC, 2003.
- MASSEY, Doreen: *New Directions in Space*, en: **Social Relations and Spatial Structures** (GREGORY, Derek y URRY, John). MacMillan. London. 1985.
- MORAES, Antonio Carlos: **Geografia: Pequena História Crítica**. 14ª Edición. Hucitec. San Pablo, Brasil. 1995.
- OPENSHAW, Stan y OPENSHAW, Christine: **Artificial Intelligence in Geography**. John Wiley and Sons. Chichester. 1997.
- ORTEGA VALCARCEL, José: **Los Horizontes de la Geografía. Teoría de la geografía**. Ed. Ariel Geografía. Barcelona. 2000.
- PALSKY, Gilles: *Origines et évolution de la cartographie Thématique (XVII\_XIX siècles)*. **Revista da Faculdade de Letras - Geografia I**, série, vol. XIV, Porto, pág. 39-60. 1998. Disponible en: <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/1607.pdf>
- PEET, Richard: *The development of radical geography in the United States*. **Progress in Human Geography**, 1 (2). pág. 240-263. 1977.
- PELUSO, Nancy Lee: *whose woods are these? Territories in kalimantan, indonesia counter-mapping forest*. **Antipode** 274, pág. 383-406. 1995.
- PICKLES, John (Ed.). **Ground Truth: The social implications of Geographic Information Systems**. Guilford Press. New York. 1993.
- POON, Jessie: *Quantitative methods: not positively positivist*. **Progress in Human Geography** 29, 6. pág. 766-772. 2005.
- POPPER, Karl: **La lógica de La investigación científica**. Ariel. Barcelona. 1975.
- RAISZ, Erwin: **Cartografía general**. Editorial Omega, Madrid, 1978.
- SCHUURMAN, N. *Critical GIS: theorizing and emerging discipline*. **Cartographica** 36 (4). pág. 1-108. 1999.



SHEPPARD, Eric: *Knowledge Production through Critical GIS: Genealogy and Prospects*. **Cartographica** 40 (4). pág. 5-21. 2005.

SLETTO, Bjørn Ingmann: *Autogestión en representaciones espaciales indígenas y el rol de la capacitación y concientización: el caso del Proyecto Etnocartográfico Inna Kowantok, Sector 5 Pemón (Kavanayén-Mapauri), La Gran Sabana*. **Antropológica** Tomo LIII n° 113. pág. 43-75. 2010.

SMITH, Neil: *History and Philosophy of Geography: real wars, theory wars*. **Progress in Human Geography** 16. pág. 257-71. 1992.

SOJA, Edward: **Geografias Pós-Modernas: a reafirmação do espaço na teoria social crítica**. Jorge Zahar editor. Río de Janeiro. 1993 (1989).

TOBLER, Waldo: *A computer movie simulating urban growth in the Detroit region*. **Economic Geography**, 46(2), pág. 234-240. 1970.

TOCALIS, Thomas: *Changing theoretical foundations of the gravity concept of human interaction*, en: BERRY, Brian (éd.): **The nature of change in geographical ideas**. pág. 66-124. 1978.

WEAVER, John: *Crop-combination regions in the Middle West*. **Geographical Review** 44. pág. 175-200. 1954.

WRIGHT, Dawn; GOODCHILD Michael y PROCTOR, James: *GIS: Tool or Science? Demystifying the Persistent Ambiguity of GIS as "Tool" Versus "Science"*. **Annals of the Association of American Geographers**, Vol. 87, No. 2. pág. 346-362. 1997.



## Métodos de clasificación digital de imágenes satelitales para la determinación de usos de suelo agrícola en el partido de Tandil

ORRADRE, Martín Nazareno <sup>1</sup>

### Introducción

Los Sistemas de Información Geográfica tienen una enorme importancia en el incremento de la capacidad organización y análisis frente al cambio del entorno.

La agricultura mundial está cambiando. La consolidación de economías de escala, el incremento de la competitividad global, con la inestabilidad de los mercados que conlleva, y las mayores exigencias de calidad por parte de los consumidores, traducidas en regulaciones internacionales y cumplimiento de estándares de calidad, plantean nuevos desafíos a la productividad de la agricultura.

Administrar, regular, controlar y planificar las acciones que se desarrollan en un territorio determinado constituye una tarea muy compleja. En este sentido, identificar las variables que intervienen en el proceso de administración, permite conocer una parte del problema.

Paralelamente, resulta imprescindible comprender y analizar las interrelaciones que existen entre esas variables. De este modo, es posible construir no sólo el escenario de comportamiento en un momento dado, sino simular comportamientos posibles, deseados o no, para conducir la gestión en el sentido deseado, o en el peor de los casos, poder reaccionar a tiempo ante situaciones imprevistas.

No es suficiente comprender el fenómeno sobre el que hay que accionar, es necesario haber acordado un marco conceptual y metodológico que evidencie la problemática y permita definir un rumbo, disponer de los datos necesarios para abordar el problema, sistematizar y procesar estos datos en información utilizable, y además, contar con las herramientas que permitan manejar y actualizar esta información en el tiempo y el espacio pertinente.

La tecnología de Sistemas de Información Geográfica (SIG), constituye en este sentido una de las herramientas adecuadas de manejo de información, permitiéndonos plantear como objetivo que los SIG junto con el uso de imágenes satelitales, permiten analizar grandes extensiones de la superficie terrestre de manera rápida y automatizada a través de metodologías concretas.

Disponer de esa capacidad de comprensión y manejo de la complejidad, incluye el entendimiento de que también se ha modificado la dimensión del tiempo. La posibilidad de afrontar en forma dinámica y acelerada los fenómenos se presenta como otro de los importantes desafíos conceptuales y prácticos. Los SIG y la Teledetección se transforman en herramientas indispensables a la hora de administrar y hacer gestión, permitiendo monitorear diversas variables del entorno (ORELLANA et ál., 2006).

### Área de estudio

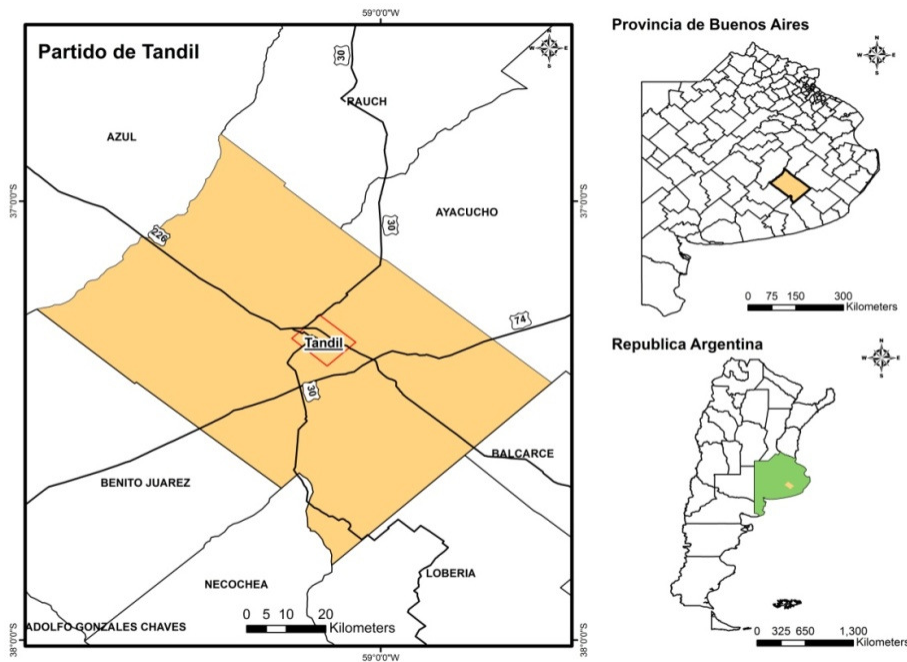
Localizado en el sureste de la Provincia de Buenos Aires se encuentra el partido de Tandil (Figura N° 1), limitando al sur con los partidos de Lobería y Necochea, al norte con Azul y Rauch, al este Ayacucho y Balcarce y al oeste con Benito Juárez, posee una superficie

---

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires [mnorradre@gmail.com](mailto:mnorradre@gmail.com)

aproximada de 500.000 Hectáreas. La ciudad cabecera, con población de 116,916 habitantes (según Censo 2010), que lleva su mismo nombre, está conectada con el resto del territorio por tres rutas, una nacional 226 y las otras provinciales, 30 y 74.

Figura N° 1. Localización del partido de Tandil



Fuente: elaboración propia

Con respecto a las características físico-naturales, tomando como referencia la regionalización propuesta por Basky (2002) en su análisis sobre el desarrollo agropecuario de Pampeano, queda caracterizado el partido de Tandil dentro de las subregiones denominadas “Sierras y Piedemonte de Tandilia” y “Pampa Interserrana”:

Con respecto al primer grupo: dentro de las sierras de Tandilia, que se extiende desde Mar del Plata hasta Olavarría, y alcanza una altura máxima de 500 metros sobre el nivel del mar. En la zona central, entre Balcarce y Azul. El sistema de Tandilia en su conjunto, se caracteriza en su parte cuspidal por tener severas limitaciones para el uso agrícola producida por la rocosidad aflorante, pedregosidad en superficie, suelos muy someros, inclinación de los terrenos (pendientes pronunciadas) e inaccesibilidad, en tanto que los piedemontes constituyen los sitios más aptos para la agricultura a pesar de la moderada limitación producida por la escasa profundidad y del riesgo de erosión hídrica en las ondulaciones, que exige un manejo adecuado de atenúe ese peligro.

En cuanto a la Subregión Pampa Interserrana, se trata del sector de la llanura ubicada entre los sistemas serranos y la costa atlántica, comúnmente conocido como “pampa sureña”, y caracteriza por ser una región tradicionalmente agrícola, fundamentalmente triguera. Predominan lomadas extendidas con buen drenaje, y son subordinadas las áreas en las que el agua se estanca durante lapsos prolongados.

Considerando las características de los suelos dominantes la aptitud de las tierras de esta subregión fisiográfica es agrícola y agrícola-ganadera en la mayor parte de su extensión,

limitándose las áreas ganaderas a los sectores de problemas de hidromorfismo (presencia de agua en perfil durante lapsos prolongados).

### Metodología

Las Tecnologías de Información Geográfica, tanto los Sistemas de Información Geográfica (SIG) como la Teledetección, son herramientas fundamentales para realizar un estudio de los cambios en los usos del suelos agrícola a escala local, regional y nacional.

Cuando hablamos de Teledetección hacemos referencia a un Conjunto de técnicas utilizadas para determinar, a distancia, las propiedades y objetos que se encuentran en la superficie terrestre, a partir de las radiaciones que ellas reflejan o emiten en diversas longitudes de onda (CHUVIECO, 2010).

El producto o resultado de la teledetección es la obtención de información de la superficie terrestre representada en imágenes. La misma posee una serie de interferencias que hacen que la información que quiere obtenerse aparezca perturbada por una serie de errores o debe modificarse la imagen para poder ser comparada con otra información cartográfica auxiliar dentro de un SIG. Por ello, se realizó una corrección de cada una de las bandas, convirtieron los Niveles Digitales (ND) en Reflectancia Aparente, lo cual nos permitirá realizar un análisis multitemporal de imágenes, asumiendo que la superficie terrestre tiene un comportamiento lambertiano (CHUVIECO, 2010).

Este procedimiento, denominado “calibración radiométrica” (CHANDER et ál., 2009; CHUVIECO, 2010) que lleva cavo conociendo la información acerca de los parámetros de calibración de los sensores ( $L_{min}$  y  $L_{max}$ ) que se encuentra disponible en el header de la imagen, o bien puede extraerse de Chander et ál., (2009).

Según Chander y Markham (2003) (citado en BRIZUELA et ál., (2007: 209) “señalan que cuando se comparan imágenes de distintas fechas es ventajoso transformar los valores de radiancia en reflectancia porque se remueve el efecto producido por ángulo solar y se compensan las diferencias en los valores de la irradiancia solar extra-atmosférica. La reflectancia combinada de la superficie y atmósfera se calcula mediante la expresión:

$$\rho_{\lambda} = \frac{\pi \cdot L_{\lambda} \cdot d^2}{ESUN_{\lambda} \cdot \cos \theta_s}$$

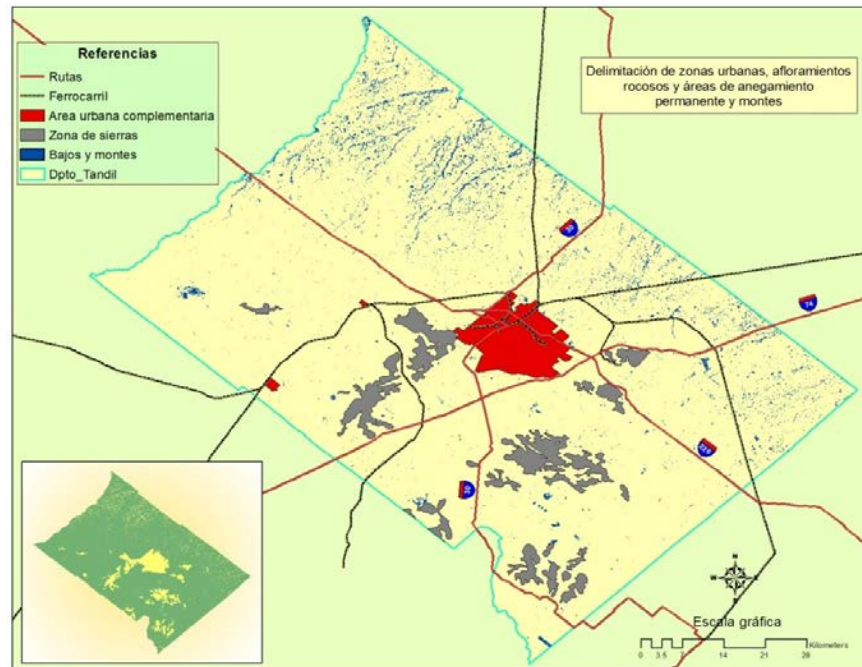
Donde:  $\rho_{\lambda}$  = Reflectancia planetaria adimensional;  $\pi$  = Radiancia espectral en apertura del sensor;  $L_{\lambda}$  = Distancia tierra-sol en unidades astronómicas;  $ESUN_{\lambda}$  = Irradiancia solar exoatmosférica media;  $\theta_s$  = Ángulo cenital solar en grados.

Una vez corregidas las imágenes se procedió a utilizarlas aplicando los métodos de clasificación digital. Tradicionalmente estos métodos se han dividido en dos grandes grupos: los supervisados, basados en la selección de áreas que caracterizan estadísticamente las cubiertas y usos de suelo de interés, y los no supervisados, basados en la identificación de grupos homogéneos espectralmente (clusters) que posteriormente se asignan a las cubiertas y usos de suelo. Un tercer grupo intermedio lo formarían los métodos mixtos (CHUVIECO, 2010).

En cuanto al método supervisado, requiere de un cierto conocimiento de la zona de estudio que permite delimitar sobre la imagen unas zonas o áreas representativas de las distintas categorías

que se pretenden discriminar. Este método concreto se aplicó en el presente trabajo para elaborar una máscara que permita extraer las zonas más bajas y con situación de inundación permanente o semipermanentes y los montes (Mapa N° 1), localizadas en sector Noroeste del partido, en el primer caso, y con distribución aleatoria en el partido, en el caso de los montes.

Mapa N° 1. Máscara para recortar imágenes



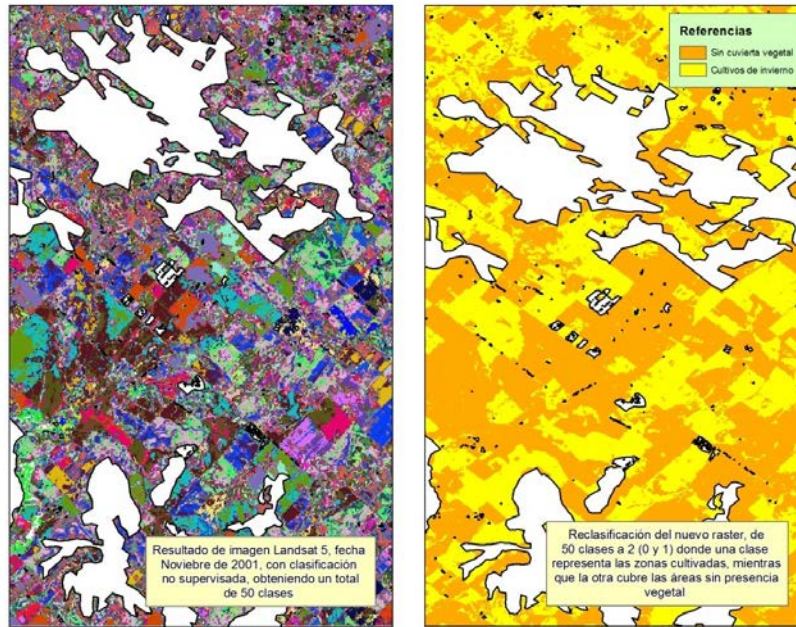
**Fuente:** elaboración propia, en base a cartografía del Instituto Geográfico Nacional (IGN)

En lo que respecta al método no supervisado de clasificación trata de definir las clases espectrales presentes en la imagen. No implica ningún conocimiento previo del área de estudio por lo que la intervención humana se centra en la interpretación de los resultados.

Este método asume que los ND de la imagen se agrupan en una serie de conglomerados (o clusters) que se corresponden con grupos de píxeles con un comportamiento espectral homogéneo y que, por ello, deberían definir unas clases informacionales de interés.

Cuando se aplicó el módulo de clasificación no supervisada para el análisis de cada cultivo y/o cubierta vegetal se generaron nuevas capas raster (cinco capas en total, una por cada mes) con 30 clases cada una, según valor de radiancia de los píxeles. Aquí es donde se comienzan a conjugar ambos métodos de clasificación y concluyen en uno mixto, debido a que el conocimiento del área de estudio por parte de interprete permite unir grupos espectralmente homogéneos (CHUVIECO, 2010), reduciendo el número de clases para una mejor comprensión (Figura N° 2). Para ello se reclasificaron las imágenes en sólo dos clases de valores: 0 (sin cubierta vegetal) y 1 (con presencia de cubierta vegetal).

Figura N° 2. Ejemplo de clasificación no supervisada de la campaña fina 2001-2002, y posterior reclasificación de la misma capa agrupando píxeles según interpretación visual, muestras de campo y valores



Fuente: elaboración propia

En los casos de pastizales naturales y pasturas, y cultivos de verano, que estaban trabajados en función de dos imágenes satelitales cada unos, se realizó un nuevo procesamiento de unión para generar una sola capa raster.

Para validar las superficies de cada cultivo para el período 2001-2002 se utilizaron dos métodos:

1). Matriz de confusión (Cuadro N° 1): también llamada matriz de error o de contingencia. Dicha matriz muestra la relación entre dos series de medidas correspondientes al área de estudio (CHUVIECO, 2010).

Para elaborarla se tomaron muestras de establecimientos que fueron localizados y se conocía que cultivo u ocupación tenían a la fecha. Además se utilizaron las imágenes de alta definición QuickBird © DigitalGlobe Inc., disponible en ©2010 Google Earth y también las imágenes de Bing Maps Aerial disponible en ArcGIS 10.0, para localizar zonas con pastos naturales y áreas de laboreo agrícola.

Cuadro N° 1. Matriz de confusión

	Pasturas	Invierno	Verano	S-C	Total	Exactitud usuario	Error comisión
Pasturas	2930	276	67	342	3615	81.1%	18.9%
Invierno	4	8252	7	180	8443	97.7%	2.3%
Verano	14	19	6794	738	7565	89.8%	10.2%
S-C	127	719	187	4838	5871	82.4%	17.6%
Total	3075	9266	7055	6098			
Exactitud productor	95.3%	89.1%	96.3%	79.3%			
Error omisión	4.7%	10.9%	3.7%	20.7%			

Fuente: elaboración propia.

La relación entre los píxeles correctamente asignados (diagonal) y el total expresa la fiabilidad total global de la clasificación, representado un 89,5%. Los errores de omisión en columnas indican tipos de cubiertas reales que no se incluyeron en el mapa de clases obtenido, siendo 4,7% para pasturas y pastizales, 10,9% para cultivos de invierno, 3,7% para cultivos de verano y 20,7% para las zonas sin presencia de cobertura vegetal permanente (Sin Cultivo, SC); mientras que los residuales en filas, es decir los errores de comisión, implican cubiertas del mapa que no se ajustan a la realidad, siendo 18,9% pasturas pastizales, 2,3% cultivos de invierno, 10,2% cultivos de verano y 17,6% sin cultivos.

2). Análisis de correlación con datos censales: mediante el empleo de los datos del CNA 2002, fue posible calcular la superficie cultivada del partido de Tandil, desagregada por Radio Censal, a fines de analizar la covariación con la superficie cultivada para el mismo momento mediante teledetección.

A fines de tener un diagnóstico cuantitativo de la correlación entre las superficies obtenidas por las diversas fuentes, se aplicó el coeficiente de correlación de Pearson, el cual es un índice que permite medir el grado de relación de dos variables siempre y cuando ambas sean cuantitativas. El resultado oscila entre -1 (Correlación negativa perfecta), 0 (No existe relación lineal entre las 2 variables) y 1 (Existe una correlación positiva). Se calcula mediante la siguiente fórmula:

$$\rho_{X,Y} = \frac{\sigma_{XY}}{\sigma_X \sigma_Y} = \frac{E[(X - \mu_X)(Y - \mu_Y)]}{\sigma_X \sigma_Y},$$

La utilización de este coeficiente, para el análisis de los datos, se debe a que el mismo es aplicable a variables con escalas de tipo de razón, es decir con origen natural en cero. El valor de  $r$ , del coeficiente de Pearson, tiene un carácter dinámico y permite medir la tasa de cambio de una variable con relación a otra, lo que convierte en un instrumento predictivo (SIERRA BRAVO, 1998).

Los resultados obtenidos mediante la aplicación de dicho índice fueron de 0,73 para los cultivos de invierno, 0,57 para las pasturas implantadas y los pastizales naturales y, 0,69 para los de verano. En líneas generales son valores que oscilan entre el 0,7 son considerados con una fuerte asociación según Sierra Bravo (1998).

Un dato importante de remarcar, con respecto a la información recolectada por el Censo, al relevar cada EAPs<sup>2</sup>, se la censó asignándole el departamento/fracción/radio donde está ubicado el casco de la explotación más allá que existen EAPs que poseen parcelas fuera de ese depto/fracción/radio. Los datos del CNA02 permiten identificar estos casos solo cuando las parcelas se van fuera del departamento al cual pertenece el casco del establecimiento. Esto significa que la fuente originaria de datos ya cuenta con un error, lo cual permite afirmar que los análisis asignados por teledetección podrían aumentar su fiabilidad aún más.

Se realizó un tercer análisis para la evaluación de la clasificación digital de las imágenes y fue la interpretación visual del usuario teniendo en cuenta la combinación en falso color de las bandas para detectar zonas cultivadas de no cultivadas (Infrarrojo cercano, rojo e infrarrojo medio)

<sup>2</sup> Explotación Agropecuaria (EAP) definida como unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección ejercida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva, con una superficie no menor a 500 m<sup>2</sup>, integrada por una o varias parcelas ubicadas dentro de los límites de una misma provincia; utiliza en todas las parcelas algunos de los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra (CNA02).



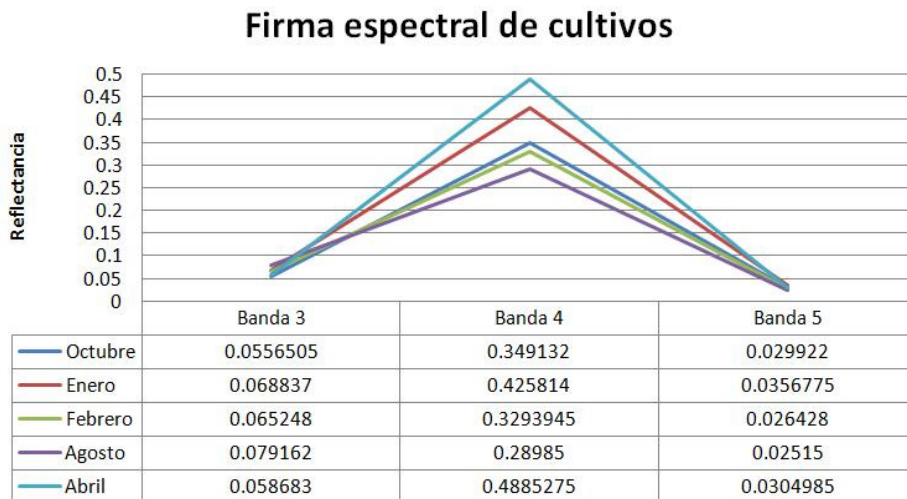
(CHUVIECO, 2010), donde con colores en el tono rojo se encontraban las zonas cultivadas, mientras que los celestes determinan presencia de suelo desnudo de vegetación.

### Creación de firma espectral

“Las firmas espectrales son fundamentales para reconocer cubiertas de interés, o parámetros dentro de esas cubiertas (clorofila en la vegetación o turbidez en el agua, por ejemplo).” (CHUVIECO, 2010: 59).

Como se mencionó anteriormente, la campaña agrícola escogida para comenzar el análisis fue la coincidente con la del Censo Nacional Agropecuario 2002, por lo que, una vez realizadas todos los métodos de corroboración, tanto estadísticos coeficiente de Pearson (SIERRAS BRAVO, 1998), como los visuales según composición en falso color de las imágenes satelitales (CHUVIECO, 2010; FERNANDEZ COPPEL et ál., 2001) y la elaboración de la matriz de confusión (CHUVIECO, 2010); se procedió a extraer de cada una de las tres bandas que componen cada capa raster para el análisis de los diferentes cultivos (invierno, verano y pastizales naturales y pasturas), los valores correspondientes a la media y el desvío estándar.

Figura N° 3. Gráfico de la respuesta espectral de los cultivos en cada una de las bandas según el mes



**Fuente:** elaboración propia.

Una vez obtenida la firma espectral de cada tipo de cultivo y ajustada para cada período según umbrales máximos y mínimos de cada banda para evitar la omisión de información, se procedió a la extracción de cada una de las áreas cultivadas en cada año seleccionado. Para ello se utilizó la herramienta *Raster Calculator* (Modulo de Análisis Espacial de ArcGis 10.0) colocando la fórmula con los valores de reflectancia máxima y mínima predeterminados que permitan extraer para cada banda (3, 4 y 5) los píxeles que cumplan con dicha condición.

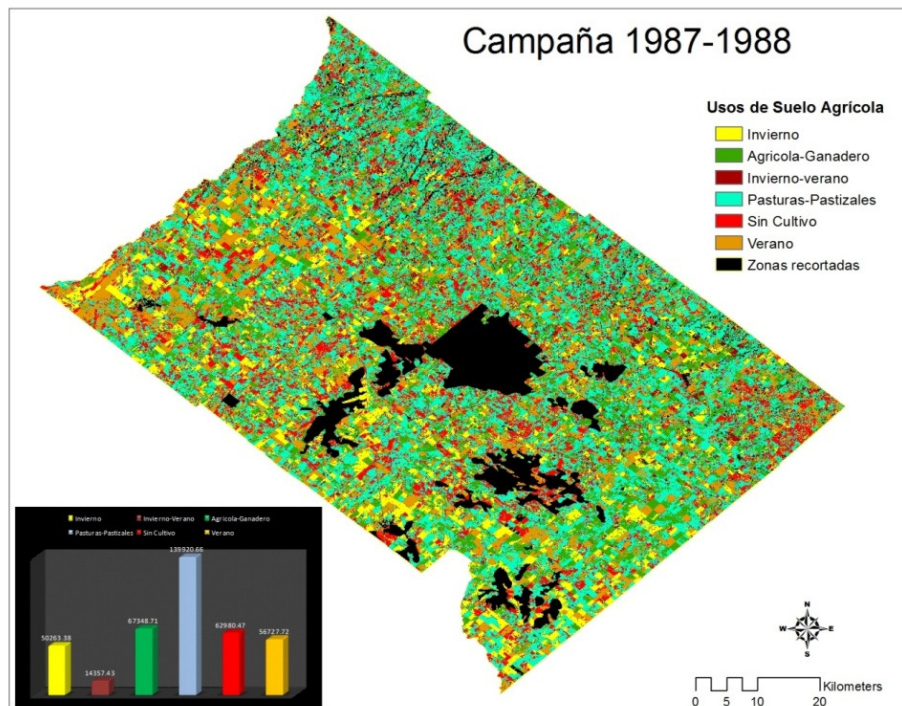
De esta manera se obtuvo como resultado un nuevo raster con 2 valores, 0 y 1, donde el uno representaba las zonas con cultivos, mientras que el cero representaba las zonas marginadas, sin presencia de cobertura vegetal.

Para cada campaña se obtuvieron 5 nuevos raster, cada uno con valores de 0 y 1, por lo que, el paso siguiente fue agruparlos todos en un nuevo archivo utilizando la herramienta *Combine* que nos permita evaluar las diferentes zonas que ocupa cada cultivo y detectar aquellas áreas donde se da la presencia de doble cultivo en la misma unidad de superficie. Este nuevo raster contó con 7 clases según tipo de cubierta, obteniendo como resultado una reclasificación en los siguientes grupos: Invierno (meses de octubre o noviembre); Verano (meses de enero y/o febrero); Pastizales y pasturas (meses de agosto y abril); Invierno-Verano (meses de octubre y/o noviembre, y también en el mes de febrero); Agrícola-Ganadero presencia de cultivos en los meses de cultivo convencional (invierno o verano) y fuera de estas fechas también hay cubierta vegetal; Sin Cultivo: sin presencia de cubierta vegetal permanente.

## Resultados

Al explorar lo detectado mediante el análisis de las imágenes satelitales de la campaña 1987-1988 (Mapa N° 2), observamos como las pasturas implantadas y los pastizales naturales son los que más superficie abarcan con poco menos de 140 mil hectáreas; mientras que sucede lo contrario con el doble cultivo invierno-verano, ocupando la menor área de todos los usos.

Mapa N° 2



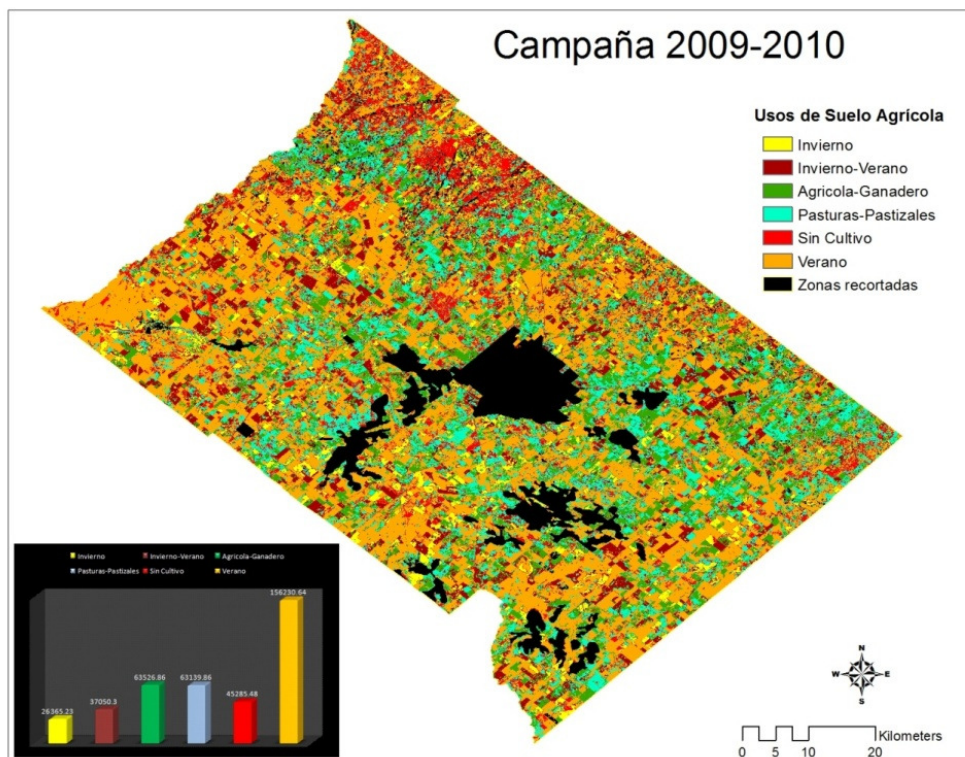
Fuente: elaboración propia.

Notamos como las zonas con cultivos exclusivamente de verano y los de invierno se desarrollan en una superficie muy similar en cuanto a cantidad de hectáreas, cerca de 50 mil en ambos casos, lo cual plasma en este período una consolidación de los cultivos de invierno, principalmente el trigo, y la temprana incorporación de la soja como cultivos predominante dentro de los de verano. Un uso que se destaca en esta campaña es el mixto entre la agricultura y la ganadería, lo que permite afirmar que hasta la década de los ochenta aún tenía un importante predominio esta última actividad en la zona.

Por otro lado, la campaña 2009-10 (Mapa N° 3), se caracteriza por plasmar un evidente desplazamiento de la mayoría de los usos de suelos en función de la expansión de los cultivos de verano en más de 150 mil hectáreas, siendo el uso destinado a pasturas implantadas y pastizales el que fue reemplazado en un 53% de su superficie, mientras que el segundo uso fue el mixto de ganadería y agricultura, el cual se redujo considerablemente respecto a la campaña anterior en alrededor de 60 mil hectáreas.

Los suelos únicamente con cultivos de invierno representan la menor superficie utilizada, aunque hay una clara subsistencia de los dobles usos de cultivos de invierno y verano, unas 37 mil hectáreas que permiten conservar el volumen de dichos cultivos en producción.

Mapa N° 3



Fuente: elaboración propia.

## Conclusiones

La investigación y trabajo en la búsqueda de una metodología que nos permita analizar grandes extensiones de superficie de manera relativamente rápida y a bajo costo es lo que transforma a los sistemas de información geográfica y la teledetección en las herramientas fundamentales a la hora

de tener conocimiento sobre las transformaciones del territorio a los fines de poder realizar un aporte a las futuras planificaciones territoriales ajustando la toma de decisión hacia una utilización del recurso suelo de una manera más sustentables y eficiente.

Una limitante que se presentó a la hora de la clasificación de los suelos agrícolas fue la discriminación entre pasturas y pastizales naturales debido a que ambos se encuentran presentes todo el año, no tienen una fecha específica de floración, por lo que la elección de las imágenes y su procesamiento se trabajó con mucha intensidad y finalmente se resolvió, por el momento incluirlas en una sola categoría, pero será una tarea para seguir desarrollando en trabajos posteriores. Al igual que poder realizar la clasificación de cultivos al interior de cada clase, es decir poder detectar dentro de los cultivos de verano, cual es la superficie efectiva que pertenecen a soja, cuál a maíz, cual a girasol, entre otros. Lo mismo con los de invierno, poder discriminar trigo de cebada, por ejemplo.

Es por ello que se plantea para futuras investigaciones la incorporación de más bandas, del mismo grupo de satélites Landsat, o también la posibilidad de acceder a otras imágenes de mayor resolución espectral y/o espacial.

### **Bibliografía**

BARSKY, O., (2002) “El desarrollo agropecuario pampeano”. INDEC - INTA - IICA. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Políticos Sociales. Buenos Aires.

BRIZUELA, A.; AGUIRRE, C.; VELASCO, I., (2007) “Aplicación de métodos de corrección atmosférica de datos de Landsat 5 para análisis multitemporal”. TELEDETECCIÓN - Hacia un mejor entendimiento de la dinámica global y regional. Ed. Martín. ISBN: 978-987-543-126-3. Disponible en World Wide Web: <http://www.aet.org.es/congresos/xii/arg27.pdf>. Consultado 03 de Septiembre de 2013.

CHANDER G.; MARKHAM B. L.; HELDER D. L., (2009) “Summary of current radiometric calibration coefficients for Landsat MSS, TM, ETM+, and EO-1 ALI sensors”. Remote Sensing of Environment. vol. 113, Pág. 893–903

CHUVIECO, E., (2010), Teledetección Ambiental. La observación de la tierra desde el espacio. Editorial Planeta, S. A. Barcelona. (Edición actualizada). Pág. 591.

FERNANDEZ COPPEL, I. y LLORENTE, E., (2001) “El satélite Landsat”. Análisis visual de imágenes obtenidas del sensor ETM+. Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias. Palencia. Universidad de Valladolid.

ORELLANA, J.; BEST, S.; CLARET, M. (2006) “Sistemas de Información Geográfica”. En publicación: “Agricultura de precisión: integrando conocimiento para una agricultura moderna y sustentable”. PROCISUR/IICA 2006, Montevideo. Capítulo 7. Pág. 131-143.

SIERRA BRAVO, R., (1998) “Técnicas de Investigación Social. Teoría y Ejercicios”. Decimocuarta Edición. THOMSON TM. Madrid.

## Estudio de la accesibilidad al transporte público en Tandil mediante análisis de redes: resultados preliminares

ORTMANN, Mauro <sup>1</sup>

### Introducción

Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) se perfilan como una herramienta de avanzada en la tarea de la planificación y gestión urbana. Entre sus posibilidades, nos ofrece la capacidad de obtener una representación gráfica del objeto de estudio además del modelado para su posterior evaluación con análisis de redes, lo cual tiende a una mayor efectividad a la hora de tomar decisiones que afecten a la producción del espacio.

Específicamente, el modelado espacial de las redes de transporte constituye una de las principales ventajas que ofrecen los SIG en el momento de analizar su infraestructura y flujos, la capacidad de conectividad entre los diferentes puntos de la ciudad, las áreas de cobertura del servicio, los costos de desplazamiento y la accesibilidad a determinados puntos de importancia como centros de oferta de empleo y negocios, educación, recreación, etcétera.

El presente trabajo surge con el objetivo de realizar una primera experiencia personal en la Geografía del Transporte a través de los Sistemas de Información Geográfica para Transporte (SIG-T) y el análisis de redes en la ciudad de Tandil.

### Antecedentes

Según Torrego Serrano (1986), podemos distinguir a grandes rasgos dos momentos en el campo de la Geografía del Transporte, uno previo a principios de los años sesenta y otro a partir de esa fecha, que se remota hasta la actualidad. La primera etapa estuvo caracterizada por ser predominantemente descriptiva en su escasa producción, con una visión limitada del conjunto. Se destacaron obras de autores como Crozet (1930), Deffontaines y Chanett (1939), Blanchard (1942), Capot (1946), Cavailles (1948), Damangeon (1952), Ullman y Mayer (1954) y Cot (1958) en diversos temas como transporte ferroviario, marítimo, aéreo y urbano.

Durante la segunda etapa surgen autores como Berry (1959), Buchanan (1963), Dyckmann (1965), Gerondeau (1965), Meyer (1965), Garrison (1977) y Potrykowski y Taylor (1984) entre otros, quienes ponen de manifiesto la necesidad de abordar el transporte desde la perspectiva del planeamiento urbano. En este momento la Geografía del Transporte adquiere una mayor relevancia en la investigación geográfica, interesada en plantear los problemas de la densidad del tráfico y aportar posibles soluciones a los mismos. La implementación de la Teoría de Grafos<sup>2</sup> permitió analizar la estructura del sistema de transporte desde una nueva perspectiva, siendo pioneros en su uso Garrison (1960), Berge (1963), Kansky (1963), Haggett y Charley (1969) y Taaffe y Gauthier (1973) entre otros. Las aplicaciones existentes dentro del software SIG actual responden a la lógica de este campo de estudio.

---

<sup>1</sup> Carrera de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires [m.ortmann@hotmail.com](mailto:m.ortmann@hotmail.com)

<sup>2</sup>La Teoría de Grafos es un campo de estudio perteneciente a las Matemáticas y las Ciencias de la Computación, que estudia las propiedades de los grafos, estructuras que constan de un conjunto de puntos o *nodos* interconectados entre sí a través de aristas o *edges*.

## Metodología

### Modelado del espacio geográfico

Normalmente, existen tres formas de considerar el desplazamiento a través del espacio geográfico: (1) considerando este espacio como una superficie continua o euclidiana, sin ningún tipo de elementos que puedan de alguna manera alterar el recorrido o presentar barreras. El procedimiento de cálculo de distancias euclidianas tiene la ventaja de su simplicidad, pero resulta bastante impreciso, ya que el peatón sigue el trazado de la red vial en su acceso a los diferentes equipamientos y no la línea recta (Gutierrez Puebla y GarcíaPalomares, 2007). (2) El espacio relativo, en el cual se incorporan diferentes tipos de costos (económicos, tiempo de desplazamiento, relieve) como parámetros para la construcción de un mapa de fricción, asociando cada pixel a un valor relativo al esfuerzo que deber ser realizado para atravesarlo (Buzai y Baxendale, 2008).

Por último, la evolución en los paradigmas y la implementación tecnológica creciente permitirían acceder a un nuevo tipo de modelización del espacio geográfico a través de (3) su organización en redes, conectando población, sistemas de transporte, comunicaciones o la asignación de recursos o energía y otorgándole la capacidad de flujo. Estas redes van a signar la manera en que se vincula la sociedad con los diferentes equipamientos al actuar como nexos de la actividad humana.

En el presente trabajo se realizó la digitalización de una capa que contenía segmentos a modo de representación de los ejes viales de la ciudad de Tandil, a la cual fue adjuntada en su tabla información relativa a los atributos del nombre de la vía, paridad según el sentido de digitalización, largo del segmento en metros, el tipo de vía y el sentido de avance.

Del mismo modo se procedió con los trayectos de las líneas de transporte urbano Transporte 9 de Julio S.A. (500), Transporte Ciudad de Tandil (501), Transporte La Nueva Movediza S.A. (502), Transporte Gral. Rodríguez S.A. (503), Transporte Villa Aguirre S.A. (504) y Transporte Gral. Belgrano S.A. (505), tanto en sus recorridos regulares como algunos especiales, es decir, no habituales restringidos a ciertas franjas horarias, días e incluso períodos anuales. Esta capa incluye datos referidos al código numérico de la línea, su nombre, el largo del itinerario, el color identificatorio, tipo de recorrido y sentido de avance.

Otro insumo de importancia lo constituyen las paradas distribuidas a lo largo de la ruta de desplazamiento de las diferentes líneas. A partir de ellas se crearon las áreas de influencia por funcionar a modo de nexos entre la red vial y la red de transporte.

### Modelado de la demanda del servicio

Tradicionalmente, se utilizan los centroides geométricos de cada radio censal para el modelado de la población en evaluaciones multicriterio (EMC) o trabajos relacionados con modelos de localización-asignación. Estos centroides se encuentran asociados a los valores totales de población por cada unidad, la cual se toma como demandante potencial del servicio.

En el caso del presente trabajose continúa con el uso del método de interpolación picnofiláctica suavizada, propuesto por Tobler (1979), un procedimiento utilizado previamente para su desagregación en el empleo de modelos de localización-asignación en la planificación de instalaciones educativas (Linares y Ortmann, 2013).

Gracias a este método es posible desagregar espacialmente la información almacenada en las unidades censales partiendo de métodos geoestadísticos, llevando así la distribución de la

población o, como también es el caso, la distribución de un segmento de la población a una expresión continua en unidades espaciales de menor tamaño.

Es presentado por Linares (2012) en tres fases:

1. Desagregación de datos almacenados en unidades geográficas discretas a expresión geográfica continua mediante mapas de densidad.

En esta fase se produce el cálculo del cociente entre la cantidad de integrantes del segmento poblacional analizado por cada unidad censal y la superficie de dicha unidad espacial, mediante lo cual se obtiene una capa raster en la que se verán reflejados los valores de densidad por unidad de superficie, distribuidas equitativamente dentro de cada unidad censal discreta hasta alcanzar la totalidad de individuos sin discriminar diferencias en su interior. Es en esta etapa donde se establece el tamaño de las celdas de la capa raster de salida, la cual constituirá la mínima unidad espacial de análisis, quedandodefinidapor el tamaño de una manzana en la ciudad de Tandil, de aproximadamente 16900m<sup>2</sup>.

2. Aplicación del método de interpolación picnofiláctica suavizada (Tobler, 1979) para modelar las distribuciones en el interior de cada unidad censal, eliminando las artificiales transiciones abruptas entre ellas.

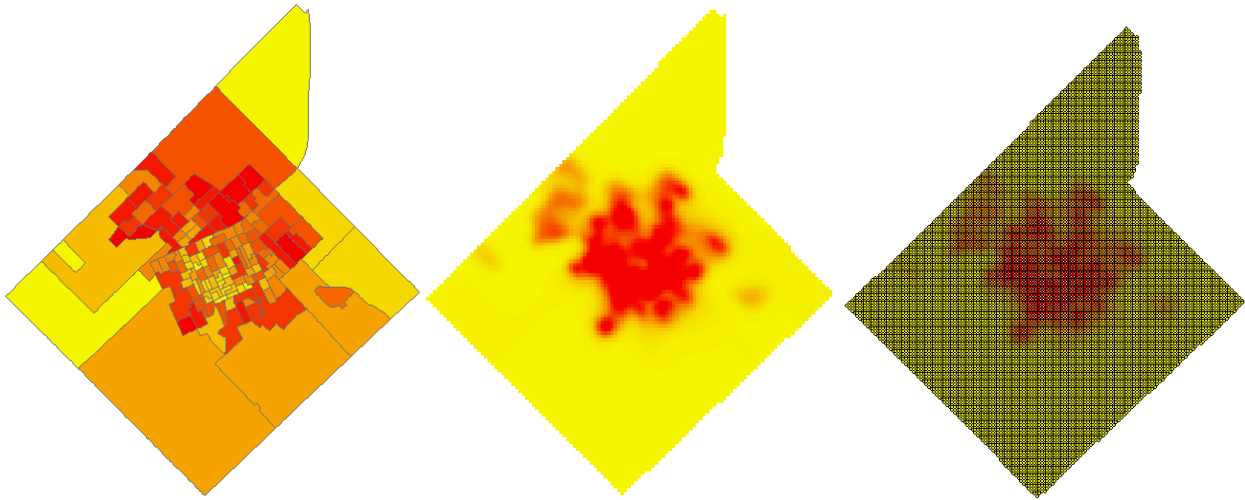
Durante esta etapase lleva a cabo internamente una sustitución del valor inicial de cada celda resultante en la fase anteriorpor el valor medio de ella y sus vecinas mediante el uso de funciones focales y ventanas móviles, proceso que debe respetar la condición «picnofiláctica» o de conservación de volumen de población en cada uno de los radios de origen.El procedimiento se realiza de forma iterativa, alternando operaciones de suavizado con la introducción de correcciones que aseguran que la suma de los nuevos valores calculados sea igual a la suma original de individuos que posee cada unidad espacial, deteniendo las iteraciones al alcanzar una variación mínima entre los valores de la superficie en todas las direcciones, utilizando la estadística focal y el cálculo de las desviaciones típicas entre celdas para cada iteración, considerandola superficie como suficientemente suavizada cuando el desvíono varía significativamente entre cada ejecución.

3. Transformación de las celdas en puntos de demanda.

Por último, se procede a la conversión de la capa raster resultante en la etapa anterior en una capa vectorial de puntos, para de este modo poder ser ingresado en el modelo de localización-asignación a manera de potenciales demandantes del servicio, en el cual cada entidad va a encerrar el valor de densidad del grupo poblacional obtenido a través del método de interpolación picnofiláctica suavizada (Figura N° 1).

De esta manera, la demanda va a estar representada en dos momentos, por (1) la población total de la ciudad de Tandil censada durante el año 2010, utilizadapara estimar la cantidad de usuarios del sistema de transporte y (2) por el segmento de habitantes comprendido en la franja etárea de entre 6 a 13 años como posibles demandantes del servicio para el desplazamiento hacia los establecimientos educativos primarios.

**Fig 1. Población total de la ciudad de Tandil llevada a puntos mediante el método de interpolación picnofiláctica suavizada.**



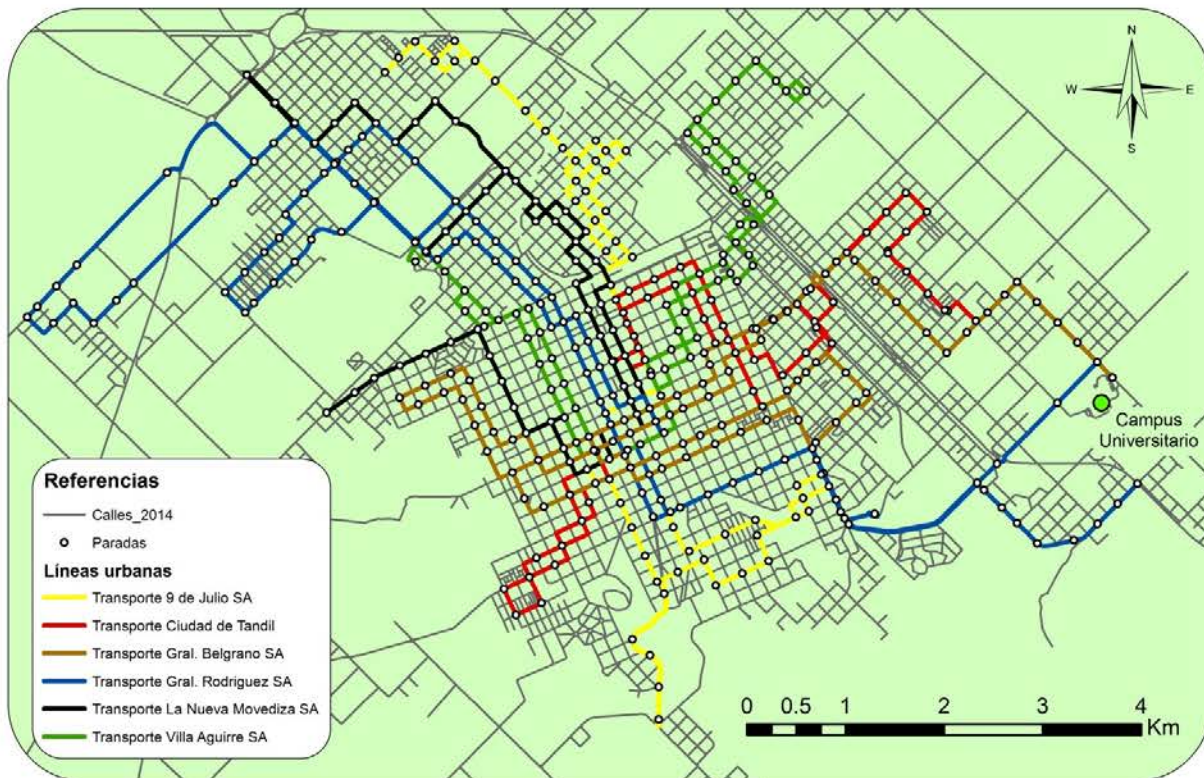
**Fuente:** Elaboración propia

### **Creación de la red multimodal de transporte**

La red creada está organizada desde un primer momento en dos grupos, uno incluirá la capa de ejes viales con sus propiedades específicas de desplazamiento, y el restante grupo estará compuesto por los diferentes recorridos de las líneas de transporte. La red también incluirá las paradas situadas a lo largo del recorrido, las cuales actúan como nodos o puntos de transferencia entre los dos grupos. La razón de este tipo de estructura responde a la necesidad de interconectar dos modalidades de desplazamiento diferentes. El resultado final (Figura N° 2) es una red que combina la capacidad de moverse a pie por las calles de la ciudad y la posibilidad de acceder al transporte urbano para cubrir distancias más extensas.



Figura N° 2. Red multimodal de transporte de la ciudad de Tandil



Fuente: Elaboración personal

## Aplicaciones

### Área de servicio

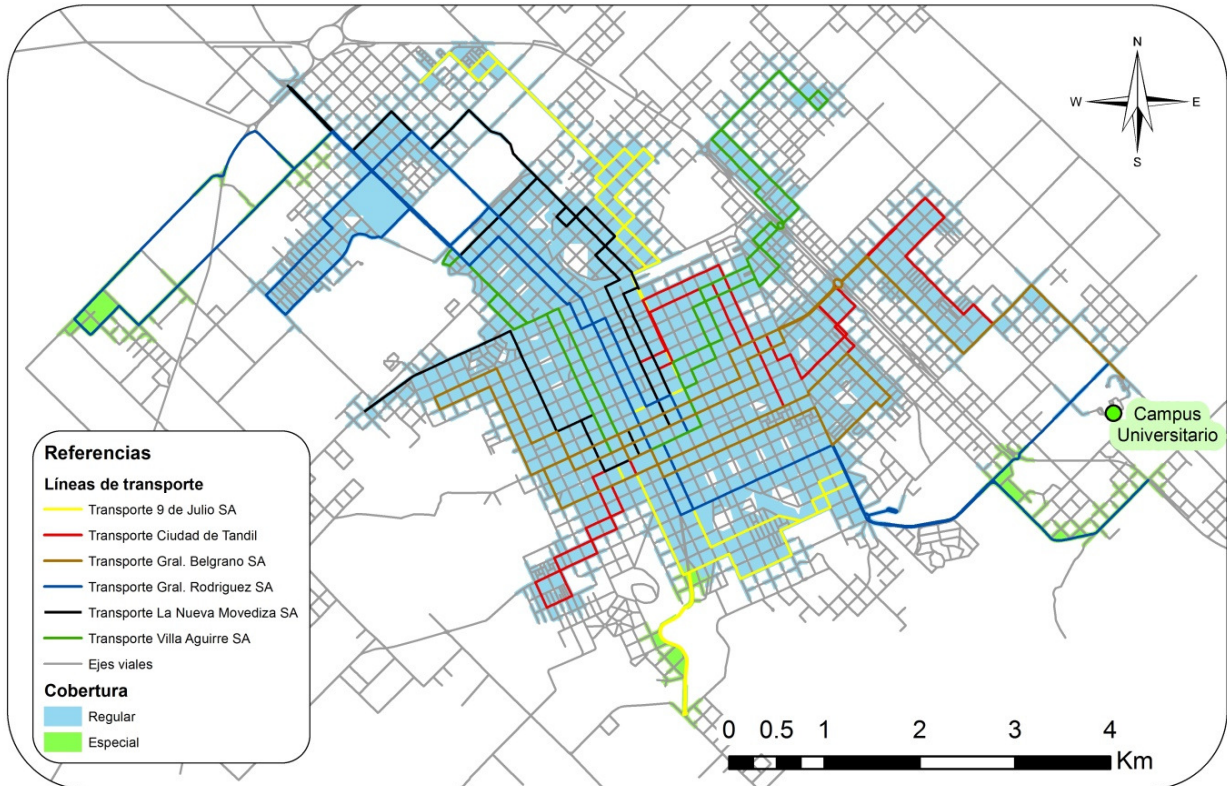
Mediante el análisis de área de servicio es posible estimar la cobertura del sistema de transporte, incorporando todos aquellos segmentos de la red que sean atravesables, dentro de un rango de impedancia determinado.

Para ello, se configuró el análisis de ruta utilizando las paradas a modo de instalaciones por el hecho de actuar como nodos de transferencia entre los tipos de desplazamiento. Como parámetro de impedancia se utilizó la distancia, específicamente de 250 metros<sup>3</sup> alrededor de cada parada sobre el trayecto de la red.

El análisis incluye todos los ejes viales alrededor de las instalaciones hasta el límite de impedancia mencionado, en torno a los cuales construye polígonos que definen el área de servicio.

<sup>3</sup>Se considera esta distancia como determinante respecto a la decisión de uso del servicio de transporte. Informe "Consecuencias sociales del servicio de transporte público en Tandil", Oliva, Rébori, Romero, Linares, Tisnés, Macías, Ferreira (2012).

Figura N° 3. Área de servicio del sistema de transporte de Tandil

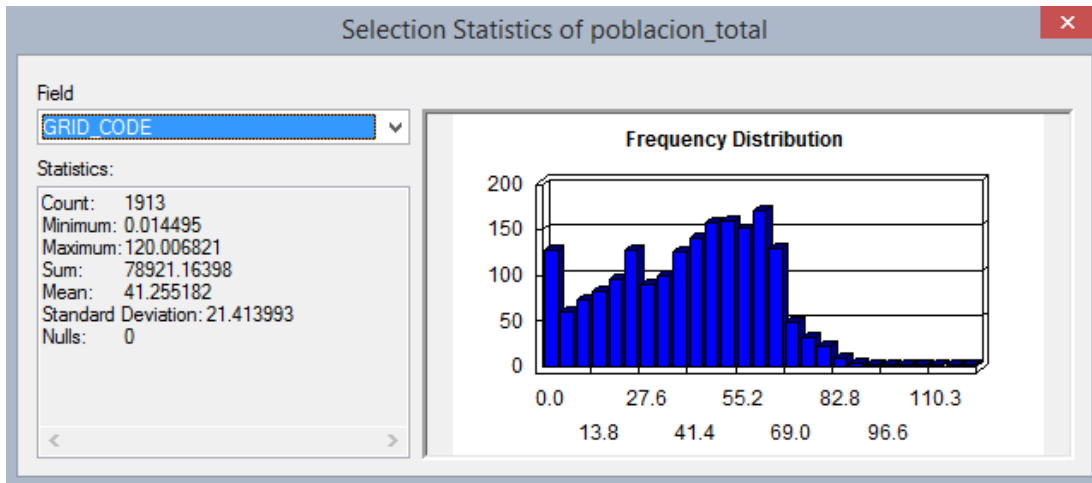


**Fuente:** Elaboración personal

En la Figura N° 3 se puede apreciar la escasa cobertura de las líneas denominadas especiales en los extremos S, E y O. Dos de estos recorridos de alargue pertenecen a Transporte Gral. Rodríguez S.A., al E y al O y el restante pertenece a Transporte 9 de Julio S.A. Cabe mencionar que la frecuencia es altamente deficitaria, con entre cuatro y nueve colectivos por día para cubrir estas zonas.

Por medio de una selección por localización, cruzando la capa de puntos de población total obtenida mediante el método de interpolación picnofiláctica suavizada y el área de influencia, se estimó la cantidad de usuarios que viven a 250 metros en torno a las paradas, abarcando 1913 puntos, los cuales representan aproximadamente 78921 personas, datos que se reflejan en las estadísticas de la Figura N° 4.

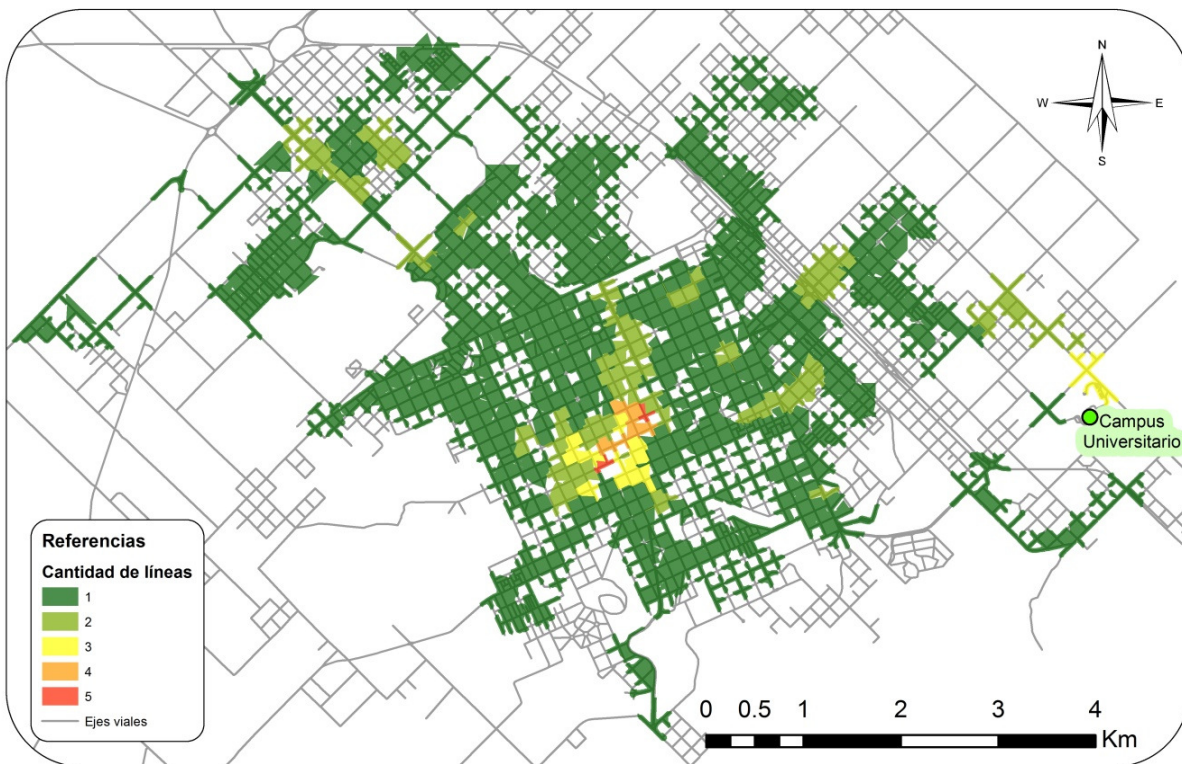
Figura N° 4. Estadísticas de la demanda cubierta



Fuente: Elaboración personal

Por último, a partir del cruce de información entre los polígonos de influencia y la digitalización de los recorridos, es posible determinar zonas en función a la cantidad de líneas de transporte que atraviesan los segmentos (Figura N° 5).

Figura N° 5. Influencia del servicio según cantidad de líneas



Fuente: Elaboración personal.

### Accesibilidad a establecimientos educativos de enseñanza primaria

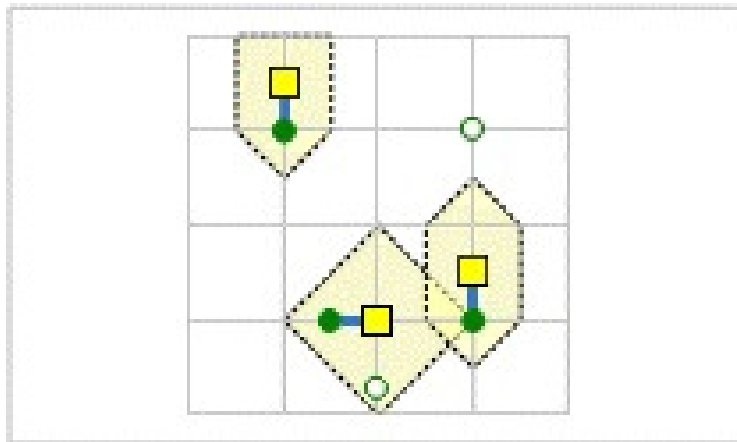
Los modelos de localización-asignación “intentanevaluar las localizaciones actuales de los centros de servicio con base en la distribución de la demanda y la generación de alternativas para lograr una distribución espacial más eficiente y/o equitativa. Además, buscan las ubicaciones óptimas de localización y determinan las mejores vinculaciones de la demanda, entendida en términos de asignación” (Buzai, 2001:112).

En esta aplicación el objetivo consistió en asignar demanda potencial a las instalaciones ya existentes con el fin de determinar los costos de desplazamientos entendidos en términos de distancia ponderada. Un mayor o menor grado de accesibilidad quedará determinado en parte por la distancia que los alumnos deben superar para concurrir a los centros de educación primaria.

En primer lugar se geocodificaron establecimientos primarios<sup>4</sup> del área urbana y complementaria de la ciudad de Tandil, a los cuales se les adjuntó información relacionada a la matrícula, la cual será utilizada como referencia de la capacidad del establecimiento a la hora de realizar el análisis. A continuación se creó una nueva capa de análisis de localización-asignación. Como instalaciones, se seleccionaron los equipamientos educativos, con una capacidad estimada a partir de los datos de matrícula. La demanda potencial estuvo conformada por personas de entre 6 a 13 años, en edad escolar primaria, llevada a una capa de puntos a partir del método de interpolación picnofiláctica suavizada.

El modelo utilizado en el análisis de localización-asignación tiende a maximizar la cobertura de demanda hasta alcanzar su límite de capacidad, de manera que a cada instalación que forma parte del análisis se le asigne la mayor cantidad de demanda posible dentro de los límites de la infraestructura, sin que supere la capacidad de atención de la misma (Figura N° 6).

**Figura N° 6. Modelo de maximización de cobertura con límite de capacidad**



Fuente: <http://resources.arcgis.com/es/home/>

El resultado es efectivamente la asignación de la demanda a los establecimientos, vinculados a través de una capa de líneas. El modelo responde a su propósito al asignar demanda dentro de los límites de capacidad de cada instalación. El analista determina la proporción de población que es asociada a cada equipamiento en función de la proximidad con la misma; cuando el límite de

<sup>4</sup>Los datos fueron obtenidos en el sitio web “Mapa Escolar”, perteneciente a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

capacidad es alcanzado, comienza a asignar demanda de sitios más alejados para el resto de las instalaciones.

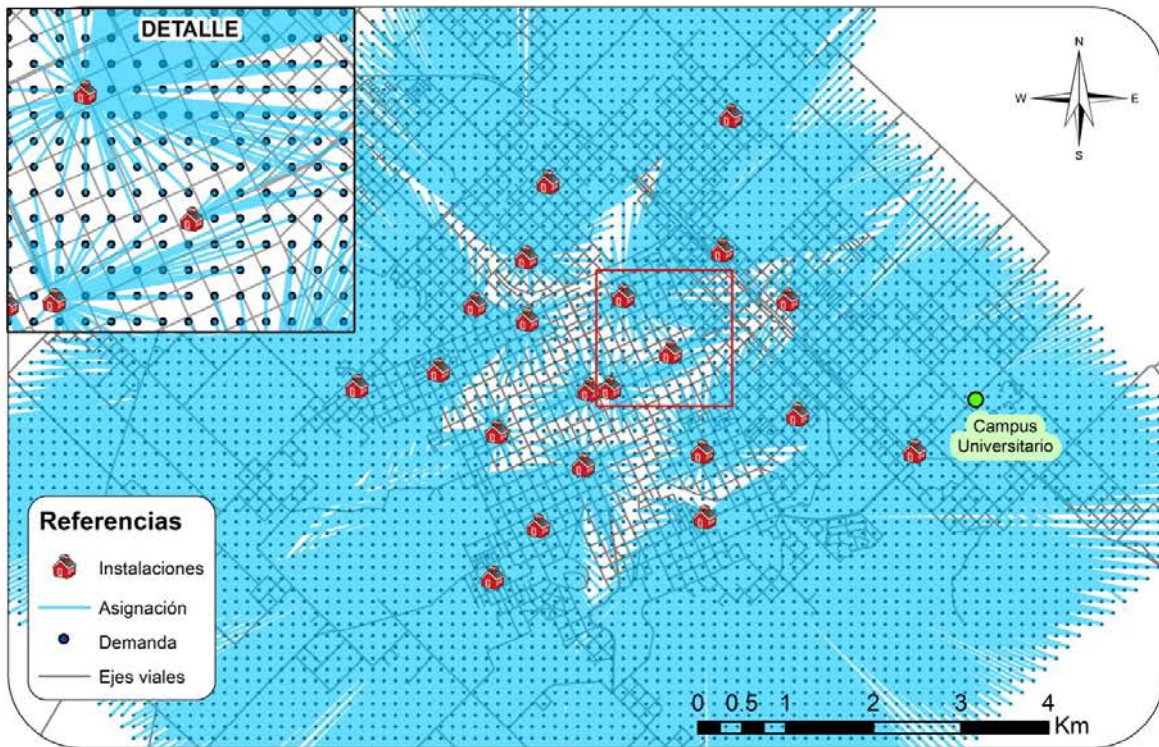
Por este motivo se observan casos -especialmente en la periferia del área urbana- para los cuales acceder a los centros de educación primaria implica un mayor costo de desplazamiento, lo cual obliga a los usuarios a utilizar el sistema de transporte para salvar la distancia. La distancia total ponderada constituye un parámetro efectivo a la hora de medir el costo de desplazamiento, el cual se obtiene al multiplicar la distancia de red existente desde una instalación hasta el punto de demanda asignado y la cantidad de demanda que representa ese punto. En la Tabla N° 1 se visualiza la suma de la distancia total ponderada en metros, es decir, el volumen total de desplazamientos necesarios para alcanzar la instalación, el promedio por cada punto de demanda y su respectiva desviación estándar para el análisis de localización-asignación realizado.

**Tabla N° 1. Distancia ponderada por instalación, valores en metros**

Instalación	Suma Distancia Ponderada	Promedio	Desviación Estandar
1	186362.09802	1242.414	1104.2917
2	175845.074223	1418.1054	1105.8287
3	269797.28078	1835.3557	1279.7428
4	96252.377089	1604.2063	1081.2438
5	590411.805083	445.9304	903.1017
6	113510.58676	189.817	445.7091
7	496973.000545	1737.6678	2018.8375
8	80708.505973	1281.0874	813.9836
9	491225.649879	1126.6643	1468.7131
10	29444.377462	267.6762	339.7609
11	11752.80678	1068.437	960.3449
12	455450.650805	1279.3558	1538.6635
13	563649.500015	259.5071	568.0256
14	21776.92872	907.372	617.5563
15	193710.458264	495.4232	632.613
16	141051.261428	1282.2842	1606.2837
17	58120.525934	785.4125	570.8713
18	56111.607051	1275.2638	735.4994
19	105874.93675	1997.6403	1152.7458
20	145813.354724	152.8442	502.2632
21	229998.104441	1144.2692	1124.5061
22	250239.395095	2295.7743	1817.0322

Fuente: Elaboración personal

Figura N° 7. Asignación de la demanda a las instalaciones educativas primarias



Fuente: Elaboración personal

### Costo de desplazamiento entre puntos A-B

A partir de la creación de la red multimodal de transporte es posible simular desplazamientos entre determinados puntos utilizando el analista de ruta. Este tipo de ruta va a variar en función al parámetro de impedancia elegido, en este caso la distancia medida en metros.

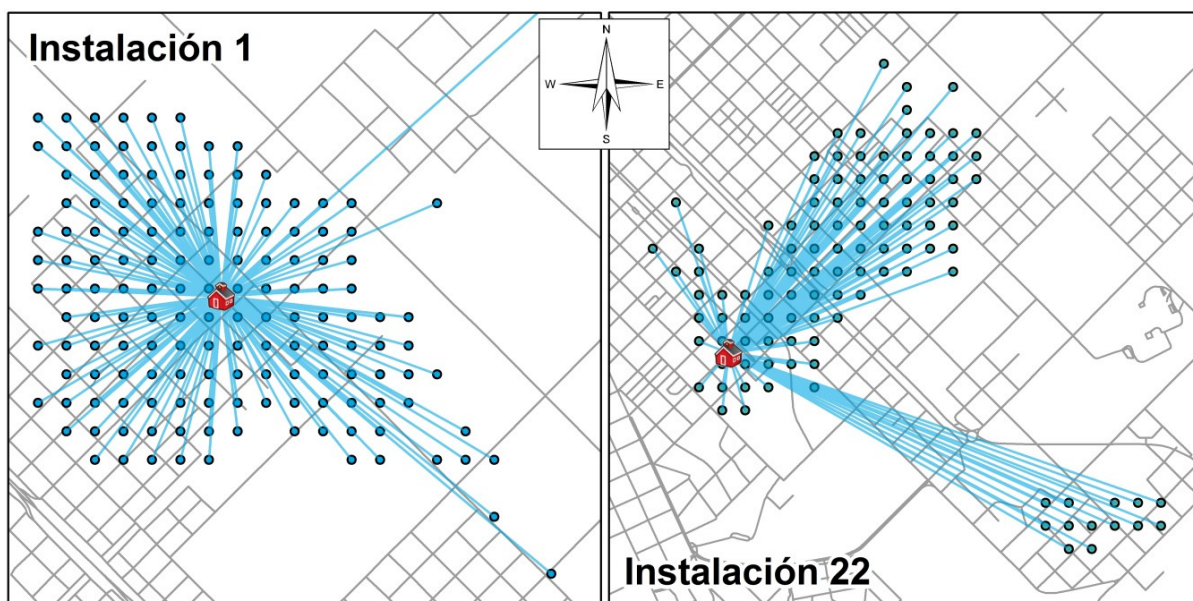
Como se observó anteriormente en el análisis de localización-asignación, gran proporción de la demanda está localizada a una distancia considerable de los equipamientos educativos. Sin embargo, el uso del sistema de transporte debería actuar de manera tal que permita a los usuarios superar esa distancia con un menor esfuerzo al desplazarse por la red.

Se tomaron dos instalaciones -1y 22-a modo de casos para evaluar la conexión que poseen los establecimientos con su potencial demanda (Figura N° 8).

#### Instalación 1

La distancia entre el punto de demanda potencial más alejado de la instalación es de 1946.1 metros a través de la red. Sin embargo, al utilizar el transporte esa distancia se eleva a 10094.9 metros (Figura N° 9).

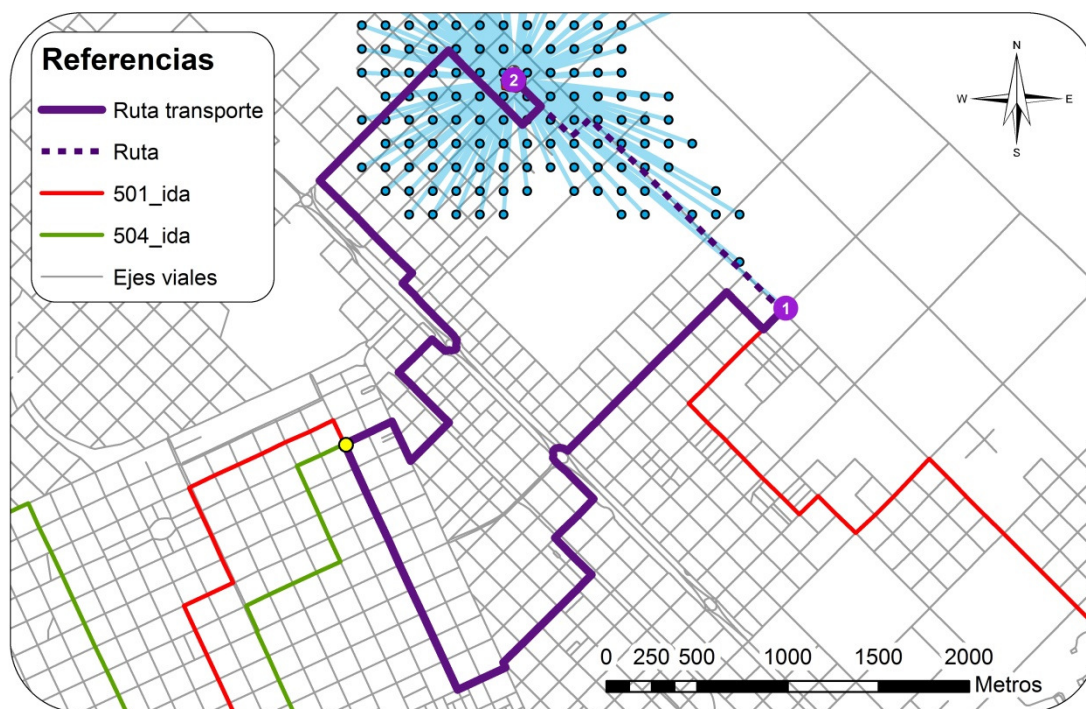
Figura N° 8. Conexión de las instalaciones 1 y 22 con su potencial demanda



Fuente: Elaboración personal

El punto amarillo representa la conexión necesaria para alcanzar el destino. Es importante aclarar que el costo económico se incrementa al tener que producirse inevitablemente el transbordo entre las líneas 501 y 504.

Figura N° 9. Rutas de conexión entre la instalación 1 y el punto de demanda potencial más alejado

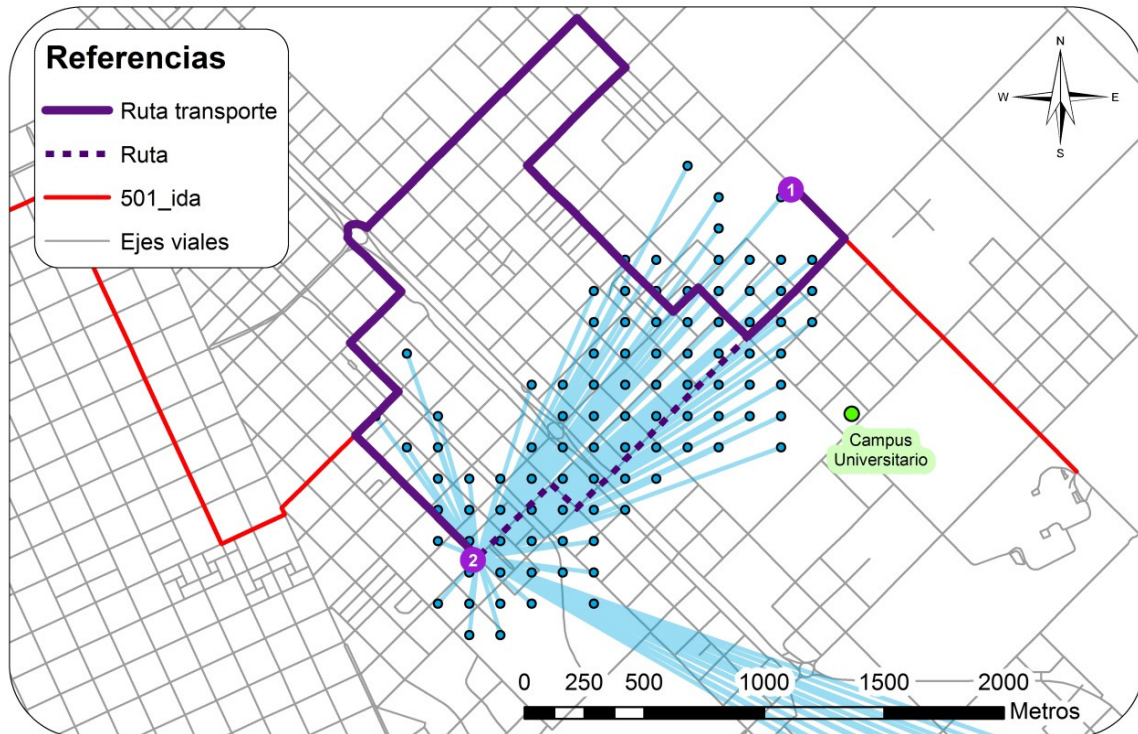


Fuente: Elaboración personal

## Instalación 22

En este caso, la distancia hacia la instalación tiene un valor mínimo de 2466.9 metros contra 6312.8 metros que toma llegar a través de la línea de transporte número 501 (Figura N° 10). Cabe aclarar que del total de distancia, 1028.7 metros del recorrido debe realizarse por medio de desplazamiento pedestre por no existir línea de transporte que alcance el establecimiento educativo.

Figura N° 10. Rutas de conexión entre la instalación 22 y el punto de demanda potencial número 1



Fuente: Elaboración personal

Podemos observar que, al contrario de la afirmación inicial, en algunos casos el transporte urbano no sólo no disminuye la distancia sino que aumenta el esfuerzo económico y/o de desplazamiento necesario para superar la fricción.

## Consideraciones finales

El objetivo de este trabajo consistió en poner de manifiesto el potencial de las Tecnologías de la Información Geográfica, específicamente en los SIG, al momento de generar modelos cada vez más precisos del espacio geográfico para el análisis de sus vínculos y flujos a través de las redes de comunicación y transporte. Esta modelización a partir del uso de Geotecnologías, proporciona una clara ventaja cuando es necesario tomar una decisión que afecte a la producción del espacio, especialmente en el ámbito público.

Para alcanzar el objetivo propuesto se creó una red multimodal de transporte que incluyó los ejes viales de la ciudad de Tandil y las líneas de transporte urbano, donde sus paradas constituyeron los nodos de transferencia. Se modeló la demanda de servicio en función de la población total y



los grupos escolares primarios, donde el primer conjunto fue evaluado a partir de la determinación del área de influencia del transporte y el segundo mediante análisis de localización-asignación con respecto a las instalaciones escolares primarias del área urbana y complementaria. Por último, se evaluó el costo de desplazamiento entre puntos A-B mediante dos ejemplos a través del analista de ruta.

Como se mencionó anteriormente, las aplicaciones realizadas en este trabajo permitieron evaluar el transporte desde diferentes procedimientos. El estudio de las redes de comunicación conforman un campo muy amplio que requiere una profundización adecuada al objeto de estudio, y si bien los análisis y resultados obtenidos necesitan ser expandidos en próximas experiencias, se considera que este primer acercamiento en la utilización del análisis de redes para el estudio de la accesibilidad al transporte urbano fue positivo, ya que demostró cómo los Sistemas de Información Geográfica pueden aportar valiosas soluciones a los problemas en la planificación urbana.

### **Bibliografía**

BONFATI, F. A., CARDOZO, O. D. y PARRAS, A. M. (2006). “Metodología de Análisis del Transporte Público de Pasajeros con Sistemas de Información Geográfica (SIG)” Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2006, UNNE. Disponible en <http://www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/cyt2006/01-Sociales/2006-S-049.pdf>

BUZAI, G. D. (2001). “Modelos de localización-asignación aplicados a servicios públicos urbanos: análisis espacial de Centros de Atención Primaria de Salud (CAPS) en la ciudad de Luján, Argentina. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía. N° 20, Bogotá, Colombia, Julio-Diciembre 2001. ISSN 0121-215X.

CARDOZO, O. D., GÓMEZ, E. L. y PARRAS, A. M. (2009). “Teoría de Grafos y Sistemas de Información Geográfica aplicados al Transporte Público de Pasajeros en Resistencia (Argentina)”. Revista Transporte y Territorio N° 1, Universidad de Buenos Aires, 2009. ISSN 1852-7175. pp. 89-111. Disponible en: [www.rtt.filo.uba.ar/RTT00105089.pdf](http://www.rtt.filo.uba.ar/RTT00105089.pdf)

FISCHER, M. M. (2003). “GIS and Network Analysis”. Como aparece en *Handbook 5 Transport Geography and Spatial Systems*. Hensher D., Button K., Haynes K. and Stopher P. (eds); Pergamon, 2003. Disponible en: <https://www.jyu.fi/ersa2003/cdrom/papers/433.pdf>

GUTIERREZ PUEBLA, J. y GARCÍA-PALOMARES, J. (2007). “Sobreestimaciones del cálculo de distancias en línea recta con respecto al de distancias viarias en el análisis de cobertura de las redes de transporte público”. XI Conferencia Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica. Sociedad Iberoamericana de Sistemas de Información Geográfica. Universidad Nacional de Luján. CD ROM. Pp. 20.

GRAHAM, S. y O’SULLIVAN. (2007). “A Brief Guide to Running the SpatialSeg Program in ArcGIS 9.2. Measuring Spatial Segregation Project. National Science Foundation”. Penn University. Disponible en: <http://www.pop.psu.edu/services/GIA/research-projects/mss>

INSAURRALDE, J. A. y CARDOZO, O. D. (2010). “Análisis de la red vial de la provincia de Corrientes por medio de la Teoría de Grafos”. Revista digital del Instituto y Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades N° 13, UNNE, Enero-Junio 2010. ISSN 1668-5180. Disponible en <http://hum.unne.edu.ar/revistas/geoweb/Geo13/contenidos/vialrcia2.htm>

LINARES, S. (2012). “Medidas de segregación socioespacial y sistemas de información geográfica. Presentación de la aplicación SpatialSeg”.

LINARES, S. (2012). “Dificultades metodológicas al medir la segregación: El problema del tablero de ajedrez y de la unidad espacial modificable”. *Geografía y Sistemas de Información Geográfica (GEOSIG)*. Revista digital del Grupo de Estudios sobre Geografía y Análisis Espacial con Sistemas de Información Geográfica (GESIG). Programa de Estudios Geográficos (PROEG). Universidad Nacional de Luján, Argentina. (ISSN 1852-8031). Disponible en: <http://www.gesig-proeg.com.ar>

POTRYKOWSKI, M. y TAYLOR, Z. (1984). “Geografía del Transporte”. Editorial Ariel, Barcelona.

SANTOS PRECIADO, J. M., AZCÁRATE LUXÁN, M. V., COCERO MATESANZ, D., GARCÍA LÁZARO, F. J. y MUGURUZA CAÑAS, C. (2011). “Los procedimientos de desagregación espacial de la población y su aplicación al análisis del modelo de la ciudad dispersa. El caso de las aglomeraciones urbanas de Madrid y Granada”, *GeoFocus (Artículos)*, nº 11, p. 91-117. ISSN: 1578-5157

TORREGO SERRANO, F. (1986). “Geografía de los transportes” *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, núm. 6. Ed. Univ. Complutense.

VALDIVIA LÓPEZ, M., ÁVILA SÁNCHEZ, H. y GALINDO PÉREZ, C. (2008). “Fricción de la distancia, autocorrelación espacial de la productividad e impacto de la longitud por carretera en la dinámica de la convergencia de la región centro de México (1993-2003)”. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*. Núm. 71, 2010, pp. 72-87.

## La salud de los adultos mayores en Tandil 2010-2013. Un análisis espacial de la morbilidad urbana

TISNÉS, Adela <sup>1</sup>  
SALAZAR ACOSTA, Luisa María <sup>2</sup>

### Introducción

Las ciudades intermedias han sido vastamente definidas, aunque no por eso, existe una definición unívoca de ellas, sino más bien no hay precisiones acerca de los parámetros que las definen (cantidad de población, estructura urbana, cantidad y calidad de servicios, etc). Son, por lo general, “los otros espacios urbanos” definidos frecuentemente “en negativo” al identificarlos como aquellos que no son ni grandes metrópolis ni pequeños pueblos (Bellet y Llop, 2004). El caso particular de estudio, la ciudad de Tandil, corresponde, a una localidad de tamaño intermedio de acuerdo a su cantidad de habitantes: 120.000 personas aproximadamente en el año 2010 (INDEC, Censo 2010).

Una de las características principales de la población de estas ciudades intermedias argentinas, de la región Pampeana puntualmente en este caso, en consonancia con la población mundial en el siglo XXI, será el envejecimiento. Entendido este como un proceso que alcanzará a los países desarrollados y a la mayoría de países de América Latina, y que está caracterizado por el aumento poblacional de los adultos mayores, a medida que la proporción de niños y jóvenes disminuye. El grado de avance y el estado actual de este proceso en cada uno de los países, es diferente, pero además, al interior de los países (en cada ciudad, por ejemplo), los procesos de envejecimiento son diferentes, si se analiza la población según indicadores socioeconómicos. Es posible intuir que en Argentina, el proceso de envejecimiento será rápido, ya que la velocidad de los cambios sociales, económicos y puntualmente demográficos ha sido acelerada. Pero debido a que los cambios demográficos poseen ritmos de cambio y evolución diferentes a las realidades económicas (niveles de pobreza muy elevados, educación deficitaria, acceso a salud, desempleo, niveles de urbanización, etc), la situación de vejez estará asociada a una serie de problemáticas complejas: inestabilidad económica, aumento de las enfermedades crónicas y discapacitantes, relaciones intergeneracionales y la necesidad de adaptaciones sociales, económicas y familiares.

La ciudad de Tandil, no escapa a esta realidad, aunque el ritmo y la profundidad del proceso no alcanza de manera pareja a toda la población. Existe un elevado porcentaje de adultos mayores en situación de vulnerabilidad: viviendo en una situación riesgosa definida por circunstancias específicas que pueden ser sociales, económicas, culturales, familiares, genéticas, de género, y de edad<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Geográficas CIG-IGEHCS/CONICET/FCH/UNCPBA [atisnes@fch.unicen.edu.ar](mailto:atisnes@fch.unicen.edu.ar)

<sup>2</sup> GREDES, Universidad Nacional de Salta [salazarluisamaria@hotmail.com](mailto:salazarluisamaria@hotmail.com)

<sup>3</sup> Aunque el envejecimiento demográfico está relacionado con el aumento de la proporción de adultos mayores, un tema no menor tiene que ver con la edad a la que comienza a considerarse a las personas como adultas mayores. Decidir un margen inferior de edades a partir de la cual las personas son incluidas dentro de ese grupo, parecería no ser tan simple cualitativamente hablando. Esto tiene que ver básicamente con una parte esencial en el análisis del envejecimiento y es la manera en que los adultos ingresan a la ancianidad. Entendida la ancianidad no como el mero hecho de cumplir determinada edad, sino más bien como un momento a partir del cual, las capacidades biológicas, mentales, físicas, comienzan a verse deterioradas, disminuidas o desmejoradas.

## **Regionalización socioeconómica de la ciudad**

Este trabajo es parte inicial de una investigación más amplia y profunda que busca analizar el estado de salud de los adultos mayores de la ciudad, las principales causas de morbi-mortalidad y los problemas asociados a la accesibilidad de los pacientes a los centros de atención médica.

En esta primera parte se describe de manera analítica la metodología con la que se comienza a abordar la problemática descripta.

## **Salud en la vejez**

El concepto de envejecimiento como dependencia se genera en razón de la aparición y acumulación de padecimientos crónicos, incurables y progresivos, dentro de una polipatología que no es inmediatamente fatal, sino que tiene serios efectos no letales con consecuencias de deterioro funcional, mala calidad de vida, demanda de atención médica y necesidad de cuidados de largo plazo. Es el caso de las enfermedades del corazón, la diabetes, los cánceres y las enfermedades cerebrovasculares, que además son las principales causas de muerte en esta etapa de la vida. Debido a enfermedad e incapacidad a partir de la vejez, se originan dependencias que significan cargas sociales, económicas y emocionales para la persona, la familia y la sociedad. Esta situación era poco problemática cuando los volúmenes de población envejecida eran menores, pero ahora, y sobre todo a futuro, las dificultades se multiplican ante las perspectivas de envejecimiento y cambios epidemiológicos con las consecuencias mencionadas. Ante la necesidad de prevenir y controlar estas enfermedades para mitigar sus efectos, se genera una creciente necesidad de adaptar y reforzar los sistemas de salud, las instituciones de seguridad social y las familias.

## **Principales causas de enfermedad**

En la medida en que la esperanza de vida va aumentando y las personas fallecen cada vez más ancianas, varía, de manera conjunta, el perfil de las causas de enfermedad, y por ende, de defunción. Esta situación se pone de manifiesto al analizar las principales causas de morbilidad por grupos de edad en adultos mayores de 60 años de la Argentina<sup>4</sup>.

Según las bases de datos sobre mortalidad de la Organización Panamericana de la Salud, las principales causas de morbilidad proporcional en los varones son las insuficiencias cardíacas, las enfermedades isquémicas del corazón, seguidas por las enfermedades cerebrovasculares, y la influenza y neumonía.

## **Relevancia del Conocimiento de la Morbilidad**

El término morbilidad es un término de uso médico y científico y sirve para señalar la cantidad de personas o individuos considerados enfermos o víctimas de una enfermedad en un espacio y tiempo determinados. La morbilidad es, entonces, un dato estadístico de altísima importancia

---

<sup>4</sup> No podría definirse de manera generalizada una edad en la cual comience la vejez, ni tampoco es posible afirmar que no haya diferencias entre la población de 60 años en adelante. No es lo mismo tener 60 años, que tener 85, sin embargo, para muchos de los análisis, esas dos edades, pertenecen a un mismo grupo. A pesar de estas salvedades, el uso de fuentes de datos cuantitativas invita a tomar una decisión que se traduce en definir de manera general, y más allá de las especificidades, el comienzo de esta etapa. En esta investigación se analizará la población según sexo de 65 años y más.

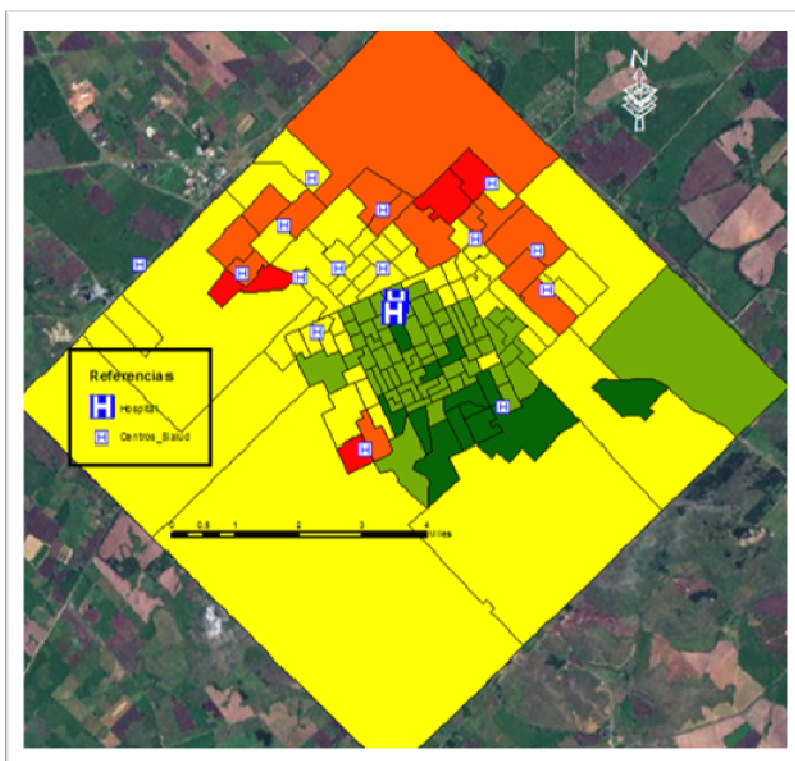
para poder comprender la evolución y avance o retroceso de una enfermedad, así también como las razones de su surgimiento y las posibles soluciones.

Para que el sector salud cumpla eficazmente las funciones que la sociedad le ha encargado, es preciso una planificación permanente de sus acciones. Un paso fundamental en todo proceso de planificación es la estimación y medición de la cantidad y magnitud de los problemas objetivo – problemas de salud, en este caso. Por lo tanto, un aspecto clave en el proceso de análisis de una situación de salud, es la medición de los problemas de salud, representados concretamente por los enfermos y muertos, como signos evidentes y tangibles de tales problemas. Resulta crítico para la planificación en salud, tener una medición constante de la morbilidad y la mortalidad, como índices claros de las necesidades de atención en salud de las poblaciones.

### Análisis de la morbilidad urbana en adultos mayores

La información sobre morbilidad proviene de las bases de datos generadas en los centros de atención pública de la ciudad de Tandil (que se encuentran distribuidos espacialmente como puede observarse en el Mapa N° 1), originadas por la implementación progresiva en estos centros de un sistema de Historias Clínicas digitales<sup>5</sup>.

**Mapa N° 1. Distribución espacial de los Hospitales Municipales y los Centros de Atención Primaria de la Salud**



**Fuente:** elaboración personal

<sup>5</sup> El acceso a las Historias Clínicas digitales se obtuvo luego de la firma de un convenio Marco entre la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y el Hospital de Niños 'Dr. Debilio Blanco Villegas' de esta ciudad.

Para esta investigación se analizaron un total de 15060 atenciones en total, de personas mayores a 60 años, considerando que hubo historias clínicas que se atendieron más de una vez en el período seleccionado (2010-2013).

En primer lugar, se procedió a la geocodificación de cada uno de los domicilios de las personas que se atendieron en los Hospitales o los Centros de Atención Primaria (CAP's), dando como resultado un mapa de puntos.

Dado que los indicadores sociales y demográficos se registran en unidades político administrativas o unidades espaciales creadas para eventos puntuales (radios censales, por ejemplo, creados para los operativos censales), y los eventos de salud con que se trabaja se registraron según el domicilio de residencia de las personas, es que en primer lugar, y para poder caracterizar a la población que asistió por alguna enfermedad a los centros de salud de la ciudad, es que se cuenta la cantidad de eventos (personas que se atienden en un centro asistencial) que suceden en cada uno de los radios censales. Para esto, se trabaja conjuntamente con la capa geográfica de polígonos que representa los 145 radios censales definidos para el Censo 2010 y la capa de puntos generada en el punto anterior. Mediante la herramienta 'spatial join' disponible en el ArcTool Box de ArcGis 10.1, se genera una nueva variable en la capa de radios, con un valor en cada uno de los radios que representa el número de personas atendidas en alguno de los centros asistenciales de la ciudad.

Por otro lado se busca analizar las causas de enfermedad en los adultos mayores de la ciudad de Tandil y la posible asociación entre esas enfermedades y variables de tipo sociodemográfico.

### **Selección de variables, creación de las dimensiones y regionalización socioeconómica de la ciudad**

Claramente, lo más eficiente para una regionalización socioeconómica, sería el dato sobre el nivel de ingreso de la población que, por razones diferentes no es accesible en Argentina. Por este motivo, se apela a datos indirectos. Se utilizará para esto, información obtenida del Censo 2010. Para construir este ordenamiento por status socioeconómico, se suele usar el procedimiento de asignarle puntuaciones a los individuos. En la práctica, las puntuaciones se le asignan al hogar y se establece que cada miembro del hogar adquiere el status asignado al hogar. La puntuación que obtiene cada hogar es el resultado de la acumulación de puntos según diferentes variables, que se combinan entre ellas con distintos grados de importancia.

La selección de variables a ser ingresadas en el procedimiento para obtener clusters, se hizo a partir de la aplicación de la herramienta 'grouping analysis' disponible en el ArcTool Box de ArcGis 10.1. Se eligieron variables que reflejaran de la manera más clara posible, las diferencias existentes en las unidades espaciales mínimas consideradas, que en este caso son los radios censales.

Las variables censales seleccionadas fueron:

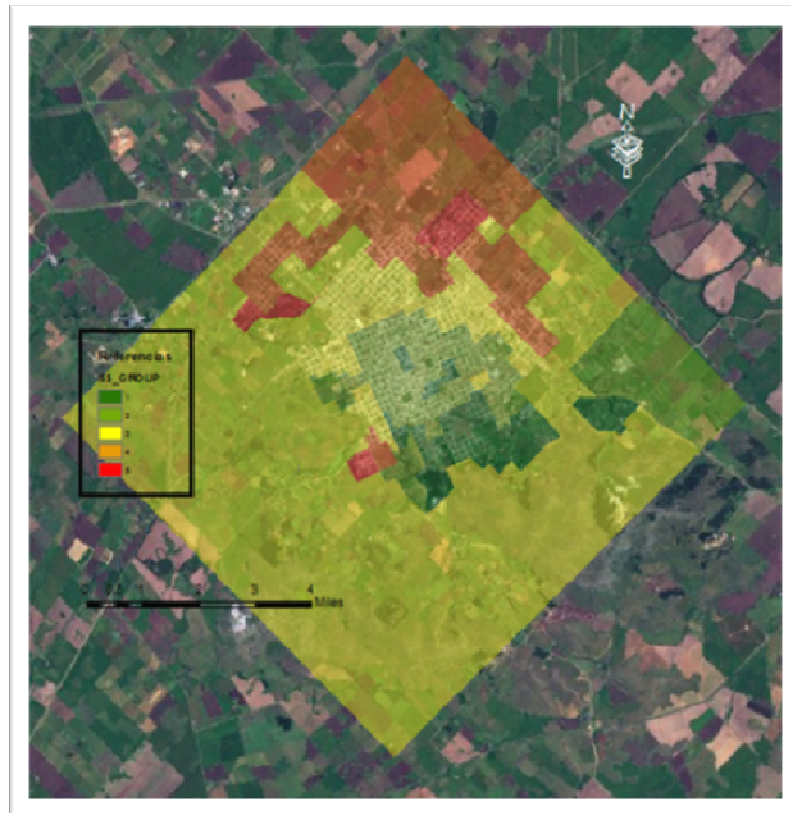
- Posee baño/letrina: Si (V\_26)
- Total de habitaciones para dormir:4 (V\_45)
- Más de 3 habitantes por cuarto (V\_73)
- Total de personas en el hogar 6 o más (V\_81)
- Hogares con NBI (V\_84)
- Usa Pc, No (P\_12)
- Material predominante de los pisos: cemento o ladrillo fijo (H\_05)

- Material predominante de la cubierta exterior del techo: chapa de metal (sin cubierta) (H\_06)

Esta selección estuvo orientada a describir lo más exhaustivamente la situación habitacional y socio- económica de la población en el año 2010. A partir de estas variables se confecciona una matriz de datos originales (MDO) (Buzai, 2002) con una dimensión de 154 x 8. El siguiente paso es la confección de una matriz de datos estandarizados (MDZ), matriz que poseerá un nuevo conjunto de columnas completamente comparables, producto del cálculo de una nueva columna de valores “z” por cada variable considerada (Buzai, 2002); (Agresti y Finlay, 1997, citado en Buzai, 2002). Sobre esta matriz de datos estandarizados, originada sobre la información proveniente de las variables seleccionadas para los 145 radios censales de la ciudad, se aplican los procedimientos de análisis espacial de la morbilidad.

Luego, se aplicó un ‘linkage analysis’ de clasificación, en este caso ‘grouping analysis’ buscando encontrar cadenas de asociación estadística en base a criterios de homogeneidad. Definido un número de grupos a crear, buscará una solución en la que todas las entidades dentro de cada grupo sean lo más parecidas posible (homogeneidad intragrupos), y a su vez, que todos los grupos creados, sean lo más diferentes entre sí como sea posible (heterogeneidad intergrupos).

**Mapa N° 2. Regiones Socioeconómicas. Tandil 2010**



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas; INDEC 2001

Quedan entonces conformados cinco clusters o regiones con cierto grado de homogeneidad en su interior. Puede observarse en el mapa representado en el Mapa N° 2, que la distribución de los radios censales agrupados según caracterizaciones socioeconómicas no muestra continuidad espacial, conformando un esquema de núcleo, formado por el cluster de más alto nivel socioeconómico, y anillos periféricos, que descienden en nivel, a medida que se alejan del centro. El cluster de nivel socioeconómico medio-alto, forma un anillo que envuelve al de nivel alto, mostrando un desarrollo más notable sobre el sur y el este. El estrato medio tiene una disposición semicircular, ubicada más bien hacia el norte, sumando el radio del sur de la ciudad y el que se ubica más al este. Los clusters medio bajo y bajo se ubican en el norte de la ciudad, salvo las excepciones observadas en los radios 2003 y 2004 ubicados en el sur-oeste de la ciudad.

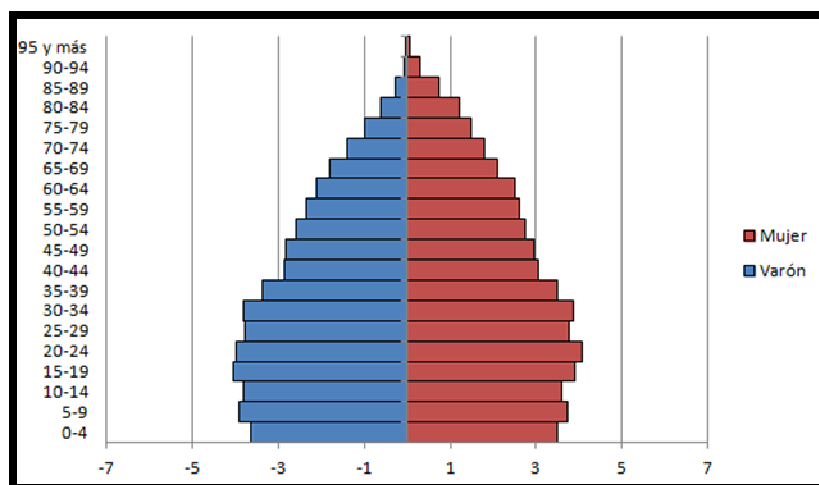
En la cuestión relativa a la determinación de regiones a considerar, se resolvió utilizar la medida obtenida de la ganancia absoluta (definida como la fracción entre distancias intra e inter grupos) y normalizada (dada por el incremento en el número de grupos), y la medida del índice de bondad de ajuste. La medida que resultó ser la más útil fue la ganancia normalizada, que respondía directamente a los fines de la clasificación; esto era identificar lugares que simultáneamente eran muy similares entre sí y diferentes del resto. El resultado obtenido como óptimo fue de 5 regiones socioeconómicas.

La principal característica de esta metodología es que parte de reconocer la heterogeneidad de la pobreza, que permite distinguir grados de intensidad de la privación y diferencias de composición al interior de los hogares identificados como pobres.

### Breve presentación de la población de Tandil.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda, la población total de Tandil es de 123871 personas, siendo un 48,36% varones y un 51,64% de mujeres. Si se analizan algunos indicadores de envejecimiento, puede observarse, como se mencionaba al principio de esta investigación, que la población de esta ciudad muestra valores que suponen un interesante grado de avance de este proceso. El Gráfico N° 1, muestra la pirámide poblacional con claros indicios de envejecimiento. Una base retraída y en decrecimiento; una cúspide que comienza a ensancharse, mostrando una proporción de adultos mayores en crecimiento.

Gráfico N° 1. Pirámide poblacional. Tandil 2010

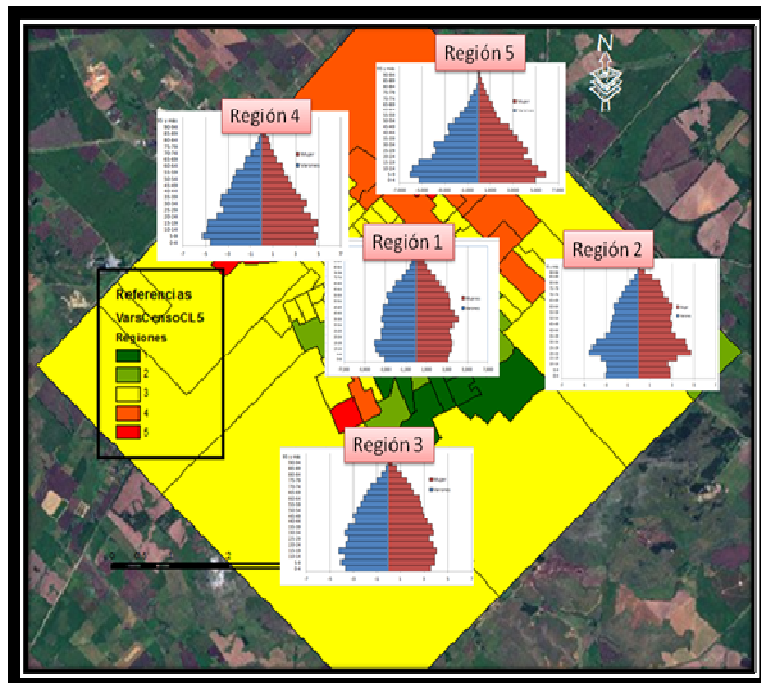


Fuente: elaboración personal en base a datos Censo Nacional de Población y Viviendas, 2010



Indicadores analíticos como el índice de envejecimiento<sup>6</sup>, arrojan valores que confirman numéricamente la tendencia. Este índice llega a 58,40 para el año 2010. Esto indica que, por cada 100 jóvenes menores de 15 años hay 58,40 adultos mayores. Los valores presentados, corresponden a la población total de la ciudad. Sin embargo, si este análisis se replica sobre las regiones socioeconómicas definidas previamente, puede observarse que no toda la población se comporta de similar manera. Las regiones Socioeconómicas 1 y 2, que representan la mejor situación socioeconómica (según las variables seleccionadas según los criterios adoptados y mencionados previamente), tienen asociadas una pirámide poblacional notablemente envejecida, con una base retraída y una cúspides abultadas (Mapa N° 3).

Mapa N° 3. Regionalización socioeconómica y pirámides de población



Fuente: elaboración personal en base a datos Censo Nacional de Población y Viviendas, 2010

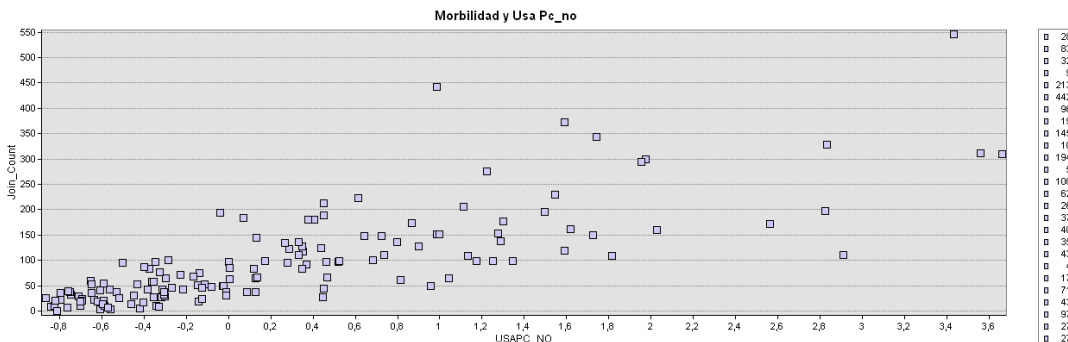
La región Socioeconómica 3, posee asociada una pirámide que muestra un leve nivel de rejuvenecimiento, dado que la base se encuentra algo más ensanchada y la cúspide más retraída. Esta tendencia se acrecienta en las regiones Socioeconómicas 4 y 5.

El hecho de aplicar los procedimientos necesarios para obtener regiones, que en este caso son agrupaciones mayores de unidades espaciales más pequeñas, tiene que ver con varias cuestiones. En primer lugar, dado que son unidades más grandes, es posible hacer recuento de eventos (morbilidad) y de población (cantidad de habitantes) que tengan como resultado valores más elevados que en caso de trabajar con radios censales. Por lo tanto, la estabilidad estadística que se obtiene al aplicar tasas o indicadores sobre las regiones está más garantizada. Es real que un análisis de correlación pudo hacerse utilizando las variables existentes a nivel de radio censal, y confirmando la hipótesis supuesta: a mayor tasa de morbilidad, menor nivel socioeconómico. El

<sup>6</sup> Un índice que permite observar el balance entre las generaciones jóvenes (comprendidas entre 0-14) y las adultas mayores (65 y más), es el índice de envejecimiento. El Índice de envejecimiento se define como el número de personas envejecidas por cada 100 jóvenes. En términos numéricos, es el cociente de la población envejecida entre la población joven, multiplicado por 100.

Gráfico N° 2 presenta la relación mencionada, utilizando en este caso una de las variables incluidas para la regionalización (Usa Pc\_No) y la tasa de morbilidad para adultos mayores.

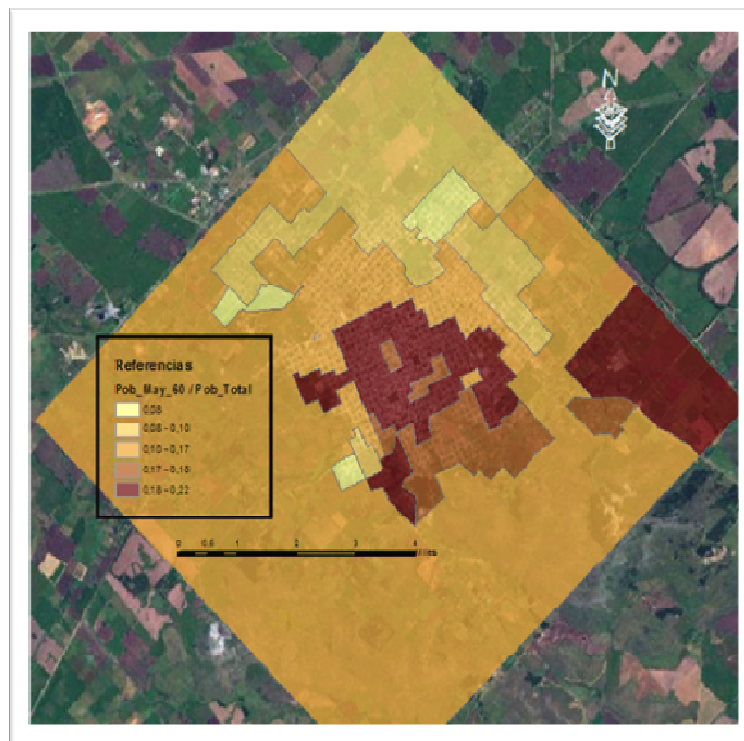
**Gráfico N° 2. Correlación entre variables: tasa de morbilidad y ‘Usa Pc\_No’**



**Fuente:** elaboración personal a partir de datos Censo 2010 y Hospital de Niños DBV

Sin embargo, cuando se quieren calcular tasas de morbilidad general o, más aún, tasas de morbilidad específica, debemos procurar trabajar con una cantidad de casos estadísticamente significativos. Puede observarse en el Gráfico N° 2, y complementando la información suministrada en el Mapa N° 2, que es en las regiones más favorecidas socioeconómicamente donde se registra mayor proporción de adultos mayores (Mapa N° 4).

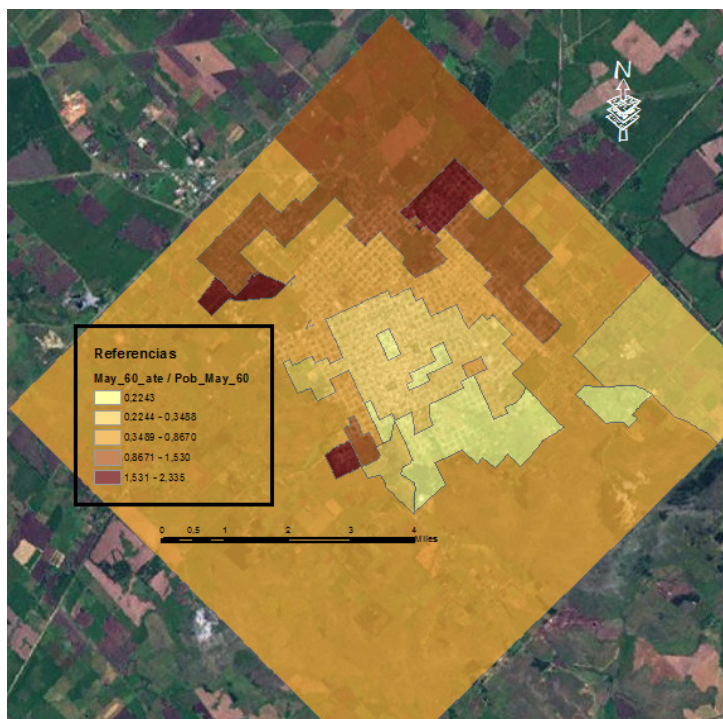
**Mapa N° 4. Tasa de envejecimiento en regiones socioeconómicas. Tandil 2010**



**Fuente:** elaboración personal en base a datos Censo Nacional de Población y Viviendas, 2010

Podría pensarse en este sentido, que la demanda sanitaria en el Hospital Ramón Santamarina y en los Centros de Atención Primaria de la ciudad, proveniente de la población mayor a 60 años, provendrían de estas regiones (las que mayor tasa de envejecimiento poseen). Sin embargo, sucede una situación inversa (Mapa N° 5).

Mapa N° 5. Tasa de morbilidad (en HRS y CAP's). Tandil 2010



**Fuente:** elaboración personal en base a datos Censo Nacional de Población y Viviendas, 2010

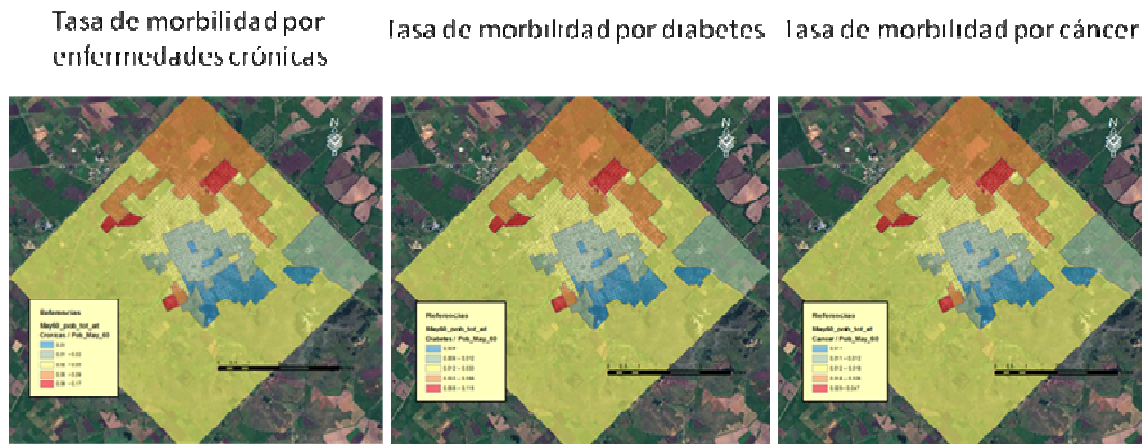
Las tasas de morbilidad más elevadas en el espacio, de pacientes que acuden al Hospital Ramón Santamarina y a los CAP's se ubican en las regiones socioeconómicas más desfavorables. Esta situación debe pensarse también en relación a dos cuestiones. Por un lado, del total de pacientes de los centros asistenciales de salud, un porcentaje no posee obra social (32% de la población que asistió), y por lo tanto, encuentra en el Hospital o los CAP's, como únicas alternativas de atención de la salud. El restante porcentaje, es población que tiene cobertura social, y en un elevado porcentaje a la cápita de PAMI (que distribuye a sus beneficiarios en todos los centros de salud públicos y privados de la ciudad, según una cápita determinada). Sin embargo, no deja de ser un dato relevante la desigual distribución de los domicilios de los pacientes.

Las tasas de morbilidad en cada región socioeconómica definida, son:

	CL1	CL2	CL3	CL4	CL5
MEDICINA PREVENTIVA / PROMOCION SALUD	21,07	186,47	72,51	31,20	107,43
HIPERTENSION ARTERIAL	13,17	173,67	56,45	22,07	94,29
DIABETES2	8,34	87,75	24,48	8,32	37,14
HIPOTIROIDISMO/MIXEDEMA	7,46	38,39	18,06	11,56	27,43
TRASTORNOS METABOLISMO LIPIDICO	6,58	60,33	19,40	8,32	37,14
EVALUACIÓN CARDIOLÓGICA DE RUTINA	6,15	27,42	11,10	5,08	15,43
BRONQUITIS AGUDA	2,19	69,47	21,54	4,85	43,43
SIG/SINTOMAS LUMBARES	2,63	58,50	15,52	6,01	45,14
DOLOR ABDOMINAL GENERAL / RETORTIJONES	1,32	45,70	14,72	6,59	40,00

En primer lugar, y en todas las regiones, la tasa más elevada está representada por la medicina preventiva y promoción de la salud. Este caso no se computa como una enfermedad, sino más bien por una consulta de rutina, y de carácter preventivo. Luego, en todos los casos, la hipertensión arterial es la enfermedad que presenta una tasa más elevada en segundo lugar. En tercer lugar, se encuentran las causas hipotiroidismo y los trastornos del metabolismo lipídico. Luego, si se analiza la distribución de las tasas de morbilidad específicas, según causa, se puede observar que el patrón de comportamiento es muy similar. Esto es, las regiones socioeconómicas más desfavorecidas son las que también presentan una tasa de morbilidad por cáncer, enfermedades infecciosas, diabetes, más elevadas (Mapa N° 6).

Mapa N° 6. Tasas de morbilidad específica urbana. Tandil 2010-2013



**Fuente:** elaboración propia con datos provenientes de Hospital de Niños Debilio Blanco Villegas

Sabiendo que la población objeto de análisis es aquella que se atiende en los centros de salud públicos de la ciudad, y habiendo constatado que existe una alta correlación entre la tasa de morbilidad y la desfavorable situación socioeconómica, es que se contextualiza este análisis. Debe mencionarse que, del total de adultos mayores de 60 años que viven en la ciudad de Tandil, se está trabajando con un 21,56%, que corresponden a quienes se atendieron por algún motivo en los Centros de Salud públicos de la ciudad.

## Conclusiones preliminares

Surge pensar en un desequilibrio espacial en los sentidos mencionados, viene a acrecentar algunas problemáticas referidas a la distribución de servicios sanitarios en relación a la demanda. Los adultos mayores constituyen una población con un alto grado de vulnerabilidad. Puntualmente en esta investigación, la esta situación se ve agravada ya que estamos haciendo referencia a personas que están expuestas a una realidad socioeconómica desfavorable. Pero además, y como se observaba anteriormente, el hecho de padecer, una elevada proporción de ellos, enfermedades crónicas los expone a una doble vulnerabilidad.

Resultará de gran importancia la utilización de la información obtenida en este tipo de estudios, ya que sirven como insumo para la futura programación de políticas relativas al sector inactivo o envejecido de la población. Es cierto que las mencionadas políticas no se encuentran determinadas únicamente por particularidades de carácter demográfico. Claramente, no es posible generar acciones inherentes al envejecimiento que se hallen aisladas ya que cada acción genera sus repercusiones en todos los sectores de la sociedad, como así también, en toda la estructura de edades, la cual se manifiesta de forma diferente en las distintas poblaciones. De cualquier modo, los determinantes poblacionales constituyen un aporte imprescindible para la formulación de políticas concretas.

## Bibliografía

AGRESTI, A.; FINLAY, B. *Statistical Methods for the Social Sciences*. Prentice Hall. New Jersey. 1997

BELLET, C. y LLOP, J. M. (2004). Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova*, Vol. VIII, N° 165, pp. 1-30. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-165.htm>

BUZAI, G. D.; Baxendale, C. *Análisis socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*. Lugar Editorial. Buenos Aires, 2006.

BUZAI, G; BAXENDALE, C. *Análisis Linkage de los patrones de localización sociohabitacional urbana: el caso de Luján*. Anuario de la División Geografía 2002. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján, 2002

CARO, E “Vulnerabilidad Sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas”. Brasilia, Brasil, ONU, LC/R.2086, 2002

DE PIETRI DE, GARCÍA S, RICO O. Modelos geoespaciales para la vigilancia local de la salud. *Rev Panam Salud Pública*; 23(6):394-402, 2008

EDELMAN L. Using Geographic Information Systems in Injury Research, *Journal of Nursing Scholarship*; Fourth Quarter; (39): 4 p. 306, 2007

ELWOOD S. Grassroots groups as stakeholders in spatial data infrastructures: challenges and opportunities for local data development and sharing. *International Journal of Geographic Information Science*; 22: 71 – 90, 2008

ELWOOLD S. Geographic information Science; new geovisualization technologies-emerging questions and linkages with GISciencie research, *Progress in Human Geography*; 33 (2): 256 – 263, 2009

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS, Censo 2010

MENNIS, J, PEUQUET D. A conceptual framework for incorporating cognitive principles into geographical database representation. *Int. J. geographical information science*; 14 (6): 501-520, 2000.

MURAD A. Creating a GIS-based epidemiological application for Jeddah city. *Keynes M. International Journal of Healthcaare Technology & Management*; 9: 540, 2008

PÉREZ L, SUÁREZ T. Geomarketing en salud para ubicar oferta de servicios médicos de valor. *Salud Uninorte*; 24: 2, 2008

## Comentarios de la coordinación

En esta novena parte denominada Tecnologías de la Información Geográfica se expusieron siete trabajos, de los cuales tres se centraron en aplicaciones de Sistemas de Información Geográfica y Teledetección al espacio rural, específicamente al análisis de los cambios de uso del suelo agrícola en la Región Pampeana, en los Partidos de Tandil y Coronel Rosales para la Provincia de Buenos Aires, y en las pedanías de Achiras y San Bartolomé para Córdoba.

Otros tres trabajos enfocaron las aplicaciones de estas tecnologías a problemáticas urbanas, como la distribución y análisis espacial de la morbilidad de los adultos mayores y su contrastación con la disposición de los establecimientos del sistema público de atención a la salud; análisis del sistema de transporte público y sus disfuncionalidades con respecto a la accesibilidad espacio-temporal, conectividad de los barrios y movilidad de la población y, el último se centró en un análisis de los procesos actuales de crecimiento, reestructuración urbana y desigualdades socioespaciales mediante técnicas de análisis multivariado.

El trabajo restante trató sobre las tangencias que existen entre los aportes teóricos y metodológicos de la geografía y los procedimientos embebidos en los Sistemas de Información Geográfica.

Realizando un análisis sintetizador sobre las contribuciones recibidas, se destaca la preocupación tanto por aspectos de rigurosidad metodológica y procedimental, como es habitual en esta área del conocimiento geográfico, también la recuperación teórica y conceptual disciplinar que antecede a todas aplicaciones empíricas, como así también el esfuerzo por la transferencia y aplicación significativa de los resultados, vislumbrando una tendencia de aplicaciones humanitariamente comprometidas en pos de una sociedad más justa, aplicaciones que en este sentido se encuentran alineadas al lema y desafío que se prepusieron desde la organización de las III Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina.

Finalmente, no quisiéramos dejar de mencionar la transversalidad que el campo de las Tecnologías de la Información Geográfica posee, pudiendo observar numerosos trabajos con usos intensivos de estas tecnologías en los diferentes ejes propuestos para las jornadas.





*El presente libro se terminó de editar  
en el Centro de Investigaciones Geográficas  
CIG-IGECHS-CONICET/UNCPBA  
en el mes de junio de 2014*